3

1913



N.º 761 al 769

Mayo | Junio
1913

MAYO 3 1913.

CARAS Y CARETAS

AÑO XV NUM. 761.

Preparando el mensaje



—¡Inspírame, señor, y haz que el resplandor de mi cerebro me destaque del montón de los mediocres donde quieren colocarme!


GINEBRA
"Bols"
LA MEJOR
QUE EXIST
Su color
ámbar pálido
comprueba
su vejez
BOLS
UNICOS IMPORTADORES: MOSS & CIA BUENOS AIRES.

TEATROS

Puede ser que el crítico que, dentro de algunos años, escriba la historia del teatro nacional en 1913, señale, como una de las características de nuestra natural producción dramática, la incapacidad [illegible] si todos los autores para llevar [illegible]ntemente, teatralmente, en la [illegible]suntos de índole más elevada, [illegible] que antes inspiraron a nuestros [illegible]urgos. En la gran mayoría de las [illegible]renadas últimamente, se nota, en efecto, que los autores plantean conflictos, estudian caracteres, presentan personajes, que salen de lo vulgar, que tienden hacia alturas espirituales y artísticas, que no obran únicamente sobre la sensualidad ni sobre la sentimentalidad del público. Al hablar de varias de aquellas obras, la crítica ha señalado esa tendencia. Pero los procedimientos empleados, lo que podría llamarse la técnica teatral de los autores, han quedado siempre, en mayor o menor grado por debajo de sus propósitos. Las obras triunfan; pero siempre queda en el ánimo del público el convencimiento de que pudieran haber sido mejor hechas, de que los autores acusan inexperiencia en cosas de teatros. Es lo que ha ocurrido también a don Carlos Ravier, con su drama titulado *Mala semilla*. En manos más expertas, *Mala semilla* habría sido, sí quizás no un gran drama, por lo menos un buen drama. Con un asunto hondamente dramático, el autor apenas ha logrado escribir una obra que a trechos se aplaude, pero que no entusiasma. La desproporción entre los propósitos y los medios empleados para realizarlos es grande. Por eso *Mala semilla* hace el efecto de un noble esfuerzo perdido para el arte.



Juan de la Cruz Ferrer, autor de «Lecciones de Amor», zarzuela estrenada en el Apolo, con gran éxito.

Y es, en realidad, una verdadera lástima que la inexperiencia de nuestros autores, su falta de preparación propiamente teatral, sus ingenuidades de escolar en el hacer hablar y en el mover a los personajes, frustren obras que, con un poco de estudio, escritas sin apresuramiento — ese apresuramiento que concluye por esterilizar las inteligencias mejor dotadas, — podrían figurar, por sus otras condiciones, en el repertorio de cualquier teatro moderno.

A tales arrestos así frustados, casi casi resulta preferible la modestia de autores que como don Juan de la Cruz Ferrer hacen género chico, pero lo hacen bien. *Lecciones de amor* — letra de Ferrer, música de Terés — estrenada con franco y creciente éxito en el Apolo, por la compañía de Rogelio Juárez, es una obrita que sobresale, aún entre las mejores que nos vienen de la península, por lo bien tratado que está el asunto, por la cultura de su estilo, por la dignidad general de su *ténue*. Con *Lecciones de amor* ha quedado demostrado, y de excelente manera, que se puede escribir para el género chico, sin caer en lo gastado ni en lo grosero. La compañía de Juárez puso en muy buenas condiciones *Lecciones de amor*, cuya música se ganó desde los primeros momentos el aplauso del público.

En punto de teatro español hemos tenido el estreno de *Nena Teruel* en el Victoria. *Nena Teruel* es de los hermanos Alvarez Quintero, tan afortunados como fecundos. ¿No son, acaso, demasiado afortunados y demasiado fecundos?... En sus últimas obras, los Alvarez Quintero como que quieren evolucionar hacia un género menos pintorescamente sentimental que el que con tanto éxito han cultivado durante tanto tiempo. En *Nena Teruel* se plantea un confilcto más intelectual que sentimental. La garra de león del arte marca indeleblemente los abusos. La protagonista ha sacrificado el arte, ha sido actriz, al amor, y siente la nostalgia de sus pasados tiempos, no del bullicioso y casi siempre frívolo palmotear del público, sino de la emoción artísticamente pura, de la emoción creadora que los verdaderos actores no pueden dejar de sentir cuando en las tablas no recitan un papel sino que encarnan *crean* un personaje. Asimismo, el recuerdo de su pa-



«Lecciones de Amor», zarzuela de Juan de la Cruz Ferrer, con música del maestro Terés, estrenada en el teatro Apolo. — Final del segundo cuadro.



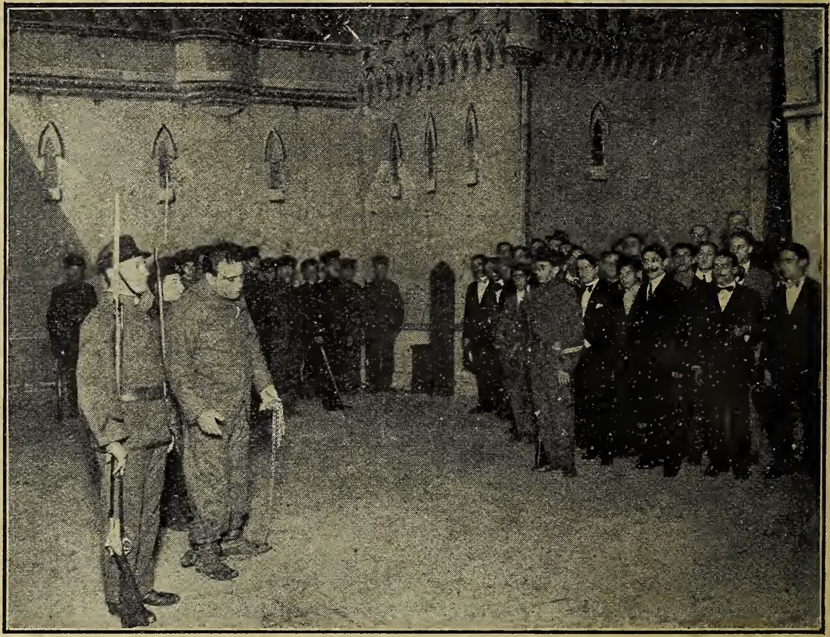
«Lecciones de Amor». — Ejercicios gimnásticos del coro de educandas.

sada gloria es como lamparilla que arde en el santuario del alma atribulada del viejo actor Copinoza. Nena abandonó el teatro para casarse, y la obra de los Alvarez Quintero expone el inevitable conflicto, que, como ya dijimos, es un conflicto más bien intelectual. Como todas las obras de estos autores, *Nena Teruel* llega, asciende, en interés y en buena factura, en un alimax rápido para decaer después lentamente hasta el final. ¿Defecto de técnica o peculiar concepción de la obra dramática? Sea lo que fuere, el público aplaudió mucho. Siempre los autores de *Nena* lo agarran fuerte, fuerte y suavemente, lo que es quizá lo más á que puede aspirar un autor dramático.

En el Nuevo se ha dado la *réprise* de *Alma Gaucha*, con el éxito que siempre acompaña a las obras de un talento original y desigual, atrayente y emético que es Alberto Ghiraldo.

Entretanto, el público se prepara para la temporada de invierno. Pero seguramente este año, como en los anteriores, faltará un preparativo, que es esencial: la publicación, a bajo precio, de un *Manual del arte de estar en el teatro, para el uso de la gente distinguida*. Porque, ¿quién no ve que nuestro público distinguido no sabe estar en el teatro? Ya nos lo han dicho todos los extranjeros que nos visitan. Sobre todo el público del Odeón, en donde en invierno trabajan compañías dramáticas, es de una *descompostura* irritante. Llegar tarde, golpear las puertas de los palcos, pisar fuerte, conversar en alta voz durante la representación... ¿No podrá remediarse eso alguna vez? ¿No habrá por ahí algún empresario progresista que quiera publicar un *Manual?*

CARICAR.



«Alma Gaucha», drama de Alberto Ghiraldo, cuya reprise por Pablo Podestá y su compañía, en el Nuevo, ha sido un gran éxito. Escena final de la obra.



Señorita Berta Frid, aplaudida cantante rusa que, formando parte de la compañía lírica de Marranti, ha sido muy aplaudida en el Rosario de Santa Fe.

FINIS CORONAT OPUS



¿Del TRUST?
¡NUNCA, JAMÁS!

Piccardo y Cía.

Casa central y fábrica: Defensa 1278

Buenos Aires.



La famosa mezquita de Adrianópolis, que se creía destruída durante el sitio, fotografiada después de la entrada de las fuerzas búlgaras.



El general búlgaro Ivanof, al cual se considera verdadero vencedor de Adrianópolis, pues a su táctica y pericia se debió la ocupación de la ciudad.

CARAS Y CARETAS SOCIEDAD ANÓNIMA

CONCURSO 24

DE

Caras y Caretas

El lunes 5 de mayo, a las 9 de la mañana, tendrá lugar, en el lujoso y bien conocido Palace Theatre, calle Corrientes, 751, la apertura de la botella del tónico aperitivo "Pineral", que sirvió de base para este concurso, procediéndose a contar los granos de maíz y a la adjudicación de los premios. Cuantas personas quieran concurrir, quedan invitadas a presenciar el acto, que se efectuará ante los escribanos señores Gabastou y Lalanne, con las formalidades de práctica.

Diferentes modelos de pieles de gran moda







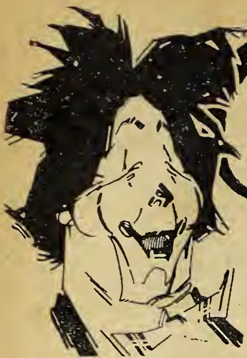
4. Cuello de piel, con colas y cabezas, modelo de moda, colores negro, loutre y topo, largo 240 centímetros . . . . $ 19.50
5. Manchón haciendo juego, con cabezas y colas . . . . $ 13.40
6. Cuello piel de liebre, forro de seda, colores negro, loutre y cibelina, largo 185 cmts . . . $ 12.—
7. Cuello piel liebre, con cabezas y colas, colores negro, loutre, topo y cibelina, largo 250 centímetros . . . . $ 20.—
8. Manchón para hacer juego, en los mismos colores . . . . $ 14.—
13 Linda piel de liebre de Japón, con colas y cabezas, colores negro, loutre y cibelina, largo 180 cmts . . . $ 12.—
14. Manchón haciendo juego con las pieles . . . . $ 8.—
18. Estola, piel de liebre, gran novedad, con tres randas y rico forro, largo 250 centímetros, colores negro, loutre y topo . . . . $ 21.70
19. Manchón de la misma piel, cuatro randas haciendo juego. . . . . $ 11.90
20. Piel liebre de Australia, modelo con muchas colitas, largo 220 cmts. . . . . $ 15.—
21. Manchón de lo mismo, haciendo juego. . . . . . $ 10.—

Gran surtido en Tapados de piel y artículos de abrigo.

GRATIS y franco de porte remitimos a cualquier punto del interior, nuestro Gran Catálogo General, lo mismo que muestras y presupuestos.

TIENDA SAN JUAN

ALSINA Y PIEDRAS **BUENOS AIRES**



Casino

Los últimos debuts, que han sido cuatro, merecieron franco y caluroso recibimiento del público, confirmando así que la empresa de este music-hall es infalible, pues sabe contratar sus artistas tan selectamente que no ofrezca duda alguna el éxito. Así, una vez más evidenciado este envidiable don, que para sí quisieran todos los gobernantes del orbe, pasemos a decir que los artistas presentados en esos debuts han sido: los acróbatas Hermes Broders, el Trío Ridoin — cómicos excéntricos, — la distinguida cantante inglesa miss Somer y los equilibristas Maxos, personajes que reunen en sus ejercicios la doble cualidad de insuperables equilibristas y de fuerza muscular.





Coseeharon todos y cada uno muchos y merecidos aplausos, quedando así incorporados al insuperable y triunfal elenco que hace del Casino uno de los más notables music-hall, del mundo.

El Trío Lara, del que incluímos un interesante fotograbado, prosigue sus éxitos en cada función y puede decirse que monopoliza los más ruidosos aplausos de cada noche que trabaja, que son casi todas las de la semana.

Sec Hec, se denominan unos bellísimos artistas chinos, capaces de hacer equilibrios en la punta de un alfiler, y que además son notables malabaristas; de estos interesantes súbditos del imperio del sol, publicamos una interesante fotografía en la presente crónica. Otra de las que la ilustran es de los excéntricos Balzar, artistas originalísimos que cada vez son más aplaudidos.



Y cerraremos la presente nota informativa de la semana dejando constancia de que la eximia estrella Anita di Landa, cuenta sus funciones por éxitos siempre mayores.



El nuevo gabinete francés, en su primera reunión.

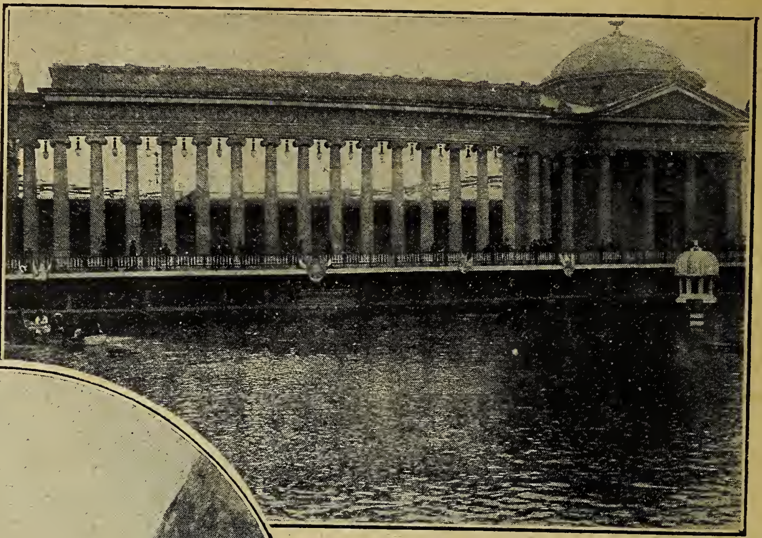


La aventura del Zeppelin que aterrizó en Francia. — Nuestra fotografía presenta al Zeppelin IV en Luneville, al llegar a ese punto el 3 de abril pasado. El globo partió al siguiente día de regreso para Alemania.

PARQUE JAPONÉS

Todos los domingos y feriados, por la tarde y por la noche, sigue siendo este gran centro de diversiones el punto de reunión de las más selectas familias.

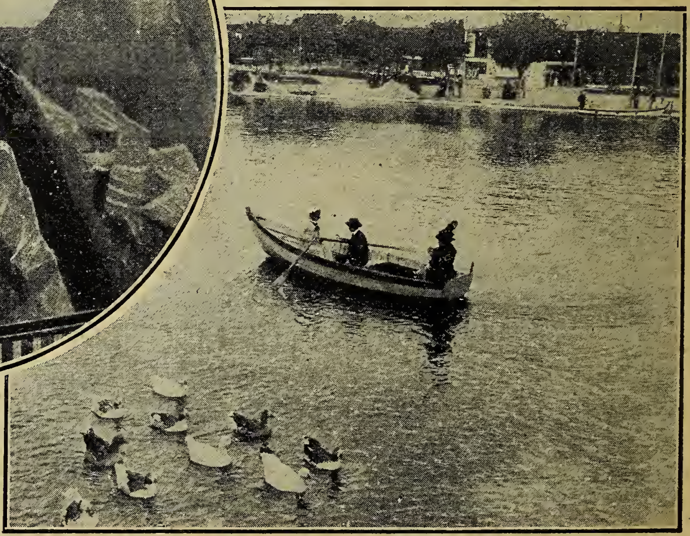
Las innumerables atracciones que posee producen un aspecto encantador con su diversidad de efectos, impresionando gratamente al visitante que, extasiado, se cree por un momento transportado a países ideales. Ayuda a mantener esta opinión los trabajos que de contínuo se hacen para ofrecer periódicamente nuevos atractivos, y así vemos de un domingo a otro los esfuerzos que hace la dirección para satisfacer el gusto hasta de los más exigentes.



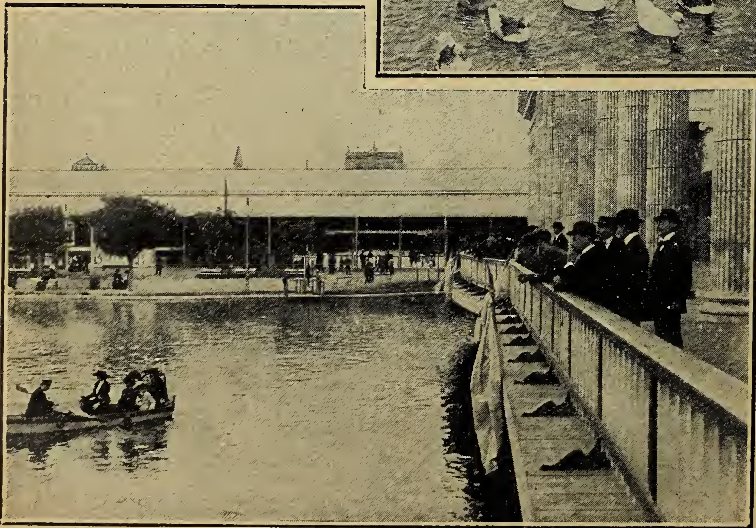
La gran terraza del teatro Romano, vista desde el lago Veneciano.



El popularísimo y emocionante Ferrocarril escénico.



Vista general del gran lago.



En esta instantánea, como en la que más arriba publicamos, se reproducen escenas características de los domingos por la tarde, cuando numerosas familias gozan de las delicias de un paseo en bote por el lago.

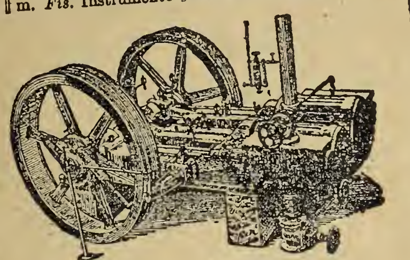
A la inauguración de la «Mai on tournante» tenemos que agregar la de la galería construída sobre la terraza con el fin de proporcionar abrigo durante la temporada invernal, y a ésta, seguirá la del notable Water Chute, dotado ya del poderoso ascensor para servicio del público.

Todas estas atracciones servirán para dar mayor interés a los cupones gratis que juntamente con los del Circo Romano, corresponden a las entradas que por un peso se adquieren en boletería.

5 DICCIONARIOS EN 1

CONCIERTO. *F.* Accord, Harmonie. Concert.—*I.* Concert. Musical concert.—*A.* Ubereinstimmung. Konzert. —*It.* Concerto. ‖ m. Buen orden y disposición de las cosas. ‖ Ajuste ó convenio. ‖ Función de música, en que se ejecutan composiciones sueltas. ‖ Composición de música de varios instrumentos ña la parte pri...

CONDENSADOR, RA. *F.* Condensateur.—*I.* Condenser. —*A.* Verdichter.—*It.* Condensatore. ‖ adj. Que condensa. ‖ m. *Fís.* Instrumento para reducir los gases á menor volumen. ‖ *Mec.* Recipiente que tienen algunas máquinas de vapor para que éste se liquide en él por la acción del agua fría. ‖ *Condensador de fuerzas. Mec.* *Acumulador.* ‖ *Condensador eléctrico. Fís.* Aparato para acumular electricidad.



CONDENSADOR Y COMPOUND.

PANAMA (República del Istmo de). *Geog.* República de la América del Sur, antes prov. de Colombia. Limita ... el mar de las Antillas, al E. con Colombia, ...fico y al O. con Costa Rica. Sup. ...000 h. País muy rico, aunque ...ente ganado, maderas, ...te, comercio. ... En

PARÍS. *Geog.* c. cap. de Francia y del dep. del Sena; está situada en las orillas del Sena, que forma una isla donde está enclavada la c. antigua (*Cité*). En ella hay la iglesia de Notre-Dame y la Santa Capilla; la c. está rodeada por los bulevares, anchos paseos que ocupan el lugar de las antiguas murallas; entre éstos y la *Cité* se extiende la ciudad de los negocios. En ella se encuentran la Bolsa, el Louvre, el Panteón, las Tullerías, etc. Hacia el O. se encuentra el cerro de Montmartre, cél. por sus luchas durante la *Commune* y otras revoluciones del pasado siglo. En su cumbre hay el templo del Sagrado Corazón; antes hubo el de Marte. Forman parte de París los antiguos muni... Passy, Auteuil, etc. Está lleno de at... forasteros y es como el lugar... literatos de todo el mu... instituciones... bibliotec...

RUSIÑOL (Santiago). *Biog.* Pint., escr. y autor dram. esp. contemporáneo. n. en 1861. Autor de *El Redentor, El Místic, El bon policía,* etc.

RUSKIN (Juan). *Biog.* Sociólogo, lit. y crít. ing. (1819-1900). Fué el campeón de los prerrafaelistas. Entre otras, es autor de las obras siguientes: *Giotto y sus obras, El Prerrafaelismo, Munera Pulveris, Proserpina, Por la vieja ruta, Prœterita,* etc.

RUSSELL (Guillermo). *Biog.* Pol. ing., condenado á muerte bajo la acusación de haber tratado de envenenar á Carlos II; fué rehabilitado (1639-1683). ‖ (Juan, conde). Cél. pol. ing.; compartió con Gladstone la jefatura del partido liberal (1792-1878).

SCHUMANN (Roberto). *Biog.* Cél. comp. al. n. en Zwickau (1810-56). Estudió la carrera de derecho, pero luego se dedicó por completo á la música. Después de recorrer Rusia, se estableció en Dresde y m.s tarde en Dusseldorf; pero desgraciadamente se agravó su enfermedad mental, arrojóse al Rhin y tuvo que ser recluido en un manicomio. Su obra es muy copiosa y la componen las canciones *Los amores del poeta* y *Amor y vida de una mujer,* sus obras para piano, las sinfonías, cuartetos, tercetos, etc.; la ópera *Genoveva,* las escenas de *Fausto,* el poema *Manfredo,* las composiciones corales, etc.

Mors ultima ratio. loc. lat. La muerte es la razón última.
Mot de la fin. loc. fran. Última palabra, definitiva.
Motu proprio. loc. lat. De propio impulso. Dícese de ciertas decisiones papales.
Much ado about nothing. fr. ingl. Mucho ruido por nada. Título de una comedia de Shakespeare, que ha quedado como proverbio.
Multa paucis. loc. lat. Mucho en pocas palabras.
Multi sunt vocati, pauci vero electi. fr. lat. Muchos son los llamados y pocos los elegidos. Palabras de san Mateo, caps. XV y XXII.
Mutatis mutandis. loc. lat. Cambiado lo que deba cambiarse.
Mutato nómine. loc. lat. Cambiado...

Algunos ejemplos tomados al azar de la sección Diccionario Enciclopédico, de la sección Diccionario Geográfico y Biográfico y de la sección Diccionario de frases latinas y extranjeras.

PAL-LAS

Diccionario Enciclopédico manual, en cinco idiomas, a saber: **Español, Francés, Inglés, Alemán e Italiano,** primero de esta clase que se publica en el mundo.

Todo en un tomo de 1526 páginas, lujosamente encuadernado en tela y relieves e ilustrado con 4000 grabados y mapas:

CONTIENE:

Caudal de la última edición del Diccionario de la **Real Academia Española;** tecnologías, sinónimos; neologismos; extranjerismos y americanismos; equivalencias francesas, inglesas, alemanas e italianas; locuciones latinas y extranjeras; refranes, modismos y frases: geografía, historia, mitología, religiones, biografía, literatura y arte; cuatro vocabularios: francés-español, inglés-español, alemán-español e italiano-español; conjugación de todos los verbos en los cinco idiomas, etc., etc. Más de 4.000 grabados en negro y colores, numerosos retratos, mapas, reproducciones de obras de arte, cuadros de estilos, arquitectura, herramientas, blasón, historia natural, maquinaria, banderas, etc., etc.

Todo en un solo volumen, que venderé como oferta especial a quienes me remitan el cupón que más abajo aparece, por

$ 10.00 m/n.

sin más pago ulterior de ninguna especie.

Jamás se ha presentado al público argentino: al estudiante, al letrado, al escritor, al sacerdote, al hombre de negocios, al político, al médico y, en general, a cuantos quieren o deben saber de todo, una obra de consulta rápida, tan barata ni tan maravillosa como ésta.

Da siempre el dato exacto y preciso en forma condensada, pero que aclara cualquier duda o resuelve cualquier discusión.

NUESTRA OFERTA LIMITADA

Para todo lector de Caras y Caretas, hacemos la oferta única en el mundo por su liberalidad, de vender por sólo **$ 10** m/n. (sin más pago ulterior) un número limitado de ejemplares de este notable compendio de los conocimientos humanos, dando la facilidad a los compradores de devolver la obra y recuperar sus 10 pesos, si después de tenerla ocho días en su poder no la encuentran de su agrado.

Esta oferta debe aprovecharse en seguida, pues no volverá a hacerse.

Sr. Juan Amell.
Piedras, 384. Bs. Aires.

Adjunto a Vd. la suma de **$ 10** *m/n. para que, de acuerdo con su oferta especial publicada en «Caras y Caretas», me remita el Enciclopédico «Pal-las».*

Nombre ....

Dirección ....

De Francia

El primer paseo presidencial de Poincaré



La ciudad de Montpellier, la histórica capital, ha sido la que ha tenido los honores de la primera visita presidencial del nuevo mandatario de la República Francesa. — Nuestra fotografía presenta al señor Poincaré a su llegada a la prefectura de la ciudad, el 30 de marzo último.



Entre los varios festejos preparados en honor del presidente Poincaré, en Montpellier, fué uno de los más interesantes el baile de niñas, que danzaron a la usanza de su país y saludaron después al presidente. Las niñas, las «pitchounettes», como les llaman en Montpellier, palabra que equivale a «pichoncitas», fueron felicitadas por M. Poincaré.



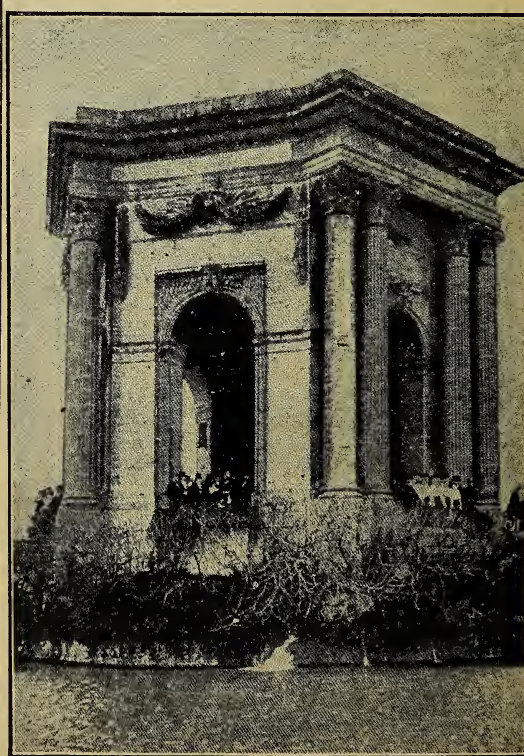


De Francia

El primer viaje presidencial del señor Poincaré



El coche presidencial a la salida del Congreso Mutualista, objeto principal del viaje del señor Poincaré.



El cortejo oficial visitando el Chateau d'eau de Peyron, uno de los sitios más pintorescos de Montpellier.



SALONICA. — El ataúd con el cadáver del rey Jorge, con la corona, el kepí y el sable del rey encima de la bandera griega que lo cubre transportado en una cureña al puerto donde fué embarcado para Atenas. En el ángulo: el sitio donde el rey cayó muerto, frente al al-man de Sorfate, custodiado por soldados cretenses.

CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores, con arreglo á las siguientes condiciones:

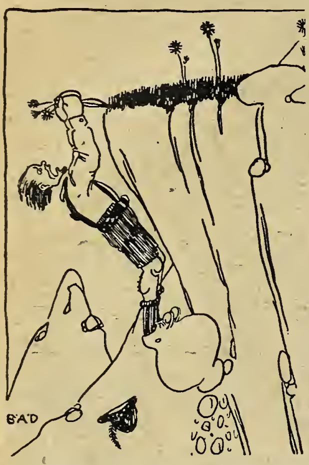
1.ª — Se admitirán **chistes, anécdotas, pensamientos, epigramas, máximas, frases ingeniosas y dibujos**, que no ocupen más espacio que el de una tarjeta postal.

2.ª — Por toda colaboración de ese género y extensión, que se publique, se abonarán **CINCO** pesos.

3.ª — Al fin de cada mes, se elegirá, entre las publicadas, las tres mejores postales (á juicio de la redacción), adjudicándose á cada una un premio de **CINCUENTA** pesos.

4.ª — Las postales serán enviadas á la redacción de CARAS Y CARETAS, firmadas con letra clara, indicando en ellas el domicilio del remitente.

5.ª — En ningún caso se devolverán los originales que se envíen para el concurso.



Ahora recuerdo que me he olvidado el pañuelo en casa.

B. A. D.

Un paisano encargó le hicieran una casa; terminada ésta, le parecieron muy obscuras las piezas. Un amigo le dijo que podría hacer poner claraboyas y el paisano aceptó el consejo sin saber que eran ellas.

En seguida pone en venta un caballo obscuro y como un interesado le dijese que no era de todo su gusto, por ser muy obscuro, le contestó: le haré poner una claraboya.

ALCIRA RODRÍGUEZ.

Ella. — ¿Cómo serán los sombreros de la nueva estación?

El. — De dos clases; unos que no te han de gustar y otros que no he de poder comprarte.

H. P.



— Y su profesión de usted, ¿cuál es?

— Señora: ¡yo era antes un niño prodigio!

R. M.

En una oficina de contratos públicos:

El escribano leyendo: Este campo linda por el Norte, con campo fiscal; por el Sud, con el Océano Atlántico.

Cliente: ¿quién es ese señor; por el apellido parece inglés, no es cierto?

P. L. OLIVERA.

Buen desquite:

En una reunión, la dueña de la casa se dirige a un tenor y le ruega que cante alguna pieza.

— Con mucho gusto, señora, dice éste, pero es muy tarde, y temo molestar a los vecinos.

— No importa, que se fastidien, ahora nos toca a nosotros tomar el desquite (dice la señora). Ellos tienen un perro que se pasa ladrando toda la noche.

FOOTBALL.

Entre hermanos:

— ¿Te han castigado en el colegio, Luisito?

— No, Carmencita. ¿Por qué me lo preguntas?

— Porque te vi arrodillado delante de la maestra.

— ¡Ah!... Es que le estaba haciendo una declaración.

H. H. H.

— Dime, Teresita, ¿tú no vas nunca al colegio?

— No, señor, porque mi papá no quiere que aprenda a leer.

— ¡Cómo es eso! ¿Tú papá no quiere que sepas una cosa tan útil?

— No quiere que sepa leer para que no haga como mi mamá, que le abre todas las cartas.

J. BUJALANCE.



— ¿Cómo me encuentra usted hoy, doctor?

— Ya se lo he indicado, amigo: mientras se obstine en continuar siendo jefe de estación estará igual. Su estado será estacionario.

J. V.

— ¡Ola! José, ¿cómo te va? ¿qué contás de nuevo?

— Que Sáenz Peña es presidente.

— ¡Hombre! eso ya lo sabemos.

— Por eso, te lo cuento de nuevo.

RICARDO.

— Díganme, señores: ¿La paloma que volvió al Arca de Noé, con el ramo de olivo, era hembra o macho?

— Creo que era hembra.

— Y yo creo que era macho; porque, a ser hembra, no hubiera podido tener el pico cerrado.

R. ANGIÓ.

— López que antes era tendero se ha metido a constructor y parece que no se olvida de su antiguo oficio.

— ¿Qué ha pasado?

— Ha vendido una casa el otro día, y ha preguntado al comprador si deseaba que se la mandase.

JUAN.

— ¡Es usted un burro!

— ¡Qué insulto! Nos batiremos. Ya puede usted elegir armas.

— Elegidas. Nos batiremos a coces. Es del único modo que ustedes los burros pueden batirse.

H. H. H.



$ 3000 GRÁTIS



W. Tielen, propietario del Gran "Hormiguicida Argentino", agradecido por el siempre creciente interés del público en este "Hormiguicida", ha resuelto ofrecer $ 3.000, absolutamente gratis, a las personas que contesten con exactitud la pregunta que aquí se formula:

¿Cuántos granos de maíz contiene el sobre igual al que se encuentra en cada tarro de Ingrediente "Hormiguicida Argentino"?

Entre las personas que puedan calcularlo, se dividirán los siguientes

PREMIOS:

1 gran premio de	$ 1000 c/l.
2 segundos premios de $ 200	„ 400 „
3 terceros premios de $ 100	„ 300 „
8 cuartos premios de $ 25	„ 200 „
20 quintos premios de $ 10	„ 200 „
50 sextos premios de $ 5	„ 250 „

Premios adicionales Para las personas que hayan remitido más contestaciones, sean éstas exactas o no.

1 primer premio	„ 400 „
1 segundo premio	„ 200 „
1 tercer premio	„ 50 „
Total	$ 3000 c/l.

CONDICIONES:

1.ª Los granos serán los que contenga el sobre cerrado.
2.ª Las contestaciones deben ser escritas sobre el mismo sobre, el cual debe ser dirigido y remitido como sigue:

CONCURSO "HORMIGUICIDA ARGENTINO"
al cuidado de "CARAS Y CARETAS"
151, CHACABUCO - BUENOS AIRES

3.ª Este Concurso queda abierto á todos los habitantes de la República, desde ya, y terminará el día 15 de agosto de 1913, á las 6 p. m., después de cuya fecha y hora no será tomada en cuenta ninguna contestación.

4.ª El primer premio corresponderá á la persona que acierte el número exacto, y los premios siguientes a las que más se aproximen.

5.ª En caso de que varias personas acertasen, se sorteará entre éstas el premio correspondiente.

6.ª Si nadie acertara el primer premio, se adjudicará a aquel que más se aproxime.

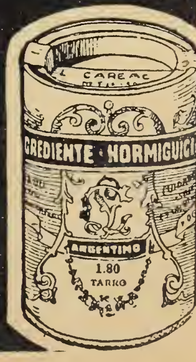


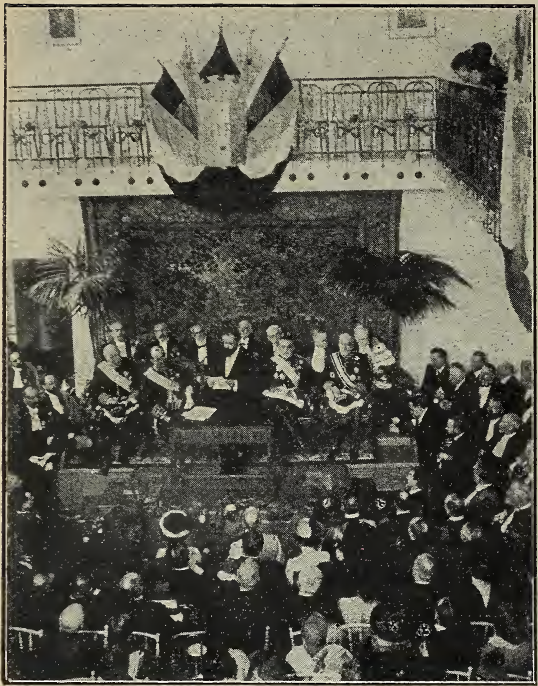
El sobre conteniendo los granos de maíz, base de este Concurso, ha sido cerrado, lacrado y sellado, en presencia del señor Administrador de CARAS Y CARETAS, el señor W. Tielen y el señor William Bond, encargado de la sección "Réclame" de CARAS Y CARETAS, y ha quedado depositado en las oficinas de CARAS Y CARETAS.

Oportunamente se anunciará la fecha en que el sobre será abierto a los efectos del recuento, como también el local en que se llevará a cabo, para que puedan presenciarlo las personas que deseen concurrir.

Pídase informes a: **W. TIELEN**

Rivadavia, 2163 - Buenos Aires







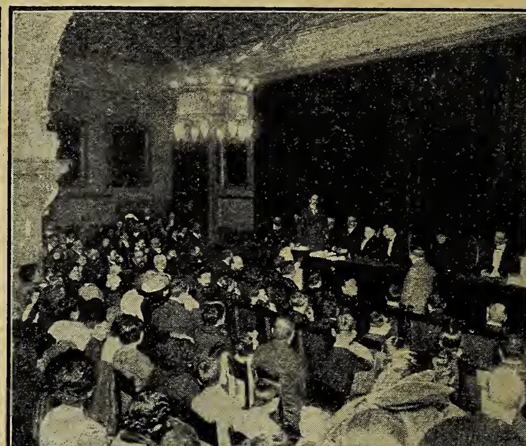
MADRID. — Inauguración del Instituto Francés en España. El exministro de Francia, señor Sfeeg, leyendo su discurso.— En la plaza Manuel Becerra: Ceremonia de la colocación de la piedra fundamental de la parroquia de Nuestra Señora de Covadonga.


Galletitas
"BU-BU"
DE BAGLEY
BU-BU
La gran galletita argentina
"BU-BU"
DE VENTA EN TODOS LOS ALMACENES DE LA REPUBLICA



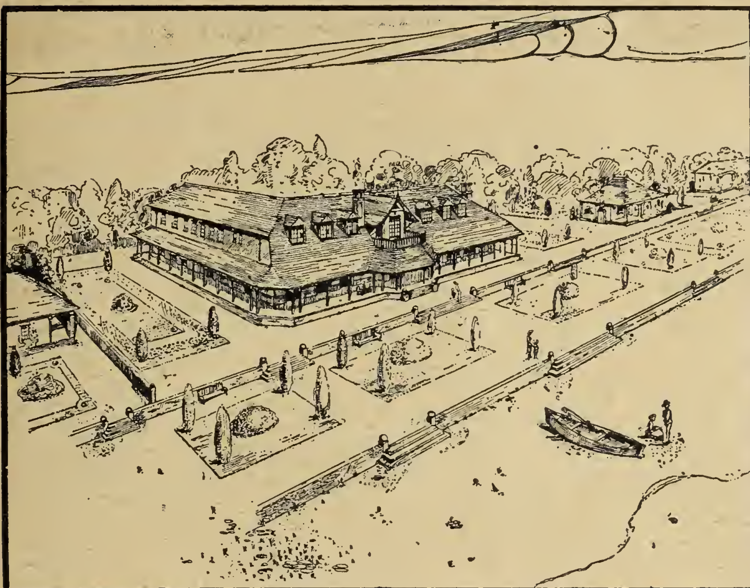
BARCELONA. — Inauguración del congreso de metalúrgicos: la presidencia.





BARCELONA. — La gran diada regionalista: el mitin en el Tivoli: la presidencia. — Reparto de premios a los que concurrieron al concurso de geografía del Ateneo Barcelonés.

$ 170,000 GRATIS
A LOS COMPRADORES DE LOTES EN EL NUEVO Y MAGNIFICO BALNEARIO
NUEVA VENECIA



Este magnífico Hotel, cuyo costo de construcción solamente excede de pesos 80.000, será entregado gratis a uno de los compradores.

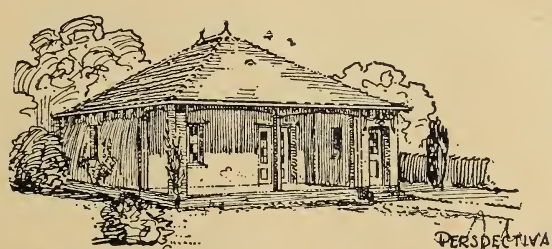
THE
International Land & Development Co.

DIRECTORIO:

Sr. Juan D. Roberts, Presidente; **Dr. Pedro M. Girard,** Vice; **Sr. Juan C. Eccleston,** Secretario; **Sr. Alonso S. Pierce,** tesorero.
Vocales: **Noel F. Tribe, Eduardo Sanguinetti, M. Barberi Borghini, A. A. Anewalt, Allen W. Atchison, Juan W. Besserer, Alberto C. Mayer.** Suplentes: **Dr. J. R. Stathers, A. D. Murray, Richards T. Brooks, J. Jileck.**

Se previene, que a contar desde el 15 del corriente, el precio de los lotes será de $ 150 curso legal.

Cada comprador de un lote de $ 130, participa del derecho del sorteo de lotes, entrando el lote del Hotel, valor $ 80.000 y 15 chalets, cuyo valor varía entre $ 6.000 y $ 8.000.



The International Land & Development Co.
Sociedad Anónima
Capital: $ 250.000

FLORIDA, 248
Buenos Aires

PIDAN FOLLETOS ILUSTRADOS

"NUEVA VENECIA"

Está situada en el margen derecho del Río Uruguay, en la Provincia de Entre Ríos, Departamento de Gualeguaychú. A 6 horas de vapor de la Capital Federal.
Tres kilómetros de playa al Río Uruguay!

FORMA DE PAGO:
$ 30 al firmar el boleto y 10 mensualidades de $ 10 cada una.

C. y C. N.º 2

CUPON

Señores
THE INTERNATIONAL LAND
AND DEVELOPMENT Co.
Florida, 248 - Buenos Aires

Sírvanse Vds. remitirme folletos ilustrados y condiciones de venta de lotes en "Nueva Venecia".

NOMBRE ....

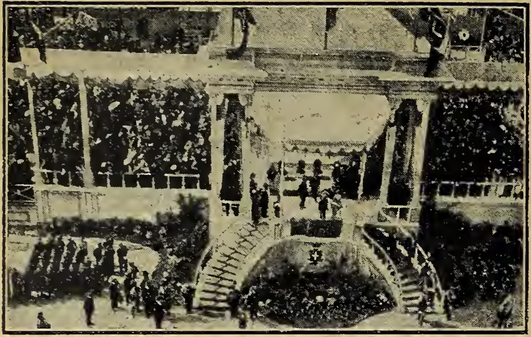
DOMICILIO ....



SEVILLA. — El prelado y las autoridades sevillanas en la inauguración de la exposición obrera, en la Casa Lonja (Archivo de Indias). - En el ángulo, el team madrileño, que ganó el campeonato de football al sevillano, en el field de éste.

De Italia

La botadura del "Andrea Doria" en el astillero de Spezia, el 30 de marzo



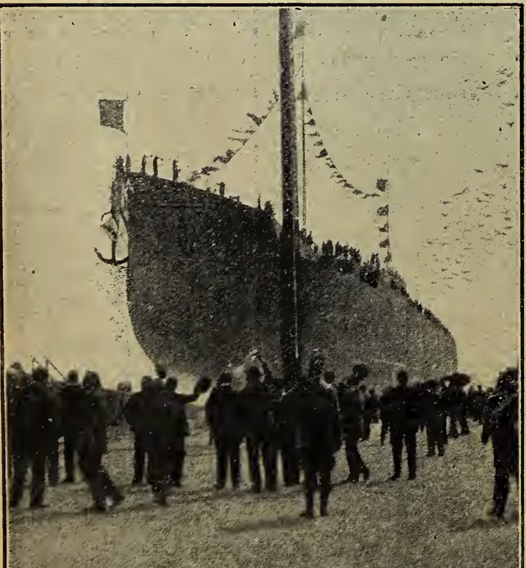
La tribuna real.



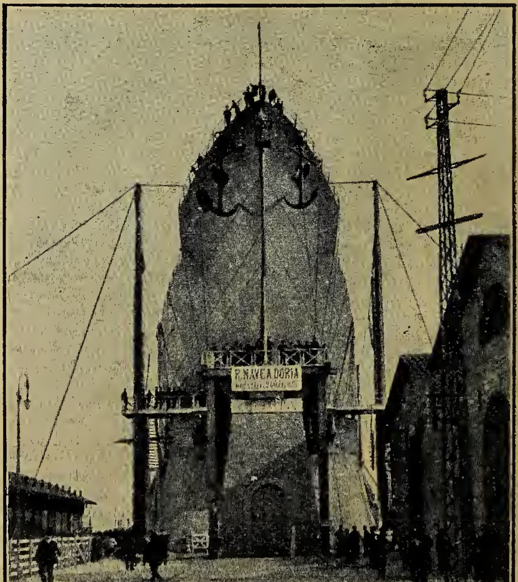
El astillero, visto desde el golfo.



Los soberanos de Italia, el duque de los Abruzos y los ministros y almirantes, en el astillero.



La largada de las palomas, en el momento de botar el buque.



La entrada del astillero, adornada para la fiesta.



Levantando minas turcas.

La cubierta de un torpedero italiano, de los que se hallan cumpliendo la misión de levantar las minas submarinas colocadas por los turcos en Caraburum, para defender Salónica.

La liga contra el éxito



— ¿Qué cómo se nos ocurrió la idea de fundar esa Liga contra el éxito? Pues de la manera más sencilla: al constatar que todos los que nos hallamos somos víctimas del éxito que concedemos a quien sabe complacernos y encantarnos.

Así se expresó con tono de escéptico un señor hastiado de todas las vanidades de este mundo, mi amigo Lamateur.

— ¡El éxito! — añadió levantando la voz. — ¡He ahí el enemigo! Y voy a demostrarlo. Yo formo parte del club de los *Cien*. ¿Qué que club es ese? Es un club de gente de buen gusto, que se ha propuesto devolver a la vieja cocina de otros tiempos su importancia de antaño. Turistas apasionados, buscan, — y descubren, — en todos los rincones de Francia el cocinero de fondín, el hostelero de pueblo que han sabido conservar incólumes las tradiciones, y en cuanto hallan un sitio donde guisan algún plato especial, comunican el descubrimiento a sus camaradas de club. Buena idea, ¿eh?, la que tuvimos al fundar ese club, que consideramos digno de ser reconocido como de utilidad pública. ¡Sí! ¡No está mala la idea! En cuanto lo que a mi se refiere, no tardé en sentirme desilusionado. Había yo descubierto, en mis peregrinaciones, uno de esos raros mirlos blancos: una maritornes cuya modesta posada era, para un paladar como el mío, un verdadero paraíso. En su bodega, no muy variada, había algunos vinos añejos exquisitos de aroma delicioso. Escribí una carta entusiasta al venerable presidente de los *Cien*. Un bello domingo llegué a mi pequeña hostería con intención de deleitarme. ¿Qué ví? Automóviles a la puerta y un movimiento inusitado de idas y venidas. Unos cincuenta colegas (del club de los *Cien*), acompañados de amigos, habían llegado de improviso para gozar de una comida delicada. No necesito decir que el almuerzo fué detestable, indigno de compararse con los que, cuando estaba tranquila, preparaba mi maritornes. Pero, salió del paso. ¡Ay! La casa ya





iba camino del éxito. De boca en boca corrió la noticia de que existía allí una hostería encantadora donde se comía admirablemente. Hoy, en el sitio de la humilde hostería hay un suntuoso hotel a la moderna. ¡Se acabaron los platos exquisitos cocidos a fuego lento! El sitio se ha hecho un punto de cita de la gente *chic*. La cocina es detestable: las salsas embotelladas, las carnes de frigorífico y los productos químicos para conservar y colorear, se han presentado. Y todo eso porque un imbécil,— yo, — comió allí una vez a su gusto y fué a contarlo a sus amigos y conocidos. Permíteme que recite un *mea*



JAMES SMART

LA CASA DE CALIDAD

Bme MITRE Y FLORIDA
BUENOS AIRES



O. 264. — Sobretodo de sarga gruesa, azul marino, con botones dorados, para usar con el traje marinero.

Para 2 años
$ 32
Aumenta 1 peso, hasta 7 años.

Para 7 años
$ 37
Aumenta 2 pesos hasta 12 años.

O. 3. — Traje de sarga gruesa, para invierno, doble cuello, cordón y pito.

Para 2 años
$ 25
Aumenta 1 peso, hasta 7 años.

Para 7 años
$ 30
Aumenta 2 pesos, hasta 12 años.

Todos los trajes en Exposición, en nuestro Departamento de Niños, son confeccionados en Inglaterra, según nuestras órdenes especiales, de géneros seleccionados por nuestro experto.

Los géneros están escogidos, y los trajes no pierden sus formas.

La liga contra el éxito



culpa. He hecho lo que un coleccionista de antigüedades que, habiendo hallado en una tienda olvidada un lote de valiosas y baratas cosas antiguas, contara a todos su hallazgo en lugar de aprovecharlo para sí. Somos unos tontos los que contamos dónde hemos encontrado cosas buenas, porque por esa mala costumbre de decirlo todo, pagamos caro lo que podía salirnos barato. ¿Qué por qué pagamos caro? Por la necesidad ridícula de cantar alabanzas en favor de cualquiera que se distingue algo en su profesión. Pues bien, la Liga contra el éxito, va a remediarlo todo. El papel de *liguista* es fácil de representar. *¡Nada de entusiasmo!,* esa es su divisa. En el teatro, ¿por qué han llegado las localidades a un precio inaccesible? Por las exigencias de los señores y de las señoras artistas. Y ¿por qué son tan exigentes esas señoras y esos señores? Lo son a causa del éxito ridículo y de los aplausos inmerecidos que les concedemos los espectadores idiotas. Permanezcamos fríos, impasibles... No demos al comediante, — ya tan infatuado por naturaleza, — ocasión de creerse un semi-dios. Lo que es justo tratándose de comediantes, lo es también si se trata de pintores, de escultores, de músicos, etc. Primero de todo, hay que tener en cuenta que las obras maestras no han sido ejecutadas más que hallándose los autores en la miseria. En interés del mismo artista, hace falta impedirle sobrepasar de una vida modesta, o sino se pierde, se pierde irremisiblemente para la gloria. ¡Oh la posteridad! Cuando, en una reunión política con vistas a unas elecciones, los *liguistas* estén en número suficiente para impedir que los electores pavos se dejen convencer por las frases sonoras y efectistas del orador, éste comprenderá que las promesas no son ya recurso para ganar diputaciones, dirá menos tonterías y, tratando de convencer a sus electores por medio de su labor: trabajará. Los *liguistas* se encargarán también de la tarea, ardua por cierto, — de combatir los excesos de la moda. Sin galantería ninguna, se reirán a carcajadas de



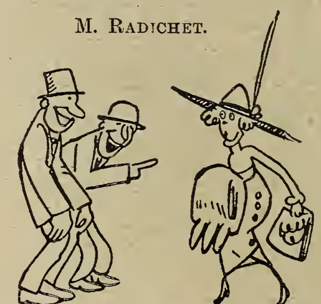


las señoras ridículamente vestidas por los grandes costureros y las grandes modistas, ¿qué te parece? »

Mi amigo hizo una pausa y terminó con aire de apóstol, de iluminado:

— ¡Muerte al éxito, asesino de la gloria! Combatir al éxito es combatir en bien del arte, de la belleza, y resolver a la vez el problema de la vida cara, pues en la actualidad, fuera del precio racional de cada cosa, pagamos cien veces más por el éxito que nosotros mismos hemos inventado y cimentado.

M. Radichet.



SOCIEDADES.



Baile ofrecido por el Centro Republicano Portugués, en honor de las familias de sus asociados, en los salones de la sociedad «Les Enfants de Béranger».



Aspecto que ofrecía el elegante salón de la sociedad «Mariano Moreno», durante la fiesta de gala del centro de cultura: Casal Catalá.



ESMERALDA

274

U. T., 582, Av.

Coop., 1900, Cent



"ATLANTA"

los mejores del mundo.
Repertorio CRIOLLO
ESPAÑOL
ITALIANO
etc., etc.

Catálogo GRATIS

Unico representante en Rosario de Santa Fe
Bazar Rosario de ANGEL TROUVE - S. Martín, 859

Discos dobles
$ 2.50 m|n. c|l.



Grafófonos
desde $ 15 m|n. c|l.

AMENDOLA & Cia.

PARA LOS NIÑOS

Las aventuras de Viruta y Chicharrón





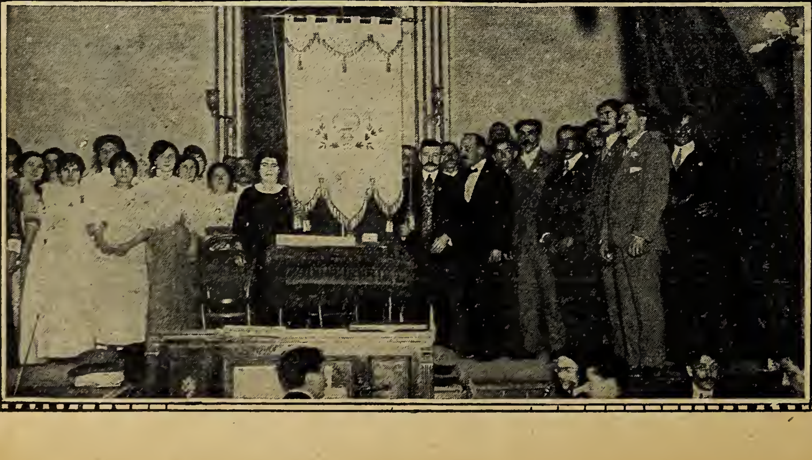
Lo que distingue

de un modo especial al Odol de todos los demás preparados para limpiar la boca, es su notable propiedad de cubrir toda la cavidad bucal con una ligerísima y microscópica capa, pero sin embargo de gran poder antiséptico, que aún durante algunas horas después de haberse lavado la boca, conserva su efecto. Este duradero efecto, que ningún otro preparado posee, es lo que asegura a quien usa diariamente el Odol, de que su boca está protegida contra el efecto de las caries y materias de fermentación que destruyen la dentadura.

SOCIEDADES



Una parte de la concurrencia a la función que dió últimamente el Club Andaluz en los salones del Centro de Almaceneros.



Inauguración del estandarte del Orfeón España, realizada en la Sociedad Italiana de Belgrano. — Las comisiones de señoras y caballeros.

50.000 mujeres mantienen a sus maridos en Nueva York

Cincuenta mil mujeres hay en la ciudad de Nueva York trabajando en distintos oficios y artes para mantener a sus señores esposos o a parientes del sexo masculino, dice la señora Alma Webster Powell, la escritora y abogada neoyorquina, y el reverendo Howard Melish, que se ha



Algunas mujeres ganan lo suficiente para sostener su casa y permitir a su marido pasarse el tiempo sin hacer nada, vendiendo enciclopedias por cuotas mensuales...



... o ejerciendo de modistas, oficio que se paga bien cuando se trata de obreras hábiles...

ocupado del asunto y lo ha estudiado detenidamente, añade que dentro de cinco años habrá doble cantidad de mujeres en esas condiciones. Más de la mitad son mujeres que poseen medios independientes de ganarse la vida y se han casado sabiendo que iban a mantener a su esposo y queriéndolo así. Esto lo asegura también la mencionada señora Powell, basándose, según asegura, en las observaciones que ha llevado a efecto personalmente. Según las estadísticas, la quinta parte de la población de la ciudad se compone de mujeres que ganan sueldos. Según las publicaciones de la Unión Obrera Femenina, de los 5.000.000 de mujeres que se ganan la vida en todo el estado de Nueva York, 500.000 corresponden a la ciudad, y ha habido un aumento de 200.000 desde cuando se publicó el censo del año 1901. De esas mujeres trabajadoras, más de 100.000 son casadas. Eliminando el número de las que son viudas o están divorciadas, casos en los que el porcentaje del aumento no ha sido gran cosa, queda aún el total, bastante importante, de 50.000 mujeres en los campos de trabajo y de los negocios que mantienen con lo que penosamente ganan, a miembros del sexo masculino. De esas 50.000 mujeres de ganancias in-



... o cosiendo a máquina ropa fina, oficio que si no da mucho, en cambio es seguro..

AL PALACIO DE CRISTAL

VICTORIA ESQ. CHACABUCO

CONFECCIONES Y ARTICULOS

para HOMBRES y NIÑOS

Buenos Aires

GONZALEZ, BARRIO Y Cía.



Les interesa a todas las clases sociales

Artículo	$
TRAJES de saco redondo, derecho y cruzado, en casimires de lana, en colores fantasía, azules y negros, para hombre, desde $ 90 hasta .... $	22.50
SOBRETODOS derechos y cruzados, con o sin presilla, con forros de lana y de seda, y sin forro, en casimires de colores fantasía, azules y negros, para hombre, desde $ 140 hasta .... $	24.50
CHALECOS derechos y cruzados, en géneros de lana, lana y seda y piqué, dibujos y gustos de última moda, para hombre, desde $ 22 hasta $	4.90
PANTALONES de casimires de lana, inmensa variedad de dibujos de última moda, para hombre, desde $ 27 hasta .... $	4.90
IMPERMEABLES fabricación inglesa, importados directamente por esta casa, en colores de gran moda, para hombre, desde $ 52 hasta...... $	31.00
SOMBREROS forma Orión y chambergo, de nutria y castor, en colores y negros, modelos última moda, para hombre, desde $ 12 hasta.... $	3.75
GALERAS inglesas, con y sin forro, modelos de última moda, en negro solamente, para hombre, desde $ 13.25 hasta........ $	7.90
CAMISAS de franela de lana, con y sin cuellos, en colores, con dibujos fantasía, números 35 al 44, desde $ 6.25 hasta........ $	2.95
CAMISETAS de lana, tipos gruesos y delgados, con pechera simple y doble, artículos importados, para hombre, desde $ 7.75 hasta........ $	2.25
CALZONCILLOS de lana, tipos gruesos y delgados, artículo especial, en todos los talles, para hombre, desde $ 7.95 hasta........ $	3.50
MEDIAS de lana y lana y seda, en negro y de colores fantasía y natural, para hombre, desde $ 2.50 hasta........ $	0.55
MEDIAS de algodón, negras, lisas y caladas, tinte garantido, artículo especial. **Gran réclame**, para hombre, a........ $	0.30

MUESTRAS se remiten gratis, indicando siempre el precio aproximado que deseen gastar.

Pidan nuestro Gran Catálogo Ilustrado de Confecciones y Artículos Generales, para Hombres, Niños y Niñas; es la mejor guía para hacer sus compras por carta. Se **remite GRATIS y franco de porte** a cualquier punto del interior de la República.

ATENCION: Si al recibo de la mercadería, ésta no resulta del agrado del comprador, podrá devolverla, con gastos de nuestra cuenta, para ser cambiada o arreglada, o bien **reembolsaremos íntegro el valor pagado.**

50.000 mujeres mantienen a sus maridos en Nueva York



... o cantando couplets, opereta u ópera, según los casos y las facultades...

dependientes y que mantienen a sus maridos en la categoría que corresponde a su situación social, la estadística no dice, en detalle, lo que hacen ni cómo lo hacen. El reverendo Shaw, otro que se ha ocupado de esas cosas, dice que si el gobierno no ha hecho incluir esos datos en las estadísticas ha sido porque los hombres no quieren que esos detalles lleguen a hacerse públicos. Parece que la cuestión de la mujer que trabaja para sostener al marido encierra un problema no tratado aún con suficiente franqueza y que tiene gravedad enorme. Las mujeres no quieren que se sepa, los hombres tampoco; pero, sin embargo, algo se ha sabido. De los datos obtenidos resulta que casi todos esos maridos son sanos y capaces de trabajar. Sólo un 5 % está en condiciones de necesitar que trabajen por ellos. Lo que se hace contra tal estado de cosas es curioso. Una sala de cuidado de niños de Broome Street, Nueva York, donde las mujeres trabajadoras dejan a sus hijos durante el día mientras están en el trabajo, no admite a los hijos de las mujeres cuyo marido no tiene trabajo habitual. Hay una agencia de colocaciones, dirigida por una mujer casada, que no proporciona empleo a las mujeres que mantienen a maridos que no trabajan. Debido a esto, pierde, al año, más de cien cuotas de inscripción, pero dice que no siente perderlas, porque gracias a ella tal vez logre que alguno de esos maridos holgazanes se vea por fin en



... o empleadas como vendedoras...



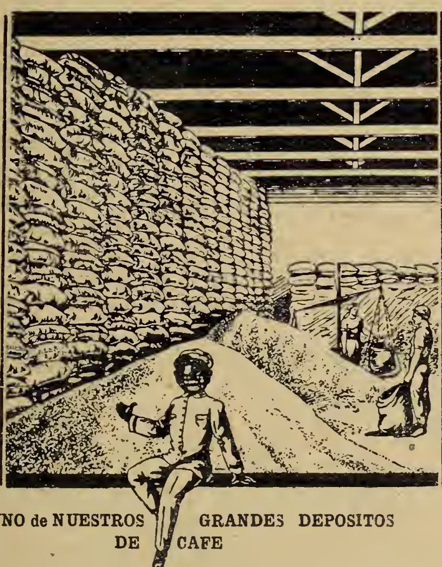
... o de lavanderas, porque las hay de todos los niveles sociales...

la imperiosa necesidad de trabajar.

¿A qué se debe esa situación tan rara?, se han preguntado distintas personas deseosas de penetrar los misterios de la anormalidad ostensible. La contestación más sensata la ha dado una mujer, la señora Percival, del comité del Trabajo de la mujer. Según la señora Percival hay tantas mujeres que mantienen a sus maridos porque van al trabajo para huir de su casa, donde no se hallan a gusto. Cuando se casaron fueron durante un tiempo felices esposas; más tarde las reyertas y cuestiones empañaron el cielo conyugal y ella se puso a buscar trabajo para tener pretexto para salir de casa. Como en algunos oficios las mujeres cobran grandes sueldos, — y en general esas mantenedoras del marido son tra-

CAFÉ "Paulista"

¿Por qué tiene el "CAFÉ PAULISTA" tantas virtudes?



UNO de NUESTROS GRANDES DEPOSITOS DE CAFE

Reproducimos aquí uno de los depósitos de café, en San Paulo, Brasil, en los cuales se almacena nuestro producto hasta su completo sazonamiento, durante dos años, después de haber sido descascarado y separado mecánicamente. Al vencerse el término de almacenaje, el «Café Paulista» está listo para ser exportado, pero entonces presenta un color amarillo-oro en vez del color verde primitivo del café recién cosechado, que lo tuestan las personas que no conocen las virtudes del café viejo almacenado, o las personas que carecen de los elementos costosos que tales procedimientos requieren.

PORQUE sólo en los terrenos ferruginosos (característica especial del Estado de San Paulo, Brasil) alcanza el café su completo desarrollo, y en consecuencia, adquiere más aroma y sabor.

PORQUE lo tostamos después de almacenado en depósitos apropiados, por espacio de dos años, pues, a ejemplo del vino generoso, el café crudo, cuanto más viejo más rico!

PORQUE siendo nuestras instalaciones todas electro-automáticas el café se beneficia por los procedimientos más higiénicos que se pueden concebir.

PORQUE no tostamos a fuego directo, sistema rutinario, sino por medio de "aire caliente", importante mejora introducida en los tostadores modernos.

PORQUE la Compañía "Café Paulista" está formada por elementos brasileños, antiguos y experimentados cultivadores, cosecheros, exportadores y tostadores de café.

PORQUE estando los envases protegidos interiormente por un papel impermeable, y éste resguardado además por otro que le da mayor consistencia a la envoltura, el café se conserva en excelentes condiciones, ya sea molido o en grano.

¡No confunda, pues, Café Paulista con ninguna otra marca!



ETIQUETA ROJA
$ 2.20 kilo



ETIQUETA VERDE
$ 1.90 kilo



ETIQUETA MARRON
$ 1.60 kilo

Los precios por paquetes de 1/2 y 1/4 kilo son proporcionales.

Si su almacenero no tiene todavía **CAFE PAULISTA**, solicítelo por correo o telefóno a nuestra casa central o a cualquiera de nuestras sucursales, que le será enviado en el acto.

S. A. "CAFÉ PAULISTA" - SALTA, 459 - Bs. As. = U. T., 2209, LIBERTAD
C. T., 554, CENTRAL

bajadoras bien pagadas, — con el empleo de la mujer volvió la paz a la casa y el marido, poco amante de la actividad, viendo que su esposa ganaba mucho y costeaba los gastos caseros empezó por no dar nada para ellos y terminó por no trabajar y pedirle a la mujer para sus gastos menudos. Esta explicación ha sido hallada exacta por muchos de los que han estudiado el asunto, no sólo desde el punto de vista social, sino desde el punto de vista de la moralidad.

Para hacer resaltar el malestar que produce en el resto de la sociedad esa situación de las cincuenta mil mujeres trabajando para cincuenta mil maridos que no hacen nada, se ha publicado muchos artículos y muchos pensamientos de autoridades en la religión, la literatura, la política, etc. Citaremos los siguientes, que son de los más interesantes:



... o limpiando y lustrando pisos, trabajo rudo, pero bien remunerado...



... o enseñando en una escuela, si tienen título para ello...

«*Todos trabajan menos papá* — la verdad trágica de la actualidad está en esas palabras.»— Reverendo Howard Melish.

«Todos los hombres tienen la inclinación innata de no querer hacer nada en cuanto hallan el modo de conseguirlo.» — Leonor O'Reilly.

«El hombre más holgazán que conocí en mi vida era un yanqui y vivía en Boston.» — Moss, fiscal del distrito de Nueva York.

No faltan mujeres que defiendan su derecho a pagarse un marido. He aquí lo que algunas dicen:

«¿Por qué no han de poder las mujeres casarse y sostener a un marido como un hombre puede casarse y sostener a una mujer?» — M. Francis Pilsen.

«Es un hecho que la mayoría de los mejores hombres de hoy en día, son mujeres.» — Mary K. Green.

«La mujer es más hábil para buscarse trabajo y para ascender en su puesto.» — Robert Cornell.

Por último, traduciremos el párrafo siguiente, de otra literata la cual, después de hablar del derecho que tiene la mujer a hacer lo que le dé la gana, agrega: «Cualquier esposa de un hombre de campo considerará más llevadero trabajar en la ciudad para alimentar a su marido, que pasarse en la incómoda y exigua cocina de la casita de campo de las 4 de la madrugada a las 8 de la noche, cocinando para los peones, mientras su marido se pasea de taberna en taberna, por las calles de la población cercana».



... o escribiendo a máquina en una oficina.

Higiene Moderna



Cuartos de Baño

Modelos de HEINLEIN

El colosal surtido de nuestra "SECCIÓN BAÑOS" abarca, en modelos y precios, desde la simple instalación de aseo, hasta la CÁMARA de BAÑO más lujosa.

Las INSTALACIONES *HEINLEIN*, cuidadas y dirigidas por elementos propios y expertos en el ramo, son la expresión más acabada del mejor confort y el más refinado buen gusto.

Visiten las instalaciones modelos en nuestra casa.

1402 - AVENIDA DE MAYO - 1500

HEINLEIN & Cía.

El enano de Chanchamayo

No son frecuentes los casos de enanos que posean inteligencia de personas de tamaño normal, pues, en la mayoría de los casos, los contrahechos de cuerpo lo son también de espíritu, y resulta, en consecuencia, que tan raquíticos son de intelecto como lo son de cuerpo. No pasa esto, sin embargo, con el enano de que vamos a hablar, nativo de unas montañas del Perú, en las cuales es cosa rara hallar hombres que no sean fortachones y robustos, tal como es lógico que los críe la vida ruda a que obligan las tareas del campo.

Este enano, cuyo nombre es Toribio Barbarán, y cuya efigie puede verse en esta página, ejerce el oficio de pastor en la hacienda de Olaya, en el departamento de Chanchamayo, y es estimadísimo por todos los que le rodean y todos los que con él trabajan en la referida hacienda.

A pesar de su reducida estatura tiene, ese personaje, veintitrés años de edad y una salud a toda prueba. Desde que nació se mostró vivaracho y precoz para todo, tanto que nadie supuso nunca que se iba á detener su desarrollo en las dimensiones que hoy le hacen objeto de la curiosidad de cuantos pasan por la mencionada hacienda, en la que, por otra parte, se le considera como *porte-bonheur* para la casa y todos sus habitantes.



Toribio Barbarán.

La estatura del señor don Toribio Barbarán es de 82 centímetros. Se trata, por lo tanto, de un enano de verdad que se deja muy atrás a muchos famosos enanos, incluso al famoso general Tom Pouce, el cual, por más que se anunciara en los carteles de los circos donde se exhibía que su estatura era de *media vara*, tenía cerca de noventa centímetros. Este cálculo puede hacerse viendo los dibujos de las revistas ilustradas de aquel tiempo, en los que el enano, comparado con los hombres que le rodean, no puede, en ningún caso, pretender a la *media vara* de estatura que le otorgaba su Barnum.

La fotografía que publicamos fué tomada por el señor Federico Schulmaker y facilitada a la revista *Variedades*, de Lima, que también la ha publicado.

Toribio Barbarán es, como hemos dicho, muy fuerte, y así se le ve en su retrato, empuñando fieramente un rifle, tanto que parece un fuerte hombrecito capaz de habérselas con el mismísimo Goliath, y representa seguramente en Chanchamayo una curiosidad tan picante como la que en ciertos pueblos de Europa significan aquellos enanitos que luego en manos de un empresario, hábil y vivo, recorren el mundo haciendo el encanto de los públicos.

El joven Barbarán, que tiene el aspecto de un muchachito, es casado: nada de extraño sería que tuviera descendencia, y tal vez sea el fundador de una familia a la que algún empresario pudiera exhibir en Europa como una curiosidad americana, y bajo el pomposo título de descendientes de Incas, naturalmente achicados por las vicisitudes de la conquista y por el dolor que produjoles la pérdida de la corona imperial.



Por faltar al respeto...

—Pero, hombre, ¡si yo no he faltado al respeto a nadie!

—Sí, señor, usted les dijo «cosas» a esas jóvenes.

—Si son dos amiguitas mías, a quienes les pregunté por su mamá, y le mandé recuerdos a su abuela.

—Usted les dijo también algo del cutis, y esa es una palabra...

—¿El cutis? ¡Pero, sargento, por Dios! ¿En qué idioma habla usted? El cutis, es ese cuerpo con que tiene usted forrada como un becerro de color, la cara.

—Mire: a mí no me falte, porque soy autoridá, ¿sabe?

—Si yo no...

—Bueno... se acabó, y marche no más pa la comisaría, a pagar los bravos cincuenta.

—Pero óigame usted.

—Yo no sé nada. Usté es un infractor... ¡Marche!...

. . . .

—Señor comisario... el sargento éste, hablando con el debido respeto, es un cafre. Dice que cutis es una mala palabra.

—¿Cómo es eso, sargento?

—Sí, señor comisario. Este endevido les dijo en la calle no sé qué cosas del cutis a unas jóvenes con sombrero.

—Sí, señor. Yo soy propagandista del muy celebrado Jabón Reuter, del cual tengo el placer de ofrecerle a usted una pastilla, última que me ha quedado. Al ver pasar a esas dos espléndidas señoritas, de que habla el prehistórico sargento éste, no pude menos que ponderar su radiante hermosura, fresca, límpida, encantadora, y exclamar:

—Cómo se conoce que el magnífico cutis de estas bellísimas niñas, es conservado por el uso del mágico Jabón Reuter!

La Elegancia y la Moda



Traje para la tarde o teatro, en Charmeuse negra, adornado de cachemire de seda blanca y tul blanco.

Entre las muchas novedades de los géneros de colores claros, que se emplean para los trajes de bailes y de las grandes reuniones, se ven muchísimos damas y brocatos. Quiero describirlas algunas de las muchas toilettes que más he admirado, y las que me han parecido más bonitas y elegantes. Es en primer lugar, el crepe de Chine brochado de flores de plata, rosas y crisantemos, sobre un fondo mate de una flexibilidad ideal. Este género existe solamente en los tonos claros: en malva, rosa y azul para las toilettes de noche; en blanco para los trajes de novias. Parece hecho a propósito para las largas colas, y los mantos de corte. Lo adornan con maravillosos bordados que deslumbran con los fuegos de los «cabochons» de «strass» o bien los reflejos irisados de las perlas finas. Se combina también con tejidos diáfanos, con tul, con gasa y, por fin, con encajes de una ideal finura.



Bonnet en encaje sobre tul, con guía de rosas de seda, hechas a mano y moño de cinta liberty malva.

Otros brocatos son «lamés» de oro o de pata sobre fondo de raso; éstos existen en tonos suaves y claros, o en colores sombríos, en azul obscuro, en negro, y algunos modistos se sirven de ellos para crear modelos encantadores de abrigos, para salidas de teatro o de baile. Es cierto que su precio es exorbitante, pero son tan bonitos y tan nuevos, que bien merecen hacer algún sacrificio para poseerlos y lucirlos.

Mucho más sencillos son los damas de seda, tono sobre tono, que se asemejan a las cortinas de antaño, pero con mucha más flexibilidad, y de un contraste más marcado, entre el color mate del fondo y los reflejos brillantes de los arabescos. Parece, según me dicen, que estas sedas brochadas blancas son lavables, y se hacen elegantes camisas de noche para ajuares «chics»!... Los encajes «point de París», de Brujes o de tul bordado, son los únicos adornos que convienen a esta lencería «fantástica», si es que se puede llamar así, pues no todo el mundo la aprecia.

Algunos de estos encantadores tejidos «lamés», sobre un fondo de tonos sombríos, tienen el gran inconveniente de tener los reflejos no iguales, pues varían según reciban la luz: así, parecen que por partes están gastados por el uso, o lustrados por haberlos llevado por demás, pero es fácil apercibirse de estos pequeños inconvenientes cuando se examina la pieza: es suficiente drapearla en pliegos, o bien mirarla a la luz intensa de la electricidad (si se destina para la noche) y de mirarla a alguna distancia.

Al lado de los brocatos chatos, también tenemos algunos brochados en relieve. Imagínense «des edelweis» lanudos y mal dibujados, tirados al azar, sobre un fondo de crespón de seda: creo que no es posible ver nada más feo, y por el contrario, las rosas blancas brochadas al punto anudado, rugoso como el tejido esponjoso, destacan admirablemente, sobre un fondo de etamina clara color rosa, blanco, cielo o anaranjado, que guarda una extrema flexibilidad. Es la misma idea, pero el resultado es que el efecto obtenido es todo diferente. Uno de estos géneros tendrá mucho «succés», y el otro no encontrará partidarias más que entre las excéntricas, que sacrifican todo, elegancia y chic, para llamar la atención usando y llevando cosas que el buen sentido común debe rechazar.

HÉLENE.



Blusa para teatro, en charmeuse y encajes malines.

El cadáver dentro del baúl. — Según los diarios recibidos de Europa por el último correo, se hallaba la policía de la ciudad de Niza ocupadísima trabajando en procurar el esclarecimiento de un hecho extraño, y sobre todo macabro.

Trátase de un alemán que, por no pagar los gastos de la traslación a su país del cadáver de su anciana madre, fallecida hace poco tiempo, resolvió meter el cadáver en un baúl y viajar con él como si se tratase de equipaje.

Ese alemán se llama Hermann Poppinga, de cuarenta y cinco años de edad, viajante de comercio, natural de Emden (Prusia), y habitaba desde hacía un año en un piso de una casa situada en el hermoso paseo de los Ingleses número 243.

Vivía allí con su señora madre, una anciana que contaba setenta y siete años, a la que él cuidaba con solícito afecto.

A principios del mes de abril la señora Poppinga cayó gravemente enferma, y a los pocos días el médico que la asistía declaró que estaba agonizando.

El domingo 7 de abril, el hijo de la pobre anciana dió parte a un vecino de que su pobre madre había fallecido, y la misma noticia comunicó al propietario de la casa.



Poppinga, ayudado por el cochero...

Al otro día, Poppinga se presentó en el consulado alemán en Niza para preguntar cuánto costaría el transporte de un cadáver a Alemania. El cónsul le informó de que los gastos ascenderían a unos tres mil francos.

Desde entonces no volvió a ser visto el señor Her-





AGUAS-MINERO MEDICINALES
DE
BURLADA
LA MEJOR AGUA DE MESA

mann Poppinga. Los vecinos de la casa advirtieron que en la puerta del departamento que habitaba había un cartel que decía: «Sorti». Como circularan rumores extraños, prevenida la policía, hizo que un cerrajero abriese la puerta. La vivienda hallábase en el mayor desorden; las camas estaban sin hacer; por tierra yacía un ramo de flores. Pero ni trazas de la anciana. Además, un gran baúl de mimbre, que sabían los vecinos que poseía Poppinga, no se encontraba en ninguna parte. Uno de los vecinos declaró que el día antes habíase detenido un coche delante de la casa, y que un hombre, a su parecer Poppinga, ayudado por el cochero, había colocado en el carruaje un gran baúl. No había duda, Poppinga, para evitarse los gastos del transporte del cadáver, había colocado éste en el baúl, y habíase puesto con él en viaje. Antes debió recubrir con yeso el cadáver de la madre, puesto que en el suelo se ha encontrado bastante yeso e instrumentos para hacer la operación. Créese que Poppinga, que parece no tiene bien sus facultades intelectuales, había tomado el tren partiendo con dirección a Alemania en compañía del baúl macabro.



Al querer entrar en la casa de la víctima, el guarda campestre...

El caso del espiritista. — En un diario de París leemos el siguiente relato: «El 7 de abril fué asesinada en su casa, y en pleno día, una propietaria, la señora Alles, de setenta y un años, residente en Grenoble. Hasta ahora han resultado infructuosas las investigaciones hechas por la policía para descubrir al asesino. Pero he aquí una historia, a propósito del crimen, que merece ser contada. El ayudante de un regimiento de infantería, acantonado en la región de Valenciennes, espiritista convencido, que había leído en los diarios el relato del espantoso crimen y la fuga subsiguiente del asesino, resolvió pedir a los espíritus le diesen la clave del misterio. Por ello estuvo hace unos días en Grenoble. En virtud de indicación del espíritu consultado debía tocar, en la casa del crimen, un objeto cualquiera que hubiese pertenecido a la vieja asesinada. Pero, al querer entrar en la casa de la víctima, el guarda campestre se opuso. La casa estaba sellada por el juzgado. El ayudante entonces se contentó con tocar el cordón de la campanilla en la puerta de la casa trágica. Luego se abandonó al espíritu para que lo guiase en busca del asesino ignorado. Y, ¡cosa rara! el espíritu lo guió hasta una casa que resultaba ser del propio guarda campestre, según pudo informarse. No dudando que dicho funcionario fuese el culpable, al incorporarse a su guarnición escribió unas cartas al juez instructor y al comisario de policía, manifestándoles que tenía que hacerles graves revelaciones. Se ordenó que un inspector de policía se entrevistase con él. Así se hizo, y el ayudante declaró cómo había llegado a descubrir el crimen de Grenoble. No hay para qué decir que se le ha enviado a paseo, juntamente con sus experiencias espiritistas».



Exíjase siempre
en cada prenda la firma :

Dr Rasurel

El Doctor RASUREL

recomienda particularmente

sus Trajes Interiores Higiénicos

DE LANA Y TURBA

contra el FRIO, los DOLORES y el REUMATISMO.

Unico Depósito: GATH & CHAVES Sociedad Anónima — BUENOS AIRES

CASA MATRIZ : Bartolomé Mitre esq. Florida.

Anexo : Avenida de Mayo, Perú y Rivadavia. "Palacio de los Niños" Sarmiento esq. Florida.

Sucursales: ROSARIO (Santa Fé), BAHIA BLANCA, CÓRDOBA, MENDOZA, TUCUMÁN, LA PLATA, PARANÁ, MÉRCEDES. *Casa Filial en* SANTIAGO DE CHILE.

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

JOSE S. ALVAREZ
FUNDADOR

Año XVI | BUENOS AIRES, 3 DE MAYO DE 1913 | N.º 761

Los gallos del Congreso



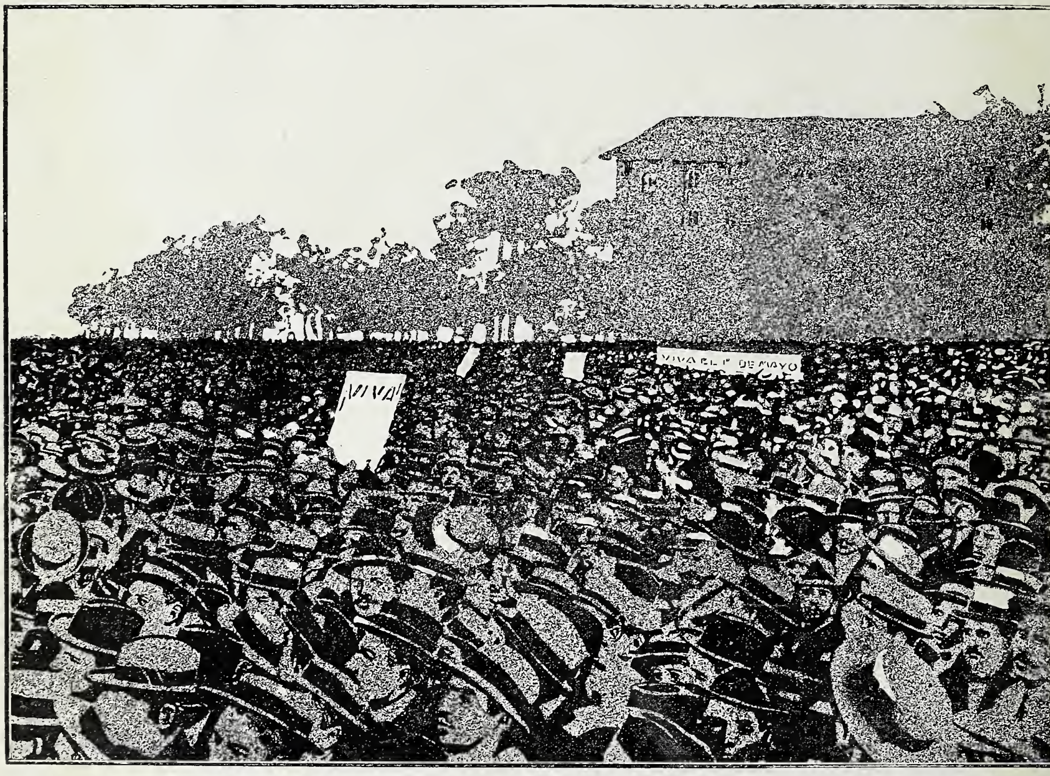
Fraga. — Estos gallos de copete colorado, me parece que este año van a dar mucho que hablar.
Plaza. — ¡Pues los míos van a dar que hacer!

Dib. de Zavattaro

1º de Mayo.

Hace treinta años tenía esta fecha una eficacia terrorífica. Se la consideraba como un signo misterioso, que prometía apocalípticas inminencias y a cuyo influjo habrían de conmoverse o precipitarse las columnas de la sociedad. El socialismo, en efecto, como un monstruo torpe e inseguro, aparecía lleno de ciega acometividad, y aún se recuerdan las huelgas terribles de Chicago, las asonadas de París, el temblor de las turbias y rudimentarias manifestaciones de los primeros años. El 1.º de Mayo llegó a considerarse como una prueba dolorosa a que se sometía la sociedad por culpas u olvidos seculares.

Hoy la fecha ha perdido su valor trágico, y pasa a confundirse en la suma de tantos episodios y conmemoraciones anuales. El monstruo aquel, torpe e inseguro, de los primeros tiempos, se ha hecho mayor de edad, se ha conformado a la medida de las cosas cotidianas, se ha convertido, finalmente, en un hecho habitual. El monstruo selvático y juvenil viste a la moda burguesa; se ha civilizado, sacrificándose a la ley de la necesidad, por ansia de vivir. Ha tenido que transigir, para que fuese aceptado. Y humildemente traspasa el umbral de los parlamentos, completamente domesticado.



El 1.º de Mayo pasa a ser una apoteosis y una ceremonia, con lo que queda dicho que se convierte en un fenómeno pacífico y oficial. Oficial y pacífico como una procesión eclesiástica. Van los estandartes tremolando sobre la muchedumbre; las músicas entonan himnos sacramentales; los devotos corean las voces del himno, y los primates de la secta avanzan al frente, poseídos de su grave y solemne responsabilidad. Unos discursos arrebatados después, unos vítores que se prolongan en el aire a lo largo de la fervorosa multitud. Todo termina aquí. ¡Cuán lejos estamos de aquel temblor apocalíptico de los primeros tiempos!

Se ha comparado al socialismo con el cristianismo; se han señalado iguales caracteres en la trayectoria de los dos movimientos. Estamos aún demasiado cerca del fenómeno, estamos dentro mismo del fenómeno, para que podamos verlo en toda su amplitud y síntesis. Tal vez se infiera, desde luego, el sentido excesivamente práctico, positivista y económico que ha tomado el socialismo. Por culpa acaso de sus primeros propagandistas, se ha hecho una mera cuestión de razonamiento, cuando hubiera sido, probablemente, más hábil hacer una cuestión sentimental. Por eso difieren, al menos a nuestra vista de contemporáneos, tan fundamentalmente el socialismo y el cristianismo primitivo. Ambos coinciden en el fervor sectario, hasta en la vocación del sacrificio, hasta en la voluntad del martirio. Pero la religiosidad, la unción sentimental de los primeros cristianos están entre los socialistas sofocadas por el prurito practicista, lógico, económico, terrenal. Un poco más de desvarío, algo menos de reivindicaciones commineras y «terre a terre», le hubieran ganado al socialismo la adhesión apasionada de todos los espíritus idealistas y altruístas, fueran pobres o ricos, siervos o reyes.

Pero estamos demasiado cerca del fenómeno para precisarlo. Las teorías cambian, evolucionan. No sabemos en qué sentido se inclinará esta nueva corriente socialista. El cristianismo fué primeramente judaíco, probablemente muy distinto a como es ahora; necesitó incorporarse al idealismo filosófico de los alejandrinos; luego se atrajó a la plebe desgraciada de Roma, más tarde recibió un nuevo impulso sentimental con los germanos. Constantemente transformado, el cristianismo alcanzó al fin su definitivo tono. Somos incapaces de predecir las evoluciones que sufrirá la doctrina socialista, ni qué elementos se le incorporarán en el porvenir.

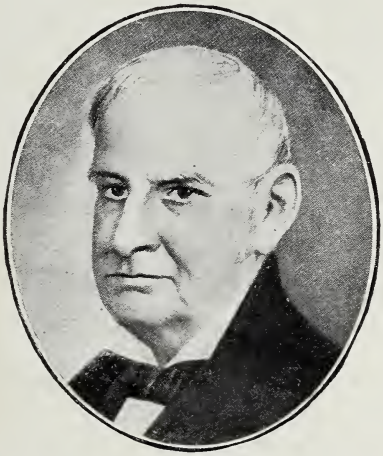
Lo que no puede negarse es que la historia de la humanidad se ha enriquecido con un nuevo y poderoso valor, y que la aparición del socialismo entre los hombres marcará una de las grandes fechas revolucionarias, quién sabe si la más fundamental desde la muerte de Jesucristo.

José Ma. Salaverría.

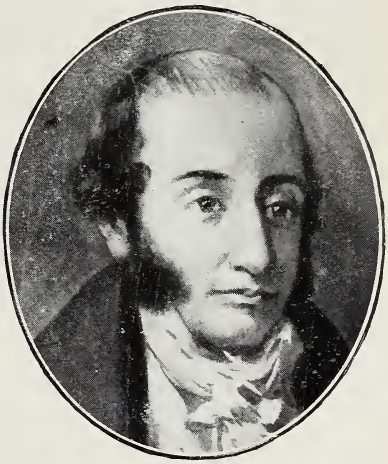
Dib. de Málaga Grenet.

El Himno Nacional

SU CENTENARIO



Don Vicente López y Planes, autor de la letra del Himno Nacional Argentino.



Don José Blas Parera, autor de la música del Himno Nacional Argentino.

Cúmplese el 13 del corriente mes de mayo el centenario de la fecha en la cual la asamblea nacional aprobó la composición poética del doctor Vicente López y Planes y la música de don José Blas Parera, como himno de la Nación Argentina. Hubiera sido oportuno inaugurar en tal día el monumento al autor de las estrofas que cantaron las luchas de la emancipación nacional, la hermosa obra artística del escultor argentino Mateo Alonso; pero razones que no conocemos han atrasado su construcción y tal vez hasta el año próximo no quedará consagrada por el bronce y el mármol la obra del cantor de la epopeya nacional. Obra de poeta y de patriota, el himno que escribió Vicente López y Planes interpretó de manera admirable la situación del alma argentina en aquellos instantes y tuvo en la música de Blas Parera el complemento necesario para merecer de la asamblea la aprobación consagradora. Hija de inspiración patriótica y de ardor entusiasta y vibrante, lleva en sus palabras y en sus notas el intenso impulso que fué su generador y por eso cada vez que se ejecuta resuena en el alma, comunicándole su estremecimiento incomparable y su hálito de libertad.

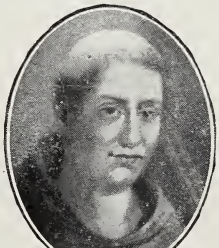
Todo el país celebrará con fiestas el acontecimiento. En todas las escuelas argentinas, el recuerdo del autor de la canción patria tendrá su homenaje, siendo así la juventud la que tome parte principal en la conmemoración de la solemne fiesta del



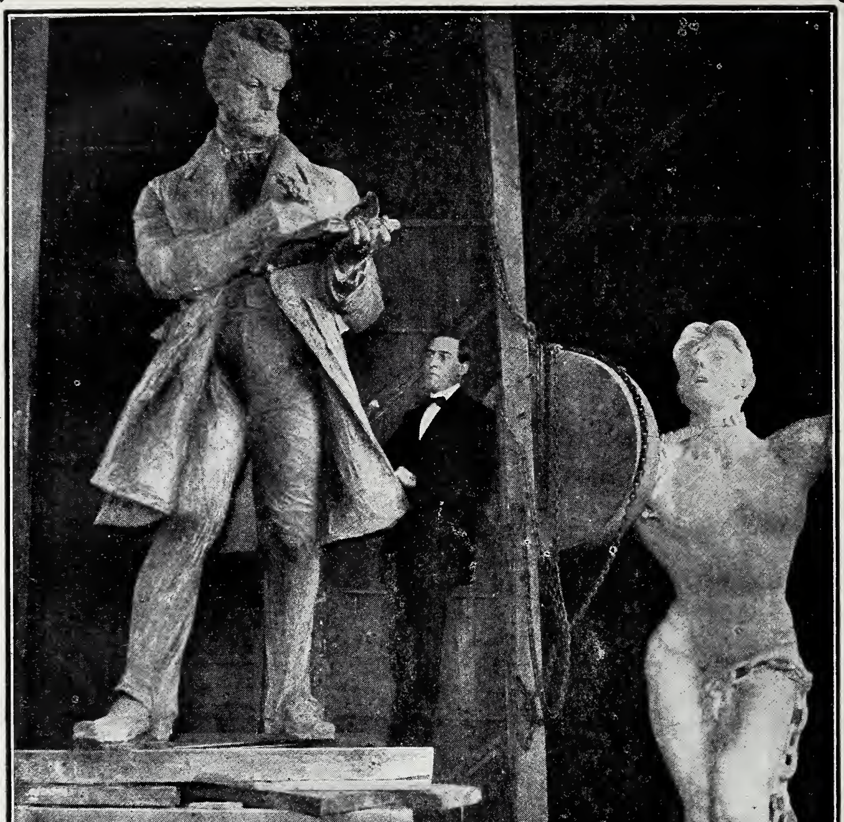
Casa donde nació don Vicente López y Planes, en Buenos Aires, calle Perú entre Moreno y Belgrano.



Don Esteban de Luca, autor de la primera canción patria.



Fray Cayetano Rodríguez, autor del himno que no fué aceptado.



El escultor Alonso, junto a la estatua que coronará su monumento al autor del Himno.

La figura del esclavo en actitud de romper sus cadenas, que se situará en la parte delantera del monumento.



Maquette del monumento a López y Planes, ejecutada por el escultor argentino don Mateo Alonso, y aprobada por la comisión correspondiente.

centenario de la fecha en la cual se produjo la aprobación de nuestro himno, del himno sonoro que tiene un altar indestructible en la memoria de todos y cada uno de nosotros, del que resonará imponente en ese día, en todos los ámbitos del país, de un extremo a otro, formando un conjunto colosal y armonioso entonado por el patriótico hálito de todo el pueblo argentino.

C.

El mantón de Manila

¡Oh bandera triunfante de la alegría!
¡Oh manto de la antigua fiesta española!
¡Oh palio de las *juergas* de Andalucía!
¡Oh túnica radiante de la manola!

La fresca primavera que en tus tejidos
enredó el arte bello con sus colores,
es la red esplendente donde prendidos
van, a fleco por alma, los amadores.

Cuando desde el alzado seno redondo
bajas como un diluvio de flores vivas,
los chinos que bordados hay en tu fondo
abrazan a los cuerpos que en tí cautivas.

Mil veces he querido ser dibujado
en tu velo encendido de flora amena,
para en noche de fiestas ir enredado
al cuerpo cadencioso de una morena.

Mas tuve sólo a cambio de esos placeres,
de las gratas verbenas en el misterio,
¡ver que van entregadas nuestras mujeres
a los pálidos hijos del vasto imperio!

Tú eres el libro antiguo, la rica joya
que habla de los chisperos y las navajas,
de escenas que en el lienzo dió vida Goya,
de soldados y reyes, majos y majas.

Tú de la dama fuiste velo ligero
cuando, de la litera presa en el raso,
iba a la ansiada cita con el torero
y a brindar, en los dedos alzando el vaso.

En las varias costumbres que en sus mudanzas
del siglo diez y nueve fueron exordio,
tú en el salón miraste las dulces danzas
a los sones pausados del clavicordio.

Te legó a nuestro siglo la vieja gente
como página llena de resplandores,
como un paño que guarda resplandeciente
recuerdos de cien años fijos con flores.

Con la de tus bordados vistosa greca,
tú de nuestras mujeres ciñes los talles,
y el risueño Barbieri, Juarranz y Chueca
escriben en tus rosas sus pasa-calles.

Rima con las verbenas tu seda fina,
y tus lindos caireles con la albahaca;
de la reja con flores, eres cortina;
del amor que reposa eres la hamaca.

De la cruz venerada de Mayo hermoso
en las gradas tendidas dejas tus rosas,
y los jóvenes tejen baile vistoso
en parejas que giran vertiginosas.

Cuando pasa, movido del homenaje,
tras la imagen el pueblo con paso lento,
tú adornas los balcones de cortinaje
y el haz de tus colores tiendes al viento.

Sobre el cristal luciente de los salones
el fausto de tus sedas la vista asombra,
y descienden tus pliegues en pabellones
como incendio de tonos sobre la alfombra.

Tú con la bailadora vas ondulando
ceñido al cuerpo suelto como serpiente,
y tus flecos parecen al ir flotando
rayas de un aguacero resplandeciente.

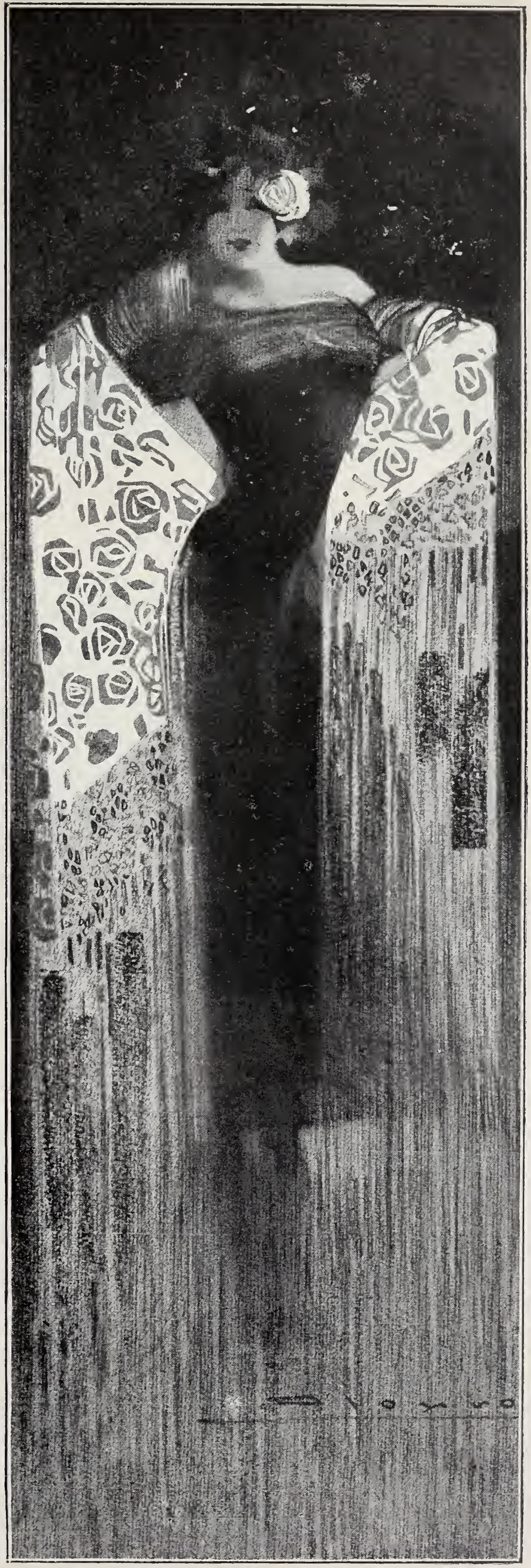
Tanto hermanan tus flores, que me extasían,
con la española fiesta, viva y bizarra,
que pienso, arrebatado, que vibrarían
tus hilos amarrados a una guitarra.

En los toros, el bosque de tu bordado
muestra ramas, corolas, fruto y raíces,
para que en su tejido fantaseado
duerma la luz el sueño de los matices.

Fingirá que alza España bella bandera
doquier muestres tus tonos y tu alegría;
en tu fondo está abierta la primavera
trasplantada de un huerto de Andalucía.

El mantón de Manila compendia a España
y es insignia que canta nuestra victoria;
grabada en cada rosa lleva una hazaña,
y atada a cada fleco lleva una gloria.

Dib. de Alonso. SALVADOR RUEDA.

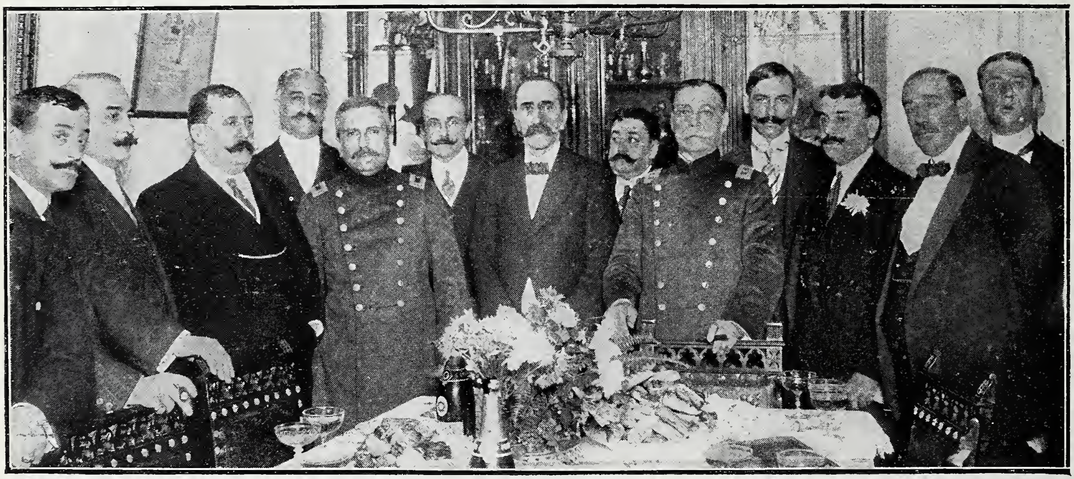


La llegada del general don Rafael Reyes



El expresidente de Colombia, general Reyes, rodeado por los amigos que fueron a recibirlo el día de su arribo a esta capital, de regreso de una jira por Europa.

Homenaje al general Dellepiane



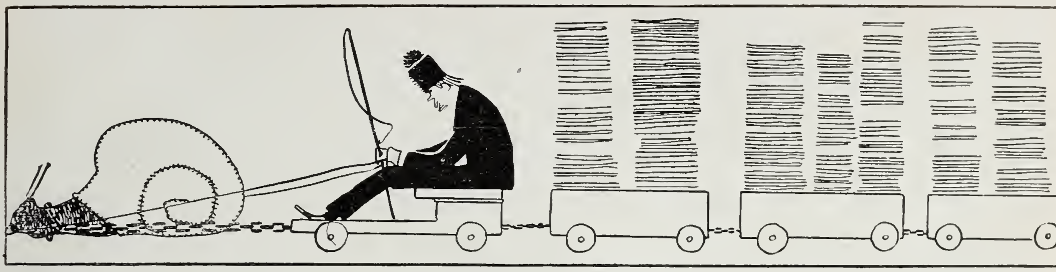
Entrega de un álbum y de una medalla de oro al exjefe de policía general Dellepiane, por el personal de la repartición policial, y como testimonio de las simpatías que aquel funcionario se conquistó durante su jefatura.

En el Club Francés

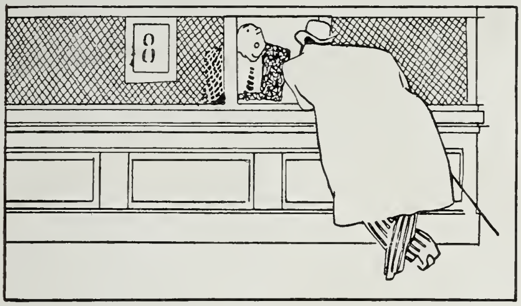


Familias que asistieron a la brillante recepción dada por el Club Francés, el domingo pasado, festejando la renovación de su comisión directiva. — A esta reunión concurrió el ministro de Francia.

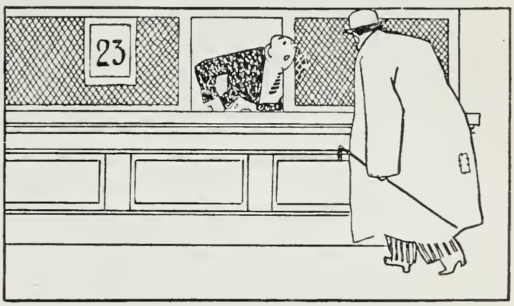
En los tribunales



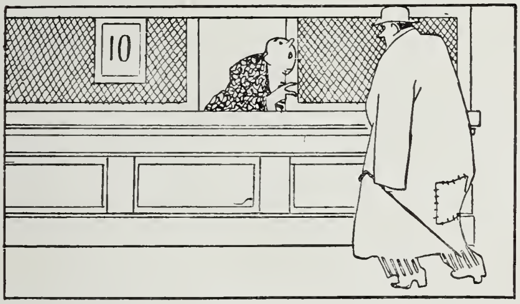
Velocidad de las tramitaciones.



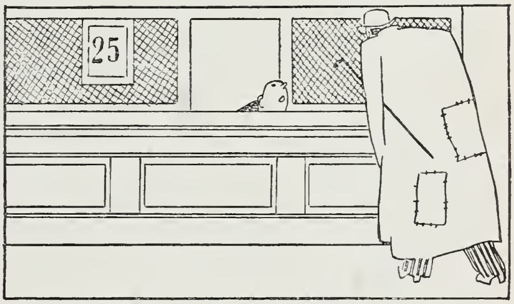
En la oficina de entradas. — Entrega de una demanda por cobro de pesos.
El de la mesa: «Vuelva dentro de quince días.»



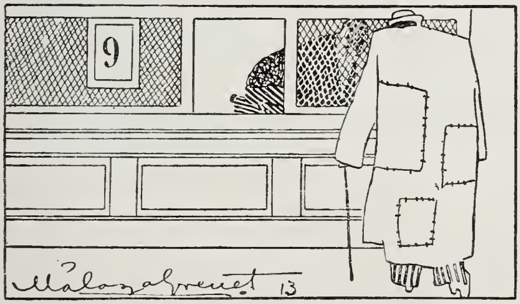
(A los quince días). «Hay que reponer un sello, y volver dentro de quince días.»



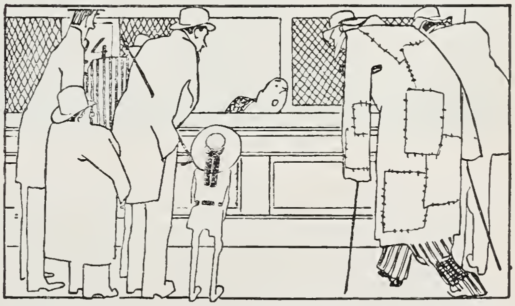
«No está a despacho: reponga dos sellos, y venga dentro de quince días.»



«El juez aún no ha despachado; tiene que reponer tres sellos y volver dentro de quince días.»



«El juez está de feria; hay que reponer cuatro sellos, y volver dentro de quince días.»

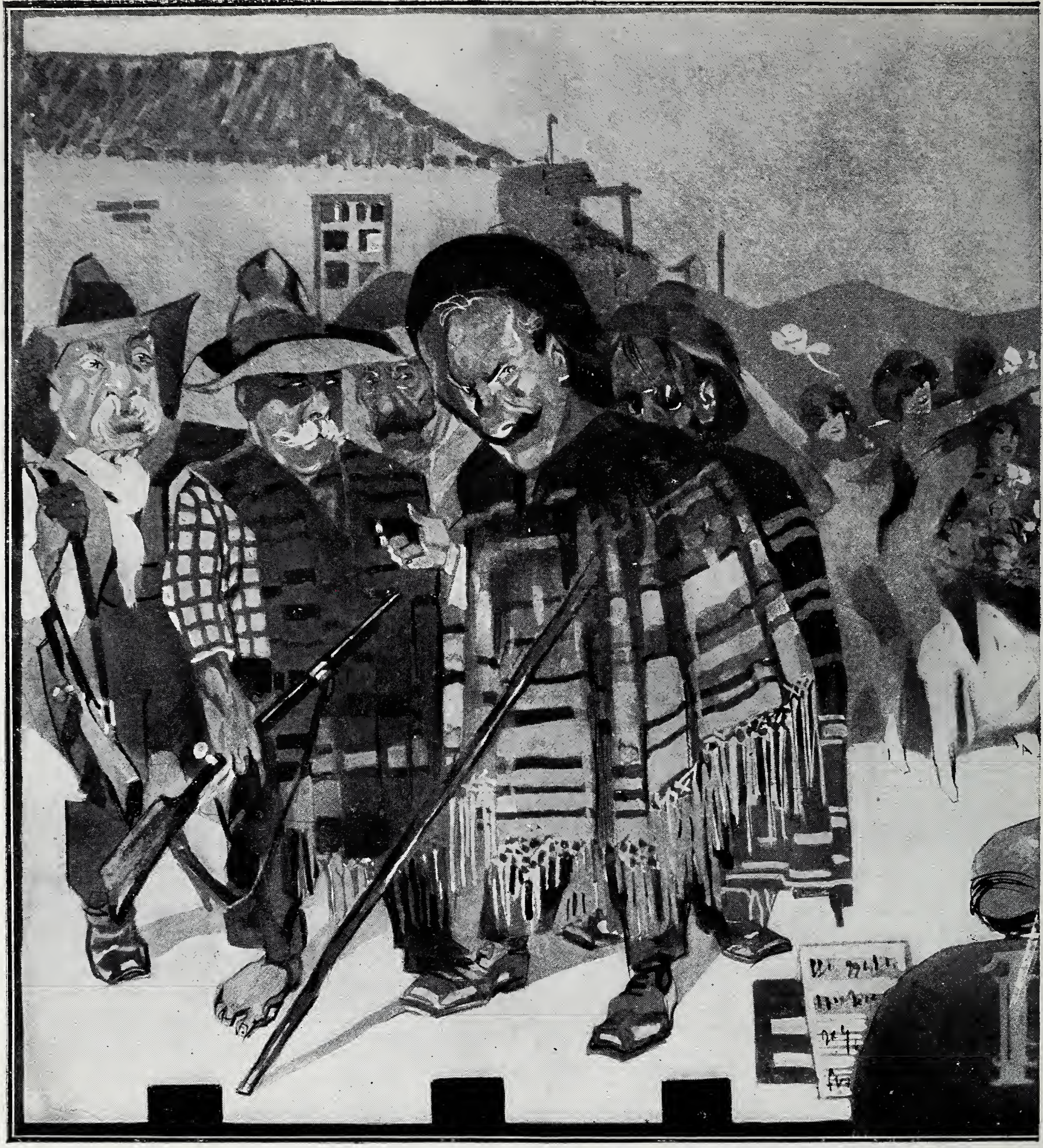


«Tiene que presentar catorce testigos, reponer cinco sellos y volver dentro de quince días.»



A los ocho meses hace balance y se encuentra con que ha repuesto cincuenta sellos, ha gastado veinte pares de botines, trescientos pesos en automóvil y tiene que aguardar a que termine la feria para empezar de nuevo

Dib. de Málaga Grenet.



LA COMEDIA

Plaza de Jujuy. Casas a derecha e izquierda, con marcado carácter colonial. A izquierda los candidatos a senadores y el gobernador con cara de sorpresa. A derecha los miembros de la intervención. En el centro grupo de señoritas con flores, el pueblo, como de costumbre, en último término, y en primero el interventor. Es domingo, lo que da lugar a que las situaciones políticas de la comedia sean festivas. Una banda de música lanza al aire los trozos más escogidos de su repertorio para amenizar el acto.

MUSICA

NIÑAS (*arrojando flores a su paso*). —
¡Viva mil años y mil,
el señor Interventor,
por su figura gentil
y su porte seductor!

CANDIDATOS (*en voz baja*). —
(Aunque nos viene a embromar
le debemos aplaudir,
y podremos triunfar
si no damos que decir).

PUEBLO. — ¡Viva el gobierno nacional!
¡Viva el señor Interventor!
¡Viva el gobierno provincial
y todo candidato a senador!

INTERVENTOR. — ¡Oh, noble pueblo de Jujuy!
Gracias te doy con emoción,
por tus aplausos, por tus vivas, y
te tendré siempre en mi corazón!

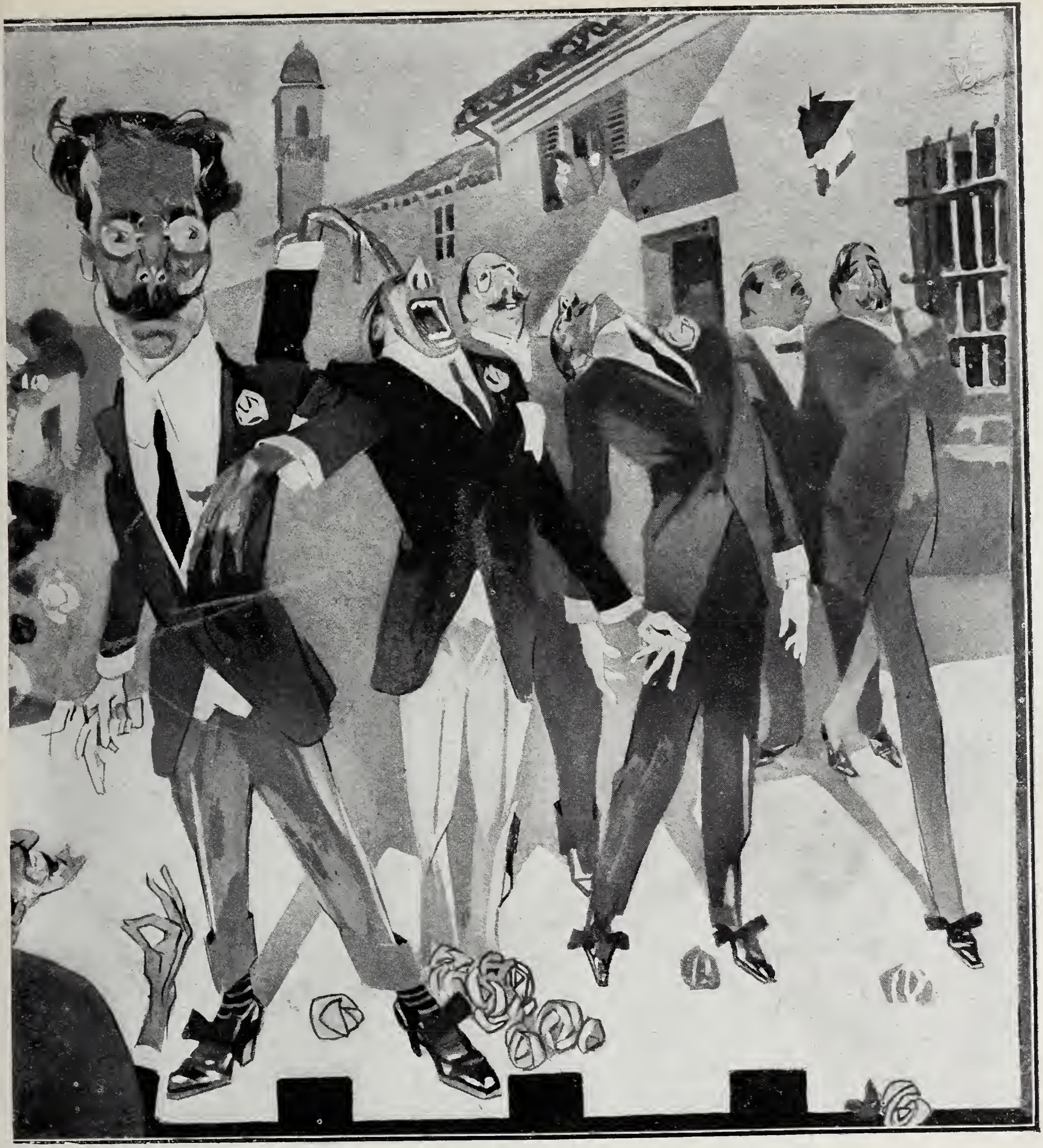
HABLADO

INTERVENTOR. — ¡Gracias, gracias, amado pueblo!

ALVARADO. — Señor interventor: Como gobernador de esta provincia, colocada en un extremo de la República, cábeme la honra de daros la bienvenida, como también a los demás miembros que os acompañan. Jujuy, como podréis convenceros bien pronto, es un país muy productivo, hasta políticamente; figuráos que había cinco candidatos a senadores, cuando la Constitución no autoriza a elegir más que dos. Os hago entrega del bastón, y la Providencia haga que no tengáis que emplearlo más que como símbolo. He dicho.

PUEBLO (*al parecer*). — ¡Bravo! ¡Bravo!

INTERVENTOR. — ¡Señores! No vengo, aunque os imaginéis otra cosa, a destruir nada. Trataré por todos los medios, hasta por un batallón de línea que traigo



CASERA

prevenido para el caso, de que la paz y la concordia vuelva a reinar en esta Arcadia como en los felices tiempos del doctor Pérez. Todos los partidos, sin distinción de colores políticos, pueden esperar de mí ¡justicia! Así me lo impone el cargo con que vengo investido, y mientras tanto para olvidar estos amargores de la lucha cívica, organicemos fiestas, paseos y diversiones, para hacer grata nuestra estadía al bello sexo, y para que conservéis un agradable recuerdo de la intervención que me tocó presidir. ¡He dicho!

PUEBLO Y NIÑAS. — ¡Bravo! ¡Bravo!

APARICIO. — Habéis hablado con una elocuencia ciceroniana. A ser yo joven, creed que no sería la política la que me enterrara en este pueblo, donde las luces del progreso no se han hecho sentir, ni siquiera con un Music-Hall.

CLAROS. — Sois un interventor que dejará huella. Vislumbro en vos todo un temperamento para estas lides de la política. Yo vine, como vos, a este pueblo dejando las dulces comodidades de la Capital Federal, en la creencia de que sería ungido senador... pero, creedme, no hay modo de entenderse con estos jujeños.

ITURBE. — Señor: Yo era ministro, y nada más natural, que se premiaran mis afanes en pro de la propagación de la coca con una banca en el Senado... pero la ingratitud de mis comprovincianos es tanta que protestaron mi elección, pero espero que el señor Interventor me hará justicia.

INTERVENTOR. — Si no fuera molesto a ustedes, les agradecería que dejáramos el tema político. Aquí veo varias ilustres damas, que seguramente han de aburrirse con tanta lamentación.

NIÑAS. — ¡Sí, sí!

INTERVENTOR. — Eso de si las bancas han de ser para uno o para otro, es cosa que decidirán las urnas por medio de esa ley sabia de nuestro Presidente, que Dios guarde muchos años, y esa ya saben ustedes que suele dar muchas sorpresas. ¿No es cierto, pueblo de Jujuy?

GOBERNADOR. — Aquí el pueblo no dice nada.

INTERVENTOR. — ¡Pues tendrá que decir!

GOBERNADOR. — Señor: la política en estos pagos es cosa de gente acomodada; al pueblo le basta con que el agua corra por las acequias y a satisfacción de todos.

PUEBLO. — ¡Bravo! ¡Bravo! ¡Bravo!

APUNTADOR. — Después de esto, lo conveniente es echar el telón.

ANGEL BUENO.

Dib. de Alonso

El zafarrancho rosarino



Infante a De la Torre.— Quedábamos en que, según ustedes los de la Liga, cuando yo era intendente andaban muy mal las cosas. ¡Vea qué bien marchan desde que renuncié y se han quedado ustedes solos!

Dib. de Villalobos.

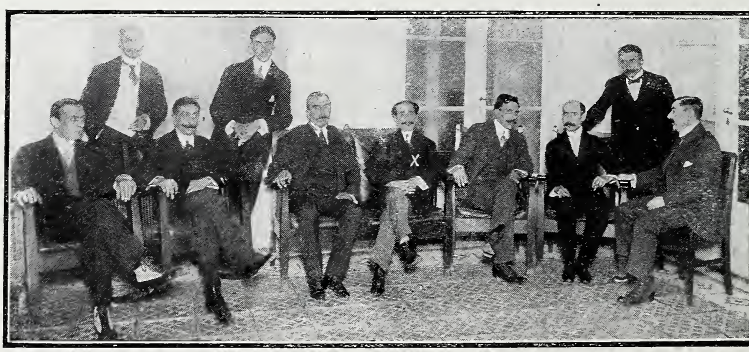
En nuestra casa

Dos interesantes visitas tuvimos la pasada semana en esta casa.

Fué una de ellas la del señor Martín Gil, el astrónomo cordobés cuyas sabrosas producciones literarias han honrado alguna vez nuestras páginas, y cuya presencia en esta casa dió lugar a exquisitos momentos de amena *causerie*.

Fué la otra la de don Salvador Rueda, el gran poeta español, el cantor de la luz, el cielo, la gracia y la gallardía de la raza, el más excelso de los coloristas del parnaso castellano. Sencillo y modesto como pocos, acrecentóse para nosotros el valimiento del gran poeta al encontrarle de tal modo despojado de toda la *pose* que hace tan poco simpáticos a otros autores.

Al despedirnos de él, después de haberle oído encantados relatar su viaje y sus emociones ante la inmensidad del mar, sentimos que estrechábamos la mano de un amigo.



El señor Martín Gil (×) en la redacción de CARAS Y CARETAS



Don Salvador Rueda (×), el célebre poeta español, en nuestra redacción.

EXPLORANDO EL AMAZONAS

La expedición del "Pennsylvania"



El yate «Pennsylvania», en el momento de zarpar de la ciudad de su nombre para el Amazonas. — Al costado, retrato del capitán retirado J. C. Rowen, de la marina de los Estados Unidos, jefe náutico de la expedición.

Es conocido el gran interés que de un tiempo a esta parte se toman las instituciones científicas norteamericanas por los asuntos relacionados con el conocimiento de los territorios poco visitados aún, de la América, tanto del Sud como del Norte, siguiendo, en esto, las huellas de las instituciones inglesas y alemanas cuyos más eminentes profesores no pierden ocasión de ir a escudriñar algún rincón del mundo y de ir a ver cómo es tal o cual región poco conocida hasta de la población del país a que pertenece, como pasa con muchos rincones de la República Argentina.

En ese orden de ideas, la universidad de Pensilvania, una de las más importantes y distinguidas de la América del Norte, organizó, por iniciativa de uno de sus profesores, el doctor Górdon, una expedición que ha de llevar a un grupo de gente entendida a recorrer el río Amazonas, desde su desembocadura hasta donde sea posible llegar, poniendo a contribución todos los medios modernos de transporte.

En el hermoso yate «Pennsylvania», partieron en los primeros días de abril de la ciudad de ese nombre los expedicionarios. El mando del buque se halla confiado a un capitán retirado de la armada de los Estados Unidos, señor J. C. Rowen y la dirección científica de la exploración al doctor Farrabee, jefe de la Universidad de Pensilvania. Va en la expedición el famoso médico y botánico doctor Church y algunos otros hombres de ciencia, además del personal subalterno necesario, pues llevan el propósito de no emplear sino en la menor proporción posible, la ayuda de los naturales del país.



Los exploradores que van a visitar el río Amazonas, hasta donde la naturaleza lo permita. — De izquierda a derecha: doctor Franklin B. Church, médico eminente, especialista en la terapéutica por medio de plantas tropicales americanas; Andrew Anderson, cirujano jefe de la expedición; doctor William C. Farrabee, director de la sección americana del museo de la universidad de Pensilvania y director de la exploración; doctor Górdon, organizador de la expedición, que no pudo partir con ella por haberse enfermado y prohibirle los médicos que, todavía convaleciente, se expusiera a los riesgos del viaje, Sandy Mac-Nab y el capitán J. C. Rowen.

Los gastos que origina la expedición los abonará la Universidad de Pensilvania, la cual ha dado ya el dinero para el yate y para todos los preparativos.

Se espera que, como resultados científicos, la exploración resulte de primer orden y permita no sólo enriquecer el mapa de aquella zona con datos verídicos e importantes, sino estudiar la fauna y, sobre todo, la flora de aquellos sitios en forma tal que sea el verdadero descubrimiento científico de la cuenca amazónica.

El gran "match" internacional de football del domingo



Aspecto que presentaban las tribunas populares durante el gran partido de football jugado el domingo último por los teams Argentino y Uruguayo, en el Campo de Gimnasia y Esgrima, a beneficio de la flotilla aéreo militar.



El team de la Federación Argentina de Football.



El team de la Liga Uruguaya.



La tribuna oficial de. — El ministro uruguayo, el intendente señor Anchorena y algunas familias conocidas, presenciando el interesante partido.

LA SIEGA

CUADRO

El tallo del trigo está alto, seco y convertido en paja, y su flor brilla en la tersa espiga que contiene el grano fecundo. La vasta extensión, que recorrió el salvaje, está cubierta de trigo sazonado, cuya espumosa superficie ondea al más leve soplo del viento, produciendo el murmullo de la mar. Dorada, la luz del sol préstale un reflejo brillante, maravilloso, que enceguece la vista, y si nos remontamos como el pájaro, vemos el desierto inmenso, mudo, que pareció hasta ayer al avestruz y la gama, convertido en un océano de trigo. ¡He aquí la verdadera mina! Inagotable, eterna, desarrolla las fuerzas físicas y la energía, mientras que las de oro se agotan y conducen a los pueblos, por la molicie, a la miseria y la corrupción.

Como de trigo se alimenta el mundo, el colono espera ansioso las cosechas, — pero para convertirlo en el áureo metal, tiene primeramente que segarlo y arrancar después de la espiga el suculento grano que encierra la preciada harina. El genio creador del yanqui, al cambiarle al molino las alas por la chimenea, desterrando, en su colosal impulso agrícola, las fuerzas del agua y del viento, ha inventado máquinas para aquellas operaciones sucesivas y que las simplifican y abaratan. Forzoso es decirlo: estos soberanos instrumentos eran tan indispensables, que, a no existir, las actuales cosechas, por falta de brazos y sobre todo de tiempo, se perderían en los tallos, y los granos, por la lluvia y el sol, se pudrirían. Esta facilidad, en vez de arrebatar al genio americano su inspiración reconocida tan universalmente, aumenta sobremanera su prepotencia, porque demuestra que desdeña las abstracciones para preocuparse de las exigencias inmediatas. La poderosa naturaleza parece doblegada, y le entrega los ríos de sus granos de oro, para que, en sus rápidas manipulaciones, los arranque, los desmenuce y los transforme en el pan cotidiano de la humanidad.



Hasta cuando dependíamos de la harina de Chile, segamos con la hoz de los antiguos romanos, que todavía usa España juntamente con los molinos de viento. Esta operación constituía la primera fiesta agrícola del año. Los labradores, líderes de la cosecha y satisfechos de su rendimiento, se paseaban por los caminos cantando al son del pandero y la vihuela. La siega era un regocijo general, compartido por la familia y los vecinos. Hasta los niños manejaban la hoz, y las mujeres ataban los haces con cuerdas de paja. La comida era un convite y terminaba en baile.

Hoy sembramos para exportar, — la cosecha es comercial, y cada una de sus transformaciones se hace seriamente y con la energía de la pasión del lucro. El colono no dice ya *tendremos pan*, sino *¡dinero!* para abonar los gastos, las deudas y poder ahorrar algo, a fin de extender el dominio.

Iba en mi sulky haciendo estas reflexiones, en medio del silencio solemne del desierto, cuando oigo un ruido estridente, acompasado, que llenaba el espacio.

— ¿Qué es eso? — le pregunto a un campesino.

— Están segando — me contesta.

Deseoso de presenciar esta faena, me dirijo a la chacra que producía tales notas metálicas.

Vi entrar en el trigal a un robusto colono, rubicundo como Apolo, fumando su pipa y resplandeciente de alegría en el elevado asiento de la segadora. La arrastra una yunta de bueyes mansos, que apresura incesantemente. La cadena está en la rueda mayor, y el engranaje, en la marcha, produce un ruido de matraca, ensordecedor, mientras la máquina avanza a paso largo.

Abre una calle de dos metros de ancho, dejando limpio el rastrojo, y así va hasta el fin del trigal, para volver a segar otra faja al compás del andar de los animales y del ruido estridente.

Los tallos de trigo, entretanto, no han caído entre los rastrojos y amontonados a lo largo como la alfalfa: véseles formando haces, que llaman gavillas, del grosor de las antiguas cargas de pasto, con las espigas de cabecera y apiladas de a cinco de trecho en trecho. ¡Todo esto ha hecho la máquina al andar! Y si supieras, lector, que las gavillas aparecen atadas con hilo de cáñamo! ¡Causa maravilla, y ninguna mano humana se habría conducido con mayor celeridad y maestría!

¿Cómo se ha operado esta transformación maravillosa? Como sería difícil explicarla por el complicadísimo engranaje, contentémonos con sus efectos, y rindámosle el tributo de nuestra admiración inconsciente, mientras el colono aprovecha sus ventajas. Ahí están las gavillas atadas y en montones, y la segadora, entre el ruido mecánico, forma a lo largo otras y otras. Arranca de la tierra tallos de trigo, que los convierte, instantáneamente, en haces. Sólo falta emparvarlos, o sea construir esos monumentos al lado de las casas, para preservarlos de las lluvias, y que, a la distancia, parecen otros tantos ranchos o galpones.

Estimulado por la curiosidad, he estudiado ese mecanismo milagroso, — pero su explicación, por la infinita variedad de piezas, resultaría grosera e incomprensible. Sería como pretender describir el proceso de la digestión. Baste saber que es un organismo completo y tan vasto como el nuestro. Anda, porque tiene ruedas que le sirven de piernas; guadaña con los brazos; por su fila de dientes pasa el trigo a su estómago, y aquí, como en el cuerpo, viene el misterio. Supongo que adentro habrá unas manos delicadas, que en el acto de entrar los tallos, los acomodan parejamente, forman las haces, y con el hilo que yace en ovillo atrás del asiento, las atan, anudan y arrojan fuera de las lonas. Estas hadas, que, en virtud de la ley del trabajo, deben ser varias, para ejecutar perfectamente tan distintas operaciones, no son, querido lector, sino el genio yanqui, que ha producido en el mundo la verdadera emancipación humana, aplicando el vapor y la electricidad a todas las faenas, para que dignifiquemos nuestras fuerzas y trabajemos en lo sucesivo menos con las manos y los pies y más con el cerebro, o sea, como hombres. Estas máquinas siegan hoy a razón de cinco hectáreas por día, o lo que en un mes no haría una familia entera con la hoz, ayudada por el vecindario.

El colono, en vez de hacer de máquina y de buey, gobierna la operación con las riendas en la mano desde su elevado asiento, y consciente del movimiento interno por el rodaje de cadenas, sabe lo que hace, vigila con el ojo y avanza, sorprendido, orgulloso. ¡Cuánto tiempo, gastos y fuerzas no se ahorran! Puede, a ratos, atender su hortaliza, y la mujer la cocina, la casa, los hijos

y el jardín, sin que la siega se convierta en una algarabía descomunal.

¡Nada de visitas en borriquitos enjaezados, ni fiestas con panderetas, ni pámpanos, ni libaciones! ¡Acabóse también la carne con cuero! A lo sumo, algunos colonos, al pasar, sujetan, por curiosidad, sus carros o caballos en la tranquera, e invitados a entrar, inquieren sobre el rendimiento y conversan sobre el precio del trigo. Unos, lo venden ya; otros, prefieren guardarlo, y todos, en los instantes de descanso, hacen las cuentas de la venta, de los gastos y de lo que les restará. ¡Ah, cuando la cosecha ha sido abundante y generoso el precio del cereal, arrojando un saldo para comprar más tierra, el colono y su mujer están contentos, ufanos, porque se imaginan llegar pronto a ricos!, — pero cuando después de tantos afanes, no queda un centavo, hasta los niños quédanse tristes! No se oye, entonces, por todas partes, sino reniegos, rezongos, suspiros, quejidos, maldiciones al ver que quedarán endeudados y el propietario y proveedores podrán embargarles la tierra y hasta el pobre trigo que yace embolsado para semilla y pan del año. ¡Qué caras hoscas!—¡ni las de los bueyes ñatos!

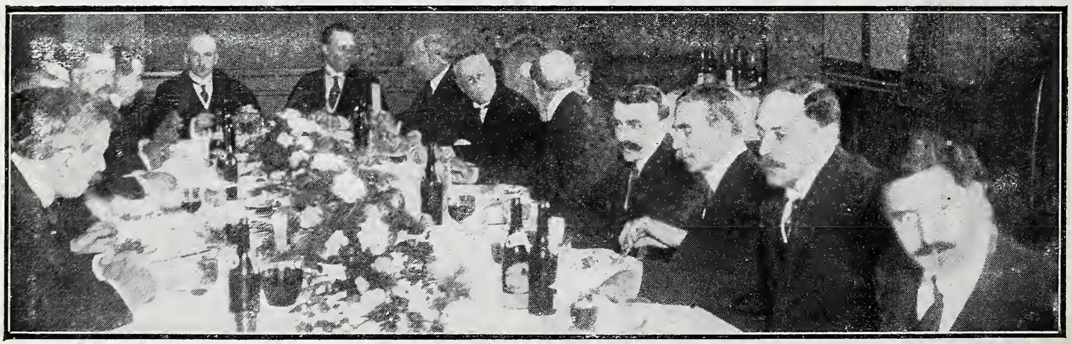
La bondad, felizmente, es propia del campo. Todos esperan, porque confían en la honradez rural y saben que basta una buena cosecha para abonar todas las deudas. Los tordos, las tórtolas y los chorlos, al ver segado el campo, se asientan en los rastrojos a devorar las semillas. El espacio desierto, poblado sólo por algún chimango errante y quejumbroso, es surcado a cada instante por bandadas de aves hambrientas que buscan su festín anual, y se oye repetidamente el ¡tun, tun! de los cazadores que persiguen á las perdices. Se descansa, se conversa. Si el año ha sido próspero, el cerebro se excita con proyectos ambiciosos, y el sueño huye como en la ciudad; si no, se aguanta la tempestad al calor del amor de la familia, fiado el corazón en la esperanza y sobre todo en que Dios será bondadoso el año próximo. ¡Se descansa! Se descansa bajo del emparrado aunque sea en el suelo y con la cabeza sobre una piedra, para disfrutar de la faena, después de haber sudado ríos, mientras en la ciudad el espíritu mata al cuerpo. Escaso o abundante el rendimiento, ahí están las parvas, que semejan, por la perspectiva, una tropa de elefantes, demostrando hasta el horizonte que se ha hecho cuanto ha sido humanamente posible. La conciencia está tranquila, — los hijos brindan sus caricias, y las aves vuelven a pasar, deleitando con su canto y los ecos de su aleteo. La naturaleza se abre a las sublimes armonías, y el pensamiento, siguiendo las variantes de la luz y de la sombra, conversa, en las noches calladas, con las constelaciones y busca el porvenir en los anhelos de la esperanza.



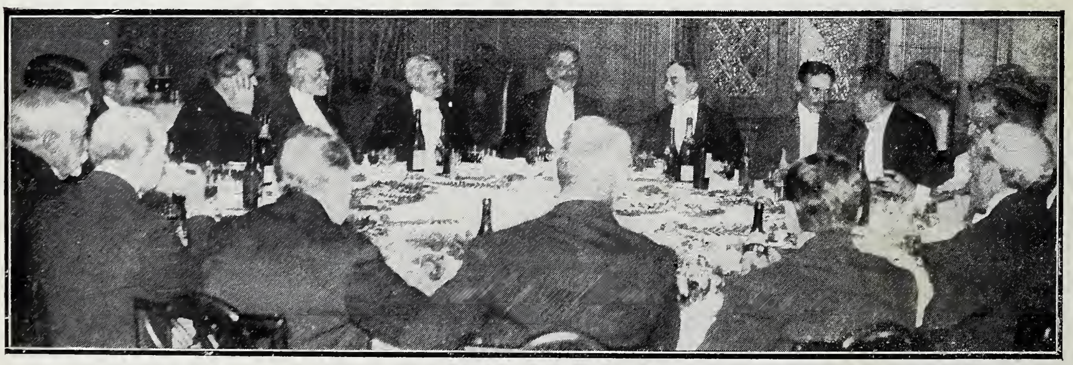
Arturo Reynal O'Connor.

Dib. de Fortuny.

Banquetes



Almuerzo ofrecido por el director de «La Nación», señor Jorge A. Mitre, en honor del astrónomo don Martín Gil, en el Jockey Club.



Banquete con que obsequió a sus amigos el doctor Ramón J. Cárcano, despidiéndose para Córdoba, a donde iba a tomar posesión del cargo de gobernador de aquella provincia, para el cual ha sido electo.

La exposición de la señora Tilla de Gramm



1, La Srta. X. — 2 y 3, Srta. M. I. García Velloso. — 4, Tilla de Gramm en su taller. — 5, El Sr. E. Gramm. — 6, El Dr. E. S. Zeballos. — 7, La artista.

En el salón Paterson ha abierto su exposición de retratos al pastel la señora Tilla de Gramm, notable artista que permanecerá algún tiempo en Buenos Aires, para atender a los numerosos encargos que ha recibido.

Universidad Nacional de Buenos Aires

Instituto Superior de Estudios Comerciales

Primeros contadores públicos egresados



Juan Aguirre. Francisco S. Artuso. Pedro J. Baiocco. Juan J. Balbiani. Juan Bayetto Arnaldo Bianchi.



Severo L. Bignami. Manuel Blanco. Italo Cacici. Antonio Casacuberta. José C. Catán. David Fideleff.



Antonio M. Fraga. Martín E. Garaicoechea. Alfredo S. Gialdini. Eduardo M. Gonella. Alberto González Llanos. Carlos P. Isola.



Julio E. Jaeschke. Alberto C. Legeren. Rodolfo Lértora. César Lorente Solá. Guillermo F. Maerténs. Angel Morera.



Juan Oklander José A. Oller. Isaac Palcos. Enrique Pessagno. A. Alfredo Rebagliati. Humberto Ruspini.



Cosme Sánchez Antelo. Adolfo A. Scotto. Estanislao Segurola. Ricardo T. Sepich. Isidoro Serra. Ernesto Sieyra.



Dr. D. MARTÍN RUIZ MORENO

Por MÁLAGA GRENET

En el ocaso de su vida, la juventud ha querido demostrar su cariño al ilustre anciano que con su saber honró á la Patria, como historiador y como educacionista, ofrendándole un homenaje. Sea nuestra demostración un laurel más para su corona.

Yo, todavía poca cosa, me estaba muriendo a consecuencia de un disgusto ínfimo, en un ínfimo bar. Es decir: me habían pegado una puñalada atroz, interesando el pericardio.

En la casa de pensión donde yo vivía, muchas personas, las más, me respetaban por las locuras y las verdades que largaba a cada paso.

Se me admiraba y se me temía. Yo invocaba la historia, invocaba también — cosa singular, — a los sabios, a la Salpetriére, al British Museum a las mismas galerías pictóricas de la vieja Europa. Y ellos creían. Pues, como dije, morí.

Antes de sucumbir, estaban presentes los pensionistas de Berman House, que me rodeaban.

Era el buen judío, Isaías, muchacho de treinta años, muy de su raza; pero, sin embargo, incapaz de llegar a su meta. Fernández, oriental plagado de cariño á la Argentina, para salvarla del Brasil. Audino, un chiquilincito inteligentazo, que cursaba quién sabe qué años (el quinto tal vez) de la Facultad de Ingeniería. El susceptible Ardaniz, el peruano feroz en sus creencias, hosco, huraño, mal amigo por propia declaración, y no obstante, asiduo amigo de la Belleza, a la que adoraba en todas sus formas, Además, Díaz, hombre metido en sí mismo, sin compadrazgo y sin exterioridad, un hombre que consideraba la pensión, como cualquier punto de tránsito. Otros, y otros muchos, ¿para qué nombrarlos? Pues:... se juntaron ante el lecho mortuorio, cambiando comentarios.

El, — yo —, estaba lívido, y zonzo por saberse agonizante, cuando lo más natural era sentirse satisfecho de la curiosidad de la gente que estaba a su alrededor.

Sin embargo hablé, a pesar de las protestas facultativas del médico, un rubión adorable, un hombre que trae su salud a cualquier casa, el doctor Reibel. Y dije:

— Muchachos, no fuí lo suficientemente bueno para que ustedes supieran que yo lo era.

Un montón de protestas se levantó.

«Usted fué bueno, así... Usted fué bueno, así... Usted fué bueno, así...»

— Bien, repuse un tanto reventado, — como lo estaba —yo creo en los agradecimientos póstumos ¿Cómo lo harán?

La señora Berman, dijo en seguida:

— El lugar principal de la mesa que usted ocupa... jamás será ocupado.

Otros encontraron otras funerarias cosas.

Entonces, me sentí, verdaderamente muerto y expresé lo siguiente entre hipos:

— Quiero que le escriban a mi familia... allá en Entre Ríos..., que le digan que supe morir, en mi ley... Que a mi amada, que está en Montevideo, no la llamen... que la triste amiguita de mi juventud no se exalte y venga... Y ahora, muchachos... me ne vado... quisiera hacer alguna frase célebre, como la de Goethe, o como la de Moreno... Lo único que yo he amado es la belleza. Mi gusto es morir bellamente. Con que... chicos,... Addio... ¡Se fué el tipo!

Me encajonaron. Me llevaron con algunas pompas fúnebres, a la Chacarita. Hizo el elogio funerario, un amigo de gran talla, y de gran talle, un señor llamado Villagra, que vale decir, un amigo de juventud y de excesos; los hombres que en la vida había tratado, se ocuparon de mi ingenio y de la trascendencia que hacía en las ideas.

En ese mismo momento del sepelio, Villagra exhibió una cartita vieja de mi amada y expresó conmovido lo siguiente:

— Si hubiéramos de erigirle a Monteavaro un monumento, tendríamos que inscribir en su tumba, lo que dice en esta carta: «fuí un héroe del pensamiento».

Y toda esa gente humilde que iba detrás del féretro, salió fuera del cementerio pensando que era un «héroe del sentimiento»...

Antonio Monteavaro.



Dib. de Sirio



Socialistas y republicanos



Conversando con Melquiades Alvarez, Pablo Iglesias y Rodrigo Soriano.

Los españoles residentes en la Argentina conocen bien a estos hombres que representan, al frente de los partidos extremos, las aspiraciones populares y el espíritu de la política revolucionaria en la España de hoy. Son hombres batalladores y animosos, pletóricos de virtudes, — y de errores y defectos también — que, desde la tribuna de los mítines, desde los periódicos y desde el parlamento, pregonan al pueblo sus ideas, en contra de la monarquía gobernante.

Melquíades Alvarez habita en una suntuosa residencia de la Plaza de Colón. La gente dice que el gran orador es un *leoncillo*. Le visitamos en momentos muy interesantes para la política española. Maura volvía a aceptar la jefatura del Partido Conservador, y un diario madrileño echaba a volar la especie de que Melquíades Alvarez se hacía monárquico.



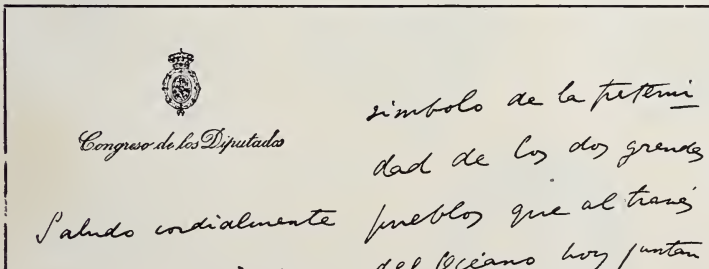
El diputado republicano señor Rodrigo Soriano, director de «España Nueva».

— ¿Qué hay de esto? — le preguntamos.

El popular tribuno desmintió rotundamente la noticia. Y, hablando de la vuelta de Maura, nos dijo:

— Yo creo que el jefe de los conservadores vuelve a la vida activa para coaccionar a la corona. Es un acto de violencia que plantea al rey un grave conflicto...

Con esta o parecida espontaneidad se expresa siempre don Melquíades. Y siempre *en orador*. Siempre. Melquíades Alvarez, en casa, es también el tribuno y



Congreso de los Diputados

Saludo cordialmente à la Redacción de Caras y Caretas, la gran revista de Buenos Aires, símbolo de la fraternidad de los dos grandes pueblos que al través del Océano hoy juntan aspiraciones de libertad y sellarán mañana en una República su gloriosa historia. Rodrigo Soriano

«Saludo cordialmente a la redacción de CARAS Y CARETAS, la gran revista de Buenos Aires, símbolo de la fraternidad de los dos grandes pueblos que al través del Océano hoy juntan aspiraciones de libertad y sellarán mañana en una república su gloriosa historia. — **Rodrigo Soriano.** (Autógrafo del diputado republicano para CARAS Y CARETAS.)



Rodrigo Soriano, en pose para CARAS Y CARETAS.

el político. Llama a su criado a grandes voces, asume actitudes tribunicias, y recibe a las visitas pronunciando discursos como si se hallara en el Congreso. Nos habló de la República Argentina con verdadera pasión, nos ofreció un autógrafo para CARAS Y CARETAS, despidiéndonos luego con cariñosa franqueza campechana...

La gente no se equivoca al decir que Melquíades Alvarez pa-

rece un cachorro de león.

De la casa de Melquíades Alvarez, nos encaminamos a la de Pablo Iglesias. El jefe del Partido Socialista Español, vive en una casa modesta, en la calle de Ferraz, barrio de Argüelles de la Villa y Corte. Su despacho está amueblado menos que medianamente. Una antigua mesa de nogal, repleta de papeles y periódicos. Varias sillas. Una chimenea, sobre la cual hay un espejo. Estantes de pino con libros. Nada más. En esta pieza, la única que visitamos, ninguna cosa llama la atención. Por no haber en ella adornos de ningún género, faltan hasta los imprescindibles retratos de personalidades célebres. Pablo Iglesias nos recibe complacido, aún cuando, según lo notamos, se encuentra sumamente atareado. Nos dice que se acuesta muy tarde y que se levanta muy temprano.

— ¿Acaso el exceso de trabajo?...

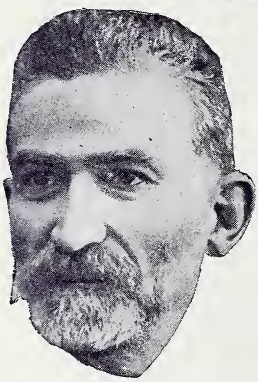
— Precisamente. Necesitaría, — agrega, — una oficina para despachar los asuntos del partido, pero faltan recursos, y yo tengo que hacerlo todo, absolutamente todo.

Le pedimos algunas opiniones de carácter político, pero dice que no se encuentra con disposición de darlas. El viejo *leader* socialista, demuestra cansancio, tal vez está un poco desengañado. No obstante, habla del triunfo del proletariado con fe y entusiasmo en realidad juveniles.

— Es el proletariado,— exclama,— lo único sano que nos queda, y por esa razón, y porque así lo ordena el progreso, será lo único que se impondrá...



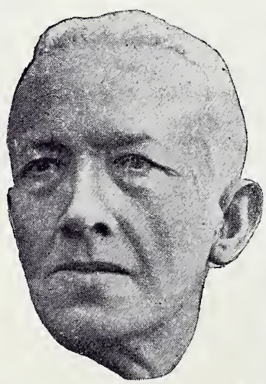
El «leader» socialista Pablo Iglesias.—Instantánea de CARAS Y CARETAS, en el despacho del señor Iglesias.



Don Vicente Barrio, concejal socialista.



Don Mariano García Cortés, concejal socialista.



Don Francisco Mora, socialista.



Don Francisco LargoCaballero, socialista.



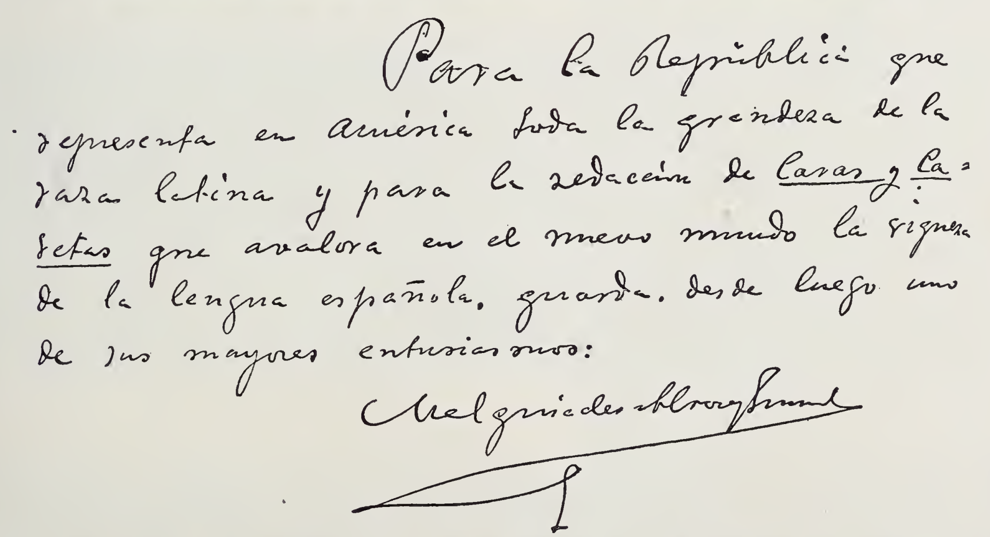
Don A. García Quejido, prestigiosa figura del partido socialista.

Después hemos hablado con Rodrigo Soriano. De todos los políticos españoles, es este el que tiene acaso mayor popularidad. Sus campañas parlamentarias y periodísticas, interesan y atraen porque tienen el encanto de lo inesperado, y porque encierran, en grado sumo, una gracia especial. Todos sus discursos son humorísticos. Diríase un Quevedo a ratos, y en todo momento un Luis Taboada diputado. Su arma más terrible es el chiste. Los chistes de Rodrigo Soriano, a través de la prosa apelmazada y difusa del Diario de Sesiones, son como un oasis en medio de un desierto. Los hombres del *banco azul* famoso, le temen. Sus interrupciones son flechas envenenadas, decisivas. Y sus breves discursos, arietes formidables, capaces de poner en ridículo a la situación política de más arraigo. Cuando Rodrigo Soriano se levanta a hablar, el presidente del Congreso, instintivamente, echa mano a la campanilla... Lo visitamos en su casa de la calle Atocha; casa prócer, que encierra una de las bibliotecas particulares más completas. Rodrigo Soriano comparte la política con el estudio y el arte. Es un crítico musical de primer orden. En *El Imparcial* primero, y más tarde en su diario *España Nueva*, escribió páginas muy interesantes y eruditas sobre los músicos más célebres.

En nuestra entrevista, al hablar de arte, subrayó de una manera radical — ¡siempre radical! — sus amores por el oficio divino. Hablamos también de política:

— El momento presente,— nos dijo,— es el más interesante de la política española después de la Restauración. Yo creo que en esta calma aparente están latiendo los gérmenes de la revolución. La muerte de Canalejas y Moret, y el asesinato en vida





« Para la República que representa en América toda la grandeza de la raza latina y para la redacción de Caras y Caretas, que avalora en el nuevo mundo la riqueza de la lengua española, guarda desde luego uno de sus mayores entusiasmos, — Melquíades Alvarez. »

Arriba, retrato de don Melquíades Alvarez, el famoso orador republicano. — Abajo, autógrafo del mismo.

de Maura y Lacierva, han dejado malparada a la monarquía. No hay hombres. Además, el turno pacífico de los partidos que ayudaban a la farsa y apuntalaban la corona se ha desmoronado. Sin este precioso sostén, la monarquía se tambalea. El pueblo español no puede resignarse a ser gobernado por una recua de medianías. Ahora más que nunca creo que la república en España será pronto un hecho. Como en Portugal, la revolución nos la darán madura los monárquicos. Maura no pudo hacer la revolución *desde arriba*; pero en cambio, y esto es indudable, ha ayudado a los que pretendemos hacerla *desde abajo*...

Amabilísimo, con gran naturalidad, nos habla de la República Argentina.

— Yo pienso hacer pronto, muy pronto, un viaje a Buenos Aires — nos dice. Iré allí como turista, como curioso, y si veo propicio el momento hablaré. Organizaré mítines y daré conferencias. Claro está que sin explotar, como otros lo han hecho, la taquilla. Eso está ya desacreditado...

— ¡Bien, maestro, muy bien!

— Allí, como aquí, me produciré gratis. La política y el arte son para mí dos religiones, y yo a mis religiones ni las vendo ni las hago traición.

— ¡Bien, maestro, muy bien!

Con Rodrigo Soriano, como podrá haberlo apreciado el lector a través de las líneas en las que reproduzco con la mayor fidelidad que me permite la memoria las frases cambiadas entre nosotros, me pasó lo contrario que con Pablo Iglesias. El socialista no estaba en vena oratoria, Rodrigo Soriano estaba en un momento en que, de disponer de tiempo, la conversación se hubiera prolongado horas y horas. Es que, en general, el diputado republicano es así. Su verbosidad es legendaria. Si va a Buenos Aires, hablará sin duda alguna. ¡Bonito hombre es él para estarse callado en ninguna parte! Hablará y le oirán porque es agradable oirle. Es ocurrente, — ya lo he dicho,—es claro, tiene buena voz, buen ademán y posee una condición importantísima para todo el que tiene que hablar en público: es simpático.

De los que han ido hasta ahora por esa capital a buscar la aprobación del auditorio dando conferencias, Rodrigo Soriano será el que más satisfaga.

Saludé de nuevo al leader dándole un apretón de manos.

Y nos despedimos, prometiéndole anunciar su próximo viaje a Buenos Aires, por intermedio de Caras y Caretas, porque sabemos cuánto interés despertará...

José de Maturana.

¿A qué vamos al cine?



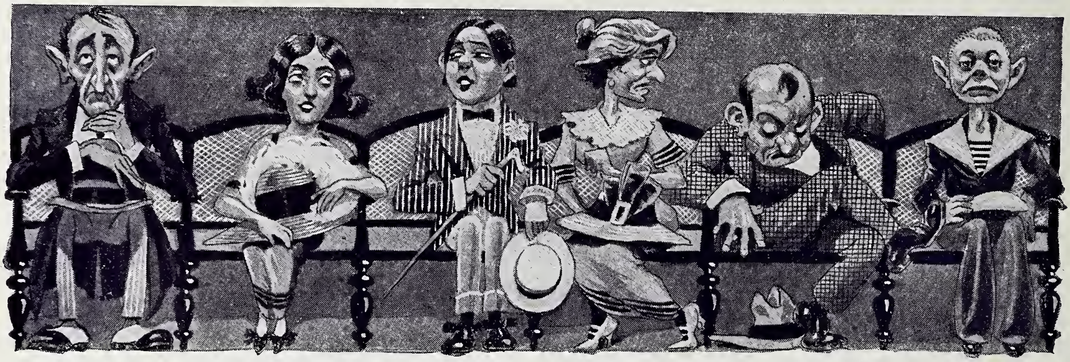
Porque las cintas son su mayor encanto.

Las contorsiones de Toribio la divierten mucho.

Sólo le entusiasman los episodios de la vida de Napoleón.

Goza una barbaridad con las vistas cómicas de Salustiano.

A aprovecharse de embobamiento de los pavos.



Por estudiar arqueología e historia del traje.

Sin programa fijo.

En pos de lo desconocido.

A protestar de los vecinos de platea.

Porque se duerme muy bien en la obscuridad.

A estudiar la guerra de los Balkanes.



Enamorada de Max Linder.

Los leones le causan pavor.

Le gustan más otras películas.

A instruirse con las hazañas de Sherlok Holmes.

La danza de los apaches le admira.

Odia a los detectives.



Las vistas infantiles le emocionan.

Le asustan los viejos.

Observar un drama que no está en la cinta.

Por ver si coloca a las niñas.

Por colocarse.

Por matar el tiempo.

Dib. de Redondo.



La Canción del Bohemio

Para "Caras y Caretas".

Canta, bohemio, canta!
Con la sonrisa entre los labios, con el sollozo en la garganta
libre el *metro*, libre el ritmo, canta a capricho tu canción!
Alza en un brindis como un vaso lleno de sangre el corazón!
Venza, bohemio, a la tristeza
de tu cantar el bello son:
canta, bohemio, la belleza;
canta el amor, la rebelión:
canta, bohemio, canta
Con la sonrisa entre los labios, con el sollozo en la garganta

Y entonces, alta la frente,
más en alto el corazón,
el bohemio impenitente
lanzó al aire su canción:

Soy cruzado del Ensueño, soy un pálido bohemio.
Siento el arte por el arte sin buscar jamás el premio
y odio, loco de idealismo, la razón util y seria.
Caballero soy del hambre, de la risa y la miseria!
Y aunque se oigan los lamentos de mi espíritu que llora,
y aunque hiérame en el alma lo prosaico de la vida,
siempre triunfan los arpegios de mi risa redentora,
siempre brotan rojas flores de la sangre de mi herida!

Aborrezco la rutina de las formas anticuadas,
aborrezco lo postizo de las glorias usurpadas,
y al rugir los Aristarcos, en el aire vibra inquieta
la sonora rebeldía de mis sueños de poeta!
Y así, un poco iconoclasta y otro poco estrafalario,
de tiranas academias mi buen gusto me emancipa,
y persigo por el cielo con afán de visionario,
las volutas caprichosas que hace el humo de mi pipa!

Busco sólo de las cosas las ocultas relaciones
y amo más que las ideas las extrañas sensaciones,
que el pensar es para el sabio y el sentir para el artista,
en la ilógica doctrina de mi credo modernista.
Por rebelde, sin abrigo en las noches invernales,
vago en busca de una forma que vislumbro en lontananza...
La esperanza que me nutre, la acaricio y la bendigo,
porque mi alma señadora se calienta de esperanza!

Amo el gótico milagro de las viejas catedrales;
la mayúscula historiada que se exhibe en los misales;
la solemne melodía de los cantos gregorianos,
y el devoto panteísmo de los místicos cristianos.
Y aunque sabios enfatuados, con afán cientificista,
hagan burla del misterio y me ordenen que no crea,
Jesucristo fué un bohemio, fué un poeta y un artista,
y es muy dulce la doctrina de El Rabí de Galilea!

Mi yantar tengo inseguro y las nubes son mi techo;
pero guardo un gran tesoro de ilusiones en el pecho,
y lucir puedo orgulloso, la virtud y la entereza
de llorar con mis ideas y reir con mi pobreza.
Ilusiones y esperanzas son mi pan de cada día,
y, doliente y esforzado, sueño mucho, poco vivo,
pero en gracia a los favores de mi ardiente fantasía,
si no vivo lo que sueño, sueño todo lo que escribo!



Abogado del absurdo, la embriaguez y el desatino,
voy tocado con mi fieltro, que es mi yelmo de Mambrino,
caballero sobre el ritmo de mi verso resonante
como el loco Don Quijote galopaba en Rocinante.
Sin que logre doblegarme la esquivez de mi fortuna,
que la fuerza de mi ensueño es más fuerte que mi suerte,
voy, cantando mis endechas amorosas a la Luna,
caminito de la vida, caminito de la muerte!

Vivo solo, pobre, altivo.
Si no vivo lo que sueño, sueño todo lo que escribo.
Siempre en busca de la Amada,
la Querida,
la Soñada,
de la eterna perseguida,
de la jamás alcanzada.
Y así, en riña con la suerte,
voy errando,
voy vagando,
caminito de la vida,
caminito de la muerte.
Sin dinero, sin fortuna,
voy diciendo mis endechas amorosas a la Luna.
Mi bohemia se alimenta
de las cosas que le cuenta
mi exaltada fantasía,
y orgulloso de mis sueños, de mi amor y mi poesía,
soy un Rey lleno de andrajos, soy hampón con hidalguía,
y tranquilo y resignado, todo espero y nada quiero,
porque el hambre y la miseria me han armado Caballero!

FELIPE SASSONE.

Buenos Aires, 1913.



Dib. de Alonso.

Demostración a una anciana



La señora Fidela Rossi de Chiocconi, madre de los médicos doctores Atilio E. y Antonio R Chiocconi, rodeada de la comisión de damas, que le hizo entrega del álbum con que el vecindario de Las Heras obsequiaba a la distinguida señora, como homenaje a sus virtudes y a sus bondades para con el vecindario del pueblo donde nació y donde ha residido siempre.



Poniendo letras doradas en el lomo de un libro.

El arte de la encuadernación

Desde hace aproximadamente unos tres años, se ha despertado en Francia un interés grandísimo, un verdadero *furor*, como se dice, por un arte que requiere, tal vez en mayor grado que otros, inteligencia despejada, gran poder de asimilación y, sobre todo, la posesión de manos primorosas, de las que merecen el dictado de *manos de hada.* Es ese arte el de la encuadernación, pero no la encuadernación vulgar que se limita a asegurar las hojas de un libro para que no se separen las unas de las otras, sino la encuadernación realmente artística, la que hace de cada libro un *bibelot* doblemente valioso como obra literaria y como trabajo de encuadernación.

Mujeres que tienen bien conquistada fama de poseer gusto exquisito para cuanto pueda ser detalle exterior de su vida, de esas que saben dar a la casa que habitan un *cachet* de arte y buen gusto, inconfundible especialmente con el lujo recargado y poco delicado del *rastacuerismo,* mujeres que han demostrado, ordenando al mueblero y al tapicero, lo claro que aparece para ellas el concepto del arte de verdad; esas son las que con mayor entusiasmo se han dedicado al arte que podemos llamar nuevo por lo nueva que es su introducción en ese medio social, y son las que en el arte de la encuadernación artística han obtenido mayores y más merecidos triunfos.

Las aficionadas al arte hoy de moda han recordado, como pasa siempre en casos semejantes, las frases, los



Cubriendo u ibro, o sea colocándole la tapa después de haberlo cosido y guillotinado.



Cosiendo por medio del telar, que va adhiriendo cada pliego a los hilos de sostén.

refranes y las sentencias que han corrido mundo teniendo como tema el libro en sus relaciones con la encuadernación. Entre los aforismos de la clase indicada, hay uno que dice: «una encuadernación artística es la preciosa vestimenta con que se engalana un libro».

Entre las damas francesas que han sobresalido en los trabajos de encuadernación se citan, entre muchas otras, a Madame Valgren, de quien se ha llegado a decir que es una eximia maestra, y a Madame Waldeck-Rousseau, esposa del conocido hombre público y eminente abogado francés. Las encuadernaciones de dicha dama, son tan bellas como caprichosas y originales, según el decir de compatriotas nuestros que las han admirado en París. Las primeras encuadernaciones que hizo Madame Waldeck-Rousseau las destinó a los poemas de Haracout y de Baudelaire. En cuanto a Inglaterra, basta decir que la princesa Victoria de Connaught es una de las mujeres encuadernadoras del Reino Unido.

De la venta de los trabajos hechos en la escuela, el 50 por ciento se entrega a las alumnas, destinándose el resto a los fondos de la institución.

La primera operación que realizan las encuadernadoras es desarmar y limpiar el libro, repasando en seguida los dobleces y rectificando los que estén mal. Hecho esto y prensado el libro durante algún tiempo, a fin de que quede compacto, se le pone entre dos tablas que lo sujetan, dejando salir tan sólo un poco del *lomo* (así se llama la parte del libro contraria al borde de la página, o sea la que queda a la izquierda del lector cuando éste toma el libro derecho y lee la tapa); en esa postura se *serrucha* el libro, es decir, se le hacen con un serrucho tantos cortes poco profundos como hilos se emplearán luego en la costura. El número de hilos depende de la fortaleza que haya de tener la encuadernación y del tamaño y volumen del libro. Cuando el libro está ya arreglado, limpio y serruchado, se le coloca en el telar, donde se procede a la costura de los pliegos.



Vista general del taller.

Nosotras, las argentinas, sentimos también la necesidad de encaminar nuestra actividad hacia terrenos poco cultivados hasta el presente. Y siguiendo ese noble afán de actuar en un ambiente más en consonancia con nuestros modernos hábitos, hemos adquirido una nueva habilidad: la de encuadernar. Damas distinguidas, entre las que figura la viuda del doctor Federico Texo, dedican los ratos que les dejan libres las exigencias sociales a encuadernar lindamente libros.

En la escuela profesional número 2, en Belgrano (que dirige la señorita Eduarda Rodríguez Larreta), existe un amplio y hermoso taller de encuadernación para niñas, único en su género, y con toda su correspondiente dotación de máquinas y herramientas.

Hay allí un reducido número de niñas, de 14 a 19 años de edad. Estas niñas realizan un sinnúmero de trabajos delicados y artísticos, bajo la inteligente dirección de la profesora señorita Rosa Bustamante.

Uno de nuestros grabados representa al citado taller, con sus mil preciosidades hechas por las alumnas, luciendo las encuadernaciones los adornos que su fantasía les ha inspirado, siendo en algunos casos perfectas imitaciones de estilos antiguos, pues la moda por las cosas viejas y las que imitan lo viejo, se impone hoy nuevamente.

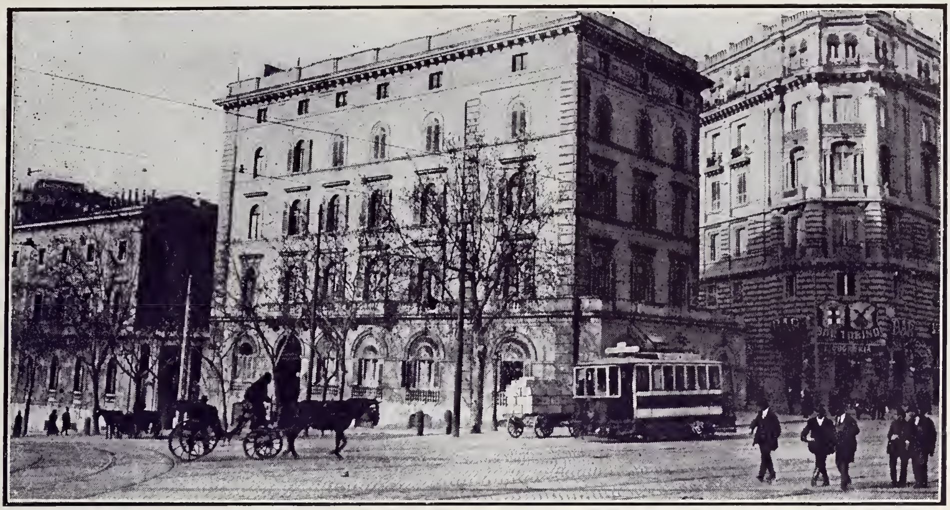
La directora del mencionado establecimiento, nos manifestó que son tantas las órdenes de trabajo, que ya no es posible aceptarlos porque la escuela no dispone de brazos suficientes. Nos hacía notar la señorita de Rodríguez Larreta como es lamentable que en el precitado curso se inscriba escaso número de jovencitas, porque, tratándose de un arte poco generalizado, les reportaría grandes beneficios a las que lo adoptaran como medio para su subsistencia.

Estos, mediante uno de los varios sistemas que se pueden emplear y que sería largo especificar aquí, quedan sólidamente adheridos, ya sea a dos o tres cintas anchas, ya a una tira de tela fuerte que tiene de ancho lo que el libro de alto. La costura de los pliegos toma consistencia y dureza mediante varias manos de engrudo, que se dejan secar lentamente. Llegado a este punto, el volumen se pasa bajo prensa unas veinticuatro horas, y pasa en seguida a la guillotina que lo corta con la exactitud que es de todos conocida. En un aparato especial se le da al lomo, y a todo el libro con él, el redondeado que ha de llevar, se fortalece el conjunto pegándole una tira de papel y se pone a un lado para ir preparando la tapa, si ésta no se ha ido trabajando simultáneamente sea por la misma o por otra operaria. La tapa se compone de dos trozos de cartón del tamaño necesario unidos por un trozo de tela o cuero, que constituye el lomo. Hecha la tapa, en cuyo adorno el lujo y la fantasía pueden ir tan lejos como quieran, se la coloca sobre el libro adhiriendo íntimamente los extremos de las cintas o los trozos de tela salientes, de los que han servido para sujetar las hojas en el cosido, a los cartones de las mismas tapas.

Hemos visto en la escuela que hemos mencionado hermosas tapas de cuero de Rusia, de pergamino, de tafilete y de gamuza, y algunos libros encuadernados con tapas de cuero flexible, a la norteamericana, muy notables.

El esmero puesto por las alumnas en el repujado del cuero es algo interesantísimo, pues se trata de un trabajo largo, pesado y dificultoso, realizado con rara perfección.

Adelia Di Carlo.



Palacio de la legación argentina en Roma.

Italia y la diplomacia argentina

El viaje de la misión argentina a Italia ha despertado en la prensa y el público gran interés por las cosas de uno y de otro país, y especialmente por las relaciones entre ambos. Viene, pues, a tiempo y constituye material de gran actualidad el presente artículo en el cual se examina el ambiente con criterio sensato y penetrando el alma de los sentimientos de Italia para nuestro país

Los pueblos son como los niños, que primero bromean, después se enojan, luego llegan a las manos y por último vuelven a ser amigos. Los pueblos, más lógicos, sin embargo, pasan por alto rivalidades y antipatías cuando se trata de oportunidad y de intereses. La política ha demostrado que es prudente unir en alianza a las naciones que más inclinadas están a reñir, a las que reñirían si no las detuviera una convención, un pacto de esos que cierto escritor calificó de *contra-natura*. Pero los incidentes acontecen siempre entre naciones amigas. Francia e Italia, por ejemplo, se profesan antigua amistad. Después de los desastres de 1870, G. Ferrari se expresaba así en la cámara italiana: «Cualquiera que haya sido su gobierno, sentimos una solidaridad de raza, de ideal, de opiniones de la que es imposible prescindir. Será una afinidad de historia, de filosofía, de poesía, pero no podemos negarla sin negarnos a nosotros mismos. Y lo confieso, si veo a alguno complacerse ante esa desgracia (voces de: «¡no!» «¡no!»), si alguno acoge jubilosamente la noticia, me indigno, dudo de mí y me pregunto con inquietud si no está por ser destruída la solidaridad latina cuando uno llora y otro ríe a consecuencia del mismo suceso.»



El señor Epifanio Portela, ministro argentino en Roma.



Los señores Alberto Figueroa y Conrado Rolandone, secretarios.

La amistad con Francia fué creciendo sin cesar y ya se pensaba en el fin de la triple alianza cuando estallaron de improviso en un momento excepcional para Italia los incidentes del *Manouba* y del *Carthage*. «Una nube, — dijo Poincaré, — y nada más. Pasará.» Y llegó otra nube, mucho más tenue, a obscurecer la amistad con la República Argentina, nación más que amiga, hermana ligada a Italia por simpatías e intereses. Esta nube se disipó como se disipó la anterior. Razón tiene en decir el gran Salvatore Farina lo que dice en el autógrafo que publicamos. Por su parte, Luzzatti, en un artículo publicado por *La Prensa* de Buenos Aires, después de haber hecho notar que en Italia perduraba una animadversión para con el Brasil y algo también de recelo para con la Argentina, aconsejaba buscar el modo de limpiar el horizonte haciendo evaporar esas nubecillas. Pero la amistad de los pueblos no depende únicamente de lo que digan algunos, por autorizados que éstos sean, ni de los sentimientos o afinidades de raza porque tales vínculos están supeditados a los intereses y a las conveniencias, indiscutiblemente poderosísimas.

Las buenas relaciones se han de basar en recíprocas conveniencias, como lo hace notar

en su autógrafo el diputado Podrecca, uno de los más valiosos socialistas italianos, y al que tendrán ustedes ocasión de apreciar como orador dentro de poco, pues tiene proyectado un viaje a la Argentina.

Porque, en cuanto a las relaciones entre Italia y la Argentina, hay un hálito de poesía, de arte y de literatura que las anima

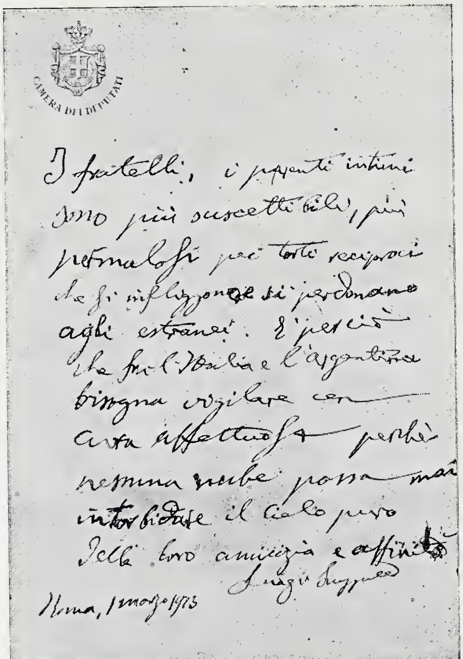


Señor Atilio Parrazoli, cónsul argentino en Roma.



El cav. Mantuscelli, secretario del consulado.

tunamente, a las relaciones artísticas entre Italia y la Argentina. Aquí cultivaron su arte y amaron a Italia: Pío Collivadino, Víctor Garino, Quirós, Lynch, Ripamonte y otros artistas argentinos. La loba latina acoge a sus hijos con cariño y quiere que entre ellos reinen por siempre la concordia y el aprecio recíproco porque de esta verdad

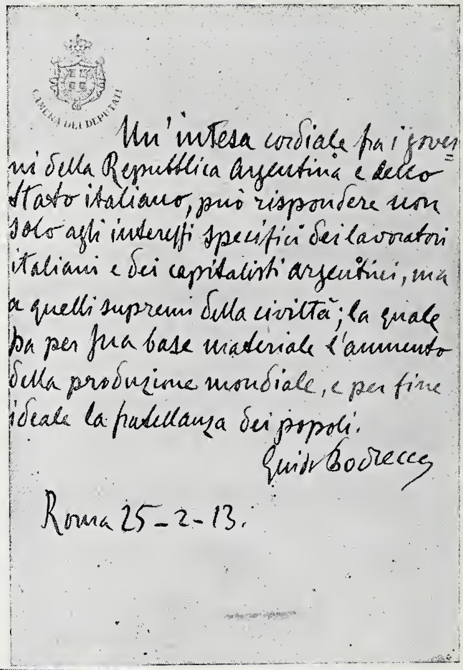


Camera dei Deputati

I fratelli, i parenti intimi sono più suscettibili, più permalosi per torti reciproci che si infliggono e si perdonano agli estranei. È perciò che fra l'Italia e l'Argentina bisogna vigilare con cura affettuosa perchè nessuna nube possa mai intorbidare il cielo puro della loro amicizia e affinità.

Luigi Luzzatti

Roma, 1 marzo 1913



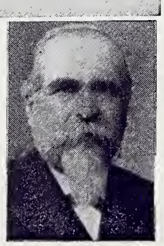
Camera dei Deputati

Un'intesa cordiale fra i governi della Repubblica Argentina e dello Stato italiano, può rispondere non solo agli interessi specifici dei lavoratori italiani e dei capitalisti argentini, ma a quelli supremi della civiltà; la quale ha per sua base materiale l'aumento della produzione mondiale, e per fine ideale la fratellanza dei popoli.

Guido Podrecca

Roma 25-2-13.

Traducción del autógrafo: «Los hermanos, los parientes íntimos, son más susceptibles, más quisquillosos para las sinrazones recíprocas que se tengan entre sí y que se perdonarían a los extraños. Por esto entre Italia y la Argentina es necesario vigilar con atención afectuosa para que ninguna nube pueda enturbiar jamás el cielo puro de su amistad y de su afinidad. — Luigi Luzzatti.» Ministro de estado y diputado al parlamento.



Luzzatti.



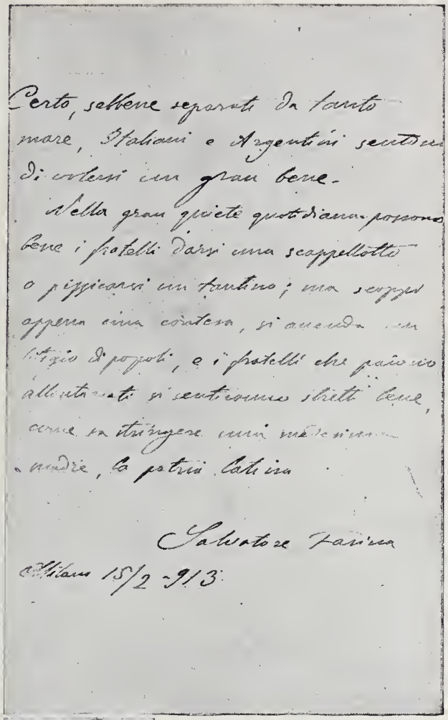
Podrecca.

Traducción del autógrafo: «Una «entente» cordial entre los gobiernos de la República Argentina y del Estado Italiano puede responder, no sólo a los intereses específicos de los trabajadores italianos y de los capitalistas argentinos, sino a los supremos de la civilización, la cual tiene por base material el aumento de la producción mundial y por fin la confraternidad de los pueblos. Guido Podrecca.» Diputado socialisal congreso italiano.

y sostiene. Italia no envía tan sólo labriegos y operarios; de aquí van a ese país muchos artistas, muchos. Los teatros bonaerenses conocen a todos los grandes divos italianos. Si hasta hay intercambio. En Roma se acaba de aplaudir a Juanita Capella, una soprano eximia, que es argentina. Tras los artistas de teatro van literatos, poetas, escultores, pintores. Arnaldo Zocchi, el cultísimo y genial escultor al cual se debe el monumento a Cristóbal Colón, que se levantará en Buenos Aires, ha dedicado su autógrafo muy opor-

necesitan persuadirse todos los países latinos. La República Argentina no es ya la descripta por el colono afortunado o desilusionado sea en sus intereses, sea en su amor propio. Italia ya no es la que hacía pensar en su gran muchedumbre pobre e inculta de otros tiempos. La Italia de hoy es otra, es la que Páscoli retrató en versos sublimes:

> ... L'Italia che vive nel sole,
> Che vuole i suoi rischi e i suoi vanti
> Le mare e le trombe, le scuole
> Pensose e i cantieri sonanti.

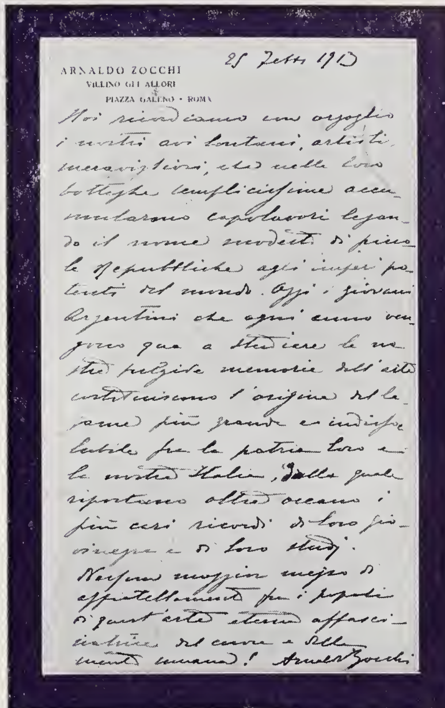


Certo, sebbene separati da tanto mare, Italiani e Argentini sentono di volersi un gran bene.

Nella gran quiete quotidiana possono bene i fratelli darsi uno scappellotto o pizzicarsi un tantino; ma scoppi appena una contesa, si accenda un litigio di popoli, e i fratelli che paiono allontanati si sentiranno stretti bene, come sa stringere una medesima madre, la patria latina.

Salvatore Farina

Milano 15/2-913



ARNALDO ZOCCHI
VILLINO GLI ALLORI
PIAZZA GALENO • ROMA

25 Febb. 1913

Noi ricordiamo con orgoglio i nostri avi lontani, artisti meravigliosi, che nelle loro botteghe semplicissime accumularono capolavori legando il nome modesto di piccole repubbliche agli imperi potenti del mondo. Oggi i giovani Argentini che ogni anno vengono qua a studiare le nostre fulgide memorie dell'arte costituiscono l'origine del legame più grande e indispensabile fra la patria loro e la nostra Italia, dalla quale riportano oltre oceano i più cari ricordi di loro giovinezza e di loro studi. Nessun maggior mezzo di affratellamento fra i popoli di quest'arte eterna affascinatrice del cuore e della mente umana! Arnaldo Zocchi



Farina.

Traducción del autógrafo: «Es cierto que, aun cuando los separe tanto mar, italianos y argentinos sienten que se quieren bien. En la gran tranquilidad cotidiana pueden los hermanos darse un pellizco o vapulearse un tanto, pero en cuanto se produzca una reyerta y surja un litigio entre los pueblos, los hermanos que parecían alejados se unen bien, como sabe unir una misma madre: la patria latina. — Salvatore Farina.»

Traducción del autógrafo: «Recordamos con orgullo nuestros abuelos lejanos, artistas maravillosos que, en sus sencillos talleres, acumularon obras maestras legando el nombre modesto de pequeñas repúblicas a los imperios potentes del mundo. Hoy los jóvenes argentinos que vienen cada uno a estudiar nuestras fúlgidas memorias del arte, constituyen el origen del lazo entre su patria y nuestra Italia, su juventud y sus estudios. No hay mejor medio de fraternidad entre los pueblos que esta arte eterna fascinadora del corazón y de la mente humanas. — Arnaldo Zocchi, escultor, autor del monumento a Colón.»



Zocchi.

....
....
... che giá si disserra
Nel grande avvenire il suo varco.

Esa es la Italia que, felizmente, conocen y aprecian muchos argentinos.

Cada vez es mayor el número de los argentinos que conocen esa Italia de arte y de progreso.

No hace mucho que hablando el que esto escribe con un argentino que había visitado Italia en el año 1888 y ha vuelto a recorrerla en 1913, oía al argentino decir entusiasmado: «En otro tiempo se vivía aquí de la historia y del amor a lo viejo. Hoy se vive de la realidad y del amor al progreso. Antes si se trataba de pintura no se acordaban más que de los antiguos; ahora le salen al paso al visitante en museos y exposiciones las obras hermosas de los autores modernos. En el campo se adivinaba hace veinticinco años el tesón del labrador; hoy se asombra uno ante el aumento constante de usinas y de aldeas fabriles.» Hablaba con tanto entusiasmo aquel argentino que mi alma de italiano sentíase satisfecha, no sólo porqué veía cómo se reconocía lo que hace Italia por su adelanto y su cultura, sino por que era un argentino quien lo decía, era un argentino quien lo había visto y suponiendo que muchos lo vieran como él, era eso la seguridad de la buena inteligencia entre ambos países, porque se ha visto y demostrado por los hechos hasta la saciedad que el conocerse es la base de la estimación.



Plaza Esquilino y ábside de la basílica de Santa María Mayor, vista desde los balcones del palacio de la legación argentina en Roma.

CORRESPONSAL.
Roma.

Las veleidades de la Moda

No ya para los que no se hallan interiorizados en el tejemaneje del mundo de la Moda sino que también para los que pasamos la vida entre trapos, las veleidades de esa misma Moda nos asombran y nos despuntan con mucha frecuencia. Aparece un modelo nuevo y una dama pide a su costurera: «la manga más ancha y un poco más bajo de cuello». ¿Cuál es el resultado? Que modistos de menor cuantía, en la imposibilidad de copiar los modelos de los grandes, exageran las originalidades de los particulares y llevan la Moda a los extremos más inesperados.



Lo más chic de lo nuevo de París. — Tipo simple muy ceñido.

Las observaciones que pueden hacerse en la actualidad son terminantes y, sin embargo, no excluyen las sorpresas aún cuando los cambios rápidos de los últimos tiempos hagan esperar más cambios rápidos todavía:

La *silhouette* no ha cambiado, y, sin embargo, estos vestidos tienen un no sé qué tan vaporoso y envolvente, que resultan mil veces más artísticos.

En general, están un poquito recargados de adorno, con preferencia los bordados en perlas y cuentas de cristal combinadas con sedas y cordoncillos de oro o plata; pero esto no impide que algunas casas, cuya reputación de elegantes es reconocida por todos, presenten modelos sin encajes ni guarniciones de ninguna clase, estribando todo su arte en la *draperie* que envuelve a las que la llevan como a una estatua.

La *petite robe* tendrá siempre muchas adictas; se hace casi exclusivamente con mangas largas en uno o dos pedazos, muy caídas de hombro, y algunas veces de tela distinta a la del vestido, anchas en el centro, ajustadas en la muñeca.



Modelo elegante, sin rebuscamientos excesivos.



Triunfa de lleno el calzado de gamuza, clara, obscura o negra

Entre los cinturones tenemos múltiples variedades; algunas de las cuales, son muy bonitas.

Los hay de cuero primorosamente trabajado, con incrustaciones de oro; de cintas con caídas; de gasa o tul con el lazo *mousmée:* la *echarpe bayadére,* que se anuda delante o al costado, acentuando exageradamente la nota que caracteriza la moda nueva, que consiste en alargar el talle. Esto era de esperar, porque ya se sabe que en cuanto algo se generaliza, las modistas lo hacen desaparecer, y el talle corto viene siendo obligatorio desde hace bastante tiempo.

En cuanto a los cuellos, se ven pocos, o casi ninguno, alto; el cuello Médicis, bastante fantaseado, montado en alambre, sirve de marco al propio cuello, cuya blancura alabastrina, natural o ficticia, hace precioso sobre un fondo de tul negro. Pero, en verdad, si el cuello es feo, aunque le estuquen, su fealdad se acentuará sobre un fondo negro, y, por lo tanto, aconsejo mucha prudencia para adoptar esta moda.

Lo que se sigue inconmovible den-



Gran penacho que llamó la atención en Auteuil.



Lineas sobrias de gran chic. Prima el tipo simple.



Contribuye el vestido moderno a la línea lánguida de la silueta de la sportuman actual.

tro del conjunto de la moda es el traje *tailleur*, el favorito de las mujeres de buen gusto.

En París, el traje tailleur es el uniforme de la mujer que viste bien, cualquiera que sea su posición social. En realidad, es insustituíble como vestido de calle. Su forma clásica, de corte masculino, no le permite seguir la moda de cerca, o, mejor dicho, se rige por una moda especial que no transige con los caprichos y exageraciones de nuestros *chiffons*.

Como su destino es usarlo yendo a pie, la falda será corta y amplia, sin perder su aspecto severo, para lo cual tendrá varios pliegues al hilo, bien profundos, que al andar presten toda la comodidad necesaria a un traje varonil y *sportivo*. Deben montarse sobre cinturilla, suprimiendo el cinturón exterior de modo que no dibuje la curva del talle; pero tampoco tan floja que tenga el aspecto Directorio. La chaqueta, gracias a un pequeño artificio de corte, deja la *silhouette* lo más vaga e incierta posible.

El *trotteur* matinal tendrá el gabán cuadrado, como un saco para hombre, mientras que el de tarde, en seda o lana, exige levita larga, abierta por delante, imitando el *chaquet* de hombre.

La novedad del *tailleur* consiste en el bolero, cuyo aire juvenil gusta tanto.

El bolero actual tiene una pequeñísima relación con el *fígaro*, que se usaba hace diez o doce años; es un abrigo o chaqueta corta que llega solamente a la cintura, pero sin ajustarse lo más mínimo. En la mano recuerda a esos gabancitos de niño que tienen el mismo ancho que largo.

Los géneros que han tenido mayor éxito son: el *whipcord* rayado en dos tonos diferentes; el *granité*, especie de tela de esponja muy fina, cuadriculada con un hilo imperceptible de otro color, y la *buré*, casi tan flexible como la seda.

Cuando venga francamente el buen tiempo se harán ideales *trotteurs* de fantasía en *shantung* y *éponge* de seda estampada y brochada, que se adaptarán maravillosamente a la forma de las casacas rumanas y húngaras. MARGOT.



La Purpura Imperial



I

Lucas Pencoso era un ser a quien podía clasificarse sin reparo y con justicia de hombre de bien, de costumbres arregladas. Era un buen muchacho. Como ideal supremo no tenía uno sólo, sino varios con lo cual, sin duda, denotaba ambición. Pero esta ambición no le sentaba mal una vez que los ideales suyos, si a primera vista parecían muchos y exagerados, todos eran de una realización muy posible e inmediata. Uno de los más esenciales consistía en el deseo ardiente de que le aumentasen el sueldo en el bazar donde a fuerza de una dialéctica encerrada en cinco frases y repetida cada hora, lograba convencer a los marchantes para que adquiriesen una jarra o una vinagrera, esfuerzo muy digno de elogios.

Este era un ideal económico. Ideal inferior si se quiere, pero que él, Lucas Pencoso, ciudadano honesto y liberal «por convicción», lo dignificaba con reflexiones íntimas.

Aducía las necesidades del espíritu, el precio elevado del cinematógrafo y de los teatros por secciones y el encarecimiento general de la vida, provocado por los malos gobiernos y el despilfarro de los caudales públicos, según su frase inveterada. Desde este punto de vista, pues, su ideal era razonable. Cuando conversaba con sus camaradas con el sano propósito de cambiar ideas, dejaba bien establecido que el sueldo de cada mes le era insuficiente y que el bazar así, no ofrecía ningún porvenir.

Otro de sus ideales era tan justo como el económico, pero más arriesgado y terrible. Deseaba tener novia y, lo que era muy lógico, la deseaba tener para casarse y ser padre de familia.

Como hombre de principios, a estos dos ideales de fundamento, agregaba su ideal político, deseando gobiernos hechos por hombres grandes y honrados, y que no hiciesen política... También acostumbraba criticar la aristocracia y la burguesía, cosas explicables para un hombre de pro como él, que admiraba el trabajo con toda su fuerza y al cual le consagraba doce horas diarias vendiendo vasos y vinagreras.

Bueno es agregar en beneficio de Lucas Pencoso, que la naturaleza le había dotado de una corpulencia equilibrada y armónica.

Cuando estaba parado, su figura era gallarda, bien que al caminar la gallardía se descompusiera por un remar de piernas semejante al paso de un ser no racional y no digo cuadrúpedo por no hacer una mala comparación.

Además, poseía una cabeza enérgica, un poco fuera de su época, porque parecía de un César Augusto. Esta cabeza que le dió la naturaleza tuvo que ver mucho en la vida de Pencoso, y determinó el episodio que paso a narrar con la mayor veracidad de cronista.

II

Un día de invierno, frío y lluvioso, Lucas Pencoso, como de costumbre, se dirigió a su empleo. Sus ideales hasta entonces no se habían realizado. El bazar seguía lo mismo presentando una valla entre el porvenir y su persona. Empero, un destino misterioso había determinado darle una sorpresa opulenta y agradable. Y, cosa curiosa, la tal sorpresa no la motivaba su alma sencilla, ni sus convicciones, ni sus ideales. Como a las mujeres, le llegó por su figura física. La cabeza enérgicay de agudo mentón y nariz recta u larga era lo que le iba a dar u escenario y una actuación sobresalientes.

Y fué el caso de que un caballero inglés llamado John Wilkinston le hizo una visita. Hablóle mucho acerca de su cabeza romana, de sus excelentes cualidades físicas para ser emperador, César Augusto, y para triplicar el sueldo mensual.

Lucas Pencoso, hombre práctico, aceptó en seguida y desde entonces empezó a darse cuenta cabal del mérito de sus funciones en la vida.

III

La orquesta señalaba una marcha guerrera y solemne. El teatro desbordaba de público. Se inició el espectáculo de Corte Imperial con el desfile de abundante pueblo, esclavos, romanos y egipcios, sacerdotes, cortesanas, tribunos y senadores. Cuadrigas y carros romanos de dos ruedas pasaron ante el circo en un cuadro animado y pintoresco. Luego, precedido de Pitonisas y mujeres, danzantes y gladiadores, montado en un caballo blanco, con el laurel glorioso en la frente y el manto de púrpura sobre sus hombros, apareció César Augusto, emperador invencible e inmortal como los dioses.

— ¡Ave, César Augusto!...

Aquella muchedumbre clamó al emperador cuando salvó las gradas y ocupó su alto y dignísimo sitial.

El cuadro se animaba. Ante los ojos del Divino emperador las bailarinas mostraron las gracias más hermosas de sus cuerpos y los ritmos más sensuales del baile dionisíaco. En una escena de maravillosa plasticidad, vestidas de flores olorosas y de colores vivos, cubiertas de gasas y tules vaporosos y sutiles las bailarinas desarrollaban todas las purezas de la danza. Syringas, pífanos y liras sonadas por efebos sonrientes y vestidos con amplias túnicas de lino acompañaban los movimientos dulces, pausados y armoniosos del baile. Formando un círculo, al final, en actitud de rendición pagana, las bailarinas postrábanse ante el Divino Augusto, emperador inmortal, a quien entregaban en supremo homenaje toda la sensibilidad y todas las gracias de sus danzas.

El pueblo, entonces, a un solo grito, exclamaba con frenesí:

— ¡Ave, César Augusto!...

Desde su sitial de piedra, apoyados los brazos musculosos y morenos en los descansos de la silla, labrados y formando la cabeza de animales apocalípticos, el emperador, grave, solemne, majestuoso, concretábase a levantar su cabeza laureada, haciendo un signo de asentimiento. A las danzas les sucedían los combates de gladiadores y los juegos olímpicos. Hércules y gigantes trenzábanse en lucha agitada. En desorden, sin gracia ni armonía de conjunto, sin gradación ni pauta, tal como la fuerza física en plena libertad y en plena ira, los cuerpos se encontraban, los escudos y corazas daban unos contra otros produciendo un ruido seco e hiriente hasta que uno de los gladiadores simulaba patéticamente la derrota estrepitosa.

El pueblo de esclavos, tribunos y senadores miraban absortos el gesto del emperador. Y cuando éste levantaba su diestra en un movimiento de favor, aprobando el combate, una ovación ruidosa y larga vitoreaba al vencedor.

Luego, venía el espectáculo de las fieras. Domadores altos e hirsutos, de pecho, piernas y brazos vigorosos

como robles, presentaban ante el Divino Augusto leones y tigres famélicos, rugientes como sus selvas perdidas, bravos y amenazantes como una tempestad. Los hierros y las lanzas lograban hacer claudicar cualquier intento de rebelión y las fieras, entonces, obligadas a silenciar toda la bravura acumulada en su cautividad abrían la boca, enseñaban sus colmillos largos y blancos y terminaban en un concierto de rugidos.

Era el final del espectáculo. El César, emperador Augusto, estaba satisfecho. Invocaba a los dioses con un gesto sereno, cerciorábase del peso de su corona de laurel y gravemente descendía la escalinata del circo, el manto imperial, de púrpura y pieles de armiño, sostenido por doce esclavos del fondo del Egipto. La muchedumbre seguía el cortejo, los pífanos sonaban marchas de ritmos monocordes y una sola exclamación hendía el ambiente:

— ¡Ave, César, Divino y Augusto!...



IV

Lucas Pencoso, erguido e hierático, ayudado por centuriones, montaba su caballo blanco de Arabia, y los ojos abiertos, el gesto duro e inmóvil y la cabeza alta, desfilaba como un verdadero emperador ante el público que lo saludaba con una entusiasta ovación.

V

El poder es una de las conquistas que mayores ambiciones suele despertar en los seres humanos. Siendo por lo regular soberano, más que un derecho es una imposición irremediable para los dominados.

En abstracto es un dominio sujeto a procedimientos y derechos; pero en la práctica, como la justicia, es inexorable y ha y que caeré inclinarse ante su fuerza. Siendo conquistable por la actividad, las dotes intelectuales o la habilidad para el manejo de voluntades o derechos, es justo que cada ser humano en su esfera y en su ambiente trate de alcanzar el poder suficiente para saciar su ambición moral, política o económica. Porque la moral, la política y la economía (léase oro), son las únicas cosas que dan importancia y valor al poder.

Hay una clase de poder especial, más de la rima y de los sueños; pero este poder, si bien es accesible para los poetas y los hombres, que podrían clasificarse de inectuales, suelen darles con la cabeza en la pared una vez adormecida la imaginación, y de tal golpe puede sacarse una amarga equimosis y un ancho desaliento.

Estas reflexiones en forma clara hacíaselas Lucas Pencoso en una de las tantas veces que con paso lento y tranquilo se dirigía a su camarín á vestir el manto de púrpura y a ceñirse la corona de laurel como emperador de Roma.

VI

Un día y otro día, Lucas Pencoso, gracias á la cabeza romana que la naturaleza le había dado, seguía desempeñando funciones imperiales. Llegó á perfeccionarse maravillosamente. La torpeza de los primeros días, el cosquilleo inicial de la corona de laurel, el peso del manto y todo fasto del aparato escénico, que pasaba ante su vista terminaron por serle cosas familiares y queridas.

En el circo llamabáselo el emperador.

— ¿El emperador ha venido?, preguntaban.

— Acaba de hacer su entrada...

Allí, el nombre del modesto y digno ciudadano, antiguo vendedor de lozas y de sartenes, el nombre limpio y sonoro de Lucas Pencoso había pasado al olvido. Para él mismo, ya orgulloso de su cargo, quedaba en segundo término.

— ¡Salud, emperador invencible!

— ¡Salud! — concretábase a responder con un gesto firme y de orgullo.

Pasaba en silencio por pasadizos y corredores, llevando en su cabeza una ebriedad de poderío y de magnificencia que le hacía permanecer los ojos fijos y abiertos como en un éxtasis en suprema desenvoltura.

Hacía su entrada en su camarín oliente a guardarropa y a esa humedad característica y como viscosa que a pesar de ser invisible, como el perfume, lo envuelve a uno cuando está entre bastidores y cuartos de cómicos. Allí, con ritmo de gran señor, desprendíase de su prosaica indumentaria.

Y en ese acto su imaginación había recorrido y sentido toda la pauta de magnificencia requerida para arribar al sitio imperial que hacía sesenta noches ocupaba hierático y tranquilo como poseído verdaderamente por su investidura.

Ceñíase sus sandalias de correas amarillas y flexibles con broches y hebillas doradas. Luego, con pausa y altivez, lleno de cuidado, mirábase al espejo y colocaba en sus hombros el ancho y pesado manto de púrpura. En seguida la corona y la espada. Ya estaba ungido de nuevo en César Augusto.

La nube de poder, entonces, terminaba con un espasmo delicioso que a haber intentado destruir hubiese provocado una discolocación de aquel hombre alto, moreno y de hermosa cabeza. Una discolocación que para aquel espíritu hubiera acaso equivalido a la muerte.

— ¡Emperador, en marcha! — gritó una voz.

Sonaban ya los pífanos sones de danzas. Salió erguido, majestuoso, mostrando gallardamente toda la hermosura de su ser físico.

Aquel rostro era imperial por su gesto, por su talante y por su firmeza.

El espectáculo de Corte Romana volvió a repetirse en todos sus detalles y en todo su esplendor, terminando entre voces y gritos que clamaban la gloria de Augusto.

El cortejo tornó de nuevo acompañado de música y del rugido de leones y tigres castigados por los domadores.

Lucas Pencoso penetró en su camarín. Una indecisión infinita le hizo permanecer largo tiempo sentado, investido de todos sus atributos imperiales.

La gloria pasaba como una ola por su cabeza. Poseído hondamente por el dominio que le erigía efímeramente en César inmortal é invencible. En una inconsciencia que le daba el efecto total e irremisible de lo real, sentíase fuerte, divino, dominador, monarca, de todos y de todo lo que le circundaba. En un ímpetu púsose de pie. Su diestra esgrimió fieramente la espada y sus órbitas relampaguearon un deseo inmenso.

Salió del camarín. Todo estaba en silencio, desierto y en la obscuridad. Por las banderolas de un pasillo se adivinaba la llegada de la luz matinal. Había permanecido sentado con el galopar de su imaginación, algunas horas.

Dió sus pasos en firme levantando siempre su cabeza adornada por el laurel rosa y sin menguar el brillo de sus ojos, ebrios de posesión, dominadora y augusta.

Caminó sin rumbo. Buscaba al pueblo para que se prosternase ante su paso. Llamó a sus esclavos. Dió órdenes para la danza, el festín y el combate de gladiadores y fieras.

Amanecía.

Llegó frente á la jaula tras de cuyos hierros dormitaban los leones. Eran cuatro. Enormes y bellos en su cautividad. Dormían el sueño triste de la esclavitud.

El emperador corrió el ancho cerrojo. Abrió ia puerta con pulso seguro y entró, altivo, heroico y tranquilo.

A un César Augusto lo respetan hasta las fieras salvajes.

La púrpura y el laurel hacen intangibles a los seres.

Uno de los leones abrió sus ojos grandes y vidriosos. Lo miró indiferente y absorto. El emperador sonrió ante la sumisión y siguió sus pasos sin pensar en ninguna cautela ni en ningún peligro.

En el estado de fiebre de sus sueños y de su convencimiento de poderío llegó hasta acariciar la cabeza de aquella fiera magnífica que bostezaba como enseñando a la muerte. El león no se acordó de su realeza extinguida al salir de su selva. Permaneció quieto é indiferente al peso de aquella mano.

Lucas Pencoso se sentó en el suelo. Por un rato tuvo la noción de lo que era la felicidad suprema del poder y del dominio. Su rostro se tranquilizó y sus grandes ojos negros adquirieron una tranquilidad clara y apacible.

La leona abrió sus ojos y, al ver a un enemigo en su jaula, de un salto, ágil y ligera, colocóse junto a aquel Emperador que la miró sonriente, seguro de su dominio.

Pero la leona, en el ejercicio de su fuerza y de su derecho, como haciendo una caricia, le dió un zarpazo que le desgarró el pecho. Luego, otro y otro, hasta que la sangre brotó para confundirse con el manto de púrpura del César yacente, muerto con su gesto firme y una sonrisa imperial en sus labios carnosos y salientes como los de una estatua pagana.

ALBERTO TENA.

Dib. de Zavattaro.



En pro de una escuela popular



Grupo de caballeros concurrentes a la asamblea verificada en Maipú, provincia de Buenos Aires, el 22 de abril, a objeto de constituir la comisión directiva que organice la Escuela Normal Popuiar a establecerse en aquella localidad.

Mi feminismo

Hondas raíces tiene mi feminismo.

Adolescente, en una escuela normal, tuve por vez primera la sensación concreta del respeto por la mujer. Una yankee, digna y austera, regente de aquella escuela, con maestría sin igual, espiritualizaba nuestros sentimientos, elevándolos a la región en que se acallan las brutalidades de la carne y resplandecen las llamas del ideal.

Después, al contemplar el escenario en que se desenvuelven los sucesos, testigo y actor en la órbita de mi radio, la mujer fué siempre para mi la hija, la esposa o la madre, que en las fases múltiples y complejas de la existencia, tiene inocencia, encantos y perfumes que ennoblecen y dignifican.

La mujer plantea, entre nosotros, un problema de educación y economía. Mientras sea inferior al hombre por incapacidad productiva, en este ambiente de confusiones morales, siempre será una víctima de antemano condenada. Se diría que en la práctica el viejo concepto permanece inalterable. Bestia de carga o mero instrumento de placer, si no se discute, como en los tiempos medioevales su derecho al alma, se pone, cuando menos, en duda, su derecho a la vida, noblemente vivida.

Las necesidades siempre crecientes de la época, rechazan la teoría que excluye el trabajo de la mujer como factor económico. Las aptitudes físicas y mentales, cada día desenvueltas por la instrucción, afirman que el ideal fácilmente realizable, con ventajas colectivas e individuales, es independizar a la mujer de la tutela económica, sino opresiva, imprevisora, cuando falta en el hogar el sostén de la familia.

Los datos estadísticos y las opiniones que he consultado, por otra parte, están contestes, que en los trabajos de escritorio, en que se hacen anotaciones, se consultan libros, se extractan y copian documentos, la mujer es igual sino superior al hombre, por la prolijidad y exactitud que distingue su labor. Sus facultades analíticas que ahondan y desmenuzan el detalle sin esfuerzo, le permiten mantener su atención varias horas sin cansancio.

Si me fuera lícito indicar una orientación que estimo provechosa para los intereses generales del país, señalaría al hombre el trabajo reproductor, al descubierto y a la intemperie, en la extensión casi ilimitada del perímetro territorial. Allá, en la pampa, fecunda por el brazo y el capital extranjeros, antes solitaria y desierta, hoy granero del mundo; en los valles de nuestras montañas, que remedan en los Andes fragmentos de estatuas colosales; en las entrañas de la tierra, que guardan avaras sus tesoros; en las costas del océano y en las orillas de los ríos; allá, decía, al descubierto y a la intemperie, debe buscar el hombre, con el trabajo que encallece las manos y limpia la conciencia, la razón de su existencia y las garantías de su propia libertad...

De acuerdo con estas ideas, empleo algunas niñas en el Registro de la Propiedad. La mujer, cuando es digna y decorosa, suaviza las asperezas del trato diario en las oficinas. Circunspecta, fija con más intensidad su atención en los quehaceres que se le encomiendan. No tiene, además, las preocupaciones que suelen distraer a los hombres en las horas inciertas de sus días. El sueldo del empleo modesto, mezquino para éste, es, para ella, la solución del problema moral que la tortura.

Debo anotar una situación personal, que da, si cabe. mayor sinceridad a estas *mis teorías feministas*. En mi hogar, mis hijas son casi la unanimidad. Y al verlas tan felices, resguardadas por los suyos, sin querer, por un fenómeno de psicología, que no alcanzo a explicarme, cada vez que una postulante llega a mi despacho a pedirme empleo, me represento la imagen de esas hijas, implorando con su inocencia protección para la mujer.



Mi feminismo no tiene el acre sabor de las discusiones enconadas. Es, diría, melancólico, si no temiese la irónica sonrisa del excepticismo. Lo practico sin intolerancias. De vez en cuando escucho el rumor de voces que suscitan las deficiencias de la mujer como empleada. Analizo sus antecedentes y encuentro siempre los términos de una equivalencia; escasez de preparación en la mujer, falta de consideración y de respeto por la dignidad ajena en el hombre.

Eduquemos a la mujer con el levantado concepto de la propia dignidad. En la escuela debemos prepararla para la lucha de la vida. Es menester proporcionarle aquellos elementos indispensables para que encuentre en sí misma la ley y la razón de su existencia. Seamos ecuánimes al juzgarla, tolerantes con sus defectos y bondadosos con sus errores. Y en el rodar de los sucesos, en el escenario en que vive y trabaja, con la serena hidalguía de los fuertes, nosotros, los hombres, al asociarla a la labor cuotidiana, veamos en ella: la joven que nos sonríe con la inocencia de los castos amores, la hija que idolatramos, la esposa que vinculamos a nuestro destino, la madre que nos bendice...

José Bianco.

Dib. de Malaga Grenet.



LA PAMPA PINTORESCA

EL JAGÜEL

El paso vertiginoso del progreso está borrando continuamente las características del primitivo vivir argentino. Los trazos del pasado se conservan cuando más en algún remoto rincón del país, o es el lápiz y el pincel del artista los que se obstinan en representarnos esos aspectos, condenados a desaparecer definitivamente por el imperativo de la civilización.

Los jagüeles, como las carretas tucumanas, como otros muchos modos de las costumbres primitivas, llenaron en su tiempo una misión ilustre. Cuando la pampa se veía libre de ferrocarriles y alambrados, esas pobres albercas colmadas de fresca agua atraían a los ganados, y junto a ellas, como en las edades bíblicas, más de un idilio pastoril se deslizó suavemente, teniendo como espectador el cielo tácito, y como personajes algún barbudo paisano y alguna agreste china de las llanuras.

Pero los jagüeles van dejando lugar á los modernos molinos. La industria mecánica desaloja esas formas rudimentarias de civilización, y los ganados tienen ya pozos perfectos donde abrevarse. Los alambrados han venido a ahuyentar la antigua poesía pampeana. Donde antes corrían los malones indianos, hoy los martilleros rematan lotes y quintas. Los gauchos pasean por los caminos en tilbury... Finalmente, tenemos ya un socialismo agrario. No se puede negar que la civilización marcha aquí a grandes pasos.

Pero estos efectos son irremediables, y de nada sirve protestar, volviendo los ojos melancólicos hacia el pasado. Los dioses se van; los pueblos se transforman; la sociedad realiza en todo momento formidables revoluciones. Sólo queda al espíritu la esperanza de que la poesía no ha de pasar. Si la mecánica, los alambrados y el loteo infatigable roban a la pampa infinita su sabor primitivo, otra clase de poesía va surgiendo, menos agreste quizás, menos ingenua, pero más acondicionada a nuestra sensibilidad de hombres modernos.

SKI.

Ilust. de Villalobos.

La intervención a Jujuy



El doctor Sáenz, con el personal que le acompaña en la intervención a Jujuy, rodeados de las personas que fueron a despedirlos a la estación Retiro, el día de su partida para dicha provincia.



El viernes pasado partió para Jujuy la intervención nacional decretada en virtud de los acontecimientos políticos ocurridos en aquella provincia y cuyo comentario han hecho en oportunidad los órganos de la prensa diaria.

El interventor, doctor Mario Sáenz, y el personal de la intervención, formado por el doctor Gerardo Meana, Mayor Fernández, doctor Enrique Escriña Benge, señor Alvaro Merlo y señor Marcos Sanguinetti, fueron saludados al partir de esta capital.



Grupo de legisladores jujeños que emigraron a Salta a raíz de los sucesos políticos que han motivado el envío de la intervención federal a Jujuy. — En el círculo: el interventor nacional doctor Mario Sáenz.

La huelga general en el Rosario

Los gremios obreros y el socialismo



En el barrio de Talleres. — Agentes del escuadrón, dispersando a los huelguistas.

La semana pasada ha sido, para la ciudad del Rosario, fecunda en acontecimientos graves, a causa de la huelga de los empleados de la compañía de tranvías eléctricos, quienes el sábado 19 de abril a las dos de la madrugada, abandonaron el servicio por no estar conformes con la resolución del gerente de dicha compañía, poniendo en vigencia el horario de invierno según el cual se suprimía cierto número de coches de la circulación y el personal correspondiente a los mismos.



El comité de los tranviarios reunido en su local, bajo la presidencia del motorman Musto.

La Sociedad de Empleados Tranviarios, envió una delegación al gerente de la compañía, señor Leysens, solicitando que readmitiera a todo el personal que acababa de declarar sobrante.



Dos instantáneas interesantes. — Soldados del 5.° de infantería sacando de casa del doctor García González a los huelguistas que la asaltaron, y un incidente entre soldados y huelguistas, en la calle Córdoba esquina Laprida.



El 8.° de caballería, desfilando por el boulevard Pellegrini.

Toda la prensa diaria del país ha informado de los acontecimientos que se desarrollaron a raíz de la negativa del señor Leysens.

Durante los días 24, 25 y 26, el comité de huelga recibió protestas de solidaridad de numerosos gremios. En asamblea general, por la noche del día 23, decretó el paro general la Federación Obrera local, y al día siguiente podía constatarse que el decreto se



El gobernador Menchaca y el doctor Crotto, paseando por la calle Córdoba, a las seis de la mañana. — El doctor García González, representante de la empresa de tranvías, y la comisión nombrada por el gobierno, entrando en la usina. — El jefe de policía, señor Ricardo Núñez, saliendo del local de la Sociedad Rural, donde se alojan tropas. — El gerente de la empresa de tranvías, señor Leysens, y el capitán Frigerio, a la puerta de una estación.

había cumplido con uniformidad, por casi todos los gremios.

Entretanto, la circulación de tranvías y demás vehículos había quedado reducida a mínimas proporciones, a tal punto que, el sábado, tres o cuatro repartidores de artículos de consumo que pretendieron transitar en sus carros, fueron asaltados por los huelguistas y obligados a abandonar su trabajo. En el barrio de los «Talleres del F. C. Central Argentino» los obreros se declararon en huelga también y asaltaron todos los tranvías que se llegaban a esa zona de la ciudad. El viernes por la tarde se oyeron disparos de armas a cada momento; produjéronse choques frecuentes entre la policía y el pueblo y fueron destrozados e incendiados varios tranvías por los huelguistas.



Fuerzas del 5.° de infantería, defendiendo la usina de los tranvías.



En el barrio de la Refinería. — Curiosos presenciando los restos de un tranvía quemado por los huelguistas. — Retrato de Francisco Florentino, el motorman que manejaba el coche incendiado y sufrió diversas lesiones.



El local del Centro Socialista, donde tuvieron una reunión los huelguistas.— Manifestación, en la plaza de Mayo, en favor de los concejales de la Liga del Sud.

El jefe político señor Núñez, el intendente doctor Paganini y el doctor Herrera realizaron ineficaces gestiones para provocar un acercamiento. No pudiéndolo lograr, el gobernador Menchaca fué al Rosario y nombró una comisión constituída por el señor Colombo, de la Bolsa de Comercio, los doctores Araya y Sánchez y los señores Noriega y Monserrat, la que entró a funcionar, a fin de hacer que ambas partes se inclinaran ante un arbitraje, pero sin conseguir, hasta el momento de cerrar este número, resultado favorable.

Notas varias

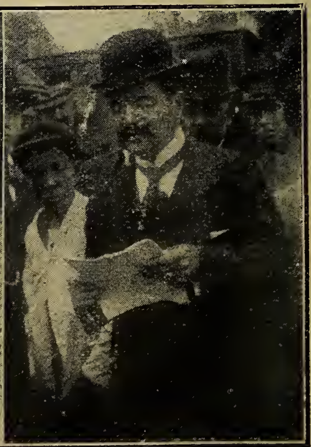


RECEPCIÓN EN HONOR DEL POETA SALVADOR RUEDA, EN EL CLUB ESPAÑOL. — El poeta español recibiendo la enhorabuena del poeta argentino Abel Wadell.



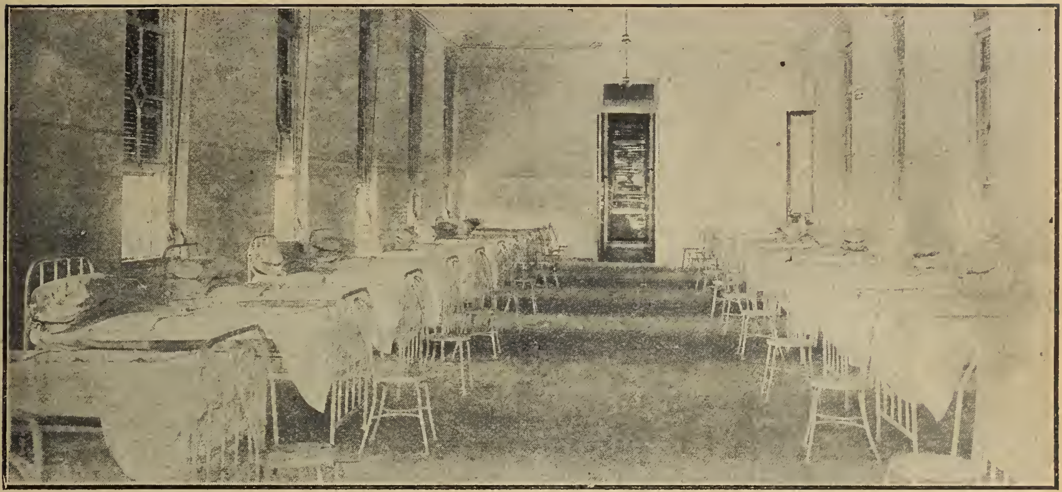
SOCIEDAD IRLANDESA DE SEÑORAS. — Aspecto de la sala del «Trianón», durante el té servido por las damas de la Sociedad Irlandesa a beneficio de su caritativa institución.





INAUGURACIÓN DE UNA FUENTE-BEBEDERO. — Los primeros caballos que bebieron agua en la fuente situada en el Paseo Colón esquina Venezuela, entregada a la municipalidad por la sociedad «Sarmiento», protectora de los animales. El señor Clemente Onelli, declarando solemnemente inaugurada la nueva fuente.

El nuevo Hospital Durand



Vista de una de las salas del nuevo Hospital Dr. Carlos Durand.

Sin solemnidades ni festejos especiales fué inaugurado y abierto al servicio público durante la semana pasada, el nuevo Hospital Carlos Durand, situado en uno de los más populosos barrios del oeste de la capital, y destinado a prestar grandes e importantes servicios.

Se trata de un establecimiento montado según los recientes progresos en el ramo, y que está en condiciones de responder a lo que de él se espera, tanto por la amplitud y comodidad de sus instalaciones, como por el punto donde está situado y del que es tributario todo un populoso barrio porteño.

Habíase preparado un festival apropósito de esta inauguración, pero la dirección de la Asistencia Pública resolvió suspenderlo y declarar inaugurado el hospital de hecho y comenzando en seguida el traslado de enfermos, con lo que se logró evitar la aglomeración de éstos en otros hospitales.



Pabellón de la dirección del nuevo Hospital.



Vista general.

La delegación de la Cámara de Comercio de Boston



La delegación de la Cámara de Comercio de Boston, que realiza actualmente un viaje de estudios por la América del Sud.

Esta delegación salió de Boston el 24 de abril y después de visitar Colón, Panamá, Callao, Arequipa, La Paz, Antofagasta, Valparaíso, Santiago y Mendoza, se encontrarán en Buenos Aires el 10 de junio, siguiendo luego viaje a Rosario, Montevideo, Santos, San Pablo, Río de Janeiro, Bahía, Puerto España, Bridgetown y Boston, donde estarán de regreso el 23 de julio.

El nuevo prior del convento de Santo Domingo

El convento de la antigua orden de Santo Domingo, histórico por tantos conceptos y especialmente por la participación que en nuestras luchas por la independencia tuvieron sus religiosos, es parte integrante de la vida de la metrópoli y son, por lo tanto, los acontecimientos que en él se producen merecedores de noticia y objeto de curiosidad. Se ha producido en la semana pasada en el histórico caserón un acontecimiento trascendental: la llegada y toma de posesión del nuevo prior del convento.

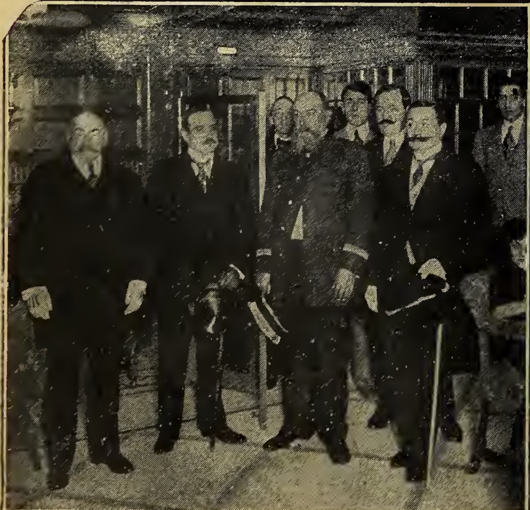
Es el nuevo jefe de aquella casa, fray Enrique Posada, quien llegó de Córdoba para ocupar el puesto y al que no tardarán en estimarle aquí igual a como le estimaban en la docta ciudad, dande ha pasado tantos años.



Fray Enrique Posada.

Aun cuando residiera en Córdoba desde hace mucho tiempo y muchos le consideraran cordobés, el padre Posada nació en Buenos Aires y si estaba en Córdoba regenteando la casa central de estudios que tiene allí la orden dominicana, era porque se trataba de un sacerdote excepcionalmente bien preparado y dotado con exceso de la sabiduría y el talento necesarios para dirigir con provecho singular, como lo ha hecho, una casa de estudios tal como la que los dominicos tienen en Córdoba.

La fiesta a bordo del "Infanta Isabel de Borbón"



El comandante Deschamps, tan conocido como estimado entre nosotros, con un grupo de los invitados.



En el salón de música del palacio flotante «Infanta Isabel de Borbón», de la Transatlántica Española, durante la fiesta celebrada el domingo a beneficio del Hospital Español.

La regata universitaria



El equipo de Ingeniería, que ganó la Copa Universitaria, formado por E. Cibils Avellaneda, E. Garcedo, A. Olivari, B. Debenedetti, A. Bade, J. Spallarosa, C. Lange, A. Rumbado y M. Madero.

Se realizaron el domingo último en el Río Luján las regatas organizadas para conquistar las Copas Universitaria y Escolar.

De los tres premios que se disputaban, el más importante era la Copa Universitaria, donada por la Universidad de Buenos Aires, y que forma nuestra «Oxford-Cambridge». Esta importancia resulta, no sólo del carácter en sí del premio a disputarse, sino también del recorrido, 3.000 metros, que obliga a una preparación constante y mesurada.

La primera prueba destinada a conquistar la copa Escolar, donada por el Tigre Club, se desarrolló en medio de gran espectativa, y finalmente se destacó el esquife del Colegio Internacional de Olivos, que ganó la prueba por medio bote.

Después fué largada la prueba correspondiente a la Copa Universitaria, para alumnos de la Universidad de Buenos Aires, en botes de ocho remos largos, con timonel, en 3.000 metros.

Brillante fué el espectáculo que dió por resultado el triunfo del bote tripulado por el equipo de la Facultad de Ingeniería.

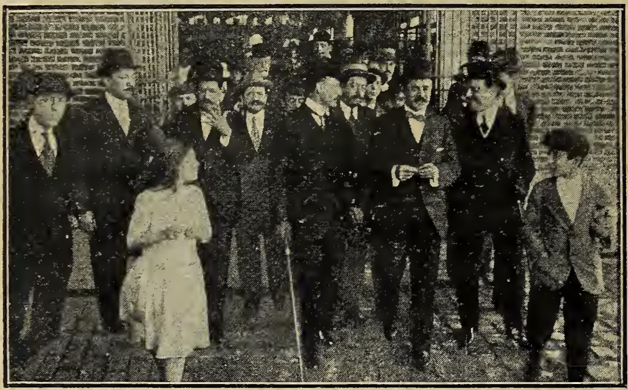


El bote del equipo de Ingeniería, que triunfó, en el momento de cruzar la raya.

El nuevo mercado municipal



Vista del nuevo mercado.



El intendente visitando el mercado.

Un nuevo mercado municipal ha venido a aumentar la lista ya extensa de esa clase de instalaciones oficiales en nuestra progresista ciudad. Ese nuevo mercado, edificio dotado de todos los elementos modernos es, sin duda, uno de los mejor situados de la capital. Se halla en la calle Méjico esquina al Paseo Colón, es decir, en sitio donde puede servir a un extenso y populoso barrio de nuestra metrópoli. El intendente municipal, señor Anchorena, visitó el mercado el día de su inauguración y quedó gratamente impresionado por la forma en que se ha realizado el proyecto que fué la primera expresión práctica del propósito de dotar a aquel barrio de un mercado moderno destinado a sustituir al mercado del Centro, que pronto desaparecerá.

Banquetes

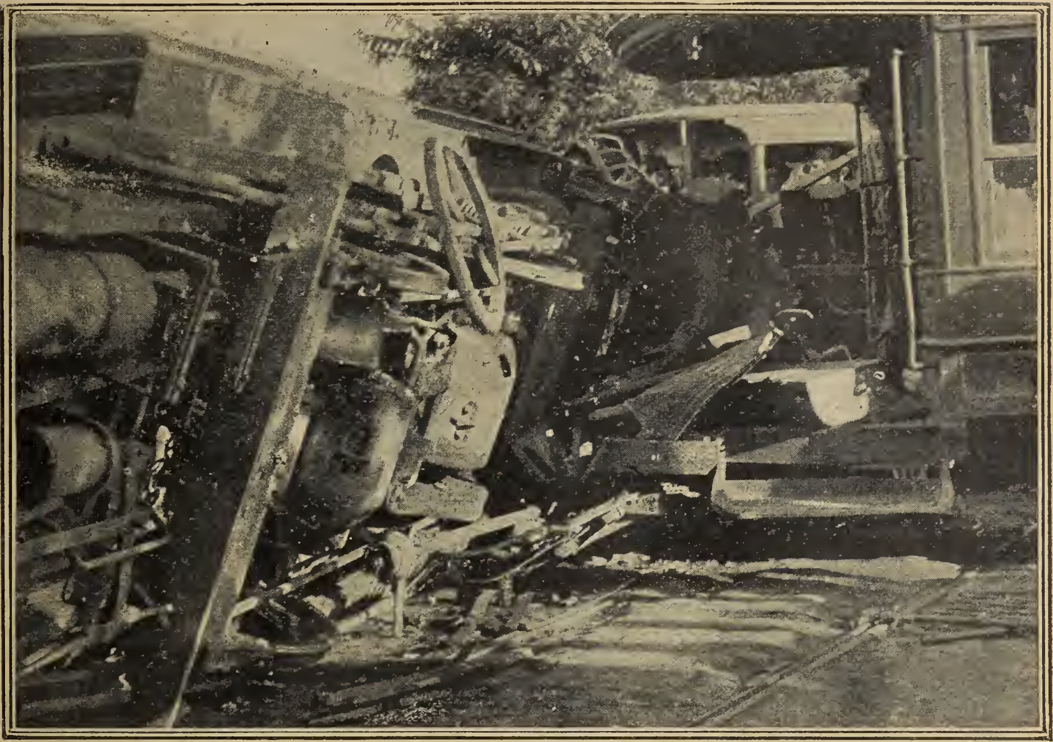


Banquete de los nuevos contadores.



Comida anual de la Young Men's Christian Association. — Una de las mesas.

El choque de tranvías



Después del accidente. — Situación en que quedaron los coches.

En la semana pasada aconteció en Buenos Aires un accidente que puso en peligro la vida de muchas personas. A eso de las dos y media de la tarde del viernes pasado iba por la calle Alvarez Thomas hacia el Este, un tranvía de la Compañía Anglo-Argentino, número 1.350, a cargo de Manuel Martínez, y por la de Federico Lacroze, iba en dirección al Sur, el coche de la empresa que lleva este nombre, número 1.505, guiado por Manuel Martín. Al costado izquierdo de este último tranvía, transitaba un carro de reparto de licores, manejado por Alberto Castro, quien era conducido a la seccional por haber cometido una contravención. Le acompañaba en el pescante del carro, el vigilante Narciso López.

Al encontrarse los tranvías en esa esquina, el conductor del del Anglo, sin tiempo para detenerse, embistió al carro. El coche de la compañía Lacroze, debido al golpe, se volcó, y el del Anglo salió de los rieles, haciéndose pedazos la plataforma delantera. El carro quedó completamente destrozado entre ambos coches. Cuando llegaron servicios de sanidad, se comprobó que habían sufrido graves heridas el nombrado agente y el conductor Martínez, razón por la cual fueron trasladados inmediatamente al hospital Torcuato de Alvear.

Resultaron con lesiones de carácter leve, en diversas partes del cuerpo, Florindo Brindi y una señora que se negó a suministrar su nombre. Ambos viajaban en el coche volcado.

También resultó con varias contusiones el conductor Castro.



El acoplado del Anglo, tal como quedó en seguida del choque.

La policía, a la cual llegó en seguida la noticia del trágico suceso, tomó la debida intervención y dió cuenta de lo acontecido al juzgado, poniendo todos los antecedentes y las actuaciones levantadas en manos del juez de instrucción en turno.

J.

Consejo nacional de mujeres

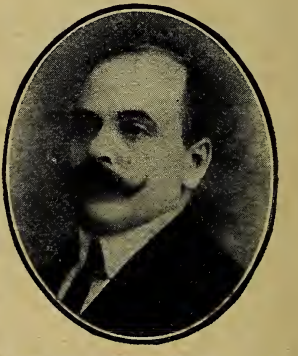


Reunión de la comisión directiva para tomar en cuenta el informe y memoria del ejercicio último y terminar la organización del festival que se celebrará con motivo del cercano centenario del Himno Nacional.

Notas necrológicas



Concurrentes al acto de la colocación de una placa en el sepulcro de don Pío Nicolás Rodríguez.



Don Ramón Riva, distinguido caballero fallecido en esta capital y cuya desaparición causó intenso dolor en cuantos lo conocían y apreciaban.



La placa colocada en el sepulcro de don Pío Nicolás Rodríguez, por sus compañeros del Banco Español del Río de la Plata.



Homenaje a don Nicolás Rodríguez. — La concurrencia ante el sepulcro, en el momento de los discursos.



Don Juan Wilson, teniente de navío de la armada nacional, fallecido en Buenos Aires.



Isolina Perfilio de Ramírez.



José Lucio Pérez.



Epifanía Carrizo de Carrizo.



María Lucrecia Campbell de Crovetto.



Domingo M. Adano.

Los parejeros

Aquel redomón que Marcos había comprado en la feria de las Tres Flores, era todo lo que había que ver en el pueblito.

Al atardecer ya estaba aperado el zaino; y por un punto de coquetería de su dueño mozo, se pasaba a veces el animal atado al palenque hasta entrada la noche, escarbando el suelo con el casco fino o resoplando de impaciencia cuando cruzaba a galope algún jinete por la calle polvosa.

El alero del rancho daba frente a la calle; allí solía Marcos pasar hartas horas.

Todo su amor de gaucho estaba pendiente de su parejero: primero, porque le había costado sus ahorros; y después, porque él mismo lo había domado con cuidados de dueño: lo había palenqueado a su manera hacia fines del otoño y lo había jineteado sólo, una tarde, en las afueras del camino. Ahora estaba el zaino entregado y mansito, hecho a la vida del poblado, pero brioso y escarbador como cumplía a su prosapia.

— Es un tapado que ha de salir flojazo — auguraban los otros gauchos haciendo corro en la pulpería. Ahí está no más. ¿Por qué no le ha querido correr al zarco de don Ayala?

Marcos no se preocupaba de ello; seguía vareando al zaino de mañanita, con una reserva maliciosa que escapaba a la sagacidad de los vecinos, y por las tardes, prolijamente ensillado, lo dejaba vivacear en el palenque.

Algo tenía que ver con esto la linda cara de la muchacha de enfrente, aquella que asomaba a la puerta del rancho de don Ayala su silueta móvil como una onda, y el seno firme, redondeado como fruta tempranera.



— A Dios... le debo la vida.

Cuando Marcos montaba el parejero para ir a pasear sus gallardías ante los ojos codiciosos de los otros gauchos, en la calle ancha, pasándose frente a ella que lo miraba riente le decía:

— A Dios...

— ¡Adiós! — contestaba la muchacha.

— ... le debo la vida — concluía él, acariciándola con su mirar ladino.

Por encima del cerco, en el patio del viejo Ayala, veía Marcos el rival del zaino, aquel zarco pangaré mentado del paisanaje: guapo y ligero y ganador como ninguno.

¡Lindo criollo de ley el viejo Ayala! Carrerista y tabero y bancador en las bochas y bueno para lo que rayase. En su rancho de gaucho pobre no faltaba la yerba; y era cuidadoso de su Genoveva, y parecía tenerle cariño a Merceditas, aquella chicuela vivaracha que conoció de tres años cuando se alzó con la vieja y en ancas se las trajo a las dos para el poblado.

— En trescientos metros le corro, — propuso Marcos al viejo, una tarde, deteniéndose con el zaino frente a la puerta.

— Le corro en mil.

— ¡Cállese, don Ayala! ¿No ve que todavía el zaino es muy nuevito?

— Entonces, deme peso en los trescientos.

— ¡Tampoco!...

Y la apuesta no pudo concertarse.

Se acercaba el invierno; el trabajo escaseaba; Marcos resolvió aceptar el puesto de capataz que le ofrecían en la estancia vecina.

No había vuelto a hablar de la carrera con el viejo en los meses últimos; las conversaciones seguían entre el gauchaje y ahora el zaino tenía sus partidarios.

— ¿Por qué no le aceptó en los trescientos el viejo?, — decían.

— ¡Vea, salirle pidiendo peso a un redomón!

— ¡Arrolló como pata asada!

Algo llegó a los oídos del viejo, y eso sin duda había enfriado sus relaciones con Marcos: se saludaban apenas.

Entretanto Merceditas parecía haber crecido; un sonrosado tenue de sazón de fruta suavizaba su rostro moreno; cuando veía al mozo, la respiración angustiosa deprimía su corpiño y lo hinchaba como si fuese a estallar.

Un día, en la puerta de la casa, se le acercó Marcos.

— Me voy a trabajar al campo, — le dijo. — ¿Quiere que la lleve?

— No sé si mamá querrá, — contestó la muchacha roja de placer. — Mañana le contesto.

Y al otro día:

— Dice mamá que sí.

— ¿Y el viejo? — preguntó Marcos.

— También: dice que si el mozo me gusta...

Era muy de mañana. Había un vaho fresco de rocío abajo y estaba colorado como la boca de un horno el cielo.

Bien montado en el zaino cosquilloso, un poco atrás el coginillo que ceñía por el borde la encimera del pegual, cruzó Marcos al paso todo el ancho de la calle y se detuvo frente al cerco de don Ayala.

No había dormido aquella noche el viejo; se había acostado un rato y se había levantado después para andar por la cocina errando como alma en pena. Quién sabe qué pasiones lo trabajaban: el mozo, el zaino y la muchacha rondaban en su cabeza.

Junto al fogón lo encontró la luz mañanera; y cuando Merceditas cruzó llevando en la mano el pequeño lío que encerraba su ajuar, le preguntó ceñudo:

— ¿Ya te vas?

— Me voy.

— ¡Está bueno!

La vió alejarse. Por la rendija la vió montar en el anca del zaino; vió como Marcos la ayudaba con cuidados de gaucho fino, y entonces estallaron en él los celos y el coraje.

Sin saber lo que hacía echó mano a un cuchillo; cruzó el patio corriendo; enfrenó el pangaré. Lo saltó en pelo con un salto limpio y como pudo repechó el portón.

Cuando salió a la calle el zaino le llevaba ya como diez cuerpos; iba al trotecito.

— ¡Paráte, maula! — gritó el viejo furioso.—Y en la arremetida le tomó ventaja.

Era de arranque el zaino: apenas le cerró Marcos las espuelas se plegó y se estiró como la disparada cuerda de un arco; oyóse el ruído sordo de los cascos en la arena y los dos parejeros se batieron entre una nube de polvo.

Pronto se afirmaba el camino: los cascos repiquetearon sobre la tierra dura.

— ¡Paráte! — volvió a gritar el viejo. — Y cimbraron los caballos al azote. Iban como ventarrón.

A los doscientos metros el zaino se arrimaba tanto que don Ayala hubiera podido, estirándose, castigarle las crines de la cola.

También era gaucha la muchacha; iba asida a los bastos, encorvada, sin mirar para atrás. Cuando Marcos le pegó al zaino un lonjazo, ella se agachó sobre las espaldas del mozo, como si fuera con él un solo cuerpo y así cruzaron el arrabal.



—¡Paráte, hijuna!

En otro tiro de cien metros los dos parejeros mantuvieron la distancia. Entonces don Ayala cambió de mano el cuchillo y empezó a castigar recio.

La huella atravesaba un descampado; el zaino se afirmaba, las narices dilatadas y ruidosas; a cada bote las hacía resonar.

— ¡Paráte, hijuna!

Recrudecieron los lonjazos.

A los seiscientos metros la derrota del pangaré fué inevitable; sudoroso, temblando, a un tirón de las riendas se paró.

Voleó el viejo la pierna y cayó de pie en el camino, el cuchillo en una mano y el rebenque en la otra.

— ¡Hijuna! ¡Se la llevó!... — dijo con rabia, apretando los dientes y los puños.

El pangaré jadeaba; dos largos penachos de vapor saltaban de sus narices.

A cien pasos se detuvo el zaino, escarbó el suelo y resopló fuerte. Luego arrancó otra vez al trotecito, cruzándose de costado, como si no sintiese la doble carga.

— ¡Pucha, que me da peso! — murmuró don Ayala con los ojos turbios.

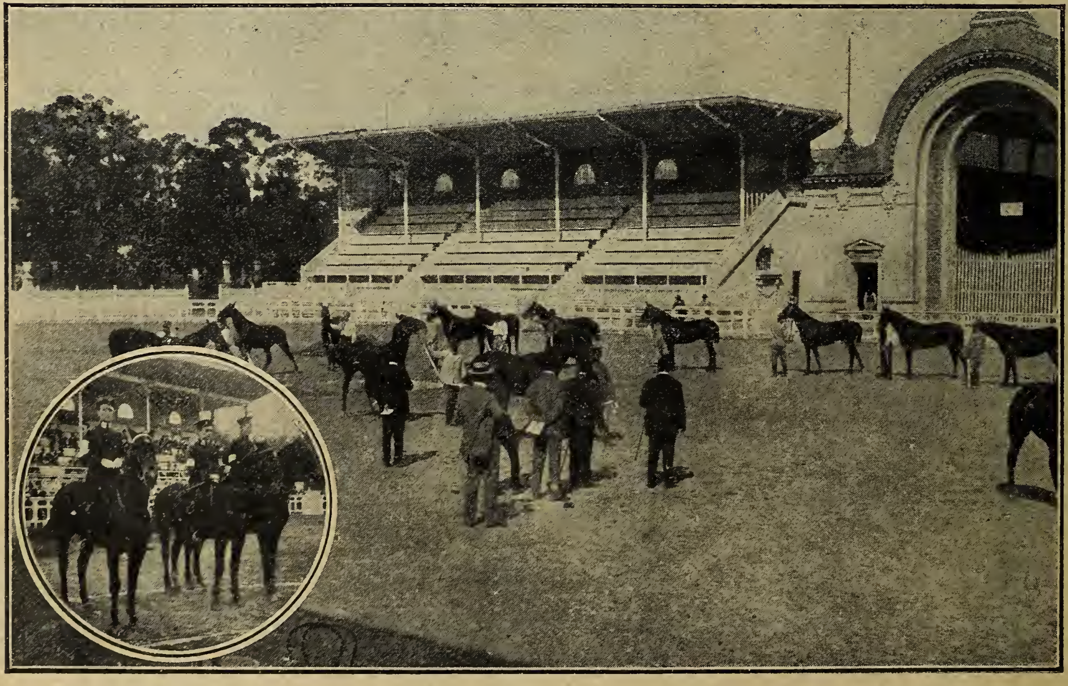
Y después, para dar una excusa a su desgracia:

— Bueno, era mestizo.

J. C. Molina Massey.

Dib. de Fortuny.

La exposición de yeguarizos en la Sociedad Rural



Los jurados seleccionando lotes para la remonta del ejército. — En el círculo, los tenientes Pelessan, Maldonado y Mandracio, que tomaron parte en los concursos hípicos realizados con motivo de la apertura de la exposición.

Fiestas socialistas



Banquete ofrecido por sus compañeros de ideas a los diputados socialistas por la capital, recientemente electos.



Concurrencia que asistió a la fiesta socialista celebrada el sábado pasado en la Casa Suiza.



Fiesta socialista en la Casa Suiza. — El escenario.

De Montevideo




En la sociedad «Entre Nous». — Grupo de las señoritas que asistieron al juego de la Piñata, y la vencedora, señorita Isabel Nin Frías, rodeada de sus amigas, que la felicitan por el triunfo obtenido.



El general Reyes en Montevideo. — Banquete que el general Reyes dió a sus relaciones, devolviendo atenciones recibidas durante su permanencia en la capital uruguaya.



Prueba de resistencia. — El señor Mario Bocalaro, con su caballo de tipo criollo, con el que iniciará su prueba de resistencia.



Football. — El interesante partido del domingo entre argentinos y uruguayos: caída del guardavalla argentino, que dió a los uruguayos el segundo goal.

Un violinista precoz



Pedro Lopérfido.

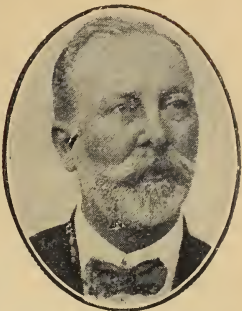
Otro caso de interesante precocidad musical, que viene a unirse a los muchos de que hemos dado cuenta en estas páginas en distintas épocas, es el del niño Pedro Lopérfido, que a la edad de cinco años se muestra excelente ejecutante y domina, en el violín, dificultades insuperables para violinistas de los más acostumbrados al manejo de tan difícil instrumento. Pedro Lopérfido ejecuta con singular claridad, ejecución exacta y buen gusto, muchas composiciones, entre las cuales hay algunas, de música clásica, que se encuentran llenas de dificultades y parecen reservadas a los grandes maestros. Si se tiene la precaución de no forzar las dotes naturales del niño y se le deja desarrollar sus condiciones con la lentitud que la naturaleza desee, es de esperar que quien a los cinco años es ya un encanto como ejecutante hábil y perfecto, será una verdadera celebridad cuando llegue a edad en que pueda sentir mejor lo que toca y darle mayor expresión a la ejecución de las obras que interpreta en su violín.

Huésped distinguido

Visita actualmente nuestro país en viaje de estudios el señor don Ramón Carranza, capitán de navío de la armada española y senador vitalicio, hombre de gran prestigio en su país, por sus extensos conocimientos en cuestiones de marina y de colonización.

El señor Carranza dedicará algunos meses a recorrer la República Argentina.

Nuestro deseo es que le sea la permanencia entre nosotros tan grata como nos es su presencia en tierra argentina.



Don Ramón Carranza.

Dos notables músicos

Los concertistas Santos Cifuentes y señora — que se hallan actualmente en Buenos Aires—son dos artistas de verdad que dominan como no es casi concebible el instrumento, y que demuestran tener un grande amor a su arte y trabajar en el estudio de él con tesón constante. Los esposos Cifuentes son peruanos y han sido objeto de grandes ovaciones, cuantas veces se han hecho oir en nuestro país.



Señora María G. de Cifuentes y señor Santos Cifuentes, notables artistas peruanos.

Enlaces



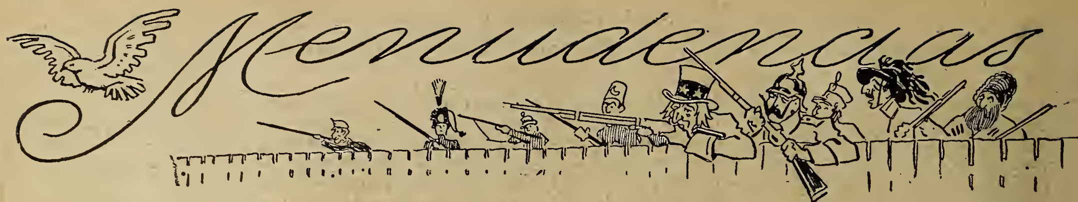
Molina-Berri. Maggi-Poubange. López-Tomicelli.



Modestini-Milani. Dolasso-Woelke. Noceti-Manfredi.



Bidoglia-Abrines. Miguel-Bisbal. Riva-Bollini.



Los Estados Unidos, por boca de Mr. Bryan, y con el beneplácito del presidente Wilson, han decidido cambiar su diplomacia fraternal para con los estados de América, por otra, que aunque no tenga un parentesco espiritual, se adapte más a los intereses comerciales de todos.

Así, pues, no habrá motivos
de que el coloso del norte
venga a cobrar el importe
por métodos compulsivos.
Y será más eficaz
que el tronar de los cañones,
para cobrar patacones,
el arrullo de la Paz.

* * *

La discusión de diplomas dió temas a los señores senadores para demostrar sus simaptías y antipatías políticas.

El senador Crotto, con una verba que no es la que usa para redactar proclamas, impugnó el diploma del senador Del Valle, éste el de Ugarte y don Marcelino, como si le hubieran tocado el resorte de la oratoria, lanzó un discurso donde probó con toda clase de tropos, que la política bonaerense es la más sana y libre de impurezas que pueda ofrecerse al consumidor.

Si en las próximas sesiones
dan en estas discusiones
de carácter personal,
¡habrá que alquilar balcones,
porque va a ser colosal!

* * *

¡Mala racha corre para los pequeños bancos! Desde la semana pasada, no pasa día sin que nos anuncien la quiebra de alguno, señal de que su construcción era mala. ¡De seguir así, financieramente, no vamos a tener en donde sentarnos!

* * *

El doctor Bahía, que tan gratos recuerdos deja en la instrucción, se ha acogido a los beneficios de la jubilación.

Así, pues, los jóvenes estudiantes, que tan intemperantes se mostraban por su actuación como director de Instrucción Pública, tendrán que deponer sus enojos y callarse, porque nada se puede contra un hombre que sacrifica sus honores por una jubilación.

¿A qué darle más la lata
si su reinado concluye?
Y puesto que el hombre huye,
que tenga puente de plata.

* * *

El ejecutivo ha dispuesto que los gobernadores de territorio concurran periódicamente a la dirección general, donde estarán adscriptos dos meses colaborando en las gestiones de la repartición. Entretanto, los empleados superiores de la dirección, en las ausencias del gobernador, ocuparán su puesto.

Es un sistema que tiene por base la instrucción de todos los empleados del ramo, que irán de una parte a otra.

Pero, a decir la verdad,
no comprendo esas medidas.
«Tantas idas y venidas,
¿son de alguna utilidad?»

* * *

Parece que en la concesión de cartas de ciudadanía ha habido verdaderos abusos; y están sindicados como autores de artimañas no muy limpias varios ascensoristas y ordenanzas del Palacio de Justicia.

Esos ciudadanos, encargados de hacer subir y bajar el aparato, habían encontrado un resorte para *ascender* rápidamente sin que nadie lo notara; pero un juez ha apretado otro botón, y ya el aparato *no funciona.*

Si quieres, en tu destino,
subir siempre, con honor,
fíjate en que, a lo mejor,
se queda a medio camino,
sin moverse, el ascensor.

* * *

Dicen de Mendoza que es un hecho la fusión del partido radical con el popular.

La componenda se haría bajo la base de que los radicales sacaran la diputación nacional o dos diputaciones provinciales.

Si este rumor verdad es,
resulta que la fusión
no es boda de inclinación,
sino unión por interés.

* * *

En la lejana y tranquila Catamarca también se agitan las pasiones políticas en forma borrascosa, hasta el punto de retirarse de la cámara varios senadores, a los que la policía obliga a reingresar al recinto.

Como se ve, las costumbres que en la capital federal tienen arraigo, se extienden por provincias.

Pero la legalidad
que hay aquí en las elecciones,
en contadas ocasiones
va fuera de la ciudad.
Pero aquí el libre sufragio
y allá del mismo el desprecio,
le vienen bien a Indalecio
para evitar su naufragio.

* * *

Hemos recibido:

«La ilusión», del doctor Carlos Rodríguez Etchart.

«La psicología energética», del doctor Carlos Rodríguez Etchart.

«La educación comercial», por Carlos Rodríguez Etchart, profesor de la legislación escolar comparada en la universidad de La Plata, exconsejero de la Facultad de Comercio; y Martín Rodríguez Etchart, exalumno de l'Ecole des hautes études commerciales de París.

«La inseguridad de la vida obrera» (informe sobre el paro forzoso), informe del doctor Manuel Gálvez.

«Soberana Asamblea General Constituyente de 1813», por Carlos M. Urien.

En el próximo número las PAGINAS LITERARIAS contendrán un artículo del genial Sarmiento, titulado EL PAQUETE, y otro de Bartolomé Mitre y Vedia, con el título de: ¡VAMOS, FRANCISCO! ¡ALTO, FRANCISCO!



LA SIESTA

POR GABRIEL D'ANNUNZIO

EL REINADO DEL TERROR

POR EDMUNDO D'AMICIS

Ilust. de Zavattaro.



LA SIESTA

I

Doña Laura Albonico estaba en el jardín debajo del emparrado, tomando el fresco de mediodía.

La quinta, toda gris, con las persianas cerradas, dormía silenciosa en medio de un bosquecillo de árboles verdes. El sol irradiaba calor y resplandor inmensos. Mediaba el mes de Junio y en el aire sereno naranjos y limoneros floridos mezclaban sus aromas con el olor de las rosas. Había rosas por todas partes. Con indomable vegetación invadían el jardín a lo largo de las alamedas; magníficos grupos de rosales blancos ondeaban al menor soplo de brisa y alfombraban el suelo con olorosa nieve. La atmósfera, impregnada de aquella fragancia, parecía exhalar el aroma potente y suave del vino generoso. Fuentes invisibles susurraban entre el verdor. Por encima del follaje aparecían de pronto centelleantes surtidores que desaparecían para volver a surgir. Entre flores y céspedes, oíanse voces y chapoteos extraños, como si chorros de agua brotaran o animales vivos pasasen corriendo, trincasen o abrieran madrigueras. Cantaban los pájaros, pero no se los veía.

Sentada debajo del emparrado, meditaba doña Laura. Era ya señora de edad. Tenía perfil fino y aristocrático, nariz larga y ligeramente aguileña, frente demasiado ancha, boca perfecta, fresca aún, llena de benevolencia. Su blanca cabellera, hecha rollos en las sienes, formaba una como corona en derredor de su cabeza. De joven debió de ser muy bella y digna de amor.

Dos días hacía que había llegado a la solitaria quinta con su marido y algunos criados. Había dejado su acostumbrada residencia veraniega, castillo señorial edificado en una colina del Piamonte; había dejado las cercanías del mar por aquel campo árido y desierto.

Dijo a su marido:

— Te suplico que vayamos a Penti.

Al principio, el septuagenario barón quedóse sorprendido y desconcertado por el raro antojo de su mujer.

— ¿A Penti? ¿Para qué? ¿Qué haremos en Penti?

Pero doña Laura había insistido.

— Anda, vamos allá. Nos distraerá ese cambio.

Y como siempre, el barón se dejó convencer.

Ahora bien: doña Laura tenía un secreto.

En los tiempos de su juventud, cierta pasión había atravesado su vida. Se había casado a los dieciocho años con el barón de Albonico, porque el matrimonio convenía a ambas familias. El barón era un valiente que, guerreando casi siempre bajo las banderas napoleónicas, casi nunca estaba en casa y seguía por todo el mundo el vuelo de las águilas imperiales. Durante una de tales prolongadas ausencias, enamoróse de doña Laura el marqués de Fontanella, hidalgo joven con mujer e hijos, y como era guapo y emprendedor, acabó por vencer todas las resistencias de su amada.

Empezó entonces para ambos amantes el período de una exquisita felicidad. Vivían sin acordarse absolutamente de nada.

Pero un día se enteró doña Laura de que estaba embarazada. Lloró, se desesperó, sufrió terrible angustia, sin saber qué hacer ni cómo evitar el peligro. Al fin, por consejo del marqués, se marchó a Francia y fué a ocultarse en un pueblecillo de Provenza, entre aquellos campos verdes y soleados, donde las mujeres hablan el idioma de los trovadores.

Vivía en una casa rústica, rodeada por un gran jardín. Era en primavera y florecían los árboles. En medio de su espanto y negra melancolía, disfrutaba ratos de inefable dulzura. Pasaba muchas horas a la sombra, en una especie de inconsciencia y a veces la estremecían profundamente las vagas sensaciones de la maternidad. Exhalaban a su alrededor las flores sutil aroma; ligeras náuseas le subían a la garganta y le dejaban infinitamente cansado todo el cuerpo. ¡Inolvidables días!

Cuando se aproximaba el plazo solemne, llegó el marqués, esperado con impaciencia. La pobre mujer padecía. El siempre a su lado, con la cara pálida, le cubría de besos las manos y hablaba poco. El parto fué de noche. Laura gritaba, se retorcía, se agarraba convulsivamente a la cama, creía morirse. Los primeros vagidos del recién nacido la llenaron de asombro y alegría. Tendida boca arriba, con la cabeza en la almohada, blanquísima, sin voz, sin fuerzas para abrir los ojos, hacía vagos ademanes con las débiles y exangües manos, como los que hacen a veces los moribundos, señalando a la claridad.

Durante todo el día siguiente tuvo al niño consigo, en la cama, debajo de las mantas. Era un chiquitín delicado, blanducho, algo colorado, que vibraba con incesante palpitación, con vida manifiesta, pero de formas humanas indecisas aún. No abría los hinchados ojos y sus labios no exhalaban más que débil quejido, como un maullido ahogado.

Entusiasmada la madre, no se cansaba de mirarlo, de tocarlo, de sentir en sus mejillas el aliento de su hijo. Dorada claridad entraba por la ventana: divisábase la llanura provenzal cubierta de miés. La luz del día tenía algo de religiosa. Alter-

riadas canciones salían desde los trigos por el aire tranquilo.

En seguida le quitaron el niño, lo escondieron, se lo llevaron Dios sabe a dónde. No lo volvió a ver.

Volvió a la casa conyugal, vivió con su marido como todas las mujeres, sin que ninguna aventura nueva le turbara el corazón. No tuvo más hijos.

Pero el recuerdo, la ideal adoración a la desaparecida criatura, cuyo paradero ignoraba, se apoderaron de su alma para siempre. No pensaba más que en aquello; recordaba todos los pormenores del acontecimiento. Veía con limpidez el país, el contorno de los árboles que rodeaban la casa, el perfil de una colina que cerraba el horizonte, el color y los dibujos de la colcha, una mancha del techo en el cuarto, la bandejita con figuras sobre la cual le llevaban el vaso, todo, todo, clara y minuciosamente.

A cada momento, el fantasma de aquellas cosas lejanas se presentaba de pronto a su memoria, de pronto, en desorden, como incoherente sueño, que a ella misma la asombraba. Ante ella desfilaban figuras precisas y vivientes de ciertas personas vistas allí, con sus movimientos, con sus gestos fortuitos, con cierta actitud, con cierta mirada. Parecíale tener en los oídos el vagido del niñito, tocar aquellas manos chicas, rosadas, finas, aquellas manitas que parecían el único órgano completamente formado, miniaturas de mano de hombre, con casi imperceptibles venas, falanges marcadas con leves pliegues, uñas transparentes, tiernas, apenas esfumadas con violado matiz. ¡Oh! ¡Qué manos! ¡Con qué extraño temblor se acordaba la madre de su inconsciente caricia! Siempre recordaba su olor, el singular olor que recuerda el del primer plumón de las palomas.

Encerróse como una reclusa doña Clara en aquel mundo interior que cada día revestía mayor apariencia de vida real. En él pasó años, muchos años, hasta llegar a la vejez. Mil veces había pedido al examante noticias de su hijo. Quería volverlo a ver, saber qué había sido de él.

—¡Por Dios, dígame usted a lo menos dónde está!

Pero, temiendo alguna imprudencia, siempre se había negado el marqués. No debía volverlo a ver, sería incapaz de contenerse, su hijo adivinaría algo, querría sacar provecho de aquel misterio, quizá lo descubriera todo... no, no; no debía volverlo a ver.

Aquellos argumentos de hombre práctico confundieron a doña Laura. No llegaba a imaginar que la criatura hubiese crecido, fuese ya un hombre, llegase ya al umbral de la vejez. Ya hacía cerca de cuarenta años que el chico había nacido, y, sin embargo, continuaba ella viéndolo en espíritu como a un nene sonrosado, cuyos ojos aún no se abrían.

Pero al hallarse moribundo el marqués de Fontanella, y cuando doña Laura lo supo, sobrecogióla tan dolorosa angustia que una noche, incapaz de resistir más aquel tormento, salió sola y se dirigió a casa del enfermo. Tenaz pensamiento la impulsaba, la idea de su hijo. Antes de que se muriera el viejo, quería conocer el secreto.

Cobijada en un manto para ocultarse a las miradas, se deslizó a lo largo de las paredes. Las calles estaban atestadas de gente: las últimas claridades del crepúsculo matizaban las casas de color de rosa, y entre éstas, en los jardines, las lilas floridas semejaban manchas moradas. Las golondrinas cruzaban por el cielo luminoso en vuelos rápidos y circulares. Grupos de chiquillos pasaban corriendo, llamándose y dando voces. Una mujer embarazada se paseaba, cogida al brazo de su marido, y su cintura deformada dibujaba su sombra en las paredes.

Doña Laura parecía tener miedo de aquella vida alegre y desbordada que brotaba de cosas y personas. Apresuraba el paso, como huyendo. Los resplandecientes colorines de escaparates, almacenes abiertos y cafés le causaban agudo dolor en los ojos. Poco a poco, se le subía a la cabeza una especie de aturdimiento, invadíale como un vértigo el alma. ¿Qué hacía? ¿A dónde iba? En el desorden de su conciencia, parecíale cometer una falta; creía que todas las miradas se fijaban en ella, la espiaban, adivinaban su intención.

Enrojecía la ciudad la última llamarada del sol. En las tabernas, de trecho en trecho, empezaban a oirse canciones báquicas.

Cuando llegó a la puerta, doña Laura no se atrevía a entrar. Pasó adelante, dió veinte pasos, retrocedió, adelantó de nuevo. Por fin salvó el umbral, subió la escalera y se detuvo en el recibimiento desfallecida.

La casa tenía aquella silenciosa animación con que rodea la familia la cama de un enfermo. Los criados andaban de puntillas con cosas en la mano. En el pasillo hablaban en voz baja. Un caballero calvo, vestido de negro, cruzó la habitación, hizo una cortesía a doña Laura y salió.

Doña Laura, con voz firme ya, preguntó a un criado:

— ¿Y la marquesa?

El criado le señaló respetuosamente la habitación próxima y acudió a anunciar a la visitante.

Apareció la marquesa, señora algo gruesa, de cabello cano. Tenía llenos de lágrimas los ojos. Sin decir nada, abrazó a su amiga; los sollozos la ahogaban.

Momentos después, preguntó doña Laura sin alzar la vista:

— ¿Se le puede ver?

Apenas pronunciadas aquellas palabras, apretó los labios para reprimir violento temblor.

La marquesa contestó:

— Venga usted.

Entraron las dos mujeres en la alcoba del enfermo. Suave claridad reinaba allí. Impregnaba el aire el especial olor de las medicinas: las cosas proyectaban grandes y extrañas sombras. El marqués, tendido en la cama, palidísimo, muy arrugado, acogió con una sonrisa a doña Laura, y le dijo despacio:

— Gracias, baronesa.

Y le tendió la mano, caliente y húmeda.

Parecía que por un esfuerzo de la voluntad recobraba las facultades del espíritu. Habló de varias cosas, con lenguaje correcto, como cuando estaba bueno.

Pero desde lo más obscuro fijaba doña Laura en él miradas de tan ardiente súplica, que adivinó la muda plegaria, y, volviéndose hacia su mujer, le dijo:

— Anda, Juana; prepara tú misma la poción como esta mañana.

La marquesa, sin sospechar nada, pidió venia a la baronesa, y se fué. Oíase, en el silencio de la casa, el ruido de los pasos que, pisando la alfombra, se alejaban.

Entonces, con arranque indescriptible, doña Laura se inclinó hacia el anciano, le agarró la mano, le arrancó las palabras con la insistencia de su mirar. Y el viejo, con gran trabajo, bajo la dominación de un terror que le dilataba las pupilas, balbuceó:

— En Penti... Lucas Marino... tiene mujer e hijos... allí está establecido... No, no vayas a verle... en Penti... Lucas Marino... no te des a conocer... nunca...

La marquesa volvía con la poción.

Sentóse de nuevo doña Laura, adoptando natural postura, bebió el enfermo, y los tragos uno por uno al pasar por la garganta hacían, a intervalos iguales, perceptible ruido.

Hubo una pausa. Parecía que el enfermo se amodorraba: demacráronse más sus facciones; sombras profundas, casi negras, invadieron las cavidades de los ojos, las mejillas, las narices y la garganta.

Doña Laura se despidió de su amiga y se retiró con precaución, ahogando un suspiro.

II

En el jardín tranquilo, a la sombra del emparrado, pensaba de nuevo la anciana en todo aquello.

¿Qué dificultad se oponía ya a que viera a su hijo? Seguramente tendría voluntad para ocultar sus emociones: sabría no hacerse traición. No quería más que volver a ver a su hijo, al hijo que había tenido en sus brazos sólo un día, hacía tantos, tantos, tantos años! No pedía otra cosa. ¿Habría crecido mucho? ¿Sería robusto? ¿Sería guapo? ¿Cómo sería?

Y mientras se dirigía semejantes preguntas, no conseguía imaginarse al hombre en el cual se había convertido aquel niño. Persistía en ella la imagen del nene, superponiéndose siempre a las otras imágenes, y eliminando, con la precisión clara de sus formas, todas las demás que empezaban a diseñarse. No preparaba doña Laura su alma con ningún esfuerzo. Se abandonaba a la vaga emoción, sin reaccionar. Perdía en aquel momento el sentido de lo real.

— ¡Volveré a verlo! ¡Volveré a verlo! — se repetía con embriaguez a sí misma.

Todo callaba en derredor. Encorvaba el viento los rosales que, pasada ya la brisa, se balanceaban aún pesadamente. Centelleaban y vibraban entre el verdor los surtidores como hojas de espadas.

Durante algunos minutos, escuchó doña Laura. Extraña profundidad tenía el silencio, y casi daba pavor al alma. Vaciló, y entróse después por la alameda, con rápido andar. Llegada a la verja, que tapizaban un revoltijo de floridas plantas trepadoras, se detuvo para mirar atrás. Después abrió. Delante de ella, al sol de mediodía, extendíase el campo como un desierto. En lontananza, las casas de Penti resaltaban blancas sobre el azul del cielo, con un campanario, una cúpula, dos o tres pinos. El río corría por la llanura, tortuoso y brillante, al pie de las casas.

Dijo doña Laura para sí:

— Allí está.

Y todas sus fibras maternales vibraron. Echó a andar confortada, mirando adelante a pesar del sol que le molestaba la vista, sin hacer caso del calor. En cierto sitio, entraba el camino entre árboles, entre chopos delgados, llenos de cantos de cigarras. Dos mujeres descalzas venían a su encuentro con cestas en la cabeza. Les preguntó:

— ¿Saben ustedes la casa de Lucas Marino?

No pudo resistir el deseo de pronunciar aquel nombre libremente, en alta voz.

Miráronla sorprendidas las mujeres y se pararon.

— No somos de Penti.

Contrariada doña Laura, siguió su camino. Ya empezaban a cansarse sus pobres piernas de vieja. Sus ojos, ofendidos por el brillar de la luz, veían en el espacio movedizas manchas coloradas. Empezaba a turbarle el cerebro ligero ataque de vértigo.

Aproximábase ya a Penti. A través de un bosque de girasoles, divisábanse los primeros tejados. Una mujer enormemente gorda estaba sentada en la calle, junto a una casa, y terminaba aquel monstruoso cuerpo una cabecita infantil, con dulces ojos, limpios dientes y afable sonrisa.

La mujer preguntó con curiosidad ingenua:

— ¿A dónde va usted, señora?

Acercóse doña Laura, con el rostro encendido, cortada la respiración. Ya le iban faltando las fuerzas.

— ¡Dios mío, Dios mío! — exclamaba, apretándose la cabeza con las manos. — ¡Dios mío!

La hospitalaria mujer la invitó a entrar, diciéndole.

— Descanse usted, señora.

La casa era baja, obscura, llena de aquel olor que se advierte en los lugares donde vive mucha gente amontonada. Tres o cuatro chiquillos en cueros, cuyas tremendas barrigas les hacían parecer hidrópicos, se arrastraban por el suelo gruñendo y olfateando y llevándose a la boca cuanto encontraban a mano.

Doña Laura se había sentado, y mientras recuperaba fuerzas, la mujer charlaba tontamente, meciendo en brazos a un quinto chiquillo, de cara cubierta por obscuras costras, en medio de las cuales resplandecían los ojos grandes, claros, azules, semejantes a milagrosas flores.

Doña Laura le preguntó:

— ¿Sabe usted la casa de Lucas Marino?

La mujer señaló una casa color de rosa, a la última del pueblo, a la orilla del río, junto a una como columnata de altos álamos blancos.

— Es aquella. ¿Le necesita usted?

Inclinóse la vieja para mirar. Le dolían los ojos, ofendidos por el sol canicular; parpadeaban convulsivamente. Sin embargo, conservó un buen rato la misma postura, sin contestar, jadeante, ahogada por un transporte de amor maternal. ¡Con que era aquella la casa de su hijo! De pronto, por involuntaria acción del pensamiento, creyó ver de nuevo el pueblo de Provenza, el lejano cuarto, las personas, las cosas, como a la luz de un relámpago, pero con perfecta claridad. Después se dejó caer en la silla, sin decir palabra. Embrolláronsele las ideas, y la dominó una especie de estupor físico. Acaso fuera efecto del sol. Le zumbaban los oídos continuamente.

Díjole la mujer:

— ¿Quiere usted pasar el río?

Con gesto inconsciente contestó doña Laura, magnetizada por un torbellino de círculos rojos que le brotaban de la retina.

La otra añadió:

— Lucas Marino pasa gente y animales de una orilla a otra. Tiene dos barcas. Si no fuera por él, habría que ir a buscar el vado hasta Prezzi. Yendo en su barca, no hay peligro, ¡porque lleva tanto tiempo en el oficio!

Escuchaba entonces doña Laura, esforzándose en recuperar sus facultades, en recoger sus sensaciones dispersas. Oía como atontada cuanto le contaban respecto a su hijo. No lo entendía bien.

La mujer gorda, arrastrada por su natural locuacidad, añadió:

— Lucas no es de aquí. Lo educaron los Marino, que no tenían hijos. Un señor, que también es forastero, le entregó algún dinero para cuando se casara. Vive holgadamente, porque es muy trabajador, pero empina mucho el codo.

Con cándida sencillez contaba aquellas y otras cosas la mujer, sin que la inspirara la menor malicia al referirse al desconocido origen de Lucas.

Doña Laura, fortalecida por ficticio vigor, dijo levantándose:

— Gracias, gracias, buena mujer.

Y después de dar algún dinero a uno de los chiquillos, salió otra vez al sol.

— ¡Por la vereda! — gritó detrás de ella la mujer, haciéndole señas con la mano.

Doña Laura se entró por la vereda. Profundo silencio la envolvía, interrumpido sólo por el seguido cantar de las cigarras. Grupos de olivos retorcidos y nudosos se erguían en el seco terreno. A la izquierda brillaba el río.

— ¡Eeeeh! ¡Martín! — gritó la lejana voz por la parte del río.

Aquel inesperado grito hizo extraña impresión en doña Laura. Miró. Navegaba un barco por el río, visible apenas en la luminosa neblina: detrás venía otro barco mayor, cuya vela banqueaba a bastante distancia. Divisábanse cabezas de animales en el primer barco; debían de ser caballos.

— ¡Eeeeh! ¡Martín! — repitió la voz.

Aproximábanse las embarcaciones una a otra. Había por allí bancos peligrosos para los barqueros cuando llevaban mucha carga.

Inmóvil, apoyada en el tronco de un olivo, seguía doña Laura la maniobra con la mirada. Tan violentamente le palpitaba el corazón, que le parecía que sus latidos llenaban todo el campo. El roce de las ramas, el cantar de las cigarras, el brillar del agua, todas las sensaciones exteriores la turbaban, le desordenaban el entendimiento como un ataque de enajenación. Congestionada la sangre del cerebro por la acción del sol, le ponía delante de los ojos como un ligero velo colorado, la predisponía al vértigo.

Ambos barcos, llegados a un recodo del río, se perdieron de vista.

Entonces se puso de nuevo en camino doña Laura, vacilante como una borracha. Llegó a un grupo de casas juntas alrededor de una especie de patio. Seis o siete mendigos amontonábanse en un rincón a la sombra. Por entre los arambeles se les veían las carnes rojizas, manchadas por enfermedades de la piel. El sueño daba bestial pesadez a las deformes caras. Dormían unos panza abajo, oculto el rostro en los brazos puestos en círculo; otros boca arriba, tendidos los brazos, como Jesús en la cruz. Un enjambre de moscas zumbaba y revoloteaba sobre aquellos cuerpos humanos, espeso y atascado como junto a los montones de basura. De las entornadas puertas salía ruido de telares.

Atravesó doña Laura la plazuela. El sonar de sus pasos en las losas despertó a un mendigo que se incorporó a medias, y antes de abrir los ojos empezó a balbucear maquinalmente:

— ¡Una limosna por amor de Dios!

Aquella voz despertó a los otros pobres, que se levantaron a un tiempo.

— ¡Una limosna por amor de Dios!

— ¡Una limosna por amor de Dios!

La andrajosa cuadrilla echó detrás de la transeunte, extendiendo las manos, pidiendo limosna. Uno era patizambo y andaba a saltitos como un mico herido. Otro, tullido, se arrastraba apoyándose en las manos, como en las patas los saltamontes. El tercero tenía un enorme bocio morado y arrugado que oscilaba a cada paso como la marmella de un buey. Otro llevaba el brazo retorcido como una raíz.

— ¡Una limosna por amor de Dios!

Cada voz tenía distinto timbre, cavernosas y roncas unas, otras agudas y femeniles, como de eunuco. Y siempre repetían las mismas palabras, con igual acento, monótonamente:

— ¡Una limosna por amor de Dios!

Así perseguida por aquella jauría de monstruos experimentaba doña Laura instintiva ansiedad de escaparse, de echar a correr. Ciego espanto la dominaba. Acaso habría gritado si su garganta hubiera podido exhalar sonidos.

Los pordioseros le pisaban los talones, le tocaban los brazos con la extendida mano; todos querían limosna.

La anciana se buscó en la faltriquera, encontró monedas y las dejó caer detrás de ella. Paráronse entonces los hambrientos, se echaron furiosamente encima de los cuartos, se pelearon, se tiraron al suelo, se soltaron coces, se pisotearon unos a otros lanzando blasfemias.

Tres se quedaron con las manos vacías y persiguieron nuevamente a la anciana, diciendo con ademán amenazador:

— ¡Nada nos ha tocado! ¡Nada nos ha tocado!

Desesperada por aquella persecución, doña Laura les dió más cuartos, sin mirar atrás. Aquella vez la refriega se armó entre el tullido y el de la papera, cada uno de los cuales cogió algo. Unicamente un pobre idiota epiléptico, hazmerreir y víctima de toda la turba, se quedó sin cuartos: y lloriqueando, bebiéndose las lágrimas, se echó a gemir ridículamente:

— ¡Hu, hu, huuuu!

III

Doña Laura alcanzó por fin la casa de los chopos. Estaba sin fuerzas; obscurecíasele la vista; le latían las sienes; tenía la lengua seca y se le doblaban las piernas.

Vió una valla abierta y entró. El cercado circular estaba junto a chopos altísimos. Dos de éstos sostenían una hacina de paja, a través de la cual salían las frondosas ramas. Pacían tranquilamente la hierba que alrededor brotaba dos leonadas vacas que azotaban con la cola las redondas caderas, y colgábanles entre las patas las tetas henchidas de leche y coloreadas como sabrosos frutos. Instrumentos agrícolas yacían esparcidos por el suelo. Cantaban las cigarras en los árboles, y tres o cuatro perrillos ladraban a las vacas o perseguían a las gallinas.

Un anciano salió de la casa y preguntó:

— ¿Qué quieres, señora? ¿Quieres *pasarlo?*

Era un viejo calvo, afeitado, cuyas combadas piernas sostenían un cuerpo encorvadísimo. Los rudos trabajos, la paciente y larga labor del cultivo le habían deformado los brazos. Al pronunciar la última palabra, señalaba al río.

— Sí, sí — contestó doña Laura, que, aturdida, no sabía qué hacer ni qué decir.

— Entonces, ven, porque ahora vuelve Lucas — replicó el viejo yendo hacia el río, por el cual bogaba, con ayuda de pértigas, una embarcación cargada de carneros.

Cruzando el jardín surcado por canalillos, el anciano llevó a la pasajera a la sombra de un emparrado, donde esperaban otros ya. Y al andar delante de ella, por costumbre de labrador encanecido en la agricultura, alababa el estado de las plantaciones y pronosticaba buena cosecha.

Pero como la anciana seguía callada y parecía no oir nada, se volvió de pronto y le vió llenos de lágrimas los ojos. Entonces, con la misma tranquilidad con que había estado hablando de cultivos, le preguntó:

— ¿Por qué lloras, señora? ¿Te sientes mal?

— No, no... no es nada — murmuró doña Laura que se sentía morir.

El viejo no dijo una palabra más. Tanto le había endurecido la vida, que nada le importaban los dolores ajenos. ¡Veía *pasar* todos los días a tanto género de personas!

— Siéntate — le dijo al llegar al emparrado.

Había allí tres campesinos esperando, jóvenes y pesadamente cargados. Los tres fumaban en gran-

des pipas y lo hacían con profunda atención, como para sacarle todo el partido posible a aquel placer, según costumbre de los aldeanos, que pocos gustos disfrutan. De cuando en cuando decían alguna de esas cosas insignificantes que la gente del campo repite indefinidamente y que satisfacen su torpe y estrecho caletre.

Dirigieron, asombrados, una mirada a doña Laura. Después recobraron su impasibilidad.

Uno de ellos dijo con flema:

— Ahí está el barco.

El segundo replicó:

— Trae los carneros de Bidena.

Añadió el tercero:

— Ya pasarán de quince.

Y después se levantaron a un tiempo, guardándose las pipas en el bolsillo.

Doña Laura estaba sumida en inerte alelamiento. Con las lágrimas pendientes de las pestañas, no se daba cuenta de la realidad. ¿Dónde estaba? ¿Qué hacía allí?

La barca tocó ligeramente la ribera. Amontonados unos contra otros los carneros, tenían miedo al agua, y balaban. El pastor, el barquero y su hijo los ayudaban a bajar. Al llegar al suelo, los carneros daban una carrerilla, se paraban luego, se juntaban y volvían a balar. Dos o tres corderitos daban brincos moviendo las patas largas y mal formadas, buscando la teta maternal.

Terminada aquella tarea, Lucas Marino amarró la barca. Después a paso largo y arrastrando los pies, subió por el ribazo hacia el jardín. Representaba unos cuarenta años, era alto, flaco, de atezada cara, de calva sien. Tenía los bigotes de color indefinible y en la barbilla y los carrillos mal sembrados pelos; los ojos turbios, sin expresión inteligente, cruzados por venillas sangrientas: ojos de verdadero borracho. Su entreabierta camisa permitía ver el pecho velludo, y una grasienta boína le cubría el cráneo.

— ¡Uf! — exclamó bruscamente, frente al emparrado.

Y se paró, con las piernas abiertas, limpiándose con la mano el sudor que por la frente le chorreaba.

Pasó por delante de la gente sin mirar a nadie. Sus actitudes y gestos tenían algo de brutal y desagradable. Las enormes manos en cuyo dorso se cruzaban salientes venas, las manos acostumbradas al remo, parecía que le estorbaban mucho. Le colgaban a lo largo del cuerpo y las balanceaba al andar.

— ¡Uf! ¡Qué sed!

Doña Laura estaba petrificada, sin palabras, sin voluntad, sin conciencia.

¿Aquel hombre era su hijo? ¡Era su hijo aquel hombre!

Una mujer preñada que parecía una vieja, estropeada ya por el trabajo y los partos, trajo un jarro de vino: el marido sediento se lo bebió de un trago, se limpió la boca con la mano, dió un chasquido con la lengua, y después, como si le pareciera penoso el trabajo que iba a emprender, dijo con brusco tono:

— ¡Vamos!

Ayudado por su hijo mayor, mocetón de quince años, preparó la barca, puso dos tablones entre la orilla y el bordaje para facilitar el embarque.

— ¿No subes, señora? — preguntó el viejo de antes, viendo que doña Laura no hablaba ni se movía.

Levantóse ella maquinalmente, y siguió al viejo que la ayudó a subir. ¿Por qué lo hacía? ¿Para qué pasaba el río? Nada reflexionaba, ni se daba cuenta de lo que hacía. Recibido el golpazo, su espíritu permanecía inerte, fijo en un solo pensamiento. *¡Aquel hombre era su hijo!* Poco a poco se extinguía, se desvanecía algo en su interior. Poco a poco, se hacía en su alma un gran vacío. Ya no comprendía nada. Cosas y sonidos se le figuraban soñadas apariencias.

Antes de salir de la barca, el hijo de Lucas fué pidiendo el precio del pasaje, pero ella no le oyó. Creyó el chico que la señora, a causa de la vejez, era sorda, y repitió en voz más alta la petición, haciendo saltar en la palma de la mano el dinero que otro le había dado. Cuando vió la anciana que todo el mundo echaba mano al bolsillo y pagaba, se acordó, e hizo lo que los demás, pero dió más del precio. El muchacho quiso hacerle entender que no tenía cambio y no podía por lo tanto darle la vuelta, y ella hizo un gesto indiferente. En seguida el mozuelo se lo embolsó, con maliciosa mueca, y los espectadores se sonrieron, con la astuta risa del aldeano que ve hacer una pillada.

Alguien preguntó:

— ¿Nos vamos?

Lucas, que hasta entonces se había ocupado en levar el ancla, dió impulso a la barca que resbaló suavemente por las arremolinadas aguas. Parecía que huía la ribera con sus cañas y chopos, encorvándose como la hoja de la hoz. El sol, apenas inclinado hacia la zona occidental, por la cual subían violados vapores, incendiaba todo el río. En la orilla se veía un grupo de gente que gesticulaba formado por los mendigos en derredor del idiota. El viento traía a intervalos trozos de risas y de frases, semejantes a chapoteo de olas.

Los barqueros, desnudos hasta la cintura, forcejeaban con los remos para vencer la corriente. Doña Laura veía delante de sí la espalda de Lucas, negra toda, con los surcos de las costillas inundados por arroyos de sudor, y le miraba con los ojos fijos, algo dilatados, sin expresión alguna.

Un pasajero dijo, cogiendo su hatillo del banco.

— Ya hemos llegado.

Lucas cogió el arpeo y lo echó juntó a la orilla. La barca siguió la corriente durante toda la longitud de la cuerda, y después se detuvo con fuerte sacudida. Los pasajeros saltaron a tierra y ayudaron tranquilamente a bajar a la vieja. Después siguieron su camino.

Allende el río, el campo estaba plantado de viñas. Las cepas, chicas y delgadas, prolongaban sus verdes hileras. De trecho en trecho, la redondeada cima de algún árbol rompía la uniformidad de la llanura. En aquella orilla sin sombra viόse doña Laura sola, perdida, sin otra conciencia de sí misma que la que le proporcionaban el continuo latido de las arterias y el zumbido profundo que la ensordecía. Le faltaba el suelo bajo los pies y á cada paso creía hundirse en arena o en lodo. A su alrededor giraban y se nublaban las cosas. Todo, hasta su propia existencia, se le hacía vago, remoto, olvidado, acabado para siempre. La locura se le apoderaba del cerebro. De pronto, parecióle que veía hombres, casas, otro mundo, otro cielo. Tropezó con un árbol, se cayó junto a una piedra y se volvió a levantar. El cuerpo de aquella pobre vieja vacilaba con movimientos a un tiempo grotescos y terribles.

Entretanto, en la otra orilla, los pordioseros, para burlarse del idiota, le incitaban a atravesar el río a nado y a buscar a la señora para que le diera limosna. Le habían arrancado sus harapos y le habían empujado hacia el agua. El idiota nadaba como los perros, entre lluvia de piedras que le impedía retroceder. La odiosa cuadrilla silbaba, aullaba, se regocijaba de su propia crueldad. Viendo que la corriente arrastraba al idiota, los otros, ronqueando en la orilla, se agitaban gritando:

— ¡Que se hunde, que se hunde!

Tras inauditos esfuerzos, llegó a tierra el idiota. Sin que le importara su desnudez, porque el pudor había desaparecido con la inteligencia, dirigióse a la anciana oblícuamente, según su costumbre, y tendiendo la mano sin cesar.

Al levantarse, la pobre mujer le vió, y dando un grito desgarrador, retrocedió aterrorizada, echó a correr hacia el río. ¿Sabía lo que se hacía? ¿Quería perecer? ¿Qué pensaba en aquel momento?

Llegada a la misma orilla, cayó al agua. El agua se agitó, se cerró, se calmó, y mil círculos sucesivos surgieron del lugar de la caída, se ensancharon en ligeras ondulaciones brillantes, se borraron.

Desde la otra orilla, los mendigos dieron voces a la barca que se alejaba.

— ¡Eeeeh, Lucas! ¡Eeeeh, Marino!

Y corrieron a la casa de los chopos a dar la noticia. Cuando Lucas supo lo ocurrido, llevó la barca al sitio indicado y llamó a Martín que en la otra barca se dejaba llevar tranquilamente por el agua.

— Allí abajo — dijo Lucas — se ha ahogado una.

Pero no se tomó el trabajo de contar los pormenores de la cosa ni de particularizar la persona, porque gustaba de hablar poco.

Ambos barqueros navegaron juntos y remaron sin darse prisa.

Martín preguntó:

— ¿No has probado el vino nuevo de Chiachiú? ¡No te digo nada, chico!

E hizo un gesto que expresaba la excelencia del productc.

Lucas respondió:

— Todavía no.

Martín dijo:

— ¡Ya te beberías un vasito!

Lucas contestó:

— ¡Ya lo creo!

Y Martín replicó:

— Ahora, ahora. Jannangelo nos espera.

A lo cual dijo el otro:

— Bueno va.

Llegaron al sitio indicado: el idiota, que era el que mejores señas podía haber dado, se había escondido entre las viñas, donde le había dado un ataque epiléptico. En la otra orilla empezaban a reunirse los curiosos.

Lucas dijo a su compañero:

— Amarra el barco y entra en el mío. Tú remarás y yo buscaré.

Así lo hizo Martín. Remaba subiendo y bajando en un espacio de veinte metros y Lucas exploraba el fondo del río con un gancho largo. En cuanto notaba algo resistente, decía entre dientes:

— Ahí está.

Pero siempre se equivocaba. Por fin, después de buscar mucho, dijo Lucas:

— Ahora sí que lo tengo.

Se bajó, arqueó las piernas para hacer más fuerza, levantó despacito, despacito la carga pendiente del extremo del gancho. Le temblaban los músculos.

Martín, soltando el remo, preguntó:

— ¿Te ayudo?

— No hace falta.

Gabriel D'Annunzio.



EL REINADO DEL TERROR

Entré en el tercer año de Gramática, con un profesor terrible, que me hizo memorable aquel curso. Era un hombre rechoncho, con una gran cara barbilampiña y pálida como la de un padre inquisidor, en la cual brillaban dos ojos claros y fríos, que parecían dos bolas de cristal. No pegaba; pero era peor que si pegase; porque se servía del latín como de una fusta metálica, con la cual nos hacía dar vueltas como los rufianes de Malebolge bajo las correas de los diablos. Nos agobiaba de trabajo, nos abrumaba con encargos, no nos dejaba mover los ojos, ni estirar las piernas; hacía que la escuela se asemejara a un oficio de difuntos. Tenía el furor de los cuadernos muy bien escritos: teníamos que llevar doce: para las frases italianas y las latinas, para las reglas de las dos gramáticas, para las sentencias morales, para las analogías, para la mitología, y así sucesivamente: una verdadera administración literaria que no nos dejaba respirar. Jamás montaba en cólera, era tranquilamente despiadado. Y qué lenguaje tan feroz usaba también a sangre fría! Cada error de gramática: — ¡Ah, vil malvado! — Pero usted deshonra a su familia. — ¡Usted hace traición a su patria! — ¡Concluirá usted por ir a galeras! — ¡Este es un despropósito ignominioso! — ¡Es esta una sintaxis que merecía que le encerraran a usted en la cárcel!... Después de dos meses de este régimen, todos estábamos convertidos en un rebaño de esclavos temblorosos. Los había mártires verdaderos del *nuevo método*, que se habían vuelto imbéciles a fuerza de verbos defectivos, y que palidecían al oir decir: — ¡Conjugue usted! — y no dormían del espanto que les producían las diez lecciones cuotidianas que tenían que aprenderse de memoria. ¡Oh, aquel gran crucifijo colgado en la pared, encima de la cátedra, qué bien simbolizaba el estado de todos!

Aquel tirano de la Gramática enfermó un día, en el rigor del invierno: todos dimos un respiro gigantesco; pero sólo un respiro, porque nos inspiraba

verdadero terror aun desde el lecho. Fué a sustituirle un compañero suyo, profesor auxiliar, que el primer día se presentó con uniforme de guardia nacional y dejó apoyado su fusil en la pared al lado de la cátedra. Creyéndole de la pasta del otro, de quien era amigo íntimo, pensamos que venía armado para hacer fuego sobre los que dijeran despropósitos gramaticales. Al contrario, era un buen hombre, que nos restituyó a la vida *humana*.

Aquel paraíso no duró, sin embargo, más que ocho días, al cabo de los cuales volvió el tirano, más cruel que antes; y nosotros encorvamos otra vez la frente, con doble terror, bajo el yugo nefando.

Tres personajes extraordinarios de aquella manada terrorífica tengo aún estampados en la memoria. Uno era un tal Gatti, el único que no temía a Ezzelino, y a quien por esto admirábamos nosotros como a un alma heroica, que representaba frente a la tiranía nuestro espíritu secreto de rebelión. El se vengaba por nosotros valientemente, no con contestaciones o acciones insolentes, sino con la ostentación constante de un desprecio glacial, con una invicta y tenaz voluntad de no estudiar; no había reproche ni amenaza que le hiciera cambiar de aspecto *ni doblar la cerviz*. El afrontaba los rayos, sosteniendo fija su mirada en los ojos del profesor, sin inmutarse, lo cual nos conmovía de entusiasmo. El profesor castigaba a los reos poniéndolos de rodillas en el suelo al lado de la cátedra, y aquel «magnánimo», se estaba arrodillado las mañanas enteras, con el cuerpo derecho y la frente alta, en una actitud soberbia de ángel rebelde a la Gramática, con la cual se agigantaba a nuestros ojos como una estatua de Miguel Angel. El tirano se pudría por dentro; mas él, jamás pidió perdón. Creo que en la escuela pasó más tiempo de hinojos que sentado, y que, si vive todavía, debe conservar los callos en las rodillas, como aquellos mohometanos fanáticos que han hecho el viaje a la Meca a gatas y con las manos por tierra. ¡Oh, alma altiva y desdeñosa! Dondequiera que te encuentres, ojalá pueda llegar hasta tí este saludo tardío de admiración que te envía el antiguo compañero de esclavitud y de «arrodilladuras».

El otro era el más viejo de la clase, un muchachón robusto, con semblante precozmente grave, poco familiar con los compañeros. Habiendo venido de Saluzzo, creo, estaba de pupilo en casa de una tía, de manga ancha, que no le tiraba de la rienda ni le tomaba cuenta de sus irregularidades. Todos le mirábamos con cierta admiración porque se decía que abusaba de su libertad apareciéndonos casi orlado de una gloria satánica, como un héroe de Byron; y porque, desconfiando de nosotros, no aludía más que veladamente y muy rara vez a sus escapadas. Nosotros dábamos a sus escasas palabras obscuras, cien interpretaciones fantásticas, bastante más atrevidas y profundas que su pensamiento. Paréceme sentir todavía la emoción que produjo la escena solemne que ocurrió una mañana, cuando el profesor, informado no sé por quién, de sus irregularidades, le llamó, en presencia de toda la clase, delante de la cátedra, y con la expresión y la voz de Presidente de Consejo de guerra, le dijo: — ¡Cosas nefandas he sabido de la conducta de usted, señor Fulano de Tal!

Y después de una fúnebre pausa: — ¡Usted anda por ahí de noche!

Y después de otra pausa más larga: — ¡Usted juega con la hez de la sociedad!

Y después de un silencio larguísimo, con voz sofocada: — ¡Usted bebe!

Y finalmente, como un cañonazo: — ¡Desgraciaaado!!!!...

Un estremecimiento corrió por todos los bancos; parecía que nadie respiraba; durante un minuto reinó un silencio mortal. Fué una escena verdaderamente trágica. El pequeño acusado, inmóvil y mudo, se nos apareció como la imagen que encarnaba todas las corruptelas y todos los delitos de la decadencia de Roma.

No podría repetir el discurso que luego nos endilgó el profesor; recuerdo sólo, que entró la justicia divina y la humana, y la infamia eterna, y la ergástula, y otras semejantes dulzuras, lanzadas con voz cavernosa, y haciendo girar los ojos de modo tal que daba calentura, y que, una vez terminada la lección, no por repugnancia hacia él, sino por terror hacia el tirano, todos abandonamos al desventurado pecador como a un maldecido de Dios.

El tercero era un tipo divertidísimo; sutil, una cara de viejo notario (hijo de una corsetera viuda), incansable, que tenía grandes pretensiones de latinista, y hacía los trabajos de composición como los mosaicos, a fuerza de frases que cogía de aquí y de allá con una paciencia de santo, y que luego juntaba con los más groseros artificios, uniéndolas propiamente por la fuerza y con absoluto desprecio de la lógica y del sentido común, que para él no había para qué tenerlo en cuenta, con tal de que la lengua y el estilo, como él decía, fueran «oro de ley». Lo estoy viendo todavía delante de mí, un día que leía al profesor uno de sus períodos intrincadísimos, en el cual decía que había trabajado toda la noche.

El profesor le dijo: — Yo no entiendo una palabra. — Lo creo — respondió; — aquí hay frases peregrinas.

— Pero, ¿qué frases son esas, que yo no las entiendo?

— Si es todo, todo un tejido de frases. Lo que he hecho es condensarlas. Se entiende muy bien. Ahora que, comprenderlo de buenas a primeras es imposible. — Y el tiroteo duró un rato, hasta que fué a sentarse descorazonado, haciendo un movimiento con la cabeza como diciendo: — Es tiempo perdido: ¡el verdadero latín ya no se entiende!

De mis hechos, recuerdo una composición italiana de tema libre, que fué el primer parto literario mío de que yo conservo memoria: Describí *Una lucha entre el león y el tigre:* argumento en armonía con mi naturaleza. Me acuerdo de que comenzaba con la frase: *Al teñirse de rosa el cielo*, y era todo él un ruído estridente de palabras terribles, elegidas entre las más ricas en erres y eses, una música infernal de rugidos y de quejidos, un furioso destrozo de carne y de reglas de sintaxis, que acababa en un lago de sangre... Esperaba un triunfo cuando me llamaron para leerlo: resultó un fiasco enorme; fué la única vez, creo, que se rieron a una el profesor y los escolares, y quizá también la sombra invisible del Padre Corticelli, que era nuestro gramático oficial. Y este fiasco que me rebajó entonces profundamente, es ahora para mí un querido recuerdo, porque fué el acontecimiento que produjo a mis compañeros de servidumbre y de terror ¡el único cuarto de hora de hilaridad colectiva que tuvieron en aquella escuela *dolorosa!*

Dolorosa para mí especialmente, porque no estaba todavía en edad de poder soportar aquellos esfuerzos, además del desorden intelectual y la ansiedad continua, que alguna vez me hacía despertar sobresaltado por la noche, y delirar como un alucinado, resintiéndose visiblemente mi salud. Apenas se dieron cuenta mis padres de ello, decidieron de común acuerdo sacarme de la escuela y no volverme a mandar en todo aquel curso para que pudiera rehacerme de ánimo y de cuerpo. Antes que acabara el invierno me hicieron esta gracia...

Y salí de trabajos forzados.

EDMUNDO D'AMICIS

Dib. de Zavattaro.


BAU
puro:
absolutamente
puro de oliva.
6 millones
de latas
(venta de 1912)

Siendo nuestro huésped actualmente el profesor B. Kostic, especialmente contratado por el Club Argentino de Ajedrez, para actuar durante los meses de mayo y junio, es oportuno publicar algunas de sus producciones en los torneos europeos.

Brillante partida jugada entre G. Wiarda y B. Kostic

Apertura de los Cuatro Caballos

	Blancas G. WIARDA	Negras B. KOSTIC.
1	P 4 R	P 4 R
2	C 3 A R	C 3 A D
3	C 3 A D	C 3 A R
4	A 5 C	A 5 C
5	O — O	O — O
6	P 3 D	C 5 D
7	A 4 A D	P 3 A D
8	A 5 C R	P 4 D (1)
9	P × P	A 5 C R
10	P × P	D 1 A !!
11	A × C	A × C R
12	P × A	D 6 T
13	P × P	T D 1 R (2)
14	A 5 D	P 5 R !!
15	P 8 C = D	T × D
16	A × C	A 3 D
17	T 1 R	A × P T +
18	R 1 T	A 4 R +
19	R 1 C	A × A
20	T × P	T 3 C ! (3)
21	D 1 A R	D × P (6 A)
22	T 6 R	D 5 C +
23	D 2 C	D × D +
24	A × D	P × T

Las blancas abandonan.

Notas. — (1) El negro tiene ideado un plan que lo inicia con este movimiento, muy ingenioso y no muy visible.

(2) Y no C × P jaque a causa de D × C. D × D; P × T = D, T × D; A × P R, con ventaja para las blancas.

(3) No se puede jugar T × A a causa de T 3 T R forzando el mate.

A pedido de numerosos aficionados, que no conocen la joya del ajedrez, publicamos a continuación la partida «Inmortal», jugada entre Andersen y Kieseritzki.

«LA INMORTAL»

	Blancas A. ANDERSEN	Negras L. KIESERITZKI
1	P 4 R	P 4 R
2	P 4 A R	P × P
3	A 4 A D	D 5 T R +
4	R 1 A	P 4 C D?
5	A × P C	C 3 A R
6	C 3 A R	D 3 T R
7	P 3 D	C 4 T R
8	C 4 T R !	P 3 A D
9	C 5 A R !	D 4 C R
10	P 4 C R !	C 3 A R
11	T 1 C R !	P × A
12	P 4 T R !	D 3 C R
13	P 5 T R !	D 4 C R
14	D 3 A R !	C 1 C R
15	A × P A !	D 3 A R
16	C 3 A D	A 4 A D
17	C 5 D !	D × P C
18	A 6 D !	D × T +
19	R 2 R	A × T
20	P 5 R !	C 3 T D
21	C × P C + !	R 1 D
22	D 6 A R + !	C × D
23	A 7 R jaque mate.	

CORREO. — Ricardo I. Cambra, San Luis. — Al llegar un peón a 8.a casilla, se puede convertir en cualquier pieza aunque exista otra; así, por ejemplo, puede haber dos damas.

Florencio Ruiz, Muñiz (F. C. P.) — La práctica del juego, por Felidor, la consideramos deficiente; hoy hay otros tratados muy superiores.

Solución al problema número 43: **D 1 T.**

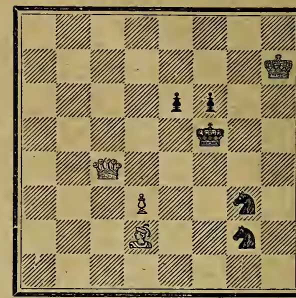
Soluciones. — Nos han remitido soluciones exactas al problema número 43, los señores: Samuel Goldenberg, ciudad; Juan M. Soraiz, Bunge (F. C. P.); Florencio Ruiz, Muñiz (F. C. P.); Domingo Pedemonte, ciudad; Pascual Caldi, ciudad; Eduardo V. Giorello, ciudad; P. Tibeurde, ciudad; Vicente Schiavane, Ranchos; Arturo Jorio, ciudad; Ana Rosa Capriata, ciudad; Raimundo L. Burgos, Santa Rosa de Toay; Julio Rocca, ciudad; Ana M. Rocca, ciudad; Arnoldo Ellerman, ciudad; H. Montarcé, ciudad.

Además, han enviado otras soluciones los señores: H. Montarcé (a los números 41 y 42), Ernesto A. Portais, de Montevideo (a los números 41 y 42), Nicolás M. Greggi, Rio Santiago, Destroyer Catamarca (al número 42).

Nota.= En la partida publicada en el número 759, en la jugada 12 de las blancas, debe leerse T D 1 D.

Problema número 46, por A. Decker

Negras (5 piezas)



Blancas (4 piezas)

Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas.

GRAN CONCURSO DEL "LA

BASES

1.º—Queda abierto el concurso con los 150 premios que se detallan a continuación, los que serán adjudicados a las personas que acierten o más se aproximen a calcular la cantidad de **granos de maíz que contiene una caja de tres pastillas de jabón "La Toja".**

2.º—Este concurso se declarará clausurado a las 12 m. del día 31 de julio de 1913.

3.º—Para tomar parte en él, es indispensable escribir en el dorso de la faja que envuelve cada jabón, el nombre y dirección del interesado y número de granos que calcule contiene la caja, pudiendo una misma persona remitir cuántas soluciones quisiere, entendiéndose que en cada faja no podrá figurar más que una sola cantidad.

4.º—Las soluciones deberán ser enviadas a la casa concesionaria del jabón:

POLLEDO y Cía. - Bartolomé Mitre, 1352 - Buenos Aires,

haciéndose constar en el sobre que se refiere al **Concurso "La Toja".** Toda solución recibida después de la hora indicada como clausura del concurso, no será tomada en cuenta, así como las que se prestasen a confusiones o no vinieran escritas con claridad.

5.º—Si varias soluciones coincidiesen con el número exacto de granos de maíz, se sorteará, entre ellas, el primer premio, segundo, tercero, etc., y así sucesivamente por los restantes. Si aún quedaran premios por distribuir, una vez favorecidos los que hubiesen acertado, se procederá en igual forma para aquellas soluciones que más se aproximen al número exacto.

6.º—En la escribanía de los señores **Wright y Gamboa,** calle Avenida de Mayo, 733, se ha depositado una caja de jabón «La Toja», llena con granos de maíz, lacrada y sellada, la que será abierta el día y hora que oportunamente se indicarán.

150 PREMIOS POR VALOR DE $ 10.000 m/l.

1.º Un soberbio **automóvil** doble faetón, 4 cilindros, 30 H. P., de la marca mundial "Overland", con lanzador y faros eléctricos, importado por los señores Vda. de Canale e hijos. (Valor: **$ 5.000**).

2.º Un hermoso **piano** de la marca "Baña, Lottermoser & Cía.", importado por la casa del mismo nombre. (Valor: **$ 1.000**). Mueble de lujo y del mejor gusto moderno.

3.º Un **"Maestrófono"** o sea lo más perfecto que se ha inventado hasta la fecha en máquinas emisoras del sonido, con más 50 piezas elegidas, de la marca "Homokord", aparato precioso como presentación y gusto, importado por la casa de los señores Mauthe & Cía. (Valor: **$ 400**).

4.º Un **cronómetro** de oro, 18 kilates, tres tapas, de la reputada marca **"Zenith".** (Valor: **$ 300**).

5.º Un precioso reloj de señora, de oro 18 kts., tres tapas, exquisitamente cincelado, marca **"Zenith".** (Valor: **$ 200**).

6.º Una espléndida **bicicleta** de la afamada marca **"Peugeot",** tipo turista, completa con todos sus accesorios. (Valor: $ 160), donada por los señores M. Recht & Lehman, únicos importadores de las bicicletas, automóviles y motocicletas **"Peugeot".**

7.º Una **máquina de coser,** marca **"Imperial",** forma de mesa de gabinete, de siete cajoncitos, de la renombrada casa importadora de los señores Anderson, Clerget & Cía.

8.º Un cajón del antiguo y conocido **Cognac "Martell".**

9.º Un cajón de la afamada **"Ginebra Néctar".**

10/14. Cada uno un cajón del afamado Aperitivo Tónico **"Pineral".**

15/19. Cada uno un cajón del conocido y delicioso **"Chinato Garda".**

20/49. Cada uno un cajón de **Sidra Champagne "El Gaitero",** la primera marca del mundo.

50/59. Cada uno una caja de deliciosos ci-

JABON DE SALES DE TOJA"

garros **"Curios"**, de la casa de los señores Massalin & Celasco.

60/79. Cada uno una caja de cigarrillos de la solicitada marca **"Colón"**, de la casa de los señores Fernández Sust y Cía.

80/99. Cada uno una docena de pastillas del inimitable Jabón de **"La Toja"**.

100/150. Cada uno una caja de tres pastillas del insuperable Jabón de **"La Toja"**.

Esta es la faja que envuelve el jabón "La Toja".



y que deberá remitirse con la solución. Para que la faja sea válida, será necesario que el trozo de la vista de la fábrica se halle intacto.

Recetas y procedimientos útiles

Procedimiento para teñir y perfumar las flores que son blancas.

Hay tres colores que son raros en las flores: el negro, el verde y el azul; pero, sin mucho trabajo, pueden dárseles los expresados colores.

Para el negro, se reduce a polvo impalpable los pequeños frutos que crecen en los álamos cuando aquellos están bien secos.

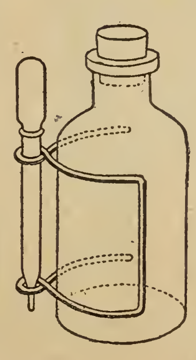
Para el verde se emplea el jugo de ruda, y para el azul el añil en polvo muy fino, procediendo de la manera siguiente: se toma el color de que se quiere teñir la planta, se mezcla con estiércol de ovejas y se añade vinagre y un poco de sal, formando una pasta de consistencia de miel, que contenga una tercera parte de color.

Esta composición se deposita sobre la raíz de la planta; después se riega con agua teñida del mismo color, usándola todos los días para los riegos. El mismo sistema se emplea para el verde y el azul.

Para obtener mejor éxito, se prepara antes una tierra ligera y bien rasa, se seca al sol y se reduce a polvo fino pasándola luego por tamiz. Con ella se llena el tiesto y se coloca la planta en el centro, cuidando de que ni la lluvia ni el rocío caigan sobre ella, exponiéndola al sol durante el día.

Si se quiere que las rosas blancas se tornen púrpuras, se empleará el palo del Brasil para teñir la pasta y el agua de los riegos. Mojando la planta con las tres o cuatro tintas a la vez en diferentes lados, se obtendrán flores de diversos colores y de una belleza admirable.

PARA EL CUENTAGOTAS



El grabado adjunto enseña el modo de construir y montar un porta cuentagotas en un frasco de cualquier tamaño. Es sencillísimo de hacer. Basta doblar un alambre en la forma que se ve en el dibujo y ajustarlo al frasco.

En sus ángulos el alambre forma dos anillas, la de arriba lo suficientemente ancha para que quepa holgadamente el tubo del cuentagotas, y la de abajo, pequeña para que sostenga la punta, En esta forma el cuentagotas se saca y se mete con la mayor facilidad.

Algunos floricultores ponen a macerar las cebollas de los tulipanes en licores preparados, cuyo color toman, y otros hacen en las cebollas pequeñas incisiones por las cuales introducen colores secos.

El arte de perfumarlas no es menos sencillo que el de teñirlas. Se disuelve estiércol de oveja en vinagre y se le añade un poco de almizcle o de ámbar en polvo, y en este licor se ponen a macerar las semillas o las cebollas por algunos días, regando las plantas nacientes con el mismo licor en que se han macerado las semillas.

Si con el primer procedimiento no adquieren las flores el perfume que se les quiere dar, con las semillas que produzcan se hace la misma operación anterior y se conseguirá el objeto deseado.

Hay también otro modo de colorar las flores, el cual consiste en mezclarse a la tierra un puñado de limaduras de hierro o de cobre; se riega todos los días, y después de un mes se pone en ella la planta.

En la época de la florescencia, las rosas aparecen con manchas cobrizas ó azules, según sea el polvo que se emplee.

Para hacer insoluble la gelatina ordinaria y resistente al agua y a los ácidos, como el celuloide, se procede de la manera siguiente:

Se juntan medio kilo de gelatina y la misma cantidad de agua y se funden durante doce horas al baño-maría. En el momento de moldear el objeto que se de-

see hacer, se agrega a la gelatina un poco de aldehido fórmico, moviéndola b i e n; después se vierte en el molde. Si se desea darle color, se añade a la mezcla agua alcoholizada, en la cual se haya disuelto un poco de ácido de cinc.

El lacre negro se hace con:

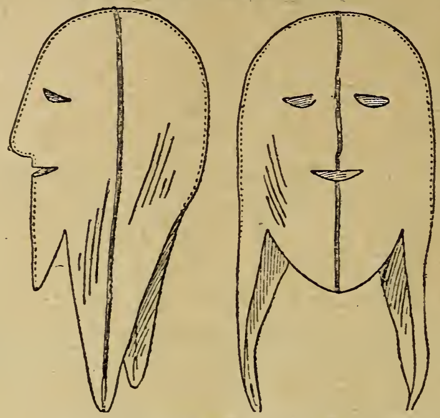
Goma laca ...	125 gramos.
Benjuí	6 »
Pez griega ...	6 »

Una vez fundidas estas materias, se las junta con 10 gramos de negro de humo. La pasta se pone en moldes.

El modo de hacer una mecha que no se consuma consiste en cortar un pedazo largo de alambre de pluma del grosor que se quiera, practicar a lo largo de ella con una aguja gruesa muchos agujeros y ponerla en la lámpara; el aceite se comunicará por los agujeros y cuando arda se verán los efectos.

Tinta de escribir indeleble. Si se añade a la pasta para fabricar papel un 5 por 100 de cianuro de potasio y sulfito de antimonio y luego, una vez hecho el papel, se sumerge en una solución de sulfato de manganeso o de cobre, nada de lo que se escribe en él con tinta preparada con agallas y sales de hierro podrá ser destruído por ácido alguno. Solamente logrará cambiar el color negro de la tinta en azul o encarnado. Por eso se emplea este sistema en la fabricación del papel que se usa en el Banco de Inglaterra para imprimir los billetes.

CARETA PARA MOTOCICLISTAS



De los muchos sistemas de gorras y protectores del rostro, ninguno da tan buen resultado como el que reproduce nuestro dibujo.

Se hace con cuatro trozos de gamuza cosidos entre sí de modo que una de las costuras caiga sobre el centro de la cara y de la parte posterior de la cabeza.

Los agujeros para los ojos y la boca se abren a la altura conveniente. Los picos que cuelgan por la parte inferior son lo bastante largos para meterlos debajo de la chaqueta o del jersey. Encima de la careta se pone una gorra o un gorro de punto.

Esta careta es muy útil cuando hace frío o sopla viento fuerte.

Los pergaminos y papeles viejos cuyo escrito no puede leerse por la acción del tiempo, se sumergen en una disolución de caparrosa y se ponen a secar en seguida. También da buen resultado cortar una cebolla por medio y después de mojarla en vinagre empapar ligeramente el papel que se quiere leer. Con cualquiera de estos procedimientos aparecerán de nuevo los caracteres borrados.

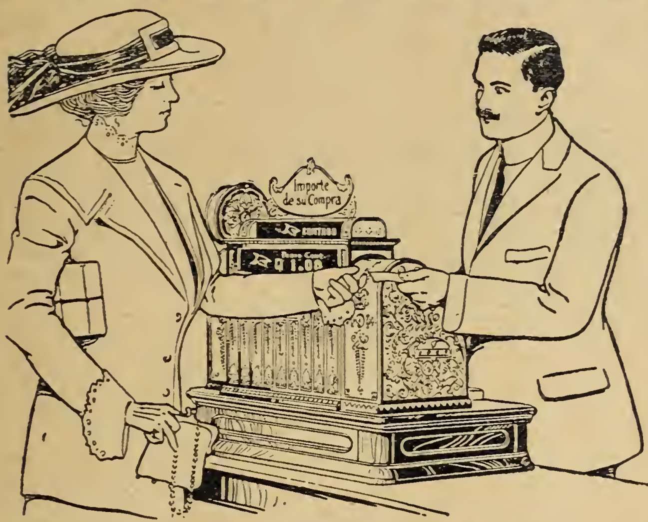
El sudor de las manos, tan molesto, se cura usando la pomada siguiente:

Tintura de belladonna	3 gramos.
Agua de colonia.	14 »

Para hacer desaparecer por completo las pulgas de las habitaciones, basta regar el piso todos los días, y al principio dos o tres veces al día, con la solución siguiente:

Acido fénico...........	20 gramos.
Agua filtrada..........	1.000 »

"Lleve usted su Recibo"



El sistema de Recibo obliga á que se dé al cliente un Recibo impreso y exacto, y el hecho de dar este Recibo significa que dentro de la registradora quedan las correspondientes é inalterables anotaciones para el comerciante y el empleado.

El recibo impreso que se da al cliente, el recibo del empleado impreso en la Cinta de Ventas y el recibo del comerciante mostrado en el contador son todos hechos por la misma operación de la registradora, y, por consiguiente, deben de ser idénticos.

Recibo del Cliente

014 MAY 15

✱K-01.00

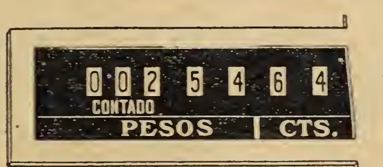
L. SALVATIERRA
Avenida Colón No 72

Guarde Ud. este Recibo
Tiene valor y le sirve
de protección

Lea Ud. nuestro anuncio
al reverso

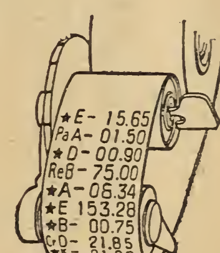
Este recibo que se da al cliente, es impreso por la Registradora.

Recibo del Comerciante



Estas ruedas sumadoras deben mostrar la suma de los importes de los recibos dados á los clientes.

Recibo del Empleado



La Cinta de Ventas, que debe mostrar los importes de todos los clientes y debe convenir con el total del contador, es el recibo del empleado para probar que ha manejado las transacciones bien.

Escríbanos pidiendo completa información acerca del sistema de Recibo.

La Compañía de Cajas Registradoras "National"

CALLAO esq. SARMIENTO

PIDAN NUESTRO FOLLETO "PORQUÉ"

CURIOSIDADES

¿En qué parlamento se habla en distintos idiomas?

En el parlamento de Suiza, que se compone de dos Cámaras: el Consejo Nacional, de 147 miembros, y el Consejo de Estado, de 44 miembros, y a los cuales se le llama la Asamblea Federal, se habla en tres idiomas: en francés, en alemán y en italiano.

En el parlamento de Hungría, aún cuando el húngaro es el lenguaje oficial, como la Dicta de Croacia envía miembros a él y tanto en esta región como en Eslavonia el croato es el idioma oficial, los de dichas regiones hablan este idioma en la asamblea.

En el Reichstag austriaco se habla el alemán y otro dialecto.

En el parlamento de la Colonia del Cabo se habla el inglés y el holandés; en el Canadá el inglés y el francés; y en Nueva Zelandia, los miembros indígenas pueden hablar el mahorí.

En las asambleas del Estado de Jersey, el lenguaje oficial es el francés, pero también es permitido hablar el inglés.

Petróleo inflamado. Para apagarlo lo mejor es echar leche, inmediatamente se extingue el fuego.



RODANDO SU ESFERA ALREDEDOR DEL MUNDO.— *El señor George M. Schulling, el famoso atleta norteamericano se encuentra realizando un interesante viaje alrededor del mundo, haciendo rodar un globo terráqueo de grandes dimensiones, que es su alojamiento. Salió de Pittsburgo, el 25 de febrero de 1911 y debe hallarse de regreso en 1923. Desde que partió ha andado 10.000 millas y según su itinerario le faltan todavía unas 50.000. El globo terráqueo que lleva es de 7 pies de diámetro y 22 de circunferencia. Se ha comprometido Schulling a realizar el viaje sin pedir dinero ni aceptar donativos de ninguna clase.*

Cuando muere un rey de Italia se cierran sus habitaciones particulares y no entra nadie en ellas durante dos generaciones.

Para saber si un alcohol es puro, bastará agitarlo fuertemente con una parte de bencina, si permanece trasparente, señal de que es bueno.

El champagne fué fabricado por primera vez por unos frailes, en el siglo XVII.

Los obreros japoneses están obligados a llevar en las gorras y en la espalda una inscripción diciendo cuál es su oficio y el nombre de la persona que los emplea.

El daltonismo (que consiste en ver un color por otro), se corrige mirando al través de una copa roseína en disolución, y se aplica este principio poniendo entre dos cristales una copa delgada de gelatina teñida con roseína. Mirando al través de estos cristales desaparece los efectos de la ceguera de colores.

El cansancio que muchas personas sienten al levantarse de la cama, es casi siempre debido a la falta de

"TRINCHIERI"

El lunes próximo, 5 del corriente, a las 10 a. m., ante el escribano señor PORFIRIO LOPEZ, AVENIDA DE MAYO, 733, será elegido y debidamente lacrado y depositado con acta pública, un sobre de los cien sobres conteniendo cada uno una tarjeta en la cual estará escrito un número comprendido desde el 1 al 100 inclusive y que servirá de base para el Concurso

Trinchieri

Podrán presenciar el acto todas las personas que lo deseen.

En el número de "Caras y Caretas", correspondiente al 10 del corriente, publicaremos las bases de este concurso, que despertará gran interés por el hecho de que los premios serán en su mayoría en

DINERO EFECTIVO.

buena ventilación en el cuarto donde duermen o a demasiado abrigo.

———

Para disminuir el olor de cebolla cuando se está friendo, póngase al lado del fuego una vasija con vinagre.

———

Cuando en el arco iris predomina el color verde, considerase como señal de que va a haber lluvia y tiempo frío; si el rojo domina habrá lluvia y viento.

———

El rey de Inglaterra tiene derecho a la cabeza de todas las ballenas que se pescan en las costas de su reino. La cola pertenece a la reina.

———

Hay cerca de seis mil faros erigidos en los puntos más peligroso de las costas del mundo.

———

Hay en el mundo 5.000 dialectos y 900 idiomas. La Biblia está publicada en 250 lenguajes y dialectos.



UNA SUFRAGISTA RECALCITRANTE.—*Nuestra fotografía presenta a la sufragista norteamericana Lilian Lenton, la cual, detenida por haber atacado a un funcionario, se ha negado a tomar alimento alguno en la cárcel, es decir, ha adoptado la «huelga de hambre». Como se enfermara de neumonía hallándose presa, fué conducida a la enfermería y los médicos lograron curarle la enfermedad y alimentarla a la fuerza, con lo cual se ha repuesto y podrá cumplir su tiempo de prisión sin que la den libertad antes, que es lo que buscan las sufragistas con su nuevo sistema.*

En China, las esferas de los relojes son las que giran, mientras que las agujas se quedan quietas.

———

Los escultores dicen que una boca bien proporcionada debe tener tres cuartas partes de largo de la nariz.

En el Louvre, no se cuelga ningún cuadro hasta diez años después de la muerte del autor.

———

Argelia y la República Argentina son los únicos países donde hay más caballos que hombres.

———

La ciudad de Gante, en Bélgica, está construída sobre 26 islas y tiene 80 puentes.

———

El corazón del hombre late 81 veces por minuto cuando está de pie, 71 cuando está sentado, y 66 cuando está tendido o acostado.

El café hecho con agua destilada, es superior en aroma y finura, al que se haga con agua común.

———

En China existe la costumbre de echar al mar una porción de pedacitos de papel cuando emprende algún viaje un amigo, escribiendo en cada pedazo una oración.

———

En la mayoría de las fábricas de Alemania se prohibe a las obreras tener el corsé puesto mientras trabajan.

———

El pozo artesiano más antiguo de Europa es el de Lilliers (Francia), que lleva echando agua sin interrupción desde hace 746 años.

———

Se alejan las moscas colocando en un platillo un pedazo de alcanfor y prendiéndole fuego. El humo denso que despide el alcanfor hace que abandonen las habitaciones tan molestos insectos.

pureza

Así como en sabor, AFRICANA EXTRACTO DOBLE también sobrepasa en pureza a los demás extractos de cebada.

Porque

se produce solamente del mejor y más costoso extracto de cebada y lúpulo, y en él se garantiza la absoluta exclusión de toda materia colorante o preservativa artificial. En bien de su salud, asegúrese que el extracto de cebada que usted toma es el genuino

AFRICANA
EXTRACTO DOBLE
se recomienda especialmente a las madres que crían, convalecientes y ancianos. Para las personas que soportan excesivos trabajos físicos o mentales, es también de un valor inapreciable.

AFRICANA
EXTRACTO DOBLE

Se vende en todas partes.

CERVECERIA BIECKERT
SAN JUAN, 3334
U. T., 2272, Mitre. — C. T., 290, Oeste.

Precio en la Capital
$ 4 la docena



ESTADOS UNIDOS. — El tornado que destruyó la ciudad de Omaha (Nebraska), el 23 de marzo último, causó 200 muertes y hubo más de 500 heridos. Nuestra fotografía presenta el sitio donde la tormenta causó mayores estragos, llevando enteros los blocks de casas de un sitio a otro.



El gran ensanche
de nuestro establecimiento, nos
permite ofrecer un importante y seleccio-
nado surtido de alhajas, como jamás se ha visto
en nuestra capital. PRECIOS EXCEPCIONALES, por la importancia de
las compras y ser directamente importadas.

Unico stok en Perlas y Brillantes

LA ROYAL

356 - ESMERALDA - 356

BUENOS AIRES

Actualidades de provincias

ARROYO PINAZO



Banquete obrero dado al elector de senador don José Guffanti.

TILCARA



Almuerzo de despedida con motivo de la partida de don Francisco Lizarraga, prestigioso vecino de la localidad, que se traslada a Salta.

LOMAS DE ZAMORA



Festival en el Teatro Español. — Señoritas que tomaron parte: Adela Betular, María Esther Pitaluga, Mercedes Montes, Eugenia Degaud y Delia Pizano.



Festival en el Teatro Español. — Señoritas Clotilde Fontana, Elvira Pizano, Amelia Pizano, Elvira Pérez, Delia Pizano, Beatriz Fontana, Gabriela Sabathié, Eugenia Degaud, Delia Bidone, Augustina Lugano, María E. Damico y Sara Pizano.

Actualidades de provincias

TIGRE



Grupo de concurrentes al pic-nic celebrado el pasado domingo en la quinta del señor Aguirre, en el Tigre.

Semanario Festivo, Literario, Artístico y de Actualidades

151, CHACABUCO, 155. - Buenos Aires (Rep. Argentina)

TELEFONOS:

Dirección: Unión, 598 (Avenida); Cooperativa, 3114 (Central).

Administración: Unión, 2316 (Avenida); Cooperativa, 3423 (Central).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00	Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	» 5.00	Semestre	» 6.00	Semestre	» » 4.00
Año	» 9.00	Año	» 11.00	Año	» » 8.00
Número suelto	20 cts.	Número suelto	25 cts.		
Número atrasado	40 »	Número atrasado	50 »		

Precios de encuadernación y tapas hasta el 31 de diciembre de 1912.	Encuadernación y tapas de los tomos 2.º, 3.º y 4.º, cada tomo..	$ 3.00 m/n.
	» » » » » » 1.º, 5.º al 41 inclu. » ..	» 2.00 »
	Tapas sueltas	» 1.00 »
Precios de encuadernación y tapas por bimestres desde enero 1913.	Económica, tapas de tela con relieve e impresión en negro	» 2.00 »
	Mediana, tapas de tela, con relieve e impresión en oro	» 3.00 »
	Lujo, tapas de cuero, con relieve e impresión en oro	» 4.00 »
Tapas sueltas	Encuadernación Económica	» 1.00 »
	» Mediana	» 2.00 »
	» Lujo	» 3.00 »

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR.

AGENCIAS EN EL EXTERIOR

PARIS: L. Mayence & Cie. 9, Rue Tronchet (avisos y venta de ejemplares).
» Société Européenne de Publicité, 11, Rue Drouot (IXeme).
LONDRES: J. Barriere y Co. 17 Green Street, Leicester Square W. C. (venta de ejemplares).
BERLIN: Rudolf Mosse, Jerusalemer Strasse, 46 (avisos).
NEW YORK CITY: Brentano's Fifth Avenue, 27 th. Street)
PORTO: Tabacaria Rodríguez, Praza Libertade, Portugal (venta de ejemplares).



EL AUTOMÓVIL DE SEIS CILINDROS

ES SIN DISPUTA LO MEJOR QUE SE FABRICA

Por razones técnicas de mayor uniformidad, utilización de la fuerza, etc., **VENTAJAS CONFIRMADAS EN LA PRÁCTICA DE MUCHOS AÑOS.**

Su elevado costo había limitado su uso a las personas muy ricas o muy gastadoras.

La fábrica más grande en el mundo

DE AUTOMÓVILES DE SEIS CILINDROS
PARA GENERALIZAR SU USO, HA RESUELTO

SACRIFICAR SU PRECIO POR BREVE TIEMPO

Por esta circunstancia venderemos un número limitado de Automóviles para siete pasajeros.

ODELL HIJOS Y CIA FLORIDA 864 Bs. Aires

MITCHELL 6 CILINDROS $7.500

Actualidades de provincias

CATAMARCA



Concurrentes a la fiesta celebrada con motivo del enlace Garinca-Gutiérrez.

SAN JUAN



El presidente del Club Federal de Tiro, don Domingo A. Elizondo, dando instrucciones a un recluta.

LAGUNILLAS



Pic-nic despidiendo a don Guillermo Walter de la vida de soltero.

Kola-Cardinette

No obliga sino que persuade la Naturaleza para devolver, vigorizar y tonificar las fuerzas gastadas ó funciones debilitadas del organismo, debido á que contiene sus mejores remedios en la forma más agradable y activa.

Debilidad — Cansancio
Depresión mental — Insomnio
Pérdida del apetito — Dispepsia
Agotamiento — Exceso de fatiga

Viamonte 1191
Buenos Aires

The Palisade Mnfg. Co.
Yonkers, N.Y. E. U. de A.



Jabón Sunlight aligera la tarea del lavado. En el hogar donde es usado reinan el bienestar y la higiene.

SUNLIGHT JABÓN

Pruebe Vd. y se convencerá.



¡Use los **TIRANTES SHIRLEY PRESIDENT!**

Su durabilidad, precio moderado y utilidad hacen que **5.000.000 de hombres los usen.** Su sistema patentado de cordones deslizables en la espalda, hace que se ajusten a todos los movimientos, asegurando **comodidad absoluta.** ¡Cuidado con las imitaciones! Hay muchas, todas inferiores. Insístase en que las palabras **"Shirley President"** aparezcan estampadas en las hebillas. Así se obtendrán los genuinos fabricados y garantizados por

The C. A. Edgarton Mfg. Co.,
Shirley, Mass., U. S. A.

Distribuidores para Argentina:
Roberto Gieschen y Ca.
San Martín. 687. B.A.

GOTA

48 horas bastan para mitigar todos los accesos más violentos

ESPECIFICO BEJEAN

El más poderoso preventivo contra los **REUMATISMOS**

Paris — POINTET & GIRARD,
2, Rue Elzévir y todas Farmacias

LUJAN



Concurrencia que asistió á la reunión celebrada con motivo del enlace de la señorita Rosa Apestegui con el señor Alfredo Bierile.

Actualidades de provincias

QUILMES



Parte de los delegados que asistieron a la asamblea de maquinistas de ferrocarriles.



Otra parte de los delegados llegados de todos los puntos del país para asistir a la asamblea.

CHAÑAR LADEADO



Parte de la concurrencia al pic-nic ofrecido a sus amigos por el partido vencedor en las elecciones.



Otro grupo de los presentes al asado, festejando el triunfo político

JUNIN



Banquete ofrecido al señor Joaquín Larrechea, despidiéndole de la vida de soltero.

AYACUCHO



Grupo de votantes, esperando el momento de ir a depositar sus votos.

MENDOZA



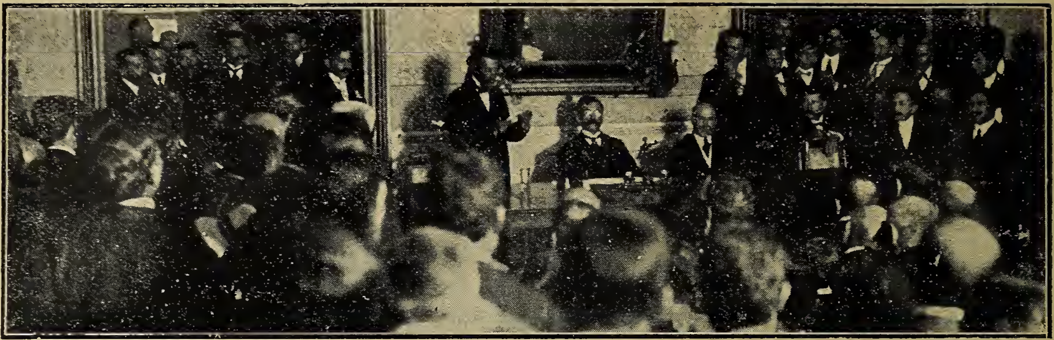
Incendio del almacén de Escorihuela.—Los bomberos ante la casa.



La casa que ocupaba el almacén de Escorihuela, después del incendio.

Actualidades de provincias

CORRIENTES

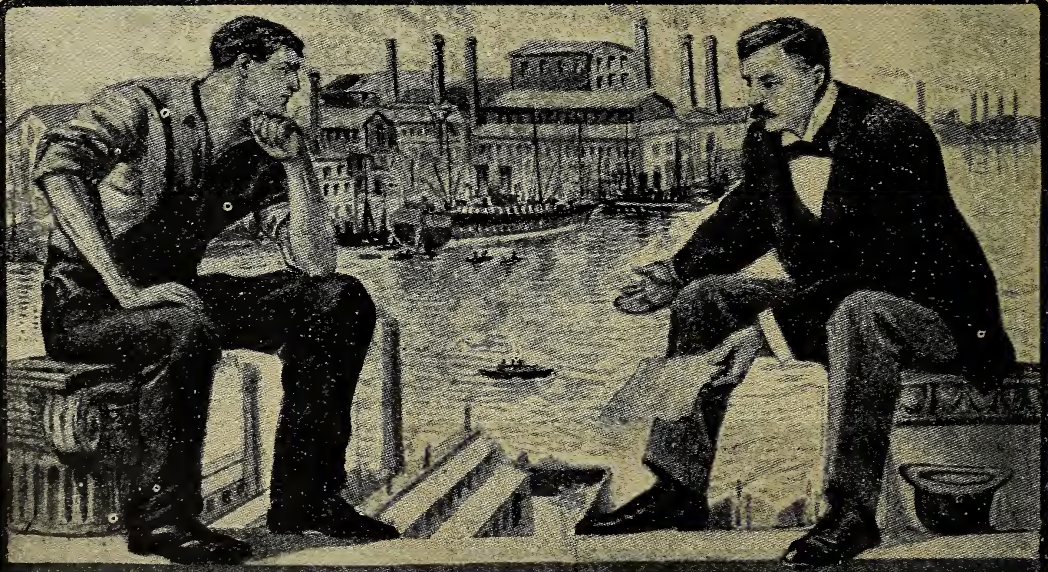


El candidato a la gobernación de Corrientes, doctor Loza, leyendo su discurso-programa, en seguida de ser electo por la convención.

ESPERANZA



Concurrentes al pic-nic que ofrecieron sus amigos al señor Francisco Bolsico, despidiéndole de la vida de soltero.




ENRIQUECERSE
Puede Vd. hacerlo
Como lo hicieron otros
ENGORDANDO sus GANADOS
con nuestro famoso
SEMITIN
Pida Vd. folleto explicativo.
226, B. MITRE - Bs. AIRES
MOLINOS RIO DE LA PLATA
Los más grandes del Mundo.

APUNTES Y RECORTES

En los canales de Holanda funcionan más de 5.000 lanchas automóviles.

Los veinte millones de habitantes de Corea fuman por día 840 millones de cigarrillos.

Los papeles escritos con las tintas que se usan ahora, estarán ilegibles dentro de 27 años.

El ejército de las islas Tongas se compone de seis oficiales y treinta soldados.

Los alemanes que hay en todo el mundo suman cerca de 100 millones.

Hay 280.000 volúmenes en la biblioteca de Liverpool.

El término medio de la vida de un ratón es de tres años.

Cada año naufragan 2.172 buques, término medio.

El puente de Brooklyn se inauguró el 24 de mayo de 1883.

Los diarios persas se publican reproduciendo la escritura a mano por medio de la litografía.

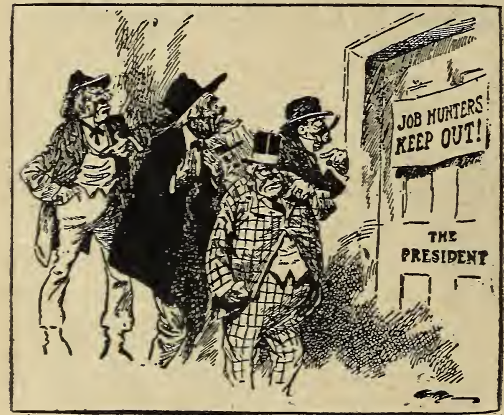
¡QUE DESVERGONZADAS!



— ... ¡No! No queremos que los hombres nos consideren como bellas muñecas nacidas exclusivamente para su placer.

(*Pasquino*, Turín).

WILSON Y LOS QUE PIDEN EMPLEOS



Al ver que en la puerta de la presidencia hay un letrero que dice: « Peticionantes de empleos: no se acerquen ». — ¡Ingrato! ¡Después de todo lo que hemos hecho por él!

(*Leader*, Cleveland, Ohio, E. U.)

Antiguamente no había actrices. Los papeles de mujer los interpretaban hombres con traje femenino.

En Londres se venden 4.000.000 de paraguas por año. De esos, tres millones son de fabricación inglesa y un millón extranjeros.

El color de los libros oficiales franceses es amarillo, el de los españoles rojo, el de los alemanes blanco, de los italianos verde, de los portugueses blanco, de los austriacos rojo y de los ingleses y argentinos azul.

Cuando el presidente Carnot dió una comida a 15.000 alcaldes, senadores, diputados y otros funcionarios en París, se ocuparon de la cocina y el servicio 195 cocineros y 1.050 mozos. Se sirvieron 80.000 fuentes, 30.000 panes, 23.000 botellas de vino, 1.500 litros de sopa, 3 toneladas de pescado, 12 de carne, 7.200 aves y 6 toneladas de arroz y legumbres.

LA EMIGRACION



Europa echando sobre los Estados Unidos lo que tiene en la pala: « ¡Dios mio! ¡Cómo se junta la basura! »

(*Herald*, Wáshington).

La conservación de los caminos carreteros cuesta, en Inglaterra, 90 millones de pesos oro por año.

La vida en Londres es 40 por ciento más barata que en Nueva York.

Las primeras frutas conservadas en latas se prepararon en las cercanías de Pompeya.

En Abisinia la mujer es cabeza de familia y la que manda en la casa.



Tarisa, ganadora del premio «Severina».

La reunión que se realizará mañana en el Hipódromo Argentino, cuenta con un programa de primer orden, al que le sirve de base el premio clásico denominado «Porteño».

En dicha prueba, por ausencia del crack Irigoyen, será de la partida un lote numeroso que dará mucho interés a la carrera.

La pareja del stud Alvear, formada por Charming y Charley, sin duda alguna será la preferida de la cátedra, y por ella también están nuestras simpatías, por cuanto vemos en Charming un animal muy meritorio y con aptitudes suficientes para imponerse al resto de competidores del premio que nos ocupa.

Elcano también es un caballo de tenerse muy en cuenta, pues el hijo de Old Man ha venido revelando en la actual temporada, condiciones que lo colocan como un serio rival en cualquier carrera que dispute.

Los contrincantes más probables que llevarán Charming y Elcano son: Siete Bravo, Young Fellow, Edison, Hirondelle y Trifle.

En resumen, son nuestros candidatos: 1.ª carrera, Fumiste; 2.ª, Table Ronde; 3.ª, Leandrito; 4.ª, La Esperanza; 5.ª, Stud Alvear; 6.ª, Adriano; 7.ª, Oropel; 8.ª. Alúmine.

HIPÓDROMO ARGENTINO

PROGRAMA OFICIAL

DOMINGO 4 DE MAYO DE 1913

1.ª CARRERA — Premio **Patricio**

A la 1 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Cataclismo	56 ks.	Carnot II	53 ks.
Kildare	56 »	Galana	51 »
Primor	56 »	Llamahuida	51 »
Fumiste	56 »	Bordona	51 »
Byron	56 »	Diablotín	50 »
Naamá	54 »	Oro en Polvo	50 »
Chaucha	54 »	Nearby	50 »
Canario	53 »	Bailén	50 »
Hiuncá	53 »	Kissy	48 »
Bamboche	53 »	Cute Bird	48 »

2.ª CARRERA — Premio **Baby**

A la 1.30 p. m. — Distancia: 1.200 metros

Diagonal	54 ks.	Escarola	54 ks.
Borriquita	54 »	Table Ronde	54 »
Flor de Cuba II	54 »	Pinta	54 »
Belle Duchesse	54 »	La Rico	54 »
Wagneriana	54 »	Teja	54 »
Fria	54 »	Principina	54 »
La Montalais	54 »		

3.ª CARRERA — Premio **Mió Mio**

A las 2 p. m. — Distancia: 1.200 metros

Set	54 ks.	Mortífero	54 ks.
Modelo	54 »	Shark	54 »
Brotos	54 »	Piquete	54 »
Rapp	54 »	Clinbell	54 »
Vocinglero	54 »	Spot	54 »
Lad	54 »	Red Jacket	54 »
Leandrito	54 »	Embustero	54 »
As de Oros	54 »	Le Blé	54 »
Pull	54 »	Radio	54 »
Raisuli II	54 »		

4.ª CARRERA — Premio **Lux**

A las 2.30 p. m. — Distancia: 2.200 metros

Old Wife	58 ks.	Mariposita	46 ks.
La Nenita	54 »	Dione	45 »
Uva Negra	54 »	Siglinda	44 »
Carola	53 »	Alerte	44 »
Dichosa II	51 »	Lady Ortiga	44 »
Telaraña	49 »	Liberty	44 »
La Esperanza	49 »	Beauty	43 »
Ayesha	48 »	Alharaca	43 »
Navarra	48 »	Giroflá	42 »
Miss Nelly	48 »	Amargura	42 »
Chochita	47 »	Doncella	41 »

5.ª CARRERA — Premio **Porteño**

A las 3 p. m. — Distancia: 2.200 metros

Charley	62 ks.	Edison	55 ks.
Charming	57 »	Hirondelle	58 »
Siete Bravo	55 »	Trifle	60 »
Poor Jack	58 »	French	55 »
San Jorge	59 »	Burucuyá	55 »
Elcano	55 »	Volta	60 »
Young Fellow	55 »	King Wo	55 »

6.ª CARRERA — Premio **Choele Choel**

A las 3.30 p. m. — Distancia: 1.300 metros

Jardín	56 ks.	Lechuza	54 ks.
Adriano	56 »	Tachuela	54 »
Espíritu	56 »	La Maja	54 »
Metan	56 »	Smill	54 »
Cholito	56 »	Era	54 »
Veraguas	56 »		

7.ª CARAERA — Premio **Mirló**

A las 4 p. m. — Distancia: 2.800 metros

Poor Jack	60 ks.	Old Greek	48 ks.
Young Fellow	59 »	Edison	47 »
Guarapó	54 »	Mirlo Blanco	47 »
Hortelano	53 »	Firulete	47 »
Tirteo	51 »	Oropel	44 »
Dichosa II	50 »	Foeman	42 »

8.ª CARRERA — Premio **Baratiere**

A las 4.30 p. m. — Distancia: 1.400 metros

Trifle	60 ks.	Completa	47 ks.
Alúmine	59 »	Ducho	46 »
Young Fellow	57 »	Our Virginia	46 »
Manantial	57 »	Adel	46 »
Bijou Royal	56 »	Dominio	43 »
As de Espadas	56 »	Fortunín	43 »
Bizcocho	55 »	Viña	42 »
Inspector	54 »	Osada	42 »
Estocada	51 »	Fleuret	40 »
Last Reason	50 »	La Cigale	40 »
Afilador II	50 »	Cantor	40 »
Ibarreta	50 »	Pueyrredón	40 »
Pas Pressé	50 »	Beauty	40 »
Fantoche	49 »	Fanfarrón II	40 »
Ru Rú	48 »	Primor	40 »
Ayesha	48 »	Martha Link	40 »
Hucai	47 »		

PROFESIONALES RECOMENDADOS

Sanatorio de Señoras
JUNCAL esq. C. PELLEGRINI
Exclusivamente para señoras y niños.
Cirugía, clínica médica y partos.
Directores: Doctores
OTAMENDI
BAFICO y MIROLI
Por informes dirigirse por carta o directamente al administrador.
Unión Telefónica, 1005 (Juncal).

SANATORIO
"ALMEIDA HUERTA"
para cirugía en general.
Operaciones GRATIS
Pensión desde 20 $
DIRECTOR
Dr. L. ALMEIDA HUERTA
Cirujano laureado por la Facultad de Medicina de Buenos Aires
Rivadavia, 1581 - Buenos Aires

ENFERMEDADES DE LOS OJOS
Dr. IGNACIO CRESPO
Exprimer ayudante del servicio de Enfermedades de la Vista, del Profesor Panas, de París.
Consultas: de 2 a 4 p. m. — CERRITO, 53 Buenos Aires

Dr. RAPOPORT, 606 914
Especialista comisionado a Europa para estudiar el: de la sangre y urinarias.
1 a 4 y 6 a 8 p.m. Corrientes, 2070

Dr. Nicanor R. Tejerina
Exmédico del Hospital San Roque.—Atiende enfermedades internas, nerviosas y niños. — Belgrano, 1393. Consultas de 2 a 4 p. m. U.T., 3367, Libertad.

Dr. M. Kutyn Dentista Norteamericano de las Univ. de N. York, Buffalo y Bs. As. Ultimos adelantos. Horas: de 10 a 11 ½ y de 2 a 5 ½ —CERRITO, 67

Dr. HAM
Del servicio de vías urinarias del Hospital San Roque. Diplomado en la especialidad por la Facultad de Medicina de París. Riñón, etc. Lavalle, 1312.
De 2 a 4.

Dr. JOSE V. VARALLA
Vías urinarias, piel y avariosis. Electricidad médica. Rayos X, Finsenterapia. Sarmiento, 839, de 4 a 6 p. m. Festivos: de 10 a 11 a. m.—Pozos, 987, de 1 a 3 y de 7 a 8. U. T., 923, B. O

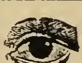
Dr. RAFAEL SERRANO
VIAS URINARIAS
Maipú, 784 Buenos Aires — de 8 a 10 por la mañana.

Dr. Eduardo A. Pagniez, jefe del servicio de Rayos X del Hospital Francés. Enfermedades internas y cirugía.
De 2 a 4 p. m. y de 8 a 9 de la noche. Callao 44. U. T., 4623, Libertad.

ENFERMEDADES DE LA PIEL
Dr. PACIFICO DIAZ
Consultas: de 1 a 4 de la tarde. — CERRITO, 393 Buenos Aires

Dr. Roberto F. Wernicke
Enfermedades de la piel y de las vías urinarias.
Consulta: Lunes, Miércoles, Jueves y Sábado, de 2 a 4 — LAVALLE, 445

Dr. A. R. ZAMBRINI
JEFE DEL SERVICIO DE NARIZ, GARGANTA y OIDOS DEL HOSPITAL SAN ROQUE.
1 a 3 p.m. Maipú, 288 U. T. 4572, Av.


INSTITUTO OPTICO LOMBARDI. Exámen de la vista Gratis Desde $ 8, anteojos y lentes de oro reforzado, con cristales para cualquier defecto de la vista Taller de precisión: C. Pellegrini, 468. U. Telef. 4802, Libertad.

MIGUEL ELKIN
CIRUJANO-DENTISTA
CHACABUCO, 409. — Buenos Aires

Dr. E. F. POLITO
Especialista en enfermedades de la Piel, Avariosis y Vías Urinarias. Consultas: de 2 a 4 y de 6 a 8 p. m. Unión Telefónica, 2602, Libertad
624 - ENTRE RIOS - 624. Bs. Aires.

Doctores ARRIGHI
TRATAMIENTO DEL ASMA
(9 años de exito) = Internas y niños. 2643 - HUMBERTO 1.° - 2643,—de 8 a 10 a. m. y de 1 a 9 p. m. U. T., 286 Mitre.—Análisis, Clínicas y Rayos X

A. FERNANDEZ SANZ
CIRUJANO-DENTISTA
VICTORIA, 913 Buenos Aires

HERNIAS (Quebraduras) — Curación radical sin operación. Certificados de curaciones
Dr. WALL
Moreno, 564 (altos). Buenos Aires

HERNIAS (Quebraduras) se curan radicalmente, sin operación, en todas las edades y sexos, por el sistema de,
Dr. E. Dueñas, - Cangallo, 787.

José Ignacio O'Farrell
José Jaime O'Farrell
DENTISTAS NORTE AMERICANOS
Lavallle, 1206 - U. T. 3536, Lib.
Horas de consulta: de 9 a 12 y de 2 a 5

Dr. AYNES
MÉDICO-CIRUJANO
Internas y Nerviosas—Rayos X
Aplicación del 606 y del 914
Consultas de 2 a 6 — Rivadavia, 1027

Rodolfo E. Kempter
CIRUJANO DENTISTA
Consultas: de 9 a 12 y de 1.30 a 6
Corrientes, 787-Buenos Aires

Dr. CABAUT, especialista en enfermedades de los ojos, anteojos, etc. Oculista del Hospital Francés. Carlo Pellegrini, 594, de 1 á 5, U. Telefónica, 688, Libertad.

CLÍNICA del Dr. E. G. FIGUEROA - PUEYRREDON, 1924.
Especial para enfermedades del intestino y estómago TRATAMIENTO RADICAL de las **HEMORROIDES** (ALMORRANAS) sin operación cruenta. Consultorio del octor, TUCUMAN 565, de 3 a 5

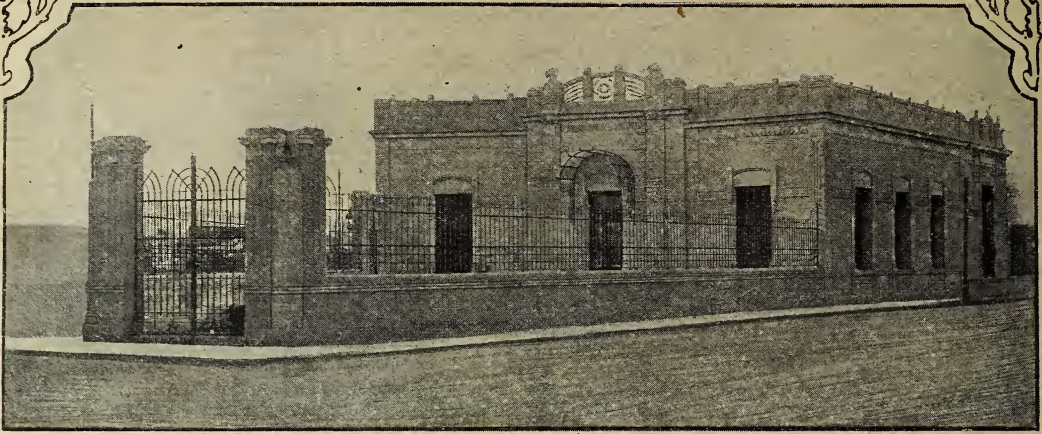
CARAS Y CARETAS EN PARÍS

SE VENDEN NÚMEROS SUELTOS DE CARAS Y CARETAS EN PARÍS EN LA AGENCIA DE LOS SEÑORES

L. MAYENCE & Cía.
9, Rue Tronchet, París (8e).

PRECIO DEL EJEMPLAR: UN FRANCO

CONCURSO 25 DE CARAS Y CARETAS



Esta es la casa que se otorgará como primer gran premio de este concurso. La construcción ha sido hecha por la Sociedad Argentina de Edificación, colosal empresa que en muy breve tiempo ha logrado fama, prestigio y potencialidad financiera maravillosos. Los valores de la sociedad Argentina de Edificacion, cuyo capital es actualmente de $ 10.000.000 m/n. c/l., son hoy muy solicitados por considerarse que se trata de los títulos más saneados, y de mayor renta. La Sociedad Argentina de Edificación que aún hace muy poco tiempo, era modesta empresa, ha empezado ya a extender sus negocios fuera de la Capital Federal, pues además de su bien conocida Casa Matriz de la calle Victoria, 720, cuenta con una sucursal en el Rosario de Santa Fe. ¡La casa que regalamos no necesita mejor presentación ni garantía!

BASES DEL CONCURSO

1.º — Desde la fecha y hasta las 12 m. del día 21 de octubre de 1913, queda abierto el concurso 25 de CARAS Y CARETAS.

2.º — Para tomar parte en este concurso, es indispensable llenar el cupón que va al pie de estas páginas, escribiendo con claridad el nombre y dirección del remitente y la cantidad de granos de maíz que éste calcule contiene la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», que se ha **llenado hasta el borde superior de la etiqueta** y se ha depositado en la escribanía de los señores Julio A. Gabastou y Pedro P. Lalanne (Florida núm. 230), debidamente lacrada y sellada, con todas las formalidades de práctica y cuyo facsímil publicamos.

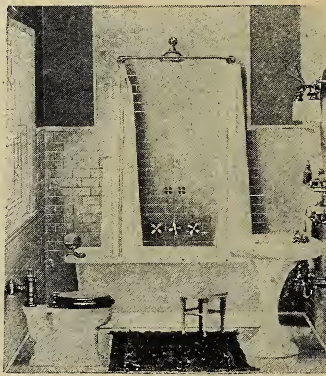
3.º — Pueden también enviarse las soluciones escritas al dorso de las etiquetas de las botellas de «Chinato Garda».

4.º—Se adjudicarán los 155 premios siguientes:

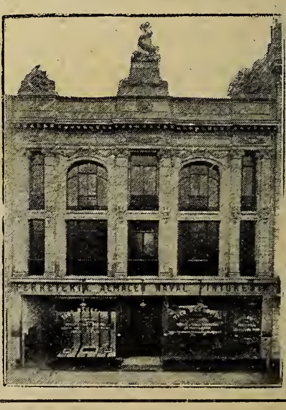
Primer gran premio: Una casa valor de pesos 36.000 m/n., construída por la Sociedad Argentina de Edificación, y situada en las calles El Cano y Olaguer, con muebles de la renombrada casa Thompson, por valor de $ 8.458 m/n. e instalaciones completas, inclusive cocina **instalada por Malugoni Hnos., Méjico, 1396,** y un soberbio cuarto de baño, que procede de la importante casa Heinlein y Cía.



El 2.º Premio, constituído, como los demás, por relojes "Longines"



El soberbio cuarto de baño será instalado por la casa Heinlein y Cía., y esto basta para decir que será lo más nuevo, confortable y elegante.



Frente del nuevo edificio de la antigua y bien conocida casa Tito Meucci y Cía., Cuyo, 1431, encargada del empapelado, pintura, etc., de la casa de la calle El Cano. Grandiosa empresa que como ninguna otra puede hacer un trabajo notable.

Los muebles del 2.° dormitorio son del estilo reproducido en el grabado, y como todos proceden de la renombrada casa Thompson, C. Pellegrini, 380, en donde pueden verse.



Al igual que todo lo procedente de dicha casa, son lo mejor de lo mejor; lo de mayor novedad y riqueza. Su elogio supremo está hecho con decir que son "muebles de Thompson".



Su costo por habitaciones es el siguiente:

Vestíbulo	$ 566
Comedor	,, 1803
Sala.	,, 1702
Escritorio . . .	,, 1190
1.er dormitorio	,, 2049
2.° dormitorio	,, 878
3.er dormitorio	,, 270
Total general	$ 8458



La botella se ha llenado únicamente hasta el borde superior de la etiqueta.

2.° premio.—Un hermosísimo juego mixto para señora y caballero, compuesto de: 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado con tres tapas; para hombre; 1 cadena oro macizo, 18 kilates, para el mismo; 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado y con brillantes, tres tapas; para señora; 1 cadena oro macizo, 18 ktes., para el mismo, valor $ 1.200. 2.° premio, 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado con tres tapas, para hombre; 1 cadena, oro 18 kilates, para el mismo, valor pesos 400.—4.° premio, 1 reloj Longines, oro 18 ks., cincelado con tres tapas; para hombre, $ 200.—5.° premio, 1 reloj Longines, oro 18 ks., con tres tapas; para hombre, valor $ 150.—6.° al 55.° premios, ambos inclusive, 50 relojes Longines, de plata, tres tapas, para hombre, valor $ 25 cada uno,—56.° al 155.°premios, ambos inclusive, 100 relojes Longines, de níquel, dos tapas, para hombre, valor $ 18 cada uno.

5.° — Los 155 premios detallados se adjudicarán en la forma que se expresa a continuación:

El «Primer Gran Premio» a la persona que acierte el número exacto de granos de maíz que contenga la botella de «Chinato Garda».

El «Segundo Premio» a la persona que más se aproxime al número que obtenga el primer premio. Y los premios tercero hasta el 155 ambos inclusive, a quienes remitan cupones con cifras que sigan en orden aproximativo, adjudicándoseles los premios por el orden que se establece.

6.° — En el caso de que nadie acertase con el número exacto de granos de maíz que contenga la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», los premios se adjudicarán a las personas que más se hubieran aproximado siguiendo el orden establecido en el artículo que precede.

7.° — Si varias personas hubieran coincidido acertando con el número exacto de granos de maíz que contiene la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», se sorteará el primer premio, entre todos los cupones o etiquetas que hayan acertado.

Los demás premios, en este caso, se adjudicarán también por sorteo, entre todos los que hayan acertado, con exclusión del cupón o etiqueta que haya sido favorecido con el primer premio, como se ha procedido en concursos anteriores. Si habiendo alcanzado a ser favorecidos con premios todos los cupones o etiquetas que indiquen la solución exacta, aún quedasen otros premios de los ofrecidos, se adjudicarán sucesivamente a los que se hayan aproximado al número exacto y en la misma forma expresada anteriormente, sorteándose cuando varios coincidieran

8.° — En cada cupón o etiqueta se podrá escribir una sola cantidad, pero cada interesado puede enviar cuantos cupones o etiquetas desee.

9.° — Los sobres conteniendo cupones o etiquetas, deben dirigirse a

Concurso 25 de "Caras y Caretas"
Chacabuco, 151 - 155. - Buenos Aires.

10.° — Los cupones o etiquetas que no vinieran escritos con claridad y que se prestasen a confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el concurso.

11.° — Oportunamente indicaremos la fecha y el sitio en que tendrá lugar la apertura de la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», para contar los granos de maíz que contenga y proceder a la adjudicación de los premios, publicándose después los resultados y la crónica del Concurso. — Buenos Aires, 26 de abril de 1913.

Concurso 25 de Caras y Caretas

La botella del aperitivo "Chinato Garda' contiene ....granos de maiz.

Nombre ....

Dirección ....

TALLERES GRÁFICOS DE CARAS Y CARETAS

MAYO 10 1913.

CARAS Y CARETAS

AÑO XVI. NUM. 762.

La paz universal



Brian. — Propongo que depongamos las armas y entremos resueltamente en una era de paz y concordia.

Inglaterra. — Es una gran idea; y para que ustedes no salgan perjudicados, estoy dispuesta a sacrificarme adquiriendo todos esos armamentos.

CONCURSO DE POSTALES

Caras y Caretas *ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen* cinco pesos. *No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a los mismos.*

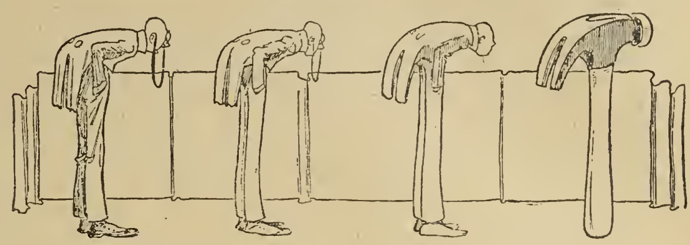
En el fondín.
El cliente (al mozo, mirando el menú). — Tráigame... impresiones digitales.
El mozo. — No tenemos eso, señor.
— Entonces, ¿por qué las ponen en la lista?

E. Ghi.

———

El novio (al niño). — ¿Te alegras de que haya pedido la mano de tu hermana?
El niño. — ¡Cómo no! Si no hace más que darme azotes con ella.

G. D.



La evolución de un crítico.

Antonio Sáenz.



— Esta comida es infernal... ¿A dónde está el patrón?
— En este momento está almorzando en el restaurant de la esquina.

A. C.



— Una culata no es gran cosa... No comprendo que a ustedes no les entre esto en la cabeza.

Adolfo Thevenin.

En un local, donde no hay más asiento desocupado que uno al lado de un teniente, entra una señora de edad con un niño y se sienta, sin notar que lo hace, sobre el kepí del militar.
Cuando se da cuenta, pide disculpas al teniente, que contesta amablemente:
— Ha tenido usted suerte, señora, que no haya traído hoy el casco prusiano.

K. S.

———

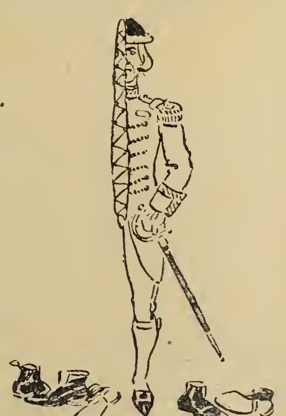
— Doctor — le preguntaban a un médico — ¿cómo es que no va usted nunca a los entierros?
— Por modestia: parecería que era hacer alarde de las propias obras.

F. G. E.

———

Diálogo conyugal:
La mujer sale muy descotada.
— Ya estoy lista. ¿Qué te parece mi vestido de baile?
— ¿Dónde está?

F. González.



¿Será así?
«Zapatero medio oficial de Luis XV, cosido a mano de escarpín y viras preciso, doy práctica pocos meses, Patricios, ...».

A. P. A.

Entre limosneros:
— ¿Qué tal te ha ido? (señalando una casa).
— ¡Oh! — contestó el otro — no vale la pena de llamar; debe ser gente muy mezquina, porque miré por la ventana y vi que dos señoras tocaban en el mismo piano.

Pelele.

———

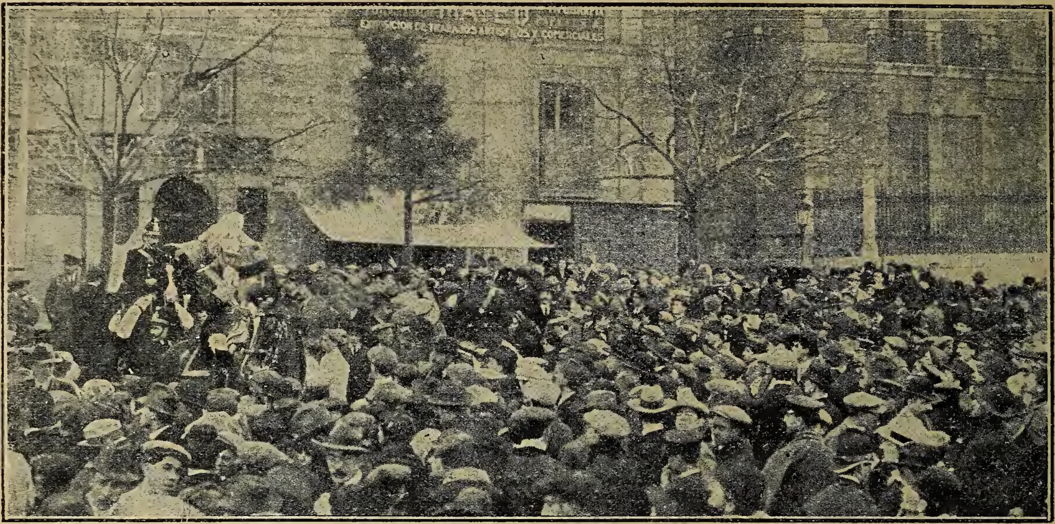
Cierto día vió un andaluz el pedido de un hombre para trabajar como buzo.
El presentarse y quedar convenidos ué cosa de un momento.
Después de haberse colocado la escafandra y demás herramientas, fué echado al agua; pero, con gran sorpresa de sus compañeros, apenas fué sumergido, empezó a tocar desesperadamente la campana de auxilio.
Al ser interrogado, contesta:
— Ca, hombre, ca, si allá abajo no se puede trabajá.
— ¿Por qué?
— Porque uno no puede ni escupirse en las manos.

Juan Mussi.

Concurso 25 de "CARAS Y CARETAS"
Véanse las bases en las últimas páginas de este número

El atentado contra Alfonso XIII

Las primeras notas gráficas



El público que presenció el criminal atentado de que fué objeto el rey en la calle Alcalá, frente a la calle del Turco, rodeando a Alfonso XIII, mientras la policía se apoderaba del asesino. — (Interesante reconstrucción de ese instante, por medio de un «truc» fotográfico, hecha por la revista madrileña «Mundo Gráfico»).



Vicente Canelada, guardia de seguridad que detuvo y desarmó al criminal y fué llevado en hombros por el público.



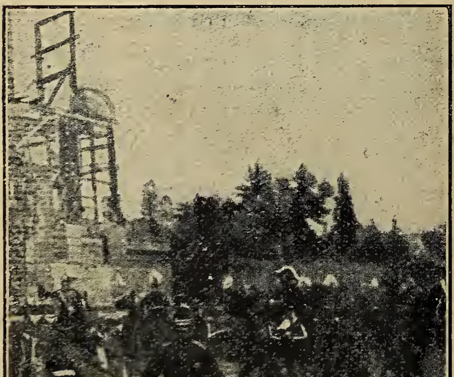
Rafael Sancho Alegre, autor del atentado a Alfonso XIII, en las condiciones que son ya conocidas.



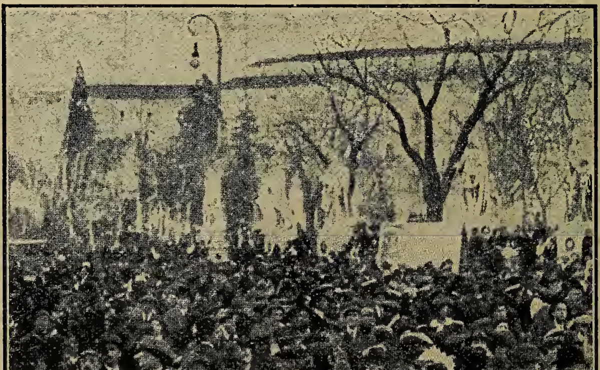
Rosa Mir Martí, esposa de Rafael Sancho Alegre, y residente en Barcelona, como se ha dicho.



Rafael Guijarro, agente de la policía especial del rey, que, en lucha con el agresor para impedirle hacer fuego, resultó herido.



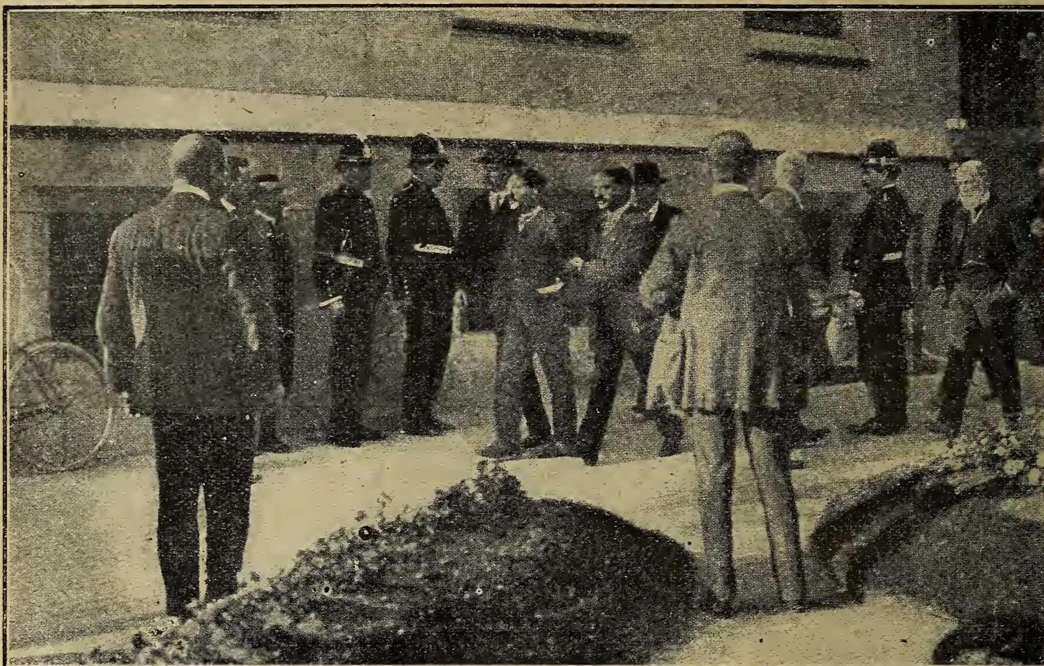
Momento en que el rey, producido el atentado del que salió ileso, hace ademanes para tranquilizar a los que le rodean y al público, mientras los guardias detienen al criminal.



Después del atentado. — Un rincón de la plaza de Oriente, al paso por ella, camino del palacio real, de la manifestación popular que presentó al rey la expresión de su simpatía por haber salido ileso del atentado.



El atentado contra Alfonso XIII



El que atentó contra la vida de Alfonso XIII, Rafael Sancho Alegre, en el momento de entrar en la Dirección General de Policía, conducido por agentes y guardias.

Por qué el éxito de nuestras confecciones

Por su corte elegante y distinguido, por la calidad de los géneros y demás artículos empleados en su confección.

Por el acabado, perfecto y prolijo hasta el menor detalle, y por no estar confeccionadas por simples costureras, sino por hábiles modistas y sastres de señoras, dirigidos por inteligentes cortadores contratados expresamente de las más principales casas de París y Londres.



N.º 170.— **Traje tailleur,** confeccionado en rico casimir o sarga marino y negra, modelo de gran moda, adornado con botones, cartera, presilla, tapa de cuello y puños de terciopelo, espalda del saco con presilla, forrado de seda . . . . $ 55.—

N.º 181.— **Traje tailleur,** confeccionado en casimir inglés o sarga marino y negra, adornado con botones, tapa de cuello y puños de terciopelo, espalda del saco cortada con botones, pollera a tablas, saco forrado de satén. . . . . . $ 32.—

N.º 224. — **Vestido fantasía,** confeccionado en lana cotchevai gran novedad, adornado con chaleco de encaje, cuellos, solapas y cinturón de seda, con ojales y botones, pechera de encaje y cuello de tul. . $ 49.—

GRATIS

y franco de porte, remitimos a cualquier punto del interior nuestro gran CATALOGO GENERAL, lo mismo que muestras y presupuestos.

TIENDA SAN JUAN ALSINA Y PIEDRAS

CASINO

Ya se sabe, una semana más, es para la empresa del Casino, una nueva hoja agregada a la grandiosa corona de laureles, con la que puede ornamentar su grandiosa estadística de triunfos, de éxitos indiscutidos.

La semana que termina hoy y que brevemente debe reseñar el cronista, dentro del reducido espacio de la presente página, ha sido, por lo tanto, una nueva serie de debuts en los que han figurado Mr. Moustier, pacientísimo y hábil domesticador de perros y monos, que más de un gobernante quisiera poder imitarle en su habilidad, para lograr harmonizar el conjunto de las mayorías, hoy tan indisciplinadas, aquende y allende el Océano. Mr. Moustier presenta sus educandos irracionales tan admirablemente educados y tan habilísimos intérpretes de mil graciosos ejercicios, que casi, casi, parecen personas.

Lilo y Metz, notables contorsionistas cómicos, cuya fotografía incluímos entre estas líneas, son verdaderamente insuperables y en sus trabajos ofrecen tal comicidad, que es capaz de curar el *espleen* al más angustiado de los derrotados en las elecciones pasadas o venideras.



Groladys Soman, cantante inglesa.



Lilo y Metz, contorsionistas cómicos.

Inútil, pues, agregar que esa nueva serie de debuts fué otra nueva serie de aplausos y entradas de espectadores que agotaron las reservas de la boletería.

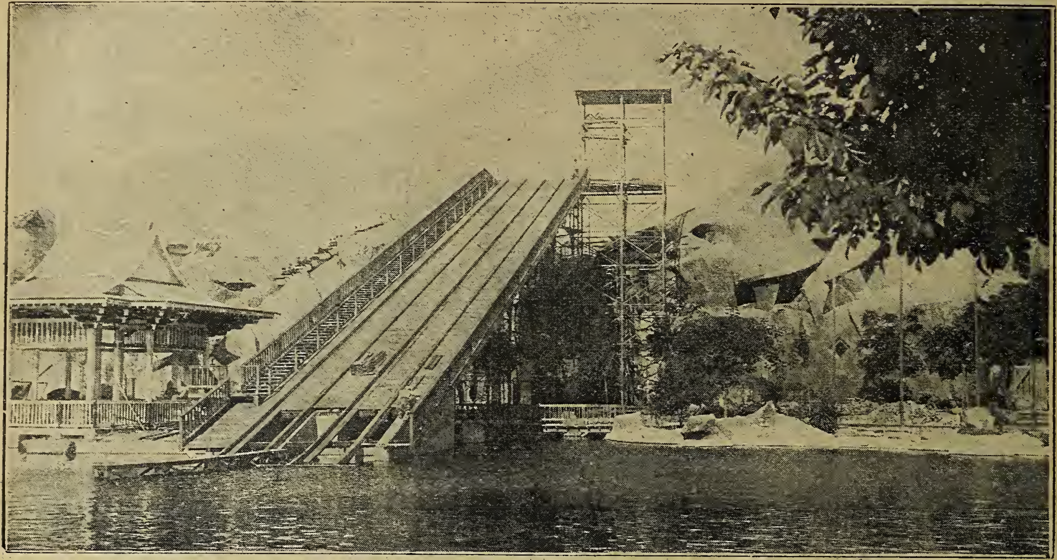
Prosiguen de este modo los programas del Casino ofreciendo las más lógica y poderosa atracción sobre el público que continuamente encuentra en los espectáculos de este mussic-hall algo nuevo e interesante, sin contar los artistas que ya han sido ungidos por el aplauso y el éxito en sus debuts y que en su variado y amplio repertorio cuentan con sobrado elemento para hacerse aplaudir sin cansancio, como lo evidencian: la celebrada cantante inglesa Gwladys Soman, de la que publicamos una fotografía en esta página; el Trío Ridoni, cómicos excéntricos de primera línea; la Troupe China, equilibristas orientales; la justamente afamada cantatriz Anita di Lauda, admirable intérprete de excepcionales cualidades; y el Trío Lara, amén de otros innumerables artistas que hacen del Casino un centro de grato esparcimiento y a la altura de los más importantes de Europa y Norteamérica.



Mr. Moustier. — Perros y monos amaestrados.

PARQUE JAPONÉS

Días pasados fueron presentados a la Municipalidad los permisos correspondientes para la aprobación del famoso Water Chute y del poderoso ascensor para el servicio del público. Las pruebas parciales realizadas, dieron un espléndido resultado, trabajando el ascensor con conduce al lago. La impresión producida es agradable durante el corto recorrido y emocionante al caer al lago, donde se precipita en forma tal, que produce la sensación del naufragio inmediato, pero rápidamente se serena, deslizándose tranquilamente sobre las aguas.

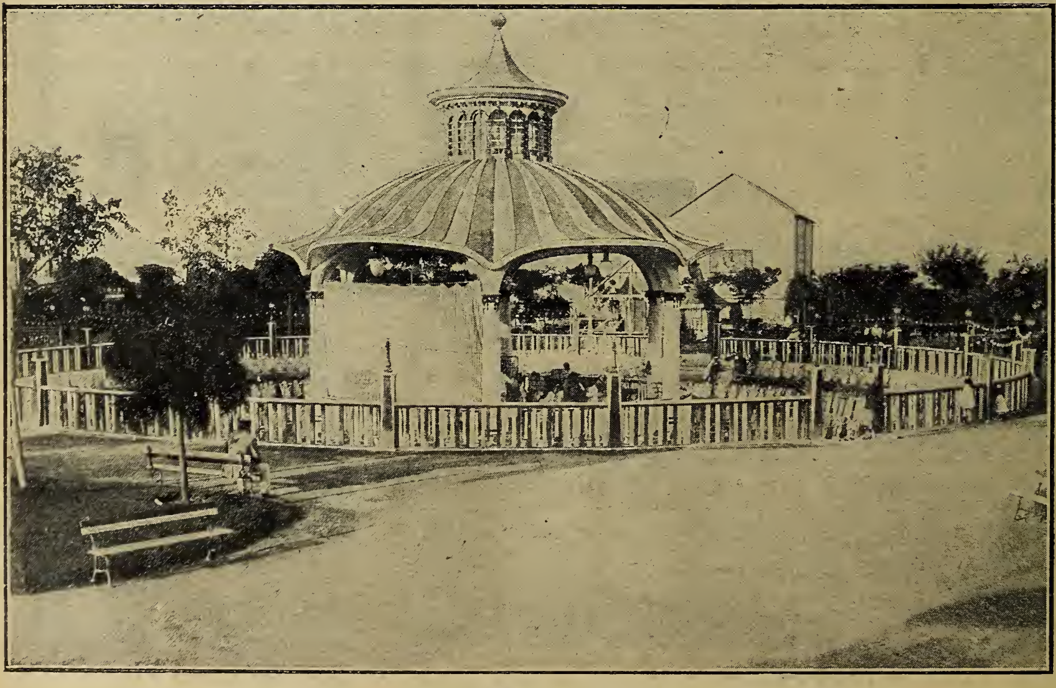


F. .an Water Chute del Parque Japonés, el mejor construído del mundo.

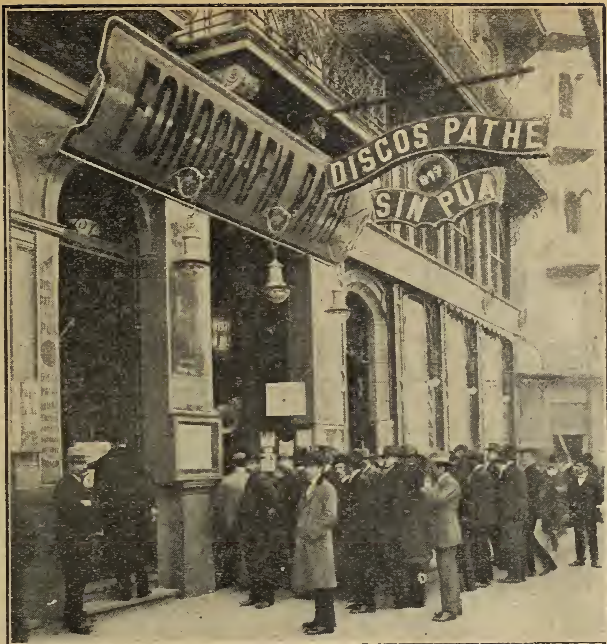
un exceso de carga de mil kilos sin que se notara la menor oscilación en su marcha. Los botes suben desde el lago por la calle izquierda del plano inclinado arrastrados por una cadena que los deposita en la plataforma alta y allí se transporta automáticamente a la calle derecha, — donde sube el público, — y para ser impulsado en la pendiente que vertiginosamente los

Esta nueva atracción del Parque Japonés, es la primera en su género, superando en mucho sus similares de París y Ginebra, que pasan por ser los principales Water Chutes del mundo.

La temporada de invierno tiene con ésto un nuevo e importante atractivo, que funcionará por la tarde y por la noche todos los domingos y feriados.



Uno de los hermosos paseos del Parque Japonés.

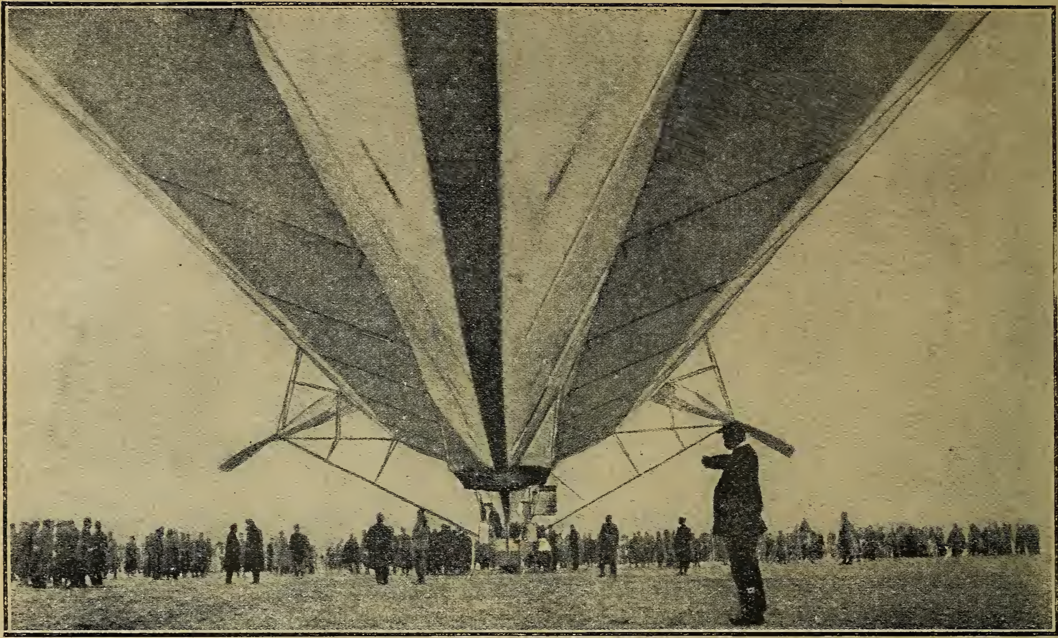

FONOGRAFIA PATHE
DISCOS PATHE
817
SIN PUA

Las tropas moras en Madrid

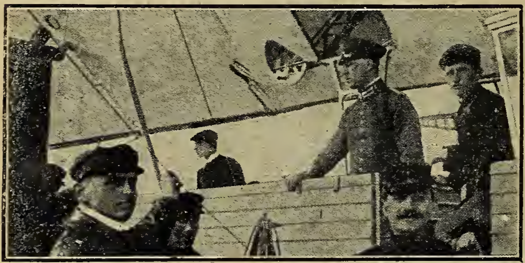


En el campamento de Carabanchel. — El rey Alfonso XIII, acompañado por el coronel Berenguer, jefe superior de las fuerzas moras que fueron a Madrid, pasando revista a las mismas.

Un dirigible alemán en Francia



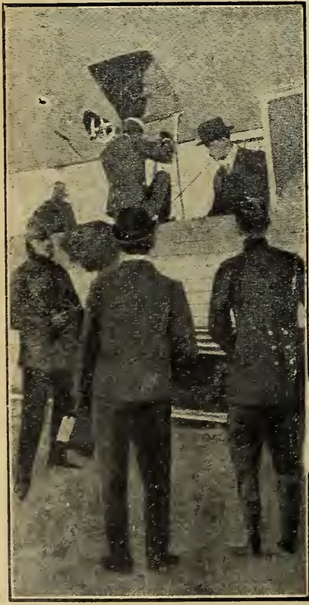
El dirigible alemán en el campo de maniobras que el ejército francés tiene establecido en Luneville, y donde aterrizó porque el viento le llevó por encima de territorio francés, y el piloto, a fin de evitar desagradables interpretaciones, resolvió tocar tierra inmediatamente.



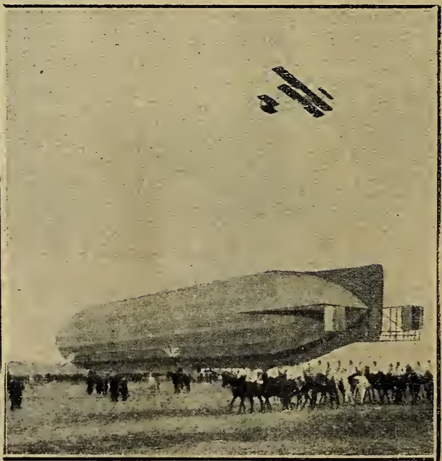
Uno de los oficiales alemanes que se hallaban en el dirigible, en el momento de ir a descender de la barquilla.



Los oficiales franceses inspeccionando el mecanismo del más secreto de los dirigibles del ejército alemán.



Los jefes de las fuerzas francesas de Luneville, entrando en la barquilla del dirigible.

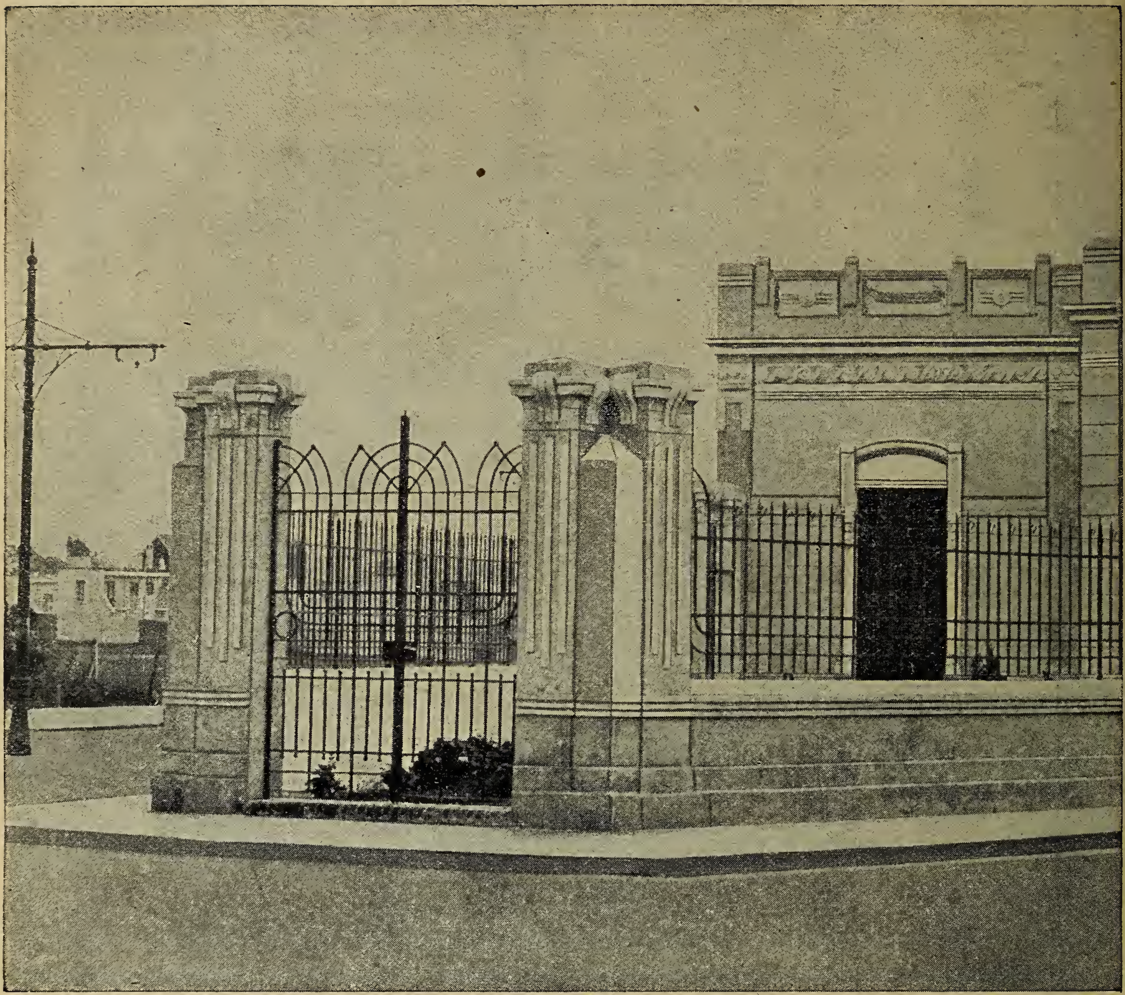


Un aeroplano francés volando por encima del dirigible alemán en el momento en que el Zeppelin era apresado por los soldados franceses del campo de maniobras de Luneville. (Completamos con estas ilustraciones la nota que, sobre la imprevista caída de un dirigible alemán en Francia, dimos en nuestro número pasado, adelantándonos, como ha pasado muchas veces, en los últimos tiempos, a la información de la prensa semanal de Buenos Aires).



Los soldados, para no ser menos que los oficiales, examinan también el dirigible.

El primer premio



La casa del Concurso 25 de "Caras y Caretas". — La soberbia casa cuya fotografía publicamos ampliada en estas páginas, fué construída por la Sociedad Argentina de Edificación (Oficinas: Victoria 720) y está situada en las calles El Cano y Olaguer. Por el frente pasan las líneas de tranvías números 88 y 97 y a una cuadra de distancia y con vía doble el núm. 96, que va de Villa Urquiza a Plaza de Mayo. La situación no puede ser mejor y el porvenir de la propiedad tampoco, pues la Sociedad Argentina de Edificación al construir innumerables casas en aquel próspero paraje, ha contribuido, como tiene por costumbre, a la rápida valorización de todo un barrio importante. Este es el gran primer premio destinado al Concurso 25 de "Caras y Caretas".

La base del Concurso. — Para servir de base a este Concurso se ha utilizado una botella del tónico aperitivo Chinato Garda, del que son únicos importadores los señores Victor M. Piaggio y Cía., Perú, 1340.

La botella del Chinato Garda. — La botella se ha llenado con granos de maíz hasta el borde superior de la etiqueta, acto que se llevó a cabo públicamente ante los conocidos escribanos señores Gabastóu y Lalanne, en el estudio de éstos, Florida, 730, quedando en su poder la botella debidamente sellada y lacrada.

Los muebles. — Los muebles que adornarán la casa que constituye el gran primer premio y que forman parte de éste, proceden de la famosa casa H. C. Thompson y Cía.,

del Concurso 25



C. Pellegrini, 380. No hay para que decir que son lujosos, modernos y de un gusto exquisito, bastando mencionar el nombre de la casa donde fueron adquiridos para que todo quede dicho.

El cuarto de baño, presupuestado en $ 1.000 lo instalará la casa Heinlein y Cía. Avenida de Mayo, 1402, especialistas, como es sabido, en instalaciones sanitarias. El juego completo, al que no falta ni un sólo detalle, reune todo el confort y la elegancia característicos de los artículos de Heinlein.

La cocina. — Consecuentes en nuestro deseo de que todas las casas encargadas de completar el primer premio, sean absolutamente de primera fila, adquirimos una espléndida cocina en la casa Malugani Hnos. Mejico, 1396, quienes la instalarán con toda perfección en los detalles.

Pinturas y empapelado. — Aun cuando la casa está recién construída y sin estrenar, queríamos que todo en ella estuviese en consonancia y por tanto contratamos con los Sres. Tito Meucci y Cía., Sarmiento, 1431, la renovación completa del empapelado, pintura, etc., en la seguridad de que ni en belleza de los papeles ni en esmerada mano de obra, podiamos habernos dirigido a quien mejor llenase nuestros propósitos y deseos.

Exhibición de la casa. — Próximamente anunciaremos la fecha en que podrá visitarse la casa.

(Véanse las bases del Concurso 25 en las últimas páginas).

Las exequias del rey de Grecia



En Atenas. — Los marinos conduciendo el féretro colocado sobre una cureña.



El nuevo rey de Grecia, los príncipes y el cuerpo diplomático, en el séquito.

Estas dos fotografías complementan la información dada con anterioridad sobre las exequias del rey Jorge, en su parte relativa al transporte del cadáver, de Salónica a la capital.

De Roma

La enfermedad del Papa



La gente reunida ante la basílica de San Pedro, deseosa de conocer noticias sobre la salud del Papa. — En el círculo: el doctor Macchiafava, médico del pontífice.



Monseñor Bressoni, único amigo que acompañó a Pío X durante su dolencia.

Los últimos modelos de la moda de París





La moda actual tiene bastante de extravagante. Júzguese, si no es así, por estos modelos que lucieron distinguidas actrices, de las que tienen fama de vestir bien, el 6 del mes pasado, en las carreras de Longchamps, en París.



Resultado del Concurso 24 de CARAS Y CARETAS.

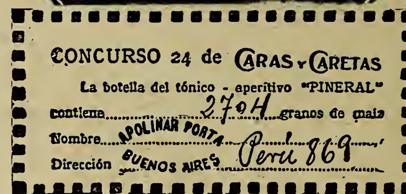
Ante una concurrencia bastante numerosa, que acudió llena de entusiasmo y de espectativa ávida de conocer los resultados lo más pronto posible, tuvo lugar en el Palace Theatre de la calle Corrientes, el lunes pasado, según habíamos anunciado, el acto de abrir la botella del popular tónico-aperitivo «Pineral», y de contar los granos de maíz que contenía y que resultaron ser 2704.

Los granos fueron contados en presencia de los escribanos señores Gabastou y Lalanne y de los representantes de CARAS Y CARETAS y de la casa Pini Hnos. y Cía., habiendo sido invitadas a subir al escenario también, algunas personas del público que tomaron parte activa en las diversas operaciones que son de práctica en estos casos.

A pesar de la gran cantidad de etiquetas del «Pineral» y cupones de CARAS Y CARETAS que con soluciones habíamos recibido, solamante ciento veintiuno acertaron el número exacto y como los premios eran ciento treinta y seis hubo necesidad de sortear los quince premios restantes entre los que mandaron soluciones con un grano menos y con un grano más.

Resultaron agraciadas con premios las siguientes personas: 1.er premio, Apolinar Porta, Perú, 869.—2.º, B. G. Soca, Caseros, 1384.—3.º, Cosme González, Blanco Encalada, 4163.—4.º, Apolinar Porta, Perú, 869.—5.º, Julia F., Paraguay, núm. 1633.—6.º, Don Maizano, Caseros, 1384.—7.º, Tedosio Fasolo, Paraguay, 1633.—8.º, Apolinar Porta, Perú, 869.—9.º, Cosme González, Blanco Encalada, 4163.—10.º, Tulio B. Gutiérrez, Colombres, 56.—11.º, Josefa Domingo, Medrano núm. 403 (Banfield).—12.º, Guillermo Matucci, Santiago del Estero, 658.—13.º, L. de Gatica, Magallanes, 804.—14.º, Cosme González, Blanco Encalada, 4163.—15.º, Tomasa Zubiri, Liniers, 351.—16.º, Romano V. Solari, San Nicolás, 864 (Pergamino).—17.º, L. de Gatica, Magallanes, 804.—18.º, Casiano Valtuille, Estados Unidos, 901.—19.º, Apolinar Porta, Perú núm. 869.—20.º, Rosa Marín, Caseros, 1384.—21.º, Apolinar Porta, Perú, 869.—22.º, José Pena, Warnes, 845.—23.º, Hemilce D'Olivo, Libertad, 475 (Ballester).—24.º, Luis Capusso, Coronel Brandzen esq. 25 de Mayo (San Fernando).—25.º, A. Pérez, Caseros, 1384.—26.º, Don Maizano, Caseros, 1384.—27.º, Julia F., Paraguay, 1633.—28.º, Manuel Martínez, Blanco Encalada, 4163.—29.º, Antonio Casadesus, Cevallos, 1430.—30.º, Tedosio Fasolo, Paraguay, 1633.—31.º, Horacio Liñero, Bolívar, 861.—32.º, D. de Gatica, Caseros, 1384.—33.º, D. de Gatica, Caseros, 1384.—34.º, Domingo Chiocchio, Pasco, 1250 (Rosario).—35.º, Alejandrina Berduc, Paraguay, 3081.—36.º, Guillermo Matucci, Santiago del Estero, 658.—37.º, M. Alarcón, Entre Ríos y América, 1270 (Rosario de Santa Fe).—38.º, D. Alvarez, Caseros, 1384.—39.º, Bautista Secchi, Cevallos, 614.—40.º, Apolinar Porta, Perú, 869.—41.º, María Elena Copello, Calcena, 265.—42.º, L. de Gatica, Magallanes núm. 804.—43.º, María Estela Barberis, Bustamante, 1722.—44.º, Blanca, Caseros, 1384.—45.º, L. de Gatica, Magallanes núm. 804.—46.º, L. de Gatica, Magallanes, 804.—47.º, Apolinar Porta, Perú, 869.—48.º, Juan Ferrer, Independencia, 399.—49.º, Juan Pérez, Venezuela, 567, D. 16.—50.º, María F. de Papillón, Juramento, 2291.—51.º, Tedosio Fasolo, Paraguay núm. 1633.—52.º, Antonio Oberti, Seaver, 31.—53.º, Bautista Secchi, Cevallos, 614.—54.º, Cosme González, Blanco Encalada, 4163.—55.º, D. Alvarez, Caseros, 1384.—56.º, Silvia S.

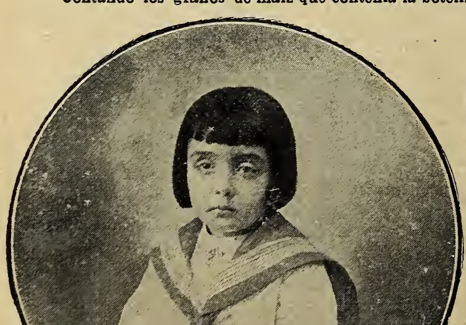


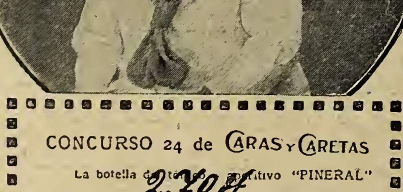

CONCURSO 24 de CARAS Y CARETAS
La botella del tónico - aperitivo "PINERAL"
contiene 2704 granos de maíz
Nombre APOLINAR PORTA
Dirección BUENOS AIRES Perú 869

El señor Apolinar Porta y el cupon con que ganó el primer premio.



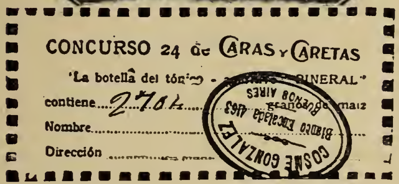
Contando los granos de maiz que contenía la botella de "Pineral", ante los escribanos señores Gabastou y Lalanne.




CONCURSO 24 de CARAS Y CARETAS
La botella del tónico - aperitivo "PINERAL"
contiene 2.704 granos de maiz
Nombre B. G. Soca
Dirección Caseros 1384

La niña Blanquita G. Soca y el cupón con que ganó el segundo premio.





El señor Cosme González y el cupón con que obtuvo el tercer premio.

Balcazas, Misiones y Julio Junín (Corrientes).—57.°, Antonio Russo, Helguera, 1523.—58.°, Carlos S. Rosasco, Canalejas, 776. —59.°, María F. de Papillón, Juramento, 2291.—60.°, Adela Troisi, Uriarte, 2046.—61.°, María F. de Papillón, Juramento núm. 2291.—62.°, S. Segovia, Liniers, 1256.—63.°, J. Alvarez, Caseros, 1384.—64.°, Guillermo Matucci, Santiago del Estero núm. 658.—65.°, Mariano Arrarás, Méjico, 3902.—66.°, Antonio Russo, Helguera, 1523.—67.°, S. Segovia, Liniers, 1256.—68.°, Ramón Ruiz Moreno, Av. Centenario, 342 (San Isidro).—69.°, Teodosio Fasolo, Paraguay, 1633.—70.°, Cristina B. Moro, San Carlos Centro (Santa Fe).—71.°, Teodosio Fasolo, Paraguay, 1633.—72.°, J. Alvarez, Caseros, 1384.—73.°, M. Naranjo, Labordeboy (F. C. C. A.).—74.°, Antonio Oberti, Scaver, 31.—75.°, Eduardo Daneri, Güemes, 3230.—76.°, Apolinar Porta, Perú 869.—77.°, A. Saravia, Caseros, 1384.—78.°, L. Marín. Caseros, 1384.—79.°, Justo Bernay, Olaya, 1081.—80.°, Manuela Otero, Humberto 1.°, 1073.—81.°, Margarita G. Negreira, Italia, 76, Luján (F. C. O.).—82.°, María E. Dubian Silva, Gavilán, 358 (Flores).—83.°, Antonio Ricasone, Winter, 126, Junín (B. A.).—84.°, F. Juliani, F. Varela (F.C.S.).—85.°, María F. de Papillón, Juramento, 2291.—86.°, Antonio Russo, Helguera, 1523.—87.°, Lorenzo Sunini, Independencia núm. 1810.—88.°, Salvador Oyarbide, Canal San Fernando.—89.°, L. de Gatica, Magallanes, 804.—90.°, Francisco Lanzillotta, Loria, 764.—91.°, H. Soca, Caseros, 1384.—92.°, Teodosio Fasolo, Paraguay, 1633.—93.°, Mauricio Beliz, Thames núm. 692.—94.°, Antonio Russo, Helguera, 1523.—95.°, Simeón Palacios, Pasco, 618.—96.°, Simeón Palacios, Pasco, 618.—97.°, Alfredo Arean, Santa María, 655.—98.°, Z. Echániz, Jujuy, 1636 (Rosario).—99.°, Antonio Oberti, Scaver, 31.—100.°, D. Boracchia, Ayacucho (F. C. S.).—101.°, César Neuroski, Georgesttovn, 536 (Flores).—102.°, Encarnación Rodríguez, Monroe, 4055.—103.°, Juana de González, Roque Pérez (F. C. S.).—104.°, Juan Logorio, Plaza, 2649 (Coghlan).—105.°, Penguin Barbetta, Brown 122, (San Isidro). —106.°, Teodosio Fasolo, Paraguay, 1633.—107.°, Héctor P. Martínez, Necochea.—108.°, Ana M. Baragiola, French, 2456.—109.°, Antonio Oberti, Scaver, 31.—110.°, Isidoro Runco, Cerrillos Canelones (República Oriental).—111.°, Catalina Gicecchino, Vicente López, 1064.—112.°, Juana de González, Roque Pérez (F. C. S.).—113.°, Miguel Melzzone, Pera, 767.—114.°, B. Manuelita, Caseros, 1384.—115.°, Amelia Dechenen, Est. Banfield (F. C. Sud).—116.°, F. R. Miranda, G. L. de Cabrera, 515 (Alta Córdoba).—117.°, Julia F., Paraguay, 1633.—118.°, Amelia Sotes, Palpa, 2845.—119.° Julia F., Paraguay, 1633.—120.°, B. Soca, Caseros, 1384.—121.°, María F. de Papillon, Juramento, 2291.—122.°, María F. de Papillon, Juramento, 2291.—123.°, Mauricio Beliz, Thames 692.—124.° María F. de Papillon, Juramento, 2291.—125.°, Francisco Majorano, Güemes, 2540 (Rosario).—126.°, D. Alvarez, Caseros, 1384.—127.°, R. Soca, Caseros, 1384.—128.°, L. de Gatica, Magallanes, 804.—129.°, María Santangelo, Estados Unidos, 309.—130.°, Justo Bernay, Olaya 1081.—131.° Benito Brossard, Boedo, 1295.—132.°, Justo Bernay, Olaya, 1081.—133.°, Isabel María Salinas, San Miguel (F. C. P.).—134.°, Gregoria Martínez, San Juan, 1835.—135.°, L. de Gatica, Magallanes, 804.—136.°, Nicolás Marateo, San Juan, 1551.

Como puede verse por la nómina de las personas premiadas, hubo algunos que tuvieron el santo bien de frente, en este concurso, pues, no contentos con llevarse un premio, se han llevado varios por haber remitido tres, cuatro o más cupones con el número exacto. Así, por ejemplo, el señor Apolinar Porta que obtuvo el notable primer premio procedente de la Casa Escasany (garantía suficiente de su calidad inmejorable), sacó con otro cupón el magnífico gramófono Víctor-Victrola que constituía el 4.° premio y que es quizás la máquina parlante más perfecta y hermosa hasta como mueble de adorno para un salón. No satisfecha la suerte con haberle dado ya las espléndidas alhajas del primer premio y el soberbio gramófono, le adjudicó, con un tercer cupón, el magnífico aparato fotográfico Lepage núm. 2, con todos sus útiles que constituía el premio 19.°.

Otro caso notable es el de la niña de cuatro años Blanca Gatica Soca que obtuvo el 2.° premio y cuyos afortunados padres y parientes han logrado reunir en la misma casa nada menos que 19 premios. La niña Blanca es, sin embargo, la que está de parabienes, pues el prendedor y los aros de la casa Escasany son de los que hacen época.

¿Por qué no decirlo? Hemos quedado altamente satisfechos del resultado del concurso 24 y del entusiasmo con que el público lo recibió, pues, como antes decíamos, entre etiquetas de Pineral y cupones de Caras y Caretas, se ha recibido una cantidad enorme de soluciones. Hubo soluciones para todos los gustos: algunas en que por su exactitud o gran aproximación al número exacto, se observaba que el remitente era de los que seriamente se habían propuesto llevarse alguno de los valiosos premios y también quien dijo que la botella de Pineral contenía 7.000 granos y quien dijo que contenía uno. En resumidas cuentas, otro éxito para nuestra iniciativa de los concursos valiosos y un éxito más para la Casa Pini Hnos. y Cía., cuyo exquisito Pineral ha demostrado una vez más la gran popularidad de que desde hace tantos años goza.



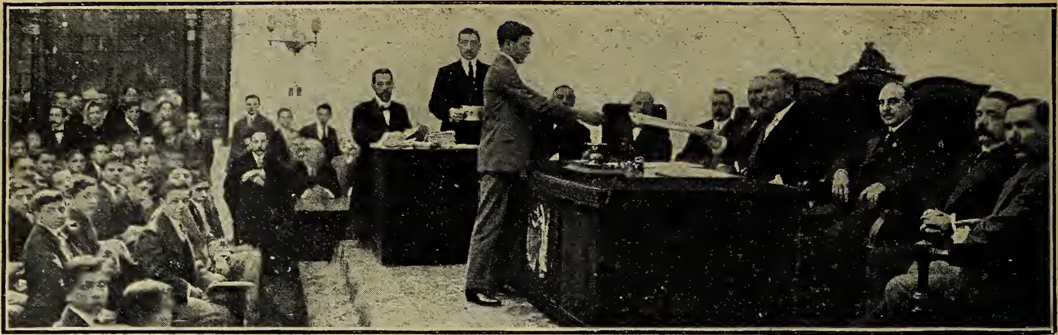
Público que acudió al Palace Theatre para presenciar el acto.

Los últimos modelos de la moda de París

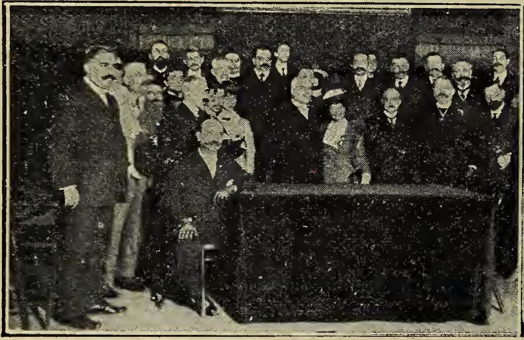




Toilettes sorprendidas por el fotógrafo de CARAS Y CARETAS, en París, durante la reunión celebrada en el hipódromo de Longchamps, el dia 6 de abril del año corriente.



Reparto de premios del concurso de aprendices sastres, primero de esta clase que se celebra en España. — Se verificó en el salón del Fomento Nacional y bajo los auspicios de la sociedad de maestros sastres «La Confianza».



Visita a Barcelona de los mutualistas franceses que asistieron al congreso de Montpellier. — Los mutualistas recibidos en el ayuntamiento por el alcalde señor Sostres.



Fiesta del Somatén, en el santuario de la Cesa. — El general Weyler pasando revista, acompañado por las autoridades, a las fuerzas del Somatén.


Los mejores Discos y Grafófonos
DEL MUNDO
Discos doble faz
de 25 cmts.
$ 2.50 m/n.
El más extenso y novedoso repertorio criollo, italiano, español, etc.
ATLANTA
ATLANTA
Unicos importadores:
Amendola & Cía.
Esmeralda, 274
BUENOS AIRES
U. T. 582, Libertad.
Coop. T., 1900, Central.
PIDAN CATALOGO.
SE REMITE GRATIS.
Agente exclusivo en Rosario de Santa Fe:
BAZAR ROSARIO
SAN MARTIN, 859.
En venta en Montevideo:
MENDARO Hnos.
Calle SORIANO, 863.
ATLANTA

El crimen de una madrastra. — Cerca de París, en el pueblecito de Neuilly, se ha desarrollado hace poco un espantoso drama.

He aquí las noticias que se tienen del mismo: Hace como unos tres meses, un empleado del ferrocarril, viudo y que tenía una niña de doce años, llamada María Ledia, se casó con la viuda Goubet, mujer de mucha más edad que él y con una hija de sus diez y ocho años. El ferrocarrilero se casó por interés, porque la viuda Goubet es vieja y fea, pero poseía 12.000 francos, lo que cegó al futuro esposo. El matrimonio no fué feliz. La viuda negábase a dar al empleado ni un ápice de su pequeña fortuna. Además, bebía mucho y daba a su pobre hijastra terribles palizas. María Ledia pasaba una vida espantosa. Su padre estaba casi siempre en sus ocupaciones y ella tenía que vivir sola con su madrastra y con la hija de ésta. Un día, la madrastra, que había comprado un revólver, dijo a su hija, que se llama Marta Allard. «Me voy a separar de mi marido y me llevaré mis 12.000 francos». Esta determinación produjo la catástrofe, según Marta Allard, que ha hecho al juez el siguiente relato: «Estaba yo en la cocina y oí voces. Mi madre y María Ledia estaban peleándose. Mi madre quería abrir un armario y sacar los 12.000 francos. María Ledia decía: «No. Mientras no venga papá, no te llevarás nada». De pronto, sonaron dos detonaciones. Corrí a la cocina y ví a María Ledia tendida en el suelo, ensangrentada y muriéndose. Quise arrancar el revólver de manos de mi madre. Forcejeamos. Salió otra bala y me rozó la nariz. Entonces, mi madre soltó el arma y me curó la pequeña herida. María Ledia había muerto. La colocamos en su cama y mi madre me dijo: «Tomemos el dinero y nuestras ropas y huyamos». Antes de hacerlo escribió una esquela a su esposo, diciéndole que había matado a su hija. Llegamos a París y nos instalamos en una casa de huéspedes. Mi madre no cesaba de llorar y de pensar en el suicidio».



El crimen de una madrastra. — «¡No! ¡Mientras no venga papá, no te llevarás nada!»

Efectivamente, la madrastra quería suicidarse.

GRAN DESCUBRIMIENTO

Leche Pura para los Niños

Es sabido, que el mejor alimento para un niño, es la leche materna. A falta de este alimento natural, la leche de vaca es generalmente usada. En los países tropicales, sin embargo, se dificulta mucho el conseguir leche pura y sana durante algunas épocas del año, debido á lo difícil que resulta el conservarla, epecialmente en la estación de lluvia. El cuidado de conservar la leche en buenas condiciones y libre de contaminaciones, es el desvelo de muchas madres. La leche impura o adulterada, es la causa de la muerte de muchos niños, sino la de todos.

LA LECHE MALTEADA DE HORLICK evita la dificultad y peligro que ofrece el uso de la leche común, la cual a menudo es impura y malsana.

LA LECHE MALTEADA DE HORLICK es un alimento a propósito para los niños, pues es completo en sí mismo, perfectamente soluble, agradable, fácilmente asimilable, libre de los gérmenes de la enfermedad, del almidón y de los preservativos, y de sencilla preparación.

Alimentación artificial

La alimentación artificial (dice el doctor Araoz Alfaro, en su obra *El Libro de las Madres*), es un procedimiento que es demasiado a menudo necesario y felizmente se han realizado en estos últimos tiempos grandes progresos en este sentido, que haremos conocer especialmente.

La "Leche Malteada" de Horlick (Horlick's Malted Milk), que ha adquirido gran reputación entre nosotros en estos últimos años, es indudablemente, una buena preparación, que presta excelentes servicios en ciertas condiciones. Se usa a dosis de 3, 4 y 6 cucharaditas por una taza de agua, según la edad.

Como se ve, es un alimento de muy fácil preparación y que los niños lo toman en general, con placer.

La alimentación de los Niños.

Tomado de la obra del distinguido especialista Dr. Juan A. Hansen.

... Existen preparaciones destinadas a reemplazar la leche o a reforzar su acción en la alimentación de los niños de la primera infancia; su uso se extiende considerablemente, algunas de las cuales, como el Horlick's Malted Milk (Leche Malteada de Horlick), goza de una gran reputación, principalmente en Europa y en los Estados Unidos; la base de su composición es la leche de vaca, humanizada o maternizada. Se obtiene por concentración de la leche de vaca y por la adición de la malta, azúcar de leche y harina de cebada completamente transformada y, por consiguiente, sin almidón. Su preparación es muy sencilla, basta agregar a cuatro cucharadas de agua dos cucharaditas de Malted Milk.

Lo que dice el diario inglés "The Standard"

Madres que tenéis criaturas, tened cuidado con la leche que usáis para su alimentación mientras exista en el país la peste aftosa y otras enfermedades.

Todos los médicos dicen que para mayor seguridad, debe darse a los niños la Leche Malteada de Horlick (Horlick's Malted Milk), que se puede obtener en todas las buenas droguerías y farmacias de la República o por mayor en la conocida casa importadora de los señores Feeney y Cía., 537, Cangallo, 545, quienes son los únicos representantes.

Esta casa remite, gratis (siempre que lo soliciten), a cualquier punto de la República, muestras de la Leche Malteada de Horlick.

HORLICK'S Malted Milk.

"That's Meat and Drink to Me."

Precaución: Hay que precaverse en contra de las imitaciones. Debido al éxito que ha alcanzado la Leche Malteada de Horlick, han aparecido imitaciones baratas e inferiores. Para obtener la LECHE MALTEADA, obsérvese que el nombre de "HORLICK" y la marca "M. M.", aparezcan en cada paquete.

Llevó a su hija al bosque de Vincennes y dijo que iba a tirarse al lago de Saint Mandé. Su hija echó a correr y llamó a dos agentes de policía. En cuanto la madrastra vió que éstos se interponían entre ella y el lago, sacó su revólver y se disparó un tiro en la cabeza y cayó exánime. Había muerto.

En cuanto al padre de la infortunada María Ledia, está desesperado. No cesa de maldecir la hora en que, tentado por la codicia, se casó con la viuda.



UN «CALOTE» ORIGINAL. — Se levantó súbitamente y se fué a su cuarto donde tenía papel y tinta...

UN «CALOTE» ORIGINAL. — Según los diarios madrileños llegados por el último correo, se ha producido en aquella capital un suceso tan curioso como extraordinario. He aquí como lo relata uno de los principales diarios de Madrid: «En la Dirección General de Policía se presentó la otra noche don Pablo María Faustino Gállego, agente de un banco americano, denunciando que había sido víctima de una original substracción.

El señor Gállego vive en un hotel de la calle de Carretas. Allí se hospedaba también un inglés (de Inglaterra) con quien entabló amistad.

El inglés sabía muy poco de español y casi siempre que quería decir algo tenía que escribirlo en un papel, porque su mayor dificultad para hacerse entender era la pronunciación.

El denunciante y su compañero de hospedaje estaban el otro día leyendo unos periódicos en un salón del hotel.

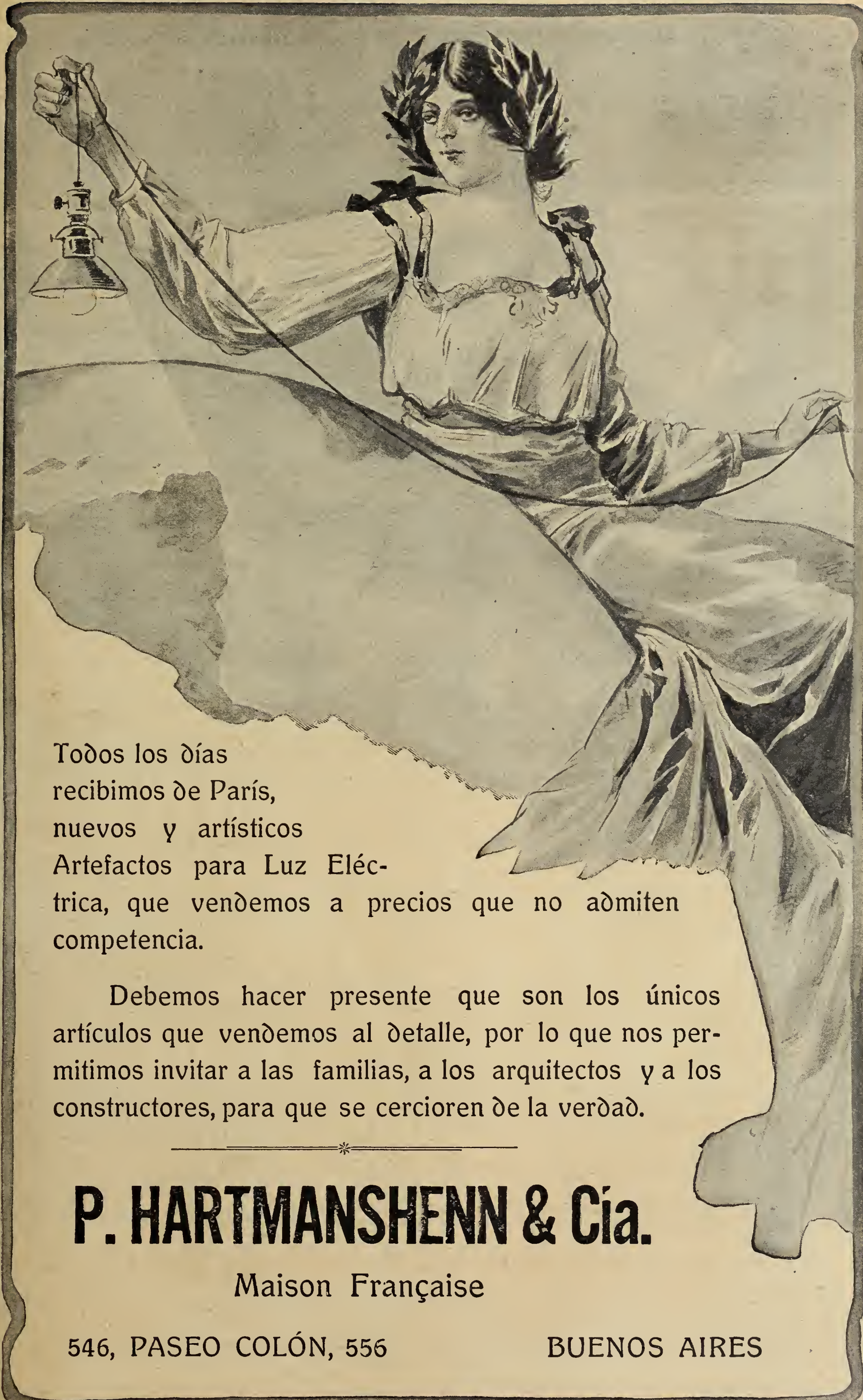
De pronto el inglés mostró deseos de decir algo, al parecer importante, y como hacía algunas veces, pidió un papel y un lápiz, que inmediatamente le proporcionó el señor Gállego.

Apoyando trabajosamente el papel en la rodilla, el inglés comenzó a escribir, pero con tanta dificultad, que se vió precisado a pedir a su amigo la cartera para apoyar el papel. Dióle la cartera y el extranjero tampoco parecía escribir con comodidad. Se levantó súbitamente y fué a su cuarto, donde tenía papel y tinta.

El señor Gállego vió que se llevaba la cartera en la mano y lo achacó a una distracción. Esperó unos minutos hasta que, algo impaciente, fué al cuarto del compañero de fonda, pero éste había desaparecido.

Una criada del hotel dijo que había salido precipitadamente y... todavía no ha vuelto.

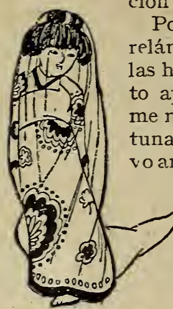
La cartera contenía cuatro billetes de 100 francos y varios cheques.»


Todos los días recibimos de París, nuevos y artísticos Artefactos para Luz Eléctrica, que vendemos a precios que no admiten competencia.
Debemos hacer presente que son los únicos artículos que vendemos al detalle, por lo que nos permitimos invitar a las familias, a los arquitectos y a los constructores, para que se cercioren de la verdad.
P. HARTMANSHENN & Cía.
Maison Française
546, PASEO COLÓN, 556
BUENOS AIRES

VIDA Y AVENTURAS
DE
PEPE GORRITA

MUÑECO DE TRAPO

(*Continuación*)



Este acontecimiento distrajo un poco al mundo de los muñecos, pero no tardaron en caer de nuevo en su melancolía

La marquesa, agobiada de pena, se dejó caer sobre el almohadón donde reposaba Pepe Gorrita, sintió que había algo debajo y halló el libro de memorias, el *Diario* de Gorrita. Lo leyó. Fué para ella un nuevo dolor. «¡Cómo me amaba!», exclamó.

El sábado, — dos días después del robo, — Camilo recibió una carta que decía:

«Querido Camilo: Tengo el sentimiento de anunciarte la muerte de Pepe Gorrita. Ya te había dicho que eso iba a terminar mal. Tu amigo desesperado, — *Augusto*.»

Los muñecos oyeron la lectura de esa carta y vieron que Camilo se desmayaba de dolor al saber la suerte que había corrido su muñeco favorito, con lo cual se desesperaron más y más, pues fuera verdad o mentira el suceso, Augustito demostraba ser un muchacho muy malo.

Para consolar a su hijo, la mamá de Camilo le dijo que con seguridad se trataba de una broma de aquel muchacho malísimo, pero ni Camilo ni los muñecos quisieron creer esta hipótesis y lloraron como muerto a su querido amigo.



Yorisaka, por su parte, se acordó de que sobre un estantito, a la derecha de la chimenea, estaba hacía tiempo un dios anamita, venerable anciano de luenga barba y de aspecto muy serio. Yorisaka, con peligro de su vida, subió a una silla y desde allí dirigió la palabra al dios anamita:

— Venerable genio, — le dijo, — ¿quiere usted escucharme?

— Con mucho gusto, — respondió el genio. — Aun cuando no somos del mismo país, pues yo soy anamita y tú, según puedo juzgar por tu traje, eres japonesa, como tengo algunos parientes en tu país, admito tu conversación.

— ¿Sabe usted que Pepe Gorrita, el rey de los muñecos, ha desaparecido, y que nos ha llegado la noticia de su fallecimiento?

— No tenía la menor noticia, pero lo lamento en extremo.

— Pues bien, Gorrita había solicitado mi mano, por lo cual vengo ante usted a jurar que, si ha muerto, me considero como su viuda.

— Ve, — dijo el dios anamita, — llora por tu esposo y no le olvides.

Y la marquesa de Yorisaka se puso de luto, porque creía que Pepe Gorrita había muerto

* * *

Pero Pepe Gorrita no había muerto, aún cuando su situación fuese lamentable. Augusto corrió con él hasta su casa y una vez en ella echó al muñeco en el altillo de los trebejos. Allí pasó Gorrita su primera noche. Había caído detrás de un baúl y en tal posición que no podía moverse.

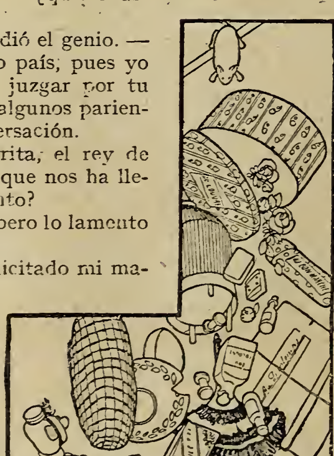
Por la imaginación de Pepe pasaban como relámpagos las ideas más negras. Y así pasaban las horas en angustia cruelísima cuando de pronto apareció por un agujero del zócalo una enorme rata, en busca de oportuna presa, que se detuvo ante Gorrita exclamando: «¡Vamos!, aquí hay paño nuevo que roer. Metámosle diente». Gorrita miró fijamente a la rata, y esta mirada produjo al roedor bastante impresión.



Sin embargo, al cabo de unos instantes de vacilación atacó al muñeco, de modo que salió de su postura incómoda y cayó sobre la rata, dando una voltereta y viniendo a quedar ante ella sentado y con los dos puños cerrados tendidos hacia adelante. La rata, inconsciente y loca de cólera, se lanzó de nuevo contra Pepe con tan mala suerte que los zapatos puntiagudos de Gorrita le dieron en la barriga unos pinchazos terribles. Cayó la rata de espaldas y al caer tocó a Gorrita, de modo que éste, inclinándose hacia adelante, le dió dos buenos *trompis* en el hocico. Asustada, la rata huyó. Gorrita, repuesto de su emoción llevó la mano a su tupé: no se había conmovido, seguía erguido como siempre.



Poco después se presentaron dos ratas, pero por su actitud comprendió Gorrita que ambas pretendían la prioridad en el derecho de atacarlo, y por eso se pusieron a pelear una con la otra, chillando a más no poder. Mientras duró la pelea de las ratas, Gorrita presenció el espectáculo pero no sin comprender que una de las dos saldría vencedora y entonces se la tendría que ver él con ella. Por fin resultó vencido el roedor que había aparecido segundo y se retiró dejando al primero dueño del campo.

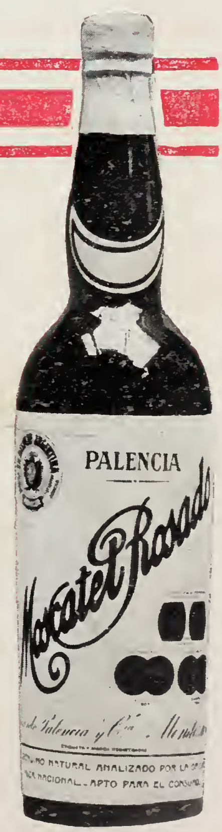


En ese momento comprendió Gorrita que no le quedaba más remedio que morir a las dentelladas de la rata, pero como si los elementos estuvieran a favor de nuestro amigo, en ese mismo instante se oyó un ruído formidable y un verdadero alud de objetos varios cayó del techo: cajas de

(*Concluirá*).



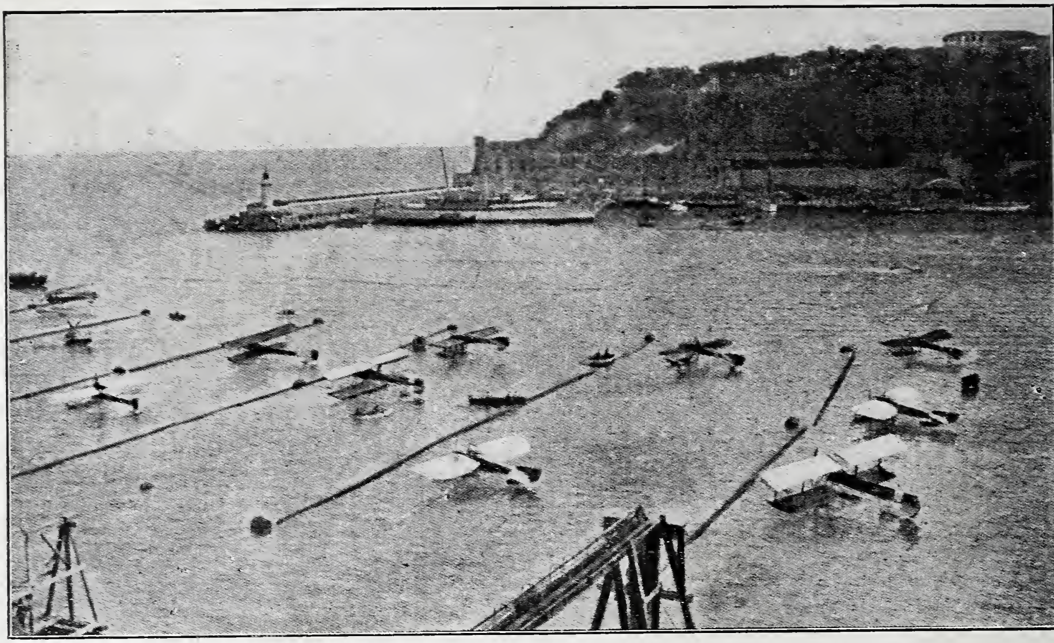
Moscatel Rosado Palencia



NUEVO TIPO
COSECHA 1903

Para no equivocarse recorte este aviso y mande a buscar una botella al almacén.

El mitin de hidroaeroplanos de Mónaco



Las aves posadas sobre la superficie del mar. — El parque de hidroaeroplanos en la rada de Mónaco.

En la primera quincena de abril se abrió el mitin de hidroaeroplanos de Mónaco, presentándose a disputarse el premio diez y seis aparatos. La operación de botar al agua los hidroaeroplanos, siempre difícil, se realizó con facilidad, gracias a un sistema de planos inclinados que permitió anclar los diez y seis aparatos en sus sitios respectivos, en menos de una hora.

PARA LOS NIÑOS

Las aventuras de Viruta y Chicharrón



SOCIEDADES



Función celebrada recientemente por la Sociedad Juventud Riojana Española, en los salones de Les Enfants de Béranger.



Baile de gala ofrecido por el Círculo Buenos Aires, en el salón de la Sociedad Lago di Como, en honor de las familias de sus numerosos asociados.

PRIMER GRAN CONCURSO DE LOS CIGARRILLOS

H. P.

Premios de 10.000 pesos

Desde la fecha, y hasta las 10 a. m. del día 30 de junio de 1913, queda abierto el primer Gran Concurso de los cigarrillos **H. P.,** bajo las siguientes

BASES

1.º Los propietarios de los cigarrillos **H. P.**, en presencia del escribano de registro don Víctor M. Claver, domiciliado en la calle Victoria, 672, han procedido a colocar en 26 sobres iguales las siguientes letras:

a—b—c—d—e—f—g—h—i—j—k—l—m—n—o—p—q—r—s—t—u—v—w—x—y—z.

2.º De estos 26 sobres, puestos en una caja, se han extraído 5, numerándolos en el orden de extracción del uno al cinco, de manera que en el momento de abrirse, las letras contenidas en ellos deban leerse en el mismo orden.

3.º Estos cinco sobres, numerados en la forma expresada, han sido encerrados en una caja de cigarrillos **H. P.,** lacrada, sellada y rubricada por el escribano Claver, los propietarios de la fábrica y dos testigos, quedando dicha caja en custodia del citado escribano y a disposición de los que deseen constatarlo.

4.º El día 1.º de julio de 1913, en el local y hora que se indicará oportunamente, y en presencia de las personas que concurran al acto, el escribano señor Claver, procederá a la apertura de la caja y hará público el contenido y orden de las letras guardadas en los cinco sobres.

PREMIOS

5.º A cada solución que indique las letras en el orden de extracción, se adjudicarán premios en la siguiente forma:

Las cinco letras en su orden	**$ 10.000**
Las cuatro primeras letras en su orden	**„ 1.000**
Las tres primeras letras en su orden	**„ 50**
Las dos primeras letras en su orden	**„ 2**
La primera y tercer letra	**„ 1**
La primera y cuarta letra	**„ 1**
La primera y quinta letra	**„ 1**

CONDICIONES

6.º Para tomar parte en este Concurso debe remitirse el cupón que va al pie o una copia clara de éste acompañado de 5 cartoncitos de los contenidos en todos los atados de los cigarrillos **H. P.**, clase de 0.20, o 5 etiquetas vacías de las clases de cigarrillos **H. P.**, de 0.30 y 0.40, que tengan adherida la estampilla fiscal.

7.º El cupón debe llenarse con cinco letras, en minúsculas, escritas con toda claridad, para evitar las confusiones posibles.

8.º Las soluciones pueden remitirse por correo o personalmente, hasta el 30 de junio de 1913, a las 10 a. m., con la siguiente dirección:

Primer Gran Concurso "H. P." - Paraguay, 870, Buenos Aires.

9.º Los que deseen una constancia de sus soluciones, podrán requerirla personalmente o por carta, enviando, en este caso, una estampilla de cinco centavos para el acuse de recibo.

10.º Las soluciones que no vengan acompañadas de los 5 cartoncitos de los de 0.20 ó de etiquetas de 0.30 y 0.40, no serán tomadas en cuenta.

11.º Cada concurrente puede enviar cuantas soluciones desee.

12.º Toda enmienda o raspadura en las letras que indiquen soluciones anulará el cupón.

CONCURSO "H. P." N.º ....

1.ª Letra	2.ª Letra	3.ª Letra	4.ª Letra	5.ª Letra

Nombre ....

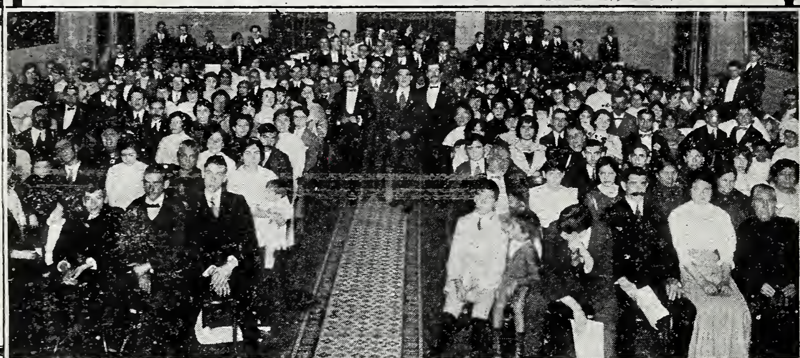
Dirección ....

NOTA — Este cupón no será tomado en cuenta si no viene acompañado de cinco cartoncitos de los cigarrillos **"H. P."** de 20 centavos o cinco etiquetas vacías de **"H. P."** de 30 y 40 centavos.

SOCIEDADES



Aspecto que presentaba la sala del Orfeón Español, durante el último festival celebrado por la Sociedad «Española y Argentina».



La concurrencia que asistió a la velada de la Sociedad Patronal, recientemente, en el salón del Centro de Almaceneros.

La Elegancia y la Moda



En este momento que la vida mundana empieza a iniciar una serie de lujosos casamientos; en los teatros de moda que uno a uno van abriendo sus puertas invitándonos a renovar las reuniones encantadoras de las noches de abono; en los grandes restaurants de los hoteles de moda, deslumbrantes de luces y de flores, estamos a la pesquisa de la menor novedad que pueda cambiar nuestra toilette, dándole una gentil originalidad. Muchas veces por un solo detalle del peinado es donde encuentran el éxito.

Vemos, sobre todo, dos briznas de ave del paraíso, pasadas bajo un «cabouchon», delante, a estilo Mefistófeles. No tiene más que un inconveniente esta idea encantadora, y es que, al generalizarse por demás, ha perdido su encanto. Conozco algunas elegantes que ensayaron colocar las hebras en forma de diadema, todo alrededor del peinado, pero esta originalidad, porque realmente lo era, resultaba demasiado exagerada, y con razón la tachaban de ser un poco... africana.

La soberana moda, viniendo en nuestro auxilio, ha tenido la encantadora inspiración de utilizar las alas para los peinados de noche. Son cortas y se colocan de cada costado, sean caídas o en aigrettes «a la Mercure»; esta última disposición es muy sentadora y joven. Por supuesto, que se eligen las alas de un color parecido a la toilette que se va a llevar. Esto como novedad; pero se usarán siempre los aigrettes, pedrerías en cabouchones, flores, o también alas todas de brillantes, y las plumas de avestruz o las aves del paraíso. Para niñas, un grupo de flores chicas hechas a mano, colocadas de un lado del peinado; cuanto más sencillas sean, mejor resaltan sus encantos juveniles, que no necesitan para qué adornarse excesivamente.

Como los manchones y pieles que vamos a usar pronto son tan voluminosos, y en general las toilettes que los acompañan son sombrías, tenemos que darlas una nota de alegría, y ella consiste en adornar el manchón con una sola rosa delicada, hecha en seda y torneada a mano. Tienen estas flores un chic increíble: son enormes y voluminosas y del color de las rosas ajadas. No se colocan como antiguamente hacíamos, no, sino a la orilla, de un costado del manchón, como si fuera a caer.

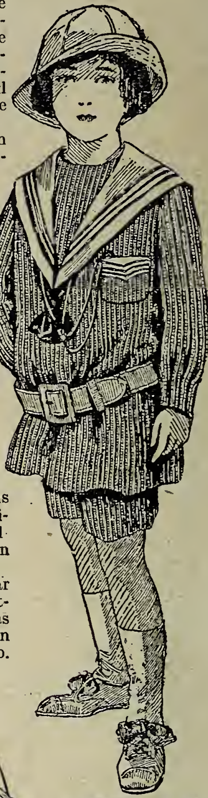
Una sola rosa sin hojas y muy chata, es suficiente para el adorno del manchón o de la estola de piel.

Estas rosas se llevan también para los trajes, bien sea de día o de noche. Se colocan en el talle, delante, y dan un sello de coquetería digno de envidia.

Con la nueva estación han aparecido los nuevos trajes para niños; son de jersey, pero del todo diferentes de los ya usados. A cierta distancia, las mallas del tejido desaparecen y toman el aspecto de un lindísimo «lainage» finamente rayado; los tonos preferidos son azul marino y blanco o negro y blanco. Los trajes hechos con estos jerseys, generalmente tienen la hechura marinera, a talle largo, con cuello y faldita tableada. También se hacen largos y de una sola pieza, ancha, adornada con soutache, como el modelo que adorna esta página. Para varoncito, además del clásico traje «culotte» derecho y chandail cerrado al hombro, he aquí otro lindísimo a larga blusa, con un gran cuello de paño y trencilla. Casi todos estos trajes son de color obscuro. También los hay en los tonos delicados de bleu nattier, azul porcelana, kaki, mastic, resedá, crema, de una tonalidad encantadora, pero resultan muy delicados. No se los aconsejo para el diario, sino para vestirlos y cuando haya una persona dedicada a cuidar los pequeños poseedores de tan linda indumentaria.

HÉLENE.

Toilette de comida, en satin verde antiguo, velado de tul negro, ancho galón polycheromy en broderie húngara. en la falda y corpiño.



Trajecito para niño, en jersey rayado azul, negro y blanco; corbatita de seda negra, cinturón de piel de Suecia, cuello de paño blanco y galoncitos azules.



Traje para niño, en jersey verde almendra, con adornos de soutache y cintas tono sobre tono. Sombrero pequeño de terciopelo y plumas negras.

CAFÉ "Paulista"



EMBARQUE DEL CAFE EN EL "PUERTO DE SANTOS"

Santos es una ciudad, puerto de mar del estado de San Paulo, Brasil, de donde procede todo el café que producen las 16.500 fazendas (estancias) del Estado y donde se hace el mercado de café, cuyas cotizaciones sirven de base para regular los precios en todo el mundo. De Santos sale el "60 % de todo el café que se produce en el mundo" e incluyendo las exportaciones de Río de Janeiro, Victoria y Bahía, el Brasil, en una palabra, exporta el 80 % del café que se consume.

Es un producto puro, selecto y noble! Aromático, fresco y delicioso siempre.

El "Gobierno del Brasil" garantiza su pureza.

El consumidor inteligente corrobora sus prestigios.

Desde su plantación en las privilegiadas tierras del "Estado de San Paulo, Brasil", hasta el momento de ser entregado al consumidor, el "CAFE PAULISTA" pasa por una serie de procesos que constituyen un verdadero arte, ofreciendo a usted las más amplias seguridades de su calidad suprema.

La Compañía "CAFE PAULISTA" está provista de los elementos más modernos y costosos, que muchísimos años de experiencia le han venido sugeriendo, y por esto, "puede afirmar" que da al mercado argentino el café más exquisito y el más pletórico en virtudes naturales.

Vd. tomará el "CAFÉ MAS RICO" si toma "CAFÉ PAULISTA"

Si su almacenero no tiene todavía "Café Paulista" solicítelo por correo, o teléfono a nuestra casa central o a cualquiera de nuestras sucursales, que le será enviado en el acto.

ETIQUETA ROJA	CAFÉ Paulista Nº 1	$ 2.20 kilo
ETIQUETA VERDE	CAFÉ Paulista Nº 2	$ 1.90 kilo
ETIQUETA MARRON	CAFÉ Paulista Nº 3	$ 1.60 kilo

Los precios por paquetes de 1/2 y 1/4 kilo son proporcionales.

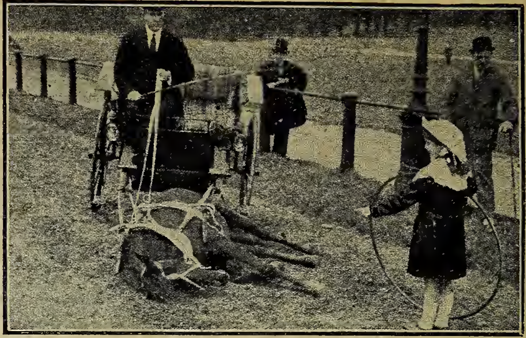
S. A. "CAFÉ PAULISTA"

SALTA, 459 - Bs. As.

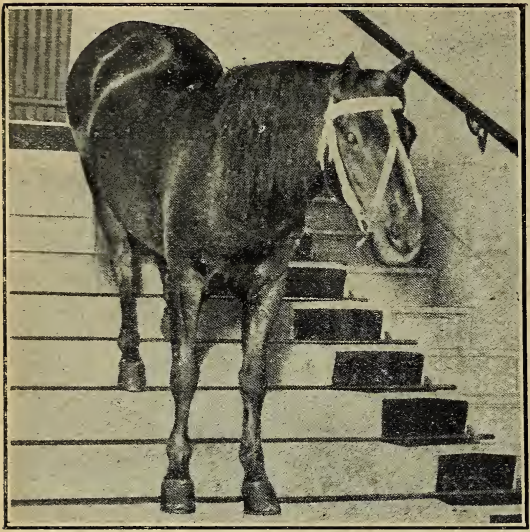
TELEFONOS: —— U. T., 2209, LIBERTAD
C. T., 554, CENTRAL

Un caballito como hay pocos

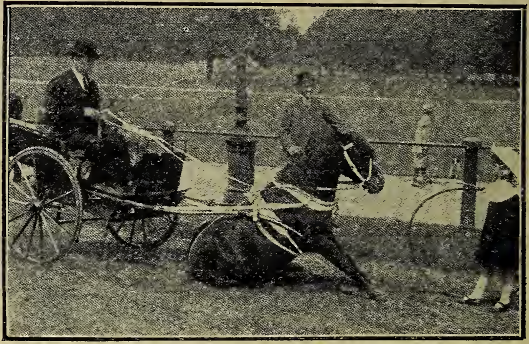
Llama la atención en París actualmente un pony, propiedad de una niña de familia distinguida y que parece animado de un espíritu chacotón a la vez que intensamente inteligente. El pony en cuestión es tan *vivo*, en nuestro concepto de la palabra, que no necesita más que una orden para comprender lo que se espera de él, y de tal modo se entera de lo que le dicen, que puede considerársele tan inteligente como muchos seres humanos.



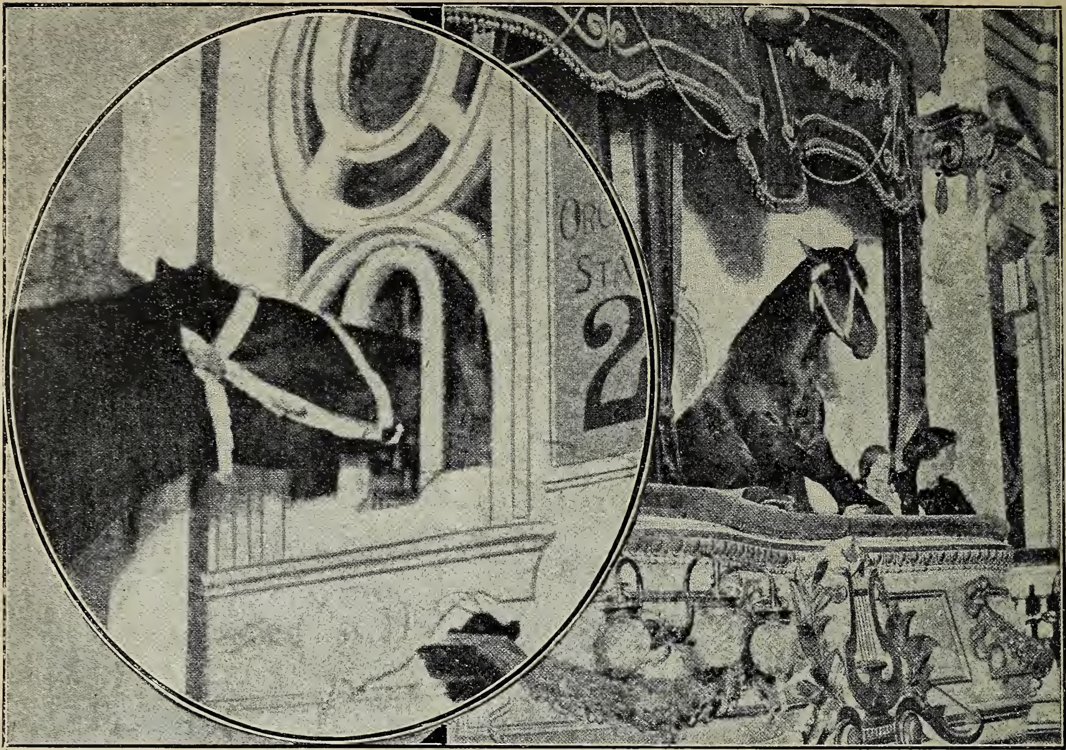
En ciertas ocasiones se siente neurasténico y se aburre, cayendo en la tristeza contemplativa...



Baja y sube las escaleras con la mayor facilidad.



Pero a la voz de su pequeña patroncita, se levanta igual que si despertara de un letargo.



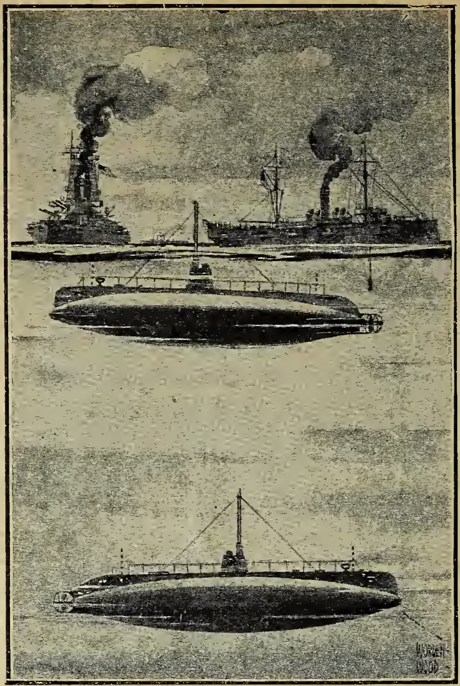
Cuando va al teatro, pide su localidad en la boletería como si fuera una persona.

Y ve la función en su palco, junto a su dueña, interesadísimo por el argumento de la obra.

El invento y aplicación práctica de la campana submarina de alarma en los buques ha venido a ser un medio tan importante de salvación en el mar que ha merecido los mayores elogios y atención de los marinos y de las grandes empresas navieras. A pesar de que dicho instrumento no abarca por ahora una distancia tan grande como la de los reflectores eléctricos o la del telégrafo sin hilos, es más seguro y eficaz que esos dos otros factores de la navegación moderna, pues funciona lo mismo de noche, con bruma o tempestad, que de día bajo un cielo despejado, y se puede manejar con facilidad en todo momento.

Difícilmente puede describirse con precisión exacta la importancia de un invento tan útil y necesario para la navegación. La riqueza y desarrollo de una nación se conmesuran por su comercio e intercambio, los que dependen a su vez, de los medios y facilidades de transporte. Estos deben ser por tanto muy cómodos y seguros. Como el mar es una de las principales vías comerciales, durante muchos siglos se han hecho los mayores esfuerzos por disminuir los peligros que encierra.

Los antiguos marinos en sus pequeñas chalupas se atrevían a navegar solamente de día, con buen tiempo y nunca fuera de vista del litoral, pero a medida que la civilización fué desarrollándose y el intercambio entre las naciones fué aumentando y haciéndose más frecuente y necesario, embarcaciones mayores fueron sobreviniendo; los hombres se tornaron más intrépidos, los buques más grandes y más fuertes y los viajes más largos. La historia nos relata aventurados viajes en que los intrépidos navegantes que los emprendían tenían que desafiar tormentas y obscuridades, arrecifes y bancos de arena, teniendo al sol y a las estrellas como únicas guías. Los peligros naturales de encallar, de irse a pique en una tempestad o de destruirse por el fuego, o imposibilitarse y perderse por algún accidente en su mecanismo, fueron riesgos que siempre acompañaron a los navegantes de hace unos cuantos decenios. Pero como tras de las necesidades vienen los inventos que las solucionan, a medida que se emprendían excursiones marítimas más largas la capacidad de los buques iba siendo mayor y se iban ideando nuevos medios de salvación para hacerlas menos peligrosas. La brújula



Acorazados y submarinos maniobrando por medio de señales submarinas.

Con la ayuda de la campana submarina de alarma, los acorazados y demás buques de guerra pueden estar en comunicación continua con los submarinos, y unos y otros hallarse al tanto de sus movimientos.

GRAN TIENDA LA IMPERIAL



PRECIOSO juego de piel, neigeux, tamaño muy grande, todo forrado en seda. El juego, a .... $ 55

INMENSOS SURTIDOS

en todos los Departamentos.

CONFECCIONES,
FANTASÍAS,
SEDERÍAS,
BONETERÍA,
ALFOMBRAS,
CARPETAS,
ACOLCHADOS,
FRAZADAS, etc.

JUEGOS DE PIELES

. precios reducidos.

TAPADOS

10.000 Confeccionados

en 80 modelos.

ALFOMBRAS

IMPERIALES, de una pieza.

0.60	por	1.20	$ 2.20
0.70	„	1.40	„ 3.00
1.40	„	2.00	„ 7.20
2.00	„	3.00	„ 15.00
2.50	„	3.50	„ 22.00
3.00	„	4.00	„ 34.00
3.50	„	4.50	„ 42.00
4.00	„	5.00	„ 52.00

BRUSELAS

DE UNA PIEZA

2.25	por	3.00	$ 24.00
3.00	„	3.50	„ 36.00
3.00	„	4.00	„ 42.00
4.00	„	4.00	„ 62.00
4.00	„	4.50	„ 69.00

VENTAS AL CONTADO - PRECIO FIJO.

Hernández & Cía. - BUENOS AIRES — VICTORIA, 802 esquina Piedras



Espléndido y Gran TAILLEUR, en géneros finos de lana. Saco liso, adornado con cuadros igual a la pollera, modelo última creación, forrado en seda, $ 69.

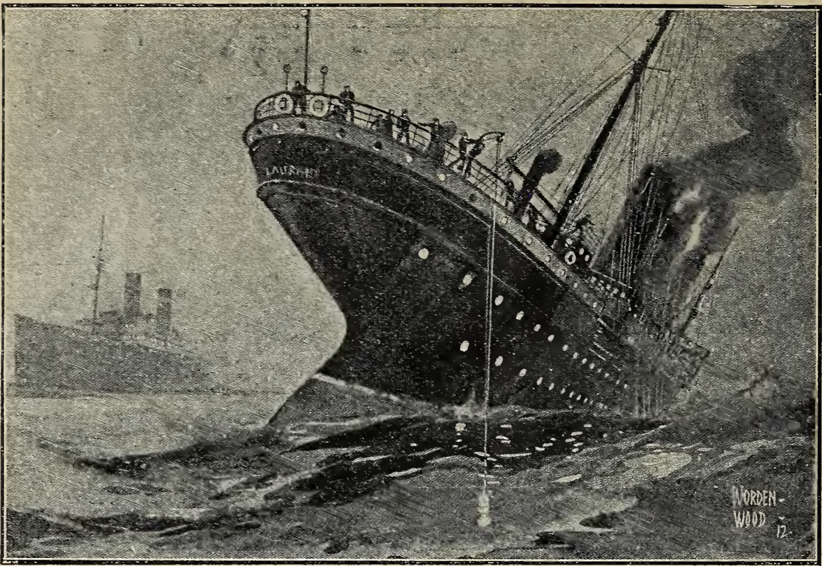
TRAJE SASTRE, en géneros de lana, novedad, colores marino, gris y negro. Ocasión . . . $ 29.

MODERNO TAPADO en géneros de lana reversibles, para señoritas, talles del 38 a 42 solamente . . . . . . $ 25

ESPLENDIDO VESTIDO fantasía, en belour de lana Broché, gran novedad, calidad fina, adornado con rica piel, varios colores y tamaños . . . . $ 85.

ELEGANTE TAPADO, en felpa negra de seda, clase muy fina, con cuello y botas de piel Skumgs, todo forrado en seda; largo, 135 centímetros. . . . . . $ 90

Campanas submarinas



Desastre marítimo en el que se comprobó la utilidad de la campana submarina de alarma.

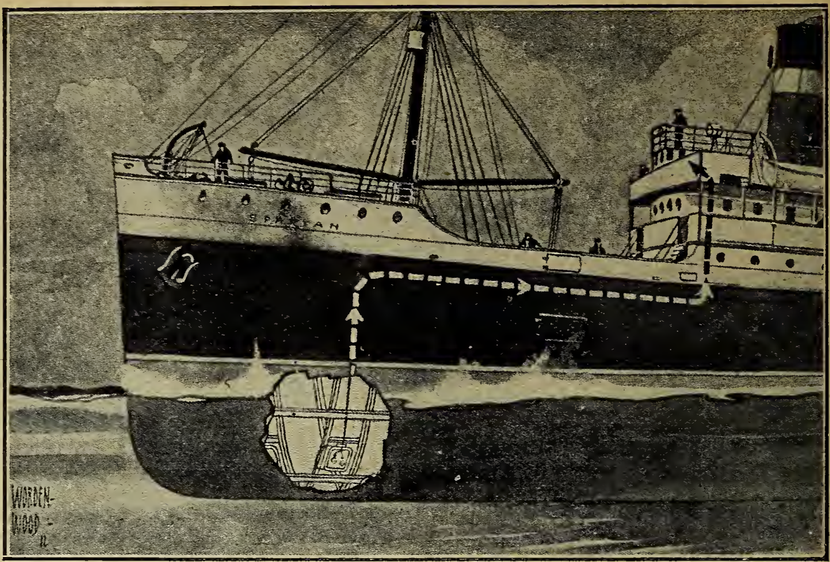
Este grabado da perfecta idea del invento. Con su ayuda, el buque que acude a prestar socorro al náufrago puede llegar, a pesar de la densa niebla, al sitio donde hace falta.

fué la primer dádiva a las embarcaciones; con su ayuda los marinos principiaron a explorar mares desconocidos y a levantar cartas hidrográficas. En seguida vino el faro, que al principio consistió en grandes hogueras sobre las colinas más prominentes, pero que luego se convirtió en una torre con una linterna y fué progresando hasta llegar a ser el faro de hoy día que sirve de guía a los navegantes en distancias de 20 millas o más.

Este aparato fué reemplazado luego por la bocina y campana de alarma de nieblas por cuanto que la mejor luz es opaca o no tiene fuerza suficiente en tiempo de bruma o tempestad, no obstante que el sonido puede fallar o no oirse á pesar de que la fuente esté cercana, o puede venir de falsa dirección a la instabilidad del aire, medio por el cual funciona. Por conducto del aire de densidad uniforme las ondas sonoras o visuales prosiguen regularmente en todas direcciones, pero como éste se mueve tan livianamente y se extiende o contrae con tanta facilidad, su conductibilidad cambia casi momentáneamente.

Durante el último siglo las seguridades marítimas aumentaron considerablemente en parte con el uso de luces y señales para tiempos de bruma, pero sobre todo con el aumento de las proporciones y capacidad de los barcos. Con el vapor moderno equipado con maquinarias tan potentes que pueden conducirlo a gran velocidad contra todo viento o marea, cuya capacidad es tan

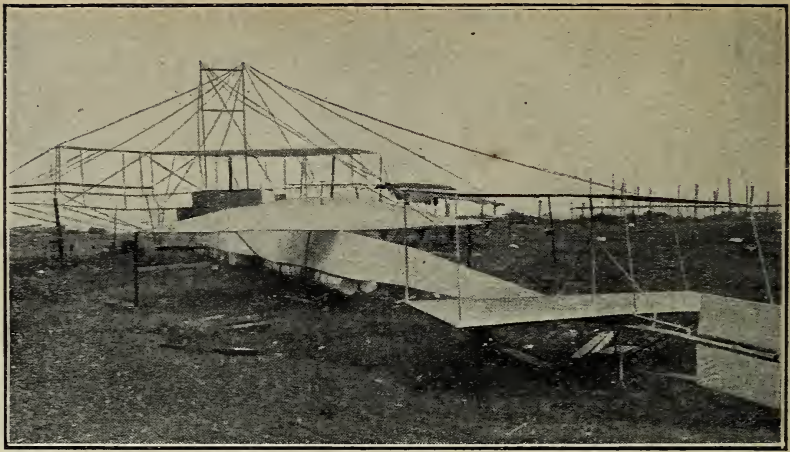
vasta que el mayor de los mares no pone en peligro el progreso o compromete las vidas de los viajeros, que puede viajar por verdaderas vías marítimas por lo bien demarcadas y conocidas de los marinos, el tráfico mundial parece exento de todas las vicisitudes que eran inseparables compañeras de los antiguos navegantes. La señal de alarma submarina consiste en una campana que suena debajo del agua y un aparato a bordo que localiza la dirección de donde viene. El golpe de la campana es automático. Un mecanismo neumático hace funcionar las del buque-fanal, y un invento eléctrico, que funciona por medio de un cable desde la orilla, hace sonar las que marcan los escollos peligrosos. Para el recibimiento de la señal hay en cada lado del vapor, cerca de la proa y debajo del agua, un tanque de hierro lleno de agua del cual cuelgan dos micrófonos. El sonido de la campana pasa por el casco del buque, entra por el agua del tanque y lo toman los micrófonos, que a su turno lo trasmiten a la casilla del piloto o al cuarto de las cartas de marear. Las varillas del indicador permiten al vigilante oir alternativamente el sonido de los micrófonos de babor y estribor, y determinar de qué lado suena la campana.



El aparato receptor de señales submarinas en los buques.

Los micrófonos trasmisores del sonido de la campana submarina de alarma están comunicados por electricidad con la casilla del piloto y con la de las cartas de marcar. En el grabado se ve claramente el sitio del receptor de sonidos y el trayecto que hacen para llegar a su destino.

A través del Atlántico en aeroplano



Aeroplano que acaban de construir unos jóvenes ingenieros de Nueva York, para la travesía del Atlántico.

¡De Nueva York a Londres en aeroplano! He aquí un asunto que si hace algunos años alguien se hubiera atrevido a sugerir o tratar, se le hubiera declarado loco o al menos una persona de ideas irrealizables. En cambio, hoy día el público lee esta declaración sin sorprenderse y hasta los más escépticos piensan que no es una empresa muy difícil de realizar, dado que muchos «pilotos aéreos» han predicho que se efectuará antes del fin de 1913.

Hace un año, cuando el intrépido Wellman y la tripulación que lo acompañaba en el globo dirigible, construído a propósito para la travesía del Atlántico, cayeron al mar y fueron recogidos por el vapor *Trent*, se predijo el abandono del viaje por la vía aérea. Ahora, dos ingenieros electricistas de Nueva York, Allen Canton y John J. Meckler, tienen casi terminado un aeroplano en el cual se proponen volar de Nueva York a Londres en 24 horas.

La máquina voladora que han construído los susodichos jóvenes tendrá capacidad para llevar 22 tanques de gasolina, cuatro motores de 125 caballos de fuerza cada uno y otro de 65 caballos. Tiene 104 pies de largo por 76 de ancho y puede llevar 20.000 libras. Para su construcción se tomaron como modelo los aeroplanos más modernos de Wright y Farman. La máquina tiene cinco motores y cada uno podrá funcionar alternadamente, no habiendo peligro de que la hélice deje de funcionar como ocurre a los de un solo motor.

En caso de que ocurra un accidente que no pueda remediarse en el aire y que obligue a descender, la máquina en cuestión puede flotar sobre el agua, pues los tanques de gasolina que lleva debajo hacen esto posible y los motores pueden usarse como propulsores de la hélice; así es que podrá navegar como una lancha de gasolina. Los tanques de gasolina son de capacidad para 700 galones, cantidad que se considera suficiente para la travesía proyectada. Los inventores creen que pueden viajar tan ligero sobre el agua como en el aire. Hoy en día la idea de construir una máquina voladora, capaz de atravesar el Océano, es objeto de consideración por parte del mundo científico, por tanto la empresa de esos jóvenes se mira con atención.

EXTRACTO DE MALTA · MILLER



ES LA MEJOR

Por su tonicidad saludable, por su carencia de alcohol, por su poder alimenticio, por su modicidad de precio

En venta en nuestra CASA MATRIZ: Bmé. Mitre y Florida

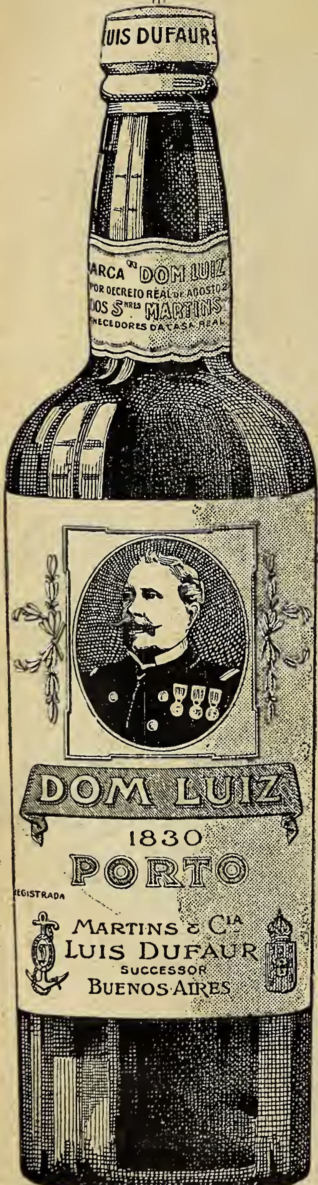
673 — Extracto de Malta "Miller, barrica con 96 botellas. .	$	65. —
655 — Extracto de Malta "Miller" docena	„	8.50
656 — Extracto de Malta "Miller", botella.	„	0.75

en las principales farmacias de la Capital y en todas nuestras sucursales.

UNICOS INTRODUCTORES

GATH & CHAVES - SOCIEDAD ANÓNIMA

— BUENOS AIRES - SANTIAGO DE CHILE - LONDRES - PARIS —



A fin de evitar una posible equivocación, sírvase indicar a su proveedor con toda claridad:

OPORTO ANCLA
DOM LUIZ

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES
JOSE S. ALVAREZ
FUNDADOR

Año XVI. BUENOS AIRES, 10 DE MAYO DE 1913. N.° 762.

Para que sirva de enseñanza



Bahía.—Un apóstol del Magisterio debe permanecer, aún con peligro de su vida, defendiendo su puesto... salvo caso de jubilación.

Dib. de Málaga Grenet.



La farándula invernal

Apenas se lanza a la circulación el primer estornudo y hace su presentación callejera el abrigado sobretodo, los carteles de los teatros líricos anuncian con letras que pasan de la talla el de- [illegible] del divo o divas que recrearán nuestros oídos durante la estación invernal.

La llegada de los líricos es un acontecimiento que se comenta generalmente al calor de la estufa, y que recuerda al *pater familias* el compromiso en que se encuentra de hacer el presupuesto de gastos para la temporada teatral, lo que es doloroso, porque si el espectáculo del escenario tiene mucho que oir, el de la sala tiene mucho que ver, y recrear esos dos sentidos cuesta mucha plata.



Pero todo se sacrifica por escuchar a esos ruiseñores del proscenio, cuyos melodiosos trinos hacen trinar, y no de placer, al empresario y al abonado. Pero... la mentira lírica se ha impuesto, está de moda, tiene el favor de la vida social, y hay que sacrificar el órgano auditivo y el libro de cheques por figurar en ella.

S. M. el tenor, puede estar satisfecho; en todo el orbe se ha impuesto y se le escucha. Y aunque de cuando en cuando los oídos exigentes confundan sus ágiles gorgeos con el canto áspero y desentonado de la familia de las gallináceas, lo cierto es, que por abrir el pico cobra en cada *serata* muchos cientos de pesos.

Así está él de orgulloso, la vanidad se ha cuajado de tal modo en su persona, que cree de buena fe que cuanto hace y dice pasará a la historia.

Algunos son tan precavidos, que para no verse olvidados en el futuro, tienen ya guardado en su villa el busto marmóreo que ha de inmortalizarlos, y no hay recorte de diario donde se les ensalce que no tenga lugar apropiado en el álbum de sus triunfos; esto sin contar las coronas que amigos complacientes y fanáticos les regalaron y que sirven de ornamentación de su vivienda y de su vanidad.

El tenor, desde que escuchó los primeros *¡bravi!*, y vió su efigie en las revistas, que para satisfacción de su amor propio ven la luz en Milán, a tanto el centímetro cuadrado, dejó de ser mortal para convertirse en un grafófono que no tiene más discos para oir que los de sus éxitos; su egolatría es única, monumental, y porque su nombre aparezca envuelto en el polvo dorado de la gloria, hace circular el áureo metal entre cronistas líricos y claqueros.

Y no es sólo el tenor el que está dotado de esta manía; en el arte lírico todos se creen con derecho a la admiración universal, y por conseguirla sacrifican la mejor parte de sus sueldos.

Tener una *bella voce*, es hoy día la profesión que da más pingües utilidades; ¡lástima que el preciado tesoro esté expuesto a las traiciones de un catarro! Pero, aún en el caso de tener la desgracia de perder el tesoro de la voz le ocurrirá lo que a los ricos arruinados, que suelen vivir del crédito. El vivirá de su fama, y aunque los críticos le censuren y el público proteste sus *fermatas*, lo achacará a envidia de los compañeros que le hacen camorra. Mudo estará y se considerará tenor por los siglos de los siglos. Al que ha dado el do de pecho le es imposible bajar de tono en la escala musical, o social.

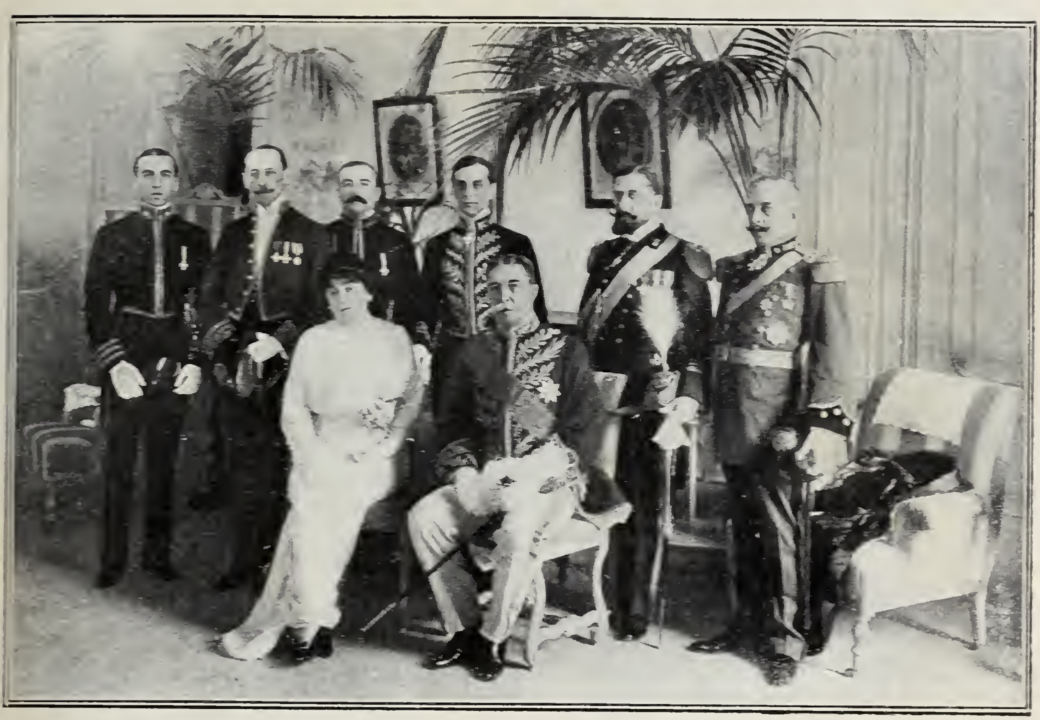


De cualquier manera, los líricos, con voz o sin ella nos dan oportunidad, durante el invierno, para pasar agradablemente la velada oyendo tanta y tanta melodía como han popularizado los organitos y los grafófonos.

JULIO CASTELLANOS.

Dib. de Redondo.

La embajada argentina en Roma



La embajada argentina en su alojamiento. — Sentados: el señor Láinez y su esposa. De pie, de izquierda a derecha: Alfredo Peña, agregado a la embajada; duque Lante della Rovere, «cerimoniere» de la corte; Mariano Unzué, agregado a la embajada; Julián Martínez, secretario del embajador; comandante Bonaldi, edecán del rey de Italia; coronel Martín Rodríguez, agregado militar



La corona depositada por la misión argentina en la tumba del rey Humberto



El embajador Láinez, saliendo de visitar el Panteon.

La fiesta del "Día del animal"



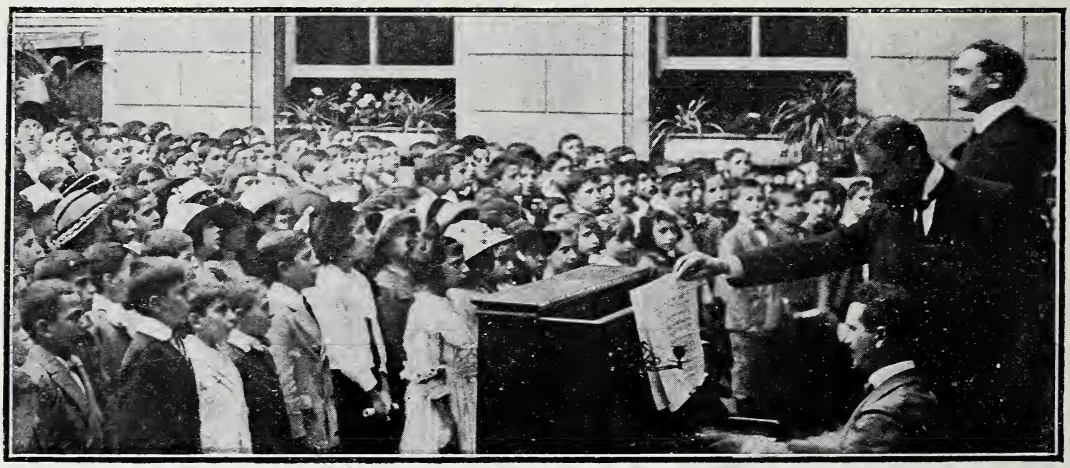




El señor J. Izquierdo Brown, leyendo su discurso.

El presidente de la Sociedad Protectora de Animales, doctor Albarracín, explicando ante los alumnos de la Escuela Roca y de los invitados a la fiesta, el significado de ésta.

El doctor Horacio Arditi, durante su aplaudido discurso.



Parte del coro de alumnos que cantó el Himno a Sarmiento, al dar principio la fiesta del «Día del animal», en la Escuela Presidente Roca.

En memoria del niño Arturo Gowland



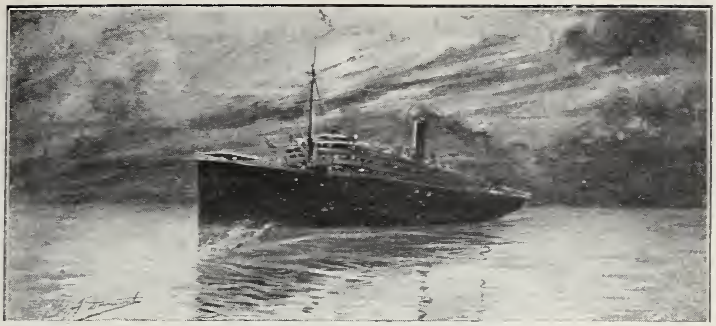


Compañeros de Arturo Gowland, conduciendo al sepulcro de éste la placa mandada hacer en homenaje a su memoria, con motivo del aniversario de su trágica muerte

El joven A. Sassot, leyendo su discurso, ante el sepulcro de su amigo y compañero.

EL CORRER DEL CIELO (1)

(INÉDITO)



AL PISAR TIERRA ARGENTINA

PARA CARAS Y CARETAS

El pasaje duerme
mi espíritu vela
deslízase el buque por la superficie del mar infinito
como una centella.
Borróse ya España
en el horizonte cerrado de niebla,
Europa quedóse escondida
tras la raya trémula
que oculta el inmenso horizonte
cual redonda puerta:
solo a media noche,
solo y suspirando de vaga tristeza,
miro cómo corre sobre el combo espejo del mar de dos
la nave que vuela. [mundos.

Los labios del alma
un adiós sollozan a su antigua tierra,
¡viendo que una línea del mar evapora
una vida entera!
¿Dónde quedó el viejo solar de la raza?
¿dónde sus proezas?
¿dónde sus altares y sus Evangelios?
¿dónde sus espadas, dónde sus espuelas,
y sus remolinos de frentes gloriosas,
y sus altas torres y sus mil banderas?

Así suspiraba con voz afligida
llena del amargo dolor de la ausencia,
al dejar las ciudades insignes
del jardín que mi vida meciera;
y cuando creía que sólo bogaba
por el Gran Atlántico de roncas cadencias,
y que sólo avanzaba mi espíritu
desde Europa al confín de la América,
buscó a Dios mi angustiosa mirada
arriba en las altas esferas,
y vi con insólito asombro
que no estaba sola mi pena:
me seguía veloz, me seguía
con todos sus vivos temblores de estrellas,
con todos sus vivos chispazos de soles
y toda su vasta grandeza,
la comba sublime del Cielo de España
erizada de santas hogueras,
llena de escrituras y de geroglíficos,
cual si fuesen palabras supremas,
y el Cielo corría, corría, corría
con sus hervideros de lumbres excelsas,
con sus torbellinos de moles radiantes,
con sus anchos ríos de chispas que tiemblan
y volaba, y volaba, y volaba
siguiendo del buque la loca carrera,
lo mismo que un palio grandioso de mundos
que desenvolviese sus flecos de luces y sus cataratas
[de hirvientes milagros sobre mi cabeza.

Y al ver ese pasmo sublime,
al ver a la Patria que el alma venera
irme acompañando
como un deslumbrante rodar de cometas,
el llanto borróme de pronto
aquella visión gigantesca,
y caí de rodillas llamando
a mi pecho con ruda violencia,
y exclamé: — ¡Salve, oh Cielo de España,
que me sigues, me alumbras y besas!

Y aquí traigo el Cielo en carrera tendida;
mirad su divina elocuencia; [sentido
es el Libro abierto donde, balbucientes habéis pre-
al Espíritu Santo hecho Lenguas.
El cubre los techos de vuestros hogares,
donde vuestros hijos llorando os esperan,
y cubre el sagrado sepulcro
donde vuestros padres aguardan inmóviles en postu-
oir exaltados [ra eterna.
del Juicio Final la trompeta,
para rebullirse, saltar de las tumbas
y buscar vuestros seres queridos abriendo los brazos
[por toda la tierra.

Levantad al Cielo
las nobles cabezas;
ved cómo nos siguen las raudas *Cabrillas*
que parecen idilio de ovejas
en rediles de luz, que hemos visto
desde que de niños a Dios contemplamos por la vez
Y cual trazos de lumbre sagrada, [primera.
ved los *Astillejos* que siguen la huella
que atrás deja el buque partiendo el Atlántico
al trazar su ruta con las circulares mariposas raudas
[de sus tres estelas.
La *Estrella del Norte* nos sigue
como una mirada de justicia austera
que nos manda hasta el fondo del pecho
su luz de deber y nobleza.
Y el *Lucero* fugaz *de la tarde*
allí viene cual ascua que rueda:
él bañó con su luz nuestra infancia
sobre los valles que abrigo nos dieran.
Viene la *Luna* cual disco guerrero
de un arcángel de ardiente melena,
y lo esgrime valiente en los aires
cual si fuese encendida rodela.
El *Camino* veloz *de Santiago*
como enorme Ovario del Cielo chispea;
es el lecho nupcial de los mundos
en donde germinan futuros Sistemas.
Todo el Cielo viene corriendo, rodando
como incendio de chispas que ciegan
y fingen los ojos abiertos
de la Raza y sus áureas leyendas,
ojos de sus Héroes, ojos de sus Mártires,
ojos de sus Vírgenes y de sus Exégetas,
ojos de sus Próceres y sus paladines,
ojos de sus Sabios y de sus Poetas;
que nos siguen, nos siguen, nos siguen
para ver si honramos en patria extranjera
sus libros, sus báculos, sus palmas de triunfo,
sus crisoles, sus ígneas cimeras,
sus bisturíes, sus liras de oro
y su balumba de grandes prodigios y glorias inmensas.

Españoles que amais la Argentina
y en Buenos Aires plantásteis la tienda
para vivir a la sombra que tiende
su hospitalaria y sublime bandera:
no os traigo riquezas; fué pobre mi cuna;
no os traigo el poder; es humilde mi diestra;
no os traigo la gloria; es oscura mi frente;
ni sabiduría; es indocta mi lengua:
os traigo el portento del Cielo de España
os traigo la Patria hecha estrellas,
¡para que os cubrais cual con templo infinito,
las altas cabezas!

SALVADOR RUEDA.

(Sobre el Atlántico. A bordo del *Infanta Isabel de Borbón*, 20 de abril de 1913).

(1) Cuando, sin tener aun mi alma compromisos tradiciona-

les, fuí arrancado de la Naturaleza para entrar de repente y sin transición en Madrid, por fuerza tuve que ser un revolucionario y un innovador de la poesía lírica, cosa que no hubiera sucedido de ser yo procedente de las aulas. Y uno de los primeros organismos silábicos que, sin saber que los creaba, creé, fué este en que se halla escrita la presente composición, que aunque a la vista parece un desconcierto, es totalmente armónica en su técnica. Es, como todas mis otras innovaciones, de procedencia puramente castellana, puesto que está formada con levadura netamente popular. Procede de la «seguidilla gitana» española, que dice así:

Por la calle arriba,
por la calle abajo,
¡cómo enseñabas anoche ese cuerpo
que yo guardé tanto!

En el hospital,
a mano derecha,
¡allí tenía la mare é mi alma
la camita jecha!

Cuando yo me muera,
mira que te encargo,
que con las trenzas de tu pelo negro
me aten las manos.

A esta copla, uní versos de nueve unidades, versos de diez, de doce y uno polisílabo que a veces se alarga indefinidamente, según la emoción de que se halla el alma poseída. Todo ese conjunto orquestal, tiene por objeto reflejar los distintos matices y gradaciones de sensibilidad porque atraviesa el espíritu mientras se canta; en el instante risueño, tomará las flautas breves; en los pasajes de más emoción, adoptará los versos que le siguen en extensión; y así sucesiva y lógicamente hasta la larga trompeta del polisílabo, que generalmente determina las síntesis de las estrofas. Claro está que esa orquestación de las ideas, no se hace deliberadamente, sino con la inconsciencia divina de la inspiración. El que perora, o canta, o musicaliza las ideas por medio del ritmo, no está siempre al mismo diapasón; unas veces estará airado; otras risueño; otras lleno de violencia; y para cada caso, le dará ese organismo del habla castellana, su flauta propia, su trompeta justa. Esta forma mía, que sinceramente creo, no por ser mía, la más completa de la poesía española, no obliga tampoco al consonante; es asonantada, y como tenemos tantos asonantes en nuestro idioma, como estrellas en nuestros cielos, esa forma creada por mí, se escribe «ella sola», y su misión, como la de otros organismos silábicos míos, fué libertar a la poesía castellana de la especie de «reuma articular» que padecía; ya no tiene «ácido úrico» retenido, ya ondea libre como una cinta o como el cuerpo de mujer joven y hermosa.



Dib. de Dumont.

Son consanguíneos, musicalmente hablando, todos los versos que empleé para crear mi fórmula, o vasija músical, y como componen una familia armónica, de ahí que al ir la emoción de verso a verso, no se noten brusquedades de elementos extraños entre sí.

Ya sé que esta explicación no hace falta para los técnicos, pero acaso sí para aquella otra parte del público que conviene ir iniciando en la estética. De no ser así, yo no hubiese escrito esta nota, puesto que al cultísimo Buenos Aires nadie puede venir a «echarlas de nada»; aquí se posee toda la clave excelsa de la civilización.

Y si con todo esto resultara impertinente la nota, dese por no escrita.

SALVADOR RUEDA

La fiesta a bordo del "Infanta Isabel de Borbón"



Vista de una parte del comedor del hermoso buque «Infanta Isabel de Borbón», durante la fiesta celebrada el día antes de su partida, y ofrecida por el agente de la Transatlántica Española a un grupo de distinguidas personalidades.



El general Reyes y otros distinguidos invitados, en el comedor del palacio flotante «Infanta Isabel de Borbón».

A propósito del Centenario de la Canción Patria

Cómo se escribió el Himno Argentino

por Lucio Vicente López

Cuenta don Vicente López en un sumario de su biografía, que en abril de 1813 fué comisionado por la Asamblea de las Provincias Unidas para presentar una *marcha nacional.* El autor del himno, que acaba de cumplir su primer centenario, tenía entonces 29 años. Las invasiones inglesas le debían ya su *Triunfo Argentino:* poema épico, inspirado en las reminiscencias clásicas de los poetas romanos estudiados en el Real Colegio de San Carlos por la generación de Mayo, bajo la paternal enseñanza y el chicote eficaz de don Pedro Fernández, catedrático de latinidad desde 1785 a 1805.

Don Vicente López había nacido el 3 de mayo de 1784, en la misma casa en que murió en 1856 y cosa singular, en la misma habitación. Esa casa es la que lleva hoy el número 295 en la calle de Perú. La mayor parte de las higueras de su huerto fueron plantadas por su padre y por él, y si aquel viejo patio de toscos ladrillos hablara como la roca de Lorely, contaría a la posteridad la mejor parte de la historia literaria de la revolución, los días de júbilo y de grandeza, los días de miseria, de pobreza y de luto, que atravesó también el autor del himno en la violenta borrasca de 1820 y en la dilatada penumbra de 1830 a 1852.

El himno nacional fué escrito en la segunda habitación de la entrada de la casa mencionada; sobre una mesita de caoba de abrir y cerrar, comprada por la familia López a los oficiales ingleses de Whitelocke, en 1807. Se conserva esta tabla sencilla en que se vació el primer modelo de las marciales estrofas. Se conserva igualmente el tintero que contuvo la tinta que sirvió para escribirlas. El poeta, desde fines de abril, pedía inspiración a las musas, y cuenta él mismo que una atmósfera húmeda y pesada que influía notablemente en su sistema nervioso, lo traía laxo y abatido desde días atrás, sin luz ni nervio en la mente. Varias veces, sin embargo, ensayó sobre el papel golpeando en vano en el parche épico dos o tres estrofas en el metro en que Luca había escrito aquella *canción* patriótica publicada por la Gaceta en noviembre de 1810 y que comenzaba así:

> La América toda
> Se conmueve al fin;

pero ni la inspiración, ni el metro, ni el poeta mismo se mostraban dignos de la epopeya revolucionaria que ya en 1813 había batido a los españoles en Tucumán y Salta, en el Alto Perú, en San Lorenzo, y en la Banda Oriental. El poeta arrojaba la pluma descorazonado, sin ánimo, rendido por una esterilidad de numen que lo hacía desfallecer. Fray Cayetano Rodríguez, el finísimo cantor de *Lire*, fraile patriota, el Metastasio de la revolución, sería el laureado; él daría la nota, él diría el *arma virumque,* que la Asamblea Constituyente esperaba atenta. El poeta rehuía sus amigos: sólo conocían sus inquietudes, sus zozobras prometeanas don Esteban de Luca y don Manuel García, su amado Manuel, como él lo llamaba, don Juan Ramón Rojas, otro de sus camaradas, un granadero a caballo, uno de los derrotados en las asperezas de Sipe-Sipe y poeta también como él estaba en Montevideo. El poeta buscaba el estro perdido del Triunfo Argentino...

La noche del 8 de mayo, López se puso su frac de grandes cuellos y solapas abierto sobre la esponjada pechera de valencianas, se cubrió en su capa roja y atravesando la calle solitaria del Perú, casi a obscuras entonces y con no pocos pantanos, llegó a las puertas de la casa de comedias, donde los actores del tiempo, Morante entre ellos, daban el *Antonio y Cleopatra* de Ducis, aquel poeta trágico del Directorio y del Imperio, que castró a Shakespeare y que lo propagó en la escena francesa sirviéndose del genio soberano de Talma. El poeta ocupó su modesto lugar en el patio del teatro, en que pocas semanas después debía resonar el Himno Nacional con las notas de don Blas Pareda vagamente inspiradas por la *Creación* de Haydn.

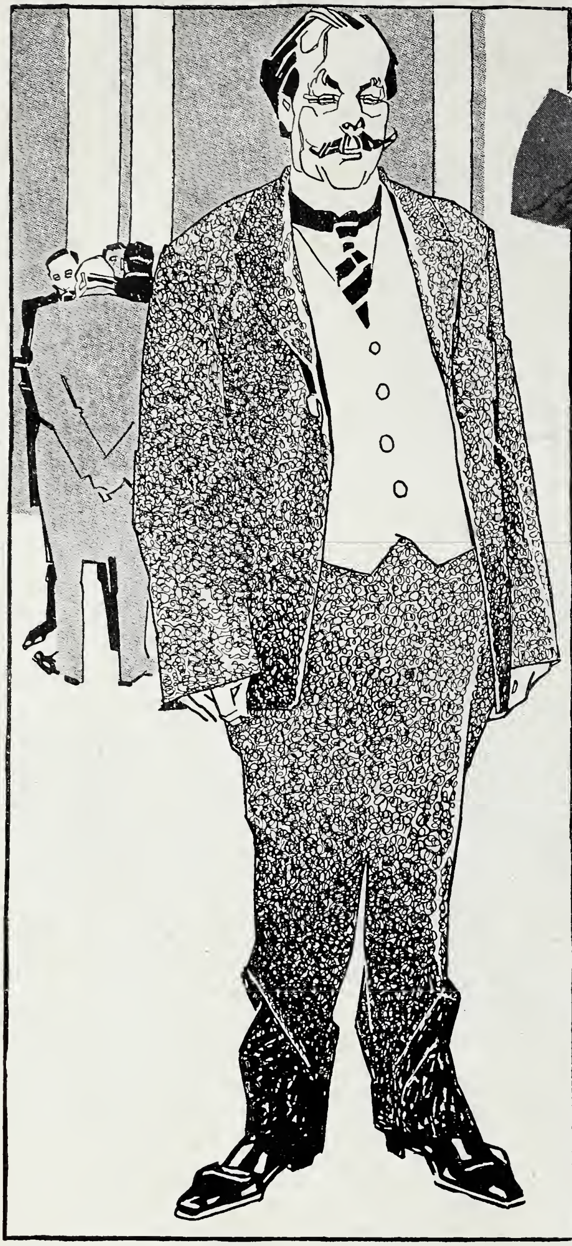
En aquellos días el teatro era la fragua del entusiasmo en que se templaban los patriotas como lo fué por muchos años hasta 1818. Todos los pasajes patrióticos del drama eran de oportunidad y se aplaudían aplicados a las cosas y a los sucesos. Después del segundo acto, López, deshaciéndose de sus amigos que procuraban retenerlo, salió del teatro, con el cerebro ardiente, el corazón palpitante, el pecho henchido de inspiración. Puede decirse que el himno había nacido desde aquel momento. Su gran abertura, *oid mortales,* abrió la grande escena de la canción; la inspiración había tomado su vuelo soberano, con el metro valiente y marcial que había sonado al oído del poeta, apagando el metro flébil, pastoral, anacreóntico de Luca y de Rodríguez, reflejo tímido de los versos del delicado Arriaza. Por la calle, López, con paso acelerado, procuraba llegar pronto a su casa, porque las estrofas, unas detrás de las otras, se presentaban a sus labios, se amontonaban y desparramaban buscando la hoja de papel en que debían vaciarse. Llegó a su casa a las diez de la noche, encendió la luz; la familia dormía, y allí sobre la mesa, casi vertiginosamente, cayeron una a una las octavas que un año después debían sonar en todos los ejércitos argentinos y ocho años después en toda la América del Sud. López no durmió aquella noche, leyó y releyó sus estrofas; su entusiasmo, su excitación no le permitieron enmendar los versos débiles de que algunas de ellas se resienten. Al día siguiente, López, como Rouget de Lisle, buscó a sus amigos; a Luca Passo (Don Juan F.), García, y les leyó su borrador arrancando en ellos las primeras lágrimas de entusiasmo que debía arrancar en rostros argentinos la canción patria. El 11 de mayo de 1813 la presentaba a la Asamblea y era aclamada unánimemente.



Don Vicente López y Planes, en la época en que escribió la letra del Himno Argentino.

Poco tiempo después un selecto concurso se agolpaba en la estrecha escalera de la casa del Consulado; nuestros abuelos y bisabuelos; las señoritas y las matronas de aquella encopetada Villa con sus vestidos *collant* de raso en los que la moda mundana y semipagana del primer imperio reinaba en todo su esplendor, tomaban asiento en el gran salón para oir el primer ensayo del himno puesto en música por don Blas Pareda. Estaban allí todas las mujeres de los primeros salones argentinos, doña María Sánchez de Thompson, doña Mercedes Escalada, doña Eusebia Lasala, etc., todos los jóvenes de la revolución, sus tribunos, sus sacerdotes, sus guerreros. Aquel concurso se puso de pie y con respetuoso silencio oyó las notas de un himno que debía ser el monumento más duradero de la Revolución Argentina.

Lucio V. López.





Humorismo

Nuestro organismo legislativo empezaba a corroerse atacado por el óxido de la pereza; y fué tanta la inacción de nuestros legisladores que, para concurrir a la cámara, necesitaban, no ya de las inútiles invitaciones reglamentarias, sino del estímulo de la fuerza pública. Aún así, era difícil formar quórum por la morosidad y parsimonia que empleaban para entrar al recinto. Días hubo que, durante dos horas, la campanilla de alarma estuvo repiqueteando con estridente tintineo, lo que descompuso el tímpano de los ordenanzas y empleados de servicio, pero no hizo mella en los oídos de nuestros padres de la patria.

Cuando llegaban a sesionar, que era de tarde en tarde, las leyes se votaban, si algún ministro las pedía, sin que en el sagrado recinto se alzase una voz para justificarlas. Apenas el miembro informante pronunciaba unas palabras en tono de responso, y ya se levantaba una complaciente mayoría para dar efectos legales.

Nuestros legisladores no tenían la pretensión de ser elocuentes, ni menos la de epatar a nadie con su oratoria. Con cuatro frases patrióticas, barajando los nombres de los próceres, salían del paso en las grandes ocasiones. En antesalas era donde derrochaban su verba para zaherir al gobernador éste o al ministro aquél. Allí elaboraban los grandes chismes que, llegando a la Casa Rosada en forma de concretos, iban a liquidar una situación de provincia. Vivían pendientes de la palabra de orden del ministro del Interior, y les era grato concurrir a las tertulias presidenciales para escuchar los comentarios.

Los presupuestos se votaban a libro cerrado, y no por falta de voluntad para estudiarlo detenidamente, sino por no hacer un desaire al ministro de Hacienda.

Como las sesiones no tenían interés, puesto que por anticipado se sabía por los diarios el final de la comedia, la barra permanecía silenciosa, sin dar que hacer a los comisarios del Congreso. Alguna que otra vez tuvo concurrentes, pero los encontraron dormidos, no se sabe si por efectos de la oratoria o porque fueron allí con el propósito preconcebido de ahorrarse la posada.

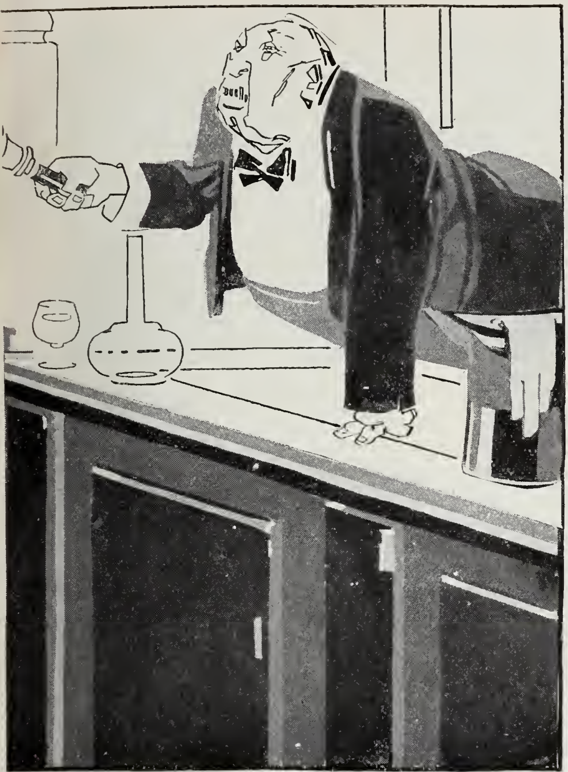
A tal estado habíamos llegado en prácticas legislativas; pero como no hay bien ni mal que cien años dure, ni diputado que no cese, ni política que no fracase, por fin cambiaron las cosas, y aquel edificio triste y sombrío, donde había que comunicarse por señas, tiene hoy el hervor de una colmena, donde para hacer el símil más exacto no faltan ni los zánganos.

La entrada de los partidos populares ha llevado la alegría al Congreso, y tan de punto subió el interés por sus deliberaciones, que el público concurre a ellas con la emoción del que va a presenciar un estreno. Las simpatías se dividen por éste o aquél legislador... y, con tanto estusiasmo, se aplaude y se dan bravos, que la campanilla del presidente tiene que llamar al orden a la barra con harta frecuencia.

Los socialistas y los radicales ocupan la izquierda, los conservadores la derecha, y el centro está reservado para los que no saben en estas dudas de la política de ahora a qué partido inclinarse.

Los legisladores adoptan un gesto fiero o solemne, según los casos, y al hablar miran arriba para que los inspire la divina providencia y para que los aplauda la barra.

Como hay lucha de intereses políticos, todos quie-



Parlamentario

ren influir en la cosa pública, y cuando nuestros legisladores ocupan su banca, van cargados de doctrina hasta el tope, para intervenir en la deliberación de las leyes. Una racha de honradez corre ahora por el Congreso. Los problemas económicos y sociales son los temas de los proyectos de ley. Pero lo más notable de nuestro Congreso, lo que avalora a nuestros legisladores es el humorismo que emplean para lanzarse dardos envenenados, el espíritu ático y chacotón para fustigar la actuación de los partidos. Todos quieren ser los genuinos representantes del pueblo, y con este motivo se dicen verdades que tienen la acidez de un epigrama. Es un torneo de frases de doble filo, melosas al parecer, pero que en el fondo llevan el amargo de la hiel.

En el Senado, los doctores Ugarte, Crotto y del Valle Iberlucea, inauguraron la temporada haciendo un debut que ya quisieran para sí los más notables artistas. ¡Qué de aplausos, qué de bravos y risas! Don Victorino tuvo que pasarse la tarde de campanólogo, pero ni aún así logró acallar los entusiasmos de aquella multitud entusiasta que llenaba la barra. El espectáculo era brillante y valía cualquier dinero. Don Crotto, sintiéndose el elegido de Dios para llenar en este misérrimo mundo la alta misión de sanear la política, arremetió contra el diploma del doctor Ugarte. Nunca lo hubiera hecho, porque el petizo, alzándose en puntas de pie, le lanzó las frases más cáusticas de su repertorio.

Llegó el momento de aceptar la elección por la Capital para ungir senador al socialista doctor del Valle, y el doctor Crotto, como movido por un resorte, y con voz apocalíptica, juró sobre los manes de los santos padres de la iglesia y de todos los próceres, que el doctor del Valle no podía ser Senador. Gran espectación en la barra. El corazón de sus colegas dejó de latir. Crotto, con el rostro congestionado, como si lo tuviera al pomidoro, y dando fuerza a sus palabras con golpes sobre el pupitre, aseguraba que el triunfo de del Valle era obra de una conspiración siniestra patrocinada por el ministro del Interior, que había volcado todos los votos en favor del Partido Socialista; y si eso no fuese bastante, el *mocito* que pretendía colarse



en la cámara no estaba empapado de patriotismo.

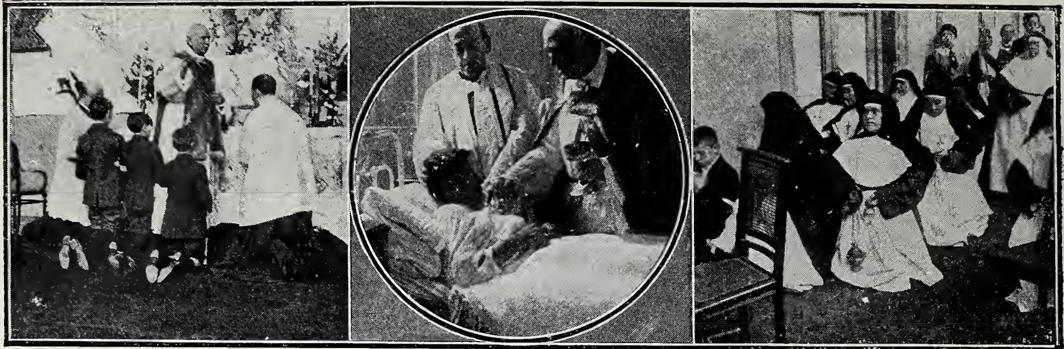
El doctor del Valle, deseando salirse de la vaina, interrumpía con frases vivaces que alborotaban más y más al impugnador. Cuando agotada la saliva pudo meter baza el doctor del Valle, fué, no un orador, un torrente de palabras que se despeñaban. El doctor Crotto, ante caudal tan torrentoso de razones, se quedó mirando como si con él no fuera la cosa; sólo cuando oyó decir que el Partido Radical *estaba enterrado* volvió de su apoteosis para decir con toda la ampulosidad de un primer actor: «Los muertos que vos matáis gozan de buena salud».

A juzgar por esta primera, está asegurado el éxito del período parlamentario de 1913; personas conocemos que, a poder, sacarían abono para no perder ni un espectáculo de los muchos y muy interesantes que habrá este año en el Congreso, todo lo hace prever así: los actores y los temas que han servido para los proyectos presentados.

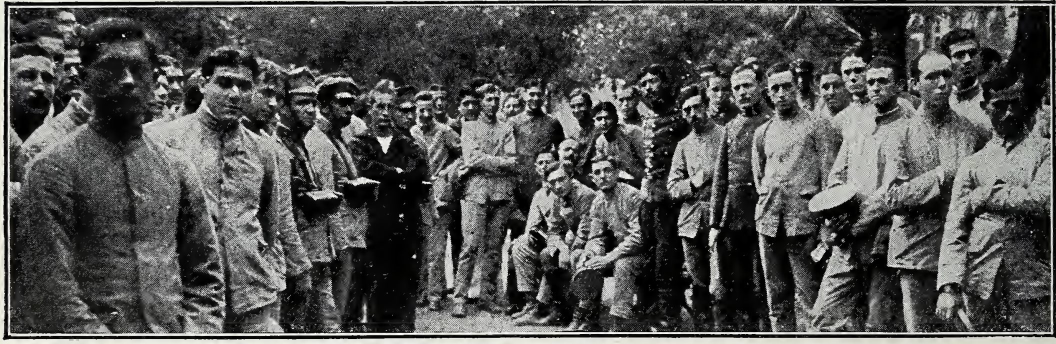
Los aburridos y apenados ya tienen donde pasar las tardes de invierno.

ANGEL BUENO.

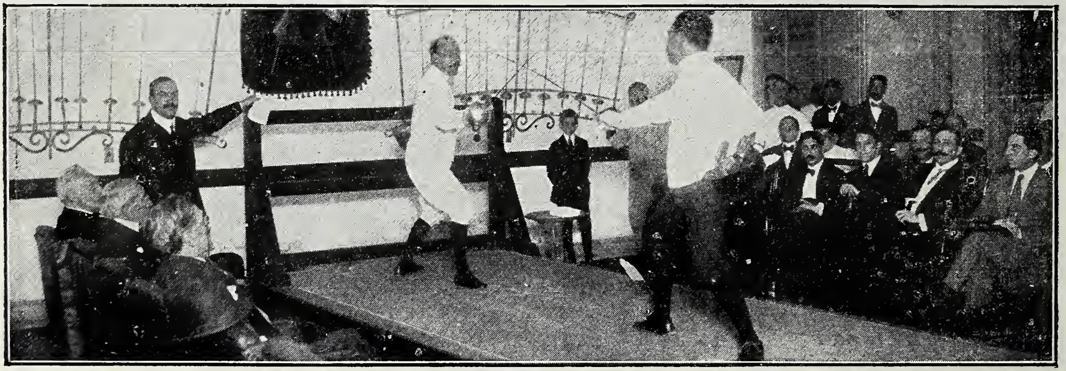
Dib. de Alonso



Comunión en el Hospital Militar. — Monseñor Echagüe, administrando la eucaristía a un grupo de niños, en la capilla del Hospital Militar, el día en que se celebró la comunión general de enfermos en aquel establecimiento. — Un enfermo recibiendo la comunión. — Las hermanas de Caridad asistiendo a la misa que ofició monseñor Echagüe.



Grupo de conscriptos que asistieron a la misa al aire libre, que se ofició en el Hospital Militar



Torneo de esgrima en el Club del Progreso. — Asalto de espada entre el profesor Bay y el doctor Torres Blanco, realizado en la sala de esgrima del Club del Progreso, en la tarde del viernes último.



Recepción en honor del general Reyes, en el Ateneo Hispano-Americano. — El presidente del Ateneo, doctor Malagarriga, pronunciando el elogio del expresidente colombiano, general don Rafael Reyes.

El general D. Rafael Reyes

UNA ENTREVISTA CON EL EXPRESIDENTE DE COLOMBIA

Es, por muchos conceptos, interesante la personalidad del general don Rafael Reyes, que acaba de realizar una visita a nuestra capital.

Hace casi cuarenta años que el general Reyes vive para el engrandecimiento de la República de Colombia, su patria, a la vez que trabaja en pro de la cultura latino-americana, de la que es entusiasta propagador y factor de primer orden.

A partir del año 1884 su figuración pública tomó relieve, pues en aquellas época prestó el general Reyes valiosos servicios a su país, como militar, diplomático, legislador, ministro y, por último, al frente de la presidencia de aquella república.

Conociendo la amplitud y la fecundidad de la obra del ilustre colombiano, que se halla empeñado en la realización de una gran empresa de acercamiento entre las repúblicas latino-americanas y su hermana mayor la república del norte, fuimos a entrevistarle en su alojamiento, deseosos de poder dar a conocer a nuestros lectores su pensamiento. Con la llaneza y la sinceridad que son el atractivo de las manifestaciones de los hombres de su clase, el expresidente nos habló en primer término de su inmensa gratitud para con la sociedad argentina, que le demostraba un afecto y una estimación que halagaban a sus anhelos panamericanistas.

Recordó el general las famosas exploraciones del Amazonas, realizadas por él y sus hermanos Nestor y Enrique, entre los años 1874 al 1884: empresa de trascendencia para los pueblos del continente, y en la cual perdieron la vida sus es-



El general Reyes, en su alojamiento, durante su estadía en Buenos Aires. Toma el diario con la mano izquierda, por tener imposibilitado el brazo derecho a consecuencia de una herida recibida durante su viaje por el Amazonas.

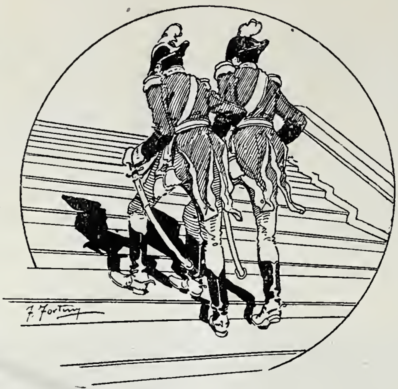
prestado cuando todavía se encontraba en la difícil situación de medirse con el adversario? La respuesta surge espontánea y natural. Porque Bolívar, quería terminar la campaña no obstante de que a San Martín debía corresponderle ese deber y esa gloria, porque había sido el temerario y heroico iniciador de la guerra en el Perú.

La conferencia de los dos libertadores había terminado. En la noche se sirvió un banquete en el que Bolívar pronunció el siguiente brindis: «Por los dos hombres más grandes de la América del sur: el general San Martín y yo». San Martín contestó con el siguiente, que encerraba el bello ideal de su vida: «Por la pronta conclusión de la guerra; por la organización de las diferentes repúblicas del continente y por la salud del libertador de Colombia». Y como lo había prometido, el día de la reunión del Congreso constitucional del Perú, 20 de septiembre de 1822, el general San Martín presentó su renuncia irrevocable del cargo de protector. Abandonó el mando, retiróse del escenario de América, dirigió a los peruanos su famosa «despedida», con mucha razón comparada a la despedida del pueblo norteamericano que escribiera Wáshington, terminando con esta hermosa exhortación: «La presencia de un militar afortunado es temible a los estados que de nuevo se constituyen». Después de Maipo, San Martín no pretendía gravitar en el difícil problema de la organización de la América española, como Bolívar después de Ayacucho, o como Napoleón después de Marengo.

Los héroes puramente militares de la historia, que han levantado su figura en los campos de batalla, no son los héroes de la cultura y de la civilización contemporáneas. Dice el historiador M. Lavisse: «Napoleón ha hecho perecer dos millones de hombres y sufrir durante quince años los pueblos de Europa. ¿A quién han aprovechado estas guerras?... »

El heroísmo militar de San Martín tuvo una alta inspiración moral: fué un libertador, no un conquistador.

RICARDO LEVENE.



Dib. de Fortuny.

En honor de fray Tomás Luque



Demostración a fray Tomás Luque, en el convento de Santo Domingo, el 1.° del corriente, con motivo de su próximo viaje a Europa.

El monumento a don Adolfo Alsina

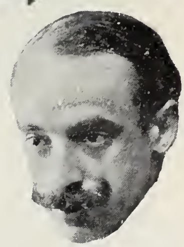


Ultima reunión del jurado encargado de discernir los premios a los proyectos para el monumento a don Adolfo Alsina.

TEATROS



Escena del 2.º acto de «Madame Pepita».
GUILLERMO (*Sr. Rausell*).—Al matrimonio apelo, sí, señora mía, y para hacer mi gasto, me caso
MADAME PEPITA.—¿Usted?
GUILLERMO.—Es decir, nos casamos, sí, señora, usted y yo, si usted consiente en ello...



Gregorio Martínez Sierra, autor de la comedia.

«Madame Pepita»
Comedia de Martínez Sierra

La compañía Plana-Llano ha dado a conocer en el Victoria otra de las obras que el teatro español ha producido en la última temporada.

Se trata de la comedia en 3 actos, de Gregorio Martínez Sierra *Madame Pepita*, que ha sido acogida por el público con visibles demostraciones de agrado.

En la acción de la comedia, sencilla y conducida con habilidad de experto dramaturgo, intervienen personajes, a los que el autor ha dado un relieve quizá caricaturesco, pero cuyo humorismo, a la vez ingenuo y travieso, infunde animación, colorido y amenidad a la trama.

Esta se desarrolla en tres actos bien movidos, en los que no faltan esas escenas de contraste, características del estilo del autor, en que la nota sentimental alterna con los incidentes cómicos, para preparar deliberadamente los efectos de las situaciones principales.

El diálogo de *Madame Pepita* se distingue por su fluidez y corrección, revelando al escritor pulcro que domina el lenguaje y que, sin desdeñar la naturalidad y la sencillez, evita las expresiones vulgares.

La compañía del teatro Victoria puso en escena la obra con esmero, cuidando los detalles a fin de que su presentación resultara en lo posible, apropiada y decorosa. En la interpretación, tenemos que señalar la labor de la señora Plana, que realzó su papel con rasgos de fina gracia; la señora Brú desempeñó el de *Madame Pepita* con acierto; y el señor Rausell se hizo notar por su discreción caracterizando al académico.

En suma, una obra más, agradable y soportable, ya que no sobresaliente y discretamente interpretada.

«La columna de fuego»
Drama de Alberto Ghiraldo

Siguiendo la excelente norma de sacar asunto teatral de los hechos y vida que nos rodean, el autor de este drama ha transportado a la escena, mediante una trama de efecto, las luchas del trabajo y el capital que, de un tiempo a esta parte, se suceden con bastante frecuencia.

Es tema que el autor conoce por sus aficiones intelectuales, que le han llevado, según es notorio, a actuar en propagandas sociales.

La patética escena que nuestra fotografía representa se supone en el salón de la sociedad «José Verdi», de la Boca del Riachuelo, al que ha sido transportado el cadáver de un obrero caído en la revuelta, para allí hacerle el homenaje de póstumo compañerismo. La compañía de Pablo Podestá ensayó con cariño la obra.





Escena del 3er. acto de «La columna de fuego», y retrato de su autor D. Alberto Ghiraldo.
SALVADOR (*Sr. Alippi*).—¡Hasta después de muerto triunfa!

Las divas de la próxima temporada del Colón





Con dificultades luchó la empresa del Colón para reunir un elenco digno de la categoría de nuestro primer teatro lírico; pero entre los artistas contratados figuran algunos de reputación universal y hay nombres, como los de María Barrientos, Salomé Krusceniski, Cecilia Gagliardi y Livia Berlendi, que dan derecho a esperar una excelente interpretación de las obras en que dichas cantantes intervengan.





1, Cecilia Gagliardi; 2, Luisa Garibaldi; 3, Salomé Krusceniski; 4, Livia Berlendi: 5, Flora Pedrini; 6, Inés Ferrari; 7, María Barrientos.

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

DOCTOR EMILIO FRERS

POR MAYOL



Sus tarjetas han podido ostentar el titulo de Ministro de Agricultura en tiempos pasados, hoy se exornan con el corriente de doctor, diputado y presidente del Museo Social Argentino. Con tantos títulos, y una actividad clase extra, es como ha podido contribuir a que en la Exposición Internacional de Gante figure dignamente la Argentina.

Caza y cazadores

Ya no hay caza en estos benditos campos.

Ya pueden contar al amor de la lumbre, los hombres de ayer a sus nietos, sus proezas de antaño. Con sonrisa incrédula les oirán éstos mentar las matanzas de batitús a la par de los trigales, las arreadas de martinetas en las alfalfas y los pajonales, como episodios de una época legendaria.

Es que, dentro de poco tiempo más, habrán desaparecido de estas llanuras las mejores especies y tendremos que andar en busca de algún raro ejemplar en los estantes de los museos.

El perdicero profesional, con lazo y red, ha cumplido en silencio su tarea vaciando sobre las ciudades toneladas de aves grandes y chicas: ha agotado la mina. El colono y el propietario rural engullen o destruyen



apropósito lo poco que queda para librarse del cazador.

En todos los países y en todos tiempos las relaciones entre los hombres del campo y los cazadores han sido más bien agridulces.

A este estado de ánimo han contribuído sobre todo los cazadores noveles quienes, así como no se tienen a sí mismos ninguna lástima, tranqueando leguas y más leguas, echando los bofes, en zozobra continua al menor ruido, al propio crujir de sus botas monumentales, tampoco tienen ningún cuidado con lo ajeno y tan pronto confunden una polla bataraz con una martineta, como pulverizan, a boca de jarro, un pajarito tranquilamente entretenido en espulgar la mejor vaca de un tambo.



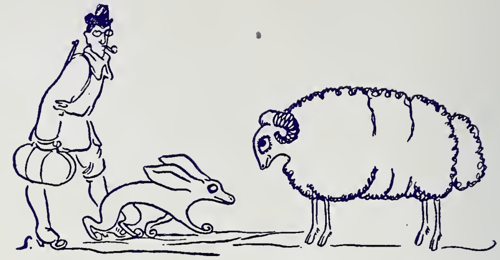
A los justos reclamos y advertencias contesta con bravura, cuando no con altanería, y siempre está dispuesto a demostrar que tiene en la mano un argumento irresistible.

Olvida que si bien es cierto que mucho de lo que vuela o corre, pertenece a quien lo puede alcanzar, en cambio nuestra Señora La Ley ha resuelto que la propiedad sea inviolable y está dispuesta a probarlo a cualquier cazador.

El justo, como siempre, paga por el pecador, y el buen cazador, amante del noble sport, fina escopeta, de ojo conocedor y certero y de sano juicio tropieza á cada paso con el fatídico letrero: Es prohibido cazar.



En vano se acerca a las poblaciones y solicita permisos, alegando sus buenos antecedentes y mejores intenciones, la misma frialdad lo acoge en todas partes; ante su insistencia empiezan los lamentos: que otro también que parecía todo un caballero, vez pasada, después de pisotear toda la quinta, se fué llevando toda una nidada de huevos de pavo que había, allí, en aquel cardo; otro, no hace un mes lo baleó al tordillo de la niña; un conocido del jefe de la estación que venía recomendado



y no se pudo hacer a menos que dejarlo, para matar un chimango, acribilló el techo de la cocina: casi los mata a todos si apunta un poco más abajo; en fin, de tantas la peor: el hermano del capataz de la lechería a donde mandan la leche de este tambo, un salvaje que sabía juntarse con dos compañeros y dos perros para matar un pobre chingolo, se aquerenció a venir cada domingo, y, el muy canalla, a falta de perdices, se llevó la criada que tenían hacía años como a una hija.

¡No! ¡No es posible! ¡Es prohibido cazar!

Apenas se acerca el sábado de gloria se llevan los letreros a la herrería para que les den una mano de blanco y se les repasen las letras, para colocarlos, bien visibles en cada cruzada de camino.



No queda, pues, otro recurso para el cazador impenitente que buscar, como quien ansía un empleo de ministerio, buenas influencias, buenas cartas de recomendación y salir a cazar en una estancia muy lejos.



Porque, lo que es en donde hay colonia, es inútil buscar perdices, patos, ni siquiera peludos. El colono todo lo destruye; compra carne durante la cosecha porque el peón de nuestra época no come sino de lo mejor.

Pasada esa corta temporada de relativo despilfarro, el colono come liebres, perdices grandes y chicas, patos y peludos, las palomas y las gallinas y los teros cuando no hay otra cosa.

Indigesta de mala pólvora su fusil de Crimea para bombardear con grueso resultado una bandada de patos, revienta un mancarrón para cansar una perdiz y camina más que un cartero para peludear al anochecer.

En las invernadas chicas el galgo ha ahuyentado lo que no ha podido destruir y el propietario lo sigue manteniendo para ahuyentar al cazador.



A las estancias, pues, bien recomendado, y portarse bien sobre todo; cuidar de no balear los toros ni los perros finos del patrón; cazar lo suficiente para obsequiar con unas docenas al dueño del campo, unas cabezas al mayordomo, una pieza al puestero y andar con los bolsillos forrados de pesos para trenes, carruajes y propinas a granel; cuidando mucho de no traer entre pecho y espalda en lugar de abundante provisión de oxígeno una buena pulmonía. Quizás, de vuelta al hogar, se habrá convencido de que es prohibido cazar.

Dib. de Sirio. Luis E. Grimaud.

LOS PIROPOS

Después de aquella bella época en la que los caballeros hidalgos desnudaban su espada en homenaje a su dama, y cuando más de una capa de corte sirvió para proteger del barro los zapatitos blancos de la doncella humilde, nació el «piropo», compendio artístico que condensa en una frase o en una palabra lanzada de improviso, la impresión de belleza y de agrado que inspira la mujer.

El alma castellana, siempre despierta a cualquier manifestación de hermosura porque el sol de su tierra nativa le presta calor y fuego, no pudo permanecer callada ante los atractivos de una morena de Granada, rebosante de gracia andaluza o una sevillana llena de *salero* y vida a la impresión que hacía en su alma tanta belleza, en forma de piropo, de frase humilde a veces, muy orgullosa otras pero siempre galante y siempre graciosa.

Desde las modestas hijas del arrabal hasta las dignas matronas que habitan palacios, todas han oído a sus hermanos de sangre dirigirles las consabidas comparaciones al clavel, al ángel, a la rosa. Muchas conservan entre sus recuerdos gratos el de un piropo.



El piropo antiguo, clásico, el que constituía expresión de fina y cortés galantería, pasó por desgracia...



... para dar lugar al piropo moderno, con más de grosero que de cortés

Según la aldea, ciudad o villa a que pertenece el improvisado poeta, nace el canto.

Algunos dicen «dejarse matar por los toros con tal de ser llorado por tus ojos»; «hacer que la Virgen del Pilar baje de su trono para colocarte a tí»; «que las aguas del Guadalquivir me ahoguen después de haberte visto».

La misma reina Victoria, oye continuamente de sus súbditos «que sus ojos son más bellos y más puros que el cielo», «que sus cabellos brillan mejor

que los rayos del sol», y «que es más linda que la luz del día».

Si ella tuviera que re-



La modistilla oye con sonrisa las frases del pretendiente, futuro marido.

currir a los «cincuenta» cuando recorre a pie sus dominios, casi todos los paseantes irían presos.

Entre nosotros existe «la ley del respeto a la mujer», en donde desempeña su papel el «piropo».

Todos los días el vigilante de la esquina detiene a alguno que olvida la multa respectiva, o que a pesar de recordarla muy bien, le es imposible someterse al silencio ante una manifestación de la belleza.

La sangre ancestral circula en nuestras venas, y por eso han de ser algo españolas nuestras costumbres y nuestros gestos.

Por mucho tiempo más las crónicas respectivas de los diarios registrarán la queja de la señora N., la señorita X., por haberles faltado al respeto por medio del «piropo».

Porque el sello de la raza no se borra nunca y porque no tenemos nubes opacas arriba, ni el aire-humo asfixia nuestra vida, ni el ruido de las máquinas nos aturde por todos lados.

Los mismos sajones serios y rectos pierden aquí la excesiva frialdad de su carácter, sonríen al ver tanta luz, contagiados por el ambiente y también saben hacer uso del «piropo».

Tanto influye nuestro ambiente sobre los extranjeros que vienen a vivir en tierra argentina que no tardan en acostumbrarse a lo que ven y de tal modo lo encuentran de su gusto que lo adoptan en seguida. El italiano, como buen meridional, y tal vez porque el piropo se aviene admirablemente con los impulsos admirativos de su corazón, no tarda en ensayar una imitación del chicoleo criollo y acaba por ser tan dicharachero como el que más. En grado menos entusiasta, pero siempre cediendo a la influencia ambiente, el alemán, que parece despertar de la seriedad que le domina, se rinde y se hace piropeador y hasta el ruso en su jerga de *qui mi cointas*, ensaya sus frases de piropeo e igual lo hace el francés, el noruego y hasta el japonés, pues por más amarillo que se sea, teniendo alma no hay quien escape al encanto que emana de una mujer bonita y airosa.

Por desgracia, el piropo, a pesar de que perdura a través de los años, se halla en efectiva decadencia y tal vez esté en peligro de desaparecer dentro de un plazo más ó menos largo. El día en que desaparezca esa fórmula concisa de expresión de lo que siente el



Se lleva la palma el piropo andaluz, sabroso por excelencia, el piropo típico y chistoso como sólo puede inspirarlo una morena de la tierra del Sud.



La escena callejera y su consecuencia: vigilante, comisaría y cincuenta pesos.

espíritu ante una belleza esplendorosa será que la causa que hoy lo motiva habrá desaparecido. La variación de las costumbres, el cambio de manera de ser de los pueblos y las influencias exteriores que puedan hacer cambiar de modalidad ese aspecto de la galantería no podrán de ningún modo concluir con ella. Pero si la mujer dejara de ser bella... Y aun cuando desapareciera la belleza perduraría, el *no se qué* causa de los piropos oídos por muchas feas más atrayentes que muchas bellas.

MARÍA DÍAZ.



La que no oye piropos, se mira al espejo diciendo: «¿es que soy fea?»

El contrabando



— ¡Qué obesidad tan desigual! ¿Trae algo que pague derechos?
— Es que el traje es la última moda de París.



— ¡Pero esto es la tela de Penélope!
— No; es de seda del Japón.



— Las obras de arte pagan el cincuenta por ciento de su valor declarado.
— Entonces, cóbreme sólo diez centavos, porque no he podido venderlas en toda Europa ni por veinte.



— ¿Va usted tan alhajado a alguna recepción presidencial?
— Son para mi adorno y uso personal.
— Bueno; acompáñeme a la prefectura, porque le pueden robar en el camino.



— ¿Cómo pretende introducir fraudulentamente todo ese arsenal?
— Son para mi defensa; soy kurdo, iba para los Balkanes, y me equivoqué de barco.



— Esa cantidad de habanos pasa de lo que autoriza la ley.
— ¡Si es lo que yo me fumo después del café!
— Pues por esta vez va a tener que suprimir el vicio.



— Yo no pago derecho... de entrada. El alcogol envasado es libre.
— ¡Pero no, si viene en damajuanaj



— ¿Trae algo que pague derechos?
— ¡No tengo esa suerte!
— ¡Pase, no más!

Dib. de Redondo.

El algodón argentino



Plantación de algodón en Güemes (Salta), a los 45 días de efectuada la siembra.

Una de las ramas agrícolas que mayores espectativas ofrece al colono argentino, es el cultivo del algodón, que está llamado a un gran porvenir en la zona norte de la república, especialmente en los territorios del Chaco, Formosa, Misiones y Corrientes.

Las espléndidas condiciones naturales de esa región, y el interés que ha despertado en Europa el descubrimiento de una tan rica y extensa zona, tan apropiada a la producción de algodones comerciales, han dado un fuerte impulso al desarrollo de este cultivo, uno de los más productivos y de más fácil implantación en el país.

Es un hecho conocido por todos, que los países manufactureros, como Inglaterra, Francia, Alemania, Italia y España, han hecho y siguen haciendo grandes esfuerzos para implantar en sus colonias el



Cultivo de algodón en grande extensión, en la Colonia Benítez (Chaco). Estación Experimental.

cultivo del algodón, con el objeto de desembarazarse hasta donde sea posible, del monopolio de la producción norteamericana, que amenaza arruinar las industrias europeas.

En efecto, los Estados Unidos aumentan de año en año sus fábricas de tejidos en una proporción que no guarda relación con el aumento progresivo de la cosecha, de manera que el *stock* de exportación disminuye sensiblemente y llegará un momento en que la casi totalidad de la cosecha americana será manufacturada en el país mismo, dejando a las hilanderías europeas sin materia prima para sus industrias. Esto explica el interés con que miran los industriales europeos, el desarrollo de este cultivo en la República Argentina.

Actualmente puede decirse, que este cultivo ha pasado en la Argentina del campo experimental al industrial, ha-



Instalación de desgranadoras de algodón, en Colonia Benítez.

biéndose obtenido hasta hoy resultados altamente satisfactorios.

La calidad del algodón argentino es superior al término medio de los algodones americanos, cotizándose a mayores precios que aquél; la producción por hectárea, excede por lo menos en un 50 % a la obtenida en Norte América; las tierras son mucho más fértiles y por último, no existen en nuestro país las temibles plagas y accidentes que merman considerablemente la cosecha americana, como son el picudo del algodón, antracnosis, root rot, etc.

Además, nos encontramos en una situación ventajosa con relación a los mercados, sobre los Estados Unidos, por cuanto nuestra situación geográfica nos permite poner nuestra cosecha en el mercado, algunos meses antes que los productores americanos, precisamente en la mejor época, cuando escasea el algodón y en que mayores precios alcanza.

En efecto, la época de la siembra aquí, comienza en los meses de septiembre u octubre y la cosecha principia en marzo, prolongándose hasta junio, mientras que en los Estados Unidos la siembra se hace en marzo, a causa de la diferencia de estación, para cosecharse en septiembre.

Las regiones, que tanto por la facilidad en las vías de comunicación como por sus condiciones naturales, reunen mayores ventajas para este cultivo en la Argentina, son como ya lo hemos indicado, el Chaco, Corrientes, Formosa y Misiones, cuyo régimen de lluvias se amolda perfectamente a las necesidades de la vegetación y cuya situación a orillas del Paraná, facilita muchísimo el transporte de los productos a Buenos Aires o Europa.

En las colonias «Popular», «Margarita Belén», «Benítez», «Tirol», «General Vedia» y en los alrededores de Resistencia, en el Chaco, hay actualmente en cultivo unas 2.000 hectáreas y se han hecho



Un campo de algodón en sazón para cosecharlo. — Colonia Benítez.



Copos de algodón, de tamaño mediano, pero de fibra de primera calidad, cosechados en el Chaco.

algunas instalaciones para el desmote y embalaje del algodón. Los propietarios de estas mismas instalaciones, son los que compran el algodón en rama a los agricultores, pagando por lo común precios razonables, que da margen a un beneficio considerable, tanto al productor como al comprador.

Las variedades de algodón cultivadas en el país, con fines comerciales, son todas de procedencia norteamericana; han sido importadas en diferentes épocas y cultivadas entremezcladas, de modo que han formado un tipo de algodón especial sin caracteres definidos, pero que mediante una selección cuidadosa, producirá un tipo uniforme y de gran valor comercial.

Unos 120 fardos enviados a Barcelona en diciembre de 1911 por el señor José Alsina, de colonia Benítez, y recibidos en aquella plaza por el señor Juan Portabella, sirvieron para hacer ensayos que dieron un resultado sorprendente; la intervención de la «Casa de América» en Barcelona, en donde se dieron varias conferencias (en abril del pasado año) sobre el mencionado cultivo y la calidad, resistencia, suavidad y fibra del producto, levantó un movimiento de opinión que es muy conveniente sea aprovechado. No es, sin embargo, todo lo importante que se quisiera el cultivo del algodón en nuestro país. En realidad, la producción no sube, por más que se haya dicho al respecto, a más de unos cuatro mil fardos de 150 kilos, cantidad que hay que considerar como insignificante comparada con la enorme producción de los norteamericanos (16 millones de fardos de 200 kilos). En el Chaco siembran el algodón en octubre y hacen la recolección desde últimos de marzo hasta fines de mayo, época en que las heladas ya matan la planta. Una hectárea de cultivo da un rendimiento medio de 1.500 kilos de algodón bruto, o sea fibra adherida a la semilla, de los cuales salen 500 kilos de fibra (algodón neto) y mil kilos de semilla. Al colono se le paga el algodón en bruto al precio de 15 a 18 centavos m/n. el kilo. La faena de la recolección exige mucha gente y es, sin duda, en este país el problema más difícil de resolver. Excepto las heladas, la planta sólo tiene un enemigo muy conocido y fácil de combatir que es la oruga común, fácil de destruir con el verde de París. La langosta, tan común en las regiones del Norte, tiene poca afición a los algodonales, siendo además su época de desove y emigración, cuando empiezan a plantar el algodón. Dadas las condiciones excepcionales de la tierra y clima de las regiones del Norte de nuestro país, es indudable que el cultivo e industria del algodón puede tomar proporciones gigantescas, pero para ello sería imprescindible que el gobierno diera toda clase de facilidades a las empresas que quieran dedicarse a ello, proporcionándoles tierras aptas y protegiéndolas en debida forma, para que acudan capitales a trabajar y fomentar en nuestro país una industria que daría honra y provecho a la Nación. Todos los gobiernos europeos, apoyan, estimulan y subvencionan los trabajos del cultivo de algodón; pues ya que se ha producido esta corriente de opinión hacia nuestro país, es necesario que todos, tanto el gobierno como los ministerios y reparticiones respectivas, como los capitalistas que estén interesados en el progreso nacional, se dediquen a ello ayudando a que los proyectos en vía de estudio, se conviertan en hermosa realidad.



El algodón y la industria. — Una fábrica de aceite de algodón, en Barranqueras (Chaco).

RICARDO EDWARD.

La señora Leblanc, esposa del famoso autor.



un lado y amueblada con sillas y una mesa con libros, papel, tinteros y plumas.

« Este tinglado me sirve de gabinete de trabajo,— dijo el señor Leblanc. — En París, donde paso el invierno, tengo otro igual, construído en el jardín. Tanto en invierno como en verano y haga el tiempo que haga, escribo al aire libre. Pero cada tarde, a eso de las cinco, me encierro en mi dormitorio, corro las cortinas y pienso lo que he de escribir al día siguiente. A nadie le está permitido interrumpirme durante ese tiempo, mientras yo estoy encerrado a obscuras en mi cuarto. El paisaje, el aire, la tranquilidad, son elementos que me favorecen. Yo no participo de la vida social que se desarrolla en el castillo. »



Claude Leblanc, el hijo del novelista.

Le pregunté cómo había llegado a conocer tanto de las cosas de los criminales. «¡Pero si a ese respecto soy un perfecto ignorante! — exclamó. — ¡Si en mi vida he hablado con ladrones ni con pícaros! Una sola vez en mi vida conversé con un detective. En cuanto a los criminales sobre quienes escribo, no me interesan. Nunca he tenido el menor deseo de conocerlos. Mis obras son, como es lógico, pura ficción, — fantasía y nada más, — novelas. No existe un tipo como Arsenio Lupin. Yo le inventé por casualidad. Llevaba ya varios años escribiendo novelas en las que estudiaba la vida real cuando un día el señor Lafitte, actual director del diario parisién *Excelsior* y muy amigo mío, me pidió que le enviara una novela corta y de aventuras para su magazine *Je Sais Tout*, que había comenzado a publicarse hacía poco. Reflexionando se me ocurrió una idea y la desarrollé en una novelita a la que titulé: *La detención de Arsenio Lupin*. Como tal vez lo recuerde usted, trataba incidentalmente de telegrafía sin hilos. Este detalle científico me agradaba. El cuento, era más bien un cuento que una novelita, fué un éxito. «Siga por ahí, me dijo el director, envíeme más cuentos sobre ese Arsenio Lupin y le aseguro un éxito mayor que el obtenido por los cuentos de Sherlock Holmes». «Pero si no es posible, le contesté, si Lupin está preso». «¡Bah! ¡Qué se escape! Vale la pena». Le hice escapar. Llegué a tomarle cariño al personaje. Se publicaron más cuentos. Los coleccioné y aparecieron en forma de libro bajo el título de *Arsenio Lupin, gentleman ladrón*. Ese fué el primero de los cuatro tomos que se han publicado. El segundo fué *Arsenio Lupin contra Sherlock Holmes* (hubo que desfigurar el nombre porque no permitió el dueño de las obras inglesas en que figura Sherlock Holmes que se usara el nombre inglés); el tercero, *La aguja hueca;* el cuarto, 813, y ahora ha salido *El tapón de cristal*, al cual seguirán dos más. Todos ellos han sido imaginados, inventados por mí de pies a cabeza. Yo no conozco ni he conocido ni tratado en mi vida a ningún criminal.»

Cuando me repuse de esta segunda y más intensa sorpresa, le pregunté al autor si había hecho estudios especiales de criminología.



Leblanc piensa todas sus novelas solo y en la obscuridad y luego las escribe en una glorieta de su jardín.

«He leído a Poe y a Balzac y no creo que existan lecturas que me hayan podido ser más útiles. En cuanto a combinar los argumentos y enmarañar los asuntos, el ajedrez ha sido siempre mi auxiliar. Si el ajedrez sirve para hacer dramas también puede servir para hacer novelas.»

Llevándome hacia un edificio aislado y situado al extremo de sus tierras, me dijo: «Aquí está la *tour de l'Aigle* de la que he hecho mi cuartel general. Fué construída, según creo, hace un centenar de años con piedras procedentes del viejo castillo. En este dormitorio es donde yo medito, en plena obscuridad. Creo que no tendrá usted inconveniente en que tomemos un poco de té. El hablar me fatiga mucho.»

Salió a relucir el tema de Sherlock Holmes.

« Yo no he imitado ni remotamente el procedimiento del autor inglés. Por el contrario, cada vez que Sherlock Holmes se encuentra con Lupin, es Lupin el que vence. Sé que en Inglaterra se ha considerado esto como insultante. Lamento que haya sido así. Yo no tuve nunca intención de ofender a nadie. »

Así se expresó el autor de las divertidas obras populares ya en todo el mundo.

CHARLES HENRY MELTZER.

¡Pulpero tigre!

Cuento que puede ser historia.

CON la formación del pueblo surgió el mudo; un mudo que oía, entendía, obedecía; un mudo que quizás había articulado frases en su infancia y en la juventud largado parrafadas y entonado décimas a la china de sus pensamientos.

Los primeros pobladores encontraron allí aquel cristiano, aislado de todo ser viviente, que contestó por señas bastante inteligibles a cuanto le preguntaron y que les ayudó y guió hasta una laguna, donde pudieron surtirse de agua mientras el primer pozo no la produjo salobre y repugnante, pero bebible a falta de otra más potable.

El aparecido a los primeros pobladores era todavía joven, de juventud indefinida si de precisar los años se tratase. Sus ojos claros, entre cenicientos y verdosos, despedían, de vez en cuando, miradas reveladoras de inteligencia, malicia y decisión enérgica.

Vivía, si era vivir aquello, en un rancho formado con cuatro estacas y algunos cueros, muchos cueros, que lo mismo servían de techo que de pared maestra.

En el santo suelo había más cueros extendidos; dando idea de un lecho petreo, antidiluviano y delataban por su profusión y abundancia el incontable número de animales muertos sin tasa ni conciencia.

Con el primer poblador fué á la región el primer *boliche* y fueron las primeras bebidas, las primeras botellas encubridoras de tóxicos enloquecedores.

La copa con que se inició el mudo, no le causó sensación; acaso no era la primera, porque no hizo aspavientos, ni demostró sorpresa; por el contrario, dijérase, al sentirle chasquear la lengua contra el paladar, que aquel veneno era néctar gustado anteriormente en días de holgorio y *remolienda*, porque aquel mudo era chileno a no dudar: el tipo socarrón unas veces y otras fingidamente tímido, su poncho corto, hecho un guiñapo ya, astroso y de color indefinido, delataban al roto huído de su *pago* o de las provincias cuyanas.



— Baratísimo, don Carlos, doscientos pesos.

El mudo trabajaba sin rehuir ningún trabajo, ni parecer ajeno a los oficios varios que desempeñaba, según era el patrón accidental, carpintero, albañil, agricultor o carretero; pero el jornal iba a parar al cajón del pulpero indefectiblemente. Detrás de la primera copa vino el trasiego cotidiano y la pítima eterna.

Pasaron los años y no pasaron en balde para el desparramado caserío ni para su fundador el pulpero. Se formó el pueblo, haciéndose compacta la edificación; creció, prosperó y una línea férrea importante valorizó la tierra, llevando máquinas humanas y máquinas agrícolas que la trabajasen.

El mudo era ya viejo y había pasado a ser reliquia poco respetada. No trabajaba; el que había puesto mano y fuerzas en cuantos edificios alcanzaba la vista y en cuantas chacras producían legumbres y en cuantos pozos surtían de agua al vecindario, se resistía al trabajo.

El domicilio del mudo también había cambiado con el andar del tiempo; la única habitación de que se componía no estaba edificada con estacas y cueros como la primitiva; en el arrabal más excéntrico, cerca del cementerio y de unos hornos de ladrillos, se alzaba, vamos al decir, un rancho construído con latas de petróleo y coronado con latas de sardinas. Los cueros, extendidos uno sobre otro, formaban un colchón, si no blando, lo suficientemente alto para que los reptiles tuviesen que molestarse en subir, cuando querían pasear sobre la humanidad bestializada del beodo.

Una almohada sin funda y dos cobertores agujereados, todo ello sucio, grasiento, hediendo a caña, a sebo rancio y a ratones muertos, completaban la cama inverosímil sobre la cual dormía el mudo quince horas de las 24 que saben repartir equitativamente los hombres ordenados y trabajadores.

El mudo se levantaba a las 12 del día; a la una hacía su entrada en la antigua pulpería que había llegado, por obra y gracia del progreso y las transformaciones, a convertirse en uno de esos almacenes que todo lo acaparan, surtiendo las necesidades agropecuarias y sociales de las campiñas argentinas.

Sentado en un banquito estrecho y alto, sin más movilidad que la de las pupilas, esperaba que le pasasen un plato de bazofia, sobras del almuerzo, arrebañadas en los platos y en las cacerolas; cuando le decían «tomá, mudo», se levantaba sin apresurarse, sacudía la cabeza como dando las gracias, y se volvía a sentar para engullir sin masticar apenas lo que se le había dado.

El dueño del almacén, los dependientes y los parroquianos se habían acostumbrado a tener siempre aquel testigo de sus manejos y sus conversaciones, no recatándose ni en el hablar ni en el hacer; ¿para qué, si era un mudo? Sordo no era porque atendía cuanto se le ordenaba y obedecía las órdenes, pero nadie pensaba que un tal cerebro así plasmado cogiese y retuviese las impresiones de cuanto le rodeaba.

Cierta tarde entró un *gringo* en el almacén; era un inglés adinerado y aficionado al whisky: se le reputaba como el más rico *chacarero* del partido. Pocas veces se le veía *limpio* después de almorzar, y después de comer era imposible que se le viese una.

Este inglés se distinguía de cuantos concurrentes al establecimiento pagaba copas al idiota, en que le convidaba con bebidas caras, con las mismas de su propio consumo y, aunque parezca aventurado asegurarlo, el mudo sabía encontrar la diferencia y daba muestras de especial regodeo cuando, copita tras copita trasegaba unas cuantas que le pagaba el gringo. Esta circunstancia iluminaba el semblante del mudo con expresiones de veneración traducidas por largas miradas y por una estereotipada mueca que pretendía ser sonrisa.

— Don Carlos — dijo el almacenero al gringo, —he recibido unos arados de primera: modelo nuevo, ensayado con éxito en la escuela de agricultura de Villa Casilda...

uno, ¿cuánto vale?

— Baratísimo, don Carlos; doscientos pesos.

— ¡Bueno! Para mí el *mas* mejor.

— Todos son mejores.

— ¡Bueno! Para mí uno.

Y diciendo y haciendo, metió la mano en el bolsillo del pantalón, sacó un puñado de billetes que echó sobre el mostrador y apartó los doscientos pesos, que le ayudó a contar uno de los dependientes, porque el buen gringo no tenía trazas de acabar haciendo líos con los papeles de diez y de cincuenta pesos.

— ¿Se lleva hoy el arado, míster?

—No; hoy *viene* con sulky; mañana *trae chata* y lo lleva.

Prosiguió el inglés bebiendo copas y cuando no pudo sostenerse, le acercaron el vehículo a la puerta del almacén, subió al pescante con ayuda de los dependientes y de algún otro espectador de buena voluntad, que nunca faltan en los lances ridículos, y una vez con las riendas en la mano izquierda, la fusta en ristre y ajustado al asiento, salió el caballo a la carrera y rodó el sulky que parecía una araña desarticulada, entre la nube de negruzco polvo que dejaba al paso.

Cualquiera que viese al gringo enhiesto guiar el carricoche a gran velocidad, sin dar señales de trastorno y le hubiese contemplado momentos antes saliendo del almacén, dando traspiés y conducido á duras penas para evitar que se estrellase, diría que era un beodo de medio cuerpo abajo; que los vapores del alcohol seguían en él trayectoria inversa y que las piernas traicioneras no le dejaban bien parado, cuando el cerebro resistía firmemente las ingurgitaciones del estómago.

El almacenero le vió marchar sonriendo socarronamente; era un gran parroquiano, de los que le gustaban para su negocio; ni regateaba ni se daba cuenta de si le apuntaban cinco ó diez botellas; no contaba las copas que bebía ni las que pagaba. Era, el buen expulpero, el ideal del *comerciante vivo,* que ha de medrar con el descuido ajeno más que con el trabajo propio.

Al día siguiente volvió el inglés con una chata para cargar el artefacto agrícola.

— ¡El arado! — gritó, entrando resueltamente y todavía limpio de bebida.

— ¿Cómo le va, don Carlos? — dijo el dueño de casa, haciendo que daba órdenes de un lado a otro.

— ¡Pronto! *Tener* prisa.

— ¿Cómo? ¿no toma la copita?

— ¡Bueno! *Tener* prisa para cargar porque quiere tomarla: arado cargado ya *puede tomar* después.

— ¡Usted sabe mucho, míster Carlos!

— ¡Bueno! Yo saber mucho aunque *no tiene* almacén.

— Ya está el arado en la chata,— dijo un dependiente.

— ¡Bueno! Ya se puede tomar la copa.

— Y... ¿Quiere que se lo apunte o lo va á pagar?

— ¿Eh?

Los dependientes se miraron furtivamente, sin demostrar mayor sorpresa.

— ¿Por qué me pregunta?

— Yo pagar ayer el arado.

— ¡Disculpe míster! Está equivocado: ayer mandó que se lo apartasen y se lo reservasen para hoy.

— ¡Bueno! Pero yo he dejado aquí doscientos pesos.

Al decir «aquí», descargó un puñetazo sobre el mostrador.

— Vea, don Carlos — replicó el almacenero humildemente — yo soy incapaz... usted lo sabe... ¿Con qué cara le reclamaría si me hubiese pagado? De ninguna manera: no faltaba más. Llevo 25 años en el pueblo, soy fundador y nunca tuve una trabacuenta con nadie; usted mismo *no es de ayer que me conoce.*

— ¡Bueno! Tome no *quiere discusión, doscientos nacionales;* ahura pago ¿eh? ¡Bueno! ¡Ahura pagado!

— Le voy a dar la facturita.

— No *quiere* facturita; todos ven que pago. Tú también mudo, ves que entrego plata. Eche la copita, para el mudo también.

Con diez o doce copas en el cuerpo salió el inglés, repitiéndose la escena de la tarde anterior. Por esta vez también, el dueño del almacén prestó su robusto concurso a la izada del borracho y procuró afianzarlo bien en el pescante.

Se quedó viéndole marchar, con cierta satisfacción y hasta que le perdió de vista no se metió dentro. Entró pausadamente, sin dirigir una mirada a los dependientes y esquivando las de todos, que furtivas le examinaban. Pasó por delante del mudo y, como si las pupilas verdosas de éste tuviesen atracción magnética, volvió la cabeza con movimiento brusco, inusitado en él; el mudo lo miraba fijamente con expresión entre amenazadora y socarrona y el almacenero apretó el paso, metiéndose en el escritorio.



¡Ché, apuntá el arado!

....

Media hora habría transcurrido, cuando se oyó el galope de un caballo y un vigilante se detuvo delante de la puerta, y sin echar pié a tierra preguntó:

— ¿Salió de aquí hace rato el gringo don Carlos?

— Sí; ¿qué hubo? — dijo un dependiente.

— Que lo acaba de matar el rápido en el paso a nivel.

Se oyeron gritos de todos los dependientes y hasta el mudo, levantándose con rapidez, lanzó uno gutural y estridente. El vigilante prosiguió su carrera en demanda del Comisario y el almacenero salió del escritorio, presuroso y lívido, para indagar lo que pasaba.

— Que ha matado el tren a don Carlos — respondieron los dependientes hablando casi a coro.

— ¿Que el tren lo acaba de ma...? ¡Ché, apuntá el arado! — ordenó a media voz al primer dependiente.

Dió dos pasos el mudo; levantó los brazos, moviéndolos como si fuesen aspas de molino; sacudió la cabeza, abrió desmesuradamente la boca, y con las venas del cuello hinchadas, moviendo la mandíbula inferior convulsivamente, gritó con voz muy ronca pero inteligible:

— ¡¡Pulpero tigre!!

Eva Canel.

Dib. de Fortuny.

El Museo del Prado



Fachada de Felipe IV

Con el nombre de «Museo del Prado» es universalmente conocido el mejor de los museos de España, el Museo Nacional de Pintura y Escultura, que, debido a la iniciativa del rey don Fernando VII, cumplirá en el año 1916, el primer centenario de su creación.

Los impugnadores de este monarca han venido atribuyéndola exclusivamente a la voluntad y munificencia de su segunda mujer, doña Isabel de Braganza; pero el estudio desapasionado de la historia, demuestra que fué el rey el fundador de este tesoro artístico.

Fué, él, Fernando VII quien tomó la resolución de reunir en un museo las obras de arte pertenecientes al Real Patrimonio, que se hallaban diseminadas por el Palacio de Madrid y los reales sitios de Aranjuez, San Ildefonso, El Escorial, La Zarzuela, El Pardo y La Quinta.

El edificio donde se instaló el museo, la obra maestra del célebre Villanueva, fué comenzado en tiempos de Carlos III, con destino a Mu-



Excmo. Sr. D. José Villegas, director del Muse del Prado

Gran Salón.





La más importante obra de Goya. La familia de Carlos IV.

seo de Ciencias Naturales; continuó su construcción durante el reinado de Carlos IV; pero sobrevino la abdicación de éste, la invasión francesa, la guerra de la independencia, y el edificio quedó convertido en una especie de parque, unas veces utilizado por el ejército aliado y otras por el de Napoleón, causando en él tales destrozos que, cuando Fernando VII lo destinó para Museo, las obras que hubo necesidad de realizar importaron *siete millones de reales.*

Terminadas que fueron en parte, inauguráronse las tres primeras salas el 19 de noviembre de 1819. En 1821, abrióse al público la mitad del Gran Salón y en 1828, el resto de él.

El año 1839, bajo los auspicios de la reina gobernadora doña María Cristina de Borbón, se abrieron varios salones más; y durante el reinado de doña Isabel II y por iniciativa del rey consorte don Francisco de Asís, construyóse una sala, conocida por «Sala de Velázquez», porque en ella se encuentran las obras del maestro.

En el año 1868, y a consecuencia de la llamada revolución «de septiembre», pasó el museo a ser propiedad de la nación, tomando entonces el nombre de Museo del Prado, que en 1898 fué sustituído por el de Nacional de Pintura y Escultura.

En el año 1872 enriqueciése con numerosas e importantes obras procedentes del extinguido Museo de la Trinidad y entre las que figuraban buen número de pinturas contemporáneas, que fueron después la base del actual Museo de Arte Moderno, creado en 1894.



"Las Meninas". Obra capital de Velázquez, tenida por muchos por el mejor cuadro del mundo.

Posteriormente y debido a donaciones, legados y compras, ha aumentado, algo, pero poco, el número de obras. Figuran actualmente en sus catálogos, 2465 de pintura y 400 de escultura, pasando de 5000 las inscriptas en los inventarios y que se hallan repartidas em museos provinciales y municipales, ministerios, iglesias o congregaciones.

Fué su primer conservador el primer pintor de cámara don Vicente López, y director administrativo el marqués de Santa Cruz; debiéndose la base de su completa organización al jefe de la dinastía de los Madrazo, don José, y muy especialmente a su hijo el célebre pintor don Federico, y directores que le sucedieron, los insignes artistas Palmaroli, Pradilla y Alvarez; y la actual reorganización al ilustre maestro Villegas y quizá en pequeñísima parte a mi modesta cooperación en las varias ocasiones en que he tenido la honra de desempeñar interinalmente la dirección.

Actualmente se halla regido por un patronato presidido por el duque de Alba, que mucho ha de hacer seguramente en beneficio de la joya más preciada que España posee.

* * *

Es tema de antigua discusión, si el museo del Prado es superior en méritos al del Louvre o viceversa. Difícil, sino imposible, sería fallar en justicia este pleito, pues si el segundo es más completo como Historia de la Pintura en general, el primero lo es mucho más en la especial de los más grandes artistas, por las colecciones importantísimas que de sus obras posee, no igualadas en ningún otro Museo. 47 Velázquez y 17 atribuciones al mismo; 43 Murillos; 58 Riberas; 24 Grecos; 97 Goyas (y más 389 dibujos), 8 Rafaeles; 38 Ticianos; 34 Tintorettos; 21 Veroneses; 66 Rubens; 22 Van Dyck; 53 Bruegliels; 22 Snyders; 52 Teniers; la colección insuperable de autores primitivos y muchos más bastan por sí solas para dar a este Museo la importancia grandísima que tiene y hacerle rivalizar con el del Louvre, considerado por muchos, que no conocen bien éste, como el primero del mundo.

¿Su valor?... ¡Incalculable! A este propósito recuerdo que allá por el año 1899, el entonces Director don Luis Alvarez, recibió una orden de la superioridad para que procediera a la tasación de todas las obras expuestas. Comenzó tan difícil trabajo, y a poco se vió engolfado en un mar de millones y millones. Convencido de lo imposible que era llegar a una exacta valoración, *cerró la cuenta,* fijándola en *mil millones de pesetas.*

Se cuenta una anécdota que da idea del valor que puede suponérsele

Hace pocos años, la Embajada Marroquí que presidía Ben el Muazza, fué llevada a visitar



"Santa Isabel, curando á los leprosos", famosísima obra de Murillo.

el Museo, siendo acompañada en su visita por el cónsul de España en Larache, señor Zugasti. Recorrieron los moros las primeras salas, casi indiferentes a cuanto veían; pero al llegar a la de Velázquez se notó en todos tal curiosidad e interés, no demostrado ante otras obras, que nuestro cónsul intentó hacerles comprender el mérito de esas telas que tanta impresión habían causado en ellos. Escucharon atenta, religiosamente sus explicaciones; pero ni la más leve contracción en sus caras ni el más ligero movimiento en sus cuerpos denunciaban la apreciación de esos méritos que si a ellos no se habían ocultado, no se les alcanzaba el comprender cuales fueran. Ocurriósele entonces al señor Zugasti darles *valor material* y dijo al embajador: «Acabas de ver todo el oro que hay en el Banco; pues bien, lo que estás viendo vale muchísimo más que todo aquello». El Muazza abrió los ojos desmesuradamente, comunicó a sus compatriotas lo que acababa de oir y un rumor como de rebaño se esparció por la sala, y los rostros y las exclamaciones demostraron bien claramente que se habían dado exacta idea del valor de aquello que ellos admiraban... sin saber por qué.

No sé el oro que habrá en el Banco de España; pero si las obras maestras de Velázquez se pusieran a la venta y la fantasía volase en cálculos de millones y millones, la fantasía se quedaría corta. Es *la más alta tasación* que del Museo del Prado puedo hacer.

Decía al comienzo de estas notas que



"Moisés", Pablo Veronese, una de las joyas del Museo.



"Entierro de Cristo". Obra maestra de Ticiano, pintada a los 82 años



Don José de Madrazo. Retrato hecho por su hijo don Federico, que le sucedió en la dirección del Museo.

en 1916 se cumplirán los primeros cien años de vida del Museo. ¿Se festejará este centenario con algún hecho importante, trascendental para las artes? El Rey don Alfonso XIII, que dedica preferentísima atención a cuanto con el Museo se relaciona, quiere hacer un nuevo edificio, para llevar a él únicamente las más importantes joyas de la pintura que atesora el del Prado, colocándolas en pequeños departamentos y dedicándose para muchas de ellas uno para cada una. En el local actual continuarían expuestas todas aquellas que aun siendo de verdadero mérito, no lleguen a la sublimidad de la obra excepcional.

Esta es la voluntad del monarca, y no es sólo una sencilla idea, es un plan, proyectado y presupuesto en dos millones de pesetas; y hasta me atrevería a decir que el rey tiene ya elegido el sitio donde ha de hacerse la construcción, que será para Madrid un nuevo embellecimiento añadido a los muchos conquistados en los últimos tiempos y a los varios que se hallan en construcción.

Así lo pensé cuando en una reciente visita que hizo su majestad al Museo, y asomados ambos a un balcón, seguí su mirada cuando me honraba comunicándome su proyecto.

El edificio del Museo del Prado subsistirá con este nombre; el nuevo edificio de él nacido, debería llevar el de «Alfonso XIII».

Sería de estricta justicia.

SALVADOR VINIEGRA.
(Subdirector del Museo).

Madrid, 1913.

El hombre blanco

Fray Gabriel cerró su libro de oraciones, besó la cruz del largo rosario de madera tallada sujeto a su cintura y haciendo una genuflexión frente al altar mayor, se deslizó suavemente sobre la mullida alfombra de la nave central; con los brazos cruzados sobre el pecho, las manos escondidas en las mangas de su amplio hábito, y la mirada fija en las sandalias, cual si quisiera vigilar sus propios pasos.

Diríase que no pisaba, que sus pies no tocaban el suelo, tal era el silencioso andar de aquel misterioso fraile que a tan altas horas de la noche cruzaba solitario las grandiosas naves de la iglesia de San Francisco de Mendoza. En la torre sonaron doce campanadas. El tañido lúgubre repercutió en las naves, y fray Gabriel hizo la señal de la cruz.

En su largo trayecto, cuatro veces hincó su rodilla frente a los altares laterales, y otras tantas veces murmuró una brevísima oración, y besó la cruz de su camándula.

Llegó a la puerta central; puerta enorme de madera tallada y sacando del escondite sus huesudas manos, dió recia sacudida, como para comprobar que estaba bien cerrada y en su sitio la larga barra de hierro que de izquierda a derecha atravesaba la puerta, dividiéndola en dos.

A la luz rojiza del farol que del techo pendía sujeto a una cadena de eslabones de bronce, pudo verse la cara del fraile, de afilada nariz y pronunciados pómulos, contraerse en extraña mueca, que igual podía ser de satisfacción como de rabia, de indiferencia, como de sorpresa, pues eran tan complejas sus facciones, que a un propio tiempo brillaba en sus profundos ojos, una ráfaga de odio o de rencor, y en sus labios se dibujaba una sonrisa de bondad o alegría.

Fray Gabriel escondió nuevamente sus manos, dobló su cabeza, apoyando la puntiaguda barbilla sobre el pecho, y volvió a desandar lo andado, con el mismo paso silencioso, mascullando entre dientes una oración.

Tan cabizbajo iba, y con aire de tan profundo recogimiento, que habríase dicho que sobre su cabeza pesaban las culpas de diez generaciones.



La luz del gran farol, quedó a la espalda de fray Gabriel, proyectando su negra silueta sobre el piso.

El fraile fué siguiendo con la mirada el extraño desarrollo de su sombra, que se alargaba, creciendo á medida que su cuerpo se alejaba de la luz.

Poco antes de llegar al centro de la nave, se detuvo, y contempló la sombra que saliendo de sus pies, llegaba a las gradas del altar. Era su sombra larga y delgada como su cuerpo enjuto, que coronado por monjil caperuza remataba la sombra en una punta aguda; que más que sombra de humana criatura, parecía la sombra de un cirio gigantesco.

Quedó el fraile un instante pensativo y emprendió nuevamente su lenta marcha sin apartar los ojos de aquel fantasma negro que cubriendo la alfombra subía por las gradas, se estiraba sobre ellas como fantástico reptil, y trepando por el altar pasaba profanando el «ara», saltaba por encima de los santos evangelios, y envolvía el cáliz y el sagrario para llegar sacrílega a los pies de la virgen.

Cuando el fraile Gabriel, que seguía con atónita mirada el viaje de su sombra, puso los ojos en la sagrada imagen, quedó aterrado, y escondiendo su cara entre las manos, cayó de hinojos, en el suelo.

Vibró el fantasma negro, tembló de espanto, y se encogió para esconderse rápido en su cuerpo...

El fraile Gabriel no pudo contener un grito ronco, que como un estertor vibró en la desierta nave. Alzóse nervioso de un salto, y fué a caer pesadamente junto a una de las grandes columnas, que sostienen la bóveda central.

Así oculto en la penumbra, y libre ya de la visión de su sombra, estremecido aún de miedo, volvió a clavar sus ojos en la sagrada imagen.

La luz mortecina de un cirio colocado en el altar daba un resplandor siniestro al cuadro que espantado contempló fray Gabriel.

De pie, junto a la virgen, se hallaba un hombre alto, de cuerpo esbelto, cubierto con diáfana túnica blanca.

Un hombre extraño...

Alargando sus desnudos brazos, tomó la corona de la virgen entre sus manos, y con solemne paso, descendió del altar.

El hombre blanco llevando el tesoro de la virgen, pasó frente al fraile, quien mudo de espanto, como petrificado de terror, no podía articular palabra ni dar un paso.

Vió alejarse hacia la puerta la blanca silueta de aquel hombre, que con rítmico andar, se llevaba triunfalmente la joya más preciada del convento; y lo vió sin poder moverse, cual si de pronto su cuerpo se hubiera convertido en estatua de mármol.

El hombre se alejó, y fray Gabriel apoyándose en las columnas, pudo seguirlo con la mirada.

El asombro del desventurado fraile fué inmenso, indescriptible. La inmensa puerta de madera tallada acababa de abrirse; la gruesa barra, caía pesadamente sobre el suelo, partida en dos; y una luz clara, luz de amanecer, invadía el templo, mientras la blanca figura del hombre extraño, salía triunfalmente de la iglesia, llevándose cual trofeo de victoria, la corona robada. Fray Gabriel tembló de pies a cabeza; pero el frío de la madrugada, que llenó los ámbitos de la iglesia, le dió valor, y corrió hacia la puerta.

Su asombro no tuvo límites ante el cuadro que se presentó ante su vista.

El hombre blanco estaba de pie en el centro del atrio, rodeado de viejos, jóvenes y niños, todos harapientos, todos enfermizos; tenía la cabeza rodeada por un nimbo de luz, que iluminaba su cabellera castaña y desgranando las piedras preciosas de la corona, repartía sus brillantes en las descarnadas manos de aquellos infelices, que de rodillas, besaban su blanca túnica, regando con sus lágrimas el suelo.

Fray Gabriel vió entonces la cara de aquel hombre, y levantando los brazos al cielo exclamó: ¡Perdóname, Señor!

....

En la campana del convento dieron las cinco, y fray Gabriel saltando de la cama, salió de su celda para referir a la hermandad, la extraña pesadilla que aquella noche había tenido.

EMILIO DUPUY DE LOME.

Dib. de Dumont.

La felicidad de mi amigo



Llegué de Europa; y lo primero que hice, al día siguiente, fué visitar a mi amigo Eduardo. Justificaba aquella nerviosidad por verle y abrazarle, cuatro años de continuo rodar en hoteles, trenes y vapores. Parecíame mentira. ¡Cómo se pasa el tiempo!

El sirviente al introducirme me dijo:

— Pase usted, y permita que le acompañe. Como el doctor — en efecto, mi amigo era doctor en medicina — se halla algo indispuesto, me encarga lo conduzca hasta su habitación.

Abrazos, preguntas... y al fin, un interés de mi parte — como era lógico — por aquella ligera indisposición de Eduardo...

— Es curioso — me dijo — no me duele nada; mi organismo se halla dentro de la más perfecta normalidad. Mi dolor no es corporal; es del espíritu; y refleja en la materia una postración tan intensa, que me priva de toda energía para levantarme.

Una antigua historia que anteayer bruscamente desenlazó la fatalidad, es la causa de esta melancolía que me agobia. Te la contaré:

Cursaba el tercer año de medicina, y mis recursos para seguir la carrera los constituían ciento veinte modestos pesos que mi padre me giraba todos los meses desde Gualeguaychú. No sé como fué, pero lo cierto es que el destino dispuso que me enamorara; puse mis ojos en una costurerita de diez y seis abriles, más fresca que un pimpollo reventón y más hermosa que una templada mañana de primavera. Mi pasión, por desgracia, fué correspondida.

En aquel tiempo nutríase mi cerebro de esas ediciones baratas que predican la igualdad social y el amor libre, y como es lógico, toda mi oratoria desbordóse para convencer á la pobre Susana — así se llamaba — que debía abandonar el hogar paterno, y seguirme. El planteo de este dilema: o mi amor o el cariño de sus padres, como es natural, puso en su alma ingenua y apasionada vacilaciones espantosas. Al fin sobrepúsose el amor del hombre, y la buena muchacha se resolvió a compartir conmigo, las penas y alegrías de la existencia entre las cuatro paredes de un cuartucho.

Nos instalamos; y como el amor de los veinte años nada sabe de cálculos, sucedió que, cuando el pan escaseaba, lo reemplazábamos con caricias; y así vivimos varios años encantados de aquella bohemia amorosa.

Susana era una mujer admirable; un prodigio de entereza femenina; enérgica, cariñosa y trabajadora. Los más difíciles problemas económicos los resolvía siempre su orden, que estaba en todo; y a la penetración de Susana nunca escapó el detalle más insignificante. Recuerdo; llegaba septiembre; y me decía: — Mira, Eduardo, que faltan dos meses para los exámenes; estudia; y yo que no podía contrariarla, tomaba el libro que, probablemente, sin su advertencia habría dejado para el último momento.

El tiempo, ese gran transformador del espíritu humano, fué modificando poco a poco mi carácter. Empecé a ver la vida a través de tomos aristocráticamente encuadernados, y olvidé por completo a los plebeyos de mi juventud. Lo de la nivelación social y lo del amor sin ley, súpome ya a declamaciones líricas de una cursilería desesperante, y me propuse desterrar del espíritu todas aquellas pirotécnicas sentimentales. Lo conseguí; y después, sucedió lo que la humana ingratitud prescribe en semejantes casos.

En el momento más oportuno presentóse la rica Susana, para disipar de mi conciencia el último escrúpulo; y en mi alma sólo restó para la pobre Susana un sentimiento de piadosa lástima, que creí prudente borrar con una cantidad. Como ella era inteligente y tenía un don tan especial para comprenderme, adelantándose a mi pensamiento, me ahorró la pena de comunicarle mi noviazgo. Comprendió que su presencia era un obstáculo en mis planes ambiciosos, y como me quería sinceramente, no trepidó en sacrificarse en aras de mi tranquilidad. Un buen día entré en aquel cuarto, testigo de tantas felicidades, dispuesto a no volver más, y en vez de encontrar a mi Susana, hallé sobre la mesa unas breves palabras de despedida. En el primer momento, sentí así como una pena muy grande, al pensar que ya no volvería a verla. Luego, operóse la reacción, y me faltó tiempo para solicitar en matrimonio a la que hoy es mi esposa. Nos casamos, y no volví a saber más de la pobre Susana.

Anteayer llegué al hospital X.... y como de costumbre me disponía á vestir la blanca blusa de trabajo, cuando una enfermera vino á decirme que una mujer agonizaba en la sala de Caridad.

Efectivamente, cuando llegué era ya tarde. Acababa de morir. Cumpliendo mi misión, descubrí su pecho para certificar la muerte; y cuál no sería mi sorpresa, al dar con mi propio retrato en un sencillo guardapelo de oro. Tomé su inerte cabeza entre mis manos; contemplé un momento las facciones de su rostro; y en él leí toda una historia de sufrimiento y de dolor. Era mi víctima. Susana; dulce recuerdo que la vida se complacía en devolverme, bajo la forma de un fatal remordimiento. Empezaron los murmullos de un rezo en los labios de una hermana; y me fuí. No podía soportar la presencia de aquel cadáver.

Eduardo terminó su historia, y ambos quedamos enmudecidos. Pensé. ¿Será feliz? Es rico; su posición científica es envidiada... Cierto es que esa mujer, pero ¡qué diablo!... ¿acaso la vida no es selva que para cruzarla, se hace menester tronchar tanta rama débil e inocente?

Continuaban mis reflexiones, cuando la voz de un sirviente vino a alterar la gravedad de nuestro silencio.

— ¿Se puede?

— Adelante — respondió mi amigo.

— La señora avisa por teléfono que no se la espere a cenar. Cenará en casa de sus señores padres; y ordena que el auto vaya después a buscarla.

Con glacial indiferencia escuchó Eduardo las palabras del sirviente.

Como empezaban a encenderse las primeras luces, y la noche había cerrado, me despedí y, ya en la calle, pensé que la felicidad de mi amigo se pudría sin remedio en la callada soledad de un camposanto.

LUIS RODRÍGUEZ ACASUSO.

Dib. de Dumont.

Crepúsculo en el arrabal



Al beso crepuscular de un sol de otoño, el arrabal se enciende y adorna con un extraño matiz de melancolía. Es la hora en que los sapos vuelven al cieno de la charca; cuando los merodeadores de basuras, con su bolsa llena al hombro, buscan la paz de sus tugurios familiares.

Todo es silencio y soledad a esa hora en el suburbio lejano y pestífero. Mientras tanto las avenidas centrales hierven de multitud y de lujo, de vanidad y de ostentación. Los carruajes alborotan con sus bocinas, los escaparates muestran las galas más exquisitas y tentadoras, las mujeres elegantes entran en las tibias y colmadas confiterías. Los dos mundos, vueltos de espaldas, trazan el surco de sus existencias antagónicas, y en tanto la ciudad céntrica y urbanizada se abandona a las delicias del éxito, allá lejos, en el pestífero arrabal, rondan los miserables, luchando cara a cara con la adversidad.

Las casuchas de ladrillos desportillados se reflejan en las aguas cenagosas de las charcas. Sobre los albardones de los muros flotan los pingajos que algunas mujeres desgreñadas pusieron a secar. Y el humo de los fogones sube perezosamente por el aire pastoso, hasta mezclarse con la niebla otoñal.

Ese es el límite de la urbe inmensa y fastuosa, la primera fila heroica de las avanzadas metropolitanas. La especulación capitalista trazó calles y edificios en medio del páramo; los macilentos bueyes que pastaban el cardo del yermo, tuvieron que retirarse ante la invasión de los hombres. Y sobre los pantanos, entre tapias mohosas, bajo techos de cinc, los pioners de la conquista urbana soportan las injurias del viento, de la lluvia, de la suciedad, de los fracasos.

Ahí viven los obreros, los traperos, los vagabundos, quizá los ladrones. Luchan todos ellos por ensanchar la población, por extender el lujo de las calles civilizadas sobre los antiguos pajonales. Nadie asiste a esa lucha de la ciudad con el desierto; nadie encomia el mérito de esa hazaña, ese desdoblamiento continuado de la gran metrópoli.

Mañana habrá allí avenidas y palacios, mujeres perfumadas y tentadores escaparates. Hoy los perros sarnosos vagan por el arrabal, y pasa acaso la catadura siniestra de uno que huye perseguido. Un drama de heroísmo y de miseria, de laboriosidad y vilipendio, se representa a todas horas en el hosco suburbio. Los domingos enmudecen los golpes de los mazos y de las herramientas, los talleres y las fábricas se cierran; entonces hay un relámpago de alegría, pero una alegría torpe y ágria. El acordeón lanza sus voces gangosas y apesadumbradas, la guitarra rasguea melancólicamente. Y los tangos, las jotas, las napolitanas, quiebran el aire crepuscular con su júbilo desgarrado y valentón. Y tal vez se oyen las blasfemias del beodo, o se ve brillar la lámina siniestra del cuchillo pendenciero.

Pero el sol, mago del cielo, lo purifica y ennoblece todo, complaciéndose en adornar con el más rico oro de luz la catadura miserable, rota, desportillada, del arrabal. Los hogares hediondos, las techumbres de cinc, las tapias herrumbrosas, los charcos cenagosos, todo lo adorna y purifica el sol otoñal.

Entonces, a esa hora religiosa de la tarde, cuando los afanes del día decaen y flota una especie de laxitud en el espacio, el suburbio aparece ennoblecido, y se presiente en él una profundidad de vida dramática y heroica, una consecuencia grandiosa para el porvenir.

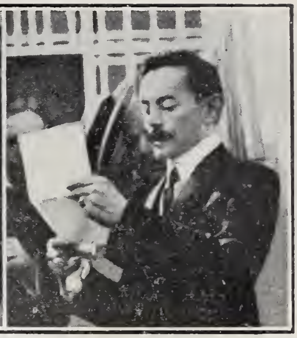
JUAN SINTIERRA.

Oleo de Collivadino.

La intervención en Jujuy



Concurrentes al banquete con que los oficiales del 20.° de línea festejaron el aniversario de la fundación de su regimiento, y al que fué invitado el interventor doctor Mario Sáenz.



El doctor Iturbe, jefe del partido provincial, dirigiendo la palabra al interventor, con motivo del mitin político.



El mitin de los amigos y partidarios del doctor Iturbe. — La parte de la manifestación que iba a pie.



La demostración política. — Grupo de electores a caballo, que vivaban al doctor Iturbe y a la intervención.

Banquetes



Al señor James A. Wheatley, con motivo de su visita a Buenos Aires.



A los señores A. Faller, A. Viader, M. Cortés y M. Bordalejo.



Al señor Pedro Hansemer, que se ausenta para Europa.



Al diputado provincial electo doctor Ricardo Bello.

Las manifestaciones del 1.º de mayo



La primera fila de la columna socialista

Sin que las desluciera el tiempo, pues a pesar de la lluvia hubo público numeroso en las dos manifestaciones obreras del 1.º de mayo, y sin que se tuviese que lamentar incidente alguno, pusieron de relieve ambos bandos lo nutrido de sus elementos y hubo discursos en los que unos y otros se despacharon a su placer, con todo entusiasmo y cosecha proficua de aplausos. El partido socialista al cual el reciente triunfo electoral ha hecho adquirir mayor importancia de la que ha tenido hasta ahora y ha quedado consagrado algo así como persona mayor, lució varias cuadras de compacta muchedumbre, calculándose el total de los manifestantes de ese partido, según datos de la policía, en unos veinte mil, lo que por cierto no es poco.



La columna socialista en la Avenida de Mayo.



La columna de la Federación Obrera Regional, desfilando bajo la lluvia.

El doctor Justo en el Rosario



El doctor Justo, en el Rosario, detenido por las fuerzas de línea.

En los siguientes términos relata un diario rosarino el incidente acaecido al doctor Justo en el Rosario. «En momentos,— dice,— en que el doctor Justo se dirigía al Centro Socialista, le fué interceptado el paso por varios agentes de policía, uno de los cuales apuntó su carabina al diputado socialista en actitud amenazante.

—¡Alto!,— gritó un agente al instante.

—¡No se puede pasar!,— añadió otro colocándosele al frente.

El doctor Justo sacó calmosamente la medalla que le acredita como legislador. Sorprendido el agente que le amagaba con la carabina, bajó ésta en el acto y mostrándola al doctor Justo le dijo:

—De todas maneras... no iba a disparar porque no está cargada. El legislador socialista se alejó sonriendo muy significativamente.»

EL MENSAJE



El presidente llegando al congreso en la tarde del 6 del corriente.

No ignoráis que en el último comicio de la Capital han votado setenta y siete electores por cada cien ciudadanos, lo que nos coloca en igual rango que Francia, pero en puesto superior a Italia y España, a Suiza y a los Estados Unidos que llegan a sesenta y cinco, sesenta y tres y cincuenta y tres por ciento. Es de advertir que en estos países no existe la inscripción obligatoria, de manera que el porcentaje gravita, no sobre el total de ciudadanos, como ocurre entre nosotros, sino sobre los inscriptos voluntariamente, lo que da al porcentaje de la Capital una proporción mucho mayor.

Mayo de 1913. ROQUE SÁENZ PEÑA.



El doctor Sáenz Peña leyendo su mensaje inaugurando el período legislativo.

Dib. de Málaga Grenet.

La historia a través de los mensajes

Y ahora, rodeándome de todos los patriotas, de todos los buenos argentinos, en respeto a la ley y a la voluntad nacional, fiando completamente en ellas, en vuestras elevadas dotes y en las virtudes del pueblo, os estrecho entre mis brazos al entregaros la custodia del libro santo de nuestras leyes, y con el entusiasmo del hombre bien intencionado, seré el primero en exclamar, atrayendo sobre vos el respeto y las bendiciones de todos:



¡Viva el excelentísimo presidente de la Confederación Argentina, doctor don Santiago Derqui!

1853. JUSTO JOSÉ DE URQUIZA.

Me complace sobremanera verme hoy en medio de vosotros; en medio del pueblo argentino que representáis, no para recoger a vuestro lado los frutos de una paz duradera, de la unión consolidada ni el beneficio de las instituciones autorizadas por el hábito y el respeto general. No. Me congratulo de vuestra presencia y de vuestro concurso, para salvar con acierto los escollos y dificultades que ofrece toda nueva situación.



Mayo de 1861. SANTIAGO DERQUI.

He cumplido, Honorables Senadores y Diputados, con el deber que la Constitución me impone al daros cuenta del estado político y administrativo del país durante vuestro receso, hasta el día designado por la Constitución para la apertura de vuestras sesiones. — Para cumplir la tarea que aun me resta hasta terminar mi período constitucional, cuento con vuestra eficaz cooperación, que no me faltará, teniendo como tengo la misma fe que vosotros en los grandes destinos que esperan a nuestra patria, y propendiendo principalmente a su mayor libertad y a su mayor felicidad, pidiendo al cielo derrame sobre ella sus bendiciones y que el Supremo Legislador del Universo presida vuestras sabias deliberaciones.



BARTOLOMÉ MITRE.

Mayo 1.º *de* 1868.

Vivimos, felizmente, en un siglo en que mil antecedentes preparados por el trabajo y las conquistas de la humanidad entera, pueden de un golpe ejercer su influencia benéfica sobre un país dado, siempre que éste se halle preparado para recibirlos y fecundarlos. Esta es la situación que me ha tocado la buena fortuna de presidir y para vuestra satisfacción como representantes del pue'



blo argentino, y como punto de partida y balance para el acertado desempeño de vuestro encargo en adelante, os presentaré en compendiadas cifras los principales hechos que constituyen ya el haber nacional.

DOMINGO F. SARMIENTO.

Mayo de 1874.

Vengo por última vez a daros cuenta del estado de la Nación en desempeño de mis funciones constitucionales.

Es evidente que hay actualmente mayor industria, mayor riqueza, mayor suma de libertad, mayor trabajo y mayor acopio de luces que en otro día cualquiera de nuestra historia; y afirmo estos hechos, sin atribuirlos a un hombre ni a una serie de hombres, sino a la acción colectiva de la Nación entera. — Tócale también a ella preservar tan grandes bienes, manteniendo la paz y el funcionamiento de sus instituciones libres. — Los pueblos no tienen otros medios de progreso sino su propia acción, inteligente y reparadora, aplicada al desarrollo de sus destinos.



Mayo de 1880. NICOLÁS AVELLANEDA.



Si la ciencia de gobierno consiste en cooperar al desenvolvimiemto moral y material de un pueblo para hacerlo poderoso, rico y respetable, iniciando, presidiendo y ejecutando reformas, el período administrativo que va a terminar es uno de los más fecundos.

JULIO A. ROCA.

Mayo de 1886.

Las dificultades financieras que se iniciaban al clausurar vuestras tareas en el período precedente, han aumentado en intensidad, asumiendo los caracteres de una crisis económica y comercial, que ha afectado todos los valores, ha restringido el uso del crédito, ha encarecido los consumos, llegando hasta despertar alarmas y desconfianzas en los espíritus.



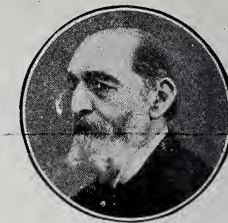
Mayo de 1890. MIGUEL JUÁREZ CELMAN.

La República ha pasado por una época de prueba. La renovación de sus poderes públicos, evolución siempre difícil, se ha realizado esta vez en condiciones especialmente delicadas. Nuestro organismo político acababa de ser violentamente conmovido; las ideas y las aspiraciones estaban profundamente anarquizadas; todas las pasiones enardecidas, y la anarquía asomando en medio a esa confusión, para hacer imposible toda solución legal y pacífica, amenazaba entregar el porvenir del país al azar de la guerra civil, que hubiera consumado nuestro descrédito político y económico.



Mayo de 1892. CARLOS PELLEGRINI.

Me ha tocado venir al poder en una época difícil y tormentosa. Tengo el convencimiento de que mi gobierno nada ha hecho para provocar las hostilidades de que ha sido objeto y los atentados que han conmovido la tranquilidad pública, obligándolo a poner en ejercicio todas sus facultades y energías constitucionales a fin de defender y salvar las instituciones con el restablecimiento del orden público.



Mayo de 1894. LUIS SÁENZ PEÑA.

Vengo a cumplir la honrosa misión que constitucionalmente me incumbe, de abrir vuestras sesiones ordinarias, y de daros cuenta, en este acto, del estado general de la Nación, que encontraréis gozando de completa tranquilidad al amparo de las instituciones que nos rigen y que funcionan en condiciones regulares de un extremo a otro del país. Esta situación ofrece base firme al desenvolvimiento de la prosperidad nacional, que debemos esperar no sea detenida por causa alguna extraña en su marcha progresiva.



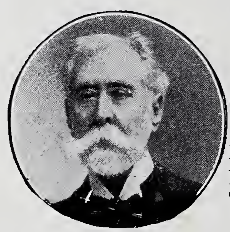
Mayo de 1898. JOSÉ E. URIBURU.

Por última vez me cabe el honor de inaugurar vuestras sesiones, y grato debe sernos realizar este acto constitucional en una situación propicia de crédito, de bienestar y de prosperidad general.

JULIO A. ROCA.

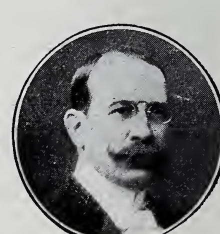
Mayo de 1904.

Antes de daros cuenta del estado general de la República — como lo prescribe la Constitución — me permitiréis que ratifique en todas sus partes el programa inaugural de mi gobierno. Nada tengo que enmendar a sus solemnes compromisos y, si los formulé con sinceridad y patriotismo, el juicio público ha fortificado después mis propias convicciones.



Mayo de 1905. MANUEL QUINTANA.

Al honor insigne de presidir la Nación en esta hora conmemorativa de su advenimiento a la vida de la libertad, me corresponde también la satisfacción legítima de poderos decir que el país avanza cada día con más firmeza en el proceso de su evolución de crecimiento en todos los órdenes del progreso humano.



Mayo de 1910. JOSÉ FIGUEROA ALCORTA.

No se gobierna para hoy ni se reforma para el día siguiente; quien tal hiciera, no merecería el concepto de legislador u hombre de estado, ni tampoco la confianza de sus conciudadanos; hay que prever y hay que colocar nuestro presente en condiciones de afrontar el porvenir. ¿Y dónde irán a buscar el espíritu y el alma nacional las generaciones del futuro, si no las preparamos para la asimilación, por el civismo y por el nervio de la nacionalidad?

Junio de 1912. ROQUE SÁENZ PEÑA.



Congreso de Sociedades Españolas. — El público en el Prince George's Hall, el día de la apertura del congreso.



Congreso de Sociedades Españolas. — Don Justo S. López de Gomara, iniciador del congreso y los presidentes de las diversas comisiones. De izquierda a derecha: don Rafael Escriña, don José Rego Ruiz, don J. J. Ibáñez don F. Ortiz y San Pelayo, doctor Carlos Malagarriga, don Manuel Picón Montero, don Justo S. López de Gomara, don Eduardo López Bago, don Alonso Pérez, doctor Fermín Calzada, don M. Alonso Criado, don Federico Correa, don Manuel M. Nueres, don Juan Torrondell, doctor Ramiro Pico Bordoy, don Gonzalo Sáenz.



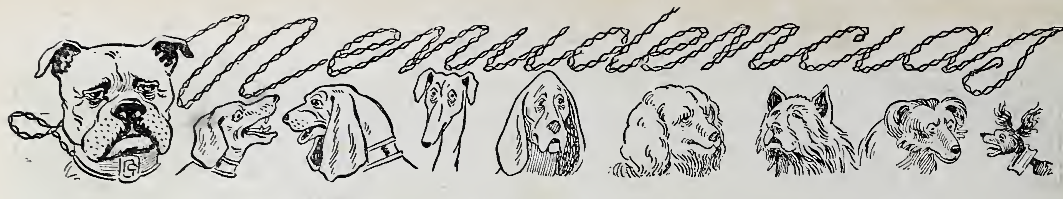
Asociación de exalumnos de Don Bosco. — Concurrencia a la fiesta celebrada el 4 del corriente, conmemorando el centenario del Himno Nacional. — El doctor Castellano, pronunciando su discurso.



En la Casa Suiza. — Fiesta obrera verificada en celebración de la fecha del 1.° de mayo.



Club Argentino de Ajedrez. — El señor Boris Kostic, de espalda a los tableros, juega de memoria diez partidas simultáneas y las gana casi todas. — Los socios del Club que jugaron con el gran campeón.



La exposición canina ha sido todo un acontecimiento que ha puesto de relieve los muchos y valiosos ejemplares que poseemos de mastines, podencos y galgos. El jurado se ha visto en dificultades para otorgar los premios a los varios ejemplares de la raza canina que, por su belleza de formas y fidelidad, se habían hecho merecedores a ellos.

Si de política tuviera que hacerse una exposición, es seguro que los premios quedarían desiertos, por no reunir la raza de hoy, ni condiciones de fidelidad ni de belleza de formas.

* * *

No pasa día sin que los diarios nos traigan una carta de protesta respecto a la enseñanza secundaria.

El ministro no ha querido ser menos, y tomando la péñola ha contestado a los cargos que por epístola se le hacen diariamente.

Con lo cual ha demostrado
que la enseñanza ha tomado
como medio de deporte,
y que en la Suprema Corte
estará muy bien sentado.

* * *

Los flamantes legisladores por las provincias hacen su aparición por el Congreso modestamente. En los primeros tiempos buscan los rincones para ocultar sus personalidades. Este año se ha hecho notar por su modestia, y por esconder su individualidad del roce de las multitudes, el flamante senador Albarracín.

Un chusco, al verle, dijo: — Es que al embalarlo, en San Juan, el gobernador le ha escrito la palabra «Peligro».

* * *

El gobernador de La Rioja, señor Gómez (no Indalecio), propuso al partido nacional la candidatura del doctor Fenelón Carrizo para la futura gobernación de la provincia.

Y aunque la Unión Nacional
aboga por ese trato,
no disgusta el candidato
al partido radical,
porque sus hombres, cuando oyen
el nombre de *Fenelón*,
dicen: ¡Aquí no hay cuestión!
Es amigo de Irigoyen.

* * *

El señor Martín Gil ha declarado a un reporter cordobés, que es refractario a la política y que ésta le es tan repugnante como el aceite de castor.

Tiene razón; es notorio
que un político jolgorio
puede hacer ver las estrellas.
¡Pero en el observatorio
se entiende mejor con ellas!

* * *

El intendente ha solicitado del ministerio de guerra el concurso de las bandas militares, para que ayuden a la municipal y a la de policía en la simpática tarea de amenizar las horas que los ciudadanos dedican al paseo en las plazas y jardines públicos.

Tendremos, pues, música en todas partes. De un extremo a otro de la ciudad resonarán los acordes de las bandas, contrastando las armonías del divino arte con el ruido molesto del tráfico comercial.

Despertarán interés,
con muy fundado motivo,
esos conciertos, porque es
nota de contraste al *des-*
concierto administrativo.

* * *

Por acuerdo de la intendencia con el contratista, durante las próximas fiestas mayas, se iluminarán espléndidamente las avenidas diagonales Norte y Sur.

Es un medio ingenioso de que se vale el señor Anchorena para que *vean claro* en esa cuestión de las avenidas, los que aún discuten su utilidad.

Imitando al Creador, el intendente dice *in principio:* «Fiat lux!»

Y después hará las avenidas... hasta que le toque descansar.

Hemos recibido:

«Rasgos biográficos de José Segundo Decoud, en homenaje al 4.º aniversario de su fallecimiento», por el doctor Rafael Calzada.

«Flores de penitencia», por Enrique Gómez Carrillo. Edición L. Michaud.

«Vulgaridades», poesías, por Raúl de Castro.

«L'œuvre», número 44.

«La propiedad inmobiliaria». 1908-1912.

«Ensayos sobre los principios de la Estética y el gran Arte», por Juan de Dios Pallas.

«Prosa epistolar», coleccionada por J. Giovanel Mus. Colección Diamante.

CORREO SIN ESTAMPILLA

E. L. — Capital. — Sus dibujos no están mal copiados... de los que publicó CARAS Y CARETAS en el número 698.

L. G. — Capital. — Aunque usted no lo declarara, habríamos adivinado que es usted payador. Sus versos tienen todos los ripios que caracterizan el género.

J. B. C. — Capital. — ¡Nada de dramas pasionales!

D. F. A. — Capital. — Eso del «barquichuelo tripulado por dos seres» es muy nuevo. Pero lo verdaderamente original es «el golpe de remo que parecía decir en su mente»... Y el caso es que, al leerlo, se comprende que alguien pueda tener la mentalidad en el remo.

P. V. M. — Azul. — Demasiado «funeraria».

D. R. S. — Rosario. — La niña será una escultura, ¡no lo dudo! Pero los versos parecen de picapedrero.

S. K. — Capital. — «El Naufragio» ha sido total. Su artículo se ha hundido en el canasto.

J. B. C. — Otro naufragio, ¡qué coincidencia! Hoy no se salva nadie.

B. F. A. R. — Capital. — «Pasaron ya los calores sofocantes del verano»... «vendrá el invierno con sus tormentas y huracanes». Eso no es una descripción del «Otoño»; más bien parecen pronósticos de almanaque barato.

Cuasi nadie. — Capital. — ¡Efectivamente, no es usted «cuasi nadie» para llenar papel sin decir «cuasi nada»!

E. F. L. — Capital. — Cada semana recibimos versos de «suicidas». Y ¡la verdad! El suicidio es contagioso, porque leyendo esas composiciones dan ganas de suicidarse.

A. R. Ch. — Capital. — Tiene gracia, pero es demasiado largo y excesivamente «indeterminado».

M. T. V. — La Plata. — Deje usted el «mundo de la dualidad», baje al mundo en que vivimos y escriba usted otra cosa, que no le faltan condiciones.

J. P. — Capital. — Si empieza usted confesando que está «hastiado, de la lectura» ¡calcule usted cómo estaré yo!

En el próximo número, las PAGINAS LITERARIAS contendrán el drama de Mauricio Maeterlinck, LA INTRUSA, y el cuento de Guy de Maupassant, CLAROR DE LUNA.



¡VAMOS, FRANCISCO! ¡ALTO, FRANCISCO!

POR

B. MITRE Y VEDIA

FISIOLOGÍA DEL PAQUETE

POR

DOMINGO F. SARMIENTO

Dibujo de VILLALOBOS

¡VAMOS, FRANCISCO!—¡ALTO, FRANCISCO!

La ventana de mi cuarto no mira — ya que se ha dado en hacer mirar a las ventanas — ni a la calle, ni a un jardín o huerta, ni a un patio, ni a una galería, ni siquiera a un pasadizo: mira pura y simplemente a un cuarto de cristales de quince varas de largo por ocho de ancho, en que se halla colocada la gran máquina *Alauzet* en que se imprime *La Nación*.

A esa ventana dan los pies de mi cama — y váyase la *dada* de los pies por la *mirada* de la ventana, — con la particularidad de que la cabecera se roza con la pared que separa mi cuarto de otro departamento de máquinas — el de las obras e impresiones sueltas, — mientras que por la puerta de la habitación que mira al Este, separada de un tercer departamento de máquinas por una distancia de cuatro varas a lo sumo, entran que es un gusto, en lluvia no interrumpida de ecos metálicos, los golpes, martilleos, rechinamientos y dentelleos de la *Rebourg* y la *Marinoni*, lanzadas a todo vuelo en busca de sus cinco mil ejemplares por hora, junto a la pequeña *Relámpago*, de origen yanqui y digna de su nombre.

Es así como tengo la suerte — que envidiaría Vulcano — de no tener lado por donde no me den máquina por la mañana y máquina a mediodía, máquina por la tarde y máquina durante la noche entera. Si esto no es vivir a vapor, no sé lo que se entiende por ese género de vida.

Resultado de esta intimidad de todos los instantes con las máquinas grandes y las chicas, de todos los sistemas y de todos los tamaños, de todos los ruidos y de todas las peculiaridades, ha sido para mí, a través del largo tiempo que hace que ella reina, una especie de identificación con esos extraordinarios organismos, tan sencillos en medio de su complicada articulación, tan poderosos y fecundos en sus resultados benéficos, desde el momento en que su masa inerte recibe vida y acción maravillosas de una fuerza no menos admirable.

Yo sé, sin verlo, cuándo una máquina anda ligera y cuándo despacio; cuándo está bien enaceitada y cuándo no corre bien por falta de aceite; cuándo anda flojo algún tornillo y cuándo demasiado apretado; cuándo los cilindros dan en la gracia de llevarse el pliego, como si a fuerza de ver a los tambores efectuar constantemente esa operación, hubieran aprendido a hacer otro tanto, y cuándo se limitan a desempeñar lisa y llanamente sus funciones de entintar las formas con la regularidad de un reloj; y no sólo sé todo eso, sin necesidad de fijar en ello la vista, y a pesar de que soy tan fuerte en mecánica como en otras materias de las que no entiendo jota, sino que, cuando el caso se presenta, sé hasta cuándo el motor no se maneja como de costumbre, o las poleas hacen mal su trabajo, retardando o apresurando la marcha de la máquina, según se les antoja imprimirlas mayor o menor celeridad.

Y todo esto lo he aprendido sin más que oir de día y de noche, pared, puerta o ventana de por medio, el ruido formado por los mil ruidos que producen las máquinas puestas en movimiento por otras máquinas igualmente bulliciosas. Recomiendo el sistema a los que quieran perfeccionarse en la mecánica, sin más gastos que el del tímpano y la paciencia, y aun esto mismo, solamente por un poco de tiempo, pues no dudo que si hicieran el experimento, acabarían, como yo, por echar de menos el ruido, y extrañarlo al cesar las máquinas de moverse.

Pero hasta durante el período en que el órgano auditivo no se ha habituado todavía, el ruido de las máquinas de una imprenta, oído como yo lo oigo, por todos lados y a todas horas, ofrece compensaciones dignas de tenerse en cuenta.

Citaré una sola, porque no es mi objeto en estas líneas escribir un tratado completo sobre la materia, lo que sería muy fácil con los conocimientos mecánicos a que he hecho ya referencia, sino únicamente consignar a la ligera algunas de las impresiones recibidas en el medio ruidoso en que vivo.

A menudo, sobre todo durante la noche, me ha sucedido creerme a bordo de un paquete de ultramar navegando a toda fuerza, de tal manera imitaba el ruido la máquina de imprenta, funcionando a pocos pasos de mi cama — convertida por la imaginación en camarote — el de los vapores en que tantos tumbos me he dado por esos mares de Dios. Y un momento más tarde, al detenerse la máquina y oir el sostenido resoplar del motor con su monótono acompañamiento de golpes del regulador, ¡cuántas veces he creído escuchar el ruido producido por la máquina de la lanchita a vapor, yendo o viniendo del puerto cercano, ya durante las noches o en las primeras horas de la mañana, cuando aún a bordo del paquete descansábamos los pasajeros de las fatigas de un día pasado sin hacer nada.

¡Oh, cuántas memorias evocadas por ese ruido recordador de otros ruidos ya perdidos entre las brumas del pasado! ¡Con qué claridad, en medio de aquella ilusión perfecta, al despertar de un profundo sueño, me he visto tantas veces embarcado en el *Iberia*, el *Ocean Queen*, el *Paita*, el *Empire City*, o el *Morning Star*, surcando el Atlántico o el Pacífico, ora bajo el cielo del Sur, ora bajo el del Norte, ya siguiendo las costas del Continente, ya navegando en alta mar, con cielo por horizonte a todos rumbos! Y para hacer el efecto todavía más completo, el ruido nervioso del motor siguiendo de cerca al ruido retumbante de la máquina detenida en su marcha: como al cesar a bordo de estremecerse el buque bajo el pujante y ensordecedor esfuerzo de sus músculos de acero, rompía el silencio repentinamente producido, la máquina de la lancha a vapor, al tomar rumbo hacia tierra.

Los que deseen familiarizarse por medio de mi sistema con los secretos de la mecánica aplicada a la imprenta, no deben perder de vista esta gran

ventaja que el tal sistema les ofrece: la de viajar gratis, libres de todo peligro, y sin las molestias del mareo. El que el viaje se haga sólo con la imaginación no es un inconveniente, sabido cómo es que con frecuencia la realidad queda muy atrás de las esperanzas y los ensueños, y que, como lo ha dicho Gœthe, nada de lo que hace feliz es ilusión.

Pero volvamos a mis carneros, es decir, a mis máquinas, de las que, como hasta aquí, seguiré hablando por lo *que oigo* de ellas y sus accesorios de carne y hueso, vapor, acero, hierro, madera o cuero. Conviene no perder de vista esta última peculiaridad de mi relato, para su mejor inteligencia.

Doce hombres, por lo menos, según he podido calcular por los ruidos que hacen, pues sábese ya que yo no los veo sino allá por casual eventualidad o curiosa tentación de asomar las narices por la ventana, entienden en el manejo de ese mundo en su época de hierro, desempeñando cada cual determinadas y distintas funciones, aunque concurriendo todos al fin único de hacer rendir a las máquinas que dirigen, con la mayor cantidad de trabajo regular y sostenido, el mayor beneficio posible para la empresa que sostiene a máquinas y hombres, empleando sus capitales en las primeras y proporcionando noble ocasión a los segundos para ganarse honradamente la vida.

A esos doce hombres, hace años que yo no les oigo casi más palabras — porque el silencio es de regla en la imprenta de *La Nación* durante las horas del trabajo — que las de ¡Vamos, Francisco! pronunciadas con matemática regularidad por alguno de ellos un segundo antes de ponerse en movimiento una máquina, y las de ¡Alto, Francisco! que marcan con no menos exacta precisión el instante de suspender el trabajo, momentánea o definitivamente.

¡Vamos, Francisco! ¡Alto, Francisco! ¡Toda una historia en cuatro palabras, y hasta el problema de la vida encerrado entre ellas, en todos sus términos, bajo todas sus fases, desde el principio hasta el fin de la jornada!

Francisco era hasta hace pocos días el mecánico encargado de la dirección del motor a vapor con que trabajan las máquinas del establecimiento que lleva el nombre del diario en que estas líneas se publican: era lo que en toda imprenta se conoce por el *foguista*, aunque el término no sea perfectamente aplicable al caso, pues Francisco era casi un mecánico, que se había identificado con su motor como Cuasimodo con sus campanas.

Portugués de nacionalidad, alto y delgado de cuerpo, humilde en sus maneras y su traje, trigueño de rostro, de barba entera y facciones bondadosas, acentuadas por una mirada llena de mansedumbre que no era en verdad la que debía esperarse de un hombre habituado a pasar su vida entre los rugidos del vapor y las violencias del fuego, Francisco entró al servicio de *La Nación* hace ya más de diez años, durante los cuales no hay casi recuerdo de que faltara un solo día o una sola noche al desempeño de sus importantes tareas.

Y lo que es aún más extraño, dada la pobre condición humana, no hay ejemplo de que en ese tiempo tuviera nadie una queja del *foguista*, ni él una palabra descompuesta para otro que él mismo o el motor, porque eso sí, Francisco, tan bueno con todos los demás, tan afable y tan manso, era y se hacía un verdadero ogro tratándose de su propia persona o de la máquina encomendada a su cuidado, sobre cuyas dos entidades descargaba a cada momento una terrible serie de aportuguesados dicterios, por poco que no anduviesen las cosas a su completa satisfacción.

Nunca supe su edad, pero calculo, y esto no por los ruidos que dejaba pasar a través de mi ventana, sino por su barba canosa y cuerpo algo encorvado, que no debía bajar ya de los cincuenta y tantos, al dejar hace poco su puesto de honor entre los valientes hijos del trabajo, diarios fabricantes de esos millares y millares de hojas que con el nombre de *La Nación* al frente, salen a servir al pueblo de fuente copiosa de ilustración y recreo, o que en la forma de libros, folletos e impresiones de todo género, parten a desempeñar funciones análogas, al par que a fomentar valiosos intereses.

¿Cuántas veces habré oído el ¡Vamos, Francisco! o el ¡Alto, Francisco! desde que vivo entre máquinas?

Imposible formar de ello un cálculo, siquiera fuese aproximado; pero recuerdo, sí, con perfecta claridad, que ni una sola vez dejé de oir la voz tranquila del *foguista* contestando ¡Vaaamos! inmediatamente después y como un eco, al primero de los expresados mandatos, y ¡Aaalto! al escuchar el segundo, abriendo o cerrando en el acto la llave del motor, según el caso, para poner en movimiento o detener la máquina correspondiente.

Inclinado por carácter a ir siempre al fondo de todas las cosas, y a buscarlo aun allí donde no existe en la apariencia, tomando por punto de partida una nimiedad cualquiera, un dicho, un gesto, el menor detalle que hiere mis sentidos y pasa inadvertido para todos los demás, me ha sucedido — sin extrañarlo absolutamente, por efecto de la costumbre — encontrarme más de una vez, mientras desde mi lecho oía el ruido sordo de la máquina en movimiento, seriamente preocupado con aquellas voces de mando, o de acatamiento a la orden recibida, que llegaban hasta mí por intervalos, seguidas del silencio o precediendo al bullicio, en las altas horas de la noche o con las primeras luces de la aurora.

Aquella regularidad en el mandato y la obediencia; aquellos signos de la labor constante, brotan cada día y cada noche de unos mismos labios, un mes tras otro y un año después de otro año; aquellos llamamientos a la acción fecunda, lanzados en medio de la lucha del trabajo, la más noble y la más rica en resultados benéficos, y aquellas palabras del *foguista*, respondiendo como un eco a cada nueva orden, desde su rincón, tostado por una at-

mósfera de fuego, y con la expresión reveladora de la tarea concienzudamente aceptada y de igual modo cumplida, tomaban para mí la forma de otros tantos rasgos característicos y emblemáticos del medio íntimo en que me he criado, y en que aún transcurren mis días, tras rudas series de combates y desengaños, de alboradas y ocasos de la suerte, de esfuerzos generosos, no siempre coronados por el éxito en el terreno de las recompensas materiales o el reconocimiento extraño, pero en todo tiempo fecundas en satisfacciones íntimas del alma y tranquilidades supremas del espíritu.

Y arrastrada mi imaginación por misterioso impulso, hallaba afinidades extrañas entre el continuo ¡Vamos, Francisco! de la habitación cercana, cuyas luces se me presentaban a través de los cristales como animadas por un fulgor de razón y de pensamiento, con la incitación al trabajo hecha incesantemente en mi hogar a través del tiempo, con la palabra que convence y el ejemplo que estimula.

Y abrazando aquel conjunto de ruidos y luces, causas y efectos, estímulos y fuerzas, trabajos y productos, señales y ecos, sobre todo lo cual parecíame que presidían, como números protectores, la honradez, la inteligencia y la perseverancia, sentía como si una voz interior me dijese al oído:

— ¡He ahí la vida; he ahí la misión; he ahí el problema y la solución segura; he ahí la síntesis de esa historia que te preocupa, junto con su fórmula acabada!

— ¡Alto, Francisco!

— ¡Aaalto!

El silencio reina por un instante; las imágenes y giros desaparecen poco a poco como arrastrados por los ecos fugitivos; la materia reclama sus derechos, y cuando viene el próximo ¡Vamos, Francisco! seguido inmediatamente del infalible ¡Vaaamos! del *foguista*, no encuentra en estado de oirlo al que soñara despierto un momento antes con los problemas de la vida; como que sueña ya dormido en que su camarote se halla demasiado cerca de la máquina del vapor que lo conduce a lejanas y risueñas playas.

En la semana pasada, es decir, la anterior a la que hoy concluye, prodújose en la sala de la máquina del diario, un hecho que me llamó mucho la atención: al ir a poner en movimiento la máquina oí una y otra vez durante algunos días, la voz de ¡Vamos! en lugar de la tradicional de: ¡Vamos, Francisco! y ni en una sola ocasión se escuchó el ¡Vaaamos! de este último, siendo la acción pedida la única respuesta dada a la lacónica orden.

¿Qué sucedía?

¿Se hallaría enfermo Francisco?

¿Habría salido por cualquier causa del establecimiento?

¿Se habría tomado el buen portugués un pequeño asueto tras tantos años de incesante trabajo?

Preocupado por la solución de este misterio, me dormí el sábado por la noche a mi hora de costumbre, prometiéndome averiguar lo que pasaba en las primeras horas de la mañana.

A ello me puse, en efecto, apenas levantado, pero al dirigirme a la sección de máquinas, completamente olvidado de que era domingo, me encontré con sorpresa con que no había en ella persona alguna. Penetré al cuarto del motor, donde reinaba igual quietud y silencio; pregunté por Francisco a *don Pedro*, viejo loro oriundo del Paraguay a quien el *foguista* había en vano intentado enseñar a hablar en portugués, y me contestó con un *saca la pata* intempestivo, muy poco a propósito para conmover la idea que he tenido siempre de la inteligencia de esos bichos a quienes la Naturaleza ha dado el don de articular palabras que tan útiles fueran en otros animales, y desesperado, por último, de hallar allí la clave de lo observado en noches anteriores, volvía hacia mi cuarto, cuando me salió al encuentro el gran Wilches — famoso en los anales imprentísticos de Buenos Aires — diciéndome con tono contristado:

— ¿No sabe, señor, lo que pasa?

— No. ¿Qué sucede?

— ¡Que se ha muerto Francisco!...

— ¡Francisco! ¿Y cuándo?...

— Esta mañana.

— ¡Pero si hace pocos días le he oído la voz!...

— Sí, señor, ha sido una cosa muy pronta.

— ¿Y de qué ha muerto?

— Del corazón.

Me retiré a mi cuarto tristemente impresionado.

La muerte de esos rudos hijos del trabajo, obreros obscuros e infatigables del progreso, me ha contristado siempre profundamente, porque, habituado a vivir entre ellos, he aprendido a admirar todo lo que hay de noble y abnegado en esas existencias humildes y resignadas, en cuyo camino todo son asperezas, y a cuyo término se levanta el sacrificio deliberado, como resultado fatal del exceso en la tarea, en la vigilia, y en las privaciones de casi todo aquello que hace agradable y atractiva la vida del hombre sobre la tierra.

¡Pobre *foguista*!

La muerte fué esta vez la que le dijo: ¡Vamos, Francisco! y él contestó como siempre: ¡Vaaamos! deteniéndose el curso de su vida al oir la voz de ¡Alto! de su mísero destino.

En la noche del domingo pasado, es decir, en la correspondiente al día en que murió el *foguista*, ruidos extraños se oyeron por la obscura y desierta sección de las máquinas, y nadie le quita de la cabeza a Wilches y a algunos otros que no son Wilches, el que Francisco anduvo por allí, limpiando el motor, dando agua a la caldera y arreglándolo todo para el trabajo del día siguiente.

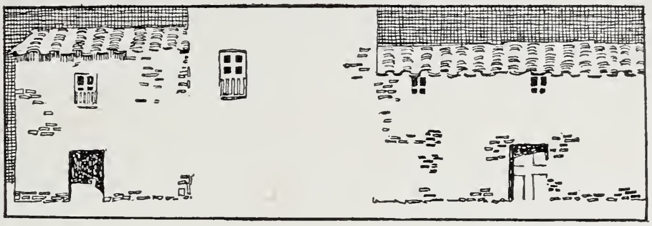
Mañana tal vez cuente que, como el organista de la tradición de Becquer, que volvió después de muerto a su capilla y ejecutó la más sublime música que escucharan jamás oídos humanos, ha vuelto Francisco al lado de su motor, echándolo a andar con rapidez vertiginosa, y con él a todas las máquinas de su dependencia.

Si tal sucede, yo, que vivo entre ellas, no tendré más que decir: ¡Alto, Francisco! para que haga alto, y vuelva su pobre espíritu inquieto a la región silenciosa donde no hay motores, ni nadie que le dé la voz de ¡Vamos! o de ¡Alto! por los tiempos de los tiempos.

Mientras tanto, el *Deus ex machina* de *La Nación*, entre llamaradas de carbón de piedra, humo denso como el del infierno y vapor como el que deben despedir las calderas de los condenados, se habrá reducido a esos elementos que, esparcidos en la atmósfera vital, se convierten en principios de fuerza que encienden el fuego, desenvuelven el elástico poder del vapor, hacen andar las máquinas, suministran hierro a la molécula de la sangre que pone en conmoción el cerebro — otra máquina que se mueve por el calórico convertido en trabajo, — y dan por resultado ese producto que se llama el «diario», hijo del consorcio fecundo del escritor y del obrero que, como Francisco, sucumbe en la tarea cuando la máquina humana dice ¡Alto!

Bartolomé Mitre y Vedia.







FISIOLOGÍA DEL PAQUETE

No, señor, no se trata aquí de los paquetes ingleses que atraviesan los mares llevando cartas y periódicos, como querrían creerlo algunos lectores de poco alcance. Tampoco hablo yo de los paquetes de medias, pañuelos y cintas que hacen los comerciantes. Entendámonos, hay paquetes de paquetes. El paquete de que yo hablo y el único que da que hablar, es el paquete, señor, el verdadero paquete. Se lo diré en inglés para que mejor lo entienda, se llama *dandy* en Francia e Inglaterra. Y no se diga que la voz es clásica. Ya se la quisieran los gramáticos. Nació ayer en una bella tarde de verano en Hyde Park, pasó el canal y fué en París la señal de alianza entre las dos naciones rivales; porque ha de saberse que Mr. Guizot es el primer *dandy* del mundo. Se hizo a toda prisa un verbo, *se dandyner*, y un jerundio, *en se dandynant*, y no se pensó más en la cuestión de oriente. En tiempos menos felices y cuando el *dandy* era aún una excentricidad, se le llamó *coxcomb* en la ruda Inglaterra, *petitmaitre* en París y saltimbanqui en Madrid. Pero a medida que se morían los viejos, y que las elegancias de la toaleta penetraban con la igualdad en todas las clases, bajaron de tono las antiguallas de aquellos países y consintieron en llamarse *fashionable*, *elegant*, y lechuguino. Después de la gloriosa revolución de 1830, que duró tres días, según autores fidedignos, porque a cada fusilazo se paraban los combatientes a componerse el pelo, y a cada cartucho que mordían se limpiaban la boca con el pañuelo rociado de agua de colonia, el elegante fué saludado en el boulevard y en la Opera con el alto dictado de *dandy*, comprado a precio de su sangre.

En la atrasada América se le llama simplemente paquete, y dése de santo que no le llamen como en tiempo de los godos y sus descendientes, futre, pisaverde, y aún mequetrefe. Este paquete, pues, de carne y hueso como cualquiera de nosotros, es el grave asunto de mi presente artículo.

Nace el paquete, ni más ni menos como cualquiera otro individuo de la especie mamífera. Ni aparecen tres soles en el cielo, ni le toca irse a mezclar, como Napoleón, entre los héroes de Homero, ni la madre conoce siquiera que ha dado a luz un paquete; nace donde quiera y como puede. El paquete, sin embargo, si bien es planta que medra en todos los climas y lugares, requiere para respirar el aire perfumado de la civilización; y donde no haya ociosidad, lujo, coquetería, y sobre todo agua de colonia, *point* de paquete. Ni de cualquier ralea nace tampoco un paquete! ¡Oh! qué dieran muchas madres por consolarse diciendo en cierto trance: pase con tal que sea un paquete! Los padres deben reunir calidades así físicas como morales, sin las cuales es tirar escopetazos al aire. La madre, por ejemplo, debe tener constitución nerviosa y delicada, imperioso carácter y voluntad antojadiza y caprichosa; y si a estas prendas reune tez rosada, blandos contornos y pelo castaño y claro, puede decirse que tiene la mitad del juego ganado. El pelo rubio es aventajadísimo. El padre debe ser, como es consiguiente, su padre; y a más de una alcurnia y linaje distinguido, proveerse de una barba completa, con tal de que no sea cerrada hasta los ojos, porque esto lo echaría a perder todo. Imposible cosa sería obtener un paquete ni mediano, hijo de hombre cerrado de barba. De fortuna consiento en que no ande muy a sus anchas con tal que las apariencias no lo manifiesten.

Supuestos estos requisitos antecedentes, supongamos también que nace un paquetillo, es decir un chiquilítín que trae la organización y el órgano cerebral que indica la vocación a la paquetería. Por lo pronto llorará. Será preciso mudarlo con frecuencia. No hay que alarmarse, siendo aquellos, por el contrario, indicios ciertos de la existencia del genio que más tarde va a desenvolverse. Mamón, molesto, llorón y baboso, he aquí los primeros signos con que

se distingue; bien entendido que ha de ser blanco, rubio y gordito, porque de un niño escuálido y largurucho no se conseguiría sino una mala imitación, un paquete hechizo, que no valdría al fin el trabajo de criarlo como debe criarse a estos angelitos. Mucho cuidado debe tener la madre, y esto no es más que cumplir con las santas funciones que la naturaleza le ha encomendado, de que el ama no lo contraríe en cosa ninguna. Si llora, hacerle ro-rro-rro al principio, arrumacos después, sonreirle, cantarle sobre todo, a fin de que vaya cogiendo gusto por lo filarmónico. Cuando esté de buen humor, hacerlo bailar vals sobre la mesa o sobre una silla; pero cuidado con hacer este ejercicio sin precaución y sin mucho pulso, porque si los saltitos son violentos, corren riesgo las piernecillas de irse encorvando poco a poco, a punto de que el gato pueda colarse libremente entre ellas, y cuando grande hasta los perros. La mamá debe vigilar en persona estos ejercicios. No faltan nodrizas indiscretas que tienen la petulancia de decirles que no, cuando piden los inocentes con sus tiernas manecillas un florero de porcelana para jugar, la cofia de la mamá, y la luna a veces en las noches de verano. ¡Imprudencia! ¡Cuántos paquetes en germen se han malogrado por estos y otros errores, cuyos efectos vienen a sentirse demasiado tarde! Tengan entendido las amas, que el tierno infante que les ha cabido la gloria de criar, es una tierna florecilla que el más ligero soplo puede marchitar. Si se extravían en su cultivo, sacarán una patata, un oso, un hombre cuando más; pero nunca un paquete razonable. Si pide, pues, algo que no deba concedérsele, aunque lo mejor o más acertado es concederle todo lo que pida, lejos de negárselo, se le aplaude, se le arrulla, se le dicen mil ternezas en lenguaje mimón e imitando su balbuciente hablar, y se corona la obra con un beso; ¡qué digo, Dios mío, un beso! besos hasta desesperarlo. Si mira con complacencia a la nodriza, sobre todo si una sonrisita un poco *hebété* aparece en sus labios, no sólo es prueba de que se ha olvidado del objeto que atraía su atención, sino también de que a su tiempo será todo un paquete, arrastrado por éste y por aquél objeto, viajando de corazón en corazón y de hermosura en hermosura, cual dorado picaflor de una en otra florecilla. Los besos y los bailes en el almohadón del sofá o en la rodilla de la nodriza deben ser dos resortes penitenciarios que han de usarse porque no se trata de corregir sino de desviar; el paquete ha de ser incorregible, cambiar de objeto es su vivir. Sobre todo los besos, el sofá, el baile y el regazo femenil, son objetos que han de andar siempre juntos.

Así ni deben alejar al gazapillo del sofá, ni escasearle los besos a toda hora, ya con cualquier motivo, ya sea que acierte a decir alguna vaciedad digna de celebrarse, ya sea que haya necesidad de apartarlo de algún objeto. Las niñas que frecuenten la casa lo tomarán en su regazo, lo colmarán de caricias y de besos, siempre que esté presente alguno a quien le vendrían de perilla si hubiesen de consultarse sus deseos; y le dirán: mono, lindo, precioso, con su beso en cada intervalo, para que vaya a resonar como por tablas en el corazón del susodicho espectador, que también hará coro a las alabanzas cuidando de agregar unos gruesos y fornidos besotes, como si quisiera cambiar por unos cuantos duros toda aquella macuquina.

En estos y otros jueguecillos habrán pasado la lactancia, la dentición, y los primeros años de la infancia, sin que una lágrima haya asomado a sus párpados que no haya sido prontamente enjugada; sin que haya anunciado un deseo, un capricho que no haya sido al punto satisfecho.

Aquí concluyen las funciones de la nodriza. El pedagogo principia, la maestra le pone la cartilla en la mano. Tiene busilis esto de ser maestra y no maestro como pretenden algunos. Es una lindeza oirle decir, *cristo*, *a*, *b*, *c*... Luego se fastidiará, si está de Dios que sea un paquete; porque muy de mal agüero sería que aprendiese a leer sin llorar, sin quejarse de la maestra diariamente. Luego de haber concluído con todas las escuelas, sin que haya una sola en que se le trate como *es debido*, la mamá insinuará la idea de ponerlo en un colegio para que estu ie latín, gramática y demás. Ni es obstáculo el que no sepa leer. Irá aprendiendo en el arte, y luego como poco ha de leer en su vida, basta que él se entienda. Entra en el instituto, azorado y boquiabierto el primer día con tanto bullicio y tanto rudimento de hombre, tanto pillo que lo mira con ojo malicioso, lo escudriña, lo interroga y se saborea con los bollos y dulces que le arrebatará de las manos impávidamente los primeros días, le escamoteará de los bolsillos después, y le salteará últimamente con fractura de puertas y cerraduras. ¡Oh! días aciagos y de dura prueba para el ínclito paquete! Consoláos, que los que os persiguen ignoran de pe-a-pa los brillantes destinos que os están deparados! A la primera entrevista con la mamá le contaréis vuestras cuitas, y le pediréis que castigue sin misericordia al catedrático y a los que en abultada lista le presentaréis como otros tantos proscritos!

No se crea inútil este rudo aprendizaje. Aprende desde su entrada a pitar, a fuerza de chascos y de bromas su susceptibilidad se lima, su carácter se amolda, se pule, se paquetifica. Si hace o no sus estudios, no es eso de nuestra incumbencia. Baste saber que está en el colegio hasta la edad de los catorce años, más o menos, hasta que yendo a la clase un día, el reflejo de unos botones amarillos ricamente labrados, y colocados como dos luceros en el talle de un paquete, llaman soberanamente su atención. ¡Día único en su vida! ¡Día de revelación y de iniciación en sus futuros destinos! ¡Unos botones amarillos recortados, labrados! Imagen sublime que despierta a la vez el pensamiento y hace latir el corazón. Entonces sí que empieza a sospechar lo que es la vida, la virtud, el saber.

Botones amarillos todo relumbrones, apariencias que están al alcance de cualquiera. ¡Adiós derecho romano, adiós para siempre cuadernos! Seguirá, sí, seguirá estudiando por la forma; pero sus pensamientos todos están fijos en los lindos botones que

lo introducen en un mundo nuevo, en una vida de que antes no tenía sino ideas equivocadas. Por los botones que vió una vez se fija en el fraque en que estaban enclavados, y de ahí pasa al escrutinio de todos los fraques y botones que se presentan a su vista, llegando al fin a fuerza de observación y de agudeza a distinguir y clasificar todas las maneras y linajes de fraques posibles e imposibles, hasta sacar en limpio los que son del tono, de la moda, de la *derniére*. Eso lo conduce a una nueva serie de raciocinios y comparaciones que ilustran y ensanchan su espíritu. Del fraque pasa a la levita, al pantalón, a la corbata, al sombrero, al guante, al lindo guante blanco que había mirado con indiferencia hasta entonces. Se hace enseñar a *Tisca*, a *Vera* y a *Aravena;* se queda pasmado al leer el título de media cuadra de *Schwarts y Cía.*, porque ansía conocer estos genios del arte del bien vestir. Comprende las relaciones que existen entre la corbata y el bastón, entre el color del chaleco y la forma cónica del sombrero; y cuando está ya en uso y posesión de todos estos adminículos, unos lindos ojos que se fijan en él por casualidad, le hacen saltar el corazón revelándole, por fin, que todo esto va a desembocar como un término final a una chiquilla, a otra, a muchas, a todas las chiquillas presentes y futuras. Encuentra la relación que hay entre los dos amables sexos, es decir, entre el sexo bello por antonomasia y el embellecido por el arte y los dones que constituyen al paquete.

Se introduce entonces en los salones; pero no de un golpe en los salones de alto tono, en los altos círculos. ¡Oh! no, le falta muchísimo para ir a brillar en medio de aquellas constelaciones de flores y gotas de agua de colonia. Ni tiene modales todavía, ni sabe *dandynarse*, ni conoce ni jota de los altos secretos de la vida excelsa del círculo. Principia, pues, a hacerse su aprendizaje en el barrio más distante de su casa. Requiebra, pero muy mal; comete mil torpezas, mete un enredo allí, un chisme acullá; lo ponen a la puerta en otra parte, revienta un pie a su pareja en el baile, dice una *barbaridad* delante de niñas. ¡Chambonadas indispensables! *Errando, errando deponitur error*. Su constancia no se abate. Abruma, cansa, mata a visitas por la mañana, por la tarde, por la noche. Bosteza la dueña de casa, se le duerme la querida, le ponen una cara de perro, se atreven a burlarlo. Se retira, forma nuevas relaciones. Pero ¡oh! instinto del progreso! Cada nuevo acantonamiento, lo hace en terreno más elevado, marcha en línea recta al pináculo de la sociedad.

Un día encontrará sus conocidas de aprendizaje en un paseo o una tertulia. ¡Dichosos los ojos que lo ven! ¿De dónde sale? Ya ni nos mira, nos ha olvidado. Ya se ve, como está ya metido... Cierto, pues, como está ya metido, qué se ha de acordar! Así es la vida. Un paquete es una ave de paso. Amores, amistades, relaciones, otros tantos escalones por donde asciende. Dejará a uno y a otro lado el tendal de corazones heridos, o intactos, como quieran; pero no hay que decirle cuando ya ha puesto un pie más arriba, venga, acá estaba usted bien, porque él dirá: aquí estoy ahora mejor, adiós, no me entretengan, adiós, adiós!

Por este tiempo y a fuerza de rasurarse su barba entre negra y rubia, no, rubia, ha llegado a todo su crecimiento. Aquí principia a iniciarse en los secretos, los encantos, los hechizos de la barba. La ama, la idolatra, la acaricia, vese al espejo, y sólo ve la linda barba flanqueando como un cerco vivo el óvalo de la cara. ¡Un bigotillo hace falta, una perita dispuesta por Mr. Viellefon, y Mr. de la Perruquier du roi y Mr. el Peluquero; y la pomada y la odontina, ¡oh! *c'est magnifique, superbe!* En esto de la barba hay mucho en que escoger. El surtido es tan elegante como acomodadito. Se rasuran los ministros, magistrados y gentes dadas a la política; porque el crecimiento de la barba perturba la secreción de las ideas y puede ofuscar el juicio. Se rasuran íntegramente los dados de baja que tienen más de cuarenta años de servicios; pero el paquete ha de llevar barba en la punta de las narices. Barba patriarcal, barba a la San Juan Evangelista, barba a la cabruna, barba más que sea un pelo. Después, la corbata, la ciencia de la corbata, el color, el tamaño, la forma, el nudo, las vueltas. La corbata ha de ser de colores ambiguos, *juste milieu*, tornasol, indescriptible, inverosímil e indescifrable. ¡Qué chasco se daría el que quisiera decir de qué color es la corbata! Mas rabias y trabajos ha causado la corbata, más desastres y derrotas ha traído una mala corbata, o una corbata mal colocada, que una tarasca por cara; porque esto es un disfavor de la naturaleza; pero no saber a los veinte años y después de haber concluído sus estudios y recibido su grado de bachiller, no saber amarrarse la corbata, esto es de una estupidez sin ejemplo. Es de un oso, de un cocodrilo, de un elefante, de un mastodonte, sí, señor! Es el nudo de la corbata el *quis vel quid* de la paquetería, y todos los trabajos preparatorios pueden venir a estrellarse en este atolladero infernal. Toma si es cosa de así no más! La corbata debe estar puesta con tal arte, y sin embargo con tal desaliño y *sans façon*, que las petimetras se imaginen, no obstante que sientan la gracia con que cae la corbata, que la cosa se hizo tan de prisa, tan al descuido que ni ha sido necesario el espejo. ¡Desdichadas criaturas! No saben que una hora de combates, de pruebas, y atar y desatar ha costado el dejar esa puntica flotante que tanto las enamora! ¡Y tan ingratas que se muestran! ¡tan coquetas! ¡tan variables!

Pero ya vamos muy adelante. Está ya nuestro héroe a punto de ser admitido entre las altas notabilidades del buen tono. Sus numerosas relaciones *y su propia diligencia* antes de todo (porque no hay que descuidarse) le habrán presentado ocasión de introducirse en los bailes públicos, y tal cual tertulia de rango. Sabrá la eterna e imperecedera figura *filarmónica* para la contradanza. Ni aprenda otra, porque nunca podría usarla sin embrollar el baile, sin que la contradanza acabe a capazos. La filarmónica *á jamais*. Las cuadrillas no se bailan, se hace que se bailan, y cuando no, cada

uno se abandona a su propia inspiración, a su genio, a su manera. Esto es del mayor tono. El vals no lo baila sino cuando haya llegado a ser una categoría. Más adelante hablaremos de eso. Sobre música no se empeñe en saber nada; como a todas las que ejecutan se les dice ¡bravísimo! ¡qué ejecución tan brillante! es inútil ser conocedor. Sin embargo, el que aspire a la reputación y a la gloria, el que quiera gozar de los inefables goces de poder dar vuelta una hoja en el atril, mientras la deidad canta, y respira en ese momento el ambiente perfumado que emana su cabellera, bueno es que sepa algo, muy poco, pero, en fin, algo. Lo que en todo caso debe saber, es los nombres de Rossini; este no, que no está en boga, Donizetti, Bellini, Strauss, Mercadante, Bethoveen, y así, y aprender de memoria los catálogos de piezas de música, y los nombres técnicos de sus partes, como *obertura, partitura, variaciones, cavatina*... ¡Oh! No saben nuestros jóvenes lo que se gana poseyendo estos tesoros. Las bellas pianistas oyen con religioso encogimiento a un joven que les hable de bellezas que ellas ejecutaban sin sospecharlo siquiera, como los que escriben prosa sin saberse lo que hacen; y en sus sueños de ventura y de marido, adornan a éste con la rarísima cualidad de un joven *dilettanti*. Para terminar de una vez, supongamos que nuestro Emilio ha pasado por todo el largo aprendizage que sólo hemos bosquejado, que sabe, por ejemplo, conocer al primer golpe de vista cuándo debe plancharse un fraque nuevo y en dónde, para que desaparezca una arruguita, donde debe estar más o menos la rotura del guante blanco, y, en fin, todo cuanto debe saber un paquete; que ya tiene tilbury y que sabe manejar con destreza el caballo. Se entiende que el caballo del tilbury, porque siendo muy vulgar saber andar muy bien a caballo, no debe ser muy jinete. Si lo es, ocúltelo y hágase el chapetón. Doy de barato que conozca por sus nombres y señales a todas las beldades de la capital, que esté al corriente de las ocurrencias diarias, y conozca la historia de cada una de las niñas de mediano tono; donde está la plaza ocupada y donde se presenta una vacante. ¿Se creerá que ya lo sabe todo, y que puede al fin pasearse satisfecho por los salones? ¡Bah! ¡bah! ¡bah! que sería impertinencia el pretenderlo.

Le falta el *finis coronat opus*, el barniz, *le fini*, la última mano. ¿No ven ustedes, lectores, que todavía no sabe *dandynarse?* Pero, ¿qué es eso *dandynarse*, me dirán? Eso digan más bien, y no se metan a hablar de lo que no saben. Yo se los explicaré. Nuestros paquetes se *dandynan* sin sospecharlo siquiera.

¿No han observado ustedes como se paran los jóvenes de tono que se enderezan completamente, quizá de hurgunero, según era usanza en tiempo de los godos y marqueses y nobles, de cuya vieja ralea tenemos por aquí uno que otro escapado, sino que se encorvan desde la ensambladura de las piernas, como un ángulo obtuso, como un segundo cuerpo, imitando la postura de una garza, y la cabeza elevada como la del queltegüe, un poco inclinada hacia adelante, y un si es no es cargado para un costado? Cuidado con ir a doblar la cintura al agacharse o al hacer una salutación! No ven cuitados que se aja el chaleco y se le señalan unas arrugas indignas de un elegante! Otro tanto se hace al sentarse en el sofá; el cuerpo debe estar inclinado con el caído de la letra inglesa, pero no siempre a la derecha, sino al lado en que se halle la dama más próxima, de manera de poder darle caza con la cabeza a distancia de una vara. Esta postura, esta manera de pararse, sentarse, caminar, bailar, se llama *dandynarse*. Imagínense si tenía razón en no hablar antes del vals, sino en tiempo y razón. ¿Cómo había de bailar ni vals ni galopa sin saber *dandynarse* primero? Esta manera quejumbrosa y mimada de andar es de un gusto *parfait*, es el último grado de la perfección. Así, ¡cuán pocos los que han llegado a adquirirlo!

Hétenos aquí que podemos presentar con confianza en el salón más estirado, en el círculo más escogido, a nuestro elegante. ¡Ya es un paquete! La sonrisa en los labios, el guante medio metido, susurrando palabras dulces, pronto a desnucarse por alzar un pañuelo que se cae, listo para celebrar un chiste, amplificar una idea. Tiene luneta en el teatro y *lorgnon* para mirar. Va a tres palcos diversos en los intermedios. Por la tarde no hace falta en el tajamar o en la alameda. De noche, en la *soirée*, es infalible debajo del portal a ver a las lindas mercadoras. A las diez, a tomar el té a la tertulia de costumbre. A un amigo no le hablará de tú, porque eso huele a patán; no de usted, porque hay algo de vulgar. Le hablará en plural: ¿Adónde váis? Os conocí. ¿Dónde habéis comprado esos guantes? ¡Oh! vos, ciudadano, os oí nombrar en casa de... Estáis convidado al baile. Yo os haré presente.

Desde entonces las puertas del cielo del buen tono le están abiertas de par en par. Las bellas le sonríen, las matronas lo sientan a su lado, se lo disputan las tertulias, y para los paseos sirve él de núcleo y de piedra angular. La pacotilla francesa viene surcando los mares para que él se adorne de pies a cabeza, y mil flores contribuyen con sus aromas para formarle una atmósfera embalsamada. Así la vida se desliza deliciosa, el tiempo es para él uniforme sin monotonía, sin noche, porque la noche la mezcla con el día, y una buena parte del día se la surce a la noche por la punta que se destiñe en el alba, para mejor gozar del blando lecho. Las bellezas habitan en su corazón, y él en los sofás en que se sientan las bellezas, lo que establece una correspondencia deliciosa.

Al fin empieza a sentir una influencia que lo domina, lo fascina y lo seduce. Pierde por grados su habitual movilidad y alegría. Gira en torno del bello planeta; se aleja, se aproxima, hasta que la atracción se convierte en una corriente impetuosa, y lo estrella en un boa que se lo va atrayendo hacia sí, hacia sí, hacia sí, hasta que se lo traga vivito. Se casa!

Domingo F. Sarmiento.

Dib. de Villalobos.



ACEITE BAU
VENDIDO EN 1912
6
MILLONES
DE LATAS
REFINERIA DE ACEITES
PUROS DE OLIVA
BAU
CALIDAD EXTRA-FINA
Importadores Exclusivos
para la República Argentina
FREIXAS, URQUIJO y Cia Buenos Aires

Toda la correspondencia para esta sección, diríjase a nombre del redactor de la sección «Ajedrez», de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

Sólo se contestarán por «Correo» aquellas preguntas que por su índole puedan interesar a los aficionados.

Rogamos a los que nos envíen soluciones, detallen el número del problema y el nombre del autor, y tener presente que el número de las casillas se cuenta desde cada color; por ejemplo: la casilla 4 D para las blancas corresponde a 5 D para las negras. Esa confusión nos obliga a no tomar en consideración todas las soluciones.

Torneo Internacional de la Habana

	J.	G.	T.	P.	Ps.
F. J. Marshall.....	14	8	5	1	10½
J. R. Capablanca..	14	8	4	2	10
D. Janowsky	14	7	4	3	9
O. Chajes	14	5	3	6	6½
C. Kupchik	14	5	3	6	6½
C. Jaffe...........	14	3	5	6	5½
R. Blanco.........	14	4	2	8	5
J. Corzo	14	1	4	9	3

Nota. — La J., significa partidas jugadas; G., ganadas; T., tablas; P., perdidas, y Ps., puntos.

El resultado de este torneo ha sido una rehabilitación para el campeón norteamericano F. J. Marshall, que entró segundo a medio punto y sin una sola partida perdida, de J. R. Capablanca, en el último torneo nacional de Nueva York. En el torneo de la Habana, jugando a dos turnos, empató en el primero su partida con Capablanca y lo venció en el segundo. A raíz de ese resultado, se jugará posiblemente un match entre ambos.

CORREO. — **Emiliano Silva, Laprida.** — Las soluciones se remiten al redactor de esta sección, a Chacabuco, 151.

José G. Bianchi, Azul. — Tenemos muchos problemas en nuestro poder; el limitado espacio no permite dar cabida a todo.

Angel S. Capriata, Villa Constitución. — Acusamos recibo de su problema; lo estudiaremos.

La partida que publicamos fué jugada el 27 de enero, en el muy nombrado Club de Ajedrez de la Habana, de historia famosa y que ha tenido el placer de recibir la visita de los más renombrados maestros. Las notas corresponden al «Capablanca Magazine».

Defensa Siciliana

	Blancas R. BLANCO	Negras H. G. VOIGT
1	P 4 R	P 4 A D
2	P 4 C D	P × P
3	P 3 T D	P × P (1)
4	A × P (2)	P 3 D
5	C D 3 A	C R 3 A
6	P 4 A R	P 3 C R
7	C 3 A	A 2 C
8	P 5 R	P × P
9	P × P	C R 2 D
10	C 5 D (3)	C × P
11	C × P R	C × C +
12	D × C	A × T
13	A 5 C +	C 2 D
14	D 2 R (4)	R 1 A
15	C 6 A D + d.	R 2 C
16	C × D	T × C
17	P 3 A D	C 3 A
18	A 7 R	Se rinden.

Notas. — (1) P 4 R hubiera sido probablemente el golpe justo.

(2) Lo usual es P 4 D, toda vez que el P negro no puede ser defendido.

(3) Bien jugado.

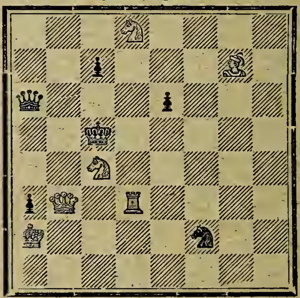
(4) Este tornillo es el que afianza definitivamente la victoria.

Soluciones. — Nos han remitido soluciones exactas al problema número 44, los señores: Carlos E. Gómez, Victoria (E. R.); P. Goikoetsea, Llavallol; Benjamín Torres, Santa Fe; María Rosa Fessia, ciudad; Luis Beghelini, Victoria (E. R.); Juan J. Anaya, Bajo Hondo (F. C. S.); Nicolás M. Greggi, destroyer «Catamarca»; Florencio Ruiz, Muñiz (F. C. P.); J. A. M. Alvarez y Arenales, ciudad; Ana Rosa Capriata, ciudad; P Tibeurde, ciudad; Pascual Caldi, ciudad; D. Pedemonte, ciudad; Rómulo Tambussi, Pellegrini; Juan M. Soraiz, Bunge (F. C. P.); Germán Boljover, Rosario; Amable Piacenza, Montevideo; H. Montarcé, ciudad; Marcos Kamenetzky, Quemú-Quemú; Alberto Butty, Lomas; Roque Mancini, ciudad; Arnoldo Ellerman, ciudad.

Además, han remitido otras soluciones los señores: P. Goikoetsea (al número 43), Enrique Rottgardt, Villarrica, Paraguay (al número 43), María Rosa Fessia, ciudad (al número 43), L. B. Bilbao, Victoria, E. R. (al número 43), José G. Bianchi, Azul (al número 43).

Problema núm. 47, por F. A. L. Kuskop

Negras (6 piezas)



Blancas (6 piezas)

Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas.

Solución al problema número 44, por K. L. Kubbel: **C 1 A.**



En la Rambla

A la hora del té, en la Rambla de Mar del Plata, suelen oirse conversaciones muy originales.

En los días de gran viento, sobre todo cuando se hace imposible el acceso a la playa, las chicas rodean las mesas de la confitería, y allí es de oir la algarabía gorrionesca de aquellas bellísimas y elegantes criaturas.

— Por supuesto, *relache* de baño por hoy, — dice una.

— *Relache* de baño de mar; pero no el de la bañadera a domicilio que, tal vez, lo prefiero yo por una circunstancia.

— ¿ Cuál ?

—Porque en él uso y abuso del delicioso Jabón Reuter que es, por hoy, mi pasión dominante.

— ¿ Hasta ese punto ?

— Hasta ese punto. Figúrate que el día que me baño en casa y uso el Jabón Reuter, es el día en que mi novio está de parabienes.

— ¿ Por qué ?

— Porque ese día estoy más suave, más afectuosa, menos irascible, y hasta sentimental y romántica.

— ¿ De veras ?

— ¡ Claro ! Como que el jabón ese, al mismo tiempo que higieniza y conforta nuestro físico, transmite a nuestro ser moral una especie de sugestión misteriosa que enaltece nuestros sentimientos y modera nuestros impulsos. Yo creo que el Jabón Reuter es una panacea para el cuerpo y un milagro para el espíritu.

Recetas y procedimientos útiles

Papel impermeable. — Es facilísimo hacerlo. Se prepara una disolución de cola con un poco de ácido acético y se añaden luego 30 gramos de bicromato de potasa por cada litro de disolución.

Las hojas de papel se echan en este líquido, y cuando se han impregnado bien se las saca y se las pone a secar al sol.

Para que los dibujos al carbón se conserven mucho, hay una porción de procedimientos, pero ninguno da resultados del todo satisfactorios.

Entre los mejores puede citarse el del colodión.

Se coloca el dibujo sobre un cristal y se le echa un poco de colodión, moviéndolo en seguida con habilidad para que se reparta por igual, tal como se hace al preparar una placa al colodión.

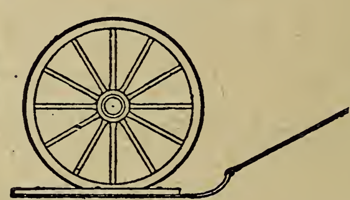
La operación sólo tiene de difícil el extender bien el colodión antes de que se evapore el disolvente.

Si se hace con rapidez y cuidado, queda sobre la superficie del papel una capa transparente y flexible que puede lavarse sin peligro ninguno.

Las manchas y señales de tinta grasa se quitan de los libros lavándolas con una disolución de sulfito de sosa a 37º, luego con agua destilada y después con una disolución de permanganato de potasa al 15 por mil.

Hay que lavarlas de nuevo con el sulfito y aclararlas con agua destilada.

FRENO PARA CARRO



En los caminos de montaña es muy útil el frenó que reproduce nuestro grabado.

La base la constituye un trozo de calce de hierro de la rueda de un carro, de 60 centímetros de largo por 8 de ancho, con una ligera curva en la parte delantera para que no se atranque en las piedras y otros obstáculos firmemente sujetos al suelo.

Los lados se hacen con dos listones de nogal fijos en la base con tres pernos cada uno. En la parte delantera de la base se abre un agujero para atar una cuerda o una cadena, cuyo extremo libre va a un punto fijo del carro. Si la rueda descansa en el centro del freno, éste contiene eficazmente el vehículo aunque la pendiente sea muy pronunciada.

Limpieza de espejos.— Se hace una muñeca con una tela fina y ceniza de leña y se golpea suavemente con ella toda la superficie que se haya de limpiar, la cual quedará cubierta por una ligera capa de ceniza muy fina y luego se frota un poco con un trapo que esté bien seco.

Son excelentes los resultados de este procedimiento.

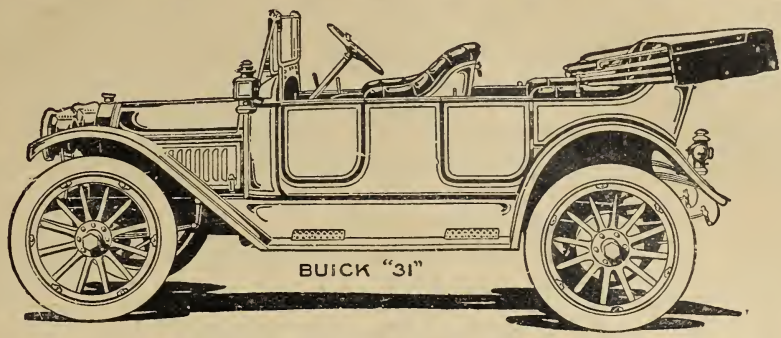
Esterilización de las esponjas. — Son las esponjas verdaderos nidos de microbios, y como tales, constituyen un peligro perpetuo para las personas que las usan. Un simple lavado no es bastante para limpiarlas de microbios, porque éstos permanecen indemnes en los huecos. Hay que echar mano de un procedimiento que, aunque largo, es muy seguro. He aquí las operaciones a que hay que someter las esponjas.

Primero, lavarlas en agua corriente; segundo, sumergirlas durante dos horas en mil gramos de agua en la que se haya disuelto 20 gramos de ácido clorhídrico; tercero, lavarlas otra vez en agua corriente hasta que el ácido haya desaparecido por completo; cuarto, sumergirlas durante 20 minutos en una disolución al 10 por ciento de permanganato de potasa; quinto, sumergirlas en la mezcla siguiente:

Agua	5	litros
Bisulfito de sosa	60	gramos
Acido clorhídrico	30	»

sexto, sumergirlas en agua hirviente, y por último, em-

BUICK ⁂ BUICK ⁂ BUICK



Siguen las VICTORIAS del Buick

TOUR DE FRANCE, 1913

PRUEBA DE RESISTENCIA

El **"BUICK"** modelo 25 (el mismo coche que ganó la subida de la Cuesta de Gaillon, en 1912, obteniendo el primer premio en su categoría), acaba de demostrar otra vez en Francia la **bondad del incomparable "BUICK".**

El **"BUICK",** coche americano, ganador de las pruebas de resistencia en Irlanda, Inglaterra y Rusia, contra los mejores automóviles europeos, hizo el **"Tour de France"** con **motor** y **chassis** sellados, a un término medio de **57.846 kilómetros por hora!**

Tomaron parte 32 automóviles de las mejores marcas del mundo y solamente 8 llegaron sin desperfectos en el viaje.

De los ocho que llegaron, solamente **dos** recibieron clasificación de un **recorrido perfecto** y **UNO** de éstos era **"BUICK".**

Pidan datos y Catálogos a los únicos depositarios:

HARDCASTLE Ltd.,

LAVALLE, 623 - Buenos Aires

PRECIOS:

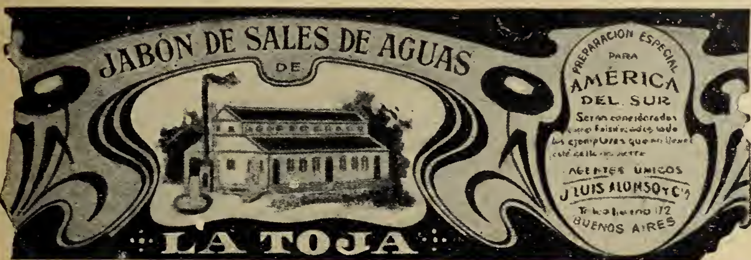
BUICK, Modelo 24.	Capacidad 2 personas,	28 H. P.,	al freno,	$ 3.550 c/l.
,, ,, 25.	,, 5 ,,	28 H. P.	,,	,, 3.900 ,,
,, ,, 30.	,, 2 ,,	32 H. P.	,,	,, 4.000 ,,
,, ,, 31.	,, 5 ,,	32 H. P.	,,	,, 4.500 ,,
,, ,, 40.	,, 5 ,,	40 H. P.	,,	,, 5.700 ,,

RELOJES "BUICK", $ 2.50 m/l. CADA UNO.

JABON DE SALES DE TOJA"

150 PREMIOS POR VALOR DE $ 10.000 m/n

Esta es la faja que envuelve el jabón "La Toja".



y que deberá remitirse con la solución. Para que la faja sea válida, será necesario que el trozo de la vista de la fábrica se halle intacto.

fiere al **Concurso "La Toja"**. Toda solución recibida después de la hora indicada como clausura del concurso, no será tomada en cuenta, así como las que se prestasen a confusiones o no vinieran escritas con claridad.

5.º—Si varias soluciones coincidiesen con el número exacto de granos de maíz, se sorteará, entre ellas, el primer premio, segundo, tercero, etc., y así sucesivamente por los restantes. Si aún quedaran premios por distribuir, una vez favorecidos los que hubiesen acertado, se procederá en igual forma para aquellas soluciones que más se aproximen al número exacto.

6.º—En la escribanía de los señores **Wright y Gamboa,** calle Avenida de Mayo, 733, se ha depositado una caja de jabón «La Toja», llena con granos de maíz, lacrada y sellada, la que será abierta el día y hora que oportunamente se indicarán.

150 PREMIOS

POR VALOR DE $ 10.000 m./l

1.º Un soberbio **automóvil** doble faetón, 4 cilindros, 30 H. P., de la marca mundial **"Overland"**, con lanzador y faros eléctricos, importado por los señores Vda. de Canale e hijos. (Valor: **$ 5.000**).
El **"Overland"** hará la felicidad de Vd., porque se mantiene sin composturas gracias a su motor sencillo y elástico y a sus válvulas protegidas.

2.º Un hermoso **piano** (valor: **$ 1.000**) de la marca «Baña, Lottermoser y Cía.», cedido por la gran casa introductora de pianos, órganos, armonios y almacén de música de los señores Baña, Lottermoser y Cía., cuya antigüedad — pues data de 1851 — la pone a la cabeza de las de su ramo. El piano de nuestro premio, cuya fotografía presentamos, es tan admirable por su dulzura y sonoridad cuanto por su mecanismo.

3.º Un **"Maestrófono"**, o sea lo más perfecto que se ha inventado hasta la fecha en máquinas emisoras del sonido, con más 50 piezas elegidas, de la marca «Homokord», aparato precioso como presentación y gusto, importado por la casa de los señores Mauthe & Cía. (Valor: **$ 400**).

4.º Un **cronómetro** de oro, 18 kilates, tres tapas, de la reputada marca **"Zenith"**. (Valor: pesos **300**).

5.º Un precioso reloj de señora, de oro 18 kilates, tres tapas, exquisitamente cincelado, marca **"Zenith"**. (Valor: **$ 200**).

6.º Una espléndida **bicicleta** de la afamada marca **"Peugeot"**, tipo turista, completa con todos sus accesorios. (Valor: **$ 160**), donada por los señores M. Recht & Lehman, únicos importadores de las bicicletas, automóviles y motocicletas **"Peugeot"**.

7.º Una **máquina de coser**, marca **"Imperial"**, forma de mesa de gabinete, de siete cajoncitos, de la renombrada casa importadora de los señores Anderson, Clerget & Cía.

8.º Un cajón del antiguo y conocido **Cognac "Martell"**.

9.º Un cajón de la afamada **"Ginebra Néctar"**.

10-14. Cada uno un cajón del afamado Aperitivo Tónico **"Pineral"**.

15-19 Cada uno un cajón del conocido y delicioso **"Chinato Garda"**.

20-49. Cada uno un cajón de **Sidra Champagne "El Gaitero"**, la primera marca del mundo.

50-59. Cada uno una caja de deliciosos cigarros **"Curios"**, de la casa de los señores Massalin & Celasco.

60-79. Cada uno una caja de cigarrillos de la solicitada marca **"Colón"**, de la casa de los señores Fernández Sust y Cía.

80-99. Cada uno una docena de pastillas del inimitable jabón de **"La Toja"**.

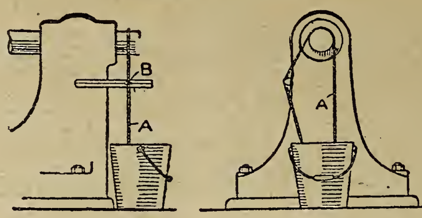
100-150. Cada uno una caja de tres pastillas del insuperable Jabón de **"La Toja"**.

paparlas en una disolución de bicloruro de mercurio al dos por mil.

Para pegar etiquetas en objetos metálicos se recomienda la siguiente pasta: Se mezclan en un mortero 5 partes de harina común con trementina, y luego se añade tanta solución acuosa caliente de cola como sea necesaria, para que adquiera la viscosidad y consistencia necesarias.

El olor llamado «piel de Rusia» se les da a las pieles sencillamente con aceite de abedul.

PARA ENFRIAR LOS EJES



El dibujo adjunto enseña un sistema para refrescar, temporalmente, un eje recalentado, cuando puede pararse la máquina. En el extremo del eje y lo más cerca posible del conjunto se pone una cuerda o una correa sin fin, que por su parte inferior quede dentro de un balde de agua fresca. Para que no se aleje de su sitio se pone en el soporte del eje un listón B, con un agujero por el cual pasa la cuerda o la correa. Esta lleva constantemente agua fresca al eje y se conserva frío hasta que puede pararse la máquina y hacerla un arreglo más duradero (figuras 1 y 2).

Con glicerina se puede preparar una masilla de plomo muy dura. Se pulveriza litargirio finamente, de modo que se obtenga un polvo impalpable, y se deseca en una estufa a temperatura elevada. Se añade entonces glicerina de modo que resulte una pasta muy espesa.

Esta masilla se solidifica completa y rápidamente, lo mismo en el aire que dentro de los líquidos. Su volumen permanece casi invariable durante la solidificación.

Quita-manchas instantáneo. — Se compone de:

Amoníaco	35	gramos
Tintura de jabón	10	»
Carbonato de potasa	10	»
Bórax	10	»
Eter	35	»
Alcohol	35	»

Añádase agua hasta completar un litro de líquido.

Lámparas de aceite. — Para hacer que la llama de una mariposa o de cualquier lamparilla de aceite dé mucho brillo, basta sumergir hasta que esté bien empapada la mecha en vinagre, y dejarla secar luego por completo.

Para limpiar el mechero de una lámpara, basta hacerlo hervir durante 5 o 6 minutos en agua donde se haya echado cristales de soda. Se quita el fuego y se enjuaga con mucha agua. El mechero quedará como nuevo.

Contra la caída del cabello se recomiendan mucho las fórmulas siguientes: cada noche, antes de acostarse, se dan fricciones en la cabeza con una mezcla de:

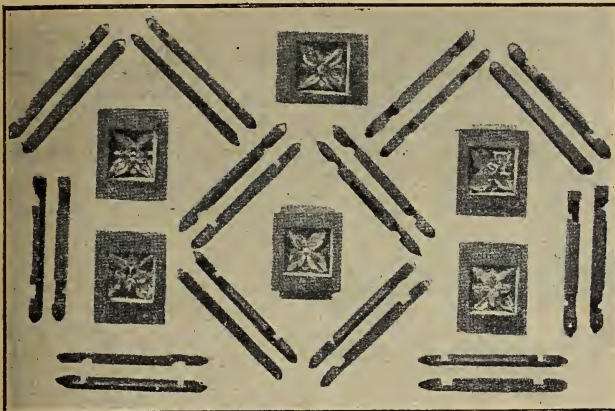
Lanolina	1	parte
Alcohol	30	partes

O también:

Tintura de mirra	240	partes
Resorcina	2	»

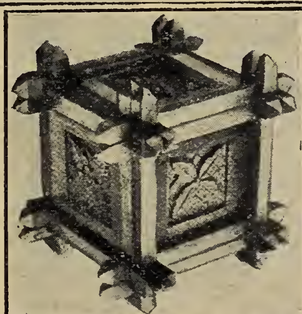
Cuando el cuero cabelludo esté demasiado seco se añadirán aceite de ricino y glicerina.

Para limpiar bien las manos y darles suavidad, se usa una pasta hecha con aceite de almendras y azúcar, y se frotan las manos con ella.





Un documento curioso. — *Lo que sostiene esta mano es, ni más ni menos, que un boleto de entrada a un cinematógrafo japonés. No es de cartón ni de papel; es de madera. Lo constituye una tablita delgada y pulida con la inscripción pintada con bermellón.*



No es tan fácil como parece. — *El menor de los dos grabados que se hallan en esta página representa una caja de roble que tiene fama de ser la única que existe en el mundo, en su clase, y que se encuentra desde hace varios siglos, en poder de una familia de Bristol, Inglaterra.*

Se compone de treinta pedazos, los que se ven separados en el grabado grande y cuando no se conoce la guía para armar la caja, es cuestión de muchos días el llegar a reunir en la forma en que deben estar todos los trozos que constituyen la cajita en cuestión.

Leche en polvo. — A un litro de leche se le agregan 2 gramos de bicarbonato de soda, se pone en baño de María, se hace hervir hasta reducirlo a 600 gramos, poco más o menos, se retira del fuego y se agrega ½ kilo de azúcar de leche en polvo, luego se reparte el líquido, en una palangana de mucho fondo y se pone a secar en el horno de cocina económica, se pulveriza el residuo y se guarda en frascos bien tapados. Se emplea en cantidad de 60 gramos por cada litro de agua.

A falta de brújula puede emplearse con

utilidad, el reloj de bolsillo.

El horario se coloca en dirección del sol y el punto medio entre la cifra 12 de la esfera y el punto donde se halle el horario, indicará la dirección del sur.

Suponiendo, por ejemplo, que el horario marcase las 4 en punto, la hora 2, que es la que está entre las 12 y la hora antedicha, marcará la dirección sur. Si fueran las 8 en punto, la cifra 10 marcaría igual dirección.

En Noruega no se permite votar en las elecciones a las personas que no están vacunadas.

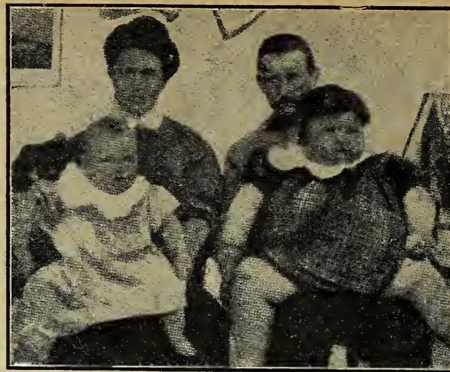
El calzado no debe comprarse por la mañana porque el pie alcanza el máximo de su tamaño al anochecer.

Para limpiar el mármol blanco, se hace un sencillo lavado con agua y luego para sacarle lustre se frota con un trapo embebido en petróleo.

En Rusia no se es mayor de edad hasta los veintiséis años.

Está probado que los hijos de padres jóvenes nunca son tan vigorosos, ni se desarrollan tanto como los hijos de padres que han pasado de los treinta años.

El rubí es la más pesada de las piedras preciosas, siguiendo después en ese orden, el topacio y el diamante. Este último pesa tres veces más que el agua.



¿HABRÁ OTRO CASO COMO ESTE? — *Que un nene, de veintiséis meses de edad, que ha llegado al peso de ciento veintisiete libras es cosa difícil de creer. Sin embargo existe, y en la adjunta fotografía aparece en compañía de sus padres. Este caso extraño de crecimiento se ha producido en la ciudad de Ottawa (Canadá). El hecho es tanto más asombroso cuanto que el nene en cuestión tiene un hermano menor que promete seguir las huellas del otro y que aun cuando no tiene más que catorce meses ya pesa cerca de cincuenta y siete libras. El padre del rollizo retoño llámase Paul Bies y desciende de una antigua familia francesa radicada hace mucho tiempo en el Canadá*

La compañía norteamericana que explota el asfalto del lago de Trinida, saca 90.000 toneladas por año, sin que el nivel del lago disminuya.

Hay en Holanda 300 hectáreas de tierra destinadas puramente al cultivo del tulipán; y la exportación de los bulbos produce al país una renta de 3.000.000 de francos.

El pozo más profundo que se ha hecho en la tierra para determinar las leyes de la temperatura, hállase en Alemania, en Parnschowitz, cerca de Ratibor, y tiene 2.004 metros de profundidad. 64 observaciones han sido hechas a diversas profundidades perfectamente rectificadas y con instrumentos de precisión.

Se ha constatado que la curva es bien regular: la elevación de temperatura es término medio de un grado centígrado por cada 34 metros y un décimo.

La temperatura es, a los 6 metros del orificio, de 8 grados centígrados y se eleva a medida que se desciende al fondo del pozo a más de 60 grados, o sea una diferencia de 52 grados entre los dos niveles.

El agujero de sondaje del pozo de Parnschowitz tiene un diámetro de 80 milímetros, y fué comenzado en 1893.

Mappin & Webb

LONDRES = BUENOS AIRES = PARIS

FABRICANTES INGLESES

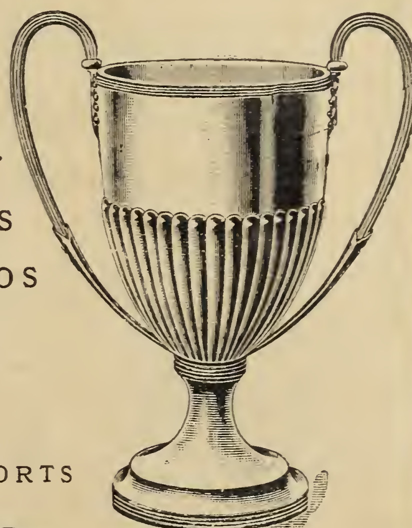
LOS PEDIDOS DE LA CAMPAÑA SON ATENDIDOS EN EL DIA DE SU RECEPCION.



COPAS

TROFEOS.

ARTÍCULOS APROPIADOS PARA PREMIOS DE TODO GÉNERO DE SPORTS





PROVEEDORES DE LOS PRINCIPALES CLUBS DEL MUNDO

VENTA DIRECTA DE LA FÁBRICA AL CLIENTE

PRECIOS SIN COMPETENCIA

DESCUENTOS DE IMPORTANCIA A LOS CLUBS

VISITEN NUESTROS SALONES DE VENTA:

FLORIDA, 28-36

BUENOS AIRES

SOLICITE NUESTRO CATÁLOGO

DIRECCION TELEGRAFICA: MAPPIN - BUENOS AIRES

TELEFONO: U. T., 3709 (AVENIDA)

PIDASE INFORMES A SECCION 43 FLORIDA, 28 - 36 BUENOS AIRES.

GRAN CONCURSO

MIGNAQUY & Cía.

Unicos importadores del afamado

"TRINCHIERI"





El mejor tónico reconstituyente. El más poderoso aperitivo.

SIN IGUAL

ENTRE LOS IMPORTADOS

Ofrecen, en vista de la enorme venta de este producto, $ 4.345 m/n. c/l. en dinero efectivo, 50 relojes para Escritorio, 50 para bolsillo y 250 juegos de cubiertos para pic-nic, ABSOLUTAMENTE GRATIS a sus favorecedores y consumidores de TRINCHIERI, divididos en 436 premios, en la forma siguiente:



1	gran premio de	$ 1.500 m/n.
2	" " $ 250 . . .	" 500 "
8	" " " 100 . . .	" 800 "
12	" " " 50 . . .	" 600 "
63	" " " 15 . . .	" 945 "
86	premios EN EFECTIVO . . .	$ 4.345 m/n.
50	Relojes de Escritorio	
50	" " Bolsillo	
250	Juegos de Cubiertos	
436	premios	

TRINCHIERI

BASE DEL CONCURSO

El Escribano señor Porfirio López, en presencia de numeroso público, procedió el martes 6 del corriente a tomar un sobre de entre **CIEN** que tenía a su vista, los cuales contenían cada uno de ellos una tarjeta numerada con un **número** (comprendido entre 1 y 100 inclusives).

Este sobre fué colocado dentro de otro, cerrado y lacrado, según acta levantada por dicho Escribano.

CONDICIONES

1.º Calcular cuál es el número escrito sobre la tarjeta que contiene el sobre cerrado y lacrado por el Escribano señor López.

2.º Remitir su contestación, escrita con toda claridad, junto con su nombre y dirección, acompañada de la etiqueta de la botella de «Trinchieri» y la parte superior de la cápsula que tapa el corcho.

3.º Dirigir las contestaciones a

CONCURSO TRINCHIERI

Al cuidado del señor WILLIAM BOND

BARTOLOME MITRE, 612 — Buenos Aires

4.º El primer premio será adjudicado a la persona que acierte el número exacto, y los siguientes por su orden.

5.º Si dos o más personas empataran en sus contestaciones, se procederá al sorteo.

6.º Dado el caso de no acertar nadie el número exacto, los premios serán adjudicados por su orden, a las personas que más se aproximen.

7.º Este Concurso queda abierto desde ya y se termina el día **once** de agosto de 1913, a las 6 p. m., después de cual fecha y hora no será tomada en cuenta ninguna contestación.



Por más informes á los únicos agentes del poderoso reconstituyente

TRINCHIERI

MIGNAQUY & Cía.

RIVADAVIA, 1235

BUENOS AIRES



Actualidades de provincias

AVELLANEDA



Los novios y los concurrentes al enlace de la señorita Sara Ayarragaray con el señor César Spreafico.



Homenaje a la memoria del estudiante Nicolás Gazareo, por los que fueron sus compañeros de estudios.



Los estudiantes conduciendo la placa que fué colocada en la tumba del estudiante Nicolás Gazareo.

HINCA RENANCO



Pic-nic campestre de los elementos electorales del partido radical



Dra. Sofía de Costafort

ÚNICO EN EL MUNDO QUE EXTIRPA EL VELLO

Sin ser depilatorio ni electricidad, sólo se consigue con el compuesto vegetal Costafort, el cual quita también pecas, manchas, arrugas y cualquier otro defecto del cutis.

CERTIFICADO DE LA SEÑORITA ELVIRA MARTÍNEZ

Señora Sofía de Costafort. — Buenos Aires.

Mi muy distinguida señora:

Es muy grato para mí dirigirme a usted para darle una prueba del profundo agradecimiento que le tengo por el brillante resultado efectuado en mí, por su "Específico Costafort" en la extirpación del VELLO y PAÑOS.

En tan poco tiempo como hace que empecé a usar, he notado el asombroso resultado, que no esperaba todavía, dado el tiempo que venía sufriendo ocupándome de ellos.

Sin más, expresándole en ésta mi más profundo agradecimiento y dándole las gracias por las atenciones que para conmigo siempre ha tenido, me repito de usted su ferviente admiradora.

ELVIRA MARTINEZ.

Chacabuco, 1010, Buenos Aires.

Ruego a mi distinguida clientela tomar buena nota de mi dirección, **C. PELLEGRINI, 156**, para evitar confusiones con casas similares que se dedican a la venta de falsos productos para la tez.

Unico punto de venta: **C. PELLEGRINI, 156** — U. T., 364, Libertad.



ATAQUES EPILÉPTICOS

DESAPARECEN para siempre con el tratamiento de los

Polvos Antiepilépticos del Dr. MONTI

Siguen los testimonios

Doctor D. MONTI:

Tengo el agrado de comunicarle haber obtenido con sus POLVOS ANTIEPILEPTICOS un resultado notable, habiendo en el corto plazo de un mes de tratamiento, casi desaparecido los ataques que antes del tratamiento se repetían hasta diez veces por día.

Doctor Juan M. Gugliermelli. — San Martín, Prov. de Buenos Aires.

A LOS MEDICOS, MUESTRAS GRATIS para ensayo. Se vende en las buenas Droguerías y Boticas. DATOS EXPLICATIVOS GRATIS.

Tónico Cardíaco TESTA

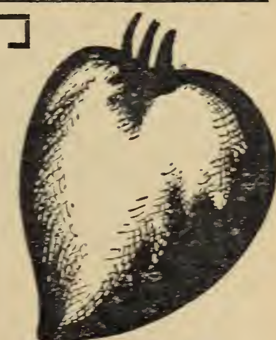
ROBUSTECE EL CORAZON

HACIENDO DESAPARECER TODA ENFERMEDAD CARDIACA.

LOS MEDICOS LO RECONOCEN:

«El que suscribe certifica haber ensayado el **TONICO CARDIACO TESTA** *en diez enfermos — seguido escrupulosamente con historia clínica — con resultados* **POSITIVOS,** *lo que tengo el agrado de comunicarle teniendo a su disposición la historia de la referencia.*

Dr. J. BLANCO VILLALBA, Av. de Mayo, 1276 - Bs. Aires.»



A $ 3.50 el frasco, en todas las boticas. **FOLLETOS GRATIS.**

Dirigirse siempre al único introductor, A. MASSONE, Belgrano, 1671, Buenos Aires. — 25 de Agosto, 93, Montevideo. — Casilla de Correo 1183, Valparaíso. Indicar la enfermedad.

La Flebitis

¿Quiere Vd. ponerse al abrigo del embollio, el accidente más terrible de la flebitis? Si Vd. ha escapado a él, ¿quiere Vd. evitar las hinchazones persistentes, los entumecimientos, la debilidad, que resultan tan a menudo de la flebitis antigua? Tome a cada comida una copita de ELIXIR DE VIRGINIE NYRDHAL, que restablecerá la circulación y hará desaparecer todo dolor. Envío gratuito del folleto explicativo escribiendo a: ELIXIR DE VIRGINIE NYRDHAL.— Calle Moreno 520, Buenos Aires. — Exíjase la firma de garantía NYRDHAL.

Hay niños que se empachan Y SE CRIAN RAQUITICOS

ESTO SE EVITA DANDOLES

Cereales "DELICIA"

Café Malta "Seelig" antinervioso

Es la última forma científica recomendada por las celebridades médicas del mundo entero.

ACHENBACH — Bartolomé Mitre, 1053-1055

COLORES PALIDOS

ANÉMIA *DEBILIDAD*, NEURASTENIA AGOTAMIENTO de las FUERZAS, etc.

curadas radicalemente por el

HIERRO BRAVAIS

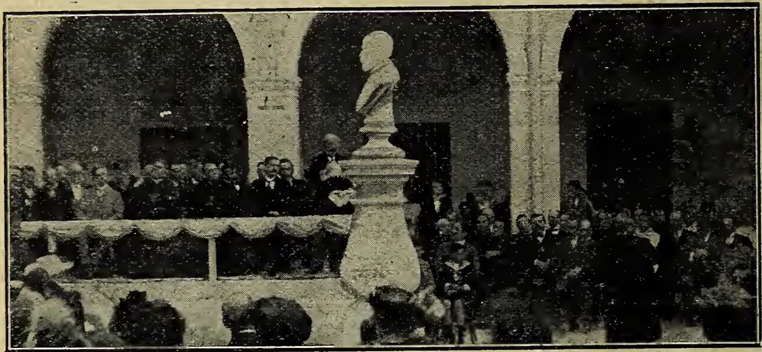
Todas Farmacias *130, r. Lafayette. Paris.* Folletto gratis

CONVALECENCIAS

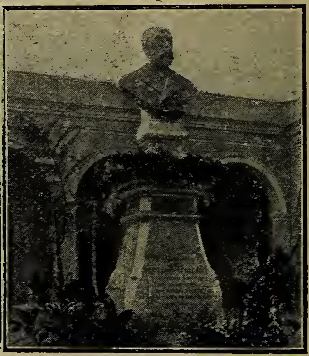
CORDOBA



El gobernador y otras autoridades en el acto de la colocación de la piedra fundamental del Hospital de la Provincia.



Concurrencia que asistió al acto de la inauguración de la estatua del doctor Garzón, en el Amparo de María.



La estatua al doctor Agustín Garzón, levantada en el Amparo de María.


"HESPERIDINA"
DE
BAGLEY
M.S. BAGLEY Y Cª Ltda
HESPERIDINA
M.S. BAGLEY & Cª
Bebed siempre
"HESPERIDINA"
El mejor aperitivo

Actualidades de provincias

SUNCHALES



La sociedad «Obreros Unidos», festejando con un pic-nic el 1.° de mayo.

BIALET MASSÉ (Córdoba)



Entierro de la niña Romilda Carbone, al que asistió lo más distinguido de la localidad

CORONEL SUAREZ

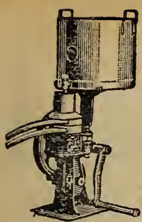


La directora de la escuela número 2, señora Carolina Garibaldi de Horn, y el personal de la misma, en la fiesta de despedida a la señorita María Isabel Gariboito.

PARANÁ

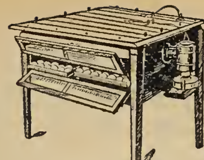


El general Ruiz, el jefe de estado mayor coronel Guerrero, oficiales a sus órdenes y el auditor de guerra, después de las maniobras de la tercera región.



DESNATADORAS "ALFA-LAVAL"

a mano, a trasmisión directa, a trasmisión con intermedio y a turbina de vapor directo, desde 60 litros hasta 3.000 litros por hora. Modelo 1911.



INCUBADORAS "ROSEHILL"

Todos los avicultores que poseen una ó varias "ROSEHILL" declaran con unanimidad que estas incubadoras son las únicas que reunen todos los perfeccionamientos requeridos para obtener pollos sanos y vigorosos.

Pidan datos y presupuestos a los únicos introductores GOLDKUHL Y BROSTROM - BELGRANO, 1133, Buenos Aires.
SE ACEPTAN CHEQUES DEL BANCO PROVEEDOR DEL RIO DE LA PLATA

CARBURO DE CALCIO

Norteamericano, de primera calidad marca "SOL", granulado y en piedra. Precio según cantidad.— Gilchrist y Cía., Reconquista, 484.—Buenos Aires.



150 BUJÍAS consume 3 cts. papel por hora. La **LUZ PRAKTUS** es la más económica del mundo y la más sencilla en su manejo, funciona con kerosene común, siendo garantida sin peligro, sin humo y sin olor. Especial para alumbrado interno y externo. Se solicitan agentes donde no los haya; datos y catálogos a CAVALLERO y RICHEDA. Santa Fe 1573 Buenos Aires. — U. T., 3571 (Juncal).



Dr. G. FASCE

Exjefe de clínica del Hospital Italiano

Calle Rivadavia, 3007 esquina Medrano



MUEBLES

¡A 10 meses de plazo!
Juegos de Dormitorio
Comedor
Sala
Escritorio
Muebles sueltos
Pidan Catálogos.
Carlos Pellegrini 457 — SOLY BOMCHIL



MECHERO MITRE

Luz incandescente a kerosene. Muy económico. 1 litro arde 18 horas y da una luz de 90 bujías. Lámparas para mesa o de colgar, con Mechero Mitre, $ 10.— Remisión recargo $ 1. Mechas para cualquier sistema de lámparas incandescentes.— Calentadores Primus a kerosene. — Pidan catálogo.
E. BONGIOVANI
Moreno, 2099 - Buenos Aires
Unión Tel., 4037, Libertad.
Cooperativa, Telefónica, 2401, Central.



LA MAQUINA DE ESCRIBIR "BENNETT"

es la más práctica, la más sólida y perfecta que existe, y reune precisamente todas las condiciones que se requieren para la correspondencia comercial, estadísticas, cuentas y estados, balances, etc.

El precio de esta notable máquina de escribir es la sexta parte de sus similares, es decir, vale

Solamente $ m/n. 60

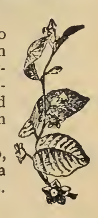
PROSPECTOS GRATIS, SE ENVÍAN Á TODAS PARTES

En Venta: **Casa ANTONIO PISANI** - CANGALLO N.° 1236 Buenos Aires
CASA JACOBO PEUSER - La Plata y Bahía Blanca

CONSTRUCTORA NACIONAL - SOCIEDAD ANONIMA DE EDIFICACION

Ha trasladado sus oficinas a la calle TACUARÍ, 385 al 399 esquina BELGRANO — Construcción de cualquier clase de edificios, dando facilidades de pago. — Administra propiedades. — Soliciten detalles. — Horas de oficina: de 12 m. a 6 p. m.

GRATIS-COMPLETAMENTE



Se remite, a cualquier punto de la República y exterior, un hermoso libro de gran importancia, el cual enseña el NATURALISMO. Es de utilidad práctica y no debe faltar en ninguna casa de familia.

Dirija hoy mismo su pedido, que lo recibirá franco de porte, a Independencia, 2515 - Bs. As.
Vda. DE BUSTAMANTE

Gran Novedad



Por 5 pesos m/n remito franco de porte en toda la República, un espléndido anillo enchapado en oro. Garantía 10 años, con un brillante químico «Artemio» y dos rubíes, que no se distinguen, por el brillo de los verdaderos.

Los pedidos, acompañando importe, deben dirigirse á

Guillermo A. Matucci
Santiago del Estero 653 - Buenos Aires

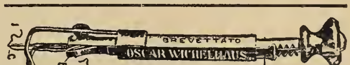


En 12 mensualidades

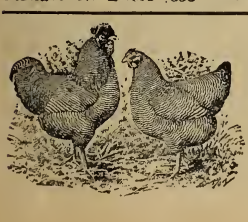
con sólo buenos informes, entrega inmediata de toda clase de muebles.
CAMAS DE BRONCE, JUEGOS DE SALA, ETC.
1124, Sarmiento
L. SIGAL & Cía.
VISITEN LA CASA

LIBROS

Apareció el nuevo catálogo.
Gratis al que lo solicite.
LIBRERIA G. CASELLAS
Callao, 494 - Buenos Aires



MAQUINITA WICHELHAUS —Una de las invenciones más sencillas y notables en el arte de bordar en alto relieve. Cualquier persona sabe bordar sobre cualquier género, sin necesidad de profesor. Aprobada y premiada por el ministro de Instrucción Pública de Italia y en varias exposiciones. Precios: $ m/n. 4.85 Pidan prospectos a EMILIO E. PRELAT — Sarmiento, 3468 Buenos Aires.



AVES, 75 RAZAS DISTINTAS. HUEVOS PARA EMPOLLAR. POLLOS RECIEN NACIDOS. INCUBADORAS MODERNAS, 25 marcas distintas, de 50 hasta 20.000 huevos. Todos los implementos para avicultura. COLMENAS, ABEJAS, CONEJOS IMPORTADOS. Aparatos y útiles para la industria lechera. Conservación de frutas. Pidan prospectos. CRIADERO EXCELSIOR. Primer establecimiento nacional de avicultura moderna en la República. 26 años establecido. El más grande y surtido en Sud América. — BELGRANO, 451, Buenos Aires.

SANTO TOMÉ



Alumnos y alumnas y personal docente de la Escuela Norma Mixta, de regreso de su paseo festejando el 3.° aniversario de la escuela.

CATAMARCA



Octavio Roque Gandini, octavo hijo varón del señor Gandini, y apadrinado por el presidente de la república.

MERIDIANO V



Pic nic despidiendo de la vida de soltero al señor Carlos Girard.

SAN LUIS



La estación nueva del Ferrocarril Buenos Aires al Pacifico, recientemente inaugurada.



HARINA
LACTEADA
NESTLÉ
MODO DE USARLA
NESTLE
PARA ANCIANOS
CONVALECIENTES
Y NIÑOS



FORMICIDA PESTANA
EL LOBO
EL MAS EFICAZ
Formicida Pestana
"EL LOBO"
Es el único especifico realmente eficaz, práctico y seguro para el exterminio de Hormigas, Vizcachas y demás animales dañinos a la agricultura.
Su uso no requiere el empleo de ningún aparato ni de fuego.
¼ de litro es suficiente para destruir un Hormiguero.
Viene en latas de 1 litro y de 4 litros cada una.
Adoptado por el Ministerio de Agricultura de la Nación.
Unico Concesionario para las Repúblicas del Plata:
OTTO WULFF
Buenos Aires: Perú, 362. Rosario (S. Fe): San Lorenzo, 1337

Actualidades de provincias

TANDIL



Los novios y los padrinos, después del enlace de la señorita Catalina Occhi con el señor don Pedro Arano y de la señorita Modesta Pérez con don Antonio Arano.

CHASCOMÚS



Concurrencia que asistió a la inauguración oficial de la Escuela Normal Popular

BANFIELD



Banquete ofrecido por sus amigos al señor Ciriaco Domínguez.

CHACABUCO



Concurrentes al pic-nic organizado por un grupo de jóvenes de la localidad, en honor de varias familias.

Actualidades de provincias

DE ROSARIO



Don Camilo E. Freyre, fallecido en Rosario.



Sepelio de los restos del señor Camilo E. Freyre.



Aniversario del Colegio del Huerto. — Comisión de la fiesta.



Discurso del doctor F. B. Valdez.



La huelga. — Mitin en la plaza Santa Rosa.

PROFESIONALES RECOMENDADOS

Sanatorio de Señoras
JUNCAL esq. C. PELLEGRINI
Exclusivamente para señoras y niños. Cirugía, clínica médica y partos.
Directores: Doctores
OTAMENDI
BAFICO y MIROLI
Por informes dirigirse por carta o directamente al administrador.
Unión Telefónica. 1005 (Juncal).

A. FERNANDEZ SANZ
CIRUJANO-DENTISTA
VICTORIA, 913 Buenos Aires

Dr. M. Kutyn Dentista Norte-americano de las Univ. de N. York, Buffalo y Bs. As. Ultimos adelantos. Horas: de 10 a 11 ½ y de 2 a 5 ½ —CERRITO. 67

MIGUEL ELKIN
CIRUJANO-DENTISTA
CHACABUCO, 409. — Buenos Aires

Dr. Nicanor R. Tejerina
Exmédico del Hospital San Roque.— Atiende enfermedades internas, nerviosas y niños. — Belgrano, 1393. Consultas de 2 a 4 p. m. U.T., 3367. Libertad.

Dr. E. F. Polito Especialista en enfermedades de la piel, vías urinarias y SECRETAS
Consultas: de 2 a 4 y de 6 a 8 p.m. U.T. 2602 (Libertad). E. Ríos, 624, Bs As.

José Ignacio O'Farrell
José Jaime O'Farrell
DENTISTAS NORTE AMERICANOS
Lavalle, 1206 - U. T. 3536, Lib.
Horas de consulta: de 9 a 12 y de 2 a 5

Dr. A. R. ZAMBRINI
JEFE DEL SERVICIO DE NARIZ, GARGANTA y OIDOS DEL HOSPITAL SAN ROQUE.
1 a 3 p.m. Maipú, 288 U. T. 4572, Av.

Dr. RAPOPORT, 606 914
Especialista comisionado a Europa para estudiar el: de la sangre y urinarias.
1 a 4 y 6 a 8 p.m. Corrientes. 2070

Doctores ARRIGHI
TRATAMIENTO DEL ASMA
(9 años de exito) = Internas y niños. 2643 - HUMBERTO 1.° - 2643,—de 8 a 10 a. m. y de 1 a 9 p. m. U. T., 288 Mitre.—Análisis, Clínicas y Rayos X

SANATORIO
"ALMEIDA HUERTA"
para cirugía en general.
Operaciones GRATIS
Pensión desde 20 $
DIRECTOR
Dr. L. ALMEIDA HUERTA
Cirujano laureado por la Facultad de Medicina de Buenos Aires
Rivadavia, 1581 - Buenos Aires

Dr. JOSE V. VARALLA
Vías urinarias, piel y avariosis. Electricidad médica, Rayos X, Finsenterapia. Sarmiento, 839, de 4 a 6 p. m. Festivos de 10 a 11 a. m.—Pozos. 987. de 1 a 3 y de 7 a 8. U T., 923. B. O

Rodolfo E. Kempter
CIRUJANO DENTISTA
Consultas: de 9 a 12 y de 1.30 a 6
Corrientes, 787-Buenos Aires

ENFERMEDADES DE LOS OJOS
Dr. Crespo
De la Clínica del Profesor Panas, de París. Lunes, Martes, Jueves y Viernes, de 2 a 4. Cerrito, 53.

Masaje, Gimnasia Médica y Fisiológica
GUILLERMO BENGELSDORFF
Licenciado en Estocolmo (Suecia)
1 ½ a 3. Cerrito, 416. U. T. 5189, Lib.

INSTITUTO OPTICO LOMBARDI. Exámen de la vista. Gratis Desde $ 8, anteojos y lentes de oro reforzado, con cristales para cualquier defecto de la vista Taller de precisión: C. Pellegrini, 468 U. Telef. 4802, Libertad.

Dr. RAFAEL SERRANO
VIAS URINARIAS
Maipú. 784 Buenos Aires — de 8 a 10 por la mañana.

Dr. Eduardo A. Pagniez, jefe del servicio de Rayos X del Hospital Francés. Enfermedades internas y cirugía. De 2 a 4 p. m. y de 8 a 9 de la noche. Callao 44. U. T., 4623. Libertad.

ENFERMEDADES DE LA PIEL
Dr. PACIFICO DIAZ
Consultas: de 1 a 4 de la tarde. CERRITO, 393 Buenos Aires

Dr. Roberto F. Wernicke
Enfermedades de la piel y de las vías urinarias.
Consulta: Lunes, Miércoles, Jueves y Sábado. de 2 a 4 — LAVALLE. 445

Dr. AYNES
MÉDICO-CIRUJANO
Internas y Nerviosas—Rayos X
Aplicación del 606 y del 914
Consultas de 2 a 6 Rivadavia. 1927

ALEJANDRO MATTIA
CIRUJANO DENTISTA
Rivadavia, 2786 (Plaza del Once) U. T, 800, Mitre.

Dr. CABAUT. especialista en enfermedades de los ojos. anteojos, etc. Oculista del Hospital Francés. Carlos Pellegrini, 594, de 1 á 5, U. Telefónica, 688, Libertad.

HERNIAS (Quebraduras) se curan radicalmente, sin operación, en todas las edades y sexos, por el sistema de
Dr. E. Dueñas, Cangallo, 787

HERNIAS (Quebraduras) — Curación radical sin operación. Certificados de curaciones
Dr. WALL
Moreno, 864 (altos). Buenos Aires

CLÍNICA del Dr. E. G. FIGUEROA - PUEYRREDON, 1924.
Especial para enfermedades del intestino y estómago TRATAMIENTO RADICAL de las **HEMORROIDES** (ALMORRANAS) sin operación cruenta. Consultorio del Doctor, TUCUMAN 565. de 3 a 5



A RETRATARSE a la Sociedad Artística
Calle C. PELLEGRINI, 282 - Bs. Aires.
Es la casa que conviene más porque trabaja bien y barato, da peinado gratis y un retrato grande con marco, en cada docena de retratos finos de $ 12. 16, etc. Postales finas $ 4 la docena. Miniatura en forma esmalte $ 3 c/u. Para retratos a lápiz y al óleo, contamos con un excelente artista pintor. Sacamos vistas interiores y vamos a domicilio

Dr. Cecilio S. López
ATIENDE ESPECIALMENTE
ENFERMEDADES de la PIEL y de la SANGRE
EN AMBOS SEXOS
Calle Entre Ríos, 662 - De 1 a 3 p. m.

APUNTES Y RECORTES

Bélgica, Francia e Inglaterra están unidas por líneas telefónicas.

Los faisanes viven a veces hasta quince años.

Las redes de los goals de football se usaron por primera vez en 1890.

En Tasmania, hay perros que no ladran.

Un perro vivió, entre las ruinas de Messina, 39 días, sin alimento.

Los gansos pueden vivir hasta cincuenta años, los cisnes 100, los gorriones 40 y las gallinas 10.

El primer puente de hierro se construyó en Coalbrookdale (Inglaterra) en el año 1779.

Se usan en la Gran Bretaña, para trabajos de agricultura, 1.494.089 caballos.

Los primeros colonos del Brasil pagaron mil quinientos pesos oro, — en pepitas de este metal, — por una pareja de gatos.

3.500 abejas pesan un kilo.

Se emplea en todo el mundo más de cuatro millones de toneladas de cebada y setenta mil toneladas de lúpulo, en la fabricación de cerveza, cada año.

Si el apetito de un hombre fuera en proporción como el de un gorrión, se comería cualquiera un carnero entero en una sola comida.

El primer aparato para hacer «soda water» se inventó en 1807.

Hay ámbar negro, blanco, marrón y verde, además de haberlo amarillo.

Para decorar la porcelana se usan pinceles de fibras de vidrio hilado.

Los judíos que hay en todo el mundo suman un total de cerca once millones.

No hay conventos en Noruega.

El azúcar es muy reconfortante, y a veces nutre más un terrón de azúcar y un vaso de agua, que un lunch a base de carne.

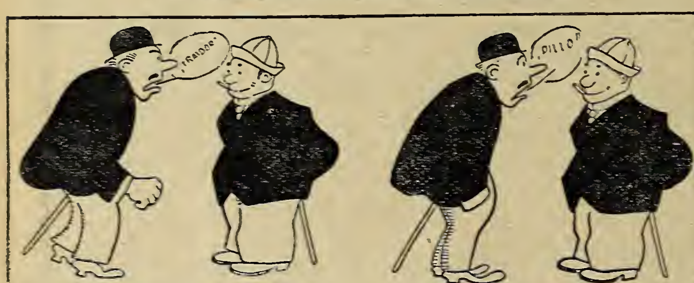
LA LEY DE LOS TRES AÑOS



El alemán: — A pesar de la ley de los tres años, no llegas todavía a mi estatura.

(*Pasquino*, Turín).

LOS ASUNTOS MUNICIPALES EN BARCELONA



La dignidad elástica de un buen hombre.

(Historieta en pocas palabras, pero convincentes).

(*L'esquella de la Torratxa*, Barcelona).

De Constantinopla a Londres, por ferrocarril, hay 2.260 millas.

Se produce por año, en Inglaterra, 40.000 toneladas de queso.

Las dos terceras partes de la cosecha mundial de remolacha se emplea en la fabricación de azúcar.

Cien kilos de carne pierden 33 de su peso al ser asados y 28 al ser hervidos.

Para la calefacción, 12 kilos de carbón de leña calientan lo que 10 kilos de carbón de piedra o 13 de coke.

En Inglaterra hay 78 pozos artesianos.

La primera escuela para ciegos se estableció en Liverpool en 1791.

El chocolate empezó a popularizarse en Europa en 1650.

Una tortuga grande da 40 kilos de carey para peines y otros objetos.

El football profesional se instaló en Inglaterra en 1885.

Las guías de trenes para los viajeros son de invención inglesa.

En el Brasil hay más de novecientos millones de cafetos.

Un camello tiene doble fuerza que un buey.

En Inglaterra hay siete millones de gatos.

Tasmania es el país que produce mayor cantidad de estaño.

Los ferrocarriles ingleses ganan doscientos millones de pesos oro por año.

Las primeras botellas se hicieron en Europa hace 350 años.



¡SEÑORAS! - ¡SEÑORITAS!

¡Vuestras dolencias se curan sin operación y sin raspages!

por medio de "Scheid's Ovarin", aprobado por el Honorable Departamento Nacional de Higiene.

"Scheid's Ovarin N.° 1" (Líquido) cura el atraso, suspensión o falta del período, cualquiera que sea su causa, etc., etc.

"Scheid's Ovarin N.° 2". (Líquido) cura la metritis, dolores y desarreglos en el período, las hemorragias, inflamaciones, esterilidad, etc., etc. (Frasco $ [illegible] m/n.)

Pedidos y consultas gratis, pídase personalmente o por carta al Director del

"INSTITUTO SCHEID", Calle C. Pellegrini, 644 - Buenos Aires.

En venta: Droguerías [illegible] y en todas las principales farmacias y Droguerías; depósito general: C. Pellegrini, 644. En Rosario: [illegible]. En Montevideo: 25 de Mayo [illegible] (Uruguay).

Semanario Festivo, Literario, Artístico y de Actualidades

151, CHACABUCO, 155 - Buenos Aires (Rep. Argentina)

TELÉFONOS:

Dirección: Unión, 906 (Avenida); Cooperativa, 3011 (Central).

Administración: Unión, 2916 (Avenida); Cooperativa, 3423 (Central).

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00	Trimestre	$ oro 3.00
Semestre	» 5.00	Semestre	» 6.00	Semestre	» » 6.00
Año	» 9.00	Año	» 12.00	Año	» » 12.00
Número suelto	20 cts.	Número suelto	25 cts.		
Número atrasado	40 »	Número atrasado	50 »		

Precios de encuadernación y tapas hasta el 31 de diciembre de 19[illegible]:
- Encuadernación y tapas de los tomos 1.°, 2.° y 4.°, cada tomo ... $ [illegible] m/n.
- » » » » » » 3.°, 5.° al [illegible] incl. ... » [illegible] »
- Tapas sueltas ... » [illegible] »

Precios de encuadernación y tapas por trimestres desde enero 19[illegible]:
- Económica, tapas de tela con relieve e impresión en negro ... » [illegible] »
- Mediana, tapas de tela con relieve e impresión en oro ... » [illegible] »
- Lujo, tapas de cuero, con relieve e impresión en oro ... » [illegible] »

Tapas sueltas:
- Encuadernación Económica ... » [illegible]
- » Mediana ... » [illegible]
- » Lujo ... » [illegible] »

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR.

AGENCIAS EN EL EXTERIOR:
- PARIS: L. Mayence & Cie., 9 Rue Tronchet (avisos y venta de ejemplares).
- » Société Européenne de Publicité, 10, Rue Drouot (Avisos).
- LONDRES: [illegible] y Co., [illegible] Green Street, Leicester Square W. C. (venta de ejemplares).
- BERLIN: Rudolf Mosse, Jerusalemer Strasse, 48 (avisos).
- NEW YORK CITY: Brentano's Fifth Avenue, 27 th. Street.
- PORTO: Tabacaria Rodrigues, Praça Liberdade, Portugal (venta de ejemplares).

Un hermoso cuadro por 50 centavos

BUENOS AIRES EN 1916

Lámina a colores, sobre cartulina gris, representando con una vista maravillosa, toda la ciudad de Buenos Aires monumental, así como será una vez terminadas todas las obras en ejecución. Se remite franco de porte a cualquier punto del interior y exterior.

Pedidos a la

"CASA VACCARO" - Florida, 26 - Buenos Aires



Table Ronde, ganador del premio "Baby".

Con la base de los premios clásicos «Progreso» y «Los Haras», se realizará mañana en Palermo una interesante reunión de carreras.

De los dos premios, el destinado a los productos es el más interesante, por tratarse de la primera vez que se medirán en una distancia de 1.400 metros.

Como principales competidores se destacan Red Jacket, San Remo II, Borbollón y Adriano.

Tomando como base la última carrera disputada por el defensor de la Petite Ecurie, a nadie más que a él debería corresponderle el triunfo, pero consideramos que será un encuentro interesante, tanto por San Remo II como por Red Jacket, a pesar de haber obtenido su primer triunfo con grandes dificultades.

El clásico «Los Haras», nos parece que quedará reducido a un match entre Two Step y La Esperanza, pero que será de interés por ser, puede decirse, la primera vez que la hija de Val d'Or se medirá con una rival de calidad. El resto del programa cuenta, como de costumbre, con gran número de inscripciones, figurando entre sus carreras tres handicaps con inmejorables elementos.

Es de hacerse especial mención del premio «El Dorado», handicap de velocidad, en el cual vemos entre otros a Carlos XII, Trifle, Alúmine, Inspector, Completa, Ducho y otros.

Tratándose de una distancia de 1.000 metros, consideramos que el tordillo Alúmine debe imponerse sobre sus contrarios.

Son nuestros candidatos: 1.ª carrera, Zapiola; 2.ª, Stud Alvear; 3.ª, Duc du Maine; 4.ª, Hucal; 5.ª, Petite Ecurie; 6.ª, Two Step; 7.ª, Alúmine; 8.ª, Stud La Juanita.

Hipódromo Argentino

PROGRAMA OFICIAL

DOMINGO 11 DE MAYO DE 1913

1.ª CARRERA — Premio Haras Nacional

A la 1 p. m. — Distancia: 1.600 metros.

Ferryman	57 ks.	Royal Noce	57 ks.
Le Maitre	57 »	Wilberforce	57 »
Royal Train	57 »	Pico	57 »
Nearby	57 »	Fulton	57 »
Semper Idem	57 »	Bruto	57 »
Silen	57 »	Pebete	57 »
Cook	57 »	Aviator	57 »
Estrai	57 »	Mercurio II	57 »
Goblin	57 »	General Huidobro	57 »
Honorable	57 »	Popy II	57 »
Mochorro	57 »	Belvédére	57 »
Quintillo	57 »	La Giralda II	55 »
Magistrado	57 »	Toledana	55 »
Terejó	57 »	Via Sacra	55 »
Fantome	57 »	Odd	55 »
Zapiola	57 »	Phidias	55 »
Block	57 »	Fátima	55 »
Precipicio	57 »	Estalactita	55 »
Wing Wo	57 »		

2.ª CARRERA — Premio Haras Chacabuco

A la 1 30 p. m. — Distancia: 1.200 metros.

Bohema	54 ks.	Alegria	54 ks.
Ayaia	54 »	Scaramouche	54 »
Wagneriana	54 »	Chafalonia	54 »
Enigma III	54 »	Mentolina	54 »
Principina	54 »	Elf	54 »
Lástima	54 »	Inglesita	54 »
Pinta	54 »	Altamar II	54 »
Belle Duchesse	54 »	Variación	54 »
Missette	54 »	La Rico	54 »
Rochela	54 »	Lady Ward	54 »
Jacarandá	54 »	Flor de Cuba II	54 »
Alma Mater	54 »		

3.ª CARRERA — Premio Haras San Jacinto

A las 2 p. m. — Distancia: 1.300 metros

Raisulí II	54 ks.	Pez Espada	54 ks.
Set	54 »	Rapp	54 »
Aveiro	54 »	Villafañe	54 »
Gambler	54 »	Embustero	54 »
Vocinglero	54 »	Duc du Maine	54 »
Mortífero	54 »	Molitor II	54 »
Montijo	54 »	Leandrito	54 »
Lad	54 »	Venerable	54 »
Modelo	54 »		

4.ª CARRERA — Premio Haras ojo de Agua

A las 2.30 p. m. — Distancia: 1.700 metros

Spark	62 ks.	Our Virginia	47 ks.
Manantial	53 »	Ducho	47 »
Dominguito	57 »	Barita	45 »
Bizcocho	56 »	Anisette	45 »
Dado	55 »	Button Hole	44 »
Carola	53 »	Fumiste	43 »
Royal Pennant	51 »	Dione	43 »
Yungay	50 »	Abricot	43 »
Ibarreta	50 »	Osada	43 »
Hucal	43 »	Carnot II	41 »
Ayesha	48 »	Byron	40 »
Miss Nelly	48 »	Feraudy	40 »

5.ª CARRERA — Premio Progreso

A las 3 p. m. — Distancia: 1.400 metros

Monte Cudine	54 ks.	Cholito	54 ks
Jardín	54 »	Dignus	54 »
Grandval	54 »	Mamoré	54 »
Billiken II	54 »	Boxer II	54 »
Red Jacket	54 »	Fast	54 »
Retén	54 »	Borbollón	56 »
Radio	54 »	Lord Beresford II	56 »
Carolé	54 »	Bargain	54 »
Mongoli	54 »	Espíritu	54 »
Hirán	54 »	Metan	54 »
Lincoln II	54 »	Churita	52 »
San Remo II	56 »	Chinesco	54 »
Veraguas	54 »	Adriano	54 »

6.ª CARRERA — Premio Los Haras

A las 3.30 p. m. — Distancia: 2.000 metros.

Buttie	55 ks.	Old Wife	58 ks.
Liberty	55 »	Telaraña	58 »
Completa	55 »	La Nenita	55 »
La Esperanza	55 »	Hirondelle	58 »
Protesta	55 »	Demencia	56 »
Two Step	58 »	Dichosa II	55 »
La Campana	55 »	Kamala	55 »

7.ª CARRERA — Premio Haras El Dorado

A las 4 p. m. — Distancia: 1.000 metros

Carlos XII	60 ks.	Infernal	48 ks
Trifle	59 »	Completa	48 »
Alúmine	58 »	Ducho	48 »
As de Espadas	55 »	Adel	48 »
Inspector	53 »	Belcebú II	48 »
Last Reason	52 »	Barita	48 »
Estocada	50 »	Fortunin	48 »
Mafena	50 »	Fleur de France	48 »
Saavedra	50 »	Bridge Whist	48 »
Pas Pressé	50 »	Esmalte	48 »
Fantoche	48 »	Lavengro	48 »

8.ª CARRERA — Premio Haras Las Ortigas

A las 4.30 p. m. — Distancia: 2.200 metros

Poor Jack	60 ks.	Abricot	45 ks.
Last Reason	56 »	Chito	45 »
Hortelano	53 »	Belcebú II	45 »
Old Greek	51 »	Oropel	44 »
Edison	51 »	Alerte	43 »
Great Boy	50 »	Alharaca	42 »
Cantaclaro	49 »	Nikel	42 »
Firulete	47 »	Fleuret	41 »
Estileto	46 »	Guy Fawkes	40 »
Chochita	46 »	Acrobat	40 »
Siglinda	46 »	Anachorette	40 »
French	46 »	Lin Calel	40 »
La Cigale	46 »	Liviana	40 »

CONCURSO 25 DE CARAS Y CARETAS



Esta es la casa que se otorgará como primer gran premio de este concurso. La construcción ha sido hecha por la Sociedad Argentina de Edificación, colosal empresa que en muy breve tiempo ha logrado fama, prestigio y potencialidad financiera maravillosos. Los valores de la sociedad Argentina de Edificacion, cuyo capital es actualmente de $ 10.000.000 m/n. c/l., son hoy muy solicitados por considerarse que se trata de los títulos más saneados, y de mayor renta. La Sociedad Argentina de Edificación que aún hace muy poco tiempo, era modesta empresa, ha empezado ya a extender sus negocios fuera de la Capital Federal, pues además de su bien conocida Casa Matriz de la calle Victoria, 720, cuenta con una sucursal en el Rosario de Santa Fe. ¡La casa que regalamos no necesita mejor presentación ni garantía!

BASES DEL CONCURSO

1.º — Desde la fecha y hasta las 12 m. del día 21 de octubre de 1913, queda abierto el concurso 25 de CARAS Y CARETAS.

2.º — Para tomar parte en este concurso, es indispensable llenar el cupón que va al pie de estas páginas, escribiendo con claridad el nombre y dirección del remitente y la cantidad de granos de maíz que éste calcule contiene la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», que se ha **llenado hasta el borde superior de la etiqueta** y se ha depositado en la escribanía de los señores Julio A. Gabastou y Pedro P. Lalanne (Florida núm. 230), debidamente lacrada y sellada, con todas las formalidades de práctica y cuyo facsímil publicamos.

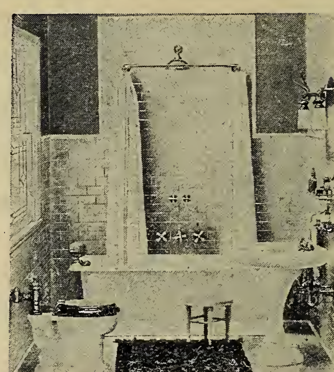
3.º — Pueden también enviarse las soluciones escritas al dorso de las etiquetas de las botellas de «Chinato Garda».

4.º—Se adjudicarán los 155 premios siguientes:

Primer gran premio: Una casa valor de pesos 36.000 m/n., construída por la Sociedad Argentina de Edificación, y situada en las calles El Cano y Olaguer, con muebles de la renombrada casa Thompson, por valor de $ 8.458 m/n. e instalaciones completas, inclusive cocina **instalada por Malugani Hnos., Méjico, 1396,** y un soberbio cuarto de baño, que procede de la importante casa Heinlein y Cía.



El 2.º premio, constituído, como los demás, por relojes "Longines"



El soberbio cuarto de baño será instalado por la casa Heinlein y Cía., y esto basta para decir que será lo más nuevo, confortable y elegante.



Frente del nuevo edificio de la antigua y bien conocida casa Tito Meucci y Cía., Cuyo, 1431, encargada del empapelado, pintura, etc., de la casa de la calle El Cano. Grandiosa empresa que como ninguna otra puede hacer un trabajo notable.

Los muebles del comedor que el grabado reproduce, son, como todos, de la renombrada casa Thompson, C. Pellegrini, 380, en donde pueden verse.

Al igual que todo lo procedente de dicha casa, son lo mejor de lo mejor; lo de mayor novedad y riqueza. Su elogio supremo está hecho con decir que son «muebles de Thompson».



Su costo por habitación es el siguiente:

Vestíbulo	$	566
Comedor	»	1803
Sala	»	1702
Escritorio	»	1190
1er. dormitorio	»	2049
2.º dormitorio	»	878
3er. dormitorio	»	270
Total general	$	8458

y con brillantes, tres tapas, para señora; 1 cadena oro macizo, 18 kilates, para el mismo. valor $ 1.200.— 3.º premio: 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado, con tres tapas, para hombre; 1 cadena, oro 18 kilates, para el mismo. valor $ 400. — 4.º premio: 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado, con tres tapas, para hombre. valor $ 200. — 5.º premio: 1 reloj Longines oro 18 kilates, con tres tapas, para hombre, valor $ 150. — 6.º al 55.º premios, ambos inclusive: 50 relojes Longines, de plata, tres tapas, para hombre, valor $ 25 cada uno. — 56.º al 155.º premios, ambos inclusive: 100 relojes Longines, de níquel dos tapas, para hombre, valor pesos 18 cada uno.

5.º—Los 155 premios detallados se adjudicarán en la forma que se expresa a continuación:



La botella se ha llenado únicamente hasta el borde superior de la etiqueta.

El «Primer Gran Premio» a la persona que acierte el número exacto de granos de maíz que contenga la botella de «Chinato Garda».

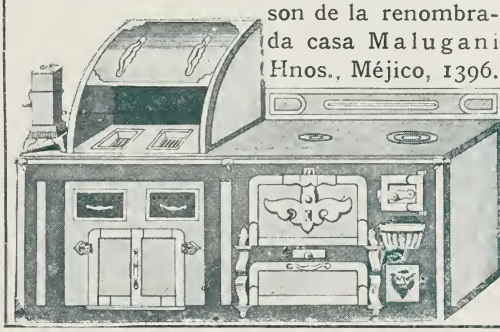
El «Segundo Premio» a la persona que más se aproxime al número que obtenga el primer premio. Y los premios tercero hasta el 155, ambos inclusive, a quienes remitan cupones con cifras que sigan en orden aproximativo, adjudicándoseles los premios por el orden que se establece.

6.º — En el caso de que nadie acertase con el número exacto de granos de maíz que contenga la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», los premios se adjudicarán a las personas que más se hubieran aproximado, siguiendo el orden establecido en el artículo que precede.

7.º — Si varias personas hubieran coincidido acertando con el número exacto de granos de maíz que contiene la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», se sorteará el primer premio, entre todos los cupones o etiquetas que hayan acertado.

Los demás premios, en este caso, se adjudicarán también por sorteo, entre todos los que hayan acertado, con exclusión del cupón o etiqueta que haya sido favorecido con el primer premio, como se ha procedido en concursos anteriores. Si habiendo alcanzado a ser favorecidos con premios todos los cupones o etiquetas que indiquen la solución exacta, aún quedasen otros premios de los ofrecidos, se adjudicarán sucesivamente a los que se hayan aproximado al número exacto y en la misma forma expresada anteriormente sorteándose cuando varios coincidieran.

La cocina e instalaciones de agua caliente son de la renombrada casa Malugani Hnos., Méjico, 1396.



8.º — En cada cupón o etiqueta se podrá escribir una sola cantidad, pero cada interesado puede enviar cuantos cupones o etiquetas desee.

9.º — Los sobres conteniendo cupones o etiquetas, deben dirigirse a

Concurso 25 de "Caras y Caretas",
Chacabuco, 151-155 - Buenos Buenos Aires.

10.º — Los cupones o etiquetas que no vinieran escritos con claridad y que se prestasen a confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el concurso.

11.º — Oportunamente indicaremos la fecha y el sitio en que tendrá lugar la apertura de la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», para contar los granos de maíz que contenga y proceder a la adjudicación de los premios, publicándose después los resultados y la crónica del Concurso. — Buenos Aires, 26 de abril de 1913

Concurso 25 de Caras y Caretas

La botella del aperitivo
"Chinato Garda" contiene
.... granos de maíz

Nombre ....
Dirección ....

Concurso de los cigarrillos

Centenario:

200 premios.

BASES



Primer premio.—Valor: $ 1.250.

1.º Desde la fecha y hasta las 12 m. del día 30 de junio de 1913, queda abierto este concurso.

2.º Para tomar parte en él, es indispensable escribir en el dorso de una figurita de las que contiene cada atado de CENTENARIO de 20 centavos, o en su defecto, en una marquilla vacía de los atados de 30 o 50 centavos que conserve adherida parte de la estampilla fiscal, el nombre y dirección del remitente y la cantidad de granos de maíz que éste calcule contiene la caja de cigarrillos CENTENARIO de 20 atados, que se ha depositado en la escribanía de los señores Julio A. Gabastou y Pedro P. Lalanne (Florida, 230), debidamente lacrada y sellada con todas las formalidades de práctica.

3.º Las soluciones sólo deben enviarse escritas en el dorso de las figuritas que contienen los atados de CENTENARIO de 20 centavos, o en las marquillas vacías de 30 o 50 centavos.

4.º En el caso de que nadie acertase con el número exacto de granos de maíz que contenga la caja de cigarrillos CENTENARIO, los premios se adjudicarán a las personas que más se hubieran aproximado.

5.º Si varias personas hubieran coincidido acertando con el número exacto de granos de maíz que contiene la caja de cigarrillos CENTENARIO, se sorteará el primer premio entre todos los que hayan acertado. Los demás premios, en este caso, corresponderán también por sorteo, entre todos los demás. Una vez que hayan sido favorecidos con premios todos los que hayan acertado, si aún quedaran otros premios de los ofrecidos, se adjudicarán sucesivamente a los que se hayan aproximado al número exacto y en la misma forma expresada anteriormente, sorteándose cuando varios coincidieran.

6.º En cada figurita o marquilla vacía, se podrá escribir una sola cantidad, pero cada interesado puede enviar cuantas figuritas o marquillas vacías desee.

7.º Los sobres conteniendo soluciones deben dirigirse a los señores:

Alvarez y Cía. — Perú, 752. — Buenos Aires.

escribiendo en ellos la palabra «concurso».

8.º Las figuritas y marquillas vacías que no vinieran escritas con claridad y que se prestasen a confusiones, lo mismo que las que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el concurso.

9.º Oportunamente indicaremos la fecha y el sitio en que tendrá lugar la apertura de la caja de cigarrillos CENTENARIO para contar los granos de maíz que contenga y proceder a la adjudicación de los premios, publicándose después los resultados del concurso.

LOS PREMIOS

a distribuirse entre los vencedores, son los siguientes:

1.º Par de aros, rosetas de brillantes, montados en platino y oro 18 k. .... $ 1.250.—
2.º Pendantif, brillantes, perlas y diamantes, montados en platino.... » 1.050.—
3.º Anillo para señora, brillantes y diamantes, montados en platino y oro 18 kilates...................... » 900.—
4.º Reloj para caballero, oro 18 kilates y brillantes.................. » 550.—
5.º Reloj para señora, oro 18 kilates y brillantes................. » 500.—
6.º Par gemelos para caballero, brillantes y rubíes, montados en platino. » 450.—
7.º Gargantilla, perlas y diamantes, montados en oro 18 kilates...... » 400.—
8.º Cadena para reloj de señora, oro 18 kilates, macizo.............. » 350.—
9.º Impertinente, oro macizo 18 kilates, a resorte.................. » 250.—
10.º Pulsera-reloj extensible, oro 18 k. » 150.—

Del 11.º al 60.º, 50 alfileres de corbata, oro 18 kilates.

Del 61.º al 110.º, 50 relojes cincelados.

Del 111.º al 120.º, 10 cajas de cigarrillos Centenario, de $ 0.50 el paquete.

Del 121.º al 150.º, 30 cajas de cigarrillos Centenario, de $ 0.30 el paquete.

Del 151.º al 200.º, 50 cajas de cigarrillos Centenario, de $ 0.20 el paquete.



Segundo premio. — Valor: $ 1.050.

TALLERES GRÁFICOS DE CARAS Y CARETAS

MAYO 17 1913.

CARAS Y CARETAS

AÑO XVI. NUM. 763.

Proyecciones del mensaje



— "La República está en paz."

CONCURSO DE POSTALES

Caras y Caretas *ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen* cinco pesos. *No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a los mismos.*

Un cesante, en el colmo de la desesperación, solicita entrar en una obra en calidad de peón.

Una vez en ella, el maestro lo pone al servicio de los oficiales.

Al rato de empezar el trabajo, gritan los oficiales al pobre peón (casi todos a la vez). — ¡Un cubo de mezcla! ¡ladrillos! ¡agua! ¡cal! ¡más mezcla! vivo!

El peón, aturrullado: — Maestro, ¿pero se va a acabar la obra hoy?

Francisco G. Espinosa.

Niño caritativo:

Albertito está deslizándose por una tabla con su traje nuevo. Su mamá, que lo ve, le pregunta:

— ¿Qué haces ahí?

— Una acción caritativa.

— ¿Cómo una acción caritativa?

— Sí, estoy haciendo ropa para los pobres.

María Angélica Bengochea.



El marido: — ¿Qué significan estas cartas?

La esposa: — ¿Me has tomado a mi por una adivina?

José F. Berrier.

Entre patrón y empleado.

El empleado: — ¿Quiere usted concederme un permiso de tres días para casarme?

El jefe: — Con mucho gusto. Pero tenga usted presente que el mes pasado faltó usted a la oficina veinte días por haber tenido una pulmonía. Bien pudo usted haber aprovechado esa ocasión para casarse.

H. H. H.

Entre marido y mujer:

— ¡Ay! Estoy medio muerta.

— ¡Siempre has de hacer las cosas a medias!

R. Castillo.

El doctor: — Es necesario cortarle las piernas.

El enfermo: — Doctor, si hace usted eso... no volveré a poner los pies en su casa.

J. D.



— ¿Usted es modelo? Viene bien. Casualmente estaba pintando una palmera.

Haydeé Navarrot.

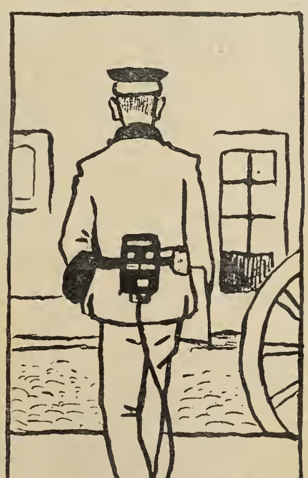
Un avaro a su hijo:

— No gastes, Gualberto.

— Pero, ¿cómo he de gastar si nunca tengo plata?

— No importa. Hay muchas personas que se arruinan por gastar lo que no tienen.

X. X. X.



El mensajero del porvenir.

Quique.

En el manicomio:

El director de un manicomio enseña el establecimiento a una señora.

— Aquél — dice, señalando a uno de sus enfermos — es un pobre hombre que perdió la razón porque la mujer a quien amaba se casó con otro.

— ¡Pobrecito! ¿Y aquél de más allá y que parece completamente furioso?

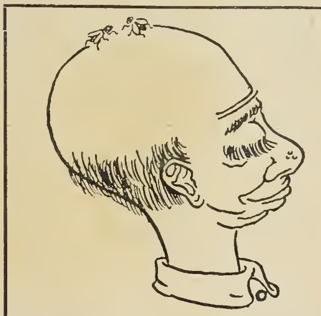
— Aquel es, precisamente, el marido.

R.

— ¿Tus bodas de oro? ¡Pero hombre, si te has casado hace dos meses!

— Es verdad; pero me ha ido tan mal, que me parece que hace cincuenta años.

R.



La mosca padre a su hijito:

—Cuando yo iba a la escuela esta ancha avenida era sólo un angosto camino.

Carlos M. Vicat.

En un consejo de ministros:

— No podemos agobiar más al país con nuevos impuestos.

— Entonces aumentaremos los antiguos.

— Eso ya es otra cosa.

Don Roque.

—No seas impaciente. No se consigue la celebridad en pocos años.

— Soy tan desgraciado que aunque llegase yo a ser célebre, no lo sabría nadie.

Siul Ytro.

Decía un conscripto:

— ¡Qué cosas más raras nos suceden a los militares!

— ¿Por qué lo dice usted?

— Porque a lo mejor estamos en un punto y el *cuerpo* lo tenemos en otro.

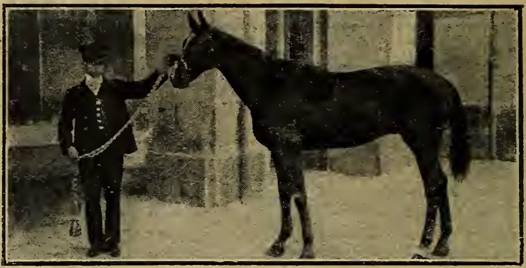
K. Pota.

De España

Ecos del atentado



El momento del atentado. — Posición en que se colocó el criminal para disparar contra el rey. (Reconstrucción hecha por «A B C», de Madrid, y galantemente cedida a CARAS Y CARETAS.



El caballo que montaba el rey, en el momento del atentado.



El jefe de la ronda del rey, señor Machero, con los agentes Guijarro y Fernández, el primero de los cuales luchó con el autor del atentado, quitándole el arma.

Los moros de Tánger en Madrid



Moros notables de Tánger, que han estado en Madrid para tratar de la colonización en Marruecos y que, en Córdoba, han hecho una visita a la mezquita.

El viaje del señor Lacierva



El señor Lacierva y los diputados provinciales valencianos, durante la visita que hizo el primero a la ciudad levantina.

ATLANTA LOS MEJORES DISCOS DEL MUNDO

Repertorio criollo cantados y tocados



El más moderno y artístico habido hasta la fecha.

UNICOS IMPORTADORES:

AMENDOLA Y C<u>ÍA</u>



Sres. Amendola & Cía., Esmeralda, 274, Buenos Aires.
Sírvanse remitirme, GRATIS, catálogo "ATLANTA"

Nombre ....

Calle ....

Ciudad ....

Provincia ....

ESMERALDA, 274 - Buenos Aires

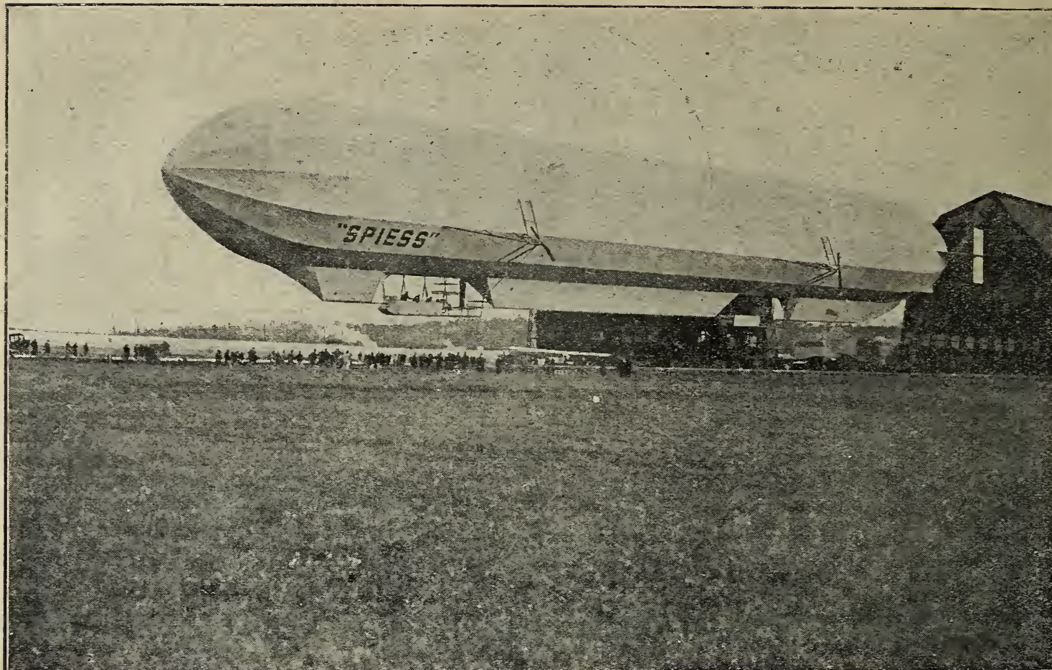
Agente exclusivo en Rosario de Santa Fe:
BAZAR ROSARIO - San Martín, 859.

En venta en Montevideo:
MENDARO Hnos. - Soriano, 863.

Unión Telef., 582, Libertad.
Cooperativa, 1900, Central.

CATALOGOS GRATIS

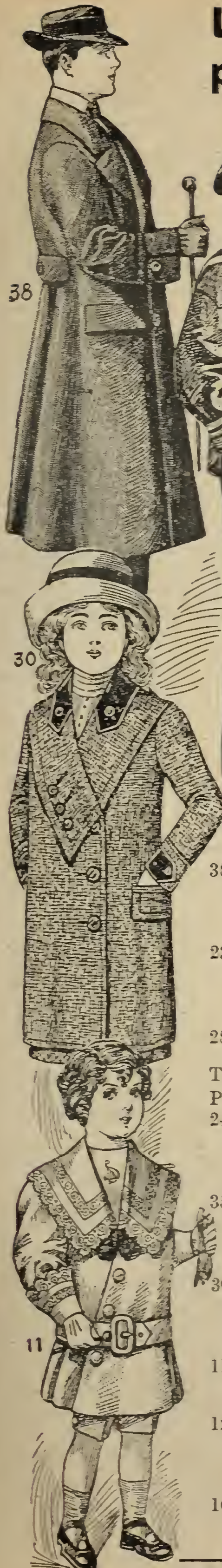
El nuevo dirigible francés



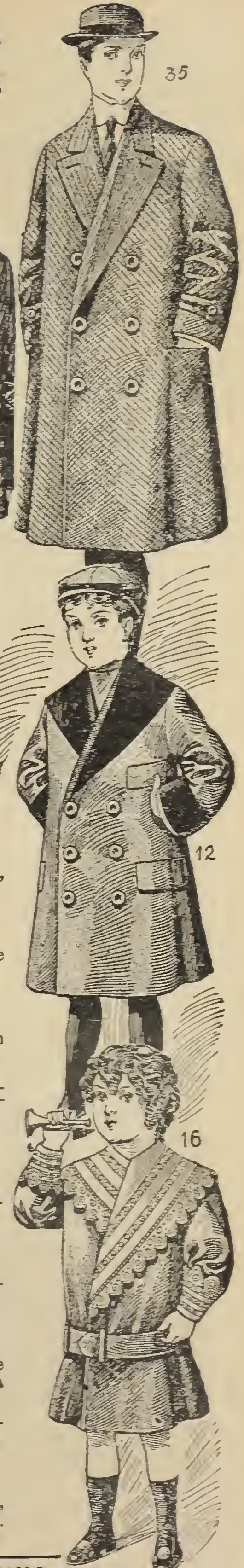
La primera salida del dirigible francés «Spress», en Saint Germain, el 14 de abril último.

El «Spress» es el primer dirigible francés del tipo rígido. Tiene un volumen de 13.000 metros cúbicos, dos motores Chenut de 180 H. P. y cuatro hélices. Su largo es de 113 metros.

Ultimas Novedades para Niños y Niñas







38. **Sobretodo** cruzado, en casimir, color gustos escogid s, forrado en sarga.

Años	5 a 8	9 a 12	13 a 15
$	13.50	15.—	16.50

23. **Traje** grumete, en casimir azul marino, de lana, doble cuello y puños de brin lavable, corbata de seda.

Años	2 a 4	5 a 7	8 a 11
$	16.50	17.—	18.50

28. **Paletó** cheviot azul marino, pura lana, adornado con terciopelo, en varios colores.

Talles	55	65	75	85	95	105
Precio $	12.—	13.—	14.—	15.—	16.—	17.—

24. **Elegante traje** de saquito, en casimir color fantasía chalequito con faja, imitando camisa de franela.

Años	7 a 9	10 a 13
$	22.—	24.—

35. **Sobretodo** cruzado, en rico casimir inglés color fantasía, forrado en sarga, espalda con presilla.

Años	5 a 8	9 a 12	13 a 16
$	21.—	23.—	25.—

30. **Elegante paletó**, confeccionado en lana fantasía, última creación, solapa Poincaré, presillas terciopelo.

Talles	60	70	80	90	100
Precio $	21.—	22.—	23.—	24.—	25.—

11. **Vestidito** sarga de lana blanca, doble cuello y puños de otomán, con embutido y festón, cinturón de cabritilla blanca. Años 1 a 3 $ 19.—

12. **Sobretodito** de casimir color, espalda suelta, con presilla, cuello y puños de felpa negra.

Años	2 a 4.	5 a 7	8 a 11
$	16.—	18.50	20.—

16. **Vestidito** en casimir de lana, colores muy modernos, cuello y puños de otomán blancos, embutido y festón. Años 1 a 3 $ 15.—

Tienda San Juan ALSINA y PIEDRAS

Casino



Nelson Bros, patinadores cómicos-excéntricos.

Varios y a cual más notables han sido los artistas que esta semana se han presentado ante el público de este music-hall, de ellos los más notables y cuyo éxito asumió excepcionales proporciones fueron: los patinadores cómicos-excéntricos Nelson Bros, de los cuales incluímos un fotograbado en esta página. Sus ejercicios son originalísimos, reunen vis cómica de buena ley y un habilísimo dominio del patín de ruedas, con los que hacen verdaderas maravillas: inútil, pues, agregar que fueron aplaudidos y llamados a escena reiteradamente. Son artistas que perdurarán en los programas largo tiempo y que no se cansarán de cosechar aplausos, ni el público de otorgárselos con toda justicia y merecimiento.

La cantante francesa René Vincy, que interpreta el género excéntrico, es una notabilidad que, por su extensa y bien timbrada voz, así como por su elegancia y arte, mereció una muy lisonjera acogida; otra artista que fué recibida con entusiastas demostraciones fué la gentil bailarina a transformación, y que se presenta al público con la expresiva denominación de Aurora Fúlgida, de modo que los intensos fulgores de esa aurora del arte de Terpsícore, irradiaron tan magníficamente, que el público la aplaudió hasta no poder más.

Y ya que la crónica habla de bailarinas notables, no debe, ni sería justo que omitiera su admiración, por los verdaderos reyes del baile, que desde hace algunas semanas actúan en el Casino, evidenciando con sus triunfos, merecidamente ganados, que son ciertamente reyes o emperadores en ese género. Nos referimos al celebrado «Trío Lara», cuyos artistas han sido reiteradamente favorecidos en estas páginas desde la función de su debut, lo que prueba que su repertorio es amplio, variadísimo, pues continuamente se hacen aplaudir por la novedad de sus espectáculos y el maravilloso arte y propiedad con que lo presentan.

Los bailes mejicanos, en sus múltiples variedades, son interpretados por estos artistas como jamás se habían visto aquí, y sus triunfos obtenidos en esas típicas danzas han sido innegablemente merecidísimos.

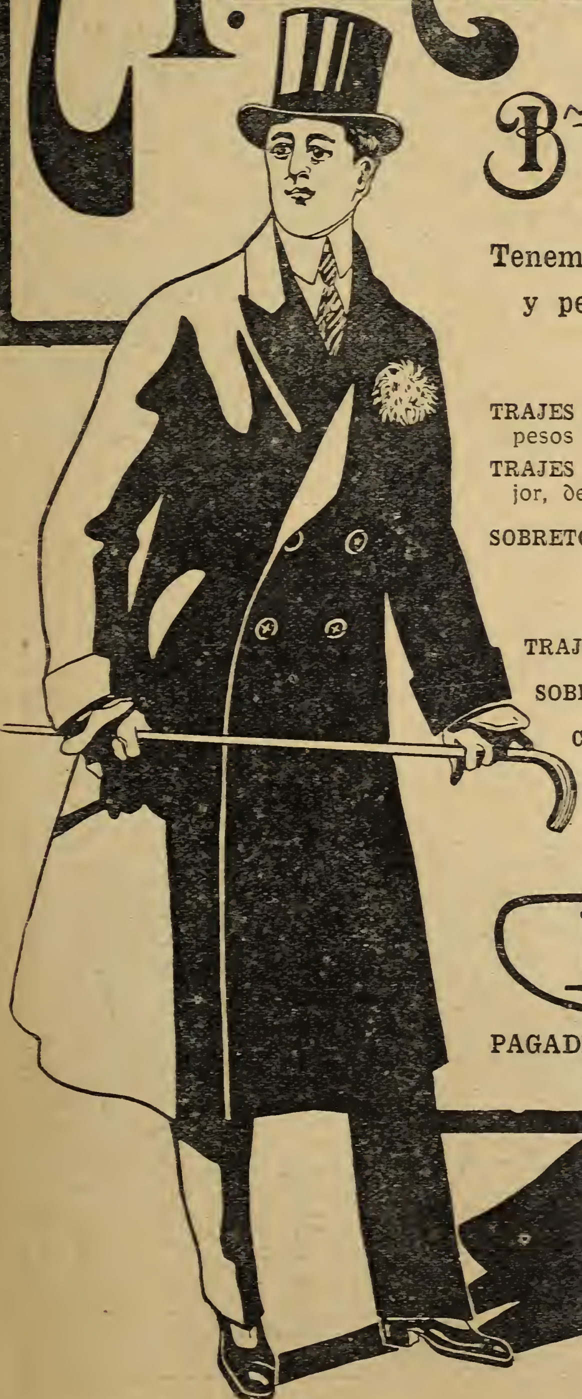
A pedido del público, estos artistas han empezado a presentar bailes criollos, y ha sido tal el entusiasmo, el delirante éxito que lograron, que desde hace pocas noches la concurrencia siempre notable que acude al Casino se triplica a la hora en que el Trío Lara va a trabajar.



Trio Lara

M. ZABALA

B.me MITRE 799



Tenemos los modelos más elegantes y perfeccionados de la moda.

SASTRERIA

TRAJES de saco, sobre medida, desde pesos 95 hasta....................$	52
TRAJES de frac, corte intachable, lo mejor, desde $ 150 hasta............$	90
SOBRETODOS, desde $ 120 hasta....$	42

CONFECCIONES

TRAJES de saco, desde $ 62 hasta $	24
SOBRETODOS, desde $ 95 hasta..$	22
CAPAS, desde $ 100 hasta....$	49
TRAJE de frac, desde $ 110 hasta.....................$	80
TRAJE de smoking, desde pesos 100 hasta...........$	65

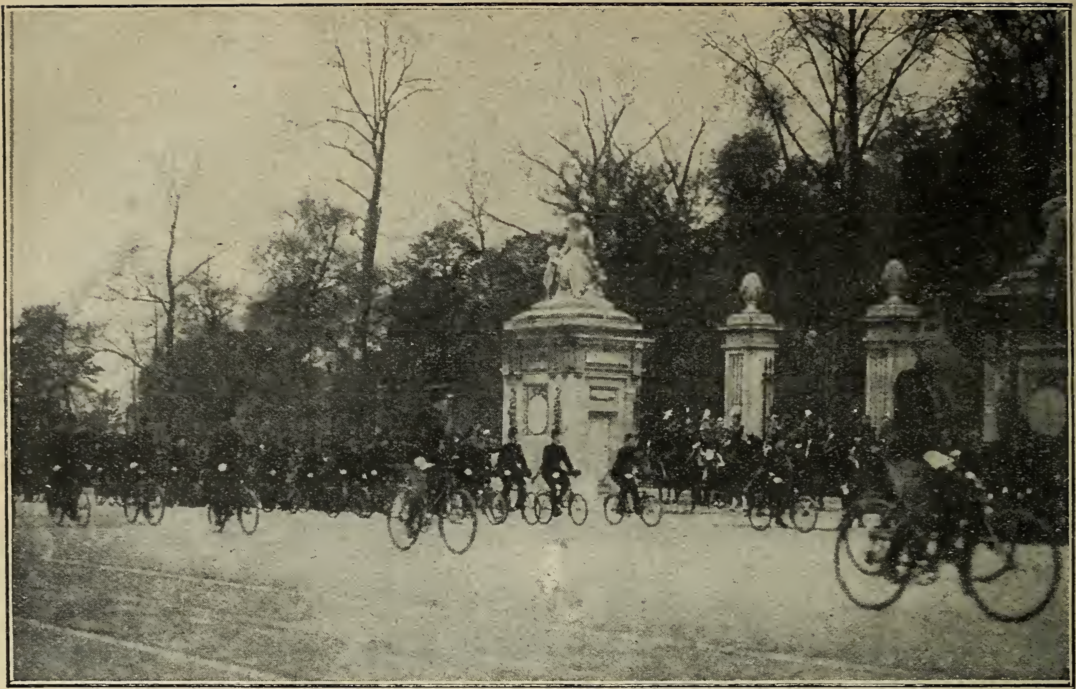
CREDITOS

PAGADEROS EN 10 MENSUALIDADES
SOLICITEN INFORMES

CATALOGO

SE REMITE GRATIS y FRANCO DE PORTE, A QUIEN LO SOLICITE.

La huelga general de Bélgica



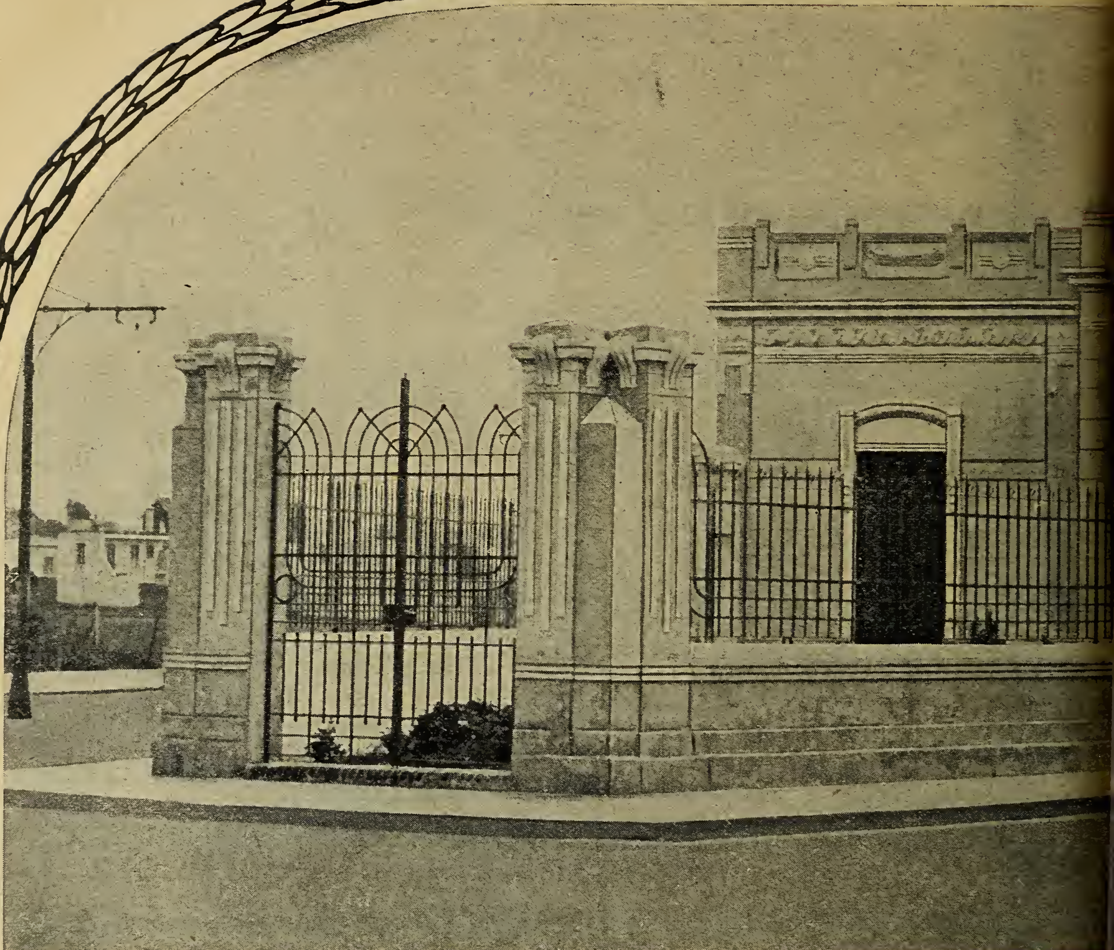
La huelga fué declarada un sábado, así que el domingo siguiente, como día de asueto, no se echó de ver el paro y sólo se notaba lo anormal de la situación por la vigilancia establecida en varios sitios. — En nuestra fotografía se ve a un batallón de ciclistas custodiando el palacio real en la tarde de ese primer domingo.

Hace unos once años, en 1902, abandonaron el trabajo 300.000 obreros belgas, que pedían al Parlamento la modificación de varios artículos de la Constitución y el establecimiento del sufragio universal, pues en Bélgica rige el voto calificado que da a los dueños de tierras cierto número de votos además del que les corresponde, según la importancia de los bienes que poseen, de manera que el obrero no propietario viene a quedar en una minoría que no le permitirá nunca hacer valer su derecho y su propósito, pues tiene que luchar, no con determinado número de votantes, sino con el block de votos que representa toda la propiedad raíz que se halla, por cierto, en manos de conservadores. Los deseos de los obreros no se vieron satisfechos entonces y tampoco se han visto satisfechos ahora, pero han demostrado, no obstante, que son una fuerza y que simpatizan con ellos muchas personas dentro y fuera de Bélgica.



El doble aviso dirigido a los soldados y a los trabajadores, y colocado en el frente de la «Casa del Pueblo», de Bruselas.

El primer premio



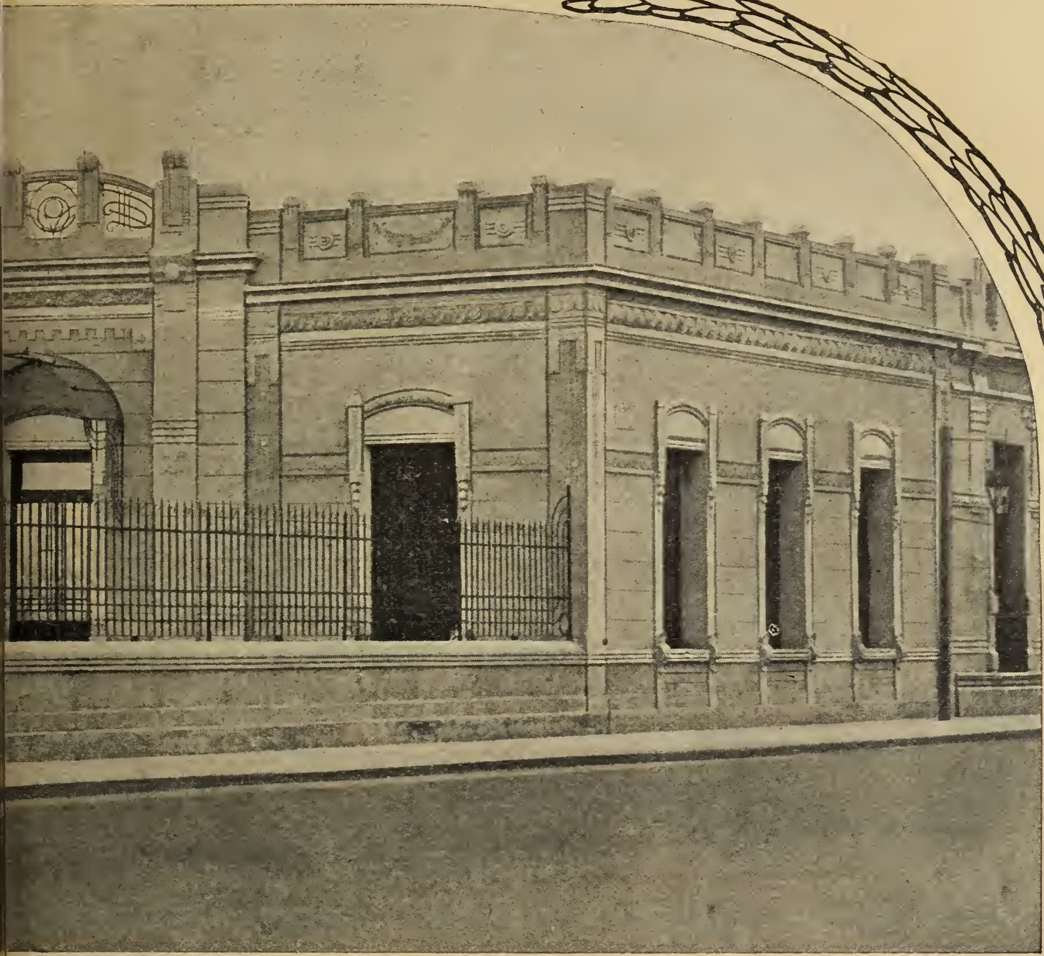
La casa del Concurso 25 de "Caras y Caretas".—La soberbia casa cuya fotografía publicamos ampliada en estas páginas, fué construída por la Sociedad Argentina de Edificación (Oficinas: Victoria, 720) y está situada en las calles El Cano y Olaguer. Por el frente pasan las líneas de tranvías números 88 y 97 y a una cuadra de distancia y con vía doble el número 96, que va de Villa Urquiza a Plaza de Mayo. La situación no puede ser mejor y el porvenir de la propiedad tampoco, pues la Sociedad Argentina de Edificación al construir innumerables casas en aquel próspero paraje, ha contribuído, como tiene por costumbre, a la rápida valorización de todo un barrio importante. Este es el gran primer premio destinado al Concurso 25 de "Caras y Caretas".

La base del Concurso.—Para servir de base a este Concurso se ha utilizado una botella del tónico aperitivo Chinato Garda, del que son únicos importadores los señores Víctor M. Piaggio y Cía., Perú, 1340.

La botella del Chinato Garda.—La botella se ha llenado con granos de maíz hasta el borde superior de la etiqueta, acto que se llevó a cabo públicamente ante los conocidos escribanos señores Gabastou y Lalanne; en el estudio de éstos, Florida, 730, quedando en su poder la botella debidamente sellada y lacrada.

Los muebles. — Los muebles que adornarán la casa que constituye el gran primer premio y que forman parte de éste, proceden de la famosa casa H. C. Thompson y Cía., C. Pellegrini, 380. No

del Concurso 25



hay para que decir que son lujosos, modernos y de un gusto exquisito, bastando mencionar el nombre de la casa donde fueron adquiridos para que todo quede dicho.

El cuarto de baño, presupuestado en $ 1.000, lo instalará la casa Heinlein y Cía., Avenida de Mayo, 1402, especialistas, como es sabido, en instalaciones sanitaria. El juego completo, al que no falta ni un solo detalle, reune todo el confort y la elegancia característicos de los artículos de Heinlein.

La cocina.—Consecuentes en nuestro deseo de que todas las casas encargadas de completar el primer premio, sean absolutamente de primera fila, adquirimos una espléndida cocina en la casa Malugani Hnos., Méjico, 1396, quienes la instalarán con toda perfección en los detalles.

Pinturas y empapelado. — Aún cuando la casa está recién construída y sin estrenar, queríamos que todo en ella estuviese en consonancia y por tanto contratamos con los Sres. Tito Meucci y Cía., Sarmiento, 1431, la renovación completa del empapelado, pintura, etc., en la seguridad de que ni en belleza de los papeles ni en esmerada mano de obra, podíamos habernos dirigido a quien mejor llenase nuestros propósitos y deseos.

Exhibición de la casa.—Próximamente anunciaremos la fecha en que podrá visitarse la casa.

(Véanse las bases del Concurso 25 en las últimas páginas).

Los últimos modelos de la moda de París



Modelos de vestidos salidos de los mejores modistos de la capital del arte y de la moda, fotografiados por nuestro corresponsal gráfico en París.

La Elegancia y la Moda



Toilette de soirée, de tul negro bordado de azabache y acero, sobre transparente de voile de seda blanco, túnica a paniers en satín negro, rosa o amarillo en la cintura.

Lo que caracteriza las nuevas hechuras de las faldas, es la adaptación perfecta de sus drapeados que adornan a la mujer, lo mismo que al género de que son hechos.

Estos drapeados envuelven las caderas sin engruesar la silueta, y son una vez en línea oblicua; los pliegues salen del talle angostos y finos, y van ensanchándose en ondas más o menos marcadas en el bajo de la falda.

Otras veces empiezan delante, y entonces no existen más que en un solo costado, a la derecha o izquierda, o sino, estos drapeados tienen al contrario un movimiento regular, simétrico, y los dos costados de la falda son iguales: los unos son colocados muy bajos en la espalda, o bien dispuestos en «ponfs»; otras veces dados vuelta sobre sí mismos, recuerdan los drapeados antiguos llamados «lavenses», o lavandera, pero son mucho más irregulares, más fantásticos y originales y sus pliegues van agrupados de un modo totalmente diferente. En vez de ser tendidos al través, sobre el forro, y llevados en medio de la espalda, estos drapeados son dados vuelta por debajo, con más o con menos anchura.

Van cambiando de carácter y de efecto por la diversidad de los tejidos, cuya opacidad o transparencia, y la flexibilidad o caída pesada, vienen a modificar la manera de hacer los pliegues. Los arreglan con mucho arte, y les aseguro que este es el escollo que temen las modistas, pues no es tan fácil como parece, sobre todo para darles el hondo que requieren, sin poner mucho género que los harían pesados, para impedir que se desarreglen al menor movimiento, etc. Es raro que se cosa el género sobre el «fourreau», sería demasiado aparente; se sujeta el drapeado por una puntada «bride», hecha por debajo, al revés, justo al final del pliegue, y se fija sobre un elástico que se coloca entre el drapeado y la falda.



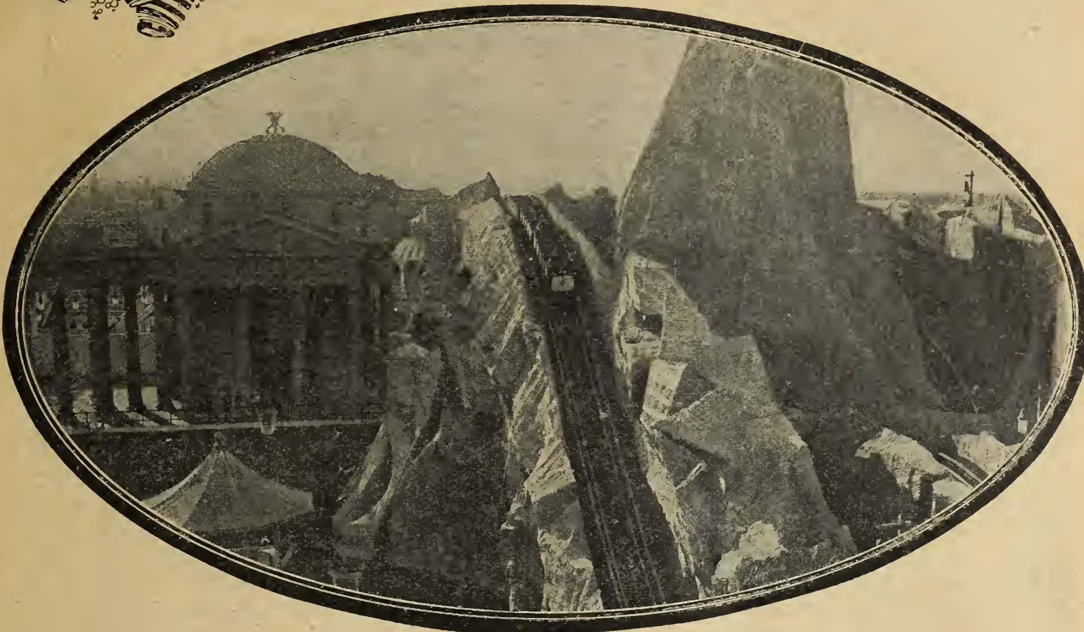
Manteau drapeado, en brocato cerezo y gris plateado, adornado de skung.

Los drapeados de los tejidos transparentes, como las muselinas de seda, tules y encajes, no pueden sujetarse por estos mismos procedimientos, porque se traslucirían. Así es que hay que adornarlos con adornos que tengan cierto peso, para que estiren el género, al mismo tiempo que le dén chic; los bordados de perlas, los flecos, los caireles que se ven en los bajos de las túnicas, o los volados de encaje, llenan este doble empleo.

En las toilettes drapeadas se ven muchos cinturones de largas caídas, de forma mil, hechos de seda flexible, brillante o mate: los unos, de dos caídas, van aprisionados en sus extremidades en un cairel de pasamanería, de azabache o de dos flecos superpuestos uno encima del otro. Otro, sumamente original, tiene una sola caída, pero está hecho de medio paño de un metro de ancho, de manera que él sólo ocupa un respetable lugar. También se suelen colocar por detrás como un «panneau» chato, de un tinte muy diferente a la toilette. En un modelo que salía de la maison Worth, he visto en una toilette de sarga de seda azul, las caídas del cinturón que eran de seda flexible negra; la misma seda hacía dos puntas que subían muy altas delante del corpiño. Algunas toilettes de muselina de seda, lucen cinturón de encajes con caídas largas, aprisionados en sus extremos con dos bellotas grandes de acero o de «jais».

HÉLENE.

PARQUE JAPONÉS

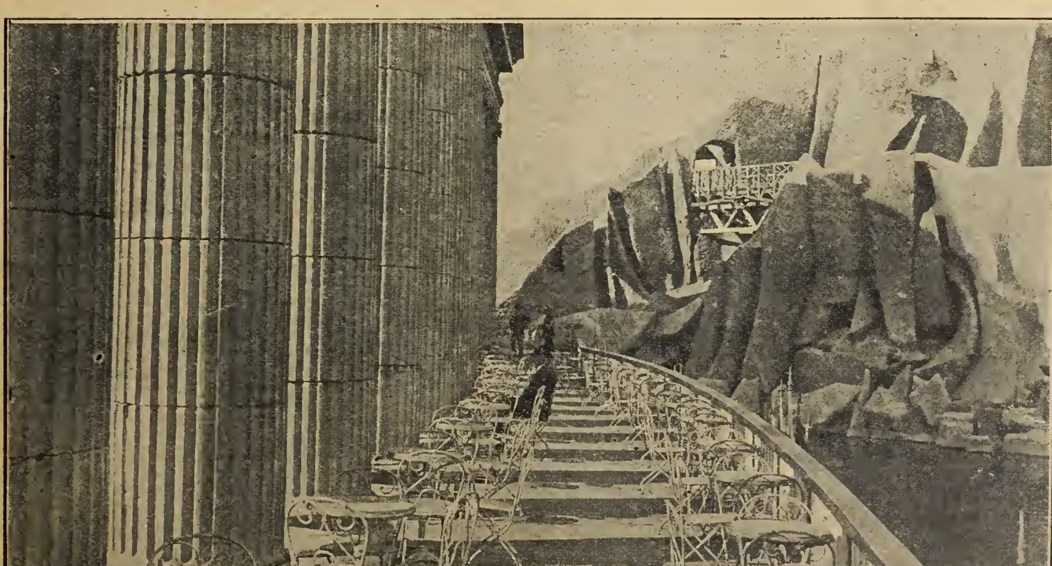


Vista panorámica del ferrocarril escénico

Uno de los números que consigue mayor éxito es el Circo Romano, debido a la variedad de su programa. En él figuran acróbatas, equilibristas, malabaristas, gimnastas, bailarines y excéntricos, toda una diversidad de atracciones que forman un conjunto envidiable, proporcionando al público una hora de franca expansión y alegría.

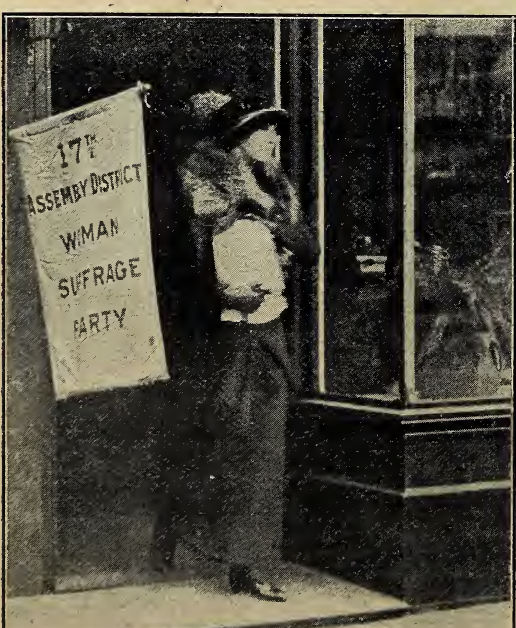
«El Bombardeo de Trípoli», panorama rico en detalles, presentado con irreprochable corrección, mantiene la ilusión completa al punto de creernos transportados al terreno en que se desarrollaron los hechos.

Estas novedades, con el famoso «trencito» como se le llama al ferrocarril escénico, y los «aeroplanos», y el «ouchi coochi» notable circo escéntrico americano, unidos al sin fin de diversiones existentes en el Parque, hacen que el público olvide hasta la crudeza de la estación para asistir a él, aprovechando de las ventajas económicas que representan los cupones que corresponden a las entradas de un peso. Este domingo habrá grandes atracciones por la tarde y por la noche.

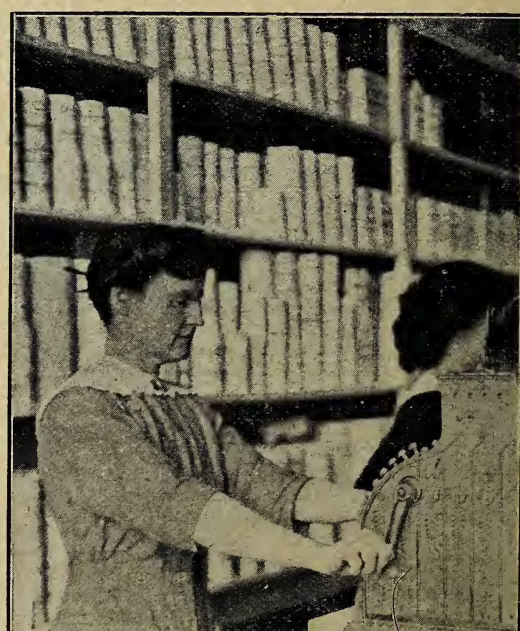


La explanada frente al hermoso lago veneciano

La propaganda de las sufragistas



A la puerta.



En el interior.

Las sociedades de sufragistas norteamericanas han hallado un modo práctico de acentuar su propaganda: todo el que sea partidario de ellas, que compre en su casa. Y han puesto casas de comercio a donde todas las mujeres, solteras o casadas, partidarias del voto femenino, compran.

PARA LOS NIÑOS

Las aventuras de Viruta y Chicharrón



SOCIEDADES



Velada familiar celebrada recientemente por el centro «El Manzanares» en el Orfeón Español.



Fiesta dada en la sociedad Mariano Moreno, por el comité pro Teatro Socialista, a beneficio del fondo social.

El inmenso público que concurre a nuestras numerosas sucursales...

CAFÉ "Paulista"

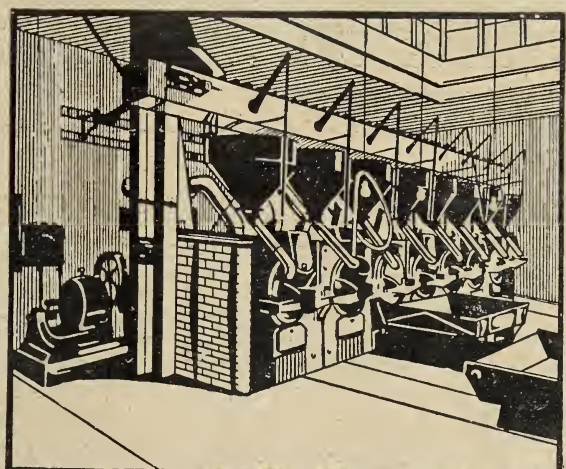
Atestigua a todas horas la suprema calidad de este café realmente delicioso.

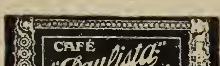
Procedente del Estado de San Paulo, Brasil — la tierra productora del café más exquisito que se consume en el mundo — el "Café Paulista" no sólo es rico por su origen sino porque es "el único café que llega a manos del público conservando íntegramente sus preciosas cualidades de pureza, aroma y sabor".

Las operaciones de limpieza, secado, selección, conservación, sazonamiento "tostación" y envase del café, constituyen una "verdadera ciencia" que la compañía "Paulista" practica hasta en sus menores detalles con la más alta perfección. ¡Por eso el "Gobierno del Brasil" garantiza la absoluta pureza de nuestro producto!

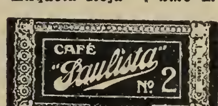
Por eso los entendidos toman "CAFÉ PAULISTA"

¡Usted y su familia también deben tomarlo!





Etiqueta Roja - $ 2.20 k.



Etiqueta Verde - $ 1.90 k.



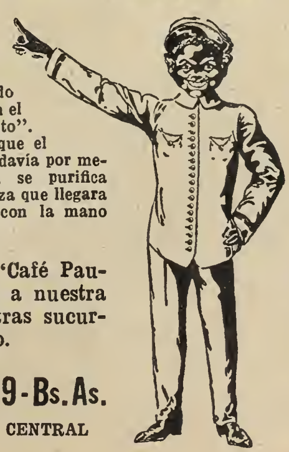
Etiqueta Marrón - $ 1.60 k.

Los precios por paquetes de 1/2 y 1/4 k. son proporcionales.

SECCION DE TOSTADORES

He aquí una de las fases delicadísimas porque pasa el "Café Paulista". Lo que el grabado muestra son nuestros tostadores modernos, sin el perjudicial sistema anticuado de "fuego directo". Se maneja todo automáticamente; de modo que el café una vez dentro, se tuesta, se enfría y, todavía por medio de aspiradores especialmente dispuestos, se purifica aún más el producto de todo átomo de impureza que llegara a tener. En menos palabras: "no se le toca con la mano para nada", es "ULTRA HIGIENICO"!

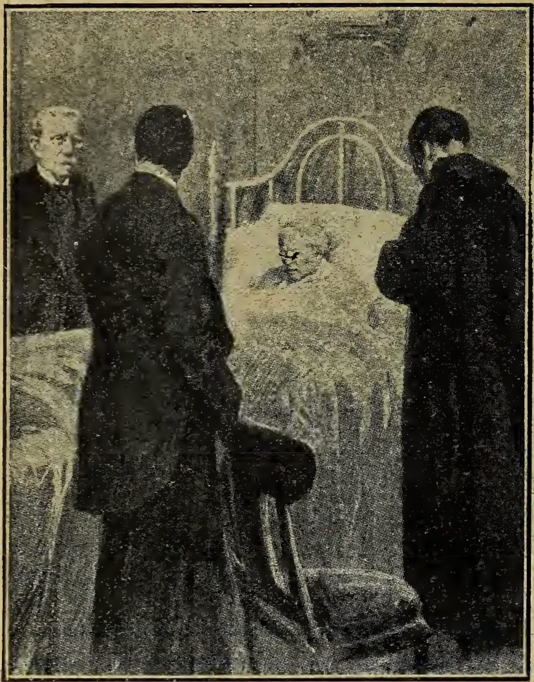
Si su almacenero no tiene todavía "Café Paulista", solicítelo por correo o teléfono a nuestra casa central o a cualquiera de nuestras sucursales, que le será enviado en el acto.



S. A. "Café Paulista" - Salta, 459 - Bs. As.

U. T., 2209, LIBERTAD   C. T., 554 CENTRAL

La enfermedad del Papa



Pío X en su modesto dormitorio, durante la reciente dolencia que se llegó a suponer fatal para la vida del pontífice, pero de la que, felizmente, pudo curarse en poco tiempo, recobrando las fuerzas y con ellas la salud.

La primavera en los Alpes



Un pastor de los Alpes, haciendo sus devociones ante un Cristo de la montaña, a las cinco de la tarde del día primero de la primavera, porque existe la tradición que tal rezo en tal día, da la felicidad.

La toma de posesión del gran rabino de Londres



El doctor Joseph H. Hertz, nuevo gran rabino de Londres, en el acto de su consagración, en la sinagoga de la calle del Duque.

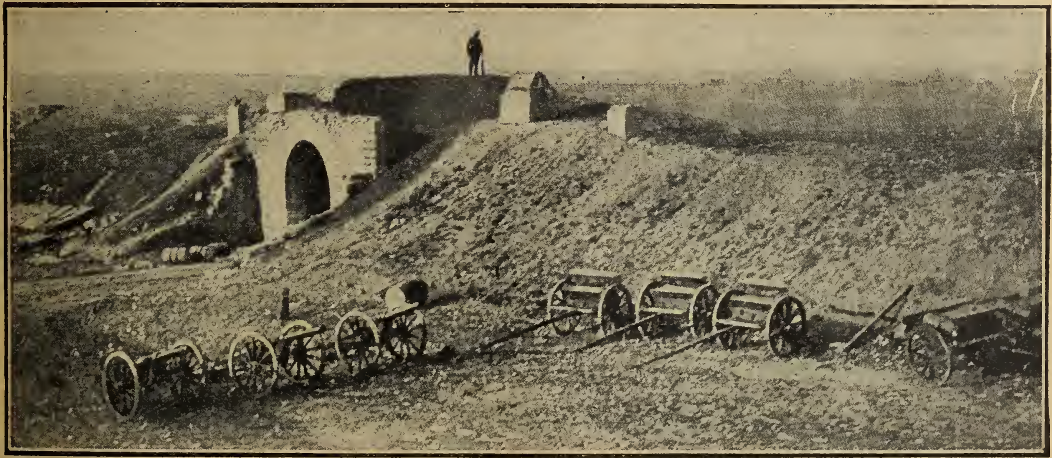


El nuevo rabino, llevando el símbolo de la ley por entre sus devotos, en la ceremonia de la toma de posesión de su cargo, en la sinagoga de Londres.

En torno de Adrianópolis



La recompensa de un gran esfuerzo. — Los vencedores búlgaros bajo la cúpula de la gran mezquita de Adrianópolis. (Dibujo de Georges Scott, publicado por «L'Illustration», de París).



El fuerte de Hadirliko-Ildroum, al oeste de Adrianópolis, donde Chukri bajá fué hecho prisionero por los servios.



Cajas de cartuchos intactas, abandonadas por los turcos en manos de las tropas servias.



Sitio donde tenían los turcos un depósito de proyectiles. — Las balas forman sobre el pavimento una capa de más de veinte centímetros.

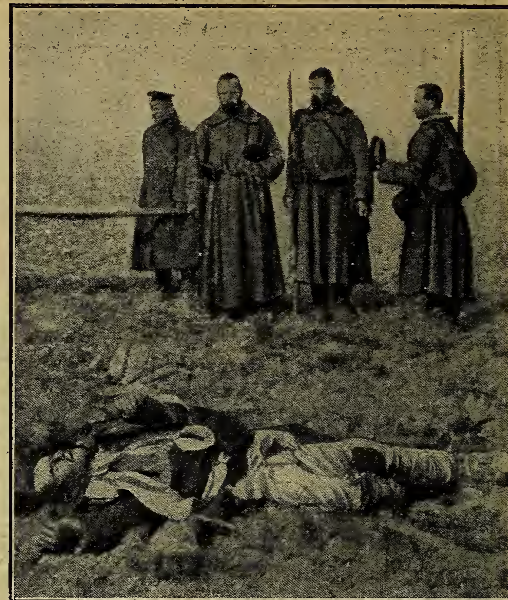
En torno de Adrianópolis



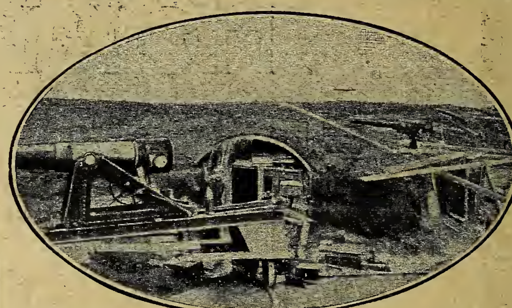
Después de la batalla

El sitio de Adrianópolis ha sido, según lo dijeron los telegramas y lo confirman ahora los diarios y revistas y, sobre todo, la nota gráfica, uno de los más cruentos de cuantos registra la historia. Las pérdidas de los asaltantes han sido numerosísimas. De cómo sería el espectáculo que presentaban los alrededores de la ciudad después de la rendición, se puede juzgar por la presente fotografía, una de las muchas tomadas en los distintos puntos donde los sitiadores, con heroico empuje, vencieron la resistencia tenaz de los defensores de la plaza.

En torno de Adrianópolis



Soldados búlgaros recogiendo heridos en el campo de batalla. — Se calcula que el sitio y toma de Adrianópolis ha costado 2.500 muertos y 12.000 heridos.



Cañones de sitio que fueron empleados en el bombardeo de Adrianópolis.



Un proyector eléctrico que fué empleado por los turcos para observar, durante la noche, las operaciones de los sitiadores, durante el bombardeo de Adrianópolis.

Máquina Automática para hacer medias y calcetines sin costura y otros trabajos de punto



Esta niña con esta pequeña **MAQUINA AUTOMATICA** de tejer medias y otros tejidos de punto, reporta un beneficio a la familia, de 3.80 $ diarios.

Todos pueden hacer lo mismo, sin otro desembolso que el costo de la máquina. El manejo es muy sencillo y está al alcance de cualquier persona. A cada comprador se le entrega un libro de instrucciones.

La misma Casa vendedora de las máquinas, compra las medias, asegurando una vez más el beneficio de los poseedores de la **«AUTOMATICA»**.

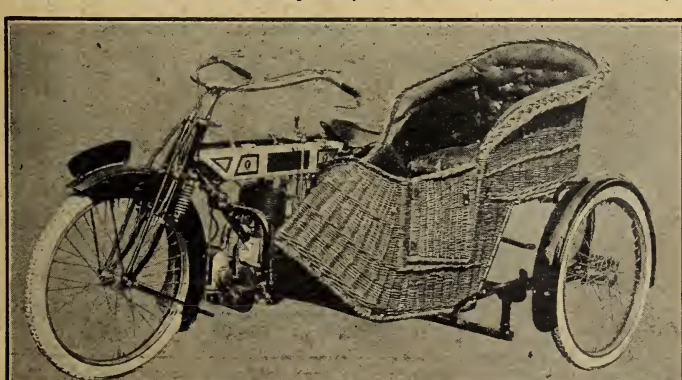
Con esta simple máquina pueden hacerse medias y calcetines, de lana, hilo, algodón, seda, etc., así como camisetas, calzoncillos, trajecitos, etc.

Precio de la máquina completa con accesorios y encajonada: $ 183 m/n.; la misma, reforzada: $ 190 m/n Visiten la casa.
Pidan Catálogos explicativos incluyendo estampilla de 5 centavos al único concesionario: J PASCUAL NIGRI; Cangallo, 1180, Bs Aires

MOTOCICLETA Y TRICICLO "BRADBURY"

INGLESA (Patentada). Se adapta a cualquier huella

Puede usarse de las dos maneras: como motocicleta y como triciclo: fácil manejo.
El verdadero ideal para la ciudad y campaña. Cómoda, Veloz, Económica, Elegante, Sólida y Silenciosa.



Llegó la nueva remesa con Coche Canasto tipo torpedo - Modelo 1913.



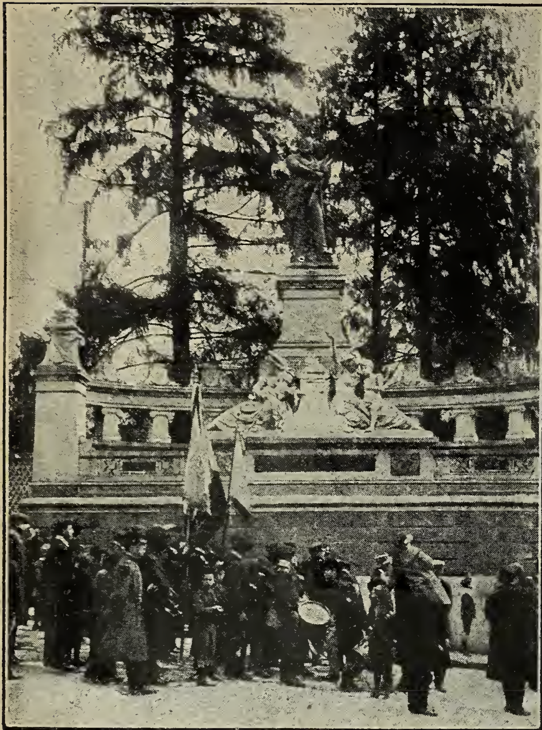
Motocicleta y triciclo visto por arriba.

PÍDASE FOLLETO.

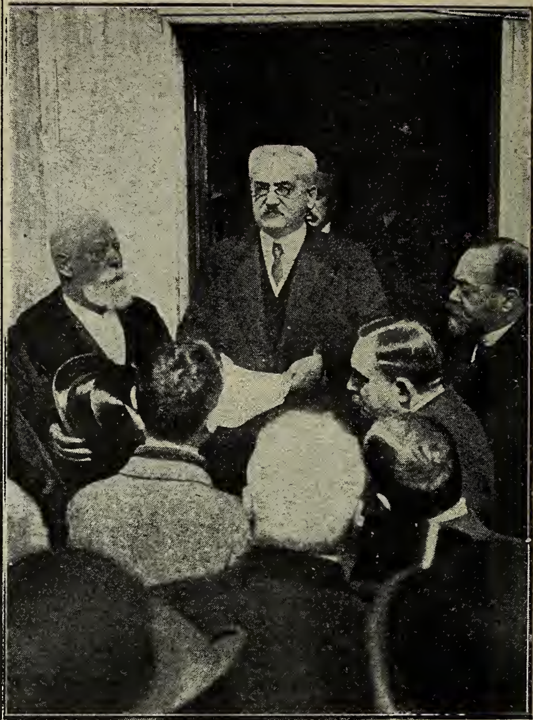
J. PASCUAL NIGRI

En exhibición: CANGALLO, 1180, Buenos Aires.

Ante la tumba de Gambetta



El monumento a León Gambetta, en el momento en que una sociedad llega a saludarle, precedida de la bandera social.



El señor Etienne, ministro de la guerra, pronunciando su discurso en el acto de homenaje a la memoria de Gambetta, el 13 de abril.

El Abuelo



GRAN VINO PARA POSTRE Y ENFERMOS

Por su rico sabor, absoluta pureza y delicado aroma, es el preferido de todas las personas de buen gusto.
Substituye al mejor Oporto.
Es el vino ideal para Bodas, Tertulias y Bautizos.
El que más se recomienda a los débiles y convalecientes.

"EL ABUELO" SE VENDE EN TODAS PARTES

UNICOS IMPORTADORES:

GONZALO SAENZ & Co.
29 - MAIPU - 43. - Bs. Aires.

VIDA Y AVENTURAS DE PEPE GORRITA

MUÑECO DE TRAPO

(*Conclusión*)

sombreros, de guantes, de jabón, canastas de flores, frascos vacíos y una infinidad de cosas viejas que sería largo enumerar. Una tercera rata que andaba escarbando por las alturas había sido la autora del desastre.

Todas las aventuras de Gorrita en el cuarto de los trebejos de casa de Augusto habían durado dos días y dos noches. Al ruido del desastre acudió gente. Se abrió la puerta y el cuarto se inundó de luz. Esto sucedió un sábado por la tarde.

El que había abierto la puerta era Augusto el malo en persona. Le acompañaban tres niños más.

— ¡Hola! ¡Ha sido el muñeco el autor de todo este barullo! — exclamó. — ¡Qué fuerzas tiene! ¡Ni Sansón.

— Vamos a divertirnos con él, — dijo uno de los chicos.

— Arranquémosle los brazos, — dijo otro.

— Le meteremos alfileres en los ojos.

— Vamos a ponerle a nadar en la bañadera.

Por fin resolvieron darle un manteo como el que en la famosa venta le dieron a Sancho, y así lo hicieron.



Cuando sus amigos se cansaron de martirizar a Gorrita, se retiraron, y Augusto dejó al muñeco en el suelo. Allí pasó Pepe su tercera noche.

Al día siguiente Augusto lo levantó del suelo, le cepilló cuidadosamente y le perforó las orejas, de las que colgó, por medio de un cordoncito de seda, unas monedas inglesas que le habían regalado. Enseguida le envolvió en un hilo con el que le dió doce vueltas al cuerpo, y así empaquetado lo llevó a casa de Camilo.

Capítulo VII

El regreso. — El matrimonio. — Grandes festejos.

Al verlos, Camilo no dijo ni palabra. Tomó a Pepe Gorrita de manos de Augusto, le desató, le puso sobre el sofá, y arrastrando a su compañero a la cocina le propinó una buena paliza. Estuvo un cuarto de hora pegándole y, aunque Augusto se defendía y quería pegar también, Camilo, al cual la razón que tenía daba dobles fuerzas, lo dominaba.

Cuando los súbditos vieron al rey de regreso casi se vuelven todos locos de alegría. En cuanto a Yorisaka, estuvo por desmayarse pero no se dejó vencer por la emoción, y arrancándose su velo negro de viuda enlutada, se arrojó en brazos del soldado inglés llorando de alegría.

Los muñecos gritaron: «¡Viva nuestro rey! ¡Viva nuestra reina!»

Pasadas las emociones y las expansiones del primer momento, Gorrita dijo: «Señora marquesa, ¿quiere usted cambiar su título por el de reina?» Como la marquesa se ruborizara mucho, Pepe dijo al amigo Fritz: «Señor chambelán de la corte, ¿quiere usted pedir su mano a la marquesa Yorisaka, aquí presente, para José Gorrita, su rey?» El amigo Fritz se adelantó, sombrero en mano, y cumplió su misión. La marquesa contestó: «Diga a su majestad que se digne fijarse en los lutos de viuda de que acabo de despojarme y comprenderá como ante la noticia de su fallecimiento me consideré su viuda». Pepe Gorrita, emocionadísimo, dijo entonces: «Perdone, señora, si no le ofrezco un anillo nupcial. Mis puños cerrados me impiden el uso de esas joyas. Pero a estos puños debo el haber salido con vida de la más terrible de las aventuras. Cuando tenga tiempo ya se la contaré». «¡Hip! ¡Hip! ¡Hurra!», — gritaron los súbditos.— «¡Viva el rey! ¡Viva la reina!»

Como si Camilo y Elena hubieran sabido lo que pasaba en el mundo de los muñecos, resolvieron casar a Gorrita con la marquesa. Los instalaron en el mismo almohadón del sofá y organizaron todo el programa de las fiestas de la boda.

El cortejo nupcial se compuso de todos los muñecos y la ceremonia del enlace la presidió el dios anamita que pronunció con tal motivo un interesante discurso.

— Yorisaka, — dijo el anamita, — veo con placer que aquel a quien llorabas muerto, está vivo. Te bendije cuando te creías viuda; con mejor gana te bendigo ahora que te veo casada con el elegido de tu corazón. Aun cuando tu marido sea inglés y pertenezca a una raza distinta de la nuestra, le considero digno de ser tu compañero y les deseo a ambos la mayor felicidad. ¡Sean ustedes felices!

Los vivas volvieron a resonar y el cortejo desfiló de nuevo hacia el sitio donde había de tener lugar una gran representación acrobática a cargo de todos los muñecos con habilidad para ello.

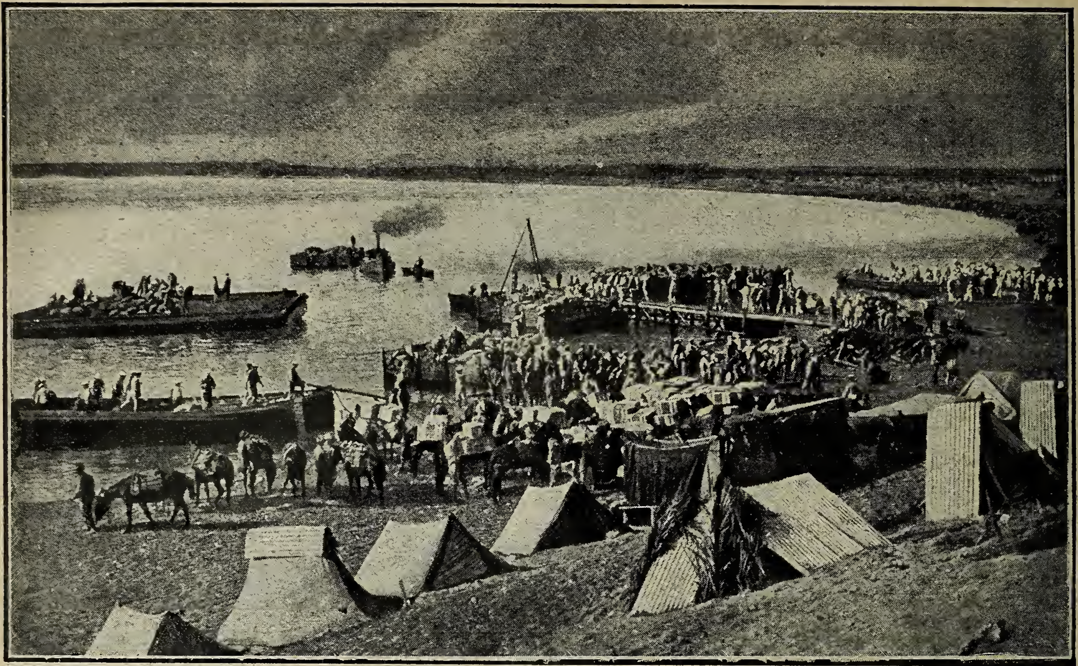
Terminada esa parte de la fiesta y como no hubo banquete de bodas, pues bien sabido es que los muñecos no comen, se entregaron todos alegremente al baile. La danza duró toda la noche. Eran las cinco de la mañana cuando los recién casados se despidieron de sus invitados.

* * *

Desde aquel día Gorrita y Yorisaka viven en la más serena tranquilidad. Nada puede ser más encantador que verles en el saloncito amarillo sentados uno junto a otro, contemplando a sus súbditos esparcidos por toda la extensión de su imperio. Camilo, Elena y sus padres les cuidan con cariño. Si ustedes quieren presenciar la imagen de la felicidad, vayan a verles.

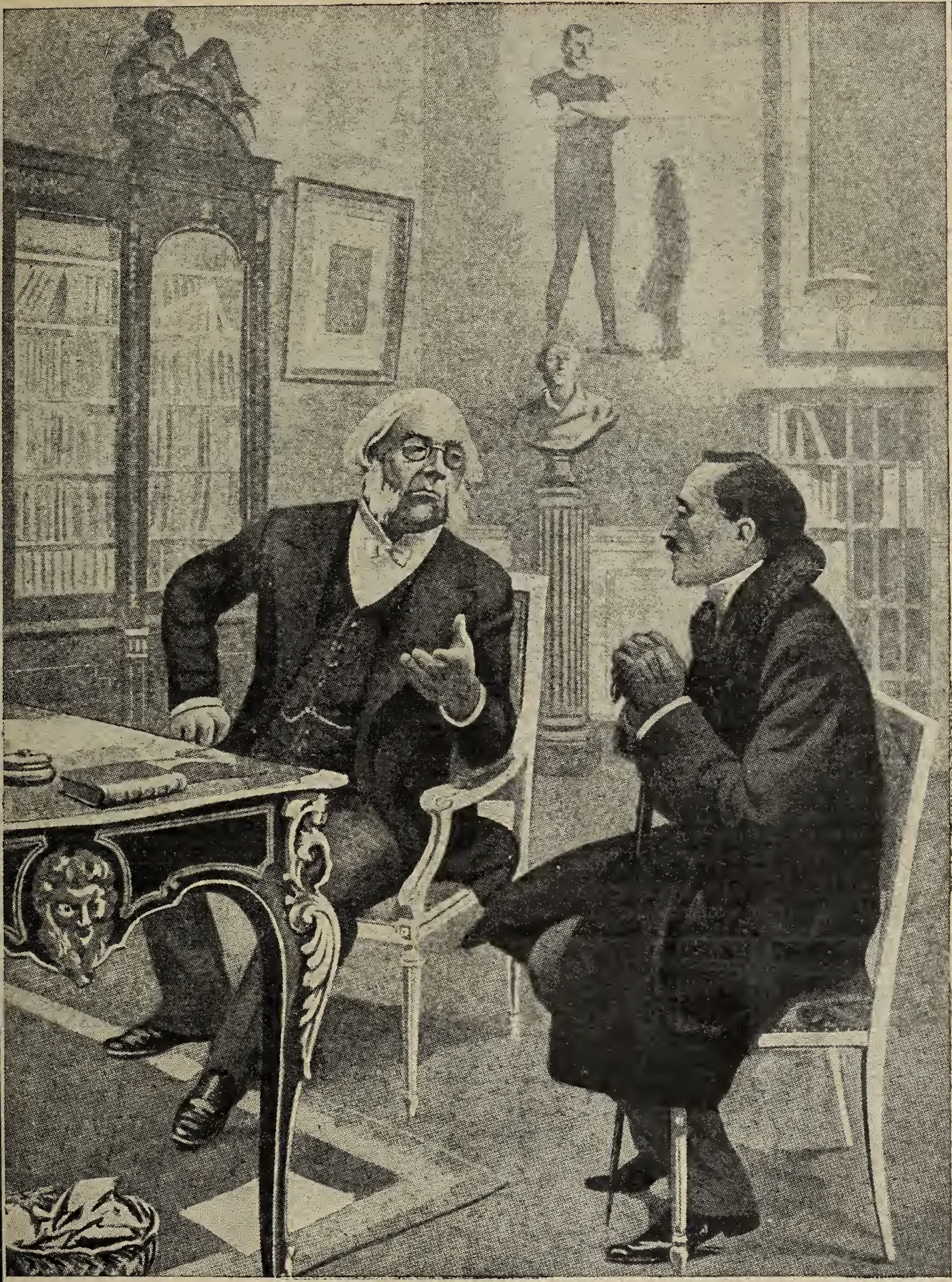
Pepe Gorrita ha decidido, cuando sus medios se lo permitan, enviar una expedición en busca del manuscrito del viejo profesor para publicarlo íntegro y respetuosamente. Pero, para no entristecer inutilmente al buen pueblo de los muñecos, le hará algunas variaciones y le pondrá por título: «Todo va bien».

FIN



Un desembarco de tropas en Tolmetta, punto que se halla entre Benghazi y Derna.

Nuestra fotografía presenta el instante del desembarco de las tropas al mando del general Tassoni, en el puerto antedicho. Esta interesante nota, que tan bien presenta el conjunto de un desembarco, fué tomada por un oficial aficionado, pero con un resultado que envidiarían muchos buenos fotógrafos.



SUCESOS EXTRAORDINARIOS

Por imitar a una película. — A fines del pasado mes de abril los tribunales de París juzgaron a dos criminales de diez y seis años, acusados de tentativa de asesinato.

Llámanse estos precoces delincuentes Johanne y Durand.

El 1.º de julio del año pasado estos dos jóvenes se presentaron en el domicilio de la viuda de Mocheraud, de ochenta y tres años de edad, que vivía acompañada sólo de una vieja sirviente.

Para franquear la entrada se valieron de una carta que se suponía escrita por un hijo de la viuda, soldado en Africa.



La hazaña de los dos niños que quisieron imitar, en sus juegos, a lo que habían visto en el cine.

Una vez dentro de las habitaciones, Durand se abalanzó sobre la anciana y la hirió en la cabeza con unas correas en cuya extremidad había atado dos bolas de acero.

A los gritos de la víctima acudió la sirviente sobre la cual se lanzó Johanne con toda ferocidad.

Los gritos alarmaron a los vecinos, quienes dieron aviso a la gendarmería. A poco llegaron los gendarmes y los dos muchachos fueron detenidos.

En el juzgado ambos han declarado que concibieron la idea del crimen en una función de cinematógrafo.

La anciana, señora Mocheraud, que sufrió la fractura del cráneo, y su sirviente, que perdió un ojo, han declarado extensamente, y, por último, a pesar de la petición de la defensa, que solicitó la reclusión de los culpables en un correccional, la audiencia ha condenado a Johanne a seis años de trabajos forzados, y a Durand, a diez años de reclusión en una penitenciaría.

La baronesa escondida en un horno. — Hace cuatro días, dice un diario de París llegado por el último correo, el director de uno de los más famosos «music-halls» de París, quiso divertirse fuera de su establecimiento.

Salió a los bulevares, y a poco hizo conocimiento con una dama muy elegante, bonita y distinguida, que le dijo ser la baronesa de Tecnes.

Aunque algo escéptico respecto a la autenticidad del título de su conquista, el alegre director aceptó la compañía de ella y la llevó a cenar a Montmartre y a pasear por otros lugares análogos.



La artista se había desmayado dentro del cofre.

Al otro día, cuando, después de una noche de paseo, encontróse solo en su despacho e hizo el balance de lo gastado, vió con sorpresa que su amiga le había robado 1.200 francos en billetes, un reloj de oro y varias invitaciones impresas para asistir a las representaciones de su «music-hall». Furioso, corrió en busca de M. Vallet, jefe de la brigada móvil de policía. Este encargó al subcabo Potel y al inspector Le Potier buscaran y prendieran a la sedicente baronesa. Le Potier y Potel averiguaron que la dama, que se llama en realidad Susana Belle, frecuentaba asiduamente un baile del bulevar Rochechouart. Fueron a éste y bailaron con Susana repetidas veces. Al cabo de dos horas, eran los tres los mejores amigos del mundo. Naturalmente, los policías se habían hecho pasar por dos tipos de buen humor que deseaban divertirse. A las doce de la noche, Susana dijo a sus amigos que vivía en un piso de la calle de Vintimille, y que pagaba de alquiler 1.500 francos anuales. Ellos la dijeron que querían llevarla a un «music-hall». «No hace falta comprar localidades — dijo Susana. — Tengo varias invitaciones para entrar gratuitamente en uno de los más famosos». Y las enseñó. Fueron al «music-hall» y se divirtieron mucho. El director del mismo reconoció a Susana, pero disimuló y no dijo una palabra. Al otro día los dos policías, llevando un mandato de prisión, se presentaron en el domicilio de la baronesa. Les abrió un tal José Miguel, amigo de la misma. «Susana ha salido» — dijo. «Muy bien — respondió Potel — pero hemos de registrar el departamento. Lo registraron sin encontrar a la prójima. Ya se iban, cuando Le Potier se fijó en un cofre, que había debajo de una ventana. Potel salió y volvió con un cerrajero, que forzó la cerradura. Dentro del baúl estaba Susana. Había perdido el conocimiento. Se había casi asfixiado. Una vez fuera de peligro, ingresó en la cárcel. Pero no han parecido el reloj de oro ni los francos.


En los días fríos
si el organismo no es fuerte o no se halla momentáneamente EN CONDICIONES de resistir los rigores del invierno, esas traidoras INFECCIONES PULMONARES pueden, aún en las personas de aspecto más robusto, convertirse rápidamente en males incurables.
IPERBIOTINA
MALESCI
protege eficazmente al organismo, dando a la sangre glóbulos rojos, vigorizándola y purificándola. Es el tónico microbicida cuyo valor ya nadie discute.
VENTA EN TODAS LAS DROGUERIAS Y FARMACIAS
Preparación patentada del Establecimiento Químico Dr. Malesci - Firenze (Italia).

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES
JOSE S. ALVAREZ
FUNDADOR

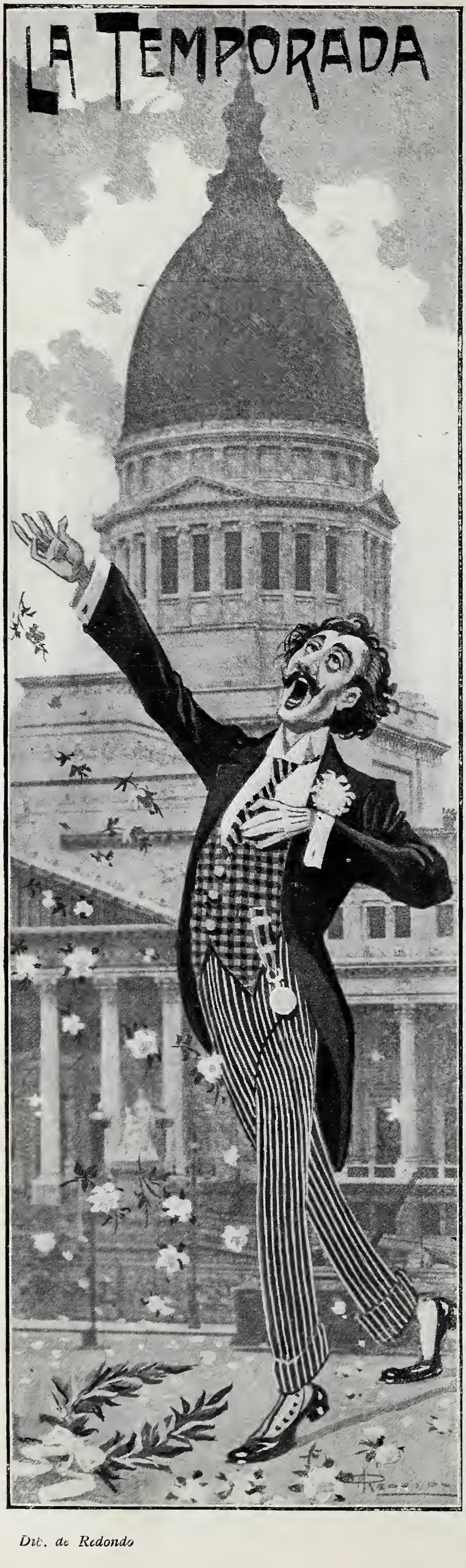
Año XVI | BUENOS AIRES, 17 DE MAYO DE 1913 | N.º 763

Aprensiones políticas



UDAONDO. — ¿Por qué no hace retirar ese perro? Es tan molesto, que no deja pasar a nadie
UGARTE. — Pues yo entro y salgo sin que me haga nada.
UDAONDO. — ¡Vaya una gracia!; porque a usted lo conoce

Dib. de Alonso.



Dib. de Redondo

Tienen razón los que proponen que la palabra «congreso» sea substituída por la palabra «reñidero», mucho más apropiada para designar la casa, ya que está visto que en aquel ambiente de puazos y revuelos la discusión de las cuestiones de interés general ha sido reemplazada por las gestiones partidistas, vale decir, por la lucha de los «predominios humanos». Se trata de dilucidar, ante todo, en las muy contadas sesiones con *quórum*, si son más inteligentes o más vivos o más «pueblo» los socialistas o los radicales, mientras que el verdadero pueblo que está constituído en realidad, — como lo ha comprobado con cifras la última elección, — por socialistas, radicales, cívicos e independientes, asiste como a un espectáculo a este interminable duelo verbal y verboso sin obtener mayor beneficio que el que proporcionan las diversiones públicas: las carreras, las regatas o los campeonatos de box, estos últimos especialmente.

El día que exista una sociedad protectora de hombres se ha de prohibir este espectáculo desagradable, como se ha prohibido las corridas de toros. Cuando se constituya un partido que se preocupe, sin decirlo tanto, de «la más noble de las reivindicaciones humanas», se dejará de robar horas al trabajo y de fastidiar la atención con grandilocuentes frases sobre la ya agotada revolución del 90. Y si alguna vez se constituye otro partido que luche por la fraternidad universal y por la educación del obrero, se ha de considerar delito de lesa humanidad el pronunciar la funesta palabra «clases», inventada en horamala para ahondar la discordia y los odios mortales entre los mismos mortales.

Pero ¡ay de nosotros! estamos tan lejos de todo esto como la superficie del fondo del mar. Estamos en la espuma. En los comentarios y en las charlas la constante preocupación es la de averiguar si A habla mejor que B y si X es más espiritual que Z. Y ni una palabra ¿para qué? de las ideas, de las orientaciones y de las necesidades impostergables del país, como si los hombres, y no éstas, estuvieran en tela de juicio. Todo el mundo silbaría a un miembro del congreso que defendiera un proyecto sensato con un discurso poco literario, y aplaudiría con delirio al colega que lo interrumpiera con un gracejo, sin sospechar que el tal gracejo mataba estúpidamente una iniciativa de interés público.

¿Seremos un país de artistas? Puede ser, pero no lo demostramos así en las propiamente llamadas bellas artes.

No se sabe, francamente, en medio de todo esto, si alguien tiene el derecho de quejarse. El público debe darse por satisfecho puesto que se le sirve lo que le gusta y no le gusta lo que le conviene. La vida colectiva es, en esta época de automóviles, aeroplanos y rascacielos, tan vertiginosa que no da tiempo para pensar. Unicamente la moda y lo sensacional logra despertar interés y fijar la atención por un segundo. Hay que vestir como lo quieren los sastres y los comediantes, y hay que aplaudir al «divo», aunque sólo sea por la acción patógena del microbio aquel que provoca el contagio en las jaulas de monos: el *bacterium mimetismus*.

Y, entretanto, lo urgente es preparar el espectáculo y tratar de que la temporada sea interesante. Limar las púas a los gallos, excitarlos, señalándoles con el dedo al enemigo y mostrándoselos todos los días, para que en el momento de la largada suenen los palos, vuelen las plumas, sangren las crestas y haya cacareos y clavadas de pico. Después, aplaudir el canto del vencedor... y reservarse el derecho de decirle, más tarde, que no ha hecho cosa que valga.

¡Ingrato público! Se le ha ofrecido el manjar codiciado, lo ha engullido sin dejar migas y todavía acusa. ¿No protesta, acaso, cuando se le aburre con cosas serias y prácticas?

Lo que quiere el muy bandido es el arranque brioso, el *crescendo* sin desfallecimientos y el elegante final lapidario. Mucho más interesante le resulta la retórica cuando se complica con padrinos y actas fuera de programa o, mejor, con espadas y vendajes, después de las sesiones borrascosas. En la barra o en el tendido se está cómodo y, sobre todo, seguro. ¡Y es tan agradable tocar el timbre por la mañana y pedir el café y el diario que trae la crónica detallada del incidente con el que matan el tiempo los padres de la patria, cuando no se matan entre ellos!

¿Seguiremos siempre así o seguiremos peor?

Que lo diga el presupuesto.

José Bálsamo.

Siluetas femeninas

POR LUIS HELL



EMMA BRIGNARDELLO MONTAÑA



ELENA PEÑA UNZUÉ

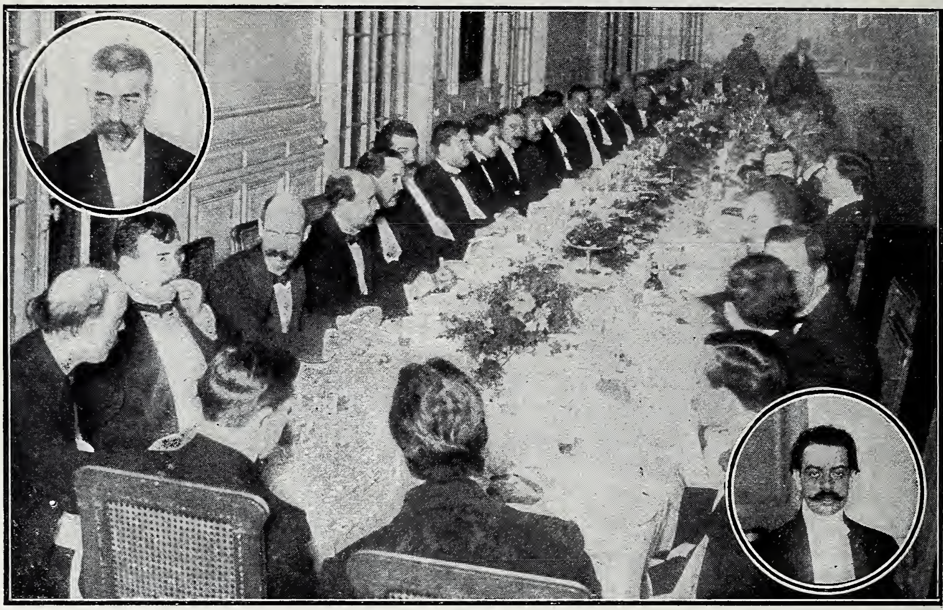


DELIA ITURRALDE



ESTHER BOSCH

Banquetes



Al eminente escritor señor Ricardo Rojas, con motivo de su enlace. — En el círculo superior, el doctor Joaquín V. González, ofreciendo la demostración. En el inferior: el obsequiado, recitando su hermosa composición «Romance de Bodas».



Banquete con que un grupo selecto de sus numerosos amigos obsequió al distinguido financista señor Miles A. Pasman, que partió para Europa en viaje de negocios.



I

Ella, la que adoro,
La que en rimas canto,
Y al lírico encanto
De mis rimas lloro,
Preguntóme un día:
Cómo la quería...

(Era en la floresta
Propicia la hora
Para la respuesta;
Era en la floresta
La hora soñadora
De la tarde en fiesta).

Y la dije: — « Te amo
Tal como te evoca
Metonimia loca
Mi íntimo reclamo:

Lírico resumen;
Playa y atalaya
De la eterna Maya
Para el triste numen;

Lirio de martirio;
Ola; barcarola;
Iris orla de ola;
Blancura de lirio;

Lumbre de la cumbre;
Lumbre de la estrella;
Lumbre pura y bella
Del que arde en tu lumbre!

Tiene este cariño,
Flor de mi existencia,
La cándida esencia
De un amor de niño.

Anima su interna
Virtud de belleza,
La íntima pureza
De una unción eterna;

Y en tu ara, mis ritos,
Por influjo oculto,
Restauran el culto
De olvidados mitos.

En su luz suprema,
Toda suerte vana
De ambición humana
Sus escorias quema;

Y en la lumbre pura
Que esa luz engendra
Mi vida se acendra
Mi alma se depura. »

... Era en la floresta
La propicia hora,
La hora soñadora
De la tarde en fiesta...

Y ante mi doliente
Vida de cordojos,
Amorosamente,
Me miró en los ojos...

II

Ella, la que adoro,
La que en rimas canto,
Y al lírico encanto
De mis rimas lloro,
Preguntóme un día:
Por qué la quería...

(Era en la floresta
Propicio el instante
Para la respuesta:
Iba en la floresta,
La amada anhelante
Vestida de fiesta).

Y la dije: — « Tiene
Mi amor peregrino,
Todo lo divino
Que de tí le viene...

Y te amo por esa
Razón paradógica
De la clara lógica
Que el amor profesa:

¡Te amo porque te amo!
Por nada y por todo;
Porque sí!... De modo
Que «mía» te llamo, —

Puente de mi abismo,
Nimbo de mi gloria, —
Por ejecutoria
De mi pecho mismo.

A veces me inquieta
Si tu boca linda,
Tu labio de guinda,
Tu ojera violeta;

O si la fragancia
De aromado nardo
Que en el alma guardo;
O si la elegancia

Con que te consagra
Tu chal de etamina
Fina figulina
De una ideal Tanagra, —

No serán, en veras,
Mi «por qué» de amores...
Pero en sus dolores
Saben mis quimeras,

Que en mi alma y la tuya,
Mi grima y tu grima
Forman en su rima
Trova de aleluya. »

... Era en la floresta
Propicio el instante:
Para el alma errante
De la amada en fiesta,

Y a la voz ferviente
De mi alma en hinojos,
Deliciosamente,
Me miró en los ojos...

III

Ella, la que adoro,
La que en rimas canto
Y al lírico encanto
De mis rimas lloro,
Preguntóme un día:
Dónde la quería.

(Era en la floresta
La estación propicia
Para la respuesta;
Bajo la floresta,
Vibraban delicia
Cupidos en fiesta).

Y la dije: — « Tengo
Para tu alma una
Comarca de luna,
Por noble abolengo;

Prez hereditaria
Para mis quimeras,
Diéronme las eras
Tierra legendaria.

Tengo en ella, bellos
Palacios muzárabes,
Y leyendas árabes
De amores en ellos:

Hacia allá suspira
Mi pecho salvaje,
Fiero Abencerraje
Que sangrando expira!

Tengo en ella, frondas
Llenas de rumores,
Que narran amores
De princesas blondas;

Y en ella te quiere
Mi alma, dolorosa
Selva melodiosa
Donde Isolda muere.

Tierra en cuya playa,
La probada y viva
Fuerza combativa
Del héroe desmaya, —

Quiero conducirte, —
Oh, mi amada, a donde.
Numen de la Sirte,
Loreley se esconde.

Ven a la comarca
De esa azul ribera;
Mi lírica barca
Va a partir: te espera...

... Era en la floresta
La estación propicia...
Vibraban delicia
Cupidos en fiesta...

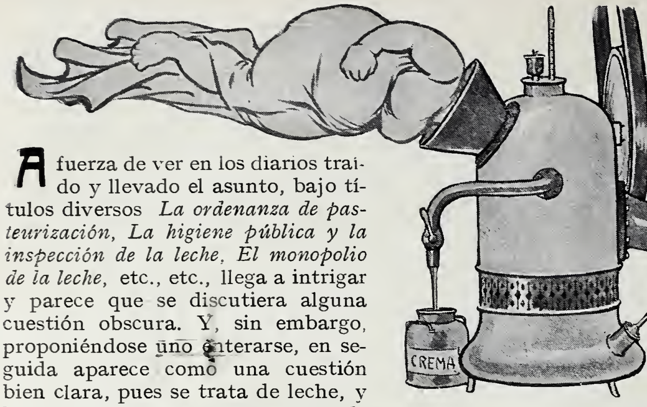
Ella alzó la frente,
Bella de sonrojos,
E inefablemente,
Me acogió en sus ojos.

Inefablemente...

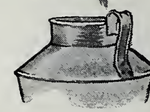
Dib. de Marín.

RICARDO ROJAS.

LA ADUANA DE LA LECHE







A fuerza de ver en los diarios traído y llevado el asunto, bajo títulos diversos *La ordenanza de pasteurización, La higiene pública y la inspección de la leche, El monopolio de la leche,* etc., etc., llega a intrigar y parece que se discutiera alguna cuestión obscura. Y, sin embargo, proponiéndose uno enterarse, en seguida aparece como una cuestión bien clara, pues se trata de leche, y hasta transparente, pues se trata de leche... pasteurizada. Todo consiste en darle el título que lleva esta nota y justificarlo, para poner en luz el aparente embrollo.

Efectivamente, ¿qué es una aduana?

— Una repartición nacional por la que se ven obligadas a pasar todas las mercancías que vienen del extranjero: allí pagan un derecho y siguen viaje hacia adentro, encarecidas, naturalmente.

— ¿Quién cobra ese derecho?

— El Gobierno.

— ¿A qué lo dedica?

— A pagar los gastos de la Administración pública.

¿No es así? Bueno, pues, paralelamente:

— ¿Qué es una fábrica pasteurizadora?

— Un establecimiento particular por el que, según una ordenanza municipal, debe pasar toda la leche que entre en la Ciudad. Allí paga dos centavos por litro, deja parte de su crema pues entra gorda y sale flaca y sigue viaje encarecida...

— ¿Quién cobra ese derecho?

— Los señores pasteurizadores, que engordan tanto como enflaqueció la leche.

— ¿Y a qué lo dedican?

— A pagar sus gastos personales y lo que se les antoje.

Cualquier lector curioso puede preguntar además quién ha hecho semejante ordenanza y qué razón hay para que exista. ¡Quién sabe quien la habrá hecho! ¡quizá los mismos pasteurizadores, que no han de tener un pelo de tontos!

En cuanto a razón... ¡razón no hay, pero hay un pretexto! El de la higiene.

Se dice que pasando la leche por una máquina pasteurizadora, que no es sino un calentador, se le mata los microbios nocivos que pudiera tener y la deja saneada.

Podría ser, si autorizados médicos no hubieran demostrado que, en la práctica, no suceden así las cosas, pues la temperatura que dan las pasteurizadoras es insuficiente para matarlos, además de que la sufren muy poco tiempo por pasar la leche a gran velocidad; y en resumidas cuentas: si cada consumidor la hace hervir un rato, los mata más segura y económicamente. El que sea prolijo la puede filtrar en un embudo a través de una mota de algodón, y el que no la filtre ¡no se va a morir por eso!

Pero así, ¿qué negocio harían los pasteurizadores, los más ladinos entre todos los proteccionistas... de sí mismos?

Hubo hace tiempo una invasión de ciertos aparatos norteamericanos llamados *lechuzas*, que se vieron aparecer en numerosos almacenes y confiterías, y servían para que los clientes se jugaran los centavos en ellos, dejando cada lechuza de aquellas, al fin del día, un bonito beneficio a su propietario.

La cosa llegó a alarmar y la policía las hizo desaparecer, por tratarse de juego prohibido. Pero yo les voy a dar una idea a los aficionados a ese género de ganancias.



¡Cómprense una pasteurizadora, que rinde bastante más que una *lechuza!* Consideren que pasan la mar de litros por hora a través de ella y a cuatro centavos de utilidad uno con otro, ¡saquen la cuenta!

Además, lejos de haber una ley de juego que las prohiba, están protegidas por una ordenanza; y la Municipalidad paga inspectores que obligan a que sea cumplida por los lecheros que pretendieran eludir el tributo.

Se ha tratado de abolir dicha ordenanza, pero el director de la Asistencia Pública no se decide a procurarlo. Habló dos horas en el Concejo Deliberante, tratando de conciliar todos los intereses, y de quedar bien con el público, con los pasteurizadores, con los lecheros, con la Ciencia médica, con la Jurisprudencia, con el Concejo, con la Intendencia y con los tamberos. ¡Es mucho querer conciliar!

— Doctor Piñero, ¿no quedará usted mal con todos?

C. Villalobos.

Dibujos del mismo.



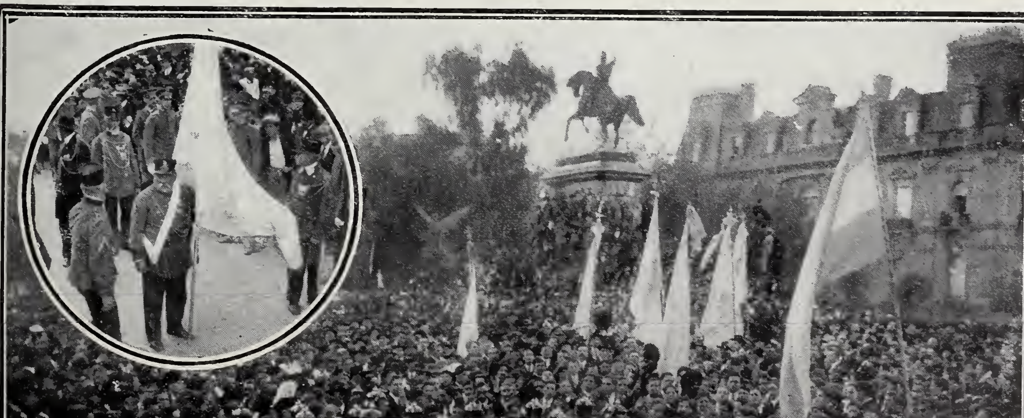
El Centenario del Himno



Cabecera de la grandiosa manifestación popular, realizada el domingo pasado con motivo de la celebración del centenario del día en que la Asamblea Nacional declaró aprobado como canto argentino, como Himno Nacional, el compuesto por don Vicente López y Planes, puesto en música por don Blas Parera.



Aspecto imponente de la plaza San Martín, en el momento de comenzar, ante la estatua del prócer, a ser entonado el Himno Nacional.



La multitud oyendo los discursos. — En el círculo: el abanderado del grupo de veteranos del ejército.



El coro numeroso de miles de alumnos de las escuelas de la capital cantando el Himno Nacional en la plaza Rodríguez Peña, en la tarde oyendo el coro desde el balcón de la oficina del presidente del Consejo Nacional de Educación. En el círculo: la esposa del presidente Educación.

en la Plaza Rodríguez Peña



del domingo pasado. — El presidente de la república, doctor Sáenz Peña, su esposa, los descendientes de don Vicente López y Planes,
Sáenz Peña, al retirarse después de la ceremonia, acompañada hasta el coche por el señor Arata, presidente del Consejo Nacional de

El centenario del Himno

En la escuela Vicente López y Planes (Normal n.º 6)



El doctor Francisco P. Moreno, que habló en nombre del Consejo de Educación.

La señorita Juana Caro, directora de la escuela, pronunciando una alocución.

El profesor don Ricardo Monner Sanz, leyendo su aplaudido discurso.

La alumna Vicenta Di Candia, que recitó una poesía.

El alumno Marcos Lobato, que recitó la letra del himno.



Grupo de alumnas representando las catorce provincias argentinas.

Fué una de las más interesantes de las fiestas celebradas con motivo del centenario del Himno Nacional, la realizada en la escuela normal número 6, que desde el día 11 del corriente se llama «Escuela Vicente López y Planes», en homenaje al autor del himno.

La fiesta en la plaza Mateu



La concurrencia a la fiesta nocturna en la plaza Mateu. — En el círculo: la alumna que recitó las estrofas del Himno.

Los taquígrafos del Congreso



Angel Menchaca.



Arturo Parody.



Domingo Desplats.



Carlos Carranza.



José M. Verduga

Desde que el esclavo Tiro Tirón, tuvo la mala ocurrencia de inventar una escritura rápida para que los bellos discursos de su patrón Cicerón llegasen a la inmortalidad sin que les faltase ni una letra, el arte de hablar prosperó grandemente; y desde los tiempos más remotos hasta nuestros días se abusa de la palabra, porque saben los oradores que mientras exista el taquígrafo tendrán un oyente que con todo entusiasmo recogerá su discurso para que éste viva a través de los siglos. Y como hablar es facultad que poseen la mayoría de los hombres, exceptuando a los mudos, la plaga de los discurseadores ha aumentado de tal modo, que el acto más simple de la vida da ocasión a los que padecen de verborragia para lucirse improvisando discursos en todo momento, y más si saben que tienen a mano, de víctima, a un taquígrafo. Por fortuna el ejemplo no ha cundido entre el sexo femenino, pues de generalizarse entre ellas el deseo de legar sus oraciones a la posteridad, es seguro que no habría taquígrafo que tuviera aguante para seguirlas en el uso de la palabra. Hasta ahora el taquígrafo llena su misión, en la cátedra, donde recoge con sus signos geométricos la experiencia de doctos profesores; en los tribunales cuando algún orador forense quiere lucir su conocimiento de las leyes pronunciando un informe *in voce*, y sobre todo en el Parlamento, donde se ve obligado a inmortalizar cuanto discurso pronuncian los padres de la patria, para hacerlo vivir eternamente en el Diario de Sesiones.



Antonino Vidal.



Rafael Manzanares.



Luis Saralegui.



Ernesto Cañete.



Enrique Hoyo.



Ricardo Sumblad.



Ramón A. Columba.

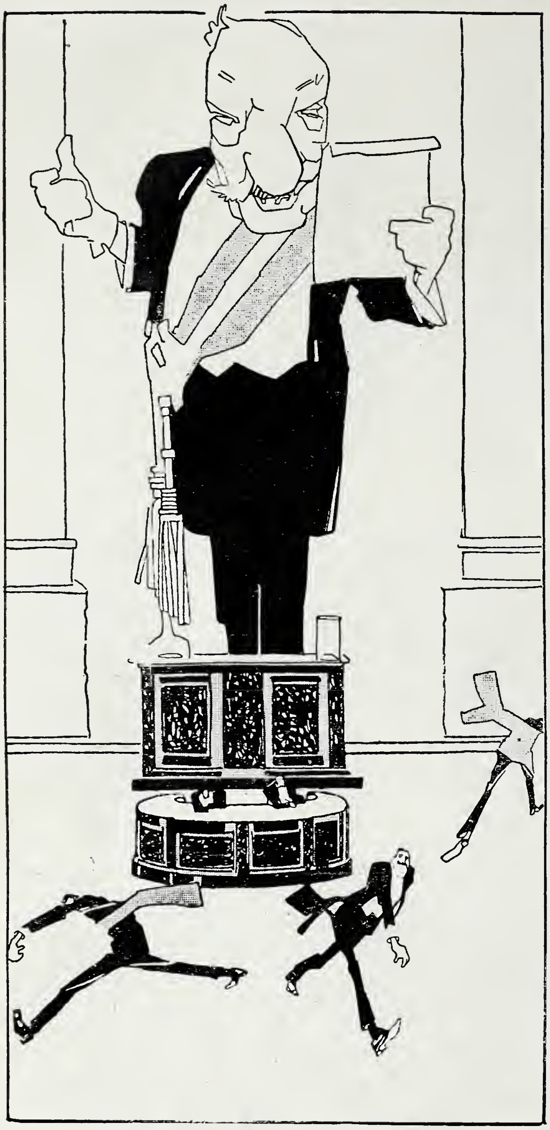
Hasta ahora, que sepamos, ningún orador del Congreso ha corrido a nuestros taquígrafos cuando hablan, pero a veces sufren martirios horrendos cuando tienen que adivinar al orador en el uso de la palabra, porque algunos, más que hablar, musitan, o parecen que se expidieran en algún idioma desconocido.

En esos casos el taquígrafo pierde la cabeza y hasta cree ver el fracaso de su arte.

EDUARDO MARTHUR

Dib. de Columba.

COMO HAN COMEN





LOS LEGISLADORES

Cómodamente arrellenados en las bancas que, por la ley electoral de antaño, les tocó disfrutar por cuatro años, y están en el último.

Sí, sí, saluda, lo que es yo no me molesto. No aplaudió ni la barra. ¡Me alegro! Muy entonado empiezas el mensaje, ya bajarás la prima. ¿Con que *ninguna nube empaña el horizonte?* ¡Cómo se conoce que te faltan cuatro años de presidencia!... ¡En mi caso te quisiera yo! ¿Con qué por *el camino entre dos jueces*? ¡Qué lástima que no fuera entre dos vigilantes! ¿Quién será la otra cabeza de la política bicéfala? El doctor Gómez. *El triunfo de dos partidos extremos.* Eso, eso es lo que nos ha partido por el eje a nosotros que legislamos al país desde hace cincuenta años. No has tenido para nada en cuenta nuestros sacrificios y has hecho una ley que ha sido el tóxico fatal. ¡Porque estamos envenenados, no hay duda! Los legisladores no acostumbrábamos antes a criticar los mensajes. ¡Cómo! ¡Que *no debemos prevalecer las fuerzas conservadoras!* En jamás de la vida. Ya verás cuando no te formamos quorum para hacerte leyes como piensas de otra manera. ¡Ingrato! La historia te castigará con sus frases más duras! Yo no escucho más. Yo me duermo para no perder la costumbre. Cuando toque el clarín me despertaré.

LOS DIARIOS

Las plumas más bravas, los ingenios más cáusticos arremetieron contra el mensaje llenando las columnas de la prensa diaria de editoriales, sueltos y comentarios. El tema fué muy socorrido, porque con esta política de ahora, dirigida por hombres no muy conocidos, no es cosa de sacar a relucir la caja de truenos, y los adjetivos brillantes y punzadores como un estileto, hay que reservarlos para las grandes ocasiones.

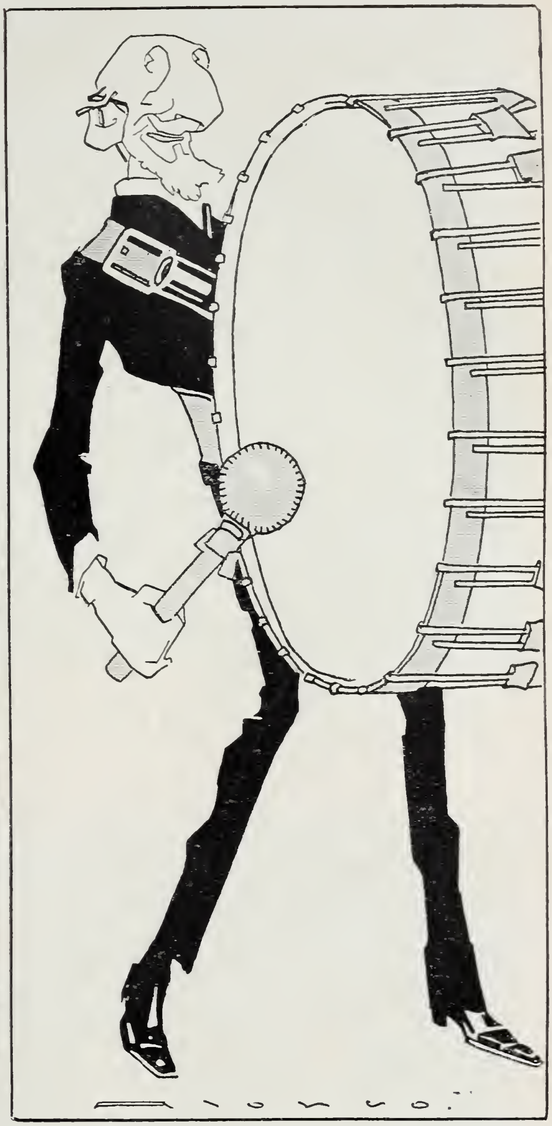
El bisturí del crítico entró a cebarse en el mensaje. En todo encontró ocasión para ejercer su alta misión. El espíritu y la letra; el tono, el ritmo, las repeticiones, la manera de adjetivar, y sobre todo el estilo. ¡Oh, aquello les ha parecido tan retórico, tan lleno de imágenes y tropos usados, que maliciosamente suponen que el presidente se ha inspirado en los grandes autores de la antigüedad.

Los diarios más serios le inculpan porque tuvo la osadía de decir que su gobierno trabaja, y le hacen notar que todos sus paseos a través del país no han sido de ninguna utilidad.

Tampoco ha faltado el incienso para el ilustre mensajero, periódicos, aunque no oficiales, porque en esta presidencia no los hay, han tejido su corona de rosas para adornar sus flores retóricas.

TADO EL MENSAJE





EL PUEBLO

¡Qué lindo cantor es S. E.! Si tuviera la misma facilidad para trabajar que para hacer frases lindas sería el Presidente ideal!

Las parrafadas de ese documento histórico tienen sinceridad, sobre todo cuando habla del triunfo del 30 de marzo. ¡Qué elecciones lindas! Como sigan las cosas en ese tren veremos sentarse en el Congreso a los genuinos representantes del pueblo. Lástima que los impuestos sigan aumentando, que la vida sea más cara cada día, y que los alquileres estén a la altura de los rascacielos. Si no fuera por eso, la presidencia de don Roque sería digna de que la inmortalizaran en mármoles y bronces, y que los payadores más afamados la ponderaran en sonoras décimas.

¿Pero quién tiene amor para cantar nada, cuando debemos una punta de millones y los pesos andan tan escasos?...

Además, don Roque gasta mucho protocolo para que el pueblo lo popularice y aunque gaste tanta parola bonita para decir las cosas amargas sobre Obras Públicas, Comercio y Agricultura... la verdad salta a la vista y se ve claro que en San Juan, Salta, Santa Fe, Entre Ríos, Buenos Aires y Jujuy, no andan las cosas muy católicamente para un presidente prescindente.

EL DOCTOR GOMEZ

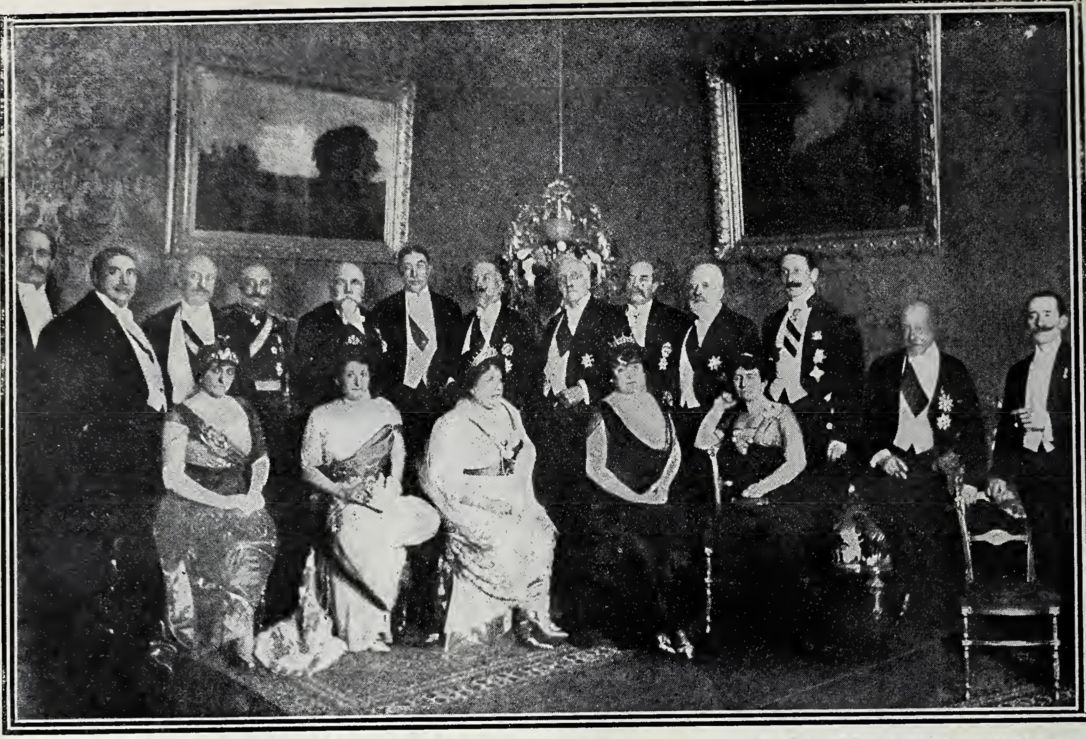
Está visto que los presidentes han nacido para servir de blanco a los periodistas. Toda acción de gobierno se ve cohartada por las críticas de los aristarcos, pero S. E. es de buen aguante y puede levantar orgullosa la frente. La ley electoral ha sido la saeta que ha venido a herir la vanidad de muchos políticos... y esas heridas ¡por desgracia! sangran siempre.

¡Decir que el mensaje es una lata! Es una profanación. Suponer que se ha inspirado en ilustres autores, calumnia vil. En su gobierno cuenta con estadistas de gran mérito que tienen ideas de gobierno hasta para regalar. Yo mismo, si la modestia no me lo vedara, colaboraría con S. E. con las claras luces que el Señor dispensó iluminarme. Pero, puedo asegurar, que desde el más elegante tropo, hasta la más pulida metáfora es creación del intelecto de S. E. En la hora de la justicia no le faltará una estátua de albo mármol que inmortalice su figura en una calle pública, ni el óleo de cuerpo entero en varias reparticiones del Estado, y su ilustre nombre se convertirá en hepónimo para dar denominación a calles de esta capital y pueblos, villas y ciudades.

Dib. de Alonso.

Por los comentarios,
ANGEL BUENO.

La embajada argentina en Roma



Después del banquete ofrecido al embajador argentino por el ministro de relaciones exteriores de Italia. — Primera fila (de izquierda a derecha): señoras de Figueroa, Cellere, Portela, Láinez, condesa Ravaschieri. Segunda fila: prefecto señor Annarratone, señor Peano, jefe de gabinete del ministro Giolitti, coronel Rodríguez, señores Luzzatti, Láinez, Di San Giuliano, Portela, Martini, Spingardi (ministro de la guerra), Borea d'Olmo, nuevo «ceremoniere» de la corte, Scalea, Nathan y com. Bruschelli.

En honor de D. Martín Ruiz Moreno



El doctor Martín Ruiz Moreno, rodeado de los miembros de su familia, en el día que festejaron su cumpleaños. — De pie, de izquierda a derecha: capitán señor Marcelino Nogues, señora María R. Moreno de Nogues, señora Rosa R. Moreno de del Barco, doctor Isidoro Ruiz Moreno (inspector general de territorios), señora María C. de Ruiz Moreno, doctor Manuel Ruiz Moreno (abogado del Banco de la Nación y profesor del C. Nacional), señorita Dolores Ruiz Moreno. Sentados: doctor Cipriano Ruiz Moreno (miembro del Supremo Tribunal de Justicia), señora Isidora U. de Ruiz Moreno, doctor Martín Ruiz Moreno (exdiputado nacional, fiscal del Superior Tribunal jubilado, profesor, etc.), doctor Jerónimo del Barco (diputado nacional). Sentados en el suelo: Antonio Nogues, Isabel Ruiz Moreno, Juanita Noguez, Elvira Ruiz Moreno e Isabel Ruiz Moreno.

TEATROS.



Juanita Capella, soprano.



María Farneti, soprano.



Bernardo De Muro, tenor.

LA LÍRICA DEL COLISEO

Con la inauguración de la temporada de ópera en el Coliseo, puede decirse que se inicia la vida social bonaerense, en su relación con los grandes espectáculos. El debut de los artistas de La Teatral precede, generalmente, al de la compañía del Colón, y ambos elencos despiertan el interés de los *dilettanti*, sobre todo cuando en ocasiones como la presente, las dos empresas han llevado al extremo su natural espíritu de competencia, procurando reunir conjuntos que satisfagan los deseos de los más exigentes.

El del Coliseo ofrece la variedad que reclaman los distintos géneros que abarca su repertorio, el cual, desde Bellini hasta Wagner, recorre la gama de todas las escuelas líricas y promete, además, novedades como *Abul*, del maestro brasileño Alberto Nepoceno, y *Arabesca*, de Monleone, promesas que — preciso es declararlo — pierden algo de interés ante el anuncio del estreno de *Parsifal*, indudablemente el acontecimiento más importante de la próxima temporada.

Entre los cantantes que, por vez primera, visitan nuestra capital se hallan los tenores Bernardo De Muro y Guido Vaccari, dedicado éste, hace tiempo, al teatro wagneriano, y considerado De Muro, entre los jóvenes tenores líricos, como uno de los que poseen mejor voz y arte más perfecto, lo que hace olvidar la ausencia de estética en su figura. El público ha tenido ya ocasión, en las primeras funciones, de apreciar los méritos de estos dos tenores, como también las cualidades que adornan a las sopranos María Farneti, Elena Rakowska, a la mezzosoprano Regina Alvarez y a los demás artistas, de los que hablaremos en el transcurso de las representaciones. Justo es consignar también que la orquesta del Coliseo da gran realce al conjunto, bajo la dirección del excelente maestro Gino Marinuzzi.

DURA LEX

(de «La Senda Encantada»)



¡Ah, se vive olvidando y olvidando!
Es la ley del olvido la más fuerte
y olvidando venimos desde cuando
se meció nuestra cuna hasta la Muerte...

Olvida su muñeca en un rincón
la doncella jovial cuando va a serlo,
y apenas si le late el corazón
queriendo que así sea o sin quererlo...

Olvida a sus mayores cuando Amor
besa las hojas del capullo abierto
y pone la primicia de un rubor
sobre la gracia del carmín despierto...

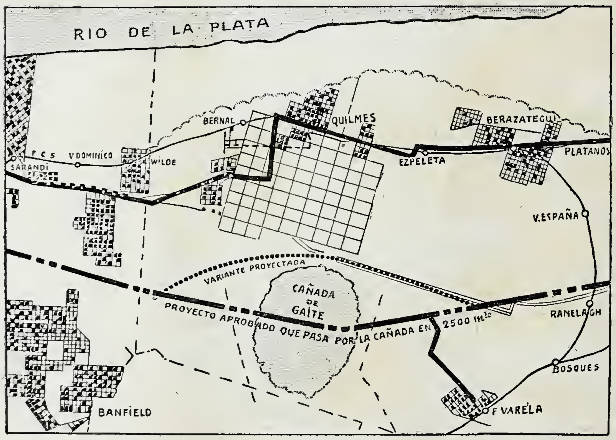
Olvida, cuando Madre, al mundo entero
para darse, en suprema irradiación,
al ángel sonrosado y vocinglero
que añade a la cadena otro eslabón,

y la curva final al trasmontar,
cuando en ocasos de vejez se abisma,
aún le queda otra cosa que olvidar
porque entonces se olvida de sí misma...

Belisario Roldán.

El camino de Avellaneda a La Plata

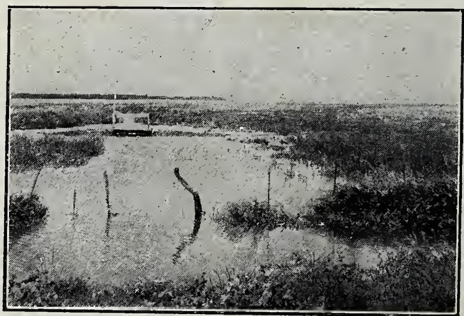
El trazado oficial y la variante que piden los vecinos



Plano de la parte del camino de Avellaneda a La Plata, donde se halla la sección que los vecinos quieren que se varíe. — El camino trazado en la parte inferior del dibujo, y que atraviesa la Cañada de Gaite, es el aprobado oficialmente. El trazo de línea de puntos es la variante que quieren los vecinos y que ha proyectado el ingeniero Marreins.



La Cañada de Gaite, en la parte que ha de atravesar el camino oficial.



Otro punto de la cañada, donde cruza el camino del Gobierno.

Está en construcción un camino entre Avellaneda y La Plata. Ese camino atraviesa una laguna y, — en esa travesía, — costará caro. Un grupo de propietarios de campos situados en aquellos parajes, asesorados por un ingeniero, han propuesto al Ministerio de Obras Públicas otro trazado, que no pasa por la cañada y que sale más barato. El asunto está a resolución del gobierno de la Provincia y nos ha parecido interesante porque es tal vez la primera ocasión en que se produce, por parte de un grupo de propietarios, una acción tan unánime, tan bien organizada y tan desinteresada, pues en caso de que se apruebe su trazado, donan la tierra para el camino y hasta pagan parte de éste.

CARICATURAS CONTEMPORANEAS

Doctores Benigno Ocampo, Adolfo J. Labougle, Alejandro Sorondo y David Zambrano, Secretarios del Congreso, por MÁLAGA GRENET.



Ilustres víctimas de los legisladores, que en toda votación tienen que contar los votos y tener presente la Constitución y el Reglamento para recordárselo en oportunidad a los padres de la patria.

— ¡Goyo!

— ¿Señor?

— Alargame la estribera derecha, antes de subir ¿querés?

En la noche callada, los sonidos eran claros. Hacía frío. El Zebrino, inquieto, daba vueltas y revueltas, entorpeciendo al peón en su trabajo.

— A ver, pruebe aura.

El estribo caía justo.

— Bueno, alcanzame la valija y subí.

Salieron al paso. El rodar de las coscojas era única señal de vida, en el sueño de todas cosas.

— ¿Trais la yave?

— Sí, señor.

— ¡Galopemos!

El viento hacía sufrir las manos. Intranquilo el Zebrino, parecía mirar con las orejas, vueltas en giros bruscos, a todo bulto turbio de obscuridad.

— ¡Mancarrón sonso, le ha dao por briar!

— Déjelo no más, que ya se asentará después de una legüita.

¡Encantador consuelo!

Ricardo estaba de mal humor. No se acomodaba su somnolencia con estar atento a los caprichos del caballo, que cambiaba de galope o se espantaba, sin que la obscuridad permitiera prever las causas.

Por otra parte, dejaba tras sí toda una vida simple: sus días luminosos, sus trabajos alegres en la alegría del peonaje, sus noches de buen sueño en aquella cama dura, pero cariñosa.

Noches de ermitaño, bañadas de soledad inmensa.

—¿Tardará mucho en amanecer?

— Aurita no más aclara.

Siguieron callados. La luz nacía imperceptible. Sólo el lucero vivía en la cúpula lejana y una que otra estrella se apagaba, tiritando de frío.

Iban cortando campo.

— Recuéstese más a la derecha, don Ricardo, de no vamos a salir frente a los tembladerales.

Pero el otro no hizo caso, objetando que si así lo hicieran darían sobre el *remanso de los sauces*.

Goyo no insistió por el tono malhumorado de las palabras.—¡Porfiarle a él que conocía el camino como sus manos! — En fin ya se desengañaría.

Un amontonamiento de niebla sinuosamente extendida sobre el campo, acusó la presencia del río. Breves minutos de galope y llegaban... pero llegaban equivocados. El peón había dicho cierto.

Costearon.

Ricardo, enervado por el contratiempo, miraba insistentemente la orilla. Tras breve andar, dió frente, adelantando con decisión.

— ¡Si todavía talta mucho!

— No le hace, vamos a cruzar por aquí.

— ¡Mire que va a hacer una temeridad!

— ¡Qué temeridad, so flojo!

El Zebrino resbaló hábilmente en los torces húmedos; se detuvo.

A tres metros, el río deslizaba su masa densa y viscosa en manchas desiguales.

— ¡Dé güelta... se le va a hundir el mancarrón!

En efecto, éste se negaba, pero fué apremiado por dos espuelas que dolorosamente penetraron en sus carnes; tomó envión y, las cuatro patas juntas, cayó a un metro del agua sumergiéndose hasta el pecho.

No se hundirá más, pensaba el ginete ansioso de ganar el agua cercana. Pero, en su voluntad de avanzar, el bruto agitó sus patas sin apoyo; perdió otra cuarta en el fango.

— ¡El lazo! — gritó Ricardo, y éste, ya listo, cayó alrededor de su cintura.

Goyo temió por su resistencia; frescamente ingerido, los tientos podían escurrirse.

El gatiadito dejó, hacia adelante, pasar su cuerpo, en un esfuerzo que le arrugó las ancas.

El lazo se extendió vibrante como cuerda sonora, rompiéndose en ruído seco, y volviendo sobre sí mismo, infirió en la mejilla del paisano un *barbijo* sanguinolento.



El caballo disparó; llegó a las casas como un presagio de malaventura.

Cuando los peones llegaron al lugar, el cuerpo de Goyo yacía inerte, vientre arriba.

En un manantial vecino, alguien humedeció un pañuelo, que aplicó a la frente del herido. Este se incorporó, los ojos sin vida fijos en un punto, y mientras todos esperaban su explicación, tendió la derecha hacia el pantano.

No se veía nada.

Hacia la parte central, el barro, más claro, hacía mancha como removido con violencia... luego nada, nada...

Y el paisano, siempre en actitud de interrogación, ante el misterio cumplido, balbuceó como un niño.

— Allí... ¡el patroncito!

RICARDO GÜIRALDES.

Dib. de Zavattaro

Los adelantos de La Plata





La plaza de la catedral tal como se halla en la actualidad. — En el círculo: el departamento de policía, frente a la plaza Rivadavia.

Decir, La Plata, equivale para la generalidad de las personas que no la conocen o que hace tiempo que no la visitan, a decir, ciudad pobre, sucia, triste, abandonada y que no tiene nada digno de una ciudad moderna y de la importancia que debe tener la capital de la primera provincia argentina.

Sin embargo, no hay cosa más errónea: el sueño que forjárase su fundador, don Dardo Rocha, aunque tarde, va realizándose poco a poco.

Aparte de su trazado, que desde que se fundó lo



La diagonal 80

Don Luis M. Doyhenard, comisionado municipal y factor principal del adelanto de La Plata.

tuvo inmejorable, después de la gran crisis financiera por la que atravesó debido a haber sido convertida por los especuladores en tierras, en una nueva California, ha llegado a ser, en virtud de los constantes esfuerzos de sus hombres de gobierno, la ciudad que, por la circunstancia antes apuntada, debiera haber sido desde hace bastantes años.

Levantar el decaimiento en que dormita una ciudad es tarea sobrado ardua y cuyos frutos sólo se obtienen después de transcurrido un lapso de tiempo más que regular, pero en La Plata, por rara casualidad, a la vuelta de muy pocos

Uno de los nuevos relojes eléctricos.



Arriba: la esquina de la calle 50 y la avenida Independencia. — Abajo: la nueva estación.



La calle de los eucaplitos, que sirve de entrada al bosque.



La legislatura.

años se ha conseguido elevarla a un nivel de adelanto en el cual se hallan, seguramente, muy pocas ciudades de la república.

El grave defecto de la capital que nos ocupa, como ya se dijo hasta la saciedad, es el hallarse situada a sólo una hora de la capital de la república que, como un formidable torbellino, la absorbe y la debilita, pero a pesar de ello es innegable su condición de ciudad adelantada.

Cuenta ella con espléndidos edificios como el palacio de gobierno, la legislatura, la municipalidad, y otros, y con hermosas plazas y paseos entre los que descuella por ser uno de los mejores de Sud América, el famoso Paseo del Bosque, hoy Parque Iraola, y que data desde aquella época en que todo aquel terreno era el ocupado por la estancia de don Pablo Iraola.

Por los esfuerzos constantes del gobierno y del comisionado municipal, señor don Luis M. Doyhenard, en materia edilicia, en pavimentación que lo es de asfalto en gran parte, por sus jardines, viveros, monumentos y toda esa baraúnda de ornatos que son típicos de las ciudades modernas, no titubeamos en asegurar que se ha realizado una labor magna.

Sería injusto no reconocer la importancia de la obra de las autoridades municipales en pro del adelanto de la ciudad de La Plata, pero también lo sería no reconocer que



La torre de la plaza Máximo Paz.



Vista panorámica del lago del bosque de La Plata, con el nuevo teatro en construcción.

gran parte de ese mismo adelanto débese a las circunstancias felices que, en los últimos tiempos, han pesado en favor del progreso de la capital de la provincia de Buenos Aires. Este progreso nótase especialmente en un detalle que no puede haber pasado inadvertido para nadie que haya visitado La Plata hace unos años y haya vuelto a visitarla hace poco tiempo. Seis años ha se echaba de ver, al llegar a la capital de la provincia, que era grandísimo el número de casas inhabitadas, clausuradas y abandonadas y de casas con el rótulo de «Se alquila». Hoy, por el contrario, es difícil hallar en aquella ciudad casas que estén sin locatario y más de un empleado provincial, obligado a residir en La Plata por la ley vigente, se vió en dificultades al tratar de encontrar casa. Ha sido grande el progreso, pese a todas las trabas con que ha tropezado y muchas de las cuales han sido vencidas por el poder de la buena voluntad de las autoridades edilicias.

En cuanto a la verdad del mejoramiento del aspecto de la ciudad, en general, las fotografías que publicamos dan idea más clara que cuantas descripciones pudiéramos nosotros intentar.

Quedamos, pues, en que La Plata encierra hoy muchas bellezas, bellezas artificiales, si se quiere, ya que el terreno en donde está situada, nada o muy poco la favorece, pero no por eso menos dignas de ser admiradas.

W. Paunero Usher.



El reloj eléctrico colocado en la diagonal 80 y la calle 48.



Monumento a la Primera Junta, en la plaza de este nombre.



La casa de gobierno. — Frente a la calle 51.



LA AMENAZA

Para "CARAS Y CARETAS."

¿Por qué estaba yo entre ellos, y qué hacíamos allí? Eramos muchas personas que recorríamos con paso apresurado un cuarto obscuro, muy angosto y extrañamente largo y cuya estrechez contribuía a llenar nuestras almas de ideas mezquinas. Encerrado cada cual en el egoísmo de su propio pensamiento, pasábamos los unos al lado de los otros sin mirarnos siquiera, afectando tal indiferencia hacia los demás que encogíamos los hombros y metíamos las manos en los bolsillos con gesto de exagerado desdén. Indudablemente nos odiábamos y deseábamos escaparnos y huir; pero, sin embargo, *un mismo destino* nos unía a pesar nuestro, reteniéndonos allí, además, la fuerza de la costumbre y también una pereza invencible que nos hacía bostezar de un modo doloroso, hasta saltársenos las lágrimas y descoyuntarnos las mandíbulas y que nos obligaba a andar casi arrastrándonos, lo que bien pronto, exagerándose, se convirtió en una especie de parálisis que nos embargaba desde los talones hasta las rodillas y nos hacía marchar tropezando unos con otros, medio encorvados, en actitudes falsas y grotescas.

A pesar de nuestra aparente indiferencia todos esperábamos algo, algo que debía acaecer en forma de un lejano ruído sordo y creciente y venir por un lugar determinado de aquel cuarto angosto semejante a una prisión, por el lado izquierdo; y esto era evidente porque todos, aún cuando tratábamos de disimular nuestra angustia, no podíamos ocultarnos unos a otros cierto azoramiento del ojo correspondiente a ese lado y cierto movimiento nervioso, casi imperceptible, de la oreja que se alargaba hacia la izquierda como para recoger mejor todo rumor lejano. ¿Qué iba a pasar? Y esta tendencia de todos nuestros sentidos hacia el lado izquierdo de aquel cuarto, exacerbándose, se hizo de tal modo aguda e imperiosa que todos nuestros miembros exasperados: los hombros, los codos, las rodillas, se proyectaron de pronto en esa dirección con tal fuerza que nada pudo ya resistírsenos y echando abajo el lienzo de pared nos encontramos de improviso puestos de codos sobre una especie de balcón o parapeto. ¡Ah, ya era tiempo! Pero no...

Teníamos en frente el abismo: la noche y el cielo; el cielo de un azul sombrío, de un azul de tapiz de terciopelo, surcado de lívidas claridades fugaces; pero sondeando nuestros ojos los velos de la noche comprendimos que aquello no era el cielo sino el mar; si ¡el mar! que, muy alto, roto su nivel, combándose en una ola apocalíptica que parecía escalar el cielo huía, replegándose en silencio, hacia los confines siniestros del horizonte. ¡Oh, cuando aquella ola monstruosa hubiera absorbido en su seno el mar entero, se detendría en su marcha y volviendo entonces de golpe descargaría sobre nosotros, desde la altura, su inmensa mole sombría! ¡Iba a suceder algo espantoso! Y ante la inminencia del peligro, desfallecidos de terror, paralizado hasta el instinto de la vida, abandonándonos ya a la honda voluptuosidad de la muerte, nuestras manos asidas a la balaustrada aflojaban su presión sin poder sostener apenas la inerte pesadumbre de nuestros cuerpos, mientras que nuestras pupilas, girando lánguidamente a través de los párpados semicerrados, retenían ávidas aquella última visión de los abismos obscuros... Entonces uno de nosotros habló, con voz pausada y triste que se elevó solemne en el silencio de la noche como un lamento, y nos decía algo que era como un reproche, y también como una advertencia y un consejo; algo que llegaba, como un llamamiento supremo, envuelto en el frío sutil de la noche, hasta el fondo mismo de nuestras almas, y nos hacía recordar, sollozando, los lejanos días luminosos de la juventud, trozos de paisajes serenos y el eco de voces olvidadas... ¡Eramos hermanos!... ¡Eramos hermanos!... Gemía aquella voz que escuchábamos absortos y temblorosos y entonces en nuestras almas solitarias, ensombrecidas por el Egoísmo y el Dolor, comenzó a clarear como una vaga luz de aurora; una muda canción de esperanza brotó en nuestros pechos, dilatándolos — ¡Qué importaba ya morir! — Nuestros labios se entreabrían ya melancólicamente para cantarla: «Qué importa ya morir!» — y de pronto, depuesto todo encono, olvidado todo egoísmo ante el peligro común, agrupándonos a tientas en la obscuridad, nos estrechamos convulsivamente en un abrazo fraternal, llorando amarga y abundantemente, y al correr de las lágrimas, que arrastraban la levadura de nuestras almas, nos sentimos libres de un peso infinito; cuando las enjugamos el peligro había pasado. Era la mañana pálida y pura y el mar, de un risueño verde de esmeralda, recobraba poco a poco su nivel avanzando suavemente hacia nosotros, desde el claro horizonte, mediante pequeñas olas escalonadas, coronadas de fresca espuma que semejaban, al desplegarse en la lejana perspectiva, la *blanca* escalinata de *mármol* de un palacio antiguo.

Entonces sentándonos alrededor de unas mesitas de *mármol blanco* (que allí estaban) nos pusimos a comer alegremente, con avidez y gratitud, unos fiambres de pollo que uno de nosotros había llevado y a los que la vista del *mar*, que plácidamente contemplábamos desde la altura, comunicaba un gusto algo *salobre* de aves marinas que nos hacía recordar intimamente, llenos de reconocimiento y ternura por la existencia, el sabor *salado* de las lágrimas vertidas. «Porque,— pensábamos,— el Dolor y la Angustia no provienen de la vida sino que, flores malsanas, nacen en la sombra, en el fondo de nuestras almas solitarias y egoístas.

Pedro Astete.

Perú.

Dib. de Martínez Jerez.



Reformas y Progresos

El presente artículo, firmado por el señor Angel Pino, el celebrado humorista chileno, se ocupa en el tono chacotón que caracteriza a las producciones de ese autor, del ejercicio de la medicina, y ha tenido la virtud de producir en la vecina república un levantamiento de indignación de parte de médicos y cirujanos que se han sentido agraviados por las «boutades» del literato. Publicado primeramente en el «Pacífico Magazine», fué objeto de ataques rudos y vigorosos y hasta reproducido por la «Revista de Medicina e Higiene Prácticas», de Santiago de Chile, acompañado de una réplica contundente escrita por «Un cirujano» indignado CARAS Y CARETAS, considerando ese artículo un ejemplar sabrosísimo del humorismo satírico del escritor chileno, y persuadidos nosotros de que los médicos argentinos sabrán saborear los epigramas que contiene sin hallar en el artículo ofensa alguna al ejercicio de su noble carrera, le hacemos sitio en estas páginas, como a un bueno y sabroso fruto de la literatura humorística sudamericana.

Para ocuparse de los prodigiosos adelantos de la ciencia médica se necesita ser profesional o paciente. Yo no soy profesional; escribo en calidad de víctima.

Ante todo, un desmentido formal. Se ha dicho y repetido, en todos los tonos, que el apéndice es un miembro u órgano completamente inútil. Se dice que la ciencia quirúrgica ha podido enmendar la plana a la naturaleza que tuvo un momento de distracción o de mal criterio dotando de un elemento que no sirve para nada. Esto es inexacto en sumo grado. Una operación de apendicitis es relativamente sencilla y deja un honorario relativamente subido. Luego el apéndice sirve para que los cirujanos ganen su vida, manden a la plaza, compren coche, edifiquen casitas de venta, lo que no es poco. Es natural suponer que, si en un libro puede suprimirse el apéndice sin dañar a la claridad del texto, en el cuerpo humano debe acontecer algo semejante. Pero nadie negará que hay apéndices inútiles. Ahora bien, los cirujanos se han ensañado contra todo apéndice sin excepción alguna. Reprochamos su conducta. Nadie puede decir lo que va a ocurrir cuando una gran parte de la población de este país carezca de apéndice. ¡Quién sabe que nobles cualidades residan en este pequeño receptáculo tan sensible!



Dilucidada esta cuestión en términos precisos y concordantes, pasemos a los adelantos de la ciencia en el medio de aplicar los remedios. Desde la más remota antigüedad se suministraban éstos por la boca. Se pensaba, con cierto buen sentido imposible de desconocer aún tratándose de los antiguos a quienes se le supone faltos de todo sentido común, que el remedio al mal debía seguir el mismo camino de los alimentos, causas generales de la enfermedad. Andando los siglos, los médicos que han sido dotados de un espíritu de contradicción a toda prueba, se fueron al otro extremo, es decir, a la aplicación de los remedios por un mecanismo que, como el arado, ha conservado una forma refractaria a todo progreso. Los primeros materiales eran sencillos: una caña hueca y en la extremidad una vejiga de cordero llena del líquido que se quería despachar al interior del organismo. La vejiga se oprimía con el pie contra el pavimento. De ahí que, durante muchos años, los mejores médicos fueron los que calzaban un número más alto. A fines del siglo pasado, hubo sabios conciliadores, enemigos de los extremos, partidarios del término medio y las inyecciones hipodérmicas se pusieron de moda. Todo se aplicaba entonces merced a una aguja de acero que se introducía en los brazos u otros puntos más dotados de carnosidad. Se creía que así se llegaba más pronto a la parte atacada. Hoy día hay grandes vacilaciones y si aún no se innova en este sistema es por la gran cantidad de capitales que están invertidos en jeringuitas hipodérmicas y en tubos de cristal. Seguiremos, pues, viendo en las recepciones y fiestas en que el escote de los vestidos es de rigurosa etiqueta, hermosos brazos y espaldas picoteadas por el cacodilato y cien preparaciones más que la ciencia prescribe y los anuncios recomiendan en amigable consorcio.



Las operaciones quirúrgicas se hacen cada vez con mayor limpieza. En años pasados los cirujanos no hacían apunte alguno de los tratamientos empleados para abrir a sus semejantes y remendarles el interior, y así ocurrían a menudo los más lamentables olvidos de esponjas, paños de mano, pinzas y tijeras que quedaban guardadas en el paciente y producían en su organismo los más extraños fenómenos. Se cuenta de un hábil cirujano que dejó su reloj dentro del estómago de un enfermo. Nosotros sabemos de otro que dejó caer en el intestino grueso de un distinguido hombre público a quien operaba, su libreta con la lista de los clientes y lo que cada cual le adeudaba. Quiso más tarde, al notar la pérdida, operarlo de nuevo por su cuenta, pero la familia se negó en absoluto. Hoy día cada cirujano lleva una lista detallada de sus utensilios, viste un delantal y guantes blancos, se lava las manos y no fuma durante la operación.

Este progreso de la moderna cirugía ha hecho, sin embargo, de una ciencia, un verdadero arte manual. Un prolijo ebanista, puede

¡Qué feliz sería uno!...



Si viviera en un sitio donde no le rompieran los tímpanos el estridente ruido de las bocinas de automóvil ..



... ni el silbido de la locomotora, ni el lúgubre roncar de las sirenas de los barcos.



Donde se pudiera pasear tranquilamente sin temor a los fulminadores cables eléctricos.



Sin necesidad de subir en los antipáticos ascensores.



Donde uno no fuera esclavo de las tiranías de la moda.



Donde no hubiera diarios que leer con horripilantes crímenes, que embrutecen la inteligencia



Donde no existiera el telégrafo, ni el llamado sin hilos, que trae las malas noticias con rapidez innecesaria...



...Ni lotería que jugar,
ni café donde «atorrar».



Ni damas que contemplar.



Ni dramones que aguantar



Ni banquetes con discursos que tragar y... pagar.



Y pudiera vivir de esta manera confortable y en compañía más decente que en la ciudad, que es a lo que tiende la verdadera civilización

Dib. de Redondo.

Edison, el fonógrafo y la música

Los proyectos del célebre inventor de la máquina parlante

La música ha dicho Thomas A. Edison se encuentra tan atrasada en la actualidad como se hallaba la electricidad hace cuarenta años. Yo me propongo desarrollarla. Espero realizar la tarea en unos tres años. También haré del fonógrafo el instrumento de música más perfecto del mundo.

Edison no estudió música nunca. Esto no quiere decir que no sepa música, sino que la ha aprendido por sí mismo sin enseñanzas extrañas. No es capaz de cantar una sola nota. El único instrumento que toca es el fonógrafo. No puede oir un fonógrafo a más de un metro de distancia. A pesar de eso tiene un sentido musical extraordinario. Cuando él dice que algo de música anda mal los técnicos musicales que no han hallado el defecto no se sonríen escépticos, oyen su explicación y acaban, siempre, por encontrarla razonable. Edison es capaz de oir sonidos que escapan a los demás si no se les llama la atención hacia ellos. Tiene tal sentido de las tonalidades que nota en seguida la desafinación más insignificante. «Oigo mediante los dientes — dijo — y a través de mi cráneo. Generalmente apoyo la cabeza en el fonógrafo, pero cuando hay algún ruido leve y pequeño que no logro percibir de ese modo, muerdo con los dientes la madera y entonces oigo perfectamente y con toda claridad.»

Desde muchacho padece Edison una sordera incurable. Todos recuerdan su historia de cuando, siendo vendedor de diarios, en un tren se le incendiaron los productos químicos con los que hacía sus experiencias de electricidad y casi quema el tren. El jefe del convoy dió al muchacho unos golpes y varios tirones de orejas. La consecuencia fué el desarreglo total y definitivo del oído del futuro inventor. «Me alegro mucho de no oir bien — dice Edison — así me evito el enterarme de cosas desagradables. Con el tiempo y la experiencia he llegado a considerar la sordera como una suerte.»

Los operarios que trabajan con Edison conocen mejor que nadie las condiciones de agudeza del oído de su patrón el sordo. Uno de esos operarios cuenta el caso de cierto cilindro fonográfico que tenía un defecto de impresión. Unicamente Edison lo había notado. Edison insistía en que algo de la orquesta andaba mal. Con la cabeza apoyada en la caja del fonógrafo escuchaba, escuchaba, sin dar con el detalle defectuoso. Por fin fijó sus dientes superiores en la madera y un segundo después exclamó: «Las llaves de la flauta del flautista no cierran bien. En el sonar de los demás instrumentos todo es normal, en el de la flauta no.» Todos los que habían escuchado el sonido del cilindro habían hallado algo malo, pero sin saber qué. Sólo Edison fué capaz de dar con el punto donde radicaba el defecto.

«Nadie se da perfecta cuenta de lo que daña a un trozo musical la presencia de sonidos que no le pertenecen. La generalidad de las personas — personas de oído normal — no tiene conciencia de que oye los sonidos, es decir, no puede orientar su atención hacia un determinado sonido de entre los que forman un conjunto y menos definir si suena alguno ajeno a la música. Lo único que echa de ver, en el mejor de los casos, es que la música no le suena bien, pero nada más.»

Uno de los puntos interesantes del trabajo que ha emprendido Edison es suprimir de toda ejecución musical los ruidos extraños a la misma.

«El cuarenta por ciento de los ruidos que produce un disco de fonógrafo de los comunes no pertenecen a la música, — dice Edison. — He inventado una nueva clase de máquina que funciona con discos y que elimina por completo todos los ruidos innecesarios. La dificultad es obtener un disco perfectamente limpio. Se cree que los discos están limpios, pero no lo están en la mayoría de los casos. No están limpios ni aún cuando salen



Cuando Edison escucha el sonido de un fonógrafo, es seguro que hallará en la impresión o en la ejecución de la música, defectos que hayan escapado a la generalidad de las gentes

de la fábrica. Uno de los problemas en los que estoy trabajando es el de la limpieza de los discos. Es asombroso lo poco que hace falta para producir una ondulación y variar un sonido. Tomen un trozo de vidrio limpio, cortado en forma de disco, colóquenlo en la máquina y verán como no suena nada, pero echen el aliento sobre él una docena de veces, déjenlo fuera de modo que se ensucie con el polvo y verán que extraña confusión de sonidos inesperados produce el vidrio casi liso. »

La principal crítica que Edison hace a la música es que carece de base científica.

« No hay un término musical concluyente en lo que se refiere al tiempo. Tomen cualquier pieza de música y lo verán. Una parte, por ejemplo, está marcada con la orden de *acelerando*. Un poco después, *acelerando* otra vez ¿Qué quiere decir? Más ligero que antes, pero ¿cuánto más ligero? Lo mismo pasa con el *rallentando*. Le falta a la música una norma en lo que se refiere al modo de interpretar. Y no es lógico que carezca de eso. La música es un arte demasiado importante para sufrir a consecuencia de tales cosas. Es necesario establecer la música sobre bases científicas, de modo que cualquiera pueda tocarla tal como el compositor la escribió y quiso que fuese ejecutada. ¿Quién sabe ahora, ante el manuscrito de una composición musical, cómo quiso el autor que fuera ejecutada? Los que estudian música con grandes maestros pueden aprender a interpretar bien la música desde que tienen a quien oirla bien ejecutada y a quien imitar; pero, ¿y toda la cantidad de estudiantes de música que están en manos de maestros inferiores que no son capaces de una buena interpretación? Pues bien, la falta de esa base es la causa de la abundancia de la mala música. »



Según Edison, el fonógrafo puede llegar a ser el instrumento musical más perfecto del mundo, el que cante y ejecute las óperas, mejor que lo que se oyen en el teatro.

Pero, al tratar de colocar la música sobre bases científicas, Edison no tiene en vista la supresión de los maestros malos; su primordial objeto es, en verdad, uno sólo: perfeccionar el fonógrafo.

« El fonógrafo, — dice, — puede llegar a ser el mejor instrumento musical del mundo. Pero no podré hacer del fonógrafo lo que debe ser hasta que la música tenga una base científica. En lugar de todos los términos relativos de ahora, los habrá bien definidos. Voy a hacer por la música lo que hice por la electricidad cuando inventé las máquinas para medirla. Espero que antes de tres años podré colocar al fonógrafo en primera línea. Yo haré un fonógrafo que pueda reproducir las óperas, mejor que lo que pueden oirse en un teatro. La acústica de los teatros no es perfecta. De todos los sitios no se oye bien. Los discos de mi fonógrafo estarán impresos con el sonido que se oye desde el sitio exacto donde se debe oir y en lugar de que, a la vez se oigan otros ruidos ajenos a la ópera, no se oirá más que la ópera sola, sin nada que la desfigure ni en las voces ni en la orquesta. »

Edison dice que sentiría una decepción si los músicos no se rieran de su propósito, pues éste tiene necesariamente que parecerles descabellado.

« Pero, — añade, — cada sonido es una serie de ondas, de vibraciones y yo manejaré las vibraciones para reproducir los sonidos científicamente. Cuando un ejecutante toque al piano una obra, el piano anotará las vibraciones de tal modo que se podrá inscribir su número en la música escrita como norma de la ejecución. »

No ha querido decir el ilustre inventor en qué punto se halla de su invención, pero ha manifestado que dentro de tres años su nuevo fonógrafo *perfecto* estará a la venta.

Pero ha completado su relación añadiendo: «Las vibraciones que forman los sonidos son accesibles o no al oído humano lo mismo que las vibraciones que constituyen la luz son o no son accesibles a la vista del hombre. Hay muchos colores que no podemos ver y muchos sonidos que no podemos oir. He luchado hasta ahora con que el ruido del mecanismo y el funcionar del fonógrafo se mezclaba intempestivamente con los sonidos de la música, pero este defecto ya lo he dominado y estoy seguro de que es éste uno de los pasos más decisivos en pro de la realización de mis planes. Limpio el sonar del fonógrafo de todos los rumores que hoy lo desfiguran, no hay que dudar un solo instante de que se transformará en el más perfecto productor de música concebible, desde que reproducirá *filtrada*, limpiada de todo lo inútil, la música ejecutada en las mejores condiciones del mundo».

Esperemos, pues, el resultado de los nuevos trabajos del famosísimo brujo. Su fama y sus obras nos permiten dar fe a sus palabras, así que no sería raro que tardara poco en asombrar de nuevo al mundo el gran inventor.

Allan L. Benson.



LA TERTULIA

Hay lugares donde se da naturalmente el tedio, como ciertas especies de árboles y hortalizas. Quizás hay en el aire algún cuerpo, desconocido de los químicos, que produce este resultado, o tal vez la costumbre de aburrirse, nacida en remotos tiempos, ha echado tan hondas raíces que ha venido á ser una segunda naturaleza y á formar parte de la psicología de la población. Uno de estos lugares es Villamar, aunque al forastero, que lo advierte en seguida, no le es posible decirlo sin incurrir en el desagrado de los habitantes, quienes, por la fuerza de la costumbre, no se enteran de que se aburren y hasta algunos, los más patriotas, sostienen que se vive allí mejor que en ninguna otra parte.

Aconsejo al lector que no busque á Villamar en ningún Nomenclator ó Diccionario geográfico. Las Villamares que podría hallar en las páginas de estos libros nada tienen que ver con la de mi cuento, y para no herir susceptibilidades locales me apresuro á declarar que la Villamar del aburrimiento es una ciudad de invención, aunque no es posible negar que ofrece algunos rasgos de semejanza con diferentes ciudades que existen en el mapa y están habitadas por seres vivientes y no por entes hijos de la fantasía.

Villamar tiene un Casino. Es uno de los remansos o uno de los vertederos, según se mire, del aburrimiento local, que allí se manifiesta en forma de juegos de naipes, de chismografía y de discusiones políticas de campanario. En uno de los salones de este casino hay una rueda de butacas y mecedoras. Todas las tardes, después de la hora del yantar, se forma la tertulia. Primero llega uno de los tertulianos, luego otro; piden café, encienden su pitillo y esperan a los demás concurrentes, que no tardan en llegar. Casi siempre son los mismos. Alguna vez llevan a algún forastero a la tertulia, para que se distraiga, pero los forasteros no vuelven nunca, sin duda porque son incapaces de apreciar debidamente la amenidad de aquella reunión.



Hay ya sentados en la rueda tres o cuatro señores, cuando llega aquella tarde don Felipe. Don Felipe es una de las notabilidades de Villamar. Ha vivido mucho tiempo en Madrid, ha corrido mundo. El dice que ha sido diplomático, otros aseguran que fué, en realidad, viajante de comercio, punto histórico que no se ha llegado a esclarecer por completo. Don Felipe viste con mucha pulcritud y atildamiento a la penúltima o antepenúltima moda. Lleva un pañuelo de seda en el bolsillo de la cazadora o del chaquet, usa unos lentes de oro sujetos con una cadenilla del mismo metal; en sus corbatas prende alternativamete un tresillo de zafiro y brillantes o un camafeo falsificado de los que se venden en Nápoles por unas cuantas liras. Un periodista local, enojado con don Felipe porque le negó diez duros una tarde de mala suerte en el Monte, le ha puesto el mote de «*el Brummel de los cursis*», pero la verdad es que el apodo no ha hecho fortuna, porque a los casinistas de Villamar les parece irrespetuoso, enrevesado y poco comprensible.

La especialidad de don Felipe es conocer a todo el mundo. No se habla de un político, de un torero, de un escritor, o de una mujer que don Felipe no haya conocido hace muchos años, invariablemente hace muchos años. Cuando se trata de personas jóvenes, don Felipe ha conocido al menos a sus padres o a alguien que se parecía al sujeto en cuestión o tiene alguna relación con él. Especialmente, en materia de mujeres no se mienta alguna, de edad madura, que no figure entre los recuerdos de don Felipe, lo cual le ha dado entre sus amigos una fama misteriosa de Don Juan Tenorio, que no se funda en hechos precisos, sino en indicios y conjeturas. Por eso, algunos de los tertulianos, eruditos en el *género chico*, le suelen llamar en la intimidad el terrible Pérez.

— ¿Ha leído usted *El Eco*, don Felipe? — le pregunta el Registrador de la Propiedad. — Dice que vienen al Principal (el mejor teatro de Villamar) las hermanas Chiarini; una de ellas creo que es una gran cantante. Vaya, cuéntenos usted... porque usted de fijo las conoce.

— Hombre, sí, Lidia Chiarini; no cantaba mal. La conocí en Milán. Por cierto, que por poco tengo un disgusto serio por ella. No crean ustedes que hubo nada entre nosotros. Se lo aseguro. Además esas cosas no se cuentan. (Don Felipe las cuenta siempre aunque no hayan ocurrido, pero usando de circunloquios para que parezca que las adivinan los oyentes). Era una morena espléndida. La otra, no recuerdo. Ah, sí, será la hermanita pequeña, que entonces; debió de ser hacia el 95, iba de trenza y falda corta.

Don Felipe calla y se queda como embebido en sus dulces recuerdos, evocados por el nombre de Lidia Chiarini. Pero don Lino, el catedrático de Historia del Instituto, rompe el silencio, diciendo:

— Pero don Felipe, ¡usted no está en sus cabales! Quien andaría de falda corta el 95 sería Lidia Chiarini. Si tiene treinta o treinta y dos años a lo sumo. Además, es rubia. Tengo guardado el recorte de *El Liberal*, que habla de su *debut* en el Teatro Real, y allí dice cuando nació y cuenta su historia artística y echa una porción de piropos a su rubia belleza del Norte.

Los tertulianos se quedan un tanto suspensos, esperando la respuesta de don Felipe. Don Lino, el catedrático, es un coleccionador infatigable de recortes de periódicos, que tiene clasificados por años y por materias. Son los únicos documentos históricos que colecciona, y este archivo le da una fuerza de erudición que impone a sus contertulios y le proporciona a él frecuentes triunfos. Don Felipe se ha quedado un poco parado, pero en seguida replica muy fresco:

— ¿Quién hace caso de lo que dicen los periódicos? Todas las mujeres se quitan años. Le digo a usted que Lidia tiene más de cuarenta años, y lo que es el pelo, se lo habrá pintado de rubio, para seguir la moda.

Al oir la palabra pintado, algunos de los de la tertulia miran furtivamente al bigote de don Felipe. Don Felipe tiene la costumbre de teñírselo concienzudamente, pero como los adelantos de la química aplicada a la cosmética, llegan con algún retraso a Villamar, el bigote de nuestro personaje está peor pintado que lo estarán los cabellos de la Chiarini, caso de que no

sean rubios naturalmente, como asegura don Lino. Pero la réplica ha hecho su efecto.

— Este don Lino, siempre con sus periódicos.

— Vaya usted a saber, con estas modas de ahora, quienes son rubias y quienes pelinegras, y lo que es años, todas se los quitan.

Don Felipe ha triunfado por el momento, aunque en los espíritus quede cierto germen de duda. Después se habla de otras cosas, y cuando se disuelve la tertulia, salen juntos el periodista de los diez duros y un capitán de caballería amigo suyo.

— Buena plancha se ha tirado esta tarde don Felipe,— dice el militar — porque lo que es a la Chiarini no la conoce ni por el forro. Puede que no la haya visto en su vida.

— Claro que no, — contesta el periodista. — Don Felipe, además de un cursi, es un solemnísimo embustero; pero ahí está su fuerza. Todos los que han creído las mentiras de un charlatán, se ven obligados a sostenerlas, para no confesar que han sido unos imbéciles. Creer una verdad es un acto natural, que no nos compromete; creer una mentira, es una simpleza que cuesta trabajo reconocer. Por eso las mentiras se defienden con más tenacidad que las verdades. Estos alcornoques han creído a don Felipe tantos embustes, que ya no tienen más remedio que tragarse todo lo que diga. Por eso, don Felipe pasará a la historia como un gran conquistador de mujeres y un hombre que se ha tratado con todas las notabilidades de su época.

— Sí, pero la historia a que pasará don Felipe, será la que escriba don Lino...

E. Gómez de Baquero.
Andrenio.



Dib. de Huergo.

Del interior



Córdoba. — Grupo de señoras y señoritas de la colectividad italiana que obsequiaron con un té de despedida a la señora Camila Chiorendo Guliemetti, esposa del cónsul de Italia en Córdoba, con motivo de su próximo viaje a Europa.



Del Campillo. — La comisión de señoras y caballeros que organizó las romerías españolas, acompañados de la banda de música y los dulzaineros y tamborileros que tuvieron a su cargo el programa lírico de las fiestas.



Edificio de la Casa de Moneda, en la calle Defensa.



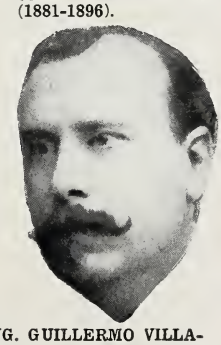
ING. EDUARDO CASTILLA
Fundador y primer director de la Casa de Moneda (1881-1896).

Los que hacen dinero para los demás

Cuantas veces, lector, habrás pasado por la calle de Defensa, y habrás mirado con curiosidad un gran edificio rodeado de jardines que tiene sobre su puerta principal un letrero que dice: «Casa de Moneda».

Varias veces traté de ver por dentro aquella casa, pero el portero, un español rígido, tieso, serio, invulnerable, parecía la encarnación fiel de la clásica consigna: «*Nadie pasa que no sea de la casa*», y no pude satisfacer mi curiosidad.

Pero he aquí que un buen día el rígido portero desaparece, el úkase despótico se borra, y la puerta de la Casa de Moneda se abre para darnos paso franco.



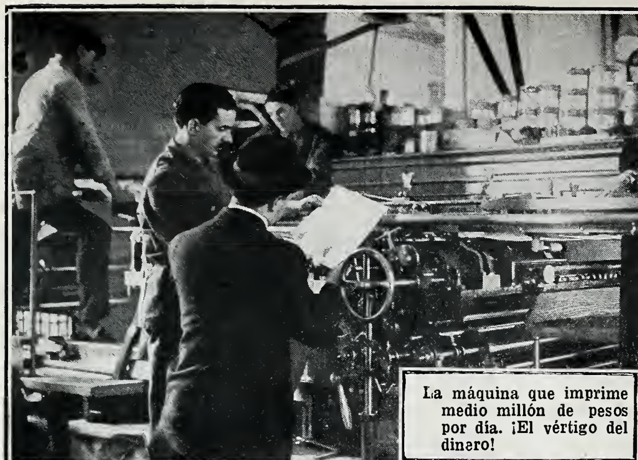
ING. GUILLERMO VILLANUEVA
Director de la Casa de Moneda, del año 1897 á 1901

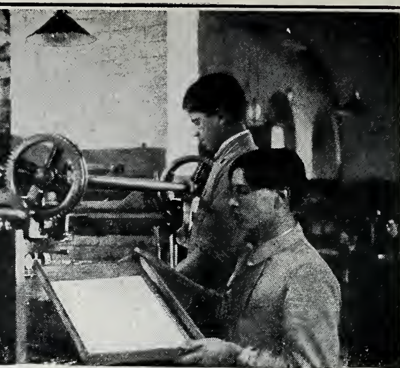


Ing. Alfredo J. Orfila, actual director de la Casa de Moneda, hablando con nuestro colaborador señor E. Dupuy de Lome.



ING. JUAN F. SARHY
Director de la Casa de Moneda, del año 1901 al 1910.





La máquina que imprime medio millón de pesos por día. ¡El vértigo del dinero!



El personal de la Caja de Conversión, que revisa cada día lo impreso y toma posesión de ello.



Revisadores de pliegos, antes de concluir la impresión.



Cuatro condenados al martirio de contar dinero.

El reporter entonces, acompañado de un fotógrafo, traspone la puerta, y penetra en el recinto sagrado donde están los talleres en que se fabrican los billetes de Banco, en que se acuñan las monedas, en que se hace el papel sellado, los pagarés... Talleres, en fin, en que el papel se convierte en dinero.

Y esta violación de la vieja consigna, se la debe el reporter a la gentileza del actual director, ingeniero Alfredo J. Orfila; hombre joven, práctico, moderno, progresista, que prescindiendo de ridículos prejuicios, ha dejado que se penetre en el que fué, hasta hoy, reino del misterio.

De las operaciones que se realizan en la Casa de Moneda, es sin duda la más interesante la de impresión de billetes de Banco. No deja de ser curioso ver las transformaciones que sufre el papel blanco hasta convertirse en papel moneda; desde que llega de las fábricas de papeles de Pietro Milani, de Italia, hasta que circula de mano en mano, convertido en billetes.

Llega el papel a Buenos Aires de la fábrica citada, lo recibe la Caja de Conversión, y después de contar y verificar la bondad del papel, lo envía a la Casa de Moneda.

La oficina de billetes de esta repartición recibe el papel, lo clasifica, cuenta y deposita en sus cajas de hierro, hasta que entra en turno de impresión.

Esta oficina, que guarda en una caja secreta «y bajo siete llaves» el tesoro de clichés y grabados para la impresión de billetes, entrega éstos al taller de máquinas por las mañanas con el número de hojas depapel que han de imprimirse.

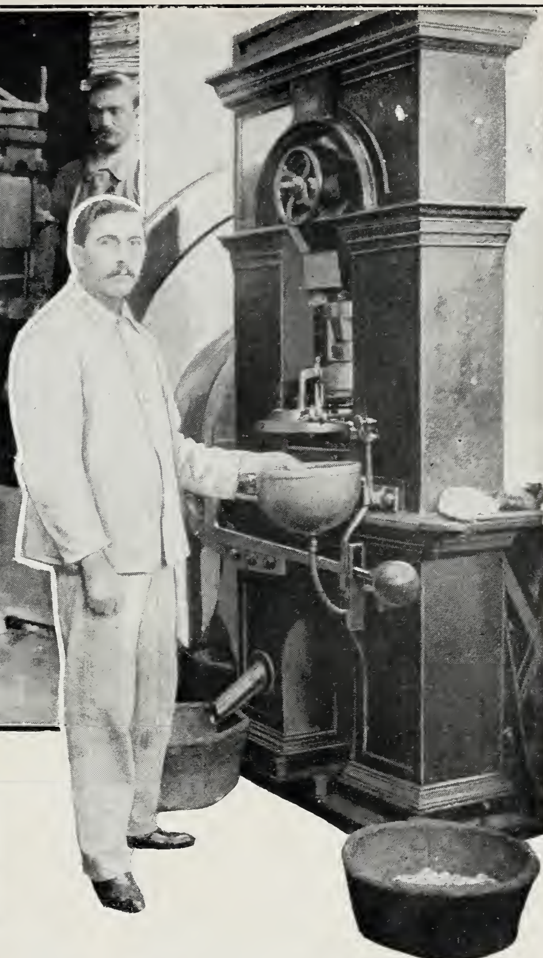
Colocado el papel en las máquinas, empieza el tiraje en pliegos, de quince billetes si son de 1 peso; en pliegos de doce billetes sin son de 5 o 10 pesos, o en pliegos de seis billetes, si éstos son de 50, 100, 500 o 1.000 pesos.

En el primer tiraje sólo se ve imprimir el anverso del billete. En el segundo tiraje, el reverso, y vuelven los pliegos a las cajas de hierro, después de ser contados y revisados por los empleados de fiscalización.

Concluída la impresión de ambas caras del pliego, vuelven éstos otra vez a



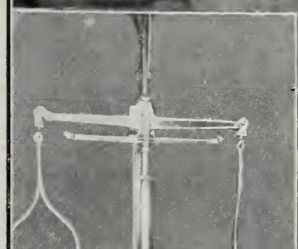
Máquina laminadora, que convierte en cintas las barras de oro, plata, níquel y bronce.



Máquina de las mil y una noches. Diez mil pesos diarios en moneditas de 5, 10 y 20 centavos.



¡El suplicio de Tántalo!



La balanza que ha pesado desde 1896 la suma de **$ 48.314.386.39** moneda nacional.

una máquina que marca la numeración y estampa las firmas en cada billete.

En este momento, el billete adquiere su verdadero valor, es un «billete real», pronto para la circulación.

Pasa de estas máquinas a las de corte. Cortado el billete, pasa a la mesa de contadores. Se hacen en ella paquetes de 100 o 1000, según el valor del billete, y vuelve a las cajas de hierro, para



El segundo jefe del taller, por cuyas manos pasan cada día cientos de miles de pesos.





Sala de máquinas para imprimir papel sellado, sobres de correo, pagarés, etc.

Contadoras y revisadoras de estampillas.

pasar de ellas a manos del personal de la Caja de Conversión, que, diariamente y en una oficina especial, recibe lo que podría llamarse la «cosecha» del día.

Lacran estos empleados los paquetes, y los guardan en su caja de hierro hasta que un carro del cuerpo de bomberos, con un piquete de hombres custodiándolo, llevan el preciado tesoro a la Caja de Conversión, de la que pasa a manos del feliz mortal que tiene títulos suficientes para reclamar su parte de la cosecha.

La Casa de Moneda, fundada en el año 1896, ha trabajado, desde esa época hasta hoy, sin interrupción, llegando en sus 17 años de existencia a fabricar 237 millones de billetes de Banco, desde los plebeyos de un peso, hasta los empingorotados de mil. Cantidad que representa la fabulosa suma de 3.569 millones de pesos moneda nacional.

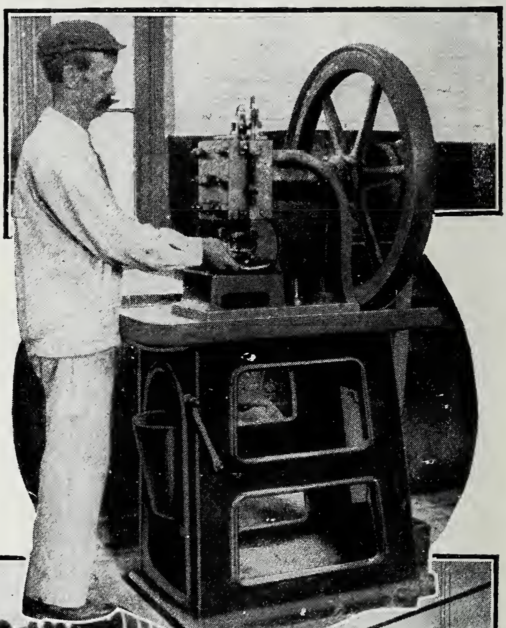
Acuñando en igual tiempo 32 millones de pesos, en monedas de oro, 3 millones, en monedas de plata, 13 millollones, en monedas de níquel, y casi un millón en «cobres».

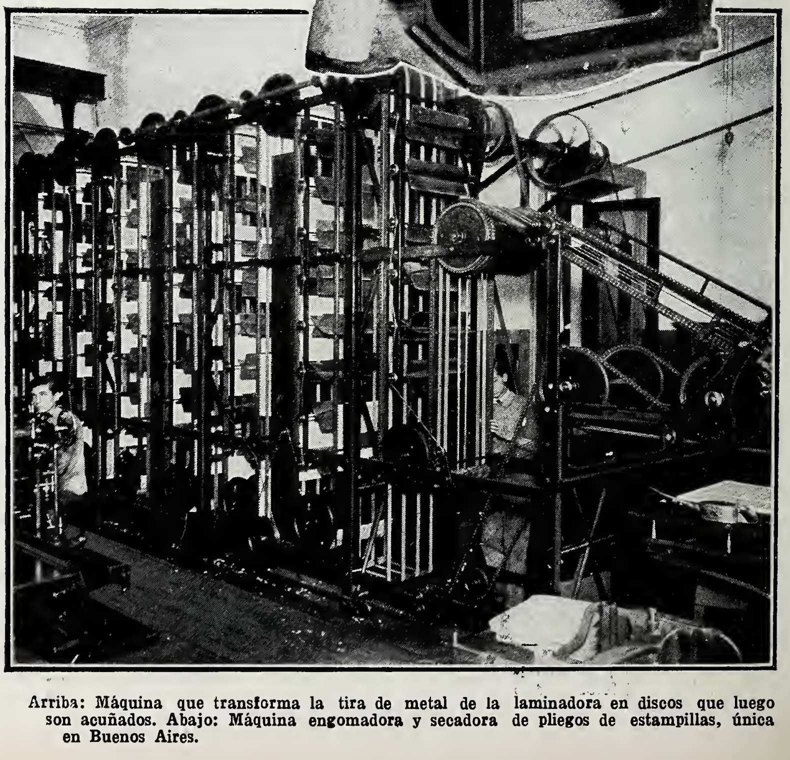
Estas cantidades de dinero, que parecen escaparse de un cuento de las «Mil y una noches», han pasado, además de los millones de pesos en valores fiscales que también se fabrican en estos talleres, por las manos de un puñado de obreros laboriosos y honrados, que trabajan en la Casa de Moneda. Este personal, no es muy numeroso; 180 operarios, y 16 empleados. Total, unos 200 hombres, que en 17 años han hecho para nosotros pesos ¡3.518.125.566.29 moneda nacional!

La producción de la Casa de Moneda durante el año pasado, marcó el «record» de las producciones anteriores. Se acuñaron $ 898.485.95 m/n: se imprimieron pesos 99.769.140.73 m/n. de valores fiscales; y se fabricaron pesos 463.117.000.00 m/n. de Billetes de Banco. Todo lo cual representa un total de pesos 653.784.626.68 m/n. hechos en el año.

Las notas gráficas que acompañan a estas líneas dan idea del activo trabajo de la Casa de Moneda, que hasta ahora fué mantenido en la mayor reserva y ha correspondido a Caras y Caretas presentarlo a la natural curiosidad del público.

E. Dupuy de Lôme.





Arriba: Máquina que transforma la tira de metal de la laminadora en discos que luego son acuñados. Abajo: Máquina engomadora y secadora de pliegos de estampillas, única en Buenos Aires.



BAJO EL ANTIFAZ

Sin duda vos me confundís marquesa,
y aunque prendado estoy de vuestro encanto
no quisiera llevar mi chanza a tanto,
que os pudiera dañar. — Bien que me pesa

no ser aquél que tanto os interesa
y a cuyo solo nombre asoma el llanto,
a esos ojos hermosos, y el quebranto
se ve de un alma que de amor es presa.

No me culpéis de máscara traidora
que un secreto robó. — ¡Por Dios señora!
veréis que yo también soy generoso.

Pactemos pues: secreto por secreto.
El vuestro lo sé ya, seré discreto;
el mío, lo sabréis, soy... vuestro esposo



SOBRE GUSTOS...

Encantado de tal conocimiento,
señora, estoy; ¿queréis que a los salones
os acompañe, o preferís los sones
gustar en la *terrase*, de este vals lento?

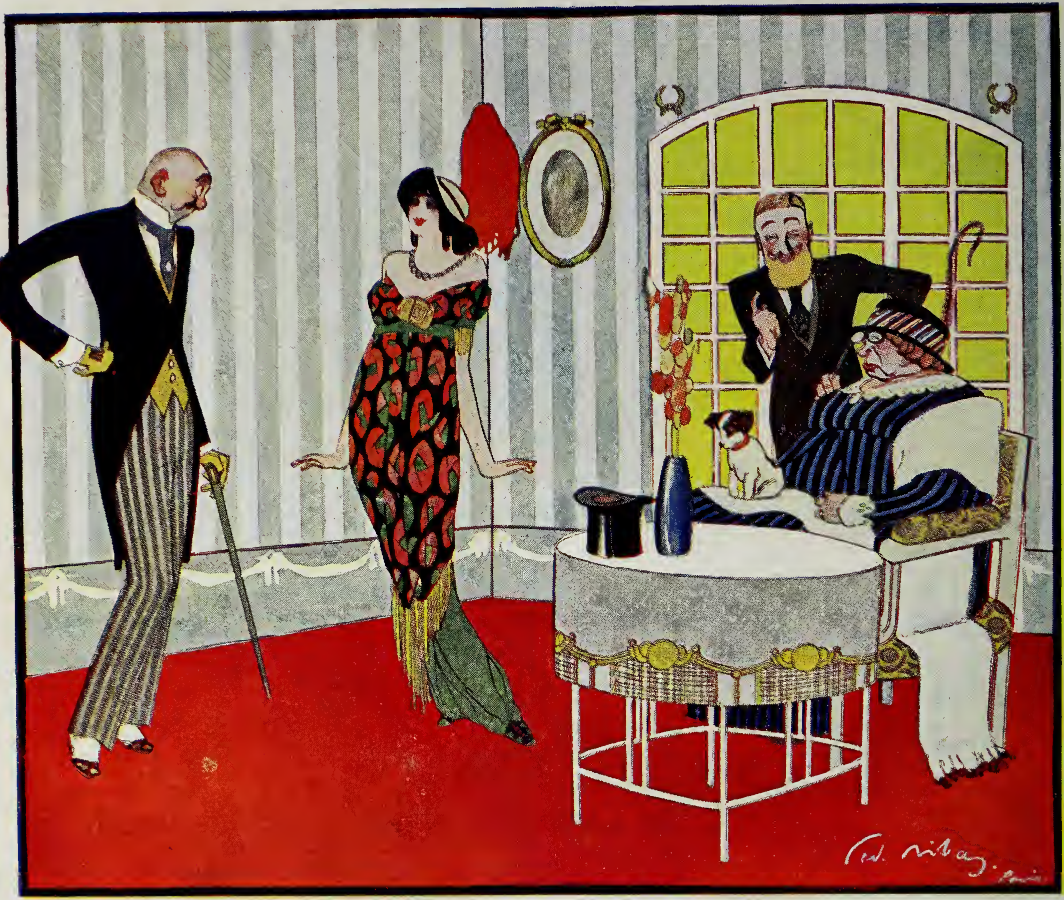
A la verdad, la fiesta es un portento
de lujo y de buen tono, los blasones
de los dueños de casa y sus millones,
han sido manejados con talento.

Yo gusto de estas fiestas, sobre todo,
por la agradable música; a mi modo
de ver, nada supera, cuando es buena

a una orquesta como esa que nos llora
ese vals. ¿No pensáis así, señora?
— ¡Yo gusto de estas fiestas por la cena!

ALBERTO GHIRALDO.

Dib. de Sirio.



"Chez" el gran modisto

La escena se desarrolla en un elegante salón de uno de los principales modistos de la rue de la Paix.

Personajes: La Baronesa Z. Vieja, gorda pintarrajeada. Pretensiones de jovencita.

El Barón Z, su marido, también viejo, elegante. a la última moda, alto, flaco, cabeza pelada, en conjunto se asemeja a un bastón (también de última moda).

El gran modisto. Elegante, afeminado, larga barba rubia cuidada. Parece postiza.

Y el mannequín. Joven bella, bastante joven y bastante bella, muy pintada y muy alta. Camina a lo gaucho. Se pasea de un lado a otro del salón. arrastrando los pies sobre la muelle alfombra y moviendo exageradamente las caderas. Su boca pintada de rojo, en forma de corazón (pintura simbolista), dibuja una continua sonrisa que se acentúa a la vista del viejo Barón.

La vieja Baronesa observa los movimientos del mannequín a través de sus impertinentes, con cierto aire también impertinente, y mientras tanto el gran modisto sonríe, halaga, adula y da la lata a la vieja, tratando de convencerla que la *robe* ganará mucho sobre ella, que es, sin duda alguna, mucho más elegante y más esbelta que el mannequín, el cual sigue paseándose, moviendo más exageradamente las caderas. El viejo Barón dirige tiernas miradas al desmesurado escote de la modelo, y éste le contesta con los ojos entornados

Después de un largo exámen por parte de la vieja Baronesa y una larga conversación por parte del gran modisto, la Baronesa se decide a preguntar el precio. Puesto que se trata de una clienta, es cuestión de poca cosa. Dos mil francos. La vieja Baronesa consulta con el marido que, abstraído en la contemplación de las curvas del mannequín, todo le parece maravillosamente bien. Pasa la vieja Baronesa a hacerse tomar la medida a un saloncillo inmediato y el viejo Barón entretanto le toma la medida al mannequín a quien da un *vendez vous pour le lendemain*. Y esta escena se repite todos los días. Los grandes modistos hacen grandes fortunas y los viejos maridos no se sienten reacios cuando su querida esposa les indica la conveniencia de una nueva *robe*. Y todo debido a que los mannequins son jóvenes, lindas y condescendientes.

No pasaría lo mismo si existiesen todavía los viejos maniquíes de mimbre.

Indudablemente, los grandes modistos parisiens son unos grandes psicólogos

Federico Ribas

París— 1913 *Dib. del autor*

En el Centro Naval



Lunch ofrecido por los socios del Centro Naval, en los salones del mismo, a la nueva comisión directiva.

En honor del ministro de Francia



Banquete dado en honor del señor ministro de Francia, M. Julemier, por el Comité Republicano Francés de Comercio, Industria y Agricultura.

La fiesta de la sociedad "Escuelas y Patronatos"



Parte de la mesa en el lunch servido durante la fiesta dada por las damas de la Sociedad «Escuelas y Patronatos», el sábado último

Cinderella en el Prince George's Hall



Mesa ocupada por el ministro de España, señor Soler y Guardiola, su esposa y otros invitados, durante el lunch servido en un intervalo de la Cinderella, celebrada por la «English Academy Society».



Damas de nuestra sociedad, participando del lunch servido durante la fiesta

Nota social

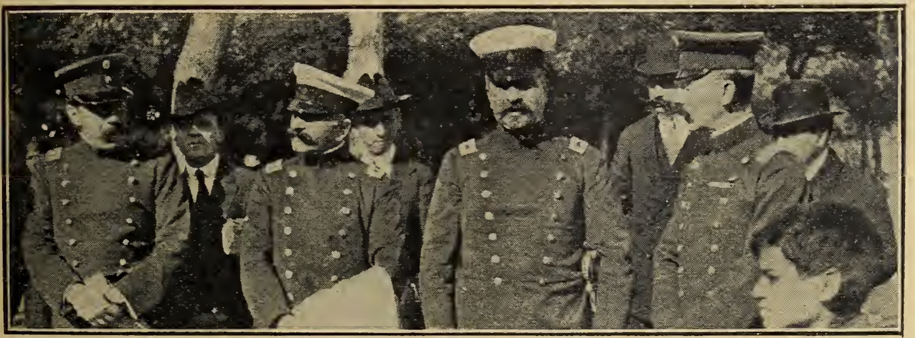


Enlace González del Solar-López Lecube. La novia, Srta. María Lola González del Solar y su señor padre y padrino, don Melitón González del Solar, después de bendecir la unión.

Los granaderos en San Lorenzo



El regimiento de granaderos a caballo, en marcha desde la plaza San Martín hasta el campamento de San Lorenzo, al que llegarán el 17 del corriente, para tomar parte en los festejos del centenario de la batalla de San Lorenzo.



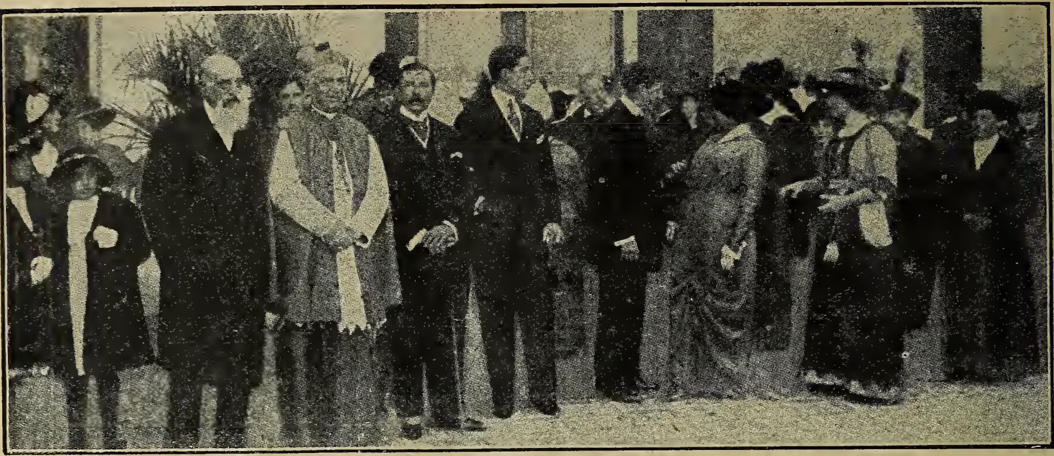
El ministro de guerra y varios jefes del ejército, presenciando la partida de los granaderos.



Los granaderos rindiendo honores ante la estatua del general San Martín, momentos antes de iniciar la marcha.

El asilo del Apostolado del Socorro

La fiesta de su inauguración



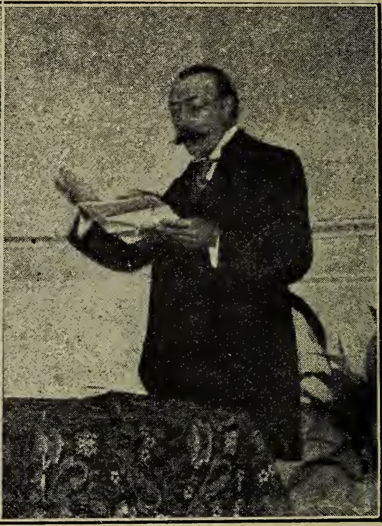
Monseñor Echagüe, visitando el asilo que se inauguró, rodeado por un grupo de damas del Apostolado del Socorro.



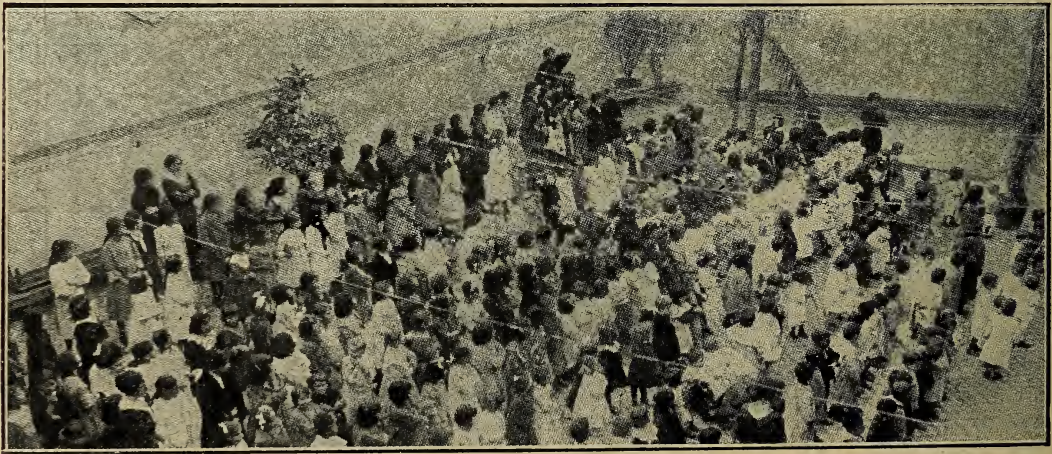
El vicario monseñor Echagüe, bendiciendo toda la nueva casa.



Frente del Asilo Maternal inaugurado en Palermo el domingo pasado.



El señor L. Prat, pronunciando su discurso durante la fiesta.



Los niños asilados por la nueva institución, cantando el Himno Nacional, en la fiesta inaugural.

La fiesta de la sociedad "Sarmiento"

Una interesante conferencia de D. Clemente Onelli



Aspecto de la sala del Prince George's Hall, durante la fiesta de distribución de premios, organizada por la sociedad «Sarmiento».



El escenario con la comisión y los premiados, durante el conceptuoso discurso que pronunció el señor Clemente Onelli, quien recibió en ese acto el diploma de socio honorario.

Fué un festival lucidísimo el que se realizó la semana pasada en el Prince George's Hall, bajo los auspicios de la sociedad protectora de animales, «Sarmiento».

En ese acto se distribuyeron numerosos premios a particulares y a la policía, en recompensa de actos humanitarios en favor de los animales. La institución entregó al señor Onelli, director del Jardín Zoológico, un diploma de socio honorario, el cual agradeció el agraciado, pronunciando un brillante discurso que arrancó sinceros aplausos, máxime cuando se refirió en particular al tema de la conferencia que había anunciado y que era: «Paradoja sobre la gratitud a los animales».

En la Sociedad Científica

La conferencia del Sr. Bonarelli



Público escuchando la conferencia dada en la Sociedad Científica Argentina por el señor Guido Bonarelli, sobre el tema «Exploración de la región petrolífera de Salta». — En el círculo: el conferenciante hablando.

Bomberos Voluntarios de Avellaneda

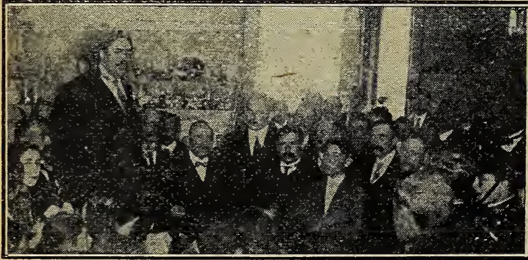
LA FIESTA A SU BENEFICIO



El comandante de los bomberos voluntarios, señor Irigoyen, con su oficialidad y los miembros que componen la comisión de dicho cuerpo.



Los clases del cuerpo de bomberos voluntarios que, en traje de gala, concurrió al festival de su beneficio.



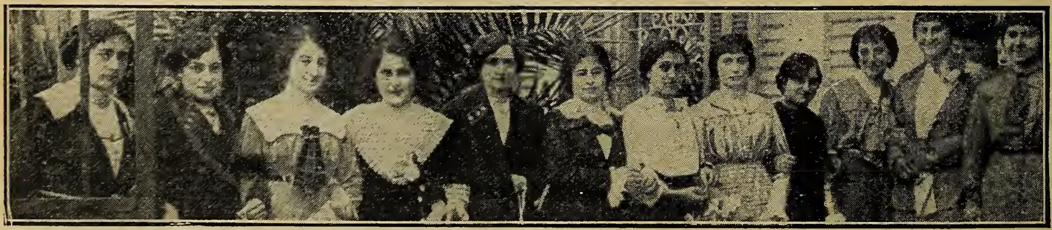
El señor Fuster Castresoy, pronunciando un discurso al inaugurarse el Bazar-Rifa pro bomberos voluntarios.



El cuerpo de bomberos voluntarios de Avellaneda, desfilando por las calles de Isla Maciel, durante la fiesta.



La comisión de damas que tuvo a su cargo la organización del festival celebrado el domingo último, a favor del nombrado cuerpo de bomberos.



Comisión de señoritas vendedoras de cedulillas, durante el bazar-rifa.



Los extraños "penitentes" de nieve, junto al cráter del volcán.

Un viaje al volcán El Planchón

TIENEN los Andes, para los amigos de lo pintoresco, una infinidad de cuadros de extraordinaria vistosidad cada vez más hermosos cuanto más difícil se hace el alcanzar a verles. Uno de los aspectos andinos más peculiares y curiosos, el de los penitentes de hielo que se producen en algunas de las laderas de la cordillera y que adoptan formas tan extrañas como inesperadas, es de aquellos que los verdaderos turistas de espíritu intrépido anotan como visita obligada en su itinerario de viaje. No hace mucho, unos jóvenes chilenos, llevados por el deseo de contemplar aquel cuadro, del que da idea aproximada nuestro grabado, llegaron hasta la cumbre y tuvieron en ella un hallazgo interesante en extremo: el de una momia, o mejor dicho de un cadáver desecado hasta la momificación por el aire seco, penetrante y frío de aquellas altas regiones. Formaban la expedición que llevó a cabo ese viaje, los señores Francisco, Antonio y Avelino Fuentes Maturana, estudiosos jóvenes chilenos, a quienes acompañaba un jovencito, hijo del doctor Urcesinio Peña. Llegados a la ciudad de Curicó, y después de un descanso breve, siguieron hasta una de las estaciones termales más her-



El inesperado hallazgo de una momia.

mosas de la cordillera andina, la de «El Planchón», situada en tierra argentina, en el departamento de Río Grande, provincia de Mendoza. El día 4 de febrero último, provistos de lo necesario, partieron, pues, hacia el «El Planchón», objeto de sus miras. Poco después hallaron á un pastor, quien les pudo indicar el sitio por donde una comisión de ingenieros argentinos había ido al volcán algún tiempo antes, llegando hasta cerca del cráter. Los viajeros emprendieron la ascensión a caballo, pero a poco éstos se cansaron, el camino se les hizo pesado y tuvieron que seguir a pie, dejando a un peón con los caballos y llevándose a los demás con provisiones, etc. La marcha fué penosa, pero tan pintoresco resultaba el paisaje y tan encantador y nuevo todo lo que les rodeaba, que casi no sentían la fatiga. Por fin, venciendo gracias a un último esfuerzo, traspusieron una corta distancia que aun los separaba de la cumbre y se vieron en una altiplanicic poco extensa, rodeada de escarpadas laderas de piedra suelta y en medio de la cual se abría un enorme boquete quc Maturana, vista de la que publicamos una parte, debidamente ampliada. La nieve ya comenzaba a caer sobre los exploradores. El joven Peña sentía las manos y los pies ateridos, y entonces sólo se pensó en regresar a los baños. Pero, ¿qué iban a hacer con la momia? ¿Dejarla o llevarla al balneario? Después de algunas vacilaciones, resolvieron llevarla, aunque era bastante difícil, pues se encontraban a 3.650 metros sobre el nivel del mar, lejos de los baños, y con una fuerte nevazón que aumentaba por minutos. El señor Antonio Fuentes cargó la momia sobre sus hombros y se pusieron en marcha apresuradamente. Cerca de dos leguas anduvo el señor Antonio con su carga; al cabo de ellas le tocó llevarla a su hermano Avelino. Por fin llegaron a donde estaban los caballos y allí la ataron a una de las cabalgaduras y siguieron marcha. Cuando estuvieron en el balneario e hicieron las averiguaciones correspondientes, supieron que la momia se había llamado, en vida, José Agapito Poblete. Según parece, el pobre José Agapito padecía delirio de grandeza y



El volcán "El Planchón", visto a varios kilómetros de distancia.

desprendía vapores asfixiantes. Por fortuna soplaba un viento que les fué favorable y separaba el humo y los vapores del sitio donde se hallaban los excursionistas. Se habían entregado todos al placer de contemplar la naturaleza, cuando Francisco Fuentes exclamó, dirigiéndose a sus compañeros: «¡Aquí hay un cadáver!» Era cierto. Examinaron el cuerpo y notaron que estaba perfectamente momificado, seco y duro como una momia egipcia, gracias al aire constante y que, desprovisto de humedad y a veces infiltrado de conservadores vapores sulfurosos, corre en la montaña. El cadáver tenía en una mano un largo bastón. Al cinto llevaba un puñal. Vestía un paletó corto y un pantalón. Las dos prendas, hechas girones. La posición en que se hallaba no era violenta. Se encontraba tendido de costado, con el brazo izquierdo doblado hacia la frente y con el derecho estirado y los dedos abiertos, como si hubiese tratado de asirse de algo. Aunque el viento soplaba cada instante con más fuerza, y las nubes amenazaban tempestad, el señor Francisco Fuentes sacó una fotografía de la momia, junto a un grupo formado por los señores Antonio, Francisco, Avelino Fuentes hará unos siete años desapareció camino del volcán «El Planchón», donde esperaba recoger oro en cantidad fabulosa. Desde ese día no se le pudo hallar en parte alguna, a pesar de hacerse activas diligencias para dar con él. Supieron los exploradores que el padre del extinto, Nemesio Poblete, se encontraba no lejos de allí, en el Cajón del Burrero, cuidando ganados. Fué buscado, y con honda emoción el pobre viejo reconoció en la momia a su hijo.

Pero no termina aquí lo interesante del viaje a los Andes y del encuentro. Los señores Fuentes Maturana, al hallar la momia, pensaron donarla al museo de Santiago de Chile y el comisario de Río Grande, en cuanto tuvo noticia del encuentro, manifestó que lo depositaba en la comisaría, porque se había hallado en territorio argentino y no correspondía al museo de Santiago sino al de Buenos Aires. En consecuencia, se ve que si los Andes ofrecen notables perspectivas para el artista e interesantes excursiones para el turista, no dejan de dar otro material de importancia para la prensa. Véase si no, el caso presente.

RODOLFO CORREA.

Centro Estudiantes de Derecho

LA NUEVA COMISION DIRECTIVA



Estudiantes que forman la nueva Comisión del Centro, reunidos con otros colegas en la Facultad de Derecho.

Enlaces



Del Campo-Erickson. Irujo-Basaldúa. Medina-Alsina.



Melina-Pons. Chillado-Riera. Penela Millian-Cúneo.



Eraudi-Iriart. Garset-Herrero. Rial-Rey.

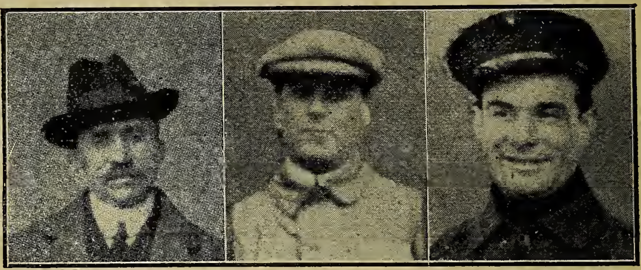
Concurso Panamericano de Tiro



Doctor José Manuel Fernández, equipo de fusil y revólver. **Señor Pedro Partarrié, equipo de fusil.** **Señor Antonio Daneri, equipo de fusil.** **Señor Abelardo Cavatorta, equipo de fusil.** **Señor Benjamín Tealdi equipo de fusil.**

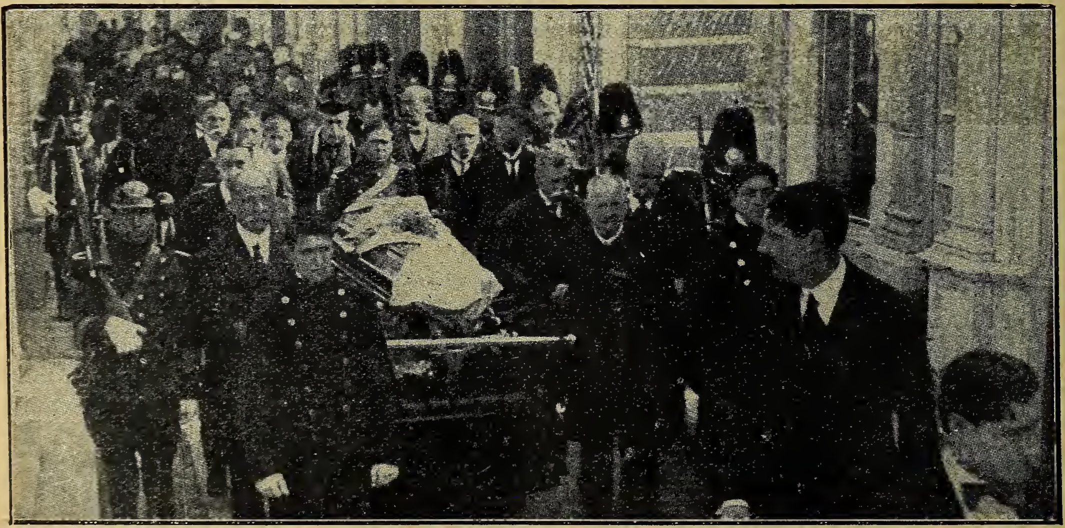
Invitada la República Argentina a concurrir al torneo internacional de tiro al blanco, en Camp Perry, en Norte América, durante el mes de agosto próximo, el Tiro Federal Argentino acaba de seleccionar la delegación que irá al Concurso, después de las diversas pruebas de selección realizadas últimamente. Los 8 tiradores que llevaron la delantera en esas pruebas son campeones bien acreditados, cuyos nombres han salido triunfantes en diversos concursos.

Esta delegación, que saldrá en breve para Norte América donde debe encontrarse antes del 16 de agosto.



Señor ingeniero Gregorio Pereyra, equipo de fusil. **Señor Adán Méndez, equipo de fusil.** **Señor Humberto J. A. Petit, equipo de fusil y revólver.**

Traslado de los restos del general Leyría



En el cementerio de la Recoleta: momento de ser conducidos a un nuevo panteón los restos del que fué general don Francisco Leyría.

Necrología



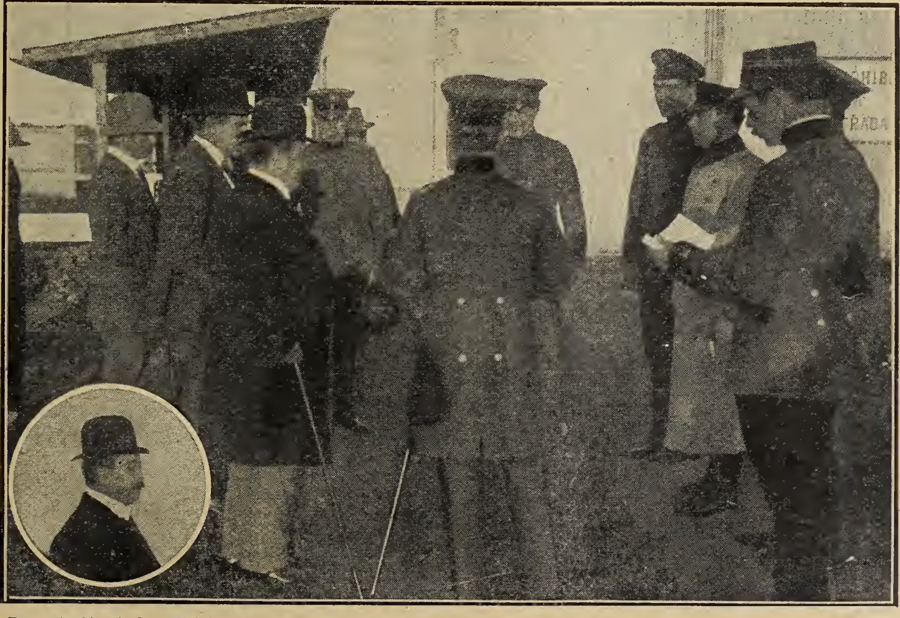
Lydia Concepción Castello. **Mayor Marcos F. Cáceres** **Señora María R. de Callejaris** **Señor Esteban D'Amico.** **Señor Alejo Amavet.** **Señor Juan P. Larusso.**

El vuelo del ministro japonés



El ingeniero Mascías llevando como pasajero, en su biplano, al señor ministro del Japón, con el que realizó un vuelo de 18 minutos sobre el field de la Escuela Militar de Aviación.

A mediados de la semana pasada el señor ministro del Japón hizo una visita a El Palomar, donde está la Escuela Militar de Aviación. Después de las presentaciones de práctica, se iniciaron diversos vuelos, observados con atención por el distinguido visitante, quien pocos minutos después echó a volar en un biplano Farman, piloteado por el ingeniero Mascías. Diez y ocho minutos duró este vuelo, siendo agradabilísima la impresión que experimentó el ministro, que por vez primera realizaba esa prueba, siendo también el primer ministro extranjero que participaba de ella en nuestro país.



Presentación de los oficiales alumnos de la Escuela Militar de Aviación al ministro japonés durante su reciente visita a El Palomar. — En el círculo: el ministro, doctor E. Oki, llegando a la Escuela de Aviación.

De Rosario

La fiesta en el Hipódromo



Aspecto de la tribuna oficial del hipódromo Independencia, durante el desfile de las tropas, a las cuales el pueblo de Rosario hizo una gran demostración el día 10, como reconocimiento por su eficaz actuación durante la última huelga.



Durante los ejercicios realizados por la tropa en el hipódromo: palco oficial, desde el que presenciaron la fiesta el comandante de la tercera región militar, general Ruiz, y la comisión de festejos.

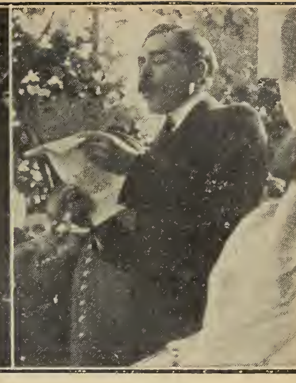
En la Opera



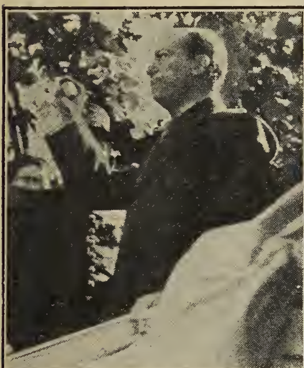
Gran concierto organizado por el «Círculo de la Biblioteca»: aspecto de la sala del Teatro de la Opera durante la función.



Cabecera de la columna estudiantil, que recorrió las calles en manifestación patriótica, el dia del centenario del Himno.



Doctor José de la Vega, leyendo un discurso en la plaza Santa Rosa.



El periodista doctor Luis Ferraroti, hablando.



Cabeza de la columna cívica, al llegar la manifestación a la plaza Santa Rosa.



EL PASADO...

Se han juntado los «novicios» en el ángulo del patio
del convento silencioso y murmuran por lo bajo,
que «el hermano Juan María» es posible que esté enfermo...
que hoy su espíritu está triste, siendo alegre en otro tiempo.

Juan María ya no canta... ya no canta el miserere;
la cuaresma que ha pasado, ni una plática le debe;
el armonium llora y pide las caricias de sus dedos
y está enfermo de pereza su querido violoncello.

Van tres noches que se escurre con sigilo de la celda,
y a la luz que da la luna y el fulgor de las estrellas,
de rodillas se recorre todo el patio del convento,
y se oye como queja, su fatiga en el silencio.

Hace tiempo, que la frente se la oculta la capucha;
que en el hábito pardusco el buen fraile se arrebuja,
y esquivando las miradas de los otros franciscanos
se pasea lentamente por el claustro solitario.

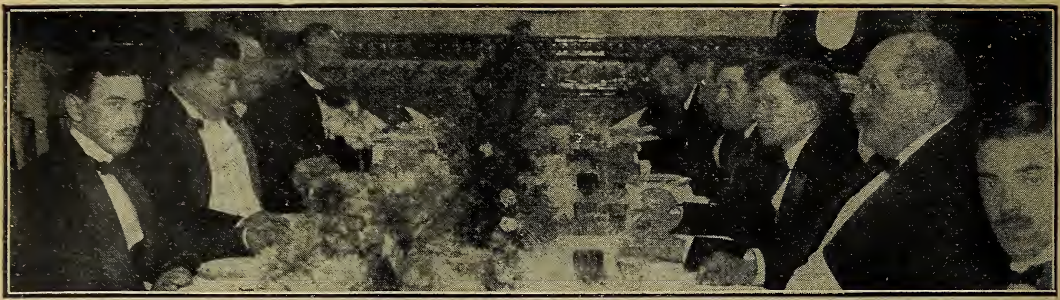
Y ante tanta cosa extraña, se murmura en el convento
que la causa que lo apena es un gran remordimiento...
pues rezando ante la virgen, vió la imagen retratada,
de una novia que tenía en su época lejana...

Alberto J. Mazza.



De Montevideo

El Congreso de la Defensa Agrícola



Cabecera de la mesa del banquete ofrecido por los representantes uruguayos a los delegados argentinos al congreso de la Defensa Agrícola



Los delegados al Congreso de la Defensa Agrícola, visitando los viveros de Toledo.

La delegación parlamentaria paraguaya



La delegación parlamentaria paraguaya a bordo del vapor «Uruguay», que la condujo de regreso a su país, despedida por un grupo de diputados uruguayos.

En el Instituto Verdi de Montevideo



Aspecto que presentaba la sala del Instituto Verdi, durante el homenaje realizado en honor de Vaz Ferreyra.

La recepción en la Legación del Brasil



Grupo de damas que concurrieron a la brillante recepción dada en la legación del Brasil, en honor de los delegados a la Conferencia Internacional de Defensa Agrícola.



Parte de la concurrencia que asistió a la recepción en la legación brasileña.



Menudencias

El presupuesto ha sido el tema obligado de las sesiones de la cámara. El ministro de hacienda, ayudado por los miembros de la comisión de presupuesto, levantó la pesada mole de millones para que el Congreso se avoque su discusión. La ley de las leyes provocó grandes discusiones; así pues, viviremos sin presupuesto durante una temporada.

Y tendrá el pobre empleado
a falta de mejor mérito,
el de vivir de prestado
si es que aún goza de crédito.

* * *

Nuestros legisladores han querido demostrar que no se olvidan de trabajar por el bien del país, y a estas horas se han presentado a la consideración del Congreso una cantidad de proyectos, que de tratarse se necesitarían por lo menos tres períodos. He aquí la nómina: Proyecto del diputado Del Valle, sobre sorteo de adjudicación de remates; del doctor Palacios, sobre divorcio; doctor Conforti, otro sobre el mismo tema; del doctor Cafferata, sobre represión del alcoholismo; del doctor Carlés, sobre ampliación del Banco Hipotecario; el senador Guiñazú, aumentando a mil millones el capital del mismo banco. El senador del Valle Iberlucea, presenta tres de golpe: uno, reglamentando el trabajo a domicilio; otro, sobre censo, y otro más creando una caja de pensiones para empleados y obreros ferroviarios.

¡Qué modo de proyectar!
mucho tendremos que oir,
pues tendrán mucho que hablar
llegándolos a fundar
y después al discutir!

* * *

Los habitantes de Colonia Sarmiento se quejan de los abusos que comete el comisario local Irineo Bustos y piensan elevar una enérgica protesta al ministro del interior.

¡Pues no está bien que Irineo,
con proceder arbitrario,
abuse así de su empleo
policial de comisario!
Sus arrebatos injustos
deben de ser condenados...
aunque siempre ha habido *Bustos*
que están muy mal modelados.

* * *

En San Juan se ha formado un partido denominado «de la juventud», el cual cada día recibe numerosas adhesiones.

Indudablemente, la *juventud* es siempre simpática y tiene muchos partidarios en todas partes; pero no siempre pueden *formar* en ella todos los que lo desean.

Cuando el tiempo ha transcurrido,
ya se pierde la aptitud
para entrar en el partido
que forma la juventud.

* * *

Se ha producido un conflicto entre el gobierno de Santa Fe y la municipalidad de Rosario, por resistirse el ministro de hacienda de la provincia a entregar a la Intendencia los fondos correspondientes al 15 % de patentes y contribución directa, si la Intendencia no abona lo que adeuda al fondo escolar.

Este conflicto, en verdad,
no resulta extraordinario,
pero revela impiedad
que se juegue en la ciudad
con «las cuentas del Rosario».

* * *

La *haute* rosarina está alborotada porque no quiere admitir en su Club Social a la comitiva oficial del gobernador Menchaca, que irá al Rosario a recibir al doctor Sáenz Peña cuando vaya a esa ciudad para inaugurar los festejos por el centenario de la batalla de San Lorenzo.

Hay por Menchaca desdén
y hacen a los suyos crítica,
aunque es gente muy... política,
pero no son gente bien.

* * *

Se ha presentado un proyecto en la cámara de diputados para evitar las faltas de quórum, el que establece el pago de las dietas por asistencia.

Siempre quórum se tendrá
de pasar ese proyecto,
pero tiene el gran defecto
de que éste no pasará.

* * *

Hemos recibido:

«Impresiones y recuerdos», dos tomos, por Julio Nombela.

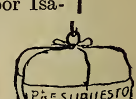
«La Lectura», revista mensual, artística y literaria, publicada en Madrid; número de marzo.

«Lecturas hispanas modernas», de la serie de lectura natural, recopilación de Alfredo Elías.

«Lectura natural de Heath», compuesta por Isabel Keith Macdermott.

«Clásicos castellanos: Garcilaso». Edición de «La Lectura».

«La hija de Motezuma», por H. Rider Haggard, traducción de Gutiérrez Cavada.



Conmemorando el 25 de mayo de 1913, el número 764 de CARAS Y CARETAS será extraordinario y publicará varias notas de interés histórico y artístico con la colaboración de los literatos:

Alvear, Carlos de;
Aráoz de La Madrid, Gregorio;
Ascasubi, Hilario;
Avellaneda, Marco M.;
Avellaneda, Nicolás;
Belgrano, Manuel;
Cárcano, Ramón J.;
Carranza, Angel Justiniano;
Castellanos, Julio;
Cuenca, Claudio Mamerto;
Domínguez, Luis L.;
Ebelot, Alfredo;
Echeverría, Esteban;
Fuster Castresoy, Santiago;
Gache, Alfredo L.;
Garmendia, Ignacio;
Gutiérrez, Ricardo;
Lafinur, Juan Crisóstomo;
Las Heras, Gregorio G. de;
Levene, Ricardo;
Lista, Ramón;
López y Planes, Vicente;
Luca, Esteban de;
Marthur, Eduardo;
Mitre, Bartolomé;
Paz, José María;
Puga, Rodolfo de;
Racedo, Eduardo;
Reynal O'Connor, Arturo;
Saavedra, Cornelio de;
Salaverría, José María;
San Martín, José de;
Schaefer Gallo, Carlos;
Tulio;
Zambrano, David;
Zimmermann Saavedra, A.

Colaboradores artísticos

Alonso — Ares — Cuenca — Dumont — Fortuny — Málaga Grenet — Marín — Mayol — Redondo — Sanuy — Sirio — Villalobos — Zavattaro.



Ilustración de Alonso.

LA INTRUSA

DRAMA EN UN ACTO

PERSONAJES

El abuelo (ciego).
El padre.
El tío.
Las tres niñas.
La hermana de la caridad.
La criada.

Sala sombría de un caserón de campo. Puertas a derecha e izquierda y en un ángulo una puertecilla falsa. Al fondo ventanas con cristales verdes, y una puerta vidriera que da a una solana. Un gran reloj flamenco en la pared, y una lámpara encendida.

ESCENA PRIMERA

EL ABUELO, EL PADRE, EL TÍO *y* LAS TRES NIÑAS

Las tres niñas. — Venga usted acá, abuelo; siéntese al lado de la lámpara.

El abuelo. — Me parece que no hay mucha claridad aquí.

El padre. — ¿Vamos a la solana, o nos quedamos en esta sala?

El tío. — Valdría más que nos quedáramos aquí. Toda la semana ha estado lloviendo y las noches son húmedas y frías.

La niña mayor. — Con todo, hay estrellas.

El tío. — Las estrellas nada significan.

El abuelo. — Mejor es que estemos aquí; no sabemos lo que puede suceder.

El padre. — No hay motivo para estar inquietos. El peligro ha pasado; está salvada.

El abuelo. — Yo creo que no está mejor...

El padre. — ¿Por qué dice usted eso?

El abuelo. — He oído su voz.

El padre. — Pero si los médicos afirman que podemos estar tranquilos...

El tío. — Ya sabes que tu suegro se complace en inquietarnos inútilmente.

El abuelo. — Vosotros veis; yo no.

El tío. — Pues por eso mismo ha de creernos usted. Esta tarde tenía buena cara. Ahora duerme profundamente, y no es cosa de que echemos a perder la primera velada tranquila que se nos presenta... Creo que esta noche podemos estar descansados y hasta reirnos un poco sin miedo.

El padre. — Es verdad: después de ese terrible parto, esta es la primera vez que me encuentro a gusto aquí, rodeado de mi familia.

El tío. — Cuando la enfermedad entra en una casa, parece que hay un forastero en la familia.

El padre. — Y también se ve entonces que fuera de la familia no hay que contar con nadie.

El tío. — Tienes razón.

El abuelo. — ¿Por qué no habré podido ver hoy a mi pobre hija?

El tío. — Bien sabe usted que el médico lo ha prohibido.

El abuelo. — No sé que pensar...

El tío. — Es inútil que usted se inquiete.

El abuelo (*indicando la puerta de la izquierda*). — ¿No nos oirá mi hija?

El padre. — No hablaremos muy alto. Además la puerta es muy gruesa, y la Hermana de la Caridad que está con ella, nos advertiría si hiciésemos mucho ruido.

El abuelo (*indicando la puerta de la derecha*). — ¿No nos oirá el niño?

El padre. — No, no.

El abuelo. — ¿Duerme?

El padre. — Supongo que sí.

El abuelo. — Será menester ir a ver.

El tío. — Más me inquietaría la criatura que tu mujer. Tiene ya algunas semanas y apenas se mueve; ni siquiera ha proferido un grito. Parece un niño de cera.

El abuelo. — Yo creo que es sordo y tal vez mudo... Eso es lo que traen los matrimonios consanguíneos... (*Silencio reprobador.*)

El padre. — Casi le tengo aversión por el mal que la ha hecho a su madre.

El tío. — Seamos razonables; ninguna culpa tiene la criatura. ¿Está solo en ese cuarto?

El padre. — Sí; el médico no quiere que esté en la habitación de su madre.

El tío. — ¿Pero está la nodriza con él?

El padre. — No; ha ido a descansar un rato; bien se lo ha ganado estos días. Ursula, acércate un momento a ver si duerme.

La niña mayor. — Voy, padre. (*Las tres hermanas se levantan, y cogidas de la mano, entran en el cuarto de la derecha*).

ESCENA SEGUNDA

EL ABUELO, EL PADRE *y* EL TÍO

El padre. — ¿A qué hora vendrá nuestra hermana?

El tío. — Creo que vendrá a las nueve.

El padre. — Son las nueve dadas. Me alegraría que viniera esta noche: mi mujer tiene muchas ganas de verla.

El tío. — Con seguridad vendrá. ¿Es la primera vez que viene?

El padre. — No ha estado nunca en casa.

El tío. — Le es muy difícil abandonar el convento.

El padre. — ¿Vendrá sola?

El tío. — Seguramente la acompañará una de las monjas, pues no pueden salir solas.

El padre. — Pero ella es la Superiora.

El tío. — La regla es igual para todas.

El abuelo. — ¿No estáis inquietos?

El tío. — ¿Por qué habríamos de estarlo? No pensemos más en eso; no hay nada que temer.

El abuelo. — ¿Vuestra hermana tiene más edad que vosotros?

El tío. — Es la mayor de todos.

El abuelo. — No sé lo que tengo; no estoy tranquilo. Quisiera que vuestra hermana estuviera ya aquí.

El tío. — Vendrá; lo ha prometido

El abuelo. — ¡Quisiera que hubiera pasado ya esta noche!

ESCENA TERCERA

Dichos y LAS TRES NIÑAS

El padre. — ¿Duerme?

La niña mayor. — Sí, padre... profundamente.

El tío. — ¿Qué haremos mientras esperamos?

EL ABUELO. — ¿Mientras esperamos qué?
EL TÍO. — ... Que venga nuestra hermana.
EL PADRE. — ¿No ves venir nada, Ursula?
LA NIÑA MAYOR (*á la ventana*). — No, padre.
EL PADRE. — ¿Y en la alameda? ¿Ves la alameda?
LA NIÑA. — Sí, padre. Hace luna y se ve la alameda hasta el bosque de los cipreses.
EL ABUELO. — ¿Y no ves a nadie, Ursula?
LA NIÑA. — A nadie, abuelo.
EL TÍO. — ¿Qué tiempo hace?
LA NIÑA. — Muy hermoso. ¿Oyen ustedes los ruiseñores?
EL TÍO. — Sí, sí.
LA NIÑA. — Se mueve un poco de viento en la alameda.
EL ABUELO. — ¿Un poco de viento en la alameda, Ursula?
LA NIÑA. — Si, los árboles tiemblan.
EL TÍO. — Es extraño que mi hermana no esté ya aquí.
EL ABUELO. — Yo no oigo los ruiseñores, Ursula.
LA NIÑA. — Me parece que alguien ha entrado en el jardín, abuelo.
EL ABUELO. — ¿Quién?
LA NIÑA. — No lo sé, no veo a nadie.
EL TÍO. — No será nadie.
LA NIÑA. — Debe haber alguien en el jardín: los ruiseñores han callado de pronto.
EL ABUELO. — Yo no oigo pasos.
LA NIÑA. — Sí, alguien debe andar cerca del estanque, porque los cisnes tienen miedo.
OTRA NIÑA. — Y los peces del estanque se sumergen.
EL PADRE. — ¿No ves a nadie?
LA NIÑA. — A nadie, padre.
EL PADRE. — Pues en el estanque da la luna de lleno.
LA NIÑA. — Lo que veo es que los cisnes tienen miedo.
EL TÍO. — Estoy seguro de que es mi hermana quien los asusta. Habrá entrado por el postigo.
EL PADRE. — No me explico como no ladran los perros.
LA NIÑA. — Veo al mastín arrinconado en su caseta. ¡Los cisnes se van a la otra orilla!...
EL TÍO. — Tienen miedo a mi hermana. Voy a ver. (*Llama*). ¿Eh? ¿eh?... ¿Estás ahí?... No hay nadie.
LA NIÑA. — Estoy segura de que ha entrado alguien en el jardín. Ya lo verán ustedes.
EL TÍO. — ¡Pues, responderían!
EL ABUELO. — ¿Que no cantan otra vez los ruiseñores, Ursula?
LA NIÑA. — No oigo ni uno en todo el campo.
EL ABUELO. — No será porque hay ruido.
EL PADRE. — Reina un silencio de muerte.
EL ABUELO. — Debe ser algún desconocido el que los asusta, porque si fuera de la casa no callarían.
EL TÍO. — ¿Pero es que vais a estar entretenidos con los ruiseñores?
EL ABUELO. — ¿Están abiertas todas las ventanas Ursula?
LA NIÑA. — La puerta vidriera es la que está abierta, abuelo.
EL ABUELO. — Me parece que entra frío.
LA NIÑA. — Hace un poco de viento en el jardín, abuelo, y las rosas se deshojan.
EL PADRE. — Cierra la puerta, Ursula. Es tarde.
LA NIÑA. — Voy... No puedo cerrar la puerta, padre.
LAS OTRAS DOS NIÑAS. — No podemos cerrar
EL ABUELO. — ¿Pues, qué tiene, hijas mías?
EL TÍO. — No es para alarmarse. Les ayudaré yo.
LA NIÑA MAYOR. — No podemos acabar de cerrarla.
EL TÍO. — Es la humedad; empujemos todos... Debe haber algo entre las maderas.
EL PADRE. — Mañana lo arreglará el carpintero.
EL ABUELO. — ¿Es que ha de venir mañana el carpintero?
LA NIÑA. — Sí, abuelo, ha de trabajar en la bodega.
EL ABUELO. — ¡Cuánto ruido hará en la casa!...
LA NIÑA. — Yo le diré que trabaje con cuidado. (*Se oye afilar una hoz fuera*).
EL ABUELO (*sobresaltado*). — ¡Oh!
EL TÍO. — ¿Qué es eso?
LA NIÑA. — No lo sé, será el jardinero. No veo bien; es en la sombra que hace la casa.
EL PADRE. — Es el jardinero que va a segar.
EL TÍO. — ¿Siega por la noche?
EL PADRE. — ¿No es mañana domingo? Sí. He observado que alrededor de la casa la hierba está muy alta.
EL ABUELO. — Hace un ruído esa hoz...
LA NIÑA. — Es que siega ahí cerca.
EL ABUELO. — ¿Lo ves tú, Ursula?
LA NIÑA. — No, abuelo; está en la sombra.
EL ABUELO. — Temo que despierte a mi hija.
EL TÍO. — Nosotros apenas lo oímos.
EL ABUELO. — Yo lo oigo como si segara dentro de casa.
EL TÍO. — La enferma no lo oirá; no hay peligro
EL PADRE. — Me parece que la lámpara no arde bien esta noche.
EL TÍO. — Será menester ponerle petróleo.
EL PADRE. — Le han puesto esta mañana. Alumbra mal desde que hemos cerrado la ventana.
EL TÍO. — Estará sucio el tubo.
EL PADRE. — Ya alumbrará mejor.
LA NIÑA. — El abuelo se ha dormido. Hace tres noches que no dormía.
EL PADRE. — Ha estado muy intranquilo.
EL TÍO. — Se preocupa demasiado. Hay momentos en que no es posible hacerle entrar en razón.
EL PADRE. — A su edad eso es disculpable.
EL TÍO. — ¡Dios sabe lo que haremos nosotros cuando tengamos su tiempo!
EL PADRE. — Tiene cerca de ochenta años.
EL TÍO. — Así se comprende que sea tan raro.
EL PADRE. — Quizás lleguemos nosotros a serlo más que él.
EL TÍO. — Nadie sabe lo que puede ocurri[illegible] veces tiene cosas chocantes.
EL PADRE. — Como todos los ciegos.
EL TÍO. — Meditan demasiado.
EL PADRE. — Como tienen tanto tiempo libre...
EL TÍO. — No se ocupan de nada.
EL PADRE. — Y luego no tienen ninguna distracción.
EL TÍO. — Debe ser terrible.
EL PADRE. — Pero se acostumbra a todo.
EL TÍO. — No puedo pensarlo.
EL PADRE. — La verdad es que son dignos de lástima.
EL TÍO. — No saber uno dónde está, de dónde viene, a dónde va; no distinguir el día de la noche... y siempre esas tinieblas... esas tinieblas. Yo preferiría no vivir. ¿Y no pueden curar?

El padre. — Así parece.

El tío. — Pero no está completamente ciego...

El padre. — Distingue las grandes claridades.

El tío. — ¡Cuidémonos de la vista!

El padre. — A ratos tiene ideas extrañas.

El tío. — Hay momentos en que no tiene nada de divertido.

El padre. — Dice absolutamente todo lo que piensa.

El tío. — ¡Pero antes no era así!

El padre. — No; antes era tan cuerdo como nosotros; no decía nada extravagante. Verdad es que Ursula le anima y responde a todas sus preguntas...

El tío. — No debería hacerlo: contestarle es peor para él. (*Dan las diez*).

El abuelo (*despertando*). — ¿Estoy de cara a la puerta?

La niña. — ¿Ha dormido usted bien, abuelo?

El abuelo. — ¿Estoy de cara a la puerta?

La niña. — Sí, abuelo.

El abuelo. — ¿No hay nadie en la puerta?

La niña. — No, abuelo; no veo a nadie.

El abuelo. — Creí que esperaba alguien. ¿No ha venido nadie, Ursula?

La niña. — Nadie, abuelo.

El abuelo (*al tío y al padre*).— Y vuestra hermana, ¿no ha venido?

El tío. — Es muy tarde; no vendrá ya. No debía portarse así con nosotros...

El padre. — Principia a inquietarme. (*Se oye ruido como de alguien que entra en la casa*).

El tío. — ¡Ya está ahí! ¿Habéis oído?

El padre. — En efecto, alguien ha entrado en la planta baja.

El tío. — Es nuestra hermana. Conozco sus pasos.

El abuelo. — He oído caminar despacio.

El padre. — Ha entrado poco a poco.

El tío. — Sabe que hay un enfermo.

El abuelo. — Ahora ya no oigo nada.

El tío. — Subirá en seguida; le dirán que estamos aquí.

El padre. — Me alegro de que haya venido.

El tío. — Yo estaba seguro de que vendría esta noche.

El abuelo. — Tarda mucho en subir.

El tío. — Pues debe de ser ella.

El padre. — No esperamos a nadie más.

El abuelo. — No oigo ningún ruido en la planta baja.

El padre. — Llamaré a la criada y sabremos lo que es. (*Tira del cordón de una campanilla*).

El abuelo. — Oigo ruido en la escalera.

El padre. — La criada que sube.

El abuelo. — Me parece que no sube sola.

El padre. — Es ella la que hace tanto ruido...

El abuelo. — Me parece que no sube sola.

El padre. — Sube con cachaza.

El abuelo. — ¡Oigo los pasos de vuestra hermana!

El padre.—Yo no oigo más que los de la criada.

El abuelo. — ¡Es vuestra hermana! ¡es vuestra hermana! (*Llaman a la puerta oculta*).

El tío. — Llama a la puerta de la escalerilla.

El padre. — Abriré yo mismo, porque esa puerta hace mucho ruido: no sirve más que cuando uno quiere entrar aquí sin que nadie lo advierta. (*Entreabre la puerta; la criada queda a la parte de fuera, en el resquicio*). ¿Está usted ahí?

ESCENA CUARTA

Dichos y la criada *desde fuera*

La criada. — Aquí, señor.

El abuelo. — ¿Está vuestra hermana en la puerta?

El tío. — Yo no veo más que la criada.

El padre. — No hay nadie más que la criada. (*A la criada*). ¿Quién ha entrado en la casa?

La criada. — ¿Que quién ha entrado en casa, señor?

El padre. — Sí; ¿no acaba de venir alguien?

La criada. — No, señor; no ha venido nadie.

El abuelo. — ¿Quién está suspirando?

El tío. — Es la criada que está fatigada.

El abuelo. — ¿Que llora?

El tío. — No; ¿por qué había de llorar?

El padre (*á la criada*). — ¿No ha entrado nadie hace un momento?

La criada. — No, señor; no.

El padre. — ¡Pero si hemos oído abrir la puerta!

La criada. — He sido yo, que la he cerrado, señor.

El padre. — ¿Entonces es que estaba abierta?

La criada. — Sí, señor.

El padre. — ¿Y por qué estaba abierta a estas horas?

La criada. — No sé; yo la había cerrado.

El padre. — ¿Quién, pues, la ha abierto?

La criada. — No sé nada; alguien habrá salido.

El padre. — Es necesario que tenga usted más cuidado. Pero no empuje usted la puerta; ¡ya sabe usted que hace ruido!

La criada. — ¡Si yo no toco la puerta!

El padre. — ¡Eso es! ¡Está usted empujando como si quisiera entrar!

La criada. — ¡Pero si estoy a tres pasos de la puerta!

El padre. — ¡No hable usted tan alto!

El abuelo. — ¿Que apagais la luz?

La niña mayor. — No, abuelo.

El abuelo. — Me parece que se ha hecho obscuro de pronto.

El padre (*á la criada*). — Puede usted volverse; pero no haga tanto ruido en la escalera.

La criada. — Yo no he hecho ruido en la escalera.

El padre. — Le digo a usted que sí. Baje usted con cuidado; podría despertarse la señora.

La criada. — Pero si no he sido yo quien ha hecho ruido...

El padre. — Y si viniera alguien, dígale que no estamos.

El tío. — ¡Sí, diga usted que no estamos!

El abuelo (*sobresaltado*). — ¡No habíais de decir eso!

El padre. — ... A no ser que sea mi hermana o el médico.

El tío. — ¿A qué hora vendrá el médico?

El padre. — No podrá venir antes de las doce (*Cierra la puerta. Dan las once*).

ESCENA QUINTA

el abuelo, el padre, el tío, las tres niñas, *y al final* la hermana de la caridad

El abuelo. — ¿Ha entrado?

El padre. — ¿Quién?

EL ABUELO. — La criada.
EL PADRE. — No, se ha ido.
EL ABUELO. — Creí que se había sentado a la mesa.
EL TÍO. — ¿La criada?
EL ABUELO. — Sí.
EL TÍO. — ¡No faltaba más!
EL ABUELO. — ¿No ha entrado nadie en la sala?
EL PADRE. — No, no ha entrado nadie.
EL ABUELO. — ¿No está aquí vuestra hermana?
EL TÍO. — Nuestra hermana no ha venido.
EL ABUELO. — ¡Me queréis engañar!
EL TÍO. — ¿Engañarle?
EL ABUELO. — ¡Ursula, por el amor de Dios, dime le verdad.
LA NIÑA MAYOR. — ¡Abuelo! ¡Abuelo! ¿Qué tiene usted?
EL ABUELO. — ¡Algo pasa!... ¡Estoy seguro de que mi hija está peor!...
EL TÍO. — ¿Pero está usted soñando?
EL ABUELO. — ¡No queréis decírmelo!... ¡Pero yo bien sé que pasa algo!...
EL TÍO. — En ese caso, sabe usted más que nosotros.
EL ABUELO. — ¡Ursula, dime la verdad!
LA NIÑA. — ¡Si le decimos la verdad, abuelo!
EL ABUELO. — ¡Esa voz no es la tuya de siempre!
EL PADRE. — Es porque usted la asusta.
EL ABUELO. — ¡Tampoco tu voz es la misma!
EL PADRE. — ¡Pero usted desvaría! (*El padre y el tío se hacen signos de inteligencia para persuadirse de que el abuelo ha perdido la razón*).
EL ABUELO. — ¡Conozco que tenéis miedo!
EL PADRE. — ¿Y a quién íbamos a temer?
EL ABUELO. — ¿Por qué me queréis engañar?
EL PADRE. — ¿Pero, quién piensa en engañarle?
EL ABUELO. — ¿Por qué habéis apagado la luz?
EL TÍO. — No la hemos apagado; se ve igual que antes.
LA NIÑA. — Me parece que está más obscuro.
EL PADRE. — Yo veo tan claro como siempre.
EL ABUELO. — ¡Qué peso tengo en los ojos! ¡Hijas mías, decidme lo que sucede; decídmelo por el amor de Dios, vosotras que veis! ¡Yo me siento solo, rodeado de tinieblas sin fin! ¡No sé quien se sienta a mi lado; no sé lo que ocurre a dos pasos de mí! ¿Por qué hablabais antes en voz baja?
EL PADRE. — No ha hablado nadie en voz baja.
EL ABUELO. — Sí, tú estabas hablando bajo en la puerta.
EL PADRE. — Pero ya ha oído usted todo lo que he dicho.
EL ABUELO. — ¿Has metido a alguien en la sala?
EL PADRE. — ¡Pero si le digo a usted que no ha entrado nadie!
EL ABUELO. — ¿Es vuestra hermana o un sacerdote?... No intentéis engañarme. Ursula, ¿quién ha entrado?
LA NIÑA. — Nadie, abuelo.
EL ABUELO. — No me engañéis; yo sé lo que sé! ¿Cuántos estamos aquí?
LA NIÑA. — Estamos seis alrededor de la mesa, abuelo.
EL ABUELO. — ¿Estáis todos alrededor de la mesa?
LA NIÑA. — Sí, abuelo.
EL ABUELO. — ¿Estás ahí, Pablo?
EL PADRE. — Sí.
EL ABUELO. — ¿Estás ahí, Antonio?
EL TÍO. — Claro... estoy aquí, em mi sitio de siempre. ¿Pero, qué significa esto?
EL ABUELO. — ¿Estás ahí, Genoveva?
UNA DE LAS NIÑAS. — Sí, abuelo.
EL ABUELO. — ¿Estás ahí, Gertrudis?
OTRA DE LAS NIÑAS. — Sí, abuelo.
EL ABUELO. — ¿Estás aquí, Ursula?
LA NIÑA MAYOR. — Sí, abuelo, al lado de usted.
EL ABUELO. — Entonces, ¿quién es el que está sentado aquí?
LA NIÑA. — ¿Dónde, abuelo? No hay nadie.
EL ABUELO. — ¿Aquí... aquí... en medio de nosotros?
LA NIÑA. — ¡Pero si no hay nadie, abuelo!
EL PADRE. — ¡No le dicen a usted que no hay nadie!...
EL ABUELO. — ¡Es que vosotros no lo veis!
EL TÍO. — Vamos, tiene usted ganas de broma.
EL ABUELO. — No, os aseguro que no.
EL TÍO. — Entonces, crea usted a los que tienen vista.
EL ABUELO (*indeciso*). — Yo creí que había alguien... Me parece que no viviré mucho
EL TÍO. — ¿Por qué habíamos de engañar a usted? ¿A qué santo?
EL PADRE. — Le decimos a usted la verdad.
EL TÍO. — ¿Qué sacaríamos de engañarnos unos a otros?
EL PADRE. — No tardaría usted tampoco mucho en saber la verdad.
EL ABUELO (*esforzándose para levantarse*). — ¡Oh, esas tinieblas! ¡Si yo pudiese romperlas!
EL PADRE. — ¿A dónde quiere usted ir?
EL ABUELO. — Por aquí...
EL PADRE. — No sea usted así.
EL TÍO. — ¡Qué raro está usted esta noche!
EL ABUELO. — ¡Vosotros sois los que estáis raros!
EL PADRE. — ¿Le falta a usted alguna cosa?
EL ABUELO. — ¡No sé lo que tengo!
LA NIÑA MAYOR. — Abuelo, abuelo, ¿qué le hace a usted falta?
EL ABUELO. — Dadme las manecitas, hijas mías.
LAS TRES NIÑAS. — Sí, abuelo.
EL ABUELO. — ¿Por qué tembláis, hijas mías?
LA NIÑA MAYOR. — No temblamos casi, abuelo.
EL ABUELO. — Me parece que estáis pálidas las tres.
LA NIÑA MAYOR. — Es tarde, abuelo, y estamos cansadas.
EL PADRE. — Mejor es que os marchéis a acostar... El abuelo también necesitará descansar un poco.
EL ABUELO. — ¡No podría dormir esta noche!
EL TÍO. — Nosotros esperaremos al médico.
EL ABUELO. — ¡Preparadme para decirme la verdad!
EL TÍO. — ¡Si no hay nuinguna verdad!
EL ABUELO. — ¿Entonces, qué es lo que pasa?
EL TÍO. — ¡No le digo a usted que no hay nada!
EL ABUELO. — ¡Quisiera ver a mi pobre hija!
EL PADRE. — Ya sabe usted que no es posible; no vamos a despertala inútilmente.
EL TÍO. — Mañana la verá usted.
EL ABUELO. — No se oye ruido en su cuarto.
EL TÍO. — No estaría yo muy tranquilo si se oyese.
EL ABUELO. — ¡Cuánto tiempo hace que no he visto a mi hija!... ¡La tuve ayer tarde cogida por las manos y no la veía!... No sé como se va que-

dando... No sé ya como es... No sé qué cara tiene... ¡Debe haber cambiado tanto en estos días!... He sentido bajo mis manos los huesecillos de sus mejillas... ¡Entre ella y yo sólo hay tinieblas!... ¡Esto no es vivir... esto no es vida!... ¡Todos, estáis todos ahí mirando mis ojos muertos, y nadie tiene piedad de mí!... No sé lo que tengo... no me decís nunca la verdad... y es tan espantosa esta soledad... ¿Pero, por qué no habláis?

El tío. — ¿Qué quiere usted que digamos, puesto que usted no quiere creernos?

El abuelo. — ¡Teméis descubriros!

El padre. — Pero comprenda usted al fin la razón...

El abuelo. — ¡Hace tiempo que me ocultáis algo!... Aquí ha ocurrido alguna cosa... Pero ahora principio ya a comprender... ¡Me habéis engañado tanto tiempo!... ¿Creíais que yo no sabría nunca nada? ¡Pues hay momentos en que soy menos ciego que vosotros! ¿Es que no os oigo cuchichear hace días y días como si estuviérais en casa de un ahorcado? No me atrevo esta noche a decir lo que sé... ¡Yo sabré la verdad!... Esperaré que la digáis vosotros, ¡aunque hace tanto tiempo que la sé a pesar vuestro!... ¡Lo que ahora sé es que estáis más pálidos que muertos!

Las tres niñas. — ¡Abuelo! ¡Abuelo! ¿Qué tiene usted?

El abuelo. — No hablo por vosotras, hijas mías, no hablo por vosotras... ¡Sé que me diríais la verdad si ellos no estuviesen aquí!... Pero también a vosotras os engañan... ¡Ya lo veréis, hijas mías, ya lo veréis!... ¿Creéis que no os oigo sollozar a las tres?

El tío. — Yo me marcho.

El padre. — ¿Pero es que efectivamente mi mujer está tan mala como todo eso?

El abuelo. — No intentéis engañarme; ¡es ya tarde... sé toda la verdad mejor que vosotros!

El tío (*con ironía*). — ¡Si estaremos nosostros ciegos!

El padre. — ¿Quiere usted entrar en la alcoba de su hija? Está usted en un error y conviene que acabemos de una vez. Entre usted.

El abuelo. — No, ahora no... después...

El tío. — Ya ve usted como no tiene razón.

El abuelo. — ¡No se sabe nunca lo que un hombre no ha podido decir en su vida!... ¿Quién hace ese ruido?

La niña mayor. — Es la luz de la lámpara que oscila, abuelo.

El abuelo. — Me parece que está muy inquieta... muy inquieta...

La niña. — Es el viento frío que la agita...

El abuelo. — No entra viento; las ventanas están cerradas.

La niña. — Creo que va a apagarse.

El padre. — No tiene petróleo.

La niña. — Se apaga.

El padre. — No podemos quedarnos a obscuras.

El tío. — ¿Por qué no? Yo estoy ya acostumbrado.

El padre. — En la alcoba de mi mujer hay luz.

El tío. — Encenderemos cuando venga el médico.

El padre. — Verdad es que nos vemos bastante; entra claridad de fuera.

El abuelo. — ¿Es que está claro fuera?

El padre. — Más claro que aquí.

El tío. — A mí me es indiferente hablar a obscuras.

El padre. — A mí también. (*Silencio*).

El abuelo. — ¡Qué ruido hace ese reloj!

La niña mayor. — Es porque no hablamos, abuelo.

El abuelo. — ¿Y por qué calláis?

El tío. — ¿De qué hemos de hablar? Usted esta noche no quiere entrar en razón.

El abuelo. — ¿Estamos muy a obscuras?

El tío. — Hay claridad. (*Silencio*).

El abuelo. — No me encuentro bien. Ursula, abre un poco la ventana.

El padre. — Sí, hija, abre un poco; yo también necesito aire. (*La niña abre una ventana*).

El tío. — Estamos cerrados mucho tiempo.

El abuelo. — ¿Está ya abierta la ventana, Ursula?

La niña. — Sí, abuelo, de par en par.

El abuelo. — Pues parece lo contrario; no se oye fuera ningún ruido.

La niña. — No, abuelo, no hay ningún ruido.

El padre. — ¡Qué silencio!...

La niña. — Se oiría pasar un ángel.

El tío. — Por eso no me gusta el campo.

El abuelo.— Quisiera oir un poco de ruido. ¿Qué hora es, Ursula?

La niña. — Cerca de las doce, abuelo. (*El tío pasea de un lado a otro*).

El abuelo. — ¿Quién anda así entre nosotros?

El tío. — Yo soy, yo soy, no tenga usted miedo. Tenía ganas de pasear un poco. (*Silencio*). Me siento otra vez; no sé donde pongo los pies. (*Silencio*).

El abuelo. — ¡Quisiera estar fuera de aquí!

La niña. — ¿Dónde quisiera usted ir, abuelo?

El abuelo. — No lo sé... a otra habitación... a cualquier parte.

El padre. — ¿Dónde quiere usted que vayamos?

El tío. — Es tarde. (*Silencio. Sentados, inmóviles alrededor de la mesa*).

El abuelo. — ¿Qué es eso que oigo, Ursula?

La niña. — Nada, abuelo; son hojas que caen... hojas que caen en la solana.

El abuelo.—Cierra la ventana, Ursula.

La niña.—Voy, abuelo. (*Cierra la ventana y vuelve a sentarse*).

El abuelo.—¡Tengo frío! (*Silencio. Las tres hermanas se abrazan*). ¿Qué es eso?

El padre.—Las tres hermanas que se abrazan.

El tío.—Están muy pálidas esta noche. (*Silencio*).

El abuelo.—¿Qué es eso?

La niña.—Nada, abuelo, que me he frotado las manos. (*Silencio*).

El abuelo.—¿Qué oigo, qué oigo, Ursula?

La niña.—No sé, abuelo... será que mis hermanas se mueven un poco.

El abuelo.—Yo también tengo miedo, hijas mías. (*En este momento, por un lado de los cristales penetra un rayo de luna que esparce claridades indecisas y extrañas en la habitación. Dan las doce, y después de la ultima campanada se oye muy vagamente el ruido como de alguien que se levanta muy de prisa*). (*Temblando de un modo especial*). ¿Quién se ha levantado?

El tío.—¡No se ha levantado nadie!

El padre.—¡Yo no me he levantado!

Las tres niñas.—¡Ni yo! ¡Ni yo! ¡Ni yo!

El abuelo.—¡Alguien se ha levantado de la mesa!

EL TÍO.—¡Encender la luz! (*Se oye de pronto un llanto a la derecha, en el cuarto del niño; llanto que continúa con gradaciones de terror hasta el final de la escena*).

EL PADRE.—¡Escuchad!... ¡El niño!

EL TÍO.—¡No había llorado nunca!

EL PADRE.—¡Vamos a ver!

EL TÍO.—¡Luz! ¡luz! (*Se oye correr con pasos precipitados y sordos en el cuarto de la izquierda.—Después un silencio de muerte.—Los personajes escuchan mudos de terror, hasta que la puerta del cuarto se abre lentamente, penetra la claridad de la pieza vecina en la sala, y la Hermana de la Caridad aparece vestida de negro en la puerta*).

LA HERMANA.—Ha muerto... (*Momento de indecisión y de terror, después de lo cual los personajes entran silenciosos en el cuarto mortuorio*).

ESCENA ÚLTIMA

EL ABUELO, *solo*

EL ABUELO.—(*Se levanta y anda a tientas alrededor de la mesa, en las tinieblas*). ¡Hijas mías! ¡hijas mías! ¿Dónde vais? — ¡Me han dejado solo!

MAURICIO MAETERLINCK.

CLAROR DE LUNA

El padre Marignan hacía honor a su numbre. Era un sacerdote larguirucho y fanático; un espíritu exaltado, pero razonable. Tenía bien arraigadas sus creencias, imaginando sinceramente conocer a Dios, penetrar sus designios, sus voluntades y sus intenciones.

En su casita de párroco rural, midiendo a trancos el pasillo, a veces una pregunta surgía de pronto en su imaginación: «¿Por qué hizo eso Dios?» Y obstinadamente, investigando como si juzgase con las propias intenciones de Dios, encontraba casi siempre una respuesta satisfactoria. No se le hubiera ocurrido murmurar en un arrebato de piadosa humildad: «¡Señor, Vuestros designios son impenetrables!», y se decía: «Soy ministro del Señor, y como tal, debo conocer el móvil de sus acciones o adivinarlo cuando no pueda conocerlo.»

Le parecía creado todo en la Naturaleza con admirable y absoluta lógica. Ninguna interrogación quedaba sin respuesta. ¿Para qué se crearon las auroras? Para que alegren el despertar. ¿Y los días? Para que maduren las cosechas. ¿Y las lluvias? Para regarlas. ¿Y el anochecer? Para prepararse al sueño. ¿Y la obscuridad nocturna? Para dormir.

Según él, respondían perfectamente las cuatro estaciones a todas las necesidades agrícolas; y nunca hubiera sospechado siquiera que la Naturaleza es indiferente, que nada se propone, y que todo lo que vive doblégase a las rigurosas condiciones de las épocas, de los climas y de la materia.

Sentía odio hacia la mujer; la odiaba inconscientemente y la despreciaba por instinto; repitiendo con frecuencia la frase del Señor: «Mujer, ¿qué hay de común entre nosotros?», añadía: «Parece que Dios tampoco estaba satisfecho de aquella obra suya». Para el padre Marignan era la mujer la criatura doce veces impura de que habla el poeta; era la tentación que arrastró al primer hombre y proseguía condenando a los demás; era débil, funesta, misteriosamente perturbadora; y más aún que su carne provocativa, odiaba su alma enamorada.

Con frecuencia sintióse amenazado por la ternura femenil, y, a pesar de suponerse inconmovible y duro, exasperábanle aquellas ansias de amor incesante.

Dios — a su juicio — solamente había creado a la mujer para que probara el hombre su virtud luchando contra la tentación, y sólo con precauciones recelosas como cuando se teme caer en un cepo, era prudente acercarse a ella. En efecto; la mujer, con los brazos tendidos y la boca entreabierta, es un cepo donde se precipita el hombre.

Mostrábase indulgente con las monjas, cuyos votos las hicieron inofensivas, pero las trataba con brusquedad, creyendo siempre viva — dentro del corazón aprisionado y humillado — la ternura incesante que ansiaba envolverle sin respetar ni el santo sacerdocio.

La sentía en sus miradas, más ardientemente humedecidas por la piedad que las miradas de los frailes; en sus éxtasis, exaltados por ansias femeniles, en su anhelo de amor hacia Cristo, que le indignaba, juzgándolo amor de mujer, amor carnal; sentíala en la dulzura maldita, en la docilidad, en la modestia de las palabras, en los ojos velados, en las humildes lágrimas que desprendía con su rudeza.

Y al salir del convento, en la puerta, sacudíase la sotana y se alejaba con prisa como quien huye de un peligro.

Puso empeño muy obstinado en que fuera Hermana de la Caridad una sobrina suya, que vivía con su madre junto a la casa rectoral.

La moza era bonita, burlona y alegre. Reía cuando el sacerdote la sermoneaba; y cuando se disgustaba con ella, ella le besaba con vehemencia, oprimiéndole contra su pecho, mientras él procuraba, sin darse cuenta, sustraerse a la caricia que le permitía saborear una dulzura, despertando en su alma la sensación de paternidad que dormita en todos los hombres.

Con frecuencia el sacerdote le hablaba de Dios, de su Dios, paseando con ella por los atajos campesinos. La muchacha le atendía poco, mirando al cielo unas veces y otras a la tierra, como si compartiese con las hierbas, con las flores, la dicha de vivir que resplandecía en sus ojos. De cuando en cuando corría para dar alcance a un bicho volador, y exclamaba después de cogerle: «Mira, tío, mira qué precioso es: me dan tentaciones de besarle». Y ese deseo de acariciarlo todo, bichos y flores, inquietaba, irritaba, indignaba mucho al sacerdote,

que descubría en aquel detalle la indestructible ternura que germina en el corazón de las mujeres.

Y ocurrió un día que la mujer del sacristán, encargada por el señor cura del servicio doméstico de su casa, enteróle misteriosamente de que, por las noches, hablaba con un hombre la sobrina.

El sacerdote sintióse de pronto muy emocionado, y se quedó inmóvil, ahogándose, con la cara llena de jabón y la navaja de afeitar en la mano.

Cuando se repuso y reflexionó, dijo:

— No es verdad, Melania; ¡miente usted!

Pero la campesina, con la mano sobre su corazón, juraba:

— Que Nuestro Señor me condene si miento. Repito que habla con él todas las noches en cuanto se acuesta su madre. Pasean por la orilla del río. De diez a doce podrá verlos.

Dejó de rascarse la barba; iba y venía bruscamente, dando paseos por su cuarto como acostumbraba en sus horas de grave meditación. Luego, al afeitarse por fin, cortóse tres veces desde la nariz a la oreja.

Todo el día estuvo silencioso, inflado por su cólera y su indignación. A su ira de sacerdote, ante las invencibles ansias de amor, se unía el disgusto de padre moral, de tutor, de consejero engañado, estafado, burlado por una muchacha, el sofoco egoísta de los padres, a quienes anuncia una hija que tiene ya hecha la elección de marido, sin consultársela o contra su consejo.

Después de la comida quiso leer un rato, pero no lo pudo conseguir; exasperábase más y más. A las diez cogió el cayado, un formidable cayado de encina que siempre le acompañaba en sus paseos nocturnos hacia las casas de los enfermos. Y, sonriente, lo contempló haciéndolo girar entre sus dedos robustos de campesino, con molinetes amenazadores. Irguióse; castañeteaban sus dientes, y largó un estacazo a una silla, cuyo respaldo cayó deshecho al suelo.

Abrió la puerta para salir, pero se detuvo en el umbral, sorprendido por el espléndido cláror de luna; jamás la vió lucir de tal modo.

Y como era su carácter propenso a exaltaciones, un carácter análogo al que debieron tener los Padres de la Iglesia — poetas soñadores — sintióse de momento distraído, emocionado por la grandiosa y serena hermosura de la pálida noche.

En su jardín, bañado por suave claridad, los árboles frutales, alineados, proyectaban en los paseos la sombra de sus ramas frágiles, apenas revestidas por las nacientes hojas, mientras que la tupida madreselva trepaba por el muro de la casa, exhalando perfumes deliciosos y como azucarados, haciendo flotar en el aire tibio y transparente de la noche una especie de alma de aroma.

Respiró ampliamente, bebió el aire, como los borrachos beben el vino, y avanzó a pasos lentos, encantado, maravillado, sin pensar apenas en la sobrina.

En cuanto se halló en plena campiña detúvose para contemplar la llanura inundada por acariciadora claridad, supergida en el suave y melancólico encanto de las noches serenas. A cada punto los sapos repetían su nota breve y chirriante, y lejanos ruiseñores lanzaban su música desgranada, que hace delirar sin hacer discurrir, su música ligera y vibrante como un murmullo de besos.

El sacerdote avanzaba, languideciendo sin explicarse por qué. Sentíase débil, extenuado; sentía intenciones de sentarse, de permanecer quieto allí; de contemplar, de admirar a Dios en su obra.

En lontananza, siguiendo las ondulaciones del río, serpenteaba una fila de álamos. Una sutil y blanca niebla que los rayos de la luna plateaban y abrillantaban, flotante sobre las aguas del río, cubría el cauce tortuoso con una especie de borra ligera y trasparente.

El sacerdote se detuvo, penetrado hasta lo más íntimo, por una ternura creciente, irresistible.

Y una duda, una inquietud vaga le invadió, sintiendo alzarse una de las preguntas que se hacía con frecuencia:

¿Para qué había hecho Dios aquello? Estando consagrada la noche a dormir, al descanso, al olvido de todo, a la inconsciencia, ¿por qué hay noches más agradables que los días, más dulces que los crepúsculos? ¿Por qué brilla en la noche un astro seductor y tranquilo, más poético y apacible que un sol esplendoroso y que parece destinado a iluminar delicadezas y misterios que no resisten la intensa claridad y se ofrecen a una luz difusa?

¿Por qué de noche vela el más hábil de los pájaros cantores, lanzando sus trinos en la penumbra turbadora?

¿Por qué se transparenta el velo que cubre al mundo? ¿Por qué se agita el corazón estremecido, el alma se emociona y la carne languidece?

¿Por qué derrama la noche sobre la tierra tantos atractivos que los mortales no advierten, dominados a esas horas por el sueño? ¿A quién está destinado aquel espectáculo sublime?

Y el sacerdote no hallaba respuesta.

Pero de pronto vió aparecer al extremo de la pradera, bajo las copas de los árboles empapadas en la bruma luminosa, dos contornos vagos que avanzaban unidos.

El hombre, mucho más alto, se apoyaba en el cuello de su amiga, y de vez en cuando la besaba en la frente. Animaron con su presencia el inmóvil paisaje, que los envolvía como un cuadro divino hecho expresamente para sus amores. Confundíanse los dos en un ser único: el ser a quien estaba destinada la noche tranquila y silenciosa; y se aproximaban al sacerdote como una respuesta viva, la respuesta que lanzaba el Señor a su pregunta.

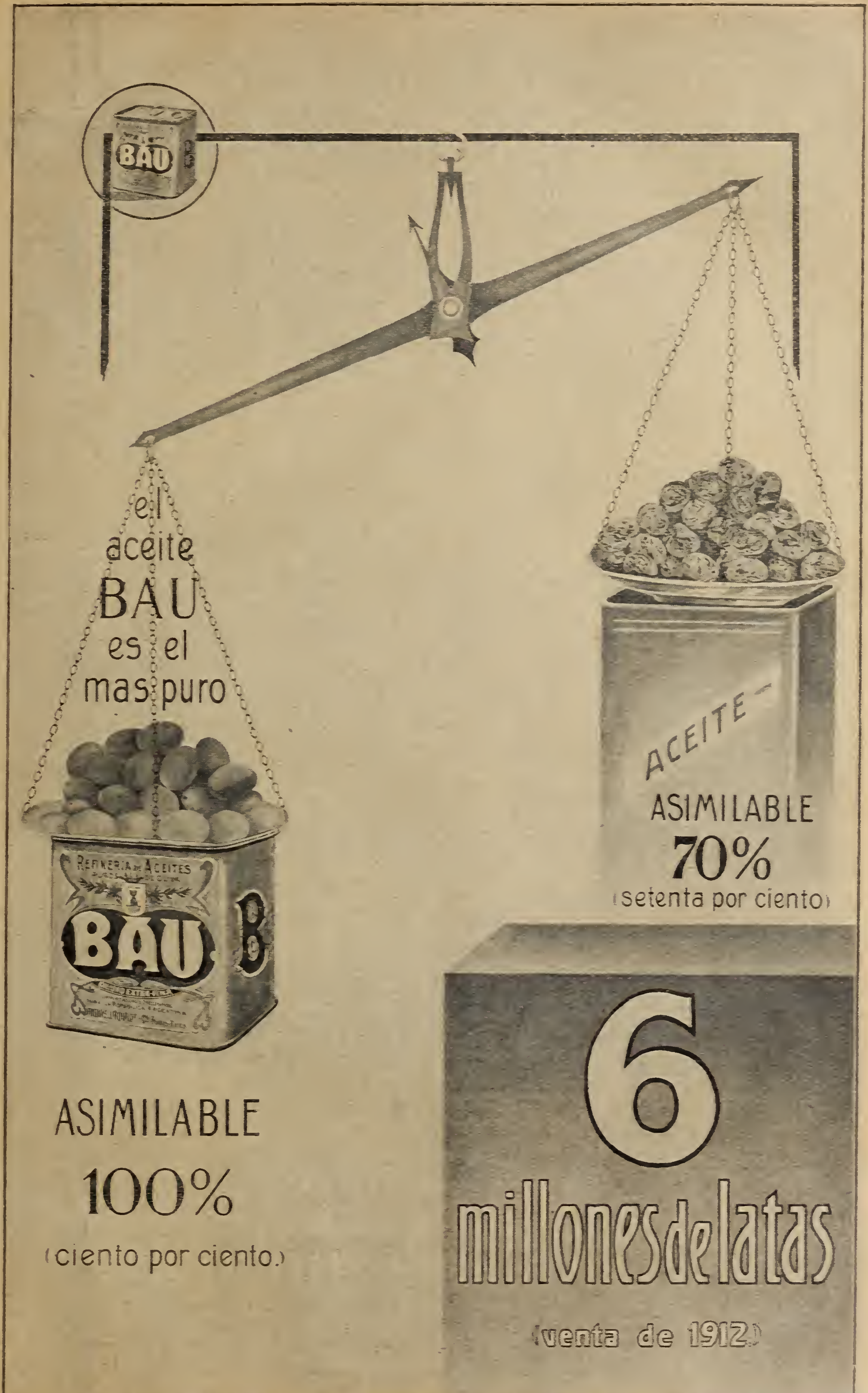
Se detuvo, con el corazón palpitante, desconcertado, creyendo presenciar una escena bíblica, unos amores como los de Ruth y de Booz, realizados para satisfacer la Divina Voluntad, en un pasaje como los que describe la Historia Sagrada. Zumbaban en su cabeza los versículos del Cantar de los Cantares, los gritos apasionados, las instigaciones de la carne, toda la poesía fascinadora y ardiente de aquel poema encendido por la ternura.

Y pensó: «Es creíble que Dios haya creado esas noches de luna para revestir los amores humanos con un velo de ideal.»

Ocultóse para no entorpecer el camino de la pareja enlazada. Reconociendo a su sobrina, se contuvo, temeroso de contradecir los designios de Dios. ¿No protegía Dios aquellos amores, cuando los rodeaba de tanto esplendor?

Y huyó, frenético y casi avergonzado, como si hubiese invadido un templo donde no debiera entrar.

Guy de Maupassant.


BAU
el aceite BAU es el mas puro
BAU
ACEITE
ASIMILABLE
70%
(setenta por ciento)
ASIMILABLE
100%
(ciento por ciento.)
6
millones de latas
(venta de 1912)

Toda la correspondencia para esta sección, diríjase a nombre del redactor de la sección «Ajedrez», de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

Sólo se contestarán por «Correo» aquellas preguntas que por su índole puedan interesar a los aficionados.

Rogamos a los que nos envíen soluciones, detallen el número del problema y el autor, especificando con toda claridad las jugadas. Para los problemas de jaque mate en dos jugadas, es suficiente indicar la primera.

Partida del Torneo Nacional de Nueva York, de 1913

Apertura de P D

	Blancas	Negras
	N. T. WHITAKER	J. R. CAPABLANCA
1	P 4 D	C 3 A R
2	C 3 A R	P 3 D
3	C 3 A	P 4 D
4	A 4 A	P 3 R
5	P 3 R	A 5 C
6	A 3 D	P 4 A
7	O — O	P 5 A
8	A 2 R	A × C
9	P × A	C 5 R
10	D 1 R	D 4 T
11	C 2 D	C × P A D
12	A × P	C 3 A
13	C 3 C	D 5 C
14	A 3 D	C 5 T
15	D 2 R	O — O
16	D 5 T	P 4 A
17	P 4 C	D 2 R
18	P × P	P × P
19	R 1 T	C 7 C
20	A 2 R	C 5 A
21	C 5 A	P 3 C D
22	D 3 A	P × C
23	D × P +	A 3 R
24	D × C D	T D 1 A
25	D 2 C	P × P
26	P × P	D 2 D
27	P 3 A D	T 3 A R
28	T 1 C R	T 3 C
29	D 3 T	A 4 D +
30	P 3 A	T 5 C
31	T × T	P × T
32	D 3 C	D 4 A
33	T 1 C R	P 4 T R
34	P 3 T R	T 1 A
35	A × C	A × A
36	A 6 D	T 3 A
37	A 5 R	T 3 C
38	R 2 T	A 4 D
39	D 4 A	D 7 A +
40	T 2 C	D 6 D
41	P T × P	A × P A
42	T 2 D	D 8 A
43	P 5 C !	D 8 T +
44	R 3 C	A 4 D
45	T 2 A R	P 5 T +
46	R 4 C	P 6 T
47	T 2 C D	A 3 R +
48	R 5 T	R 2 T
49	T 2 R	D 8 D
50	D 2 D	D 8 C R
51	D 4 A	A 4 D
52	T 2 D	A 7 C
53	R 4 T	R 1 C
54	T 2 C	R 2 T
55	P 4 A	D 8 R +
56	R 4 C	D 8 C R

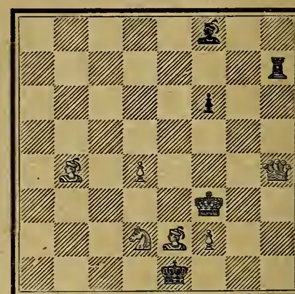
Después de varias jugadas más, abandonaron las blancas.

Soluciones. — Nos han remitido soluciones exactas al problema número 45, los señores: Arnoldo Ellerman, ciudad; Isabel la Católica, ciudad; Ana Rosa Capriata, ciudad; Amable Piacenza, Montevideo; P. Tibeurde, ciudad; Angel S. Capriata, Villa Constitución, Santa Fe; Ulises M. Roma, ciudad; Roque Mancini, ciudad; Vicente Schiavone, Ranchos (F. C. S.); Adolfo C. Fontán, ciudad; Benjamín Torres, Santa Fe; Juan M. Soraiz, Bunge (F. C. P.); Manuel Goicoa, Quemú-Quemú; Juan J. Anaya, Bajo Hondo; Eduardo V. Giorello, ciudad; Rómulo Tambussi, Pellegrini; Oscar E. Girbas, La Plata; Delia C. Díaz, La Plata; Luis Benghelini. Victoria (E. R.); María Rosa Fessia, ciudad; Florencio Ruiz, Muñoz (F. C. P.); H. Montarcé, ciudad.

Además, han remitido otras soluciones los señores: Enrique Deraux, Bernasconi, Pampa Central (a los números 43 y 44); José G. Bianchi, Azul (al número 44).

Problema núm. 48, por W. A. Shinkman

Negras (4 piezas)

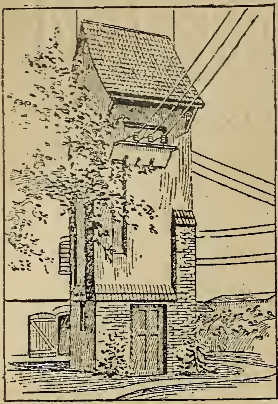


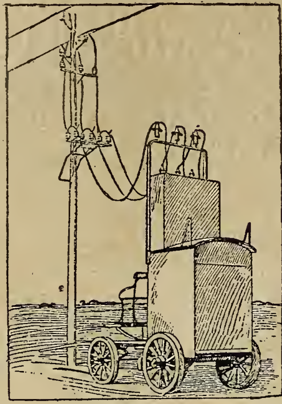
Blancas (7 piezas)

Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas.

Solución al problema número 45, por M. Ehrenstein: **R 5 A.**

LA ENERGIA ELECTRICA EN LA AGRICULTURA





La transmisión de electricidad a grandes distancias es uno de los problemas más importantes con que tropiezan hoy los ingenieros. Siempre se presentan nuevas dificultades que vencer, y el problema de la distribución es uno de los obstáculos que han impedido que se generalice el uso de la electricidad en las casas de campo.

Los dos grabados que acompañan a estas líneas reproducen dos transformadores, uno fijo y otro móvil, usados en Alemania para recibir energía eléctrica de las líneas de transmisión, y distribuirla en los pueblos para las necesidades de la agricultura.

En las grandes explotaciones agrícolas y en los pueblos que gastan energía eléctrica, los transformadores se instalan en cabinas de ladrillo.

También se usan transformadores portátiles que se llevan de un punto a otro y se enganchan a la línea de transmisión donde más conviene para mover arados, segadoras, molinos y demás máquinas agrícolas.

Un notable ejemplo de la distribución eléctrica rural se encuentra en el norte de Alemania, donde funcionan dos estaciones generadoras hidroeléctricas, y suministran energía a tres estaciones transformadoras principales, que la distribuyen entre 152 pueblos y granjas. La mayor de las dos estaciones generadoras se halla en las inmediaciones de Borkendorf.

Tinta simpática. — Se da este nombre a líquidos que, empleados como la tinta ordinaria, no dejan señal alguna y sólo son visibles por procedimientos especiales. Se pueden clasificar en tres categorías:

1.º Tintas que son visibles por la acción del calor y desaparecen por la influencia del frío;

2.º Tintas que aparecen bajo la influencia del aire o de la luz;

3.º Tintas que sólo son visibles bajo la acción de ciertos reactivos.

Las más sencillas y de fácil uso en la primera clase son las siguientes:

Solución de ácido sulfúrico al 2 por 100. — La escritura aparece de un negro intenso; calentando el papel no presenta alteración sensible, pero es frágil en las partes tocadas por la tinta.

Solución concentrada de potasa cáustica. — Tiene la ventaja de no atacar al papel, pero necesita una temperatura elevada para revelarse.

Clorhidrato amónico: solución al 12 por 100. — Aparece la escritura poniéndola cerca de un cuerpo caliente o pasando por encima un hierro templado.

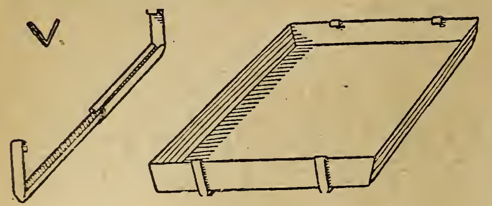
Protocloruro de cobalto. — Esta sal, en frío, presenta color rosa pálido; y caliente, azul obscuro. Se emplea en frío en solución débil. Calentando el escrito aparece en azul; frío no se observa más que un tono rosa muy débil. Es necesario que la sal sea muy pura. Si contiene sulfato de níquel, las letras aparecen verdes, en vez de azules; lo mismo sucede si tiene sulfato de hierro.

Nitrato de cobre. — La solución débil de esta sal da caracteres invisibles que aparecen rojos cuando se calienta el papel.

Acidos y jugos vegetales. — Muchas substancias vegetales sirven para trazar caracteres que sólo son visibles por la acción del calor; tal sucede con los jugos de cebolla, cereza, limón, el ácido cítrico, el vinagre. Con el ácido cítrico se obtiene un color pardo; con el jugo de cereza verdoso; con el de cebolla, negruzco; con el


La Cinchona y la Nuez Vómica son de valor reconocido para estimular el apetito, tonificar el sistema, contrarrestar la debilidad muscular ó nerviosa y para aumentar el vigor corporal y mental.
Son muy activos y eficaces cuando se administran con otros agentes, tales como Kola, Coca, y fosfatos cereales.
En la forma de
Kola-Cardinette
todas estas valiosas substancias se combinan en forma tal que vencen con rapidez
el exceso de fatiga, y debilidad; estimulan el apetito y la digestión; conservan la fuerzas y tonifican el sistema nervioso.
Tiene un sabor sumamente agradable y no produce efectos posteriores desagradables.
Viamonte 1191 Buenos Aires
The Palisade M'f'g Co. Yonkers, N.Y., E. U. de A.

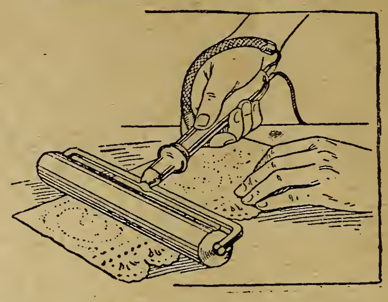
PIES PARA BANDEJAS DE HORNO



A veces se queman por abajo los manjares que se ponen al horno, porque el fondo de la bandeja está en contacto con el suelo demasiado caliente. Pero esto se evita poniendo a las bandejas unos pies de metal como los que reproduce el dibujo que, al conservarlas en alto, permiten el paso del aire por debajo.

Los pies se hacen de tiras de metal dobladas en V, y cada una consta de dos partes, que encajan una dentro de otra para alargarlas o acortarlas, según las dimensiones de la bandeja.

PLANCHA ELECTRICA CILINDRICA



Para planchar encajes y tejidos delicados, da excelentes resultados la plancha eléctrica cilíndrica que reproduce el dibujo adjunto.

Los elementos de caldeo van encerrados en el rodillo de acero, el cual está finamente pulimentado y la corriente se da o se corta dando una vuelta al mango.

Este rodillo es mucho mejor que la plancha corriente para los encajes, porque no hay peligro de que se enganche y los rompa.

vinagre, el color resulta de un hermoso tono de rojo pálido.

Las tintas incluídas en la segunda clase son de uso incómodo: pueden citarse entre ellas el nitrato de plata y el cloruro de oro.

Tercera clase:

Acetato de plomo y sulfuro de calcio. — Se trazan los caracteres empleando una solución diluída de acetato de plomo, y se deja secar al aire, desapareciendo por completo las letras o trazos; reaparecen primero amarillas y después negras, pasando por el papel un pincel empapado en una solución de sulfuro de calcio, substancia que se obtiene hirviendo en agua cal y azufre.

Almidón y yodo. — Se hace una papilla con almidón y potasa, bastante clara para poder escribir: lavando el papel con agua de yodo, preparada en frío, aparece la escritura. Este procedimiento tiene la ventaja de que los caracteres no son visibles por la acción del calor; pero se necesita un papel que no esté preparado con almidón alguno, porque entonces en lugar de ser sólo la escritura es el todo, en su extensión, el que toma color azul.

Ferrocianuro de potasa y nitrato de hierro. — Se disuelve una parte de ferrocianuro potásico (prusiato amarillo de potasa) en 4 de agua y se añaden después 50 p. de agua. Para que aparezca la escritura se emplea una solución de nitrato de hierro. Los caracteres aparecen azules, y empleando el sulfato de hierro (al 25 por 100) castaños.

Sales de hierro y tanino. — El ácido gálico puro en solución concentrada da caracteres invisibles que se revelan bañando el papel en una solución de sales de hierro (sulfato, nitrato). En vez del ácido gálico se puede emplear una solución de tanino para diluirlos. Los caracteres trazados con el ácido gálico aparecen por la acción del calor. La infusión de nuez de agallas no sirve, porque es visible sin reactivos.

Para todos los habitantes de las Repúblicas Argentina y Uruguay

Gran Concurso "BU-BÚ"

¿CUALES SON LAS 3?

$ 3.500 m/n. GRATIS



Los señores escribanos Wright y Gamboa han colocado 3 figuritas de este cuadro en un sobre lacrado y las restantes en otro, ignorándose qué figuritas quedan en uno y otro sobre.

¿PUEDE USTED ADIVINAR CUALES SON LAS TRES?

Elija 3 de las 24 figuritas en este cuadro, escriba los nombres de las que elige en un papel, como también su nombre y dirección, y remítalas, **acompañadas de un cupón que se encuentra en cada lata de galletitas "BU-BU"**, a

M. S. BAGLEY y Cía. Lda.
Montes de Oca, 199, Bs. As.,
(escribiendo en el sobre "Concurso Bu-Bu") quienes ofrecen los siguientes premios a quienes acierten o más se acercasen.

1 Gran Premio de.	$ 1.000	
1 2.o Premio de.	„ 500	
3 Premios de $ 100	„ 300	
4 Premios de $ 50	„ 200	
50 Premios de $ 10	„ 500	$ 2.500

y los siguientes premios para aquellas personas que remitan el mayor número de soluciones, sean éstas correctas o no:

1 Premio de.	$ 250	
1 Premio de.	„ 150	
6 Premios de $ 100	„ 600	$ 1.000
		$ 3.500

Acompañar cada contestación con un cupón.

Este Concurso queda abierto desde el día 1.º de mayo de 1913, cerrando indefectiblemente el día 30 de septiembre de 1913, a las 6 p. m., después de cuyo día y hora no se admitirán soluciones.

En caso de empate se dividirán los premios.—Cada persona puede remitir la cantidad de soluciones que desee, siempre que cumpla con las condiciones expresadas.

NOTA.—Este concurso ha sido registrado y patentado. Todo imitador será perseguido.

GRAN CONCURSO

MIGNAQUY & Cía.

Unicos importadores del afamado

"TRINCHIERI"



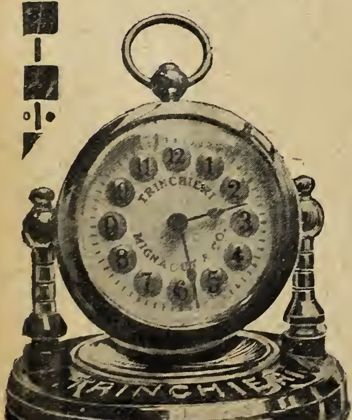
El mejor tónico reconstituyente. El más poderoso aperitivo

SIN IGUAL entre los importados

Ofrecen, en vista de la enorme venta de este producto, pesos 4.345 m/n. c/l. en dinero efectivo, 50 relojes para escritorio, 50 para bolsillo y 250 juegos de cubiertos para pic-nic, ABSOLUTAMENTE GRATIS, a sus favorecedores y consumidores de TRINCHIERI, divididos en 436 premios, en la forma siguiente:

1	gran premio de	. . . .	$ 1.500 m/n.
2	" "	$ 250 . .	" 500 "
8	" "	" 100 . .	" 800 "
12	" "	" 50 . .	" 600 "
63	" "	" 15 . .	" 945 "
86	premios EN EFECTIVO	. .	$ 4.345 m/n.
50	Relojes de Escritorio		
50	" " Bolsillo		
250	Juegos de Cubiertos		
436	premios		

BASE DEL CONCURSO



El Escribano señor Porfirio López, en presencia de numeroso público, procedió el martes 6 del corriente a tomar un sobre de entre **CIEN** que tenía a su vista, los cuales contenían cada uno de ellos una tarjeta numerada con un **número** (comprendido entre 1 y 100 inclusives).



Este sobre fué colocado dentro de otro, cerrado y lacrado, según acta levantada por dicho Escribano.

TRINCHIERI



CONDICIONES

1.º Calcular cuál es el número escrito sobre la tarjeta que contiene el sobre cerrado y lacrado por el Escribano señor López.

2.º Remitir su contestación, escrita con toda claridad, junto con su nombre y dirección, acompañada de la etiqueta de la botella de «Trinchieri» y la parte superior de la cápsula que tapa el corcho.

3.º Dirigir las contestaciones a

CONCURSO TRINCHIERI

Al cuidado del señor WILLIAM BOND, Bartolomé Mitre, 612 - Buenos Aires

4.º El primer premio será adjudicado a la persona que acierte el número exacto, y los siguientes por su orden.

5.º Si dos o más personas empataran en sus contestaciones, se procederá al sorteo.

6.º Dado el caso de no acertar nadie el número exacto, los premios serán adjudicados por su orden, a las personas que más se aproximen.

7.º Este Concurso queda abierto desde ya y se termina el día **once** de agosto de 1913, a las 6 p. m., después de cual fecha y hora no será tomada en cuenta ninguna contestación.



Por más informes á los únicos agentes
del poderoso reconstituyente

TRINCHIERI

Mignaquy & Cía.

RIVADAVIA, 1235 - Bs. Aires



El cultivo con dinamita



PARA mucha gente la simple palabra «dinamita» ha estado siempre en asociación directa con el terror, y la sola idea de su manejo les causa pavor; pero el progreso moderno ha hecho conocer mejor este poderoso explosivo, convirtiéndolo en un factor importante de la agricultura, y puede decirse que hoy día se utiliza más en clase de agente de paz que de accesorio de guerra. Como el cultivo de la tierra aumenta grandemente debido a que el género humano deriva del suelo su sustento, tanto el hombre de ciencia como el especialista han procurado hacer a la Madre Naturaleza más productora, vegetando con mayor abundancia el alimento para el hombre y los animales. La agricultura científica tiene hoy su ejército de trabajadores y los resultados han sido sorprendentes. Si hace unos años algún hacendado hubiera sugerido la idea de cultivar la tierra con la ayuda de la dinamita, el buen estado de su juicio hubiera sido puesto en duda. En la actualidad puede decirse que sucede lo contrario, pues el labrador moderno que no utiliza los explosivos en sus labores agrícolas, pierde mucho de lo que pudiera ganar.

En los Estados Unidos hay innumerables terrenos que han sido sometidos a los métodos modernos de cultivo, pero existen todavía miles de cuadras que pudieran hacerse producir considerablemente por medio de la ciencia. Por esta razón es necesario que todos aquellos que se interesan en las faenas agrícolas consideren y estudien la utilidad de la dinamita en sus labores. Por ejemplo, un hacendado que posee cierta extensión de terrenos necesita, naturalmente, que todo el suelo le produzca y mientras mejor sea la calidad de los productos que obtenga mayores serán sus beneficios. Esta es una de las ventajas que se obtienen con el uso de los explosivos, según opinión de los peritos en la materia. Con la dinamita pueden también limpiarse, desecarse e irrigarse fácilmente los terrenos.

El antiguo método de descepar los bosques y tierras es costoso y demorado; y generalmente se opta

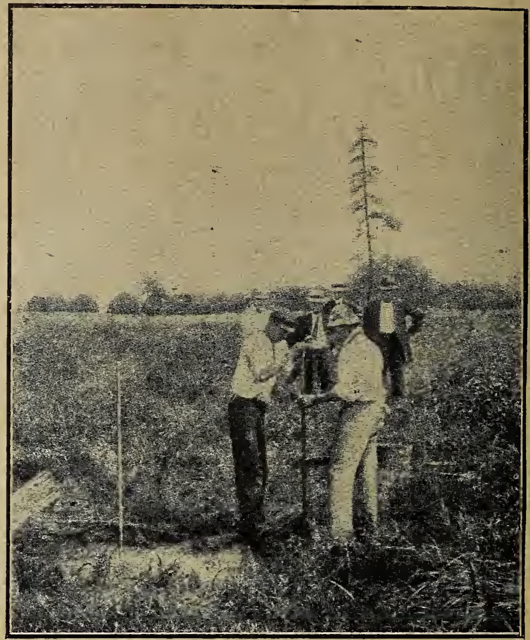


El momento de hacer explosión el cartucho de dinamita.

por dejar los troncos y cultivar a su alrededor, pues para extraerlos hay necesidad de usar maquinarias de gran costo y gran cantidad de brazos para operarlas. Hoy día el labrador necesita únicamente un barreno con el cual perfora la tierra en varios puntos cerca de la cepa que se trata de extraer, unos cuantos cartuchos de dinamita y la mecha para hacerlos estallar, lo que implica un gasto de menos de 40 centavos, mientras que por el primer método citado la operación resulta a razón de 80 centavos por tronco. Suponiéndose que haya 100 troncos por acre, lo que no es un promedio exagerado, la economía de 40 centavos por cepa resultaría en $ 40 por acre, y si la extensión del terreno es grande, dicha economía es mucho mayor por razón del trabajo sistemático (1).

La extracción de cepas es solamente una de las numerosas operaciones en que puede emplearse la dinamita. El horticultor puede plantar sus árboles cavando los hoyos por medio de ella. Se alegará que la cavidad que deja la explosión de la dinamita es muy grande y profunda y que la tierra se remueve en tal cantidad que las jóvenes raíces tienen poco suelo compacto en que crecer, pero la voladura vuelve al terreno poroso y blando y se ha observado que cuando las plantas o árboles están en pleno desarrollo pueden distinguirse y determinarse fácilmente los que fueron sembrados por el nuevo método por su desarrollo y vigor.

También se usa la dinamita con mucho éxito en la excavación de zanjas y en la desecación de terrenos, reemplazando los métodos usados en esta clase de trabajos. La construcción de una zanja es asunto fácil. A lo largo del trazado se perfora una serie de



Colocando un proyectil para la excavación de una zanja, en los Estados Unidos.

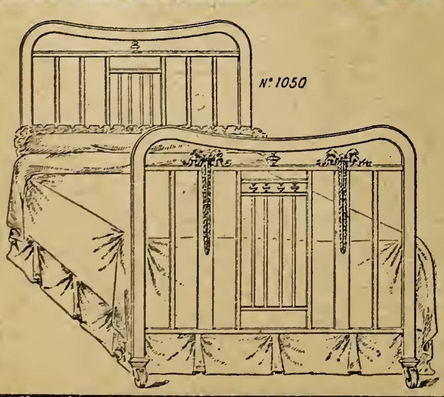
(1) En estos precios, como en los mencionados más adelante, hemos puesto en moneda argentina la equivalencia de lo que cuesta el trabajo o la mercancía en los Estados Unidos. Los precios en nuestro país son, sin duda, superiores.



Plantación de maíz sembrada con ayuda de los explosivos. En la presente fotografía puede apreciarse la diferencia entre dos plantaciones sembradas al mismo tiempo y en igual terreno con y sin ayuda de la dinamita.

agujeros, se colocan los cartuchos de dinamita en el fondo y se hacen estallar. Si las condiciones son favorables, el resultado es una ancha excavación de la misma profundidad de los agujeros, la cual queda limpia una vez que se le ponga el agua. El costo de zanjas con explosivos varía entre 30 y 40 centavos por vara cúbica, o sea la mitad de lo que cuesta hacerlo con ayuda de pico y pala.

Además de los usos mencionados anteriormente, la dinamita se utiliza también para nivelar y explanar caminos, rejuvenecer huertos, cavar hoyos para postes, remover el subsuelo para aumentar las co-



sechas, construir abrevaderos para ganados y muchas otras empresas.

En un tiempo pudo temerse manipular la dinamita, a tal punto había conseguido, la leyenda, hacer respetable ese explosivo; pero hoy sabe ya todo hombre medianamente instruido, que no hay ningún enorme peligro en el trabajo de preparar los cartuchos y de cargar los barrenos.

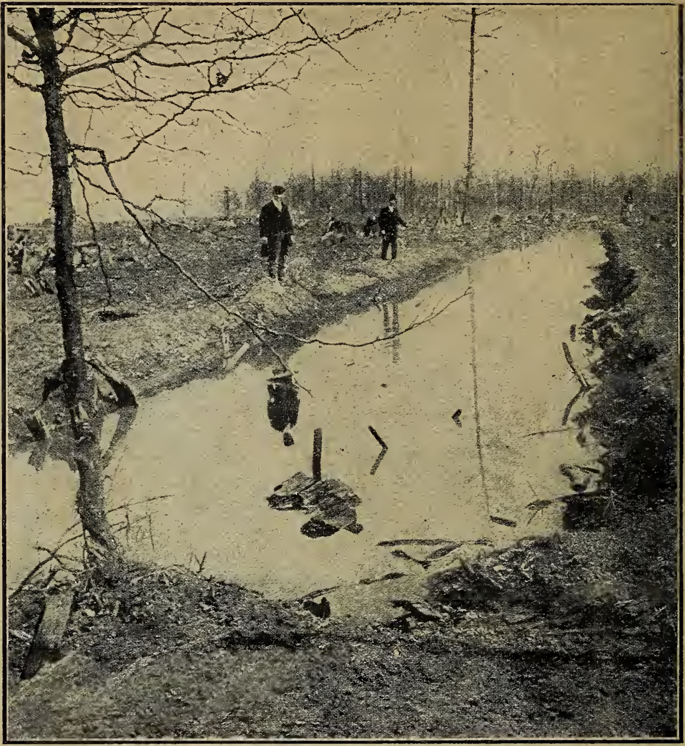
La dinamita no hace explosión si no hay un fulminante que provoque el estallido.

Sin embargo, con frecuencia se hace esta pregunta: ¿No es peligroso el uso de la dinamita en las faenas agrícolas?

Según las autoridades en la materia, ésta debe usarse con cuidado, pero para dicho uso se fabrica una clase especial que es la que debe escogerse.

Las propiedades más importantes de este poderoso factor son su intensa fuerza explosiva combinada con cualidades preservativas que ofrecen toda seguridad.

En breves palabras, la dinamita preparada expresamente para los usos agrícolas, puede manejarse con las mismas precauciones que la gasolina, los fósforos o el petróleo.



La excavación hecha con dinamita, una vez completamente terminada.

CURIOSIDADES

Los objetos de cuero más finos y mejores se producen en Chan-Chan-Fú, en China. El cuero con que se fabrican es de lagarto, tiburón, delfín y víbora.

Wagner nació en 1813, cuyas cifras suman 13. El nombre y el apellido (en alemán) suman trece letras. Compuso trece grandes obras. Terminó de escribir «Tannhauser» el 13 de abril y se estrenó el 13 de marzo. Wagner murió en 13 de febrero.

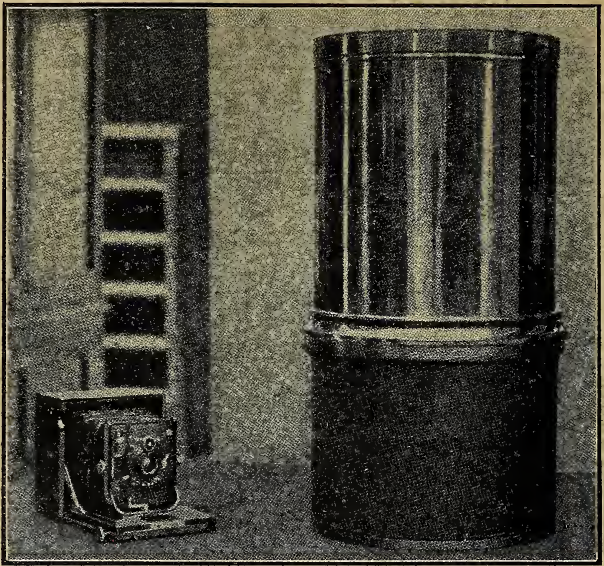
Para quitar el esmalte de un metal hay que calentar el objeto hasta que se ponga rojo y espolvorearlo entonces con cianuro de potasio. Cuando se enfría el esmalte se ha hecho soluble y sale sin dificultad.

Los canarios son los animales más sensibles al enrarecimiento del aire, por lo cual se les utiliza en las minas a fin de averiguar si hay en el aire ácido carbónico, del mismo modo que antes se usaban los ratones blancos, mucho menos sensibles, según se ha demostrado.

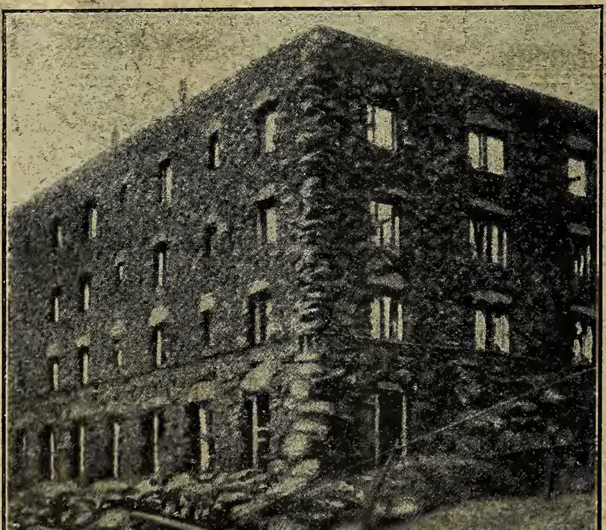
La iluminación del escenario del Metropolitan Opera House, de Nueva York, comprende más de 2.600 luces, de las cuales 700 son blancas y 468 de cada clase: azul, rojo y amarillo.

En enero de 1912 había 8.265 estudiantes de medicina en Francia, entre los cuales figuraban 7.400 hombres (742 extranjeros) y 865 mujeres (608 extranjeras). Había 816 rusos, 87 turcos, 63 búlgaros y 57 rumanos, y todas las naciones del mundo, excepto el Japón, se hallaban representadas.

En el año 1850 sólo una mujer, por cada diez hombres, trabajaba para ganarse la vida. Hoy la proporción es de una mujer por cada cuatro hombres.



EL OBJETIVO MAYOR DEL MUNDO. — *Este lente pesa 96 libras y tiene una distancia focal de 45 pulgadas, mientras que la de la generalidad de los lentes es de 6 pulgadas. La cámara para la cual se ha hecho ese lente es del tamaño de una habitación. Cada placa mide 6 pies de alto por 4 de ancho y el aparato ha sido construído para un fotógrafo de Egipto, que se propone hacer con él retratos de cuerpo entero, de tamaño natural. Cada placa sensible para esa cámara monstruo vale dos libras esterlinas, es decir, más de veinte pesos de nuestra moneda.*



UNA CASA ÚNICA EN SU GÉNERO, CONSTRUÍDA CON GRANITO Y RECUBIERTA CON PIEDRAS DE LA MONTAÑA. — *El hotel del parque de Grove, situado en las montañas del Crepúsculo, en la Carolina del Norte (E. U. de A.) estará abierto el 1.º de julio próximo. Su edificio es la casa más rara que se ha construído hasta ahora. El revestimiento exterior ha sido hecho con piedras de la montaña, cubiertas de vegetación y colocadas de tal modo que, poco tiempo después de terminada la casa toda ella será un block de musgos y enredaderas de varios colores. Ese hotel ha sido construído por un club de millonarios, deseosos de poder encontrar alojamiento a su gusto en aquellas hermosas regiones donde los paisajes son los más bellos del mundo.*

Los turcos fueron los primeros que enterraron a sus muertos en tumbas adornadas con piedras esculpidas en forma ornamental.

Los vidrios rotos sirven para infinidad de cosas. Las dos principales son la fabricación de polvo de vidrio para pulir y la fundición para hacer objetos de vidrio fundido.

La pascua fué este año el 23 de marzo y no cayó tan cerca del año nuevo más que en 1818, que fué en 22 de marzo.

Una de las últimas invenciones de la moda consiste en el cabello hecho de seda. El producto artificial tiene el aspecto del cabello y puede ser teñido de cualquier color, idéntico al natural. El cabello de seda se puede lavar y una vez enrulado se mantiene rizado más tiempo que el natural y que cualquier otra imitación.

La costumbre de condimentar los alimentos con muchas especias tiene su especial ventaja. Según el jefe del laboratorio bacteriológico de la universidad de Harvard, los aceites esenciales de las plantas que constituyen las especias son poderosos antisépticos y evitan la formación de ptomanías en los alimentos que se hallan condimentados con ellos, aún en débil proporción.

Los documentos antiguos de Egipto presentan colores tan resistentes a la acción del tiempo como no los conoce la industria moderna ni ha logrado hallarlos por más que ha hecho la química actual.

En Alemania existe la costumbre de calzar a los caballos con zapatos de paja para evitar que se resbalen.

Los rusos fabrican telas con la fibra de

una piedra filamentosa que se halla en ciertas minas de Siberia y que tiene gran parecido con el amianto, aún cuando no sea igual a éste.

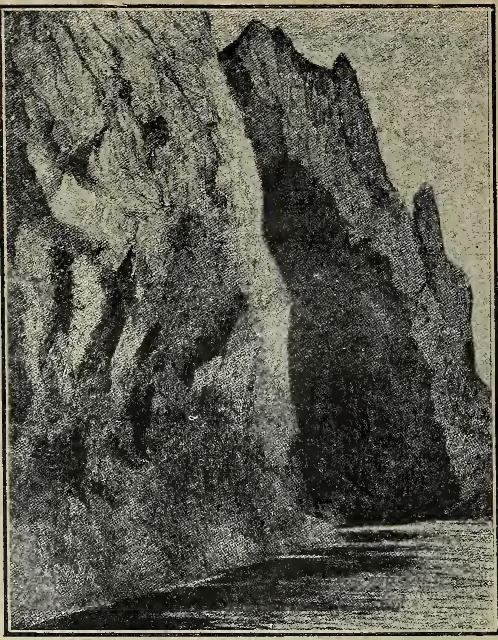
En la fabricación de fósforos trabajan constantemente 60.000 hombres.

El teatro mayor del mundo es la Opera de París, — dice una revista inglesa. — Ocupa un terreno de 3 acres de extensión, constituye una masa de 4.287.000 pies cúbicos y costó cien millones de francos.

De un décimo a un cuarto — según el país — de la mortalidad de Europa, se debe a la tuberculosis. El número de fallecimientos por tuberculosis por cada millón de habitantes es, en Rusia, de 4.000; en Austria-Hungría, de 3.500; en Francia, de 3.000; en Alemania, de 2.200; en Holanda, de 1.900; en Italia, de 1.800; en Escocia, de 1.700; en España, de 1.500; en Inglaterra, de 1.400.

Las cuatro de la tarde es la hora de más lluvia de todo el día en todo el mundo.

El yeso o escayola de París, se llama así, aún cuando no sea de allí, porque donde primero se fabricó fué en el cerro de Montmartre, todo él de piedra utilizable en la fabricación de yeso.



La cueva donde San Jorge mató al dragón. — *Entre las colinas de la orilla izquierda del Danubio, está la caverna de Galambocz; es, según dicen, donde lucharon el dragón y San Jorge. Después, San Jorge dejó el cadáver en la cueva, donde se hizo criadero de unas moscas que cada verano salen en bandadas que parecen, de lejos, una humareda.*

Un buen sistema de limpiar los picos de gas que se hallan ennegrecidos por depósitos de carbón, es espolvorearlos con sal fina. Esto hace que el carbón se queme y desaparezca y que la luz se haga en seguida más brillante.

Los antiguos griegos y romanos conocían indudablemente la taquigrafía. El nombre que tiene en nuestro idioma ese arte es griego y lo mencionan autores antiguos, lo que demuestra que tenía que existir la cosa desde que existía el nombre.

En el año 1820 y hasta algunos años después, rigió en Inglaterra una ley prohibiendo el uso de pantalones largos por considerarlos a éstos como una prenda vulgar y de mal gusto, digna sólo de la clase social más baja. A los sacerdotes no se les permitía predicar si no vestían calzón corto y zapato con hebilla.

LEVADURA DE FRUTAS



CONSTIPACION
INAPETENCIA
ERUPCIONES
DE LA PIEL.

El remedio por excelencia para estas afecciones es la

"LEVADURA DE FRUTAS GIBSON"

Elaborada mediante la fermentación de un mosto de frutas frescas tiene un sabor exquisito: los niños la toman con verdadero placer. Para la mujer que desea tener buen color y la piel limpia y sana; para el hombre que lleva una vida sedentaria y hace poco ejercicio, y para el niño débil e inapetente, es irreemplazable.

SOLICITEN FOLLETOS GRATIS
De venta en todas las buenas farmacias

FARMACIA Y DROGUERIA **DIEGO GIBSON**
168, DEFENSA, 192
Sucursal: Bmé. Mitre y San Martín

PASTILLAS "PINELYPTUS"



No se deje traicionar por el Invierno.

La irritación de las mucosas, producida por el frío, las prepara para el fácil acceso de los microbios, verdadera y única causa de todas las afecciones de las vías respiratorias. Una

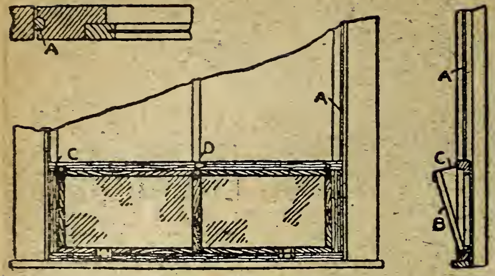
Pastilla "PINELYPTUS"

en la boca, defenderá su garganta, bronquios y faringe de tan terribles enemigos, manteniendo estos órganos en completa inmunidad.

Tos - Resfríos - Dolor de garganta

Se vende en todas las farmacias, a $ 1.— la caja.

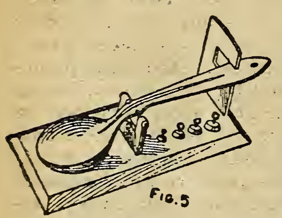
Farmacia y Droguería **DIEGO GIBSON**
168, DEFENSA, 192
Sucursal: Bartolomé Mitre y San Martín.



Ventilador de ventana.

El difícil problema de ventilar una habitación en tiempo de viento, sin que entre corriente violenta, queda resuelto con el ventilador que reproduce el dibujo, pero sólo puede aplicarse a las ventanas de corredera.

Se empieza por hacer un cerco de unos treinta centímetros de alto, dispuesto para recibir otro marco más ligero B, provisto de dos cristales de ventana, ordinarios. Esta vidriera se sujeta al cerco con dos bisagras en la parte inferior para abrirla hacia adentro, sujetándola por la parte de arriba con unas correítas. Para tener cerrado el ventilador se emplea la taravilla D.



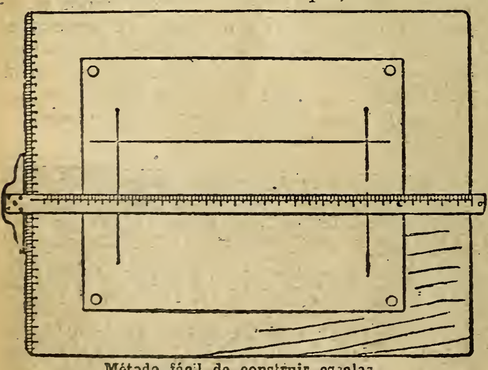
Aparato portátil para pesar y medir.

— Este aparato portátil para pesar y medir puede construirlo cualquier persona que tenga un poco de maña.

La balanza es una cuchara que se puede quitar de su sitio y que se pone en equilibrio sobre la pieza central. El asa de las pesas se introduce en el agujero del mango de la cuchara. Para impedir que ésta oscile demasiado se pone el tope que se ve en la figura.

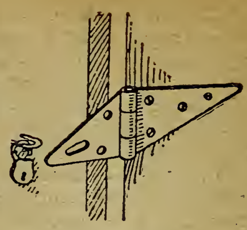
— Para construir escalas de dibujo en un tablero grande, es muy buen sistema emplear una muleta graduada y graduar también un borde del tablero de dibujo. Las divisiones pueden marcarse como en una regla, sin números, como se ve en el grabado.

— Nos comunica un lector que, habiendo necesitado en cierta ocasión un pestillo para una puerta, y no teniendo a mano más que una bisagra antigua, la utilizó como indica el grabado, resultándole tan segura como el mejor pestillo. En el lado suelto unió dos de los agujeros para formar una ranura por donde pasaba la horquilla donde ponía un candado.



Método fácil de construir escalas.

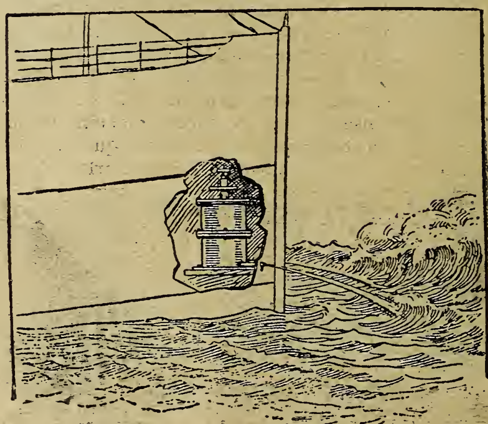
— Sabido es desde muy antiguo que el aceite derramado sobre la superficie del mar aplaca la furia de las olas, y en muchos casos ha evitado terribles naufragios. Antiguamente los marineros se limitaban a vaciar barriles de aceite desde la borda, pero el sistema se ha perfeccionado mucho con el fin de economizar y repartir bien dicho elemento de defensa.



Bisagra-pestillo.

En Inglaterra se fabrica un aparato consistente en un depósito de hierro fundido situado sobre un cilindro vertical. Un pesado pistón que obra sobre el cilindro, unido a una varilla tubular y provisto de un muelle, proyecta el aceite en el agua.

El aparato va montado en la proa, como se ve en el grabado adjunto, y está provisto de dos grifos de salida, uno en cada lado. Cada uno de ellos descarga unos dos litros y medio por hora, pero puede variarse la cantidad según las necesidades, la densidad del aceite, etc.



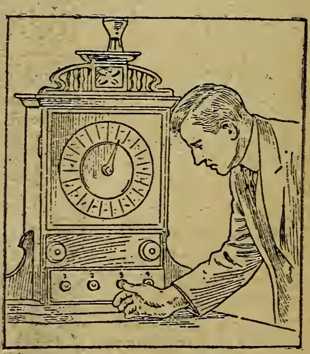
Para calmar la furia de las olas.

— En un restaurant de Londres se emplean unos transmisores eléctricos de órdenes que ahorran al camarero uno de los dos viajes que ordinariamente tiene que dar para servir al cliente y al mismo tiempo abrevia el tiempo del servicio. El transmisor consta de un disco con los nombres de los artículos que se expenden en el establecimiento, una aguja indicadora y varios botones.

La persona que desea ser servida, da la vuelta a la aguja hasta que señala el nombre del artículo que quiere, y luego oprime el botón número 1, repitiendo la operación para cada plato.

Si come alguien más con el cliente, y dos o más de sus compañeros de mesa desean el mismo manjar, oprime el botón número 2, 3 ó 4, que indica que desea dos, tres o cuatro raciones. Al oprimir el botón, suena un timbre en la cocina, y un aparato semejante repite la orden.

El aparato es útil también para casinos y hoteles.



Transmisor de órdenes para restaurants.

Para criar peces raros

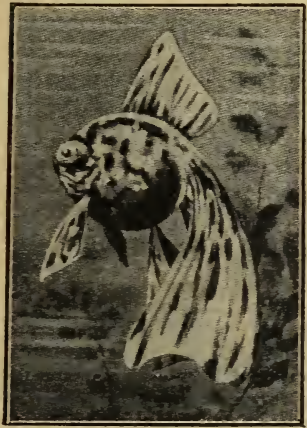
Con los peces ocurre precisamente lo contrario que con los pájaros: las especies exóticas, las más raras, las de formas más extraordinarias y colores más vivos, son los más fáciles de criar en casa. El desconocimiento de este hecho es sin duda la causa de que no sean más numerosos los aficionados a tener acuarios caseros.

Los peces de nuestros ríos exigen, si no precisamente agua corriente, por lo menos agua muy ventilada; si la temperatura pasa de ciertos grados, ya dan señales de sofocación. Además, con muy raras excepciones, la reproducción de los peces europeos en acuario es cosa poco frecuente, tanto, que hace poco una revista alemana de piscicultura señalaba como excepcional el hecho de que un aficionado había obtenido crías de gobio.

En cambio, los peces exóticos sólo necesitan una temperatura un poco elevada, de 20 a 22°. Teniendo esto, todo lo demás les importa poco. En verano, prosperan admirablemente en cualquier pecera colocada en un cuarto habitado. Su alimentación es de las más sencillas: algunas lombrices del cieno, de vez en cuando una lombriz de tierra, y como golosina extraordinaria una mosca. Estos cuidados tan elementales quedan más que suficientemente compensados con la contemplación de sus colores, tan fantásticos, tan variados, que en ciertas especies es casi imposible el describirlos. Algunos de estos peces son verdaderas paletas de pintor vivas: el añil, el amarillo, el escarlata, el violeta y el blanco de plata se mezclan en ellos sin que su combinación resulte jamás un conjunto desagradable. En cuanto a sus formas, son a veces tan extrañas, que cuesta trabajo creer que son realmente peces lo que se tiene ante los ojos.



Mesonauta insignis.



Telescope tigre.

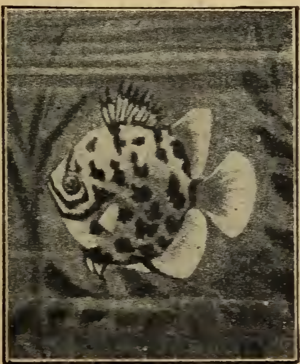


Plerophylum scolare.

Casi todos los peces exóticos se reproducen fácilmente en acuario, y en algunos de ellos ofrecen la particularidad de ser vivíparos. Hay pocas sensaciones tan agradables para el aficionado como la que le produce el encontrarse una mañana con la pareja de peces rodeada de una porción de diminutos pececillos, verdaderas miniaturas de sus padres, que recorren velozmente el acuario en busca de comida. En otras especies que son ovíparas, como los guramis y los macrópodos, el macho se hace un nido, que se compone sencillamente de burbujas de aire, acumuladas hasta formar una especie de platillo de unos tres centímetros de espesor. Allí deposita la hembra su freza, siendo acto continuo expulsada por el macho, que es el encargado de la incubación y de cuidar y defender a las crías cuando salen del nido. Para darles de comer, mastica las lombrices que se le dan hasta reducirlas a una masa homogénea sumamente blanda, y en este estado, que permite que los pequeñuelos las devoren, las devuelve y las pone ante ellos. Si cuando ya son algo grandecitos se les da carne cruda, el padre hace la misma operación, y es entonces muy interesante ver todos aquellos pececillos agrupados junto a la boca paterna, esperando cada uno su parte.

Hay un pez, el llamado por los naturalistas *Paratilapia multicolor*, cuya hembra, una vez que ha verificado la puesta, toma todos los huevos en la boca y en ella los lleva hasta que termina la incubación. Como es natural, la pobre madre no puede entonces comer.

Lo notable es que cuando salen los pececitos, conservan largo tiempo la costumbre de volver a aquella singular incubadora; al anochecer, o cuando se acerca una persona desconocida, refúgianse todos en la boca de la madre, y aún cuando son ya grandecitos, tratan de volver a ella al menor asomo de peligro, siendo de veras chistosos los esfuerzos que hacen para ocultarse todos a un tiempo en aquel refugio, ya demasiado chico aún para uno solo de ellos.



Scatophagus argus.



Mollenesia Latipinna.

Actualidades de provincias

FELICIA



Pic-nic realizado por la Sociedad Orquestal Recreativa.

SALTA



Enlace de la señorita Teresa Giberti con el señor Manuel Goñi. — Los novios y algunos invitados.

VEDIA



Parte de los concurrentes al almuerzo que se llevó a cabo con motivo del cambio de autoridades policiales.

C. ALDAO



Concurrentes al baile social organizado por un grupo de vecinos.

Salud

es el resultado seguro del uso constante del AFRICANA Extracto Doble

Porque Su sabor exquisito le asegura una fácil y grata acogida para el paladar, dando con ello lugar a la afluencia del jugo gástrico que es la ayuda de la digestión.

Porque Es absolutamente puro y en su composición no entran materias extrañas ni colorantes. De esta suerte transmite al organismo, en absoluto, todos sus beneficios, y

Porque La cebada y el lúpulo con que se fabrica, mezclados y preparados en forma ideal, son verdaderos elementos de soberbia fuerza vital; y solamente se emplean la cebada y lúpulos frescos en la preparación de

sabor

El delicioso sabor natural del mejor extracto de cebada y lúpulo se encuentra solamente en Africana Extracto Doble

Porque

solamente se emplea en su fabricación lo mejor de estos dos productos—preparado con la mayor habilidad y destreza—bajo ideales condiciones de higiene, y porque se excluye toda materia colorante o preservativa, artificial, en la composición de

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

pureza

Así como en sabor, AFRICANA EXTRACTO DOBLE también sobrepasa en pureza a los demás extractos de cebada.

Porque

se produce solamente del mejor y más costoso extracto de cebada y lúpulo, y en él se garantiza la absoluta exclusión de toda materia colorante o preservativa artificial. En bien de su salud, asegúrese que el extracto de cebada que usted toma es el genuino

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

fuerza

es un resultado seguro del uso constante de Africana Extracto Doble

Porque

el extracto de cebada proporciona más nutrición que cualquier otro alimento natural, y el mejor extracto de cebada es el principal ingrediente en la composición de

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

Africana EXTRACTO DOBLE

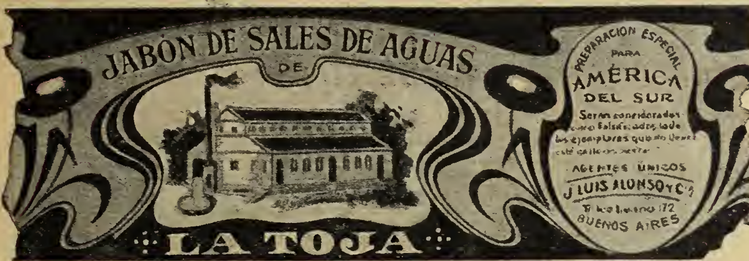
No permita un equívoco. Insista en pedir el verdadero «AFRICANA EXTRACTO DOBLE»
Solamente el «AFRICANA EXTRACTO DOBLE» reune TODAS estas propiedades esenciales.
PRECIO EN LA CAPITAL: $ 4 LA DOCENA. — DE VENTA EN TODAS PARTES.

CERVECERIA BIECKERT Lda. - SAN JUAN, 3334, Bs. As. - U. T., 2272 (Mitre) C. T., 290 (Oeste)

JABON SALES LA TOJA

150 premios por valor de $ 10.000

Esta es la faja que envuelve el jabón "La Toja".



y que deberá remitirse con la solución. Para que la faja sea válida será necesario que el trozo de la vista de la fábrica se halle intacto.

5.º—Si varias soluciones coincidiesen con el número exacto de granos de maíz, se sorteará, entre ellas, el primer premio, segundo, tercero, etc., y así sucesivamente por los restantes. Si aún quedaran premios por distribuir, una vez favorecidos los que hubiesen acertado, se procederá en igual forma para aquellas soluciones que más se aproximen al número exacto.

6.º—En la escribanía de los señores **Wright y Gamboa**, calle Avenida de Mayo, 733, se ha depositado una caja de jabón «La Toja», llena con granos de maíz, lacrada y sellada, la que será abierta el día y hora que oportunamente se indicarán.

150 PREMIOS
POR VALOR DE $ 10.000 m/l.

1.º Un soberbio **automóvil** doble faetón, 4 cilindros, 30 H. P., de la marca mundial «**Overland**», con lanzador y faros eléctricos, importados por los señores **Vda. de Canale e hijos.** (Valor: **$ 5.000**). El «**Overland**» hará la felicidad de usted, porque se mantiene sin composturas gracias a su motor sencillo y elástico y a sus válvulas protegidas.

2.º Un hermoso **piano** (valor: **$ 1.000**) de la marca «Baña, Lottermoser y Cía»., cedido por la gran casa introductora de pianos, órganos, armonios y almacén de música de los señores Baña, Lottermoser y Cía., cuya antigüedad — pues data de 1851 — la pone a la cabeza de las de su ramo. El piano de nuestro premio, cuya fotografía presentamos, es tan admirable por su dulzura y sonoridad cuanto por su mecanismo.

3.º Un «**Maestrófono**», o sea lo más perfecto que se ha inventado hasta la fecha en máquinas emisoras del sonido, con más 50 piezas elegidas, de la marca «Homokord», aparato precioso como presentación y gusto, importado por la casa de los señores Mauthe & Cía. (Valor: **$ 400**).

4.º Un **cronómetro** de oro, 18 kilates, tres tapas, de la reputada marca «**Zenith**». (Valor: **$ 300**).

5.º Un precioso reloj de señora, de oro 18 kilates, tres tapas, exquisitamente cincelado, marca «**Zenith**». (Valor: **$ 200**).

6.º Una espléndida **bicicleta** de la afamada marca «**Peugeot**», tipo turista, completa con todos sus accesorios (valor: **$ 160**), donada por los señores M. Recht & Lehman, únicos importadores de las bicicletas, automóviles y motocicletas «**Peugeot**».

7.º Una **máquina de coser**, marca «**Imperial**», forma de mesa de gabinete, de siete cajoncitos, de la renombrada casa importadora de los señores Anderson, Clerget & Cía.

8.º Un cajón del antiguo y conocido **Cognac Martell.**

9.º Un cajón de la afamada **Ginebra Néctar.**

10.º-14.º Cada uno un cajón del afamado Aperitivo Tónico **Pineral.**

15-19. Cada uno un cajón del conocido y delicioso **"Chinato Garda"**.

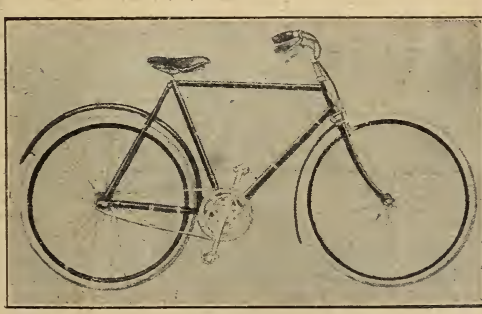
20-49. Cada uno un cajón de **Sidra Champagne "El Gaitero"**, la primera marca del mundo.

50-59. Cada uno una caja de deliciosos cigarros **"Curios"**, de la casa de los señores Massalin y Celasco.

60-79. Cada uno una caja de cigarrillos de la solicitada marca **"Colón"**, de la casa de los señores Fernández Sust y Cía.

80-99. Cada uno una docena de pastillas del inimitable jabón de **"La Toja"**.

100-150. Cada uno una caja de tres pastillas del insuperable jabón de **"La Toja"**.



Bicicleta "Peugeot". — 6.º Premio.

Actualidades de provincias

RAFAELA



Baile organizado por el Football Club, en la Sociedad Italiana.



Asado con cuero, a que fueron invitados los socios del Centro Obrero.

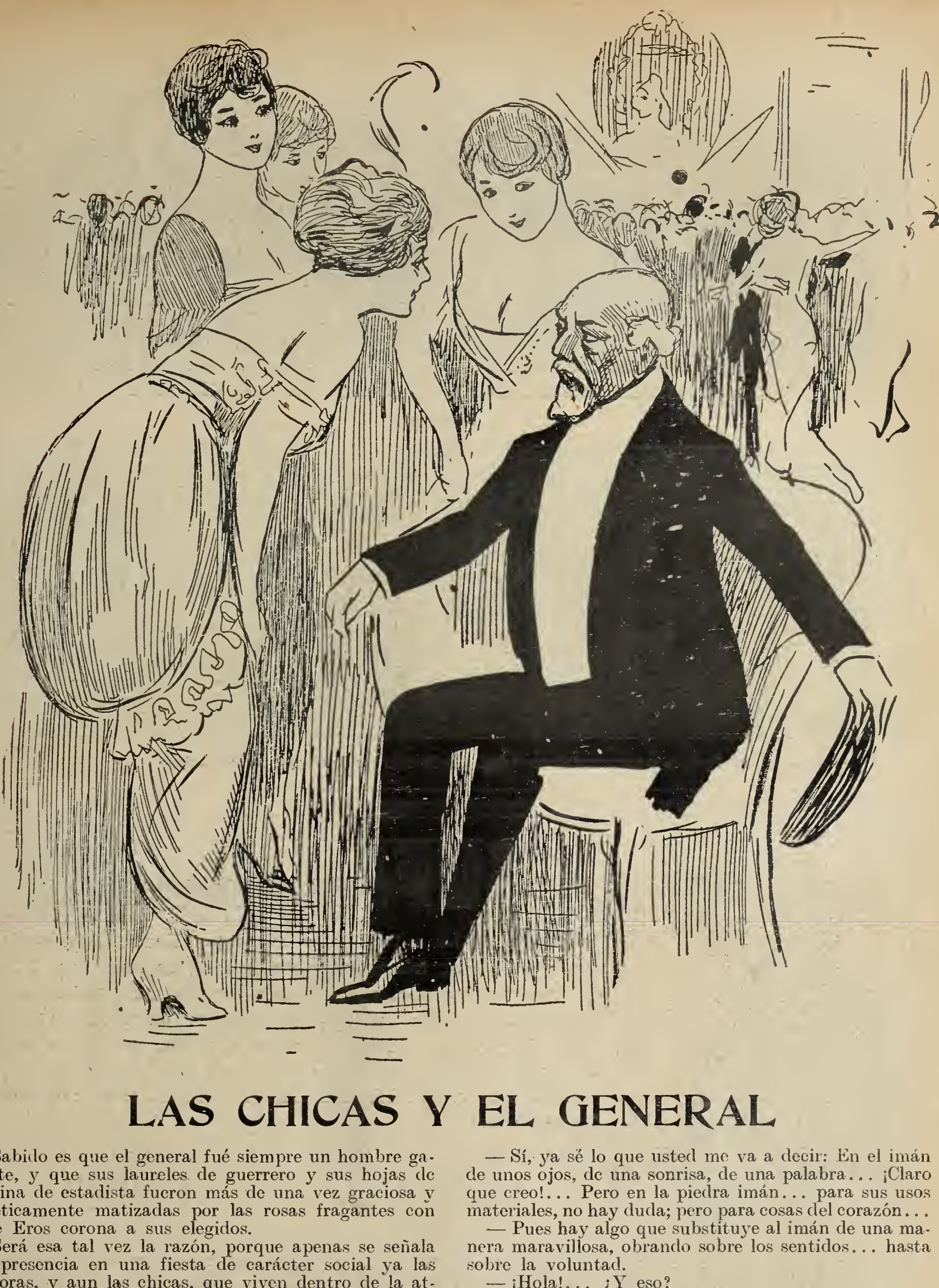
SAN JUAN



Baile organizado por la Sociedad Española.



Banquete festejando el aniversario de la Sociedad Española.



LAS CHICAS Y EL GENERAL

Sabido es que el general fué siempre un hombre galante, y que sus laureles de guerrero y sus hojas de encina de estadista fueron más de una vez graciosa y poéticamente matizadas por las rosas fragantes con que Eros corona a sus elegidos.

Será esa tal vez la razón, porque apenas se señala su presencia en una fiesta de carácter social ya las señoras, y aun las chicas, que viven dentro de la atmósfera de la curiosidad emanada de antiguas crónicas, más o menos fidedignas, rodean al ilustre patricio, que siempre tiene palabras de fina galantería para obsequiar a sus bellas admiradoras.

Se narra en sociedad esta breve escena, ocurrida entre el general y un grupo de chicas avispadas y pizpiretas:

— General: ¡qué lástima que el protocolo impida que los embajadores lleven secretarias en sus misiones político-sociales.

— ¡Más lo siento yo que ustedes! Nos es tan difícil a los hombres esto de explorar corazones.

— Y dominarlos, ¿eh?

— ¡Oh! ¡Eso!...

— ¿Usted cree, general, en eso del imán?

— ¡Bah!...

— Y sin embargo...

— Sí, ya sé lo que usted me va a decir: En el imán de unos ojos, de una sonrisa, de una palabra... ¡Claro que creo!... Pero en la piedra imán... para sus usos materiales, no hay duda; pero para cosas del corazón...

— Pues hay algo que substituye al imán de una manera maravillosa, obrando sobre los sentidos... hasta sobre la voluntad.

— ¡Hola!... ¿Y eso?

— Es el Jabón Reuter, general.

— ¿Qué me dice usted?

— Lo que usted oye. Pruebe usted llevar en su equipaje diplomático algunas docenas de cajas de jabón Reuter...

— Podrían tomarlo por un epigrama...

— No, señor, puesto que no hay persona decente y que observe la higiene que no lo use.

— ¿Usted cree?...

— ¡Infalible! En cuanto tomen el olor al Jabón Reuter, no hay corazón que no se abra ni prevención que resista...

— ¿Y ustedes lo usan?

— ¡Ya lo creo!

— ¡Ah! ¡Ahora me doy cuenta!... Por eso, tal vez, es que estaba sintiendo síntomas perturbadores...

(Gran carcajada de las chicas pizpiretas).

BAHIA BLANCA



Banquete a los ministros de agricultura y marina, con motivo de su visita a Bahía Blanca.

QUILMES



Parte de la concurrencia que asistió al baile dado por los «Ferrocarrileros Unidos».

Actualidades de provincias

CRUZ DEL EJE



Un grupo de vecinos visitando las construcciones de los nuevos talleres del ferrocarril, cuyo establecimiento será causa de progreso para la localidad.

BELL-VILLE



Banquete ofrecido por un grupo de amigos al señor Carlomagno, con motivo de su viaje a Europa.

Actualidades de provincias

BUNGE



Pic-nic de obreros festejando el 1.º de mayo.

SALTO (B. A.)



Comisión y socios del Centro Socialista.

QUILMES



Concurrentes a la conferencia que dió el doctor Carlos A. Rossi, en el salón Cristóforo Colombo.

PARANA



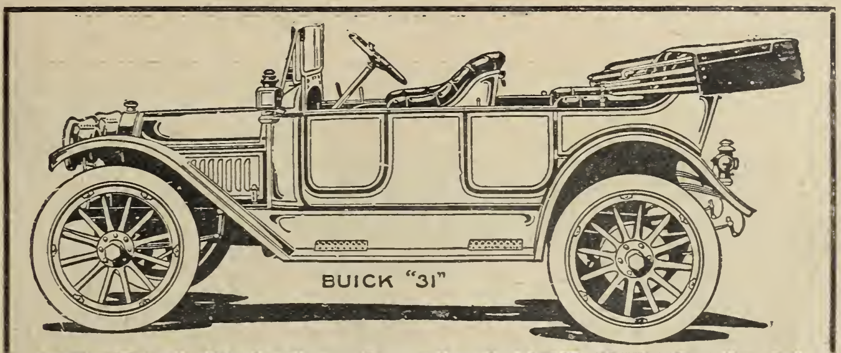
Concurrencia que asistió al baile celebrado en los salones del Club Español.

BUICK ∷ BUICK ∷ BUICK

La Gran Carrera "Tour de France"

de 1913

4.242 kilómetros en 12 etapas



Tapón del radiador, sellado. Cubierta superior del motor, sellada . . . . Cubierta inferior del motor, sellada . . . . Tableros del piso, sellados. .	*Penalización por quitar los sellos.*	Eje delantero, sellado . . . . Mecanismo de dirección, sellado. . . . . Eje trasero, sellado. . . . . . Diferencial, sellado	*Eliminación por quitar los sellos*

34 Automóviles tomaron parte en el concurso.

10 Coches (8 diferentes marcas) llegaron al final de la carrera sin penalización.

2 Automóviles solamente se clasificaron **"EN PERFECTO ESTADO"** al hacerse la última inspección oficial, quitando los sellos.

Uno de los dos coches que obtuvieron la mejor clasificación, es decir, que el jurado calificó **"SIN TACHA"**, era el **Buick.**

La severidad del reglamento de esta carrera y la clase de coches que entraron a disputarse el premio, demuestra, una vez más, que el automóvil Buick está entre los mejores del mundo, por su gran resistencia y marcha perfecta.

Agentes para la República Argentina:

HARDCASTLE LIMITADA,

LAVALLE, 623 - Buenos Aires

Actualidades de provincias

ZARATE



La bandera del 8.º de infantería, destacado en Zárate, y su guardia.



Jefes y oficiales, el día de su partida para las maniobras.



Jefes, oficiales y autoridades locales, en la estación Zárate, al tomar el tren para el Campo de Mayo.



Los obreros panaderos de la localidad, después de haber festejado con un gran pic-nic la fecha de la festividad obrera.



Dentición

JARABE DELABARRE

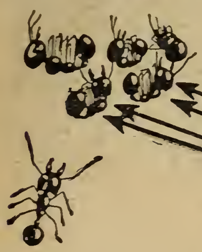
JARABE SIN NARCOTICO

FACILITA la SALIDA de los DIENTES

y previene todos los accidentes de la primera Dentición.

Establecimientos FUMOUZE 78 Faubᵍ Saint Denis PARIS, y en las Principales Farmacias del Globe

---



FORMICIDA PESTANA

"EL LOBO"

Es el único específico realmente eficaz, práctico y seguro para el exterminio de Hormigas, Vizcachas y demás animales dañinos a la agricultura.

Su uso no requiere el empleo de ningún aparato, ni de fuego. 1/4 de litro es suficiente para destruir un Hormiguero. Viene en latas de 1 litro y de 4 litros cada una.

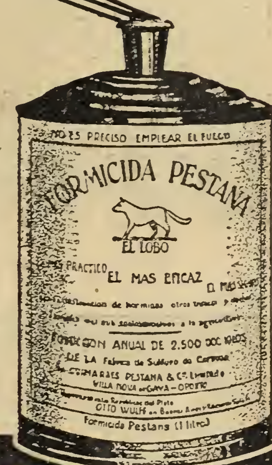
Adoptado por el Ministerio de Agricultura de la Nación.

Unico Concesionario para las Repúblicas del Plata:

OTTO WULFF

BUENOS AIRES: Perú, 362

ROSARIO (Santa Fe): San Lorenzo, 1337





La Salud de la Mujer á todas Edades

Tomando una copa de las de licor de **Elixir de Virginie-Nyrdahl** puro ó aguado después de cada comida. Escribir : **Productos Nyrdahl, 820, c. Moreno. BUENOS-AIRES**, para recibir franco el folleto explicativo. **El Elixir de Virginie-Nyrdahl**, soberano contra los accidentes de formación y de edad critica, cura igualmente las **Varices, Almorranas, Flebitis, Congestiones, Hemorragias** de toda naturaleza.

Los Dentífricos del DOCTOR PIERRE

DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE PARIS

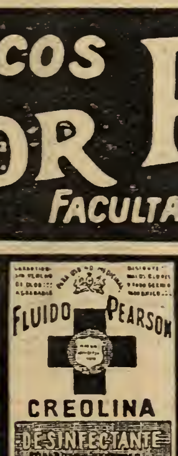
FLUIDO PEARSON

REMEDIO CONCENTRADO

DESINFECTANTE, TRES VECES MAS EFICAZ Y ECONÓMICO, A IGUAL PRECIO DE SUS SIMILARES.

Representante general para el Río de la Plata:

F. J. PEARSON. 449, CHACABUCO BUENOS AIRES.



FLUIDO PEARSON

REMEDIO CONCENTRADO

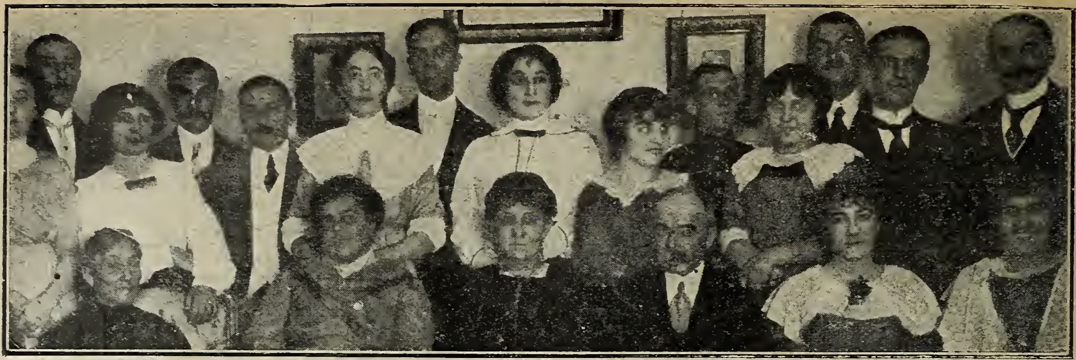
PRODUCTO NUEVO DE COMPETENCIA DE LOS FABRICANTES DE LA CREOLINA PEARSON

Unicos Introductores:

SCHILL, SEEBOHM y Cía. - ALSINA, 1554 - BUENOS AIRES

Actualidades de provincias

BERNAL



Fiesta en casa del señor Antonio Alves, con motivo del cumpleaños de su hija Rosa.

SANTOS LUGARES



Concurrencia a la velada organizada por la sociedad «Hacia la Cumbre», y verificada en el salón Coliseo.



Banquete celebrado por los socialistas, festejando el triunfo de su partido en la capital.

DIAMANTE



Fiesta celebrada con motivo de la inauguración de una casa de comercio, en la campaña.



Una interesante propuesta para los negociantes progresistas.

Como hombre de negocios progresista, Vd. reconoce el indiscutible valor de la publicidad, eficacísimo factor para el desenvolvimiento del comercio y la industria. Y, naturalmente, Vd. anuncia en periódicos, y manda folletos y catálogos y cartas-circulares.

Sus impresos le cuestan, indudablemente, mucho dinero, tal vez muchísimo, y esto le ha hecho pensar sino habría un medio de reducirlos. "Debe haberlo"—se ha dicho Vd., seguro de sí mismo. "¡Qué no habrá en esta época de grandes adelantos!"—Ha pensado Vd. bien: ese medio existe. La **"Flexotype"**, ofrecida hoy por primera vez en Sud América, es una imprenta de escritorio (funciona automáticamente), gracias a la cual Vd. puede hacer todos sus impresos con una economía de 75%.

¡75 % de economía en los impresos!

"Parece increíble"—pensará Vd. tal vez.—Sin embargo, es un hecho positivo y de fácil comprobación.

Pero hay algo más: Vd. sabe que la imprenta está frecuentemente recargada de trabajo y que las demoras que con tal motivo le hacen sufrir, son por demás molestas y hasta perjudiciales para sus intereses. La **"Flexotype"** vence esta dificultad, porque mediante ella, Vd. puede servirse a su gusto y de la manera que a Vd. más le agrade.

Hay algo más todavía... ¡hay tanto!

Sírvase remitirnos el cupón al pie, y a vuelta de correo le enviaremos, absolutamente gratis, datos completos y muestras de trabajo de la **"Flexotype"**.

COMPAÑIA LA CAMONA
B. MITRE 562 B. AIRES

Señor Gerente de la Cía. LA CAMONA,
Bartolomé Mitre, 556-62 - Buenos Aires.

Muy señor mío: Sírvase remitirme datos completos y muestras de trabajo de la "Flexotype".

Nombre y apellido ....

....

Calle .... **N.º** ....

Pueblo o ciudad ....

(C y C., Mayo 13.)

Actualidades de provincias

SAN LUIS



Peregrinación a la iglesia del Señor Milagroso de la Quebrada, distante nueve leguas de la ciudad de San Luis.



Una familia que fué a pie al santuario, en cumplimiento de un voto.



Grupo de gente del pueblo que concurrió a la peregrinación de la Quebrada.



La manifestación obrera del 1.º de mayo.

Actualidades de provincias

CRUZ DEL EJE



Fiesta realizada a iniciativa de un grupo de amigos del señor Eduardo Delhomo, a quien despidieron de la vida de soltero.



Banquete en honor del señor Luis Thevenon, estimado caballero que traslada su residencia a Córdoba.

CASEROS



Concurrentes a la extracción de la rifa organizada por la Sociedad Italiana.

MAIPU



Acto de la inauguración oficial de la escuela normal opular.

Actualidades de provincias

ROSARIO



El gran incendio del Pabellón Argentino. — Aspecto general del siniestro.



Asamblea de inauguración de la nueva sociedad denominada «Club del Progreso».



Té que ofreció a un núcleo de socias de «Le donne italiane», la señora Borgo de Queirolo.

APUNTES Y RECORTES

La primera muestra de bromuro de radio que se ha fabricado fuera de Europa lo ha sido en Sidney (Australia), extrayéndola de tierra de un sitio cercano de la ciudad. Analizado, ha demostrado poseer una pureza de 98.4 por ciento.

Se está organizando en Escocia un programa de fiestas para celebrar el año próximo el tercer centenario del descubrimiento de los logaritmos. John Napier, de Merchiston, que los inventó y los hizo conocer, nació en 1550 y murió en 1617.

Como el platino es caro y escaso, se le busca constantemente substitutos. Ya se ha conseguido suplir el alambre de platino de las lámparas incandescentes por un alambre de acero revestido de platino.

En Europa, según las estadísticas, hay 200.000 médicos, de los cuales 48.000 están en Inglaterra, Escocia e Irlanda. En Francia hay 32.000; en Alemania, 26.000, y les siguen: Italia, 24.000; Rusia, 20.000; Austria, 13.000; Bélgica, 12.000, y España, 8.000.

En el año 1912 tuvo 227.068 reclutas el ejército francés. De ellos, 50.800 hallábanse en tal estado de ignorancia, que hubo que hacerles seguir los cursos de escuelas elementales instaladas en los cuarteles. Los que no sabían ni leer ni escribir sumaban un total de 7.859.

En 1908, para mil millas de vuelo en aeroplano se había producido un accidente fatal; en 1909 hubo vuelos por un total de 27.000 millas y 4 muertes; en el año 1910, los aviadores volaron 600.000 millas y hubo 29 muertes; en 1911, para 2.400.000 millas se produjeron 80 muertes, y en 1912, habiendo volado los aviadores más de doce millones de millas, hubo 135 muertes, de las cuales tres se produjeron en la guerra balcánica.

En China hay caballos que tienen la piel con manchas iguales a las de los leopardos.

En la oficina de administración del canal de Suez, en Port Said, se halla un modelo del canal mostrando la exacta posición de cada buque que va pasando por él. Por medio de constantes telegramas se tiene ese servicio al corriente.

LOS DOS NEPTUNOS. (El alemán y el inglés)



— **Seamos prudentes, no sea que nos vayamos a lastimar con estas cosas.**

(*Simplicissimus*, Munich).

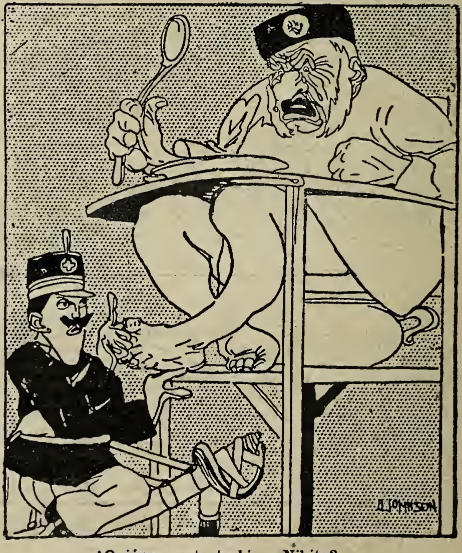
VISITA ANTICIPADA



— **Mein herr, perdone... me he presentado antes de tiempo.**

(*Pasquino*, Turín).

EL ITALIANITO Y SU SUEGRO



— **¿Quiéres portarte bien, Nikita?**

(*Kladderadatsch*, Berlín).

CARAS Y CARETAS
SOCIEDAD ANÓNIMA

Semanario Festivo, Literario, Artístico y de Actualidades

151, CHACABUCO, 155. - Buenos Aires (Rep. Argentina)

TELEFONOS:

Dirección: Unión, 598 (Avenida); Cooperativa, 3114 (Central).
Administración: Unión, 2316 (Avenida); Cooperativa, 3423 (Central).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00	Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	» 5.00	Semestre	» 6.00	Semestre	» » 4.00
Año	» 9.00	Año	» 11.00	Año	» » 8.00
Número suelto	20 cts.	Número suelto	25 cts.		
Número atrasado	40 »	Número atrasado	50 »		

Precios de encuadernación y tapas hasta el 31 de diciembre de 1912.
- Encuadernación y tapas de los tomos 2.°, 3.° y 4.°, cada tomo.. $ 3.00 m/n.
- » » » » » » 1.°, 5.° al 41 inclu. » .. » 2.00 »
- Tapas sueltas .... » 1.00 »

Precios de encuadernación y tapas por bimestres desde enero 1913.
- Económica, tapas de tela con relieve e impresión en negro...... » 2.00 »
- Mediana, tapas de tela, con relieve e impresión en oro.......... » 3.00 »
- Lujo, tapas de cuero, con relieve e impresión en oro............ » 4.00 »

Tapas sueltas ....
- Encuadernación Económica .... » 1.00
- » Mediana .... » 2.00
- » Lujo .... » 3.00 »

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR.

AGENCIAS EN EL EXTERIOR
- PARIS: L. Mayence & Cie. 9 Rue Tronchet (avisos y venta de ejemplares).
- » Société Européenne de Publicité, 11, Rue Drouot (IXeme).
- LONDRES: J. Barriere y Co., 17 Green Street, Leicester Square W. C. (venta de ejemplares).
- BERLIN: Rudolf Mosse. Jerusalemer Strasse, 46 (avisos).
- NEW YORK. CITY: Brentano's Fifth Avenue. 27 th. Street).
- PORTO: Tabacaria Rodriguez, Praça Libertade, Portugal (venta de ejemplares).

El programa anunciado para mañana en Palermo cuenta con dos premios clásicos, a saber, el «25 de Mayo» y «Güemes», para potrancas y potrillos, respectivamente, sobre una distancia de 1.400 metros.

El encuentro de Monedita, Griselda II, Cumbrera, Indian Girl II, Tarisa Smill y Lechuza promete ser interesante por lo reñido que se presenta el final.

Teniendo en cuenta la última performance de Smill al terminar segunda de Indiec ta, la haremos nuestra favorita, en la seguridad que la distancia ha de resultarle favorable.

De las conocidas no tememos mayormente, siendo, a nuestro juicio, una contraria seria Tarisa, una hija de Va d'Or que al hacer su debut ganó a entera voluntad por varios cuerpos.

En el segundo de los clásicos, reservado para potrillos, Volnay, Red Jacket, Yago II, Borbollón y Climbell son los principales competidores.

El hijo de Jardy debe haber recuperado los bríos de sus primeros triunfos, con el breve reposo que ha tenido.

No somos de opinión que Volnay sea un producto superior, pero sí consideramos su última carrera, una de esas performances que se producen fuera de la lógica, tal vez por causas ajenas.

Clumbell, que termina de abandonar la categoría de perdedores, es, según nuestros informes, tan bueno como su compañero Borbollón, lo que contribuirá al mayor brillo de la carrera.

El resto del programa tiene varias pruebas importantes, entre ellas un handicap de 2.000 metros con inscripciones de caballos de calidad.

Son nuestros candidatos: 1.ª carrera, Fumiste; 2.ª, Rouge Rose; 3.ª, Rondeau; 4.ª, Cantaclaro; 5.ª, Smill; 6.ª, Volnay; 7.ª, Spark; 8.ª, Hucal.



Villafañe, ganador del premio «Haras San Jacinto».



San Remo II, ganador del premio «Progreso».

Hipódromo Argentino

PROGRAMA OFICIAL

DOMINGO 18 DE MAYO DE 1913

1.ª CARRERA — Premio Australia

A la 1 p. m. — Distancia: 1.400 metros.

Bridge Whist	58 ks.	Feraudy	55 ks.
Carnot II	58 »	Fumiste	55 »
Florales	58 »	Pas Pressé	55 »
Pueyrredón	58 »	Chaucha	53 »
Button Hole	56 »	Galana	53 »
Naamá	56 »	Torpedera	53 »
Bailén	55 »	Donatello	52 »
Bamboche	55 »	Oro en Polvo	52 »
Byron	55 »	Otis	52 »
Canario	55 »	Royal Train	52 »
Cataclismo II	55 »	Silen	52 »

2.ª CARRERA — Premio Vendetta

A la 1.30 p. m. — Distancia: 1.100 metros.

Galena	54 ks.	Chonga	54 ks.
La Carlota II	54 »	Jachalera	54 »
Klara	54 »	Erin's Smile	54 »
Jacarandá	54 »	Fria	54 »
Rochela	54 »	Filipica II	54 »
Missette	54 »	Algeria	54 »
Wagneriana	54 »	Fianza	54 »
Rendida	54 »	La Rico	54 »
Principina	54 »	Alma Mater	54 »
Luz Viva	54 »	Rouge Rose	54 »
Bohema	54 »	Scaramouche	54 »
Beta	54 »	Inglesita	54 »

3.ª CARRERA — Premio Dido

A las 2 p. m. — Distancia: 1.200 metros

Lovely	54 ks.	Allende	54 ks.
As de Oros	54 »	Rondeau II	54 »
Molitor II	54 »	Raisulí II	54 »
Tripailao	54 »	Mortífero	54 »
Arco	54 »	General Hornos	54 »
Vocinglero	54 »	Mamoré	54 »
Pull	54 »	Montijo	54 »
Governor	54 »	Set	54 »
Krupp	54 »	Erin's Boy	54 »
Calambour	54 »	Ebro	54 »
Belfos	54 »	Lord Peter	54 »
Coup de Vent	54 »		

4.ª CARRERA — Premio Alina

A las 2.30 p. m. — Distancia: 2.500 metros

Spark	62 ks.	Pommard	43 ks.
Poor Jack	58 »	Oropel	42 »
Olaf	56 »	Amargura	40 »
Hortelano	51 »	Precipicio	40 »
Cantaclaro	51 »	Alharaca	40 »
Tirteo	49 »	Giroflá	40 »
Kildare	49 »	Charles	40 »
Old Greek	49 »	Guy Fawkes	40 »
Siglinda	44 »	Anachorette	40 »
Henry Plantagenet	43 »	Cook	40 »
Dione	43 »		

5.ª CARRERA — Premio 25 de Mayo

A las 3 p. m. — Distancia: 1.400 metros.

Rendida	54 ks.	Tarira	54 ks.
Monedita	54 »	Elvira	54 »
Galena	54 »	Smill	54 »
Fianza	54 »	Lady Ward	54 »
Griselda II	54 »	Daly	54 »
Guindilla	54 »	Prime Verte	54 »
Patatole	54 »	Novelera	54 »
Cumbrera	54 »	Lechuza	54 »
Indian Girl II	54 »	Escarola	54 »
La Rastra	54 »		

6.ª CARRERA — Premio Güemes

A las 3.30 p. m. — Distancia: 1.400 metros.

Volnay	56 ks.	Parabien	54 ks.
Hurrah!	54 »	Borbollón	56 »
Mayorengo	54 »	Climbell	54 »
Krupp	54 »	Rapp	54 »
Red Jacket	54 »	Saint Sulpice	54 »
Mongoli	54 »	L'Aiglon IV	54 »
Modelo	54 »	Miguelete II	54 »
Yago II	54 »	Espiritu	54 »
Hiran	54 »	Adriano	54 »
Zorro Azul	54 »	Oncativo	54 »
Veraguas	54 »	Musical	54 »
Mascherion	54 »		

7.ª CARRERA — Premio Carcajada

A las 4 p. m. — Distancia: 2.000 metros

Charley	62 ks.	Crédito	50 ks.
Carlos XII	56 »	Old Wife	49 »
Spark	56 »	Last Reason	48 »
Moreno	52 »	Hortelano	48 »
As de Espadas	51 »	La Esperanza	48 »
Dominguito	51 »	Foeman	48 »
Bizcocho	50 »	Liviana	48 »
Olaf	50 »		

8.ª CARRERA — Premio Ecume

A las 4.30 p. m. — Distancia: 1.600 metros

As de Espadas	60 ks.	Ibarreta	50 ks.
Last Reason	57 »	Gilberte	49 »
Hucal	54 »	Miss Nelly	48 »
Royal Pennant	53 »	Dione	46 »
Frenético	53 »	Demencia	45 »
Fantoche	53 »	Demi-Mondaine	44 »
Carola	53 »	Fanfarrón II	43 »
Escándalo	52 »	Reflector	43 »
Completa	51 »	Ruleta	41 »
Our Virginia	50 »	Cigarrera	40 »
Adel	50 »	Liviana	40 »
Yungay	50 »		

PROFESIONALES RECOMENDADOS

Sanatorio de Señoras
JUNCAL esq. C. Pellegrini

Exclusivamente para señoras y niños. Cirugía, clínica médica y partos.

Directores: Doctores
OTAMENDI,
BAFICO y MIROLI

Por informes, dirigirse por carta directamente al administrador.

Unión Telefónica, 1905 (Juncal).

A. FERNANDEZ SANZ
CIRUJANO - DENTISTA
VICTORIA, 912 Buenos Aires

Dr. M. Kutyn Dentista Norteamericano de las Univ. de N. York, Buffalo y Bs. As. Ultimos adelantos. Horas: de 10 a 11 ½ y de 2 a 5 ½. — CERRITO, 67.

MIGUEL ELKIN
CIRUJANO - DENTISTA
CHACABUCO, 409 Buenos Aires

Dr. Nicanor R. Tejerina
Exmédico del Hospital San Roque

Atiende enfermedades internas, nerviosas y niños — Belgrano, 1393. Consultas de 2 a 4 p. m. U. T., 3367, Libertad.

Dr. E. F. Polito Especialista en enfermedades de la piel, vías urinarias y SECRETAS

Consultas: de 2 a 4 y de 6 a 8 p.m. U.T. 2602 (Libertad). E. Ríos, 624, Bs. As.

José Ignacio O'Farrell
José Jaime O'Farrell
DENTISTAS NORTE AMERICANOS
Lavalle, 1206 - U. T. 3536, Lib.
Horas de consulta: de 9 a 12 y de 2 a 5.

Dr. A. R. ZAMBRINI
JEFE DEL SERVICIO DE NARIZ GARGANTA y OIDOS DEL HOSPITAL SAN ROQUE.
1 a 3 p. m. Maipú 288. U. T. 4572, Av.

Dr. RAPOPORT, 606 / 914
Especialista comisionado a Europa para estudiar el: de la sangre y urinarias.
1 a 4 y 6 a 8 p. m. Corrientes, 2970.

Doctores ARRIGHI
TRATAMIENTO DEL ASMA
(9 años de éxito).—Internas y niños. 2643 - HUMBERTO 1.º - 2643,—de 8 a 10 a. m. y de 1 a 9 p. m. U. T., 288, Mitre.—Análisis, Clínicas y Rayos X.

SANATORIO
"ALMEIDA HUERTA"
para cirugía en general.
Operaciones GRATIS
Pensión desde 20 $

DIRECTOR
Dr. L. ALMEIDA HUERTA
Cirujano laureado por la Facultad de Medicina de Buenos Aires
Rivadavia, 1581 - Buenos Aires

Dr. JOSE V. VARALLA
Vías urinarias, piel y avariosis. Electricidad médica, Rayos X, Finsentcrapia. Sarmiento, 839, de 4 a 6 p. m. Festivos: de 10 a 11 a. m.—Pozos, 987, de 1 a 3 y de 7 a 8. U. T. 923, B. O.

Rodolfo E. Kempter
CIRUJANO DENTISTA
Consultas: de 9 a 12 y de 1.30 a 6
Corrientes, 787-Buenos Aires

ENFERMEDADES DE LOS OJOS
Dr. Crespo
De la Clínica del Profesor Panas, de París. Lunes, Martes, Jueves y Viernes, de 2 a 4. Cerrito, 53.

HERNIAS (Quebraduras) se curan radicalmente, sin operación, en todas las edades y sexos, por el sistema del **Dr. E. Dueñas, Cangallo, 787.**

HERNIAS (Quebraduras) — Curación radical sin operación. Certificados de curaciones.
Dr. WALL
Moreno, 564 (altos). Buenos Aires.

INSTITUTO OPTICO LOMBARDI. Examen de la vista, Gratis. Desde $ 8, anteojos y lentes de oro reforzado, con cristales para cualquier defecto de la vista. Taller de precisión: C. Pellegrini, 468 U. Telef., 4802 Libertad

---

Dr. RAFAEL SERRANO
VIAS URINARIAS Y SECRETAS
Maipú, 784 Buenos Aires — de 8 a 10 por la mañana.

Dr. Eduardo A. Pagniez, jefe del servicio de Rayos X del Hospital Francés. Enfermedades internas y cirugía. De 2 a 4 p. m. y de 8 a 9 de la noche. Callao, 44. U. T., 4623, Libertad.

ENFERMEDADES DE LA PIEL
Dr. PACIFICO DIAZ
Consultas: de 1 a 4 de la tarde — CERRITO, 393 Buenos Aires

Dr. Roberto F. Wernicke
Enfermedades de la piel y de las vías urinarias.
Consulta: lunes, miércoles, jueves y sábado, de 2 a 4. — LAVALLE, 445.

RIVADAVIA 842: especialista en enfermedades internas de Señoras, Niños, partos. Dr. F. López, de las clínicas de París, Berlín, Londres. Electricidad Médica (nerviosas). A domicilio: martes, jueves y sábados. Consultorio: lúnes, miércoles y viernes, de 10 a 12 y 2 a 7

Dr. AYNES
MÉDICO-CIRUJANO
Internas y Nerviosas — Rayos X
Aplicación del 606 y del 914
Consultas de 2 a 6. Rivadavia, 1027

ALEJANDRO MATTIA
CIRUJANO DENTISTA
Rivadavia, 2786 (Plaza del Once) U. T., 800, Mitre

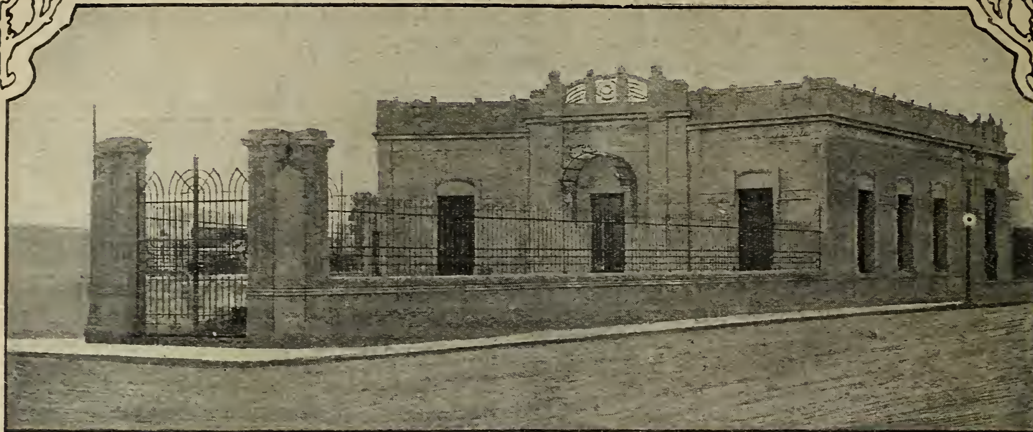
Dr. CABAUT, especialista en enfermedades de los ojos, anteojos, etc. Oculista del Hospital Francés. Carlos Pellegrini, 594, de 1 a 5. U. Telefónica, 688. Libertad.

Masaje, Gimnasia Médica y Fisiológica
GUILLERMO BENGELSDORFF
Licenciado en Estocolmo (Suecia).
1 ½ a 3. Cerrito, 416 U. T., 5189 Lib

CLÍNICA del Dr. E. G. FIGUEROA - PUEYRREDON, 1924.
Especial para enfermedades del intestino y estómago. TRATAMIENTO RADICAL de las **HEMORROIDES** (ALMORRANAS) sin operación cruenta. Consultorio del doctor, TUCUMAN, 565, de 3 a 5.

¡OTRA VEZ! Y son 175 las veces que la muy acreditada y afortunada **CASA VACCARO** ha anunciado al público haber vendido a sus clientes el premio mayor de la Lotería Nacional. En el sorteo último otra vez volvió a vender las grandes de $ 100.000 y $ 20.000 con el n.º 8233. ¡Tómese nota de este caso extraordinario! Sorteos semanales con premios mayores de $ 100.000. El billete entero vale $ 21 y el quinto $ 4.20. A cada pedido debe añadirse, para gastos de envío: interior, $ 1; exterior, $ 2. Giros y órdenes a **SEVERO VACCARO, Avenida de Mayo, 646 - Buenos Aires.**

CONCURSO 25 DE CARAS Y CARETAS



Esta es la casa que se otorgará como primer gran premio de este concurso. La construcción ha sido hecha por la Sociedad Argentina de Edificación, colosal empresa que en muy breve tiempo ha logrado fama, prestigio y potencialidad financiera maravillosos. Los valores de la sociedad Argentina de Edificacion, cuyo capital es actualmente de $ 10.000.000 m/n. c/l., son hoy muy solicitados por considerarse que se trata de los títulos más saneados, y de mayor renta. La Sociedad Argentina de Edificación que aún hace muy poco tiempo, era modesta empresa, ha empezado ya a extender sus negocios fuera de la Capital Federal, pues además de su bien conocida Casa Matriz de la calle Victoria, 720, cuenta con una sucursal en el Rosario de Santa Fe. ¡La casa que regalamos no necesita mejor presentación ni garantía!

BASES DEL CONCURSO

1.º — Desde la fecha y hasta las 12 m. del día 21 de octubre de 1913, queda abierto el concurso 25 de CARAS Y CARETAS.

2.º — Para tomar parte en este concurso, es indispensable llenar el cupón que va al pie de estas páginas, escribiendo con claridad el nombre y dirección del remitente y la cantidad de granos de maíz que éste calcule contiene la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», que se ha **llenado hasta el borde superior de la etiqueta** y se ha depositado en la escribanía de los señores Julio A. Gabastou y Pedro P. Lalanne (Florida núm. 230), debidamente lacrada y sellada, con todas las formalidades de práctica y cuyo facsímil publicamos.

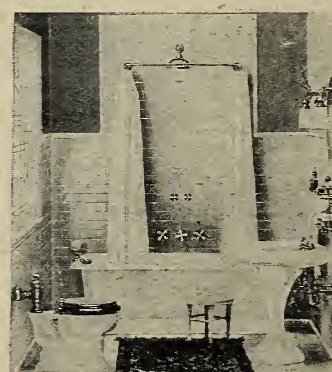
3.º — Pueden también enviarse las soluciones escritas al dorso de las etiquetas de las botellas de «Chinato Garda».

4.º—Se adjudicarán los 155 premios siguientes:

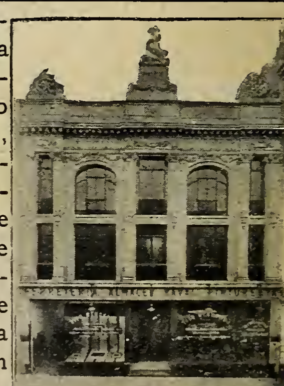
Primer gran premio: Una casa valor de pesos 36.000 m/n., construída por la Sociedad Argentina de Edificación, y situada en las calles El Cano y Olaguer, con muebles de la renombrada casa Thompson, por valor de $ 8.458 m/n. e instalaciones completas, inclusive cocina **instalada por Ma'ugani Hnos., Méjico, 1396,** y un soberbio cuarto de baño, que procede de la importante casa Heinlein y Cía.



El 2.º Premio, constituído, como los demás, por relojes "Longines"



El soberbio cuarto de baño será instalado por la casa Heinlein y Cía., y esto basta para decir que será lo más nuevo, confortable y elegante.



Frente del nuevo edificio de la antigua y bien conocida casa Tito Meucci y Cía., Cuyo, 1431, encargada del empapelado, pintura, etc., de la casa de la calle El Cano. Grandiosa empresa que como ninguna otra puede hacer un trabajo notable.

Los muebles del 2.º dormitorio que el grabado reproduce, son, como todos, de la renombrada casa Thompson, C. Pellegrini, 380, en donde pueden verse.

Al igual que todo lo procedente de dicha casa, son lo mejor de lo mejor; lo de mayor novedad y riqueza. Su elogio supremo está hecho con decir que son "muebles de Thompson".



Su costo por habitación es el siguiente:

Vestíbulo.	$	566
Comedor	„	1803
Sala.	„	1702
Escritorio	„	1190
1.er dormitorio. . . .	„	2049
2.º dormitorio. . . .	„	878
3.er dormitorio. . . .	„	270
Total general.	$	8458



La botella se ha llenado únicamente hasta el borde superior de la etiqueta.

2.º premio.—Un hermosísimo juego mixto para señora y caballero, compuesto de: 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado con tres tapas; para hombre; 1 cadena oro macizo, 18 kilates, para el mismo; 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado y con brillantes, tres tapas; para señora; 1 cadena oro macizo, 18 ktes., para el mismo, valor $ 1.200 —3.er premio, 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado, con tres tapas, para hombre; 1 cadena, oro 18 kilates, para el mismo, valor pesos 400.—4.º premio, 1 reloj Longines, oro 18 ks., cincelado, con tres tapas; para hombre, $ 200.—5.º premio, 1 reloj Longines, oro 18 ks., con tres tapas; para hombre, valor $ 150.—6.º al 55.º premios, ambos inclusive, 50 relojes Longines, de plata, tres tapas, para hombre, valor $ 25 cada uno,—56.º al 155.º premios, ambos inclusive, 100 relojes Longines, de níquel, dos tapas, para hombre, valor $ 18 cada uno.

5.º — Los 155 premios detallados se adjudicarán en la forma que se expresa a continuación:

El «Primer Gran Premio» a la persona que acierte el número exacto de granos de maíz que contenga la botella de «Chinato Garda».

El «Segundo Premio» a la persona que más se aproxime al número que obtenga el primer premio. Y los premios tercero hasta el 155 ambos inclusive, a quienes remitan cupones con cifras que sigan en orden aproximativo, adjudicándoseles los premios por el orden que se establece.

6.º — En el caso de que nadie acertase con el número exacto de granos de maíz que contenga la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», los premios se adjudicarán a las personas que más se hubieran aproximado siguiendo el orden establecido en el artículo que precede.

7.º — Si varias personas hubieran coincidido acertando con el número exacto de granos de maíz que contiene la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», se sorteará el primer premio, entre todos los cupones o etiquetas que hayan acertado.

Los demás premios, en este caso, se adjudicarán también por sorteo, entre todos los que hayan acertado, con exclusión del cupón o etiqueta que haya sido favorecido con el primer premio, como se ha procedido en concursos anteriores. Si habiendo alcanzado a ser favorecidos con premios todos los cupones o etiquetas que indiquen la solución exacta, aún quedasen otros premios de los ofrecidos, se adjudicarán sucesivamente a los que se hayan aproximado al número exacto y en la misma forma expresada anteriormente, sorteándose cuando varios coincidieran.

8.º — En cada cupón o etiqueta se podrá escribir una sola cantidad, pero cada interesado puede enviar cuantos cupones o etiquetas desee.

9.º — Los sobres conteniendo cupones o etiquetas, deben dirigirse a

Concurso 25 de "Caras y Caretas"
Chacabuco, 151 - 155. - Buenos Aires.

10.º — Los cupones o etiquetas que no vinieran escritos con claridad y que se prestasen a confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el concurso.

11.º — Oportunamente indicaremos la fecha y el sitio en que tendrá lugar la apertura de la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», para contar los granos de maíz que contenga y proceder a la adjudicación de los premios, publicándose después los resultados y la crónica del Concurso. — Buenos Aires, 26 de abril de 1913.

Concurso 25 de Caras y Caretas

La botella del aperitivo "Chinato Garda" contiene

.... granos de maiz

Nombre ....

Dirección ....

CONCURSO DE POSTALES

Caras y Caretas *ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen* cinco pesos. *No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a los mismos.*



— ¿Cuántos hijos tienes, Pedro?

— No lo sé; van ocho días que no pongo los pies en casa.

Mazzini.

Aviso de un diario de gran circulación: «Mandando $ 5.— se enseña la manera rápida y fácil de enriquecer.»

Mandé los $ 5.— y me contestaron: — « Haga lo mismo que nosotros. »

Betty.

— ¿Ha puesto usted bastonería? ¿Y se defiende el negocio?

— ¡Ya lo ve usted! Se defiende a fuerza de puños.

Benito Cibrián.

— Mozo, tráeme un bife, pero grande. Soy muy nervioso y cualquier pequeñez me irrita.

Celestina Angió.



El ladrón al usurero. — ¡Venga la plata inmediatamente!

El usurero. — Esa pistola es muy vieja y no doy por ella más que dos pesos.

Sangayá Flores.

— ¿Has comido carne de caballo alguna vez?

— Sí, en París. Por cierto que me sentó muy mal. Toda la noche estuvo dándome vueltas en el estómago.

— Sería de caballo de circo.

H. A. M.

Uno que no sabe leer, finge hacerlo, teniendo al revés la revista, en la cual aparece el grabado de un barco. Se acerca un amigo y le dice:

— ¿Qué novedades hay?

— ¡Nada! Que un barco se ha ido a pique.

M. E. B.

Examen de Derecho:

Profesor. — ¿Puede decirme cuántas clases de hijos hay?

Examinando (después de mirar al techo). — Hay hijos legítimos... hijos naturales...

Profesor (tratando de ayudarle). — Recuerde que hay otra clase de hijos...

Examinando (dándose una palmada en la frente). — Sí, señor: los hijos del país.

P. G. Rey.



— Diga, señor; ¿hay carta para A. C.?...

— No, señorita; pero si quiere yo le escribiré una.

Adelina Scarnati.

La esposa (desolada). — ¡Juan! ¡Juan! el reloj del comedor se ha caído: si eso sucede dos minutos antes aplasta a mamá.

El marido. — Siempre dije yo que ese reloj atrasaba...

R.

Examinando:

Profesor: — Analice la palabra «botín».

Alumno: — Sustantivo común, género masculino... (?)

Profesor (ayudando):—Número...

Alumno: — Según la «pata» del que lo lleva.

Oscar Tanco.

El capitán: — ¡Señora! Póngase este salvavidas... ¡El buque se hunde!

Pasajera: — ¡Ponerme yo ese adefesio...! ¡Jamás! Parecería un mamarracho!

Plinio.

— Mi primera hija se ha casado con un poeta, la segunda con un pintor y la tercera con un banquero.

— ¡Demonio! ¡Qué cosa más rara! ¿Y cuál es el matrimonio más feliz?

—Los dos primeros, porque viven a costa del tercero.

Marchiot

En una escuela:

—Suponiendo que usted debiera 50 pesos al carnicero, 30 al lechero, 80 al panadero y 60 al almacenero, ¿qué debería usted?

— Espiantar rápido.

Paso

LA CARA ES EL ESPEJO DEL ALMA



La del tilingo. (Cero a la izquierda). — La del hombre de negocios. — La del dragón. — La del aficionado al drogue.

(R. S. T.)

Concurso 25 de "CARAS Y CARETAS"

Véanse las bases en las últimas páginas de este número



Manifestación de los estudiantes para protestar contra el atentado contra el rey. Los manifestantes al atravesar la Puerta del Sol. — En el ángulo: el rector de la Universidad Central, señor Conde y Luque, y los catedráticos que presidían la manifestación.



El rey con los seis inválidos de la guerra de Africa, a quienes hizo entrega de los donativos de 5.000 pesetas cada uno, producto de la Exposición de obras de arte, regaladas por los artistas, iniciada y organizada por el pintor señor Salvador Viniegra, corresponsal de CARAS Y CARETAS en Madrid, y celebrada en el salón de actos de «Blanco y Negro» y «A B C», bajo el patrocinio del señor Luca de Tena, director de esas dos publicaciones, y de la comisión de artistas y de militares designada al efecto.



Concurso de belleza en Parisiana. — La bella artista Naná, ante el jurado.



Concurso internacional de Lawn Tennis. — La reina Victoria entregando la copa al vencedor señor Decuejos.

Gentil

TRADE MARK

Esta es la marca del mejor calzado que se importa al país y la que reune el mayor grado de elegancia, comodidad y duración.



A.—**ZAPATO** dos tiras, cabritilla negra o charolada, taco de suela, el par .... $ 14.00
En gamuza negra, el par .. $ 16.50

B.—**ZAPATO**, suela gruesa o delgada, en cabritilla negra o charolada, el par .... $ 14.50
En gamuza negra, el par... $ 14.50

C.—**ZAPATO** escotado para jovencitas, en cabritilla charolada o negra, el par .... $ 14.50

D.—**BOTA**, última moda., en cabritilla charolada y caña de paño, surtido de colores, el par.... $ 19.50

E.—**ZAPATO** escotado, en cabritilla negra o charolada, taco de suela, el par .... $ 13.50

En raso o terciopelo, el par. $ 14.00

F.—**ZAPATO** novedad, para jovencitas, en cabritilla negra o charolada, el par .... $ 14.50

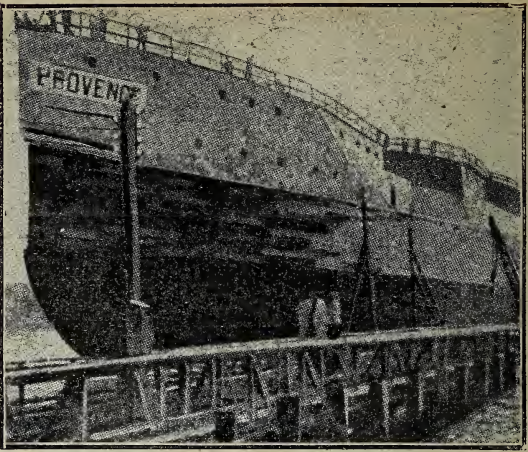
G.—**ZAPATO** fantasía, en cabritilla negra o charolada, el par. $ 14.50

H.—**BOTA** elegante, de cabritilla charolada y caña opaca, taco de suela, el par .... $ 14.00

PARA NIÑOS Y CRIATURAS, HAY UN SELECTO SURTIDO

Tienda San Juan ALSINA y PIEDRAS.

La botadura de "La Provence"



El casco del buque de guerra francés «La Provence», botado al agua el 20 de abril último, en Lorient.



El teniente Hebert y los fusileros marinos, cuya habilidad admiró y elogió el ministro de marina.



El señor Pierre Baudin, ministro de marina, leyendo su discurso en el acto del lanzamiento de «La Provence», y la nómina de los oficiales condecorados con tal ocasión.


El
Jarabe
"Roche"
está considerado por la Academia de Medicina de París
como la más preciosa conquista terapéutica
para la curación de la
Tuberculosis.
Jarabe
Roche
Thiocol
Ch. Weiss
París
Precio 4'50 el frasco

PARQUE JAPONES

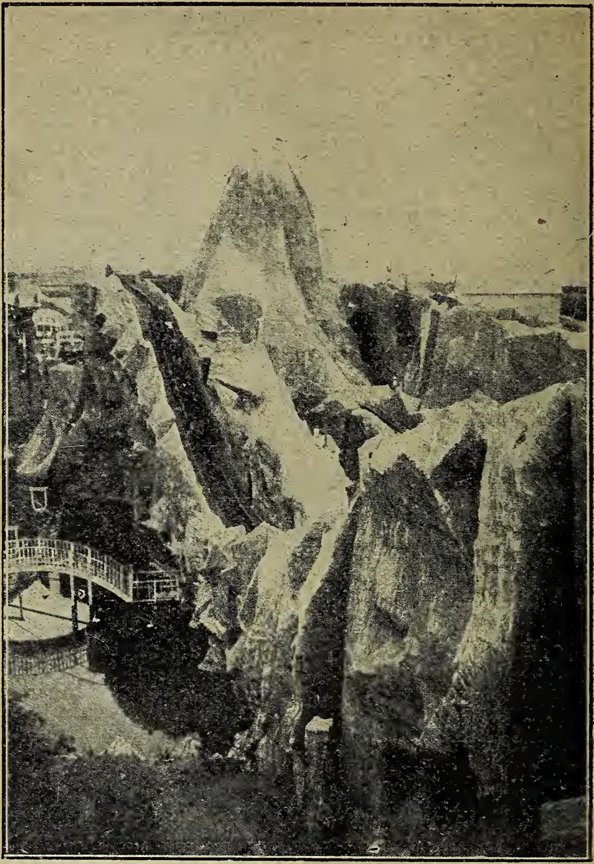
El centro de recreo más interesante que tenemos es, sin duda alguna, el Parque Japonés. Allí tanto los viejos como los niños, las señoras como los caballeros, encuentran donde pasar alegremente el rato, sin que tengan que hacer gastos mayores. Con un peso tienen la entrada al Parque con dos cupones, uno para una atracción cualquiera y otro para una entrada con asiento al Circo Romano, en el que se presenta un programa variado, con números de acróbatas, equilibristas, malabaristas, excéntricos, etc.

El programa, variado todos los domingos y días festivos, hace que el público tenga predilección especial por este espectáculo, demostrando así también la importancia del mismo.

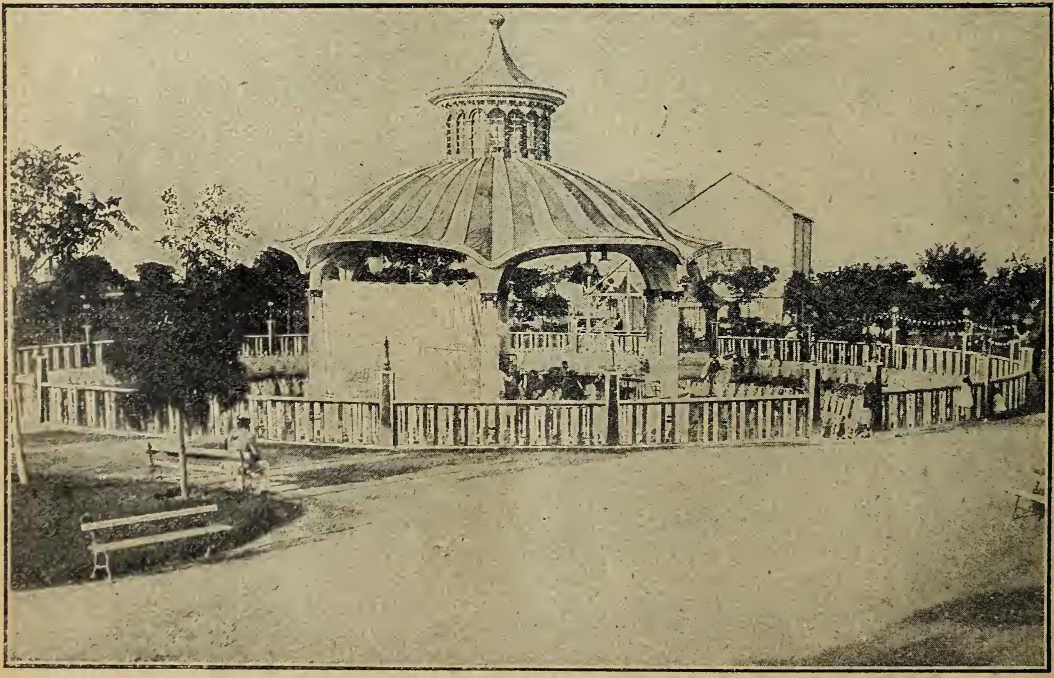
El Ferrocarril escénico, es otra de las grandes atracciones que goza del favor del público, el cual acude ávido a disfrutar las grandes emociones que proporciona su recorrido entre las montañas.

Pero el cuadro más interesante es el que se contempla desde la terraza sobre el lago, punto estratégico que domina las principales diversiones, y el famoso Water-Chute que impresiona viendo el vertiginoso descenso de los botes y su caída, desapareciendo de la vista por un momento cubierto por el agua que desplaza, para luego verlo deslizarse tranquilamente sobre la superficie.

Las bandas de música y los notables fuegos artificiales completan el interesante programa de este popular centro de diversión.

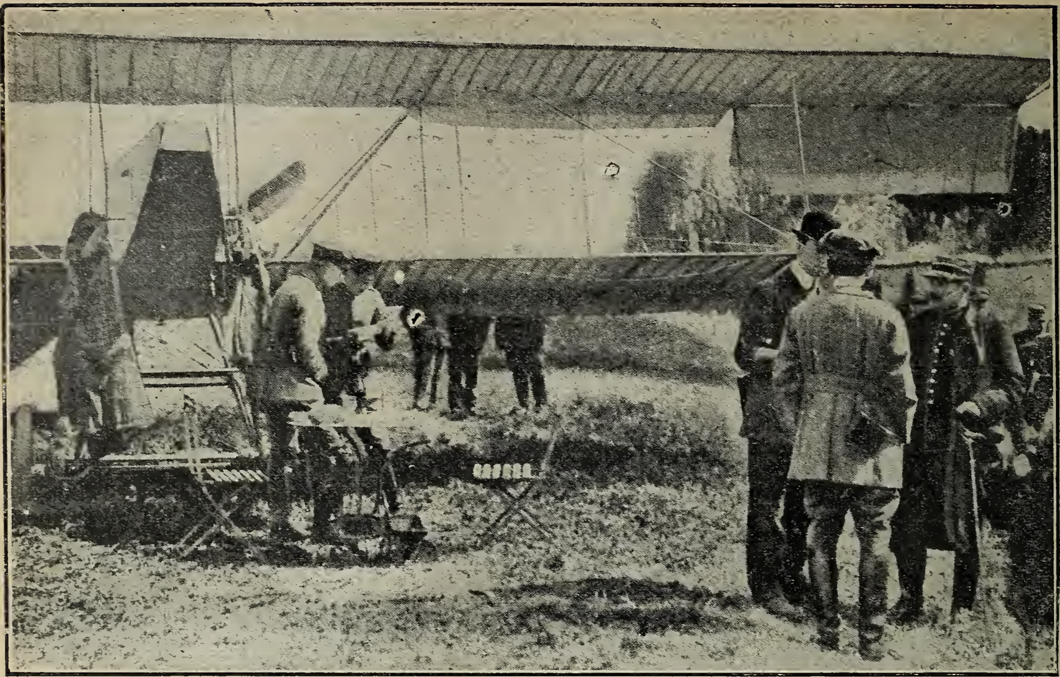


Vista panorámica del Ferrocarril escénico.



Uno de los hermosos paseos del Parque Japonés.


PASTA DENTÍFRICA
PEBECO
PERLAS
parecen nuestros dientes si los cuidamos debidamente. Para eso no basta frotarlos con un cepillo, es necesario también usar una preparación que limpie la superficie y que influya sobre la circulación de la sangre en la encía de tal manera que los nervios de los dientes reciban continuamente alimento nuevo. Eso se consigue con la tan conocida pasta PEBECO.
Nivea
Jabón "NIVEA"
está fabricado segun las reglas modernas y cientificas con el mayor esmero y escrupulosidad de las mejores grasas y aceites frescas y sanas, librado de todas las impurezas. Debido á su pureza y suavidad insuperables conserva la piel suave y flexible y está apropiado especialmente para personas con cutis delicado y para niños.
De venta en todas las Farmacias y droguerias.

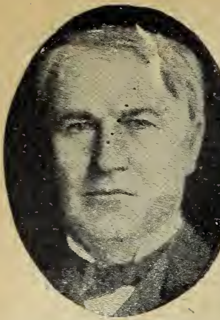


El 22 de abril último, un biplano alemán aterrizó en Arricourt (Francia). — Nuestra fotografía, tomada algunos minutos después del aterrizaje, presenta los dos oficiales, de uniforme, custodiados así como su aparato: el capitán von Wall, jefe de la sección aeronáutica de Darmstadt, y el teniente von Mirbach, del 31.º de infantería.



ATLANTA
DISCO SIN RIVAL DOBLE $ 2.50 m/n
REPERTORIO
CRIOLLO
ESPAÑOL
ITALIANO ETC.
AMENDOLA y Cía
ESMERALDA, 274
Taller de composturas para gramófonos de todas clases
Señores
Amendola & Cía.
ESMERALDA, 274
Buenos Aires
Sírvanse remitirme GRATIS, Catálogo "ATLANTA"
Nombre
Calle
Ciudad
Provincia
Agente exclusivo en Rosario de Santa Fe:
BAZAR ROSARIO, San Martín, 859
En venta en Montevideo: MENDARO Hnos., Calle Soriano, 863
Agente en Córdoba: "EL ESPLENDIDO" Calle San Martín y Colón.

Edison en Buenos Aires



El ilustre inventor Thomas A. Edison

Tanto habíamos oído y leído sobre los nuevos aparatos de Edison, que nos decidimos a averiguar algo al respecto, y como sabíamos que el señor Edison tiene su propia casa aquí en Buenos Aires, fué allá naturalmente a donde nos dirigimos. No es muy sabido que el inventor es un admirador entusiástico de la República Argentina, en cuyo futuro tiene una fe ilimitada; y cuando se trataba de establecer una sucursal en la América del Sur, fué a la ciudad de Buenos Aires que dió la preferencia, y hasta ahora es la única verdadera casa de Edison en todo el continente. Al visitar, pues, el nuevo local de la Compañía, en la calle Florida, 635, lo que a primera vista nos llamó la atención fué la perfecta distribución de las diversas secciones con que cuenta la casa y su agradable conjunto en general.



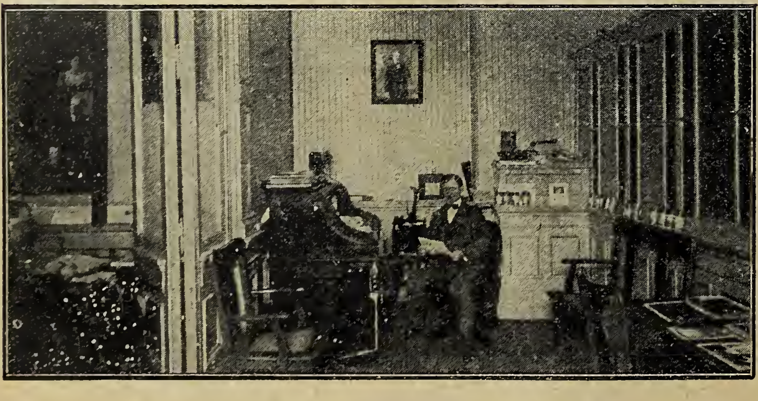
Frente de la magnífica casa ocupada por la Compañía Edison en esta ciudad, calle Florida, 635.

Aunque el negocio esencial del establecimiento es al por mayor, se dedica también al menudeo, para lo cual está arreglada la casa, cuya construcción permite el empleo de muchas habitaciones chicas para audiciones particulares. Este sistema de piezas particulares, permitiendo a uno oir claramente los fonógrafos y elegir sus discos o cilindros sin ser encajado y confundido por el ruido de varios aparatos tocándose a la vez, es una innovación que no dejará de ser apreciada por los clientes.

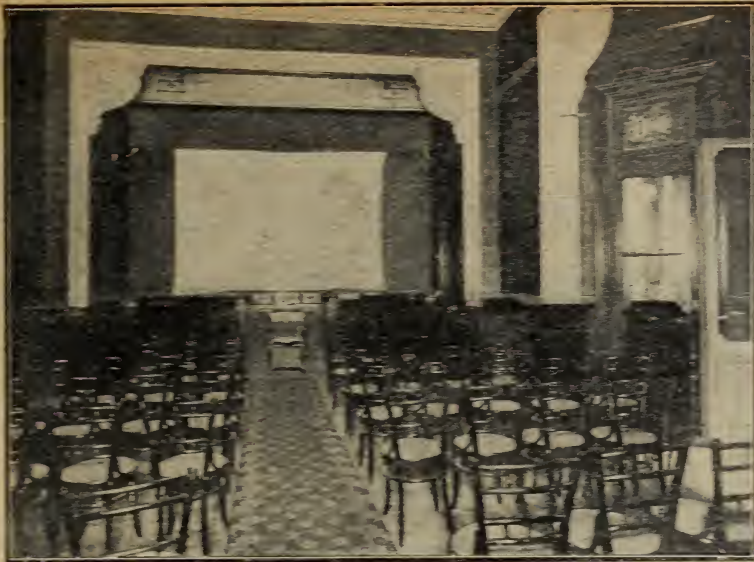
Despertaron nuestro interés los nuevos fonógrafos, los cinematógrafos y las máquinas de dictar. Entendemos que la introducción de los nuevos cilindros indestructibles, de 4½ minutos, ha sido uno de los más importantes eventos en la historia del fonógrafo, y ha renovado maravillosamente el gusto del público. La demanda por esta clase de aparato musical es enorme, pues hasta ahora, aunque la superioridad de la reproducción era evidente, y admitida por todos, había la única objeción de que los cilindros se rompían o se rajaban con facilidad. Los nuevos cilindros, no solamente son indestructibles, sino que se reproducen todavía con mayor claridad y volumen de sonido; pero lo que, en nuestra opinión, es quizás la principal ventaja de estos fonógrafos es que uno puede grabar él mismo lo que quiere — puede hablar o cantar en el fonógrafo, é inmediatamente hacerlo reproducir; y en muchas familias esta es una fuente constante é inagotable de entretenimiento. Algunos, por ejemplo, hacen grabar la voz de sus parientes, hijos o padres, y aunque la persona se muera, siem-



Sección principal de ventas: un detalle.



Escritorio particular del señor director de la Compañía.



Sala para exhibiciones y audiciones especiales.

son las más caras, y por eso es solamente en los mejores salones que se pueden recibir. En los demás salones las pasan solamente cuando el público se queja y los obliga. Generalmente, el público aquí no es muy exigente, conformándose con cintas muy viejas y usadas que en Nueva York o Londres no se atreverían a pasar.

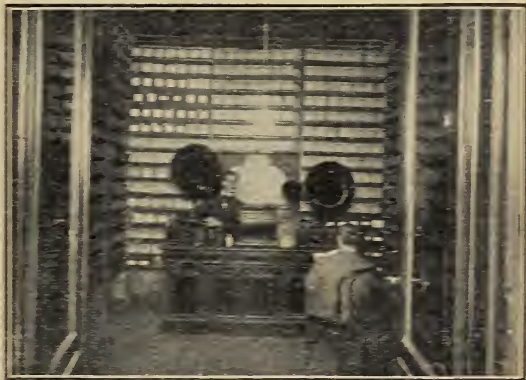
Queríamos aprovechar la entrevista con el director de la Compañía para averiguar algo sobre el cinematógrafo parlante que el señor Edison acaba de perfeccionar. Nos dijo que ya estaba funcionando en más de 100 de los principales teatros de Norte América, y que aunque sólo recién empezaron, el señor Edison está recibiendo ya 50.000 dólares por semana de un sindicato por el privilegio de emplear el aparato allí, además del costo del material empleado. Ya se han hecho contratos exclusivos también para Gran Bretaña, Nueva Zelandia, México, Cuba, Puerto Rico, Australia, China, India y Sud África, y están para concluirse contratos para la Argentina, Uruguay, Paraguay y Chile. En cada caso la suma que está pagando el concesionario por el privilegio durante un año, representa una fortuna, — todo eso independientemente del costo de las cintas, etc., que hay que pagar aparte.

Por estos apuntes se ve cuan maravillosa es la nueva obra del mago del Norte.

por se conserva este recuerdo, reproduciéndose la misma voz y las mismas palabras de la persona tal como si viviera. Otros hacen que sus hijos hablen en el fonógrafo a diferentes edades, desde el primer grito de la criatura, para hacerlo oír años después como curiosidad. Hay otros que, en lugar de escribir una carta, dictan lo que quieren decir en un cilindro y lo mandan por correo a su corresponsal, quien lo reproduce en otro fonógrafo.

Pasando al departamento de cinematógrafos, vimos los varios tipos, grandes y chicos, todos de nuevos modelos. Una verdadera maravilla es el nuevo cinematógrafo para familias y colegios. No podíamos comprender, y todavía no comprendemos, cómo un aparato tan pequeño puede proyectar cintas de una duración de 16 minutos o más, con una claridad y fijeza casi perfectas, y con un cuadro bastante grande. La cinta que contiene esa cantidad de vistas ocupa tan poco espacio, que se puede poner en el bolsillo del chaleco. Como no hay posibilidad de accidente, siendo las cintas incombustibles, y como también se ha inaugurado un sistema de cambio de cintas, a un costo mínimo, es indudable que dentro de poco no habrá una familia de mediana posición que no tenga uno de esos aparatos en su casa. Ya se han instalado en una de las líneas de vapores que navegan entre Buenos Aires y Montevideo, y los colegios y escuelas en todas partes del mundo los están adoptando como medio de enseñanza. Las máquinas están equipadas también para vistas fijas.

Hablando de los cinematógrafos y cintas Edison profesionales, o sean las que se emplean en los teatros y salones, se nos ocurrió preguntar por qué estas cintas, tan preferidas en otros países, no son más conocidas aquí, y se nos informó que es debido a que



Una sección para audiciones particulares: probando cilindros.

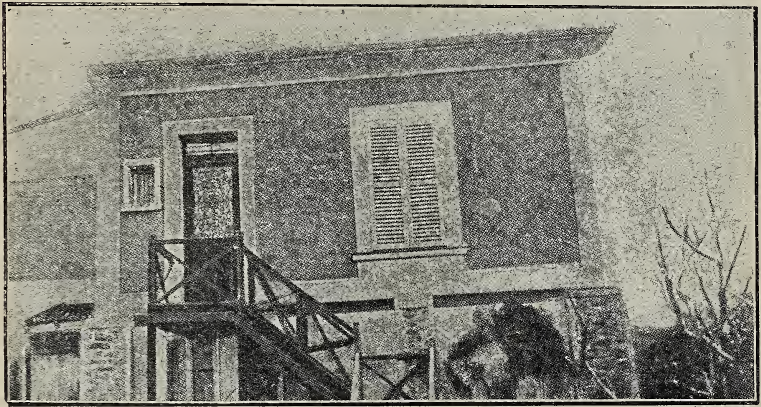


Gran patio destinado a la sección aduana, embalaje y despacho de pedidos.

Un drama en los aires



LAS CINCO VICTIMAS. — Capitán Clavenad, capitán de Noüe, señor J. Aumont-Thieville, teniente de Vasselot y sargento Richy.



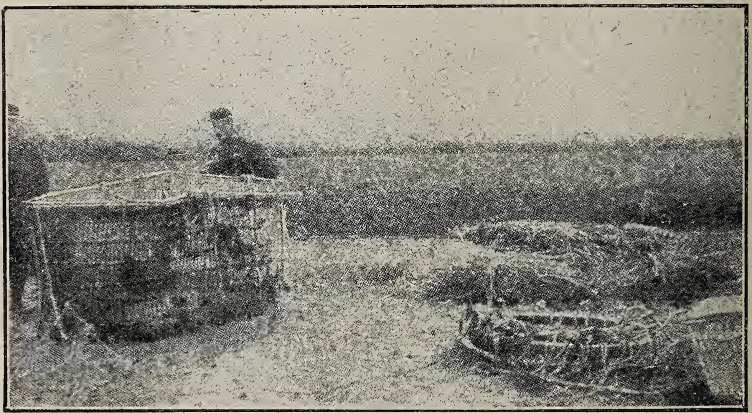
La fachada de la casa contra la cual se cree que los aeronautas se estrellaron.

El jueves 17 de abril, el globo «Zodiac» emprendió una travesía de ensayo, llevando al señor Aumont-Thieville, que realizaba su ascensión 120.ª y a los capitanes Clavenad y de Noüe, el teniente Vasselot y el sargento Richy. La partida se verificó a las 2.10 p. m.

Como el tiempo estaba malo, la ascensión se verificó con cierta dificultad; pero, por fin, el globo se elevó hasta 840 metros y a esta altura pasó por encima de la torre Eiffel. Poco después entró el aerostato en la zona de la tormenta, que le hizo descender hasta 325 metros. Soltaron lastre y el globo se elevó a 1.200 metros.

Hasta este punto de la ascensión los datos están anotados en el libro de viaje. Desde aquí se conoce por relatos de testigos lo que pasó. Por razones que se ignoran, el globo descendió de los 1.200 metros, y, al atravesar las nubes y la lluvia, el aerostato se hizo tan pesado que no fué posible elevarlo de nuevo, pues no llevaban lastre suficiente. Para no caer soltaron la *guide-rope* y varios objetos.

El globo se elevó algo y la barquilla dió un terrible golpe contra el frente de una casa. Se elevó en seguida algo más y de pronto cayó en línea recta, estrellándose la barquilla contra el suelo.



La catástrofe. — Aspecto del material, una hora después de la caída.

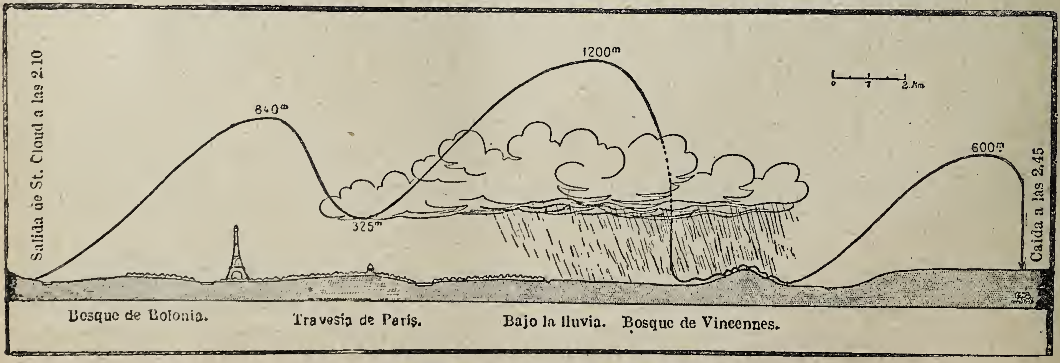
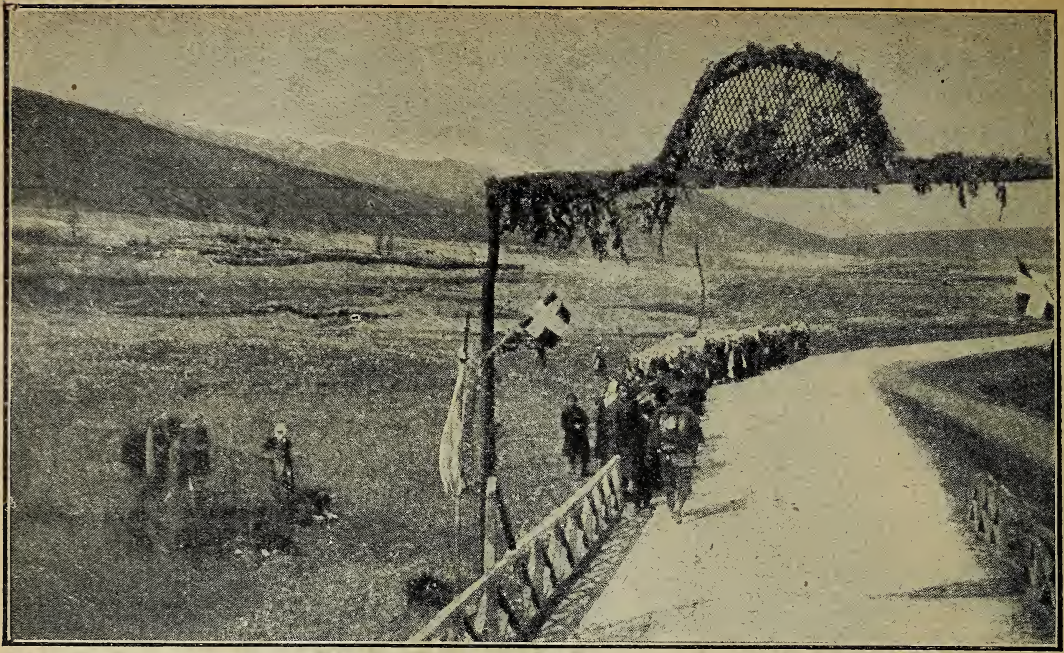


Diagrama del vuelo del «Zodiac».

EL BESO DE LA PATRIA



Un general francés en el Epiro



Arco de triunfo levantado en el camino de Argyrocastro, en honor del general Eydoux.

Después de la caída de Janina, el general Eydoux, jefe de la misión militar francesa en Grecia, pensó en visitar en el Epiro el sitio donde el ejército griego se había batido tan heroicamente. Por fin hizo esa visita a mediados de abril, y fué objeto de grandes y significativas muestras de simpatía por parte del pueblo y del gobierno griegos.

La huelga general en Bélgica



Las tropas recorriendo las calles de Amberes.

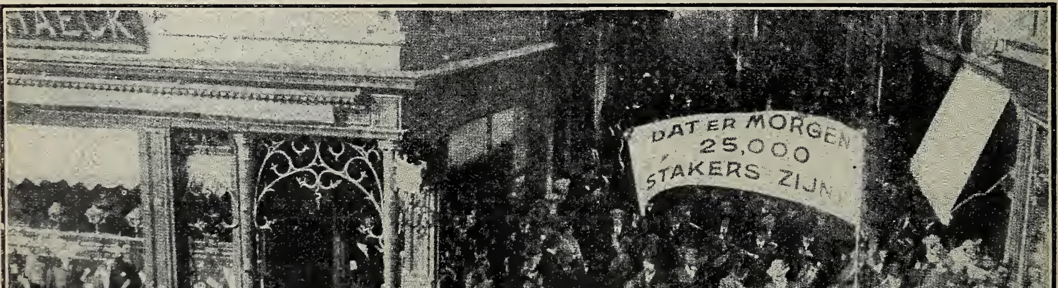
Completando la información que, sobre la huelga general en Bélgica, publicamos en nuestro número anterior, damos en esta página varias notas gráficas de los sucesos acaecidos en Amberes y en Gante en el tiempo que duró el paro.

En general, la huelga, comenzada el 14 de abril, ha transcurrido tranquilamente por más que varias de las manifestaciones, tanto en Gante como en Amberes, tuvieron como corolario desagradable la prisión de algunos obreros.

La razón de la huelga es conocida. En cuanto al resultado de la misma se conoce ya: promesas para un futuro más o menos cercano en el que, por fin, si las promesas se cumplen, cada ciudadano belga tendrá derecho a votar una sola vez, no, como ahora, tantas veces como propiedades posee, lo que da una superioridad enorme a la clase afincada.



El momento en que los soldados detuvieron a unos cuantos huelguistas que habían proferido gritos subversivos.



Una manifestación huelguista en Gante.

ASOMBROSO TRIUNFO

DEL

Bathidroscopio



APARATO CIENTÍFICO,
INVESTIGADOR DE AGUAS SUBTERRÁNEAS

El general del Ejército Argentino, D. Victorino Rodríguez, declara en la siguiente carta haber encontrado una CORRIENTE DE AGUA SURGENTE QUE SE ELEVA A MAS DE OCHO METROS del nivel del suelo, por indicación de tan mágico aparato, que

NO TIENE NADA QUE VER CON LA RABDOMANCIA

Buenos Aires, 19 de Mayo de 1913.

Señor Abdón Corcín. - Buenos Aires.

Muy señor mío: Con sumo agrado traslado a usted la noticia de haberse encontrado en la Estancia "San Luis", Dto. Juarez Celman, de la Provincia de Córdoba, de mi propiedad, la corriente de agua surgente cuya presencia había señalado allí el BATHIDROSCOPIO, a la profundidad de DOSCIENTOS VEINTE METROS EXACTOS.

Doy a usted el parabién por este acierto y deseo entrevistarme con usted, para encargarlo de la inspección hidroscópica de un campo que poseo en Catamarca.

Saluda a usted atentamente.

(Hay una firma) VICTORINO RODRIGUEZ.

Es copia fiel.

Y usted, en vista de este y de otros muchos triunfos del

BATHIDROSCOPIO

algunos de los cuales se han publicado en números anteriores, ¿no quiere hacer inspeccionar sus campos para saber en un momento, **sin necesidad de perforar,** si tiene en ellos la riqueza inestimable del agua surgente, a qué profundidad exacta y en qué cantidad la encontrará?

No se le cobra ni un centavo hasta que conozca el resultado de la labor del

BATHIDROSCOPIO.

Diríjase hoy mismo a

ABDÓN CORCÍN = Bolívar, 321 = Unión Telefónica, 1456, Aven. BUENOS AIRES

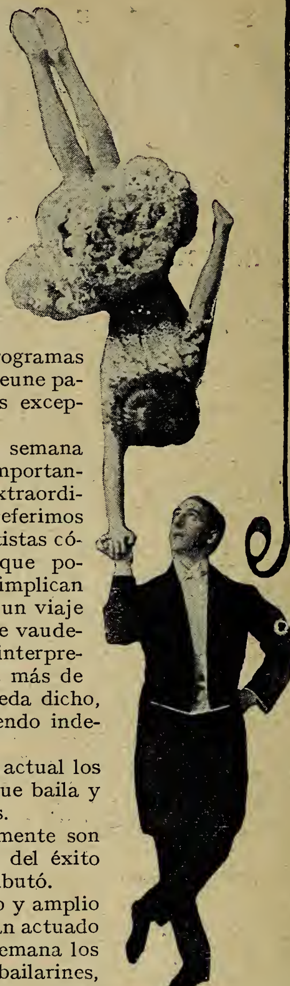
Casino



Renee Viney, cantante francesa.

Engalanamos esta crónica con el retrato de la distinguida cantante francesa René Vincy, cuyo debut, efectuado la semana anterior, fué todo un *successe*, según lo consignamos en oportunidad. Esta bella y notable artista sabrá conservar por largo tiempo un puesto de honor en los programas del Casino, pues reune para ello cualidades excepcionales.

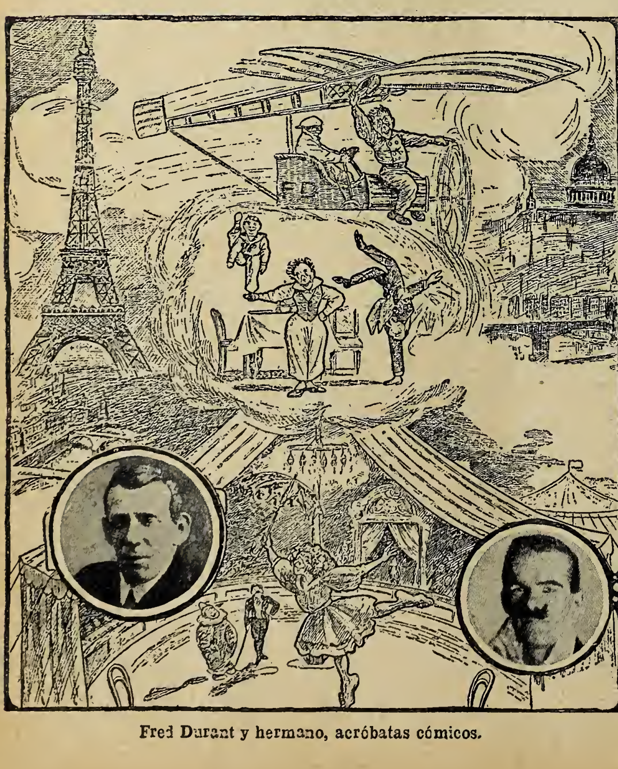
En la presente semana se efectuó otro importante debut y con extraordinario éxito. Nos referimos a Los Durant, artistas cómico-acróbatas, que poseen un divertidísimo y amplio repertorio nada vulgar, pues sus ejercicios implican ingeniosas pantomimas en las que, ofreciendo asuntos de actualidad, como un viaje en aeroplano desde París a Londres, realizado en dos minutos, una escena de vaudeville en el año 1900 y la reproducción de un circo en el año 1808, saben interpretarlas y presentarlas con discretísima comicidad, que hace sus trabajos, a más de entretenidos, realmente interesantes. La función de su debut fué como queda dicho, un gran triunfo, que estos estimables artistas siguen y seguirán manteniendo indeterminadamente.



Nino et Nina, bailarines acrobáticos.

También se presentaron ante el público de este music-hall en la semana actual los bailarines acróbatas, señorita Nina y señor Nino: es una agradable pareja que baila y hace notables ejercicios acrobáticos, hasta en la punta de un escarbadientes.

Sus pruebas fueron aplaudidísimas con verdadera justicia, pues ciertamente son merecedores del éxito que se le tributó.



Fred Durant y hermano, acróbatas cómicos.

Con nuevo y amplio programa han actuado desde esta semana los simpáticos bailarines, titulados «Trío Lara», de cuyas excepcionales cualidades ya hemos hablado en varias oportunidades en esta crónica, pero desde la presente semana, con su nuevo programa, han superado el interés y las simpatías que desde un principio inspiraron al público y cosechan los aplausos y las más calurosas ovaciones cada noche.

La celebrada Anita di Landa, la eximia estrella cuyos fulgores son como los del astro rey, que se extinguen al final del día para luego reaparecer más intensa y brillantemente al siguiente amanecer; así esta gran cantante artista reproduce en cada una de sus presentaciones el éxito, el entusiasmo que tan espontánea como legítimamente obtuviera la noche anterior, y es que Anita di Landa reune esas cualidades peculiares, exclusividad de las estrellas del arte que logran hipnotizar al espectador sin que éste pueda determinar cual de las múltiples cualidades que concurren en el artista, es la que más le admira y más le agrada, por todas y cada una de ellas hacen ese conjunto de atracción misteriosa que de tal modo sugestiona al público.

El ojo del amo



El califa Almanzor había estado en la guerra, en la cual las flechas enemigas le hirieron los pies de tal modo que hubo que pensar en fabricarle calzado exprofeso. Se llamó para esto a todos los mejores zapateros del reino...



... y ninguno logr[illegible]arle unos zapatos que no le molestaran. Entonces el califa, inclinado a la pere[illegible], como buen musulmán, se quedó en su palacio, dejando que los ministros manejaran el país. Un día oyó gritería...



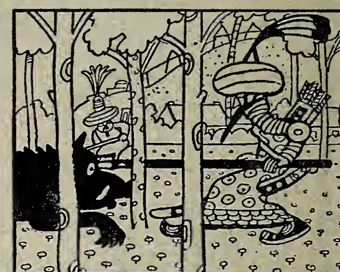
... en el vestíbulo del palacio y vió a un hombre que luchaba por entrar. «¡Quiero hablar con el califa!», gritaba. El califa le hizo pasar y el hombre, arrodillándose ante el trono, le dijo: «Comendador de los creyentes, soy zapatero...



.. y me comprometo a hacerte unos zapatos que no te hagan daño.» «¿Lograrás lo que los otros no han conseguido?» «Sí, Comendador, porque tal vez los otros quisieron que su califa no saliera jamás de su palacio para que no viera lo que pasa en su reino.»



«Hazme las botas», dijo el califa, y el zapatero, que por cierto era muy hábil, le hizo en pocas horas unas comodísimas zapatillas de cuero suave. Almanzor se las puso y caminó sin dificultad. «Vamos, —dijo a Caleb, que así se llamaba el zapatero,— daremos una vuelta.»



Y saliendo sin ser vistos por los criados, echaron a andar por el palacio. Todo estaba en desorden: los soldados se hallaban ebrios y los ministros o cazaban o daban fiestas en las que cantaban cupletistas y tocaba la banda del escuadron de seguridad.

(*Termina en la página subsiguiente.*)

El ojo del amo *(Conclusión)*



Almanzor siguió por las calles sin que nadie le conociera y al pasar por un tribunal, entró un momento. Allí, ante un juez, comparecían dos hombres. Uno acusaba al otro de haberle robado un carnero. En lugar de contestar, el ladrón puso sobre la mesa del juez diez monedas de oro...



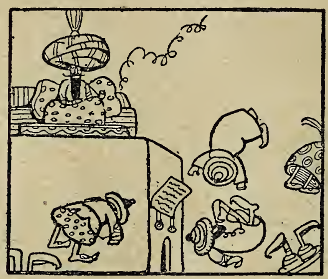
.. y el juez, después de guardárselas, condenó al denunciante, por calumnia, a recibir cien palos. Siguiendo el paseo, llegaron a un sitio desde el cual se divisaban seis palacios. «Son,— dijo Caleb,— los de los seis zapateros que declararon imposible el hacerte calzado. Así se les pagó su complacencia.»



Llegaron al mercado, donde estaban los comerciantes. Aquello era una cueva de ladrones. Uno de los mercaderes, tomando al califa del brazo, le hizo entrar en su tienda y amenazándole con un puñal, le obligó a entregar todo el dinero que llevaba por una alfombra que no valía nada.



El califa salió del mercado convencido de que las cosas andaban mal en su país, y diciendo a Caleb: «Vamos a palacio», emprendió camino de regreso. En cuanto llegó mandó citar a los ministros...



... y les esperó en la azotea más alta del palacio. Allí escribió el califa un decreto, lo arrojó a la calle y mandó a los ministros que fueran a buscarlo. Los ministros tuvieron que obedecer. A ésto le llamaba el califa «provocar hábilmente la caída del ministerio».



Después destituyó a todos los jueces del reino e hizo prender a los malos comerciantes y ahorcarlos. Desde entonces Almanzor sale con frecuencia a pasear con Caleb, al que ha hecho su gran visir, y se ha convencido de que, lo que vale más que todo en el mundo, es el ojo del amo.

La Elegancia y la Moda

Los espléndidos días estivales han terminado y las lindas friolentas van envolviéndose en lujosas pieles, aprontándose a recibir al desagradable invierno. La gran ciudad ha despertado de su amodorramiento, y los grandes coliseos, uno por uno, van abriendo sus puertas.

La *season* mundana ha principiado por unos cuantos lujosos casamientos, y seguirá con recepciones y bailes.

Por el momento es el tailleur que se ve por la calle. Es verdad que es el traje soñado por la persona que quiere ir a pie, como práctico y chic. Se me figura que nos sería imposible prescindir de él, ahora que le hemos adoptado.

Algunos de los grandes modistos hubieran querido vernos dejarlo de lado, para llevar, por las tardes, *toilettes* hechuras modista acompañadas de la estola de piel cuando hace fresco y de manteaux por los días fríos. Pero olvidan que el tailleur nos proporciona al mismo tiempo todos los atractivos de la elegancia, y además, nunca un traje sastre está fuera de lugar en ninguna reunión de tarde, por lujosa que sea.

Por lo mismo, vamos a pasar revista a los nuevos modelos de tailleurs que nos ofrecen para este invierno. A pesar de todos los ensayos que se han hecho para reformarlos, les han dejado casi las mismas líneas que las que nos gustaron tanto este verano.

Las faldas quedan derechas de forma, a pesar de los drapeados que les dan un movimiento nuevo. No son más anchas; la mayoría moldean las caderas, y las capuchinas se suprimen y son reemplazadas por frunces en la cintura.

Las jaquettes son muy abiertas delante, prendidas por un solo botón, o dos también, más largas detrás que por delante, haciendo casi la hechura de un *habit.* No son entalladas y su conjunto da una silueta sumamente parisien, tan buscada por las elegantes. La última novedad es el chalequito que se usa debajo de la chaquette.

He aquí un modelo espléndido que me llamó la atención por bonito: era de género de lana azul obscuro, compuesto de una falda drapeada a un costado y de una chaquette ni muy larga, ni muy corta. Se abría sobre un *gilet* de paño fino, de un color rosa delicado, medio ablusado y apretado por un fino cinturón de cuero charolado, angosto y hebilla de metal. El cuello del *gilet* era de seda flexible, blanca y opaca, una guía de ligeras florecitas de varios tonos, en donde dominaba el rosa y el verde, adornaba la orilla del cuello y bajos de las mangas. Era encantador como gusto y frescura.

Otro *gilet* que creo les gustará por su originalidad, es de satín blanco y ligeramente ablusado delante. La espalda y las mangas, largas, son de *crêpe de chine*, unido entre sí por vainillas, confeccionado como si fuera una blusa lengerie de linón o de batista. Así es que no se ven ni dobladillos ni nada, tan artísticamente están confeccionados que no parecen que se hubieran tocado y salieran de manos de hadas, y en realidad son manos de hadas las que confeccionan tales prodigios de lujo y de buen gusto.

HÉLÈNE.



Toilette de voile de seda «oranje» y terciopelo, bata escotada de encaje Malines.



Manteau de terciopelo rubí y renard azul.

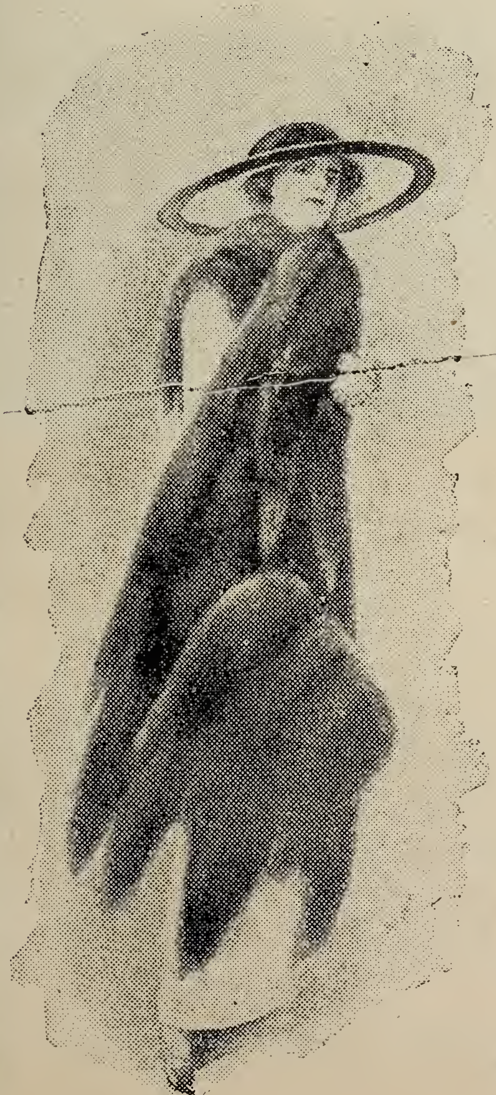
Pieles de HARRODS

!! El surtido de pieles que ofrece HARRODS para este invierno, representa la colección más hermosa obtenible.

!! No afirmamos con certeza, pero creemos que HARRODS es la casa compradora de pieles más importante de Europa, y por lo tanto puede seleccionar las pieles más perfectas para sus clientes.

!! Asimismo HARRODS tiene sus talleres propios para la confección de las prendas, y por esta y las otras razones expuestas, puede ofrecer a precios más ventajosos que cualquier otra casa del mundo.





Saco de Foca escogida

Largo entero. Cuello ancho y manchones doblados. Forrado on satín de color,

$ 137

Sacos de Karakul

Largo entero. Forrados en satín. Muy atractivo,

$ 69

Sacos de Foca "Musquash"

Largo entero. Cruzado. Forrado en satín. Selección especial en las pieles. Hermosísimo,

$ 420

Sacos de piel para niños

Blancos, negros y grises. De la mejor calidad. Forrados en seda,

$ 52

Incomparable surtido de manchones, tapados, capas y boas de pieles de todas calidades.

Pieles de primera categoría únicamente.

Juegos completos desde

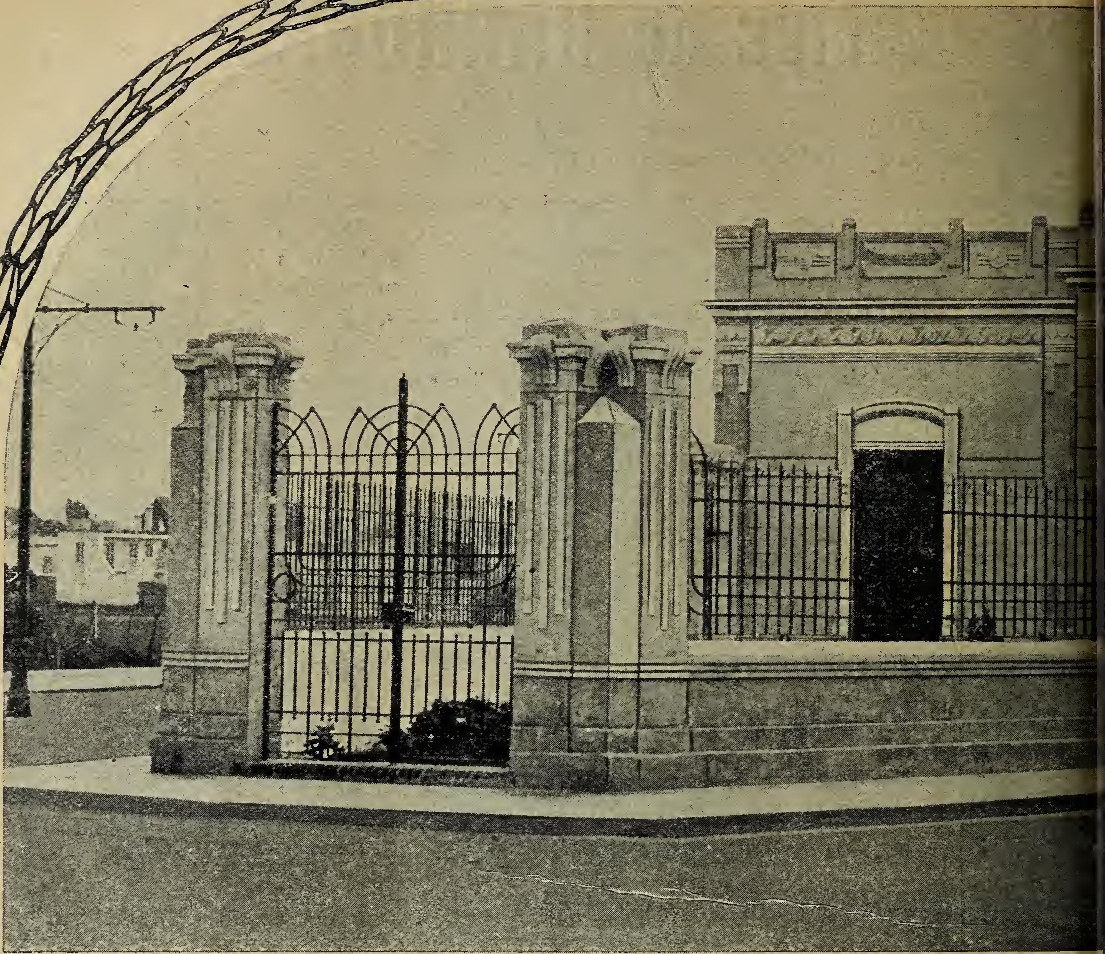
$ 94

HARRODS

EL TEMPLO DE LA MODA

Florida, esq. Tucumán - Bs. As.

El primer premio



La casa del Concurso 25 de "Caras y Caretas".—La soberbia casa cuya fotografía publicamos ampliada en estas páginas, fué construída por la Sociedad Argentina de Edificación (Oficinas: Victoria; 720) y está situada en las calles El Cano y Olaguer. Por el frente pasan las líneas de tranvías números 88 y 97 y a una cuadra de distancia y con vía doble el número 96, que va de Villa Urquiza a Plaza de Mayo. La situación no puede ser mejor y el porvenir de la propiedad tampoco, pues la Sociedad Argentina de Edificación al construir innumerables casas en aquel próspero paraje, ha contribuído, como tiene por costumbre, a la rápida valorización de todo un barrio importante. Este es el gran primer premio destinado al Concurso 25 de "Caras y Caretas".

La base del Concurso. —Para servir de base a este Concurso se ha utilizado una botella del tónico aperitivo Chinato Garda, del que son únicos importadores los señores Víctor M. Piaggio y Cía., Perú, 1340.

La botella del Chinato Garda.—La botella se ha llenado con granos de maíz hasta el borde superior de la etiqueta, acto que se llevó a cabo públicamente ante los conocidos escribanos señores Gabastou y Lalanne; en el estudio de éstos, Florida, 730, quedando en su poder la botella debidamente sellada y lacrada.

Los muebles. — Los muebles que adornarán la casa que constituye el gran primer premio y que forman parte de éste, proceden de la famosa casa H. C. Thompson y Cía., C. Pellegrini, 380. No

del Concurso 25



hay para que decir que son lujosos, modernos y de un gusto exquisito, bastando mencionar el nombre de la casa donde fueron adquiridos para que todo quede dicho.

El cuarto de baño, presupuestado en $ 1.000, lo instalará la casa Heinlein y Cía., Avenida de Mayo, 1402, especialistas, como es sabido, en instalaciones sanitarias. El juego completo, al que no falta ni un solo detalle, reune todo el confort y la elegancia característicos de los artículos de Heinlein.

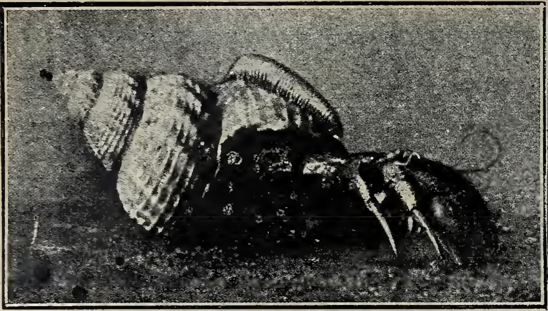
La cocina.—Consecuentes en nuestro deseo de que todas las casas encargadas de completar el primer premio, sean absolutamente de primera fila, adquirimos una espléndida cocina en la casa Malugani Hnos., Méjico, 1396, quienes la instalarán con toda perfección en los detalles.

Pinturas y empapelado. — Aún cuando la casa está recién construída y sin estrenar, queríamos que todo en ella estuviese en consonancia y por tanto contratamos con los Sres. Tito Meucci y Cía., Sarmiento, 1431, la renovación completa del empapelado, pintura, etc,, en la seguridad de que ni en belleza de los papeles ni en esmerada mano de obra, podíamos habernos dirigido a quien mejor llenase nuestros propósitos y deseos.

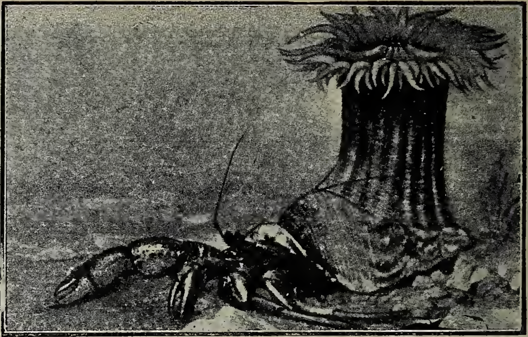
Exhibición de la casa.—Próximamente anunciaremos la fecha en que podrá visitarse la casa.

(Véanse las bases del Concurso 25 en las últimas páginas).

Animales hosteleros y sus huéspedes



El ermitaño y su huésped el gusano de mar, nereis fucata, que vive en la casa del primero, sin que le parezca molesto al ermitaño, a pesar de su reconocida afición a estar solo.



La concha espiral de un ermitaño, disimulada bajo una anémona.

Lo mismo que existen en la humanidad gentes que tienen casas de huéspedes y cobran por dar hospedaje, gentes que se aficionan a comer en casa ajena y gente que toma la costumbre no ya de comer, sino hasta de vivir en casa de quien es bastante infeliz o con exceso prudente para no ponerle de patitas en la calle, así hay entre los animales toda la variedad de negociantes por un lado y de vividores por otro, que representan a las mil maravillas la misma comedia que los seres humanos y con sus mismos detalles de reciprocidad o de parasitismo, según los casos.



Una araña de mar oculta debajo de una esponja, cuyo mal olor ahuyentará a los peces.

El curiosísimo crustáceo llamado ermitaño porque habita en una concha como de caracol, solo y siempre en acecho de las presas que le han de proporcionar

JARABE LAXATIVO LEGRAIN



El purgante ideal

para los niños, porque reune como ningún otro todas las ventajas: acción rápida y eficaz, pureza absoluta, carencia de materias que puedan causar trastornos o ser perjudiciales, y especialmente un sabor tan agradable que los niños se deleitan tomándolo.

Es también un laxante de primer orden para las personas mayores, y en particular para las madres, en las épocas en que no pueden tomar remedios demasiado activos

Aprobado por el Departamento Nacional de Higiene con el número 13.541, nota 1.141.

EN CUALQUIER FARMACIA.

LAS AFECCIONES REUMÁTICAS

La fricción "Fowland" constituye el verdadero tratamiento racional para la curación rápida y segura del Reumatismo, la Gota la Ciática, el Lumbago y demás enfermedades esencialmente dolorosas.

Ni mancha ni irrita la piel, ni deja rastros en la ropa.



La fricción "Fowland" alivia los dolores, calmando el sufrimiento en pocas horas Muéstrele a cualquier médico la fórmula que acompaña a cada frasco, de acuerdo con lo dispuesto por la ley, en la seguridad de que le contestará que en efecto se trata de un específico verdaderamente notable y eficaz.

Fricciones "Fowland"

EL SUFRIMIENTO

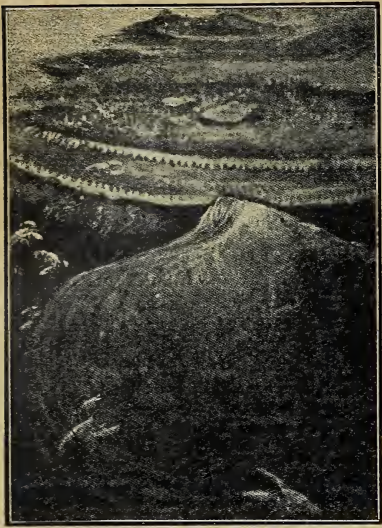
consigue abatir á las personas más fuertes.

Los ataques neurálgicos y el **dolor de cabeza** enloquecen, interrumpiendo la actividad del hombre y mortificándole constantemente.

La NEVRALGINE MERICI es el analgésico ideal, porque **quita el dolor en quince minutos y cura en media hora.**

La NEVRALGINE MERICI es una preparación que **no contiene antipirina** y los médicos más famosos la recomiendan por sus excelentes cualidades, como lo comprueban **miles de certificados.**





La ostra perlera y los langostinitos que viven a su costa.

alimento, admite con frecuencia, en su estrecho aposento la compañía de un gusano de mar como de seis a ocho pulgadas de largo, llamado nereis fucata, y adornado por hermosas rayas de colores. En el fondo de la concha en espiral el nereis fucata vive tranquilamente sin molestar al ermitaño. Este, en otras ocasiones, procurando no ser víctima de los peces grandes, busca el modo de esconderse y hace que una anémona, de esas vistosas y grandes, verdaderas flores de las profundidades oceánicas, se instale sobre las espirales de su concha despistando de ese modo a la voracidad de los peces tragones. Otro caso de habitación buscada para defensa propia es el de la araña de mar, que suele instalarse una esponja sobre la caparazón. La esponja es odiada por los peces. Les huele mal y les repugna. Con la protección de la esponja, la araña de mar está segurísima de que no hay pez, por voraz que sea, que se atreva a incluirla en su menú.

Hay una clase de cangrejos de mar que conocedores de la facultad que tienen las anémonas de poder atrapar al paso los pequeños seres acuáticos, se apoderan de un par de ellas, las pasean de un lado al otro y a medida que las anémonas van cazando y aún cuando vayan comiendo a la vez, el cangrejo, por medio de algunas de sus otras patas, les quita parte de la presa y la engulle.

La ostra perlera tiene un huésped, tal vez intruso, tal vez no, el pontonia meleagrina, que vive dentro de ellas y que se alimenta de lo que ellas pescan mediante el curioso sistema de caza que ejercitan todos los moluscos, obligados por su condición a no moverse



El cangrejo que se sirve de las anémonas para pescar alimento.



EL ÚNICO ALIMENTO PARA NIÑOS QUE NO PUEDE SER IMITADO.

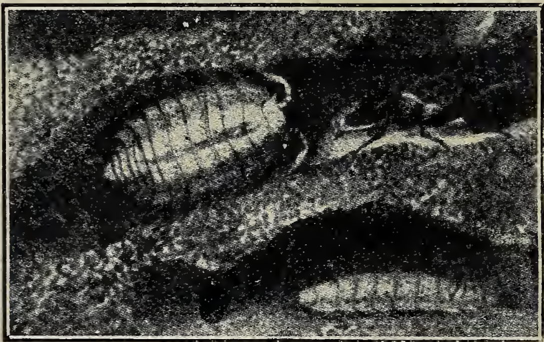
Animales hosteleros y sus huéspedes

jamás de un sitio, por lo menos por propia voluntad.

Pasando del reino subacuático al subterrestre nos encontramos con que ciertas clases de hormigas sacan de los nidos donde se crían a unos insectos de los llamados afidios, cuyo tipo es el pulgón, los llevan a su hormiguero y allí, después de darles de comer en abundancia, los utilizan como «vacas lecheras», pues aprovechan un líquido que exudan para darles de comer a las hormigas enfermas o debilitadas por exceso de trabajo. Para que los pulgones vivan con comodidad, las hormigas ensanchan sus galerías y les dan todo cuanto pueden necesitar en lo que se refiere a alimentos.



Las hormigas y sus alojadas las vacas lecheras.



Abriendo galerías para comodidad de los huéspedes útiles.

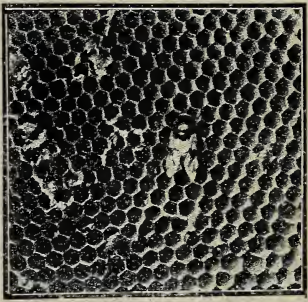
Las avispas,— y ya hemos salido de debajo de tierra, — también dan hospedaje a quien les es útil. Las larvas de una de las clases de moscas más grandes que se conocen, la volucella pelluceus se instalan en los alvéolos de los nidos y los limpian admirablemente dejándolos en condiciones de que las avispas los utilicen para poner en ellos sus huevecillos.

Por último, — y este último ejemplo es, tal vez, el más curioso de todos, el cocodrilo, — el terrible cocodrilo, tiene un huésped que come por su cuenta y él lo consiente. Efectivamente, en toda la región del Nilo existe una clase de pájaros cuyos individuos no serán más grandes que gorriones y que, cuando los cocodrilos han comido y dormitan en la playa, les sacan de entre los formidables dientes las piltrafas de comida que han quedado. En una época se atribuyó al pajarito una condición mágica que le hacía dominar al cocodrilo, pero con el estudio se ha visto que no hay tal. Es que al cocodrilo le es agradable que le saquen la comida de entre los dientes ¡cómo no puede usar palillos!

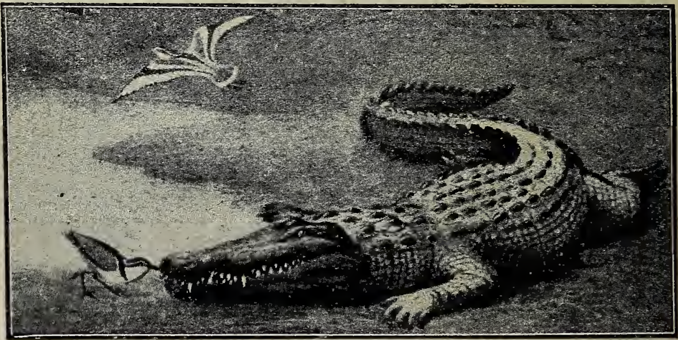
Además de los casos que hemos mencionado hay una enorme cantidad de animales parásitos, es decir, que viven a expensas de otros, pero tales amigos de subsistir por cuenta ajena no son tipos interesantes porque no prestan servicio ninguno en cambio del provecho que sacan, resultando así unos vulgares vividores.

El parasitismo es tal en todos los órdenes de la naturaleza, que hasta existen parásitos de parásitos, o sea, seres que viven de los que viven de otros como si fueran sablistas que sablearan a los mismos sablistas.

Pero lo interesante de los tipos que hemos mencionado está, precisamente, en que no se trata de eso, sino de huéspedes a quienes se recibe con agrado y a quienes se les alimenta en pago de sus servicios.



Las moscas que limpian las celdillas de los panales de las avispas, y en cambio son invitadas a comer.



El pajarito que le limpia los dientes al cocodrilo, después de cada comida.


REFINERIA DE ACEITES
BAU
Los niños en sus visitas
tienen por el BAU deleite,
y el pan untado en aceite
lo prefieren a masitas.

Una ojeada a los bailes modernos

Desde mi infancia,— dice André de Fouquieres, el elegante parisién que acaba de visitar los Estados Unidos del Norte,— amaba el baile con locura; en el campo o en la ciudad, cuando se trataba de organizar una ronda, se me encontraba siempre presto.

Más tarde, al llegar a la mayor edad, mi gusto no ha cambiado: he guardado al baile cariño, el verdadero culto que le había consagrado desde mi infancia. El título de conductor de cotillones que algunos me dan bondadosamente y otros con ironía, lo reivindico como mío, considerándolo, sin la menor duda, como cosa accesoria en mi vida, accesorio que ha tenido antepasados ilustres en el



Dos distintos pasos del «baile del oso», que goza de gran popularidad en los Estados Unidos de Norte América.



El baile del «marabú» y el de la serpiente.

que hay una gran distancia entre las actitudes de Nijinski y los movimientos de un hombre de mundo bailando el tango o el turkey-trot; pero para el observador atento, el arte del bailarín ruso no podrá hacer desaparecer los esfuerzos del hombre de mundo.

Sí, el baile está a la moda más que nunca. Volvemos a los tiempos anteriores a la revolución: entonces las mujeres de la mejor sociedad organizaban, improvisaban bailes donde se encontraban, sin importarles el lugar, al azar de sus paseos. Un parque, su verdura, sus sombras servían de cuadro a los bailes de la época. La calle misma llegó a ser teatro de las proezas coreográficas de miembros de la aristocracia y se recuerda a aquella gran dama de la corte del rey Luis XVI que detuvo su carroza en pleno barrio de Saint-Antoine y se mezcló — guardando toda su nobleza — a la fiesta popular, a tal extreno gustaba de los placeres del baile.

No volvemos a aquellos tiempos, maravillosos al menos para los maestros de baile: las edades de oro no se repiten.

Sin embargo, actualmente no se conoce edad impropia para entregarse a esta ocupación. Recuerdo



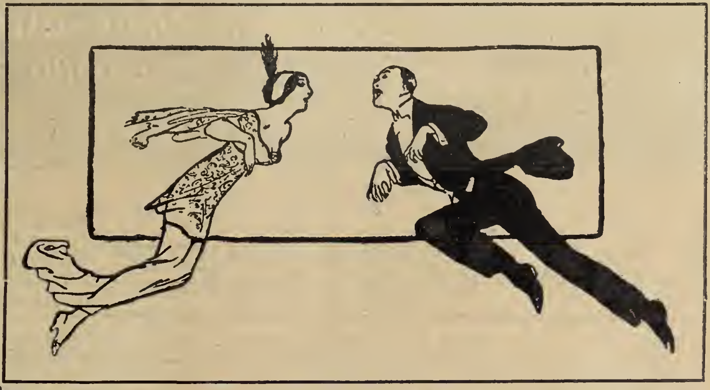
De la pavana a la danza de los apaches, pasando por la polka y el can-can.

marqués de Caux en tiempo del segundo imperio, y más tarde en el distinguido vizconde León de Janzé.

Me regocijo al ver los progresos que los unos o los otros introducen en el baile y me siento orgulloso por haber contribuído en cierta manera al entusiasmo que hace inclinar a todo el mundo hacia este sport.

He dicho este sport y mantengo la palabra.

El baile es un sport y el más armonioso de todos. ¿Acaso no pone en movimiento todos los músculos? ¿No nos da ocasión de hacer valer nuestra elegancia natural o adquirida? ¿Que los bailes rusos no han traído un máximo de belleza a nuestra vista, renovando en parte nuestro canon estético? Sé muy bien

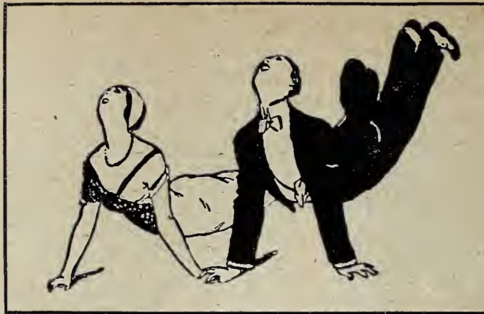


El danzón cubano trasladado al salón y hecho más gimnástico que coreográfico.

quc en mi tiempo, quiero decir, cuando tenía veinte años, un hombre de 30 ó 40 años que se hubiese presentado en la escuela de un maestro de baile, habría sido considerado como un original cuando no por un demente digno de un chaleco de fuerza, por no decir otra cosa.

En el momento actual, y siguiendo el ejemplo de los lores ingleses, los hombres de edad madura frecuentan a diario las diversas clases de baile a la moda y durante los «cinco a siete» que se organizan por todas partes, en esos tés danzantes que constituyen el supremo buen tono, la suprema elegancia. no son los últimos en deslizarse suavemente, llevando en sus brazos a nuestras más hermosas parisienses, mientras que los tzíganos ejecutan la última creación.

Porque, y esto hay que anotarlo sin falta, los bailes nuevos pueden muy bien ser bailados en sociedad: es un prejuicio contra el cual no me cansaré de luchar, el que quiere hacer creer que las personas correctas no deben bailar el tango o algún



El baile del pato.



El paso del pavo.

otro baile exótico o no, de los tantos que en la actualidad se dividen el favor del público en ambos continentes.

El principio es éste: todo baile es susceptible de una doble interpretación: de una interpretación vulgar, y entonces se refugia en los cabarets de Montmartre o en parajes análogos, y de una interpretación distinguida y armoniosa, conforme a las reglas universales de la buena sociedad.

El simple vals puede convertirse en un baile desconsolador en ciertos lugares: el tango es una de las más bellas cosas que se pueden soñar, cuando es practicada con mesura, como lo veo todos los días en los varios salones que frecuento.

Por otra parte, los nuevos bailes que surgen cada día prueban mejor que todas las afirmaciones, que la defensa del baile es tarea inútil y que equivaldría a dar mandobles en el agua, querer partir de un tajo a los que atacan el arte del que me complazco en ser uno de los campeones».

ÚLTIMAS CREACIONES

LA MONDIALE lleva el record de la más exquisita moda, en todo lo que constituye la indumentaria del más exigente sportman, y sus artículos especiales son el ideal de los elegantes.

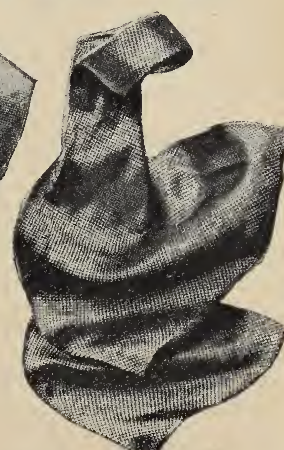
Los trajes, sombreros, corbatas, bastones, ropa blanca y bonetería, son de las clases más superiores y de gran novedad.





GALERITAS inglesas, último modelo, clase insuperable,
$ **10** y **12**

CORBATAS de seda,
$ **2.50** y **1.50**



GUANTES cabritilla, clase fuerte, colores tan, marrón y gris,
$ **4.50**

GUANTES gamuza, garantido lavables, colores crema, blanco y gris,
$ **2.90**

BASTONES malaca y demás maderas, guarnición de cuero, alta novedad,
$ **2.90**

Nuestros trajes de etiqueta son la última palabra de la distinción y buen gusto.

LA MONDIALE

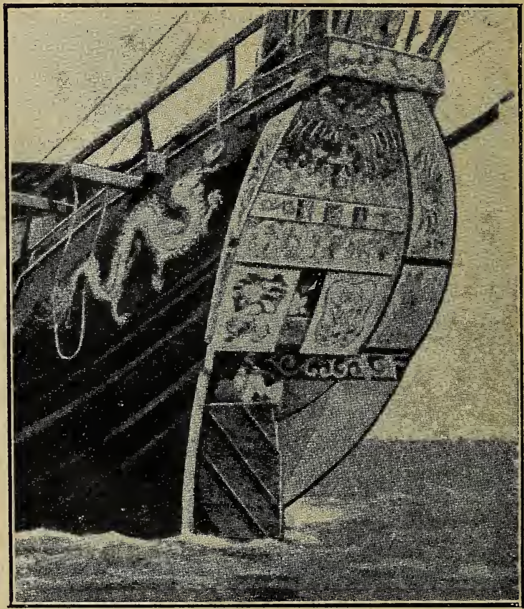
801, AVENIDA DE MAYO, PIEDRAS Y RIVADAVIA

Sucursal: ROSARIO DE SANTA FE, SAN MARTIN, 865

Curioso barco chino

En China se conserva aún la tradición de que hace algunos siglos unos navegantes, arrojados por vientos contrarios, navegaron muchos días a merced de ellos, hasta llegar a una tierra que les era desconocida y que se cree que fué algún punto de Méjico o de Centro América.

Esa tradición, que ha pasado de generación a generación sin variar un ápice, va a tener ahora, por capricho del gobierno de la flamante república china, una repetición lo más exacta posible, repetición que para los celestes no deja de tener su significado, pues los antiguos navegantes, la leyenda lo dice, se hicieron reyes de los países donde desembarcaron y no se ignora que los amarillos cobijan cariñosamente la idea de llegar a poner ley, primero a la América del Norte y luego a la del Sud, por obra de sus armas y con la ayuda de Buda y Confucio.



Esta obra maestra de construcción naval china, navega actualmente por el Pacífico, camino de San Francisco de California, a donde llegará el año 1915.

En la actualidad, un curioso barco de 225 toneladas de capacidad se encamina sobre la inmensidad del Pacífico en la misma dirección que el buque de la tradición; pero el de hoy día va a tomar parte en la exposición que se celebrará en San Francisco de California con motivo de la apertura del canal de Panamá, en 1915.

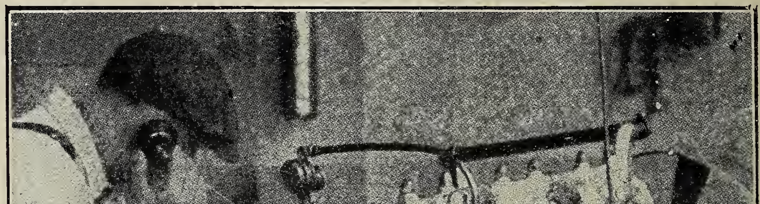
El *Ningpo*,— que este es el nombre del barco,— zarpó de Wasung, lugar situado cerca de Shanghai, y si todo marcha bien, llegará a su destino en tiempo oportuno para la exposición, a pesar de que su marcha, a causa de las condiciones primitivas de la embarcación y a pesar de su construcción moderna, es de solamente 50 millas por día.

Esta es la segunda salida del *Ningpo* para atravesar el Pacífico, pues la primera resultó desastrosa y hubo necesidad de hacerle algunas reparaciones; pero en la actualidad se halla ya en alta mar llevando a bordo una tripulación de 20 hombres y cuatro oficiales, todos los cuales, y esto es lo más curioso y original del caso, no son chinos: son europeos.

El grabado que ilustra esta página da una idea de la curiosa embarcación, o mejor dicho, del «champán chino», en el cual llaman principalmente la atención los hermosos tallados de su proa.

Un estetoscopio para automóviles

Al comparar el automóvil moderno con el modelo de algunos años ha, se queda uno maravillado con los progresos que ha realizado la mecánica. Los materiales y métodos de construcción han sido mejorados de tal manera que realmente no queda nada del vehículo primitivo que dejó a muchos de sus infortunados conductores muy lejos de su destino. Antiguamente era asunto de todos los días en nuestras ciudades ver automóviles arrimados a las orillas de los caminos o calles, en espera de la ayuda de un caballo o de otro rodado que los condujera a su lugar de partida.



Manera de usar el estetoscopio mecánico.

Usándose el lenguaje mecánico de hoy día los antiguos automóviles tenían «corazón débil» en adición a muchos otros defectos de construcción que no podían repararse fácilmente. Hoy día el mecánico experto puede auscultar el corazón del motor por medio de un instrumento, de la misma manera que lo hacen los médicos cuando colocan el estetoscopio sobre el pecho de los pacientes.

El instrumento que usa el mecánico también se llama estetoscopio porque percute la menor acción del motor y facilita la localización de cualquier irregularidad que impida que desempeñe regularmente sus funciones.

El estetoscopio mecánico consiste en una varilla de acero de unos pocos pies de largo, dividida longitudinalmente en tres partes y que tiene adherido un receptor telefónico ordinario a uno de sus extremos. Para operarlo el mecánico se aplica la bocina al oído y coloca el extremo de la varilla sobre el motor cuando éste se halla en movimiento. Por este medio puede percibir cualquier movimiento o golpe irregular de las válvulas, localizarlo y corregirlo antes de que el automóvil salga de la fábrica o del garage.

Esté importante instrumento es muy útil también para los propietarios de motores de toda clase y debe formar parte de su equipo porque evita pérdida de tiempo en la busca de un daño o defecto.



COGNAC DOMECQ

SIEMPRE EL MEJOR
DE TODOS

GONZALO SÁENZ & Cía.



EL AGUA MINERAL
DE
Burlada

ES LA MAS DELICIOSA
DE LAS AGUAS DE MESA

GONZALO SÁENZ & Cía.



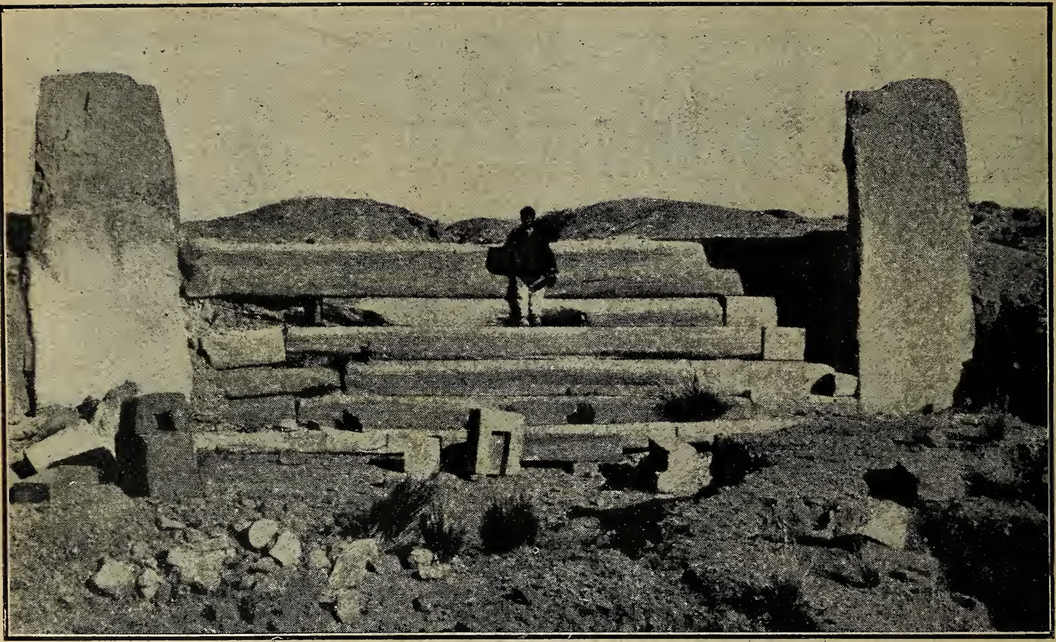
EL ABUELO

**GRAN VINO PARA POSTRE
Y ENFERMOS**

SUBSTITUYE AL MEJOR OPORTO

UNICOS IMPORTADORES:
Gonzalo Sáenz & Cía. - 29, Maipú, 43

Las minas de Tiahuanacu



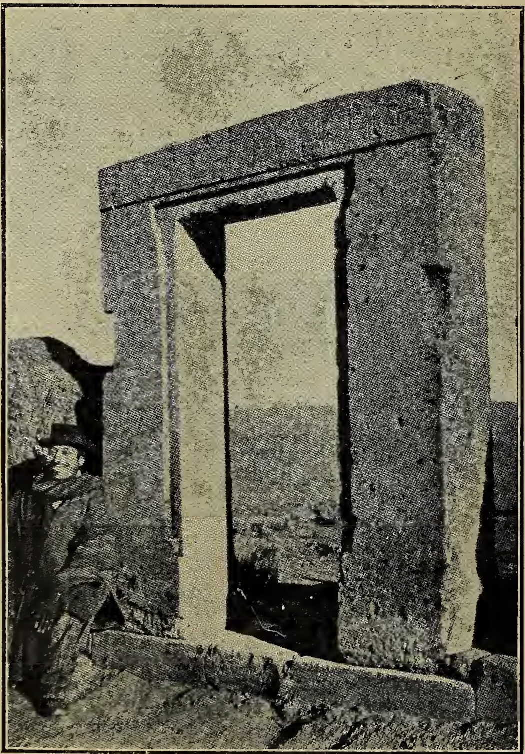
Escalinata del palacio Kalasasaya, en las ruinas de Tiahuanacu.

Las ruinas de Tiahuanacu, tal vez las menos estudiadas de todo Méjico, lo acaban de ser con atención suma por el señor Belisario Díaz Romero, que ya con anterioridad se había ocupado de las condiciones del pueblo Tiahuanacu distinto, por varias razones, de la raza aymará. Dejando a un lado la parte entnológica del libro y remitiéndonos tan sólo a la descripción que hace de las ruinas, consideramos interesante acompañar las fotografías que adornan estas páginas con los siguientes párrafos del autor de las investigaciones.

Akapana, el «cerro artificial» o la «fortaleza», como ha sido llamado el lugar éste, es un hermoso *mound* de unos 50 metros de altura, que consta de terraplenes concéntricos sostenidos por macizos muros de contención. Es el tipo de los terromonteros funerarios de otras regiones del continente, destinado indudablemente al rito religioso a los muertos, debió en su época jugar papel importante. *Akapana*, diríamos que en aymará quiere decir tal vez el Panteón o Campo Santo, vendría del sustantivo «jake», la gente, y del genitivo «apuna», de la nobleza; es decir, el sitio donde se lleva la gente aristocrática, donde van los de estirpe real o principal, y no *acápan*, como quieren otros, y que significa «que sea esto» en lo cual hallamos ilogismo o incongruencia. El papel funerario de estos *möunds* está fuera de duda; parece que en ellos se hacía culto de los antepasados, de los difuntos, de los héroes, de los justos, etc.

Akapana tiene un canal escalonado a sus terrazas, que no se sabe de fijo para qué servía. Posnansky le denomina «cloaca máxima», pero que haya tenido tal naturaleza es muy aventurado el asegurarlo. Creemos que estratégicamente el montículo en cuestión, en esa época, poco podría servir, si un ejército ponía sitio allí; pero esto pueden juzgar los militares y no queremos usurparles el dominio. Del prejuicio de ser aquello una fortaleza o pucara, ha derivado el papel militar adjudicado a ese *mound*.

Kalasaya, o la sala de justicia, fué un edificio paralelográmico sostenido por poderosos menhirs. El vasto recinto tiene su entrada por el lado este y por medio de una hermosa escalinata, que fué descubierta en las recientes excavaciones de la sociedad geográfica bajo la iniciativa del señor Manuel V. Ballivián, su presidente. Dice Posnansky que estos grandes bloques parados no pueden ser menhirs, como se los llama en Europa, pero nosotros sostenemos que son tales como los de Stonehenge, destinados a soportar muros, arcos, andenes, etc. Hay unos menhirs, plantados con ese objeto arquitectónico, labrados o no, y otras



Puerta monolítica del antiguo cementerio de Tiahuanacu.


Los cigarrillos
IMPERIO
por su inmejorable tabaco, es-
merada elaboración, suave aro-
ma y elegante presentación,
aventajan a todas las marcas
existentes.
IMPERIO no puede com-
pararse a nin-
gún otro cigarrillo: supera a
todos.
Las boquillas de corcho distin-
guen a los atados de 30 cen-
tavos, y las boquillas doradas
a los de 40.
40 cts
IMPERIO
30 cts


Si no está Vd.
satisfecha con
su silueta.....
Si la extrema delgadez
empieza a preocuparla, tanto
por lo que a su salud respecta,
como porque su belleza desmerece,
entonces alimente los tejidos y de-
vuelva al cuerpo sus esbeltas y
vigorosas líneas, con ese gran recons-
tituyente que se llama
IPERBIOTINA
MALESCI
regenerador mundialmente reconocido como
insustituíble para los organismos debilitados.
Preparación patentada del Establecimiento Químico
Dr. Malesci - Firenze (Italia)
VENTA EN DROGUERIAS Y FARMACIAS.

Las minas de Tiahuanacu



Restos de los antiguos muros de las ruinas de Tiahuanacu.

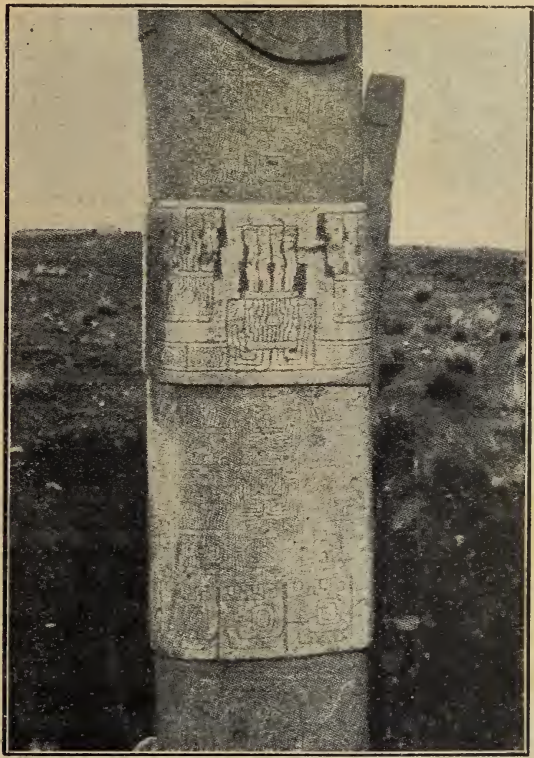


La iglesia moderna en el pueblo de Tiahuanacu.

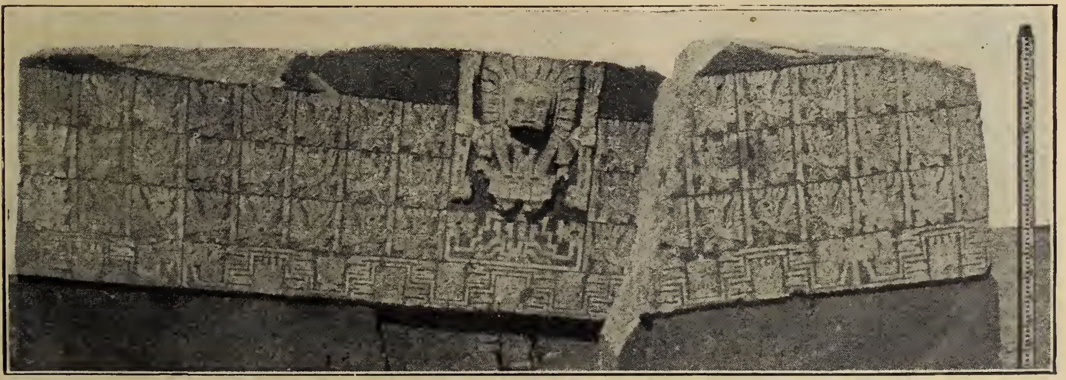
simples columnas conmemorativas puestas en hileras rectilíneas. Se ignora que hubiese sido este edificio, si un palacio, un templo o un teatro. En uno de sus ángulos se ostenta la famosa puerta del sol, llena de figuras simbólicas, cuya interpretación omitiremos en obsequio a la brevedad. Es monumento de la segunda civilización de Tiahuanacu, que, según se ve, sirvió a su objeto y fué destruído por el hombre. El llamado templo, situado al norte de Akapana, lo constituyen ruinas de otro edificio de forma rectangular; es uno de los más antiguos y perteneció al Tiahuanacu primitivo.

Tunca-puncu, situado al sudoeste, es otra de las partes más notables de todas estas construcciones. La denominan también Puma-puncu y Uma-puncu, y lo que han juzgado varios autores es haber sido un gran tribunal de justicia por la forma de los enormes bloques que se asemejan, se dice, a asientos o sillones de magistrados. Son cuatro grandes plataformas de gigantescas proporciones puestas en línea, conteniendo diez umbrales que corresponden posiblemente a diez puertas que soportarían portadas magníficas. Es un paraje admirabilísimo, donde se nota a todas luces el abandono de la construcción arquitectónica en media labor. Por su situación en frente del lago, hay quien prefiere la denominación de *Uma-puncu* (la puerta del agua); más si son diez puertas es muy evidente que «Tunca-puncu» lo designa con entera claridad y sin lugar a discusión y decir «Puma-puncu» (la puerta del jaguar) no tendría razón de ser. ¿Por qué considerar estos umbrales asientos para los magistrados de justicia? La desproporción manifiesta entre sus dimensiones y forma cuadrática con el pequeño espacio que necesita un hombre para sentarse hacen presumir lo gratuito de tal suposición.

Por la parte norte, el muelle puesto de manifiesto por el ingeniero Posnansky, demuestra que hasta allí llegaba en otro tiempo el lago de Titicucu.



Un detalle del ídolo monolítico de las ruinas de Tiahuanacu.



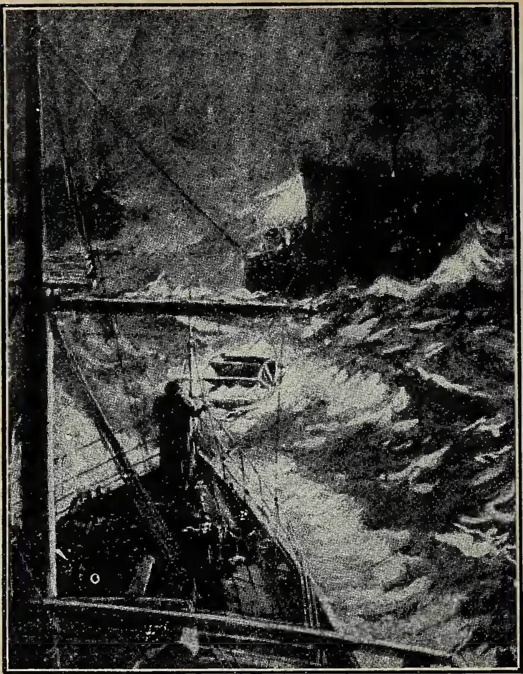
Hermosos grabados en el cornisón de una puerta monolítica, en Tiahuanacu.

Un aparato de salvamento

Con buen éxito realizánse en el Reino Unido prácticas constantes para evitar los choques y accidentes en el mar entre dos barcas que caminan sin poderse comunicar por su posición o por la diversa velocidad de cada uno.

El aparato protector que allí se usa ahora no puede, por lo demás, ser más sencillo. Se trata de unas ruedas corrientes separadas por unas cuantas paletas articuladas, que al rodar sobre las aguas levantan una cantidad de espuma considerable, blanquísima (*fog-buoy*), y que puede por todas esas particularidades descubrirse a gran distancia.

Esta boya de seguridad forma parte del equipo oficial de la armada británica, y la *paddle-wheel*, la rueda de aspas, ha pasado al uso y empleo de la marina mercante y de las industrias pesqueras. Es curioso, así, ver en el Hull a las barcas pesqueras arrastrando su *paddle-wheel* para evitar el choque con otro barco vecino.



La rueda de salvamento en acción, entre dos buques que van navegando por el mar del Norte.

El efecto de esta rueda es tan sorprendente de día como de noche, pues la espuma originada por su rotación se ve durante mucho tiempo como una estela luminosa o una vía de fragmentos de cristal que brillara bajo la luz de la luna.

El efecto causado por ese aparato es de una hermosura tal, como espectáculo, que muchos turistas ingleses han hecho viajes a los sitios donde se emplea tan sólo para poder contemplarlo a su gusto y poder admirar el cuadro soberbio que presenta la enorme rueda girando en el agua y levantando la blanca espuma por entre las impetuosas olas del encrespado mar del Norte.

La aplicación más formal que se da en la Real Armada a la *paddle-wheel*, es utilizada en los casos en que es necesaria la navegación seguida de dos barcos, en cuyo caso el adelanto del segundo puede originar una catástrofe.

Llevando el primero de los dos barcos que naveguen el cuidado de conservar la rueda productora de la espuma, siempre el timonel del segundo podrá observar la señal de peligro tan pronto como se produzca, y sin dificultad ninguna y, en consecuencia, regulará la marcha.
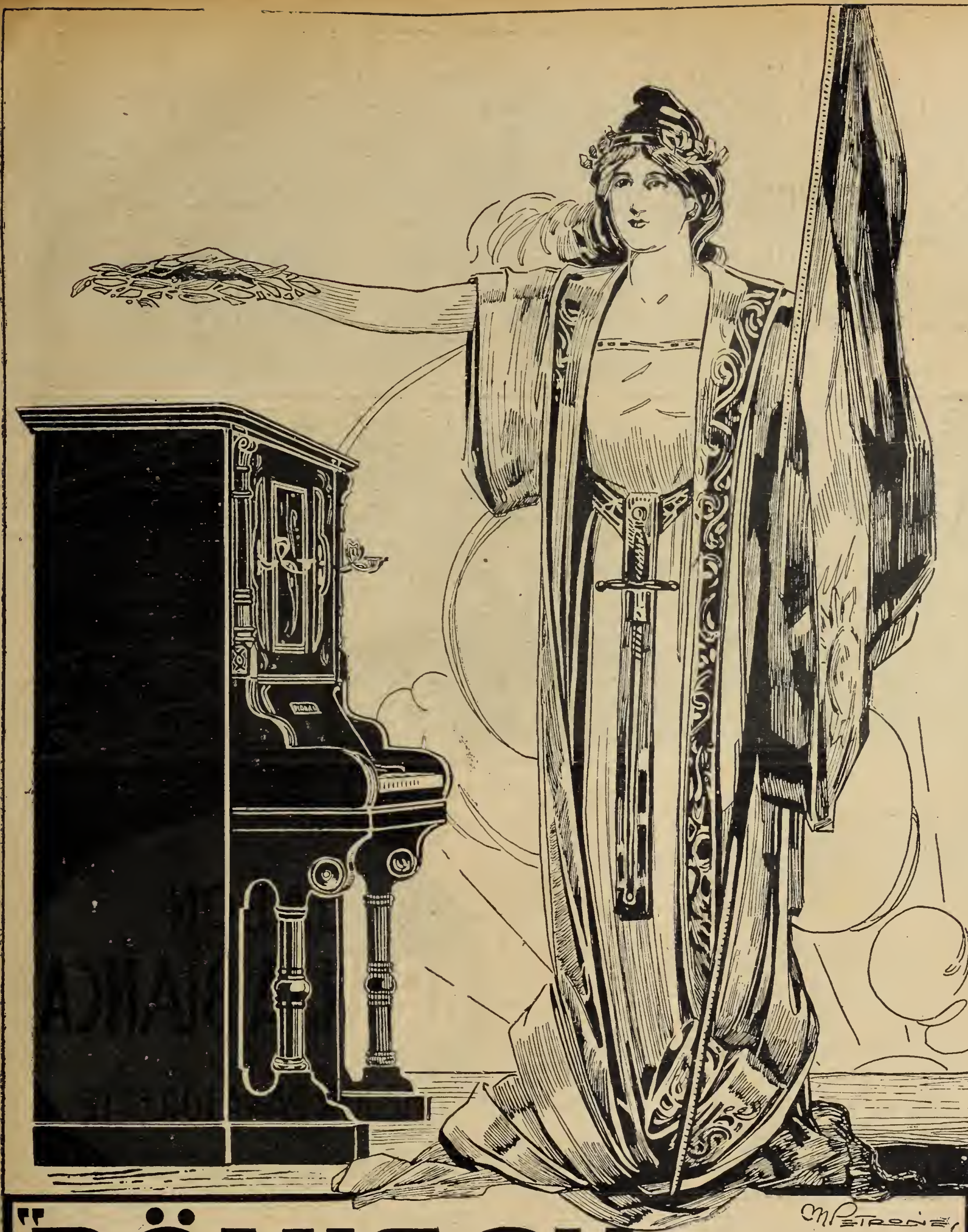
SOCIEDADES



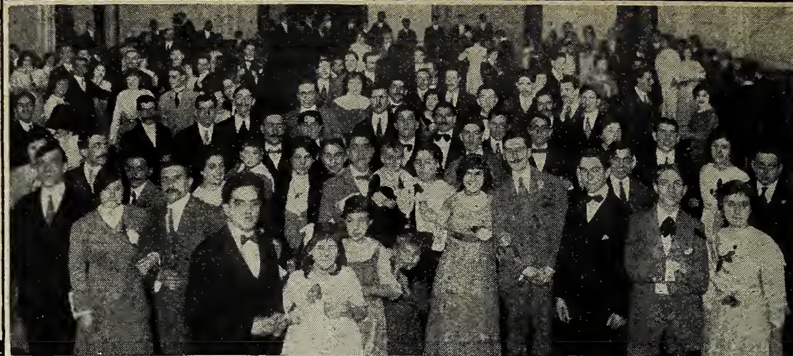
Aspecto que presentaba el salón de la «Casa Suiza», durante el último festival celebrado por el «Centro Unión Aragonesa».



Función ofrecida por el Centro Recreativo y Filodramático «Los Hijos del Arte», en el salón de la «Nazionale Italiana»



SOCIEDADES



Baile dado por el Casal Catalá, en el salón de la sociedad « Mariano Moreno ».



Parte de la concurrencia que asistió a la velada ofrecida por la sociedad «Jóvenes Amantes del Arte», en la «XX de Septiembre».

SUCESOS EXTRAORDINARIOS

Un nuevo sistema de robar sobretodos.— Desde hace algunas semanas, dice un diario de París, en una biblioteca pública que frecuentan profesores y estudiantes, desaparecían los abrigos como por encanto. No se les podía echar mano a los ladrones, aun cuando los empleados redoblaban la vigilancia. Fué necesario acudir a la policía.

Un inspector vistióse con uniforme de empleado y se colocó en la puerta de la biblioteca. A cada individuo que llegaba hacíale entrega de un «ticket», que era necesario devolver a la salida. Tuvo la precaución de señalar con una raya de lápiz azul todos los «tickets» de cuantas personas entraban sin sobretodo en el edificio.

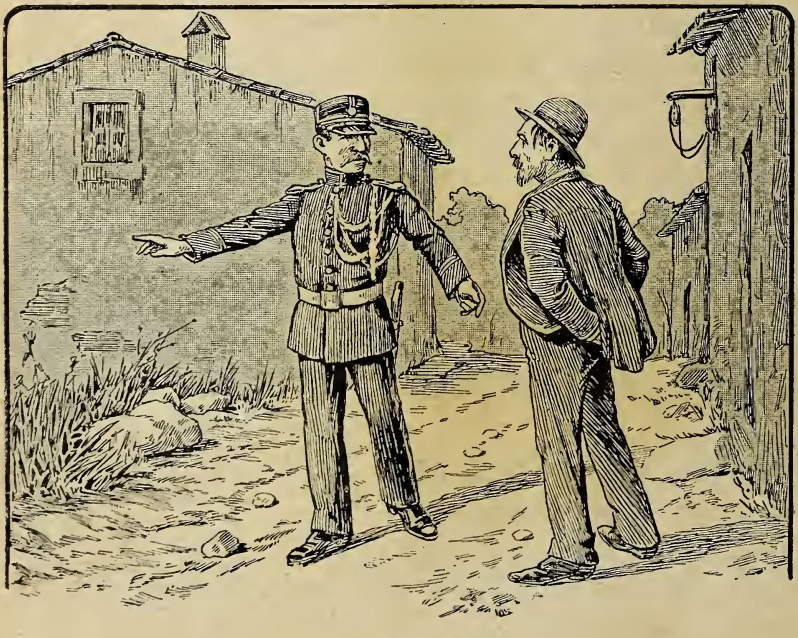


¡Ahí estaba el ladrón!

Hecho esto, el sagaz policía esperó confiadamente. Llegada la hora de cerrar, la gente fué saliendo. Salieron uno, dos, tres de los constantes concurrentes a la sala de lectura. Pasaron sin dificultad, pues iban de americana. El cuarto se presentó con abrigo. También pasó. Su «ticket» no tenía la contraseña azul. El quinto, envuelto en un abrigo magnífico, se presentó. ¡Ay, pero el «ticket» estaba señalado! Ahí estaba el ladrón. El policía lo invitó a pasar a una habitación próxima. «¿Cómo se llama usted?». «Juan Leduc». «¿Su profesión?». «Rentista». «¿Domicilio?». «Avenida de los Campos Elíseos». Registrados los bolsillos del abrigo, se encontraron en ellos un montón de papeles. De ellos se desprendía que el abrigo era propiedad de otra persona. Pescado en contradicción y no pudiendo explicarse, el individuo decidió confesar la verdad. «Me llamo, en efecto, Juan Leduc, pero ni soy rentista ni vivo en los Campos Elíseos. ¡Qué más quisiera!... Soy ladrón de oficio y gracias a los abrigos que aquí robaba y que luego vendía iba viviendo». Y de la biblioteca ha pasado a leer, con más reposo, en la cárcel.

¡Los filósofos no comen! — Hace algunos años, llegó a Francia Alejandro Chaikine, joven ruso perteneciente a una rica familia. Matriculóse en la Facultad de Letras y empezó a estudiar con encarnizamiento. Trabajó tanto, que fué atacado de anemia cerebral. Sufrió un acceso de locura y se arrojó al Sena, de donde le sacaron casi ahogado. Por orden de su familia, le llevaron a un sanatorio, y al cabo de seis meses se puso bueno.

Sus padres se habían ido a vivir a Londres; pero él obstinóse en permanecer en la capital de Francia. Fuése al barrio Latino e instalóse en una pensión de la calle Lacepéde. Otra vez dedicóse a sus estudios. Iba diariamente a la Sorbona, y luego se encerraba en su cuarto y se pasaba los días y las noches estudiando filosofía. Escribió muchos y notables trabajos filosóficos que sus amigos le pedían y que luego copiaban tranquilamente para darlos como suyos. Ultimamente, Chaikine estaba tan engolfado en sus lecturas y en sus trabajos, que no quería comer, y sólo de tarde en tarde aceptaba un pedazo de pan y un vaso de leche. Sorprendíale la aurora anotando las obras de Platón, Spinosa, Kant, Hegel y Schopenhauer. Un día sábado salió al obscurecer, con gran sorpresa de lo dueños de la pensión. Unos días después, los vecino del pueblecillo de Creteil vieron a un hombre que erraba a la ventura, hablando solo y haciendo extraño gestos. Un gendarme le detuvo y le pidió sus papeles «No los llevo». «Pues dese preso». «Bueno». Lleváronle a la cárcel, y a poco sufrió un desmayo. Avisado un médico, éste reconoció al extraño sujeto, que no era otro que Alejandro Chaikine. Y dijo que el desventurado no había comido hacía tres días lo menos. Ordenó que se le diera vino generoso y caldo. Pero Alejandro rechazó ambas cosas.



Un gendarme le detuvo.

—Tiene usted que alimentarse,—le dijo el médico.

—¡Alimentarme yo! —exclamó el loco.—¡Yo soy un filósofo y los filósofos no comen!

—Vd. debe comer.

—¡No!

—Se morirá de hambre.

—¡La muerte es dulce para quien sabe esperarla!

Hubo que emplear la violencia para que no se muriera de hambre.

Pero una vez que le alimentaron, dióle un ataque de locura tan furiosa que hubo que atarle.

Le han metido provisionalmente en un manicomio y han avisado a su familia.

PRIMER GRAN CONCURSO DE LOS CIGARRILLOS

H. P.

Premios de 10.000 pesos

Desde la fecha, y hasta las 10 a. m. del día 30 de junio de 1913, queda abierto el primer Gran Concurso de los cigarrillos **H. P.** bajo las siguientes

BASES

1.º Los propietarios de los cigarrillos **H. P.** en presencia del escribano de registro don Víctor M. Claver, domiciliado en la calle Victoria, 672, han procedido a colocar en 26 sobres iguales las siguientes letras: a—b—c—d—e—f—g—h—i—j—k—l—m—n—o—p—q—r—s—t—u—v—w—x—y—z.

2.º De estos 26 sobres, puestos en una caja, se han extraído 5, numerándolos en el orden de extracción del uno al cinco, de manera que en el momento de abrirse, las letras contenidas en ellos deban leerse en el mismo orden.

3.º Estos cinco sobres, numerados en la forma expresada, han sido encerrados en una caja de cigarrillos **H. P.** lacrada, sellada y rubricada por el escribano Claver, los propietarios de la fábrica y dos testigos, quedando dicha caja en custodia del citado escribano y a disposición de los que deseen constatarlo.

4.º El día 1.º de julio de 1913, en el local y hora que se indicará oportunamente, y en presencia de las personas que concurran al acto, el escribano señor Claver, procederá a la apertura de la caja y hará público el contenido y orden de las letras guardadas en los cinco sobres.

PREMIOS

5.º A cada solución que indique las letras en el orden de extracción, se adjudicarán premios en la siguiente forma:

Las cinco letras en su orden	$ 10.000
Las cuatro primeras letras en su orden	„ 1.000
Las tres primeras letras en su orden	„ 50
Las dos primeras letras en su orden	„ 2
La primera y tercer letra	„ 1
La primera y cuarta letra	„ 1
La primera y quinta letra	„ 1

CONDICIONES

6.º Para tomar parte en este Concurso debe remitirse el cupón que va al pie o una copia clara de ést, acompañado de 5 cartoncitos de los contenidos en todos los atados de los cigarrillos **H. P.**, clase de 0.20, ó etiquetas vacías de las clases de cigarrillos **H. P.**, de 0.30 y 0.40, que tengan adherida la estampilla fisca

7.º El cupón debe llenarse con cinco letras, en minúsculas, escritas con toda claridad, para evitar las confusiones posibles.

8.º Las soluciones pueden remitirse por correo o personalmente, hasta el 30 de junio de 1913, a las 10 a. m., con la siguiente dirección:

Primer Gran Concurso "H. P." - Paraguay, 870, Buenos Aires.

9.º Los que deseen una constancia de sus soluciones, podrán requerirla personalmente o por carta, enviando, en este caso, una estampilla de cinco centavos para el acuse de recibo.

10.º Las soluciones que no vengan acompañadas de los 5 cartoncitos de los de 0.20 ó de etiquetas de 0.30 y 0.40, no serán tomadas en cuenta.

11.º Cada concurrente puede enviar cuantas soluciones desee.

12.º Toda enmienda o raspadura en las letras que indiquen soluciones anulará el cupón.

CONCURSO "H. P." N.°

1.ª Letra	2.ª Letra	3.ª Letra	4.ª Letra	5.ª Letra

Nombre ....

Dirección ....

NOTA — Este cupón no será tomado en cuenta si no viene acompañado de cinco cartoncitos de los cigarrillos **"H. P."**, de 20 centavos, o cinco etiquetas vacías de **"H. P."**, de 30 y 40 centavos.



La Naturaleza que hizo bella a la mujer, hizo también "Pabst" para que perduren la salud y la belleza.

"Pabst" es un tónico altamente concentrado que no se toma por botellas; que se toma en pequeñas dosis. Una copita de "Pabst" tres veces por día, alimenta y fortifica al convaleciente, al débil, a la madre que cría, al anciano, a la niña anémica.

FARMACIAS Y ALMACENES.



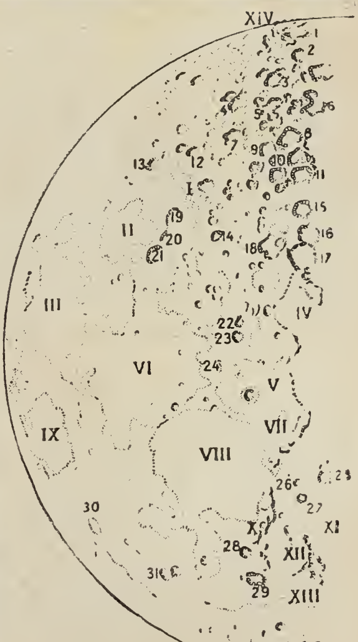
Un paseo por la Luna

Muchas son las fotografías que se han tomado del satélite de la Tierra, desde que el arte fotográfico y la ciencia óptica llegaron al grado de perfección necesario para poder intentar semejante hazaña. Pero hasta ahora ninguna fotografía lunar había dado la nitidez y la claridad de detalles que dan aquellas de las cuales publicamos dos en esta página y que, a pesar de lo que pierden en la reproducción, muestran su superioridad indiscutible.



El primer cuarto de la Luna, visto con el gran ecuatorial del Observatorio de París.

El señor Le Morvan, del Observatorio de París, ha tomado admirables fotografías de la Luna, algunas de las cuales reproducimos aquí. Una de ellas, de la que presentamos un diagrama explicativo, ofrece el aspecto de los siguientes puntos: I, Montes Altaí. — II, Mar del Néctar. — III, Mar de la Fecundidad. — IV, Golfo del Centro. — V, Mar de los Vapores. — VI, Mar de la Tranquilidad. — VII, Apeninos. — VIII, Mar de la Serenidad. — IX, Mar de las Crisis. — X, Montes del Cáucaso. — XI, Mar de las Lluvias. — XII, Alpes lunares. — XIII, Mar del frío. — XIV, Montes Liebnitz. — XV, Mar de la Putrefacción. — 1, Moreto. — 2, Curcio. — 3, Liceto. — 4, Maurolyco. — 5, Stœfler. — 6, Oroncio. — 7, Gemma Frisius. — 8, Walter. — 9, Aliacensis. — 10,



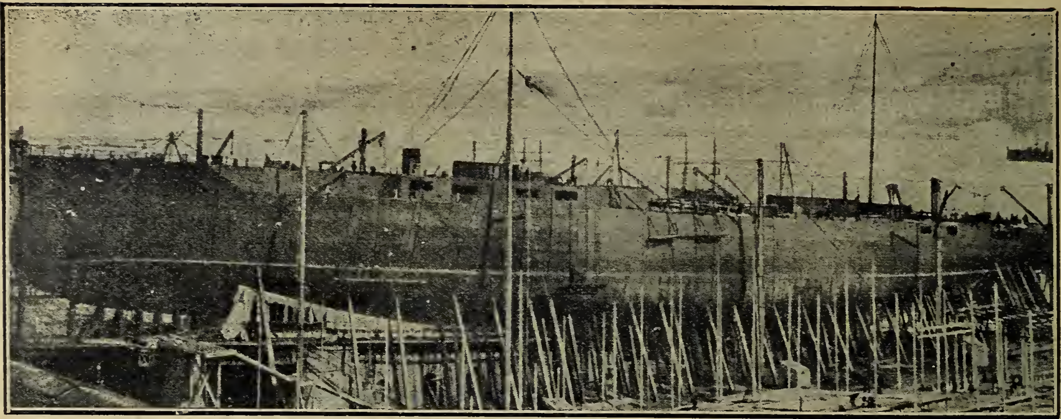
Detalle de la fotografía que aparece más arriba y con la indicación de los puntos más principales, cuya nomenclatura, con la doble numeración de este diagrama, se publica en esta misma página.



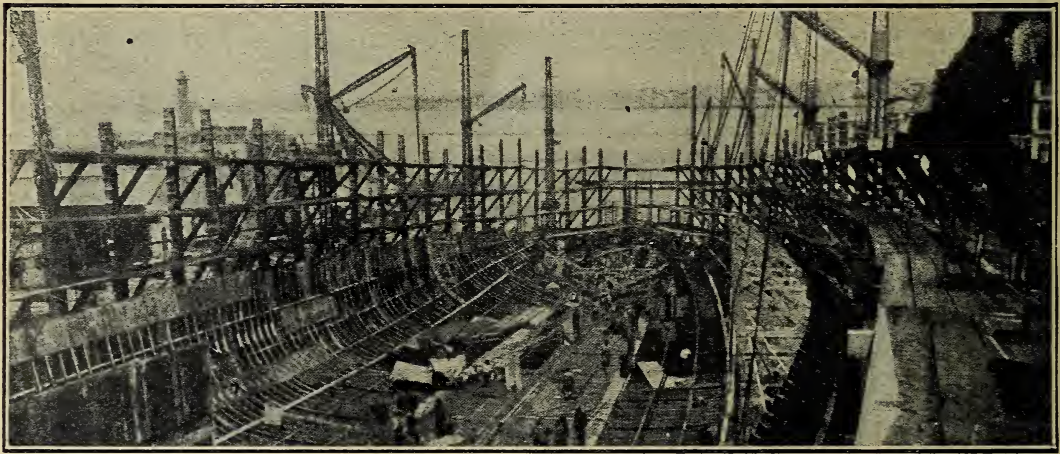
El Cáucaso, los Alpes y el Polo Norte de la Luna.

Wernet. — 11, Rirbach. — 12, Zagut. — 13, Piccolomini. — 14, Almanon. — 15, Arzachel. — 16, Alfonso. — 17, Tolomeo. — 18, Albatequio. — 19, Catalina. — 20, Cirilo. — 21, Teófilo. — 22, Godin. — 23, Agripa. — 24, Julio César. — 25, Arquímedes. — 26, Aristilo. — 27, Antolico. — 28, Eudosio. — 29, Aristóteles. — 30, Cleomedio. — 31, Atlas.

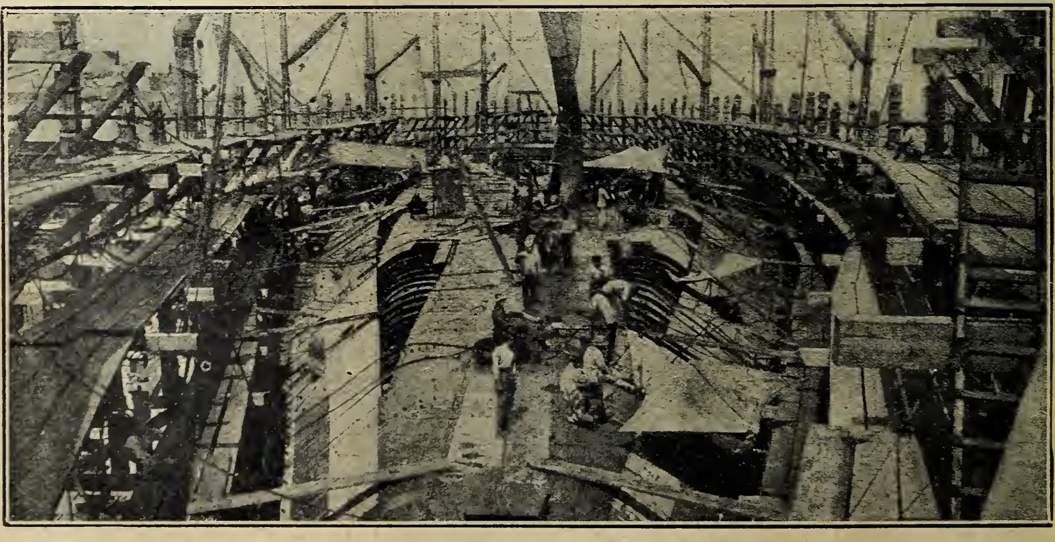
Cómo se construyó el dreadnought italiano "Duilio"



Aspecto lateral del casco del buque, tal como se hallaba el 24 de abril, momentos antes de ser botado al agua.



El barco, tal como se encontraba el 24 de julio de 1912, á los tres meses de haber sido colocada la quilla.



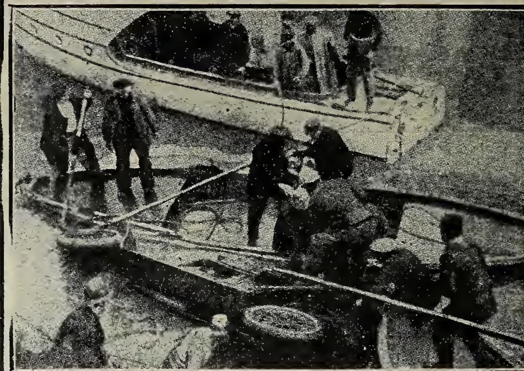
El casco, al cabo de un mes de comenzados los trabajos, en el astillero de Castellamare di Stabia.


1810 = 25 DE MAYO = 1913
Vino Cordero
PARA SEÑORAS, ANCIANOS, ENFERMOS
Y CONVALECIENTES, PERSONAS DÉBILES,
POSTRES, FIESTAS Y BAUTIZOS.
PÍDANLO POR SU NOMBRE
EN TODAS PARTES.
VINO CORDERO

El accidente a los hijos de Isadora Duncan



Isadora Duncan y sus dos hijos Doodie y Patrick.



Retirando del Sena, en el puente de Courbevoie, el cadáver de uno de los hijos de Isadora Duncan, víctimas de un trágico accidente de automóvil.

El telégrafo nos trajo la triste noticia de que dos hijitos de Isadora Duncan, la extraordinaria bailarina objeto de la admiración de toda Europa y que dentro de breve tiempo actuará en Buenos Aires, habían perecido en un accidente de automóvil, en el cual el vehículo, al pasar un puente, dió contra el parapeto, éste se derrumbó y el coche fué a dar al río.

Los dos niñitos, Doodie y Patrick, eran bellísimos, al decir de cuantos les conocieron, y de inteligencia admirablemente precoz, lo que agrava aún más el dolor de tan sensible pérdida.

CUATRO PRODUCTOS DE FAMA MUNDIAL



LECHE MALTEADA

"HORLICK"

Rechacen las imitaciones que no llevan la marca **"HORLICK"**.



WINCARNIS

Una preporación única de extracto de carne Liebig, extracto de Malta y vino Generoso.

Recetado diariamente por más de 10.000 médicos.



Cuidado con las cervezas comunes del país, en envases parecidos, que son vendidas como "Extractos de Malta".

"OZOTONIC"

Una preparación científica de Malta y Lúpulo, para madres que crían, niños débiles y convalecientes.



EL ÚNICO TÉ DE CONFIANZA

El **TE QUAKER** no se encuentra en almacenes de segunda categoría.

ÚNICOS IMPORTADORES:

FEENEY & Co.

537, CANGALLO, 545
BUENOS AIRES

Los franceses en Marruecos



Los prisioneros marroquíes interrogados por los oficiales franceses.

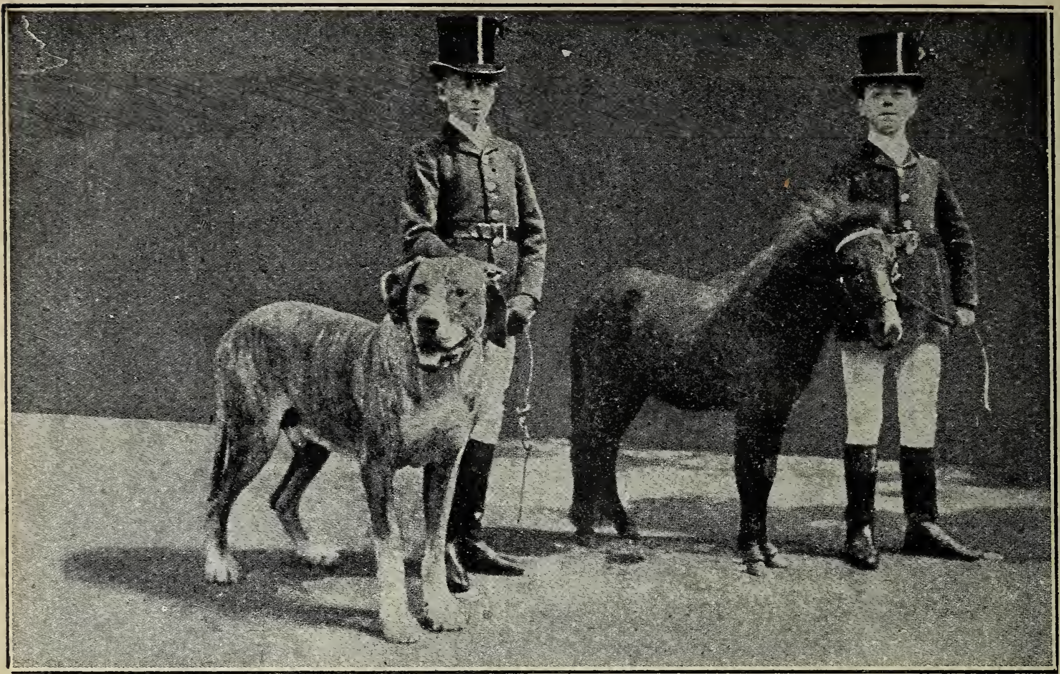


Las autoridades de Maghzem, asistiendo a una fiesta ofrecida por el general Liautey.

Los franceses trabajan activamente en Marruecos. Mientras el general Leantey invitaba a los jefes moros a fiestas y a diversiones agradables, la columna Hevrys se introducía en la región de Mequinez y obtenía, manu militari, la sumisión de un grupo de 400 tiendas en la selva de Juba.

Sin duda alguna los trabajos franceses en Marruecos van activamente hacia adelante y el dominio francés en Africa, va en rápido y progresivo aumento.

Una pareja como hay pocas



El pony «Microbio», del señor Walter Winan, con su amigo el perro danés «Príncipe Vasso», tal como fueron presentados, llamando mucho la atención en el último concurso agrícola de Londres.

De regreso de Europa

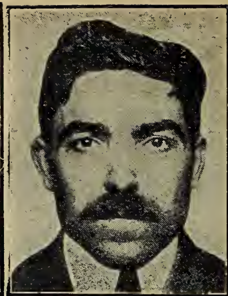


—Estos mismos modelos los hemos visto en los grandes joyeros de París.

—Exactamente; con la única diferencia que los obtenemos mucho mas ventajosos, porque los tiene la gran joyería «La Esmeralda», Esmeralda, 421, que siempre tiene las últimas novedades.



Soudy.



Monier.

Los famosos bandidos trágicos, cuya banda terrible causó tanta ruina y tanta desgracia, cayeron por fin en manos de la policía que les ha juzgado severamente y que, aplicándoles las leyes vigentes en Francia, condenó a tres de ellos a la pena de muerte. Eran esos tres Soudy, Monier y Callemin, cuyos retratos publicamos y de los cuales el verdugo dió cuenta cuando llegó el momento indicado por los jueces. Es de desear que sea la última vez que la guillotina se levante en Francia.



Callemin.



La guillotina.



Una invención alemana



Zuecos para caminar por el agua.

Nuestra fotografía presenta a unos soldados alemanes, del cuerpo de ingenieros de Baviera, tratando de atravesar el arroyo de Isar, cerca de Munich, sirviéndose de barquitas parecidas a grandes zuecos y colocadas en los pies. Los aparatos sometidos a ese ensayo son llamados por los alemanes: «zapatos para agua».


PARA LOS NOVIOS
DESPUES DEL SÍ
alianzas
ORO 18 KTS.
4 gramos $ 8
5 ,, ,, 11
8 ,, ,, 16
Media caña
5 gramos $ 14
8 ,, ,, 18
Cincelada
$ 12
Cincelada $ 16
Id. fino . . ,, 20
Rayada
$ 11
Forma cadena
$ 12
En el precio va incluído el grabado de iniciales y un lindo estuche.
ALHAJAS de buen gusto - RELOJES de precisión
DIRIJAN LOS PEDIDOS A
CASA ESCASANY, S. A. = RELOJERIA Y JOYERIA
PERU esquina RIVADAVIA — FLORIDA, 84-88, Buenos Aires.
Sucursal en Tucumán: LAS HERAS esquina MUÑECAS.
SOLICITEN EL NUEVO CATÁLOGO ILUSTRADO No. 12, QUE SE REMITE FRANCO DE PORTE AL INTERIOR DE LA REPÚBLICA

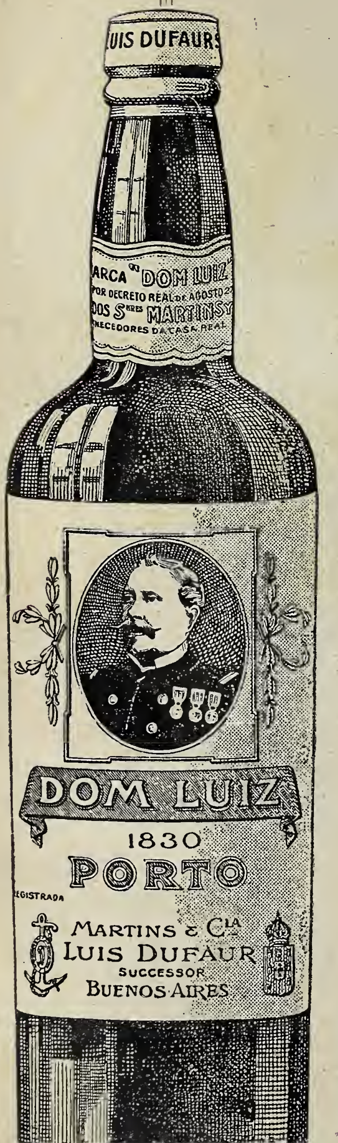
El final de la guerra

Bulgaria y su frontera con Turquía



Los transeuntes ante un mapa oficial exhibido por el gobierno búlgaro.

Puede considerarse terminada casi definitivamente la guerra entre los estados balcánicos y Turquía. Así lo creen los búlgaros y lo expresan. Presenta nuestra fotografía un grupo de transeuntes detenido ante una alcaldía de Sofía, contemplando un mapa en que se marca la frontera búlgaro-turca como indicación de lo que Bulgaria ha obtenido mediante la guerra.


DOM LUIZ
1830
PORTO
MARTINS & CIA
LUIS DUFAUR
SUCCESSOR
BUENOS AIRES

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

JOSE S. ALVAREZ

FUNDADOR

Año XVI. | BUENOS AIRES, 24 DE MAYO DE 1913. | N.° 764.

AL EJERCITO



Ilust. de Zavattaro



La revolución de las cosas

El buen uso de la revolución: ese es el mejor mérito de la Argentina. Las revoluciones no deben dividirse en legítimas e injustas; convendría mejor definirlas por sus consecuencias. Es buena una revolución, y por tanto legítima, cuando el pueblo que la promueve utiliza sus armas en la consecución de nobles ideales. De otro modo, por más legítima que aparente ser, si la revolución se estanca o deriva en situaciones absurdas, ese movimiento popular se convierte en un efecto negativo y verdaderamente injusto.

La legitimidad y grandeza de la revolución de Mayo han de discernirse, de consiguiente, en el magnífico brillo que a través de una centuria ha logrado el país.

También podría añadirse que una revolución profunda y eficaz no se limita a un instante, ni cumple su objeto en la hora determinada de la convulsión. Sino que las verdaderas revoluciones son de naturaleza prorrogable, ilimitada, como infinita. De este modo la Revolución Francesa no se circunscribió a los hechos locales, egoístas, y a veces estúpidos, del Juego de Pelota, de la guillotina del 93 y de las matanzas de Nantes; se prolonga, al contrario, con el imperio napoleónico, con las tentativas del siglo XIX en todas las naciones, con las teorías sociales, con el romanticismo, con el positivismo sociológico... con todo lo demás, que es inmenso y sigue ahora su camino.

También la revolución de Mayo tiene proyecciones indeterminadas. En este momento está ejercitando sus funciones convulsivas. Cada hectárea de tierra que se siembra de trigo, cada trozo de riel que se tiende sobre el páramo, son nuevas y constantes manifestaciones de aquella revolución inicial.

Si las ideas, el derecho y las costumbres han variado, no menos han sufrido vigorosos cambios las cosas, esas cosas que habitualmente no tomamos en cuenta, y que son los reales testimonios, los niveles efectivos de nuestro progreso o de nuestro civismo. Sacudidas como por una vara prodigiosa, las cosas argentinas se han levantado en una insurrección valiente; están insurreccionándose todos los días. El río se ha rebelado a continuar por su cauce estéril, y ha buscado la derivación de la acequia, para hacer florecer el yermo; la llanura ha sentido vergüenza de sus cardales y de sus flacas reses, y se ha abierto en surcos revolucionarios, en pompa de flores y de mieses; el bosque no ha querido soportar por más tiempo la bestial tiranía del indio, y se ofrece a las manos asiduas del europeo emprendedor. Imbuída por un entusiasmo activo, la tierra toda se ha levantado en rebeldía, y como testimonios de esa latente revolución, oímos por donde quiera los gritos delirantes de las locomotoras, el zumbido de las fuertes máquinas de trillar...

Pueblos nuevos y numerosos, hacinadas cosechas trabajo, fuerza, ambición, fe. Todas éstas son derivaciones de la revolución de Mayo. Por eso no debería conmemorarse aquella revolución como un producto histórico, lejano, sino como un efecto continuo, como una convulsión gloriosa que está todavía en vigor, y que ¡ojalá! se mantenga por mucho tiempo en la misma tensión revolucionaria.

Dib. de Urtubey.

José Ma. Salaverría.

LA CRUZ ROJA ARGENTINA



Edificio de la Cruz Roja Argentina, en la capital federal.

Doctor Guillermo Rawson, presidente honorario que fué de la Cruz Roja.

Treinta y nueve años de existencia tiene la Cruz Roja Argentina, y cuenta en su haber con multitud de servicios prestados al país, muchas veces bajo la acción abrumadora de sacrificios tan considerables que solamente pudieron ser vencidos por la más cuidadosa organización y por un intenso sentimiento humanitario.

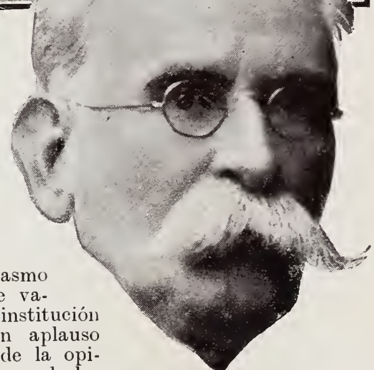
En el mes de septiembre de 1874, estando la provincia de Buenos Aires convulsionada por la anormalidad política, un núcleo de caballeros reunidos en el viejo Colegio Nacional, procurando contribuir a aliviar las desgracias producidas por la revolución, echó las bases de la Cruz Roja, según la carta orgánica de la misma institución, creada ya en 1864 por el Congreso Internacional de Ginebra.

Cuando la revuelta de 1880, la sociedad, que contaba ya seis años de labor, fué incorporada a la vida nacional por decreto del gobierno, cuya transcripción leyeron los jefes de regimientos a sus tropas, a la sazón acampadas en los alrededores de Buenos Aires. Y durante aquellas luctuosas jornadas y en la revolución de 1890, la Cruz Roja desplegó su encomiable labor, llevando socorros y consuelo a todas partes, donde el dolor y la lucha eran mayores.

Esta conducta seguida con estusiasmo inextingible valió a la institución más de un aplauso por parte de la opinión pública y de los poderes nacionales.

No se limitó su acción a la realizada en ese período, sino que la Cruz Roja Argentina envió sus socorros al Pacífico, cuando la guerra, poniendo a prueba su gran filantropía.

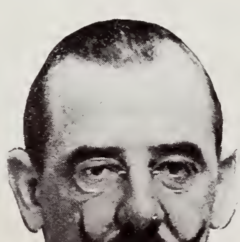
Como una demostración de los servicios prestados



Ingeniero Valentín Virasoro, actual presidente de la Cruz Roja Argentina.



Don Toribio Ayerza, primer presidente honorario de la Cruz Roja.



Señor Pedro P. Lalanne, actual secretario de la Cruz Roja.



Señor Santiago B. Cruz. secretario de la Cruz Roja.

sionada la provincia de Entre Ríos, se enviaron materiales útiles de curación y ropas, etc. Y finalmente, en la misma época se mandaron auxilios a Dolores, para atender a las víctimas de las inundaciones y al Neuquén para curar a los enfermos variolosos.

El 25 de mayo de 1905 se hizo un abundante reparto de víveres, ropa y dinero a los pobres.

Al ocurrir las inundaciones de Santa Fe y de Formosa, fueron mandadas considerables cantidades de elementos y socorros.



Un canasto de los que emplea la Cruz Roja para el transporte de material de curaciones.

pueblos de la línea a La Plata; dieron una nueva ocasión a la Cruz Roja para entrar en actividad. Y en seguida de conocerse los detalles de la situación en que estaban los pobladores de las zonas anegadas, se hicieron envíos de socorros con toda premura, contribuyendo a aminorar aquel triste estado de cosas.

Al estallar la última guerra civil en la república del Paraguay se trató de llevar un auxilio eficaz y rápido a las numerosas víctimas de aquella cruenta lucha. Y al efecto, por intermedio del sub-



Ejercicios de la Cruz Roja en campaña.

Cuando la república de Chile sufrió la dolorosa catástrofe ocasionada por el terremoto de Valparaíso, en 1906, nuestra Cruz Roja concurrió desde el primer momento a ponerse junto a la desgracia para remediarla con todas las fuerzas de que disponía la institución. Se fletaron tres vapores que llevaron víveres, ropas, medicamentos y dinero.

Azotada la región de Messina (Italia), por el terremoto de 1908, la Cruz Roja Argentina se apresuró a girar una buena suma de dinero para las personas que a causa de la catástrofe quedaron desamparadas o imposibilitadas.

En las Exposiciones de Higiene de 1910 volvió la sociedad a conquistar un nuevo triunfo.

Las grandes inundaciones que durante el invierno de 1911 cubrieron buena parte de los barrios del Sud de Buenos Aires y algunos



La iglesia metropolitana adornada para el funeral de un militar en la época en que esos homenajes eran organizados exclusivamente por la institución.

comité de Corrientes, fueron remitidos abundantes medicamentos, ropas, víveres, dinero, y una cantidad de carpas, lo suficiente como para albergar a los heridos que las diversas comisiones iban levantando del campo de la lucha.

Al comenzar la guerra de los Balkanes, el Comité Internacional de la Cruz Roja, establecido en la ciudad de Ginebra, hizo un llamado a todas las asociaciones del mundo, respondiendo la nuestra con su óvolo de cinco mil francos para distribuir entre los heridos de dicha guerra.

Trazados estos rasgos acerca de la obra realizada con tanta continuidad por la Cruz Roja Argentina, es posible abarcar de una mirada la importancia de su misión y el glorioso exponente de civilización que ella muestra ante el mundo.

S. Fuster Castresoy.



El general Bustos

Episodio de 1830

El pálido sol de invierno se había ocultado tras las nevadas cumbres de la Sierra Grande. Durante dos días había alumbrado la batalla y dejaba a las sombras presenciar los regocijos de la gloriosa victoria.

Los campos de la Tablada estaban regados con la sangre y alfombrados con el cuerpo de bravos combatientes. Algunas compañías del ejército habían cruzado en pabellón sus fusiles, y los soldados, reprimiendo las satisfacciones del triunfo, empezaban la penosa tarea de guardar en la tierra a los muertos y recoger los heridos caídos en la terrible lucha.

En el sosiego de la tarde, se oía claramente el eco metálico de las campanas de la ciudad, echadas a vuelo, y se veían las primeras luces de la gran iluminación que preparaba el vecindario celebrando la derrota del caudillo de los Llanos, se sentía el ruido monótono de la corriente del río crecido con la reciente lluvia, y se escuchaba lejos, entre los montes vecinos, los disparos de las partidas destacadas en persecución de los vencidos.

Las fuerzas dispersas de Quiroga habían huído en dirección al Norte, y el general La Madrid, que las corría en la fuga, allí había reconcentrado toda su acción.

El general Bustos, con el profundo desaliento de un segundo descalabro, manando sangre de los brazos y de la cabeza, tres heridas sacadas de la batalla, se escapaba hacia el oeste, costeando la ribera, andando lentamente, solo sobre su caballo, sufriendo penosísimos dolores y con la fiebre del sobresalto natural en el derrotado que aun está al alcance del enemigo.

La noche había entrado, y en todo el campo existía una soledad y un silencio sepulcral. A la distancia ardían algunos fogones en el alto sitio donde acampaban las tropas vencedoras, y en el bajo, en toda la extensión de la ciudad, centelleaban miles de luces anunciando que el pueblo se entregaba a grandes fiestas.

El general Bustos continuaba su marcha sumergido en su propio pensamiento, resistiendo a la cruel incomodidad de sus heridas.

Se hallaba próximo al «Molino de las Huérfanas», cuando lo sorprendió un pelotón de soldados que volvía batiendo los alrededores.

En este punto la barranca del río se levanta a una considerable altura, y se corta verticalmente, no ofreciendo ningún paso de descenso.

La partida rodeó inmediatamente al jefe desconocido que encontraba a su paso, el oficial que la mandaba le intimó rendición, y todos tomaron una actitud preventiva.

El célebre caudillo sintió ofendida su altivez de militar siempre vencedor, pretendió defenderse, pero su brazo no pudo levantar el arma ofensiva, y entonces, en ese terrible momento, estando cubierta su fuga en la llanura, por una desesperada inspiración de valor impotente, dió vuelta a su caballo, le cubrió la cabeza con el poncho, clavóle las espuelas en los ijares y el noble animal se lanza a la carrera, y desaparece al borde de la barranca profunda.

La partida lo sigue, y apenas oye el ruido del agua golpeada fuertemente por el cuerpo caído. Hace fuego al acaso, y el rumor inalterable de la corriente sucede a los disparos, sin que la obscuridad de la noche le permita ver el cuadro desarrollado bajo de su vista.

La débil resistencia que opuso la poca profundidad del agua, fracturó horriblemente el caballo al chocar en el lecho del río, y sobre la cabezada de la montura, el general Bustos recibió un fuerte golpe en el pecho impulsado por la velocidad adquirida en la caída.

Su espíritu valiente no desmayó por este nuevo suceso desgraciado y haciendo extraordinarios esfuerzos salió a la ribera, caminó trabajosamente para llegar a la quinta que hasta ahora lleva su nombre, hízose en ella la primera cura, y huyó después al litoral.

Diez y siete días más tarde entraba arrastrado en una carretilla a la ciudad de Santa Fe, y a consecuencia de una afección al pecho producida por el golpe sufrido, moría en los primeros días del año 31.

El oficial que batió a Witelocke en Buenos Aires, en la guerra de la independencia, cubierto de gloria en cien combates, sublevado en Arequito, déspota en Córdoba, vencido en San Roque y perseguido en la Tablada, cercano ya al sueño de la tumba, dejó un ejemplo de heroísmo antiguo — antes de rendirse al enemigo, sobre su caballo se arrojó al abismo, como Pringles a la voracidad de las aguas envuelto en su bandera.

R. J. Cárcano.

Dib. de Dumont.



EL EJÉRCITO PASA ..

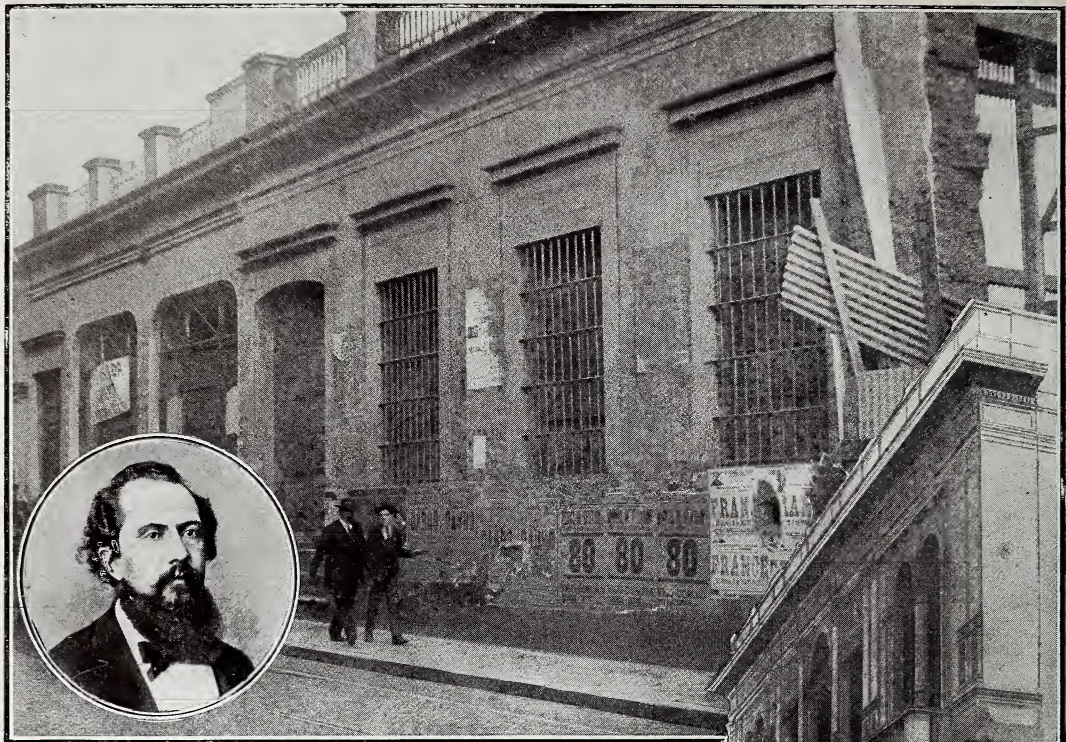
El ejército pasa al son de los clarines
que suenan a triunfo de nobles paladines,
brillantes y marciales marchan nuestros soldados
ostentando en sus pechos laureles conquistados,
al viento desplegadas, las sagradas banderas,
capítulos heroicos, de las lides guerreras;
pues todas ellas juntas son en la Patria Historia,
el índice completo de un pasado de gloria.
El sol hiere los cascos, machetes y cañones,
y hace brillar como ascua los dorados galones,
que luce con orgullo, quien bien los ha ganado
¡aquel que si hoy es jefe, empezó de soldado!
Al son del paso doble desfilan los infantes
igual que un solo hombre, apuestos y arrogantes
con la mirada en alto, con la fe del que espera,
¡como mirando al cielo porque esa es su bandera!
¡Bandera sacrosanta! ¡Bandera de Belgrano!
que paseó triunfante el suelo americano.
Y siguen desfilando, más y más, batallones
llevando bien en alto sus vistosos guiones,
sin que pierdan el paso, y sin torcer la fila,
sin que sientan el peso del fusil y mochila
el conscripto bisoño, ni el milico valiente,
que en combates gloriosos vertió su sangre ardiente.
La música se apaga... y se oye todavía...
el compás de los pasos que da la infantería.
De la fanfarria suena el canto lastimero,
canto triste y nostálgico, pero también guerrero,...
con el cual el desierto fué conquistado un día
¡cubriéndose de gloria nuestra caballería!
Y desfilan al trote de los patrios bridones
los lanceros famosos, los bravos escuadrones
compuestos de centauros que al golpe de sus sables
o de sus férreas lanzas, resultan indomables.
¡Jinetes sin segundo, jinetes de natura
que al rayo le corrieran carreras con usura!
Van hermosos y erguidos sentados en la silla
lo mismo que en un trono ganado sin mancilla,
sobre indómitos potros, alazanes... overos...
Semejan por su traza formidables guerreros.
¡Quién al frente se ponga de esa caballería



la conquista de un mundo poco le costaría!...
Apuran el galope, los fletes se encabritan,
pero con dura mano sus bravezas evitan;
y siguen desfilando con semblante sereno
esos gauchos de Güemes, que llevan en su seno
un corazón muy grande donde la patria habita
cantando por lo bajo la dulce vidalita;
vidalita famosa, con la cual La Madrid,
hizo que cada gaucho se convirtiera en Cid.
Después allá distante se oye el sonido incierto
de la fanfarria triste, que recuerda el desierto,
y más tarde tan sólo se escucha el galopar,
como si una tormenta hubiera de llegar...
Y llega la tormenta, viene a herir nuestro oído
de bélicos clarines el horrísono rüido...
Era la artillería que desfila ligera
al trote de sus mulas y su trompa guerrera.
Van pasando cureñas, van pasando cañones,
trepidan los milicos firmes en los armones
dando escolta a las piezas cuyo ojo reluciente
pone pavor al hombre de ánimo más valiente.
El artillero sobrio en su gesto y su porte
va lo mismo que estatua sin que nada le importe
sabe que adonde enfila con sus bocas de fuego
todo se vuelven ruinas y no hay paz ni sosiego;
pues es arma traidora que alcanza gran distancia
sin que el soldado tema abdicar su arrogancia.
Y siguen impasibles sin abatir su orgullo
pues creen tener el mundo, casi todo por suyo.
¡Pasaron como tromba!!!...
Ahora el desfile empieza
de los pobres inválidos que marchan sin presteza...
Pasan los veteranos cubiertos de medallas
que inmortalizan nombres de homéricas batallas,
sin guía, ni bandera, ni al toque de clarines,
aunque son del ejército gloriosos paladines,
restos inmarcesibles que la Patria venera.
¡Son reliquias vivientes, y son su historia entera,
despojos que aún alientan de argentino soldado;
los que constantemente recuerdan el pasado
de bélicas hazañas que consigna la Historia
para orgullo del pueblo, para argentina gloria!

Dib. de Alonso

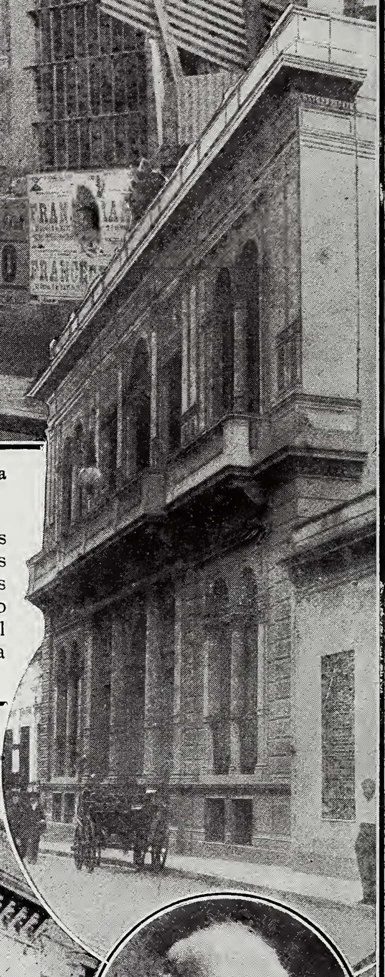
JULIO CASTELLANOS

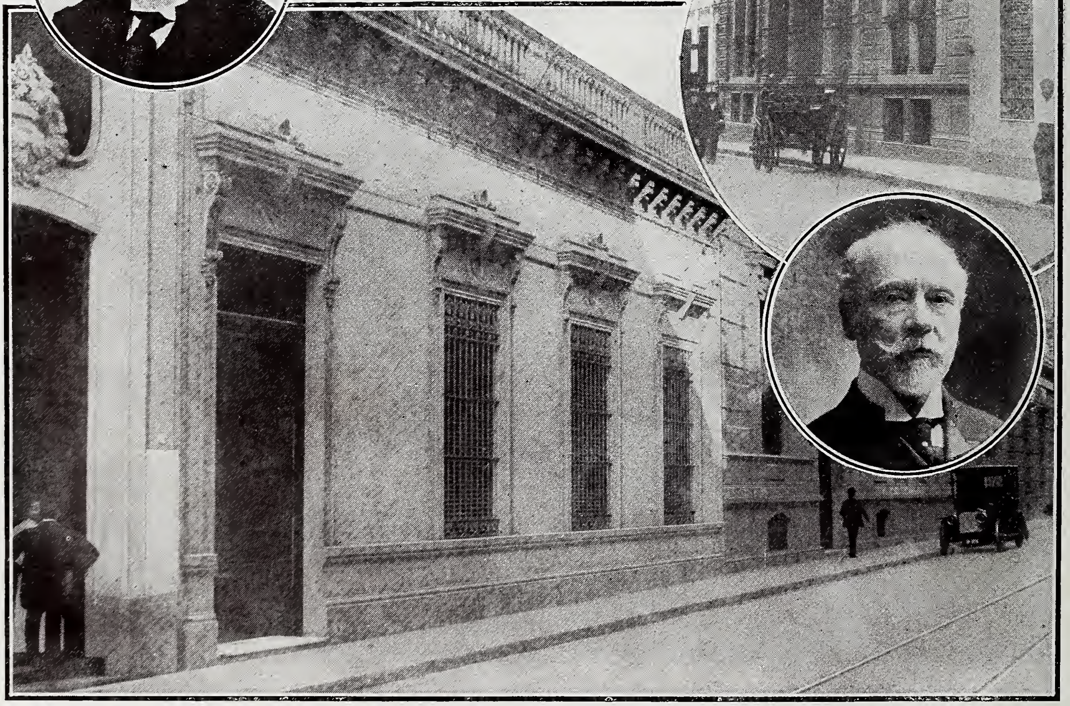


Don Nicolás Avellaneda, y su casa, Moreno, 740, próxima a desaparecer, demolida para dar sitio a un rascacielos.



el portentoso porvenir de Buenos Aires, vivió en una casa apenas buena para su tiempo. Los demás presidentes continuaron pensando como él, que más debe valer el contenido que el continente. La

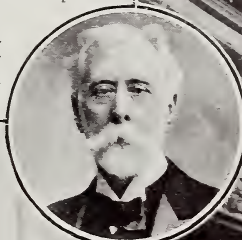




La casa del general Roca, en la calle San Martín. En ella vivió durante sus dos períodos.—El doctor Juárez Celman y su hermoso palacete, en su época uno de los más vistosos y ricos de la capital.

casa de Mitre, ennoblecida hoy en Museo, era cómoda, pero nada más. La del general Roca, nadie creería que es la del hombre que más ha podido en el país, en la época constitucional: la juzgaría impropia de cualquier gerente de banco. Sarmiento se acomodaba bien en todas partes: todo lo llevo conmigo, era su divisa; la distinción de Avellaneda; la bonhomía del primer Sáenz Peña no se sentían mal en sus señoriales pero modestas casas, que la piqueta se apresta a demoler.

La refinada elegancia del doctor don Manuel Quintana, que se echaba de ver en todo cuanto le rodeaba y que era de-





Doctor Manuel Quintana y su alojamiento de la calle Pellegrini, 1245.



La mansión solariega de los Sáenz Peña, famosa entre la alta sociedad del año 50 por sus tertulias aristocráticas. Don Luis Sáenz Peña habitaba en ella durante su presidencia. La vieja mansión ha sido vendida en remate, y tal vez se halla en vísperas de desaparecer

mostración constante de lo exquisito del gusto de aquel mandatario quien, antes que todo era el gentleman correctísimo y atildado, no buscó, deseando tal vez no inclinarse a una orientación transitoria, campo donde expanderse y no aspiró a las magnificencias arquitectónicas modernas.

Una solución de continuidad establece en esa serie de dignas habitaciones presidenciales, solución de continuidad que pinta con rasgos rápidos pero enérgicos un carácter y una época, el palacete de Juárez Celman.

La arquitectura, ha dicho alguien, es el reflejo de las costumbres. La Casa Rosada, no es precisamente un modelo de arquitectura; pero hay que confesar que, en realidad, es un buen reflejo de las costumbres actuales.

TULIO.



Doctor Roque Sáenz Peña y la Casa Rosada, una de sus residencias oficiales. Tiene otra casa puesta en San Isidro y otra en Ferrari. Es el presidente argentino que ha estado mejor de casas.

la línea de avance envuelta en humo, se oye el clarinear de las trompas, los estampidos de las bocas de fuego, las voces de mando, ayes, imprecaciones, todo como en un mágico cuadro creado rápidamente por la evocación potente del recuerdo...

Puede contar y cuenta muchas e interesantes cosas el capitán don José Martín Torino, actual jefe del cuartel de inválidos, herido en el combate del Paso de la Patria y muchas veces merecedor, por sus condiciones de guerrero valeroso, de las distinciones de que ha sido objeto.

Apoyado en su muleta, pues en la expedición contra el indio llevada a cabo allá por el año 1879 tuvo la desgracia de perder una pierna, Basilio Rodríguez recuerda el comienzo de las campañas más graves en que se haya visto nuestro ejército; campañas en pro de la civilización; campañas que habían de abrir al progreso y a la riqueza los territorios inmensos donde el salvaje rehacio a la cultura y decidido a no someterse, se hacía matar antes que ceder. Miles de veces fueron los indios rechazados más allá de la línea de fortines y miles de veces volvieron a invadir los poblados, robando y asesinando en malones de tristísima memoria.

En la expedición que hizo al Neuquén la división al mando del general Roca, en el año 1879, figuraba Carlos Martínez, que hoy, a los 62 años de edad, enfermo y débil, se cobija en el cuerpo de inválidos, del que es uno de los más estimados. Otra víctima del 90 es Eduardo Wackinlmt, de 62 años. Estuvo en lo cruento del combate y recuerda bien todo lo sucedido. Sobreviviente del combate de Peribebuy, en el que fué mal herido, José Geschvend es otro de los asilados en el cuartel de inválidos que ostenta con orgullo su uniforme. Raimundo Almada, de 75 años, que se halla ahora figurando en el referido cuerpo, fué uno de aquellos que en las jornadas de 1880 presenciaron como testigos y actores a la vez, la lucha motivada por la pasión política que había de desangrar tanto y de tan lastimosa manera a la República Argentina.



6



7



8



9



10

Y así todos y cada uno, dueños de sus méritos y orgullosos de poseerlos, arrastrando los pies en el andar achacoso a que les obliga el peso de los años, los inválidos veteranos parecen envueltos en girones de la bandera que defendieron, parecen protegidos por la sombra cariñosa de la Patria que constantemente les recuerda y cuyos mandatarios han querido darles una vejez tranquila en pago de sus servicios, al mismo tiempo que todo el pueblo los recuerda con veneración y cuando les ve pasar les saluda con aplausos entusiastas, llenos los ojos de las lágrimas que la emoción hace brotar.

RODOLFO CORREA.

6. — Carlos Martínez, 62 años, de la expedición al Neuquén el año 1879, a las órdenes del general Roca. 7. — Eduardo Wackinlmt, 62 años, inválido del 90. 8. — José Geschvend, 71 años, herido en el combate de Peribebuy. 9. — Raimundo Almada, 75 años inválido del 80. 10.—Sebastián Valenzuela, 75 años, asistió a Cepeda y Pavón.



El soldado colono

Al celebrar hoy, en el festín de la opulencia, el 113° aniversario de nuestra independencia, no olvidemos al autor de la actual prosperidad,— al que aró el desierto infinito y le transformara en colonias de dorados trigales. El nos hizo, con su amor fisiocrático, poderosos, prepotentes, — creó la producción nacional, que es la riqueza pública, — nos convirtió en exportadores, despertó la conciencia de nuestro poder y colocó en la frente de la patria la corona de Ceres. ¿Y quién es este gigante? ¡Quién había de ser sino tú, colono, que, como un Niágara, fecundas, con tus raudales de sudor, las comarcas que sólo los Andes, el océano y el río pueden limitar!

¡Qué el cielo le depare sus mejores lluvias, y las heladas no quemen los tiernos tallos, — que el sol le brinde sus áureos resplandores y el granizo respete las sazonadas mieses! ¡Qué no huya jamás de su corazón la paz y la esperanza de los hondos surcos! ¡Ah! — pero no olvidemos, al libar la copa rebosante, a quien primeramente rompiera la capa terrestre endurecida por los siglos y le confiara a su materno seno la primera simiente, — al primero que espantó a los indios y las fieras, — al que levantó en la soledad el primer rancho y, al encender fuego, dijo a los astros, a los vientos y vecinas naciones: «¡Aquí hay un hombre!» ¡Salud, guardián de nuestros derechos! ¿Y quién fué este abnegado, este patriota y vencedor del porvenir? El valeroso de siempre, — el soldado argentino, — que, después de independizar á su patria y libertarla de los caudillos y salvajes de la pampa, se entregó, como los guerreros romanos, a fecundar los lares conquistados! En el incesante avance de las líneas de fronteras, construía fortín tras fortín, sembraba maíz para las caballadas, y si no seguía a su regimiento, quedábase solo a repeler a las indiadas, mientras amasaba barro, hacía adobes y los secaba al calor del esplendente sol, para levantar en el desierto la primera habitación humana. ¡Cuántas veces, para techarla, al cortar la totora, con su filoso cuchillo, en la laguna, no rompió antes la nieve con la culata de su fusil! No había alfalfares como los de él. Tras de él venían otros soldados, colonizadores o que deseaban un descanso al rudo batallar, — le imitaban y formaban nucleos de población. Nuestros pueblos, desde el coloniaje, no tienen otro origen histórico que el valor y el esfuerzo del antiguo soldado, que se transformó, después de vencer al último cacique, en colono, y ahí están, en esta época, Pergamino, 25 de Mayo, 9 de Julio, Bragado, Azul, Tandil, Italó, Villa Mercedes, Carhué, Guaminí, Puán, Neuquén y cien otras ciudades y villorios de la provincia de Buenos Aires y del interior, de la Patagonia, Chaco y Misiones, que fueron originariamente colonias. Ahí está la Nueva Roma, que fundó en 1852 el coronel Olivieri. ¡Gloria a los nombres de Pedernera, Granada, Machado, Rivas, Freyre, Nelson, Villegas, Levalle, Manuel J. Campos, Maldonado, etcétera, etc., que clavaron esos jalones del progreso!

Chacras, llamábase a estos plantíos, y a tí, soldado, chacarero — porque se ignoraba todavía el título de colono — y en la humildad del verdadero valor, ni pensaba que era la vanguardia que transformaría con el arado nuestros territorios en minas de trigo. Precursor, así marchaba, siempre adelante, como en los combates legendarios, y con la luenga barba y cabellera del desierto, iniciaba, glorioso, con las medallas y cordones guerreros guardados amorosamente, la agricultura argentina, que hoy asombra y alimenta al mundo. ¡Y si recordamos que también fué el primer pastor, quien cuidara las majadas pampas y aquellas vacas de infinitos cuernos!... El dominó las haciendas alzadas, y ¡cuántas veces no reconquistó a los indios ganados y cautivos! ¡Ah! ¿qué no hiciste tú? — pero bástate ser el primer colono, para merecer en este día, glorioso por tu sangre derramada, toda la gratitud patriótica. ¡Tú, después de arrollar a todos los enemigos de la patria, para legárnosla independiente y libre, combatiste con las inclemencias y rigores del tiempo, con los ardorosos soles, la nieve, la escarcha, el granizo, el frío, el viento, los huracanes, las lluvias, las secas, las plagas, las pestes, los malones de indios, las fieras, las enfermedades y la muerte, y a todo y a todos los volviste a vencer, porque eras el heraldo, el abanderado nuevamente de nuestro progreso! Triunfante siempre en la guerra, no podías ser derrotado en la paz. Y cuando pienso que aquel soldado eran aquellos batallones de criollos de rostros fieros, bronceados, con los pechos arqueados cubiertos de medallas, y que, al pasar por nuestras calles, nos electrizaban con sólo su apostura y la marcialidad de su paso, la ausencia de su estátua simbólica no es sino olvido nacional. Todo lo fué el soldado argentino, y siendo nuestra historia, todavía, obra sólo de la fuerza, a él debemos todo, todo. Y su actitud en bronce sería: apoyándose, a la izquierda, en el viejo fusil, y sacudiendo, airado, en la diestra, un haz de tallos de trigo! ¡Qué, si ha arado y cavado cimientos y pozos hasta con la bayoneta!

Arturo Reynal O'Connor.

Dib. de Fortuny.



Teniente general DONATO ALVAREZ

El Ejército Argentino tiene en este ilustre veterano el más genuino representante de sus tradiciones, el que desde soldado llegó al más alto grado del escalafón militar.

La Nación Argentina, en el día patrio, se honra llevando su saludo al decano de los jefes que enalteció dignamente la carrera de las armas.

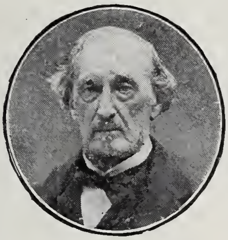
Dib. de Mayol.

Militares poetas

EL INVÁLIDO

No miráis aquel mendigo
De aquella iglesia a la puerta,
Cuya miseria despierta
Simpática compasión,
Y que a todos los que pasan,
Tendiendo mano transida,
Pide con voz dolorida
¡Una limosna por Dios!

Es un mártir de la patria,
Un soldado valeroso
Del estandarte glorioso
Que el hemisferio cruzó;
Soldado que en otro tiempo
Hizo temblar al guerrero,
Y que hoy pide al pasajero:
¡Una limosna por Dios!



Bartolomé Mitre.

Ved: en su manga derecha
Se perciben dos galones,
Y de Maipo los cordones
Que la patria le donó;
Cabo inválido, sin brazo,
Sólo le resta en la tierra
Pedir después de la guerra
¡Una limosna por Dios!

A la puerta de la iglesia
Rememora sus hazañas,
Y las gloriosas campañas
Que en otros días siguió;
Y mostrando con orgullo
De su frente una ancha herida,
Pide con voz dolorida
¡Una limosna por Dios!

« Fuí soldado de los Andes,
« En Maipo, cabo me hicieron
« Y las balas deshicieron
« Mi brazo en Ituzaingó;
« Entonces mi voz se oía
« En medio del fuego recio,
« Y hoy me arrojan con desprecio
« ¡Una limosna por Dios!

« ¡De frente! ¡A la bayoneta!
« El coronel nos gritaba,
« Y sin miedo nos llevaba
« A la boca del cañón.
« Al brazo el arma llevaba,
« Metralla y bala llovía,
« Y entonces yo no pedía
« ¡Una limosna por Dios!

« Cuantas veces en los Andes,
« Al venir la madrugada,
« En medio de una nevada,
« Mi bigote emblanqueció.
« Hoy la nieve de los años
« Mi cabello ha encanecido,
« Y extiendo la mano y pido
« ¡Una limosna por Dios!

« ¿Dónde están mis camaradas
« Del Cerrito y Ayacucho,
« Que mordían el cartucho
« Con indomable valor?
« ¿Dónde están? tal vez ahora
« Duermen en la tumba helada,
« O piden con voz quebrada
« ¡Una limosna por Dios!

« Como ellos yo moriré;
« Y en la tierra de mi fosa
« ¿Qué alma verterá piadosa
« Una gota de dolor?
« Y cuando en algún camino
« Bajo los años sucumba
« ¡Quién dará para mi tumba
« Una limosna por Dios!

« Cesa, cesa en tus lamentos,
« Cabo lleno de laureles,
« Que hay olvidos más crueles
« Que los que llora tu voz:
« La República Argentina
« Bajo el yugo de un tirano
« Pide al mundo americano
« ¡Una limosna por Dios!

BARTOLOMÉ MITRE.

○ ○

TROVA

— El hondo pesar que siento
Y ya el alma me desgarra,
Solloza en esta guitarra,
Y está llorando en mi acento.
Como es mi propio tormento,
Fuente de mi inspiración,
Cada pie de la canción
Lleva del alma un pedazo,
Y en cada nota que enlazo
Se me arranca el corazón.

Te ví, y aunque no sentiste,
En mi soledad te amé
Con esa profunda fe
Que hay sólo en una alma triste;
Tú en un palacio naciste,
Yo en un desierto nací,
Y aunque en el alma sentí
Fuerzas para alzarme al cielo,
El hombre cortó mi vuelo
Y hasta el infierno caí.

La estrella de mi destino
No importa, un rayo lanzaba
Que a disipar alcanzaba
Las brumas de mi camino.
Ya ese rayo mortecino
Para siempre se apagó,
Y sólo a alumbrar sirvió
Esta eterna noche impía,
Cuando en tu alma, la mía
También el desprecio halló.

Como fiera perseguida
Piso una senda de abrojos,
Sin sueño para mis ojos
Ni venda para mi herida;
Sin descanso ni guarida,
Ni esperanza ni piedad;
Y en fúnebre soledad
A mi dolor amarrado,
Voy a la muerte arrastrado
Por mi propia tempestad.



Ricardo Gutiérrez.

El cielo me ha maldecido,
El mundo me ha despreciado,
¿Dónde, sin verme acosado
Sentaré el pie dolorido?
No hay recuerdo, no hay olvido
Para engañar mi aflicción,
Sólo hay desesperación
Para mí en el mundo ajeno...
¡Yo mismo huyo, de horror lleno,
De mi propio corazón! —

RICARDO GUTIÉRREZ.

○ ○

EL PENSAMIENTO

O flor de alta fortuna. — *Rioja.*

Yo soy una flor obscura
De fragancia y hermosura
Despojada;
Flor sin ningún atractivo,
Que sólo un instante vivo
Acongojada.

Nací bajo mala estrella,
Pero me miró una bella
Enamorada,
Y me llamó pensamiento,
Y fuí, desde aquel momento:
Flor preciada.

Los cieguitos en Palermo

(AL PASAR)

El día fresco, al parecer vibra en poder creador en el ambiente diáfano. Resaltan los colores de los árboles del bosque, del césped y las flores de los jardines del paseo. Hay en ellos más verdor, más lozanía, más limpieza, como si en exprofeso acicalamiento hubieran esperado la luz de este día, intensificada arriba en azul incomparable.

La vida se esparce sosegadamente: suaves autos lujosos derraman enjambres multicolores sobre los prados húmedos; se matizan éstos de móviles manchas rojas y azules de niños rozagantes, mientras las mamás tranquilas pasean despreocupadas sus atrayentes siluetas o las nodrizas, siempre bajas y gruesas, apenas se mueven entre sus cintas. Los cisnes negros del lago, el espejo terso de éste, el pequeño penacho intermitente de vapor del motor contiguo, el pelo lúcido y el andar elástico del caballo que pasa al tranco y su jinete elegante, las mismas avenidas con su pavimento lustroso, el tren que corre... y sobre el césped, todavía, la caricia excesiva de la madre, los juegos de los niños y, más que todo, allá arriba, la serenidad de aquel azul tan bello, tan grande y tan fácil de ver: todo, todo produce la sensación más amplia de vida, engendra amor al vivir y despeja las mentes de grandes y pequeños de las sombras ineludibles.

Interrumpen de repente los vehículos su marcha y corta la avenida una fila de niños que caminan los unos puestas ambas manos sobre los hombros del compañero anterior, excepto el primero a quien toma de la diestra una señora que los guía. El extraño espectáculo atrae. La gente toda mira: es el asilo de niños ciegos, que ha salido de paseo; es una caravana de cieguitos. Ahí están las órbitas secas deteniendo en sus lindes las risas infantiles que pugnan por subir más; ahí está el andar incierto, el vago movimiento de la cabeza y, por fin, la inconfundible sombra que los envuelve, proyección de la sombra íntima.

Penetra despiadadamente el grupo en plena alegría; mueren las risas, los juegos se suspenden y silenciosos los niños buscan y se aproximan a sus madres. La caravana de cieguitos lo comprende y se aleja, taciturnos todos los pequeños desgraciados. El contacto con los que tienen de la vida primordialmente el concepto de color, de luz, a unos y otros ha hecho daño; por todas partes: ¡pobrecitos! ¿no mamá? ¡pobrecitos! Luego, ellos, entre lo que no les es dado poseer por coincidencia funesta, perciben algo más, tanto como el color y la luz: ¡mamá!

¿No fuera mejor invertir los términos de este paseo? Los cieguitos en sus jardines, sus parques, sus juegos, con sus alegrías, con su concepto de la vida y en el centro de ella: en su mundo, en casa propia, de dueños. Los otros, de vez en cuando, en grave peregrinación de visitantes, penetrando a la casa ajena, respetuosos, sin la frase de conmiseración en el labio, sin poder formar por sí ambientes de vida excluyentes y deprimentes de las pobres nacientes energías. El contacto, al fin indispensable, realizaríase así en menos injusta desproporción de fuerzas y es posible — casi seguro — que el hombre ciego de mañana formara su espíritu en molde menos estrecho que el de aquella exclamación oída constante y metódicamente: ¡pobrecitos! ¿no mamá?

David Zambrano (hijo).

Dib. de Sanuy.





ESCUELA NAVAL MILITAR



Frente del edificio que ocupa la Escuela Naval Militar, en Río Santiago.

Fundóse la Escuela Naval Militar durante la administración del presidente Sarmiento, en el año de 1872, siendo, en aquel entonces, ministro de Guerra y Marina, don Martín Gainza; y su apertura tuvo lugar el 1.º de abril de 1873, a bordo del vapor «General Brown», cuyo comandante, sargento mayor don Clodomiro Urtubey, había sido designado director de la misma.



El director del establecimiento, capitán de navío don Diego C. García.

La escuela ha funcionado, desde aquella fecha, sucesivamente, a bordo y en tierra, con diferentes cambios de ubicación, hallándose instalada ahora en Río Santiago, en la zona del arsenal de La Plata, donde ocupa, en carácter provisorio, un amplio edificio, construído con destino a la oficialidad de dicho arsenal.

No obstante la instabilidad del establecimiento, impuesta por circunstancias políticas, militares, o bien, de índole económica, ha podido llenar su misión satisfactoriamente, dando, con ligeras intermitencias, su contingente de oficiales a la escuadra nacional, oficiales que llevan a ella los conocimientos teóricos necesarios, y aun prácticos, adquiridos durante viajes de instrucción, y el diario servicio a bordo.

Cuenta la escuela en la actualidad, sino con las necesarias, por lo menos, con las indispensables comodidades que requiere un instituto de tal naturaleza. Sin embargo, es un deseo vehemente, de toda la marina, que ocupe instalaciones propias, teniéndose fundadas esperanzas en que, durante el año en curso, el señor ministro de Marina, contralmirante don Juan Pablo Sáenz Valiente, pueda obtener del Congreso los fondos necesarios para el fin indicado. Esta idea, ha sido emitida por el señor presidente de la Nación, en su último mensaje, con motivo de la apertura del período legislativo; y es por ello que confíase en la próxima realización de tan plausible iniciativa, que vendrá a proveer necesidades largo tiempo sentidas.

Edúcanse en esta escuela, ciento treinta aspirantes, entre los cuales militan veintitrés alumnos ingenieros - maquinistas, dedicándose el resto a los estudios de oficialidad para el cuerpo general, habiendo ya egresado, de



Compañía de cadetes formada en columna de escuadras, con traje de gala.



Aspirantes realizando experimentos de hidrografía, en el local de la escuela.

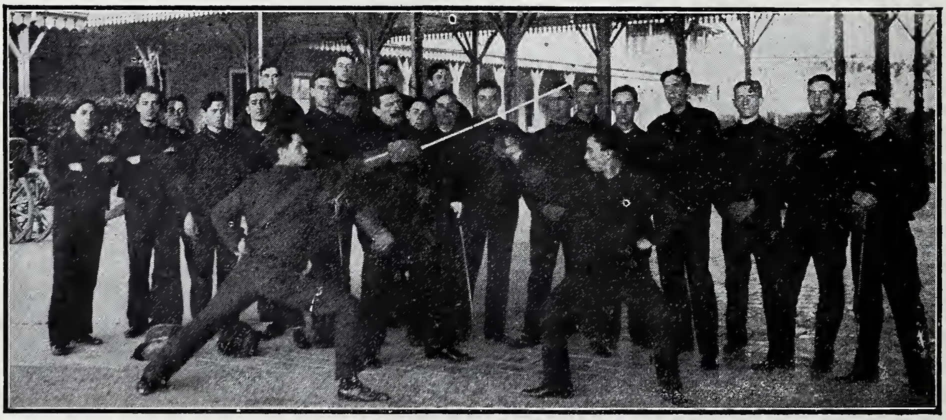
los primeros, catorce, que hoy por hoy practican en las construcciones navales argentinas de Norte América, mientras los demás navegan entre los puertos de Buenos Aires, La Plata y Londres.

El personal superior está constituído por la dirección, oficialidad y profesores militares y civiles, los cuales desarrollan su cometido dentro de los límites que imponen el reglamento y plan de estudios vigentes, con muy satisfactorios resultados. Consta el último curso de cuatro años, para los aspirantes a oficiales del cuerpo general, y de tres, para los ingenieros maquinistas, habiendo uno final, de práctica, exclusivamente, en la fragata «Escuela Presidente Sarmiento», — bautizada así en homenaje al ilustre ciudadano fundador de la escuela. — Los ingenieros - maquinistas, complementan sus conocimientos teóricos en buques de guerra, transportes, construcciones navales del extranjero, naves mercantes y sitios indicados al efecto.



Ejercicio de artillería de desembarco.

A grandes rasgos, he ahí el objetivo que cumple la Escuela Naval Militar, indicada, por la eficacia de sus métodos, como una de las más



Clase de esgrima practicada por alumnos del tercer año.



El jefe de la Escuela Naval, rodeado por los oficiales que forman el personal militar de la casa.

completas entre sus similares de América y Europa.

Y causa verdaderamente admiración la disciplina a que obedecen y cumplen estrictamente los muchachos de la Escuela Naval, familiarizados ya antes de abandonar el establecimiento con todos los rigurismos de la ardua carrera. Es así cómo en los pabellones de gimnasia, el visitante halla motivos de aplauso para sus profesores, a quienes cabe la satisfacción de preparar este contingente fuerte y vigoroso, hecho no solamente para las tareas del intelecto, sino también para las fatigas del músculo.

Lo propio sucede asistiendo a las sesiones experimentales de las diversas asignaturas que forman el plan de estudios, en las cuales los alumnos satisfacen en pleno las exigencias del programa. Organizada en esta forma, la Escuela Naval Militar, con profesores militares y civiles consagrados de lleno al cumplimiento de su cometido, y bajo el control de una dirección irreprochable, no es dable oponer duda alguna a los resultados excelentes que en toda época pueden justipreciarse, especialmente en los diferentes períodos de egreso, en que los aspirantes dan el testimonio definitivo de su grado de aprovechamiento.



La bandera del cuerpo de cadetes, con su guardia de honor.



Los profesores civiles de la Escuela Naval Militar.

Si en un principio la enseñanza hubo de sufrir contratiempos, en virtud de la instabilidad de la Escuela, como lo digo más arriba, sus efectos no han revestido, sin embargo, mayor trascendencia; pero, como los trastornos ocasionados por ese motivo, pudieran reeditarse, urge, en verdad, la dotación de un edificio adecuado para el instituto, ya que en esa forma, habrían de subsanarse las únicas dificultades que molestan, por ahora, su perfecto funcionamiento.

CARLOS SCHAEFER GALLO.

La mujer en la patria

El hogar solariego del viejo tiempo, en la ciudad colonial, cimentaba mayormente la unión estrecha de la familia. El lujo, el progreso inaudito, invadiendo su santuario, no se conocía y la palabra, la autoridad paterna, rígida al par de cariñosa, imperaba soberana, en el respeto profundo de hijos a quienes la vorágine no había lanzado por los senderos seductores del mundo. Es que ese mundo era estrecho aún, en la aldea bañada por el Plata, y las ideas aferradas a un pasado autocrático, apenas filtraban en el débil rayo de luz de libros de apresurada lectura, difícilmente obtenidos. Una esperanza indefinida alzábase, sin embargo, en el alma de la juventud, impeliendo a empresas desconocidas, borrosamente bosquejadas. Fuerza unipersonal primero, condensada más tarde en hechos que respetarán los siglos, fuera cual fuere el futuro de la patria, presentido entonces inmortal y cuyas culminaciones no alcanza el pensamiento.

La mujer no era indiferente al tema desarrollado en el hogar, en la frugal comida criolla de las cuatro de la tarde, en la velada terminada a las ocho, en la meditación previa al rezo y a la bendición de los padres, en las horas sencillas y patriarcales que precedieron al nacimiento de la libertad argentina. La comunión de sentimientos era motor poderoso para hazañas encendidas por el entusiasmo, y la matrona, la niña, alentaban al hijo, al hermano, sin medir escollos, en la santa explosión de las pasiones más nobles. La mujer había contribuído a la expulsión del invasor, con su esfuerzo real, desde las azoteas de la ciudad agredida, en la fulminación heroica de sus indignaciones, é iba a reclamar su sitio en los conciliábulos de los confabulados para «levantar a la faz de la tierra, la nueva y gloriosa nación» presagiada por el poeta.



Aprestóse a la lucha, asida al brazo varonil de los criollos, y en sus salones, con todas las precauciones aparentes y la indiscreción de su idiosincrasia, tramóse la empresa colosal de la independencia. La soberbia señora de abolengo, tiene así su leyenda relevante, y la mujer del pueblo, la humilde servidora, de lealtad perdida hoy para siempre, la acompañó presurosa en sus sueños y en sus ideales.

Los preparativos del gran día de Mayo, nos enseñan a la matrona argentina, factor eficiente e incansable. Ruega e implora, impreca y se alza indignada ante la tardanza y la duda. No admite dilaciones, no acepta la espera; cree llegada la hora redentora, y busca afanosa a los factores del movimiento. No mide la enorme tarea porque el sentimiento la domina, el amor a una causa la perturba y si las reflexiones de los precursores, de las cabezas dirigentes, le traen la vacilación momentánea, vuelve luego, más empeñosa, más airada, en demanda inmediata de la ejecución del plan, afanosamente combinado en la punzante meditación de arduas responsabilidades.

La juventud abroquela sus alegrías en la agitación sublime de las alegrías de la mujer, y el día ansiado, presentes los jefes de la cruzada redentora, sale a la calle, a la vieja plaza Mayor, a doble título, de la Victoria, a clamorear los nombres de sus predilectos, mientras en los hogares se entrelazan escarapelas azules y blancas, y los pesados barrotes de las ventanas, cambian su color de hierro por la combinación feliz que desde aquellas horas iba a ser el emblema conductor en todos los tiempos, de todos los heroísmos, a través de desiertos, aldeas y pueblos. Nada arredra su decisión abnegada, nada contiene su entusiasmo vigoroso; ella cree en el empuje varonil de los patricios; viejos y jóvenes penden del aliciente sujestivo y soberano de su influencia sana y a su amparo, hacen lo grande, lanzándose a todas las heroicidades que en largo trayecto se suceden sin intermitencia, en un período sin término.

La patria es pobre y el mismo fervor con que atrae las bendiciones del cielo para los heraldos de la libertad, le acompaña en ceder sus joyas a fin de equiparlos y darles instrumentos de guerra. Nadie como la mujer argentina goza con sus triunfos; teje coronas a la gloria de sus hijos; llora los reveses de la suerte, y anhela, suplica y clama en el nervioso paroxismo de sus pasiones, por la victoria de la idea dominatriz de todo su ser.

Nuestra tierra despierta a la luz, precedida en el sostén de sus cálidas caricias, de su desprendimiento sin límites, de su plegaria íntima, y gran señora en el salón, en el templo, en el hospital, repartiendo sus horas como su deber lo exigía, cautivando con la sonrisa, en los días placenteros, o elevándose en el alivio del dolor humano, en los de contienda y pena, siempre inspirada en la antorcha poderosa de la fe cristiana.

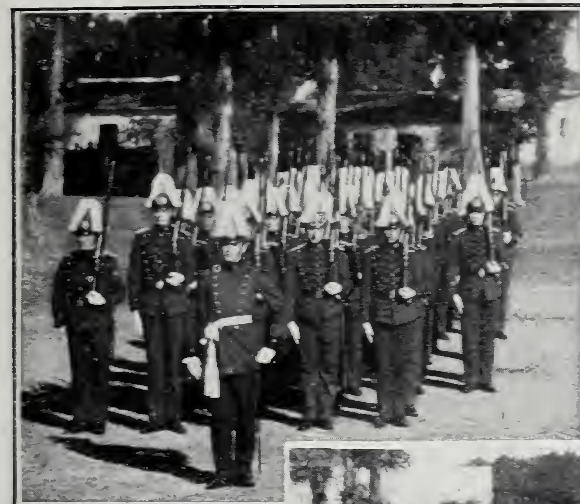
Ha dejado en los anales de la patria estela de sol inextinguible y bendita; altiva por la distinción y la fortuna, o modesta en la obscuridad de su destino, ha llevado las lágrimas, las esperanzas y las realidades al altar de un patriotismo que no raciocina porque es espontáneo; que no se abate porque palpita en el alma.

Entremezclado al de los defensores de la libertad, su ejemplo, siempre generoso, siempre puro, se impone como una cumbre, anima las páginas de la historia y les da el colorido de los episodios inconfundibles para la grandeza de una nación y el orgullo de una raza.

A. Zimmermann Saavedra.

Dib. de Fortuny.

EL COLEGIO MILITAR









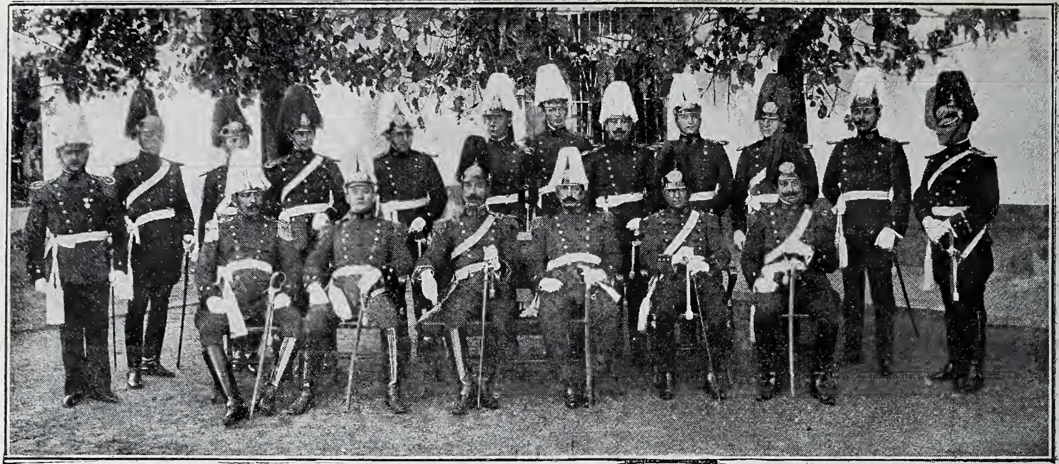


El coronel Cornelio Gutiérrez, director del Colegio Militar.

Los alumnos de infantería, formados por secciones, en el field del colegio. — En el ángulo superior, un detalle de una clase de gimnasia.

EL viejo Colegio Militar de San Martín será siempre un tema precioso para la información periodística, ya que allí se renuevan los elementos con frecuencia y resulta un espectáculo de gran interés la importante obra de educación militar que se realiza diariamente con los cadetes.

Aquel caserón vetusto y aquellos amplios potreros donde corren sus carreras el cañón y el potro, ensayando un combate o una defensa, han sido teatro de aprendizaje de toda una generación de jefes distinguidos del ejército nacional. En los registros del Colegio encontramos sus nombres, harto prestigiosos y conocidos. Capdevila, alumno y años después director del Colegio; Richieri, O'Donell, también director; Aguirre, Vélez, Ruiz, Ordóñez, Jones, Dellepiane, Benavídez, Grimau, Giménez, Allaria, Duclos, y Zeballos; generales todos, que salieron de aquella casa para emprender el ascenso en las filas donde han llegado a ser tan bue-



Personal superior y docente: De izquierda a derecha, sentados: Capitanes Dugué, A. de Hernández, Mayor Fernández Valdes y capitanes Ricardo Quiroga, J. P. Páez y Enrique Gómez. De pie: E. Leonard, maestro de la banda; tenientes primeros Luis V. Saravia, A. Schveizer, A. Rawson, Daniel M. de Escalada, Juan Müller, Carlos von der Becke, Carlos M. Zavalla, Diego Mason, Carlos Pistarini, Alfredo Bermengo, Miguel S. Fernández.

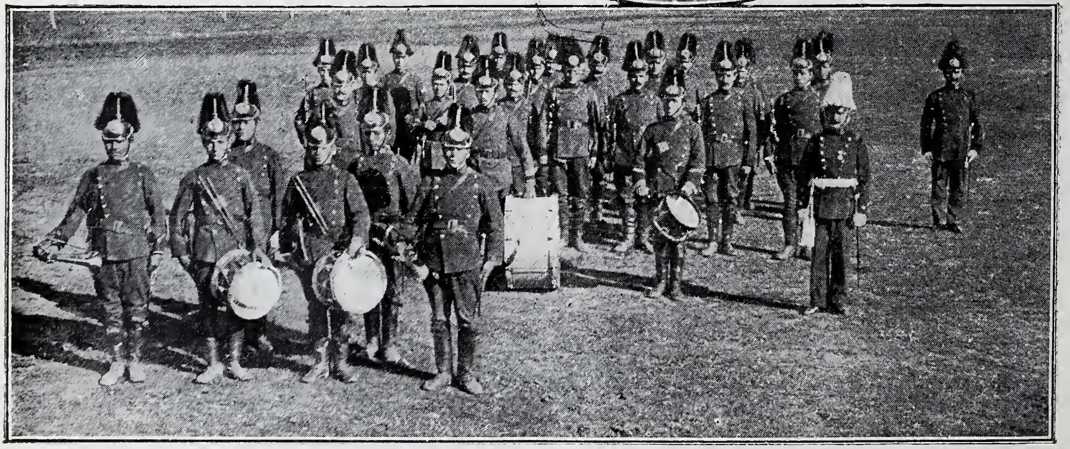
una gran institución que cada día se ensancha porque siempre se estudia sobre el terreno y siempre crecen las necesidades.

Es tan vasta y tan interesante la serie de detalles que se anotan allí, que se hace difícil reconstruir en breve información como tratamos de hacerlo, toda aquella vida que se desenvuelve en perfecta disciplina, matemáticamente, cada cosa por su turno, cada turno a su tiempo. Sin embargo hemos recogido impresiones gráficas que permitirán al lector darse cuenta de lo hermosas que son las buenas instituciones donde se enseña a mantener incólume el honor nacional.

León de la Recoba.



Una batería moderna y sus unidades.



La banda de música del colegio.

TIERRA DEL FUEGO

Estoy por fin en la Tierra del Fuego, y experimento una emoción profunda, mezcla de ávida curiosidad y de satisfecha ambición. De un lado está la nave que representa la vida civilizada y que me ofrece todo género de comodidad; hacia el sud se extiende lo desconocido, el desierto sin caminos, la esfinge a quien vamos a interrogar.

Al pie de una cascada bulliciosa, sobre la playa de cascajo, están alineados los soldados y esperan mis órdenes.

Hago reunir las mulas, y trepando la barranca de la costa, establezco mi primer campamento en un pequeño cañadón con abundante pasto y diseminados matorrales espinosos.

El 22, el viento aumenta de fuerza, siendo imposible toda comunicación con el «Villarino», que zarpa al obscurecer para buscar abrigo sobre la banda opuesta de la bahía. Llueve a intervalos.

En los fogones, los soldados charlan y toman mate, sin preocuparse en lo más mínimo de los peligros que tal vez nos rodeen.

Para algunos, los indios que habitan la isla son un aliciente, y manifiestan deseos de hallarse cuanto antes con ellos, no para batirlos, que muy poco caso hacen de sus aptitudes guerrescas, sino por mera curiosidad, pues ha circulado en el vivac la noticia de que se comen las viejas, y desean adquirir la certidumbre de tan extraña costumbre.



Los más letrados refieren que los onas son enanos, que tienen cola y viven bajo la tierra. Yo escucho tan alegres inventivas y trato de conocer el carácter de los veteranos que van a ser mis compañeros de muchos días. En su mayor parte son hombres jóvenes, robustos y animosos. La vida de campaña les agrada en alto grado, y ansían que llegue el momento de marchar al interior. El capitán que los manda es un arrogante oficial, formado en la guerra contra los indios de la Pampa.

La noche es obscura, y el viento silbante apaga las voces y arrebata las cenizas de los fogones. Un solo soldado vigila el campamento.

Trato de dormir, pero el sueño huye de mis ojos, y bajo la influencia de la hora y de antiguas lecturas, la isla austral aparece ante mi imaginación como un escollo desamparado, como una tumba de bajeles.

La obscuridad se desvanece rápidamente y con los primeros albores de la mañana, vuelven a brillar los fuegos del vivac, casi apagados.

Aguijoneados por la curiosidad, los soldados pónense en movimiento: unos observan la bahía, enorme napa grisácea, que el viento espolea con furia creciente; otros trepan las colinas que rodean el campamento, y con ojos de águila registran el horizonte meridional, que poco a poco clarea y se dilata, en medio de la soledad y del silencio del desierto.

En la tarde, bajo un fuerte vendabal regresa el «Villarino» a su primer fondeadero, y después de algunos momentos, vemos dos de sus embarcaciones que se dirigen hacia la playa, luchando contra el revuelto oleaje que las aparta de su rumbo e impele sobre negruzcos, poliédricos peñascos, que por vez primera contemplo en un recodo de la ribera inexplorada, cuya línea sinuosa se desenvuelve como una muralla ciclópea, derruída por el tiempo.

Mientras yo observo, con creciente ansiedad, la lucha entre el hombre y el líquido y traidor elemento, los soldados acuden presurosos a la costa con cuerdas y lazos para prestar auxilio, en caso necesario, a los marinos en peligro. Felizmente, pocos momentos después quedan los botes al abrigo, y con las últimas mulas de la expedición, llega a tierra el piloto Carbonetti, quien por cumplir con su deber, ha estado a punto de ahogarse con todos sus compañeros.

En ese tiempo, los indios onas hanse acercado al campamento; pero, al ser sentidos por los centinelas, huyen precipitadamente, incendiando al paso el campo a nuestra derecha.

Como es natural, este incidente origina gran alarma en el campamento, y a fin de estar listos para repeler cualquier ataque, he mandado cargar las armas y redoblar la vigilancia en las inmediaciones del cañadón, que en lo sucesivo se llamará *de los Expedicionarios*.

Habiendo calmado el viento ya cerca del obscurecer, el comandante Spurr, envía a tierra, con el cirujano, el resto de las ovejas, algunos útiles y todos los víveres de la expedición, siendo estos últimos desembarcados en baja marea, sobre la playa distante, que rápidamente ha ido quedando en seco. Llegó la media noche: la tropa

se ocupa aún en el transporte a hombros, hasta el pie de la barranca, de los ochenta o noventa cajones y bolsas que contienen las provisiones y enseres de viaje.

Es una tarea por demás penosa y no sin peligros. Yo la dirijo personalmente y el capitán Marzano alienta con sus voces a aquellos incomparables soldados, valientes, sufridos, dispuestos siempre a toda clase de sacrificios y fatigas, héroes modestos que han ilustrado con su sangre vertida a torrentes sobre la caldeada Pampa, la historia de la caballería argentina.

Antes de amanecer, algunos espías onas hanse acercado a observar el vivac. ¡Qué sorpresa para los salvajes el ver, en medio de la obscuridad, más bien que hombres, seres fantásticos, chapaleando los charcos de la playa, alumbrados débilmente por la luz temblorosa de los candiles improvisados! Las primeras horas de la mañana han sido dedicadas al descanso, y al mediodía mando practicar un reconocimiento militar en dirección a un erguido cerro, que destaca sus perfiles irregulares hacia el horizonte del sudoeste, ligeramente ahumado por reciente incendio que han producido los indígenas, y que bien puede ser la señal de alarma para las distintas tribus diseminadas sobre ambas riberas de la bahía.

Es la última hora de la tarde: regresa la partida de reconocimiento, con el parte de no haber ocurrido novedad durante la marcha, aunque ha hallado en el trayecto algunos toldos, abandonados de mucho tiempo atrás.

Noviembre 25. — En el deseo de inquirir personalmente el paradero de los indios, hoy, a las 7 de la mañana, salí del campamento con el capitán y diez soldados, haciendo rumbo al citado cerro.

Después de una marcha de dos horas, al paso y al trote, cruzando cañadones y sinuosas lomadas, descubrí una toldería, que recién habían abandonado los indios, pues ardían aún sus hogares.

Los toldos, — consistentes en unos hoyos o nidos de 3 a 4 decímetros de profundidad, cubiertos en parte de yerbas desmenuzadas, y resguardados al viento por cueros de guanacos sin pelo, sostenidos con bastones de madera dura, — nos detuvieron un instante. Había en ellos algunos utensilios de cocina, sacos de cuero con pedernales, pinturas, y otras chucherías que no merecen mención.

Los rastros de los onas iban al sudoeste, en zig-zag y claramente impresos. Viólos uno de los soldados, que pasa por «rastreador» entre sus compañeros, y dijo al punto: «Allí no más están, detrás de la loma». Nos lanzamos sobre la pista, y antes de una hora, vimos a los salvajes, en un cañadón, al sud del cerro que nos sirviera de guía.

En la persecución, éstos fueron arrojando sus *quillangos*, y hasta abandonaron una criatura, que alzó un soldado y puso sobre la grupa de su mula. Los onas, detenidos, desplegaron en semicírculo, tras un espeso matorral espinoso, por cuyo centro corre un arroyito. La posición había sido bien elegida para resistir nuestro ataque; y, sin más ni más, rompieron las hostilidades, disparando sus flechas sobre la tropa, que, a pie, fatigada y en cumplimiento de mis órdenes, se mantenía simplemente en la defensiva, pues mi propósito era el de desarmarlos y conducirlos al campamento, para por medio de regalos, propiciarme su buena voluntad, y obtener entre ellos un guía que me llevase a través de la isla.

Viendo que continuaban en su actitud guerrera, mandé hacer fuego, sin dirección, para intimidarlos; pero ellos contestaron arrojando nuevamente sus flechas, una de las cuales hirió levemente a un soldado, cerca de la tetilla derecha.

En seguida se ocultaron en el matorral, y de allí nos provocaban con gritos airados.



Intenté desalojarlos, incendiando su guarida, pero en ese mismo instante cayó un fuerte chubasco de granizo y lluvia, que impidió mi propósito.

Volvieron a arrojar sus flechas los salvajes, y a favor de la ligera neblina formada por la lluvia, dos de ellos echaron a correr cuesta arriba de una elevada colina, a retaguardia del matorral, no siendo posible darles alcance, ni en mula, pues corrían como guanacos, fuera de que, numerosas cuevas de *tucu-tucos* entorpecían cada paso de los perseguidores.

Quedamos algunos instantes a la espectativa, en la esperanza de que los indios se entregaran; pero siguieron en su actitud enconada; y como la noche se aproximaba y era necesario a toda costa apoderarse de esa gente, por la seguridad misma de la expedición; dí la señal de ataque, sable en mano: el capitán iba a la izquierda con tres hombres; yo en el centro, y el resto de la tropa a la derecha. Los indios nos recibieron con una granizada de flechas; y, cuando salvaba el capitán las primeras matas, cayó herido de un flechazo cerca de la témpora izquierda. No obstante, prosiguió el combate con el mismo ímpetu; y, después de algunas descargas de carabina, el matorral quedó en nuestro poder, y sobre las zarzas veintiocho muertos, entre ellos un ona atlético, el jefe, quien en lengua *tzóneka* había repetido durante el combate, la palabra *corrge* (cacique), retándonos tal vez a un duelo singular.

Como habían quedado en poder de la tropa algunos prisioneros y heridos, dispuse nuestro inmediato regreso al campamento, donde el cirujano practicó en el acto las primeras curaciones, reconociendo prolijamente la herida del capitán, que ha resultado, felizmente, no ser de mucha gravedad.

Ramón Lista.

Dib. de Alonso.

Sarmiento en *El Nacional*

AQUELLA mañana, a eso de las nueve, entró Sarmiento en la redacción. Todos ocupábamos nuestros respectivos puestos, y el director, desde el suyo, impartía órdenes a cada paso: sólo se oía su voz, pues los demás trabajábamos en silencio. El «viejo luchador» saludó amablemente, dejó su chistera sobre una mesa, sacóse los guantes, miró su gran retrato pendiente de la pared y le hizo, complacido, una inclinación con la cabeza, como dándole los buenos días.

Yo me hallaba en ese momento contemplando un grabado de Gustavo Doré, que junto con otros adornaban aquel modesto salón de la histórica casa de la calle de Bolívar. Habíame quedado como embebido ante las muchas bellezas del cuadro. Se titulaba «El neófito» y lo estoy viendo: un joven con traje talar que ingresaba en la orden, aparecía en primer término, mirando como azorado a sus compañeros, unos viejos monjes huesudos, secos y apergaminados, calvos casi todos, en actitud meditabunda, agobiados frente a enormes libros. Una maravilla de composición y dibujo. La figura escuálida del neófito, su asombro de asceta incipiente, el fervor religioso de los que le rodeaban, la atmósfera en que se movían esas figuras, en una palabra, todo aquel conjunto de líneas admirables, de luz y sombra, me atraían fuertemente, a punto de haberme hecho olvidar por un momento de lo que me rodeaba. Repentinamente siento un golpecito suave y cariñoso sobre mi hombro derecho y oigo una voz que me decía al mismo tiempo:



— Le están embaucando al bobito ese...

Y la mano de Sarmiento, me señalaba con el índice, la figura descarnada del imberbe neófito azorado.

— Le están embaucando, volvió a repetir sonriente.

Daniel Muñoz, que oía la voz del viejo luchador, salió de su *escondite* — una pequeña sala contigua al salón principal — destinada a la preparación de los graves y solemnes editoriales de metro y medio, que esa era la moda en aquella época, como que «El Nacional» medía entonces 90 x 65 y el público lector era de tiro largo. Muñoz saludó cariñosamente a Sarmiento, y luego éste continuó dirigiéndose al muy celebrado «Sansón Carrasco»:

— Le estoy diciendo a este amigo, que están embaucando al bobito ese, porque así es no más, mi querido bachiller. Y a propósito de frailes y monjas, ¿no saben ustedes lo que le ha pasado al sargento? (1).

Y aquí narró un episodio curiosísimo, por demás interesante, revelador de un estado de juventud en plena florescencia amorosa, de un estallido comprimido durante largo tiempo entre las cuatro paredes de un convento de monjas o de un hospital. ¡Se trataba de la seducción del sargento! ¡Un sargento de caballería! ¡Un semi-rapto de que había sido éste víctima *inocente*!

La palabra brotaba de los labios carnosos de aquel viejo genial, pintoresca, cálida, brava.

Todos saboreábamos la improvisada lección de cosas... que le habían ocurrido al sargento y que con tanto colorido nos relataba el autor de «Facundo», en su incomparable verba.

A poco de haber principiado Sarmiento su esmeraldino «cuento al caso», como él decía, vióse rodeado de Eugenio Garzón (Marius Chevalier), que interrumpía violentamente su elegante y juguetona crónica del baile de Alvear en la noche anterior; de Pedro Bourel, el laborioso y austero periodista que tan noblemente defendía en esos momentos el honor de una dama mezclada injustamente en una «trama inicua»; del talentoso y silbador Ernesto Weygel Muñoz (Valet de Pique), que perfilaba burlonamente la risueña personalidad de un senador de tierra adentro incorporado por la ventana a la Cámara, de un modo estrepitoso; de Enrique E. Rivarola, el sentimental e inspirado poeta, que ponía un conceptuoso «copete» a un bello canto con que hacía su debut literario en la capital el barbiponiente Joaquín V. González, ubicado entonces en la docta Córdoba, como un vistoso pajarillo sobre el árbol, listo para tender el vuelo lejos, muy lejos: de Diógenes Decoud, iniciado ya en los secretos de Hipócrates, que entreveía entonces algo así como una caricia de la Gloria en el brillante horizonte de su vida de estudioso.

En ese instante hizo su aparición en la sala el regente San Martín, voraz, insaciable como buzón de correo, y dirigiéndose al director exclamó secamente, como de costumbre:

— ¡Original!

Sarmiento le ve, e interrumpiendo su conversación, le dice con voz vibrante, mejor dicho, le ordena:

— San Martín, prepare los plomos...

Y el bueno del regente habituado a órdenes terminantes, sonríe, diciendo humildemente:

— Cuando guste, general...

Sarmiento se separa del grupo, ocupa un asiento junto a una mesa situada en el fondo del salón, próxima al retrato de Juan Carlos Gómez; toma un ejemplar de «La Nación», recorre ligeramente sus columnas y se pone a escribir.

En aquellos días, un tanto lejanos ya, que la polí-

(1) El asistente del general, un soldado de caballería de línea, bien plantado y seriote.



Dib. de Dumont.

tica había caldeado, se batían diariamente «El Nacional» y «La Nación», mejor dicho, Sarmiento y los Gutiérrez, y el público, siempre dado a tal género de discusiones, estaba pendiente de este gran debate que apasionaba a todo el mundo.

Sarmiento llenaba cuartillas y más cuartillas con aquellos caracteres grandes y claros, que hacían inconfundibles su caligrafía, y San Martín aparecía a cada instante para llevarse el original a las cajas. El viejo luchador levantaba de tiempo en tiempo sus ojos, aquellos ojos llenos de luz que miraban tan hondo, ojos vivísimos que se movían constantemente en sus órbitas bajo los espesos arcos de sus cejas grises, hacía un gesto, sonreía y continuaba escribiendo febrilmente, apasionadamente. Después de un largo rato de leer y enmendar algunas de las cuartillas, sonrió nuevamente como satisfecho, y puso término a la tarea, más algunos minutos después volvió a leer los últimos párrafos de su monumental artículo, — y exaltado, sudoroso, con los dedos y la cara manchados de tinta, mirando a uno y otro lado y meneando nerviosamente su hermosa cabeza, intentó ponerse de pie, — y al corregir en esa actitud, el párrafo final de su aplastadora defensa, que era una epifonema terrible como un golpe de maza descargado furiosamente sobre su cruel adversario, clavó la pluma en la hoja del papel, como el soldado que con la bayoneta ensarta furioso a su enemigo en el horror de la batalla.

Minutos después, arreglábase la corbata, se prendía la levita, y con la chistera y el bastón en las manos, daba las buenas tardes y salía del salón con dirección a la calle, donde los transeuntes le miraban luego con curiosidad y admiración, deteniendo algunos el paso para examinarle de arriba abajo.

Cuando el director Alberú leyó las últimas líneas del bravo editorial, estuvo a punto de correr hacia la calle: Sarmiento, que no tenía pelos en la lengua ni en las puntas de su pluma, había concluído el formidable artículo, mandando a sus adversarios... a la Gran Bretaña.

Alberto I. Gache.

Las bellezas del Sud Argentino



En las cercanías de Ushuaia. — Laguna Alpestre. — Cadena Marcial.



DE SAN MARTÍN A GUIDO

Bruselas, 21 de junio de 1827.

Señor don Tomás Guido.

Mi querido amigo:

Al tiempo de enviar mis cartas al correo, recibo la de usted en este momento remitida por Hilarión, que habiendo llegado a Inglaterra, me había prometido sería el portador de las cartas que traía para mí, pero él se ha demorado hasta esperar el paquete que debía llegar de ésa, de un momento a otro.

El correo no me da lugar a contestar con extensión a la suya del 11 de marzo, que he recibido con inclusión del parte de la batalla de Ituzaingó y triunfo del Uruguay. Efectivamente ambas victorias son de un gran interés; ellas pueden contribuir a la terminación de la deseada paz. Sin embargo, diré a usted francamente, que no viendo en ninguna de las dos el carácter de decisivas, temo y mucho, que si el emperador conoce como debe el estado de nuestros recursos pecuniarios y más que todo la anarquía de nuestras provincias, se resista y sin más que prolongar un año la guerra, nos obliguen a capitular a discreción. Sí, mi amigo, a discreción, primero porque las operaciones de nuestro ejército serán paralizadas en el momento que tenga que operar en un país un poco quebrado, por la inferioridad numérica de nuestra infantería; segundo porque teniendo como necesariamente debe subsistir sobre el país por falta de numerario, no hará más que multiplicar los enemigos, y tercero porque separándose cada vez más del punto de sus recursos, y sin ser reemplazadas sus pérdidas con nuevos refuerzos, no le quedará más arbitrio que hacer una retirada —esto si puede— peligrosísima. No nos hagamos ilusiones; los que han contado con el espíritu republicano de los brasileros, se han equivocado; él existe en gran parte en Río Janeiro, Bahía y Pernambuco; en el resto de sus provincias hay aún más ignorancia y estupidez que en los nuestros. En lo que puede fundarse alguna esperanza es en los oficiales subalternos del ejército brasilero — pues me consta, hay un fuerte partido republicano — pero para explotar esta disposición es necesario mucho tino y habilidad. En fin, si la influencia inglesa y más que todo el estado precario de Portugal no deciden al emperador a la paz, mis cortas luces no alcanzarán remedio a nuestra situación, a menos que no venga en nuestro auxilio, alguna de aquellas caprichosas vicisitudes de la suerte, que tanto han contribuído— en la guerra de la independencia — a sacarnos del abismo. Usted dirá, señor don Tomás, que mi telescopio está muy empañado, ojalá no se equivoque, pero en el interín confieso a usted que la camisa no se me pega al cuerpo, como dice el adagio.

No me ha tomado de sorpresa el movimienro de Lima, tampoco la conducta que el general Bolívar ha tenido en el Perú. Tenga usted presente la opinión que le dije a mi regreso de Guayaquil, había formado de este general: desgraciadamente para la América, no he tenido que rectificarla. Yo he ofrecido a usted escribirle en la primera oportunidad segura, cosas que le asombrarán, a pesar de lo mucho que la revolución le ha hecho conocer. Estoy convencido, que la pasión del mando es, en lo general, lo que con más imperio domina al hombre. Y hay muy pocos capaces de dominarle. En fin, no me queda la menor duda de las sanas intenciones de este general en atacar mi opinión, pero yo, sería un mal caballero si abusase de la situación en que se halla, y que estoy seguro empeorará aún, por su carácter para publicar secretos que sólo usted sabrá, y que sólo verán la luz después que deje de existir.

Por los papeles públicos había visto la trágica comedia de Chile: con tal actor como Enrique Campino y consortes, era muy natural su desenlace... ¡Pobre y desgraciado país! Lejos de mantenerse siquiera estacionario, va hacia atrás como el cangrejo.

Mucho, mucho he sentido la muerte de Brandsen: difícilmente se podrá reemplazar su pérdida. Hágame usted el gusto de decirme dónde existe su señora esposa, y qué familia le ha quedado.

No me conformo, ni me conformaré jamás con la pérdida de sus papeles — ella lo es para la América y particularmente para la historia; — y lo peor de todo, es que es irreparable pues nadie podrá estar en el caso en que usted se ha hallado para reunir documentos tan preciosos como originales.

Mi salud sigue buena en el día; no es extraño con la buena estación — más análoga al temperamento a que estamos acostumbrados —porque es menester confesar que para habitar estos climas, es necesario haberse criado en ellos.

José de San Martín.

Dib. Málaga Grenet.

BATALLA DE MAIPÚ

La batalla se empezó rompiendo nosotros el fuego con las cuatro piezas de grueso calibre, que teníamos en el centro de nuestra línea. Los enemigos contestaron, del mismo modo, y, entonces, ambos ejércitos se decidieron a atacarse, empezando sus operaciones del modo siguiente:

El enemigo destacó un escuadrón, aunque algo distante, sobre el flanco derecho de nuestra línea, quedando, por esta medida, en posesión de un camino que conduce, desde esta capital a las Lomas y desde allí a Valparaíso, y de consiguiente flanqueado nuestro flanco derecho. Colocó su reserva, compuesta de ocho compañías de granaderos y cazadores, con cuatro de artillería sobre un mamelón a la izquierda de las casas de Espejo, y puso sus dos columnas de infantería con alguna caballería a la derecha, en dirección del centro de nuestra línea; la nuestra, que se movió con el mismo objeto, destacó el primer batallón de su derecha número 11, para atacar la posición de la reserva enemiga, la cual, conociendo el movimiento, rompió el fuego de artillería sobre él. En estos momentos, entre el mamelón, donde estaba la reserva enemiga y en el que estaban ambos ejércitos de infantería, se presenta una caballería enemiga, que manifiesta querer cargar al número 11; éste se cierra en masa y la espera, y yo, dando órdenes al regimiento de Granaderos a caballo, que lo tenía sobre mi derecha para que la cargue por escuadrones, dispongo, que la artillería de Blanco Encalada, que tenía a mi derecha, apoyada por el batallón de Cazadores de Coquimbo, rompiese el fuego sobre la caballería enemiga; así se hizo, y aquella indecisa, entre querer cargar y no poder organizarse, por el estrago que sufría, dió lugar a que los Granaderos a caballo la cargasen y la derrotasen completamente.

Entretanto, casi al mismo tiempo, otros sucesos tienen lugar en nuestra ala izquierda: el enemigo avanza sus columnas de infantería, con alguna caballería a su derecha; ésta, luego que es vista por la nuestra, situada al extremo de nuestra izquierda, la carga sin trepidar dispersándola completamente, y las columnas de infantería, que como las nuestras marchaban a chocarse sin verse porque, en el centro, el terreno era más elevado, se encuentran a muy poca distancia, teniendo la ventaja los españoles por encontrarse en la altura, sus fuerzas pronto destruyen y desordenan al batallón número ocho, que se pone en retirada en dispersión. El batallón número 2 quiere cargar a la bayoneta a la segunda columna enemiga, que lo espera; pero al ejecutarlo también se dispersa. En circunstancias tan críticas para el ejército de la patria, nuestra artillería, al mando de Borgoño, situada al extremo de la izquierda, cañonea con el mayor acierto las columnas enemigas. Alvarado hace que su batallón de Cazadores de los Andes despliegue en batalla, con un fuego vivo, al enemigo. Las Heras hace otro tanto con el batallón de Infantes de la Patria, que es el que tiene más próximo al peligro y la reserva, al mando del coronel Quintana, compuesta de las tres armas, toca a la carga para venir a cubrir el claro que resultaba en nuestra línea, por la derrota del número 8 y el número 2. Aquí la fortuna empieza a favorecer de nuevo a los patriotas. El enemigo, agobiado de la gran pérdida que sufre por nuestros fuegos, sin caballería que lo proteja y temeroso a la nueva columna y nuestra reserva, que se le acerca, trata de retirarse, emprende el movimiento, pero se envuelve y, entonces, nuestra caballería de la reserva, aprovechando los momentos, lo carga y lo hace pedazos.

Antes he dicho que la columna de reserva de los enemigos ocupaba un mamelón, a la izquierda de las casas de Espejo, y cuando Primo de Rivera, su jefe, vió que su caballería intermedia entre sus columnas y las otras dos, que habían avanzado, había sido derrotada y que el número 11 se dirigía a su posición para quitársela, la abandonó dejando en ella cuatro piezas de artillería y se dirigió a ocupar la retaguardia como reserva de las otras dos columnas de su ejército; pero cuando llegó ya la derrota era hecha, y aunque avanzó algún trecho, no fué para batirse sino para cubrir la retirada de sus dispersos. Entonces fué cuando Las Heras con el batallón de Cazadores de Coquimbo y una compañía de Granaderos a caballo lo cargó hasta hacerlo descender al callejón de Espejo y le quitó un cañón con que se retiraba.

Cuando los sucesos llegaron al punto de vista que he referido, la victoria era ya de los patriotas a no dudarlo, pero como los españoles se veía que procuraban organizarse, y formando un cuadro, al lado izquierdo de la puerta de calle de la casa de Espejo, trataban de resistir. El coronel Las Heras que persiguiendo a la columna de Primo de Rivera, fué el primer jefe que llegó a la puntilla que domina el callejón que conduce a aquellas casas después que el citado batallón de Cazadores de Coquimbo tomase posesión de aquel punto hasta nueva orden, que fuesen varios oficiales a retaguardia para que todo lo posible los batallones de infantería avanzasen con celeridad; el primero que se presentó de estos últimos fué el número 11, que recibió la orden de ocultarse tras un pequeño mamelón, que está a la izquierda de la casa y esperase la señal de un corneta para romper el fuego; iguales órdenes, aunque con diferencia de local, se les dieron a todos los cuerpos que fueron llegando, y como también llegaron bastantes piezas de artillería, todas se colocaron en la puntilla, formando una batería. En estas circunstancias, se presentó el general Balcarce, quien mandó que atacase, por el callejón, el batallón de Cazadores de Coquimbo: así lo hizo, pero en el acto fué recibido con un fuego mortífero, perdiendo como 250 hombres. Entonces, se hace la señal indicada de la corneta, y la artillería e infantería rompen un fuego vivísimo, que en menos de quince minutos hace pedazos el cuadro de los enemigos, que en dispersión se refugian en las casas, donde son asaltados por el número 11, que entra pasando a la bayoneta todo lo que se le presenta.

Sin embargo, el coronel Rodil, que manda el batallón de Arequipa, se retira por el camino a Maipú, con la mayor parte de su cuerpo en el mejor orden, y el coronel Freire, que lo persigue con su caballería, no puede rendirlo; pero llega la noche y los soldados de Rodil se dispersan y él tiene que fugar para la costa hasta que gane a Talcahuano.

GREGORIO G. DE LAS HERAS.



Copia del cuadro de Villanueva.

LA PRIMERA JUNTA







El 21 procedió el Cabildo al nombramiento de Vocales de que se debía componer la Junta Superior de Gobierno de estas Provincias y las que comprendía la dilatada extensión del Virreinato: El doctor don Juan Nepomuceno Solá, don José Santos Inchaurregui, el doctor don Juan José Castelli y yo, fuímos los electos en aquel día, y para la presidencia de ella, el mismo don Baltasar Hidalgo de Cisneros: se recibió esta Junta el mismo día 21 a la tarde. El 22 principió sus sesiones, y nada se hizo en ellas que mereciese la atención. El 23 volvió a aparecer de un modo bastante público el descontento del pueblo, con ella. No se quería que Cisneros fuera el presidente, ni por esta cualidad el mando de las armas, ni a los dos vocales Solá e Inchaurregui, por sus notoria adhesiones a los españoles. Todo aquel día fué de debates en las diferentes reuniones que se hacían, y particularmente en los Cuarteles. Al fin, el día 24 quedó también disuelta esta Junta, y yo fuí el que dije a Cisneros que era necesario se quedase sin la Presidencia, porque el Pueblo así lo quería, a lo que también se allanó sin dificultad. Reunido éste en la Plaza aquel mismo día, procedió por sí al nombramiento de la Junta que estaba resuelto se estableciese en los acuerdos anteriores, y recayó éste en las personas de *don Miguel Azcuénaga, don Manuel Belgrano, el doctor don Juan José Castelli, el doctor don Manuel Alberti, don Juan Larrea, don Domingo Matheu y yo,* que quisieron fuese el Presidente de ella, y comandante de las armas. Con las más repetidas instancias, solicité al tiempo del recibimiento se me excusase de aquel nuevo empleo, no sólo por la falta de experiencia y de luces para desempeñarlo, sino también porque habiendo tan públicamente dado la cara en la revolución de aquellos días, no quería se creyese había tenido el particular interés de adquirir empleos y honores por aquel medio. A pesar de mis reclamos, no se hizo lugar a mi separación. El mismo Cisneros fué uno de los que me persuadieron aceptase dicho nombramiento para dar gusto al pueblo. Tuve al fin que rendir mi obediencia, y fuí recibido de Presidente y Vocal de la Excelentísima Primera Junta, prestando con los demás señores ya dichos, el juramento de estilo en la Sala Capitular, lo que se verificó el 25 de Mayo de 1810, el que prestaron igualmente los doctores don Juan José Paso y don Mariano Moreno, que fueron nombrados de secretarios para dicha Junta. Por política fué preciso cubrirla con el manto del Señor Fernando VII, a cuyo nombre se estableció, y bajo de él expedía sus providencias y mandatos.

La destitución del Virrey y creación consiguiente de un nuevo Gobierno Americano, fué a todas luces el golpe que derribó el dominio que los Reyes de España habían ejercido en cerca de 300 años en esta parte del Mundo, por el injusto derecho de Conquista; y sin injusticia, no se puede negar esta gloria, a los que por libertarla del pesado yugo que la oprimía, hicimos un formal abandono de nuestras vidas, de nuestras familias e intereses, arrostrando los riesgos a que con aquel hecho quedamos expuestos. Nosotros solos, sin precedente combinación con los pueblos del interior, mandados por jefes españoles que tenían influjo decidido en ellos, confiados en nuestras pocas fuerzas, y su bien acreditado valor, y en que la misma justicia de la causa de la libertad americana, le acarrearía en todas partes, prosélitos y defensores. Nosotros solos, digo, tuvimos la gloria de emprender tan abultada obra. Ella por decontado alarmó al cúmulo de españoles que había en Buenos Aires y en todo el resto de las Provincias, a los gobernadores y jefes de lo interior, y a todos los empleados por el rey, que preveían llegaba el término del predominio que ellos les daban sobre los americanos. En el mismo Buenos Aires, no faltaron hijos suyos, que miraron con tedio nuestra empresa: unos la creían inverificable por el poder de los españoles; otros la graduaban de locura y delirio, de cabezas desorganizadas, otros, en fin, y eran los más piadosos, nos miraban con compasión, no dudando que en breves días seríamos víctimas del poder y furor español en castigo de nuestra rebelión é infidelidad contra el legítimo soberano, dueño y señor de la América, y de las vidas y haciendas de todos sus hijos y habitantes, pues hasta estas calidades atribuían al rey en su fanatismo. ¿Será creíble que al fin éstos han salido más bien parados que no pocos de nosotros?; pues así sucedió. No pocos de los que en el año 10 y sus inmediatos, eran o fríos espectadores de aquellos sucesos o enemigos de nuestras empresas y proyectos de libertad e independencia, cuando vieron que el fiel de la balanza se inclinaba en favor de ellos, principiaron también a manifestarse patriotas y defensores de la causa, y por estos medios han conseguido reportar el fruto de nuestras fatigas, mientras algunos de mis compañeros de aquel tiempo, y las familias de los que han muerto, sufren como yo no pocas indigencias, en la edad menos a propósito para soportarlas, o repararlas con nuestro trabajo personal. Sin embargo, ellos y yo, en el seno de nuestras escaseces, y desde el silencio de nuestro abandono y retiro, damos gracias al Todopoderoso por haber alcanzado a ver realizada nuestra obra y a la América toda, independiente del dominio español. Quiera él mismo también la veamos libre del incendio de pasiones y facciones que en toda ella han resaltado en estos últimos años.

CORNELIO DE SAAVEDRA.

Dib. de Villalobos.

MI PARTIDA A MONTEROS

Así que amaneció y se me mandó avisar por el dueño de la casa que no había temor alguno que me impidiera el pasar a ella, volví, y pasado un rato de haber salido el sol, se me presentó un facultativo mandado por el Gobierno y la orden para que regresara inmediatamente, y saliese de la Provincia, pero sin mandarme auxilio alguno, ni permitir a los amigos el que me viniesen a ver.

Lleno de indignación por semejante conducta le dije al facultativo, que no había esperado jamás un proceder tan infame como el del Gobernante de mi pueblo y llamando a uno de mis ordenanzas que era hijo de allí le ordené que aparejara la mula y marchara sin demorar con mi carga de petacas hasta la plaza de Tucumán, y que llegado a ella las bajase en su centro, las abriera y pusiese toda mi ropa sobre las tapas; y que a cuantos se arrimaran a ver y preguntar el objeto de aquella demostración, les dijera: — « Vengo por orden de mi Coronel a vender toda su ropa por lo que quieran darme por ella, sea cual fuese la oferta que se me haga ».

El ordenanza cargó las petacas y se marchó, y yo antes de hacerme ver con el facultativo me desnudé y me tiré a bañarme a la acequia que pasaba por el patio de la casa, sin embargo de la opinión contraria de todos.



Esto era el sábado víspera de carnaval, después que me hube dado un corto baño que me consoló bastante, salí y me hice ver en seguida por el facultativo que curó mis dos heridas después de reconocerlas.

Pasada esta operación y después de haber almorzado me puse en marcha para Monteros, al Sur, con la mira de dirigirme a la Rioja. No recuerdo si al moverme de los Lules o en el camino me alcanzó el ordenanza con mi carga un poco desbalijada, pues sólo le faltaban algunas prendas que tomaron algunas personas de las primeras que concurrieron al verle poner de manifiesto mi ropa, y me entregó me parece que cien pesos que le habían dado, pues luego recibió orden de mandarse mudar al instante con la carga.

Nos tomó la noche como a dos y media leguas antes de llegar á Monteros, pasamos allí con varios milicianos, algunos oficiales y vecinos que habían salido a recibirme, al camino.

Al siguiente día, domingo de Carnaval, quise marcharme temprano para alcanzar la misa en Monteros, pero tuvimos que demorarnos porque amaneció lloviendo, mas así que escampó un poco, me puse en marcha con bastante presteza, pero llegamos cuando era ya tarde y lloviendo; nos desmontamos en el corredor que daba á la plaza, en casa de una parienta mía, a media cuadra de la iglesia.

En el momento que hube entrado a la plaza, se trasmitió la noticia de mi llegada a las gentes que estaban en la iglesia, y así que hubo concluído la misa, se dirigieron en tropel al corredor de la casa en que estaba yo sentado, provistos ya con algunas guitarras los cívicos, varios vecinos y milicianos del pueblo.

Así que llegaron dándome mil vivas, canta uno de los diferentes corrillos que rodeaban el corredor de la casa, el siguiente verso de vidalita, acompañado por dos guitarras:

> « La Madrid se va para abajo (1),
> no le dejemos pasar,
> reúnamonos paisanitos
> *que a la fuerza se hai quedar.* »

Contéstale otro en seguida:

> « Ni preso quieren que entre
> a su pueblo desgraciado.
> ¡En premio de sus servicios,
> bonito pago le han dado! »

No había acabado bien de cantar el segundo grupo esta cuarteta, cuando contesta otra con la siguiente:

> « Año y cuatro meses hace,
> muerto le vimos pasar!
> ¿Quién pensaba paisanitos
> que así le habían de pagar? »

El estribillo con que éstas se improvisaron, fué también improvisado por el primer grupo, y era éste:

> « ¡Siga la guerra, no quiero paz;
> Yo quiero cielos, vengarme más! »

Fué tal la impresión que este último verso causó en todos, muy particularmente en mí, que largaron el llanto muchos; yo anegados mis ojos, me levanté precipitadamente y me metí a la casa, haciéndoles señas para que se retiraran, tuvieron que callar las guitarras, pero ya con la resolución formada de seguir el consejo de la primera cuarteta, como lo ejecutaron en seguida.

Al poco rato después que pasó ya el agua, me hicieron de comer, continué mi marcha, pues los grupos de milicianos, oficiales y cívicos se habían retirado, salí acompañado de muchos vecinos hasta el río del pueblo viejo, una legua al sud de Monteros, cuando empezaron a salir en grupos más de cuatrocientos hombres con sus oficiales y comandantes, me rodearon, manifestándome su resolución de no dejarme pasar ni salir de la Provincia en el estado en que iba, que me había de quedar por fuerza y no abandonarlos.

En fin, fueron inútiles cuantas reflexiones les hice para que no me comprometieran, ni se comprometieran ellos tampoco, me fué preciso acompañarme con todos ellos en una casa y rastrojo, de sobre dicho río.

Inmediatamente dirigí una carta al gobernador Laguna, participándole el compromiso en que me había puesto su imprudencia, por no dejarme entrar él, y que iba a entrar toda la campaña, pues estaban llegando grupos de todas partes con la misma pretensión de no dejarme pasar.

Le decía en dicha carta, que el único medio que yo encontraba para apaciguar aquel desorden, que sólo él había provocado, era el siguiente:

« Mande Vd. al canónigo Dr. don Agustín Molina, con uno o dos vecinos de su confianza, con un decreto de amnistía para todos los que se han comprometido en esta reunión, puestos ellos aquí, y haciendo público dicho decreto, yo me comprometo a recoger todas las armas a más de 500 hombres que hay ya reunidos, llevarlos con ellos y (con los comisionados) entregarlos a Vd. después de haber despachado a todos a sus casas. Sólo así quedará esto concluído y podré yo pasar cuanto antes, dejando a Vd. satisfecho de mi honesto proceder, y a mi pueblo en paz, pero deseo que sea esto cuanto antes. »

Despaché a un vecino con esta mi carta, encargándole la mayor presteza, y quedamos allí a esperar la contestación del Gobierno.

La mayor parte de la noche la pasaron jugando Carnaval, en el nuevo campamento y cantando vidalitas, pero con un nuevo estribillo que yo les dí en lugar del que habían improvisado esa mañana, y era el siguiente:

> « ¡Cese la guerra, yo quiero la paz
> pues no permito, venganzas más! »

GREGORIO ARAOZ DE LA MADRID.

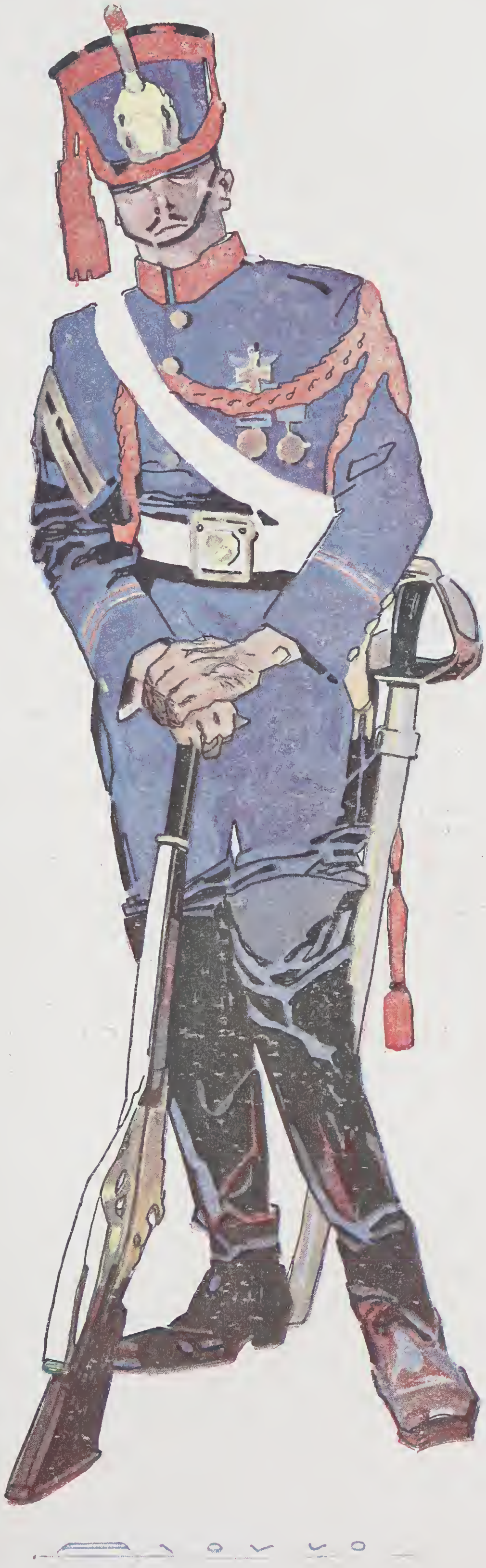
(1) Llaman así los paisanos a los que van para Buenos Aires; y para arriba, cuando marchan hacia Salta o al Perú.

Dib. de Málaga Grenet.

BATALLA DE TUCUMÁN



(*De la memoria del general Belgrano*)



....

El momento de la acción del 24 llega: la formación de la infantería era en tres columnas, con cuatro piezas para los claros, y la caballería marchaba en batalla, por no estar impuesta, ni disciplinada para los despliegues, ni podía ser en tan corto tiempo como el que había mediado del 12 al 24.

Hallándome con el ejército, a menos de tiro de cañón del enemigo, mandé desplegar por la izquierda las tres columnas de infantería, única evolución que habían podido aprender en los tres días anteriores, en que habíamos hecho algunas evoluciones de línea, y que se podía esperar que se ejecutase la tropa con facilidad y sin equivocación, quedando los intervales correspondientes para la artillería. Se hizo esta maniobra con mejor éxito que en un día de ejercicio.

El campo de batalla no había sido reconocido por mí, porque no se me había pasado por la imaginación, que el enemigo intentase venir por aquel camino a tomar la retaguardia del pueblo, con el designio de cortarme toda retirada; por consiguiente me hallé en posición desventajosa, con partes del ejército en un bajío, y mandé avanzar siempre en línea que ocupaba una altura y sufría sus fuegos de fusilería sin responder más que con artillería, hasta que observando que ésta había abierto claros y que los enemigos ya se buscaban unos a otros para guarecerse, mandé que avanzase la caballería y ordené que se tocase paso de ataque a la infantería.

Confieso que fué una gloria para mí, ver que el resultado de mis lecciones a los infantes para acostumbrarlos a calar bayoneta al oir aquel toque, correspondió a mis deseos; no así en la caballería del ala derecha que mandaba don Juan Ramón Balcarce, pues lejos de avanzar a su frente, se me iba en desfilada por el costado derecho en esta situación, observé que el enemigo, desfilaba en martillo a tomar el flanco izquierdo de mi línea y fiando al cuidado de los jefes de aquel costado, aquella atención, me contraje a que la caballería del ala derecha ejecutase mis órdenes.

Hallándome en aquellos apuros, no sé quien vino a decirme de la parte de Balcarce, que luego que la infantería hubiese destrozado al enemigo, avanzaría la caballería: entonces se redoblaron mis órdenes de avanzar y empezándolas a cumplir, marchando el ejército, le mandé decir con mi edecán Pico, que no era aquel el modo de avanzar y que lo ejecutase a galope. Sin embargo tomó dirección, no a su frente sino sobre la derecha, y viéndome así burlado en mi idea, volví a retaguardia, y presentándoseme en el cuerpo de reserva el capitán don Antonio Rodríguez, al frente de la caballería que había allí le mandé avanzar por el punto donde me hallaba, y lo ejecutó con un denuedo propio.

Observaba este movimiento, y vuelvo sobre mi costado izquierdo, para saber el éxito de aquella tropa del enemigo, que había visto desfilar y me encuentro con el coronel Moldes que se venía hacia mí y me pregunta: « ¿Dónde va Vd. a buscar mi gente? » (su gente debía decir porque el coronel Moldes no mandaba ninguna). Entonces me manifiesta que estaba cortado: « pues vamos a buscar a la caballería », le dije, y tomo mi frente que los enemigos habían abandonado.........

....

General Manuel Belgrano, « Fragmento de Memoria sobre la batalla de Tucumán — 1812 » en *Memorias y Autobiografías*, Museo Histórico Nacional, t. III, p. 41.

GENERAL MANUEL BELGRANO.

Dib. de Alonso.

SURGIMIENTO DE LA PRIMERA ESCUADRA NACIONAL

HABIÉNDOSE volado la *Mercedes*, la fragata que batió a ésta, se dirigió entonces sobre la nuestra, tomándonos entre dos fuegos, y acercándose tanto, que Sierra empezó a gritar: «*¡Este buque viene a abordarnos!*», con un modo y gesto que indicaba estar poseído de un gran temor, lo que yo había conocido a pesar de mis cortos años, teniendo desde entonces un concepto muy desfavorable del valor de este oficial, sin que esto obstase a concederle estaba adornado de muchos conocimientos científicos, así como de otras excelentes cualidades. Mas estaba casi cierto que la resistencia que nos opondría, sería señalada con la irresolución y timidez.

Esta noticia animó mucho a Larrea y convenimos en que él se encargaría saber qué número de buques se hallaban en balizas capaces de ser armados; el número de piezas que podrían soportar, cuál número de marinos podría hallar, así como qué oficiales se encontrarían entre los marinos mercantes. Encargóse al mismo tiempo de mandar a Montevideo agentes diestros que nos trajeran noticias exactas del número y calidad de la fuerza naval española, así como la posibilidad que tuviesen éstos de aumentar esta fuerza.

los obstáculos, no parándose en el modo ni reparando en los medios; y la segunda para adormecer el gobierno de Montevideo, distrayéndolo de la posibilidad que un tal proyecto nos ocupaba, no sólo con el objeto de que no aumentase su fuerza marítima, sino también para evitar uno de los principales riesgos que tenía esta empresa.

Ella consistía en que nuestros principales buques fuesen quemados o tomados por los enemigos en las balizas, antes que estuviesen en disposición de resistir, lo que era muy fácil de ejecutar vista la inseguridad del puerto. Que todo nos incitaba a correr los albures de esta empresa, porque si éramos batidos, nada otra cosa perdíamos que el gasto del armamento, quedándonos en el mismo estado en que estábamos. Pero si vencíamos, podíamos decir que la independencia del país estaba asegurada. Que era preciso tener presente el aspecto que presentaban los negocios del continente y de la península. Podía ya calcularse con mucha probabilidad que ésta iba a verse libre muy pronto de la dominación francesa; que la España desembarazada de este cuidado, iba a dirigir todos sus recursos en contra de la América, siendo más que probable sus primeros refuerzos se dirigieran a Montevideo con preferencia a ningún otro punto, por las ventajas que



Yo me encargué por la mía de tomar el conocimiento necesario de toda la artillería que habría en el parque y de la que podría encontrarse perteneciente a particulares, así como las municiones necesarias. Conviniéndonos asimismo hacer estas operaciones, con la mayor sagacidad y sigilo, de lo cual dependía en una muy principal parte, el buen éxito de esta obra.

Luego que se reunieron todos los conocimientos necesarios, se vió que el proyecto de formar la escuadra ofrecía grandes dificultades; pero atendidas las ventajas que de él podían prometerse, así como a la crítica posición del país, era prudente y necesario hacer los mayores esfuerzos para vencer todas las dificultades que se ofreciesen a la realización de esta empresa, verdaderamente gigantesca atendida nuestra situación.

Partiendo de este principio, sólo se trató ya de los medios que debían emplearse para vencer todos los obstáculos que se presentaban y puestos de acuerdo sobre todos los puntos en varias conferencias que tuvimos con este objecto, fuimos los dos a ver al director, para comunicarle nuestras ideas y convencerle de la necesidad de adoptarlas, encargándome, por mi parte, de hacer la manifestación de todas las razones que habíamos tenido presente, para decidirnos por la ejecución de este proyecto.

Le dije veníamos a proponerle el proyecto de formar una escuadra, para la cual habíamos considerado teníamos todos los elementos necesarios para ello, atendida la calidad del enemigo que teníamos que combatir; que para conseguir este objeto, había que desplegar una gran energía unida a un manejo sagaz; que era preciso emplear la primera, para vencer todos

le ofrecía y los recursos de esta plaza; que era fácil de prever, en tal caso, todos los riesgos a que se iba a ver expuesta la causa de la independencia si se veía atacada por un fuerte ejército que tenía una tan buena base de operaciones. Que asimismo era preciso convencerse que con el sitio de tierra, lo cual no era más que un bloqueo, no podía absolutamente obligarse a rendirse esta ciudad, pues que carecíamos de todos los elementos necesarios para poderla atacar en regla. No teniendo artillería de grueso calibre ni la pólvora necesaria para ello, dueña del mar y dominando el río por las fuerzas navales, nunca podían faltarle los víveres, como la experiencia lo tenía ya demostrado.

Así, pues, era preciso una escuadra para apoderarnos de tan importante punto, con cuya ocupación podíamos considerar como asegurada la causa de la libertad, pues no sólo destruíamos un ejército de más de 5.000 hombres, apoderándonos al mismo tiempo de los inmensos depósitos que tenía de fusiles, pólvora y artillería, con lo cual podíamos sostener la guerra por muchos años, sino lo que era aun mucho más importante, como lo de poner a España en la imposibilidad de poder atacarnos, pues no podía hacerlo al menos de dirigir en nuestra contra un armamento de mucha consideración y que no había de bajar de 15.000 hombres, si es que hubiera de causarnos algún cuidado. Era bien fácil calcular las dificultades que tendría aquella nación para realizar semejante expedición, por lo cual preferiría dirigir sus fuerzas a otros puntos de la América».

CARLOS DE ALVEAR.

Dib. de Moritz.

LA RETIRADA DE ONCATIVO

Desplegados nuestros escuadrones, principió nuestro movimiento ofensivo, que fué poco resistido por el enemigo, que se puso en una precipitada retirada. Entonces principió la más terrible persecución de que hubiese ejemplar hasta entonces, y que duró por más de seis leguas. Durante esta distancia, aunque no había senda ni camino, podía irse sin peligro de extraviarse, porque servían de una serie no interrumpida de señales, los cadáveres, los caballos cansados, las lanzas clavadas en el suelo, y las tercerolas y sables igualmente puestos de punta (1). Mas, no se crea por esto, que el grupo enemigo aunque disminuído enormemente, había sido pulverizado y deshecho; aunque reducido a la mitad, a un tercio, a un quinto y a un décimo, siempre huía compacto y reunido. Estoy persuadido que si nuestra tropa se hubiese dispersado imprudentemente en la persecución, como pudo haber sucedido, si no voy en persona, hubiera Quiroga aprovechado una circunstancia favorable, para aventurar una carga sobre sus perseguidores, los que se disminuían en la misma proporción, a causa de los hombres que se quedaban por falta de sus caballos, que no podían seguir el aire violento de la persecución.

Esta se hacía del modo siguiente: Colocados nuestros escuadrones en línea, eran apoyados por otros de reserva, a los que nunca permití lanzarse a toda carrera sobre el enemigo, para tener siempre alguna tropa organizada de que disponer. De tiempo en tiempo se arrojaban uno o dos escuadrones apoyados de cerca, sobre el enemigo, que por lo general, después de alguna resistencia con sus fuegos, precipitaba su retirada; entonces dejaba muchos hombres, ya porque rodaban, ya por faltarles los caballos, ya porque perecían queriendo ensayar una inútil resistencia. Cuando los caballos del cuerpo lanzado a penetrar al enemigo se agotaban,



o el cuerpo mismo se había desordenado, disminuía su velocidad para rehacerse después de haber quitado muchos hombres al enemigo. Muchas veces quiso éste aprovecharse de esta circunstancia, pero la presencia de otros escuadrones nuestros, que seguían de inmediato, determinaba otra vez su fuga. En uno de estos enviones fué que cayó prisionero el segundo general del ejército enemigo, el fraile apóstata, el asesino del Pilar, el sanguinario Aldao. Me sería imposible describir la sensación que experimenté a su vista, y los impulsos de que se vió combatido mi corazón. Triunfaron, como siempre, las ideas generosas, y concluí por decirle algo de consolante, y entregarlo a mi ayudante Campero, para que lo condujese, tratándolo con consideración. Estaríamos ya a cuatro leguas del campo de batalla cuando esto sucedió.

Al ponerse el sol, hombres y caballadas, vencedores y vencidos, perseguidores y perseguidos, estaban exhaustos de fatiga. Las fuerzas respectivas estaban reducidas a un octavo o un décimo de lo que habían sido cuando empezó la persecución. Como si hubiese mediado un convenio, ambas hicieron alto y echaron pie a tierra para descansar a distancia de pocas cuadras entre sí. Yo no podía alejarme más, pues me importaba volver al campo de batalla. Nada sabía de la infantería y artillería enemiga, y aunque esto no me inspiraba el menor cuidado y tenía la certidumbre de que debía estar en nuestro poder, había graves providencias que tomar, y más que todo, había que volar al encuentro del general Villafañe, que como dije antes, se había introducido por el norte, con un buen cuerpo de tropas.

José María Paz.



(1) Para que pudiesen recogerse después y no se perdiesen en el pasto, había mandado que las armas que se tomasen, se dejasen en esta forma.

Dib. de Fortuny.

LA CONQUISTA DEL DESIERTO



Desde el alba se notaban los preparativos que se hacían para festejar el aniversario del primer grito de independencia, lanzado por nuestros antecesores.

Todo el campamento estaba en movimiento.

De improviso se oyó una descarga.

Era que el sol de mayo alumbraba con sus primeros rayos los campos de Pitra-Lauquen.

Las tropas, formadas, saludaban con júbilo al astro rutilante.

El Himno Nacional, tocado por las bandas de música de los cuerpos, hacía palpitar los corazones de entusiasmo y alegría.

Las descargas se sucedían, y, cuando hubieron concluído, las tropas hicieron varias evoluciones de línea y se retiraron en seguida a sus cuarteles.

A las 8 a. m. el capitán don Máximo Albornos marchó en comisión en busca de unos indios que, a juzgar por ciertos datos que tenía, debían hallarse a la derecha del campamento.

A las 9 de la mañana dijo misa el capellán de la división, concurriendo las fuerzas todas.

Después de terminado el sacrificio de ella, se cantó un Tedéum de gracias.

Durante la ceremonia se hicieron descargas, y las tropas se retiraron a sus respectivos cuarteles.

Las bandas de música fueron a mi carpa a felicitarme, y de allí pasaron a hacer lo mismo con los demás jefes y oficiales de la división.

Por la orden general dirigí a las fuerzas de mi mando la siguiente proclama:

¡Soldados de la 3.ª división!

Hay ciertas páginas en la historia de los pueblos que sus hijos jamás olvidan, sea cual fuere la distancia a que se encuentren del sitio en que, por primera vez, abrieron sus ojos a la luz del día, — tal es el aniversario que conmemoramos después de 69 años.

En un día como hoy, nuestros antepasados lanzaban, con jigantes pechos, el sacrosanto grito de independencia para la patria y libertad e igualdad para sus hijos.

Los rayos de este mismo sol que saludáis hoy en el corazón del desierto Argentino, alumbraron sus potentes esfuerzos y sus cruentos sacrificios.

El astro luminoso que os sirve de emblema en nuestra bandera, guió los difíciles pasos de nuestros abnegados mayores, por los ásperos senderos que conducen a la conquista de la libertad y la justicia, — también conducirán los vuestros, para que deis cima a la obra de la unificación de la patria común, entregando al dominio del trabajo, que es la civilización, estas vastísimas comarcas, habitadas sólo por seres aún salvajes, miembros desgraciados, sin embargo, de la familia Argentina.

Debéis, pues, encarar vuestra actual misión bajo la doble faz del patriotismo y la caridad cristiana, porque al arrancar de sus selvas solitarias a estos parias del progreso para implantarlos en los centros poblados, donde el hombre se agita en medio de sus miserias y grandezas, los habréis hecho útiles a sus conciudadanos, a la vez que iluminaréis sus inteligencias con la luz esplendorosa del Evangelio.

La obra en que estáis empeñados y a que vais dando feliz término, era, aún no hace muchos años, considerada una quimera, porque el desierto se imponía a las generaciones anteriores, como sobre la contemporánea, con el irresistible poder de lo desconocido.

Vuestra constancia, como la de vuestros compañeros del ejército Argentino, que ahora mismo operan de consuno, en distintas zonas, pero con idénticos propósitos, ha arrancado sus secretos y misteriosos peligros a la Pampa inculta, como a la selva salvaje, desvaneciendo así el prestigio del fantasma.

El malogrado doctor Alsina inició la ruda tarea, y su sucesor, el general Roca, con la intuición del porvenir y la conciencia del éxito, acometió y lleva a cabo hoy el problema de tres siglos.

¡Honor a ellos! y que la patria haga justicia a sus nobles talentos y a vuestra constante e infatigable abnegación!

¡Compañeros! Os invito a decir conmigo:
¡Viva el sol de mayo!
¡Viva el Presidente de la República!
¡Viva el ministro de la guerra!

Pitra-Lauquen, Mayo 25 - 1879.

A las 11 de la mañana invité a los jefes y oficiales a un pequeño banquete, con que en tan fausto día quería obsequiarlos.

La banda de música del batallón 10 de línea, ejecutó hermosas piezas durante la comida.

A las 3 p. m. funcionó en un circo, arreglado como se podía en aquellos parajes, una compañía de acróbatas, formada por algunos soldados de la división.

El payaso, que era también un individuo de tropa, hizo furor en los concurrentes por su ridículo traje, como por sus desaciertos y garrafales disparates.

Este pasatiempo terminó media hora antes de la lista de tarde, pues la tropa tenía que formar nuevamente para rendir los últimos honores al astro luminoso, que ocultaba ya su brillante faz en el ocaso.

Después de efectuadas las salvas ordenadas, el campamento tornó otra vez a su estado normal.

El gran día de la patria fué celebrado con pompa relativa en los campos de Pitra-Lauquen.

¿Quién no hubiese creído y clasificado de loco, al que ahora diez años hubiera tenido el atrevimiento de asegurar que una década más tarde se solemnizaría el sexagésimo noveno aniversario de nuestra independencia allí, en Pitra-Lauquen, asiento de las tribus ranquelinas?

Y sin embargo, la conquista del desierto no es sino el último eslabón de la cadena comenzada por nuestros padres el año 10, pues no habremos terminado la constitución de nuestra nacionalidad, hasta no llevar las fronteras de la patria a sus límites naturales: la cumbre de los Andes.

General EDUARDO RACEDO.

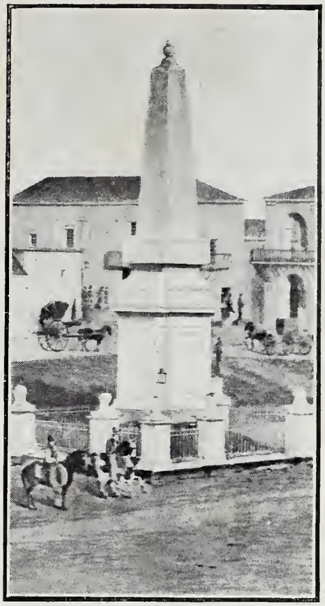
Dib. de Ares.

LA PIRÁMIDE PRIMITIVA

Documentos gráficos sobre su verdadera forma.

Al separarlo de sus cimientos para trasladarlo al centro de la plaza, fué avivada la curiosidad pública hacia la constitución interna del monumento de Mayo, el más representativo, junto con la Casa de la Independencia, a los ojos del sentimiento patriótico argentino. Se hizo controversia sobre este punto los días próximos al 12 del último noviembre, cuando se inició el transporte, y llegó a afirmarse la inexistencia de la primera pirámide, que fué construída bajo la dirección del maestro mayor Francisco Cañete, el año 1811.

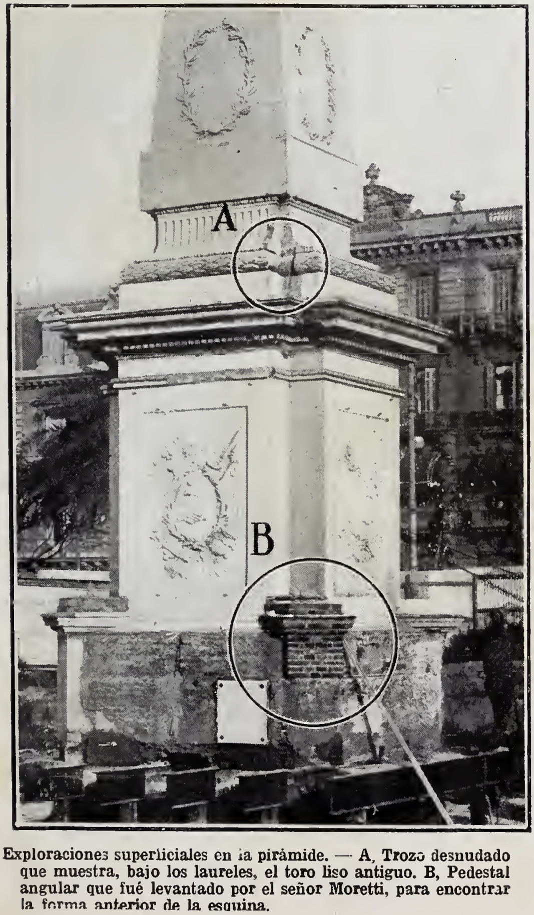
La suposición de existir bajo los añadidos modernos un núcleo relativamente pequeño, se encontró desautorizada a la primera inspección, que demostró hueco el interior del pedestal. Y hay que descartar por completo la posibilidad de una desaparición de la construcción antigua, puesto que es la misma que hoy vemos, íntegra y total, salvo las modificaciones superficiales que la exploración ha demostrado y viene a corroborar las afirmaciones análogas hechas sobre documentos escritos y dibujados.



Aspecto del monumento, según una acuarela pintada por Pellegrini, en 1829.



Conjunto modificado, tal como ha llegado a nuestros días.



Exploraciones superficiales en la pirámide. — A, Trozo desnudado que muestra, bajo los laureles, el toro liso antiguo. B, Pedestal angular que fué levantado por el señor Moretti, para encontrar la forma anterior de la esquina.

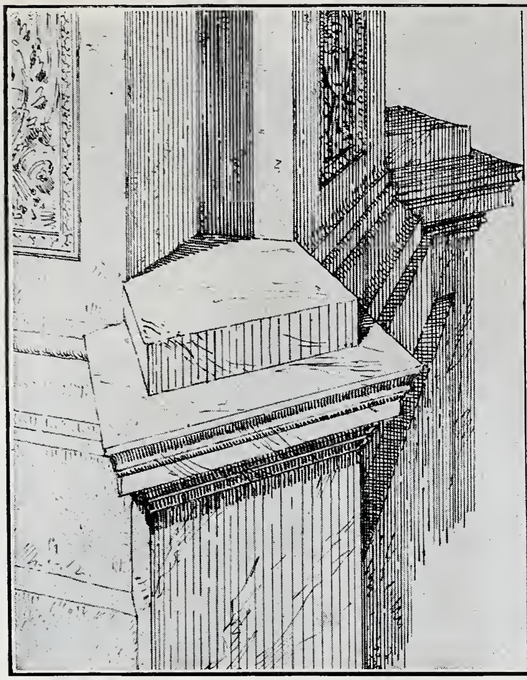
Estas investigaciones han sido hechas por el señor Moretti, arquitecto del gran monumento en construcción, conmemorativo de la Revolución e Independencia, dentro del que quedará incluída, pero accesible, la pirámide, de modo análogo a la Casa de Tucumán.

Las modificaciones de 1857 no afectaron sino a los detalles decorativos, pues la albañilería es homogénea en todo su espesor. Al separar uno de los pedestales angulares, apareció el ángulo entrante, representado en el croquis número 2 y en la fotografía correspondiente, cubiertos los ladrillos por un revestimiento y varias capas de cal, según uso constante en los edificios coloniales. El perfil de las molduras en esa parte no es igual al moderno, pero la variación es de poca entidad y el espesor agregado no pasa donde más de 4 ó 5 centímetros.

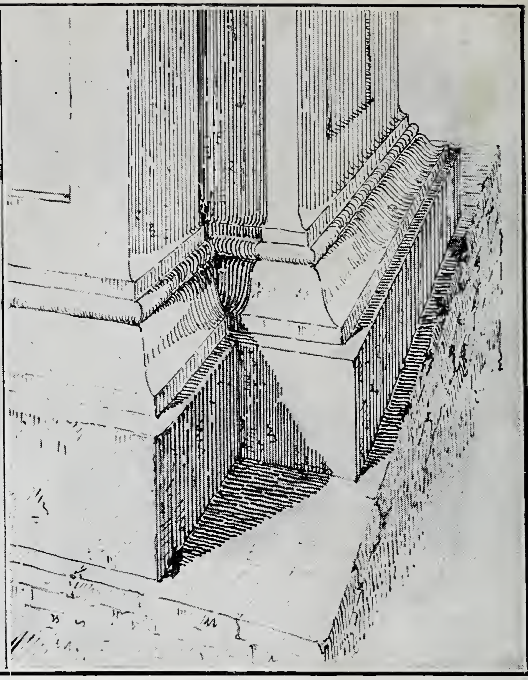
Las caras del pedestal sólo difieren por un ligero revoque y los escudos en bajorrelieve, modernos también y de labrado poco feliz.

El saledizo que forman al pedestal las molduras superiores está armado de hierro y no parece haber sufrido reforma apreciable, ni tampoco son esenciales las que más arriba introducen los laureles aplicados al toro ni las estrías de la gola

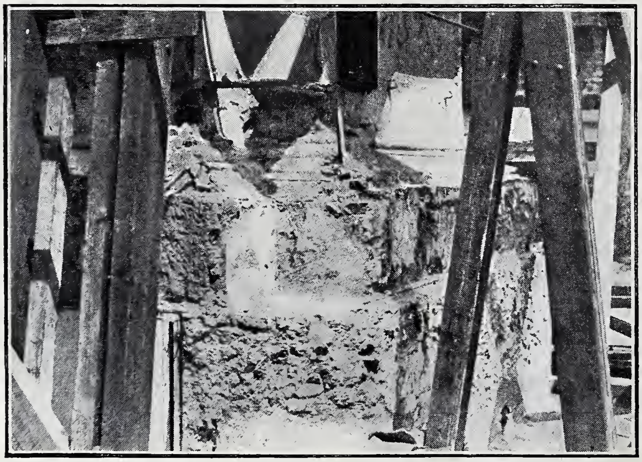
Donde sí es apreciable la transformación es en el plinto que sostiene el tronco de la pirámide propiamente dicha. Acusa ese elemento, en la acuarela de Pellegrini que también reproducimos, un desarrollo que hoy no tiene; mereciendo mucha fe dicha imagen por la concienzuda ejecución que todos los trabajos del mismo artista acusan, por llevar la fecha de 1829, muy próxima a la construcción, y por la autoridad que lo descubierto por Moretti da al resto de la acuarela, coincidente con todos los detalles conocidos. Otra circunstancia mencionable, que quita todo valor a la idea del menor tamaño atribuído a la vieja pirámide, es la de que el monumento dibujado por Pellegrini



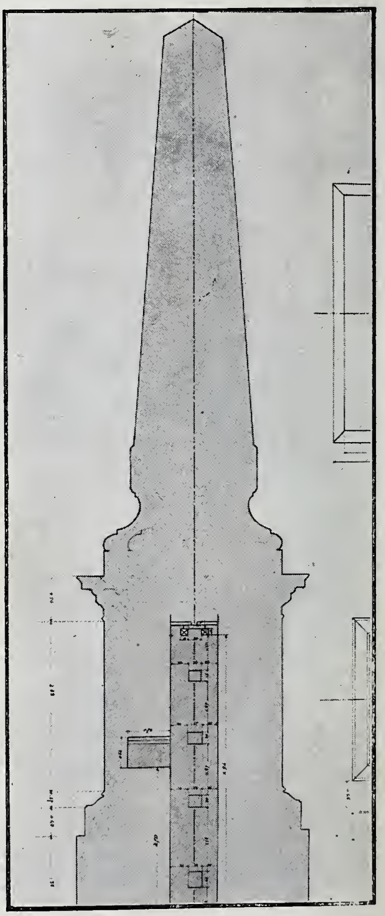
Croquis núm. 1. — Estado actual de un ángulo inferior con el pedestal postizo.



Croquis núm. 2. — El mismo ángulo según fué anteriormente, y hallado por el arquitecto Moretti con el revoque y encalado primitivos.



Fotografía que atestigua la exactitud del croquis número 1.



Corte de la pirámide actual, trazado por el ingeniero Meizza y constructor Pedroni, que penetraron en su interior

aparenta tener unos 15 metros, en comparación con las figuras humanas que lo rodean. Y esa es precisamente la dimención actual.

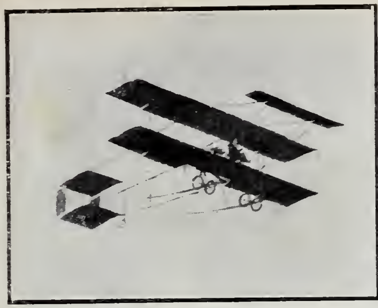
Aún subsiste en el extremo superior el tirante de madera que evidentemente sostuvo la bola de coronamiento, hoy sustituída por la estatua de la República.

Puede resumirse de estos comprobantes que sería muy fácil y seguro restituir la pirámide a su primer estado, haciendo si acaso la concesión a la armonía de no ensanchar nuevamente el plinto y despojándola « del armazón de estuco y figuras inoportunas », según frase del señor Pillado, para conservar eternamente el ingenuo símbolo de emancipación tal como lo erigieron los mismos hombres que la realizaron.

Quedaría desprovisto de valor artístico, muy escaso es el que los adornos postizos le agregaron, pero poco importa. Si ha de quedar guardado en el nuevo monumento, le basta con su significado y valor de reliquia, reservando para el relicario el lujo y la belleza.

C. Villalobos

EN LA ESCUELA DE AVIACIÓN



Un Farman en los aires.



Un Blériot entre cielo y tierra.



Teniente coronel Arenales Uriburu, jefe de la escuela de aviación. — Alumnos de la escuela: tenientes primeros Aníbal Brihuega y Carlos Giménez, Kramer tenientes Leopoldo Casavega, Juan Carlos Ferreira, Pedro Zanni, Baldomero de Viedma. — Teniente primero Raúl Goubart, jefe del destacanemto y primer piloto de aviación y de esférico.

La decidida cooperación que el pueblo de toda la república ha prestado a las iniciativas de la comisión pro-flotilla aérea militar, demuestra plenamente que, como dijimos hace un año en estas mismas páginas, «el pueblo quiere una flota aérea». El pueblo sigue, pués, firme en sus deseos y continúa empeñado en que no decaiga un momento el nivel a que se ha llegado, y se eleve, por el contrario, todo lo posible, hasta que alcance la flota aérea a las condiciones consideradas indispensables para su eficacia como elemento de la defensa nacional.

Por suerte no han faltado colaboradores eficaces, cuya actividad tenaz ha contribuído a sostener la temperatura entusiasta del ambiente. El señor Jorge Newbery, así como el ingeniero Mascías, han sido factores decisivos para el adelanto de la escuela a la que, a pesar de su carácter oficial, sostiene en parte muy importante la generosidad popular.

Todas las naciones europeas dedican ahora atención constante a sus planteles de aviación militar. Las guerras de Trípoli y de los Balkanes han demostrado el valor de los mismos en la guerra. Es, pues, llegado el



Los galpones de la escuela, en el Palomar.



Los soldados de la dotación del Palomar, sacando un aeroplano de su galpón.



Martín Aguilar, el ayuda de cámara de todos los aviadores.

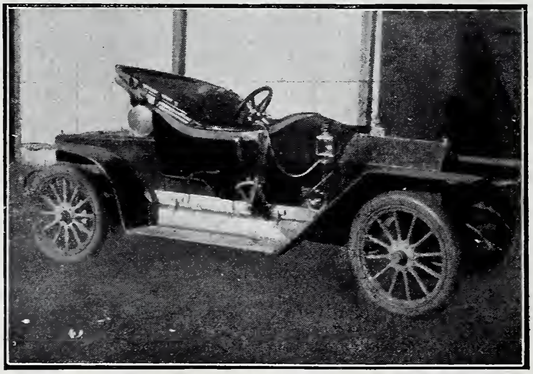


Sargento 1.° Francisco Sánchez, encargado del destacamento del Palomar.

momento de que toda nación deseosa de poseer completos sus medios de defensa procure, en primer lugar, disponer de una flotilla aérea capaz de responder a las necesidades de cualquier evento. Y por esto trabajan hoy, mucho y con entusiasmo el pueblo argentino y su gobierno.

La dirección militar de la escuela de aviación del Palomar está confiada al teniente coronel Arenales Uriburu, quien atiende con la dedicación que se merece y con la inteligencia que todos le reconocen, a tan difícil como complicada misión. El director técnico es el ingeniero Mascías, que tiene como colaborador inmediato y eficacísimo al ingeniero Jorge Newbery.

Los alumnos de la escuela de aviación asisten a varios cursos, técnicos unos y prácticos otros, sobre conocimiento y manejo de los aparatos para volar. Los ensayos de volación, que forman la parte más importante y delicada del aprendizaje se realizan por la mañana y por la tarde. A esas horas las condiciones de la atmósfera son más favorables y por eso se procura aprovecharlas, porque, como es lógico, a los nuevos pilotos no se les debe exponer a los inconvenientes que tienen los vuelos a las horas del día en las cuales los vientos cambian con frecuencia,



El automóvil de servicio, fabricación y obsequio del ingeniero Anasagasti.



«Chato», el perro «mascota» del Palomar, gran amigo de todos los aviadores.

complicando, haciendo dificilísimo, el manejo de los aparatos.

Hasta ahora los resultados obtenidos por el aprendizaje dado en la escuela han sido excelentes. De ella no ha salido, dotado de su brevet, un solo piloto que no supiera manejar en cualquier emergencia su aparato. Las desgracias que ha habido que lamentar no han podido nunca achacarse a mala o deficiente preparación de los pilotos. El aprendizaje de la escuela, aun cuando sea completo en su parte práctica, necesita ser complementado con el pulimento indispensable de la experiencia. Los pilotos nuevos debieran ser siempre prudentes en sus vuelos, pero, precisamente los novicios son los que menos prudencia muestran y los que a mayores peligros se exponen, ya sea para demostrar a sus compañeros hasta dónde puede llegar su arrojo ya sea cediendo a una mal entendida y deplorable emulación.

El núcleo de oficiales que hoy sigue los cursos de la escuela y que no tardará en obtener su diploma, demuestra gran deseo de aprender y una aplicación que pone de relieve su deseo de llegar a poder manejar su aparato y volar como los ya consagrados.

Existe en la Escuela de Aviación material suficiente para decir



El ingeniero Mascías y su mecánico Ambrosio, junto a un Blériot 80 H. P.



El ingeniero Newbery y su mecánico Paul, junto a un Morane 50 H. P.



El cabo Fels, en un Nieuport de la escuadrilla oficial.



Eduardo, mecánico a las órdenes del cabo conscripto aviador Teodoro Fels.

que el ejército argentino posee su quinta arma en condiciones superiores a cualquier otro ejército sudamericano. En el Palomar se ha ido reuniendo poco a poco buen número de aparatos de aviación, adquiridos después de haber estudiado a fondo las condiciones y conveniencias de cada modelo, a fin de no comprar aeroplanos que no reunieran todas las ventajas de la ciencia moderna. Dos son los tipos que se han creído de indiscutible superioridad: los Blériot y los Nieuport, y de cada uno de ellos se ha comprado una escuadrilla de varios aparatos, la totalidad de los cuales está en el Palomar. Allí las escuadrillas de Blériot y Nieuport se hallan en condiciones de emprender vuelo a la primera ocasión y no tardará mucho en existir un número suficiente de pilotos militares para manejar todos los aeroplanos. Cuando esto sea un hecho, se podrá ver un día levantarse del Palomar, en raudo vuelo, a mas de una docena de aeroplanos que, al surcar los aires llevando los colores de la bandera argentina a mezclarse con los del cielo del que naciera, proclamen cuanto puede llegar a hacer, si se aplica en pro del éxito de una empresa, la generosidad del pueblo argentino.

Porque la escuela de aviación es oficial, la rige el ministerio de guerra; pero la dotación de aeroplanos y muchos otros gastos se han costeado con dinero donado generosa y directamente por el pueblo, deseoso de que también en eso, como en otras muchas cosas, fuera su país el primero de su continente y de que se situara desde el primer instante a la vanguardia de todos los demás.

RODOLFO DE PUGA.



Los señores Giménez Lastra, A. Obligado, alumnos del Aéreo Club, con los señores Newbery y Mascías.



La Revolución de Mayo

Cómo se prepara una revolución histórica

La Revolución argentina de 1810 marca un jalón en la historia de los pueblos libres. Como la norteamericana y la francesa, la Revolución de Mayo, fué una revolución de principios: sacudió un viejo régimen suplantándolo por otro, liberal y amplio en sus principios y en sus leyes. Nacida en Buenos Aires, el 25 de Mayo de 1810, el pueblo del virreinato hizo suya la causa revolucionaria, y en 1816 se había extendido por todas las Provincias Unidas del Río de la Plata; en 1817, la Revolución, continental en sus fines y en su trascendencia, «se americaniza», se extiende a Chile, al Perú, al Ecuador.

La Junta gubernativa de 1810 había nacido a inspiraciones de la voluntad popular, animada de un soplo altivo en los días de Mayo. La fuerza de esta soberanía popular, no fué una improvisación, sino una resultante histórica. Desde los primeros tiempos de la colonización y de la conquista, prodúcense en la colonia del Plata movimientos democráticos, explosiones revolucionarias, que durante tres siglos van preparando y formando esta entidad anónima, la gran masa popular, que si no gobernaba a través de la ley, sentía en sí fuerzas suficientes para el gobierno propio y para la emancipación. Democrática fué la Revolución de Mayo, porque el pueblo — sin caudillos — la sintió profundamente; y prueba inequívoca de este hecho, fué que al día siguiente del 22 de mayo, diseminado en la plaza, en la calle y en los cuarteles, no aceptó la forma conciliadora propuesta por el Cabildo, de que la Junta que debía gobernar fuera presidida por el virrey Cisneros.

A nombre del rey Fernando VII se hizo la Revolución. ¿Era verdad? Acaso sea una de las pruebas más elocuentes de la popularidad de esta Revolución, el hecho de que invocara el nombre del rey cautivo. Las revoluciones históricas no tienen intenciones; se producen y estallan como un fenómeno natural, en el preciso momento en que condiciones históricas y sociales las determinan. Producidas, vienen a la vida, y en el ambiente de la realidad que las circunda, y que es su atmósfera, viven o mueren. Si triunfan, la realidad, las condiciones sociales las alimentan, crecen, hacen su obra. No preocupa siquiera investigar si era la intención de Saavedra o el propósito oculto de Moreno, de Castelli, de Passo, disfrazar la revolución con la fórmula de la cautividad del rey. La Revolución de 1810, nacida popular y democrática, creció espontánea y fuerte, y triunfó Por eso, aunque producida en nombre del rey, iría contra él, porque era una revolución social. Con este mismo criterio, no importa preocuparse de si algunos patriotas profesaban ideas monárquicas y esperaban la oportunidad de coronar un rey para las provincias del Plata. Los sentimientos predominantes de la sociedad eran fundamentalmente democráticos y se impondrían al fin, triunfantes sobre las veleidades monárquicas de algunos hombres.

Actuaron al propio tiempo, para producir la revolución, causas de orden económico y de orden político.

España había implantado el régimen prohibitivo del comercio que mantenía en la miseria una colonia destinada a ser próspera y rica; y contra ese régimen absurdo — pero de la época, porque también lo habían adoptado Francia, Portugal, Holanda y la liberal Inglaterra — se operaron numerosas reacciones en la colonia del Plata, que fueron llevando gradualmente hacia la libertad económica. Para darnos exacta cuenta de cómo el factor económico trabajaba los cimientos de la sociedad colonial, es necesario fijar las etapas sucesivas durante las cuales se operaba esta reacción. Un primer momento está marcado por el contrabando, que era la violación del régimen del monopolio comercial, impuesto por la metrópoli; una segunda etapa está representada por el «reglamento del comercio libre», dictado por el virrey Cevallos, y en virtud del cual la colonia pudo comerciar directamente con doce puertos de la Península; la fundación del Consulado señala una nueva etapa, porque fué la escena donde chocaron las dos corrientes opuestas, la de los monopolistas peninsulares y la de los patriotas librecambistas; durante el gobierno del virrey del Pino, aparecen los primeros periódicos, «Telégrafo Mercantil» y «Semanario de Agricultura», que marcan una etapa más, pues, como sus nombres lo indican, trataron y discutieron las palpitantes cuestiones económicas; por último, el patriota Mariano Moreno escribió la «Representación de los Hacendados», en la que se plantea la necesidad de abrir el puerto de Buenos Aires al comercio libre. Como se ve, estos diversos hechos, ponen en evidencia que el factor económico trabajaba la sociedad colonial, por sucesivas reacciones, en una obra que tendía y llevaba a la Revolución.

En cuanto a la causa del carácter político, conforme al régimen administrativo y gubernamental establecido por España en sus colonias, el pueblo no intervenía en el gobierno. Así como en el orden económico, las reacciones se produjeron contra el régimen prohibitivo imperante, por los hechos diversos que acabamos de señalar, así también, contra el régimen de gobierno absoluto, el pueblo operó diversas reacciones durante el período colonial, que se produjeron, dispersas durante el siglo XVI, pero ya de carácter más orgánico y definido durante los siglos XVII y XVIII: la revolución de los comuneros del Paraguay y de Corrientes, bien puede afirmarse que es un movimiento precursor de la emancipación sudamericana. Durante el período virreinal (1776-1810), podemos fijar las siguientes etapas de reacción contra el régimen político imperante:

1.ª, después de las invasiones inglesas, el pueblo había hecho por su propio esfuerzo la Reconquista y la Defensa; 2.ª, en el Cabildo abierto del 14 de agosto de 1806, se había declarado soberano haciendo la designación popular del virrey Liniers; 3.ª, en la revolución del 1.º de enero de 1809, el partido patriota se había revelado superior al partido español, que pretendió derrocar al virrey electo en asamblea popular; 4.ª, en el mismo año, el 25 de mayo y el 16 de julio, se producen en Chuquisaca y La Paz dos importantes movimientos revolucionarios; y por último, en el Cabildo abierto del 22 de mayo de 1810, el pueblo ordena la cesación en el mando del virrey Cisneros y resuelve la constitución de una junta de gobierno patrio.

Deben mencionarse también las influencias externas de la Revolución de Mayo: la revolución norteamericana y la francesa.

La primera alegó contra el parlamento que pretendía votar impuestos para las colonias, un principio de derecho público inglés, en cuya virtud el pueblo sólo paga los impuestos que votan sus representantes La revolución norteamericana tuvo su influencia en la Revolución de Mayo, no tanto porque fuera un ejemplo que las colonias hispanoamericanas podían imitar, cuanto por el hecho de que España ayudó a la emancipación de las colonias de la América del Norte, sin detenerse a medir este paso que comprometía su propia situación de metrópoli. La clara visión de los hechos, la tuvo el ministro del rey de España Carlos III, el conde de Aranda, que había propuesto al soberano evitar la pérdida absoluta de las colonias — que ya era inminente — fundando tres monarquías en la América española, a cuyo frente estuvieran príncipes de la casa reinante.

La influencia de la revolución francesa fué universal, porque hizo «la declaración de los derechos del hombre y del ciudadano», y porque sus filósofos y escritores expandieron por el mundo los principios democráticos de la revolución. A la apartada colonia del Río de la Plata llegaron también esas ideas, y en los claustros de la universidad de Charcas se alternaba en la lectura de las páginas literarias de Plutarco, en las serenas de Tácito, en las profundas de Cicerón, con las de Montesquieu, Rousseau, Adam Smith. Moreno escribió una traducción del «Contrato Social», que prologó.

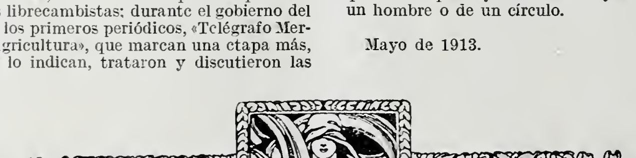
La Revolución estaba hecha en los espíritus. Las aulas, el club, el foro, la milicia, respiraban un ambiente propicio, animaba en sus filas un espíritu nuevo y un aleteo de imprecisas anunciaciones operaba como una renovación y un advenimeinto.

Cautivo el rey de España, caída la última junta de Sevilla, los patriotas invocarían su nombre para hacer la Revolución: pero los grandes movimientos históricos son fenómenos naturales que se cumplen ajustándose a leyes superiores a los designios de un hombre o de un círculo.

RICARDO LEVENE.

Mayo de 1913.

Dib. de Cuenca.

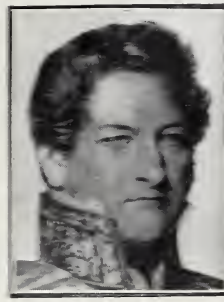


La historia se repite

Una coincidencia interesante



Don Felipe Arana



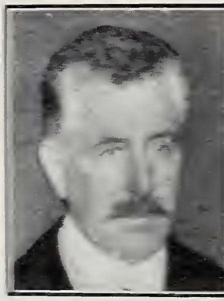
Don Juan Manuel de Rosas.

Por una de esas coincidencias que prueban cómo la vida supera siempre en sus aspectos y evoluciones a la novela y demuestran cómo los más extraños y enredados sucesos creados por la mente de los novelistas se quedan siempre en segundo término ante la complicación de los argumentos y de los enredos de la realidad misma, por una de esas casualidades que, en verdad, son raras, nos encontramos con que, faltando una generación, los nietos se vienen a hallar en situación idéntica a la en que se encontraron los abuelos, sin haber hecho aquellos absolutamente nada para procurarlo.

Hace más de sesenta años, allá por el 34 o 35 del siglo pasado, don Felipe Arana, que desempeñaba interinamente el cargo de gobernador de la provincia de Buenos Aires, cumplía la misión de entregar el mando de la misma a don Juan Manuel Ortiz de Rosas (firmaba sólo «de Rosas», pero era «Ortiz de Rosas»). Dentro de poco el señor Eduardo Arana, gobernador interino de la provincia de Buenos Aires y nieto de don Felipe, hará entrega del mando de la misma al señor J. Ortiz de Rosas, electo gobernador de la provincia de Buenos Aires y nieto de don Juan Manuel.

La misma escena que tuvo por protagonistas a los abuelos en el segundo tercio del siglo pasado, tendrá por protagonistas a los nietos en el primero de este siglo, dándose la extraña coincidencia de que en ninguno de los detalles de la escena misma haya discrepancia desde que existe hasta el carácter de interinidad del mando de Arana abuelo y Arana nieto, como existió el nombramiento de Rosas y existe, o ha de existir, el mandato de su nieto.

La coincidencia es curiosa y, sobre todo, rara. No creemos que en la historia se hayan producido muchos sucesos semejantes.



Don Eduardo Arana.



Don J. Ortiz de Rosas.

El monumento a la patricia Nieves Escalada de Oromi



Señora Nieves Oromi de Riglos.



Señora Remedios Oromi de Acosta.



Señora Agustina Oromi de Balaguer



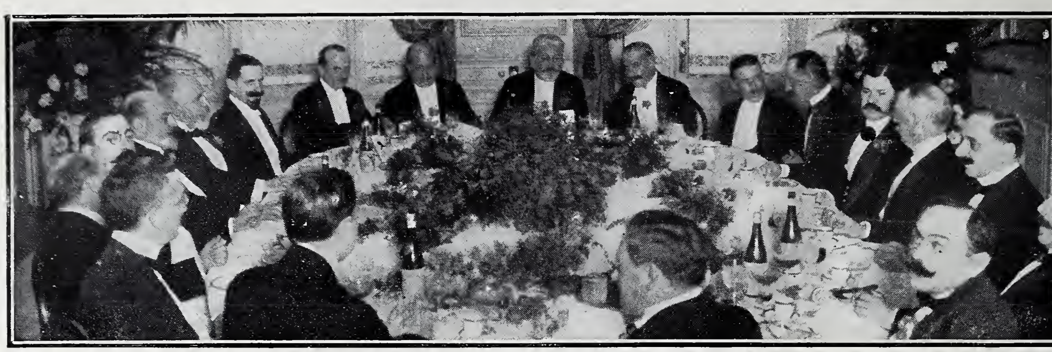
El monumento a doña Nieves Escalada de Oromi, y en el círculo, retrato de la ilustre patricia.



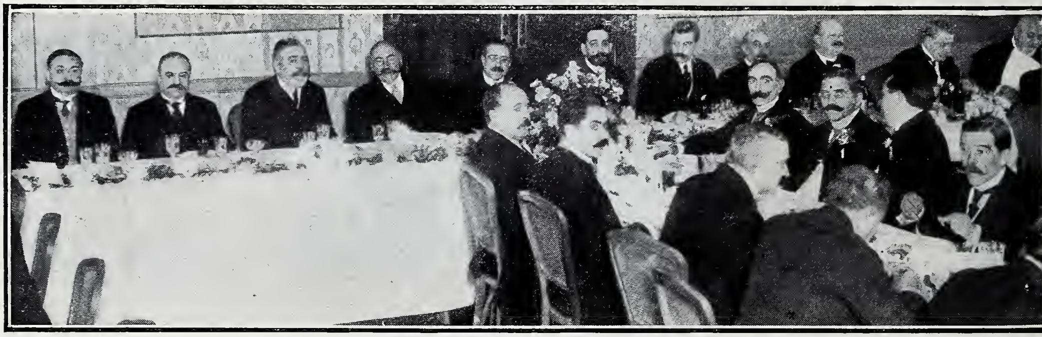
Señora Mercedes Oromi de Cosme.

En la escuela San Antonio 882, que lleva el nombre de Doña Nieves Escalada de Oromi, se inaugurará el monumento cuyo boceto presentamos, y que ha sido costeado por la señora Remedios Oromi de Acosta, la hija sobreviviente de la digna patricia, y por los descendientes de las otras tres hijas de doña Nieves.

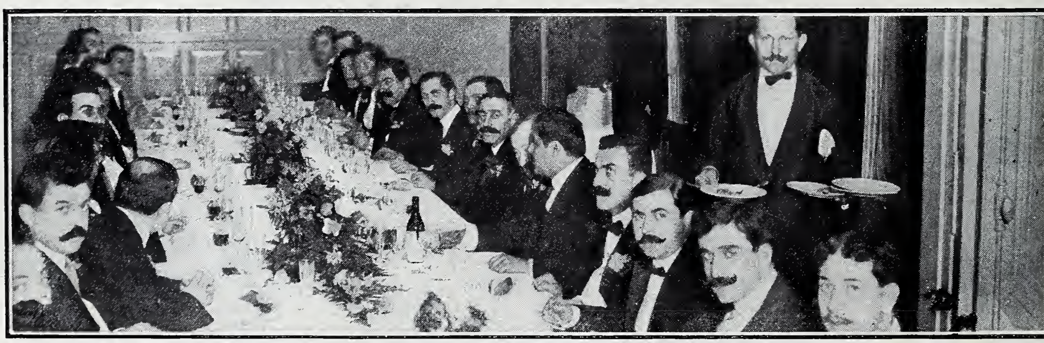
Los banquetes de la semana



Banquete de vinculación y compañerismo de los gerentes de Bancos de la capital.



Almuerzo ofrecido en el Club Español al ministro de España, señor Soler y Guardiola, con motivo de su viaje a Europa.

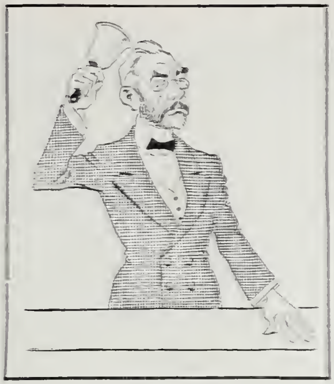


Banquete con que los amigos del periodista señor L. A. Riachi, le despidieron por su viaje al viejo mundo.



Banquete dado por conocidos elementos comerciales a los señores P. de Segrestán e hijo y José M. Salinas, por su viaje a Europa.

Se alborotó el gallinero





















Ni los tenores con las notas más agudas de su tesitura, ni los actores cómicos más famosos de nuestros coliseos en sus desopilantes creaciones tienen hoy, como espectáculo, un poder de atracción para el público como la Cámara de Diputados. El cuarteto socialista ha ensayado tan bien la pantomima cómico-lírica-bailable titulada «El Presupuesto», que todos los números resultan. ¡Qué afinación! ¡Qué gracia en los detalles más nimios! Y, sobre todo, ¡qué conjunto más perfecto! — ¡Cómo que está resultando el éxito de la temporada parlamentaria!...

De seguro, que si al presidente Fraga se le antojara fijar precio a la entrada a la barra, tendría que poner todos los días el cartelito de: «No hay localidades».

Jamás habíamos presenciado en el sagrado recinto de las leyes un espectáculo más cómico ni más entretenido, y eso que la Cámara nos tiene acostumbrados a cosas estupendas; pero lo que está pasando con el cuarteto Palacios, Justo, Repetto y Bravo, es colosal, monumental y piramidal.

Apenas abren la boca estos legisladores templados al rojo, sus colegas abandonan el hemiciclo y los dejan solos. Y es de oír las notas agudas o graves que lanzan estos señores para condenar los despilfarros presupuestívoros. ¡Nada escapa a sus narices de detectives! Hay quien dice que tienen un padrón de todos los empleados públicos, donde consta la hora en que se levantan, los cigarrillos que fuman, los aperitivos que toman y las boletas que juegan a las carreras. Y como no existe empleado en el mundo que no tenga alguno de estos defectillos... están, como es natural, deseando que el cuarteto extreme tanto las cosas por querer forzar la nota, y lancen un gallo.

Para ellos no hay Anexo que no les dé tema para lanzar una pulla, ni Inciso que no les dé motivo para hacer una crítica, ni Item que no les dé ocasión para decir algo desagradable.

Desde el presidente hasta el último portero o ascensorista, o sea de lo mas bajo a lo más alto, o a lo que está abajo o arriba según las necesidades del servicio, todo, absolutamente todo, ha servido a los discípulos de Marx para quitar las ganas de ser empleado hasta al Presidente de la República. ¡Por fortuna no son más que cuatro!... A ser mayor el número de legisladores socialistas, ya teníamos implantado el programa de las ocho horas con todas sus consecuencias.

El presupuesto ha quedado, después de la arremetida, tan mal parado y maltrecho, que los miembros de la comisión, no tan sólo no le conocen, sino que le niegan su paternidad. ¡Dos médicos y dos abogados han bastado para destruir en pocos días una obra que se había construído a fuerza de años!

El público de barra se manifestaba encantado con el suceso, y gritaba lleno de entusiasmo, a medida que el presupuesto se desmoronaba: ¡Justo! ¡Bravo!

Y como el cuarteto se veía aplaudido, se enceguecía y atropellaba por todo; y por vengar odios de clase, suprimía la partida de calefacción de Senado para que los pobrecitos senadores se mueran de frío este invierno.

El doctor Repetto estuvo memorable al tratar del Anexo A. ¡Ni una señora hacendosa cuidadora de sus intereses, fiscalizaría con tanto celo como él, las cuentas de su casa! El café, la yerba, las galletitas; de todo sacó cuentas para demostrar el derroche... ¡Y qué patético estuvo cuando increpó a la Cámara por estos despilfarros, mientras los pobrecitos empleados del Correo y de la Aduana ganaban sueldos insignificantes!... Para todos los modestos empleados que viven con las migajas del Presupuesto tuvo una palabra de aliento, menos para los sufridos vigilantes, quizá porque ellos no tienen voz ni voto en cuestiones sociales.

Angel Bueno.



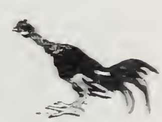
















Dib. de Redondo.

Las funciones del Teatro Popular



Aspecto de la sala del Politeama durante la función inaugural de la temporada de 1913, del Teatro Popular.

La comisión municipal del Teatro Popular, ha iniciado con buen resultado las funciones de su temporada del año actual.

La primera de esas representaciones se verificó, como es sabido en el Politeama Argentino, habiéndose escogido ese teatro por ser de los que tienen mayor cabida de todos los de la capital.

Los pedidos de localidades para esa función fueron numerosísimos lo que no es de estrañar desde que se trata de funciones enteramente gratuitas, pero la comisión, procediendo por riguroso turno, ha conseguido no dejar descontentos.



Palco ocupado por el intendente municipal y la comisión del Teatro Popular, en la fiesta inaugural.

La verdad es que en esta época de carestía de la vida, no es de desdeñar la probabilidad de ver, sin pagar, una buena representación teatral.

El teatro popular se ha impuesto de tal modo que el público acude en gran número a presenciar tan interesantes espectáculos y que además tiene el aliciente de ser completamente gratis.

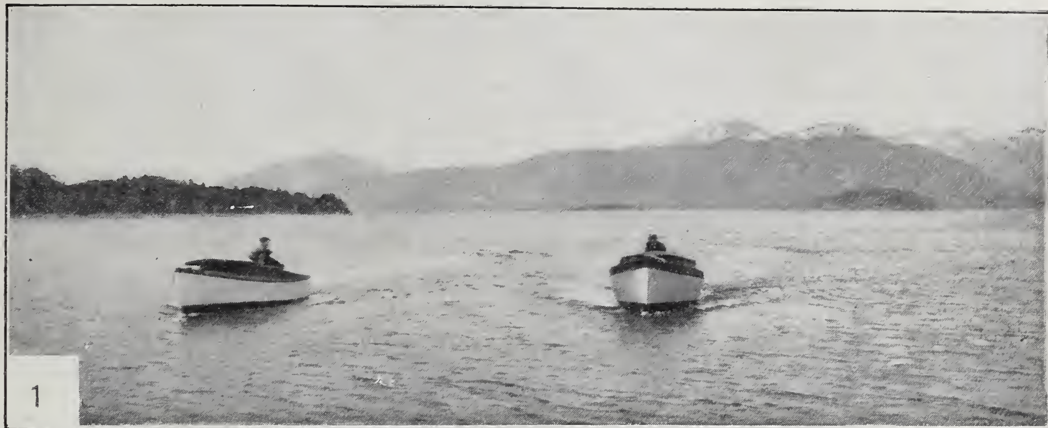
El concurso de carteles del Salón de Bellas Artes



Los carteles del concurso abierto por la Academia de Bellas Artes para anunciar el salón anual de la misma, expuesto en unos de los salones de esa institución.

LOS BOSQUES DE NAHUEL HUAPI

TRANSPORTE DE MADERAS POR MEDIO DE JANGADAS



El señor Manuel Mujica, que por encargo del ministerio de agricultura recorrió en canoa todo el río Limay, para ver si era posible transportar desde el lago Nahuel Huapí a la costa, por medio de jangadas, la madera de los bosques del interior, ha informado en sentido favorable, declarando que las jangadas, siempre que no tengan más de cinco metros de ancho por veinte de largo, ni calen más de 8 pulgadas, podrán hacer el viaje. El resultado de esta investigación abre a la explotación una vasta zona de bosques cuya madera no se utilizaba por falta de medios de transporte.











1. Regatas de lanchas-automóviles, en el lago Nahuel Huapí. — 2. Los amigos que fueron a despedir al señor Mujica, el día de su partida. — 3. La comisión a bordo de la goleta «Victoria», en viaje a la isla del mismo nombre. — 4. Pilcamija, oficina telegráfica a 97 leguas de Río Negro. — 5. La canoa de la comisión en la entrada del río Traful. — 6. Una tempestad en el lago Nahuel Huapí.

El aniversario paraguayo



Recepción a que invitó el doctor Saguier, ministro paraguayo, en la legación de la República del Paraguay, el día 14 del corriente objeto de conmemorar el aniversario de la independencia paraguaya.

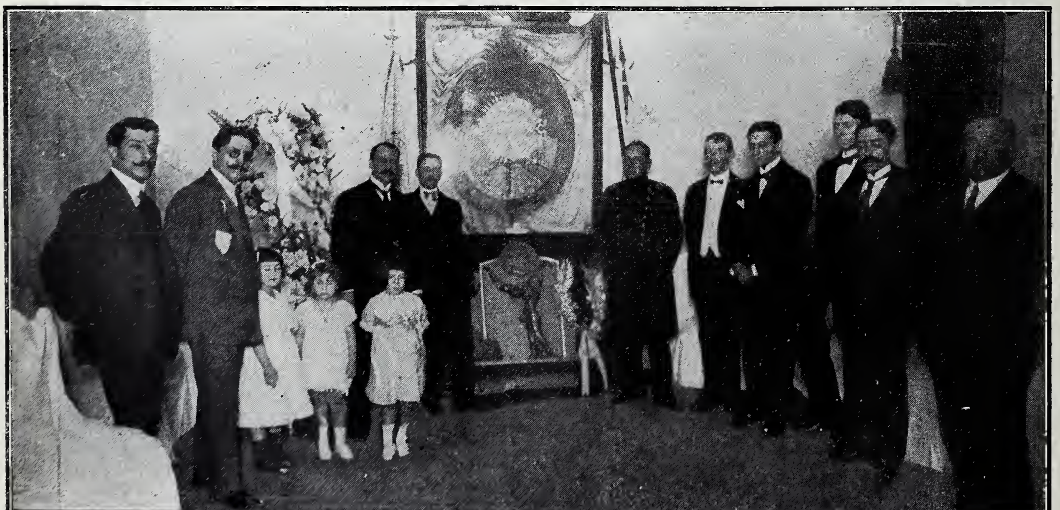


Comisión del Centro Paraguayo, que presidió la fiesta celebrada el mismo día, en «La Argentina», por los residentes paraguayos



La concurrencia que asistió a la conmemoración del aniversario paraguayo, en el instante en que se ejecutaba el himno del Paraguay.

La intervención nacional en Jujuy



Niñitas de Baca y Bustamante, que fueron a saludar al interventor, doctor Mario Sáenz, y a ofrecerle unos ramos de flores.

El Rosario de antaño

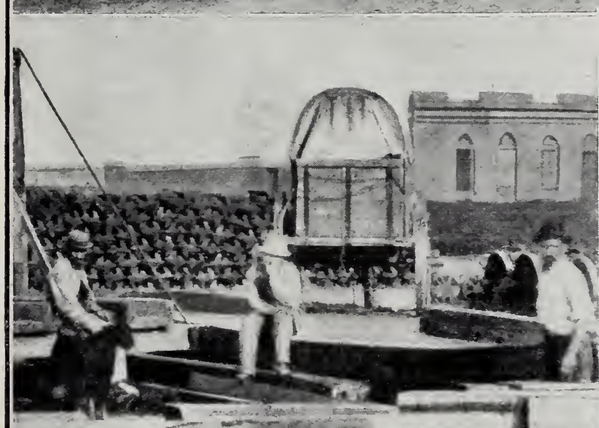
La ciudad del Rosario, marca un *record* en la historia de los progresos argentinos. No hay más que leer lo que viejos libros y diarios cuentan de la vida de sus habitantes de hace cincuenta años, y observar el aspecto de sus calles en las fotografías que, como verdaderas rarezas, se conservan de aquellas épocas, para llegar a la conclusión de que en medio siglo, — corto lapso de tiempo para un pueblo, — con el esfuerzo, pues, de casi una sola generación, la gran metrópoli santafecina de hoy ha conquistado tan justo y significativo título por virtud de un esfuerzo intenso.



La calle del puerto, del Rosario, tal como era en el año 1860.



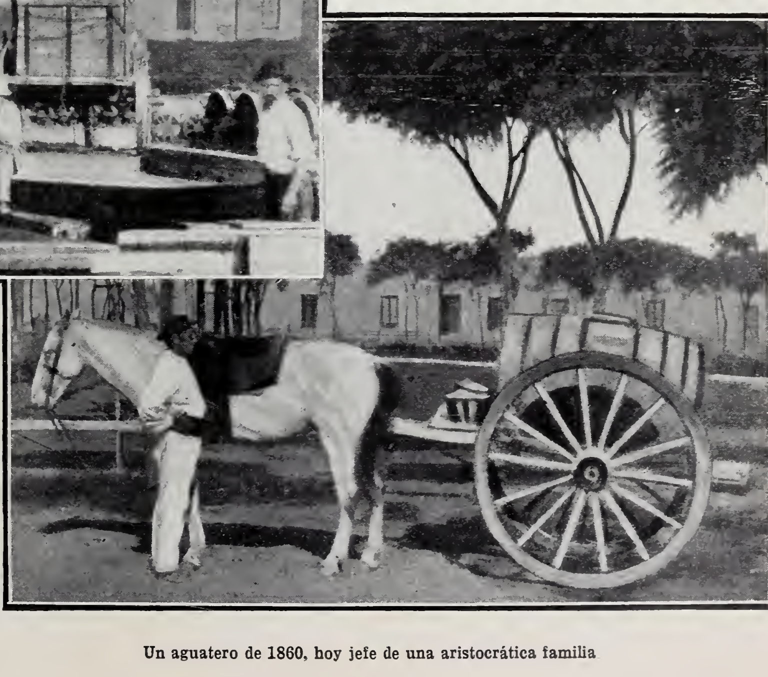
Vista del puerto del Rosario. — De una acuarela pintada en 1854, por don Eudoro Carrasco.



Las carretas que hacían el servicio del puerto, en 1854.

De la que fué «la fiel e ilustre villa del Rosario», ya no quedan más que aisladas muestras, deformadas por las refacciones constantes, o derruídas casi totalmente. En cuanto a las costumbres de antaño, puede asegurarse que han sido reemplazadas por completo.

Hace pocos días se ha celebrado el cincuentenario de la inauguración, por el presidente



Un aguatero de 1860, hoy jefe de una aristocrática familia



La imagen que encargó a Cádiz el cura Terán, en 1773, y que aún se venera.



El puerto hace cincuenta años.



La plaza 25 de Mayo, en 1865.



Un recuerdo de antaño: el sereno.

Mitre, del primer ferrocarril en el Rosario, y, sin embargo, hoy constituye esta ciudad la clave de las comunicaciones entre el litoral y el interior del país. Por entonces, se empleaba para el transporte el sistema de las «diligencias», que necesitaban alrededor de dos semanas para efectuar el recorrido entre el Rosario y Córdoba; pero conviene anotar el hecho, generalmente olvidado, de que ya en el año 1855, el súbdito español don José Buschental había conseguido una concesión para contratar en Europa la construcción de un ferrocarril entre ambos puntos, proyecto que fracasó por falta de capitales.

Para apreciar en su exacta significación la rapidez con que se ha realizado el desarrollo de los progresos rosarinos, basta recordar en orden cronológico algunos acontecimientos históricos que marcaron etapas importantes en la senda de su prodigiosa evolución. Fundado el Rosario en 1725, por Francisco de Godoy, la aldea primitiva llega a tomar carácter de población organizada en el transcurso de pocos años, abriéndose el primer libro de bautismos en 1731. Poco después, en 1757, don Santiago Montenegro dona un terreno para la primera iglesia, y en 1773 llega de Cádiz una imagen de N. S. del Rosario, encargada en el año 1736 por el cura Terán. La imagen se conserva.

En 1815 se hace, por primera vez, el padrón general del partido del Rosario, resultando que en esa fecha el pueblo contaba con 327 varones y 436 mujeres. Viene, luego, la declaratoria de «villa» en 1823, y veintinueve años más tarde, en premio de su heroísmo, el vencedor del tirano Rosas le otorga el rango de «ciudad».

A partir de esa fecha, la población se desenvuelve rápidamente en todos los órdenes de su constitución, ya definitivamente consolidada. Se establece la nomenclatura de las calles, se le da organización administrativa, se crean los servicios de mensajerías, y en 1855 se le dota de «serenos». El primer reloj público, — del relojero Struzzi, — se inaugura tres años después; y llega el Rosario a ser la ciudad que por primera vez dió hora al vasto territorio de la república.

Por fin, en 1860 se instala la primera municipalidad, y en 1862 se crea el escudo heráldico de la misma.

Son de esa época, las fotografías que reproducimos en estas páginas, algunas de ellas tomadas de la colección que posee el señor Santiago Pusso, distinguido cultor del arte fotográfico, en que ha llegado a ser maestro.

He aquí, pues, a grandes rasgos, la historia de un pueblo tan eminentemente progresivo que en el año 1864 fija el valor de sus tierras preferidas en 15 pesos bolivianos, — poco más de media onza de oro, — cada vara, y en el actual hay quienes dan por ella varios cientos de pesos... y consideran el negocio espléndido.

Humberto Félix Castro.

Rosario.

Fiestas patronales en San Isidro



Procesión realizada el día de las fiestas de San Isidro Labrador, en el pueblo que lleva su nombre. —Momento en que salía del templo parroquial la imagen de Santa María de la Cabeza.



Con gran animación y con mucha afluencia de gente de todo el partido, verificáronse las fiestas patronales de San Isidro, cumpliéndose en todas sus partes un interesante programa, en el que no faltaban festejos para que el público grande y pequeño se divertiera a su gusto y pasara un día realmente agradable, comenzando con las alegres dianas del amanecer y terminando con los nocturnos fuegos de artificio.

Comisión de señoritas que recorrieron el local de las fiestas populares, vendiendo cedulillas a beneficio del hospital de la localidad.— La imagen de San Isidro, conducida en andas, durante la procesión que recorrió las calles.— Un colegio de niñas incorporado a la procesión, conduciendo su estandarte.



La procesión en marcha. — La imagen del santo patrono llevada en andas por el pueblo



Menudencias

La caja de caudales del Estado, donde se guarda con siete llaves el tan zarandeado presupuesto de 1913, está dando motivo a la representación socialista para lanzar los más detonantes discursos. No hay Anexo, Inciso e Item que no sufra la correspondiente fiscalización. Hasta en el *café*, se cargó la mano para la censura.

No hay nada que se resista
tratándose de hacer leyes,
ante ese poder de reyes
del partido socialista;
y está el compañero Justo
con los cargos concretados,
dándoles más de un disgusto
a todos los diputados.

* * *

Problema de antesalas:

Un diputado gana mil quinientos pesos al mes, o sea cincuenta diarios. Calculando que trabaja cinco horas por día, sale a diez pesos la hora. Y como el señor diputado Justo empleó dos horas en censurar a la cámara porque daba café gratis, considerándolo oneroso para el Estado, resulta que, sin querer, él lo perjudicaba más que los que toman un café de arriba, porque unas dos horas representan veinte pesos, o sean doscientos cafés sin propina.

Lo que viene a demostrar
que a veces es uno injusto,
y que para criticar,
Justo, debe ser más justo.

* * *

Don Pedro Cernadas nos encontró ayer, y nos dijo con cara tristona: — ¡Esto va mal, m'hijo! Estamos perdiendo carnes.

— Pues a usted no se le conoce, está usted tan rozagante como siempre.

— Me refiero a nuestra riqueza. A las carnes argentinas...

¡Plancha! Habíamos olvidado que don Pedro, además de excaudillo, es consignatario y que el trust le perjudica en sus intereses.

Y al alejarse don Pedro,
que no cuenta ya con votos
y está perdiendo las carnes;
él que no es nada, y fué todo,
nos dijimos por lo bajo:
¡Válganos Dios, lo que somos!

* * *

La función inaugural del Teatro Popular, celebrada en el Politeama, comenzó con los discursos de los doctores Russo y Crespo, que se extendieron en largas consideraciones acerca de la iniciativa municipal.

Ambos oradores fueron muy aplaudidos; pero, como siempre hay opiniones contradictorias, algunos espectadores que piensan *abonarse* a estos espectáculos gratuitos, estimaban que sería preferible que los discursos se pronunciaran después de representada la obra.

De este modo, los que sólo van al teatro por ver la comedia, una vez terminada ésta, podrían ceder sus puestos a los aficionados a la oratoria.

Con tan sencillo recurso,
el disgusto se remedia
del que quiere ver comedia,
pero sin previo discurso.

* * *

El gobernador de San Juan, señor Ortega, ha leído su mensaje, en el cual la grave enumeración de los asuntos políticos alterna con la nota amena y pintoresca, como puede verse por el siguiente párrafo:

« La galería de delicuentes se ha aumentado con 143 fotografías y la de damas galantes con 35 ».

No está mal ese capricho
de hablar de la galería;
y menos, cuando lo ha dicho
con tanta *galantería.*

* * *

En Santiago del Estero, *recién* el 15 del actual, se ha pagado a los maestros provinciales los sueldos correspondientes a marzo.

Si consultan los registros
de cuentas, seguramente
se verá que los ministros
están todos al corriente.

* * *

De una original estadística inglesa, publicada recientemente, se deduce que, en la Gran Bretaña, de los matrimonios realizados en 1912, apenas hay unos 1.104 que puedan considerarse felices.

Con seguridad, se supone que habrá unos cuantos completamente dichosos; al resto de los que aparentan serlo, se les atribuye una felicidad relativa.

El autor de ese trabajo no dice si ha practicado las investigaciones personalmente; pero hemos consultado a varios casados, y todos están contestes en que la estadística puede estar bien fundamentada.

Y ellos son autoridad
— que sin protestas acato —
para dar fe de ese dato
sobre la felicidad.

* * *

Hemos recibido:

«La senda encantada», poesías de Belisario Roldán.

«La inquietud humana», poema (dos tomos), por Francisco A. Sicardi.

«Guirnalda lírica» (Euritmias), poesías, por Pedro Bazán.

«Agronomía», revista agrícola ganadera industrial. Mes de abril y mayo.

«Los cálices vacíos», poesías, por Dalmira Agustini, con pórtico de Rubén Darío.

CORREO SIN ESTAMPILLA

L. S. A. — Ciudad. —
« Y los galantes paisajes
acortan mis pensamientos
en las horas de celajes. »
Se ve que escribió sus versos en una hora de esas. Los pensamientos son cortos, efectivamente. Y los versos también.

V. S. C. — Mendoza. — Eso de «soneto»... es una ilusión de su mente acalorada. Y ahora no puedo detenerme a explicar a usted cómo se escribe un soneto.

D. J. C. — Quilmes. — No concuerda la altisonancia del estilo con lo prosaico del chaparrón.

Conato. — Bahía Blanca. — Hace usted bien en firmar así. Lo que manda usted es un «conato».

J. H.— Ciudad. — Usted asegura que eso sucedió « en Odesa (Rusia) »; pero, a pesar de ese paréntesis revelador de su erudición geográfica, los lectores no creerían.

P. R. — Ciudad. — Leo el título: « ¡Prosigue si prosigue! » Luego leo la composición y digo: « No prosigas, no, no prosigas! »

J. M. — Ciudad. — Como «idilio» resulta demasiado trágico, y como «tragedia» demasiado idílica.

Cinta Roja. — Ciudad. — ¡Ay, señorita ¡Si viera usted la lucha interior que he sostenido, para decidirme a desengañarla! No me gusta esa «Acuarela».

E. M. G. — 25 de Mayo. — Esa «Vía azul», recorrida en toda su extensión, parece gris.

E. B. — Ciudad. — ¡Al canasto! ¡Sí, señor! Esas diatribas ya van siendo vulgares, a fuerza de repetirse en todos los tonos.

M. J. S. R. — Ciudad. — Como «peregrino», no dudo que haya usted corrido mucho mundo; pero, como poeta, ¡créame usted! le queda mucho que andar

En el próximo número las PAGINAS LITERARIAS contendrán el cuento LA RABIOSA, del celebrado literato alemán Pablo Heyse, premiado con el Premio Nobel, y JOYAS PRUSIANAS, poesías de Enrique Heine.



El Triunfo de la Calidad

Detalle, vapor por vapor, de todos los lotes de aceite BAU, llegados y vendidos durante el año 1912.

Por la Compañía Pinillos

Cajones	Fecha de entrada Año 1912		Vapores	Totales
200	Enero	7	Catalina	
2.000	»	24	Cádiz	
3.220	Febrero	15	Barcelona	
2.000	Marzo	10	Valbanera	
1.593	»	31	Cádiz	
3.200	Abril	22	Barcelona	
3.989	Mayo	16	Valbanera	
4.500	Junio	4	Cádiz	
2.000	»	26	Barcelona	
2.080	Julio	22	Valbanera	
3.190	Agosto	11	Cádiz	
2.060	Septiembre	2	Barcelona	
4.000	»	24	Valbanera	
2.400	Octubre	15	Cádiz	
2.400	»	17	I. Isabel	
1.800	Noviembre	5	Barcelona	
1.500	Diciembre	1	Valbanera	
2.000	»	11	I. Isabel	
2.200	»	22	Cádiz	
	Total de cajones aceite «Bau» entrados por Compañía Pinillos....................			46.332
7.000	Cajones saldo que de 1911 existía en depósito........			7.000
	Por la Compañía A. López y Cía.			
2.000	Enero	26	Montevideo	
4.000	Febrero	26	P. Satrústegui	
2.000	Marzo	25	León XIII	
3.500	Marzo	27	Isla de Panay	
3.800	Abril	25	P. Satrústegui	
2.125	Mayo	25	León XIII	
2.210	Junio	25	P. Satrústegui	
72.967			Suma....	53.332

Por la Compañía A. López y Cía.

Cajones	Fecha de entrada Año 1912		Vapores	Totales
72.967			Del frente......	53.332
2.254	Julio	16	Isla de Panay	
2.007	Julio	25	León XIII	
2.500	Agosto	27	P. Satrústegui	
2.710	Septiembre	25	León XIII	
400	Octubre	25	P. Satrústegui	
1.330	Noviembre	28	León XIII	
2.070	Diciembre	14	Fernando Pó	
	Total de cajones aceite «Bau», entrados por la Compañía A. López y Cía..............			32.906
	Por A. M. Delfino y Hno.			
2.000	Marzo	16	Radamé	
2.000	Agosto	30	Radamé	
	Total de cajones aceite «Bau», entrados por A. M. Delfino y Hno.			4.000
	Por Maumus y Dodero			
2.000	Junio	29	María C.	
	Total de cajones aceite «Bau», entrados por Maumus y Dodero......................			2.000
	Por L. Grandval			
2.900	Enero	11	....	
3.000	Febrero	13	....	
2.000	Marzo	11	....	
2.000	Junio	9	....	
	Total de cajones aceite «Bau», entrados por L. Grandval...			9.900
102.138				102.138

Cajones Aceite "BAU" **102.138** vendidos en 1912

FREIXAS, URQUIJO & Cía.

Léanse los comprobantes en las páginas siguientes, cuyos originales tenemos a disposición del público en nuestro escritorio, calle Bmé. MITRE, 1411.

Buenos Aires, febrero 10 de 1913.

Certificamos que por el vapor ''Radamés'', de la Compañía Cosmo, llegado en marzo y agosto de 1912 (dos viajes), llegaron 4.000 cajones aceite ''BAU'', para los señores Freixas, Urquijo y Cía.

p.p. A. M. DELFINO & HERMANO

[signature]

Buenos Aires, febrero 11 de 1913.

Por conducto de los vapores cuya nómina y fecha de entrada quedan detalladas, se han introducido durante el año 1912, 9.900 cajones de aceite ''BAU'', consignados a los señores Freixas, Urquijo y Cía

LES CONSIGNATAIRES DE LA SOCIÉTÉ GÉNÉRALE DE TRANSPORTS MARITIMES A VAPEUR

S. S. [signature]

Buenos Aires, febrero 15 de 1912.

Por el presente certificamos que por el vopor italiano ''María C.'', entrado en este puerto en junio de 1912, vinieron 2.000 cajones de aceite ''BAU'', consignados a los señores Freixas, Urquijo y Cía.

Buenos Aires, febrero 10 de 1913.

Certificamos que los señores Freixas, Urquijo y Cía. han recibido durante el año 1912, por vapores de la Compañía Transatlántica, el total de 32.906 cajones de aceite ''BAU''.

A. LOPEZ & Cía. BUENOS AIRES

Buenos Aires, febrero 11 de 1913.

Certificamos que los señores Freixas, Urquijo y Cía. han recibido durante el año 1912, 19 partidas de aceite ''BAU'', que suman en total 46.332 cajones.

Agente de la Cía. Pinillos.

AJEDREZ

Toda la correspondencia para esta sección, diríjase a nombre del redactor de la sección «Ajedrez», de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

Sólo se contestarán por «Correo» aquellas preguntas que revistan interés general. Rogamos a los que nos envíen soluciones, firmen con claridad y citen el número del problema.

Partida jugada en el Torneo Internacional de la Habana

Defensa Francesa

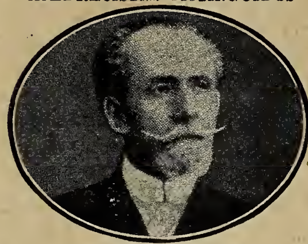
	Blancas J. R. CAPABLANCA	Negras R. BLANCO
1	P 4 R	P 3 R
2	P 4 D	P 4 D
3	C 3 A D	P × P
4	C × P	C D 2 D
5	C 3 A	C 3 A
6	C × C	C × C
7	C 5 R	A 3 D (1)
8	D 3 A	P 3 A
9	P 3 A	O — O
10	A 5 C R	A 2 R
11	A 3 D	C 1 R
12	D 3 T	P 4 A R
13	A × A	D × A
14	O — O	T 3 A
15	T R 1 R	C 3 D
16	T 2 R	A 2 D
17	T D 1 R	T 1 R
18	P 4 A D	C 2 A
19	P 5 D	C × C
20	T × C	P 3 C R
21	D 4 T	R 2 C
22	D 4 D	P 4 A
23	D 3 A (2)	P 3 C
24	P × P	A 1 A
25	A 2 R	A × P
26	A 3 A	R 2 A
27	A 5 D	D 3 D
28	D 3 R	T 2 R
29	D 6 T	R 1 C
30	P 4 T R	P 3 T
31	P 5 T	P 5 A
32	P × P	P × P
33	T × A	Se rinden (3).

Notas. — (1) Mejor era A 2 R.

(2) El juego está ya decidido a favor de las blancas.

(3) Porque después de T × T, T × T; D × P + el blanco tiene una pieza de ventaja.

AJEDRECISTAS DISTINGUIDOS



Doctor E. P. Duclós

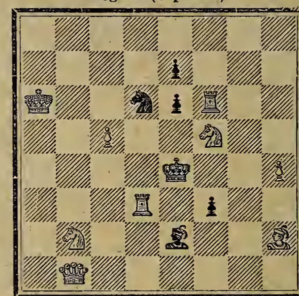
Publicamos el retrato del doctor Evaristo P. Duclós, distinguido amateur francés, residente desde hace muchos años en Sud América, principalmente en Chile y Perú, donde ha sido un entusiasta propagandista y cultivador del juego ciencia. Ha dirigido revistas y columnas de ajedrez en los diarios peruanos, en suma, ha sido y es un apóstol del ajedrez en Sud América.

Soluciones. — Nos han remitido soluciones exactas al problema número 49, los señores: Arnoldo Ellerman, ciudad; Angel S. Capriata, Villa Constitución; Augusto M. Morisot, ciudad; Florencio Ruiz, Muñiz (F. C. P.); P. Tibeurde, ciudad; H. Montarcé, ciudad; Andrino Lilli, Rosario; Roque Mancini, ciudad; Isaías Táboas, Quemú-Quemú; Vicente Schiavane, Ranchos; Marcos Kamenetzky, Quemú-Quemú; Francisco Criscuolo, ciudad; Nicolás M. Greggi, destroyer «Catamarca», Río Santiago; Horacio A. Morial, ciudad; Luis Benghelini, Victoria (E. R.); Juan F. Sheahan, ciudad; Juan J. Anaya, Bajo Hondo; Angel E. Mouret, Córdoba; Juan M. Soraiz, Bunge (F. C. P.); Pascual Caldi, ciudad; Domingo Pedemonte, ciudad; Enriqueta y Lota Texier, Quilmes.

Además, han remitido otras soluciones los señores: Angel E. Mouret, Córdoba (al núm. 45); Pascual Caldi, ciudad (al número 45); Domingo Pedemonte, ciudad (al núm. 45); Enriqueta y Lota Texier, Quilmes (al núm. 45); Enrique Rottgardt, Villarrica, Paraguay (a los números 39, 41, 42, 43, 44 y 45); Isaías Táboas, Quemú-Quemú (al núm. 45); P. Goikoetsea, Llavallol (al núm. 45); Juan Roll, ciudad (a los números 44 y 45).

Problema núm. 49, por T. Taverner

Negras (6 piezas)



Blancas (9 piezas)

Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas.

Solución al problema número 46, por A. Decker: **A 6 T.**

CORREO. — **A varios.** — El Club Argentino de Ajedrez está situado en Cangallo, 833, y publica una revista que cuesta 3 pesos la subscripción anual.

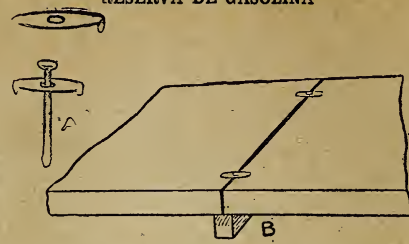
UTIL PARA CAZADORES



En tiempo ventoso puede ser de gran utilidad para los cazadores la mirilla que reproduce el grabado (figura A), y que sirve para proteger la vista.

Se hace con un tubito de mica o de celuloide montado en un bastidorcito con un soporte que se fija al arma como indica B, de modo que caiga en frente del ojo al apuntar.

RESERVA DE GASOLINA



Para tener siempre una reserva de gasolina en el depósito del automóvil, se pone a dicho depósito un tubo suplementario A, cuyo extremo superior queda a seis u ocho centímetros de altura sobre el fondo del depósito, con lo cual hay más que suficiente para tener una reserva.

Este tubo se comunica con la tubería de la máquina por medio de la válvula B.

Primeramente se saca la gasolina por esta válvula para que al llegar al nivel A deje de salir y avise al chauffeur que se le acaba el combustible. Entonces se abre la llave C y con la gasolina de reserva hay cantidad suficiente para llegar hasta el primer punto donde pueda llenarse el depósito.

Para devolver a las hojas secas su perdida flexibilidad, se sumergen primeramente en una lejía débil. Cuando empiezan a abarquillarse, sin romperse, se lavan con agua, se dejan escurrir y se bañan en melaza diluída en agua y filtrada en caliente, donde se tendrán durante varias semanas. Se lavan superficialmente, se escurren y se dejan secar al abrigo de la luz.

Para saber si los huevos son frescos, se exponen a un calor moderado. Si son frescos se cubren de humedad.

Para imitar la nieve, se empapa algodón hidrófilo en una solución al 10 por ciento de fosfato amónico y se deja secar.

Los impermeables se limpian con una esponja mojada en agua y vinagre. Como casi siempre el barro es muy alcalino, especialmente en las grandes ciudades, el vinagre se combina con los álcalis y las manchas desaparecen con un simple lavado.

Agua de tocador insectífuga.— Se dejan en maceración 200 gramos de alcohol diluído, 20 gramos de clavos de especia, 12 de pacholí, 10 de hojas de romero, 8 de raíz de valeriana, 6 de orégano. Después se extraen las drogas, se prensan para escurrirlas y se filtra la tintura obtenida. De esta tintura se añade la cantidad que se juzgue necesaria a cualquier agua de tocador.

Se conservan indefinidamente los huevos frescos haciendo una disolución de 300 gramos de sal de cocina en 5 litros de agua de cal. Una vez sumergidos en ella los huevos, déjeselos dentro durante unos cuantos minutos, lo más diez. Retírense después y pónganse a secar al aire libre. Es indispensable añadir sal de cocina en el agua de cal para evitar que los huevos tomen mal gusto.

Si su esposa está indispuesta

Dele esto

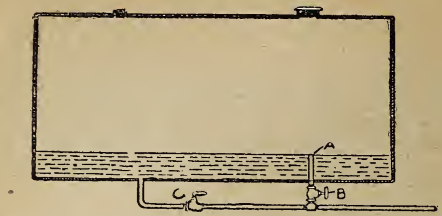


Africana EXTRACTO DOBLE

la fortalecerá y la sustentará mejor que cualquier tónico que pueda tomar.

DE VENTA EN TODAS PARTES	Cervecería Bieckert Lda. SAN JUAN, 3334 - Bs. As. U. T., 2272, Mitre - C. T., 290, Oeste	PRECIO EN LA CAPITAL: $ 4 LA DOCENA

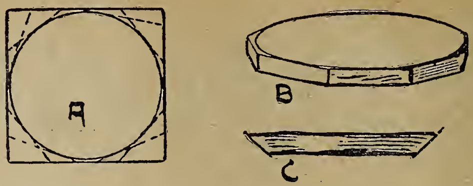
PARA UNIR TABLAS



En cierta clase de obras resulta muy difícil clavar los extremos de unas tablas sobre un listón estrecho, porque los clavos rajan la madera. Pero si a los clavos ordinarios se les provee de una pieza de metal como la que reproduce la figura A, las tablas se fijan perfectamente al listón como se ve en la figura B.

Los clavos se ponen en la juntura de ambas tablas a las cuales sujetan los pinchos de los extremos de la arandela de metal.

PARA ASERRAR DISCOS DE MADERA



El deslizamiento de la sierra de rodear estropea muchas veces los cortes circulares. A parte de esto, no siempre hay a mano una sierra adecuada a estos trabajos, y en este caso sirve una sierra cualquiera. Trazado el círculo en la madera, se tira el mayor número posible de tangentes A, y después de aserrados se quitan con una escofina las puntas que quedan B.

Si se desea un borde cónico (C), se empieza por trazar en cada cara de la tabla un círculo, ambos concéntricos y del diámerto deseado, y después de haber aserrado el mayor se desbasta la madera con la escofina hasta alcanzar el menor. Cuantos más cortes se dén tangentes a la circunferencia, menos habrá que trabajar con la escofina.

Para purificar el aire en las oficinas y en los cuartos de los enfermos, empléese el siguiente sistema. Unas cuantas hojas de papel de estraza se impregnan en una solución de salitre y después se dejan secar. Cuando sea preciso purificar el ambiente, se ponen en un platillo unos trozos de dicho papel y un puñado de flores de alhucema y se les prende fuego. El aroma es refrescante y agradable y ahuyenta a los insectos.

También es buen sistema echar unas gotas de esencia de lavanda en un vaso de agua muy caliente. Esto purifica el aire y ahuyenta también a las moscas y demás insectos.

Los aposentos sometidos a este tratamiento se ven libres de insectos durante varios días.

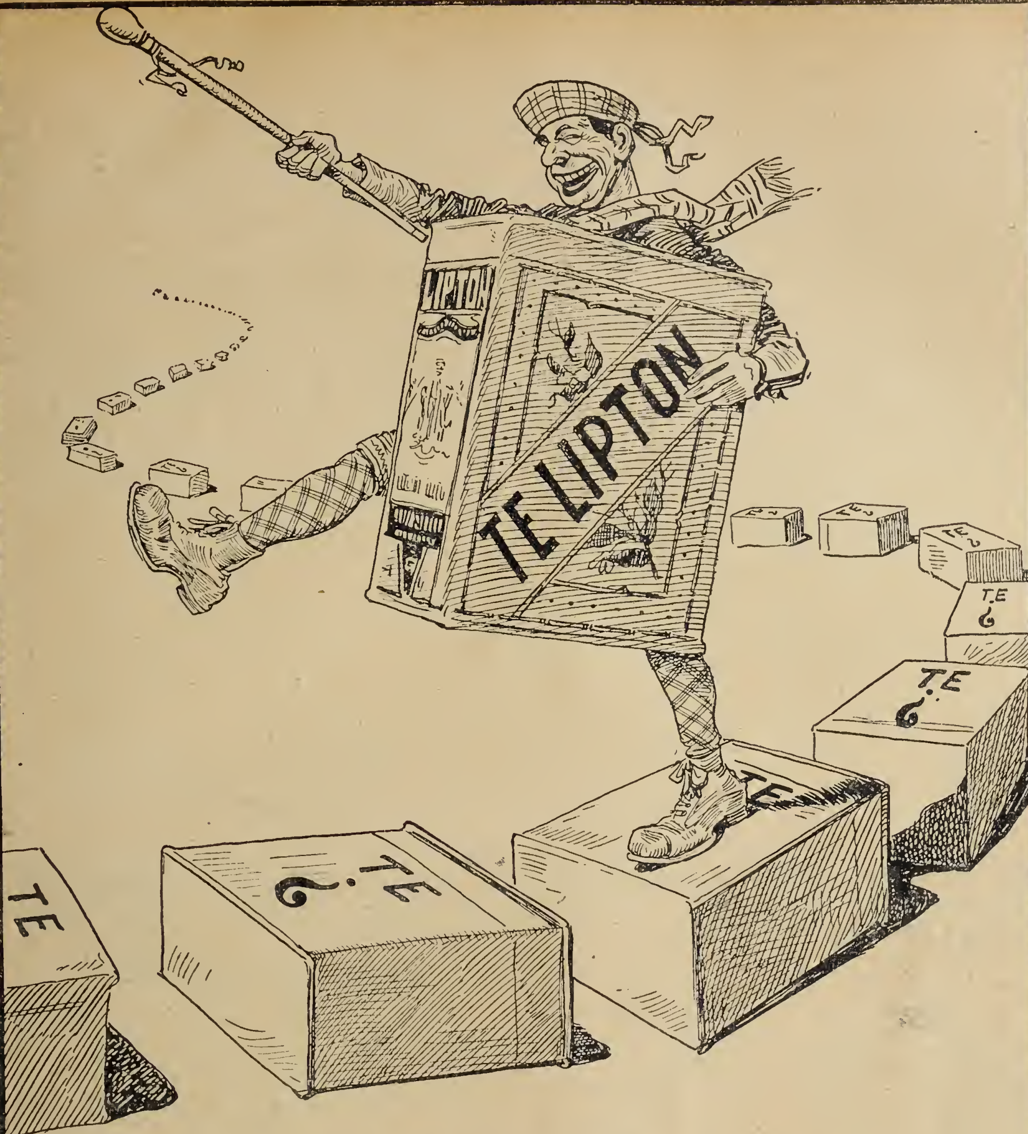
Para conseguir una germinación precoz se tienen las semillas durante veinticuatro horas en agua y luego se guardan en bolsitas tupidas y se exponen al sol.

Al cabo de otras veinticuatro horas empiezan a germinar y entonces se trasladan a una caja llena de tierra bien estercolada y se riegan, de cuando en cuando, con agua tibia.

Mediante este procedimiento se puede obtener, en pocos días, abundante plantel de las hortalizas más comunes.

El mismo procedimiento es aplicable a gran número de plantas de jardín.

Para quitar las garrapatas a los perros se lava a los canes infestados, con aguarrás que haya contenido tabaco en maceración.


LIPTON
TE LIPTON
TE ¿
T.E ¿
TE

CURIOSIDADES

Jack Johnson, campeón de box del mundo desde el año de 1910, en que derrotó por completo a Jeffries, en Reno, Nevada, ha sido reducido a prisión en uno de los teatros más elegantes de Filadelfia, porque quiso raptar a viva fuerza a una señorita perteneciente a distinguida familia. Johnson hizo un escándalo mayúsculo.

En Nueva York hay 905.000 judíos, o sea una décimatercia parte de la totalidad de judíos que hay en todo el mundo.

El número de estrellas que pueden distinguirse a la simple vista, en ambos hemisferios, es de unas 6.000, más o menos.

Durante los últimos seis meses de 1912, han obtenido carta de ciudadanía, en los Estados Unidos, más de 500 extranjeros.

Por primera vez en los anales religiosos de México, se verificó un baile el jueves santo en el Country Club.

En Turquía es obligatoria, nominalmente, la educación elemental para los niños de seis a once años. Las escuelas dependen del gobierno.



Hay más de 7.000 variedades de conchas microscópicas.

A todas las niñas que nacen en Suecia y no tienen fortuna, el gobierno les enseña un oficio que les permita ganarse la vida.

Los encajes eran conocidos en Venecia hace muchos años. Los griegos y los romanos no los desconocían.

En Grecia y en China casi no se emplea la manteca de vaca. Se prefiere para todo el aceite de olivas y el de palma.

El 74 por ciento de la población de Irlanda, o sea más de tres millones y cuarto de habitantes, profesan la religión cristiana.

Entre los birmanos se consideran de muy mal agüero las bodas de personas nacidas en igual día de la semana, aunque exista diferencia de edades.

Los buques de guerra botados al agua para la armada británica

¿Cuándo está borracho un hombre? — *Es curioso que, según las órdenes que tienen los agentes de la policía de Nueva York, se considere ebrio a un hombre cuando, al indicarle que vaya hacia una pared a leer un letrero, o que recoja un papel del suelo, o que permanezca un momento de pie con los ojos cerrados, no logra hacerlo sin dificultad.*


OSTENDE
OSTENDE

en el año 1911, forman un total de 228.123 toneladas.

La población del Estado de Nueva York es más grande que toda la población de todo el extenso territorio del Canadá.

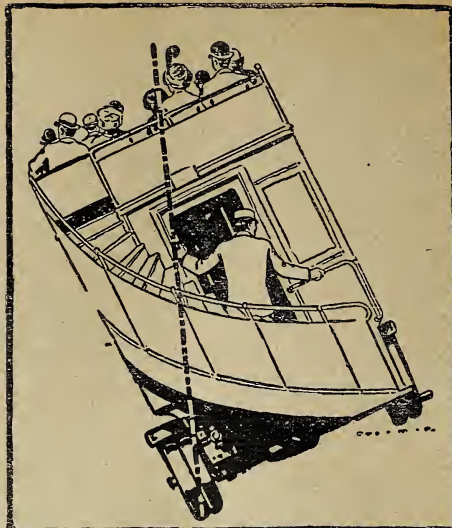
Según datos del explorador inglés Stanley, desde el año de 1777 hasta 1807, se vendieron tres millones de esclavos africanos solamente en las Antillas.

Se asegura que el nombre de la república chilena se deriva de la palabra peruana «chili», que significa nieve.

En las maniobras del ejército americano, solamente en los ejercicios de tiro al blanco, el tesoro yanqui gastó un millón de dólares.

En Londres un inventor ha patentado un sistema de abanico, que da aire al que se sienta en un sillón de hamaca, y mediante el movimiento del mismo sillón.

En una población del Estado de Durango, la señora de un propietario de la localidad sufrió un ataque de catalepsia que la expuso a ser enterrada viva, para lo cual ya se hacían los preparativos conducentes, que fueron interrumpidos por la llegada de una partida de bandoleros, que hizo que los dolientes abandonaran en masa el lugar donde se iban a celebrar los funerales de la señora en cuestión, quien despertó asombrada en medio del tiroteo de los revolucionarios.



La estabilidad de los ómnibus. — *Antes de que un ómnibus-automóvil sea puesto en servicio en Londres, se le somete a pruebas de estabilidad. Se le coloca en una plataforma y una vez lleno de pasajeros «el imperial», se le hace sufrir al coche una inclinación que llegue hasta iniciarse la caida hacia un lado. Según las pruebas, los ómnibus resisten un desnivel de* 41 *grados, mientras que el mayor que se haya producido hasta ahora, en cualquier circunstancia, es de* 28 *grados.*

Ha sido obsequiado el virrey de la India, barón Hardinge de Penshurst que últimamente fué objeto de un atentado por parte de un fanático, con un soberbio elefante blanco, cuyos colmillos están cubiertos en oro e incrustados con piedras preciosas. El obsequio en cuestión le fué hecho por los soberanos de la India en señal de desagravio por el atentado que sufrió.

En el pueblo de Le Raincy, de las inmediaciones de París, acaba de dar a luz la esposa de un guardaagujas del ferrocarril del Este, un niño cuyo cuerpo se halla por completo cubierto de pelos rojizos, de la más extraña apariencia.

Ha sido sometido el caso a las investigaciones de la Academia de Ciencias, cuyos miembros no saben a qué atribuir el extraño fenómeno.

Malta

ES EL ÚNICO EXTRACTO LEGÍTIMO.

RECHACEN LAS IMITACIONES!!

MALTA es el tónico ideal para MADRES, NIÑOS y DÉBILES por sus cualidades nutritivas y su carencia de alcohol.

MALTA es recomendada y recetada por todos los médicos y se usa en todos los hospitales.

MALTA está analizada y aprobada por el DEPARTAMENTO NACIONAL DE HIGIENE.

MALTA está preparada con cebada y lúpulo selecto, bajo control científico.

Precio por la botella...................... $ 0.65
Precio por cajón de 24 botellas............ » 14.00

NOTA: No confunda MALTA con otros productos que se llaman también extracto de Malta.

CERVECERÍA PALERMO

(Sociedad Anónima)

TELÉFONOS: Unión, 110 y 114 (Palermo)
Cooperativa, 5 y 28 (Norte)

Representante y único concesionario en la República del Uruguay:

JUAN MUSANTE - 25 de Mayo, 701
(esquina Juncal) Montevideo.



Cómo llevan las madres a sus hijos



Cómo llevan a sus hijos las madres: Boschunanas, egipcias, de Borneo y de Nueva Guinea.

Las diferentes maneras que tienen las hembras de los mamíferos de llevar a su prole, nos ha hecho pensar en los diferentes modos que, secundada la naturaleza, por el ingenio maternal, tienen las mujeres de llevar a sus hijos. Estos principales modos son cinco:

Las mujeres llevan a sus hijos en brazos;
Cargados a la espalda;
Sobre los hombros;
Sobre una cadera; y
Apoyados sobre las nalgas.

Cómo llevan las madres a sus hijos

En brazos llevan a sus hijos todas las mujeres: ¿y de qué otra manera más adecuada a las funciones de la lactancia podrían llevarles?

Como plasticidad y simbolismo, la manera de llevar al niño en brazos es la que tiene más valor estético.

Cargados a la espalda, dentro una especie de cesto, llevaban a sus hijos las antiguas egipcias. También se los cargaban a la espalda, dentro un saco o envolviéndolos en una faja o manta, muchas orientales, las mujeres mayas y otras razas indígenas de ambas Américas.

También las egipcias llevaban y llevan a sus hijos sobre los hombros, y las árabes y otros pueblos de Asia y Oceanía, siguen esta costumbre.

En la Hotentocia y en el país de los bosquimanos, no es raro encontrar mujeres que llevan a sus hijos sobre las nalgas: esta costumbre es debida al gran desarrollo, en la mujer bosquimana, de unas enormes masas grasosas y sobrepuestas a los músculos de las nalgas. Este carácter, llamado *esteatopigia*, se observa también entre los somalís, cafres y otros pueblos africanos.



Manera de llevar los niños en Madagascar.

También en las cunas se diferencian las costumbres de los pueblos. La cuna griega, que tenía la forma parecida a un zapato grande, provista de asas, colgábase de un árbol, se la columpiaba y el niño se adormecía a su vaivén. Los romanos usáronlas en forma de teja en su parte inferior, proveyéndolas, además, de correas o barandillas; en otros pueblos y en la Edad Media muchas cunas eran troncos de árbol vaciados; en el siglo XV usáronse ya en las cunas cortinajes. La civilización ha multiplicado los recursos de las madres referentes al cuidado de sus hijos.



Mujer china y mujer esquimal, conduciendo a sus hijos a la usanza de su país.

En los primeros tiempos de la humanidad, en que los hombres sólo se dedicaban a la caza y a la guerra, la mujer debía pasar una vida de martirio, sin medios de cuidar a sus hijos según las exigencias del amor maternal y teniendo que hacer los más duros trabajos de la casa y del campo y por eso, a veces, el marcial escudo era la cuna del niño.



Mantener nuestro producto a la altura de sus antecedentes, es nuestro lema.
Pineral
EL MEJOR APERITIVO
PINERAL
EL MEJOR DE TODOS LOS APERITIVOS
PINERAL
Las naciones del mundo entero saludan en este día al representante genuino de la Industria Nacional: el gran aperitivo
Pineral

Heinlein & Cía Avenida de Mayo 1402 al 1500



Mayo - 1913

vigésimo tercer aniversario de la
Cía., y con el tercer año de nuestra
la **Avenida de Mayo y Plaza del**

patrio y nuestra creciente prosperidad,
hermoso pilar para luz a todos los
para luz o **sanitarios,** durante los
entiende que los primeros en hacer
favorecidos, pues el surtido de pilares
a elección del comprador.





& Cía.

HIGIENE MODERNA
CUARTOS DE BAÑO
Modelos de Heinlein



MODERNA





GENERAL SARMIENTO

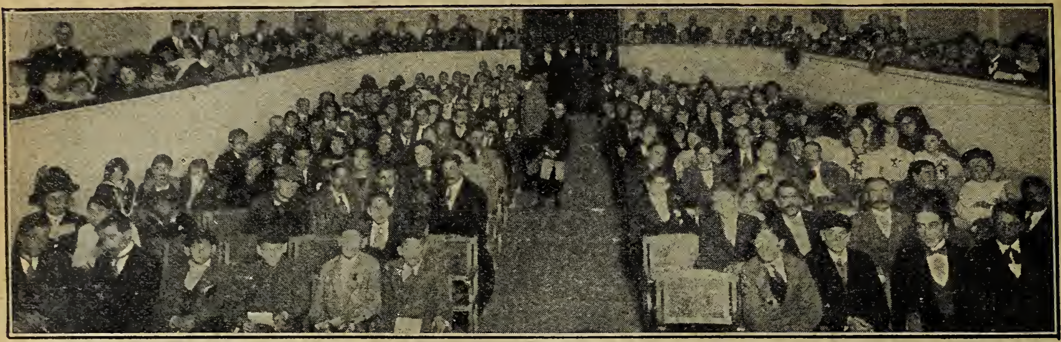


Altar levantado en el Colegio Sarmiento, el día de la fiesta celebrando el centenario del Himno.



Personal del Colegio Sarmiento, que organizó la fiesta del centenario del Himno.

SANTOS LUGARES



Concurrencia a la velada organizada por la Sociedad de Ayuda Mutua de los gráficos del F. C. P., en el Salón Coliseo.



Cuadro que actuó en la fiesta y comisión de la misma, en el lunch.


Moscatel Rosado
Palencia
PALENCIA
Moscatel Rosado
PALENCIA
Moscatel Rosado
NUEVO TIPO — COSECHA 1903
Para no equivocarse, recorte este aviso
y mande a buscar una botella al almacén

LA CARLOTA (Córdoba)

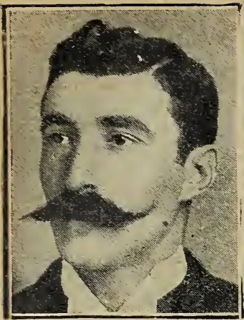


Concurrentes a la fiesta campestre dada por el señor Luis Debanne a sus amigos. — Un grupo en torno de los asados.



Grupo general de los concurrentes a la fiesta campestre organizada por don Luis Debanne.

AZUL



Don Juan Denot (hijo), fallecido en el Azul, y cuya muerte ha sido muy lamentada.



Entierro de los restos del que fué en vida don Juan Denot (hijo), en el cementerio del Azul.

AVELLANEDA



Placa artística colocada en la tumba del escultor don Jose Arduino, por los alumnos de la Academia Nacional de Bellas Artes.



El secretario del Centro Estudiantes de la Academia Nacional de Bellas Artes, pronunciando su discurso ante la tumba del escultor Arduino, con motivo del primer aniversario de su muerte.

Actualidades de provincias

TUCUMAN



Los alumnos de la Escuela Normal, cantando el himno nacional en el patio de la misma, durante la fiesta del centenario de nuestra canción patria.

ISLA VERDI



Comisión organizadora de los festejos que celebraron el 20.° aniversario de la Colonia Progreso.

Actualidades de provincias

CARMEN DE PATAGONES



Monumento a la libertad, inaugurado recientemente.



Enlace Hipólita Ibáñez-Santiago Lucarreta.



Enlace Martina Garat-Jacinto Oliberti.



Enlace Amalia Albendin-Bartolomé Serra.





Felicidad suprema

¿No han observado ustedes, el aspecto de suprema felicidad que exterioriza una muchacha bonita, cuando, matinalmente, y cubierta por ropas ligeras, que transparentan todas las turgideces de su divino busto, hunde sus manos en el blanco lavabo, y las frote en el agua fresca y cristalina, haciendo espumar entre sus dedos marfíleos, un odorante y sonrosado pan de Jabón Reuter?

Es aquello un encanto, que comunica al alma no sé que misteriosa fruición de juventud, de dicha, de ensueño...

El Jabón Reuter, tiene entre sus misterios, esa influencia que podríamos llamar mágica.

Basta con tenerlo entre las manos, para sentirse inundado por una dicha incomprensible.

Hay personas que dicen sentir esta ideal sugestión con sólo sentir el atrayente y distinguido perfume que emana.

Por eso será, tal vez, que en muchos países del mundo, al Jabón Reuter se le llama: «El jabón de los sueños».

SALTA



Concurrentes al baile de gala con que la colectividad española festejó el 2 de mayo.

CERES (Santa Fe)



Grupo de los obreros que se reunieron para festejar el 1.º de mayo.


TRINCHIERI
EL GRAN TONICO RECONSTITUYENTE
PODEROSO APERITIVO
SIN IGUAL
entre los
IMPORTADOS.
Su legitimidad es solo comparable a
SU FAMA MUNDIAL
Los señores MIGNAQUY y Cía., únicos importadores, ofrecen, en vista de la enorme venta de este producto,
Un Gran Concurso, con 436 valiosos premios
Lea la otra página y entérese de sus bases y condiciones.
TRINCHIERI
TRINCHIERI ANNIBALE TORINO
MIGNAQUY y Cía.
1239-45, Rivadavia - Buenos Aires
FIOCCHI y Cía.
Unico Agente en el Uruguay - Montevideo

BAHIA BLANCA



Ejercicios de tiro. — Alumnos de la escuela de tiro en el stand.



Los miembros de la junta directiva del Tiro Federal, presenciando los ejercicios.

Actualidades de provincias

SALTA



Don Angel Zerda, exgobernador de la provincia de Salta, fallecido recientemente, y el acto del sepelio de sus restos, al que asistió lo más distinguido de la sociedad salteña.

Semanario Festivo, Literario, Artístico y de Actualidades

151, CHACABUCO, 155. - Buenos Aires (Rep. Argentina)

TELEFONOS:

Dirección: Unión, 598 (Avenida); Cooperativa, 3114 (Central).

Administración: Unión, 2316 (Avenida); Cooperativa, 3423 (Central).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00	Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	» 5.00	Semestre	» 6.00	Semestre	» » 4.00
Año	» 9.00	Año	» 11.00	Año	» » 8.00
Número suelto	20 cts.	Número suelto	25 cts.		
Número atrasado	40 »	Número atrasado	50 »		

Precios de encuadernación y tapas hasta el 31 de diciembre de 1912.	Encuadernación y tapas de los tomos 2.º, 3.º y 4.º, cada tomo..	$ 3.00 m/n.
	» » » » » 1.º, 5.º al 41 inclu. » ..	» 2.00 »
	Tapas sueltas	» 1.00 »
Precios de encuadernación y tapas por bimestres desde enero 1913.	Económica, tapas de tela con relieve e impresión en negro......	» 2.00 »
	Mediana, tapas de tela, con relieve e impresión en oro..........	» 3.00 »
	Lujo, tapas de cuero, con relieve e impresión en oro............	» 4.00 »
Tapas sueltas	Encuadernación Económica	» 1.00 »
	» Mediana	» 2.00 »
	» Lujo	» 3.00 »

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR.

AGENCIAS EN EL EXTERIOR

PARIS: L. Mayence & Cie. 9, Rue Tronchet (avisos y venta de ejemplares).
» Société Européenne de Publicité, 11, Rue Drouot (IXeme).
LONDRES: J. Barriere y Co., 17, Green Street, Leicester Square W. C. (venta de ejemplares).
BERLIN: Rudolf Mosse, Jerusalemer Strasse, 46 (avisos).
NEW YORK. CITY: Brentano's Fifth Avenue, 27 th. Street).
PORTO: Tabacaria Rodríguez, Praza Libertade, Portugal (venta de ejemplares).

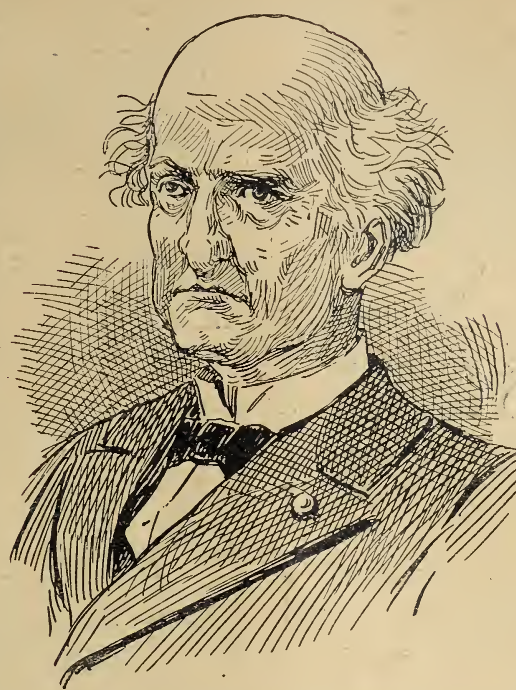
La escasez de huevos en la República Argentina

Solución del problema. — Cómo lo han resuelto los norteamericanos

En Norte América, como aquí y como en todas partes, la llegada del invierno, paralizaba la postura de las gallinas de tal manera, que los huevos se convertían en artículo de lujo, elevándose en tal forma su precio que solamente eran accesibles a las clases ricas.

Viéndose privada la inmensa mayoría de la población de alimento tan necesario y nutritivo durante varios meses del año, los químicos más eminentes, que siempre se habían especializado en el estudio de los productos avícolas, se dedicaron con afán a estudiar la manera de resolver tan arduo problema.

Numerosas instituciones oficiales y particulares, animadas del propósito de contribuir de una manera eficaz a la solución de tan grave problema, ofrecieron valiosos premios al que encontrase el medio de fomentar la postura de las gallinas durante las estaciones de escasez, es decir, otoño e invierno.



Doctor H. Muller, eminente químico norteamericano, inventor del famoso producto «Gallinacea».

Fueron muchas las personas que se presentaron aspirando a ganar los importantes premios ofrecidos. Entre ellos había personas de reconocida competencia, veterinarios, agronómos, químicos, dueños de importantes granjas avícolas, etc.

Ninguno de los productos o fórmulas que se presentaron dió el resultado apetecido. Cuando las esperanzas cifradas en tan gran concurso, se habían perdido, se presentó el doctor Muller, químico eminente, conocidísimo por sus profundos conocimientos en la materia y manifestó con esa sencilla modestia de los verdaderos sabios que creía haber resuelto el problema que tanto preocupaba a la opinión.

Puesto a prueba, sus resultados fueron tan sorprendentes que quedaron maravillados de su eficacia incomparable.

Desde aquel día memorable la crisis quedó conjurada.

La humanidad en su marcha ascendente hacia el progreso, había conseguido un triunfo más.

El doctor Muller, en la soledad de su laboratorio, hizo una revolución tan útil, tan provechosa que sólo puede compararse a la de aquel otro gran sabio, que descubrió los abonos químicos, revolucionandola agricultura.

Con la modestia que le caracteriza, renunció a los premios que con toda justicia le correspondían, y entregó la fórmula a una poderosa compañía para que ésta se encargara de darla a conocer, no sólo en los Estados Unidos, sino también en el extranjero.

Habiendo conseguido la representación exclusiva en la República Argentina para la venta de este producto, deseamos hacerlo conocer cuanto antes, para que todo el mundo pueda aprovechar de sus benéficos resultados.

Con este fin, liquidaremos la primer partida de 10.000 kilos, a precio de réclame, advirtiendo que una vez agotada ésta, los precios subirán un 50 % para lo sucesivo.

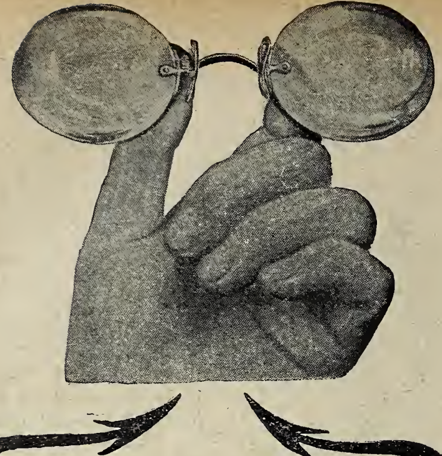
Por lo tanto, todo el que tenga interés en tener abundante producción de huevos en el rigor del invierno, debe apresurarse a escribirnos acompañando la suma de $ 4 m/n. en giros postales, bancarios, etc., y le remitiremos a vuelta de correo una bolsita de 2 kilos de este producto, denominado «Gallinacea», para que haga un ensayo y se convenza de sus excelentes resultados.

Advertimos que a este precio sólo se grava en 0.12 centavos al mes la alimentación de cada gallina, y en cambio le producirá $ 1.50 m/n. en huevos.

M. G. de la Torre y Cía. — Salta, 1026. — Buenos Aires.



El doctor Muller, trabajando en su laboratorio.



Actualidades de provincias

CRUZ DEL EJE



Concurrentes a la comida campestre con que el ingeniero Auffray obsequió a sus relaciones.

CORRIENTES



La comisión directiva de la Conferencia Vicentina, que organizó las fiestas constantinianas.

GERLI



La comisión de las fiestas durante el lunch.



El señor A. Gerli con su familia, en un palco.

PIAMONTE



Comisión de las fiestas patronales celebradas en el pueblo Piamonte (provincia de Santa Fe).



Alumnos y alumnas del colegio de Piamonte.


SU USO ES
GARANTIA DE BELLEZA
PIDASE EN LAS FARMACIAS
Y PERFUMERIAS
MUESTRAS GRATIS
ENVIAREMOS A TODOS LOS
QUE NOS REMITAN EL
CUPON QUE VA
AL PIE
POLVO GRASEOSO
DE LEICHNER
CUPON
Señores MENDEL y Cía. - Belgrano, 561, Buenos Aires
Sirvanse remitirme una muestra, gratis, del "Polvo Graseoso de Leichner"
NOMBRE
DIRECCION
ESCRÍBASE CLARO
Pierluca

CORRIENTES



Grupo de señoritas y señoras que forman la comisión de la Sociedad del Perpetuo Socorro, que llevó a cabo una devota excursión al santuario de la Virgen de Itatí.

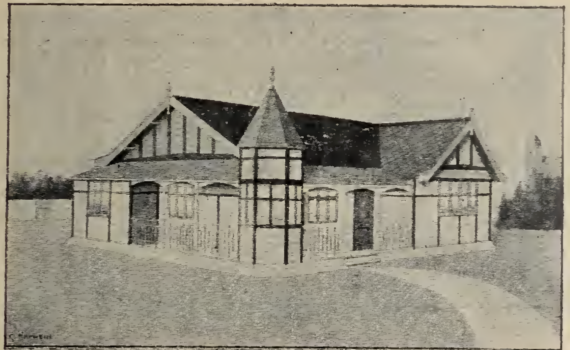
LUJAN



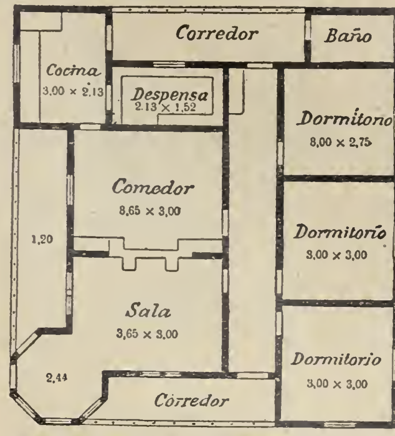
Banquete con que fué obsequiado el doctor Armando Negri, con motivo de la terminación de sus estudios universitarios.

ARMOURED BUILDING Co. - Este vistoso y cómodo CHALET, por $ 7.000 m/l.

Construido y listo para ser habitado, en 35 días. Material muy apropiado a la estación.



Perspectiva del CHALET, N.° 170.



Plano del Chalet, N.° 170, ESTILO A.

Los edificios **"ETERNIT"**, son:

- Sólidos, Higiénicos, Elegantes, Incombustibles; Refractarios al frío y al calor; Resisten a la Humedad y a los temblores.

Presupuestos de:

CASAS, COLEGIOS, CHALETS, CAPILLAS, HOTELES.

PERU, 569 - ALSINA, 1215 - Bs. AIRES
U. T., 3102 (Avenida) y 5448 (Libertad).

Especificación:

Paredes: Doble paredes de material «Eternit».
Armazón: Pino Spruc. El armazón de madera está completamente aislado por el «Eternit», haciendo el edificio incombustible.
Cielorrasos: de Acero Estampado.
Techo: Hierro galvanizado a canaleta.
Puertas y ventanas: Pino blanco, pintado al óleo.
Pintura: El edificio pintado con pintura Lavable.
Papel: Las piezas pueden ser empapeladas o pintadas.



ATAQUES EPILÉPTICOS

Desaparecen para siempre con el tratamiento de

LOS POLVOS ANTI-EPILEPTICOS del Dr. MONTI

DE CASTELFRANCO

A los médicos muestras gratis para ensayo
A los enfermos instrucciones gratis

Tónico cardíaco TESTA

REMEDIO contra las enfermedades del

CORAZÓN



Alivia el trabajo del corazón, favoreciendo la vasodilatación y tonifica la enervación cardíaca.

Precio: $ 3.50

ASMÁTICOS, GRATIS

envío el interesante estudio del doct. prof. DOMINGO LAMBERTI, sobre el tratamiento del ASMA con el LICOR VEGETAL antiasmático TESTA.

EN VENTA EN TODAS LAS BOTICAS



Folletos gratis, dirigirse al único introductor: A. MASSONE, Belgrano, 1671, Bs. Aires - 25 de Agosto, 93, Montevideo - Casilla correos, 1188, Valparaíso.



SEMITIN



10.000 TONELADAS

DE PRODUCCIÓN POR AÑO

SON LA MEJOR REFERENCIA

DEL VALOR

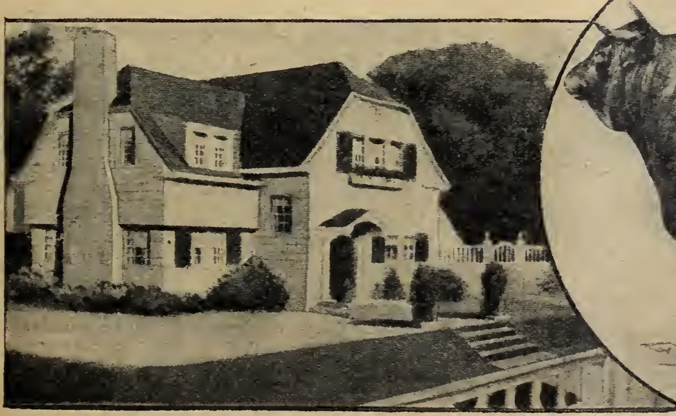
DEL SEMITIN.

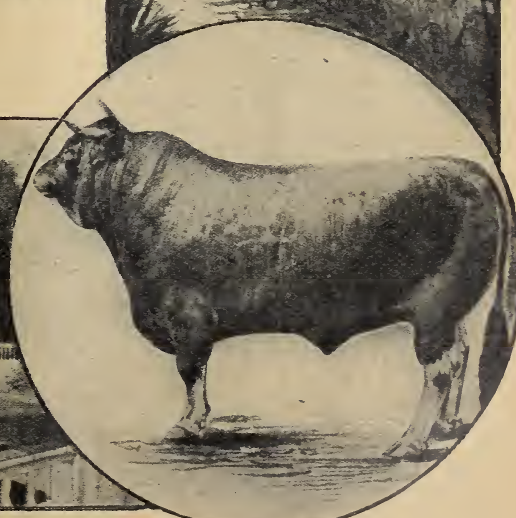
PIDAN FOLLETO EXPLICATIVO

MOLINOS RIO DE LA PLATA

226, B. MITRE







ROMANG



Pic-nic efectuado por la comisión pro festejos del 40.° aniversario de la fundación de la colonia, en el lugar donde fué establecida la primera colonia, en 1873.


40 HP., Tipo Campo
Ruedas: 1.080 x 120
Trocha: 1,60
(Disponibles para entrega inmediata)
BENZ
MACCHI, POZZI & RIVA
Unicos agentes
428, Esmeralda, 452
BUENOS AIRES
Pidan Catálogos.
Pierluca

LOMAS DE ZAMORA



Señorita Irene C. Oporto, primera argentina profesora de arpa cromática.

SAN BERNARDO (Salta)



Pic-nic con que obsequió a un grupo de sus relaciones el señor Agustín Usandivaras intendente de Salta.

MENDOZA



Las elecciones. — Votantes esperando el turno para ir a depositar el voto.



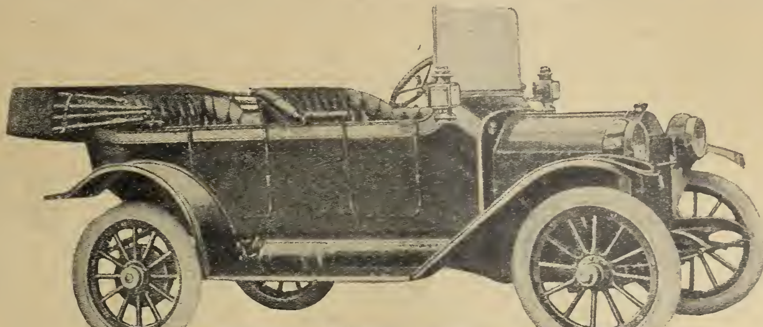
Un grupo de votantes ante el comité Luis Silveti.

RICARDO BALIUS

(IMPORTACION)

ALSINA, 1304 y SANTIAGO DEL ESTERO, 201-207 - Buenos Aires

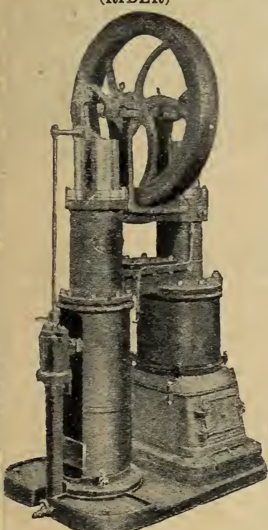
Este magnífico automóvil "Detroiter" 25 H. P. por sólo **$ 4.000** m/l.



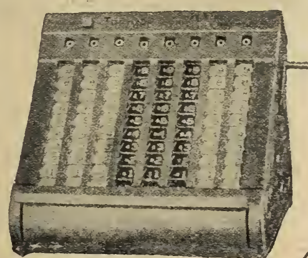
Automóvil -"Detroiter",25 H. P.

Por sólo **$ 4.000** m/l. este auto completo de 5 asientos "Detroiter"

¡GRAN NOVEDAD!
BOMBA a AIRE CALIENTE
(RIDER)

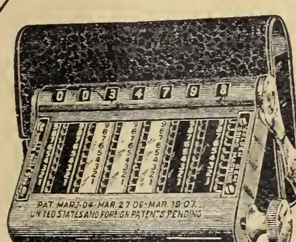


Extrae de 1.325 a 13.250 l. agua por hora.
Consume 2 a 6 l. petróleo por hora.
Elevando a una altura de 15 metros.

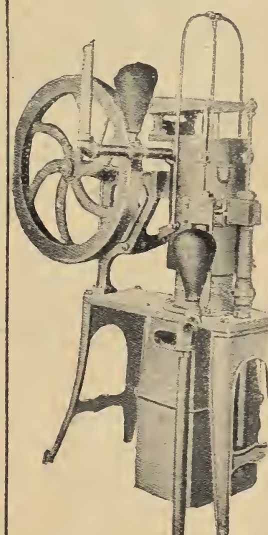


Máquina calculadora de 8 columnas
"TRIUMPH"
Suma - Resta
Multiplica - Divide.
Por sólo
$ 300 m/n.

Por sólo
$ 80 m/n.
MAQUINA PORTATIL PARA SUMAR
"GOLDEN - GEM"



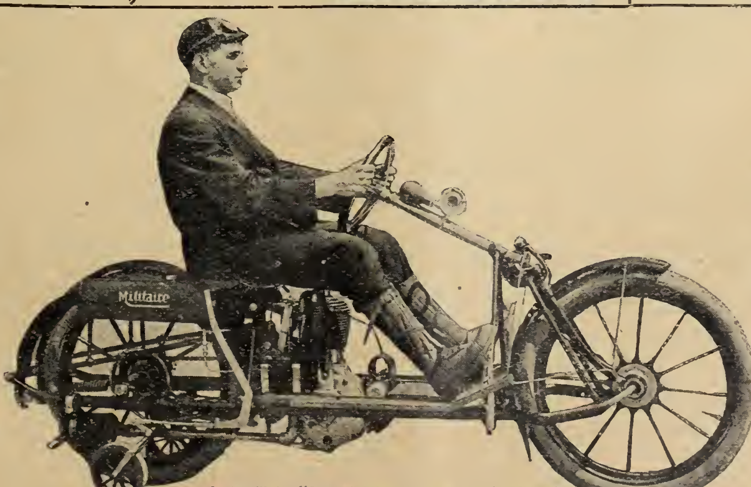
BOMBA a AIRE CALIENTE
(ERICCSON)



Extrae de 575 a 3.800 l. agua por hora.
Consume 1 a 3 l. petróleo por hora.
Elevando a una altura de 15 metros.

Ultima novedad en el mundo ciclista.

Automóvil de dos ruedas «La Militaire» por
$ 1.200 m/l.



Auto-Ciclo "La Militaire", 5 H. P. (vertical)

«La Militaire»
$ 1.200 m/l.
Motor 5 H. P. vertical
Magneto Bosh
carburador Schebler

Velocidad
2.400 revoluciones por minuto.
75 millas por hora.
121 ks. por hora

SE NECESITAN AGENTES PARA LAS PROVINCIAS

MENDOZA



Las elecciones. — Grupo de votantes reunidos en un comité, esperando el momento de ir a depositar el voto.

CALZADOS DE LUJO

DE LA MÁS AFAMADA FÁBRICA DE NORTE AMÉRICA

MARCA

"WALK-OVER"

ESTILOS DE MODA PARA EL INVIERNO







«DIVA».—Potro y cabritilla charolada, con cañas de gamuza negra, beige, moca, gris claro, gris topo y blanca............ $ 25.—
Con caña de cabritilla mate. $ 18.—

«TWO STEP».—Potro y cabritiila charolada............ $ 18.—
Potro y cabritiila charolada, con la parte atiás de gamuza gris topo, marrón y blanca. $ 22.—

«HIWAY».—Potro y cabritilla charolada, con cañas de gamuza beige y gris, $ 25. Con cañas de género de fantasía marrón y gris, $ 25. Todo becerro de color caña muy alta, $ 18. Becerro negro con caña de género de fantasía, con vistas de becerro negro...... $ 18.—







«DOPE» —Potro y cabritilla charolada, becerro, potro negro y color. $ 18.—
Charol, con caña gamuza gris, con botones..................... $ 22.—
Becerro, potro negro y color, con cordones..................... $ 22.—
El mismo, en zapatos, $ 15 y.. $ 22.—

BOTINES PARA CAMPO.— Impermeable, en becerro «creseo impermeable», negro y color, muy fuerte y suave, forrados en cuero, lengüeta cerrada, suela impermeable doble, el mejor botín para campo y lluvia .... $ 18.—

«ATLANTA».—Potro y cabritilla charolada, con cañas de gamuza gris, marrón, beige y negra, $ 18 y .... $ 22.—
Becerro, potro negro y color, $ 15 y .... $ 18.—

VISITEN NUESTRA CASA PARA VER LOS NUEVOS ESTILOS RECIBIDOS POR EL

Walk Over Shoe Co

164, FLORIDA, 168 — BUENOS AIRES

SE ATIENDEN PEDIDOS DEL INTERIOR
PIDAN NUEVO CATALOGO ILUSTRADO

Gran Concurso del de

150 premios por valor de $ 10.000

¡¡UN AUTO, PARA Vd., GRATIS!!

BASTA CON CONTAR ALGUNOS GRANOS DE MAIZ

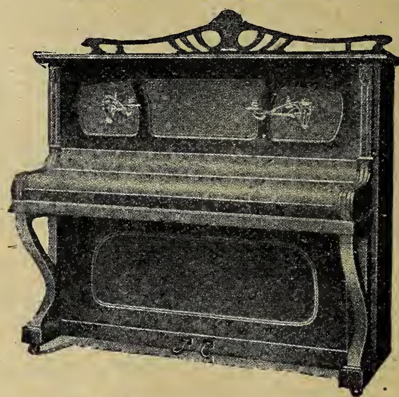
LEA Vd. LAS CONDICIONES DE ESTE CONCURSO

BASES:

1.º—Queda abierto el concurso con los 150 premios que se detallan a continuación, los que serán adjudicados a las personas que acierten o más se aproximen a calcular la cantidad de **granos de maíz** que contiene **una caja de tres pastillas de jabón «La Toja».**

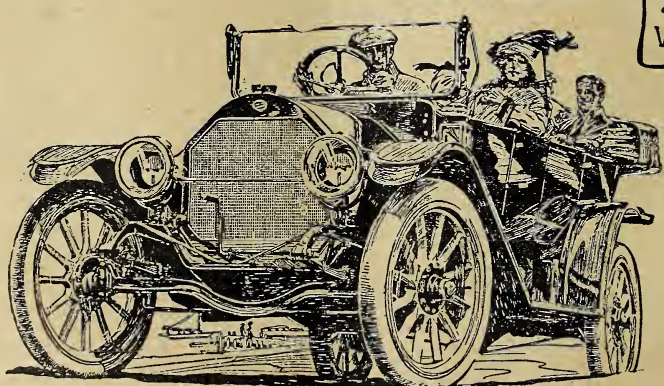
2.º—Este concurso se declarará clausurado a las 12 m. del día 31 de julio de 1913.

3.º—Para tomar parte en él, es indispensable escribir en el dorso de la faja que envuelve cada jabón, el nombre y dirección del interesado y número de granos que calcule contiene la caja, pudiendo una misma persona remitir cuantas soluciones quisiere, entendiéndose que en cada faja no podrá figurar más que una sola cantidad.



Piano Baña, Lottermoser y Cía.

2º PREMIO
Valor $ 1000



Overland

El Automóvil más práctico

1ª PREMIO
Valor $ 5.000

4.º—Las soluciones deberán ser enviadas a la casa concesionaria del jabón:

POLLEDO y Cía. - B. Mitre, 1352
Buenos Aires,

haciéndose constar en el sobre que se refieren al **Concurso «La Toja».**
Toda solución recibida después de la hora indicada como clausura del concurso, no será tomada en cuenta, así como las que se prestasen a confusiones o no vinieran escritas con claridad.

Actualidades de provincias

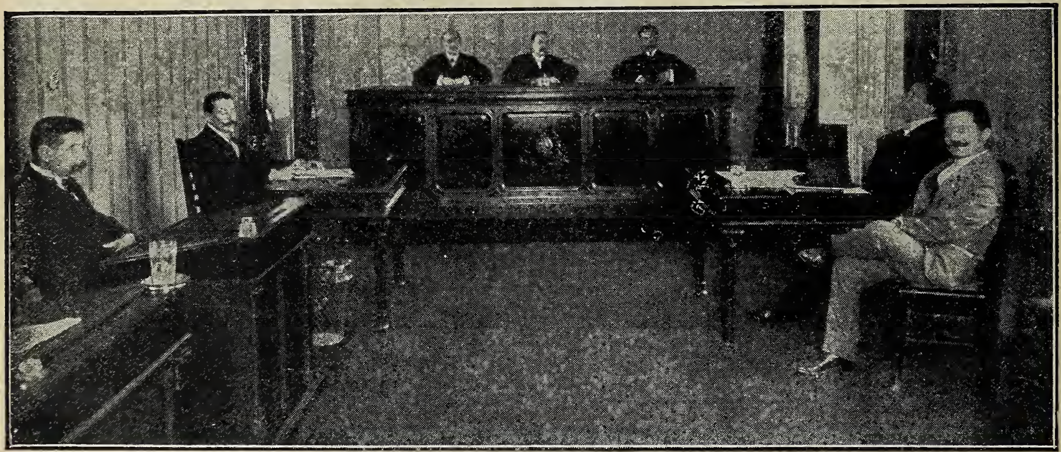
ROSARIO



Doctor José B. Abalos, nuevo intendente municipal de Rosario, que tomó posesión de su cargo el lunes pasado.



Los doctores E. Puccio y Benza, Bartolomé Baigorri y Domingo Borghi y señores Carlos Cuminetti, Daniel B. Pérez y Modesto Barroso, que forman la comisión rosarina designada para representar a aquella ciudad en las fiestas del centenario de la batalla de San Lorenzo.



La acusación contra el doctor Netri, ante la cámara federal.— Aspecto del salón de audiencias de la cámara durante el acto en que fué oída la acusación y en que prestó testimonio el doctor Netri, quien, como se sabe, no fué reconocido culpable, no prosperando, en consecuencia, la acusación.



Homenaje al doctor Nicolás R. Amuchástegui, con motivo de su actuación como asesor municipal. — El doctor Juan Hugo Barbarich, pronunciando su discurso, al hacer entrega al doctor Amuchástegui del valioso álbum con las firmas de sus admiradores.



Tapa del lujoso álbum con que se obsequió al doctor Amuchástegui, exasesor municipal.



Apuntes y Recortes

Repetidos experimentos hechos en Alemania sobre la forma en que protege al hierro de la oxidación la pintura de minio, han demostrado que una capa protege mucho más que tres, porque, teniendo más elasticidad, no se resquebraja y no se abren en ella grietas que den entrada al aire y con él a la oxidación.

La fabricación de la harina o fécula de papa constituye una gran industria en el distrito de Amsterdam. Parte de esa harina se emplea en hacer jarabes. Se trata la harina por medio de ácido sulfúrico diluído, lo que hace que el almidón se cambie en dextrina y ésta, en parte, en glucosa, resultando un jarabe de gran valor nutritivo.

El cabello de casi todas las muñecas que se exhiben en los escaparates de las tiendas, asombrando por lo abundante y lindo, está hecho de pelo de gato de Angora.

Según el boletín estadístico de los Estados Unidos de Norte América, la población mundial de pavos (aves) está disminuyendo de un modo alarmante. Si sigue la disminución como en los últimos diez años, se habrá extinguido la raza para el año 1920.

Li-Hung-Chang ha sido honrado, en Shanghai, con la primera estatua levantada en el imperio chino, a un chino, siguiendo la escuela escultórica europea. El estilo de monumento usado hasta ahora por los chinos era un templo con el retrato del notable dentro y el nombre pintado en el frontis.

De la hoja de la planta de ananás, se saca una fibra textil.

La parte blanca que se nota en el centro de cada barra de hielo, es lo que se ha congelado último de todo. Contiene el aire que estaba disuelto en el agua y los gases inútiles: por eso tiene aspecto de nieve.

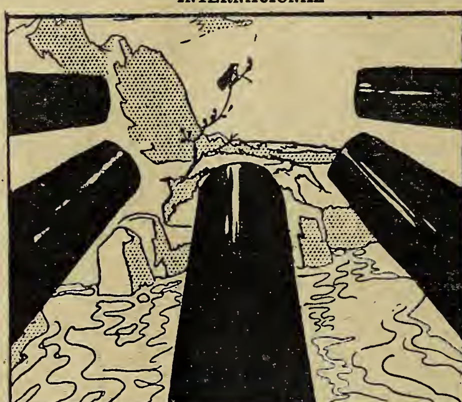
EL DIOS MARTE EN ENGORDE



La Paz. — ¡Mamá! No le dés más comida a ese gordo, que va a hacer saltar los barrotes de la jaula, y si se escapa, me va a tragar.

(*Lustige Blatter*, Berlín).

EL GORRION MONTENEGRINO Y LA ESCUADRA INTERNACIONAL



— ¡Eh, tú! ¡No nos mires con esa insolencia, si no quieres que hagamos fuego!

(*Kladderadatsch*, Berlín).

En Nuremberg, en una iglesia donde hay asiento para mil doscientos devotos, cada sitio tiene un calentador eléctrico individual y colocado en forma que la persona puede hacer que el aparato le dé calor o no, a voluntad suya y en completa independencia.

El dueño de unos grandes plantíos de manzanos, en Maryland (Norte América), vió que se aproximaban unos días primaverales demasiado prematuros, y temió que fueran a florecer los manzanos y a perderse las flores y por lo tanto el fruto, con las últimas heladas del año. Para evitar eso, compró varias toneladas de hielo, lo hizo partir en pedazos y amontonar bien apisonado al pie de cada árbol. El frío del hielo enfrió las raíces y el tronco de los manzanos, y a pesar de los días primaverales, no se produjo la temida floración.

Hay cerca de catorce kilos de sangre en el cuerpo de una persona adulta.

ENTRADA DEL REY FERNANDO EN ADRIANOPOLIS



— Y para tener nuevos súbditos de esta clase, tengo sobre mi conciencia la muerte de miles de cristianos...

(*Kikeriki*, Viena).

Las autoridades médicas dicen que, de todos los alimentos el más nutritivo es la manteca y el que le sigue en valor alimenticio, el tocino.

Los diamantes negros proceden del estado de Bahía (Brasil). Uno de ellos, muy hermoso, fué vendido en Londres por cuatro mil libras.

El intendente municipal de Lyon (Francia), ha dictado una ordenanza disponiendo que todo pan que no se venda en vehículo cerrado, lo sea envuelto en papel impermeable.

Constantinopla ha estado sitiada treinta veces, pero sólo fué capturada tres: por los venecianos y los cruzados en 1203 y 204, y por Mohamed II, jefe de los turcos invasores, en 1453.

El bronce es el metal que mejor refleja el calor.

La ceniza del corcho quemado constituye una excelente pintura negra.

Neurasténicos! - Débiles!

Doctor Carlos C. Delfino. — Puedo certificar que en mi práctica he reconocido que la FOSFORINA D'Emilio ofrece buenas cualidades como tónico del sistema nervioso.—Firmado: Carlos C. Delfino.

Doctor Lucio Durañona. — El médico que subscribe, certifica que ha usado la FOSFORINA D'Emilio, con muy buenos resultados.—Firmado: Lucio Durañona

¿Queréis LA SALUD, LA FUERZA, LA ENERGIA en poco tiempo?



LEED lo que dicen de la FOSFORINA el presidente de la comisión de específicos medicinales del Honorable Departamento de Higiene, Dr. Lacavera, y los afamados profesores de la Facultad de Medicina de Bs. As.

Doctor Lacavera. — Considero la FOSFORINA D'Emilio como un buen tónico del sistema nervioso, que se asimila fácilmente sin producir alteraciones gastro-intestinales.— Firmado: Lacavera.

Doctor José R. Semprun.—La FOSFORINA D'Emilio es una excelente preparación que da muy buenos resultados como tónico del sistema nervioso. — Buenos Aires, Diciembre 14 de 1905.—Firmado: Semprun.

Doctor E. Bazterrica. — La FOSFORINA D'Emilio es una excelente preparación que da buenos resultados como tónico nervioso. — Buenos Aires, Diciembre 5 de 1905.—Firmado: Bazterrica.

Es en esa ciencia médica argentina indiscutible, que reposa como sobre base de granito, el crédito enorme de la "FOSFORINA" del profesor D'Emilio.

Concesionarios: CALCAGNO, CATAPANO y Cía. - Av. Montes de Oca, 85-91 - Bs. Aires

PÍDASE EN LAS BUENAS FARMACIAS. — En Montevideo: SURRACO, REY & COLOMBO



MELANINA

GRAN RESTAURADOR DEL CABELLO

Nos es grato anunciar a nuestros favorecedores que hemos recibido una nueva partida con la que podemos atender todos los pedidos que se nos hagan, pues debido a la gran aceptación, se había terminado toda la existencia.

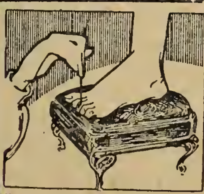
La MELANINA

devuelve al cabello su color natural de la juventud. Evita las canas precoces y mata los microbios que hacen caer el pelo. — **NO ES TINTURA.**— Su acción benéfica consiste en devolver al pelo su color primitivo; desarrolla el cabello de una manera admirable y lo conserva suave, brillante y ondulado.

PREPARADO EN PARIS: RUE MERLAY, 46.

Depósito General: AVENIDA MONTES DE OCA, 85 al 91 - BUENOS AIRES.

EN VENTA EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS Y DROGUERIAS.



COLODINA

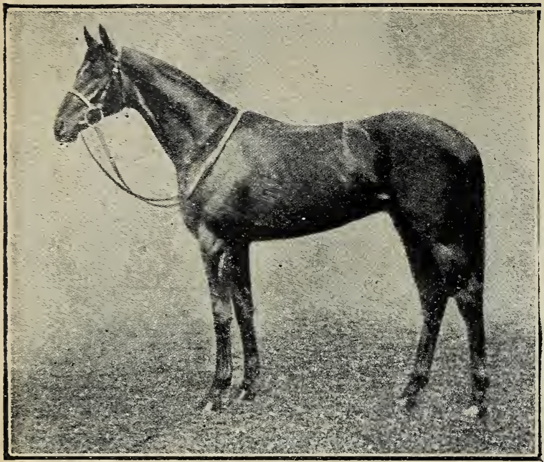
Remedio eficaz para la rápida curación de los callos, con pocos días de aplicación cura radicalmente. — En cada frasco va incluso el prospecto indicando el sencillísimo modo de usarlo.—Se vende en todas las droguerías y farmacias, al precio de $ 1 m/n.

Depósito general: Avenida MONTES DE OCA, 85 al 91, Buenos Aires

SPORT

El turf en Inglaterra

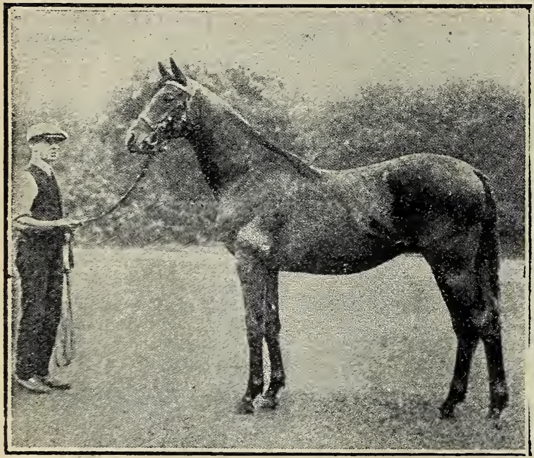
Unos cuantos productos notables



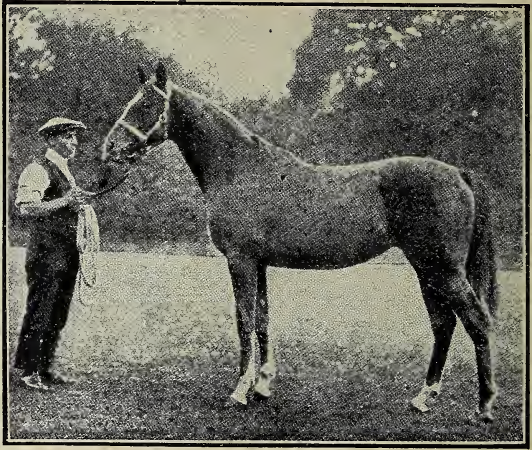
St. MERIADOC, por Marcovil-Sacristine.



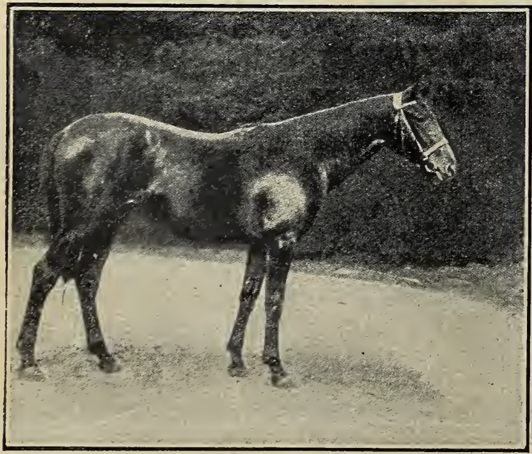
GOLDEN SUN, por Sundrige-Golden Lassie.



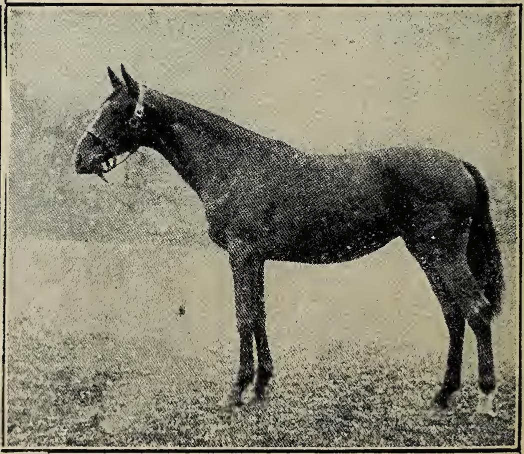
BAY COLT, por Cicero-Pindi.



CHESNUT FILLY, por Radium-Lady Sevington.

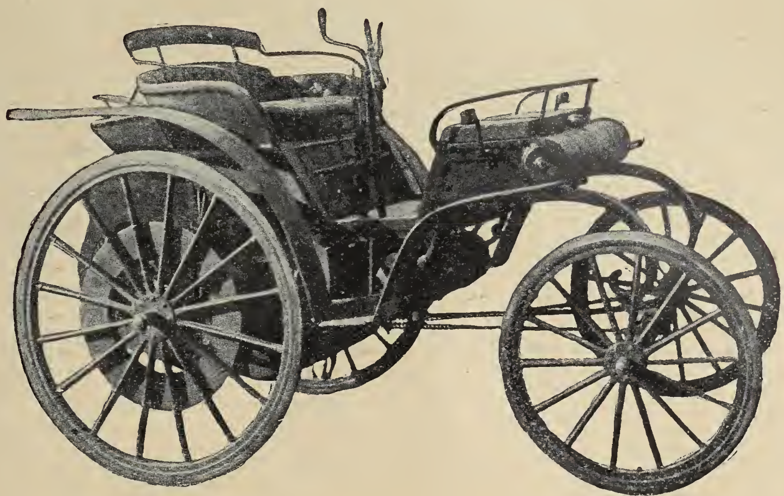


BROWN FILLY, por St. Frusquin-Lady Linton.

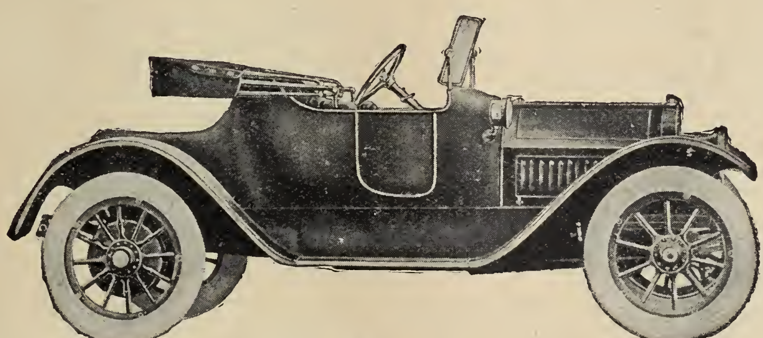


BAY FILLY, por William the Third-Falling Star.

El primer modelo de automóvil importado por la casa Fehling en 1897.



El mismo tipo que se usa actualmente con arranque automático, luz eléctrica y huella de campo.



1913 Cadillac Roadster

Two passenger

FEHLING Hnos.

B. IRIGOYEN, 745

CONCURSO 25 DE CARAS Y CARETAS



Esta es la casa que se otorgará como primer gran premio de este concurso. La construcción ha sido hecha por la Sociedad Argentina de Edificación, colosal empresa que en muy breve tiempo ha logrado fama, prestigio y potencialidad financiera maravillosos. Los valores de la sociedad Argentina de Edificacion, cuyo capital es actualmente de $ 10.000.000 m/n. c/l., son hoy muy solicitados por considerarse que se trata de los títulos más saneados, y de mayor renta. La Sociedad Argentina de Edificación que aún hace muy poco tiempo, era modesta empresa, ha empezado ya a extender sus negocios fuera de la Capital Federal, pues además de su bien conocida Casa Matriz de la calle Victoria, 720, cuenta con una sucursal en el Rosario de Santa Fe. ¡La casa que regalamos no necesita mejor presentación ni garantía!

BASES DEL CONCURSO

1.º — Desde la fecha y hasta las 12 m. del día 21 de octubre de 1913, queda abierto el concurso 25 de CARAS Y CARETAS.

2.º — Para tomar parte en este concurso, es indispensable llenar el cupón que va al pie de estas páginas, escribiendo con claridad el nombre y dirección del remitente y la cantidad de granos de maíz que éste calcule contiene la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», que se ha **llenado hasta el borde superior de la etiqueta** y se ha depositado en la escribanía de los señores Julio A. Gabastou y Pedro P. Lalanne (Florida núm. 230), debidamente lacrada y sellada, con todas las formalidades de práctica y cuyo facsímil publicamos.

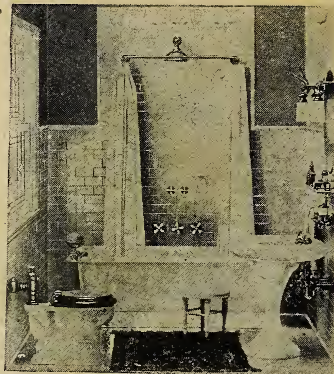
3.º — Pueden también enviarse las soluciones escritas al dorso de las etiquetas de las botellas de «Chinato Garda».

4.º—Se adjudicarán los 155 premios siguientes:

Primer gran premio: Una casa valor de pesos 36.000 m/n., construída por la Sociedad Argentina de Edificación, y situada en las calles El Cano y Olaguer, con muebles de la renombrada casa Thompson, por valor de $ 8.458 m/n. e instalaciones completas, inclusive cocina **instalada por Malugani Hnos., Méjico, 1396,** y un soberbio cuarto de baño, que procede de la importante casa Heinlein y Cía.



El 2.º Premio, constituído, como los demás, por relojes "Longines"



El soberbio cuarto de baño será instalado por la casa Heinlein y Cía., y esto basta para decir que será lo más nuevo, confortable y elegante.



Frente del nuevo edificio de la antigua y bien conocida casa Tito Meucci y Cía., Cuyo, 1431, encargada del empapelado, pintura, etc., de la casa de la calle El Cano. Grandiosa empresa que como ninguna otra puede hacer un trabajo notable.

Los muebles del 2.º dormitorio que el grabado reproduce, son, como todos, de la renombrada casa Thompson, C. Pellegrini, 380, en donde pueden verse.

Al igual que todo lo procedente de dicha casa, son lo mejor de lo mejor; lo de mayor novedad y riqueza. Su elogio supremo está hecho con decir que son "muebles de Thompson".



Su costo por habitación es el siguiente:

Vestíbulo	$	566
Comedor	„	1803
Sala	„	1702
Escritorio	„	1190
1.er dormitorio	„	2049
2.º dormitorio	„	878
3.er dormitorio	„	270
Total general	$	8458



2.º premio.—Un hermosísimo juego mixto para señora y caballero, compuesto de: 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado, con tres tapas, para hombre; 1 cadena oro macizo, 18 kilates, para el mismo; 1 reloj Longines oro 18 kilates, cincelado y con bri-

La botella se ha llenado únicamente hasta el borde superior de la etiqueta.

llantes, tres tapas; para señora; 1 cadena oro macizo, 18 ktes., para el mismo, valor $ 1.200—3.er premio, 1 reloj Longines oro 18 kilates, cincelado, con tres tapas, para hombre; 1 cadena, oro 18 kilates, para el mismo, valor $ 400. — 4.º premio, 1 reloj Longines, oro 18 ks., cincelado, con tres tapas, para hombre, $ 200.—5.º premio, 1 reloj Longines, oro 18 ks., con tres tapas, para hombre, valor $ 150.—6.º al 55.º premios, ambos inclusive, 50 relojes Longines, de plata, tres tapas, para hombre, valor $ 25 cada uno.—56.º al 155.º premios, ambos inclusive, 100 relojes Longines, de níquel, dos tapas, para hombre, valor $ 18 cada uno.

5.º — Los 155 premios detallados se adjudicarán en la forma que se expresa a continuación:

El «Primer Gran Premio» a la persona que acierte el número exacto de granos de maíz que contenga la botella de «Chinato Garda».

El «Segundo Premio» a la persona que más se aproxime al número que obtenga el primer premio. Y los premios tercero hasta el 155 ambos inclusive, a quienes remitan cupones con cifras que sigan en orden aproximativo, adjudicándoseles los premios por el orden que se establece.

6.º — En el caso de que nadie acertase con el número exacto de granos de maíz que contenga la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», los premios se adjudicarán a las personas que más se hubieran aproximado siguiendo el orden establecido en el artículo que precede.

7.º — Si varias personas hubieran coincidido acertando con el número exacto de granos de maíz que contiene la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», se sorteará el primer premio, entre todos los cupones o etiquetas que hayan acertado.

Los demás premios, en este caso, se adjudicarán también por sorteo, entre todos los que hayan acertado, con exclusión del cupón o etiqueta que haya sido favorecido con el primer premio, como se ha procedido en concursos anteriores. Si habiendo alcanzado a ser favorecidos con premios todos los cupones o etiquetas que indiquen la solución exacta, aún quedasen otros premios de los ofrecidos, se adjudicarán sucesivamente a los que se hayan aproximado al número exacto, y en la misma forma expresada anteriormente, sorteándose cuando varios coincidieran.

8.º — En cada cupón o etiqueta se podrá escribir una sola cantidad, pero cada interesado puede enviar cuantos cupones o etiquetas desee.

9.º — Los sobres conteniendo cupones o etiquetas, deben dirigirse a

Concurso 25 de "Caras y Caretas"
Chacabuco, 151 - 155. - Buenos Aires.

10.º — Los cupones o etiquetas que no vinieran escritos con claridad y que se prestasen a confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el concurso.

11.º — Oportunamente indicaremos la fecha y el sitio en que tendrá lugar la apertura de la botella del tónico-aperitivo «Chinato Gàrda», para contar los granos de maíz que contenga y proceder a la adjudicación de los premios, publicándose después los resultados y la crónica del concurso. — Buenos Aires, 26 de abril de 1913.

Concurso 25 de Caras y Caretas

La botella del aperitivo "Chinato Garda" contiene .... granos de maíz.

Nombre ....

Dirección ....



Talleres Gráficos de CARAS Y CARETAS

CARAS Y CARETAS

MAYO 31 1913

ANO XVI NUM 765



Las cámaras... frigoríficas
y las carnes congeladas.

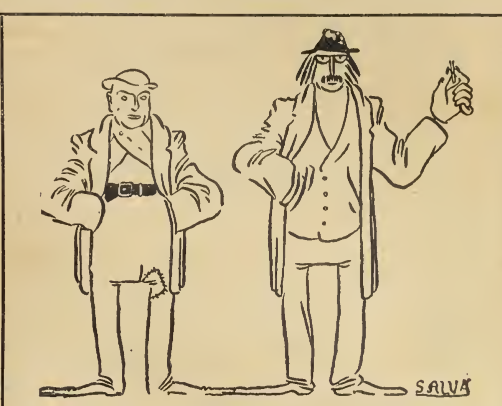
CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS *ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen* cinco pesos. *No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a los mismos.*



— Estoy temiendo que le haya pasado algo a mi mujer.
— ¿...?
— ¡Hace dos horas que se cayó al agua y aún no ha salido!

B. A. D.



— Pero ¡qué bestia es Martínez! ¡Anoche, empeñado en darme dos biabas!
— ¿Y?
— ¡Que me las dió!

Un posadero se fué a confesar, y el sacerdote le preguntó si había alguna vez untado con sebo los dientes de los caballos de sus parroquianos, para que no pudieran comer la cebada.
— Nunca — dijo el posadero.
A la confesión siguiente, el posadero se acusó de haber cometido muchas veces la falta de que la otra vez estaba inocente.
— ¡Cómo es eso! ¿Así se enmienda, hermano, que antes no untaba los dientes de los animales y ahora sí?
— Es que hasta que su merced me lo enseñó, yo no lo sabía

PICHINCHA.

Entre amigos íntimos:
— Tu mujer me parece una excelente señora.
— Sí; pero es un poco distraída. Ayer le dí plata para que me comprase unas camisas, ¿y qué dirás que trajo a casa?
— ¿Unos calzoncillos?
— No; un sombrero nuevo para ella.

A. DE P.

El maestro (a Juanito, que acaba de pegar a un compañero): — ¿Nunca has oído la voz de la conciencia?
— No, señor.
— Pues escucha, a ver que te dice ahora.
— ¿Pero cómo quiere que la oiga con el ruido que hacen los niños?

ALCIRA BOBBIO.



— ¿Entonces, su hija no se casa ya con ese agricultor tan rico?
— No, y todo por la costumbre del oficio: la ha «plantado».

P. A. B.



— ¿No podía usted haber puesto atención? Con sus huesos tan puntiagudos, me ha roto un neumático.

J. M. G.

Un individuo muy dado al exhibicionismo, se queja a un amigo, cronista social de un diario, de que no le nombra nunca.
— Haz algo que me dé un pretexto, por simple que sea, y te nombraré.
—Con buena voluntad, siempre se encuentra modo. Sin ir más lejos, anteayer publicaste un artículo en que nombrabas más de cien personas. Bien pudistes meterme entre ellas.
— ¡Pero, hombre! ¡Si se trataba de un resumen necrológico en que recordaba las personas conocidas fallecidas durante el año!
— Ya lo vi; pero pudiste incluirme, y así, al día siguiente, tenías un excelente motivo para nombrarme otra vez, diciendo que afortunadamente no había muerto como por error se había dicho.

SUSANA R.

Comisario. — Se le acusa de maltratar a su mujer, y de haberle arrojado a la cabeza una olla de barro.
Acusado. — Debe comprender, señor comisario, que mi posición no me permite arrojarle objetos «art nouveau».

SARTINE.

— En una ocasión fuí víctima de un error judicial.
— ¡Hombre! cuéntame, ¿cuándo ha sido eso?
— Una vez que me absolvieron.

ROMÁN.

De Italia

Dos monumentos



Monumento al poeta G. Belli. — Fué inaugurado el 2 de mayo último en la Plaza de Italia, de Roma, el monumento al poeta G. Belli cuyas bellas obras de sátira aguda y de crítica risueña, se aprecian más y más a medida que el tiempo pasa.



Al almirante Mirabello. — Durante la inauguración del monumento al almirante Mirabello, en Roma: el conde de Turín firma el acta, mientras el ministro de Marina felicita al escultor Vito Pardo, autor del monumento.

De Italia

El avance en la Cirenaica



EN BENINA. — Las fuerzas italianas construyendo un reducto.

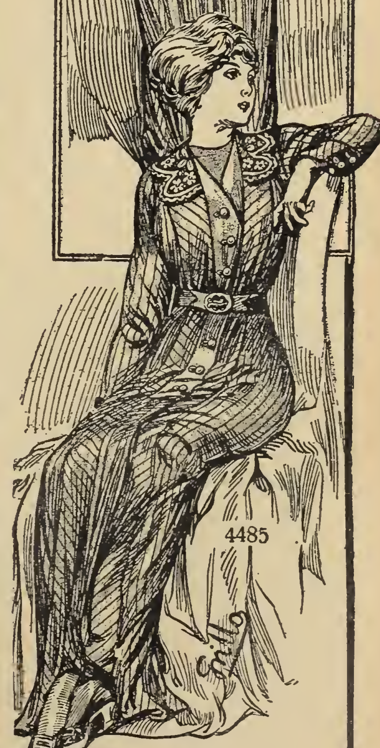


ARABES SOMETIDOS. — Un grupo de árabes de las tribus de Koefia, que prestaron juramento de sumisión a la soberanía italiana.

Modelos prácticos.







4476—Batón de buen bombasí de fantasía, varios colores y negro, asargado, gran cuello de novedad, festoneado............. $ 6.00

4482—Elegante batón confeccionado en rica calidad de muletón dos faces, colores lisos, adornado con vieses de terciopelo negro, $ 10.90

4475—Batón de bombasí doble, en varios colores, diferentes dibujos y todo negro asargado, adornado con vieses de satín negro.. $ 4.95

4474—Batón de buen bombasí de colores fantasía, modelo elegante, suelto y práctico, a................. $ 3.95

4485—Batón de género de lana de fantasía, en colores, adornado con vieses de seda y encaje........... $ 16.50

El mismo modelo, en lana lisa, negra........ $ 18.50

GRAN SURTIDO EN ROPA DE ABRIGO

TIENDA SAN JUAN

ALSINA y PIEDRAS

INMENSA VARIEDAD EN ARTICULOS DE PUNTO



Casino



Kandela es el nombre de arte con que se presenta al público la notable bailarina, cuyo retrato adorna esta página. El lector colegirá a la contemplación de tan correcto y bello perfil, si esta simpática bailarina es o no capaz de prender fuego al entusiasmo de los espectadores y si su denominación de candela, con K, no es toda una verídica y apropiada revelación de la artista que le ostenta. Además de lo indicado, debe de decir el cronista, que es una eximia y maravillosa ejecutante de los bailes del género clásico y por lo cual su arrogante figura se amolda admirablemente a las danzas, que interpreta con tanta gracia como propiedad.

Agregar después de lo dicho, que su debut, efectuado en la presente semana, fué un triunfo sin precedentes, es realmente innecesario, pues el lector sobradamente se lo habrá supuesto con atinada razón.

Los simpáticos e interesantes artistas que forman el «Trío Lara», han presentado, entre el amplio repertorio de su nuevo programa, una característica y fiel reproducción del baile clásico holandés, y con cuyo número han alcanzado una vez más el éxito amplio y entusiasta que tan justificadamente les discierne el público sin interrupción, desde que empezaron a actuar en este music-hall.

Reproducimos entre estas líneas una fotografía en la que aparecen esos aplaudidos artistas con los trajes típicos que visten para dicho baile holandés.

Queriendo hacer estricta justicia a todos los artistas que actualmente toman parte y forman los atrayentes programas del Casino, el cronista se vería obligado a citar todos y cada uno de ellos, con mención especial, pero la justicia y la buena voluntad se ven contrariadas ante la falta de espacio a que obliga los estrechos límites de esta página y así debe circunscribirse a recordar que en todas las funciones y sin interrupción, son aplaudidísimos los patinadores Nelson, la troupe china Lee-Hee, la insuperable Anita di Landa y todos cuantos componen esa brillante pléyade de artistas que cada noche desfilan ante el público que sin excepción llena la amplia sala del Casino.







El monumento a Ozanam. — La estatua de Federico Ozanam, fundador de las sociedades de San Vicente de Paul, y que ha sido inaugurada el 27 de abril último, en París.



La copa Pommery. — El aviador Gilbert, a su llegada a París, de regreso de Medina del Campo (España), a 110 kilómetros de París, a donde fué, ganando con ese viaje el premio de la copa Pommery.


0.3
0.23

PARQUE JAPONÉS

Ya ha sido definitivamente resuelto que el domingo próximo se lleve a cabo la inauguración definitiva del Water-Chute en el Parque Japonés. No habrá un solo lector que no recuerde cuanto hemos dicho acerca de este sano y agradable entretenimiento que en Europa ha merecido la sanción de los públicos más exigentes y que aquí ha conquistado igual prestigio. La comisión técnica municipal ha realizado la inspección del Water-Chute en esta semana, dando su palabra de apoyo a la dirección del Parque Japonés que ha puesto cuanto ha estado a su alcance para dar a ese número todo el interés a que es capaz de llegar.



Público escuchando los conciertos sinfónicos de la banda que dirige el maestro D'Aló.

La nueva instalación no será motivo alguno de recargo en los precios, pues con los mismos cupones adjuntos a las entradas, el público podrá participar del nuevo espectáculo, considerado, de esa manera, como una de las tantas partes del programa general de los bellos entretenimientos con que allí se puede contar y que tan buenos momentos de solaz vienen proporcionando a nuestro público, desde hace bastante tiempo.

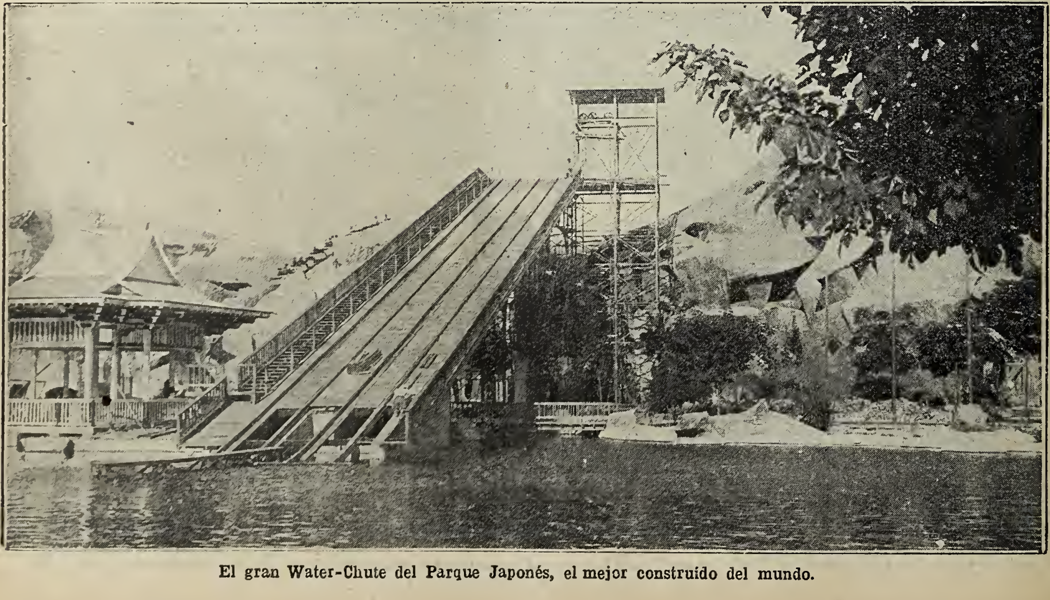
Indudablemente el público beneficiado de manera tan gentil, va a recibir con agrados el anuncio de la inauguración de que acabamos de informar.

Además de ese apreciable número, habrá otro no menos importante. En breve será inaugurado un nuevo servicio de confitería que con el confort y buena organización que caracteriza todo lo que hace la empresa del Parque Japonés, será instalado sobre la terraza a fin de que las familias puedan disfrutar desde allí, del amplio panorama que ofrecen las instalaciones en conjunto.

También podemos anunciar que el número de bandas de músicas ha sido aumentado a fin de que por todos los sitios abunde la amenidad de la música y no decaiga un solo instante la alegría que uno experimenta desde el primer momento en que penetra al local del Parque Japonés.



El popularísimo y emocionante ferrocarril escénico.



El gran Water-Chute del Parque Japonés, el mejor construído del mundo.



EXPOSICION
DE
ARTÍCULOS
PARA
Luz
eléctrica
Precios sin competencia.
P. Hartmanshenn y Cia
Maison Française
Visiten nuestros salones de venta:
546
Paseo Colón
556
Buenos Aires
Vidal

La cuestión de Extremo Oriente

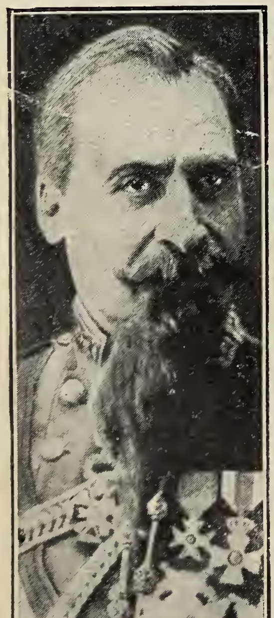
El temor austriaco



Vista de la ciudad de Cattaro. — La ciudad de Cattaro es aquella cuya evacuación ordenó a toda la población civil el gobernador militar austriaco, temeroso de que las hostilidades que se temían por parte de Montenegro hicieran a esa ciudad blanco de los tiros de los cañones montenegrinos de Lowcen.

De Manresa

La traslación de los restros de Tristany





Retrato del general (del ejército carlista) don Rafael Tristany, cuyos restos han sido trasladados de Lourdes, donde se hallaban sepultados, a Cataluña. — En Manresa: Llegada de los restos mortales de Tristany, de paso para Ardevol, donde han sido inhumados.

Mantener nuestro producto a la altura de sus antecedentes es nuestro lema.





Madrid. — Fiesta inaugural de los boy-scouts españoles. La reina Victoria probando un dulce elaborado por los boys en su cocina de campamento.



Madrid. — Banquete ofrecido por don Enrique García Velloso a un grupo de literatos, artistas y políticos españoles, retribuyendo atenciones recibidas.

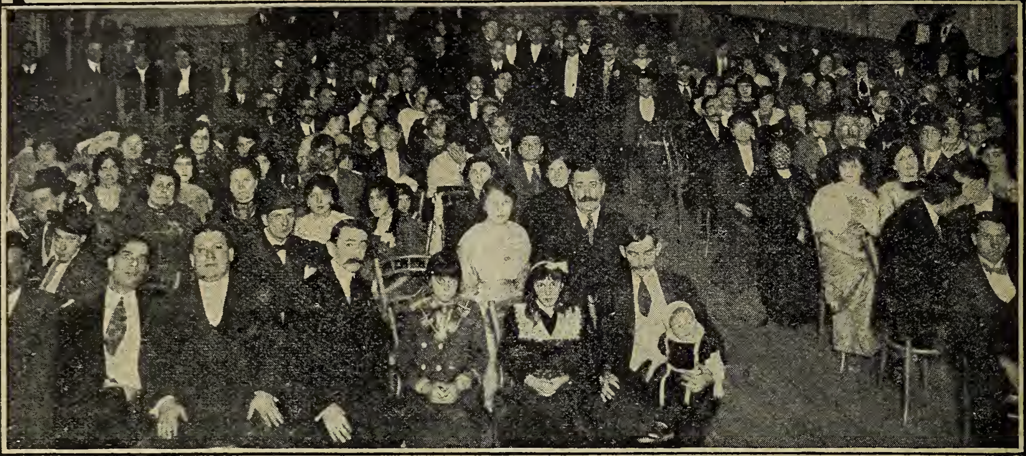


Madrid. — La manifestación obrera del 1.º de mayo. El jefe del partido socialista y el concejal García Cortés, al frente de la columna de más de diez mil almas.

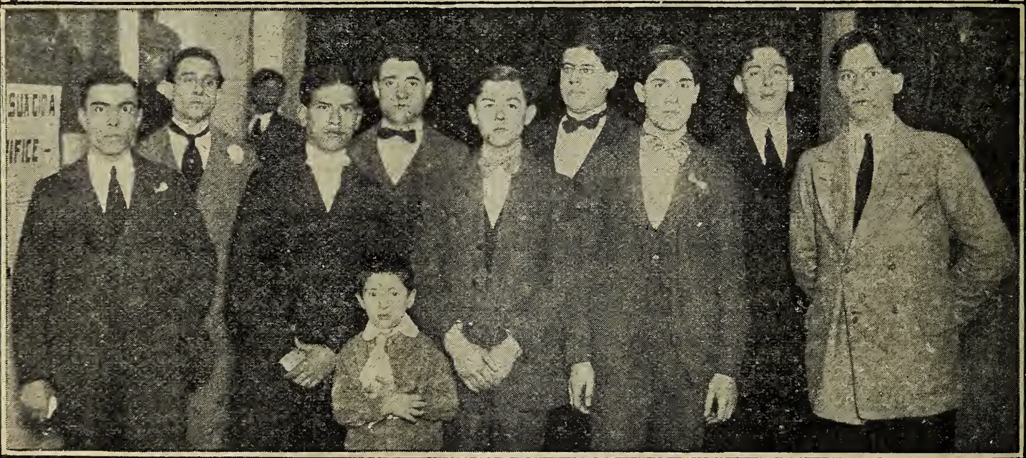


Madrid. — Junta de defensa nacional, presidida por el rey y compuesta de los ministros y subsecretarios de guerra y marina y el presidente del consejo de ministros.

SOCIEDADES



Concurrencia al festival celebrado por el Orfeón Hispano-Platense, en el salón de la Mariano Moreno.



Comisión de jóvenes de la agrupación cómica-dramática «Glorias del Arte», que ofreció una velada en honor de «Caras y Caretas».



Festival dado por la sociedad «Sub Marino Peral Primitivo», en el local del Centro de Almaceros, el sábado último.

CAFÉ "Paulista"

Es el predilecto de las familias

Por sus preciosas cualidades naturales y por la riqueza de su aroma, sabor y frescura!

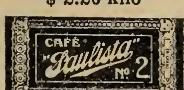


No demore Vd. en probarlo!

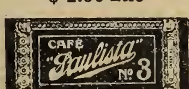
El Gobierno del Brasil garantiza la pureza del CAFÉ PAULISTA! Fíjese Vd. en el sello que va adherido al cierre de cada paquete!



ETIQUETA ROJA
$ 2.20 kilo



ETIQUETA VERDE
$ 1.90 kilo



ETIQUETA MARRON
$ 1.60 kilo

Los precios por paquetes de 1/2 y 1/4 kilo son proporcionales.

De ahí depende la marcada preferencia que por el "PAULISTA" tienen todas las personas que saben apreciar las virtudes de un café realmente puro, aromático y fresco.

No deje que la distancia le prive de formular sus pedidos! Hágalos por carta! Enviamos á cualquier parte, sea cual fuere la cantidad, con la misma facilidad que si Vd. viviera al lado de nuestra casa!

De venta en todos los buenos almacenes de la República y en nuestra casa central y 21 sucursales.

S. A. "CAFÉ PAULISTA" - SALTA, 459 - BUENOS AIRES

U. T., 2209, LIBERTAD. C. T., 554, CENTRAL.

PARA LOS NIÑOS

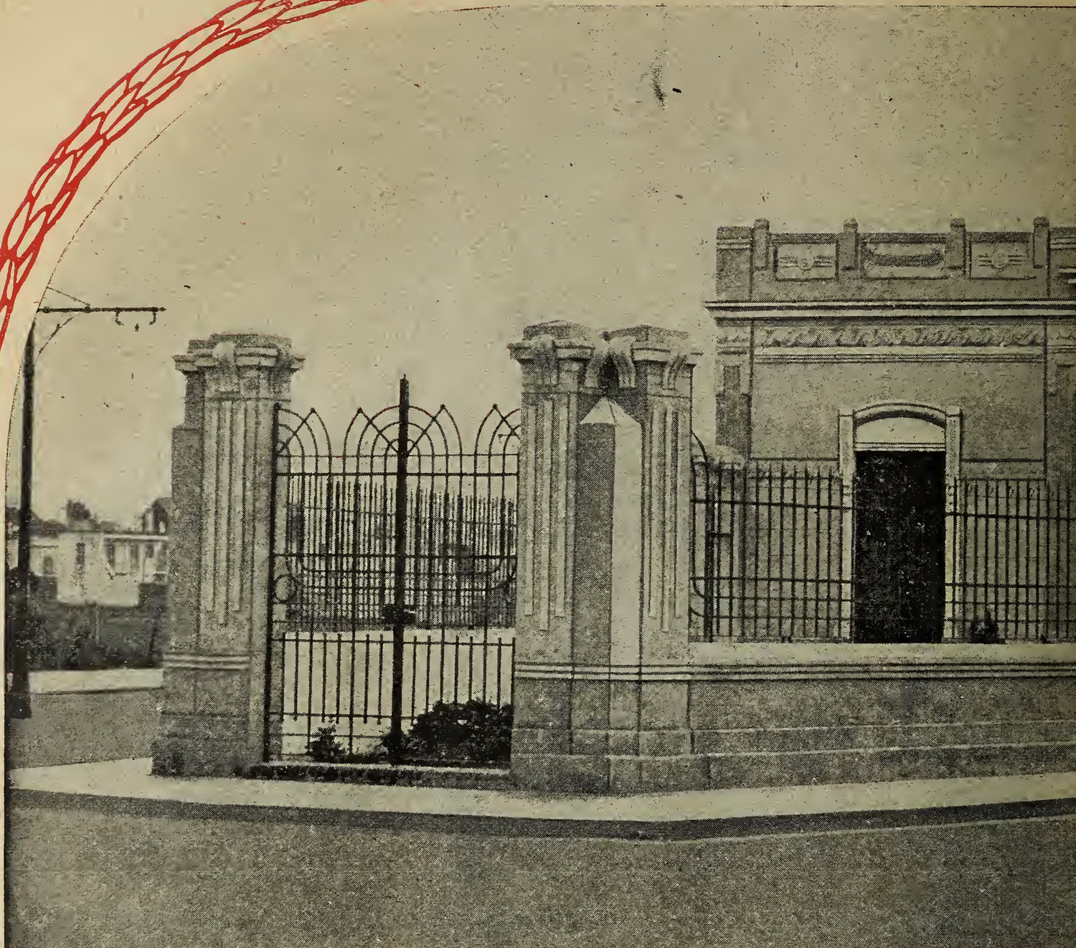
Las aventuras de Viruta y Chicharrón





El ODOL es el primero y el único dentífrico que contrarresta con absoluta seguridad las causas de la caries dental. Esta acción positiva, que está probada científicamente, consiste en la propiedad peculiar del Odol de penetrar en los dientes picados y en las mucosas de las encías, que embebe e impregna hasta cierto punto. Compréndase la importancia capital de esta nueva y peculiarísima acción. Mientras que todos los demás medios usados para limpiar la boca y la dentadura sólo obran durante los pocos momentos que se emplean en esa operación, el Odol deja en las mucosas y en las muelas picadas un depósito antiséptico cuya acción dura horas enteras. Así se logra una acción antiséptica continua, que limpiará seguramente la dentadura de todo germen infeccioso hasta en las más pequeñas hendiduras. Claro está, pues, que las personas que se lavan diariamente la boca con el Odol, protegen con toda seguridad su dentadura contra la caries.

El primer premio



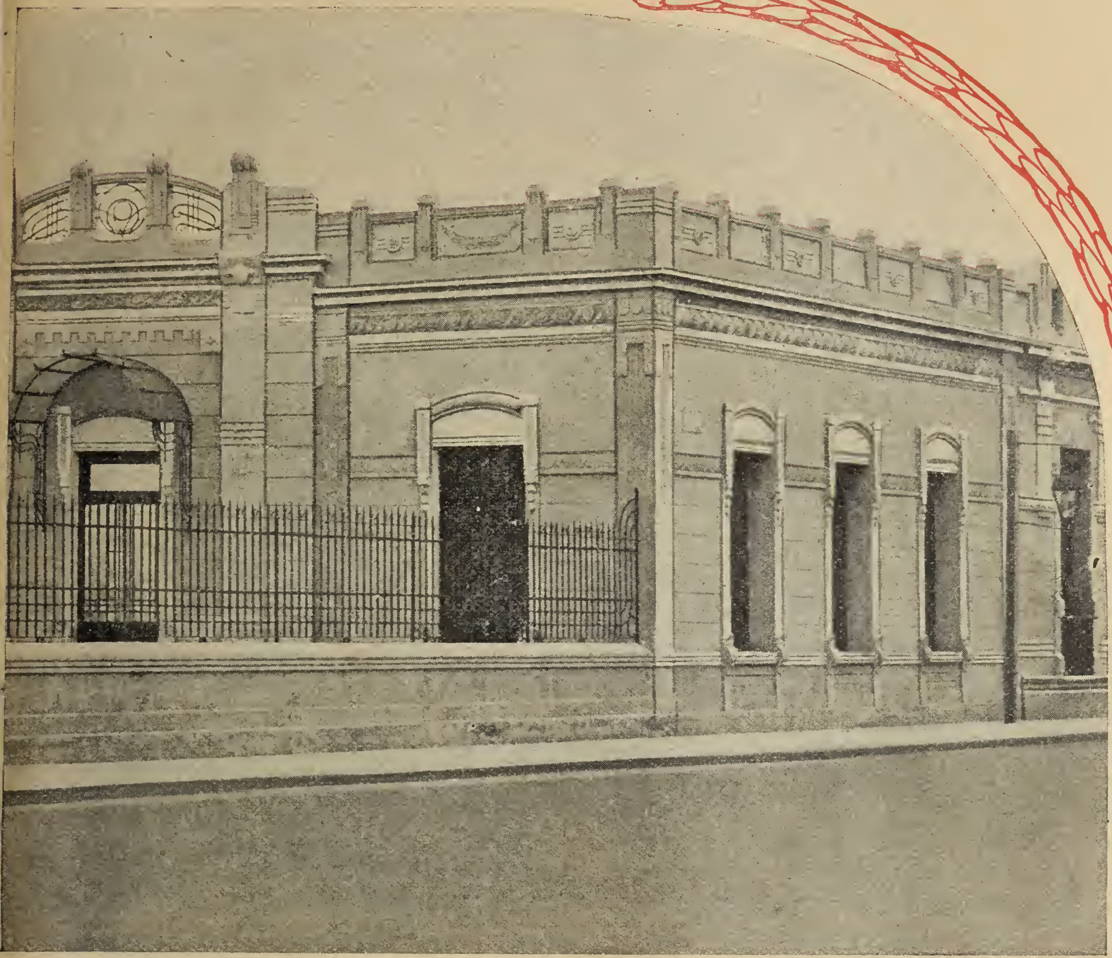
La casa del Concurso 25 de "Caras y Caretas".—La soberbia casa cuya fotografía publicamos ampliada en estas páginas, fué construída por la Sociedad Argentina de Edificación (Oficinas: Victoria, 720) y está situada en las calles El Cano y Olaguer. Por el frente pasan las líneas de tranvías números 88 y 97 y a una cuadra de distancia y con vía doble el número 96, que va de Villa Urquiza a Plaza de Mayo. La situación no puede ser mejor y el porvenir de la propiedad tampoco, pues la Sociedad Argentina de Edificación al construir innumerables casas en aquel próspero paraje, ha contribuído, como tiene por costumbre, a la rápida valorización de todo un barrio importante. Este es el gran primer premio destinado al Concurso 25 de "Caras y Caretas".

La base del Concurso.—Para servir de base a este Concurso se ha utilizado una botella del tónico aperitivo Chinato Garda, del que son únicos importadores los señores Víctor M. Piaggio y Cía., Perú, 1340.

La botella del Chinato Garda.—La botella se ha llenado con granos de maíz hasta el borde superior de la etiqueta, acto que se llevó a cabo públicamente ante los conocidos escribanos señores Gabastou y Lalanne, en el estudio de éstos, Florida, 730, quedando en su poder la botella debidamente sellada y lacrada.

Los muebles. — Los muebles que adornarán la casa que constituye el gran primer premio y que forman parte de éste, proceden de la famosa casa H. C. Thompson y Cía., C. Pellegrini, 380. No

del Concurso 25



hay para que decir que son lujosos, modernos y de un gusto exquisito, bastando mencionar el nombre de la casa donde fueron adquiridos para que todo quede dicho.

El cuarto de baño, presupuestado en $ 1.000, lo instalará la casa Heinlein y Cía., Avenida de Mayo, 1402, especialistas, como es sabido, en instalaciones sanitarias. El juego completo, al que no falta ni un solo detalle, reune todo el confort y la elegancia característicos de los artículos de Heinlein.

La cocina.—Consecuentes en nuestro deseo de que todas las casas encargadas de completar el primer premio, sean absolutamente de primera fila, adquirimos una espléndida cocina en la casa Malugani Hnos., Méjico, 1396, quienes la instalarán con toda perfección en los detalles.

Pinturas y empapelado. — Aún cuando la casa está recién construída y sin estrenar, queríamos que todo en ella estuviese en consonancia y por tanto contratamos con los Sres. Tito Meucci y Cía., Sarmiento, 1431, la renovación completa del empapelado, pintura, etc., en la seguridad de que ni en belleza de los papeles ni en esmerada mano de obra, podíamos habernos dirigido a quien mejor llenase nuestros propósitos y deseos.

Exhibición de la casa. — Próximamente anunciaremos la fecha en que podrá visitarse la casa.

(Véanse las bases del Concurso 25 en las últimas páginas).

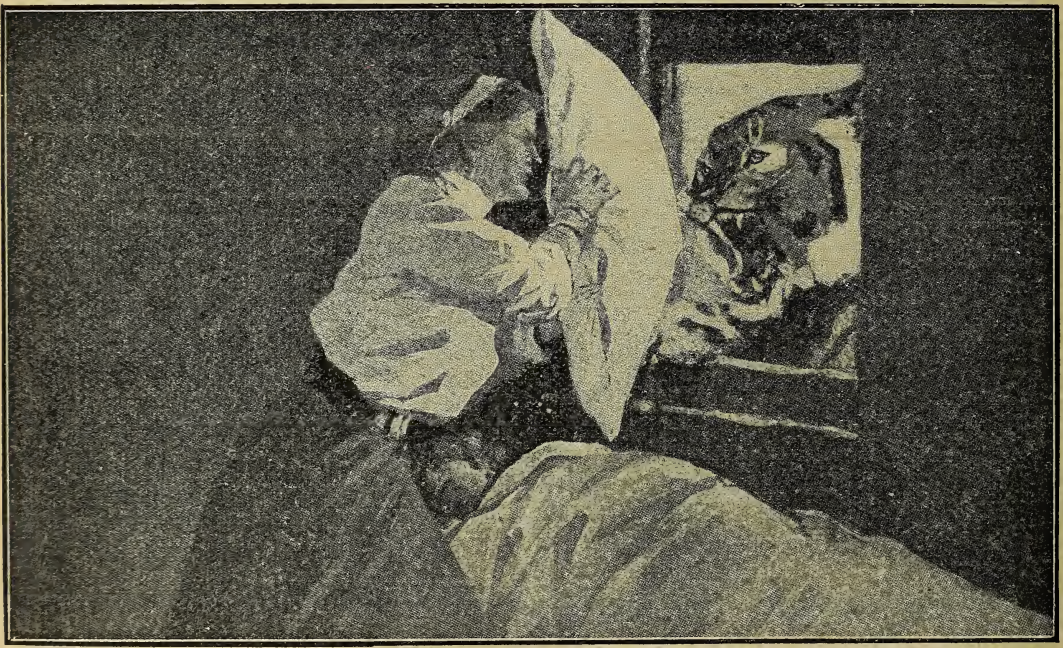
En las selvas de la India

La mujer que luchó contra el tigre

La autora de este verídico relato es miss Irma Blood, sobrina del general inglés Sir Bindon Blood, y conocida del público inglés por muchos interesantes trabajos literarios. En el presente, la autora narra de qué modo extraordinario vióse obligada la madre de miss Irma a hacer frente a un tigre cebado, es decir, conocedor ya de las condiciones apetitosas (para los tigres) de la carne humana, que atacó el sitio donde la pobre mujer se hallaba en compañía de sus hijos.

Mi padre, que era ingeniero jefe de uno de los principales ferrocarriles de la India, se ocupaba entonces (hablo de cosas que sucedieron hace algunos años, cuando yo era aún una niña) de vigilar la construcción de un nuevo ramal que cruzaba sitios enteramente salvajes y llenos de peligrosas fieras.

Mi madre, yo y un hermanito pequeño vivíamos, con mi padre, en tres vagones que estaban debidamente arreglados al efecto y que iban adelantando por la vía a medida de que la línea era construída. El primero de los vagones era la sala, el segundo el dormitorio con dos pequeños lechos para nosotros los chicos, lechos que durante el día quedaban adosados a la pared del coche, uno a cada lado y junto a ventanillas, y por la noche se levantaban. La ventana que estaba junto a mi cama tenía en el hueco una rueda de paja que giraba constantemente, mojada por un depósito de agua y contribuía a refrescar el aire que por ella entraba en el vagón.



Mamá tomó el almohadón de debajo de la cabeza de mi hermano y lo empujó sobre la cara del tigre.

La noche de la aventura, mi hermanito dormía; yo, despierta, le miraba a él o a mamá que estaba leyendo: papá se hallaba en el primer vagón fumando en compañía de un hermano suyo y de un amigo.

De pronto noté que la rueda había dejado de moverse. « Mamá, — dije, — el encargado de mover la rueda se ha ido a dormir. » Mamá se levantó muy de prisa, corrió a la cocina,— que estaba en el tercer coche, — y dijo a un chico criado que fuera a ver qué le había pasado al *punka-wallah*, o sea al criado encargado de mover constantemente la ventiladora.

Mamá acababa de regresar al dormitorio, cuando la rueda saltó enérgicamente al interior del vagón y una enorme pata amarilla apareció en el borde de la ventana, siendo seguida de inmediato por la aparición de la cabeza de un enorme tigre. Antes de que yo me diera perfecta cuenta de lo que sucedía, mamá tomó un almohadón de plumas de debajo de la cabeza de mi hermano y lo empujó sobre la cara del tigre asombrado. Al ver esto, yo le alcancé más almohadas, de modo que se hiciera una especie de barricada delante de la ventanilla. Todo esto sucedió en menos tiempo del que necesito para contarlo, porque es sabido la actividad y la rapidez que se tiene cuando domina el miedo. Estábamos oyendo el desgarrar de la primera almohada por las uñas del tigre, cuando mamá colocó la segunda, así que puso en seguida el colchoncito de mi cama que yo le alcancé. Entonces oimos cómo el tigre respiraba fatigosamente, metiendo el hocico entre las plumas del primer almohadón y la lana de la almohada y el colchón. « ¡Llama a papá! — dijo. — Llámale lo más fuerte que puedas. Dile: Mamá te necesita, pero no te separes de mí. » Yo grité en seguida: « ¡Papá! Mamá dice que vengas. ¡Pronto! »

Al oir mi llamado, papá acudió rápidamente, y como mamá no pudo explicarle nada, yo, menos emocionada, todavía no sé por qué, le dije de un aliento: « Un tigre trata de entrar por la ventana. Mamá ha puesto las almohadas y el colchón y lo ha detenido, pero va a entrar. »

Papá tomó en seguida el rifle que estaba colgado junto a su cama y después de llamar al amigo con quien había estado conversando, salió del coche. No tardó ni tres segundos en oirse dos detonaciones y el tigre cayó hacia la parte de fuera, herido. Casi en seguida oímos grandes risotadas: eran de mi padre y su amigo al ver cómo el tigre, con los ojos y la boca llenos de plumas, hacía visajes y movimientos para librarse de ellas. « No he visto en mi vida espectáculo más cómico », — decía después papá.

Un tiro en la cabeza dió cuenta de la vida del tigre. Era un soberbio ejemplar.

Supimos después que el *punka-wallah*, al ver brillar en la obscuridad los ojos del tigre, había escapado al otro lado de los vagones. El tigre se acercó a éstos, y como husmeara por la ventana el olor a carne humana, saltó y se asomó.

El resto ya lo saben ustedes. Al heroísmo de mi madre se debió que no perdiéramos la vida ella, mi hermanito y yo.

IRMA BLOOD.



ATLANTA

EL

MEJOR DISCO DEL MUNDO

Unicos Introductores: AMENDOLA & Cía

CALLE ESMERALDA N.º 274

SOLICITEN CATÁLOGOS GRATIS



El famoso quinteto criollo "AUGUSTO", dirigido por Augusto P. Berto. — Oigan estos discos y se convencerán cuáles son los mejores.

Señores AMENDOLA & Cía.
Esmeralda, 274, Buenos Aires

Sírvanse remitirme, GRATIS, catálogo «ATLANTA»

Nombre ....

Calle ....

Ciudad ....

Provincia ....

UNICOS AGENTES:

En Rosario:
BAZAR ROSARIO - San Martín, 859.

En Cordoba:
VIUDA PALAU - San Martín y Colón.

En Tucumán:
VICTOR PILLON - Muñecas, 47.

En venta en Montevideo:
MENDARO Hnos. - Soriano, 863.

La Elegancia y la Moda

Varias veces han llegado a nuestra mesa de redacción consultas sobre lo que se puede llevar para abrigar la cabeza a la salida del Colón, Opera, bailes, etc., que reuna a la vez elegancia y confort.

La consulta es algo difícil de resolver, en vista de las exigencias de la moda, que quiere que nuestros peinados vayan adornados de voluminosos aigrettes o plumas, y siendo tan frágiles, no hay que pensar en taparlos, ni aún con tul, por delicado que sea. Así es que si se avienen en quitarse lo que es por demás sencillo — los adornos, cuando termina el espectáculo, podrán elegir entre los cuatro modelos que les voy a indicar. Todos son lindos y graciosos y lo mismo pueden usarlos la jovencita, que la señora casada.

El núm. 1, es un capuchón lindísimo de *voile* de seda y encajes con largas caídas que cruzan por delante y envuelve la garganta.

Núm. 2, capuchón de Liberty y *ruchés* del mismo.

Núm 3, encantador capuchón de crépe de Chine y cisne blanco, con tres crisantemos por adorno; uno a la izquierda de la garganta en el cierre del capuchón, y los otros dos al de la manga.

Núm. 4, capuchón de satín blanco recubierto de guipur y tiras de vison; grupitos de rosas hechas a mano, adornan el bandeau del capuchón, de derecha a izquierda.

Las alhajas cambian de moda todas las estaciones, trayéndonos una fantasía, una innovación que por la misma razón de estar muy en boga, algunos meses después se dejan de llevar.

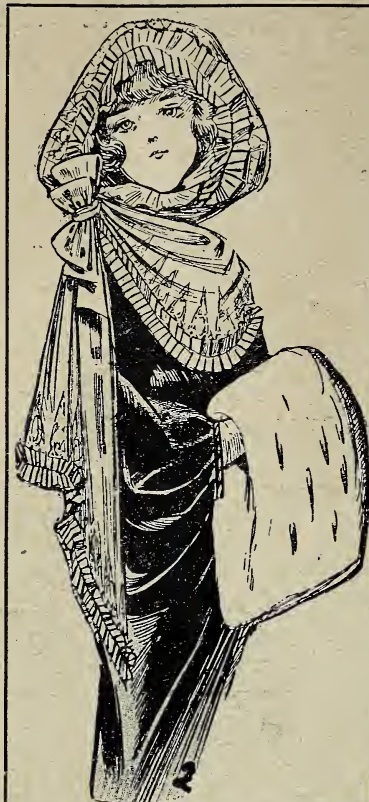
Así ha pasado con las plaquettes todas caladas, incrustadas en pedrerías, y que ahora son del todo olvidadas.

Lo mismo ha pasado con la pulsera-reloj, que era considerada como el sumo del chic, ahora rechazada por haber sacrificado lo útil, lo lujoso, por la cantidad de brillantes con que iban adornados, y la poca seguridad que ofrecían como reloj. Hoy la moda ha cambiado y los papeles son invertidos: se considera como un objeto de necesidad y no de lujo, se hacen en esmalte verde o blanco, en platino, y algunos van montados sobre un terciopelo negro.

La misma argolla esclava, tan gustada, ha caído en lo vulgar y hoy los grandes joyeros han tenido la linda idea, de incrustarla toda en diamantes o brillantes, y para decir la verdad, es la única novedad de actualidad.

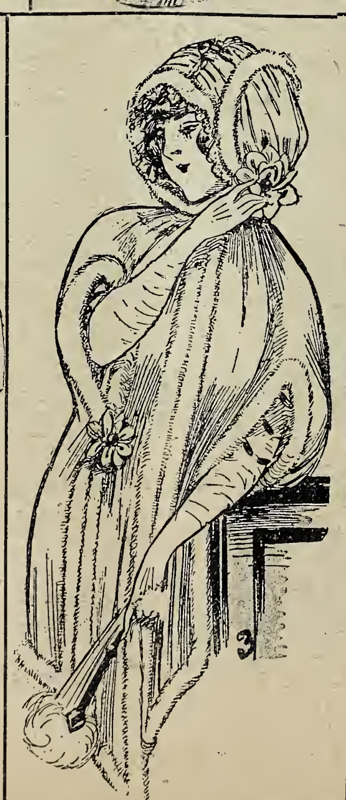
De día en día, se arraiga más la moda de no llevar, más que un anillo en un sólo dedo de la mano, pero la piedra, o la perla, debe ser muy gruesa y de valor. Era ya hora de que nuestras manos dejaran de ser escaparates de joyería, convirtiendo la elegancia en cursilería.

HÉLENE.











HAN BATIDO LA VENTA EN TODA LA REPÚBLICA

NO SON DEL TRUST

Piccardo y Cía.

Casa central y fábrica: Defensa 1278

Buenos Aires.



Aspectos de la exposición de Gante, inaugurada el 26 de abril último: una de las calles del barrio del viejo Flandes, que constituye uno de los mejores atractivos de la exposición.



La sección francesa en la exposición de Gante, una de las más visitadas, y el palacio colnial belga, donde se exhiben los productos del Congo.



El rey de Bélgica, la reina y el príncipe real Leopoldo, acompañados por el burgomaestre de Gante, señor Braun, y el director de la exposición, señor Casier en el momento de dirigirse al acto de la inauguración.

GRAN TIENDA LA IMPERIAL



CONFECCIONES: las últimas creaciones de Vestidos Sastre y Fantasía.

EN TAPADOS: de piel, terciopelo, felpa, velour y casimires ingleses.

LA COLECCION MAS GRANDE

ALFOMBRAS: Carpetas, Acolchados, Frazadas.

Todo a precios sumamente reducidos

ALFOMBRAS Imperiales de 1 pieza

0.60 × 1.20	$ 2.20	2.50 × 3.50	$ 22.00
0.70 × 1.40	„ 3.00	3.00 × 4.00	„ 34.00
1.40 × 2.00	„ 7.20	3.50 × 4.50	„ 42.00
2.00 × 3.00	„ 15.00	4.00 × 5.00	„ 52.00

BRUSELAS de 1 pieza

2.25 × 3.00	$ 24.00	4.00 × 4.00	$ 62.00
3.00 × 3.50	„ 36.00	4.00 × 4.50	„ 69.00
3.00 × 4.00	„ 42.00		



Corsé Directorio, de última creación, artículo que recomendamos por su gran duración y baratura. Precios de réclame, $ 9.50, 8.50, 5.50 y...... $ **4.50**
En tela de hilo y seda, a $ 24.—, 19.50 y pesos .... **14.—**

VENTAS AL CONTADO - PRECIO FIJO

HERNÁNDEZ & Cía.

VICTORIA, 802 esq. Piedras - Buenos Aires

Elegante juego piel loutre, formando bonitos dibujos, tamaño grande. El juego a .... $ **75.—**
El mismo modelo, en piel de topo, gran moda $ **98.—**



Moderno paletot en géneros de lana doble faz, todos los tamaños y colores. $ **29.—**

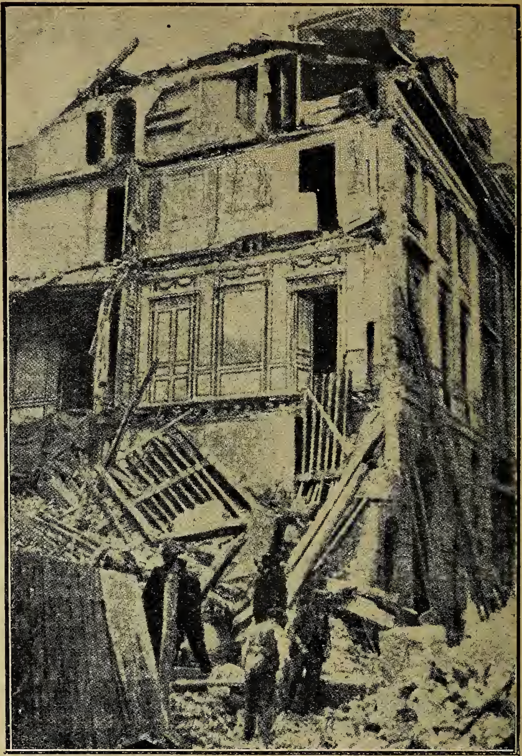
Elegantísimo y rico traje fantasía, en brochados de lana, realce última creación, con fino cuello de encaje, presillas, botones y cinturón de terciopelo.......... $ **95.—**

Traje sastre, gran moda, en lanas calidad extra, saquito forrado en seda..... $ **59.—**

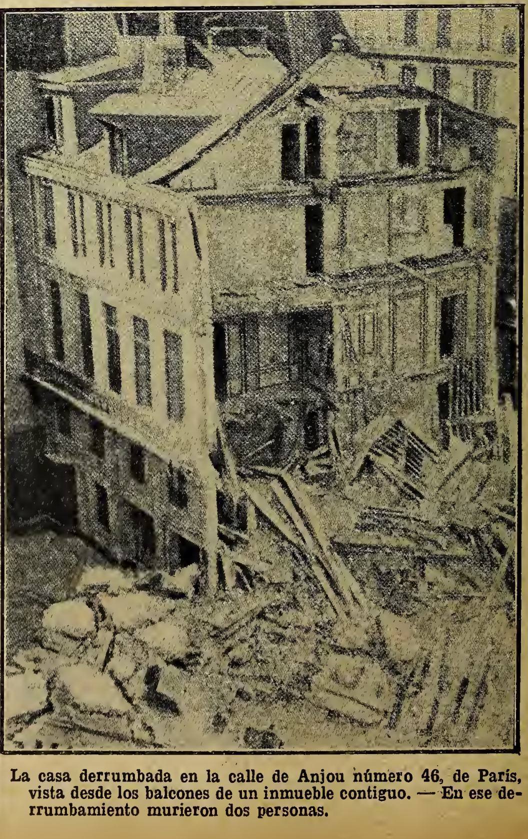
Gran traje tailleur, última palabra de la moda, en géneros modernos de finas lanas, con rico cuello de piel skung, forrado en seda.......... $ **95.—**

Tapado de felpa de seda negra, con cuello piel skung y botas, forrado en seda. Largo 135 centímetros.. $ **95.—**

Un derrumbamiento en París



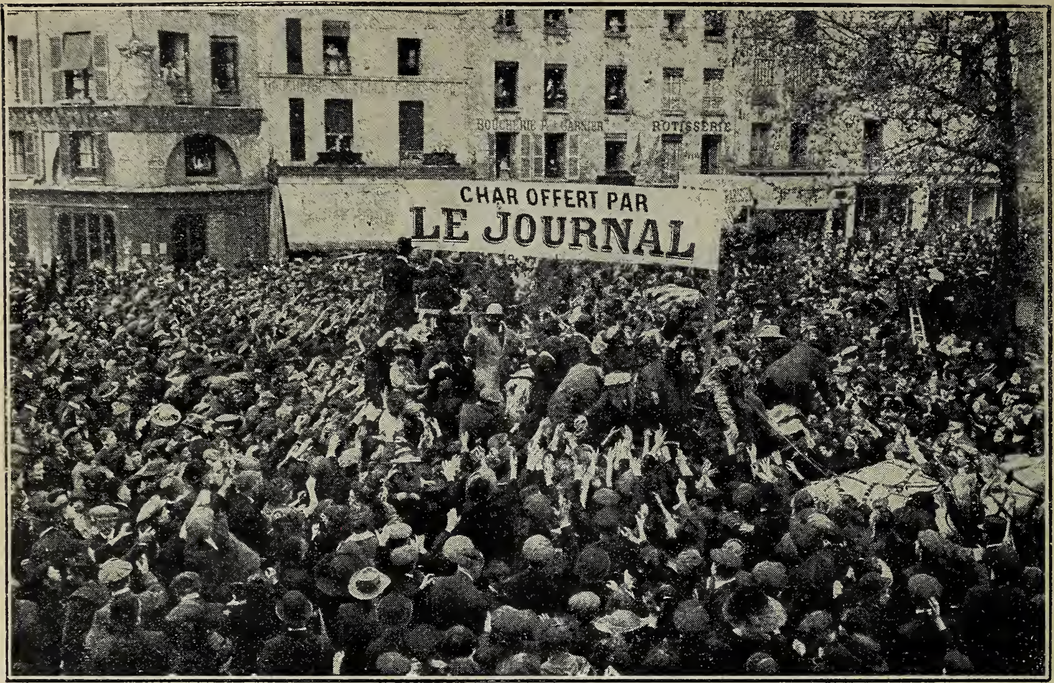
El derrumbamiento producido en París, calle de Anjou número 46. La casa vista desde la calle.



La casa derrumbada en la calle de Anjou número 46, de París, vista desde los balcones de un inmueble contiguo. — En ese derrumbamiento murieron dos personas.


COGNAC
DOMECQ
Fascinador
UNICOS AGENTES
MAIPU 41 BUENOS AIRES

La fiesta del "Jardín de la obrera Jenny"



El 27 de abril último se realizó en París, en la plaza Monffetard, la fiesta de la distribución de plantas y flores a las obreras parisienses, organizada por la sociedad del "Jardín de la obrera Jenny". Nuestra fotografía presenta el aspecto de la mencionada plaza durante la distribución.



EL WINCARNIS

ES EL VINO DE LA VIDA

Refresca y anima a los cuerpos cansados y abatidos. Da vida y enriquece la sangre, fortalece los nervios, evita el decaimiento físico y proporciona salud y frescura a todo el organismo.

TOME USTED EN SEGUIDA EL

WINCARNIS

Será usted fuerte y robusto, le fortificará el cerebro y aumentará su memoria. Más de 8.000 médicos lo recetan como un poderoso vigorizador.

Unicos agentes e importadores:

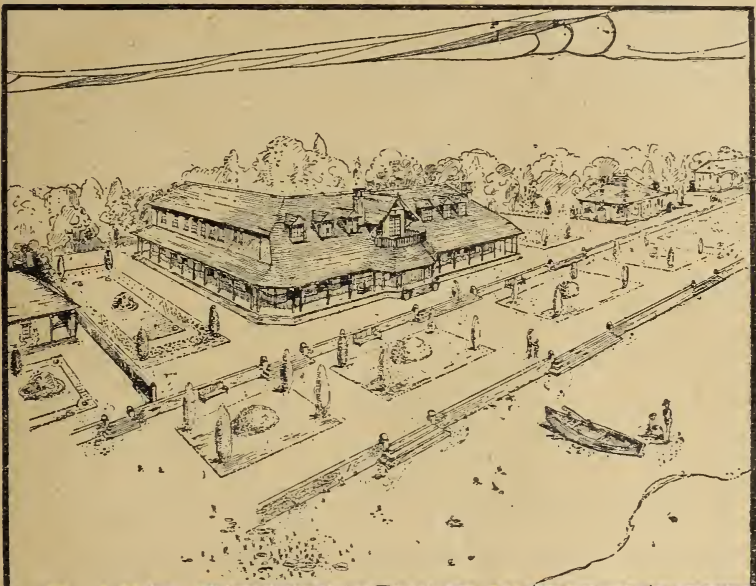
FEENEY & Co.

537, Cangallo, 541 Buenos Aires



Grupo de aprendices de las fábricas de cerámica de Wedwood, agrupados, ostentando en platos con letras un saludo a sus majestades, el día en que el rey Jorge y su esposa estuvieron en la mencionada localidad a visitar las grandes fábricas de loza y porcelana, que son la riqueza y el orgullo de aquella región.

$ 170,000 GRATIS
A LOS COMPRADORES DE LOTES EN EL NUEVO Y MAGNÍFICO BALNEARIO
NUEVA VENECIA



Este magnífico Hotel, cuyo costo de construcción solamente excede de pesos 80.000, será entregado gratis a uno de los compradores.

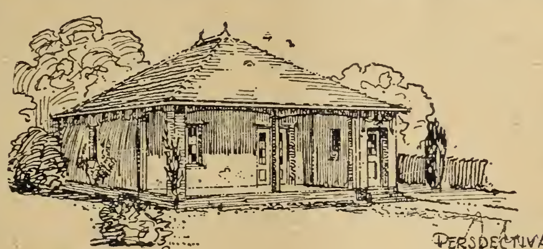
El sorteo se llevará a cabo por los mismos compradores.

No habrá blancos.

El Hotel para uno de los compradores, los 15 chalets para otros, y magníficos lotes con frente al Río, a los Canales y avenidas, para los demás.

Precio de los lotes, $ m/n. 150 cada uno

Cada comprador de un lote de $ 150, participa del derecho del sorteo de lotes, entrando el lote del Hotel, valor $ 80.000 y 15 chalets, cuyo valor varía entre $ 6.000 y $ 8.000.



Sociedad Anónima

The International Land & Development Co.

FLORIDA, 248

Buenos Aires

PIDAN FOLLETOS ILUSTRADOS

"NUEVA VENECIA"

Está situada en el margen derecho del Río Uruguay, en la Provincia de Entre Ríos, Departamento de Gualeguaychú.

A 6 horas de vapor de la Capital Federal.

Tres kilómetros de playa al Río Uruguay!

FORMA DE PAGO:

30 $ al firmar el boleto y 10 mensualidades de $ 12 cada una.

C. y C. Nº 3

CUPON

Señores

THE INTERNATIONAL LAND AND DEVELOPMENT Co.

Florida, 248 - Buenos Aires.

Sírvanse Vds. remitirme folletos ilustrados y condiciones de venta de lotes en "Nueva Venecia".

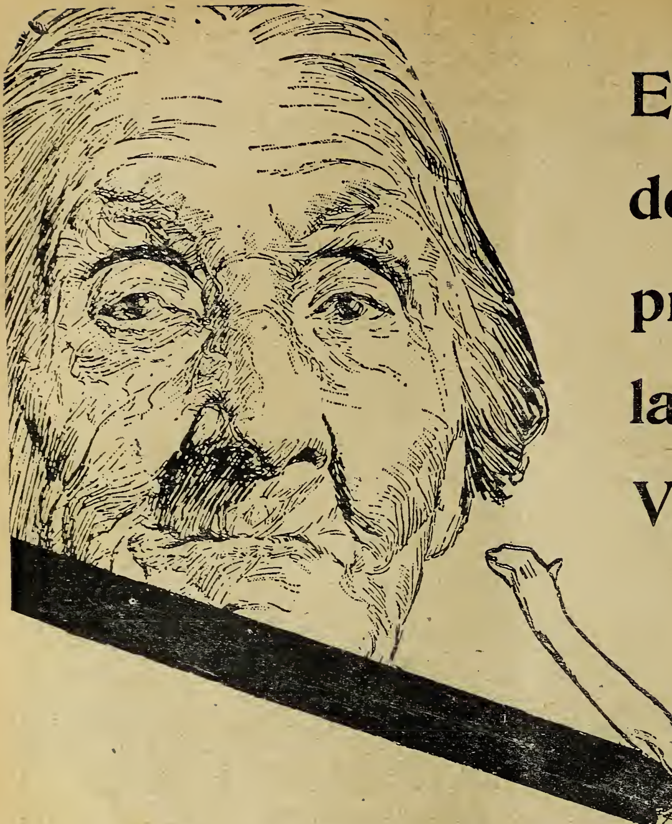
NOMBRE ....

DOMICILIO ....

Los preparativos de Austria



Para invadir Montenegro, en caso de necesidad, Austria ha organizado un ejército de 60.000 hombres. En la presente fotografía aparece el emperador Francisco José pasando revista a la primera sección de las fuerzas, el día antes de su partida para la frontera.



El arte de prolongar la Vida



Para vivir mucho y para vivir bien, sin que los años pesen, es indispensable cuidar la salud desde los albores de la vida: cuidar que los nervios se mantengan fuertes, que todos los órganos vitales funcionen con regularidad cronométrica y que la sangre esté libre de impurezas, y eso es, precisamente, lo que hace

IPERBIOTINA
MALESCI

el gran regulador de las funciones orgánicas. El preparado sin igual que mantiene sano el cuerpo a todas las edades; que lo mismo cura y fortifica al niño que al anciano.

Preparación patentada del Establecimiento Químico Dr. Malesci-Firenze (Italia).

VENTA EN DROGUERIAS Y FARMACIAS

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES
JOSE S. ALVAREZ
FUNDADOR

Año XVI. BUENOS AIRES, 31 DE MAYO DE 1913. N.º 765.

El cuarteto de la Cámara



—Dicen algunos diputados que desafinan con frecuencia.

—En cambio 48.000 ciudadanos afirman que tocan muy parejos, y que es la música del porvenir.

Dib. de Málaga Grenet.

La racha económica





En el parlamento nacional se han dejado oir palabras que son, por lo inauditas y trastornadoras, una verdadera proclama revolucionaria. Lo subversivo de esas palabras no consiste en el tono; tampoco tratan de demoler principios fundamentales de la política, de la religión o del sistema social vigente. Han sido, sencillamente, palabras dirigidas contra el presupuesto...

Pero hablar de economías, en un país donde nadie piensa en administrarse medio regularmente, ¿no significa una honda y trascendental revolución? Puede asegurarse que en mucho tiempo no se habían emitido aquí ideas tan demoledoras. Tales ideas se dirigen a combatir los cimientos de la organización pública y privada de la nación; son brulotes lanzados contra el castillo de la tradición; representan un intento reformativo, pero reformativo del alma, de la psicología y hasta del ser argentinos.

Se había salvado, en efecto, este país de la universal norma administrativa. Era un oasis de esplendidez y despilfarro dentro de la general minuciosidad económica. Desde que la democracia moderna dió beligerancia al pueblo, las naciones necesitaron substituir su sentido de la vida, francamente aristocrático y basado sobre privilegios, por otro sentido más legal y cominero. Parece como que la estrechez y miseria en que vive el pueblo se hubiera entronizado en las esferas gubernamentales; los gastos sin examen de los antiguos reyes y nobles, se han convertido en esos presupuestos de las naciones modernas, donde todo está contado, revisado y discutido al céntimo.



La Argentina era un país de excepción. Teniendo una constitución ampliamente democrática, regíase, sin embargo, por un espíritu aristocrático y realengo. La costumbre de contar no había llegado aún. Concertábanse los presupuestos por el sistema del «grosso modo». Los empleos se concedían regiamente, como mercedes principescas. Toda esa ciencia de la economía, tan plebeya, republicana y grosera, no lograba imponer en esta tierra feliz su alma estrecha, celosa, justa y vulgar. Lo que pasaba en las esferas del gobierno no era más que un reflejo de la vida cívica y ambiente. La familia procedía como los gobiernos, los particulares hacían igual. El contar, el calcular, el prever, el atenerse a un riguroso presupuesto de gastos e ingresos fué siempre en este dichoso país una costumbre fea y vituperable. Se gastaba a troche y moche, considerándose rico por derecho de nacimiento. El país es rico; luego los naturales deben serlo también. En cuanto a los extranjeros, pronto se contagiaban de la misma ilusión optimista.

Pero hoy todo ha cambiado. En el parlamento ha ocurrido el hecho estupendo de discutirse cifras, con una tacañería nunca pensada. Los parlamentarios antiguos no salen de su asombro. ¿Cómo es posible que se discutan cantidades ridículas, por lo pequeñas, cuando todos habíamos convenido en que este era un país de promisión?... Lo más grave es que se discuten los empleos, que se rebajan los sueldos, que se combate el viejo sistema de las mercedes realengas y aristocráticas. ¡Y ante esta ola democrática, plebeya, económica y administrativa, los venerables políticos de otrora se llenan de espanto y de indignación!

Ha coincidido la racha parlamentaria con un cierto malestar financiero, con una sorda crisis nacional. Las especulaciones se hallan suspendidas, los bancos se han vuelto tacaños. Ya no se venden terrenos hipotéticos, ya no se cuentan aquellas valorizaciones fantásticas de otro tiempo. Suspendida la especulación y haciéndose reservados los bancos, la gente se muestra intranquila. Hay un disgusto ambiente, producido por la escasez de numerario. Las esplendideces de la especulación ya no otorgan a los ciudadanos aquellas hermosas coyunturas de vivir ricamente, sobre el producto de cosas muchas veces fantásticas. Vienen a perturbar también la situación esos chacareros, que últimamente les ha dado por holgar, protestar y reducir los arriendos. La crisis del país se asocia a la revolución parlamentaria para crear un estado perfectamente distinto e inquietante.

¿Qué consecuencias tendrá para la nación el nuevo estado moral de la política? ¿Qué resultados traerá el fracaso de la especulación? He ahí un tema arduo y sumamente curioso. Desde luego podemos asegurar que estamos asistiendo a un período de profunda transformación. La república ha pasado, casi bruscamente, a la segunda etapa de su historia. La etapa primera, la que ha durado hasta hoy, era la romántica, la ideal y la generosa edad de la juventud que asciende, ciega y confiada, sin cuidarse de contar ni reservarse. Ahora empieza la segunda etapa, la de la madurez, la de la economía, la de la administración, la de la inteligencia, la de las cuentas exactas y comineras.

La especulación — signo magnífico de juventud — parece haber fracasado; la política familiar, con sus esplendideces y sus generosas otorgaciones, también signo de juventud y de optimismo, está ya minada por el nuevo espíritu de examen, de justicia y de legalidad prolija. Las antiguas elecciones «nobiliarias» se convierten en los actuales sufragios «plebeyos»...



Todo esto es profundamente revolucionario, y harán bien los hombres de capacidad en examinarlo atentamente. El país está cambiando de postura. Sería insensato cerrar los ojos a la realidad.

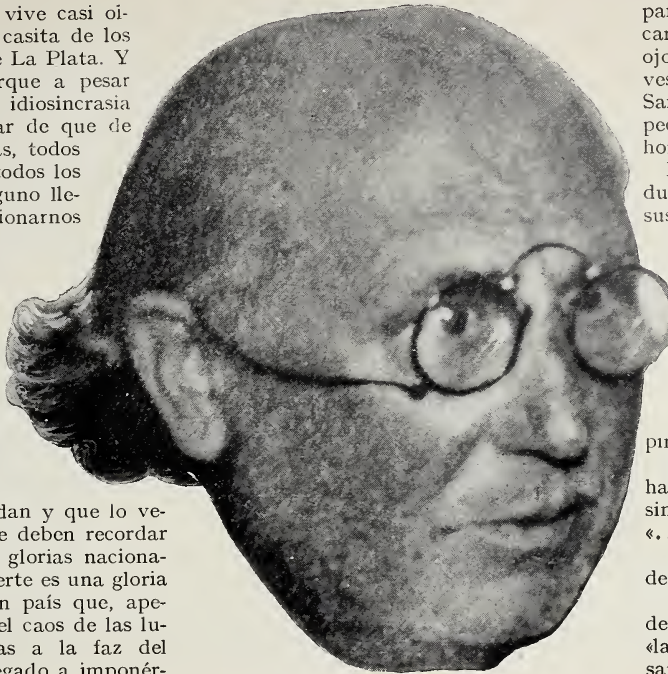
José Ma. Salaverría.

Dib. de Redondo.

ALMAFUERTE

EL LITERATO EN LA INTIMIDAD

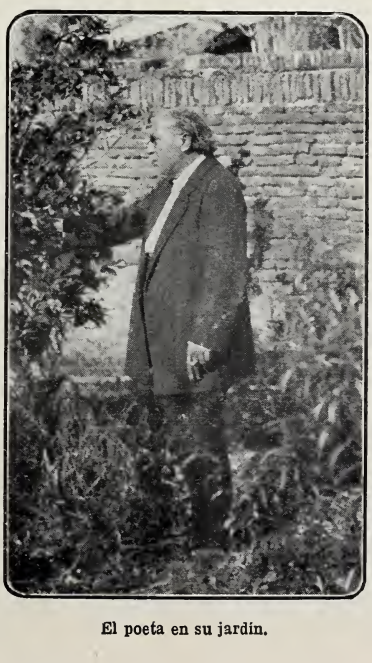
Almafuerte vive casi olvidado en su casita de los alrededores de La Plata. Y digo casi, porque a pesar de nuestra idiosincrasia criolla, a pesar de que de todas las cosas, todos los hechos y todos los hombres, ninguno llega a impresionarnos sino pasajeramente; para orgullo nuestro, no son esta vez los extranjeros quienes nos hacen notar que «tenemos un poeta»: son muchos los argentinos que lo recuerdan y que lo veneran como se deben recordar y venerar las glorias nacionales, y Almafuerte es una gloria literaria de un país que, apenas surgido del caos de las luchas intestinas a la faz del mundo, ha llegado a imponérsele como nación generadora de cerebros y de impulsos.



Almafuerte.

Fuimos a visitarlo. En los suburbios, enclavada entre dos terrenos baldíos o de oculta edificación, está su casa a la que se llega por calles pavimentadas de barro resquebrajado y seco. ¡Su casita! ¡Con qué orgullo nos invitó a visitarla! Todo es allí muy severo, muy limpio, muy ordenado y hasta creyérase que se está en alguna gran celda cartuja.

Por lo general, se cree erróneamente, que un alma tan agitada y tan grande como lo es la del apóstol, no puede descender a ese reino que alguien llamó «de las pequeñas cosas». Y, sin embargo, en infinidad de detalles, — inapreciables cuando se trata de una de esas tantas medianías inocuas, — se revelan el cariño, el amor, el fervor con que Almafuerte cuida de sus compañeros y éstos, las «pequeñas cosas» a su contacto, se agigantan: el poeta no desciende jamás.



El poeta en su jardín.

El «maestro» nos habló afablemente, cariñosamente. Nos dijo en prosa lo que ya habíamos leído en sus versos: su evangelio Almafuerte al escribir, lo hace siempre de acuerdo con su propósito y con la concepción de la vida que se ha formado, pero al hablar, al conversar, ese propósito y esa concepción surgen aureoladas por un nimbo de color de fuego y el que dijo en sus versos: «Soy profeta, soy alma, soy como el Dante»... parece dejar su envoltura carnal, apareciendo a los ojos del oyente con la investidura sacra de aquel Saratustra, cuyo último pecado, fué su «amor a los hombres».

Para él la vida no se reduce «a la vulgaridad insustancial o a una imperiosidad del estómago»; para él la vida es sentimiento y progreso. Y esa concepción la sintetiza en esa frase que es emblema de toda su obra: «Pensar y volar como las cabezas aladas de los pintores del Renacimiento».

Siendo todo corazón, nos habló tristemente, sin odios, sin rencores, de aquellos «... impuros que hacen de [puros debajo de sus luengas albas [teatrales» de aquellos que a su fama «la saturan de miasmas de sanatorio».

Luego orgullosamente nos invitó a visitar su jardín: un pequeño huerto cultivado por sus propias manos y en el que, a manera de símbolo sin duda, ha dejado crecer entremezcladas a sus queridas flores, las malas hierbas.

Entretanto llegaban de sus clases varios muchachos a quienes, en su apostolado, educa e instruye. Son sus «hijos» como lo es su «chusma». Los quiere y los prepara para proseguir su obra, porque contrariamente a lo que supone en su «Misionero»: «a mi nadie me amó sobre la vida». «Ni nadie me honrará después de muerto»; sus hijos, su «chusma», sus compatriotas han de proseguir su obra y han de honrarlo, como se deben proseguir y honrar las cosas santas, ya que lo es en grado sumo, amar «lo bajo, lo caído, lo innoble, no para cantarlo en su bajeza y cobardía, sino para darle alientos, infundirle valor, comunicarle esperanza tornándolo útil y digno».

Después de presentarnos a sus chicos, pidiéndonos permiso con esa franqueza que sólo es patrimonio de las almas grandes o de las ingenuas, volvió a la ocupación entregado a la cual, le encontramos al llegar: Preparando el terreno para su nueva cosecha de flores. Mientras trabajaba nos habló tiernamente de su libro en preparación y que lleva por título «Solicitud

Inédito de Almafuerte para "Caras y Caretas"

SOLICITUD DE JUAN PUEBLO

CAPITULO VII

Dictador «de azúcar rubia»

....

Dentro de las apariencias constitucionales en que están las provincias ahora mismo, estaba la República cuando V. E., con la integridad posible entre nosotros, fué elegido Presidente de la Nación; apariencias que V. E., al aceptar su candidatura y su elección, aceptó de lleno como la posibilidad consuetudinaria de la Carta fundamental, como la humanización, la argentinización de la misma, al pasar de letra muerta a letra viva, del libro al comicio.

A esa defectuosa humanización de abstracciones, — que en sí mismas no tienen patria, que no son pensadas del mismo modo ni por dos cerebros siquiera, que están condenadas, como todo, a «revestir el color del cristal con que las miran»; — a esa argentinización de las doctrinas constitucionales y de las leyes que las interpretan, al hacerse vida, al revelarse organismos que andan y hacen, debe V. E. la magistratura que hoy desempeña lleno de asquedades injuriosas que invitan al odio.

Insuficiencias, torceduras hereditarias, desvíos históricos que V. E. pudo, — llenando las formas, respetando el decoro nacional, sin esos aspavientos de prostituta jubilada en presencia del embarazo clandestino de una joven seducida, — vigorizar, enderezar, orientar noblemente, honradamente, discretamente, según las exigencias de la moral media de la gran masa; los anhelos de los partidos extremos, el grito que sale de las escuelas, las universidades y los libros; y el movimiento hacia lo más honesto y lo más verdadero que, antes de recibirse del mando V. E., — antes de que V. E. se repusiera del soberano testarazo que le adjudicó tan rudamente el general Roca, allá por el año 90 y tantos del otro siglo, — ya se sentía en el alma política de la Nación.

Pero apariencias constitucionales, coloración argentina de principios universales que V. E. no pudo estigmatizar, repudiar en seco, como un explorador inglés prisionero de los hielos en un tugurio esquimal, sin negar infantilmente la constitucionalidad de su investidura misma, sin poner al país a las puertas de la anarquía, como pudiera hacerlo un gobernante alcohólico o morfímano, sin ofrecernos al menosprecio del mundo en la fuente de latón bruñido de la hipertrófica vanidad de V. E.

Si V. E. se cree Presidente de la Nación merced a factores fraudulentos, no es V. E. Presidente de la Nación. Y si V. E. continúa en su puesto y se tiene por el primer mandatario de la Nación, a pesar de la mentira comicial, del embuste político, de la infame maquinación de que insinúa haber surgido, será porque V. E. se considera Presidente de derecho divino, — lo que es un despropósito, un anacronismo de sacristía que, al salir de la sacristía asume las proporciones de una imbecilidad inofensiva.

Las reservas mentales de V. E., vislumbradas en cien ocasiones como se descubre un escape de gas por el hedor; esas reservas mentales con que acepta V. E. su legitimidad, renegando *in mente* del pavés democrático en que fué exaltado, para quedarse en los aires, caigo o no caigo, como la tumba de Mahoma, destacarse en el horizonte de la República en guisa de cometa, vivir la breve, fabulosa vida de un Mesías hijo putativo de la Ley, pero realmente hijo del Padre Eterno, — como un pollo rompe su cáscara y olvida su cáscara, — revelan una intención aviesa: la intención de la Dictadura... ¡la Dictadura misma!

Porque si V. E. se palpita inconstitucional, ladrillo de «máquina», floración del «pantano», designado y no elegido, fruto de la oligarquía y nunca de la democracia triunfante, V. E. no ha recibido la delegación del Soberano, V. E. es un Presidente de hecho y no de derecho. Y siendo V. E. un Presidente de hecho, de circunstancias, de fatalidad, V. E. es un dictador.

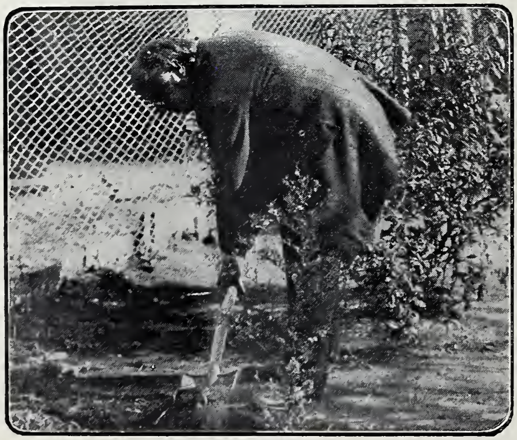
....

Almafuerte.

La Plata, mayo 16 de 1913.

de Juan Pueblo». «Como su nombre lo indica, nos dijo, mi libro está escrito en forma de solicitud al primer magistrado de la Nación. Creo que muy pronto lo podré dar al público; por ahora sólo puedo facilitarles ese trozo del capítulo séptimo: «Dictador de azúcar rubia» encabezamiento que está calcado en aquel mote que le dieran al general Roca allá por el año 90 y tantos del otro siglo».

Era la hora en que los muchachos debían almorzar para volver a la escuela. El poeta dejó su pala y después de vigilar el almuerzo de sus «hijos», vino de nuevo hacia nosotros. Nos habló cariñosísimamente del pintor argentino Brughetti, pensionado por el gobierno en Europa, y como mientras hablaba, en un ademán brusco, volteara de su mesa de trabajo, un papel, al recogerlo, mostrándolo, nos dijo: «Es de Salvador Rueda. Me escribió lamentándose, como pueden ver, de que le hayan puesto trabas para que, como él dice, nos estrecháramos las manos y el corazón».



Cultivando sus plantas en el pequeño huerto de su casita.

Mientras leíamos la carta, pareció que alguien decía por lo bajo: «Me lapidan la frente con los más duros — anatemas judíos de sus misales».

Lo que el insigne poeta español decía en su cariñosa y expresiva carta, se sintetiza en dos palabras: Admiración y justicia.

Nos despedimos del «maestro de la juventud» y al marchar, rumbo al centro, llevábamos en lo más hondo del corazón, arraigado profundamente, el convencimiento de que Almafuerte es el primer poeta de la América del Sud contemporánea, porque a pesar de su misticismo natural, que según algunos le resta méritos, «es necesario que el genio sea mucho y enorme el talento, para poder llegar hasta donde él ha llegado».

W. Paunero Usher.

La Plata.

Las fiestas en San Lorenzo



El «Buenos Aires», anclado frente a San Lorenzo



El presidente y el gobernador Menchaca, oyendo el himno nacional al atracar el buque



Llegada del presidente a San Lorenzo, acompañado por el gobernador Menchaca, y dirigiéndose al convento.



El presidente de la república, descendiendo de su automóvil al llegar al convento de San Lorenzo.



Aspecto de la capilla del convento, durante el solemne Tedéum.



El doctor Sáenz Peña, firmando en el álbum del convento de San Lorenzo.



Los batallones escolares formados frente al histórico convento.



En el palco oficial en San Lorenzo, mientras la comitiva oía el himno nacional.



Desfile de los granaderos por frente del convento histórico.



La mesa-cabecera en el banquete oficial, después de la llegada de las señoras que, debido al mal tiempo, se retrasaron.



Durante la lluvia. — El gobernador Menchaca y otros personajes, esperando bajo un claustro que pasara la lluvia.

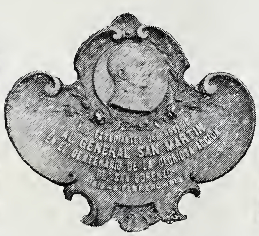


El banquete oficial.— Aspecto de la sala donde fué servido, en el convento de San Lorenzo.

Las placas conmemorativas



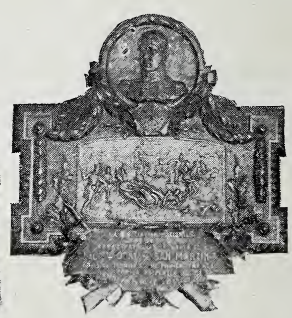
De la vecindad de Rafaela



De los estudiantes del Rosario.



De la escuela mixta de Esperanza.



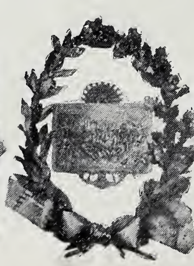
De las damas patricias de Santa Fe.



De la Escuela Industrial de Santa Fe.



De los repartidores del diario «La Capital», del Rosario.



De los patriotas puntanos.



De la Comisión Pro-patria de Señoritas, de Santa Fe.

El monumento a San Martín, en el Rosario

Las fiestas de su inauguración



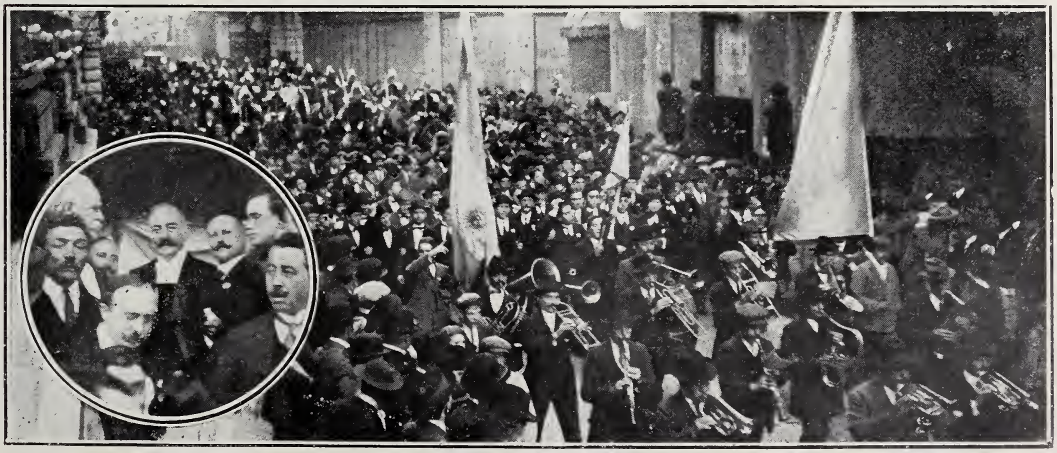


El doctor Sáenz Peña y el gobernador Menchaca, a la llegada del primero a Rosario.

La cabeza de la comitiva oficial, dirigiéndose hacia la plaza donde había de verificarse la inauguración de la estatua.



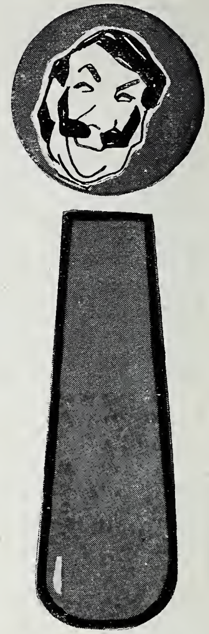
Aspecto de la plaza con el monumento a San Martín, durante la ceremonia. — En los círculos, los oradores. Arriba, a la izquierda, el concejal señor Francisco Correa, a la derecha, el doctor Angel Justiniano Carranza, director del Museo Histórico. Abajo, a la izquierda, el doctor Jacinto Fernández; a la derecha, el doctor Carlos A. Aldao.



La manifestación popular en marcha por la calle Córdoba. — En el círculo: el presidente y su comitiva en el palco oficial, durante la ejecución del himno nacional.

SIGNOS ORTOGRÁFICOS DE LA POLÍTICA





Cierta vez concurrí a una asamblea en la que se habían trenzado en discusión los presentes, y salí de ella sin entender nada porque hablaban todos a un tiempo; pero por fortuna, los diarios, en cumplimiento de la santa misión que se han atribuído de informar a sus lectores, me pusieron al corriente de lo que en aquella asamblea se trató, y de lo que habían querido decir cada uno de los presentes; traduciendo aquella *baruffa* de sonidos en palabras del más puro estilo parlamentario.

Actualmente, en la Cámara de Diputados está sucediendo lo que en aquella asamblea. Nadie sabe lo que se está tratando, si el Presupuesto, si la moción Castillo, si la política radical, socialista, cívica o conservadora.

Cada diputado interrumpe a éste, éste a aquél, y aquél, con tantas interrupciones, pierde el hilo del discurso y se agarra a las infalibles frases patrióticas para salir del paso.

Sobre el Congreso pende hoy una interrogación a la que responderá el Presupuesto. El clásico ¿Y?... que sintetiza las cuestiones de actualidad, está en todos los labios refiriéndose a la ley de las leyes.

Desde que los diputados socialistas saben que son la admiración de las gentes por su desparpajo para ajustar las cuentas y decir cuantas son cinco al más algebraico de los miembros de la Comisión de Presupuesto, han arremetido contra la montaña de millones que representan los gastos de la administración, y no han dejado partida sin que sufra una mer-











ma considerable. Los doloridos con los puazos de los modernos innovadores financieros han sido muchos. Para ellos el empleado está llamado a desaparecer como la forma poética. Sólo han tenido palabras de consuelo para aquellos obreros que bien en el correo, en la aduana o en los arsenales de guerra y marina, prestan sus respectivos servicios bajo el régimen de las ocho horas.





Al fin, cansados de discursear en vano ante media docena de diputados, dejaron la tajante en reposo, y el Presupuesto tan mal ferido que ni el mismo Llobet lo conocía.

El doctor Penna no quiso dejar pasar en silencio las alusiones antihigiénicas del diputado Repetto, y contestó a ellas con tanto tesón como si tratase de extirpar una epidemia, dejando inmune al Departamento Nacional de Higiene de la podadera socialista.

La mayoría conservadora, que se había contaminado del morbo rojo, reaccionó con las palabras del doctor Penna y arremetió contra el cuarteto socialista uno tras otro, como una sucesión de puntos suspensivos. El doctor Bas, para defender a la Universidad de Córdoba, apeló al tono épico de los días patrios, para sostener una partida de 400.000 pesos para refacciones en aquella Universidad.

Siguió en el orden el doctor Coronado, conspicuo radical, quien con frase sobria hizo, como los socialistas, la operación de extraerle al Presupuesto varios cálculos que importaban unos cuantos millones.

El doctor Llobet, al ver como quedaba de malparada su obra, trató con todos los recursos de su dialéctica de establecer los Incisos en su lugar y librar a los Items de la podadera, confesando que el Presupuesto es un enfermo a quien no se pue-

de tratar con brusquedad. Los doctores Padilla, Beltrán y Oliver, como médicos de cabecera del ilustre enfermo, trataron también de evitar que éste pasara un mal rato, y el doctor Galigniana Segura, al conjuro de sus palabras, hizo que el Presupuesto se reanimara y volviera a gozar de vida. El doctor Carballido aprovechó la oportunidad para pronunciar un discurso en defensa del civismo; el doctor Zeballos se apuntó con algunas frases de doble filo, y el doctor Castillo, paradojista como de costumbre, hizo que el asunto se embrollase más, y la Cámara no supiera si se trataba del Presupuesto, de las fiestas patrias o de la intervención a Jujuy. El único que no pudo mojar en este concurso de oradores fué el gran Saguier (1.80 de altura), el Presidente le quitó el uso de la palabra asustándolo con el ruido de la campanilla para ahogar discusiones.

De las deliberaciones habidas en la Cámara de Diputados se saca en consecuencia, que el Presupuesto es una prenda hecha a gusto de la mayoría, pero que no sienta bien a todos, y unos quieren cortar, otros añadir y algunos las dos cosas, según los compromisos adquiridos al encargarse de su confección.

Total: que todos le ponen reparos; pero como no es posible pasarse sin Presupuesto porque es prenda que cobija a muchos, con defectos y todo se votará a libro cerrado y toda esa oratoria derrochada no habrá servido sino para hacerle la réclame y que sea mayor la demanda de empleos, y si no lo dirá el tiempo



Por lo pronto la palabra de orden con respecto a los socialistas es dejarlos hablar hasta que agoten sus argumentos y la afonía se apodere de sus gargantas; pero este recurso es en extremo baladí, pues nos consta que el aguante de los doctores Justo, Palacios, Repetto y Bravo es tal que se estarían hablando semanas enteras, y más cuando tienen tanto que decir, sin que por el derroche de oratoria sientan cansancio, ni molestia, pero se la ocasionarán a la Cámara, pues por sus frases de doble intención están resultando la admiración de las gentes, y los diputados de la mayoría una sucesión de puntos suspensivos que aunque no dicen nada, dejan entender mucho.

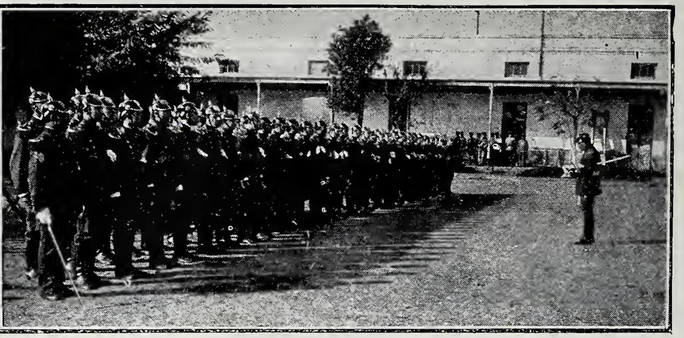
Los radicales están ejerciendo de paréntesis entre los conservadores y socialistas, y el pueblo espera que se abra para saber á que atenerse.

La Comisión de Presupuesto es un punto, y los empleados coma, lo que es natural, tratándose de presupuestíveros.

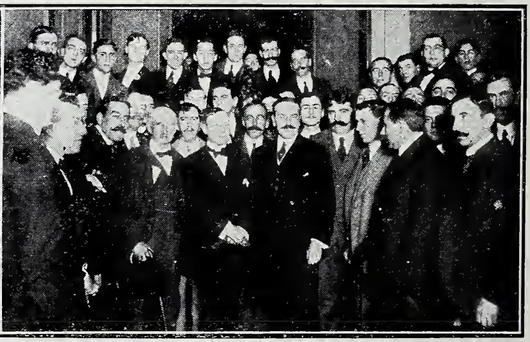
Pero la enorme interrogación que el pueblo ha puesto sobre el Congreso, esperanzado en tener un presupuesto ideal, apto para el consumo, donde la plata esté repartida con equidad y aseo, es cosa, si no difícil, por lo menos imposible, porque de hacerse las rebajas solicitadas, perjudicaría a muchos que viven protegidos por algún ítem.

Angel Bueno.

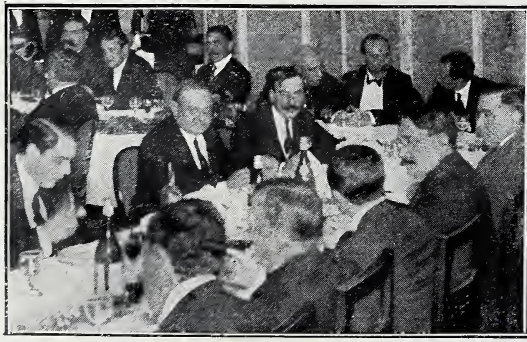
Dib. de Alonso

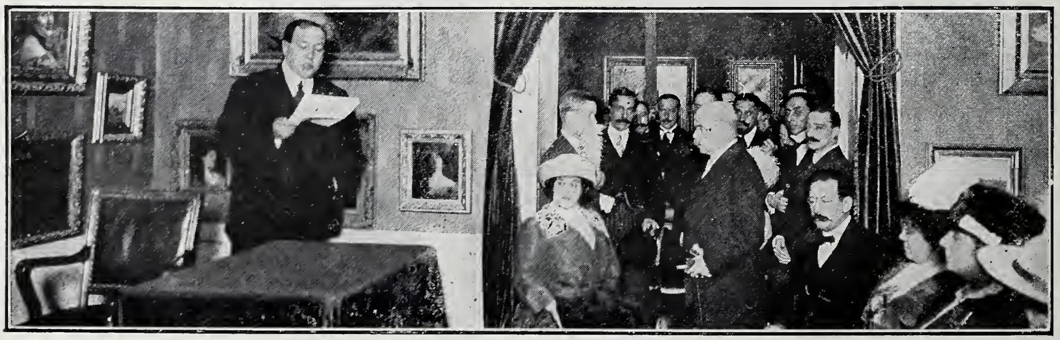
En honor del senador Del Valle Iberlucea. — Cabecera de la mesa del banquete que le ofreció el Centro Republicano Español. — En el 4.º de infantería. — Los conscriptos esperando en el patio del cuartel el momento de la jura de la bandera.

Sociedad Patricias Argentinas. — La comisión reunida para tratar asuntos relacionados con la asociación. — Demostración al doctor Carlos Curto. — Sus compañeros de tareas, despidiéndole con motivo de su retiro de la repartición municipal.




Banquetes. — Al doctor Baladó, jubilado como secretario de un juzgado civil de la capital; al doctor Osvaldo L. Bottaro, que, por concurso, obtuvo el puesto de profesor de ginecología en la facultad de Medicina.

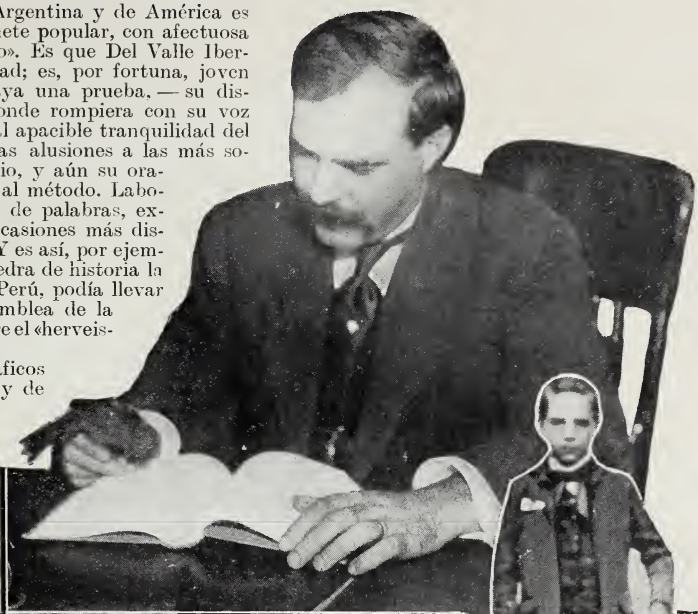


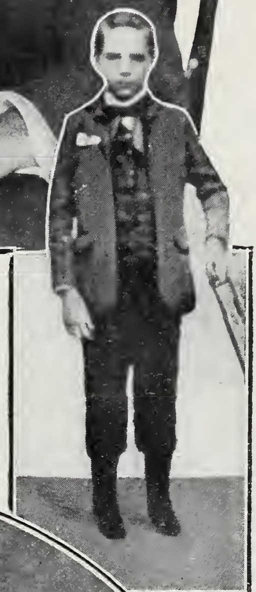
Exposición Rodríguez Etchart. — Don Atilio M. Chiappori, inaugurando la exposición de obras del malogrado pintor argentino don Severo Rodríguez Etchart, en el salón de Bellas Artes.

Con el senador socialista

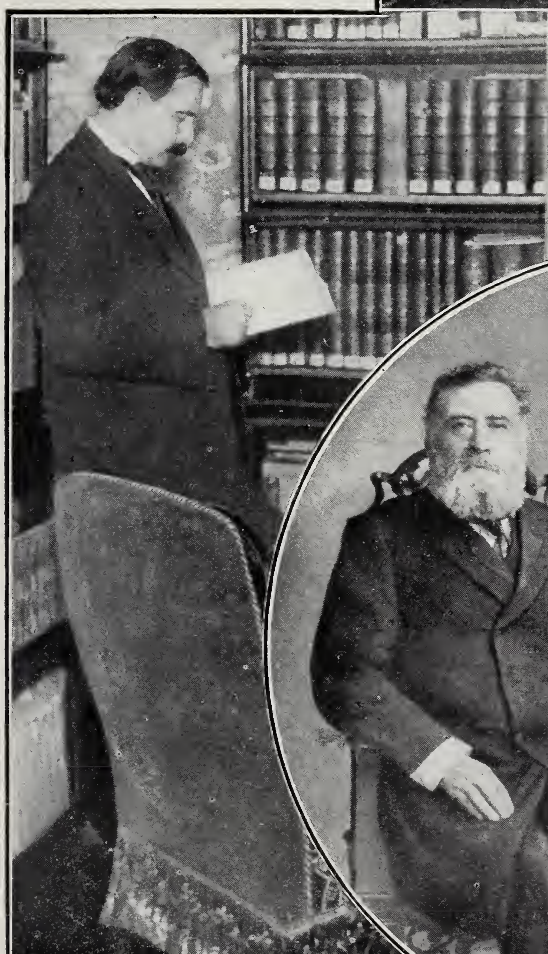
El primer senador socialista de la Argentina y de América es un hombre joven. Jaurés, en un banquete popular, con afectuosa dulzura de abuelo, le llamó «muchacho». Es que Del Valle Iberlucea no resulta joven sólo por su edad; es, por fortuna, joven también en espíritu. Lo dice, — y vaya una prueba, — su discurso inaugural en la alta cámara, donde rompiera con su voz vigorosa y su gesto guerrero la habitual apacible tranquilidad del austero recinto. Lo dicen sus traviesas alusiones a las más sobresalientes cualidades de su adversario, y aún su oratoria movida, rebelde a la concisión y al método. Laborioso, inquieto, exuberante de ideas y de palabras, expone aquéllas y maneja éstas en las ocasiones más distintas y con los motivos más diversos. Y es así, por ejemplo, cómo después de explicar en la cátedra de historia la marcha homérica del ejército del alto Perú, podía llevar al congreso de su partido, o a la asamblea de la agrupación seccional, sus opiniones sobre el «herveismo» o sobre el trabajo a destajo...

La anotación de algunos datos biográficos será el mejor elogio de sus aptitudes y de sus merecimientos. A los veinticuatro años de edad, Del Valle, era ya doctor en jurisprudencia, con diploma de honor por sus altas clasificaciones, y profesor de enseñanza secundaria. Periodista, fué redactor de «La Prensa» y director luego de la «Revista Socialista Internacional» y de «Humanidad Nueva» posteriormente. Presidente del Centro Jurídi-





El senador socialista en su gabinete de trabajo, recibiendo los «buenos días» de su tordito «Radical». — Al costado, un retrato del Dr. Del Valle Iberlucea, hecho el día que cumplió los ocho años.



En su biblioteca, consultando a Jules Guesde.



En compañía de Jaurés.

co y de Ciencias Sociales, secretario de la Universidad de La Plata, profesor en la misma de Derecho Internacional y de Historia General en la Facultad de Filosofía y Letras, autor de «Fundamentos científicos del divorcio», «Derecho Político», «Derecho Procesal Internacional», «La Iglesia y el Municipio», «Socialismo e Industrialismo en la Argentina», «La evolución de la propiedad», «El gobierno comunal», «La lucha de clases» y «Los diputados de Buenos Aires en las Cortes de Cádiz», su vasta labor asombra, si se tiene en cuenta que buena parte de su tiempo era requerido por su profesión de abogado y por la propaganda de su partido. Electo senador por más de 42.000 votos, ha de responder a la confianza de sus electores, desarrollando el vasto plan de reformas que el programa socialista consigna. A propósito, el doctor Del Valle tuvo la deferencia de señalarnos su plan de labor para este año. Presentará los siguientes proyectos: Reglamentación del trabajo a domicilio, derechos civiles de la mujer, reforma de la Constitución en lo relativo a la elección de los senadores y a las relaciones del Estado con la Iglesia, reducción al mínimo o supresión del presupuesto del culto, fundación de 500 escuelas y levantamiento del censo general de la República. Pedirá además, la aprobación inmediata del proyecto sobre jubilaciones de empleados y obreros ferroviarios y del nuevo Código Penal. Deberá intervenir, además, en la discusión del presupuesto y en todo otro asunto que reclame su crítica. Y con ello está dicho que su acción ha de ser constante y tenaz, como que lleva fines de renovación. Aunque único representante de la democracia social en el Senado, no estará solo en la ardua lucha. Sin contar las voces que se alzan en la otra cámara, le han de acompañar la simpatía, el entusiasmo y el aplauso de sus camaradas y de sus votantes. Por lo demás, ya hemos dicho que es joven y por ende fuerte.

J. R. O.



Detenido en el 1.º de Infantería, por un desacato al Consejo de Guerra.—En el círculo: orador en Rosario: inauguración del busto del profesor Newll.



Durante una excursión, con Adolfo Posada, Agustín Alvarez, Joaquín V. González y otras personas.



Con Palacios y Múscari, cuando todos eran liberales y se aplaudía «Electra».



Jugando al «sapo» con su sobrinito José Alsina.

CALLADAMENTE

Conocí a mi amigo Beltrán en casa de mis tías, las opulentas y mogigatas señoras de Mirabel, que le encargaban alguna gestión de asuntos. Si bien ante las rígidas solteronas parecía Beltrán muy serio y pacato, ví pronto que era mozo de largo humor, dispuesto a toda clase de diabluras, y que alegremente gastaba lo que tenía y acaso más. En momentos de expansión, le confié una especie de enfermedad moral que padezco: algo que pudiera llamarse el desprecio de mí mismo. Siempre creo que no sirvo para nada, que todo me ha de salir mal, que voy a decir o hacer algo ridículo, y esta aprensión me paraliza y me cohibe en sociedad. Y Beltrán, entre bromas y ocurrencias, me aconsejó así:

— Mira; no importa que tengas esa manía, si consigues que nadie lo sepa. Lo único que nos ha otorgado la naturaleza para defendernos — ya que no tenemos ni garras, ni astas, ni trompa, ni colmillos agudos — es un asilo o baluarte interior, en el cual resguardamos lo que no nos conviene que vea nadie. Ahí ni nos pueden perseguir ni sorprender, si nosotros mismos, imprudentes, no abrimos la puerta... Tú me la has abierto a mí: has hecho mal. En fin, ya no hay remedio, y ahora lo que cabe, es que yo te jure no publicar nunca, por motivo alguno, tu secreto. Tú, en cambio, me jurarás no divulgar nada mío que me perjudique. ¿Conformes? Fíjate bien en el compromiso que adquieres: es un pacto. Nos obliga a los dos.

Ningún trabajo me costó prometer lo que Beltrán deseaba. Comprendí que mi amigo llevaba razón. Lo que no se sabe, es como si no existiese. Me convencí de que lo intenso de la vida, lo importante, lo decisivo, se desarrolla dentro, donde nadie, sino nosotros mismos, puede penetrar. Seguro de que no se publicarían mis aprensiones, las fuí dominando. Sólo conocía mi flaqueza Beltrán, y, aún en medio de la juerga desenfrenada, Beltrán era callado como un muerto en las cosas serias.

En el verano salí a un viaje, y sólo dos veces escribí a mi amigo. Al regresar, en otoño, fuí a ver a mis tías, y las encontré consternadas. Regresando del veraneo en Santander, encontraron desbalijada la casa. Nada faltaba, en apariencia, pues no se notaba efracción, ni desorden en los muebles; pero habían volado los objetos de valor, que eran muchos. Las solteronas, anticuadas en todo, no acostumbraban enviar al Banco sus preseas, y las recataban, puerilmente, en agujeros y trebejuelos. Verbigracia, el hermoso y hereditario collar de perlas, lo ocultaban en un utensilio de muy íntima *toilette*. Tales precauciones, propias de otras edades, no bastaron para despistar al ladrón. Hasta unas onzas antiguas, arrinconadas en el fondo del piano, huyeron de su escondrijo.

Se había empezado por lo clásico: el inútil aviso a la policía, los interrogatorios a la pareja de porteros, a los vecinos, al sereno, a todo bicho viviente. Nada se sacó en limpio; nadie había visto ni observado cosa anormal; los inquilinos, gente honradísima; en cuanto a los porteros, llevaban en la casa treinta años... Y mi amigo Beltrán, llamado a consulta, reconociendo que de ninguno cabía sospecha, opinaba, sin embargo, que los porteros algo debían saber.

— ¿No lo comprenden ustedes? — repetía. — El ladrón, qué caramba, no ha entrado por el aire. Tienen que haberle visto en las escaleras. Si era un desconocido, les habrá llamado la atención. A menos que, en vez de estar en su portería, estuviesen echando la siesta...

Y como mis tías, indulgentes siempre con el servicio, tomasen la defensa de los caducos servidores, Beltrán sugirió:

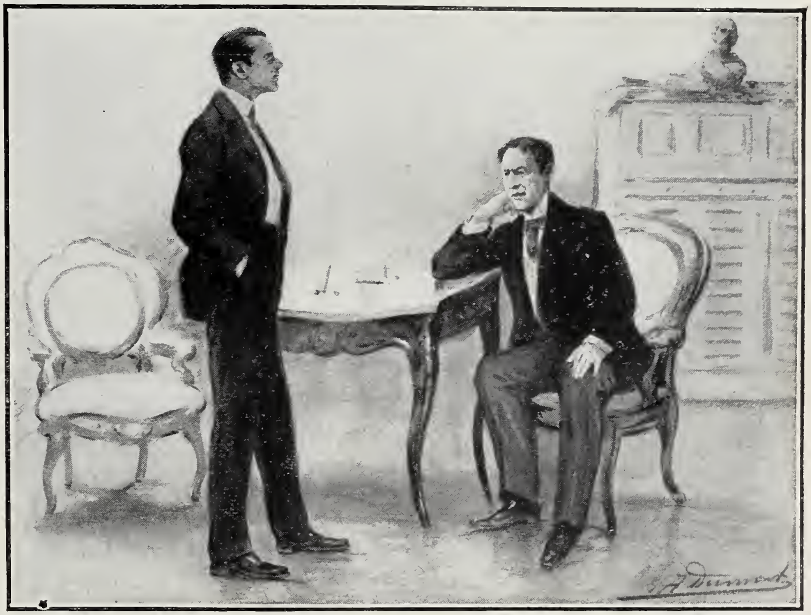
— No lo duden ustedes, un juez cualquiera les echa a los porteros el guante y les mete en chirona.

No sé a que obedeció mi protesta; fué algo espontáneo, como instintivo. Lo cierto es que salté:

— ¡Eso no! Los porteros son inocentes.

— ¿Cómo lo sabes? — se precipitó Beltrán.

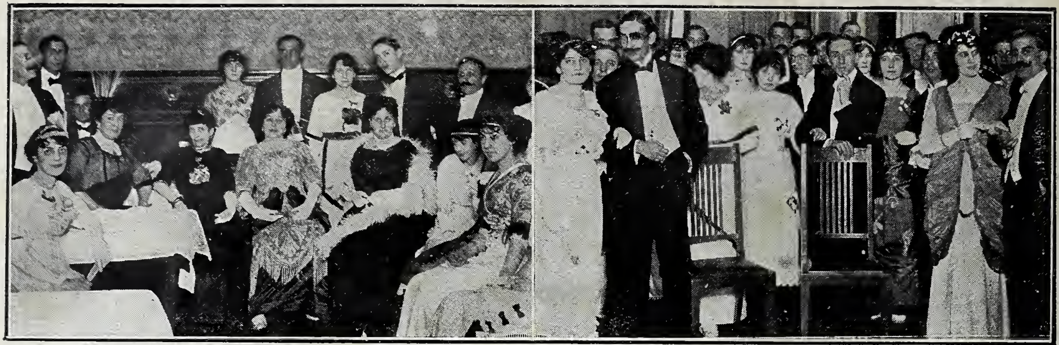
— No me lo preguntes — respondí de un modo casi violento. Pero aseguro que son tan inocentes como...



Iba a completar la frase «como tú y como yo» y una rara impresión me detuvo, dejándola trunca. Se me figuró que no podría articular el resto. Sentí eso que se llama un *shock* psíquico, y por fortuna pude disimularlo. Pero Beltrán me conocía muy bien, y se me figuró que me observaba, y que una sombra, más rápida que la de un ala de pájaro al volar, cruzaba por sus ojos. Y de mi espíritu desequilibrado, agitado como el mar, emergió la idea monstruosa... Brotó de lo profundo de mi ser, de aquel hondón incomunicado, en que el propio Beltrán me había enseñado a clausurarme para defenderme, y donde, sin darme cuenta, yo encerraba la convicción de que Beltrán era capaz, era abonado para todo, hombre de presa y de placer, manzana cenizosa de nuestro siglo. Una voz resonaba dentro de mí: «Tú lo sabías, tú lo sabías antes de que sucediese. Sabías que no eran esos humildes, encorvados bajo el peso de la dura labor de toda la vida, ese par de vejezuelos que por una propina de a peseta te dan unas gracias casi llorosas, los que han saqueado a sus amas... No, no fueron el abuelico Martín, ni la abuela Ulogia! Fué él... él...» Y mientras yo pensaba así, Beltrán, como si me adivinase y me retase, decía a las solteronas:

— ¡Cuánto me alegro, señoras, de no haber puesto los pies aquí en ausencia de ustedes! Claro, sí, ya lo comprendo, ustedes no iban suponer... Pero de todos modos, me felicito. ¿No se acuerdan de que me encargaron que buscase aquí un papel, para el asunto del agua de los molinos de Lecande, y yo me negué y lo arreglé sin ese documento? Más vale, verdad. El disgusto nadie me lo quitaba!

Al oirle, la idea hincaba en mi pensamiento garras furiosas. Antes, aún pudiera dudar; ahora ya no.



Baile de fantasía celebrado por la sociedad «Entre-Nous».— Interesante grupo de damas, reunidas en el buffet durante un intervalo del baile de fantasía que organizó la institución nombrada, y se verificó el sábado último. — Otro grupo de concurrentes en el salón de baile.



Distribución de premios a los vigilantes y a los bomberos cuya actuación ha sido distinguida durante el año anterior. — El sargento Pascual A. De Lucía, que obtuvo el premio correspondiente a la policía. — La señorita Elía Martínez, leyendo su discurso al ser entregados los premios. — José Pereyra y Manuel Hernández, bomberos que obtuvieron el premio correspondiente.



Concurso de patrullas de caballería. — Comisión del *juri* del concurso, esperando en la Sociedad Rura la llegada de las patrullas. — Torneo de polo.—Los ganadores del torneo jugado en Hurlingham.



En el regimiento 3.° de infantería. — El ministro de guerra, los jefes del regimiento y las personas invitadas, presenciando el desfile de la tropa durante el acto de la jura de la bandera, realizada en el cuartel de dicho regimiento en la semana pasada.



DR. JOSÉ TOMÁS SOJO

por ALONSO

Las obras públicas de la provincia de Buenos Aires tuvieron en este ministro un inquieto que no vivió sino acuñando medallas para conmemorar inauguraciones de puentes, canales y caminos. La vialidad en la provincia está asegurada; los "Globe trotter", agradecidos, le tienen en vista para una estatua.

CASTILLA, MADRE NUESTRA...

LA CANCION DEL MOLINO



Los pardos alcores, la doliente y llana
tierra de Castilla cruza el peregrino...
Es arduo el camino. La nieve lejana
dice del invierno del dolor eterno.
Y un lento molino,
bajo la angustiosa tarde castellana,
llora su profundo romance de invierno
como un solitario juglar del camino.

Y oye el peregrino
la voz del molino...

De la calva sierra brotan los vapores
azules, que el viento lleva á los alcores;
y en sus luengas capas, al cuello cruzadas,
sobre el agrio campo de sendas mojadas
pasan los arrieros y van los pastores,
como silenciosas vidas ignoradas
en un sueño inútil de mundos mejores...
El lento molino — juglar del camino —
rememora extintas leyendas al viento.
La cabalgadura descansa un momento.

Y oye el peregrino
la voz del molino...

— Castilla, Castilla de los caminantes,
célebre y adusta Señora Castilla;
Madre, de la augusta, secular diadema,
la del más triunfante y épico poema,
la de los señores de horca y cuchilla,
la de los castillos de puentes vibrantes:
¿qué fué de tus cetros, qué fué de lo que antes
fué en tí poderío, fué en tí maravilla?
Castilla, Castilla de los turbios ríos,
de las tierras secas, de la roja espada:
¿qué fué de tu hacienda, qué fué de tus bríos?
De tu inalcanzable grandeza pasada,
¿por qué no quisiste quedarte con nada?

Suenan los reclamos al viejo camino;
tan sólo responde la nieve callada.
Silba en los alambres la ventisca helada.

Y oye el peregrino
la voz del molino...

— ¿Ya no hay caballeros por las tierras duras
del ancha Castilla? ¡Ya no hay aventuras
en las desoladas sendas amarillas,
al ayer cruzadas por los caminantes,
los conquistadores y los trovadores
líricos y errantes!
Ya el tosco guijarro de las carreteras
no repite el eco de andanzas guerreras.
Por las tierras graves de pardos caminos,
de tristes alcores, de mudos romeros,
ya no hay aventuras, ya no hay caballeros...
En los amargantes
pueblos castellanos,
no están los ufanos
locos de Cervantes.
Los viejos pastores van por los senderos
como soportando sombríos destinos.
¡Oh, las tierras duras del ancha Castilla!
¡Oh, negros mesones! Los pobres arrieros,
sobre sus pollinos, no cantan canciones.
¿Qué fué de la augusta Señora Castilla?
¿Qué fué de los Cides y rancios varones?
¿Dónde están aquellos antiguos mesones?
Los pobres arrieros van por los senderos
sin cantar canciones.

Y pasan las sombras en la tarde fría.
Son hombres adustos de la serranía,
sufrientes abuelos, lampiños varones,
trágicas mujeres, recios mocetones.

Y oye el peregrino
la voz del molino...

— Castilla olvidada, Castilla doliente:
tu dolor eterno, tu monotonía,
fluyen del invierno de la serranía
como el persistente cantar de una fuente...
¿Ya has muerto, Castilla de los capitanes?
¿Qué tiene tu llano, que tan triste brilla?
¡Castilla! ¡Castilla! Solar castellano
de las aventuras y de los afanes,
y de las audaces y magnas acciones,
y de las conquistas, y de las canciones:
¿qué has hecho, qué has hecho de tus infanzones,
y de tus Quijotes y tus capitanes?

Del hondo reclamo se llena el camino;
sufren los viajeros la ventisca helada.
La tarde callada no responde nada.

Y oye el peregrino
la voz del molino...

— Duermes, vieja Madre de las mil hazañas,
sol de las historias, prez de las Españas...
¡Ah! ¿Duermes ó aguardas, ó sueñas, Señora,
la de las más arduas andanzas guerreras,
la de las gigantes, locas aventuras,
tan deslumbradoras y tan altaneras?
¡Castilla! ¡Castilla de los caminantes!
¡Célebre y adusta Señora Castilla!
Madre, de la augusta, secular diadema,
la del más triunfante y épico poema,
la de los señores de horca y cuchilla,
la de los castillos de puentes vibrantes:
¿qué fué de tus cetros, qué fué de lo que antes
fué en tí poderío, fué en tí maravilla?
De tu inalcanzable grandeza pasada,
¿por qué no quisiste quedarte con nada?

Calló el alma vieja del molino lento,
la cabalgadura cobró el movimiento;
y, evocando el triste cantar del molino,
por la carretera lloró el peregrino...

José de Maturana.

Toledo, 1913.

Dib. de Dybowski.



El museo de Antropología de Madrid, donde se halla el laboratorio del doctor Ramón y Cajal.

D. Santiago Ramón y Cajal



Ultimo retrato de D. Santiago Ramón y Cajal, tomado por nuestro fotógrafo en Madrid.

Nació Ramón y Cajal, el 1.º de mayo de 1852, en un pueblecillo de la provincia de Navarra, llamado Petilla de Aragón, en donde su padre empezó ejerciendo la «cirujía menor», y gracias a sus energías, estudiando solo, se doctoró y pudo llegar a catedrático, muy reputado por cierto, de la Facultad de Medicina de Zaragoza. Los esfuerzos del padre han debido servir al hijo, de ejemplo y de acicate.

Cajal fué en la escuela lo que se llama un niño aplicado. A los seis años sabía leer y escribir y tenía nociones de gramática, aritmética y geografía, quizás porque su padre se convirtió, más que en auxiliar del maestro, en verdadero maestro de su hijo.

En el estudio del bachillerato, en cambio, Cajal adquirió fama de mal estudiante, tanto que don Justo Ramón que tal era el nombre del padre, le colocó de aprendiz en

una barbería, donde le dejaban libre el tiempo necesario para asistir a las clases. Pronto se acomodó Cajal a los menesteres del nuevo oficio, ganándose las simpatías del amo y del oficial, que acabaron por concederle, aparte de las horas de clase, algunas otras para su recreo y expansión. Viendo el escaso efecto que esta medida había producido, decidió don Justo, el año 1867, suspender los estudios, haciendo entender a su hijo que debía ganar para vivir y aprender un oficio. Cajal aprendió el oficio de zapatero, primero en Gunea y después en Ayerbe, a donde su padre trasladó su residencia.



Medalla del premio Nobel, adjudicado al sabio don Santiago Ramón y Cajal, el año 1906.

En 1868 Cajal prometió a su padre una enmienda completa, y éste accedió a que terminase el bachillerato, matriculándole además en una academia de dibujo. Don Santiago tomó el título de bachiller en 1869; pero en la academia de dibujo realizó tales progresos, que el profesor, entusiasmado, aconsejó al padre de su discípulo que no vacilase en dedicarle a la pintura. Mas, para don Justo Ramón la profesión de pintor ofrecía un porvenir inseguro, mientras la carrera de médico era de éxito positivo, y a ella debía aspirar su hijo.

Acordado que el jòven estudiase medicina, cursó con gran aprovechamiento, las asignaturas de la Facultad, licenciándose en Zaragoza el año 1873. En 1883 recibió, en Madrid la investidura de doctor.

A los 21 años hizo sus primeras oposiciones, obteniendo una plaza de médico militar, y en 1874 fué destinado al ejército expedicionario de Cuba, y marchó enseguida a su destino.

Poco más de un año permaneció Cajal en Cuba. Aquel clima le produjo una enfermedad grave, con motivo de la cual en 15 de mayo de 1875 se le expidió la licencia absoluta, a título de inutilizado en campaña.

De regreso a España, desempeñó los cargos de ayudante y auxiliar de la Facultad de Medicina de Zaragoza, y en diciembre de 1883, previa oposición y por unanimidad de votos, fué nombrado catedrático de anatomía de la Universidad de Valencia.

Por concurso pasó a la cátedra de histología y anatomía patológica de la Universidad de Barcelona, el año 1887, y mediante nueva oposición, y también por unanimidad, obtuvo la misma cátedra de la Universidad de Madrid, en febrero de 1892.

A partir de esta fecha, la labor de Cajal ha sido fecunda, pues aparte de sus trabajos de investigación, y las publicaciones derivadas de los mismos, ha abordado variadísimos problemas de Física y de Historia Natural; ha dado a luz trabajos de divulgación científica, llenos de ideas originales; ha creado escuela propia, formado discípulos en laboratorios, por él montados, y aún le ha sobrado tiempo para publicar alguna obra, puramente literaria.

En un artículo como éste no es posible ni mencionar siquiera los títulos de las obras de Cajal. Como obras de texto y de consulta merecían citarse muchas. Además de sus libros ha publicado una colección de doscientas monografías científicas, insertadas en revistas españolas y extranjeras. A partir de 1896 la mayor parte de sus trabajos aparecen en la *Revista trimestral micrográfica*, fundada por el autor, para publicar las investigaciones efectuadas en el laboratorio micrográfico de la Facultad de Medicina de Madrid, y para dar ejemplo y estimular a sus discípulos.



Medalla del premio Helmoltz, otorgado a Ramón y Cajal en 1905.

Algunos trabajos de Cajal se han traducido al inglés, francés o alemán; pero no todos, ni muchas de sus obras fundamentales.

El sabio histólogo Koelliker, al tener noticia de los descubrimientos, métodos y reglas de don Santiago Ramón, aprendió el castellano cumplidos ya los 70 años, para enterarse a conciencia de su obra colosal.

Actualmente se espera con impaciencia una nueva obra, que verá la luz pública en Buenos Aires, y cuya terminación han retrasado algunas enfermedades sufridas por don Santiago, pero que afortunadamente no han hecho mella en su constitución vigorosa.

Cajal es académico de número de la Real de Ciencias exactas, físicas y naturales y de la de Medicina y electo de la Española de la Lengua.

En 1902, se creó el laboratorio de investigaciones biológicas, instalándolo en el museo antropológico del doctor Velasco, y separado sólo por una casa particular del domicilio de Cajal. Este fué nombrado director de la nueva institución, a la que ha dado robusta vida, y donde realiza sus más asiduos trabajos.

En 1905 la Academia Imperial de Ciencias de Berlín le adjudcó la medalla de oro de Helmoltz, premio estimadísimo por lo poco que se prodiga.

En 1906 la Academia de Ciencias de Estocolmo otorgó el premio de Medicina a Ramón y Cajal y al sabio histólogo italiano Golgi. Cuando llegaron a la capital de Suecia, a recibir el preciado galardón, instituído por Nobel, a Golgi le esperaba en magnífico automóvil el representante de su país; a Cajal, poco amigo de hacerse notar, no le esperaba nadie; y pudo, con arreglo a sus gustos, echar a andar por la calle más de su agrado, pasando inadvertido el español más conocido de los sabios extranjeros, doctor *honoris causa* por las principales Universidades del mundo y correspondiente de gran número de academias de Europa y América.

* * *

Don Santiago camina siempre de prisa y con aspecto de preocupación; cosa muy natural, ya que, sobre los trabajos de cátedra y de laboratorio, pesan sobre él otros cuidados, que no desatiende; como la presidencia de la *Junta de pensiones y ampliación de estudios*.

Media hora de asueto dedica todos los días a tomar café con varios amigos, y aún hay quien le busca en estos momentos, para presentarle documentos a la firma, o enterarle de asuntos de trámite, o pedirle parecer o consejo para la resolución de determinadas cuestiones. Con frecuencia está realizando un trabajo y pensando en otro pendiente en sitio distinto. En una ocasión tuve el honor de acompañarle en una visita al Observatorio Astronómico, en la que examinamos algunos espectros estelares, y observamos la Luna y algunos planetas con la gran ecuatorial de Mertz. A las nueve de la noche se despidió y emprendió el regreso con rapidez. Sospeché que se le hacía tarde para cenar, pero no: era que, antes de la cena, tenía que despachar un trabajo pendiente en ell aboratorio biológico.

Son caracteres distintivos de Ramón y Cajal la laboriosidad, la voluntad enérgica, la modestia y la seriedad. Enemigo de la ostentación, no acepta cargo alguno que no pueda desempeñar, o que no caiga dentro de su competencia y aficiones; y, cuando toma una resolución, no hay tentación que le venza, ni argumento que le haga cambiar

de parecer. Habiéndole ofrecido don Segismundo Moret un ministerio, Cajal se negó a aceptarlo, por creer que no era la política campo para sus operaciones, y que podía desviarle de los trabajos que él creía más útiles a su patria y a la humanidad.

A principios del año actual se le presentó una comisión del Ateneo de Madrid, pidiéndole autorización para presentar su candidatura a la presidencia de aquel importante centro. Cajal la negó en absoluto. Le eligieron, no obstante, pero firme en su propósito, de no comprometerse a más de lo que puede cumplir, no aceptó y hubo que proceder a nuevas elecciones.

En resumen: la vida de Ramón y Cajal, que Dios quiera dure muchos años, está acaparada por la ciencia, y solamente a las exigencias de ésta, y a problemas de cultura, que puedan elevar el nivel intelectual de nuestra patria, puede este hombre excepcional consagrar con gusto sus desvelos.

ANTONIO VELA.

Astrónomo del Observatorio de Madrid.

Madrid.



Don Santiago Ramón y Cajal, en su gabinete del museo antropológico.



Casa donde habita el sabio en Madrid, construída en la calle Alfonso XII con el dinero del premio Nobel.



Siempre ellas



Y va de memorias.

Creo que en las pretensiones de las señoras mujeres, que en la campaña de feminismo, hay mucho de la glotonería de los *Niños de Tijola*, de quienes se cuenta que les daban la papilla con la pala de un horno y le mordían los dedos a la niñera.

El siguiente episodio es una prueba, entre innumerables, de que las hembras fueron siempre las verdaderas amas de la casa, las reinas del mundo, las que mueven los alambritos, más o menos visibles, sostén del muñeco en el titilimundi de esta vida.

Se almorzaba en familia, sentándose a la mesa algún amigo íntimo que me ha referido el caso. Regía por entonces los destinos de España el vencedor de Alcolea.

Acababa de morir un *lord* riquísimo; la mayor parte de su hacienda consistía en buenos ganados; vacas y caballos principalmente. El difunto, que no dejaba familia, tuvo la humorada de disponer en testamento que sus albaceas recorriesen uno por uno todos los caseríos del condado, informándose minuciosamente, en cada vivienda, de quién mandaba en ella: la mujer o el hombre. Comprobado que era aquélla, se le adjudicaría una vaca; sí, como en Castilla, era el hombre, los cumplidores de la voluntad del *lord* daban a aquél un caballo. Sucedía a cada momento que, después de probarse que aquí o allá, el macho llevaba,—o creía llevar,—las riendas, se presentaba la mujer y con muchas razones, rebozadas de carantoñas y mimos, convencía al marido de la mayor utilidad para la casa de la vaca sobre el caballo. Aquélla daba leche, queso, manteca y, en caso de perniquebrarse, o al llegar a vieja, todavía, en el matadero, sacarían bastante por la carne, los huesos y la piel del animal.

Y como todos los maridos iban dejándose convencer facilísimamente, la vacada del *lord* fué desapareciendo muy pronto, al paso que sólo unos pocos caballos se colocaron.

Se conoce que no había perdido coma de esta relación un muchacho de la familia (que hoy va camino de ser ministro) y cuando los comensales, personas mayores, dejaron de celebrar alegremente la historia de la herencia del *lord*, que tiene, como se ve, burla burlando, muchísima miga, el chico, sin levantar la cabeza del plato y aprovechando un instante de silencio, exclamó tranquilamente, en son de oportunísimo comentario:

—¡Aquí también, si viniesen a repartir, tocaría vaca!

Da fe de que es histórico,

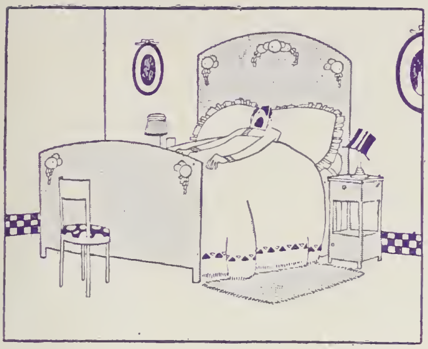
El Conde de las Navas.

Dib. de Huergo.



Desde París

El día de un argentino



2 p. m.—¡. . . . !



3 p. m.—Toilette.



4 p. m.—Te-tango en Magic-City.



7 p. m.—Vermouth en el Americano.



8 p. m.—Comida en el Riche.



9 p. m.—Al Moulin Rouge.



12 p. m.—Bal Tabarin. Mas tango



3 a. m.—Cena «Chez Monico».



5 a. m.—En el «Caveau des ınocents».



8 a. m.—. . . y pensar que he venido a París en viaje de estudio.

Dib. de Ribas.

La noche siniestra

Aquella noche los bufos parisienses representaban «Le Petit Faust» en el Alcázar Lírico, de la calle de la Victoria. Colombet hacía un Valentín desopilante por sus muecas, sus contorsiones, sus gestos y su modo comiquísimo de decir y de cantar. Meollard, un tenor rechoncho, tal vez demasiado obeso para encarnar al gentil amador de la bella Gretchen, cantaba afinadamente y con voz agradable su parte de viejo, transformado en jovenzuelo corredor de aventuras. Mademoiselle Douvoy, con su peluca rubia de largas trenzas y su vestido azul plomizo, del que pendía la tradicional escarcela, además de tener buena voz, tenía el talento de levantarse la pollera, en los momentos críticos del rubor, un poco más arriba del tobillo, y eso hacía que el público la aplaudiera con verdadero entusiasmo.

Era una sala curiosa, aquella del Alcázar. Largas hileras de mesas, cubiertas de mármol blanco, con bancos a los dos costados, se prolongaban hacia la orquesta y el proscenio, rematando en tres filas de butacas para la gente que pagaba plateas. Arriba, una hilera de palcos, y, más arriba, otra galería. mitad tertulias, mitad «paraíso», donde la gente se apeñuscaba y aplaudía furiosamente la música de Offembach, de Hervé o de cualquier otro autor en voga.



Los concurrentes a las mesas se atiborraban de chops de cerveza, acompañaban la música golpeando los vasos en el mármol y cantando con los coristas del proscenio; — los de los palcos se entretenían en tirar flechas de papel a las artistas o a los de abajo; — los del paraíso cantaban, gritaban o pateaban feroces «pan francés», según el caso. El hecho es que, para diez minutos de orden y de silencio, había allí tres cuartos de hora de ruido estrepitoso y a veces de escándalo infernal, que la policía a duras penas podía sofocar.

Y esto sucedía los trescientos sesenta y cinco días del año, con sus seis horas inclusive. Desde que se inauguró hasta que se cerró el Alcázar, no hubo una sola noche de silencio, excepto la que voy a narrar, doliente y amarga como una lágrima, contenida como un sollozo, terrible como un terrible desencanto.

Estábamos en el acto segundo, cuando Valentín, desenvainando su espada increpa a Faust: — *¡Ah! ¡Canaille!... Vous ne savez pas ce que c'est q'une femme mouillée*, y le arremete para ultimarle. En ese preciso instante de super-comicidad, cuando Margarita tironea a Fausto de la capa para que no mate a su hermano, en el minuto en que el público estalla en una carcajada vibrante como un trueno un hombre grueso, sin sombrero, de cara chata, redonda y blanca de gruesos bigotes, de melena larga y frente descubierta, de mirada atrevida y voz sonora, aparece en un palco y exclama en purísimo francés, agitando en la mano un trozo de papel blanco:

— ¡Mesdames et messieurs!...

Una silbatina feroz apaga el grito del personaje. Viene en seguida un pataleo furibundo. El hombre sigue haciendo señas como pidiendo que se le oiga, hasta conseguirlo a medias. Alguien grita su nombre:

— ¡Es Héctor Varela!...

— ¡Viva Héctor Varela! — grita todo el mundo.

Varela saluda. Se restablece la calma por completo. La orquesta calla, los artistas se ponen «en su lugar descansen», — todo el público, de pie, se vuelve hacia el famoso orador de Ginebra, esperando que hable.

Intensamente emocionado, porque sabe que el público que le escucha es francés en su mayoría, Héctor Varela explica el caso. «La Tribuna», que él dirige y redacta, acaba de recibir un telegrama de Montevideo, lacónico, desesperante, horrible: Sedán, con 120.000 hombres en sus trincheras, se ha rendido al ejército alemán. Napoleón III ha entregado su espada a Guillermo... el águila imperial ha sido vencida por el casco prusiano!... ¡Oh! ¡dolor terrible!... ¡Oh! ¡dolor sin cuento!... ¡Oh! ¡vírgenes y mártires de las galias, llorad sobre la tumba de los pasados triunfos inmarcesibles, repetidos por veinte siglos!...

El público lanza un sollozo inmenso; — por todos los rostros se ven rodar las lágrimas; — en el proscenio se opera una transformación milagrosa; — los artistas han traído una bandera francesa y otra argentina, y, arrodillados, junto con todo el coro, cantan, transformando la letra del himno inmortal.

Allons enfants de la patrie,
le jour de *deuil* est arrivé...

y Rouget de L'Isle está en todas las bocas y en todas las almas, y la emoción santa del patriotismo más puro vibra en todos los espíritus, y el himno concluye como en un grito ahogado, que quiebra todas las gargantas, que desgarra todos los corazones...

Y todos, franceses y argentinos, salimos del teatro, silenciosos y mustios, a contar a las sombras de la noche, en las calles obscuras de la metrópoli, la noche siniestra de las glorias francesas en la caída de Sedán...

PABLO DELLA COSTA.

Dib. de Martínez Jerez.

La caza del hombre

En esta época de problemas y difíciles situaciones, hasta las cosas íntimas hacen bancarrota. Se produce ahora lo que podríamos llamar la crisis del matrimonio. Así, se observa, que la antigua afirmación de que son siete las mujeres para cada hombre ha perdido mucho de su verdad, pues la proporción ha venido a ser de catorce a uno, si contamos solamente a las que se quieren casar. El sexo masculino le ha tomado horror al vínculo sacrosanto. Los adinerados optan por las uniones accidentales, menos formulistas y disolubles en cualquier momento, mientras los pequeños burgueses, los burócratas y los universitarios, todos los que tienen un pasar, no complican su situación con el matrimonio por nada en el mundo. Y ni siquiera los desheredados de la fortuna piensan en constituir un hogar, bien que haya muchas casaderas con dote. Es extraordinario.

Así reflexionaba nuestra amiga la señorita Julia Pérez, muchacha de temperamento observador y analista, que en materia matrimonial sabe más que los más sabios filósofos. La sorprendimos en el instante en que castigaba a un San Antonio dándole un baño, cabeza abajo, en el aljibe de su casa colonial.



Promessi sposi.



Tocando la joroba, medio seguro de tener suerte.



Metiendo a San Antonio en el aljibe, castigado por no haberle traído el novio solicitado.

— Vean ustedes, — nos dijo. — Ya nuestro mismo abogado nos olvida haciéndonos correr albures peligrosos. Para recordarle que debe cuidar nuestros intereses lo tengo ahí dentro desde hace media hora. Así se le refrescará la memoria.

— ¿Y confía usted en el éxito de la penitencia?—le preguntamos. A lo que respondió:

— Yo ya no creo en nada. Comienza a dominarme un funesto escepticismo. Ciertamente no puede ser de otro modo, porque los hechos tienen enseñanzas elocuentes, y así nosotras hemos llegado a convencernos de que de nada vale tentar al destino.

— ¿Y cómo hacen ustedes,—nos permitimos preguntarle todavía, — para acercarse al ideal soñado?

— Verán. Tres de mis amigas íntimas y yo, solteras todas y con un pie en los veinte años, hacemos un verdadero camino de penitencia todos los días para merecer un novio, pero nada. Las semanas y los meses pasan sin que el galán que deberá requerirnos de amores se allegue a nuestra reja. Juzguen de la complejidad de nuestro plan. Por la mañana temprano salimos a la calle para ver si conseguimos encontrar tres caballos blancos antes de las ocho, porque será ésta una probabilidad más en nuestro favor. Pero es forzoso que después de los tres nobles brutos hallemos tres marineros, para lo cual debemos prolongar nuestro diario paseo hasta las proximidades del puerto, donde más seguramente hallara satisfacción nuestra necesidad. Y luego, de regreso ya, nos vemos obligadas a des-



Las devotas llegando al santuario.



filar por la pasiva, ante la mirada insistente de muchos desocupados, hasta descubrir a un canillita amigo nuestro que nos permite pasarle las manos por la joroba...

Después... fuimos andando hasta el Convento de los Capuchinos para atisbar la entrada y la salida de los frailes hasta que los veamos en pareja, según lo exije la cábala. Y no es esto todo. Los viernes visitamos al Señor de la Paciencia en su cripta de la Iglesia de San Francisco para implorarle su ayuda, y lo hacemos devotamente, pues hemos llegado a convencernos de que nos escucha más que este abogado chicanero que me obliga a castigarlo con una inmersión por día. Son muchas las amigas nuestras que por este medio han conseguido casarse.

Vayan ustedes el día indicado por la tarde y verán el desfile interminable de muchachas casaderas que van a pedirle novio a Nuestro Señor. «Vean, — nos dijo muy intencionadamente, — es un espectáculo interesante y debieran recomendarlo a sus amigos.»

— La fe ha salvado a muchas, — continuó. — Yo sé de algunas que encontraron novio a las puertas mismas de la cripta, como si hubieran sido mandados allí exprofeso en cumplimiento de una solución divina. Una mirada al pasar, un pasito con expresiva inteligencia de los ojos, un saludo discreto y más tarde un efusivo apretón de manos, y ya tienen ustedes el noviazgo preparado y a la pareja camino de la sacristía. Mi amiga Isabel, que fué heroína en uno de estos episodios, hace ya diez años se ha visto favorecida por la suerte con seis hermosas criaturas. ¡Cuando yo digo que las rogativas son de toda eficacia! ¡Vamos, que no me resigno a quedarme soltera y que seguiré desarrollando sin flaquezas mi plan de conquista! Yo no he nacido para vestir santos.

Y esto dicho, Julia Pérez volvió a su neroniana labor de castigar al Abogado de las solteras, por remiso en el cumplimiento de sus deberes.

Esto que parece cuento es una historia verdadera. Todas las muchachas de quince años arriba, que se consideran en estado de merecer marido, tienen las mismas ocupaciones y despliegan la misma estrategia. No hay aljibe en Montevideo que no haya servido para la herética lustración de algún San Antonio, como no hay un solo jorobado que no haya sentido posarse discretamente en su jiba la mano sedosa de alguna aspirante a casada. Y en cuanto a los caballos blancos y a los frailes y a los marineros, se sienten por igual acariciados por los ojos picarescos de las muchachas casaderas, siendo difícil establecer hacia qué lado se inclinan las preferencias. La visita a la cripta de la calle Cerrito es también un fenómeno local verídico. La penumbrosa casa de Nuestro Señor es el refugio semanal de las solteras, y el transeunte puede gozar el invalorable espectáculo de un brillante desfile de muchachas, todas ellas con condiciones más que sobradas para pretender marido.

Pero, con todo, los matrimonios son pocos, como si de nada valieran los ruegos y las cábalas para la consecución de tales aspiraciones íntimas.

Esta desastrosa comprobación no desalienta, sin embargo, a las solteras.

Y de seguir así, quién sabe qué novedad futurista inventarán con tal de llegar a la meta soñada, que mientras parece estar próxima, en realidad se aleja cada vez más, en razón de los factores que hacen al hombre rehacio, en grado superlativo, a la unión doméstica.

DYONISOS.

Ante el altar



Resultado enteramente satisfactorio.

EL PADRE

Absorbido y anulado por el triunfo de la industria mecánica, Vicente Grawer, humilde artesano del pueblo de Cerro-Negro, vióse obligado a liquidar su pequeño taller manual.

Aunque por un sentimiento de encono y de despecho,—arraigado en él juntamente con un violento odio hacia el enemigo, se empeñó en sostenerse recurriendo para ello a toda clase de préstamos y de endeudamientos, — fuéle imposible luchar contra la competencia abrumadora de su vecino Hernández, quien, enriquecido por un giro casual de la fortuna, había decidido trocar su mísero taller por una moderna fábrica, — y un domingo por la tarde ondeaba al viento sobre la puerta de la tienda de Grawer la bandera que anunciaba el remate.

Situado en el fondo de su tienda asistía el artesano a la disolución de su vida de treinta años, — continuación de la de su padre a quien había heredado y substituído, — y lleno de una confusa emoción de vergüenza y de rabia miraba las caras de los concurrentes, caras que él conocía bien, y de las que era bien conocido, caras familiares del pueblo, cuando distinguió en cierto momento la rubicunda y satisfecha de su enemigo Hernández.

El orgullo que, siendo una de las fundamentales cualidades del carácter de Grawer, latente siempre en él, habíase ahora hipertrofiado en razón de las circunstancias, a punto de ser casi el eje de su vida moral, le impidió entonces cometer una imprudencia, y más aún cuando su enemigo, abriéndose paso entre el grupo, acercósele a hablarle amablemente. Este, que esperaba sin duda el momento propicio y fatal, propuso a Grawer un puesto en su taller. Era Grawer un excelente operario, insubstituíble para ciertos trabajos delicados, en cuya realización la mecánica no había podido igualar á la labor manual, el industrial vió en él un elemento utilísimo en su casa y le ofreció un buen sueldo mensual. Sin perder su aparente serenidad rechazó Grawer la proposición y el otro se retiró sin insistir. Pero esa noche, y una vez terminado aquel remate lúgubre, hubo dentro del taller desmantelado una escena violenta. Grawer contó a su mujer lo ocurrido horas antes con Hernández, y la mujer, habitualmente mansa y resignada, se levantó en aquella ocasión para enrostrar al marido su actitud y decirle que estaba en el deber ineludible de aceptar el ofrecimiento del industrial.



—¿Qué piensas hacer? — decíale.—¿Crees que vas a encontrar dinero o trabajo en otra parte? ¿Te parece fácil la vida? ¿Se puede uno aventurar así, *a lo que venga*?... ¡Tú estás loco! ¡Rechazar el ofrecimiento de Hernández! ¿Qué piensas?

— ¡Jamás seré empleado de Hernández! —gritaba el hombre.— ¡Mi dignidad no puede sufrir semejante humillación! Yo no puedo estar bajo sus órdenes... ser su obrero...

— Tú olvidas que tienes sagrados deberes que cumplir, — argüía la mujer. —Tú tienes hijos que mantener. Tú no los puedes dejar morir de hambre por un capricho. ¿Tu dignidad? Sí, comprendo... ¡Pero los hijos están antes que todo!...

El diálogo se hizo violentísimo. Transfigurada por el súbito despertar de sus energías en aquella emergencia decisiva, la mujer, blanda y dócil durante toda su vida conyugal, habíase erguido con el duro e imperioso gesto, de quien se dispone a defender con su vida una sagrada custodia. El instinto materno, clarovidente y seguro, habíala arrancado a su pasividad de esposa, para ponerla frente al natural egoísmo del hombre, en la lucha suprema por la felicidad de su prole. Durante dos horas, marido y mujer estuvieron discutiendo con bárbaro encarnizamiento. En cierto punto, exasperado el hombre, insultó a su compañera y se fué sobre ella para golpearla.

— ¡Ah, ahora esto!—exclamó la mujer.— Y sin poder contener por más tiempo la tensión de sus nervios, se dejó caer llorando en el lecho.

— ¡Hijos míos! ¡Hijos míos!... — sollozaba,—hundido el rostro en las almohadas.

No hablaron más aquella noche. Debía estar cercano el amanecer cuando, rendidos, acabaron por dormirse sin haberse quitado las ropas. Al día siguiente, a primera hora, Grawer fué a ver a Hernandez a su escritorio y quedó convenido que iría a trabajar desde el primero del mes próximo.

La paz volvió al hogar; pero el amor quedóse ausente. Un gran cambio de carácter se produjo en el hombre: de afable, tornóse tosco y callado; de cariñoso, apático; cierta reconcentración dolorosa le mantenía alejado de los suyos aún cuando conviviera, y no le divertían ya como antes las gracias infantiles de sus hijos. Parecía haber aceptado su vida como un deber, y a este deber sacrificado su amor y su alegría de vivir. El deber hace automatas, —que sólo el amor puede hacer héroes, — y automática fué durante algún tiempo la existencia de Grawer, que no faltó un día al taller, ni una noche a su casa, ni se retardó nunca en sus horas de cenar, ni entregó nunca un centésimo de menos a su mujer.

Pero un día, no se sabe bien por qué motivo, — tal vez algún malentendido, — tuvo una discusión con Hernández en el taller. Este quiso hacer valer su supremacía de patrón, la discusión degeneró en incidente, y Grawer, olvidando en aquel punto sus sagrados deberes, precipitóse sobre su *protector*, trabándose una lucha brutal a puñetazos. En consecuencia, el artesano fué despedido.

Llegado que hubo a su casa, dijo a su mujer, sin ambajes, lo su-

cedido. Abrió ésta los ojos y la boca cuan grandes pudo, llena de estupor, exclamando:

— ¡Es posible! ¡Es posible! ¡Has golpeado a Hernández! ¡Te han despedido! ¿Por qué? ¿Por qué has hecho eso?...

— No podía soportar su insolencia.

— Es el patrón... tiene derecho...

—Yo no me dejo maltratar por nadie.

Hubo una pausa.

— Y ahora, ¿qué piensas hacer? — preguntó la mujer, nerviosamente.

— No sé, —respondio el hombre con voz sorda dejándose caer en un asiento.

—Hay que remediar eso... — dijo aquélla.

— ¿Qué quieres decir?...

—Yo iré a hablar con Hernández. Estoy segura que te perdonará y podrás volver al empleo.

— ¡Nunca! — dijo él, levantándose y dando un puñetazo sobre la mesa. — ¡Nunca!...

— Entonces, ¿qué será de nosotros?... ¿qué será de tus hijos?

El hombre, que parecía ahogarse, gritó desesperado:

—¡Que sea lo que Dios quiera! Yo no puedo volver con Hernández.

La escena de la noche aquella que precedió al ingreso de Grawer al taller de su enemigo, se renovó entonces, más terrible y brutal, disputando ambos con una saña feroz, y alternando las razones con los dicterios.

— Tendrás que volver... — dijo la mujer, con imperio,— Hernández te necesita y estoy segura que olvidará lo sucedido... Yo sabré convencerlo... Por un capricho no vas a exponer tus hijos a la miseria... No tienes semejante derecho... Tú te debes todo, todo, a tus hijos...

—¡Mis hijos!...—decía Grawer, en voz vibrante entre las apretadas mandíbulas. — ¿Es que yo ya no soy nadie? ¿Hasta dónde, los hijos tienen derecho sobre los padres? ¿Hasta dónde tendré que llegar por ellos?

—¿Hasta dónde? — decía la mujer. — Pregúntatelo a tí mismo... Yo sólo sé que una madre puede llegar hasta vender su cuerpo por los hijos!...

Grawer miró a su mujer con espanto, y la vió erguida ante él, llena de materno heroísmo, y no dudó que ella sería capaz de llegar a aquello que decía, en un total sacrificio de su persona, por amor a las criaturas de su vientre.

Calló, como derrotado. Estuvieron un instante en silencio, él, con la cabeza baja; ella, mirándole, anhelante. Después la mujer se vistió en traje de calle, y cuando estuvo pronta dijo a Grawer:

— Voy a hablar con Hernández.

El, pareció sentir un estremecimiento; aspiró con fuerza el aire, apretó los dientes y los puños, pero no dijo nada. La mujer salió entonces, con paso firme.

Mas como en ese instante entraban los hijos, de vuelta de la escuela, el hombre tuvo un movimiento de repulsa, casi reflejo, para el abrazo habitual que aquellos le tendían.

Como a terribles enemigos, a quienes estaba en el deber de amar y proteger, veía frente á sí a los pequeños que aguardaban, un poco desconcertados, la caricia paterna. Grawer no pudo besar a sus hijos aquella tarde.

Aurelio del Hebrón.



Dib. de Málaga Grenet.

Nuevas profesoras

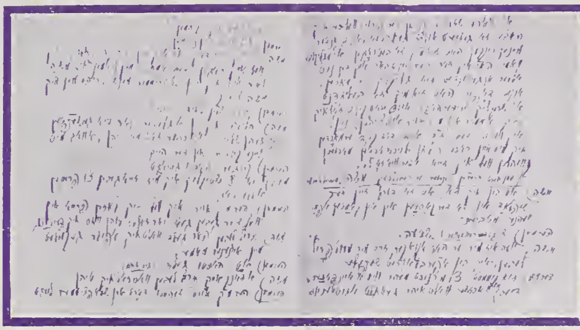


Las Srtas. Elisa Grandelli, Antonia Massimino, Matilde Matas, Rosalía Aldaz, Modesta Moriado, que cursaron sus estudios en Venado Tuerto y rindieron examen de maestras en Santa Fe, con la directora de la Normal de Venado Tuerto, Srta. Eufemia Barrera Carrasco.

EL TEATRO ISRAELITA
EN BUENOS AIRES



Jacob Silbert, famoso actor dramático.



Manuscrito de un drama israelita, tal como lo utiliza el apuntador



J. Vinstern, famoso actor cómico.

La verdadera grandeza del teatro israelita contemporáneo nació en 1876, cuando un reducido grupo de intelectuales organizó la primera compañía que diera representaciones dedicadas únicamente a los descendientes de Israel.

Abraham Goldfarden, llamado *Jadu de la escena israelita*, fué su más laborioso impulsor. Personalidad descollante por sus trabajos literarios en hebreo y en dialecto, conocido por el público austriaco, ruso e israelita, contaba, en apoyo de su acción con el sólido prestigio conquistado durante largo tiempo entre sus numerosos lectores, y entre los que habían aplaudido sus comedias o saboreado sus artículos.



A. Goldfarden, dramaturgo y poeta, fundador del teatro israelita. en el año 1876.

En los apuntes autobiográficos de este autor, se hace mención a que, en Rumania, antes de que él pensase en la fundación del teatro israelita, trovadores populares entretenían al público en las tabernas y en los salones evocando la tradición de Israel. Parece ser que semejante circunstancia despertó en Goldfarden todo el entusiasmo de que es capaz un creador convencido de la magnitud de la obra que concibe y que desea llevar a feliz realización.

Las primeras producciones, como era natural, sólo fueron reflejo viviente del alma del pueblo israelita y de sus costumbres.

Esto exacerbó al «jasidismo», o fanatismo judío valiendo a los organizadores del teatro, la prueba del ataque y de la envidia.

No existiendo teatro era natural que no hubiese actores, cosa que en nada fué tenida en cuenta, porque en los primeras jornadas Goldfarden seleccionó en Austria y en Rumania un núcleo de hombres dispuestos e inteligentes que fueron más tarde buenos artistas. Entre ellos estaban los ilustres actores Zuckerman, Gradner, Kamp, y Pinsky.



Autores notables del teatro israelita: Pinsky, Liebin Coorin, Gordin y Schulin Asch.

En las representaciones de la primera época jamás tomaron parte mujeres: los actores más jóvenes, debidamente caracterizados y vestidos, las suplían en lo posible.

Al finalizar la guerra Ruso-Turca, en el 77, el teatro israelita fué trasladado a Odesa entrando allí en un período de estabilidad definitiva y extendiéndose luego por toda Europa.



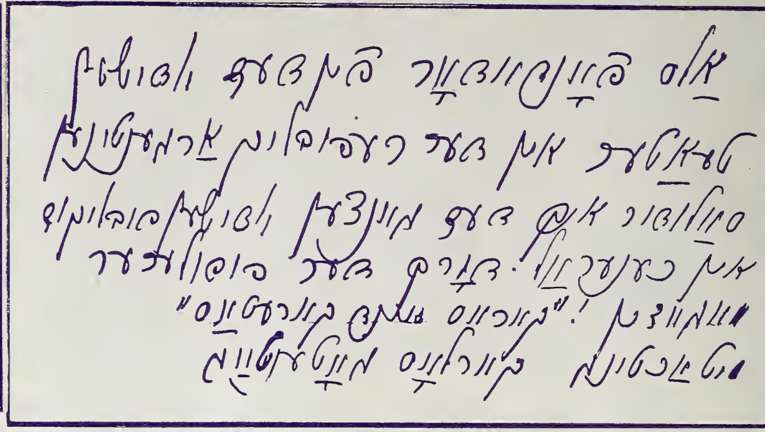
S. Feinmann, famoso autor y actor israelita, que falleció en el escenario durante la representación de un drama.

Triunfante paseó el fundador su teatro por toda Rusia, oyendo aclamaciones y pedidos de que ampliase el escaso repertorio.

Ese éxito impulsó a la producción y se escribieron obras como «Sulamita» y «Barco Zuri», de real interés histó-



Carlos Gutentag, empresario y mecenas del teatro israelita en Buenos Aires, a la vez que director de escena y primer actor del mismo.



Autógrafo de Carlos Gutentag para CARAS Y CARETAS. Traducción: «Como fundador del teatro israelita en la República Argentina, saludo al público israelita en general por intermedio de la popular revista «Caras y Caretas», respetuosamente. — Carlos Gutentag.»

rico, en las cuales se intercalaron trozos de música exclusivamente israelita, influenciando de tal modo el espíritu del público, que ambas obras fueron traducidas al polaco y representadas en la Opera de Polonia, con gran éxito.

El desarrollo del teatro israelita se ha venido acentuando más y más, alcanzando una popularidad extraordinaria en Rusia, y aún en mayor escala en los Estados Unidos, donde los israelitas son algunos millones y donde se cultiva desde 1881 en que se representó por primera vez «La Bruja» de Goldfarden.

A partir de entonces, la producción ha ido en aumento, cada vez con más provecho.

En 1883 la compañía «Oriental» estrenaba «Ester y Amá» del escritor José Letainer, y poco después, «José y sus hermanos» del mismo, con música de Max Obranovich.

Desde el año 83 al 85 el teatro israelita ensanchó aún más su prestigio y refinó su repertorio incor-



Señora Berta Gutentag, primera actriz, en un drama de Maeterlinck.

bases de la nueva empresa haciendo su debut en el antiguo teatro Libertad, situado en la calle Ecuador entre Lavalle y Corrientes.

Aquí no había entonces más de cuatrocientas familias israelitas, y no constituían público bastante para satisfacer las necesidades económicas del teatro. Sin embargo, Gutentag siguió firme por su senda y tuvo la fortuna de recoger provecho y laureles.

La primer representación se dió con la opereta bíblica «Sulamita». Ese espectáculo (dice el mismo Gutentag), atrajo la atención no ya de los residentes israelitas, sino que a él concurrieron distinguidas personalidades argentinas, así como buen número de familias inglesas y alemanas: público que consagró con su aplauso el triunfo de aquella noche.

Gutentag había sido aplaudido actor del «Pavillón» de Londres, del que fué más tarde empresario y del que trajo elementos de valía

De la compañía israelita de Buenos Aires.



Sara Silva



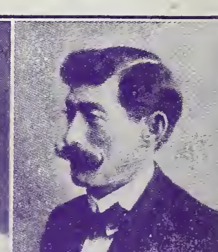
Fanny Epstein



Max Marienhoff



Anna Marienhoff



A. Johannes, director de orquesta.

porando producciones muy bellas que han seguido siendo la base de sus representaciones.

En la Argentina fué introducido el teatro israelita en 1902 por el actor y empresario Gutentag que con su esposa Berta, notable actriz, echó las

para las varias temporadas de su teatro bonaerense.

En aquellos comienzos hay un detalle curioso: después de cada representación, Gutentag interrogaba al público si deseaba ver obras de mayor



El notable actor Maurice Moscowitz, considerado el más eminente de los actuales intérpretes del teatro israelita, durante una representación de «El Padre», de Strindberg, en Buenos Aires. — En el círculo: retrato de Moscowitz.

vuelo literario. Como es natural, el público decía que sí y entonces el actor-empresario contando con la promesa de su público compraba nuevas obras, a buenos precios, iba a Europa en busca de nuevos intérpretes, y daba así un gran impulso a la empresa.

Gracias a ese sistema se representaron sucesivamente: *El Padre, Teresa Raquín, Los espectros, El cardenal Richelieu, El Cádáver viviente, El enemigo del pueblo, Los bandidos, Rey Lear, Hamlet, Otello, Anatema, Resurrección, Los hugonotes*, y otras obras de fuerza, alternando con las obras cómicas y con las que produce la literatura genuinamente israelita.



La famosa trágica francesa Sarah Bernhardt, en el tercer acto del drama «Teresa Raquín», que interpretó en compañías israelitas.

Actualmente está en Buenos Aires y se lleva toda la cosecha de aplausos el gran actor Moscowitz quien ha venido de Londres precedido de merecida fama, y el cual, en las distintas interpretaciones que ha podido apreciarle el auditorio de Buenos Aires, ha mantenido en alto su gran renombre.

Por no encontrar teatro disponible, la compañía israelita se ve precisada a actuar en el Olimpo, donde ha tenido que hacer refacciones de importancia.

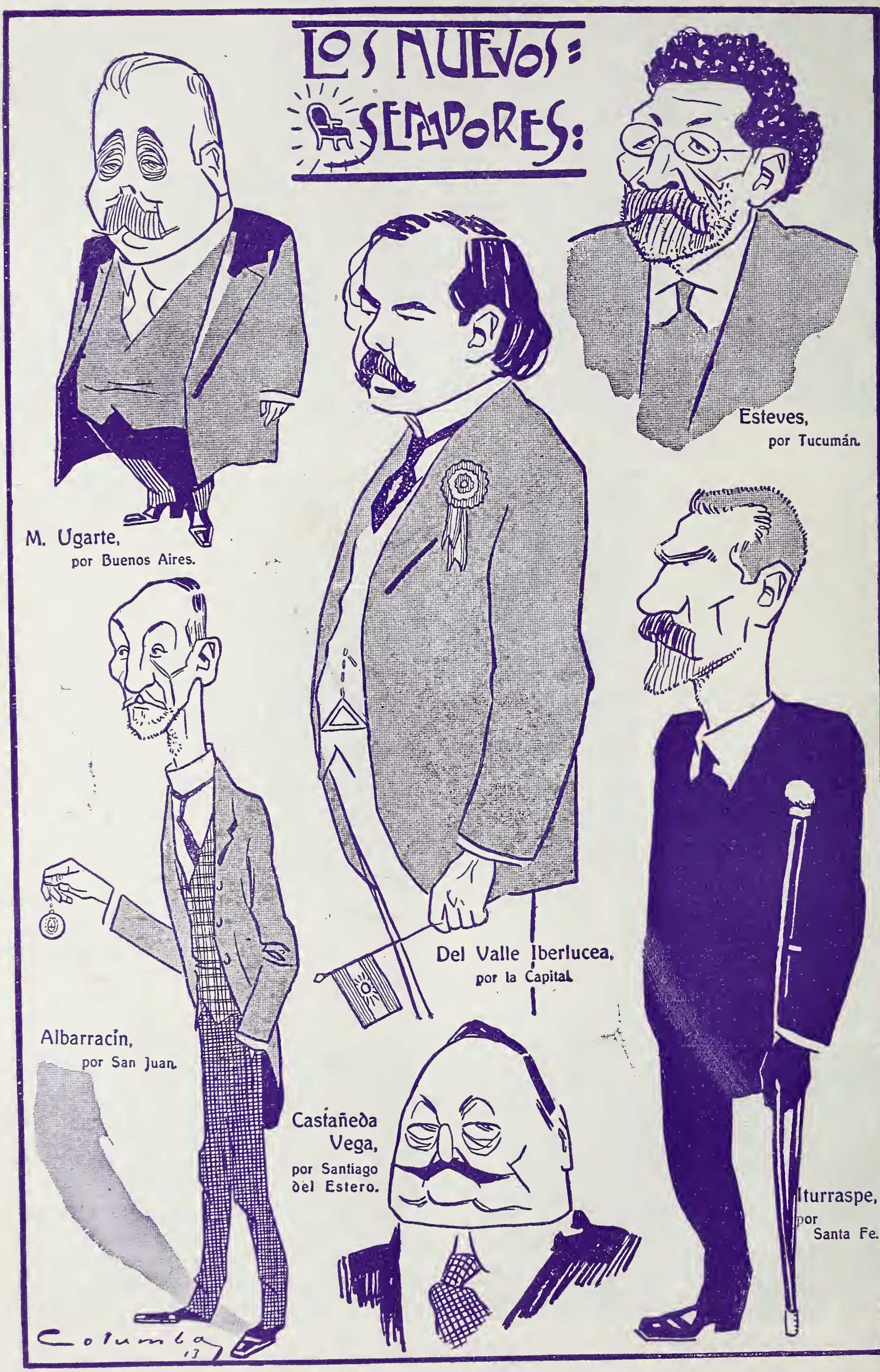
Por otra parte, los escritores israelitas contribuyen con producciones de mérito a que su teatro continúe ganando simpatías, y vemos así, con la aparición de Jacob Gordín, cómo la escena israelita puede llegar al mismo nivel de la escena europea.

Buenos Aires, que tiene hoy en su población algunos miles de familias de Israel, puede ya dar vida a esa meritoria manifestación de cultura de ese pueblo cuya marcha por los senderos del mundo no sabemos dónde irá a detenerse definitivamente.

SANTIAGO FUSTER CASTRESOY.



El personal completo de la compañía israelita, que se halla actualmente en Buenos Aires, oyendo al director Moscowitz la lectura de una obra.


LOS NUEVOS SENADORES:
M. Ugarte,
por Buenos Aires.
Esteves,
por Tucumán.
Del Valle Iberlucea,
por la Capital.
Albarracín,
por San Juan.
Castañeda
Vega,
por Santiago
del Estero.
Iturraspe,
por
Santa Fe.
Columba
13

— ¡Estás bien recomendado, muchacho! Pero es que no tenemos empleo que darte en la fábrica.

— Cualquiera, patrón, que a mí lo mismo me da.

— Siendo así...

— Aunque sea para soplar en el fuelle.

— ¿Sí?

— Es que de ahí yo me levantaré como pueda.

— Bueno, basta. Eh, monsieur Simón, integrad el personal con este muchacho, dándole el puesto que os parezca conveniente. Ea, Juan Lamouche, sigue a monsieur Simón y entiéndete con él.

— Gracias, patrón.

Y mientras el muchacho y el capataz seguían hacia la fábrica, éste le preguntó:

— ¿Entiendes el manejo de la fragua?

— Oiga, monsieur Simón, yo entiendo de todo y no sé nada; pero basta que una cosa se me enseñe una vez, para que yo la aprenda en seguida. Además, que con un maestro como monsieur Simón yo me pondré al corriente de todo en pocos días.

— Gracias, muchacho. Creo que hemos de entendernos. Por de pronto te diré que lo que más necesito es una persona que lo sea de toda mi confianza. Vamos al decir, que sea mi hombre. Y como yo tengo mucha experiencia, te diré que desde ya no me desagradas. Sabe, «amigo Lamouche», que en la fábrica no se me quiere bien porque soy inflexible en lo que mandan los patrones.



— ¡Hum!... hay que atar corto a esa gente, monsieur Simón.

— Se intriga mucho y sordamente se pretende mi sustitución.

— ¡Canallas!...

— Yo soy padre de una numerosa familia y si no fuera por esa circunstancia te aseguro que el día menos pensado... Con que, muchacho, si quieres ser mi hombre de confianza es necesario que me averigües con toda reserva quiénes son mis verdaderos enemigos...

— No tiene usted más que mandar, monsieur Simón. Sobre todo, me parece conveniente que nadie se entere de que yo soy «su hombre».

— Me vas comprendiendo, Juan Lamouche.

— Ya lo creo. Los compañeros deberán notar su repugnancia hacia el nuevo operario y el nuevo operario hará todo lo posible por demostrarles que no le es usted simpático...

— Sublime, Juan... ¡Eso!

— Así se me irán entregando poco a poco...

— ¡Eres una alhaja, muchacho!

— Hasta por ahí no más, monsieur Simón.

— Veo que no me he equivocado. Anda, observa y después hablaremos.

Y Juan Lamouche, «que de todo entendía y nada sabía», se instaló en la gran fábrica mecánica de los señores Lair y Cía., sin entender una palabra de lo que aquello era, ni de lo que podría hacer. Tenía cabeza, brazos, y... no pasó mucho sin que, ayudado disimuladamente por el viejo capataz, por su audacia extremada y su amor propio superlativo, sin que ascendiera por medios perversos.

— Monsieur Simón, voy descubriendo que Luciano, el templador, es de los complotados.

— Pues, se le despide.

— Y ¿a quién pensáis nombrar en su reemplazo?

— ¿Te gustaría?

— Sí; pero es más acertado que nombréis a Marcelo; así no podrá decir que lo habéis despedido para nombrarme a mí. Hay que saber jugar a las escondidas, monsieur Simón.

— ¿Y tú?

— Yo ocuparé el puesto de Marcelo.

— ¡Eso!

— Y, oiga, monsieur Simón, póngase en guardia, porque no le tengo mucha fe al viejo Jerónimo.

— ¡Jerónimo! ¡Mi amigo de la niñez!... ¡Imposible! Sin embargo, cuando tú lo dices...

— ¡Mucho ojo!

Monsieur Simón pidió la destitución de Luciano, obrero ejemplar, el que, al cobrar sus últimos jornales y marcharse le dijo:

— Monsieur Simón, ahora que nada tengo que ver con esta casa, ni estoy bajo sus órdenes, le diré que he llegado a saber que se me despide por intrigas de un malvado. No importa. A mí me sobra trabajo; pero al separarnos sepa que si ha habido aquí un operario que os tiene afecto verdadero, ese soy yo. ¡Ojalá que no os pese lo que habéis hecho conmigo!

— Cumplo las órdenes recibidas.

— ¡Cuidado, mucho cuidado, monsieur Simón, con ese canalla de Lamouche!...

— Bien, bien...

Y al encontrarse, después, monsieur Simón con «su hombre», le dijo:

— Vamos bien, Juan, vamos bien. Luciano, al despedirse, me ha aconsejado que no me fíe de tí. ¡Adelante, hijo, adelante!

Y después de estrechar su mano cariñosamente, siguió a encontrarse con el director de la fábrica. Conversaron:

— Os aseguro — le dijo — que el que me tiene satisfecho como no podéis imaginaros es ese Juan Lamouche. Es una verdadera alhaja.

— ¿Con que es apto?

— Para todo, señor.

— Más vale así.

— Y yo venía a pediros una recompensa muy justa para él.

— ¿Cuál?

— Que se le nombre mi segundo.

— ¿Cómo, monsieur Simón?... ¿Destituir al pobre Jerónimo?...

— Va faltándole actividad... ¡Está tan viejo!...

— No es usted más joven, monsieur Simón.

— Pues, por eso mismo. Sin embargo, mi cabeza está aún firme; pero necesito el brazo fuerte que sepa ejecutar. Juan Lamouche es una naturaleza de acero y ya sabe de la fábrica tanto o más que yo.

— Bien; pero despidiendo a Jerónimo se arroja a la indigencia a un viejo obrero y eso no es justo.

— Se le dará un jornal mientras viva. Yo mismo de mi sueldo...

— Guarde usted su sueldo, monsieur Simón, y dele el jornal por cuenta de la casa.

Monsieur Simón destituyó al viejo Jerónimo, su amigo de la niñez y nombró, en su lugar, a Juan Lamouche. Esto produjo verdadero asombro en los demás operarios, que protestaron y hasta amenazaron con la *gréve;* pero... ¡ahí estaba Juan Lamouche para contenerlos!

— Compañeros, — les dijo, — yo me encuentro más indignado que ustedes... Esa es una infame intriga de monsieur Simón y yo no debo aceptar la sustitución.

— ¡Afuera monsieur Simón!

— Lo que hay en plata, compañeros, es que la soga se ha venido a cortar por lo más delgado. Yo he sabido que al que iban a destituir los patrones era a monsieur Simón por inservible, para nombrarme a mí en su lugar; pero ese viejo canalla, a quien, como tantas veces lo he dicho, yo también detesto por sus intrigas, se las ha arreglado de manera que salte el pobre Jerónimo que vale más que él... Compañeros, yo me sus-

cribo con una quincena para el desgraciado hermano que con tanta injusticia se le echa y... lo repito, compañeros, ahora mismo renuncio... ¡por qué no es posible aceptar tanta picardía!

— ¡No! ¡No! ¡Abajo monsieur Simón!... ¡Qué lo destituyan a él! ¡Viva Juan Lamouche, nuestro capataz!

Y monsieur Simón vió pasar aquel turbión de operarios que lo amenazaban, lo increpaban, lo miraban enconados; pero, a la cabeza de ellos iba Juan Lamouche, «su hombre», y se hallaba poseído de la mayor confianza; es que entre aquellos irían sus últimos enemigos a los que, señalados por Juan, se despediría y entonces él viviría en paz; pero — ¡desgraciado monsieur Simón! — cuál no sería su aturdida sorpresa cuando esa misma noche fué llamado por el director de la fábrica para decirle estas textuales palabras:

— Monsieur Simón, ha recomendado usted de una manera tan especial a Juan Lamouche, que la comisión ha resuelto darle a usted una jubilación y colocar a su recomendado en su puesto.

— ¿Cómo, señor?... — exclamó asombrado monsieur Simón.

— Es terminante la resolución.

— ¿Que se me despide... a mí?

— ¿Qué queréis, monsieur Simón? Hay que velar por los intereses de esta gran empresa. Los operarios no quieren otro capataz y han amenazado con la huelga si no se le sustituye con Juan Lamouche.

— Ahora lo comprendo todo, — exclamó monsieur Simón en el colmo de la desesperación. — Ese canalla me ha vendido.



Y monsieur Simón se fué de la fábrica, no sin que Juan Lamouche le asegurase que si aceptaba su puesto era haciendo un verdadero sacrificio.

Pasó el tiempo y, usando de sus hábiles procedimientos, Juan Lamouche pasó de capataz a director... hasta que la gran casa de los señores Lair y Cía., por perentorias desconfianzas de los acreedores, tuvo que presentarse en quiebra. Se propusieron arreglos; pero aquéllos, — según datos sumistrados por «gente de la misma casa»,—no aceptaron otra transacción que la de traspasar sus créditos al director de la empresa, *monsieur* Juan Lamouche.

Y monsieur Juan Lamouche es hoy el dueño absoluto de la ex importante fábrica de los señores Lair y Cía.

Cuando se le habla de los medios más o menos correctos que «éste» o «aquél» empleó para hacer fortuna, contesta:

— En esta batalla de la vida, cada uno lucha como puede y como puede se encarama en los hombros de los imbéciles.

RAFAEL BARREDA.

Dib. de Martínez Jerez.

Escuela pedagógica del Museo de La Plata

Nuevos profesores de enseñanza secundaria



Leonor Pelauda Ponce.—Honoria E. Torretta Guillen.—Dominga Becchio.—María Amelia Noseda.—Constanza E. Pereyra Rey.—Isabel C. Rivero.



Modesta Remon. Carolina Carranza.—Raquel M. Ferrando.—María Elena Vieira.—María Dolores Noetzy.—María Ester Lockhard Giménez.



Alberto Varela.—Miguel González.—Octavio V. Córdova.—Abelardo Córdova.—Juan C. Antonelli de Ovalle.—Manuel Cendoya.—David Cordeviola.

Las mujeres del imperio

Cap. V, pág. 133



vive todavía entre esclavos. No ha subido aún a los palacios para despejar, borrar con las luces de su doctrina dulcísima y consolatriz, las tinieblas profundas que llenan el alma femenina. Las corazas de bronce de que habla la Escritura, cubren el pecho de la mujer romana, incapaz de sentir la dulzura de una sonrisa, la tibieza de una bondad, la ternura de una caricia. El circo ha extirpado de su pecho los sentimientos inútiles, el orgullo ha templado su espíritu, y la ambición ha fortalecido su mente, para colocarla por encima de los escrúpulos vulgares. Sus hijos dignos de ellas, la frente marcada con el signo que Jehová pusiera sobre las de Caín, se levantan contra sus madres, como en los ritos mitológicos. Agripina es muerta por Nerón y las *Erynnias* (1) vencidas, se detienen en la puerta del Palacio de Oro, contenidas, dominadas por el grito huraño de la plebe, que defiende a su *imperator* o por la palabra severa e insinuante de un moralista, como su ministro Séneca. ¿Qué hacer entonces? ¿Morir como lo aconsejan los estoicos? ¡No! Mejor es abandonarse al torbellino que atrae, arrrasta, seduce. ¿Quién se detiene a contemplar el peligro, frente a las sugestiones atrayentes del placer inmenso, tal como lo ofreciera Roma en ese instante único en el mundo latino? *¡Evohé! ¡Evohé!* se oye por doquier, y el simbólico llamado, extiéndese como una llamarada ardiente sobre la Ciudad Eterna, golpea a la puerta de los poderosos, llama a las tiendas de Suburra, sube y baja por las siete colinas, aumentado por el eco de millones de voces, que claman la gloria del César, que todo lo puede y todo lo da. *¡Evohé! ¡Evohé!* se oye una vez más, incitando el placer desenfrenado, divino, frenético tal como lo quieren Baco y Sileno, repletos, henchidos de vino. Y allá van las grandes damas, las consulares, las madres patricias, aquellas que dieron héroes a la República, las grandes, las humildes, todas, todas al rítmico golpetear del tamboril sagrado, como poseídas de Dionisios, la frente coronada de rosas, el seno desnudo, suelta la cabellera, el alma en llamas, el cuerpo sacudido por las contorsiones de un delirio divino. *¡Evohé! ¡Evohé!*

Pensad en no importa que resorte moral, religioso, social, ley, costumbre, prejuicio, de todo lo que pueda echar mano aquella mujer frente a la tentación violenta, sensual, que la solicita en el hogar, en el teatro, en el palacio, en el circo, y ved lo que le resta como apoyo. Un montón de escombros, una licencia desenfrenada, un vicio profundo que el placer no llena sino por leves instantes y que es necesario perseguir entre los excesos de la orgía o en el delirio frenético propio a las lupercalias o bacanales. Vedlas entonces abandonar el tirso para correr desoladas a sumergirse en los monstruosos cultos orientales, de cuyos misterios salen con el cuerpo deshecho y el espíritu embrutecido, como bajo la influencia de esas hierbas misteriosas, que el Oriente destila de las Solanáceas y que embriagan, como vinos capitosos de Grecia o Siracusa.

¡Etiam periere ruinae! ¡Las mismas ruínas han perecido! No hay nada en qué defenderse ni nada en qué apoyarse. Cristo



El Cristo ya puede venir

Luis Agote.

Dib. de Dumont.

(1) Erynnias: mónstruos mitológicos que encarnaban los remordimientos de los parricidas, encargados de perseguirles sin descanso día y noche

¡FIORI, FIORI, FRESCHI!



¡Pobre, don Giuseppe! Había luchado con tesón años y años para crearse un bienestar con que asegurar el pan de sus hijos, pero nunca tuvo la suerte por aliada para colaborar en sus modestas aspiraciones.

Economizó hasta el centavo, y así había podido comprar una casita a la que embellecía un modesto jardín que él personalmente trabajaba con esmero para distraer los ocios de los días festivos.

Los domingos se le veía en el jardín, cantando a sus queridas flores, que su alma de artista consideraba poemas floridos, las más sentimentales melodías rosinianas. Para cada flor tenía un tema favorito. Tarareando la marcha de Aída escardaba los rojizos claveles, el regar a los jazmines del Cabo les dedicaba el miserere del Trovador, y para las camelias, la Traviata se hacía oir con todas sus consecuencias.

La esperanza le daba brios para continuar un día y otro su lucha, pero las especulaciones mejor pensadas, los negocios de más seguro rendimiento se convertían en sus manos en empresas descabelladas que trajeron aparejada su ruina.

Sus ahorros se esfumaron totalmente, pero no desmayó, tenía fe. Sólo cuando las enfermedades visitaron su casa para herir de muerte a los suyos, don Giuseppe tuvo el presentimiento de que era inútil luchar contra el destino.

Pobre, y con una niña de pocos años, se dedicó con más ardor que nunca a contrarrestar el fatalismo que pesaba sobre su vida, buscando distracción en el trabajo.

Las penas le habían envejecido súbitamente. Ya no era aquel alegre jardinero que cantaba a las flores suspendiendo la atención de los alados músicos que improvisaban conciertos en su jardín, no.

Para colmo de desgracias, su hija también enfermó, y necesitando recursos para atenderla pensó en vender lo único que le quedaba, sus flores. Desde aquel momento dejaron de ser un lujo de artista que él se daba cultivándolas a placer, buscando las especies más raras por el solo gusto de conseguir un matiz nuevo, ya no ingertaría un clavel con una rosa con el entusiasmo apasionado del artífice que elabora una bella joya.



Las flores eran lo único que después de tanta ruina podía servir para encontrar recursos para la salvación de su hijita enferma.

¡Pobre, don Giuseppe! Como sufrió al ir cortando aquellas flores que su alma sentimental consideraba como sus creaciones de poeta... Pero no había más remedio, las colocó amorosamente en una canasta, y triste, muy triste, se colocó en una esquina para venderlas.

Estaba tan avergonzado como el poeta que tiene que regatear en una redacción el precio de sus composiciones más inspiradas, y con un hálito de voz que más semejaba a un gemido, el pobre viejo gritaba a los transeuntes. ¡Fiori, fiori, freschi! Pasó una multitud de muchachas que al bueno de don Giuseppe le parecieron hadas enviadas por la diosa Primavera para evitar que esas flores cuidadas con tanto amor fueran a embellecer cosas prosaicas o caer en manos pecadoras, y alentado por esa ilusión gritó fuerte ahogando un sollozo: ¡Fiori, fiori, freschi! Pero las hadas, las más pasaron sin comprarle.

El alma de las gentiles modistillas, desconocía el encanto de las especies cultivadas con tanto celo, así como la poesía arrancada del corazón, suena a prosa baladí en los oídos de los Aristarcos.

De los ojos de don Giuseppe se deslizaron dos lágrimas, pero acordándose de su hijita enferma gritó fuerte: ¡Fiori, fiori, freschi!

JULIO CASTELLANOS.

Dib. de Sirio.

Las fiestas del 25 de mayo




Homenaje a Guido Spano, en la mañana del 24.—Los estudiantes ante la casa del poeta.—Don Salvador Rueda, el insigne poeta español llevando su saludo a Guido Spano.




La manifestación popular en la tarde del 24. — Cabecera de la columna y grupo de estudiantes que formaban parte de la misma.




Homenaje al general don Donato Alvarez. — El palco de las damas de la Legión de Honor argentina y el acto de ser entregada al digno jefe, por el presidente de la junta patriótica argentina, la cinta de esa legión.




La retreta de antorchas en la noche del 24. — Aspecto de la Avenida de Mayo al paso de la procesión con sus antorchas.

La festividad en Villa Urquiza. — Palco que ocupó la comisión organizadora de los festejos, durante los mismos en la noche del 25.



El teniente Agnetta, en el Blériot 50 H. P.



Ingeniero Hascias, en el Blériot 80 H. P.



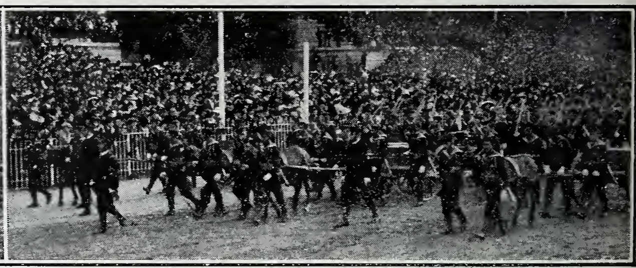
El palco oficial.



Aspecto del púb.ico en



La cabeza del desfile.



Artillería de desembarque, desfilando.

En nuestra casa



Comisión estudiantil que visitó la redacción de CARAS Y CARETAS.

En San Carlos



Reparto de útiles de colegio al pie de la estatua de Falucho.

La comisión



La numerosa comisión de niños de Villa carteles pidiendo el establecimiento

en el Hipódromo



las tribunas populares.



El cabo Fels, en la Rumpler Taube



Ingeniero Newbery, en el Morane Saulmier 80 H. P.



Palco del cuerpo diplomático.



Aspirantes de la armada.



Desfile de alumnos de las escuelas.

de Villa Soldati

En la escuela n.º 8



Soldati, que paseó por la ciudad llevando
de una escuela en su radio.



En la escuela número 8. — Grupo de familias que asistió a la fiesta patriótica verificada en la mencionada escuela y de la que participaron todos los alumnos de la misma.

Los camellos en los trabajos agrícolas



Una camella arando y otra, con cría, tabloneando.



El camello paseando a los hijos de su importador, en el depósito de animales del puerto de Buenos Aires.

El ministerio de Agricultura acaba de introducir en el país, 29 camellos y una cría de 4 meses, con el objeto de utilizarlos en las faenas agrícolas, a manera de ensayo. Estos rumiantes proceden de Las Palmas (Islas Canarias). La experiencia que se realizará con los camellos en los trabajos del campo, puede llegar, con el tiempo, a convertirse en una práctica general en todo el país, como sucede en otras naciones.

Los camellos prestan a los agricultores una poderosa ayuda en todas las faenas agrícolas y especialmente en la labranza. Su mayor sobriedad le hace ser más económico que el caballo, al mismo tiempo que es mucho más ligero para el trabajo que el buey.

En Alemania, principalmente en el sud, los ensayos hechos han dado resultados muy buenos. Se ha aclimatado perfectamente en aquel país. Pero esa nación no es la única que ha utilizado con éxito este rumiante. En España, desde época remota, en Italia, Sicilia, como en las Islas Canarias, se introdujeron con excelentes resultados. También en varios puntos de la América del Sur han dado igual resultado.

En los juegos florales de Salta



Un joven poeta, don Eduardo R. Rossi, cuyo retrato publicamos junto a estas líneas, ha obtenido en los juegos florales de Salta la significativa distinción de que se le otorgaran dos medallas de oro por su «Canto a la Batalla de Salta» y su oda «A la cruz de Belgrano». Ambas composiciones demuestran que se trata de un verdadero poeta, que merece las distinciones que se le otorgaron.

Nuevo director de la Penitenciaría

El doctor Manuel Padilla ha sido designado para ocupar el puesto de director de la Penitenciaría Nacional, vacante por fallecimiento del doctor Armando Claros.

El doctor Padilla, cuyo retrato publicamos en esta página, es jujeño y tanto en la provincia de su nacimiento como en la capital federal, se le conoce y aprecia como abogado distinguidísimo.



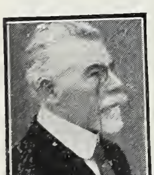
Necrología

† Doctor Armando Claros. — Ocupaba el puesto de director de la Penitenciaría Nacional cuando le sorprendió la muerte, tronchando una vida que había sido utilísima y de la que aún podía esperarse mucho, tratándose, como se trataba, de un hombre de grandes actividades, constantemente dedicado al estudio.





† Doctor Alejandro Benavidez. — Ha perdido la enseñanza argentina uno de sus factores más eficientes con la desaparición del doctor Alejandro Benavidez, rector del Colegio Nacional Sud y docto profesor cuyas lecciones fueron siempre apreciadísimas. El sepelio de sus restos dió ocasión a una imponente y sincera manifestación de duelo.



† Doctor Enrique A. Spangenberg. — Inesperadamente, en plena madurez de la vida, falleció el 23 de mayo el doctor Enrique A. Spangenberg causando honda pena y estupor en el círculo de sus relaciones. Pertenecía al enjambre intelectual del Colegio de Urquiza y supo llevar con honor la tradición de alta cultura de aquella casa.

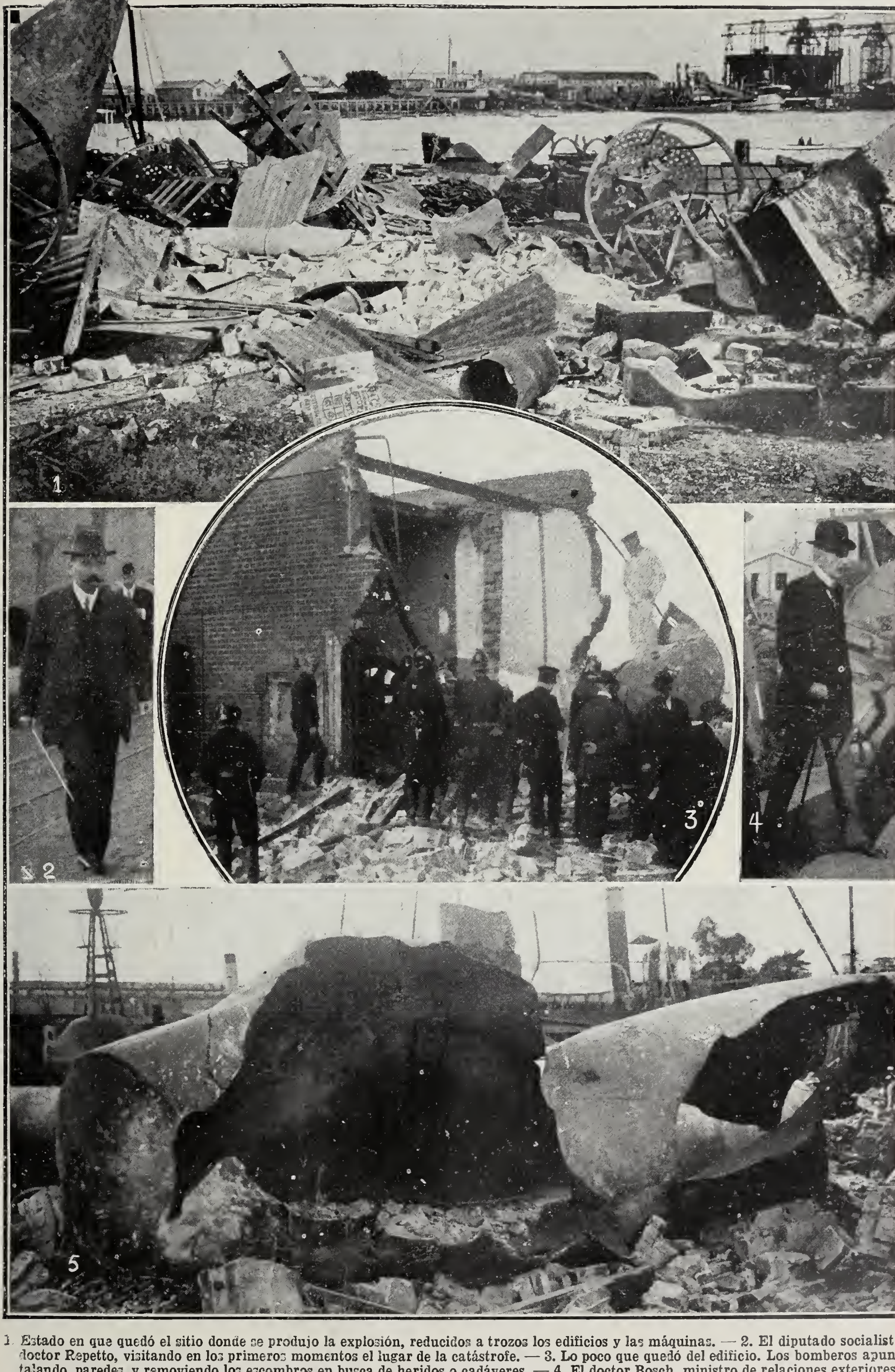
† María Esther Ocantos Escalada. — En París, donde se hallaba perfeccionando sus estudios de canto, ha fallecido la señorita María Esther Ocantos Escalada, perteneciente a una de las más distinguidas familias de nuestra sociedad. La muerte le sorprendió el 12 del corriente, de manera tan sensible como inesperada.





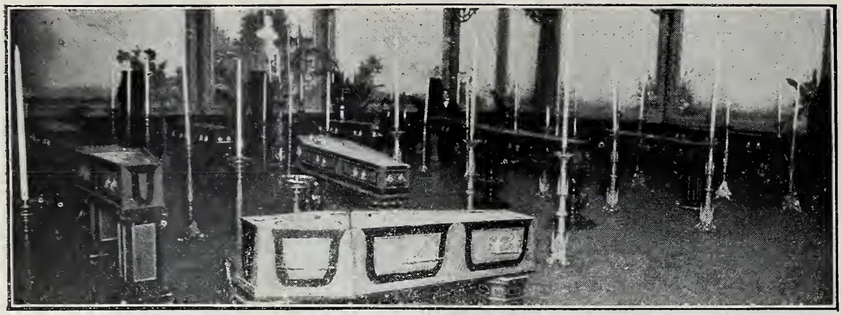
Rodolfo Meyer. Julia A. Sosa. Celestino S. Portela. Pablo Astorga. Roberto Natalini. Manuel Maiñán (hijo).

La explosión del 23 de mayo

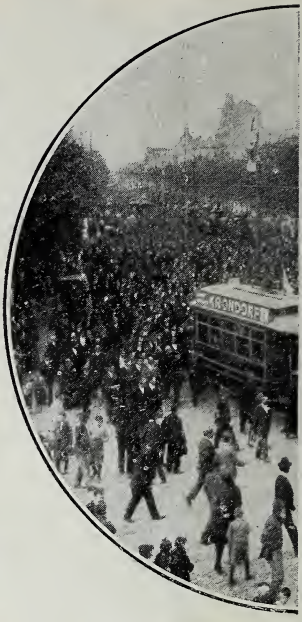


1. Estado en que quedó el sitio donde se produjo la explosión, reducidos a trozos los edificios y las máquinas. — 2. El diputado socialista doctor Repetto, visitando en los primeros momentos el lugar de la catástrofe. — 3. Lo poco que quedó del edificio. Los bomberos apuntalando paredes y removiendo los escombros en busca de heridos o cadáveres. — 4. El doctor Bosch, ministro de relaciones exteriores, a cargo actualmente del ministerio de obras públicas, visitando el sitio de la catástrofe. — 5. Uno de los gasómetros que hicieron explosión. La forma en que está desgarrado el metal permite apreciar lo violento de la fuerza explosiva del gas.

La catástrofe del 23 de mayo



En el salón de la sociedad «Pompieri Volontari», de la Boca. — Los ataúdes de trece de las víctimas de la catástrofe del 23, dispuestos para ser velados durante la noche del luctuoso día.



La imponente manifestación de due las víctimas de la catástrofe. — el cortejo.

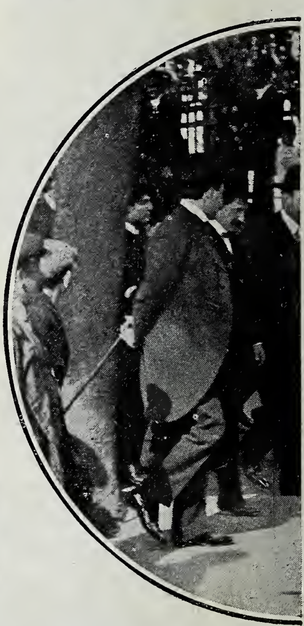


Un cuadro doloroso. — El momento de proceder a sacar los ataúdes de la capilla ardiente.

Ha causado intensa impresión de dolor la catástrofe que acaeció el 23 del corriente en los talleres del ministerio de Obras Públicas, en la Boca del Riachuelo. Por causas aún no definidas, se produjo la explosión de dos gasómetros llenos de acetileno y fué tan enorme la deflagración que el edificio donde se produjo quedó reducido a escom-

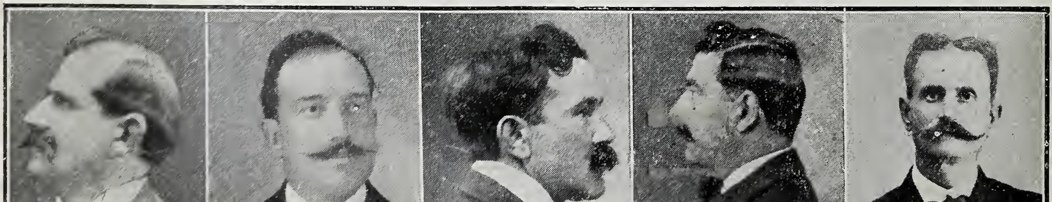


Durante la noche. — Público reunido ante el local de la sociedad «Pompieri Volontari», esperando turno para ir a llevar su postrer saludo a las víctimas de la explosión.



Grupo de personalidades del partido to, señores De Tomaso, etc.,

Víctimas de la catástrofe



Víctimas de la explosión cuyas familias o amigos han facilitado a CARAS Y CARETAS sus retratos. — De izquierda a derecha: Vicente Ledesma, capataz, de quien se dijo que tal vez fuera el causante de la catástrofe, deja a su esposa y cuatro hijitos; recogido con graves heridas, falleció poco después en el hospital; Arturo M. Pizzi, obrero muerto, no deja familia; Antonio Ostuni, muerto, deja desamparados a su esposa y tres hijitos; León Aznar, muerto; Juan De Negri, muerto, deja también esposa y varios hijos.

— El sepelio de las víctimas



lo a que di lugar el entierro de
Aspecto de la calle Brown al pasar

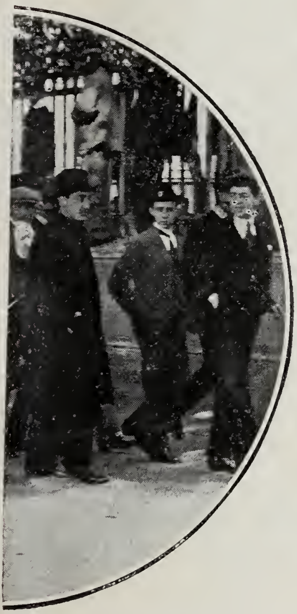


La cabecera de la columna en la que figuraban el ministro Bosch, los senadores Del Valle Iberlucea y Crotto, los diputados Justo, Palacios, Repetto y otros, acompañando al cortejo fúnebre.



El entierro, con su enorme acompañamiento, entrando en el Cementerio del Oeste.

bros, y muchos obreros que trabajaban en aquellos talleres o hallaron la muerte o sufrieron graves heridas. Tanto los representantes de los poderes públicos como muchos particulares se interesaron por las víctimas y sus familias, y el acto del entierro de los que hallaron la muerte en el trágico suceso, fué una colosal manifestación

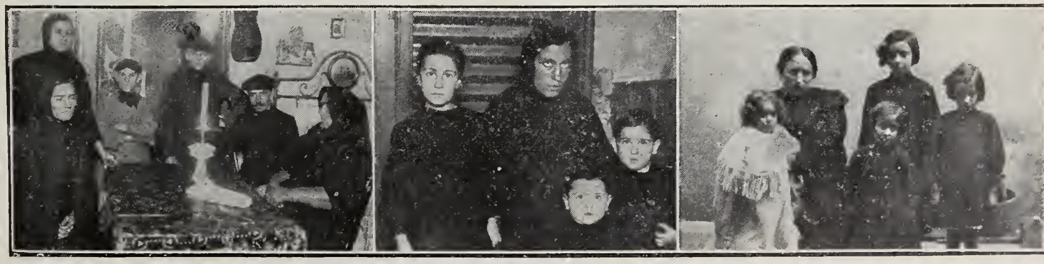


socialista: doctores Del Valle y Jus-
llegando a la Chacarita.

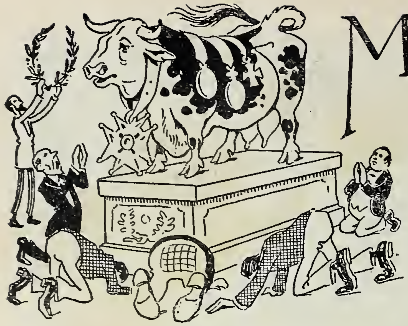


Ante las tumbas de los caídos en la triste jornada. — El momento de los discursos.

Las familias de los extintos



Familias de los obreros fallecidos en la catástrofe, y por cuya situación se ha interesado el gobierno y el pueblo argentino. — De izquierda a derecha: Familia de De Negri; Felisa V. de Ostuni, viuda de Antonio, con sus tres hijitos de 7, 4 y 2 años; María U. de Ledesma, viuda del maquinista Vicente Ledesma: queda en el mayor desamparo con sus cuatro hijitos de 7, 5, 3 y 1 años.



MENUDENCIAS

Todo el mundo creía que la Argentina estaba bien de carnes, y con tal motivo nos enorgullecía que figuráramos en el Márcado del mundo como país ganadero. Mas, nuestras vacas y carneros se llegaron a pagar a precios fabulosos, tanto que algunos pensaban que aquí existía la cría del becerro de oro. Pero ahora que los frigoríficos nos han retirado su «protección», se ha visto que lo que han hecho no ha sido otra cosa que tomarnos para el trust.

Y los animales gordos,
tipo para exportación;
si antes tenían buen precio
hoy bajaron de valor,
porque nos han retirado
los yanquis su protección.

* * *

El gobernador Padilla ha establecido un premio para el mejor productor de flores en Tucumán. Como se trata del jardín de la república, creemos que le será difícil al jurado de exped r su fallo porque han de abundar las flores hermosas y fragantes.

Si se tratara de flores retóricas, estamos seguros de que ganaría el premio por aclamación el doctor Sáenz Peña, pero como el presidente está fuera de concurso, pueden los poetas y literatos tucumanos seguir cultivando su jardín retórico, sobre todo, ponderando las iniciativas gubernativas.

* * *

Continúan las sesiones, con el interesante tema del presupuesto, dando que hablar a los rotativos, y por consecuencia a las gentes.

Los que no dicen esta boca es mía, como si no tuvieran voz, aunque sí voto, son los diputados de la mayoría.

Se dice que se reservan como los grandes tenores para las grandes audiciones, pero como está de moda ahora, que los tenores carezcan de voz, veremos discutir el presupuesto por señas.

Como ya está preparado,
ha de ser la votación
pronta y a libro cerrado,
en una sola sesión.

* * *

Interrumpidas las relaciones diplomáticas entre el Vaticano y el gobierno uruguayo, razón por la cual no se ha provisto la arquidiócesis de Montevideo, el señor Batlle y Ordóñez no se dió por enterado de la disposición pontificia que suprime varias fiestas, y él, por su cuenta, declaró feriado el día de Corpus.

Con este acto el señor Batlle Ordóñez ha echado los cimientos de la Iglesia Católica Apostólica Oriental.

* * *

La agitación parlamentaria se extiende a las provincias. Ya no es sólo el Congreso Nacional el que da el espectáculo atrayente de las sesiones tumultuosas.

En Santiago del Estero, en la reunión preparatoria de la legislatura, hubo gritos y protestas. Y un diputado lanzó a un colega este apóstrofe irónico:

«¡Si así piensa cumplir su mandato de diputado, bien puede estar satisfecho el pueblo que lo eligió!»

No es este dicho, ni este hecho
el único a señalar;
¡ni allí, ni aquí puede estar
el pueblo muy satisfecho!

* * *

En el proyecto de ley electoral que se discute en la Cámara de diputados de la provincia de Buenos Aires, hay un artículo por el cual se priva del voto a los ciudadanos de 18 a 21 años.

El proyecto ha sido tachado de injusto, con razón. Y no se comprende la que han aducido sus autores para proponer semejante cosa.

A no ser que esos diputados se sientan viejos y quieran favorecer a sus coetáneos.

No es, de fijo, una perfidia
tan temeraria actitud;
antes debe ser envidia,
por falta de juventud.

* * *

Hemos recibido:

«Amor tiene cien ojos». «El libro de los amores». «El secreto de una tumba». Novelas petenecientes a la serie de las obras escogidas de Salvador Farina, editadas por la casa Maucci.

«Mundo Nuevo moral», estudio sociológico por Carlos N. Vergara.

«Revista del Jardín Zoológico de Buenos Aires». Número 33.

«Revista obstétrica». Número 2.

«El gran problema», por Teodoro Alemann.

«San Lorenzo», estudio histórico, por Juan Esteban Guastavino.

«La yerba paraguaya», estudio por el doctor Francisco P. Lavalle.

«El equilibrio americano. Una solución del problema del Pacífico», por José Aguirre Acha.

Revista «Touring Club», número de mayo.

«El redactor de la Asamblea». Reimpresión facsimilar ilustrada, dirigida por la Junta de Historia y Numismática América.

CORREO SIN ESTAMPILLA

P. Ll.—Ciudad.—«Agamos bien todos», dice ust d. Siguiendo su consejo, creo que yo *hago* bien no publicando eso.

A. R.—Ciudad.—No sirve.

E. G. P.—Ciudad.—

«Cuando niña, temía el engañarla,
y me separé al instante.
Mas hoy, ya hombre, quise amarla,
y me despreció bastante...»

Pues me parece poco.

L. Z.—Ciudad.—Hay bastantes incorrecciones.

O. A.—Uruguay.—Recurrir a los gerundios para hallar consonantes es un sistema muy socorrido. «Despertando, palpando, soñando»... y así hasta el infinito de la vulgaridad.

J. M.—Ciudad.—En contestación a su composición titulada «¡Qué galleta»!, he de manifestarle con sentimiento que la galleta hay que colgársela a usted como poeta festivo.

M. S.—Tigre.—Con las correcciones, casi quedan lo mismo que antes.

R. O. — Gallo. — Es una poesía deprimente.

J. V. C.—Ciudad.—

«La tenue brisa reinante
En albores otoñales
Reviviría penetrante
Y refulgente en mis anales».

En sus anales no puede figurar esa poesía, porque sería un descrédito para usted. ¡Conténtese con la «brisa reinante»!

Luz Azul.—Ciudad.—¡Recuerdos a su vecina! Pero désclos en prosa, que, por vil que sea, siempre resultará mejor que sus versos.

E.—Ciudad.—Es un caso doloroso el de su cuento, pero frecuente, y por lo mismo, ya muy tratado en todos los tonos.

T. de R.—Ciudad.—No se moleste en mandar la firma. Y le devuelvo la h que ha puesto usted en hiba, para que la use, en otro caso, oportunamente.

G. de S. O.—Ciudad.—Buena la intención, pero malos los versos.

F. P.—Ciudad.—Lo mismo digo.

E. S.—La Plata.—

«¿Fuego en mi corazón? No lo creo...»

¡Ni yo tampoco! Ni deseo que se abrase usted.

A. B.—Ciudad.—Eso está ya mandado retirar, de puro viejo.

En el próximo número las PAGINAS LITERARIAS, contendrán dos cuentos de famosos literatos ingleses: EL PRINCIPE FELIZ, de Oscar Wilde, y EL TALISMAN, de W. W. Jacobs.

PÁGINAS LITERARIAS



LA RABIOSA

POR

PABLO HEYSE

JOYAS PRUSIANAS

POR ENRIQUE HEINE

Dibujo de Villalobos.

LA RABIOSA

I

Todavía no ha salido el sol. Una neblina espesa oculta el Vesubio, envuelve Nápoles, se arrastra a lo largo de las costas, cuyos contornos no se distinguen, como no se ven las bonitas *villas* blancas diseminadas en el campo, detrás de los naranjos de pomas de oro.

A la distancia, el mar se extiende sereno y desierto; pero en la rada, abrigada por las rocas de la costa sorrentina, la actividad y la agitación son ya grandes.

Y mientras las mujeres jóvenes ayudan a sus maridos a manejar las barcas, a sacar las redes tendidas en la noche para la pesca en alta mar, las viejas, sentadas en las puertas, remiendan o tejen.

— Raquel, ¿no es el señor cura aquel que baja por allí? — preguntó una de las ancianas a una chicuela de seis años. — Ya se sube a la barca de Antonio... ¡Virgen Santísima! No parece estar bien repuesto todavía.

La anciana se levantó e hizo una reverencia a un sacerdote de fisonomía afable que se instalaba en una barca, al pie de la casa, arremangándose con cuidado la sotana.

Los pescadores se habían detenido para ver embarcarse al sacerdote.

La niña preguntó:

— Abuela, ¿a qué va el señor cura a Capri? ¿No hay cura en la isla?

La anciana, sonriendo, contestó:

— Claro que tienen cura... Hasta tienen varios, y tienen iglesias, y una ermita. Pero hay en Capri una señora que vivió mucho tiempo aquí, en Sorrento; una tarde vinieron a buscar con mucho apuro al señor cura: la señora había caído gravemente enferma, creían que no pasaría la noche; la Santísima Virgen la salvó, está fuerte y sana, y ya puede bañarse todos los días en el mar. Al irse, dejó una bolsa llena de ducados para la iglesia y para los pobres, y el señor cura le ha prometido ir a verla de tiempo en tiempo y confesarla. Quiere mucho al señor cura. Debemos estar orgullosos. Nuestro cura recibe regalos como un arzobispo; los ricos y los grandes buscan su compañía.

La barca estaba lista para partir.

El sacerdote, fija la mirada del lado de Nápoles, esfumada en la neblina, preguntó al barquero:

— ¿Tendremos buen tiempo?

— Cuando el sol salga ya no habrá neblina.

— Bueno. Vamos, entonces, para evitar el calor.

Antonio tomó uno de los remos; se apoyaba ya en él con todo el cuerpo para poner la barca en movimiento, cuando se detuvo, mirando fijamente el estrecho sendero que une Sorrento al mar.

Una joven de esbelto talle, ligera como una libélula, bajaba rápidamente por el camino, agitando su pañuelo.

Llevaba un paquetito bajo el brazo. Estaba pobremente vestida, pero había en toda su persona, en su andar y en sus modales, un aire poco común de nobleza y distinción. Sus cabellos negros, ligeramente rizados, espesos como un toisón, le coronaban la cabeza con una trenza de ébano.

El cura se volvió hacia Antonio.

— ¿Qué esperamos?

— Viene alguien... una joven; no iremos menos ligero si la llevamos.

La joven llegó a la orilla.

— ¡Laura! — exclamó el cura al verla. — ¿A qué va a Capri?

Antonio respondió con un encogimiento de hombros que quería decir: «¿Qué sé yo?».

La joven avanzó rápidamente, con el aire altivo de una patricia.

Algunos barqueros le gritaron:

— ¡Buenos días, rabiosa!

Le habrían dicho otra cosa si la presencia del sacerdote no les hubiera detenido. La expresión de orgullo y desdén con que la joven contestó su saludo, era adecuada para excitarles. Cuando estuvo cerca de la barca, el cura la saludó con un amistoso: «Buenos días». Después le preguntó:

— ¿Cómo estás? ¿Vas a Capri con nosotros?

— Si usted lo permite, padre...

— Eso es cuestión de Antonio. Cada cual es dueño de lo que tiene y Dios es el amo de todos nosotros.

— No tengo sino medio carlino, — dijo la joven, bajando la voz.—Luego agregó, sin mirar a Antonio:

— ¿Quieres llevarme por ese precio?

— Guarda tu dinero y ven.

Y el barquero quitó, para hacerle sitio, algunas cestas de naranjas, que había embarcado para venderlas en Capri.

La joven frunció el entrecejo y replicó secamente:

— No quiero que me lleves de balde...

El sacerdote intervino:

— Vamos, hija, ven, que estoy apurado. Antonio es un buen muchacho que no les saca a los pobres sus últimos centésimos.

Y el digno cura se levantó y tendió la mano a la joven, diciéndole:

— Sube, siéntate a mi lado... Mira, Antonio ha extendido su chaqueta para que vayas mejor... No ha hecho lo mismo conmigo... Pero los jóvenes son así... Tienen más consideración con una muchacha que con diez eclesiásticos... Vamos, vamos, Tonio, no pienses mal... Dios lo ha querido así.

Laura se había sentado sin decir una palabra, retirando con la mano la chaqueta del barquero.

Antonio murmuró algunas palabras entre dientes; después, apoyando fuertemente el remo contra una piedra, hizo deslizar la barca en plena agua.

Al cabo de un instante, el cura preguntó a la joven:

— ¿Qué llevas en ese paquete?

— Seda, hilo y pan, padre. Voy a vender la seda y el hilo a una mujer de Capri. El pan es para mí.

— ¿Has aprendido también, según creo, a tejer cintas?

— Sí; pero como no somos bastante ricas para tener un telar propio, y como yo no puedo salir de la casa, ya no tejo cintas. Mi madre está enferma... tengo que estar a su lado.

— Pero, en Pascua, cuando la ví, estaba mucho mejor.

— Desde la última tempestad y el último temblor no ha podido levantarse.

— ¡Ah! hija mía, es preciso rogar a la Virgen, y ser siempre buena, a fin de que te oiga y acceda a tus ruegos. Sólo Ella puede curar a tu pobre madre.

Después de breve silencio, el sacerdote continuó:

— Cuando pasaste cerca de los pescadores te gritaron: «Buenos días, rabiosa». ¿Por qué te llaman así? Es un feo sobrenombre para una cristiana que debería ser siempre humilde y amable... ¡La rabiosa! ¡La rebelde!

El moreno cutis de la joven se tornó súbitamente rojo; por sus ojos pasaron chispas.

Replicó con tono altanero y disgustado:

— Me insultan porque no quiero bailar, ni cantar, ni charlar con ellos como las otras muchachas. Que me dejen en paz; nada les pido.

El sacerdote agregó dulcemente:

— Tienes razón para creer que deben cantar, bai-

lar y divertirse aquellas para quienes la vida es alegre y fácil; pero eso no impide que seas un poco más afable. Se pueden decir palabras amables aun cuando el corazón esté triste.

La joven no respondió, bajó la cabeza y fijó la vista en el fondo de la barca.

II

Por encima de la montaña, el sol, poco despúes, subía, resplandeciente y victorioso.

La negra cabeza del Vesubio emergía de las nieblas que todavía rodeaban sus flancos; y, en la costa sorrentina, las casitas de los pescadores manchaban de blanco el verde profundo de los jardines de naranjos.

La barca se deslizaba como sobre un hermoso lago azul. El cura, con una pregunta brusca, rompió el silencio:

— Y bien, Laura, ¿ese pintor napolitano que quería casarse contigo, no ha dado señales de vida?

Laura movió la cabeza negativamente.

— Quería hacer tu retrato... ¿Por qué no quisiste?

La joven respondió con rudeza:

— Hay otras más bonitas que yo. Y luego, ¿qué intenciones tenía? Mi madre me decía que tuviera cuidado, que el pintor podría perder mi alma y hacerme morir de pena.

— ¿Para qué, hija mía, suponerle tan culpables designios? ¿No te tiene Dios en su mano y no sabes que, sin su voluntad, no cae un cabello de nuestras cabezas? ¿Te habría ese hombre hablado de matrimonio, si no hubiera sido en serio?

Laura bajó la cabeza y no respondió.

— ¿Por qué lo rechazaste? Era un buen partido. Ese joven, rico y honrado, se habría preocupado también de tu madre.

— Habríamos sido una carga demasiado pesada para él... Una hija de pescadores no es para un señor. Habría tenido vergüenza de mí cuando sus amigos hubieran ido a verle...

— Un hombre de corazón, un hombre de sentimientos nobles y elevados, jamás tiene vergüenza de su mujer. Había dicho que se establecería en Sorrento. ¡Ah, querida niña! ese joven era un enviado del cielo; venía expresamente a brindarte ayuda y protección... Pasará mucho tiempo antes de que se presente otro.

La joven alzó vivamente la cabeza y replicó con vehemencia:

— ¡No me casaré jamás!

— ¿Es un voto que has hecho? ¿O quieres entrar de monja?

De nuevo Laura movió negativamente la cabeza.

— Hija mía, tienen razón los que te reprochan tu testarudez, tu aislamiento, que te han valido el sobrenombre que te han puesto... Habrías debido pensar que no estás sola en el mundo y que, con tu orgullosa obstinación, hacías más miserable aún la suerte de tu madre. Vaya — agregó el sacerdote, con tono apremiante — dime, ¿por qué rechazaste la generosa mano que se tendía hacia tí? ¡Contesta, Laura!

Ella vacilaba; luego, en voz baja, murmuró:

— No puedo decírselo.

El sacerdote se sobresaltó.

— ¿No tienes confianza en mí, tu confesor? ¿No sabes que no quiero sino tu bien?

Laura hizo un signo afirmativo.

— ¡Y bien, hija mía! ¿por qué vacilas en abrirme tu corazón? Si no tienes culpa, seré el primero en darte la razón. Eres joven, ¿qué experiencia tienes? Más tarde podrías arrepentirte de tu pueril obstinación.

Laura miró furtivamente a Antonio, que remaba de pie en la popa, con el gorro de lana caído sobre la frente, la vista perdida en la inmensidad del mar, ya incendiado por el sol.

El sacerdote comprendió. Se acercó más a la joven; y, muy bajo, en tono de confesión, ésta le dijo:

— ¿No conoció usted a mi padre?

— ¡Tu padre! Tenías apenas diez años cuando murió. Su alma está en el cielo. Pero, ¿qué relación hay entre tu padre y tu capricho de no querer casarte?

— ¡No; usted no lo ha conocido! No sabe usted que es el único causante de la enfermedad de mi madre... La maltrataba, le pegaba, le daba de patadas, la llenaba de injurias. Ella no resistía jamás, hacía todo lo que él le mandaba, sin decir nada. La golpeaba tan cruelmente, que el corazón me sangraba. Me escondía bajo las cobijas. El creía que estaba durmiendo... ¡yo lloraba toda la noche!... Cuando la veía tendida, casi sin vida, en el suelo, entonces, la cólera se le iba; la levantaba, la tomaba en sus brazos, la abrazaba hasta ahogarla, le daba los nombres más cariñosos... Mi madre me ha prohibido que hable de estas cosas... Fué la brutalidad de mi padre la que comprometió su salud... No se repondrá nunca de las consecuencias de tantos golpes, de tantas violencias... ¡Mi padre la ha muerto!...

El sacerdote se quedó un instante pensativo; luego dijo:

— ¡Perdona a tu padre como tu madre le ha perdonado! Laura, olvida todo eso. Ya vendrán días mejores que borrarán recuerdos tan amargos.

Laura se estremeció; y con voz honda, concentrada, contestó al sacerdote, fijando en los suyos sus grandes ojos, en que ardía un fuego sombrío:

— ¡Jamás lo olvidaré!

Hubo un silencio.

Laura continuó, con creciente exaltación:

— ¿Y cree usted que después de lo que he visto, me sometaré al yugo de un hombre? ¿Qué me expondré a ser maltratada, golpeada, y después acariciada, cubierta de besos?... Cuando alguien quiere abrazarme, sabe, me resisto, y el que levantara la mano sobre mí, vería bueno. Pero mi pobre madre no podía defenderse ni de los golpes ni de las caricias, porque amaba demasiado a mi padre... Yo, yo no amo a nadie, no amaré jamás a ningún hombre, porque tengo mucho miedo de ser su esclava!

El sacerdote replicó en tono paternal:

— Laura, eres una niña y hablas como una niña. Todos los hombres, a Dios gracias, no son caprichosos y apasionados como era tu padre. ¿No has visto, entre tus vecinos, buenos maridos que viven en paz con su mujer?

— ¡Quién lo sabe! ¿Sospechaba alguien la conducta de mi padre? Mi madre habría sufrido mil muertes antes que quejarse. ¡Le amaba tanto! La mujer es el yunque, el hombre el martillo. Cuando nuestros labios deberían abrirse para gritar, para pedir auxilio, el amor nos amordaza y nos arroja sin defensa en manos de un hombre que nos hace sufrir más cruelmente que un verdugo. ¡Oh! no, yo no quiero que mi corazón llegue a ser nunca la presa de un hombre.

— Te repito que no eres sino una niña, que no sabes lo que dices. Cuando llegue la hora en que tu corazón debe abrirse, ese corazón de piedra se ablandará como un fruto maduro. Tus firmes resoluciones de hoy no son sino burbujas de jabón.

Permanecieron un momento silenciosos.

El cura, con voz más suave, dijo:

— ¿Crees, entonces, que ese joven pintor te habría maltratado?

— En su mirada había algo que me recordaba la expresión de los ojos de mi padre cuando, des-

— No haré las cosas a medias; para los dos hay sitio en el mar.

Luego, con tono de compasión, agregó:

— ¡Pobre niña! No puedo evitarlo; pero es preciso que ahora mismo muramos los dos.

Y con un movimiento brusco, los ojos como de alucinado, la tomó en sus brazos para arrojarse con ella fuera de la barca.

En el mismo instante, lanzó un grito y retiró rápidamente la mano derecha. Laura le había mordido con furia; la sangre corría.

La joven se desasió y rechazándole con un movimiento rápido:

— Vas a ver, — le dijo, — si me tienes en tu poder.

Se echó hacia atrás, saltó por la borda y desapareció en el mar.

Reapareció en la superficie; flotantes los largos cabellos, nadaba hacia la costa.

El estupor paralizaba a Antonio. Miraba a la joven con el asombro con que un campesino asiste a un milagro.

Poco a poco volvió en sí, y tomando los remos empezó a bogar tan rápidamente como se lo permitían sus fuerzas, porque perdía mucha sangre. Por fin, alcanzó a Laura.

— ¡Por la Santísima Vírgen, — le gritó, — vuelve a la barca! Estaba loco; la cabeza me ardía, no sabía lo que decía ni lo que hacía, Laura, sube a la barca. ¡No me perdones, pero sálvate!

La joven continuaba nadando como si no oyera nada.

El le gritaba:

— Escúchame, Laura. Nunca podrás llegar a tierra nadando. Faltan todavía dos millas. ¡Piensa en tu madre! Si te ocurriera alguna desgracia, se moriría de pena.

Con la vista midió Laura la distancia de la costa; después, sin decir una palabra, nadó hacia la barca y se agarró a la borda con ambas manos.

Antonio quiso ayudarla; pero ella subió ágilmente sola, y volvió a ocupar su asiento, sin hablar. Al agarrarse a la embarcación, la había hecho inclinarse, y la chaqueta de Antonio cayó al mar; pero el barquero no se había preocupado de ello, tan grande era su alegría al ver a Laura en salvo.

Mientras ella enjugaba su pollera y sus cabellos, Antonio había vuelto a tomar los remos.

De la mano le corría tanta sangre, que el fondo de la barca estaba rojo.

Al ver la sangre que brotaba de la mordedura que le había dado, Laura se levantó:

— Toma, — dijo, tendiéndole el pañuelo.

Pero Antonio sacudió la cabeza y continuó remando.

Entonces la joven se acercó a él, le vendó la mano, tomó uno de los remos, manchado de sangre, se sentó en frente de Antonio y empezó a remar.

Los dos guardaban silencio. Al acercarse a la costa, encontraron pescadores que iban a echar sus redes. Llamaron a Antonio y se burlaron de Laura; pero ni uno ni otro respondieron.

El sol estaba todavía bastante alto cuando llegaron al puerto.

Laura saltó primero a tierra.

La vieja que la había visto embarcarse en la mañana, estaba todavía en el mismo sitio, con su huso. Al ver la mano ensangrentada de Antonio exclamó:

— ¡Jesús María! ¿Qué te has hecho, Tonio?

— No es nada. Me lastimé con un clavo. Mañana estaré bien.

Laura, antes de tomar el sendero que subía a la izquierda, se volvió a Antonio y le dijo adiós.

— ¡Buenas noches! — respondió el pescador, sin mirarla.

Y empezó a subir la escalera de piedra que llevaba a su casa.

VI

Antonio, solo en su cuarto, va y viene febrilmente. A través de las persianas que cierran las ventanas, pasa el aire puro y fresco del mar. Se encuentra bien en esa frescura y soledad. La cabeza le duele menos; casi no siente su herida. Se ha detenido un momento ante la pequeña imagen de la Virgen que adorna una de las paredes; pero no ha rezado. ¿Qué podría pedirle al Cielo? Ya no espera nada.

Le parece que el tiempo no pasa; está muy fatigado, porque ha perdido mucha sangre. Se sienta para examinar su herida, deshace el vendaje; la mano, hinchada, sangra todavía. Se la lava y ve distintamente la marca de los dientes de Laura.

— Ha tenido razón — dice — me he portado como un animal; he merecido este castigo. Mañana le mandaré su pañuelo con José y no volveré a verla más.

Lavó con cuidado el pañuelo y lo tendió en el marco de la ventana; luego, habiéndose puesto otro vendaje con la mano izquierda y los dientes, se arrojó vestido a la cama y cerró los ojos.

La luna brillaba en todo su esplendor y llenaba el cuarto con sus reflejos de plata.

Se levantó para meter la mano, que le ardía, en un balde de agua fresca.

En ese instante oyó un leve rumor en la puerta. Se volvió.

Laura estaba delante de él. Avanzó, muda como una sombra, se quitó el paño que tenía en la cabeza y puso en la mesa un cestillo que llevaba.

Antonio le dijo:

— Vienes a buscar tu pañuelo; te habrías podido ahorrar la molestia, porque te lo iba a mandar mañana.

La joven respondió vivamente:

— No vengo por el pañuelo. He ido a la montaña a buscar hierbas que estancan la sangre.

Levantó la tapa del cesto:

— Aquí están. Te curarán.

Con voz dulce, sin amargura, Antonio repuso:

— Ha sido mucho trabajo, verdaderamente mucho trabajo. Ya estoy mucho mejor; y si estuviera peor, lo había merecido. Pero, ¿por qué has venido a esta hora? Si alguno te viera... hablarían, porque siempre hablan, aunque no hayan visto nada.

— Yo no me preocupo de nadie — replicó la joven con altanería. — Quiero que me des tu mano enferma, quiero curártela, porque no podrás hacerlo con la mano izquierda.

— Te digo que es inútil.

— A ver la mano... ¡Quiero verla!

Se la tomó, quitó el vendaje, y al ver como se había propagado la inflamación, exclamó:

— ¡Jesús María!

Antonio quiso sonreir:

— Ya está un poco deshinchada. Cuestión de veinticuatro horas.

Laura movió la cabeza.

— Durante una semana — le dijo — no podrás volver al mar.

— ¡Cómo que no! Pienso volver pasado mañana. Después de todo, ¿qué importa?

Entretanto, Laura le lavaba la mano con agua, y Antonio la dejaba hacer, como un niño. Después, la joven aplicó a la herida hierbas curativas y vendó la mano con finas vendas de hilo que había llevado.

Cuando concluyó, Antonio le dijo:

— Muchas gracias; y si quieres hacerme otro favor, perdóname lo que he dicho y hecho hoy. Nunca más, te lo juro, saldrá de mis labios una palabra ofensiva para tí. ¡Estaba loco!

Laura respondió gravemente:

— Yo también tengo que pedirte perdón. Debí ser menos terca contigo, no irritarte con mis palabras ni con mi silencio. Y esta herida...

Antonio la interrumpió con viveza:

— Era tiempo de que me volviese la razón... Por lo demás, no es nada; no te escuses; hiciste bien; toma tu pañuelo.

Y se lo pasó.

Pero Laura permanecía inmóvil ante él.

Una violenta lucha se libraba en su espíritu.

Por fin, dijo:

— Antonio: has perdido tu chaqueta por culpa mía, y sé que en uno de los bolsillos estaba el dinero de las naranjas... No puedo devolvértelo todo de una vez, porque no tenemos nada... Pero tengo esta crucecita de plata que el pintor me dió la última vez que estuvo en casa... Nunca he mirado esta alhaja, no me importa nada. Véndela; mi madre me ha dicho que valdrá algo... No todo el valor de tus naranjas... Lo que falte, trataré de ganarlo hilando, mientras mi madre duerma.

Con un gesto, Antonio rechazó la cruz que la joven le tendía:

— No quiero que me des nada...

Ella insistió.

— Es preciso que aceptes. ¡Quién sabe cuánto tiempo tendrás que estar sin trabajar! Toma esta cruz, te lo suplico, no quiero verla más... no... más...

— ¡Echala al mar! — exclamó Antonio.

— Pero si no es un regalo que te hago... Has perdido tu dinero por culpa mía, y yo te devuelvo una parte dándote esta cruz... Es tuyo lo que te doy.

— Déjame, y si alguna vez nos encontramos, hazme el favor de no mirarme, para que no crea que te acuerdas de lo que ha pasado entre nosotros. Y ahora, ¡adiós, adiós por última vez!

Antonio puso la cruz y el pañuelo en el cesto, y lo tapó. Al volverse hacia Laura vió que gruesas lágrimas corrían por sus mejillas.

— ¡María Santísima! — exclamó. — ¿Qué es lo que tienes? ¿Estás enferma? Tiemblas....

Laura respondió con apagada voz:

— No es nada; me vuelvo a casa de mi madre.

Dió algunos pasos; pero, vacilante, se detuvo sollozando, apoyada la frente en el marco de la puerta.

Antonio corrió hacia ella.

Laura se volvió rápidamente y se echó en sus brazos.

— No, no — exclamó, asiéndose a él como el moribundo se agarra a la vida—no me despidas así, con buenas palabras, echándote a tí toda la culpa! Pégame, maltrátame, maldíceme, o, si es cierto que me amas todavía, después de todo el mal que te he hecho, tómame, haz de mí lo que quieras, pero no me eches así, no me rechaces lejos de tí!

Antonio estrechó a Laura, que no cesaba de sollozar, entre sus brazos, y le dijo:

— ¡Si todavía te amo! ¡Santa Madre de Dios! Sí, te amo todavía. ¿No sientes cómo mi corazón late contra el tuyo? No toda mi sangre se ha escapado por mi herida... Pero, Laura, ¿es sincera esta confesión? ¿No hablas solamente por compasión? ¿O para tentarme? Todo lo olvidaré... Vete, pues, en paz y no te reproches el daño que me has hecho porque de él no ha resultado sino bien.

Laura resueltamente repuso, mirando a Antonio con los ojos llenos de lágrimas:

— ¡No! no me iré, porque te amo! ¡Oh! sí, Tonio, te amo; he luchado contra mi corazón, he querido arrojarte de él... Pero ahora estoy vencida; ya la lucha no es posible. ¿Cómo podré dejar de mirarte cuando te encuentre?... No, no me iré así... Quiero darte un beso para que puedas decir, si todavía dudas de mí: «Me ha dado un beso». Laura no le da un beso sino al hombre que ama.

La joven aplicó sus ardientes labios sobre los de Antonio; y después, apartándose de sus brazos:

— Buenas noches, amado mío! Duerme y cura tu pobre mano... No me acompañes; no tengo miedo a nadie sino a tí.

Se deslizó fuera del cuarto y desapareció en la negra sombra que caía de las terrazas y de las paredes.

Largo tiempo Antonio miró por la ventana, del lado del mar, hacia el cual las estrellas parecían descender.

Un mes después, el cura de Sorrento salía de su confesionario riéndose para su manteo. Laura había estado arrodillada ante la ventanilla más tiempo que el de costumbre.

— ¿Quién habría creído — se decía el buen sacerdote — que Dios ablandaría tan pronto ese corazón de roca? Es un nuevo milagro de su gracia. ¡Y yo que me reprochaba tanto no haber combatido con más energía la dureza de ese corazón! Nuestras débiles miradas no penetran los secretos designios de Dios. Alabado sea su santísimo nombre, y que los bendiga, a Antonio y a Laura, y que me dé vida bastante para tener la alegría de ser llevado a Capri por su primer chico, que habrá tomado el puesto de su padre... ¡Eh, eh, eh, la rabiosa!

PABLO HEYSE.

JOYAS PRUSIANAS

LLORANDO yo en el bosque,
cantaba dulcemente
el tordo diligente:
«¿por qué tan triste estás?»

— «Las golondrinas, ellas
que hicieron su morada
en casa de mi amada,
ellas te lo dirán.»

* * *

El viento sopla con ímpetu;
la tromba marina azota
con tan redoblados golpes,
que enfurecidas las olas
aullan, mugen y truenan.
De las nubes tenebrosas
bajan torrentes de lluvia;
dijérase en tal zozobra
que a tragarse el viejo Océano
la vieja Noche se arroja.

A acurrucarse en el mástil
acude la gaviota,
que lanza pequeños gritos
y plañidera solloza.
Parece como que siente
una profunda congoja
y a presagiar se dispone
alguna desdicha próxima

* * *

Cuando niños pequeñitos
éramos, mi niña amada,
íbamos al gallinero
a ocultarnos en la paja,
cantando el *quiquiriquí*
de manera tan exacta,
que oir a un gallo creía
la gente que transitaba.

En un paraje del patio
hallábamos grandes cajas,
cubriéndolas con tapices,
adoptándolas por casa
distinguida y recibiendo.
Con gran frecuencia la gata
vieja de nuestro vecino
a visitarnos entraba,
haciéndole toda clase
de cumplidos y de instancias
e inquiriendo sus noticias
con solícitas palabras.
¡Cuántas veces en el mundo,
en circunstancias análogas,
habremos hecho lo mismo
con más de una vieja gata!...
Tomábamos luego asiento
para entablar una plática
seria y grave y lamentarnos
como gente de importancia:
«¡Cuánto mejor que ahora todo
en nuestros tiempos andaba!
la fe, el amor, la lealtad,
¡de qué manera tan rápida
desapareció todo eso
de la sociedad humana!
y, ¡qué caro está el café!
y la moneda ¡qué escasa!...»
Fugaces después pasaron
los juegos de nuestra infancia;
y la moneda y el tiempo,
la lealtad acrisolada,
la gente, la fe, el amor,
todo es efímero y pasa.

* * *

A mi lado ven pronto,
ven, batelera;
y sin miedo aproxima
la barca a tierra;
que mano a mano
del amor hablaremos
enamorados.

Coloca tu cabeza
sobre mi pecho:
duerme en él y descansa,
no tengas miedo
tú que te fías
de la mar borrascosa
todos los días.

Mi corazón es, niña,
como los mares;
tiene arrecifes, olas
y tempestades;
pero se encuentran
dormidas en el fondo
preciosas perlas.

* * *

No temas que yo descubra
mi amor delante la gente
aunque mi labio, a propósito
de tu hermosura, se extreme
en retóricas figuras
o en amorosos hipérboles.
Este abrasador secreto
está cuidadosamente
escondido bajo un bosque
de flores. Si algunas veces
brotan chispas sospechosas,
no temas nada: la gente
de nuestro tiempo en las llamas
verdaderas nunca cree
y tomará todo esto
por poesía, como suele.

* * *

Dos se amaban y ninguno
quiso decírselo al otro.
Cual si fueran enemigos,
se miraban de rëojo,
y a morirse de cariño
estaban los dos muy próximos.

Se separaron al cabo,
sin verse ya más que sólo
en sueños, de tarde en tarde...
Desde tiempo muy remoto
y sin saberlo ellos mismos,
estaban muertos del todo.

* * *

Resuenan todos los árboles
y en todos los nidos cantan:
¿qué maestro es quien dirige
la orquesta de la enramada?

¿Es la canosa avefría
de pluma gris, que en su rama
está guiñando los ojos
con ademán de importancia?

¿Es aquel ave pedante
que, satisfecha y pagada,
sin cesar se balancea
y su eterno *cucú* canta?

¿Es la cigüeña, ese grave
animal que con su pata
pruduce rüido como
si dirigiese la banda?

No, en mi corazón es donde
aposentado se halla
el maestro que dirige
la orquesta de la enramada;
llevar el compás le siento
y creo que Amor se llama.

* * *

Cuando cerca de mí pasas,
apenas tan solo siento
que me roza tu vestido,
brinca de gozo mi pecho
y sobre tu hermosa huella
se precipita frenético;
mas cuando vuelves la cara
y me miras con tus bellos
ojos, tanto se amedrenta
que apenas seguirte puedo.

* * *

Poco a poco, muy calladas,
por la bóveda celeste
con sus piececitos de oro
marchan las estrellas; temen
que se despierte la tierra,
la cual pacífica duerme
en el seno de la noche.
Allá escuchando aparecen
los bosques, y cada hoja
no es más que una oreja verde,
y el monte su largo brazo
de sombra soñando extiende;
pero ¿quién llama? Los ecos
de estos acentos con fuerte
emoción han retumbado
de mi pecho en las paredes.
¿Era la voz de mi amada
o el ruiseñor solamente?

* * *

Nuestros deseos florecen
y se marchitan después,
florecen de nuevo y tornan
a marchitarse otra vez:
lo mismo le pasa a todo
en este mundo. Yo sé
muy bien esto, en menoscabo
de mi amor y mi placer.
Tiene tal inteligencia
mi corazón, es también
tan experto, que echa sangre
por dentro a más no poder.

* * *

Las nieblas del fin de otoño,
como fantasmas glaciales,
van cayendo lentamente
sobre el llano y sobre el valle.

La tempestad se apresura
a deshojar a los árboles,
que, a la manera de espectros,
desnudos y calvos yacen.

Un árbol sólo, uno sólo,
silencioso, triste y grave,
permanece sin embargo
cubierto con su follaje;
y humedecido con lágrimas
de dolor que en torno esparce,
de vez en cuando sacude
su cabeza aun verdëante...

Mi corazón se asemeja
a este desierto paisaje,
y ese árbol hoy tan verde
como en mayo, es vuestra imagen,
señora, imagen de vuestra
hermosura inalterable.

* * *

Por la mañana te envío
las violetas que en el bosque
he encontrado desde el alba,
y te traigo por la noche
todas las rosas que cojo
cuando el sol ya se traspone.

¿Sabes tú lo que pudieran
decirte esas bellas flores
en su lenguaje simbólico?
«Séme fiel desde que asome
el alba en el cielo y ámame
durante todas las noches.»

* * *

Tu carta no me da inmensa
inquietud ni es alarmante:
ya no me quieres; no obstante
es tu carta bien extensa.

¡Doce páginas y todo
con letra hermosa y metida!
Para dar la despedida
no se escribe de ese modo.

Enrique Heine.

AJEDREZ

Toda la correspondencia para esta sección, diríjase a nombre del redactor de la sección «Ajedrez», de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

Sólo se contestarán por «Correo» aquellas preguntas que por su índole puedan interesar a los aficionados.

Al remitir las soluciones, rogamos indiquen el número del problema.

Partida jugada durante el Campeonato Sud-Americano en el Club Argentino de Ajedrez.

Apertura Ruy López

	Blancas B. H. VILLEGAS	Negras A. ANAYA
1	P 4 R	P 4 R
2	C 3 A R	C 3 A D
3	A 5 C	P 3 T D
4	A 4 T	C 3 A
5	O — O	P 4 C D (1)
6	A 3 C	A 2 R
7	T 1 R	P 3 D
8	P 3 A	C 4 T D
9	A 2 A	P 4 A
10	P 3 D (2)	C 3 A
11	C D 2 D	D 2 A
12	C 1 A	P 3 C
13	P 3 T R	O — O
14	A 6 T	T 1 D
15	C 3 R	A 3 R
16	C 5 C	A 1 A R
17	C × A	P × C
18	A 5 C	A 2 C
19	A 3 C	T 1 R
20	P 4 T D	T D 1 C (3)
21	P × P	P × P
22	D 3 A	D 2 A (4)
23	T 6 T !	T R 1 A D
24	A × C (5)	A × A
25	D 4 C	P 5 A (6)
26	P × P	P 4 T
27	D 2 R (7)	P 5 C
28	A 4 T	D 2 C D
29	T × C	T × T
30	A × T	D × A
31	C 1 D	R 2 C
32	D 3 D	A 4 C
33	T 2 R	P 6 C
34	C 3 R	T 1 T D
35	T 1 R	T 7 T
36	T 1 C	A × C
37	P × A	D 4 A
38	D 2 R	T 2 T
39	T 1 D	D 3 A
40	D 3 D	T 7 T
41	T 2 D	D 2 A
42	R 2 T	P 3 T
43	T 2 A R	D 2 R
44	D 1 D	D 4 C R !
45	D 3 A R	D 2 R

Tablas (8)

Notas. — (1) Generalmente se continúa aquí con 5... A 2 R.

(2) Tan sólido como P 4 D.

(3) Tal vez, para evitar que las blancas abran la línea de la Torre dama, P 5 A era preferible.

(4) Podría haberse tentado 22... C 2 D y si 23 D 4 C, C 1 A.

(5) Era de considerarse T R 1 T.

(6) Unica para salvar el peón R, pues si 25... C 1 R; 26 T × P.

(7) Preferible hubiera sido D 1 D.

Notas del señor Arnoldo Ellerman.

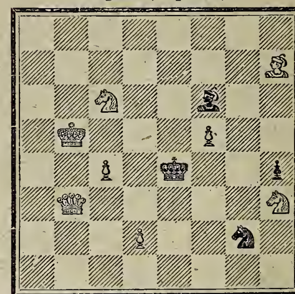
N. de la R. — La partida se prolongó hasta la jugada 52.

Soluciones. — Nos han remitido soluciones exactas al problema número 47, los señores: Arnoldo Ellerman, ciudad; Ana Rosa Capriata, ciudad; Juan F. Sheahan, ciudad; P. Tibeurde, ciudad; J. Oklander, ciudad; Marcos Kamenetzky, Quemú Quemú; María Rosa Fressia, ciudad; Juan M. Soraiz, Bunge (F. C. P.); Augusto M. Morisot, ciudad; Avelino Binns, ciudad; Florencio Ruiz, Muñiz (F. C. P.); Nicolás M. Greggi, destroyer «Catamarca», Río Santiago; Pantaleón A. Bustos, Monte (F. C. S.); Isaías Táboas, Quemú Quemú; Roque Mancini, ciudad; Amable Piacenza, Montevideo; Pascual Caldi, ciudad; Domingo Pedemonte, ciudad; Luis Benghelini, Victoria (E. R.); H. Montarcé, ciudad; Néstor Milani, Chascomús; Samuel Goldenberg, ciudad; Enrique Devaux, Bernasconi.

Además han remitido soluciones los señores Augusto M. Moriscot, ciudad (al número 46); María Rosa Fressia, ciudad (al número 46); Riquet y Lota Texier, Quilmes (al número 45); Néstor Milani, Chascomús (al número 46); Ernesto A. Portais, Montevideo (a los números 45 y 46); Julio y Ana M. Rocca, ciudad (al número 45); José G. Bianchi, Azul (al número 46); Enrique Rottgardt, Villarrica Paraguay (a los números 42, 43, 44, 45 y 46).

Problema núm. 50, por J. Colpa

Negras (4 piezas)



Blancas (8 piezas)

Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas.

Solución al problema número 47, por F. L. A. Kuskop: **C 6 D.**

CORREO. — S. Goldenberg, Ciudad. — El limitado espacio no permite dar más de un problema.

J. M. Soraiz, Bunge. — El profesor Boris Kostic es servio.

CONCURSO TÉ "LA MAGNOLIA" Nº 4

EL TE QUE DURANTE MAS DE 40 AÑOS HA SIDO EL FAVORITO DEL PÚBLICO ARGENTINO



Sumérjase en agua la lata de té "La Magnolia", y una vez desprendida la etiqueta, recórtese por la linea de los puntos indicados alrededor de la magnolia y remítase con la solución, en la forma que indica el dibujo colócado abajo.

Los propietarios del Té «LA MAGNOLIA» han resuelto ofrecer a sus favorecedores, los consumidores de este Té,

$ 1550 M/N. Absolutamente Gratis

DIVIDIDOS EN 143 PREMIOS, COMO SIGUE:

1	Gran Premio de . . .	$ 300
2	Premios de $ 50 c/u.	» 100
10	» » » 20 » .	» 200
25	» » » 10 » .	» 250
100	» » » 5 » .	» 500

5 PREMIOS ADICIONALES

para las personas que remitan el mayor número de contestaciones; sean éstas correctas o no.

1 Premio de	$ 100
4 Premios de 25 c/u.	» 100
143 Premios.	$ 1550

Todos los habitantes de la República pueden tomar parte en este Concurso y deben contestar a la siguiente pregunta.

¿ Cuántos granos de arroz contiene la lata de Té "La Magnolia", de una libra?

Esta lata ha sido llenada con granos de arroz, sin contar, ha sido cerrada, lacrada y depositada en la escribanía de los señores **Julio A. Gabastou** y **Pedro P. Lalanne, Florida, 230.**

Los que tomen parte en este Concurso deben ajustarse a las siguientes

CONDICIONES:

1.º Remitir su solución conjuntamente con el recorte de la etiqueta, según las instrucciones en el dibujo, y su nombre y domicilio escritos con toda claridad.

2.º Toda persona puede remitir la cantidad de contestaciones que desee.

3.º Ninguna solución será tomada en cuenta que no venga acompañada por la etiqueta.

4.º **Este Concurso queda abierto desde el día 12 de abril de 1913 y termina el día 9 de agosto de 1913, á las 6 p. m.**

5.º El resultado será publicado en CARAS Y CARETAS, el día 16 de agosto de 1913.

6.º El primer premio será adjudicado a la persona que dé el número exacto de granos o la que más se aproxime y en la misma forma los subsiguientes.

Como que el Té «La Magnolia» está envasado en latas de ¼, ½, 1 y 6 libras, corresponde **una contestación por cada media libra, o sea:**

Las latas de ¼ de libra deben enviarse 2 etiquetas. Las de ½ libra vale por una contestación Las de 1 l. por 2. c. Las de 3 l. por 6 c. Las de 6 l. por 12 c. Las de 12 l. por 24 c.

Todas las contestaciones deben ser dirigidas a los señores

KAY Y Cía

BALCARCE esq. CHILE **Buenos Aires.**

Recetas y procedimientos útiles

Marfil teñido. 1. De rojo. — a) Se toman 31 gramos de cochinilla, 8 de crémor tártaro y 10 de alumbre. Se muelen la cochinilla y el alumbre, se añade después el crémor tártaro y se pone todo en una bolsa de muselina, que a su vez se coloca con agua en un recipiente estañado, calentándolo a baño-maría. Entretanto se sumerge el marfil medio minuto en ácido nítrico, muy diluído, y se lava varias veces. Finalmente, tomándolo con pinzas, se sumerge en el baño de color y adquiere el del rubí. Si se quiere rojo escarlata, basta añadir al baño cloruro de estaño hasta conseguir el tono que se desea. Si se hubiere vertido cloruro de estaño en exceso y resultare color anaranjado, basta agregar carbonato potásico. En cuanto el marfil adquiere el color, se saca del baño y se envuelve en un paño hasta que se enfría lentamente.

b) Lejía de cenizas	4.000 gramos
Palo del Brasil	500 »
Trozos de cobre	1.000 »
Alumbre	500 »

Después de hervir todo durante media hora, se deja en reposo y se ponen los objetos en el líquido decantado. Adquieren un color más vivo cuanto más tiempo estén en el baño. Para la lejía deben emplearse por lo menos 2.500 gramos de ceniza.

2. De verde.—Se disuelven en caliente en una vasija de barro:

Carbonato de potasa	100 grs.
Acetato de cobre en polvo	45 »
Cloruro sódico	2 »
Alumbre	5 »
Agua	500 »

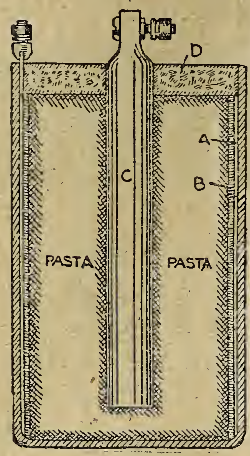
Se hierve a parte el marfil en un litro de vino blanco, con 120 gramos de nuez de agalla y 120 gramos de cáscara de nuez verde; al poco tiempo de hervir se saca el marfil y se pasa a la otra solución, en la que permanece hasta que toma el tono deseado.

3. De azul.—Se procede de un modo análogo, substituyendo la sal de cobre por el añil.

También se consigue sumergiendo el marfil en una solución de añil en ácido sulfúrico.

4. De negro.—Se sustituye en 2 la sal de cobre por sulfato de hierro y oropimente en polvo, y el carbonato de potasa por cal viva.

PILA SECA DE MUCHA DURACION



Para hacer esta pila seca se necesita un tarro de cristal de siete centímetros y medio de diámetro por quince de alto. En él se pone un cilindro de cinc A, de 53 milímetros de diámetro por 128 de largo. El tarro se forra interiormente de papel secante grueso B y se pone en un carbón C en el centro. Para esto puede servir un carbón de cualquier pila seca vieja.

Después se hace la siguiente pasta: se mezclan tres partes de agua y una de ácido muriático, echando el ácido en el agua y no el agua en el ácido. Por otra parte se mezclan íntimamente cuatro partes de carbón de leña machacado, dos partes de harina y una de yeso de estuco, todo medido por volumen, no por peso. Esta mezcla se amasa con el líquido preparado, separadamente, y se llena con ella el tarro de cristal hasta el nivel del extremo superior del cinc. El tarro se acaba de llenar con lacre D. La pila quedará en disposición de usarse a las dos horas de haber acabado de hacerla y dura hasta que se consume el cinc.

Máquina Automática para hacer medias y calcetines sin costura y otros trabajos de punto



Esta niña con esta pequeña **MAQUINA AUTOMATICA** de tejer medias y otros tejidos de punto, reporta un beneficio a la familia, de 3.80 $ diarios.

Todos pueden hacer lo mismo, sin otro desembolso que el costo de la máquina. El manejo es muy sencillo y está al alcance de cualquier persona. A cada comprador se le entrega un libro de instrucciones.

La misma Casa vendedora de las máquinas, compra las medias, asegurando una vez más el beneficio de los poseedores de la «**AUTOMATICA**».

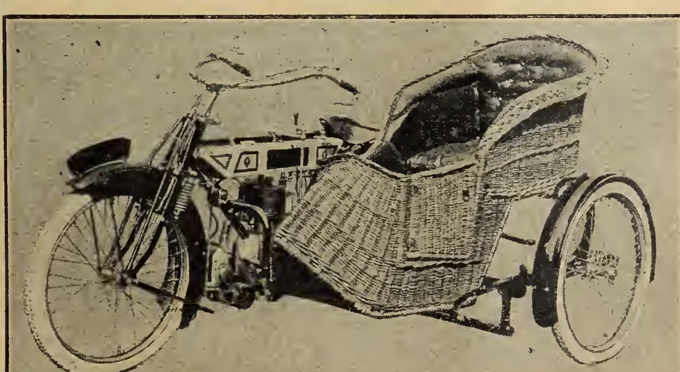
Con esta simple máquina pueden hacerse medias y calcetines, de lana, hilo, algodón, seda, etc., así como camisetas, calzoncillos, trajecitos, etc.

Precio de la máquina completa con accesorios y encajonada: $ 183 m/n.; la misma, reforzada: $ 190 m/n. Visiten la casa. Pidan Catálogos explicativos incluyendo estampilla de 5 centavos al único concesionario: J. PASCUAL NIGRI; Cangallo, 1180, Bs. Aires

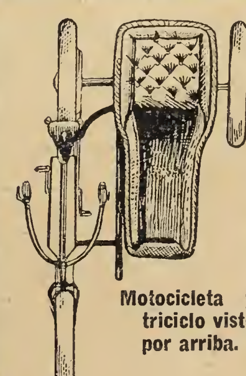
MOTOCICLETA Y TRICICLO "BRADBURY"

INGLESA (Patentada). Se adapta a cualquier huella

Puede usarse de las dos maneras: como motocicleta y como triciclo: fácil manejo.
El verdadero ideal para la ciudad y campaña. Cómoda, Veloz, Económica, Elegante, Sólida y Silenciosa.



Llegó la nueva remesa con Coche Canasto tipo torpedo - Modelo 1913.



Motocicleta y triciclo visto por arriba.

PÍDASE FOLLETO.

J. PASCUAL NIGRI

Exposición y venta: CANGALLO, 1180, Buenos Aires.

Recetas y procedimientos útiles

Conservación de las flores. — 1. Las flores que se quieren conservar para invierno se cortan antes de que abran y se ponen en vasos de vidrio o barro vidriado bien tapados con cuero empapado en aceite, para que no penetre la humedad. Se guarda el vaso en sitio fresco, y cuando se quieren utilizar las flores se ponen unos instantes en agua tibia o caliente y se trasladan a un local bastante templado, sumergiendo los tallos en agua tibia que contenga un poco de nitrato potásico; adquieren el mismo aspecto que si hubieran sido cortadas en el momento. Aún da mejor resultado, al cortar la flor, quemar ligeramente el tallo y cubrirle con lacre.

2. Se sujetan por el extremo del tallo y se sumerjen en parafina fundida; se sacan y se las hace girar rápidamente para eliminar el exceso de parafina.

3. Otro método consiste en sumergir las flores en una mezcla de 500 gr. de éter y 40 gr. de otra mezcla de copal y vidrio fundido o arena fina en partes iguales. Se retiran las flores y secan durante diez minutos. Se repite la operación cuatro o cinco veces.

Conservación del color de las flores secas. — Se sumergen en un baño compuesto de 1 parte de ácido clorhídrico en 600 de alcohol y se dejan secar; la desecación es más rápida con los procedimientos ordinarios. También es útil una solución de ácido oxálico.

Conservación de las flores en estado seco, sin deformación. — Se fijan las flores en un vaso cualquiera y se vierte arena fina (lavada y seca), agitando el vaso para que no queden huecos; después de cubiertas de arena se secan en una estufa a 40° o en el vacío, en presencia de ácido sulfúrico, que absorbe la humedad de aquéllas. Se secan con precaución, porque son muy frágiles, y se las quita el polvo echándolas arena más gruesa. Los colores se alteran más o menos según la clase de flores: las rosas, los jazmines y las violetas, así como las hortensias, se vuelven pardo rojizas; pero exponiéndolas al sol recobran casi por completo sus colores, excepto la camelia, que se vuelve violeta.

Embalaje. — En verano se hace generalmente en cajas delgadas de madera, que conviene tener en agua durante una hora antes de guardar las flores, para que éstas no pierdan la humedad y lleguen secas o marchitas.

Coloración artificial de las flores. — En la planta. Los tres colores, negro, verde y azul, se encuentran rara vez en las flores. Siguiendo procedimientos especiales, se puede conseguir que las flores adquieran estos colores.

Para el negro se toman unas cuantas aceitunas bien secas y se reducen a polvo impalpable.

Para el verde, el jugo de la ruda; y para el azul, los pétalos de la flor de lis que crece en los campos de trigo de Europa: se pulverizan después de secas.

Al emplear estas substancias se mezcla aquella cuya coloración ha de comunicarse a la planta, con estiércol de ovejas, vinagre y sal, de modo que la proporción de la materia colorante sea un tercio de la masa. Esta, muy espesa, se pone bajo las raíces de la planta; se riega con agua teñida de la misma materia colorante; en lo demás se cuida la planta como de ordinario.

Con el verde y azul se sigue igual tratamiento. Se prepara la tierra con cuidado, y la planta se preserva del rocío, exponiéndola al sol al amanecer.

La coloración púrpura resulta preparando la pasta con palo del Brasil.

El carbón vegetal da más intensidad al color de las dalias, rosas, etc.

El carbonato sódico vuelve rojos los jacintos. El peróxido de hierro (que se disuelve lentamente) da una coloración más intensa que el sulfato de hierro.

Flores cortadas. — El amoníaco cambia el color de muchas flores. Según las experiencias del profesor L. Gabbia, resulta que las flores violetas, azules y púrpura se vuelven verdes por la acción de dicho álcali. Las flores rojo intenso se vuelven negras; las blancas, amarillas. Con los colores mezclados se obtienen efectos muy raros. Las fuschias blancas y rojas cambian en amarillas, azules y verdes.

Las flores sometidas a este tratamiento conservan el color durante algunas horas, aún sumergidas en agua; después toman el primitivo.

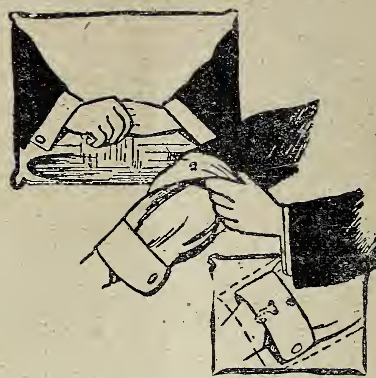
El citado profesor Gabbia ha observado que algunas flores inodoras, como las del género Aster, adquieren, por la acción del amoníaco, un perfume agradable. Dichas flores, de color violado, enrojecen bañándolas con ácido nítrico diluído; encerradas en una caja y expuestas a los vapores del ácido clorhídrico, toman al cabo de seis horas un hermoso color carmín, que conservan puestas en un lugar seco y a la sombra, después de haberlas secado al aire en sitio obscuro.

Cola resistente, inalterable. — Se mezcla una cucharada de harina con medio litro de agua y se hierve hasta que sea fluída; entonces se agrega una cucharada de ácido nítrico y se hierve de nuevo hasta que espese.

Es una cola barata que no se enmohece.

Cola universal. — Sirve para pegar substancias diversas. Consiste en una solución de silicato potásico; se extiende con un pincel sobre la superficie de los cuerpos que se quieren unir y se comprimen fuertemente.

PARA QUE LOS PUÑOS NO SE DESLICEN



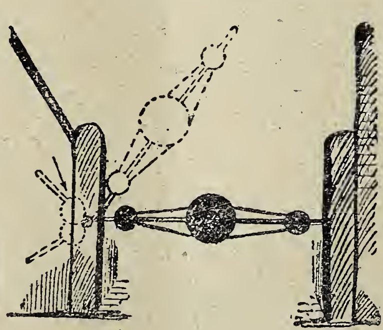
Una buena idea para evitar que los puños se deslicen debajo de la muñeca en el acto de lavarse las manos, se ha inventado el sencillo y práctico sistema que indica el dibujo.

Dentro de las mangas del saco y a una pulgada de distancia del borde, el sastre coloca un pequeño gancho.

Antes de empezar a lavarse, el puño puede ser sostenido en ese gancho del modo que indica el grabado y quedar así hasta que las manos estén lavadas.

Los puños, gracias a tan sencillo sistema, no se deslizan hacia abajo de ningún modo, y por eso no se ensuciarán con el agua, evitándose una de las cosas más desagradables que tiene que sufrir el hombre de negocios cuando se ve en la necesidad de lavarse las manos y no dispone de las comodidades necesarias para poder quitarse el saco y proceder, en fin, con toda tranquilidad.

PARA EVITAR CHOQUES



El dibujo presente enseña un sistema que se ha adoptado ya en muchos garages de Londres.

Debido a las numerosas colisiones que se producían con los automóviles que entraban y salían del garage, se ha adoptado el actual sistema a fin de advertir al chauffeur y hacerle saber si debe detenerse.

Consiste ese aparato en una barra de hierro con tres discos rojos como se ve en el centro del dibujo.

Los chauffeurs que desean pasar esa barrera, se ven obligados a tocar la bocina tres veces, y entonces un empleado que oye la señal le deja pasar levantando la barrera por medio de una palanca.

Gracias a esta invención, es prácticamente imposible que los chauffeurs que salgan choquen con el tráfico porque, mientras esperan que les abran la barrera, tienen tiempo sobrado para observar los coches que vienen y van y darse cuenta de su situación sin salir del garage.

CURIOSIDADES

El consumo de porotos se hace cada vez mayor; está haciendo disminuir el de papas.

El golfo de Persia es llamado «Mar Verde», porque en algunos sitios sus aguas presentan un hermoso color de esmeralda.

En Francia hay quien cree que encender tres cigarrillos con el mismo fósforo trae mala suerte.

La temperatura del océano antártico es inferior a la del océano ártico.

En Nápoles hay en las iglesias gatos mantenidos por cuenta de las autoridades para que no haya ratones en los templos.

Un señor Félix Brown, de Chicago, pretende haber inventado un aparato con el cual puede cortarse uno mismo el cabello.

En Moscú, un asilo de huérfanos fundado por la emperatriz Catalina II es sostenido con el producto de un im-



UN ÁRBOL MILAGROSO.—*Cerca del Cairo hállase el árbol milagroso de los naturales de Mandura. Se le llama así porque un santo, a quien se suponía en condición de hacer milagros y efectuar curas, acostumbraba a realizar sus ritos al pie de ese árbol. En la actualidad el enfermo que, según ellos, quiera curarse, debe arrancar dos hojas del árbol y en cambio colgar en él algún objeto de su uso personal; pañuelo, delantal, lo que sea. Debido a eso el árbol está constantemente lleno de extraños y heterogéneos colgajos, nuevos y viejos: de todas las épocas.*


CARABANCHEL
LA TRIGUEÑA
HERWIG y C^IA
B^S AIRES
ROSARIO

puesto sobre la venta de los naipes.

En los últimos años los floricultores han obtenido treinta clases nuevas de rosas.

En Escocia hay 146 parroquias en las que no hay pobres.

En Arabia hay una planta que hace reir a quien huele sus flores.

De cada mil personas que nacen, cerca de la mitad se muere antes de los cincuenta años.

Para hacer una onza de aceite esencial de rosas se necesitan tres mil libras de pétalos de esa flor.

Cuando el telégrafo empezó a funcionar no se podía trasmitir más de diez palabras por minuto.

Se cree que hay veinte mil toneladas de radium disuelto en el agua del mar.

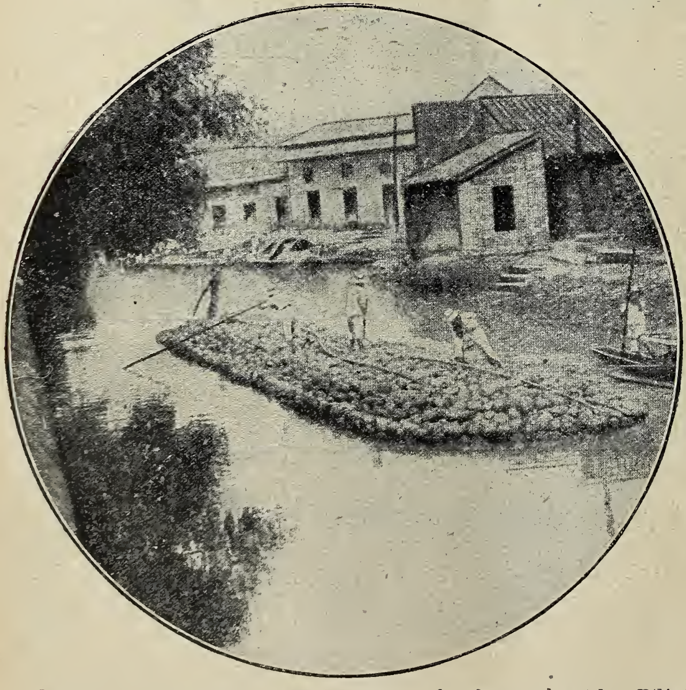
En Friburgo (Alemania), hay un rosal que da 10.000 flores por año.

En Berlín hay un taquígrafo que se gana la vida tomando los discursos fúnebres y vendiéndoselos a las familias de los difuntos.

Un sacerdote de un pueblo cercano de París tiene un perro que va todas las mañanas a más de media legua de la casa del cura a recoger el diario que le tira desde el tren que pasa, un guarda que lo compra en París para el dueño del perro.



UNA RUEDA DE MOLINO EN SIRIA. — *Hama es una pequeña población de Siria, famosa por lo grande de las ruedas de sus molinos, movidas casi todas ellas por las aguas del caudaloso río Orontes. Cada una de las ruedas tiene un nombre distinto y el viajero se da cuenta de su presencia mucho antes de verlas porque de lejos se oyen sus crujidos y quejidos. La madera de que están hechas esas ruedas es caoba negra, por lo que, de lejos, parecen ser de hierro. Además de servir para mover molinos, en algunos sitios se utilizan para levantar agua con la cual proveer a las ciudades que no poseen arroyos de agua potable bastante cercanos.*



TRANSPORTANDO COCOS. — *Los cocoteros abundan en las islas Filipinas y dan fruto en cantidad enorme, siendo la única dificultad para su comercio el conducirlos a los mercados, especialmente el de Manila, por falta de caminos buenos. Los tagalos suplen esos caminos que no tienen, con los riachos y arroyos que abundan en las islas, y como los cocos, cuando aún no se les ha sacado su corteza exterior, flotan, forman con ellos enormes jangadas o balsas que, en poco tiempo y con un gasto ínfimo, llevan al mercado la mercadería, tan poco costosa en el bosque y tan valiosa en la plaza.*

Se ha inventado en los Estados Unidos una cuna que se mueve con mecanismo de relojería al mismo tiempo que un fonógrafo canta el «arrorró».

La primera conferencia de la paz se celebró en La Haya en 1899 a iniciativa del zar de Rusia.

De cada 205 hombres solo hay uno que tenga más de 1.80 m. de alto.

El gobierno británico es propietario de 25.000 camellos.

La lengua de la girafa tiene 70 centímetros de largo.

Los árabes toman hasta veinte tazas de café por día.

Los gatos tienen treinta dientes y los perros cuarenta y dos.

El Etna es el volcán más alto de Europa.

En Moscú se publica un diario que se vende a un centavo el número.

El país que produce más café es el Brasil.

La población de Irlanda es de más de cuatro millones y cuarto.

Las mujeres casadas viven más que las solteras.

El alfabeto ruso tiene 39 letras.

Los ojos del camaleón se mueven uno independientemente del otro.



EL IMPORTUNO

Hay indivíduos que no llegarán jamás ni a medio conocerse a sí mismos.

Tienen la habilidad de errar en todo y por todo.

Se creen interesantes, vivos, entretenidos, irresistibles, y no son más que unos patanes más o menos vestidos a la última moda.

Las mujeres, por lo general, no los pueden ver ni pintados; pero ellos, como son porfiados, audaces y atrevidos, acaban por ejercer un cierto dominio sobre ellas.

Nos decia una dama:

— No hay hombre más antipático y aburridor que Ramón Perilla.

Para él no hay momento, ni sitio, ni ocasión digna de sus miramientos.

Se entra hasta por los agujeros de las llaves.

Atropella a los criados.

Forza las consignas.

Se ríe de las conveniencias.

Con esa facha de cómico de la legua que lo caracteriza, se cree el hombre más encantador de la creación.

¿No se me metió ayer hasta en el cuarto de baño?

Me estaba vistiendo la doncella, cuando de repente siento unos golpecitos en el ligero biombo que me defendía contra miradas indiscretas.

— ¿Quién?—dije yo,—mientras me pasaba una bata.

— Su favorito, Carmencita, — dijo una voz melosa y melíflua.

— ¡A otra puerta! — contesté yo. — Aquí no tengo más favorito que el Jabón Reuter, único a quien adoro y a quien me debo toda entera.

Cómo nadan las hijas del Rhin



Las hijas del Rhin, nadando por entre las aguas del río de oro, cuyo tesoro tienen la misión de custodiar.

El público londinense ha podido admirar en la temporada que actualmente desarrolla la compañía de ópera de su teatro llamado Covent Garden, la belleza de la tramoya que permite, en obras como «El oro del Rhin», la presentación de las ondinas que vuelan de un lado a otro del escenario con una extraña desenvoltura, con una libertad de movimientos que asombra y que encanta. En Buenos Aires ya habíamos podido apreciar la belleza escenográfica de esa tramoya cuando las representaciones de «La damnation de Faust» en el teatro de la Opera. En esta obra presentábase un baile que constituía la última palabra de la mecánica teatral y que obligó a reforzar, en aquel teatro, más de una tirantería a fin de que, con lo enorme del peso que de ella colgaba, no fuera a ceder y a derrumbarse. Porque para que las ondinas puedan subir y bajar como lo hacen, con la elasticidad de movimientos que ha de dar al público la ilusión de que están flotando entre dos aguas, es necesario servirse de contrapesos y con ello duplicar el peso de cada artista colgada.

En el Colón, donde se ha dado y tal vez se repita este año «El oro del Rhin», se ha podido apreciar lo admirable del sistema, del cual habla una revista inglesa, en los siguientes términos: « El teatro Covent Garden, — dice, — se ha provisto de un nuevo mecanismo (nuevo allá pero ya conocido en Buenos Aires) para hacer más natural que antes los movimientos de las ondinas que nadan en «El Oro del Rhin» y en «Gotherdammerung». En los tiempos antiguos, el aparato para hacer el efecto de la natación era, en el Covent Garden, una barrica de cemento con un largo palo metido en ella y mantenido derecho. De ese

Cuando su esposa necesita fortalecerse

Dele esto



Africana EXTRACTO DOBLE

Se fabrica solamente del mejor extracto de cebada y lúpulo, y proporciona más nutrición que cualquier otro alimento que pueda tomarse.

EN VENTA EN TODAS PARTES

PRECIO EN LA CAPITAL: $ 4.— LA DOCENA

CERVECERIA BIECKERT

SAN JUAN, 3334

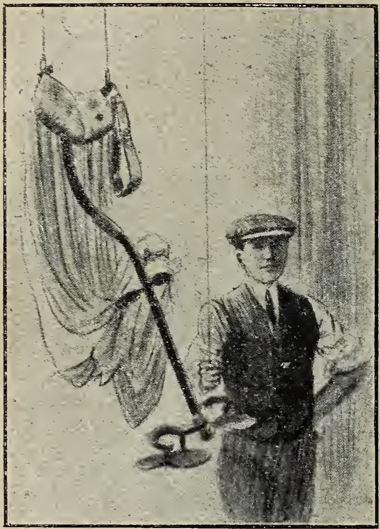
U. T., 2272, Mitre. C. T., 290, Oeste

Cómo nadan las hijas del Rhin

palo, cuya barrica estaba colocada en un carrito que podía ir de un lado al otro del escenario, se colgaba la artista que hacía de ondina, mediante unos ganchos, y subiendo y bajando daba la ilusión hasta donde podía darla. Pero las cosas han variado ahora y en mucho. Las ondinas del Rhin nadan ahora con toda comodidad y con toda naturalidad. Cuelgan de alambres de acero, delgados como cuerdas de piano y resistentes como calabrotes, tanto que pueden pender de cada cuerda más de mil kilos y se sientan en aparatos de gran comodidad, acolchados y combinados para que el cuerpo pueda moverse. Las artistas que hacen de ondinas no son las que escogen los movimientos que han de hacer. Estos los determina un director interno que, de acuerdo con las frases musicales de la partitura y con las frases que cantan las ondinas, las lleva de un lado a otro, ya sea a lo más alto de las rocas, donde se supone que las ninfas se hallan ya encima de la superficie del agua, ya a la profundidad del foso, como si se escondieran en sus cavernas subacuáticas.»



Los ayudantes y los tramoyistas, ayudando a una bailarina a colocarse en su asiento de ondina.



El asiento de una ondina, colgado de sus alambres y dispuesto a sostener a la danzante.

Como pasa generalmente con estos admirables aparatos de escenografía, el autor ha quedado en el anónimo y es lástima. Tanto en esta ocasión, como en otras muchas, se trata de invenciones para las cuales ha tenido que ponerse en acción un cerebro de primer orden, al servicio de mucha y buena experiencia.

No hace muchos años, un empresario bonaerense fué a Europa en busca de nuevo decorado para presentar «La Pasión». Un cuadro le preocupaba especialmente: el del calvario. En el momento de la muerte de Jesús, el horizonte debe obscurecerse con la tormenta; los nubarrones deben llegar y cubrir el cielo y en seguida han de salir de entre ellos rayos y centellas. Un inventor desconocido dió la solución. El escenario aparecía con el monte Calvario y con una tela, colocada formando semicírculo y cerrando el horizonte. Sobre esa tela, pintada toda ella de celeste, se proyectaba la luz de un reflector poderoso ante el que se deslizaba una lámina de vidrio pintada como la de una linterna mágica.

Por medio de un movimiento mecánico esa lámina corría y poco a poco, proyectaba sobre la tela el color de la tempestad y las nubes obscuras de la tormenta. En este instante, otro reflector trazaba, mediante otro curioso mecanismo, el zig-zag luminoso de los rayos. El efecto era colosal de realidad. Para conseguirlo había habido necesidad de resolver infinidad de problemas. En cualquier otro terreno el que hubiera solucionado cosas semejantes, habiese obtenido notoriedad. En el teatro, ni el mismo que le compró el invento se acordará ahora de su nombre.



La mágica escena del fondo del Rhin, vista desde dentro. — Las ondinas revoloteando en torno de las rocas pintadas.

Actualidades de provincias

PASSO (F. C. O.)



Grupo de los invitados que concurrierom al almuerzo con que el señor don José Lasca les obsequiaba, en celebración de su próxima boda.

LEVALLE



Nueva comisión directiva de la sociedad recreativa «Juventud Unida».

BIALET MASSÉ

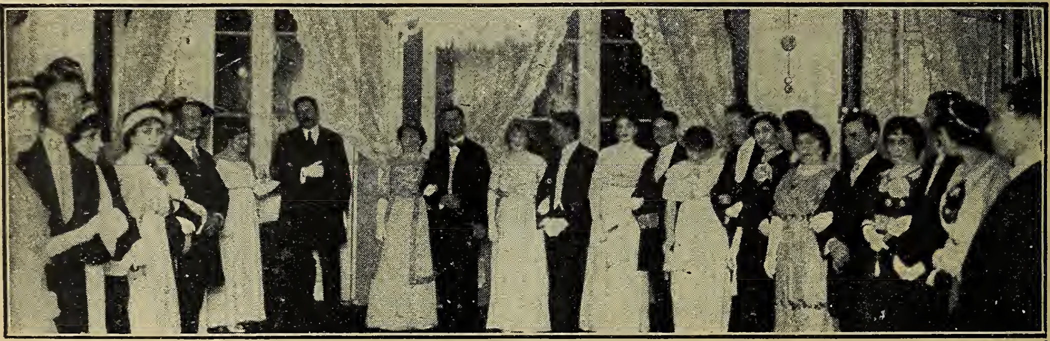


Grupo de personas que asistieron a la fiesta celebrada en honor de la señorita Amalia Saint Martin y del señor Ignacio Lezcano, con motivo de su próximo enlace.

SAN LUIS

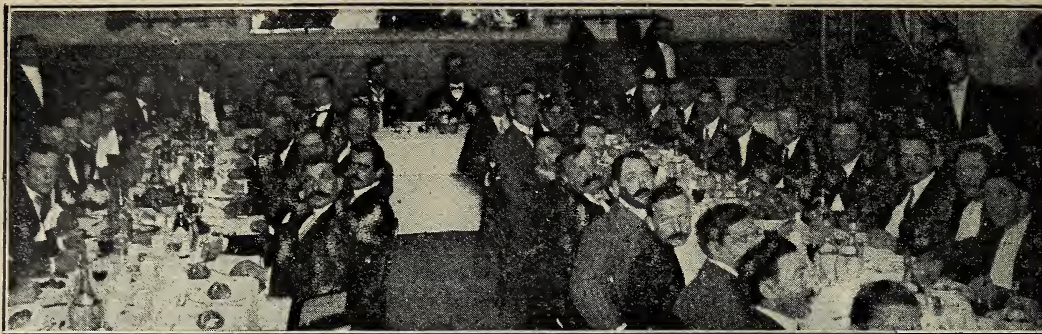


Banquete en el que se proclamó la candidatura del señor Juan Daract para gobernador de la provincia.



Baile efectuado en el Teatro Club Social, por los socios del mismo.

RAFAELA



Banquete ofrecido por el Centro Unión Dependientes de Comercio, festejando la inauguración de su biblioteca.



Grupo de concurrentes ante el local de la nueva biblioteca de la Sociedad Centro Unión Dependientes de Comercio.

JABON SALES LA TOJA

150 premios por valor de $ 10.000

Esta es la faja que envuelve el jabón "La Toja".



y que deberá remitirse con la solución. Para que la faja sea válida será necesario que el trozo de la vista de la fábrica se halle intacto.

5.º—Si varias soluciones coincidiesen con el número exacto de granos de maíz, se sorteará, entre ellas, el primer premio, segundo, tercero, etc., y así sucesivamente por los restantes. Si aún quedaran premios por distribuir, una vez favorecidos los que hubiesen acertado, se procederá en igual forma para aquellas soluciones que más se aproximen al número exacto.

6.º—En la escribanía de los señores **Wright y Gamboa**, calle Avenida de Mayo, 733, se ha depositado una caja de jabón «La Toja», llena con granos de maíz, lacrada y sellada, la que será abierta el día y hora que oportunamente se indicarán.

150 PREMIOS
POR VALOR DE $ 10.000 m/l.

1.º Un soberbio **automóvil** doble faetón, 4 cilindros, 30 H. P., de la marca mundial «**Overland**», con lanzador y faros eléctricos, importado por los señores **Vda. de Canale e hijos**. (Valor: **$ 5.000**). El «**Overland**» hará la felicidad de usted, porque se mantiene sin composturas gracias a su motor sencillo y elástico y a sus válvulas protegidas.

2.º Un hermoso piano (valor: **$ 1.000**) de la marca «**Baña, Lottermoser y Cía.**», de la gran casa introductora de pianos, órganos, armonios y almacén de música de los señores **Baña, Lottermoser y Cía.**, cuya antigüedad — pues data de 1851 — la pone a la cabeza de las de su ramo. El piano de nuestro premio, cuya fotografía presentamos, es tan admirable por su dulzura y sonoridad cuanto por su mecanismo.

3.º Un «**Maestrófono**», con cuerda para 10 discos o sea lo más perfecto que se ha inventado hasta la fecha en máquinas emisoras del sonido, con más 50 piezas elegidas, de la marca «Homokord», aparato precioso como presentación y gusto, importado por la casa de los señores Mauthe & Cía. (Valor: **$ 400**).

4.º Un **cronómetro** de oro, 18 kilates, tres tapas, de la reputada marca «**Zenith**». (Valor: **$ 300**).

5.º Un precioso reloj de señora, de oro 18 kilates, tres tapas, exquisitamente cincelado, marca «**Zenith**». (Valor: **$ 200**).

6.º Una espléndida **bicicleta** de la afamada marca «**Peugeot**», tipo turista, completa con todos sus accesorios (valor: **$ 160**), importada por los señores M. Recht & Lehman, Cangallo, 815, únicos introductores de las bicicletas, automóviles y motocicletas «**Peugeot**».

7.º Una **máquina de coser**, marca «**Imperial**», forma de mesa de gabinete, de siete cajoncitos, de la renombrada casa importadora de los señores Anderson, Clerget & Cía.

8.º Un cajón del antiguo y conocido **Cognac Martell.**

9.º Un cajón de la afamada **Ginebra Néctar.**

10.º-14.º Cada uno un cajón del afamado Aperitivo Tónico **Pineral.**

15-19. Cada uno un cajón del conocido y delicioso **"Chinato Garda"**.

20-49. Cada uno un cajón de **Sidra Champagne "El Gaitero"**, la primera marca del mundo.

50-69. Cada uno una docena de pastillas del inimitable jabón de **"La Toja"**.

70-79. Cada uno una caja de deliciosos cigarros **"Curios"**. de la casa de los señores Massalin y Celasco.

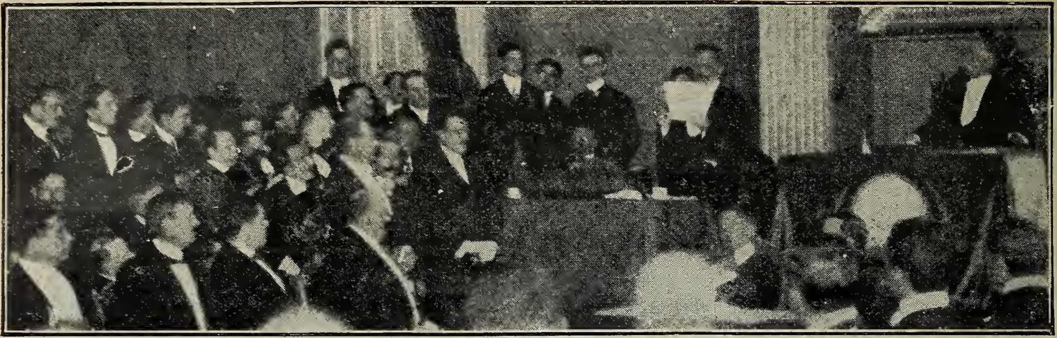
80-99. Cada uno una caja de cigarrillos de la solicitada marca **"Colón"**. de la casa de los señores Fernández Sust y Cía.

100-150. Cada uno una caja de tres pastillas del insuperable jabón de "La Toja".



Maestrófono con cuerda para 10 discos, 3.º premio.

CORDOBA



Toma de posesión del mando por el nuevo gobernador. — El doctor Cárcano, pronunciando su discurso.



El señor Barón Pabst con los jefes y oficiales del 13.º de infantería, en el campo de maniobras.

Actualidades de provincias

MAR DEL PLATA



Festival de «La miga de pan». — Entrega a la señora Pilar Ríos de Martínez del obsequio que le hizo el magisterio marplatense. Discurso de don Luciano Arrúe.

TILCARA



Grupo de vecinos de Tilcara, que obsequiaron con un lunch a los delegados del partido provincial.

CARAS Y CARETAS SOCIEDAD ANÓNIMA

Semanario Festivo, Literario, Artístico y de Actualidades

151, CHACABUCO, 155. - Buenos Aires (Rep. Argentina)

TELEFONOS:

Dirección: Unión, 598 (Avenida); Cooperativa, 3114 (Central).

Administración: Unión, 2316 (Avenida); Cooperativa, 3423 (Central).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00	Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	» 5.00	Semestre	» 6.00	Semestre	» » 4.00
Año	» 9.00	Año	» 11.00	Año	» » 8.00
Número suelto	20 cts.	Número suelto	25 cts.		
Número atrasado	40 »	Número atrasado	50 »		

Precios de encuadernación y tapas hasta el 31 de diciembre de 1912.
- Encuadernación y tapas de los tomos 2.°, 3.° y 4.°, cada tomo.. $ 3.00 m/n.
- » » » » » » 1.°, 5.° al 41 inclu. » .. » 2.00 »
- Tapas sueltas .... » 1.00 »

Precios de encuadernación y tapas por bimestres desde enero 1913.
- Económica, tapas de tela con relieve e impresión en negro...... » 2.00 »
- Mediana, tapas de tela, con relieve e impresión en oro.......... » 3.00 »
- Lujo, tapas de cuero, con relieve e impresión en oro............ » 4.00 »

Tapas sueltas ....
- Encuadernación Económica .... » 1.00 »
- » Mediana .... » 2.00 »
- » Lujo .... » 3.00 »

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR.

AGENCIAS EN EL EXTERIOR
- PARIS: L. Mayence & Cie. 9, Rue Tronchet (avisos y venta de ejemplares).
- » Société Européenne de Publicité, 11, Rue Drouot (IXeme).
- LONDRES: J. Barriere y Co., 17 Green Street, Leicester Square W. C. (venta de ejemplares).
- BERLIN: Rudolf Mosse. Jerusalemer Strasse. 46 (avisos).
- NEW YORK CITY: Brentano's Fifth Avenue, 27 th. Street).
- PORTO: Tabacaria Rodriguez, Praça Libertade, Portugal (venta de ejemplares).

Apuntes y Recortes

Los ingleses tienen colocado en el exterior un capital de 2.700 millones de libras esterlinas.

En las escuelas públicas alemanas hay dentistas gratis para todos los niños.

Se construye en Chicago un local para asambleas que podrá contener 45.000 espectadores.

Hay en Lugo una familia de cuatro hermanos y una hermana que suman en total 401 años.

Hace poco salió de Alaska un barco cargado con seis toneladas y media de oro puro.

Un ciclón sopló, hace poco, en Texas, con tanta fuerza, que hizo descarrilar un tren.

En un teatro de Glasgow, hay un personal especial encargado de cuidar de los niños de los espectadores, que los llevan y no pueden penetrar con ellos en la sala.

Se calcula que las mujeres contrabandistas defraudan al gobierno norteamericano, sólo en Nueva York, cuatro millones de dólares al año.

Las mariposas duermen con la cabeza hacia abajo.

AMENAZA



El héroe Niki. — ¡ Qué sucedería si yo tuviese las manos libres!

(*Kikeriki*, Viena).

Entre las materias de que se compone el cuerpo humano hay carbono, sodio, fósforo, potasio, magnesia, azufre, hierro, cobre, plomo, litio, sílice, mercurio y arsénico.

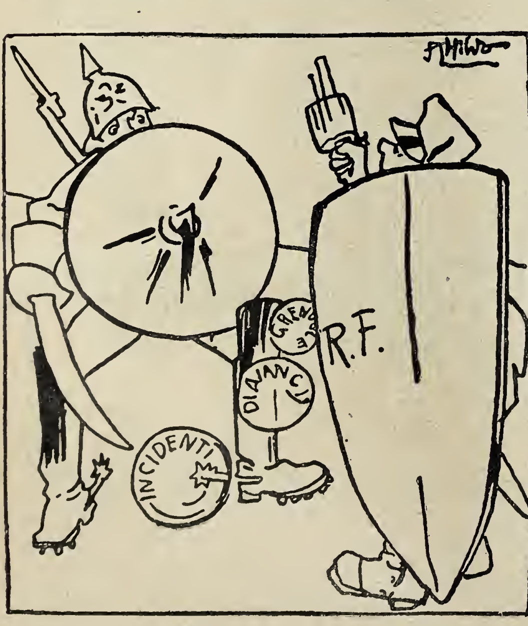
Con una máquina que ordeñaba seis vacas a la vez, dos señoras norteamericanas ordeñaron hace poco setenta y cinco vacas en una hora y cuarto.

Las bombas se usaron por primera vez en el año 1634.

El clarinete fué inventado en el año 1690.

Se suicidan más hombres que mujeres.

ARMAMENTOS FRANCO-ALEMANES



La paz es fácil de sostener.

(*Fischietto*, Turín).

La frutilla más grande que se ha conocido nació en Norfolk este año, y pesaba dos onzas.

En Egipto hay 10.000.000 de habitantes que no saben ni leer ni escribir.

El célebre violinista Kubelik aprendió el violín con su padre, que era verdulero.

Inglaterra paga al emir de Afganistán una renta de 120.000 libras esterlinas al año.

El Banco de Inglaterra, que fué establecido con un capital de 1.200.000 libras esterlinas, tiene ahora 14.553.000 libras de capital.

El Ejército de Salvación tuvo su origen en una misión establecida en Londres, en el año 1865, por el general Booth.

El vino pierde su valor al cabo de 200 años.

Diez y seis huevos de gallina pesan un kilo.

El Reino Unido fabrica 260.000 toneladas de jabón por año.

La moneda de cobre tiene 95 partes de cobre, 4 de estaño y 1 de cinc.

Los primeros libros se imprimieron en un solo lado del papel y luego se pegaba una hoja a espaldas de otra para formar las hojas del libro.

Una tonelada de agua del Atlántico contiene 40 kilos de sal.

El río que contiene más calidades distintas de pescado es el Nilo.

Hay en el ejército británico 40 mil soldados que no toman alcohol.

Los guías de los Alpes no prueban las bebidas alcohólicas.

Tiene cerca de cuatro kilómetros el puente que une a Venecia con el continente.

Para la alimentación de los caballos, cinco libras de avena equivalen a diez de pasto seco.

Algunos vapores de pasajeros pueden ser transformados en cruceros en 24 horas.

Para quitar el olor de tabaco de una habitación lo mejor es quemar en ella corteza de naranja.

Un naranjo produce en toda su vida 70.000 naranjas y un limonero 8.000 limones.

Una buena reunión de carreras promete ser la que se llevará a cabo mañana en Palermo.

El programa confeccionado al efecto es de lo mejor, dado que cuenta con dos premios clásicos y seis pruebas ordinarias inmejorables, por la cantidad de inscripciones y la buena calidad de los competidores.

El primero de los clásicos que se disputará es el premio «Hipódromo Argentino», prueba esperada con ansia por los aficionados, por cuanto en él se va ha dirimir el asunto del día: «Charming - Iriguyen».

Nos parece que para este match sensacional todo comentario está demás por el hecho de que si nos vamos a basar en carreras antériores, Irigoyen tendrá que ser el ganador, pero como que en esta ocasión le tocará al crack de Los Cardos medirse con un contrario formidable que ha conseguido llegar al máximum de la preparación, como lo acreditan sus trabajos preliminares, lo más práctico es esperar y que la carrera de mañana decida si Irigoyen es el mejor o si Charming lo supera.

Lo único que imaginamos es que en el clásico «Hipódromo Argentino» se marcará el tiempo record sobre la distancia de 2.500 metros.

El segundo clásico lo es el denominado «Raúl Chevalier», para productos de la actual generación, contándose entre los inscriptos a los mejores, excepción de Borbollón.

La distancia del clásico citado es de 1.400 metros, y se presentarán a disputar los 8.000 pesos asignados al vencedor los siguientes productos: Volnay (dudoso), Monedita, Red Jackt, Redoblona, Villafañe, Indian Girl II, Hidrato, Spot, San Remo II, Lord Berresford II, Adriano e Indiecita.

Como puede verse el lote no puede ser más selecto. Indiecita es en nuestro concepto la que mejores títulos cuenta para obtener la victoria, sin desconocer que el premio «Raúl Chevalier» será, sin duda alguna, la prueba más severa que le haya tocado disputar a la buena hija de Val d'Or.

Con todo, la pensionista del stud Touhstone será nuestra favorita.

San Remo II, Indian Girl II, Red Jacket, Lord Beresford II y Villafañe, son productos meritorios y con títulos sobrados para hacer peligrar la victoria de nuestra favorita.

A Volnay lo descartamos del comentario por cuanto su presencia es muy dudosa.

En resumen, son nuestros candidatos:

1.ª carrera, Sota; 2.ª, Rochela; 3.ª, Leandrito; 4.ª, Estileto; 5.ª, Indiecita; 5.ª bis, Charming; 6.ª, Beauty; 7.ª, Ducho; 8.ª, Hortelano.

HIPÓDROMO ARGENTINO

PROGRAMA OFICIAL

DOMINGO 1.º DE JUNIO DE 1913

1.ª CARRERA — Premio **Juvenilia**

A las 12.30 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Santiaguina	57 ks.	Sota	57 ks.
Liviana	57 »	Grande Duchesse	57 »
Jurúa	57 »	Apology	57 »
Damisela	57 »	Coeur d'Or	57 »
Tea	57 »	Soldanella	57 »
Andaluza	57 »	Manilla	54 »
Fosfatina	57 »	Facetta	54 »
La Pinta	57 »	Estalactita	54 »
Torpedera	57 »	Vía Sacra	54 »
Ruleta	57 »	La Giralda II	54 »
Tirria	57 »	Toledana	54 »
Casilda	57 »	Fátima	54 »
Gloriola II	57 »		

2.ª CARRERA — Premio **Alba**

A la 1 p. m. — Distancia: 1.100 metros

Galena	54 ks.	Nericia	54 ks.
La Carlota II	54 »	Cepa	54 »
Flor de Cuba II	54 »	Altamar II	54 »
Luz Viva	54 »	Piscueta	54 »
Rendida	54 »	Full Stop	54 »
Rochela	54 »	Algeria	54 »
Missette	54 »	Rouge Rose	54 »
La Seine	54 »	Good Girl	54 »
Beta	54 »		

3.ª CARRERA — Premio **Charmacel**

A la 1.30 p. m. — Distancia: 1.300 metros

Sadowa	54 ks.	Molitor II	54 ks.
Leandrito	54 »	Lad	54 »
Mortífero	54 »	Lovely	54 »
Rapp	54 »	Billiken II	54 »
Pez Espada	54 »	Piquete	54 »
Saint Etienne	54 »	Coup de Vent	54 »
Mamoré	54 »	Primicio	54 »
Ticket	54 »	Cuaró	54 »
Radio	54 »	Oregón	54 »
San Nicolás	54 »	Lord Peter	54 »
Querido	54 »	Popular	54 »
Set	54 »	Riacho II	54 »

4.ª CARRERA — Premio **Dámara**

A las 2 p. m. — Distancia: 2.200 metros

Pommard	57 ks.	Reflector	53 ks.
Carnot II	57 »	Kildare	53 »
Fleuret	55 »	Don Andrés	52 »
French	55 »	Níkel	52 »
Estileto	55 »	Mochorro	52 »
Fox	54 »	Guy Fawkes	52 »
Fantasma	54 »	Casilda	51 »
Cenit	53 »	Eslabón	50 »
Henry Plantagenet	53 »	Tournoel	50 »
Mérito	53 »		

5.ª CARRERA — Premio **Raúl Chevalier**

A las 2.30 p. m. — Distancia: 1.400 metros

Volnay	55 ks.	Aladino	55 ks
Hidrato	55 »	Macherion	55 »
Cherobayá	55 »	Empate	55 »
Monedita	53 »	Lord Beresford II	55 »
Corcho	55 »	Espíritu	55 »
Red Jacket	55 »	Rana IV	53 »
Macabeo	55 »	Metán	55 »
Redoblona	55 »	Churita	53 »
Molitor II	55 »	Sparrow II	55 »
Villafañe	55 »	Adriano	55 »
Indian Girl II	53 »	Parish	55 »
Pelagatos	55 »	Indiecita	56 »
Surubí	55 »	Juana Grey	53 »
Hirán	55 »	Allister	55 »
Marchetti	55 »	Gavroche	55 »
Montijo	55 »	Re-la-mi-dó	55 »
Spot	55 »	Ideal	55 »
San Remo II	55 »	Dalmeny	55 »
As de Copas	55 »		

5.ª CARRERA (bis) — Premio **Hip. Argentino**

A las 3 p. m. — Distancia: 2.500 metros

Charming	56 ks.	San Jorge	56 ks.
Charley	60 »	Elcano	56 »
Siete Bravo	56 »	French	56 »
Irigoyen	56 »	Bruto	56 »
Spark	60 »		

6.ª CARRERA — Premio **Iena**

A las 3.30 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Estocada	58 ks.	Pure Lass	49 ks.
Our Virginia	56 »	Dione	49 »
Adel	53 »	Osada	49 »
Malpica	52 »	Viña	49 »
Ayesha	51 »	Naamá	48 »
Anisette	51 »	Beauty	47 »
Siglinda	50 »	Cigarrera	43 »

7.ª CARRERA — Premio **Rose d'Or**

A las 4 p. m. — Distancia: 1.000 metros

Charley	64 ks.	Pueyrredón	43 ks.
Alúmine	62 »	Minero	41 »
As de Espadas	55 »	Encono	40 »
Last Reason	52 »	Britomarte	40 »
Trelew	52 »	Filtro	40 »
Ducho	48 »	Lavengro	40 »
Chiton	45 »	Bridge Whist	40 »

8.ª CARRERA — Premio **Jumble**

A las 4.30 p. m. — Distancia: 2.500 metros

Hirondelle	60 ks.	Navarra	48 ks
Moreno	59 »	Pommard	44 »
Inspector	56 »	Oropel	43 »
Hortelano	55 »	La Dauphine	40 »
Kildare	53 »	Giroflá	40 »
Hucal	52 »	Doncella	40 »
Tirteo	50 »	Anachorette	40 »

PROFESIONALES RECOMENDADOS

Sanatorio de Señoras

JUNCAL esq. C. Pellegrini

Exclusivamente para señoras y niños
Cirugía, clínica médica y partos.

Directores: Doctores

OTAMENDI,
BAFICO y MIROLI

Por informes, dirigirse por carta directamente al administrador.

Unión Telefónica, 1005 (Juncal).

A. FERNANDEZ SANZ

CIRUJANO - DENTISTA

VICTORIA, 912 Buenos Aires

Dr. M. Kutyn Dentista Norteamericano de las Univ. de N. York, Buffalo y Bs. As. Ultimos adelantos. Horas: de 10 a 11 ½ y de 2 a 5 ½ — CERRITO, 67.

MIGUEL ELKIN

CIRUJANO - DENTISTA

CHACABUCO 409 Buenos Aires

ALEJANDRO MATTIA

CIRUJANO DENTISTA

Rivadavia, 2786 (Plaza del Once) U. T., 800, Mitre.

Dr. Nicanor R. Tejerina

Exmédico del Hospital San Roque

Atiende enfermedades internas, nerviosas y niños — Belgrano, 1393. Consultas de 2 a 4 p. m. U. T., 3367, Libertad.

Dr. E. F. Polito Especialista en enfermedades de la piel, vías urinarias y

SECRETAS

Consultas: de 2 a 4 y de 6 a 8 p.m. U.T. 2602 (Libertad). E. Ríos, 624, Bs. As.

Dr. CABAUT, especialista en enfermedades de los **ojos, anteojos**, etc. Oculista del Hospital Francés. Carlos Pellegrini, 594, de 1 a 5. U. Telefónica, 688, Libertad.

José Ignacio O'Farrell
José Jaime O'Farrell

DENTISTAS NORTE AMERICANOS

Lavalle, 1206 - U. T. 3536, Lib.

Horas de consulta: de 9 a 12 y de 2 a 5.

HERNIAS (Quebraduras) se curan radicalmente, sin operación, en todas las edades y sexos, por el sistema del **Dr. E. Dueñas, Cangallo, 787.**

HERNIAS (Quebraduras) — Curación radical sin operación. Certificados de curaciones.

Dr. WALL

Moreno. 564 (altos). Buenos Aires.

Dr. RAPOPORT, 606 914

Especialista comisionado a Europa para estudiar el: de la sangre y urinarias.

1 a 4 y 6 a 8 p m. Corrientes, 2070.

Doctores ARRIGHI

TRATAMIENTO DEL ASMA

(9 años de éxito).—Internas y niños. **2643 - HUMBERTO 1.° - 2643**,—de 8 a 10 a. m. y de 1 a 9 p. m. U. T., 288 Mitre.—Análisis, Clínicas y Rayos X

SANATORIO
"ALMEIDA HUERTA"

para cirugía en general.
Operaciones GRATIS
Pensión desde 20 $

DIRECTOR

Dr. L. ALMEIDA HUERTA

Cirujano laureado por la Facultad de Medicina de Buenos Aires

Rivadavia, 1581 - Buenos Aires

Dr. JOSE V. VARALLA

Vías urinarias, piel y avariosis. Electricidad médica, Rayos X, Finsenterapia. Sarmiento, 839, de 4 a 6 p. m. Festivos: de 10 a 11 a. m.—Pozos, 987 de 1 a 3 y de 7 a 8 U. T. 923, B. O.

Dr. Eduardo Jonquiéres, de las Facultades de París y de Bs. Aires. Especialista en enfermedades de la piel. Sistema de los Dres. Jacquet y Leroy, de París, para el tratamiento de las afecciones faciales.—Maipú, 786, de 2 a 4.—U. Telef., 6146, Avenida.

Dr. HAM

Del servicio de vías urinarias del Hospital San Roque. Diplomado en la especialidad por la Facultad de Medicina de París. Riñón, etc. Lavalle, 1312. De 2 a 4.

Dr. A. R. ZAMBRINI

JEFE DEL SERVICIO DE NARIZ GARGANTA y OIDOS DEL HOSPITAL SAN ROQUE.

1 a 3 p. m. Maipú 288. U. T. 4572, Av.

Rodolfo E. Kempter

CIRUJANO DENTISTA

Consultas: de 9 a 12 y de 1.30 a 6
Corrientes, 787-Buenos Aires

Dr. AYNES

MÉDICO-CIRUJANO

Internas y Nerviosas — Rayos X
Aplicación del 606 y del 914
Consultas de 2 a 6. Rivadavia, 1027



INSTITUTO OPTICO LOMBARDI. Examen de la vista Gratis. Desde $ 8, anteojos y lentes de oro reforzado, con cristales para cualquier defecto de la vista. Taller de precisión: C. Pellegrini, 468 U. Telef., 4802, Libertad

---

Dr. RAFAEL SERRANO

VIAS URINARIAS Y SECRETAS

Maipú, 784 Buenos Aires — de 8 a 10 por la mañana

Dr. Eduardo A. Pagniez, jefe del servicio de Rayos X del Hospital Francés. Enfermedades internas y cirugía. De 2 a 4 p. m. y de 8 a 9 de la noche. Callao, 44. U. T., 4623, Libertad.

ENFERMEDADES DE LA PIEL

Dr. PACIFICO DIAZ

Consultas: de 1 a 4 de la tarde — CERRITO, 393 Buenos Aires

Dr. Roberto F. Wernicke

Enfermedades de la piel y de las vías urinarias.
Consulta: lunes, miércoles, jueves y sábado, de 2 a 4. — LAVALLE, 445.

RIVADAVIA 842: especialista en enfermedades internas de Señoras, Niños, partos **Dr. F. López**, de las clínicas de París, Berlín, Londres. Electricidad Médica (nerviosas). A domicilio: martes, jueves y sábados. Consultorio: lunes, miércoles y viernes, de 10 a 12 y 2 a 7

ENFERMEDADES DE LOS OJOS

Dr. Crespo

De la Clínica del Profesor Panas, de París. Lunes, Martes, Jueves y Viernes, de 2 a 4. Cerrito, 53.

Masaje, Gimnasia Médica y Fisiológica

GUILLERMO BENGELSDORFF

Licenciado en Estocolmo (Suecia).
1 ½ a 3. Cerrito, 416. U. T., 5189 Lib.



ADELA SCHUSTER de ITZCOVICH

CIRUJANA-DENTISTA

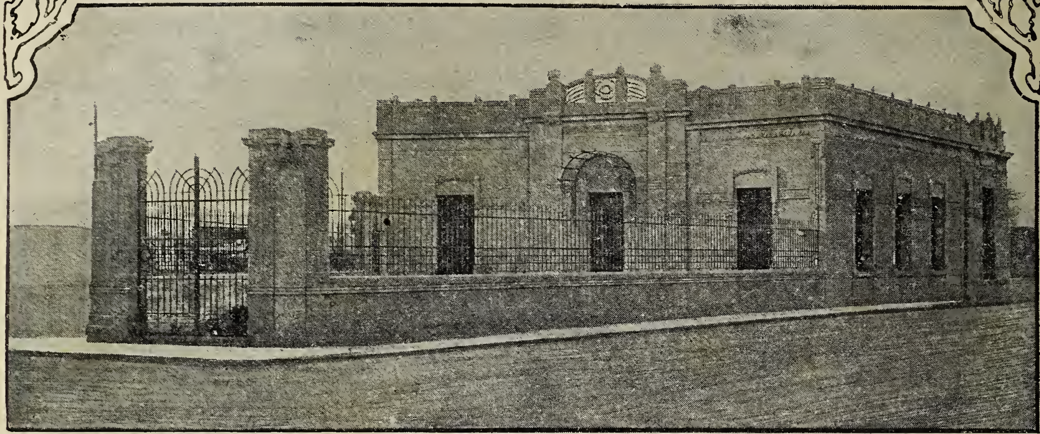
Corrientes, 1811. — U. T., 4015, Lib.

Dr. Sánchez Aizcorbe, especialista en enfermedades nerviosas. Instalación moderna para el tratamiento radical de la neurastenia, histeria, neuralgias, parálisis, etc. Consultas en el Sanatorio Modelo, Suipacha, 60, de 2 a 5 p. m.

NIOBE - Fajas hipogástricas, únicas tejidas a medida. Corsés de piel de Siberia y tricot de seda. **ORTOPEDIA MODERNA** — Corrientes, 1030.

HEMORROIDES (almorranas). Tratamiento radical sin operación cruenta, de un modo eficaz, incruento y libre de accidentes y peligros. — **Dr. E. G. FIGUEROA**, especialista en enfermedades del Intestino y Estómago. — Consultorio: TUCUMAN, 565, de 3 a 5 p. m.

CONCURSO 25 DE CARAS Y CARETAS

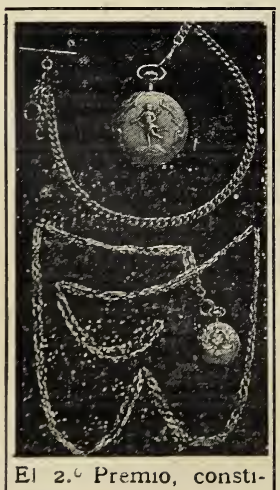


Esta es la casa que se otorgará como primer gran premio de este concurso. La construcción ha sido hecha por la Sociedad Argentina de Edificación, colosal empresa que en muy breve tiempo ha logrado fama, prestigio y potencialidad financiera maravillosos. Los valores de la sociedad Argentina de Edificacion, cuyo capital es actualmente de $ 10.000.000 m/n. c/l., son hoy muy solicitados por considerarse que se trata de los títulos más saneados, y de mayor renta. La Sociedad Argentina de Edificación que aún hace muy poco tiempo, era modesta empresa, ha empezado ya a extender sus negocios fuera de la Capital Federal, pues además de su bien conocida Casa Matriz de la calle Victoria, 720, cuenta con una sucursal en el Rosario de Santa Fe. ¡La casa que regalamos no necesita mejor presentación ni garantía!

BASES DEL CONCURSO

1.º — Desde la fecha y hasta las 12 m. del día 21 de octubre de 1913, queda abierto el concurso 25 de CARAS Y CARETAS.

2.º — Para tomar parte en este concurso, es indispensable llenar el cupón que va al pie de estas páginas, escribiendo con claridad el nombre y dirección del remitente y la cantidad de granos de maíz que éste calcule contiene la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», que se ha **llenado hasta el borde superior de la etiqueta** y se ha depositado en la escribanía de los señores Julio A. Gabastou y Pedro P. Lalanne (Florida núm. 230), debidamente lacrada y sellada, con todas las formalidades de práctica y cuyo facsímil publicamos.



El 2.º Premio, constituído, como los demás, por relojes "Longines"

3.º — Pueden también enviarse las soluciones escritas al dorso de las etiquetas de las botellas de «Chinato Garda».

4.º—Se adjudicarán los 155 premios siguientes:

Primer gran premio: Una casa valor de pesos 36.000 m/n., construída por la Sociedad Argentina de Edificación, y situada en las calles El Cano y Olaguer, con muebles de la renombrada casa Thompson, por valor de $ 8.458 m/n. e instalaciones completas, inclusive cocina **instalada por Ma'ugani Hnos., Méjico, 1396,** y un soberbio cuarto de baño, que procede de la importante casa Heinlein y Cía.



El soberbio cuarto de baño será instalado por la casa Heinlein y Cía., y esto basta para decir que será lo más nuevo, confortable y elegante.



Frente del nuevo edificio de la antigua y bien conocida casa Tito Meucci y Cía., Cuyo, 1431, encargada del empapelado, pintura, etc., de la casa de la calle El Cano. Grandiosa empresa que como ninguna otra puede hacer un trabajo notable.

El grabado reproduce los muebles del comedor, que como todos los adquiridos, proceden de la renombrada casa Thompson, C. Pellegrini, 380.

Al igual que todo lo procedente de dicha casa, son lo mejor de lo mejor; lo de mayor novedad y riqueza. Su elogio supremo está hecho con decir que son "muebles de Thompson".



Su costo por habitaciones es el siguiente:

Vestíbulo	$	566
Comedor	,,	1803
Sala	,,	1702
Escritorio	,,	1190
1. dormitorio	,,	2049
2.° dormitorio	,,	878
3. dormitorio	,,	270
Total general	$	8458



La botella se ha llenado únicamente hasta el borde superior de la etiqueta.

2.° premio.—Un hermosísimo juego mixto para señora y caballero, compuesto de: 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado, con tres tapas, para hombre; 1 cadena oro macizo, 18 kilates, para el mismo; 1 reloj Longines oro 18 kilates, cincelado y con brillantes, tres tapas; para señora; 1 cadena oro macizo, 18 ktes., para el mismo, valor $ 1.200—3.er premio, 1 reloj Longines oro 18 kilates, cincelado, con tres tapas, para hombre; 1 cadena, oro 18 kilates, para el mismo, valor $ 400. — 4.° premio, 1 reloj Longines, oro 18 ks., cincelado, con tres tapas, para hombre, $ 200.—5.° premio, 1 reloj Longines, oro 18 ks., con tres tapas, para hombre, valor $ 150 — 6.° al 55.° premios, ambos inclusive, 50 relojes Longines, de plata, tres tapas, para hombre, valor $ 25 cada uno.—56.° al 155.° premios, ambos inclusive, 100 relojes Longines, de níquel dos tapas para hombre, valor $ 18 cada uno

5.° — Los 155 premios detallados se adjudicarán en la forma que se expresa a continuación:

El «Primer Gran Premio» a la persona que acierte el número exacto de granos de maíz que contenga la botella de «Chinato Garda»

El «Segundo Premio» a la persona que más se aproxime al número que obtenga el primer premio Y los premios tercero hasta el 155 ambos inclusive, a quienes remitan cupones con cifras que sigan en orden aproximativo, adjudicándoseles los premios por el orden que se establece

6.° — En el caso de que nadie acertase con el número exacto de granos de maíz que contenga la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», los premios se adjudicarán a las personas que más se hubieran aproximado siguiendo el orden establecido en el artículo que precede.

7.° — Si varias personas hubieran coincidido acertando con el número exacto de granos de maíz que contiene la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», se sorteará el primer premio, entre todos los cupones o etiquetas que hayan acertado.

Los demás premios, en este caso, se adjudicarán también por sorteo, entre todos los que hayan acertado, con exclusión del cupón o etiqueta que haya sido favorecido con el primer premio, como se ha procedido en concursos anteriores. Si habiendo alcanzado a ser favorecidos con premios todos los cupones o etiquetas que indiquen la solución exacta, aún quedasen otros premios de los ofrecidos, se adjudicarán sucesivamente a los que se hayan aproximado al número exacto y en la misma forma expresada anteriormente, sorteándose cuando varios coincidieran.

8.° — En cada cupón o etiqueta se podrá escribir una sola cantidad, pero cada interesado puede enviar cuantos cupones o etiquetas desee.

9.° — Los sobres conteniendo cupones o etiquetas, deben dirigirse a

Concurso 25 de "Caras y Caretas"
Chacabuco, 151 - 155. - Buenos Aires.

10.° — Los cupones o etiquetas que no vinieran escritos con claridad y que se prestasen a confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura no entrarán en el concurso.

11.° — Oportunamente indicaremos la fecha y el sitio en que tendrá lugar la apertura de la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», para contar los granos de maíz que contenga y proceder a la adjudicación de los premios, publicándose después los resultados y la crónica del concurso. — Buenos Aires, 26 de abril de 1913.

Concurso 25 de Caras y Caretas

La botella del aperitivo
"Chinato Garda" contiene
............................granos de maíz.

Nombre ....

Dirección ....

TIRADA DEL NUMERO ANTERIOR 1332.. EJEMPLARES

JUNIO 7 1913.

CARAS Y CARETAS

AÑO XVI NUM. 766.

Cerrado por votación



La mayoría. — ¡Todavía pesamos mucho ...
La minoría. — ¡Sí; pero hemos dejado al descubierto muchas erratas!


GINEBRA
"Bols"
LA MEJOR
QUE EXISTE
SU COLOR
ÁMBAR PÁLIDO
COMPRUEBA
SU VEJEZ
OUDE GENEVER
BOLS
Unicos Importadores:
MOSS & Cía.
BUENOS AIRES.

CONCURSO DE POSTALES

Caras y Caretas *ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen* cinco pesos. *No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a los mismos.*

La criada entra a dar cuenta de que el chiquitín de la casa se ha comido el pan del perro.

La señora (distraídamente). — ¡Tantas veces es el perro quien se come el pan del niño!...

Misia Pancracia.

Un jovencito desocupado se presenta al director de una oficina para buscar empleo.

— Pero usted me parece muy joven — le observa el director.

— Joven yo, que ya van tres años que padezco de un catarro crónico!

José Moneta.

Ella. — ¿Cree usted, doctor, que mi marido se curará?

El doctor. — Sí, señora; lo que más necesita es tranquilidad, mucha tranquilidad. Aquí tiene esta receta que es un calmante de opio.

Ella. — ¿Y a qué hora tengo que dárselo?

El doctor. — ¿Cómo dárselo? No; si el opio es para usted.

Tomás.

— ¿Este salmón es fresco?

— Con decirle que tuve que cortarlo en pedazos para que no se me escapara.

R. 1306.

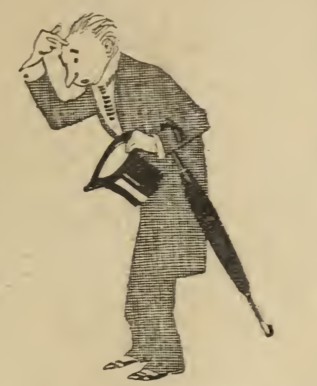
En un campo de maniobras.

Los blancos debían atacar a los colorados, pero no sabían dónde. Un destacamento empezó a pasar por un puente de madera.

— ¡Eh! — gritaban los colorados. — ¿No han visto el aviso? ¡Este puente se supone que está destruído.

— ¡Ah! — respondió el capitán blanco. — ¡Entonces supóngase que nosotros pasamos a nado!

A. B. C.



— ¡Qué gran cosa es tener memoria! Ahora me acuerdo que me he olvidado de lo que quería hacer hoy.

Olvidadiza.



— Cuando yo pago cinco pesos por un cigarro...

— ... te dan un vuelto de cuatro noventa. Pierre.

Entre amigos:

— El silencio es oro, ¿verdad?

— Así dicen.

— Entonces las bodas entre mudos deben ser «bodas de oro».

Staulfo.

— Dime, papá, ¿es verdad que un ordenanza es más que un general?

— No, hijo mío.

— Entonces, ¿por qué cuando muere un general dicen los diarios, «se le harán los honores de ordenanza»?

Tomás.

Entre niños:

— ¿Tienes hermanas?

— No.

— ¿Y hermanos?

— Tampoco.

— Entonces, ¿con quién te peleas?

Rodolfo.

En una farmacia:

Niño. — Deme diez centavos de pastillas de eucaliptus.

Farmacéutico. — ¿Tiene prisa?

Niño. — No, señor; tengo tos.

Luis Farina.

— ¿En qué se diferencia el rayo de la luz eléctrica?

— En que el rayo es gratuito y la luz eléctrica cuesta un dineral.

Fenelón.

Entre dos paisanos que llegan a la ciudad.

— Che, Pedro, vamos a tomar el tranguay.

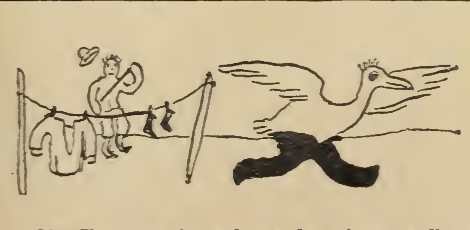
— Pero si ese es el número 29, y tenemos que tomar el 28.

— ¡Bah! ¡un número más o menos!

R. 1306.



Esta vez es mía... ¡pum!



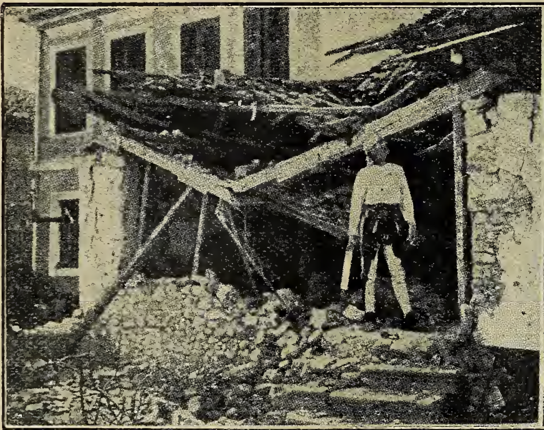
¡Oh! En esta tierra hasta las cigüeñas llevan calzones. S. M. B.

El éxito de las armas montenegrinas

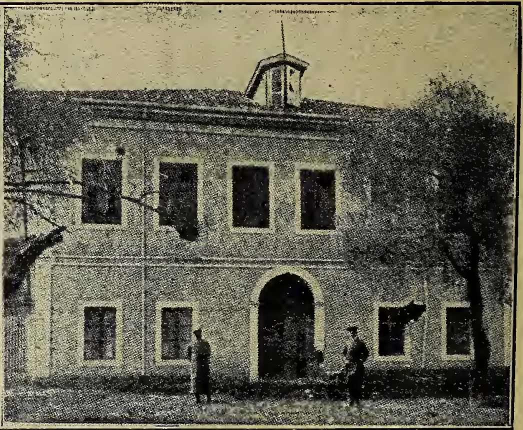
La toma de Escutari



Un carro triunfal a la moderna.— El príncipe real Danilo, llegando de Escutari en automóvil a hacer entrega a su padre, el rey Nicolás, de las llaves de la ciudad de Escutari. Nuestra fotografía presenta al príncipe entrando en Cettinge, portador de las banderas ganadas a los turcos en la ya famosa acción, y entre las entusiastas aclamaciones del pueblo.



Efecto causado por una granada de ocho pulgadas en un edificio de Escutari.



Después de haber sido alcanzado por cuatro balas. — Aspecto del consulado ruso en Scutari.



Honrando a los caídos en defensa de la bandera de su patria. — Los soldados montenegrinos heridos en la acción de Escutari, acompañados a la catedral de Cettinge por la reina Milena y de altas damas de la corte.





El resultado de un tiroteo de treinta bombas por minuto. — Esta fotografía da idea de lo desastroso de las consecuencias del bombardeo de Escutari. Como la casa que se ve en este grabado, quedaron más de la mitad de las de la ciudad, especialmente las del barrio comercial de la misma.



Antes de que el rey Nicolás pusiera su suerte en manos de las potencias europeas. — El monarca montenegrino dirigiendo una alocución a los soldados y ciudadanos, en Cettinge, con la llave de la ciudad conquistada en una mano y tocando con la otra mano la bandera quitada a los turcos.

Abríguese Vd.

En nuestro Departamento de Bonetería encontrarán los mejores artículos de punto de lana para señoras, hombres, niñas y niños.



Algunos precios

Sacos para señora, en punto tricot, de pura lana, forma cruzada, botones fantasía, hechura última moda, colores blanco; negro, gris, azul y verde, todos los talles.................... $ 9.50

Sacos de pura lana, punto tricot, para señoras, modelo gran novedad, colores surtidos, todos los talles $ 14.—

Blusas golf de pura lana, punto tricot, para señoras, formas de moda, cuello oficial, color blanco, negro, gris y azul, todos los talles.................... $ 4.50

Blusas golf, punto tricot fantasía, de pura lana, muy encorpadas, cuello alto doblado, colores negro y azul, todos los talles.......................... $ 6.20

Enaguas para señora, en punto pirineo de pura lana, artículo de mucho abrigo, colores fantasía, a rayas y lisos, todos los tamaños................. $ 3.75

Enaguas para señora, en punto jersey con frisa, muy encorpadas, colores gris y fisel, todos los talles.... $ 5.50

Enaguas para señora, en punto pirineo de pura lana, muy abrigadas, gustos de fantasía, con bordados y festoneados, todos los tamaños............. $ 6.—

Pelerinas de pura lana, forma kimono, punto fantasía y adornos de cinta, colores blanco, negro, gris, bleu, rosa y cielo.............................. $ 4.—

Pelerinas de pura lana, punto fantasía, mangas japonesas, artículo muy práctico y de gran abrigo, colores blanco, negro, gris y azul.................. $ 5.50

Pañoletas punto tricot de pura lana, encorpadas, frisa de puntillas, fabricación francesa, colores blanco, negro, azul y gris.

Tamaños: cm. 120	140	160
$ 2.70	$ 4.—	$ 5.50

Echarpes para señora, en punto tricot de pura lana, con fleco, tamaño 40 x 260 cm., colores surtidos.. $ 2.—

Echarpes lana Suecia, con guarda fantasía, imitación armiño, para señora, tamaño 33 × 220 cm.. $ 5.—

Vestiditos para niñas, en punto tricot fantasía, pura lana, fondo blanco o azul, con ancha guarda, cinturón y cuello color, para 1, 2 y 3 años.............. $ 4.90

Enagüitas para bebés, en punto tricot de pura lana, encorpadas; talles 1 y 2....................... $ 2.—

Saquitos paletós para niña en punto tricot de pura lana, hechura de gran moda, colores gris, blanco y azul, para 2 a 6 años......................... $ 6.50

Saquitos en punto tricot de pura lana, de mucho abrigo, para niñas, colores blanco, gris y azul.

Años:	3 a 8	9 a 12
	$ 7.60	$ 8.40

2395 — **Pelerinas** forma kimono, punto fantasía, lana nieve, adornadas con cinta liberty, colores negro, blanco, bleu, rosa y cielo .... $ 4.00

Chambergos para niñas de 8 a 14 años, en punto pirineo de lana, forrados en polonesa, colores combinados blanco y azul, adornos de cordón y pompones.. $ 1.60

Gorrita para bebé, forma chambergo, en punto tricot de pura lana, adornados con pompón y trencilla de lo mismo, blancas.......................... $ 1.—

Gorritas para bebé, forma capelina, en punto pirineo de lana, adornadas con cinta de raso y puntillas mercerizadas, blancas con rosa o cielo.......... $ 0.90

Vestiditos para bebé, en punto tricot de lana, con fantasías mercerizadas, adornos de puntillas, galón y cinta de seda, colores combinados, blanco y rosa, o blanco y cielo.......................... $ 5.—

Batitas para bebé, punto tricot de lana y mercerizado, botones de seda, colores blanco, rosa y cielo... $ 1.20

Saquitos para bebé, punto tricot de lana, con botones de nácar y cordón de seda, blanco solamente... $ 2.30

Saquitos para bebé, en punto pirineo, imitación ratina, pura lana, adornados con bordados y trencillas de seda, blancas .... $ 3.40

Kimonos para bebé, en punto fantasía de lana nieve, adornados con mercerizado y cintas de seda, colores combinados sobre fondo blanco............ $ 2.80

Capitas para bebé, con caperuza forrada en seda, punto pirineo de pura lana, adornadas con fleco de borlas, colores combinados y blanco liso.

Tamaños: cm. 55	60	65	70
$ 2 40	2.70	2.90	3.10

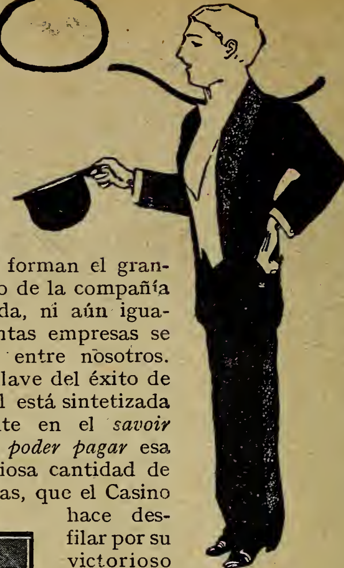
Capitas para bebé, con caperuza forrada en seda, punto pirineo, muy encorpado, de pura seda, adornadas con galón, fleco de borlas y bordado fantasía, colores combinados y blanco liso.

Tamaños: cm. 55	65
$ 3.50	$ 4.25

TIENDA SAN JUAN ALSINA Y PIEDRAS

CASINO





La serie de los debuts prosigue con éxito triunfal, indiscutible y siempre creciente.

Esta semana fueron tres, lo que vale decir que tres fueron los éxitos abonados en la gran cuenta de la empresa de este music-hall.

Los Coenen, insuperables equilibristas; los **Fabien's**, notables bailarines transformistas y la deliciosa cantante italiana Clarette De L'Ile, han sido los aludidos artistas que en la presente semana se presentaron ante el público y obtuvieron su más entusiasta y merecida sanción de aplauso.

En la presente página incluímos fotograbados representando a estos aplaudidos debutantes, que quedan ya brillantemente incorporados al grandioso elenco del Casino y que en unión del Trío Lara, de la troupe china See Hee, los celebrados Nino y Nina, los acróbatas Durant, los cómicos Balzar, los patinadores Nelson, y la valiosísima falange de artistas líricas, como es la que constituyen, René Vincy, Aurora Gúlgida, etc., etc., forman el grandioso conjunto de la compañía nunca superada, ni aún igualada por cuantas empresas se han conocido entre nosotros.

El *clou*, la llave del éxito de este music-hall está sintetizada indudablemente en el *savoir faire* y en el *poder pagar* esa enorme y valiosa cantidad de selectos artistas, que el Casino hace desfilar por su victorioso escenario y que representa, no sólo un presupuesto inconmensurable, sino que además, una inmensa actividad y refinado conocimiento del público, de sus indiscutibles cualidades de buen gusto y de cultura, que ciertamente no se puede satisfacer hoy, con las pequeñeces de antaño. Bien ganado es, pues, el triunfo del Casino y bien merecido el incondicional favor que el público le tiene acordado.







Bravo Barros & Cia.

351 San Martin 361

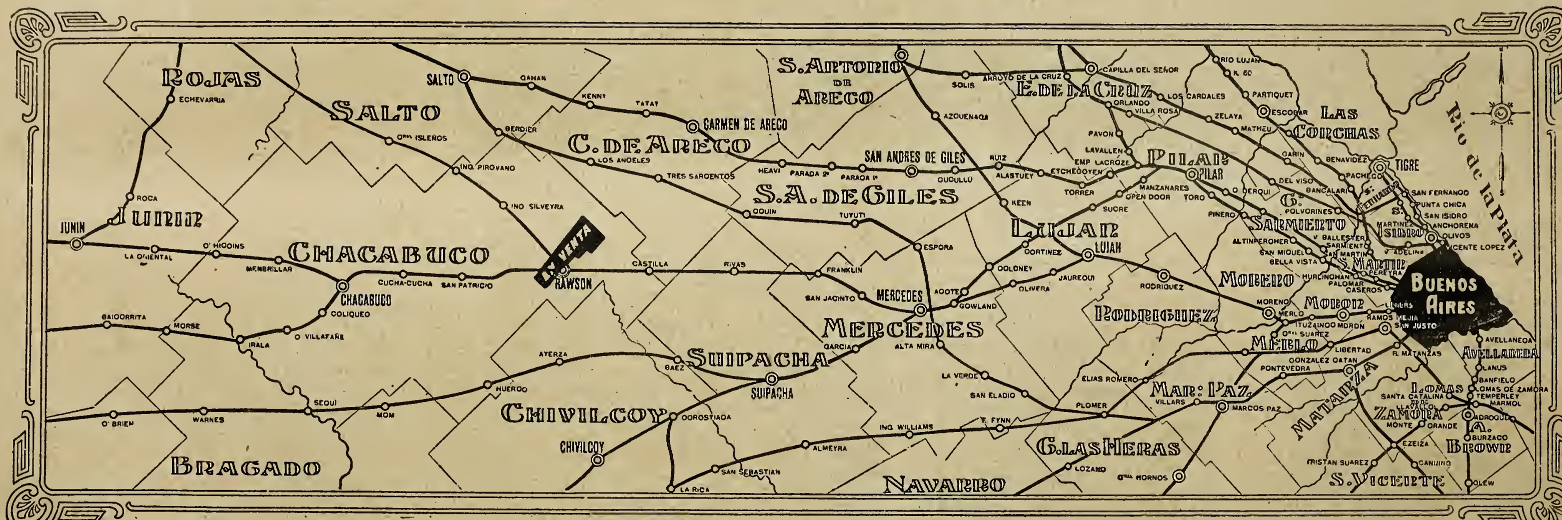
Chacras Quintas y Solares

En 60 mensualidades

Sin interes

En el pueblo de Rawson F.C.P.

PARTIDO DE CHACABUCO



Sin base **Con opción**

El Domingo 15 y Lunes 16 de Junio á la 1 p. m.

En los mismos terrenos

Solicitese por correo, el plano de división _ (Ver la página de enfrente)

BRAVO BARROS & Cia.

EL ENSANCHE DE RAWSON

En el partido de Chacabuco. - Los antiguos terrenos de Muñiz, inmediatos a la estación del F. C. P. - A sólo cuatro horas de la Capital Federal, en la zona más prestigiosa del centro de la provincia de Buenos Aires, y entre los pueblos de Chacabuco, Salto, Junín, Mercedes, Carmen de Areco y Chivilcoy. - 91 chacras, 43 quintas y 298 lotes de pueblo, todos medidos y amojonados, con frente a calles Municipales, y con el trazado aprobado por el Superior Gobierno de la Provincia. - Son tierras vírgenes, excepcionales, con agua riquísima, aptas para toda industria rural, y especialisimas para quintas, huertas y chacras, desde el momento que se hallan en el centro mismo del pueblo, sobre la estación del Ferrocarril Pacífico y rodeando el núcleo central, la plaza e iglesia de la localidad, habiendo además en diversos sitios de la propiedad, terrenos reservados para dos plazas, colegio, policía y corralón municipal. - Rawson, es, hoy por hoy, uno de los pueblos de mayor importancia comercial de la región, contando con dos mil habitantes, dos Escuelas, Registro Civil, Policía, Delegado Municipal, Correo y Remates ferias, y con la ventaja de que allí se instalarán los talleres de máquinas del F. C. Pacífico, hecho que dará mucho mayor impulso a la población obrera, teniendo que radicarse en Rawson, dentro de poco tiempo, más de 200 familias de obreros, en virtud de que allí se hará el cambio de máquinas que hoy se hace en Mercedes. - Además, de Rawson sale el importante ramal que va hasta Arribeños.

Venta liberal, sin base, con opción, en 60 mensualidades, sin interés, con títulos definitivos una vez que hayan abonado doce mensualidades.

¡Con unos cuantos pesos, se compra, y con el producto de la tierra se van pagando las cuotas!

Los que no deseen pagar por mensualidades, podrán abonar el importe en 10 semestres, entregando como seña, en el acto del remate, el importe de un semestre.

Los que prefieran pagar todo el importe al contado tendrán un descuento de 20 %.

El DOMINGO 15 y LUNES 16 de JUNIO, a la 1 de la tarde

en los mismos terrenos, frente a la iglesia.

DETALLES

LAS QUINTAS Y CHACRAS TIENEN SUPERFICIES DESDE 58 ÁREAS HASTA 5 HECTÁREAS

MANZANAS DEL PUEBLO. - Están divididas en 298 lotes hasta de cuartos de manzana, con superficies de 335.65 a 2.546.65 varas cuadradas, superficies que permiten la subdivisión en lotes menores. - El campo es de lo más especial para agricultura, siendo la tierra negra, de la mejor para cualquier cultivo. - Todo se entregará amojonado en seguida del remate, pues no hay arrendatarios. - En la chacra B., fracción 7, existe una casa con tres habitaciones de material y cocina, y otra casa con dos piezas y galería, un galpón de 8 m 50 por 2, pozo y monte.

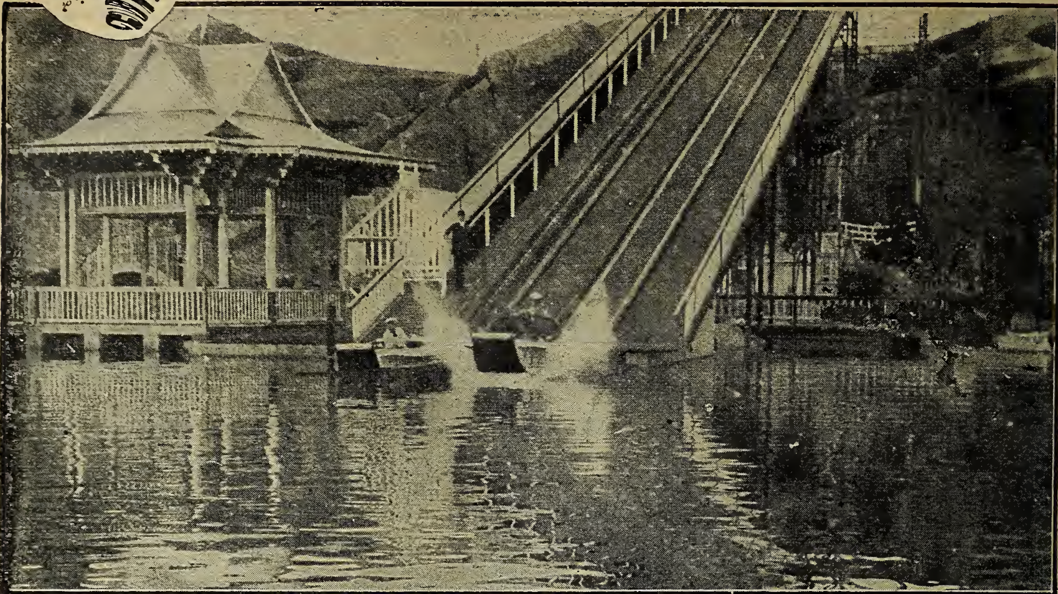
Los que deseen visitar los terrenos encontrarán coches en la estación Rawson, todos los días á la llegada de los trenes de las 10.12 y 10.38 de la mañana. Los referidos coches son gratis. - Seña, 3 mensualidades en el acto del remate. - Las mensualidades restantes deberán abonarse del 1 al 10 de cada mes en nuestra casa San Martín 361, Buenos Aires.

Títulos perfectos. - Escrituras matrices gratis por ante la oficina del señor Manuel S. Villegas (Corrientes, 633).

Los interesados que residan entre Mercedes y estaciones intermedias hasta Rawson, que deseen concurrir al remate, tendrán para regresar a sus destinos un tren expreso gratis, que correrá concluído el remate. - Los interesados desde Chacabuco y estaciones intermedias hasta Rawson, tendrán también, concluído el remate, un tren especial gratis para el regreso. - Comisión 2 %. - Informes, 351 San Martín 361.

Bravo Barros y Cía

PARQUE JAPONÉS



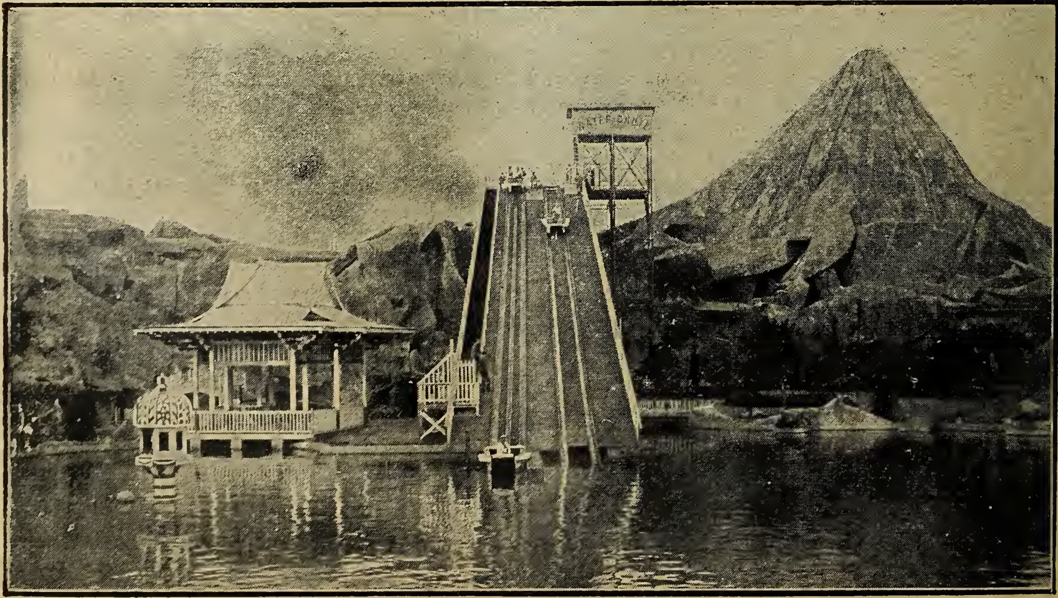
No obstante los excelentes preparativos que había hecho la empresa del Parque Japonés para inaugurar el domingo pasado el «Water - Chute», dicha inauguración no tuvo efecto porque a la hora debida no se habían despachado determinados detalles de orden municipal. Pero esto, que ya ha sido remediado, sólo servirá para acrecentar la justa espectativa despertada en el público por un espectáculo tan ameno e interesante. De modo que en la inauguración que se hará el domingo próximo, se ha de exteriorizar ese interés público con la concurrencia de las numerosas familias que se han propuesto visitar el «Water - Chute» desde que venimos anunciando su inauguración.

El aparente contratiempo no logró, empero, desmerecer el éxito de la jornada, pues como se habían preparado interesantes números y las bandas de música habían sido aumentadas, según lo dicho en nuestra crónica anterior, es natural que la fiesta del domingo tuviese la belleza que tuvo, y dejase como dejó, tan agradable impresión en el ánimo de los espectadores.

No sabemos si se puede achacar a la feliz ejecución de todos los números que presenta el Parque Japonés, o si ello consiste en el hermoso aspecto general que todo allí presenta: el caso es que no hay reunión en que el entusiasmo del público aminore, y una tras otra, cuentan con mayor atracción y favor. Naturalmente, es bueno tener en cuenta que en todos los espectáculos se pone gran ciudado para llenar el mayor cúmulo de emoción artística y dar la nota más saliente de lo que entretiene y produce solaz al espíriru. Y este loable esfuerzo de que hace gala con sobrada justicia la empresa del Parque Japonés, recibe su merecido premio con el éxito más grande que se haya conocido en esa clase de espectáculos en esta capital.

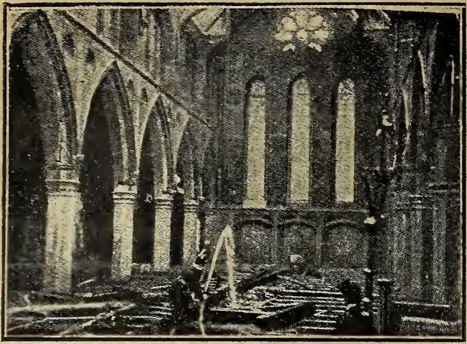
Durante nuestra última visita nos pudimos cerciorar de lo bien dispuesto que está el «Water - Chute», listo para ser inaugurado, como según lo dijimos ya el domingo próximo. Número es este que dará alto relieve a la reunión de dicho día y que dejará honda emoción en el ánimo de los espectadores.

Como es de costumbre, el nuevo espectáculo no recarga en nada el precio de la entrada.

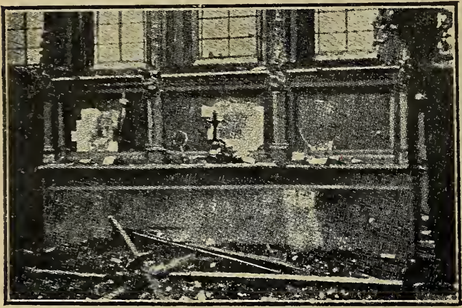


De Londres

El incendio en la iglesia de Santa Catalina



Los bomberos trabajando en la nave del oeste.

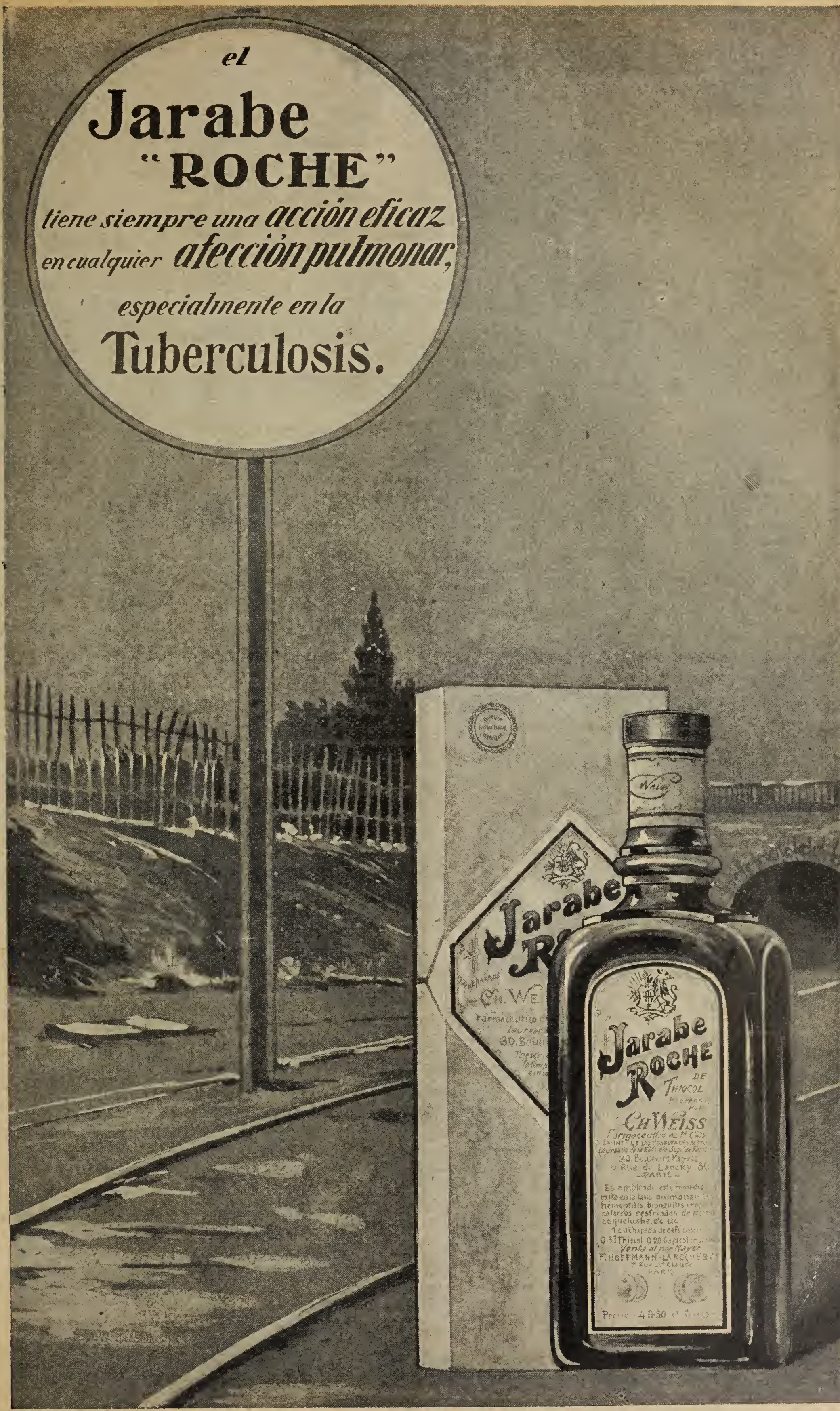


El altar destruido por el incendio.



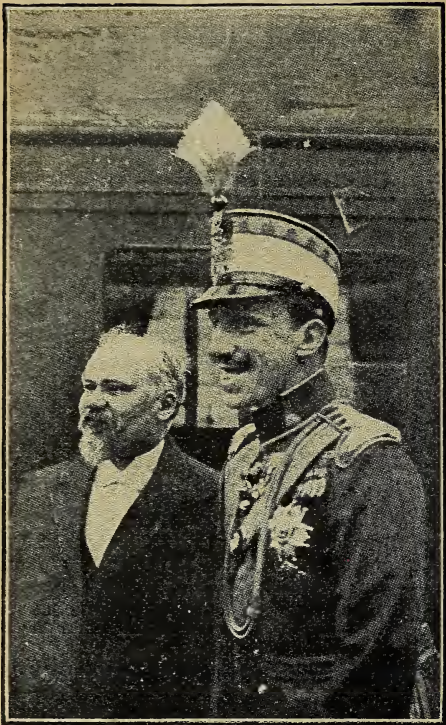
La iglesia durante el incendio que la destruyó casi por completo.

El 6 de mayo pasado se produjo un incendio en la iglesia de Santa Catalina, en Londres, y fué tan violento el fuego, que el edificio, valiosa construcción levantada hace veintiún años, y de un valor de noventa mil pesos oro quedó casi destruído por completo, como que el fuego causó perjuicios por más de la mitad del valor de la finca.


el
Jarabe
"ROCHE"
tiene siempre una acción eficaz
en cualquier afección pulmonar,
especialmente en la
Tuberculosis.
Jarabe Roche
Jarabe Roche
de Thiocol
Ch. Weiss
30, Boulevard Magenta
PARIS
F. HOFFMANN-LA ROCHE & Cie
PARIS

De París

El viaje de Alfonso XIII



El rey de España Alfonso XIII y el presidente de la República Francesa, señor Poincaré, en la estación del Bosque de Bolonia, el día de la llegada del primero a Paris.



Fiestas militares celebradas en Francia en honor del rey de España. — En Fontainebleau: la inspección de la oficialidad de la escuela de artillería. Alfonso XIII y el presidente Poincaré, recorriendo la línea de parada en la que figuró todo el efectivo destacado en ese punto.

JAMES SMART

LA CASA DE CALIDAD

Bmé MITRE Y FLORIDA BUENOS-AIRES



O. 310

SOBRETODO con presilla, casimir inglés en diferentes fantasías, colores gris y marrón, en claros y obscuros. Precio para 7 años . . . . $ **55**

Aumentando $ 1 por año hasta 17.

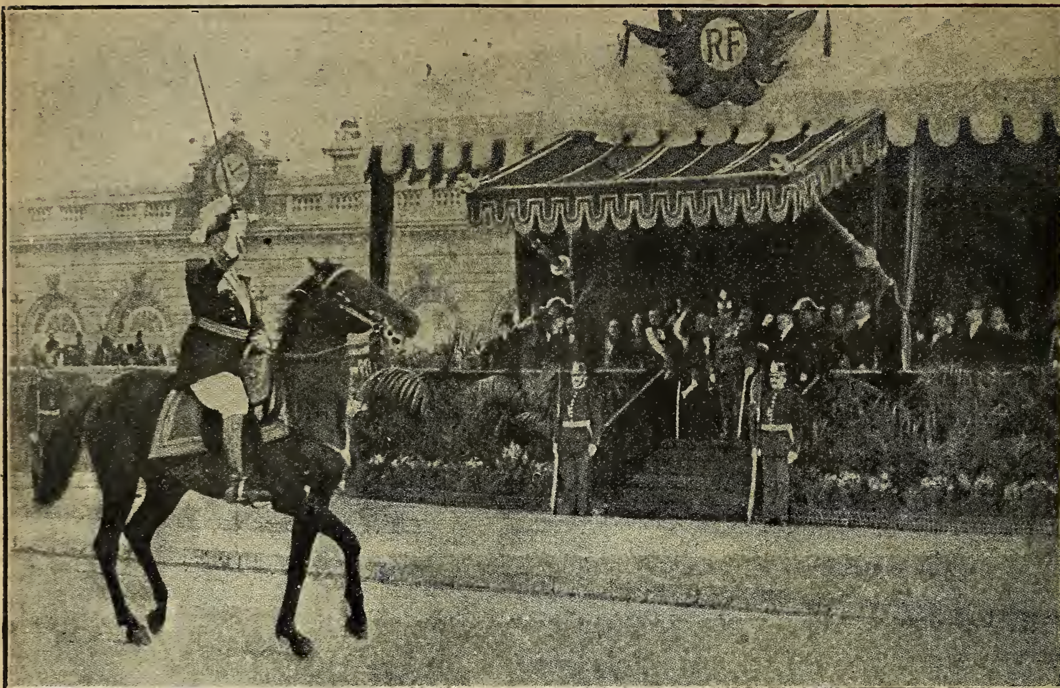
O. 177 - **TRAJE** de saco cruzado, en diferentes colores, gris, claro y obscuro, marrón claro y obscuro. Precio para 6 años . . . . . . $ **51**

Aumentando $ 1 por año hasta 15.

CHAMBERGOS en igual color de los trajes y sobretodos, a. . . . . . $ **6.50**

GORRAS en igual color de los trajes y sobretodos, a . . . . $ **5.00**

El viaje de Alfonso XIII



Revista de las tropas de la guarnición de París, en la esplanada de los Inválidos, y con asistencia del rey de España Alfonso XIII. — El general Michel abriendo el desfile y saludando a la tribuna oficial donde se hallaban el monarca y el presidente.



HOTEL CONTINENTAL. — Casino y Sala de Fiestas.

EMPEDRADO (CORRIENTES)

La residencia invernal más bella y agradable de Sud América por su clima incomparable y su situación sobre el magnífico Paraná, que tiene siete kilómetros de anchura frente a la "CIUDAD DE INVIERNO".

Se inaugurará el día 29 de junio.

Clima ideal, temperatura suave y sin variantes bruscas ni de día ni de noche. El

Hotel Continental

ha sido construído frente a la parte más alta del río Paraná, en una superficie de 12.000 metros cuadrados.

Las familias que quieran escapar a la humedad malsana y al clima destemplado de los grandes centros urbanos, deben preocuparse de retener sus habitaciones. El

Hotel Continental

pone a disposición de los viajeros un bello campo de Golf, canchas de Tennis y otros recreos al aire libre, excursiones de caza y pesca, etc.

Las familias podrán tratar su permanencia en el HOTEL CONTINENTAL, comprendiendo el alojamiento y la pensión, o separadamente, el alojamiento y el restaurant a la carte.

Por más datos, folletos e informes, dirigirse a la gerencia de la sociedad "CIUDAD DE INVIERNO", Avenida de Mayo, 623, Buenos Aires.

SALON DE FIESTAS





PASEOS EN BOTES Y EN LANCHAS Á NAFTA POR EL PARANÁ.



EXCURSIONES DE CAZA Y PESCA.



REUNIONES Y FIESTAS SOCIALES

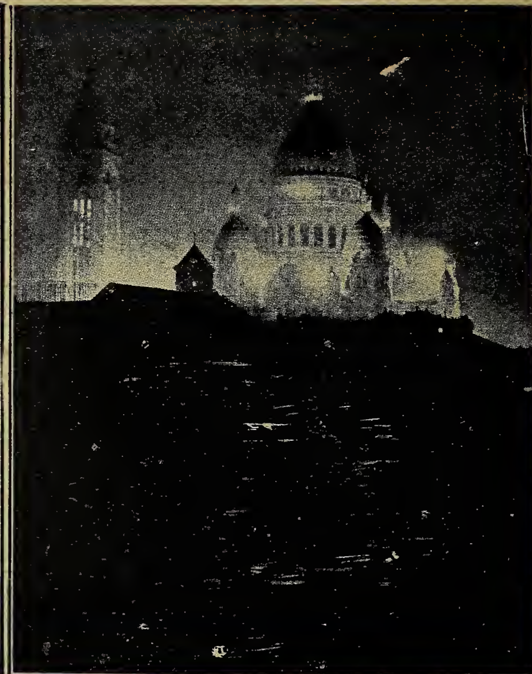
PUBLICIDAD TENA

De París

Las fiestas de Juana de Arco



La procesión de antorchas en el parque de las franciscanas, callejón de Reille.

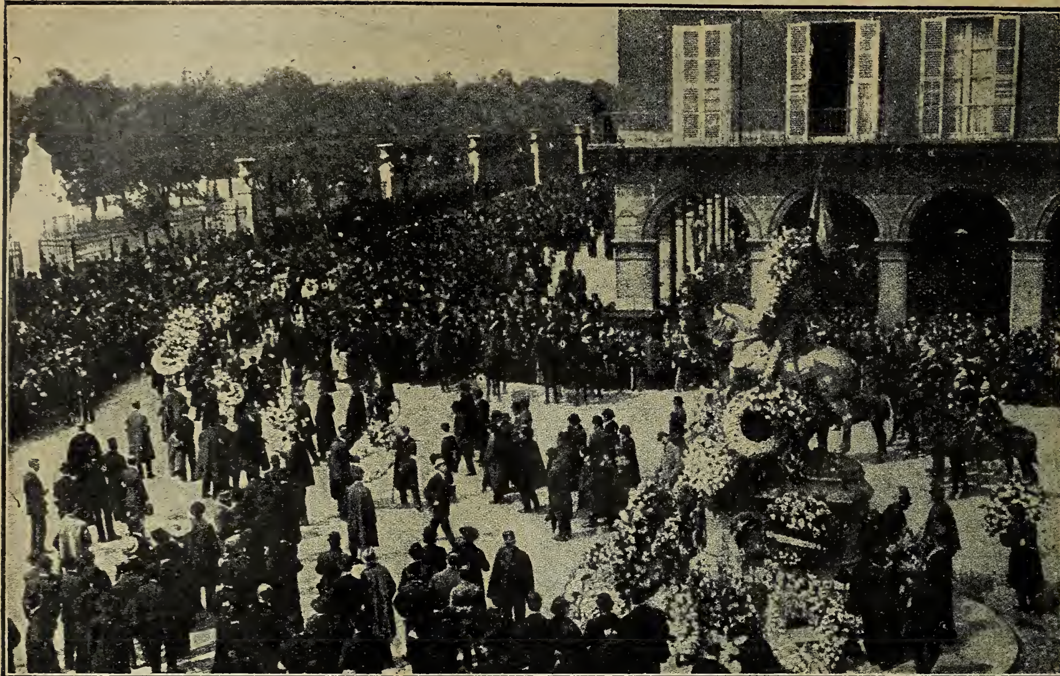


Iluminación de la basílica del sagrado Corazón, de Montmartre, durante las fiestas.

Francia entera celebró, el 2 de mayo último, con soberbias fiestas, el día de Juana de Arco. De los festejos llevados a cabo fueron sin duda los más artísticos e interesantes los de París, de los cuales dan idea nuestros grabados.

De París

Las fiestas de Juana de Arco



El público ante el monumento a Juana de Arco, levantado en París, en la rue des Pyramides, durante el día de la misma (2 de mayo) y mientras diversas sociedades y corporaciones depositaban coronas al pie del monumento.


A. Hugo Premi

Artículos para

FRAZADAS DE LANA A PRECIOS IRRISORIOS

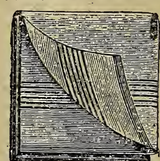
ARTICULO PRACTICO MUY RECOMENDADO

ROPA DE ABRIGO Y CAPITAS PARA BEBES



FRAZADA N.° 2068. de pura lana garantida, bien blanca y gruesa, para cama de plaza y media. Ocasión...... $ **5.90**

FRAZADA N.° 2068. exactamente igual, pero en tamaño para cama camera. Ocasión, a .... $ **9.50**



ARTICULO RECOMENDADO

MANTILLAS N.° 3002. de muletón blanco, grueso y suave como la seda, ribeteadas. Cada una, $ **0.80**



CAPAS N.° 3001. de precioso tejido pirineos, muy tupido y bien afelpado, con adornos de seda. Artículo de fabricación francesa, garantida de pura lana sumamente elegante. Largo 80 centímetros...... $ **7.90**



CORPIÑOS para niñas, muy prácticos, en tejido calado con trencillas muy fuertes, confección muy esmerada. Recomendado.

1 año	$ **1.00**	4 años	$ **1.30**
2 »	» **1.10**	5 »	» **1.40**
3 »	» **1.20**	6 »	» **1.50**



VESTIDITO para bebé, en bombasí piqué labrado, extra fino, muy bien adornado con embutidos y tiras bordadas finísimas. Precio de ocasión............. $ **2.50**



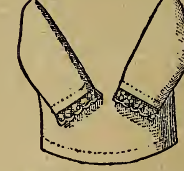
CAPITA punto pirineos, fabricación francesa, con lindas borlas. Tejido de muy buena calidad, $ **2.50**



BATITA N.° 121. tejida a mano, dibujos fantasía, lana y seda.. $ **0.95**



BOMBACHITA N.° 39. en bombasí blanco asargado, de calidad muy fina, adornada con lindas tiras bordadas.. $ **0.95**



CAMISITA de nansuc extra fino, adornada con bonitos encajes de valenciana, $ **0.40**

LA CASA IDEAL DE LOS NOVIOS

Bartolomé Mitre, 1499 esq. Paraná

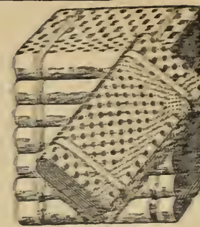
INVIERNO



CAMISETA francesa, lana flexible, pura, garantida que no encoge. Tamaño muy grande. Rosa, celeste y crema. VERDADERA OCASIÓN.. $ 1.25



ESPLENDIDO MODELO — BATON de bombasí [illegible], extra fino, adornado con terciopelo negro, modelo elegantísimo, confección y corte especiales. Precio de ocasión .... $ 5.50



JUEGO DE MESA, algodón de buena calidad, mantel de 2 metros y 6 servilletas grandes ...... $ 2.25



CALZON de abrigo, confeccionado en franelita inglesa extra fuerte, adornado con espléndido festón mercerizado, blanco y en colores rosa y celeste. La más notable ocasión .... $ 0.95

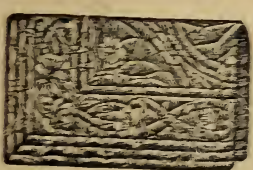


ENAGUA elegantísima, de mucho abrigo, en muletón holandés grueso y suave como la seda, con una artística guarda tejida. En varios gustos de fantasía .... $ 2.25



ACOLCHADO N.º 15[illegible], para plaza y media, en tamaño 140 × 2[illegible], satiné extra liso mercerizado, con algodón blanco garantido, artículo que en otra parte vale pesos 12.— ; nosotros lo vendemos a $ 7.50

ACOLCHADO N.º 15[illegible], igual para cama camera, tamaño 200 × 220 .... $ 11.50



ACOLCHADO N.º 1542, para plaza y media, en tamaño 140 × 220, en satiné de calidad superior, con estampados a fuego formando artísticos ramazones, todo de un solo color, con interior de algodón blanco cardado garantido, y cordón de seda $ 10.50

ACOLCHADO N.º 1542, igual, para cama camera, tamaño 200 por 220, en varios colores a .... $ 14.50

AJUARES PARA NOVIAS



FRAZADAS N.º 21[illegible], de algodón, para plaza y media, muy buena calidad, colores firmes, gustos preciosos, a .... $ 2.25

ARTICULOS DE ABRIGO PARA SEÑORAS PRECIO DE OCASION.

OCASION SIN PRECEDENTES EN TODOS LOS ARTICULOS

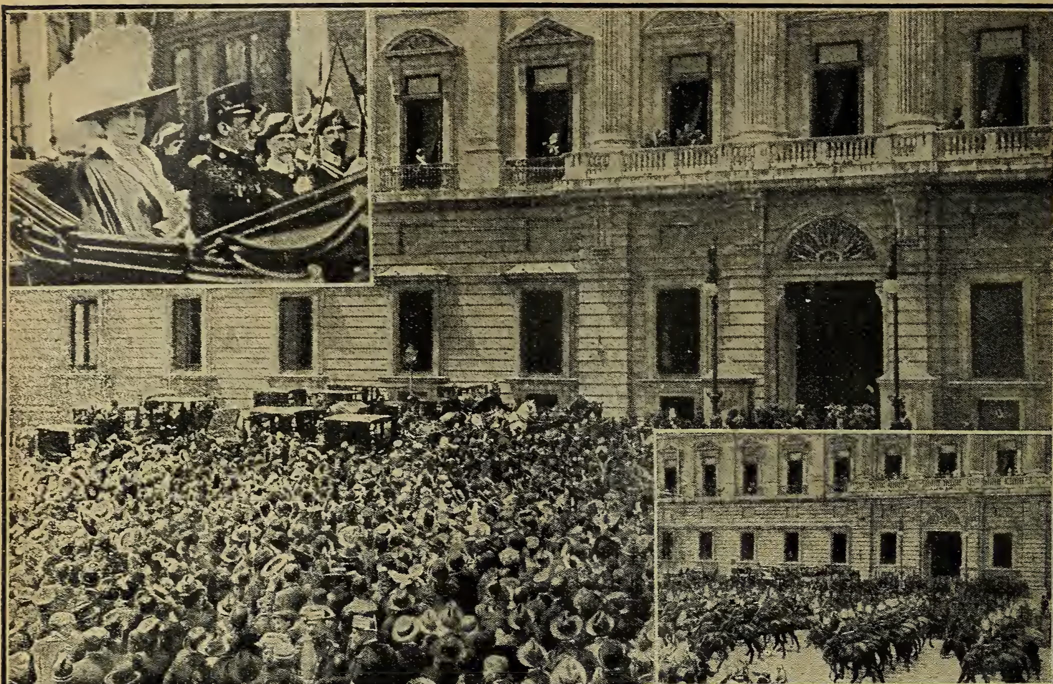
SOLICITEN NUESTRO GRAN CATALOGO

LA CASA IDEAL DE LOS NOVIOS

BARBAGELATA, DRAGO & Cía.

De España

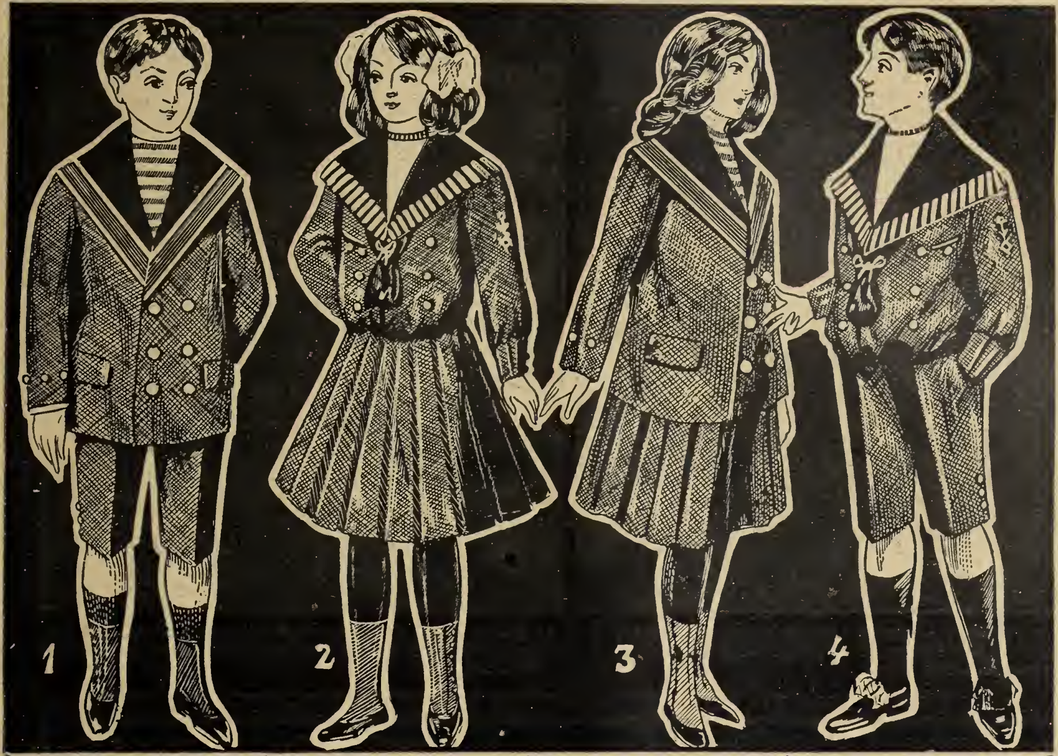
El regreso de Alfonso XIII



Manifestación entusiasta realizada por el pueblo de Madrid en honor de Alfonso XIII, con motivo de su regreso de París. El rey y la reina saludando al pueblo que les aclamaba. — Los reyes en el coche en que fueron de la estación a palacio. — El desfile de las tropas que rindieron honores a los soberanos.



¡¡Oferta sensacional!!



N.º 1—**Traje** de saco marinero, en cheviot azul, de lana doble cuello semiseda azul o punzó, con guarda blanca y cintas de color, pechera rayada, botones dorados con ancla, para niños de 4 a 11 años,	N.º 2—**Traje** de blusa marinera, en cheviot azul, de lana doble cuello semiseda azul o granate con guarda rayada, manga bordada en seda y botones dorados de adorno, para niñas de 2 a 12 años,	N.º 3—**Traje** de saco marinero, de cheviot azul de lana, doble cuello semiseda azul o punzó con guarda blanca con cintas de color, pechera rayada, botones dorados con ancla, para niñas de 3 a 12 años,	N.º 4—**Traje** de blusa marinera en cheviot azul de lana, doble cuello semiseda azul o punzó, con guarda rayada, manga bordada en seda y botones bordados de adorno, para niños de 2 a 10 años,
a $ 9.85	**a $ 6.85**	**a $ 9.85**	**a $ 6.85**

Esta oferta sensacional será sólo hasta el día 14 del corriente mes.

Después de dicha fecha regirán sus verdaderos precios, que son mucho más elevados

Todo pedido del interior debe venir acompañado de su importe, más el flete, que es por cuenta del comprador.

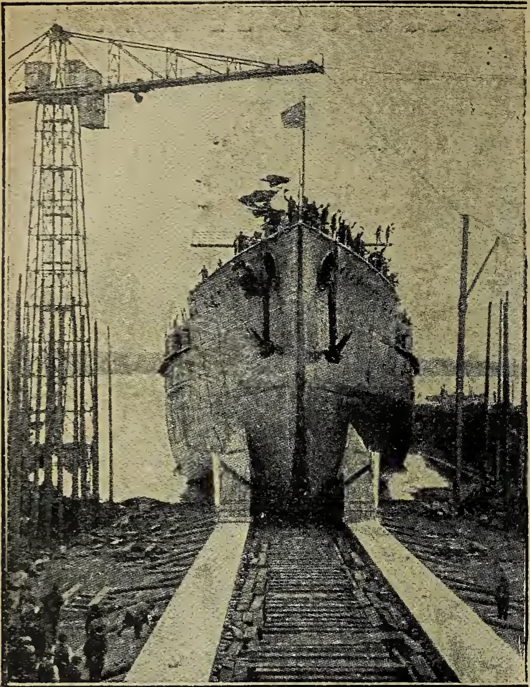
LOS PEDIDOS SE DESPACHAN A VUELTA DE CORREO

AL PALACIO DE CRISTAL

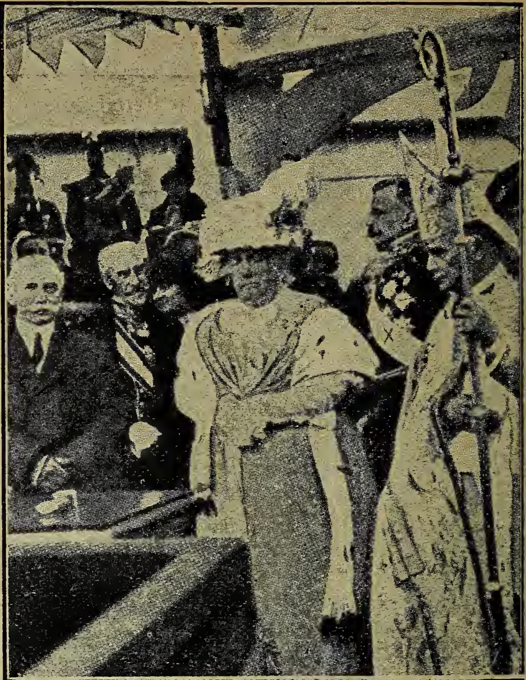
VICTORIA esq. CHACABUCO

GONZALEZ BARRIO y Cía. **Buenos Aires**

El nuevo acorazado Alfonso XIII



Botadura del nuevo acorazado «Alfonso XIII», en el Ferrol. — Momento de largar las amarras y deslizarse hacia el mar el enorme casco del nuevo buque.



La infanta Isabel, el ministro de marina señor Gimeno y el obispo de Sión, en el solemne acto de bendecir el acorazado «Alfonso XIII».



$ 3000 GRÁTIS

EL ÚNICO VERDADERAMENTE INFALIBLE

W. Tielen, propietario del Gran "Hormiguicida Argentino", agradecido por el siempre creciente interés del público en este "Hormiguicida", ha resuelto ofrecer $ 3.000, absolutamente gratis, a las personas que contesten con exactitud la pregunta que aquí se formula:

¿Cuántos granos de maíz contiene el sobre igual al que se encuentra en cada tarro de Ingrediente "Hormiguicida Argentino"?

Entre las personas que puedan calcularlo, se dividirán los siguientes

PREMIOS:

1 gran premio de	$ 1000 c/l.
2 segundos premios de $ 200	„ 400 „
3 terceros premios de $ 100	„ 300 „
8 cuartos premios de $ 25	„ 200 „
20 quintos premios de $ 10	„ 200 „
50 sextos premios de $ 5	„ 250 „

Premios adicionales Para las personas que hayan remitido más contestaciones, sean éstas exactas o no.

1 primer premio	„ 400 „
1 segundo premio	„ 200 „
1 tercer premio	„ 50 „
Total	$ 3000 c/l.

CONDICIONES:

1.ª Los granos serán los que contenga el sobre cerrado.
2.ª Las contestaciones deben ser escritas sobre el mismo sobre, el cual debe ser dirigido y remitido como sigue:

CONCURSO "HORMIGUICIDA ARGENTINO"
al cuidado de "CARAS Y CARETAS"
151, CHACABUCO - BUENOS AIRES

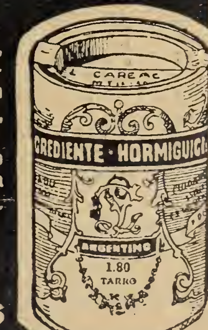
3.ª Este Concurso queda abierto á todos los habitantes de la República, desde ya, y terminará el día 15 de agosto de 1913, á las 6 p. m., después de cuya fecha y hora no será tomada en cuenta ninguna contestación.
4.ª El primer premio corresponderá á la persona que acierte el número exacto, y los premios siguientes a las que más se aproximen.
5.ª En caso de que varias personas acertasen, se sorteará entre éstas el premio correspondiente.
6.ª Si nadie acertara el primer premio, se adjudicará a aquel que más se aproxime.

El sobre conteniendo los granos de maíz, base de este Concurso, ha sido cerrado, lacrado y sellado, en presencia del señor Administrador de CARAS Y CARETAS, el señor W. Tielen y el señor William Bond, encargado de la sección "Réclame" de CARAS Y CARETAS, y ha quedado depositado en las oficinas de CARAS Y CARETAS.

Oportunamente se anunciará la fecha en que el sobre será abierto a los efectos del recuento, como también el local en que se llevará a cabo, para que puedan presenciarlo las personas que deseen concurrir.

El que sabe apreciar y cuidar sus intereses NO USA OTRO

Pídase informes a: **W. TIELEN**
Rivadavia, 2163 - Buenos Aires



De Méjico

Una reconciliación política



Los generales Huerta y Orozco, abrazandose en el palacio presidencial de Méjico.

Este histórico abrazo, — como otros tantos abrazos históricos de más o menos feliz memoria, — si ha tranquilizado a Méjico por un rato, no le ha dado la paz estable deseada, pues Zapata, al frente de los suyos, sigue haciendo de las suyas en el interior.



No se necesita médico

Las señoras, generalmente poco previsoras, no estudian su temperamento, y por lo tanto, no practican la serie de observaciones que debería darles un concepto claro del género de vida que tienen que llevar, de su alimentación, y de los usos constantes y regimentalmente establecidos para cuidar su físico ya sea en el perfecto funcionamiento de sus órganos internos, como en lo que atañe a la higiene periferaria.

De repente, una linda dama se encuentra atacada por un malestar hipodérmico, que, indudablemente tiene su base fundamental en desequilibrios gástricos y por lo tanto en alteración de los componentes de corriente sanguínea.

Se asusta.

No hay cosa peor que asustarse ante la manifestación de un mal cualquiera.

Llama un médico (las señoras son apasionadísimas por llamar al médico a cada triqui-traque).

El médico hace mil macaquerías y aspavientos.—Pulso a base de reloj, lengua, levantamiento de párpados, percusión abdominal, auscultación cardíaca... ¡Ah! Esto no lo perdona jamás, siempre que sea la mujer joven y bonita.

Récipe — Brebajes imposibles, pócimas detestables...—

¿Y que tenía la señora?

Una ligera erupción cutánea en la espalda.

Pues todo eso se curaba en menos de 24 horas, con un par de baños de agua tibia y unas buenas fricciones de Jabón Reuter, ante cuyas virtudes, hoy proclamadas por el mundo entero, no hay enfermedad de la piel que se resista.

«Agua tibia y Jabón Reuter». La receta no puede ser ni más sencilla ni más agradable.

De China

El pueblo y el nuevo parlamento



Apertura del nuevo parlamento de la República China. — Público de frac y sombrero de copa, frente al nuevo edificio del Congreso, levantado en la ciudad de Pekín.

El primer parlamento de la República China fué inaugurado solemnemente el 8 de Abril último, sesionando en un nuevo edificio levantado detrás de la escuela comercial. Con motivo de tratarse de la inauguración del período, sesionaron juntos aquel día senadores y diputados. Asistieron 500 diputados y 177 senadores, casi todos ellos de frac y sombrero de copa.

GRAN CONCURSO "TRINCHIERI"







ALMACEN DEL Sr. BENSO VACCARI, esquina Sarmiento y Esmeralda, en cuya vidriera está expuesta la vitrina de cristal que contiene el **sobre lacrado y sellado** por el escribano López, el día 6 de mayo, y que sirve de **base** para el

GRAN CONCURSO "TRINCHIERI"

CON 436 VALIOSOS PREMIOS

$ 4.345.00 m/n. c/l. en dinero efectivo

CONDICIONES:

1.° Calcular cuál es el número escrito sobre la tarjeta que contiene el sobre cerrado y lacrado p r el escribano señor López.
2.° Remitir su contestación, e crita con toda claridad, junto con su nombre y dirección, acompañada de la etiqueta de la botella de «Trinchieri» y la parte superior de la cápsula que tapa el corcho.
3.° Dirigir las contestaciones a
CONCURSO TRINCHIERI, al cuidado del señor William Bond, Bartolomé Mitre, 612 - Buenos Aires.
4.° El primer premio será adjudicado a la persona que acierte el número exacto y los siguientes por su orden.
5.° Si dos o más personas empataran en sus contestaciones, se procederá al sorteo.
6.° Dado el caso de no acertar nadie el número exacto, los premios serán adjudicados por su orden, a las personas que más se aproximen.
7.° Este concurso queda abierto desde ya y se termina el día once de agosto de 1913, a las 6 p. m., después de cual fecha y hora no será tomada en cuenta ninguna contestación

PREMIOS

1	gran premio de	$ 1.500	m/n.
2	” ” $ 250.	” 500	”
8	” ” ” 100.	” 800	”
12	” ” ” 50.	” 600	”
63	” ” ” 15.	” 945	”
86	premios EN EFECTIVO.	$ 4.345	m/n.
50	Relojes de Escritorio		
50	” ” Bolsillo		
250	Juegos de Cubiertos		
436	premios		

Por más informes, a los únicos agentes del poderoso reconstituyente **TRINCHIERI**:

MIGNAQUY & Cía.
RIVADAVIA, 1235
BUENOS AIRES

FIOCCHI & Cía.
Unico agente en el Uruguay,
MONTEVIDEO

De Italia

Operaciones en Tolmetta



Las tropas de desembarque descargando sus equipajes y armamento, en el muelle de Tolmetta.



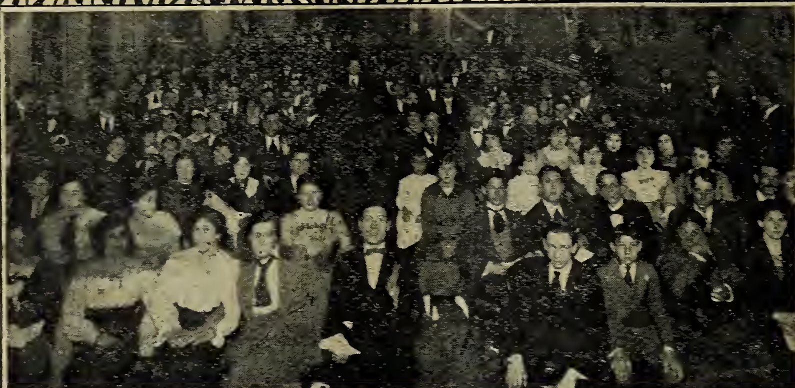
Los marinos italianos desembarcando en Tolmetta y disponiéndose a tomar las posiciones altas para dominar la costa.


PERFUME
ASTRIS
L·T·Piver
PARIS
ofrece sus nuevas creaciones:
VELIVOLE
ILKA
Scarabée

SOCIEDADES



Baile dado por el Nuevo Orfeón Coruñés, últimamente, en los salones del Orfeón Español



Concurrencia que asistió á la velada literario-musical dada por el Cuadro Radicales de Balvanera, en la Nazionale Italiana.

¿LE PICA? USE
LUGOLINA

del doctor EDUARDO FRANÇA.

Cura comezones, picazones, eczemas, sabañones, sudor de los pies y de los sobacos, manchas, paños. Efecto rápido contra los bichos colorados y para inyecciones.



Cura caspa, caída de cabellos, heridas y todas las enfermedades de la piel. Eficaz para toilette íntima de las señoras.

PRECIO DEL FRASCO: { Para la piel . . . \$ 5.— m/n
„ inyecciones „ 3.— „

Se remite á cualquier punto por encomienda, adjuntando al pedido \$ 0.50 en estampillas.

PIDASE FOLLETO GRATIS.

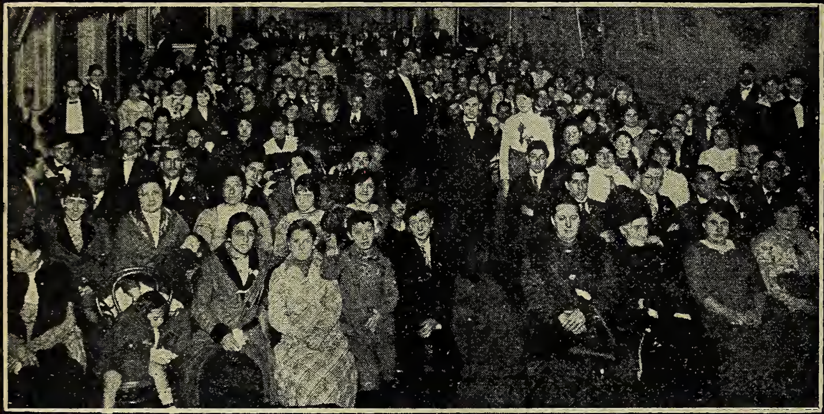
En venta: En todas buenas farmacias y droguerías.

Concesionario: F. LÓPEZ - ENTRE RÍOS, 262 - Bs. Aires.

SOCIEDADES



Una parte de la concurrencia al festival de gala que celebró con éxito el centro «Caras y Caretas», en los salones de la Colonia Italiana.



Aspecto que presentaba la sala de la Nazionale Italiana, durante la función y baile ofrecido recientemente por el centro Giovani Grasso.

SUCESOS EXTRAORDINARIOS

El misterioso suicidio de Berlín

A fines de octubre del año pasado fué encontrado, ahorcado en una casa de Berlín, pendiente de una cuerda, un muchacho de quince años. Le hallaron en el dormitorio de su madre. En la casa sólo había una criada. La información abierta no demostró que hubiera contra ella indicios de culpabilidad y la justicia falló que se trataba de un suicidio.

La madre del muchacho, viuda y joven, pensó que había habido crimen, y llamó a un policía particular, le dió cuenta de sus sospechas y ofrecióle 10 mil marcos si averiguaba la verdad.

El policía prometió a la señora Tiemann dedicarse al esclarecimiento del misterioso asunto. Así lo hizo. Supo que la criada que estaba en la casa cuando murió el muchacho se había retirado a Rummelsburgo, su país natal, y se había establecido como tendera. Logró entrar en relaciones con la excriada, y la dijo que quería casarse con ella.



« Aterrada, le ayudé... »

Cuando sólo faltaban ocho días para la boda, el policía manifestó una gran inquietud. Ella le preguntó qué le ocurría. «He recibido una carta de Berlín en la que me dicen que tú estás complicada en la muerte de un hijo de la señora Tiemann.» La excriada empezó a llorar, y dijo luego, entre sollozos: «¡Yo no fuí! ¡Yo no fuí!» «¿Quién fué?», preguntó él aprovechando aquel momento de turbación. «¡Schultz!» «Dímelo todo, porque te advierto que la madre del muchacho ha logrado que se instruya nuevo proceso contra tí.» Entonces la excriada contó lo siguiente: «La señora había salido. El muchacho estaba en su cuarto y yo en la cocina. Llamaron a la puerta. Era Schultz un cerrajero que quería casarse conmigo. Me dijo que necesitaba dinero. y que iba a procurárselo robando a mi patrona. Disputamos y acudió el muchacho. Schultz arrojóse sobre él, le estranguló con los cordones de las cortinas y luego me dijo: — Hay que fingir que se ha suicidado. — Aterrada, le ayudé, y luego se marchó sin llevarse nada. La justicia creyó en el suicidio. Yo, llena de remordimientos, rompí con Schultz y me vine a mi pueblo.»

CAFÉ "Paulista"

El mejor y más rico desayuno!

Para reconfortar el organismo y predisponer el espíritu a las tareas y preocupaciones de cada día, millares de personas toman por las mañanas una taza del delicioso "CAFE PAULISTA".

Vd. también empezará a tomarlo!
El "PAULISTA" será su café favorito.

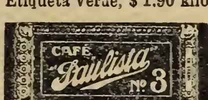
El "Gobierno del Brasil" controla su absoluta pureza y la "garantiza" con un sello oficial que lleva cada paquete.



Etiqueta Roja, $ 2.20 kilo



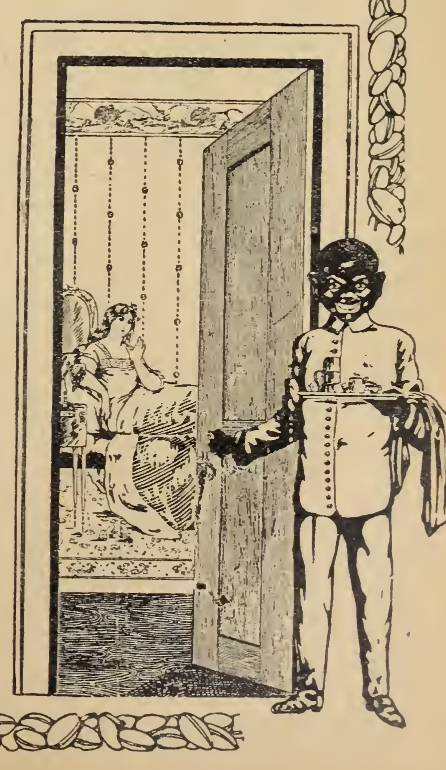
Etiqueta Verde, $ 1.90 kilo



Etiqueta Marrón, $1.60 kilo

Los precios por paquetes de 1/2 y 1/4 kilo son proporcionales.

No deje Vd. que la distancia le prive de formular sus pedidos! Hágalos por carta! Enviamos á cualquier parte, sea cual fuere la cantidad, con la misma facilidad que si Vd. viviera al lado de nuestra casa!



De venta en todos los buenos almacenes de la República y en nuestra casa central y 21 sucursales.

S. A. "CAFE PAULISTA", Salta, 459, Bs. Aires
U. T., 2209, Libertad   C. T., 554, Central

SUCESOS EXTRAORDINARIOS

Un yerno realmente tenaz

En Niza se ha producido hace poco un suceso sangriento.

En el mes de marzo, un tal Toselli se casó con la señorita Gantelme, hija de unos comerciantes muy ricos, de la calle de Lascaris.

A los quince días, la esposa tuvo una grave reyerta con su marido, y abandonando el domicilio conyugal, fuése de nuevo a vivir con sus padres.

Sin embargo, dos semanas después, los cónyuges se reconciliaron.

Pero, como no congeniaban, riñeron de nuevo, y la joven casada volvió por segunda vez con los autores de sus días.

La noche del suceso, Toselli encontró a su mujer en la calle y rogóla que accediera a reanudar la vida en común.

Ella le dijo:

—Mamá no quiere, pero ve a casa y convéncela.

Efectivamente, Toselli fué de mañana muy temprano a la casa de la calle Lascaris, donde vivían sus suegros. Llegó la suegra, y al ver al yerno, empezó a injuriarle. Después se dirigió a su hija y le gritó con indecible furor:

— Enciérrate en tu cuarto.

Y, volviéndose a Toselli, gritó:

—¡Sal de mi casa!

—¡No saldré si mi esposa no me sigue!

— ¡Qué te ha de seguir!

Y agarró una silla.

Toselli sacó un revólver y disparó sobre su suegra.

Entonces volvió el arma contra sí y se atravesó las dos mejillas de un balazo.

Acudieron unos vecinos y le llevaron a una farmacia.



... Disparó un tiro, hiriéndole en un brazo ...

Cuando le estaban curando vió pasar a su suegro José Gantelme.

Se alzó de la silla donde le habían sentado y echó a correr.

En dos zancadas alcanzó a su suegro y le disparó un tiro, hiriéndole en un brazo.

Luego regresó a la farmacia.

La suegra, que recibió el balazo en la médula espinal, falleció.

Cuatro manos extraordinarias



La impresión de la palma de la mano de «un esclavo moderno».

He aquí algunas impresiones de la mano que no son vulgares porque presentan caracteres que las distinguen y definen. Fueron presentadas por el profesor W. de Kerlor, estudioso sabio inglés que se ha ocupado mucho de quiromancia, al Congreso Psicológico que se reunió hace poco tiempo en París.

Una de las manos tiene como epígrafe: «un esclavo moderno», y dice el profesor de Kerlor que es la de un desdichado sirviente de nuestra época tiránica. Se destingue por lo reducido de su dedo pulgar, por lo ancho de la palma y por la extraordinaria intersección de líneas.

Todo ello demuestra, en quien la posee, las condiciones de subordinación necesarias para el oficio de criado.

La mano del «loco violento» muestra un extraño torbellino en el sitio donde termina la línea de la cabeza, como si la mano anotara la confusión en que se halla la mente del infeliz alienado poseedor de la significativa mano.

La «infortunada aviatriz» cuya mano se muestra en otro grabado, es una dama de la nobleza francesa que casi halla la muerte en una caída de un aeroplano. La relación entre la línea de la cabeza y la de la vida y la brevedad de la primera son los puntos hacia los cuales se dirigió, a indicación del profesor de Kerlor, la atención de los miembros del Congreso.

La «mano de organización» es la del señor H. Gordon Selfridge, el comerciante norteamericano que ha establecido una gran casa de su ramo en Londres. Esa mano es notable por lo largo de la línea de la cabeza, por lo cuadrado de la palma y por el hecho de que todas las líneas se hallan bien definidas y fuerte y nítidamente trazadas.

Las impresiones que publicamos, correspondientes a las cuatro manos, han sido reproducidas de fotografías facilitadas por el señor de Kerlor.



La mano de «un gran organizador», según el profesor de Kerlor.



La fatalidad pintada en la mano de «una desdichada aviadora».



La locura en la impresión de la palma de la mano: la de «un loco violento».


ESPAÑA
AUSTRIA
ALEMANIA
INGLATERRA
RUSIA
RUMANIA

La Elegancia y la Moda

Nos hemos ocupado ya de los trajes de calle, tailleurs, abrigos, toilettes de reunión, teatro, diners, etc.

Saber vestirse como conviene, es un arte algo difícil y que no es dado a todas, y por lo tanto se debe proceder con mucho tacto y tener siempre presente las circunstancias y el motivo que las obligan a elegir tal o cual toilette. Tengan siempre presente los consejos que se les da en esta página, y consulten los modelos que siempre son las últimas creaciones de las mejores casas de París, y entonces no duden que conocerán exactamente la última expresión de la nota de la moda.

La moda, hoy día, se presta a mil combinaciones y nos permite utilizar una parte de nuestras toilettes del año anterior, que han pasado de moda, por una u otra causa.



Traje de entrecasa, de terciopelo azul con encajes blancos y tiras de visón.

Para toilettes de noche, se pueden hacer de paño satín, lo mismo que de seda flexible.

No ignoran mis lectoras que este año se fabrican paños de colores encantadores, claros, «francos», aterciopelados, que es un primor, y de una flexibilidad que casi raya en lo inverosímil. Estos paños existen en unos cientos de colores, y la cantidad, que no es exagerada, les darán una idea de la variedad de los tonos rosas, azules, verdes, amarillos, grises, violeta o malva.

Entre tantos colores, se puede elegir, y creo que únicamente la cantidad les estorbará para la elección.

La opacidad del paño se combina divinamente con el terciopelo del mismo tono, o de otro más obscuro, o también con esos gruesos guipures rebordados de lana o de algodón, de un aspecto especial, que se emplean en blanco o crema, con los paños de color tiza, marfil y banana, para adornos del traje de color.

No se hacen toilettes verdaderamente descotadas con estos paños, por flexibles y sedosos que se elijan, sino que se escotan sobre una «guimpe» de tul, o sobre un gilet sumamente pequeño. Estos trajes se llevan lo mismo por la tarde en su casa para recibos, que por la noche para comidas íntimas.

Las he dicho que la mayoría de las toilettes de noche están hechas de un forreau de seda «souple», sobre el cual se disponen los drapeados, las túnicas sencillas, dobles o triples. En general, estos fourreaux son angostos y tienen de 1.20 a 1.80 metros de ancho: tocan justo el suelo, o sino llevan una cola muy angosta y estrecha, y si deja percibir el pequeño zapato de encaje o de satín, no es porque la falda sea corta, sino por su poco vuelo. Los fourreaux abiertos abajo y de un costado, o bien recortados en onda, más o menos redonda (innovación que permite hacer la falda angostísima,) dejando al andar lo suficiente para que al caminar no pierda nada de su gracia.

Muchas de mis lectoras se resistirán a este nuevo capricho de la real moda, pero acabarán por acostumbrarse por excéntrica que nos parezca.

Las tiras de piel, en todos los trajes, son de una riqueza increíble.

En los trajes tailleurs, las pieles se emplean en los cuellos redondos, chales o cuadrados, y botamangas.

En los trajes de calle, en los corpiños, en el ruedo, sacos, etc.

Para los trajes de teatro, comidas o bailes, también en el ruedo, en los bajos de las túnicas y alrededor de los escotes: el visón, el sking son los más buscados. El marabou y el cisne se utilizan, pero son más buscados para las salidas de bailes y abrigos.

Si se lleva un abrigo de pieles, se vestirán ustedes con el traje más coqueto y claro que posean. El todo blanco es hoy admitido para el invierno, lo que permite, siendo muy sencillo, aparecer muy elegante.

Nada más bonito, en efecto, como un fourreau de satín blanco, adornado solamente de un ruedo de piel angosta, que lo mismo puede llevarse para una comida, como para el teatro o reunión mundana.

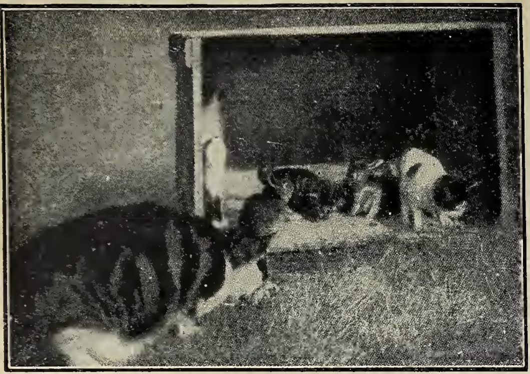


Traje tailleur de paño de seda, claro, para señora joven.

HÉLENE.

Extrañas madres adoptivas

Casos curiosos y casos raros



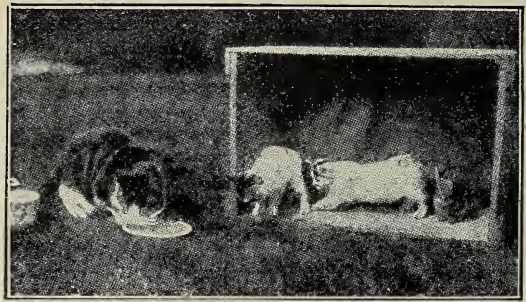
La gata, los gatitos y los conejitos.



El conejito junto a su madre adoptiva.

La señorita Frances Pitt publica en un magazine inglés un interesante artículo sobre sus observaciones referentes a la cría de distintos animales, más o menos domésticos, y al hecho de haber dado a diversas madres hijos de raza distinta de la propia familia, ya fuera para criar con alguno o algunos de propia familia, ya para criar en calidad de único bebé de la improvisada nodriza.

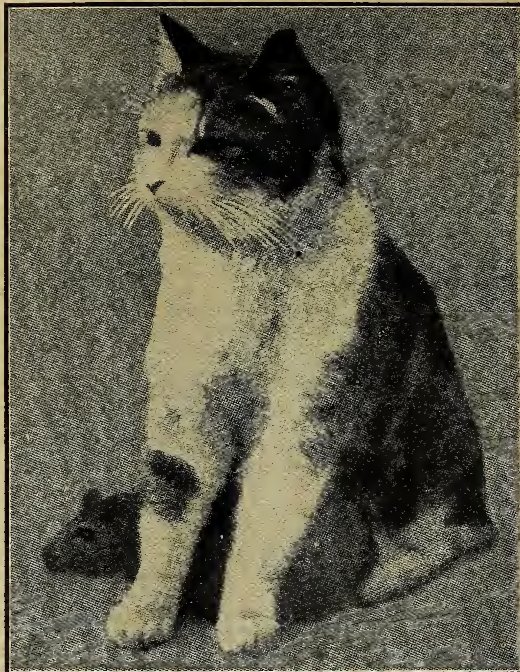
« Algo encantador, que atrae y enternece, hállase, — dice la señorita Pitt,— en la idea de que un animal tome bajo su protección, adopte, alimente y críe como propio al pequeño ser desamparado, hijo de una madre que ha muerto o desaparecido. La leyenda ha ido más allá de la realidad en cuanto a este punto, al afirmar que una loba amamantó a Rómulo y Remo, que luego fueron fundadores de la ciudad de Roma, pero si en la



El conejito adoptivo, en familia con los gatos.

realidad no hay noticias de que se haya repetido tal suceso, hay, sin embargo, datos curiosos y completamente fidedignos sobre madres animales que han criado con singular cariño y aún con mayor dedicación que lo que lo hubieran hecho con hijos propios, a retoños de razas que no era la suya. En uno de los casos de que tengo noticia, una gata cuidaba de dos conejitos, además de criar a dos gatitos suyos y dedicaba gran cuidado a los conejos, les lamía el pelo y los tenía siempre extremadamente limpios. Lo más curioso del caso es que otra gata tuvo gatitos de los cuales sólo quedó vivo uno. Entonces, la gata tomó su hijito y lo llevó a donde estaban los otros y los conejos y se estableció allí, con lo que los conejos tuvieron dos nodrizas en lugar de una.

« Como resultado de esa crianza entre los gatos y al alcance de las caricias de todos, los conejos se hicieron unos animalitos lo más dóciles y tranquilos y paseaban por mi casa sin que pensaran en roer nada ni en salir al campo, donde vivieron sus padres, pero donde ellos no llegaron a estar. Pero los gatos crecieron y los conejos también y una mañana, cuando bajé de mis habitaciones, encontré a dos de los gatos jugando a saltos con los dos conejos ¡muertos! Sus hermanos les habían dado muerte. Cuando yo conté el caso, me dijeron: Pues eso era de esperar. Y lo mejor es que tenían razón. »



Un gato en buenas relaciones con una rata.

Después de explicar así esa experiencia de resultado tan desconsolador, la señorita Pitt cuenta otros casos de maternidades postizas dignas de ser recordadas.

« Un día que el peón de la quinta había encontrado un nido de ratas, yo tomé una de ellas y la puse en la canasta donde una de mis gatas se hallaba con su gatito de pocos días. Observé lo que hacía y no noté signo ninguno de desagrado en la gata. A poco volví a visitar el nido y ¡oh asombro! el gatito y la ratita se estaban alimentando a la vez y la gata mamá, al verme, hizo su mejor

PRIMER GRAN CONCURSO DE LOS CIGARRILLOS

H. P.

Premios de 10.000 pesos

Desde la fecha, y hasta las 10 a. m. del día 30 de junio de 1913, queda abierto el primer Gran Concurso de los cigarrillos **H. P.**, bajo las siguientes

BASES

1.° Los propietarios de los cigarrillos **H. P.**, en presencia del escribano de registro don Víctor M. Claver, domiciliado en la calle Victoria, 672, han procedido a colocar en 26 sobres iguales las siguientes letras: a—b—c—d—e—f—g—h—i—j—k—l—m—n—o—p—q—r—s—t—u—v—w—x—y—z.

2.° De estos 26 sobres, puestos en una caja, se han extraído 5, numerándolos en el orden de extracción del uno al cinco, de manera que en el momento de abrirse, las letras contenidas en ellos deban leerse en el mismo orden.

3.° Estos cinco sobres, numerados en la forma expresada, han sido encerrados en una caja de cigarrillos **H. P.**, lacrada, sellada y rubricada por el escribano Claver, los propietarios de la fábrica y dos testigos, quedando dicha caja en custodia del citado escribano y a disposición de los que deseen constatarlo.

4.° El día 1.° de julio de 1913, en el local y hora que se indicará oportunamente, y en presencia de las personas que concurran al acto, el escribano señor Claver, procederá a la apertura de la caja y hará público el contenido y orden de las letras guardadas en los cinco sobres.

PREMIOS

5.° A cada solución que indique las letras en el orden de extracción, se adjudicarán premios en la siguiente forma:

Las cinco letras en su orden.............................	**$ 10.000**
Las cuatro primeras letras en su orden...................	**" 1.000**
Las tres primeras letras en su orden.......................	**" 50**
Las dos primeras letras en su orden......................	**" 2**
La primera y tercer letra..................................	**" 1**
La primera y cuarta letra..................................	**" 1**
La primera y quinta letra..................................	**" 1**

CONDICIONES

6.° Para tomar parte en este Concurso debe remitirse el cupón que va al pie o una copia clara de éste, acompañado de 5 cartoncitos de los contenidos en todos los atados de los cigarrillos **H. P.**, clase de 0.20, ó 5 etiquetas vacías de las clases de cigarrillos **H. P.**, de 0.30 y 0.40, que tengan adherida la estampilla fiscal.

7.° El cupón debe llenarse con cinco letras, en minúsculas, escritas con toda claridad para evitar las confusiones posibles.

8.° Las soluciones pueden remitirse por correo o personalmente, hasta el 30 de junio de 1913, a las 10 a. m., con la siguiente dirección:

Primer Gran Concurso "H. P." - Paraguay, 870, Buenos Aires.

9.° Los que deseen una constancia de sus soluciones, podrán requerirla personalmente o por carta, enviando, en este caso, una estampilla de cinco centavos para el acuse de recibo.

10.° Las soluciones que no vengan acompañadas de los 5 cartoncitos de los de 0.20 ó de etiquetas de 0.30 y 0.40, no serán tomadas en cuenta.

11.° Cada concurrente puede enviar cuantas soluciones desee.

12.° Toda enmienda o raspadura en las letras que indiquen soluciones anulará el cupón.

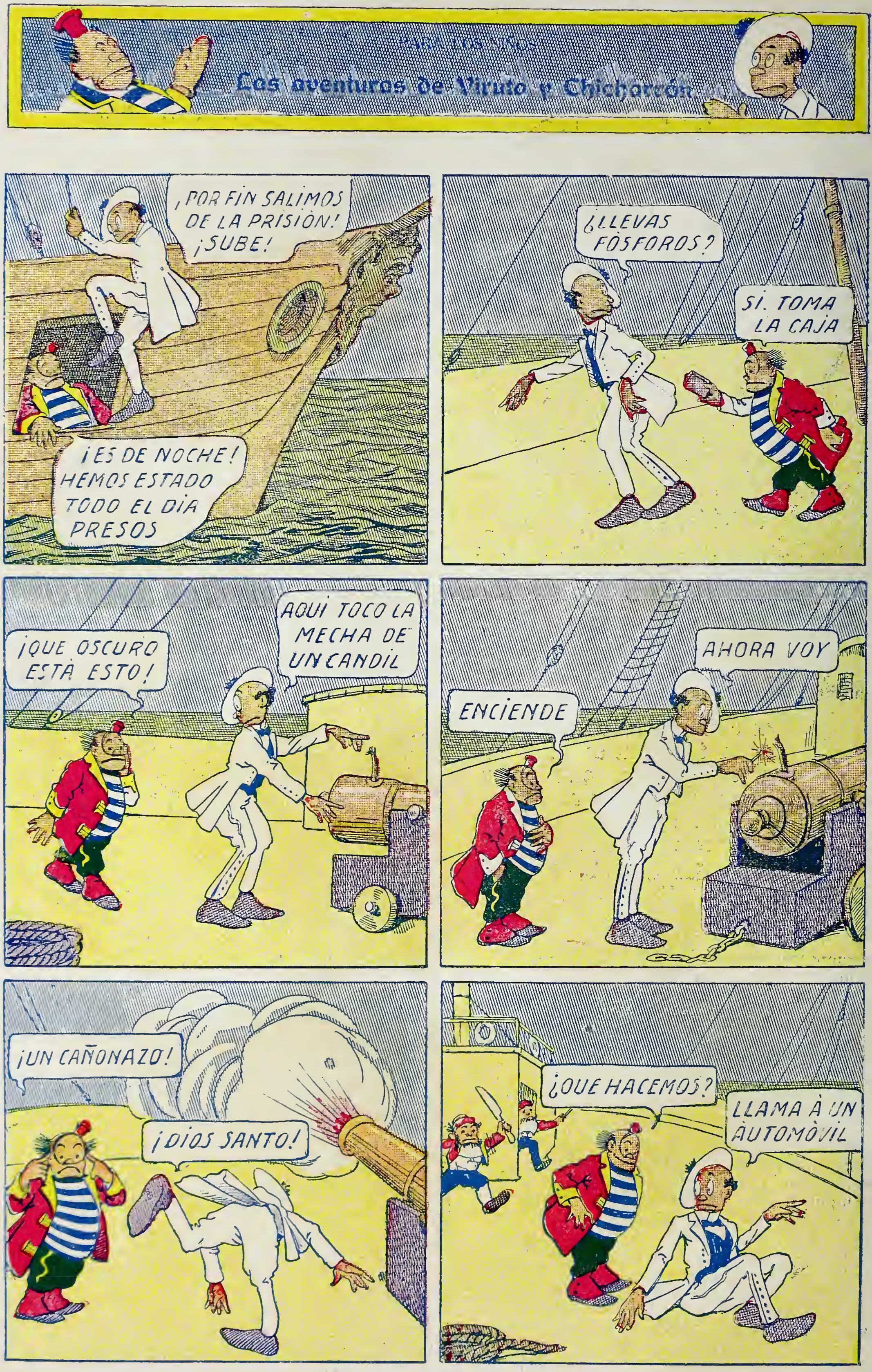
CONCURSO "H. P." N.°

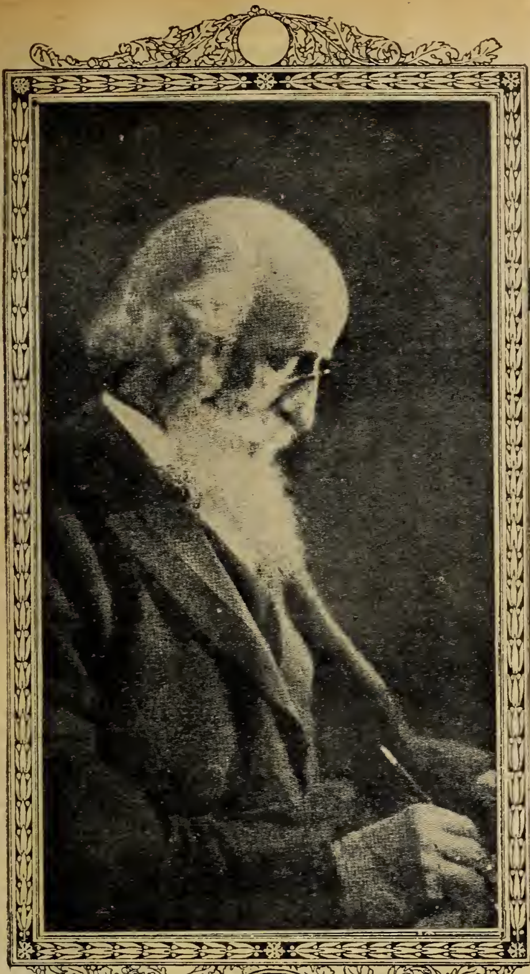
1.ª Letra	2.ª Letra	3.ª Letra	4.ª Letra	5.ª Letra

Nombre ....

Dirección ....

NOTA — Este cupón no será tomado en cuenta si no viene acompañado de cinco cartoncitos de los cigarrillos "**H. P.**", de 20 centavos, o cinco etiquetas vacías de "**H. P.**", de 30 y 40 centavos.


PARA LOS NIÑOS
Los aventuras de Viruto y Chichorrón
¡POR FIN SALIMOS DE LA PRISIÓN! ¡SUBE!
¡ES DE NOCHE! HEMOS ESTADO TODO EL DIA PRESOS
¿LLEVAS FOSFOROS?
SI. TOMA LA CAJA
¡QUE OSCURO ESTÁ ESTO!
AQUI TOCO LA MECHA DE UN CANDIL
ENCIENDE
AHORA VOY
¡UN CAÑONAZO!
¡DIOS SANTO!
¿QUE HACEMOS?
LLAMA À UN AUTOMÒVIL



PABST

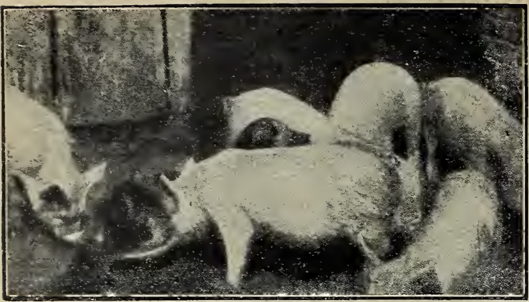
El tónico por excelencia para conservar la vitalidad y las energías de los ancianos.

El alimento líquido que no exige esfuerzos digestivos de ninguna especie y que, debido a su extraordinaria concentración, surte efectos sorprendentes, aún en dosis muy pequeñas.

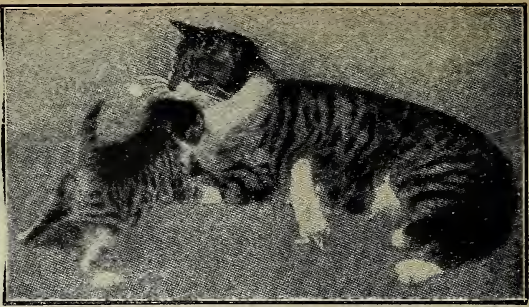
Producto de fama mundial, que en todos los países del mundo se ha procurado, inútilmente, imitar.



Pabst se toma únicamente por copitas, dividiendo la botella en tres dosis. No se bebe a todo pasto, como impunemente puede hacerse con sus imitaciones. De ahí que Pabst, sobre ser más eficaz, sea siempre más barato.



Unos cuantos lechoncitos, hijos adoptivos de una perra.



La gata, madre adoptiva de un pequeño hurón.

runrun, demostrando con ello que se hallaba contentísima. Pasó el tiempo, creció la rata y se hizo gran amiga del gatito que también creció. Al cabo de dos años el gatito murió víctima de un accidente y la rata se quedó junto a su madre adoptiva y con ella vive aún. »

« Una extraña *familia feliz* que ví en cierta ocasión fué la de una perra alimentando a toda una cría de cerdos. Sin embargo, el caso no es tan raro que merezca mayor atención.

« Volviendo a las gatas y a su facultad de poder ser madres adoptivas, debo mencionar el curioso caso de una gatita joven, que acababa de tener la primera cría; se le habían muerto los gatitos y adoptó con gran júbilo a un joven hurón que yo le dí en pupilaje. Es cierto que se trata de dos razas que tienen relativa afinidad, pero no por eso es menos interesante el caso, como no deja de serlo tampoco el de la adopción, por parte de una gata, de un cachorrito de lobo por el que demostró mucho cariño. »



Una gata con un cachorro de lobo.


AGUA MINERAL NATURAL DE
Burlada
Se eleva cada día más, por
su pureza y alta calidad.
Unicos Importadores:
Gonzalo Sáenz & Co., 29, Maipú, 43 - B. As
BURLADA
AGUA DE MESA

La odisea de los jóvenes recién casados

Ha sido una curiosa odisea la corrida por una señorita, casi una niña, y su novio, después legítimo esposo, en las montañas de Catskill, en los Estados Unidos.

Tanto él, que se llama Vere Tallman, como ella, Beatriz Sanders, vivían en Newark, Nueva Jersey, y como los padres se oponían a su matrimonio, resolvieron huir del dominio paterno y unirse, como lo mandan los Evangelios, ante el primer clergyman que se encontraran al paso.

Combinaron todo y una noche Tallman se acercó a la casa, dió una señal convenida de antemano y Beatriz, que le esperaba vestida ya, saltó de la ventana de su cuarto, siendo recibida por los brazos de su novio.

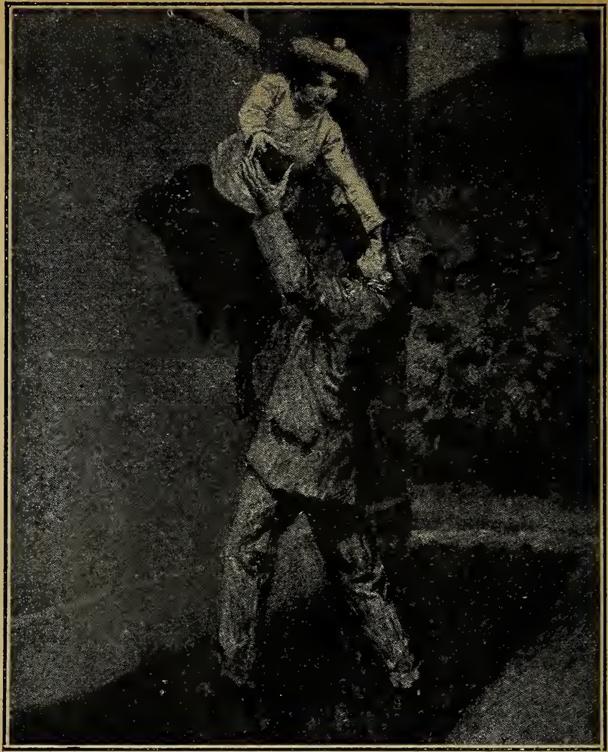
Aquella misma noche fueron a casa de un pastor que los casó, y la pareja, animosa y ágil, joven y llena de alientos, emprendió marcha hacia lo desconocido.

Llevaban poco dinero y sólo algunas provisiones. Se desayunaron al borde del camino con pan y fiambres y siguieron su marcha. Cuatro días pasaron en tan extraño como penoso viaje, hasta que llegaron a unas montañas, los montes Castskill, situados en el estado de Nueva York, es decir, fuera de la jurisdicción de Nueva Jersey, en cuyo territorio el padre de la joven podía haber solicitado la prisión de la misma.

En una caverna de la montaña se resolvieron a pasar la primera noche y luego establecieron en ella su habitación, contribuyendo el espíritu de ama de casa de Beatriz a hacer del lugar agreste un sitio habitable.

Mientras duró el buen tiempo, — el rapto había sido llevado a cabo a mitad del verano, — todo anduvo bien.

Tallman es buen cazador y no escasea-



Saltó de la ventana de su cuarto...

ban alimentos de toda clase, pues los productos de la caza pasaban unos a la cocina del joven matrimonio y otros al mercado de un pueblo vecino, a donde iba a venderlos el joven Tallman.

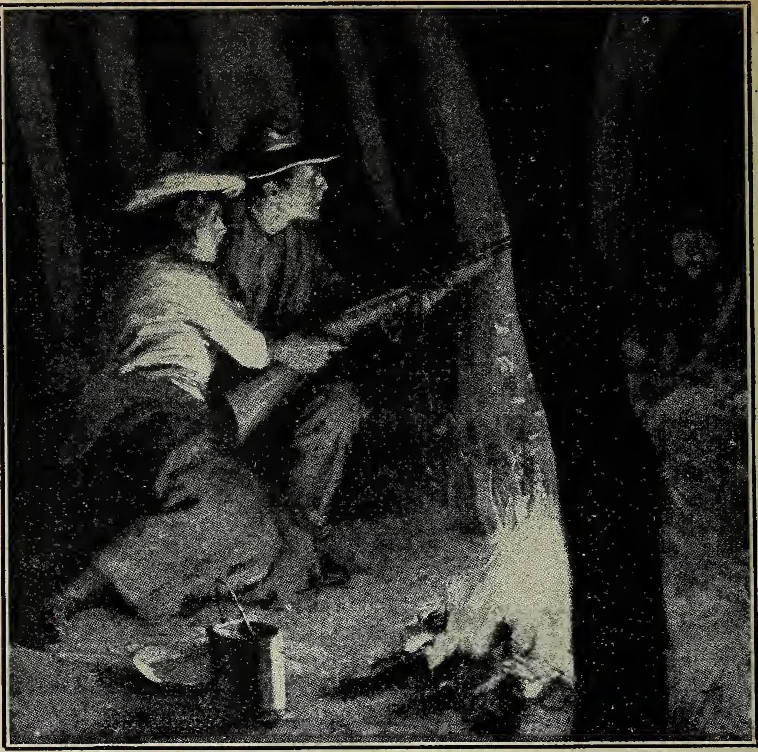
Pero llegó la mala estación y con ella las lluvias.

Se inundó la cueva. La vida se hizo insostenible y desagradable y Tallman tuvo que pensar en dar a su esposa otro alojamiento.

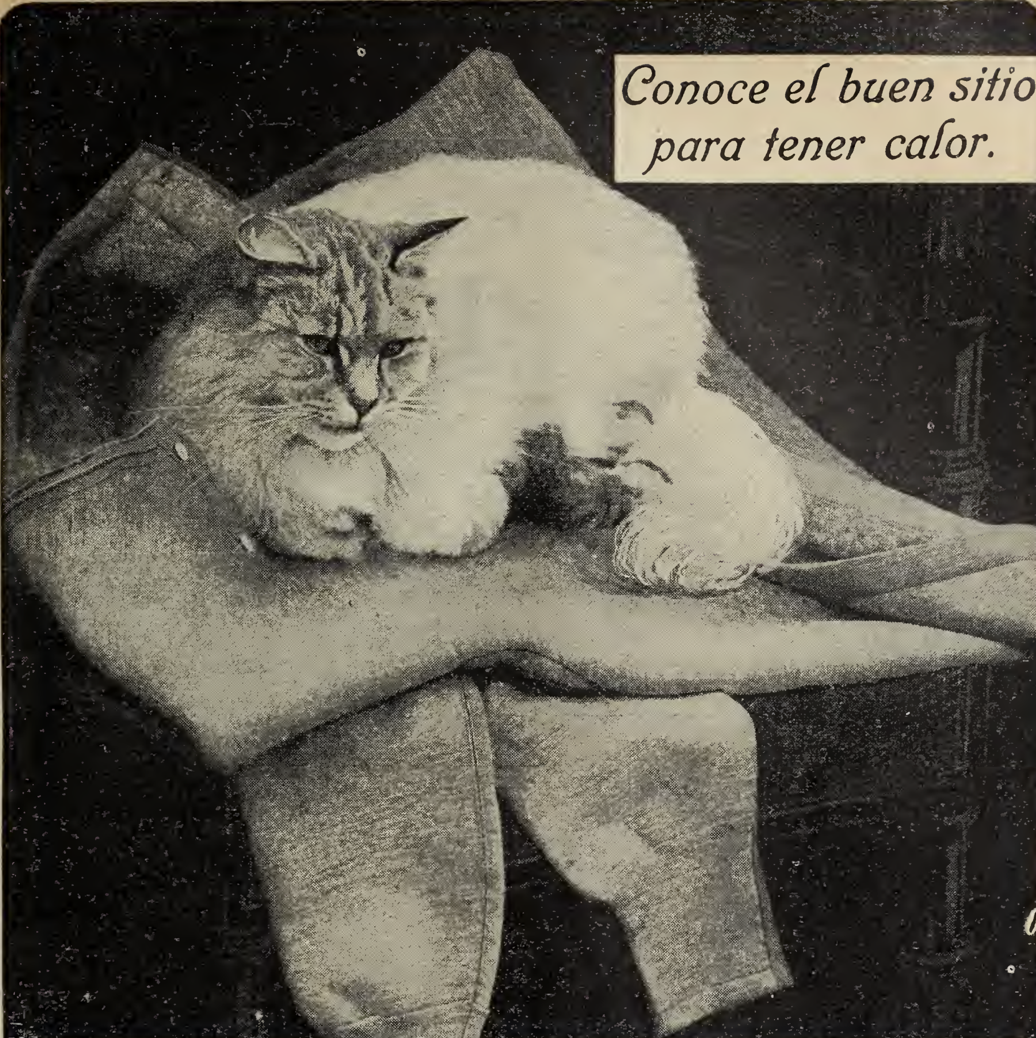
Vino a agravar la situación la aparición de un tigre que una tarde, hallándose ausente el marido, asustó a la joven esposa y, por la noche, anduvo rondando frente a la boca de la caverna y obligó a los jóvenes a tener fuego encendido y a pasar la noche en guardia.

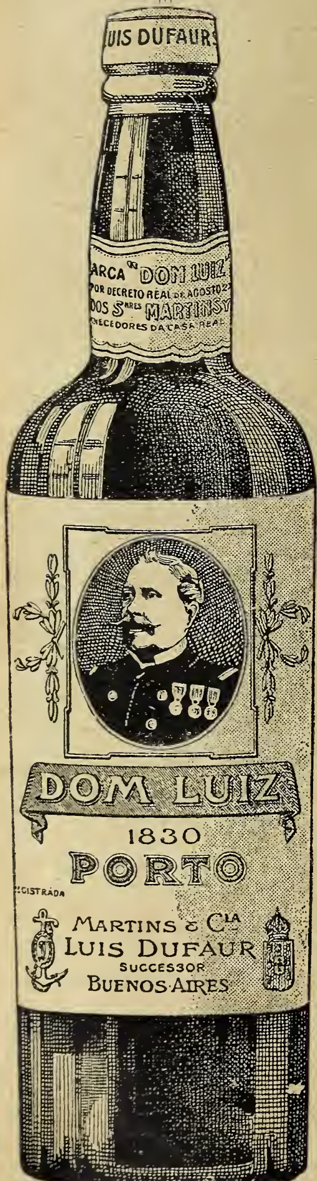
En busca de trabajo estuvo el joven Tallman en Yonkers y como dió su nombre en una agencia de colocaciones, lo supo la policía y dió aviso al padre del joven y de Beatriz.

Gracias a esto la aventura terminó en un coqueto hogar en Newark y con el perdón general a la pareja que había querido, nuevos Adán y Eva, revivir el paraíso terrenal.



Por la noche, anduvo rondando...


Conoce el buen sitio
para tener calor.


DOM LUIZ
1830
PORTO
MARTINS & C.ia
LUIS DUFAUR
SUCCESSOR
BUENOS AIRES

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES
JOSE S. ALVAREZ
FUNDADOR

Año XVI. BUENOS AIRES. 7 DE JUNIO DE 1913. N.º 766.

Aseo político



El pueblo bonaerense.—Aquí también hace falta un interventor como ese. Pero si lo manda, que no traiga escoba. ¡Que traiga una barredora mecánica!

Como un ideal noble y altruista, como una orientación definitiva, nuestra propaganda culta y serena ha tendido siempre y con eficacia a la necesaria unión de todas las razas que habitan nuestro suelo para cumplir su destino.

Absurdo pensamiento entonces atribuir a quien tales ideales sustenta y por los cuales combate, la idea de inferir agravio a la representativa y augusta Madre que en este momento histórico de su resurgimiento político, social y literario, justamente más generosa que nunca, abre sus brazos y acoge bajo su techo con incomparable cariño a todos los de su raza que van a buscar tradición para su historia en sus museos y en sus archivos. Sea esta espontánea declaración de ideales nuestra única palabra. "CARAS Y CARETAS."

LAS TENTACIONES



Buenos Aires ha tenido para su prestigio la suerte de ser bañada por el Río de la Plata, cuya denominación geográfica ha sido causa de que los espíritus fantásticos que sueñan con poseer la lámpara de Aladino allende el Océano, crean que en esta ciudad van a encontrar la fortuna al volver una esquina.

Y la leyenda hecha a Buenos Aires, por imaginársela una metrópoli asfaltada en plata, ha dado lugar a la importación de todo cuanto existe en Europa para satisfacción de los sentidos. Lo mismo que en París, Londres y Viena vivimos los habitantes de la comuna bonaerense en constante peligro de pecar. Las tentaciones se nos ofrecen a cada paso. Las vidrieras de los modistos, los ventanales de las rotisseries y los escaparates de las joyerías azuzan constantemente nuestros deseos: por ostentar del brazo mujeres lujosamente ataviadas, por saborear los placeres del sibarita, o por lucir con petulancia esas piedras de primer agua, que a los que están intelectualmente a obscuras sirven para brillar socialmente. Luego esas mujeres, esas figulinas de Tanagra, bien del país o importadas, que para recreo de la vista conservan, por fortuna, todo el encanto de la línea griega, tienen por fuerza que marear al hombre más sereno.

No se puede andar por esas calles sin que nuestra vanidad sienta vértigos por poseer cuanto con arte y distinción se ofrece a nuestra vista; y viendo diariamente tanto lujo y riqueza, el ansia de hacer una fortuna como por arte mágico taladra nuestro cerebro, y nos hace fantásticos.

De ahí, esa cantidad de seres únicos, que por medios sorprendentes sueñan con apoderarse del oro de la Caja de Conversión.

La fiebre del negocio clava su garra en todo ciudadano, y, comprando, vendiendo, inventando historias, o con cuentos que ya tienen denominación policial, quieren a todo trance tener depósito en los bancos para darse el corte de llevar un libro de cheques en el bolsillo. La caza del millón se intenta por todos los medios, a vecs perdiendo en la lucha empeñada la dignidad y la vergüenza.

Pero, por suerte, existen seres estoicos que, si buscan un bienestar, no es por medios quiméricos, sino que basan en el trabajo honrado la satisfacción de su ideal. Ellos, y nadie más que ellos, han sido y serán los que convirtieron el campo yermo en productiva granja, los que transformaron el erial con el sudor de su frente en hermosos trigales, en mina perenne que aumenta nuestra riqueza y hace que el oro fluya a nuestra Caja de Conversión.

El riel y el canal, que valorizó asombrosamente nuestro suelo, son su obra maravillosa. Los ganados que apacentan en nuestras praderas hablan bien alto de sus cuidados y sacrificios, y ello prueba que los que realizaron tan gigantesca labor, no son débiles para caer en tentaciones inspiradas por una vanidad malsana. Sobrios en el comer, modestos en el vestir y sin puerilidades por lucir joyas ostentosas, están ajenos a toda tentación que pueda venir del extranjero, ellos saben ser sencillos, y por lo tanto enriquecerse sin fiebres ni sobresaltos.

La ciudad podrá tentar a cada paso nuestra codicia, y sugerirnos ambicionar riquezas por medios rápidos, pero en el campo ya saben por experiencia que el medio más seguro es lento, porque se necesita de asiduidad y trabajo constante.

Así, pues, las tentaciones no prosperan en hombres que tienen la virtud de saber lo que vale un peso penosamente ganado.

JULIO CASTELLANOS.

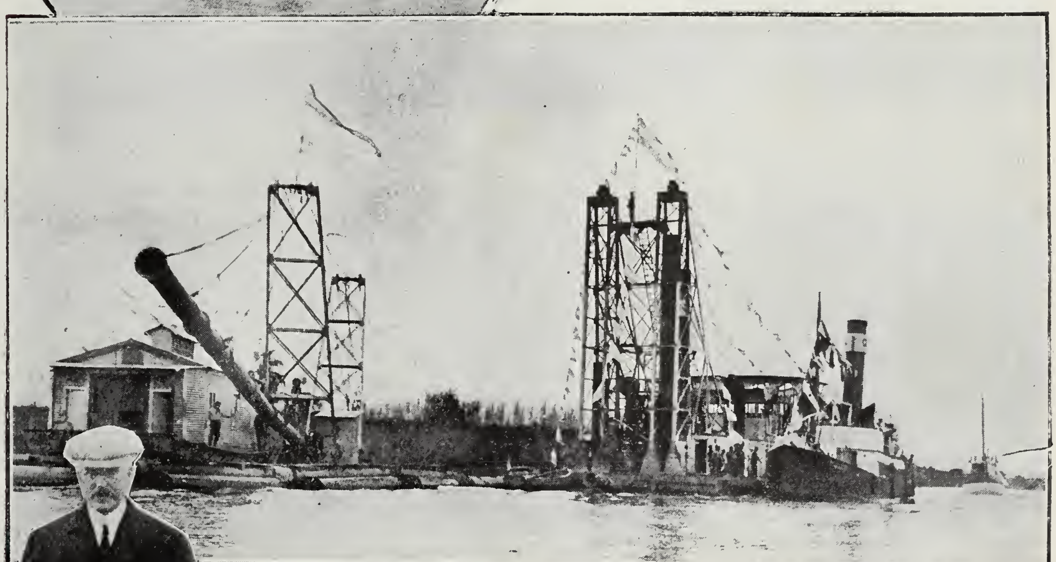
Del álbum de Montenegro.

En el Delta del Paraná

Inauguración de los canales navegables



La comitiva oficial, a su llegada al sitio donde se realizó el acto de la inauguración de los canales del Delta del Paraná, el 30 de mayo pasado. —En el círculo: la flotilla de vaporcitos con la comitiva, navegando por uno de los canales.





Las dragas y absorbedoras que han trabajado activamente en las obras, contribuyendo poderosamente a su adelanto. — Al costado, el gobernador Arana.



El palco oficial durante el discurso pronunciado por el doctor José Tomás Sojo, ministro de obras públicas de la provincia. — De derecha a izquierda, en primer término: el gobernador Arana, el ministro Mujica y el señor Waldorp, uno de los constructores de la obra.

Notas varias



Homenaje a Salvador Rueda. — Concurrentes a la fiesta celebrada en casa de don Manuel Durán, bajo los auspicios del Consejo Nacional de Mujeres y en honor del laureado poeta español don Salvador Rueda.



Inauguración del «Hogar Universitario». — Grupo de estudiantes que asistieron al té celebrado con motivo de la apertura de las nuevas instalaciones de esa institución.



A beneficio de las víctimas de la catástrofe del Riachuelo. — Comisión de vecinos, presidida por el doctor Luís Alvarez, que organizó la fiesta celebrada el 30 de mayo, en la Boca, a beneficio de las víctimas de la explosión del Riachuelo.



Enlace. — Fiesta celebrada con motivo del enlace de la señorita Henríquez con el señor Luna. Los novios y los invitados a la fiesta después de la ceremonia nupcial.



Del reparto del corazón

Para "Caras y Caretas".

Siempre me ha sido profundamente antipatico Don Juan Tenorio; antipático el de Tirso de Molina, más antipático aún el de Moliére, y soberanamente antipatiquísimo el de Zorrilla. Y de todo cuanto respecto a Don Juan Tenorio se ha escrito encuentro que nada hay más fuerte y más revelador que aquella estupenda poesía de Baudelaire que se titula: *Don Juan aux enfers.* En ella nos cuenta como cuando Don Juan bajó a la onda subterránea y hubo dado su óbolo a Caronte, un mendigo sombrío, de mirada fiera como Antístenes, cogió cada remo con brazos vengadores y fuertes. Mostrando sus senos colgantes y sus ropas abiertas, retorcíanse mujeres bajo el negro firmamento y, como un gran rebaño de víctimas ofrecidas, lanzaban tras él un largo mugido. Sganarelle le reclamaba su salario riendo, mientras don Luis, con dedo tembloroso, señalaba a los muertos todos que erraban por las riberas el hijo audaz que se burló de su blanca frente. Estremeciéndose bajo su duelo la casta y flaca Elvira, cerca del esposo pérfido que fué su amante, parecía reclamarle una suprema sonrisa en que brillara la dulzura de su primer juramento. Derecho en su armadura, un hombrón de piedra estaba en la barca y cortaba la negra corriente; pero el héroe tranquilo, doblado sobre su tizona, miraba el surco y no se dignaba ver nada

mais le calme héros, courbé sur sa rapiére,
regardait le sillage et ne d'aignait rien voir.

Este es Don Juan, sin corazón; Don Juan que no se salva.

Zorrilla, con aquella blandenguería sentimental del romanticismo melenudo que se dedicó a canonizar a todas las Margaritas Gautier más o menos *traviatas*, hizo que Don Juan se salvase a última hora. Y no creo que pudiese aducir para esta solución, en rigor muy poco poética, el texto aquel evangélico en que el Cristo dijo a la pecadora que se le perdonaría por haber amado mucho, pues al que mucho ama, por mucho que haya pecado, mucho se le perdona. Esto no cabe aplicarlo al Tenorio, porque Don Juan no amó nunca mucho ni poco sino a sí mismo; Don Juan, el jactancioso, no amó a ninguna de sus víctimas. En cambio, y quien sabe si por eso mismo, fué amado por ellas. Pero... ¿es que lo fué de veras? ¿es que fué amor la fascinación que postró a aquellas pobres mujeres a los pies de Don Juan, como se abate un pajarillo a la mirada de una serpiente?

Lo que más repugna en el carácter de Don Juan, símbolo del egoísmo masculino, es que pudiese sufrir los inevitables celos de sus víctimas. Si hubiera dado su corazón, que no le dió nunca, — y no le dió tal vez porque no lo tenía, — habría sentido el dolor dilacerante de los tirones que de un lado y de otro le daban en él sus enamoradas. Un hombre cuyo corazón se disputan varias mujeres o una mujer cuyo corazón se disputan varios hombres, tiene que sentir el desgarramiento de esos tirones.

El ingeniosísimo autor de comedias irlandés Bernard Shaw, dice en una de esas sus obras, tan ricas en sugestivas paradojas, que una mujer prefiere la décima parte de un hombre de primera, a la posesión entera de un hombre de décima clase. Y parece que quiere decir que una mujer prefiere coparticipar con otras nueve, como odaliscas de un soldán, de un hombre de primera fila, a ser la única mujer de un pobre hombre de décima clase. Y no es esto lo mismo que aquello, pues cabe muy bien que una mujer no domine sino en la décima parte de la parte de corazón que a las mujeres da un hombre y, sin embargo, las otras nueve décimas partes de esa parte del corazón estén vacantes. Aunque... ¿es posible esto? ¿Es posible que un hombre — y quien dice un hombre dice una mujer — tenga vacía parte alguna del cáliz dedicado al amor?

No lo creo. Creo, más bien, que todo corazón de amor está siempre lleno, sea grande o sea pequeño, y que la diferencia estriba en la densidad del líquido que lo llena. Algunos le tienen lleno de vapor de amor. Me figuro que ha de pasar con el amor en los corazones lo que con los gases en un recipiente cualquiera, y es que lo llenan, haciéndose el gas más o menos denso según el recipiente es mayor o menor o según entra o sale más o menos gas en él.

Se ha dicho también, y yo lo he leído en un gran predicador inglés, Federico Guillermo Robertson, que para los hombres que aman poco el amor a mujer, el amor sexual, les llena casi toda la vida, y en cambio para los que aman mucho ese amor es un incidente, una parte nada más, por importante que se suponga, de su vida. Quiere decirse con esto que un hombre de primera en el amor, un hombre fuertemente amoroso,

no dando a su mujer sino una décima parte de él, y reservando el resto para la ciencia, el arte, la patria, la justicia, etc., etc., amará más, muchísimo más a esa su mujer que un hombre mezquino y alicorto que le dedique todo o casi todo su amor. El que teniendo mil da cien, da mucho más que el que teniendo diez da todo cuanto da.

Todas estas son, bien lo sé, sutilezas, pero sin restringirnos a esa forma de amor, llamado así por antonomasia, al amor entre hombre y mujer como tales mujer y hombre, y extendiéndonos al amor humano en general, a la amistad, ¿quién que tenga corazón y lo haya ido mostrando y repartiendo por la vida, no ha sentido los tirones de los que se lo disputaban? Una de las más íntimas angustias de todo caudillo, de todo conductor de hombres, de cualquier clase que sea, es el tener que sufrir los celos de sus secuaces. Jesús lo tuvo que sufrir de sus apóstoles. Si es un jefe de partido tiene que soportar las quejas de éste que se cree preferido en su estimación a favor de tal otro. Si eres un publicista y se te ocurre regalar sendos ejemplares, dedicados, de una de tus obras, a tres o cuatro amigos, cada uno de éstos irá a ver los ejemplares de los otros, y si la dedicatoria de ellos es más o menos expresiva que la suya. Y si por tu labor pública de escritor has tenido la fortuna o la desgracia — que no sé decidir cuál de las dos sea — de atraer la atención de las gentes y de que se te dirijan muchos solicitando tu correspondencia epistolar, llegará día en que, abrumado por ella, tendrás que limitarla y restringirla, y entonces serán muchos a quejarse de que no les dedicas la atención que por su afecto a tí creen merecer. Imagínome que no ha de haber menester más doloroso para un hombre de corazón que el menester de director de conciencias, cuando son varias las almas que se le confíen. Y de hecho se oye esta queja en las memorias que nos han dejado los grandes directores espirituales de conciencia, los grandes confesores religiosos.

Figúrese el lector — y no es una mera figuración — que reciba yo en un año veinte o treinta cartas, de ocho o diez pliegos la que menos, preguntándome esto o lo otro — y no pocas veces cosas de que he escrito harto extensamente en mis obras — y que cada uno de los autores de esas cartas desea una contestación adecuada. Y hay contestación que a darla como el preguntante pide, exigiría cuatro o cinco pliegos por cada uno de los suyos. Si uno quiere satisfacer a todos esos señores, no le queda apenas tiempo para otra cosa. Pues si al que te pide esa contestación se la das — a él, a él solito y para él solito — tal cual te la pide, volverá a repreguntarte y entonces no serán ya cuatro cosas, sino cuarenta.

Y esto es cuando se te pide atención, cuando este o aquel te piden que escribas para ellos, de tal o cual cosa, sin considerar que si escribes de lo que ellos quieren, no has de escribir de las otras cosas de que quieres tú; pero, ¿y cuando se te pide que repartas no ya tu inteligencia o tu saber, sino tu corazón y tus afectos?

Decididamente, para todo hombre que no sea un Don Juan, predestinado a aburrirse en el Infierno — y el más terrible de los tormnetos de ultratumba debe ser el aburrimiento, el tedio infernal — una de las cosas más dolorosas ha de ser el sentir que le dilaceran el corazón los que se lo disputan. Y luego aquello que ya se ha dicho: hay algo más terrible que no ser amado, y es no poder amar. Pero el que cree sufrir de no poder amar, es que ama y ama mucho. Así como no ha encontrado a Dios sino el que siempre le está buscando con anhelante pasión.



MIGUEL DE UNAMUNO.

Salamanca.

Dib. de Dumont.

Conferencia sobre avicultura

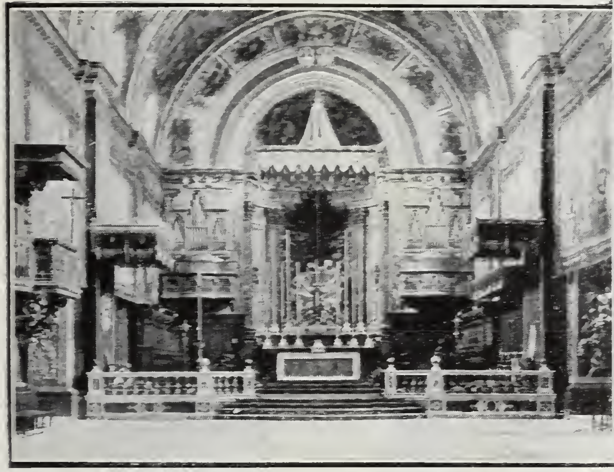


La señora Elena G. A. de Correa Morales, dando su conferencia sobre avicultura, en el salón de la Sociedad Científica Argentina, y parte del auditorio que asistió al acto.

El Congreso Eucarístico en Malta



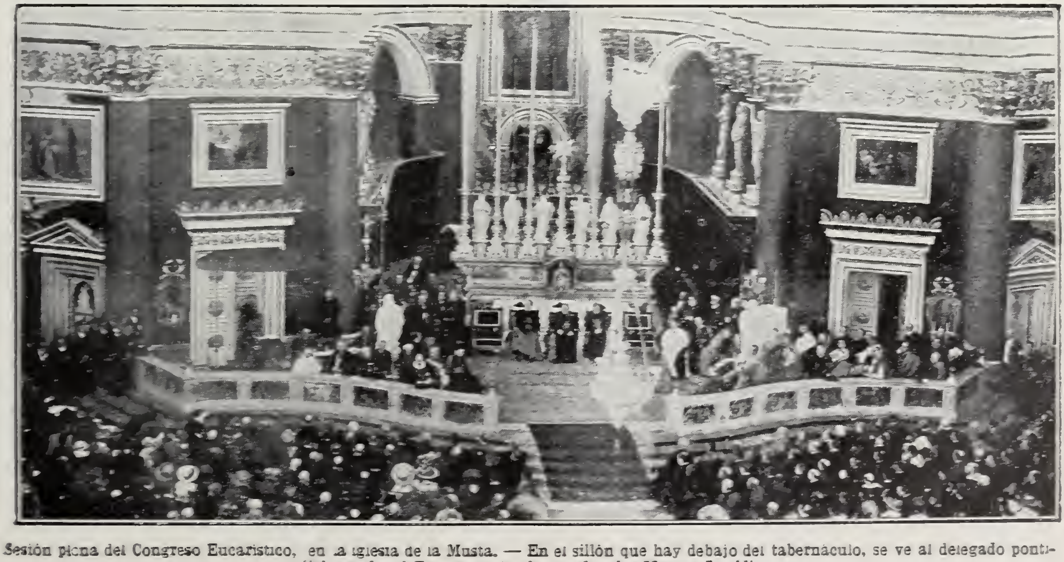
Los delegados representantes de diversas naciones del mundo, al Congreso Eucarístico, desembarcando en el puerto de La Valletta el día 23 de abril último. Esas delegaciones fueron recibidas por altos dignatarios del clero de Malta, por representantes de los «Caballeros de Malta» y gran número de funcionarios civiles.



Altar mayor de la célebre catedral de La Valletta, donde se ofició la misa solemne que precedió a la apertura del Congreso Eucarístico.



Vista exterior de la iglesia de la Musta, en cuyo recinto se reunió el Congreso Eucarístico de Malta.



Sesión plena del Congreso Eucarístico, en la iglesia de la Musta. — En el sillón que hay debajo del tabernáculo, se ve al delegado pontificio cardenal Ferrata, entre los cardenales Mara y Lualdi.

¡PALABRAS, PALA

Se dice que una gran empresa fonográfica va a contratar con nuestros ilustres representantes de la Cámara de Diputados la impresión de discos. Se trata, pues, de una gran idea, patriótica en sumo grado, pues de ese modo la palabra legislativa tendrá valor en plaza, ya que en la Cámara, por lo que hemos visto después de la sanción del presupuesto, de nada han valido las arengas de Justo, los discursos financistas de Llobet, las oraciones de Castillo, las filípicas de Repetto, las interrupciones de Palacios, las atropelladas de Bravo, la exposición económico-agropecuaria de C o r o n a d o, el monstruoso y kilométrico discurso de Peña, ni los campanillazos de Fraga.

Como dijo Hamlet, burlándose de los políticos de Dinamarca; durante las memorables sesiones en que se t r a t ó el Presupuesto, para los efectos de la votación, aquellas fogosas discusiones no fueron más que: «¡palabras! ¡palabras! ¡palabras!»







Total, un Iguazú de oratoria perdido, derrochado, una fuerza de dialéctica malgastada estérilmente, y que de haberse aplicado a otros fines hubiera dado varios tomos de doctrina, porque todo ese torrente de palabras no ha tenido poder de convicción suficiente para inclinar a la mayoría a votar el Presupuesto, a libro abierto.

Por fortuna todo ese caudal de frases, que arrancaron aplausos, todas esas locuciones que eran el áspid envenenado con que se quería herir al viejo régimen; el de las votaciones tranquilas y uniformes, el de las discusiones retóricas, han ido a buscar refugio para la historia parlamentaria en el Diario de Sesiones. ¡2700 páginas ocupa la discusión del Presupuesto! Allí constan las razones en pro y en contra, que los radicales, socialistas y conservadores, dieron, los primeros para mermarle en unos cuantos millones, y los últimos para que subsistan las partidas observadas.

Allí está patente la oratoria incisiva de Justo, la hiriente d e Repetto, la mordaz de Bravo, la hilarante de Castillo y el discurso fenomenal por su duración de varias horas del doctor Peña campeón de los oradores de aguante, el que puede sin disputa ostentar la cintura de los oradores de tiro largo. ¡Qué discurso! A no ser porque el Presidente levantó la sesión a las tres de la madrugada todavía continuaría el doctor Peña en el uso y abuso de la palabra. Se dice que ha querido hacer todo el gasto del período de una sola vez, y demostrar a los radicales y socialistas, que hablando, es hombre que vale por diez diputados de los más lateros.

Alguna verdad ha de haber en esos díceres, pues hasta el presente, el doctor, que de tan formidable manera se destapó, pasaba por un hombre parco en palabras, sin que se le supiera con acciones en ninguna fábrica de latas.

Además un Presupuesto que se vota a libro cerrado, es un infolio que no se puede leer, y, por consecuencia, ni comentar ni discutir. Así, pues, el doctor Peña ha hecho el gasto a puro pálpito, o por la experiencia adquirida en otros presupuestos que se dejaban leer.

Y lo que decimos del doctor Peña se lo podemos aplicar a los demás diputados que le precedieron en la discusión. De donde resulta que todo lo que se ha dicho sobre el Presupuesto es algo parecido al comentario que hacen algunos críticos de la mayoría de los libros, que los juzgan sólo por el índice.

De cualquier manera, las sesiones con que se ha iniciado la temporada parlamentaria han puesto de manifiesto, que hay fuerzas encontradas y en lucha, que hay intereses políticos en pugna, y que el Presupuesto para 1914, va a dar lugar a muchas discusiones acaloradas, que tendrán ribetes de tragedia porque abundan los oradores de pulmones fuertes y de frase cálida templada al rojo.

El doctor Justo, con sus correligionarios, el doctor Gallo con los suyos, algunos diputados, que por el qué dirán, se apuntarán con una catilinaria o aquellos, que en estos tiempos de renovación, no saben a que

BRAS, PALABRAS!...

carta quedarse, forman un plantel de oradores que darán que hacer con su dialéctica a los que hasta hoy pronunciaban sus arengas sin que la voz de ningún colega les viniera a cortar el hilo del discurso. Con la extrema izquierda hay que estar ojo avizor y tener preparada la réplica en caso de ataque... Y en condiciones de afrontar esa prueba peligrosa, hay muy pocos oradores que sepamos en la derecha, máxime cuando el enemigo habla tan claro y alto, que se ha dado el caso de tapar con sus frases la campanilla del presidente.

Por fortuna los conservadores forman una respetable mayoría, y si no con palabras o razones, en momentos de apuro aplastan con una votación.

El presupuesto de 1913, que







tan retrasado se nos presenta apto para el consumo, es una prueba de lo que decimos. A no haberse impuesto la mayoría con su votación afirmativa a libro cerrado, esta es la hora en que se estaría tratando todavía el Anexo A. Y si el Anexo A dió tanto que hablar, ¿qué no sucedería con el de Obras Públicas, ese anexo Gargantúa que ingiere tantos millones por año, y el de Agricultura que entierra tanta plata, y el de Marina que tira al agua tantos pesos?

Pero lo que no ha podido conseguirse para 1913 se dice que se hará en 1914. Los doctores Justo y Repetto, velando por su fama de *cirujanos* le extirparán al Presupuesto para 1914 varios cálculos alegres que tiene, y los ilustres abogados se que sientan a la siniestra del Presidente, como es natural, no tendrán más remedio que adoptar una actitud siniestra y arremeterán contra la montaña de millones que insume el cálculo de recursos en detrimento del contribuyente. Y esta vez, el libro estará abierto, bien abierto, para que lean en él hasta los más torpes las intenciones ocultas de ese libro, que, si tiene valor por lo que significan sus ítems, lo tiene más por los millones que suman sus páginas.

La oposición nos hará su fe de erratas, y entonces veremos claro, como en un libro abierto, el uso que se hace de la renta nacional, a donde van a parar los pesos que se sacan al sufrido contribuyente.

La república ha entrado en su era económica, y debe, por lo tanto, ser espléndida en lo que beneficie o aumente su riqueza, y tacaña hasta el centavo en todo ítem que no vaya a favorecer sus intereses. Y como estos son los problemas del presente y los que mejor preparan el porvenir, dicho está que la oratoria ampulosa, de efecto y patriotera pasará al archivo. Los proyectos presentados hasta ahora a la Cámara reflejan esta tendencia; en ellos se encaran problemas vitales, de los que honran a la Cámara que los discute, porque significa que existe un pueblo consciente, y representantes que se ocupan en conciencia de lo que a éste atañe.

Así, pues, esa charlatanería gárrula, sin fósforo y hueca, que tan del agrado fué de ilustres parlanchines, desapareció para siempre de nuestro Parlamento; hoy se impone la discusión de ideas, de cosas de enjundia de proyectos de trascendencia... como cuadra a los que son elegidos por la voluntad soberana del pueblo.

Y, en este caso, la impresión de discos fonográficos con las palabras de nuestros legisladores, la encontramos una gran idea, y hasta un negocio, porque, si con la impresión de tangos hubo quien se ha enriquecido, con las palabras rotundas y fluídas de nuestros buenos diputados habrá alguien que saldrá ganando. Por lo pronto el país.

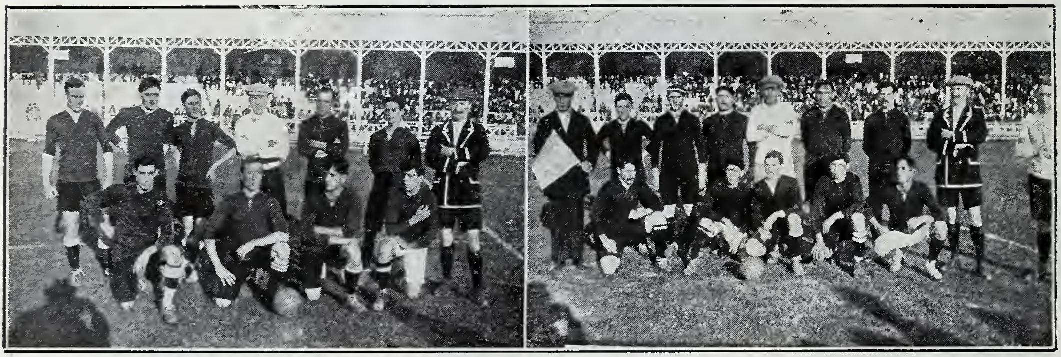
ANGEL BUENO.

Dib. de Alonso.

Block Notes



SMOKING CONCERT. — El Prince George's Hall, durante el Smoking Concert celebrado el 31 de mayo último en aquel salón, por el Tigre Boat Club.



FOOTBALL. — Los teams Liga Rosarina y Liga Argentina, que jugaron el domingo último un interesantísimo partido.



EN EL COLEGIO PÍO IX. — Concurrentes a la fiesta que realizó en aquel local la Sociedad Católica Popular Italiana.

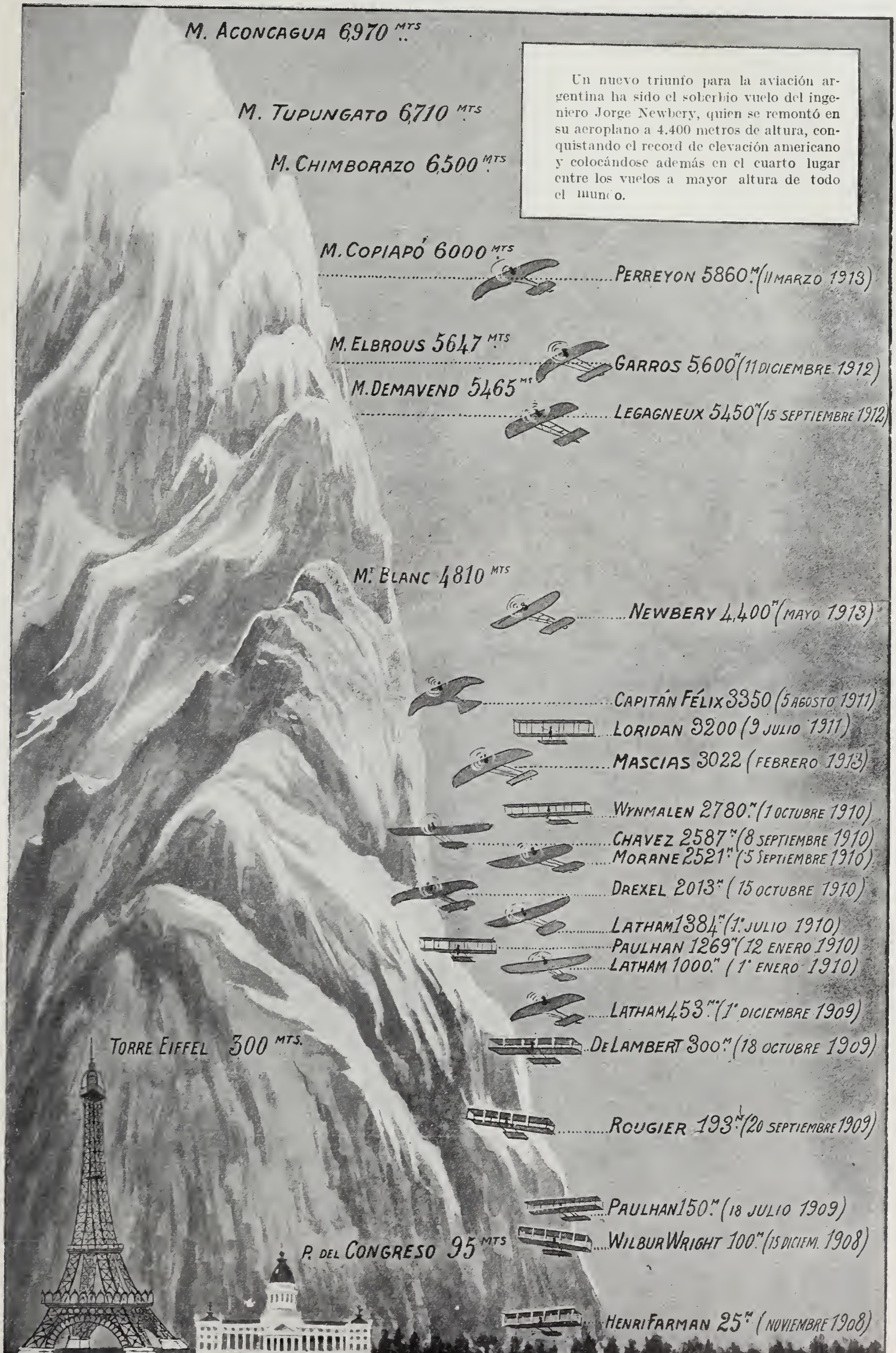




ALMUERZO. — Demostración a los marinos uruguayos que estuvieron para el 25 de mayo, en el Club Oriental.

CONFERENCIA. — El doctor Clariá, pronunciando, en los salones del Centro Entrerriano, una conferencia que fué muy aplaudida.

La aviación argentina y el record de altura



Un nuevo triunfo para la aviación argentina ha sido el soberbio vuelo del ingeniero Jorge Newbery, quien se remontó en su aeroplano a 4.400 metros de altura, conquistando el record de elevación americano y colocándose además en el cuarto lugar entre los vuelos a mayor altura de todo el mundo.

Los distintos vuelos de altura por su orden de elevación, en el que ocupa el cuarto lugar el del ingeniero Newbery, que llegó a 4.400 metros.

Dib. de Redondo

La fiesta italiana del Estatuto



En la legación de Italia: el ministro señor Cobianchi, recibiendo la visita de los presidentes de sociedades italianas que fueron a saludarlo en la tarde del domingo último, con motivo de la conmemoración del Estatuto Italiano.— En el ángulo: las sociedades recorriendo las calles en manifestación pública.

La demostración patriótica albanesa



Juramento de la bandera de Albania, por los residentes albaneses en Buenos Aires.— En el círculo: columna de residentes albaneses que fué a visitar las redacciones de los diarios.

Los albaneses residentes en Buenos Aires han formado una sociedad patriótica cuyo primer acto fué el juramento de fidelidad a la bandera de Albania, país que, en la contienda balcánica ha logrado, merced a la protección de Austria, mejor provecho que otros estados tal vez más castigados que ese por las desventuras de la guerra. La actitud de los albaneses congregándose para el fin patriótico que los ha unido ha sido observada con simpatía, conquistándose por ello, los mencionados patriotas, el aplauso del público y de la prensa nacional.

EL CENTENARIO DE LA BATALLA DE SALTA, EN SALTA.



El campo de Castañares, donde se libró la batalla de Salta, con las tropas nacionales en maniobras.





El delegado nacional doctor Luis Güemes, pronunciando su discurso en el acto de la inauguración del monumento. — El monumento inaugurado.



La artillería haciendo salvas.



La tropa acampada en Castañares.



El estado mayor de la 5.ª Región, cuyas fuerzas estuvieron el 25 de mayo, fecha de la inauguración del monumento a la batalla de Salta, en Salta, donde rindieron honores con motivo de ese acontecimiento.

Incorporación de conscriptos

La clase del 92

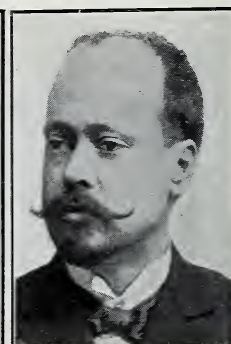


Los conscriptos de la clase del 92 incorporados al ejército, saliendo de la iglesia de la Merced, el día 1.° del corriente, después de haber oído misa en el templo.

Notas necrológicas



Homenaje a la memoria de don Miguel Girado. José Hiram Pozzo, pronunciando su discurso.—Placa que colocaron sus compañeros en la tumba del extinto.—Fray Alvaro Alvarez rezando un responso.



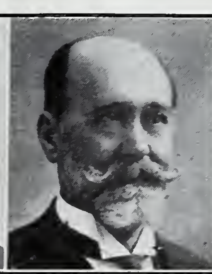
Doctor Angel Pizarro Lastra, distinguido caballero altamente estimado por sus bellas condiciones de carácter, fallecido el 30 de mayo último, arrebatado en pleno vigor de vida por una rápida y traidora enfermedad que tronchó inesperadamente su provechosa existencia. Su desaparición ha causado mucha pena tanto en Buenos Aires como en Córdoba, su ciudad nativa.



Luisa Amandita Conte.



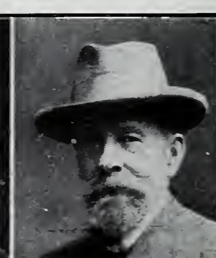
Dolores del Río de Romasanta.



Francisco Grau.



Juana Zubiaga de Pan.



Eduardo Merian.

TEATROS

Margarita Xirgu

Precedida de una *réclame*, que la empresa del Odeón había llevado hasta un extremo peligroso, por estar expuesto a efectos contraproducentes, debutó en el aristocrático teatro de la calle Esmeralda la actriz española Margarita Xirgu, intérprete, desde hace pocos meses, del teatro castellano, pues en sus breves años de carrera artística ha trabajado en el teatro catalán y en él ha adquirido la reputación de que goza. Se comprende, dados estos antecedentes, el esfuerzo que ha debido de realizar la Xirgu, al aplicar sus innegables facultades a un medio de expresión distinto del que cultivara hasta el presente. Su repertorio, formado, en su mayor parte, de obras francesas y alemanas, ha sido estudiado y llevado a escena por ella en su idioma nativo, lo que, sin duda, le dió el dominio y la espontaneidad, que tan celebrados fueron en sus interpretaciones catalanas y que la falta de hábito ha hecho que no resaltaran al adoptar la nueva modalidad que implica el cambio de idioma. Sin embargo, ha podido apreciarse que la actriz catalana pronuncia correctamente el castellano y esto ya significa en ella un don de asimilación extraordinario, que en lo futuro, adquirida la costumbre, le facilitará el desarrollo de las condiciones de artista dramática que ha revelado en las representaciones del Odeón y entre las cuales puede señalarse, como la principal, un temperamento enérgico y brioso, que va acompañado de una intuición clara, de una fácil comprensión de los caracteres y situaciones que interpreta y de un anhelo constante de perfeccionamiento. Unidas estas condiciones a las de su buena figura, elegancia y plasti-



Margarita Xirgu, primera actriz de la compañía española del Odeón.



Marta Regnier, que inaugura hoy su temporada en la Opera.



El violinista Maaskoff, que ha dado dos conciertos en el Prince George's Hall.





Elección de cargos en la Sociedad Argentina de Autores.
Roberto Cayol, nuevo vicepresidente. Ezequiel Soria, nuevo presidente.

cidad, y a su voz, rica en inflexiones y matices, no es aventurado augurar a la joven actriz un brillante porvenir. Margarita Xirgu, acogida con reservas por el público y por la crítica, en su presentación, ha logrado hacer rectificar juicios y captarse simpatías, a medida que la variedad de su labor ha ido poniendo de relieve sus facultades. Indudablemente, en otra temporada, no muy lejana quizá, su prestigio se consolidará y su triunfo será definitivo.



Escena de la leyenda dramática «La novia de Zúpay», estrenada con gran éxito en el Teatro Nuevo.

Marta Regnier

Esta gentil artista francesa reaparece hoy ante el público porteño y, seguramente, reanudará la serie de deliciosas representaciones en que su gracia exquisita y su arte incomparable le proporcionaron éxitos entusiásticos y merecidos. Madame Regnier dará, además, varias conferencias sobre la mujer y la moda, cuyo solo anuncio ha despertado vivísimo interés entre las damas de la alta sociedad bonaerense.

Conciertos Maaskoff

En el Prince George's Hall el violinista Maaskoff ha dado dos selectos conciertos, en los que ha puesto de manifiesto sus dotes excepcionales, ejecutando con precisión y gusto las piezas que figuraban en los programas. Le acompañó al piano el notable profesor señor Newstead.

La novia de Zúpay

El joven poeta, señor Carlos Schaffer Gallo, se ha dado a conocer como autor dramático, obteniendo en su primera tentativa un éxito legítimo, que le coloca entre los mejores literatos dedicados a la noble tarea de dar impulso y desarrollo al Teatro Nacional. *La novia de Zúpay* es una leyenda escenificada con arte, llena de interés y de emoción y revestida con las galas de un estilo muy personal y muy culto. En la interpretación de la obra se distinguió Pablo Podestá, siempre cálido y fuerte en sus creaciones.



Carlos Schaeffer Gallo, autor de «La novia de Zupay».



Rogelio Juárez, en la actualidad.



Rogelio Juárez, en 1888, época de su debut en Buenos Aires.

Bodas de plata

Juárez, el popular Rogelio Juárez, celebra hoy sus «bodas de plata» con el público de Buenos Aires. Hace 25 años, el 6 de junio de 1888, se presentó en el escenario del Teatro Nacional antiguo, calle Florida, y desde aquella fecha hasta hoy,— con breves intermitencias,— ha seguido trabajando en nuestros escenarios, vinculado a la vida porteña; por sincera y mutua simpatía entre el artista y su público. Este, en la función extraordinaria de hoy, demostrará a su actor predilecto que su admiración no decrece; y el artista probará que corresponde a ese afecto y que, a pesar de los años transcurridos, su comicidad y sus facultades se mantienen frescas y dispuestas a una labor variada y constante.



Diferentes tipos interpretados por Juárez.



MIGUEL SILVA,

POR MAYOL

Labor omnia vinci. Con tal divisa, don Miguel trabajó un día y otro sin rendirse ni cansarse. A vivir una vida eterna, la dedicaría sin perder minuto en bien de "La Prensa". Para él, tan expandido rotativo lo es todo: cifra y compendio de sus ideales y energías.

LOS · ARROBOS · DE · LA · TARDE



I

En la dócil quietud de tu pestaña
tembló un rayito de aquel sol de enero,
como un insecto de oro prisionero
en la urdimbre de seda de una araña.

Con intención galante, aunque tra-
sinteticé un elogio en un vocablo, [viesa,
que fué con la inclemencia de un venablo
á clavarse en mitad de tu sorpresa.

Tu risa se calló como la Tarde;
bajé la vista, me engolfé cobarde
en la desolación de mis motivos;
pero observé por tu actitud coqueta
que indultaba la audacia del poeta
el perdón de tus ojos compasivos.

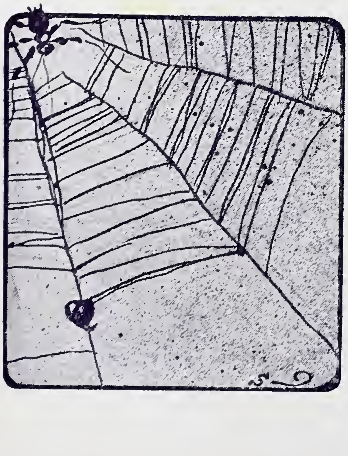
II

Las Horas discurrían por el cielo
y arriba, sobre un fondo color plomo,
surgió una blanca nubecilla, como
si la Tarde perdiera su pañuelo.

Se quejaba la brisa amargamente
enviudada de sol, y en el jardín
el chorro de la fuente era un violín
armonizando interminablemente.

Con la mística unción que te mereces
recé tu nombre repetidas veces;
y al pensar en tu imagen dulce y bella
y quererla grabar sobre mi mente,
Dios fué tan bueno que inmediatamente
brindó á mis ojos la primer estrella.

III

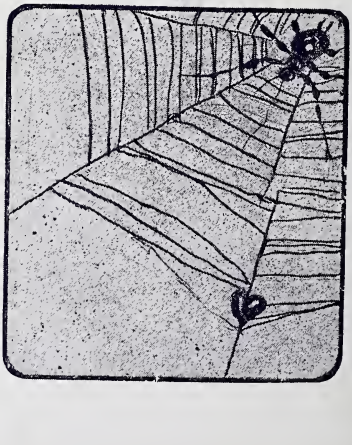


Dulcificado de distancia vino
el canto de un zorzal hasta tu reja,
como la triste y melodiosa queja
de un sonámbulo bardo campesino.

Sobre las frondas del sauzal vecino
la luz se resolvió en una bermeja
tonalidad de ocaso, y en su vieja
cinta de ensueño se durmió el camino.

Nos influyó la soledad tranquila;
el ave enmudeció, calló una esquila
y se pacificaron los rebaños;
y al iniciar mi súplica ferviente
la luna nos miró severamente
como una madre espolvoreada de años.

DANIEL ELÍAS



Dib. de Sirio

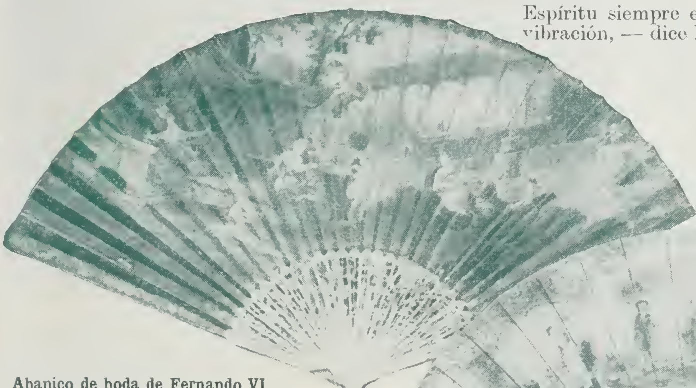
Los abanicos de Doña Emilia



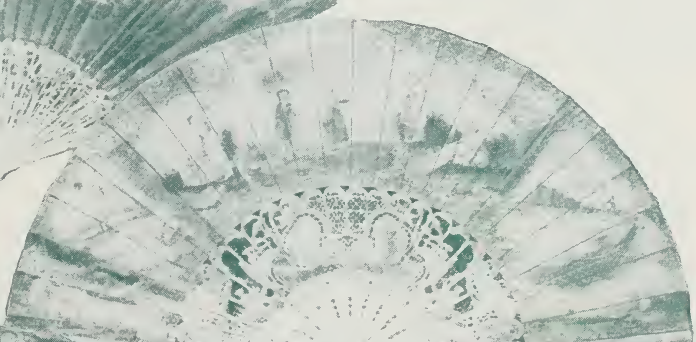
Esta crónica pertenece por completo a vosotras, amables lectoras que, según los hermanos Alvarez Quintero, valéis cada una por cien lectores... Desde luego, os anticipo que no hablaré aquí de la figura literaria de doña Emilia Pardo Bazán. Ya imagino que sobradamente la conocéis, señoras mías, y que con ella simpatizáis sin duda. La autoridad de esta insigne escritora, creo yo, está sancionada por todos y en todas partes, desde hace mucho tiempo. ¿Quién de vosotras no conoce alguna novela de la ilustre condesa; sus cuentos, sus crónicas, los libros que acerca de las literaturas francesa y española ha publicado; algo, en fin, de su copiosa, difundida y sólida labor intelectual? La España contemporánea que se ocupa de cosas del espíritu, tiene mucho, mucho que agradecer a esta batalladora infatigable, cuya obra completa representa el esfuerzo de toda una vida consagrada a las siembras del ideal. En el preclaro entendimiento de la singular novelista gallega, se ofrece el caso, nada frecuente por cierto, de que aparezcan, en brillante consorcio, un admirable crítico y un profundo poeta. De ahí lo intenso y múltiple de su producción. Nombre claro, nombre alto y sonoro el de doña Emilia, se oye repetir a cada paso. Es una silueta de heroína. Espíritu siempre en vibración, — dice la crítica moderna,— nos ha cautivado con la voz de la sabiduría, lanzando nuestra curiosidad sobre las almas del renacimiento italiano; interesándonos con la gracia de su prosa, con la penetración de su mirada, con la recia amplitud de sus concepciones, con la elasticidad sinuosa y elegante de su estética...



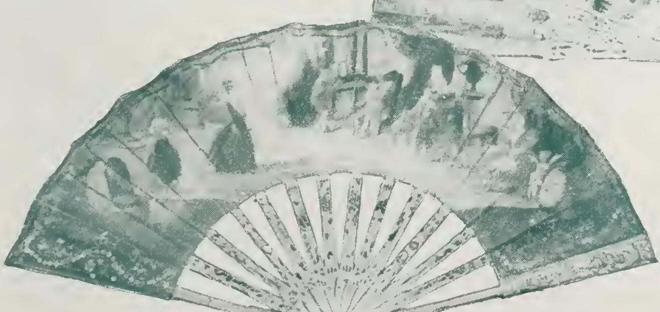
La condesa de Pardo Bazan, sorprendida por nuestro fotógrafo mientras hojeaba CARAS Y CARETAS.



Abanico de boda de Fernando VI y Bárbara de Braganza, con vernis Martín.



Abanico de boda, francés, de paisaje atribuido a Lancret, época de María Antonieta.



El del marqués de Castel Rodrigo. Epoca María Antonieta. Español.

He aquí un par de párrafos que expresan a maravilla una verdad: — «Doña Emilia tiene para su figura una sola síntesis, verdadera y exacta; llamémosla con el sumo pronombre personal: *Ella*. En la actualidad de las letras españolas, la personalidad de la condesa se encierra en esta antonomasia, que tiene la fuerza representantiva del objeto de un madrigal:

es *Ella*». ¡Un cerebro elegido y un corazón de oro, dentro de una mujer nacida para la gloria! Tal la autora de *Dulce dueño* y de *La sirena negra*. Recientemente, la Academia de Ciencias, Letras y Artes de Córdoba, ha elegido académico de número, por aclamación, a doña Emilia...

Pero, — ahora recuerdo,— os he dicho que no hablaría de su figura literaria. Y es porque quiero, señoras mías, aprovechar la oportunidad que la condesa gentilísimamente me ha brindado, de daros a conocer por intermedio de CARAS Y CARETAS, la magnífica colección de abanicos antiguos que posee y guarda con exquisito amor de artista y de mujer...

— ¿Os interesa?

Ya os oigo responder:

— ¡Indudablemente!

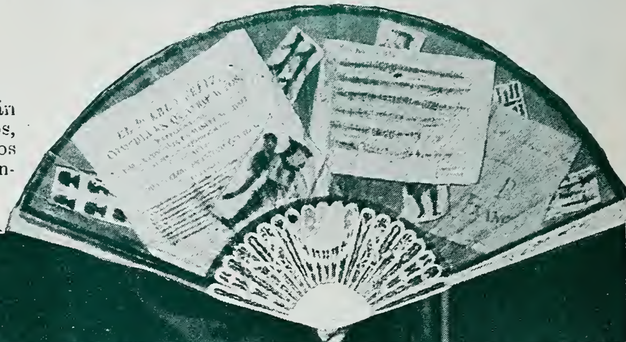
Pues, mirad:

La colección de doña Emilia Pardo Bazán consta al presente de ciento catorce abanicos, habiendo disminuído en cantidad, de dos años a esta parte, por el afán de depurar, no conservando sino lo mejor desde el punto de vista artístico, o lo que presenta un interés histórico.

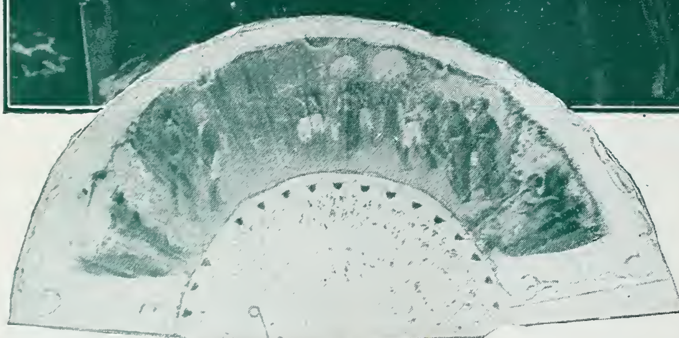
— He preferido,— me dice la condesa,— a los abanicos que sólo llaman la atención por bonitos, los que encierran un recuerdo o una particularidad curiosa. Poseo, sin embargo, muy bellos ejemplares de todas las épocas.

Al hablar de sus abanicos, doña Emilia muéstrase encantada, resplandeciente de júbilo, más que si se tratara de la mejor de sus novelas. Con diligente y armonioso movimiento, su mano desaparece en los cajoncillos de un antiguo y auténtico *vargueño*, donde tiene depositada la preciosa colección; y, uno por uno, me va enseñando todos los abanicos, mientras, muy complacida, refiéreme ejecutorias y abolengos de cada noble ejemplar.

Entre los históricos, se cuentan: dos de las bodas de doña Bárbara de Braganza con Fernando VI; uno de las bodas de Fernando VII con Cristina de Borbón; el notabilísimo de la jura de Carlos IV, con la corrida de toros en la Plaza Mayor y los caballeros *rejoneando:* el regalado a la *Tirana* por Moratín; el de la Conquista de Nuevo León; los de las tumbas de Napoleón y Fernando VII; el del marqués de Castel Rodrigo; el de la entrada en Madrid de Amadeo de Saboya, y muchos más.







Arriba: Abanico siglo XVIII, español, regalado a la célebre actriz La Tirana, por don Leandro Fernández de Moratín, con autógrafo del mismo. — Abajo: Don José de Maturana, conversando con la condesa de Pardo Bazán.

Abanico, cuyo paisaje representa la entrada de don Amadeo de Saboya, en Madrid.

Entre los abanicos llamados literarios, figuran en la colección: el del estreno de *El Trovador:* el de lord Byron leyendo sus versos a los griegos; el de Atala y Chactas; el de Gil Blas, y varios y muy ricos, con autógrafos.

De asunto amoroso hay diez, entre ellos el de la *Carte du pays de Tendre:* y de música, algunos en extremo interesantes. No faltan los clásicos de *farol* y *navaja*, rarezas que aprecian en grado sumo los coleccionistas.

— También tengo abanicos alegóricos, — exclama la condesa,— he aquí uno que me ofreció el Casino de Valencia.

Y en seguida:

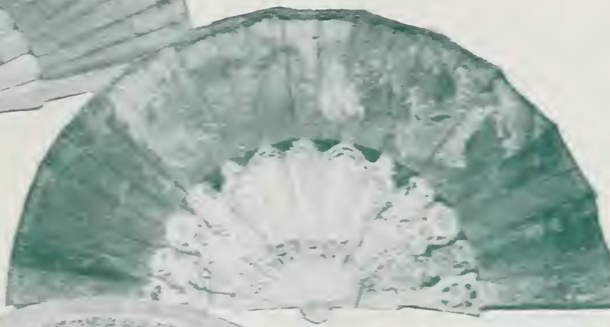
— Mire usted; es preciso ver con detenimiento estos otros, porque son soberbios. Este, me lo regaló la reina Isabel II; este otro, la Infanta Paz de Borbón; y no le digo a usted nada de los que me han regalado la reina Cristina, viuda de Alfonso XII, don Carlos de Borbón, la duquesa de Cánovas, y otras personalidades...



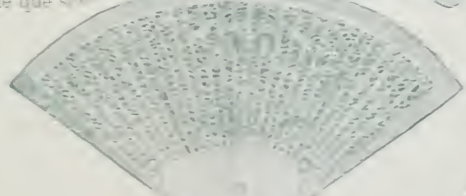
Doña Emilia Pardo Bazán, junto a su mesa de trabajo giratoria.



Curioso abanico de país floral, francés, uno de los más valiosos de la colección.



De medio luto, francés, época Luis XV, regalado a la condesa de Pardo Bazán por la reina Cristina, madre de Alfonso XIII.



Rarísimo abanico de la época de Luis XIII, francés. De esta época apenas existen ejemplares. El famoso abaniquero Serra, de Madrid, en su larga vida de comprar y vender abanicos antiguos, sólo tuvo entre manos otro del mismo carácter y época.

Además, entre los abanicos de arte que posee, descuellan: el de la *Boda*, el de Apolo y las Musas y el de Dafne y Apolo.

Cada día se enriquece y mejora la colección, por el deseo de la condesa de que sólo queden en los cajones del mueble en que los guarda, ejemplares verdaderamente dignos de un coleccionista inteligente.

— Entre los países sin montar aún, — agrega, — tengo uno que encierra, pintados en miniatura, los retratos de mis grandes amigas. Vea usted, — me dice, — aquí figuran damas que fueron o son estrellas de los salones: la duquesa de Osuna, la de Cánovas, la de Valencia, la de Pinohermoso, y algunas beldades que, o murieron, o ahora son madres de familia.

No podían faltar en la colección los abanicos japoneses. En efecto, hay ocho del Japón, auténticos, y uno de ellos muy antiguo, tan interesante como puede serlo la porcelana más artística.

La colección, actualmente, está tasada en doscientas cincuenta mil pesetas.

— Y acaso valga más, — afirma doña Emilia, — porque los abanicos antiguos y raros van desapareciendo, y han subido, en los últimos quince años, el doble de su valor.

De cualquier modo, por mucho que valga la preciosa colección, no vale más que cualquiera de sus libros. Yo, francamente, me quedo con sus libros. Vosotras, señoras mías, elegid. Quedaos con lo que os parezca mejor. Ya sé yo que, probablemente, os quedaréis con los abanicos...

José de Maturana.

Madrid.

LAS CARNES ARGENTINAS EN MADRID

Hace dos años, y por iniciativa de don Rudesindo Iglesias, se fundó en Madrid una sociedad con el título de «Fomento ganadero y comercial Hispano-Argentino», para la exportación de ganado en grandes cantidades.

Realizado el proyecto, durante varios días ochenta carnicerías, pertenecientes a la Sociedad de Abascedores «La Unión» vendió solamente carne argentina, con gran satisfacción del público consumidor.

La implantación fué difícil por los mil problemas que hubo que resolver. Hoy el ganado es transportado inmediatamente a una estancia de dos mil hectáreas que posee el señor Baldomero Martínez de Tejada, a 40 kilómetros de Madrid, y que reune las mismas condiciones de la estancia argentina, con sus potreros, aguadas, corrales, etcétera, etc., pudiendo albergarse en ella cómodamente quinientos animales, para ser conducidos a Madrid en 60 minutos.



Novillos argentinos en la estancia Campillo.



Novillos en el matadero de Madrid.

Para el mes de abril del año próximo existe el proyecto de celebrar una exposición de ganado argentino. El rey Alfonso XIII ha prometido hacer él, personalmente, la inauguración de esa feria.



En los corrales del matadero.

El propósito de la Sociedad es exportar por el momento 1.000 novillos mensuales, duplicando esta cantidad en invierno.

En España se importan anualmente alrededor de 5.000 cabezas de vacas lecheras holandesas y suizas. No será difícil que buena parte de esa cantidad de vacas vayan de la Argentina, si la sociedad se resuelve a efectuar directamente la explotación de la industria lechera y sus derivados, cuyo consumo es enorme en toda España. Los ganaderos argentinos han respondido a estas iniciativas, que consideran muy eficaces en los momentos actuales, colaborando de un modo directo en pro de esta poderosa industria.



Observando las carnes.



Don Rudesindo Iglesias, que exportó a España 1.725 novillos y 470 caballos y yeguas.

Después de un examen



—De modo que usted cree...

—Sí... casi aseguraría... que después de aquel examen... Juan Carlos...

Y para fundamentar la sospecha que asomaba en aquella respuesta tímida, mi amigo habló de esta manera:

— Tres años llevaba siendo esclavo de aquella enfermedad... En los últimos tiempos, comenzó a sentir la iniciación de una parálisis en la mano izquierda: en su cabeza de hombre joven punteaba la calvicie; en el rostro pálido y con arrugas de viejo, resaltaban sus ojos negros y grandes, con expresión firme y escrutadora. como si todas las fuerzas perdidas en su organismo se hubieran reconcentrado en las dos pupilas. Se había hecho perezoso y despreocupado en extremo: aquel hábito de «vestirse bien» lo perdió por completo, llegando al abandono reprochable: las lecturas, los libros que «devoraba», dejaron de ser sus «amigos predilectos» y las revistas en que solía escribir, dejaron de mostrar su nombre. Había períodos en que todo le fastidiaba, llegando a ser odioso. El sistema nervioso extrasensible, percibía sensaciones que nosotros, sus amigos, ante la misma causa no experimentábamos; tenía una verdadera hiperestesia de los sentidos, una finísima irritabilidad: el tic tac de un reloj le enfadaba; el eco apenas perceptible de una canción, el gotear monótono de la lluvia, el caer de hojas secas, la vuelta de una página y cosas más o menos análogas, le irritaban fastidiándolo. Sus ojos, frente a lo más nimio, descubrían cosas significativas: en el borrón de tinta que se expande, en el pañuelo que se estruja y se abandona en las manchas obscuras que la humedad forma en las paredes, en la sombra de un objeto que se proyecta sobre el suelo, en todas partes, le parecía ver imágenes, líneas, perspectivas, figuras paisajes o fantasmas. Las percepciones exteriores le mortificaban en extremo. A veces se exaltaba gritando: ¡Quiero estar solo! ¡Donde no haya que ver ni que sentir! ¡Solo... completamente solo!...

Felizmente, — tal vez, — la madre estaba lejos. La recordaba siempre, pero no la escribía nunca. ¿Para qué? — solía exclamar — ¿para decirle que su hijo es un algo inútil que se va consumiendo?... Más vale que no lo sepa... ¡pobre mama!...

Varias veces le contemplé,— sin que me viera,— con un espejo de mano, mirándose, o mejor dicho, examinándose, los labios, los ojos, el rostro, después de lo cual, se quedaba pensativo, las manos entre las rodillas, la cabeza sobre el pecho y la mirada fija y penetrante al suelo, como si ansiara ver más allá de la superficie: otras veces, frente a la luna del ropero, contemplándose la figura flaca, fea, lastimosa y repulsiva. En ocasión tal, siempre concluía,— pronunciando envueltas en la más honda pena,— estas palabras: ¡Ya no sirvo para nada!... ¡soy un hombre muerto!... ¡pobre mama!...

En tal estado se encontraba Juan Carlos, cuando un día, a mediados de noviembre, me manifestó,— con gran sorpresa para mí, por cierto.— que había resuelto presentarse a examen, por lo menos de una materia: Derecho Penal.

Según él, era materia fácil, que no exigía un estudio directo, por lo que se encontraba en condiciones de «exponer» cualquier doctrina demandada por el programa, doctrinas que él conocía por lecturas diversas, desde el tiempo que vivía en su alma la pasión por los libros. Hablar sobre delincuentes pasionales o de ocasión, psiquiatría de los criminales natos de Lombroso, pena de muerte, suicidio, adulterio, etc., era, para Juan



Carlos algo, que reposaba sobre el «*sentido común*», en las más de las veces, y en las menos, sobre el «*buen sentido*» y que sólo los «vanidosos» trasmutaban a los libros...

* * *

Un día — anterior al del examen — al llegar de visita a su casa, lo encontré recostado sobre el sofá y reconcentrado en sí mismo tan intensamente, que lo que nunca, no percibió mi entrada a su pieza, ni mi acto de recoger un libro, tal vez caído de sus manos, que se encontraba cercano a él. Miré la tapa y leí el autor: Nietzche.

— ¡Eh, perezoso! — le grité. — ¿Qué haces?

— Hombre,— respondió,— estoy pensando... ¿sabes que parece que todos se conjuraran contra mí, para decirme que estoy demás en el mundo?... Mi tío, repitiéndome siempre «que no sirvo para nada»... mi novia, dejándome, porque «los enfermos del cuerpo tienen el alma en agonía, e incapaz para amar, el corazón...» ¡Ismael, ese pedante, que gusta gastar gestos, frases y sentencias de filósofo, ayer me dijo: para llevar esa vida, más vale la muerte... en la región del más allá se vive mejor... y como para rematar con todo esto, ese «anti-cristiano» de Nietzsche, que hoy me ha dado por leer, y cuya literatura atrayente es como un mantón floreado que oculta el esqueleto de un pensamiento que asusta, predica, como apóstol, el exterminio de los débiles, de los pobres de espíritu, de los tristes, de los que no ríen, de los que comen y no retribuyen, en fin, de todos los que, como yo, son algo así como un estorbo, puesto en el camino por donde debe pasar el superhombre...: de los fuertes necesita el mundo... los débiles están de más... Y finalizó con tono de segura convicción: ¡qué diablos, tiene razón!

Y el día de la prueba vino.

Con ánimo sereno, oyó el examen de los que le antecedían. Llególe su turno. Le llamaron. Giró el globo y salió la bolilla.

— Bolilla 10.— dijo uno de los profesores.

El presidente de la mesa hojeó el programa, recorriólo con la mirada y al cabo de unos segundos y mirando a Juan Carlos por encima de los anteojos, dijo majestuosamente:

— El Suicidio.

Juan Carlos expuso una «teoría divina» finalizándola así: Dios, dió la vida, y él sólo puede quitarla... El suicidio no es un derecho.

— ¿Y un deber? — interrumpió el maestro. Y sin esperar respuesta, continuó: — ¿No es razonable, hasta cierto punto, esta teoría? Suponga usted,— un joven, por ejemplo,— huérfano de ideales o entusiasmos y que si tiene un cuerpo de veinte años, no puede, sin embargo, resistir el enorme peso de un alma de ochenta; que inspire a sus semejantes, en vez de un sentimiento de simpatía, lástima con mezcla de repulsión; que perdió la potencia del músculo junto con la fuerza del alma; que hace oir el zumbido del zángano, pero jamás el ruido de alas de las abejas trabajadoras; que no forma parte en la sociedad humana como uno de los tantos miembros de la «mutua cooperación social»; que no tiene «brazos para luchar, corazón para sentir o cerebro para pensar»; que su vida es un «eterno invierno», sin una sola primavera; uno, que a la naturaleza quita «mucho» y no le devuelve «algo»; uno, en fin, que no ha hecho, hace ni hará nada por ella...

Juan Carlos parecía escuchar estas palabras, como una sentencia pronunciada por aquel viejo, que había adquirido todos los relieves de un juez, ante él, que en circunstancia tal parecía un delincuente en el banquillo.

Al finalizar el maestro, Juan Carlos levantándose, dijo:

— No puedo hablar más. — Y abandonó el examen.

Tomó el sombrero, salió del aula, y le acompañé, hasta la portada de la Facultad, porque con ademán extraño me detuvo para que me quedara. Luego, me miró tiernamente, abrazándose a mí en seguida. Después, me estrechó la mano, al mismo tiempo que decía: «¡Hasta pronto!»... y muy ligero, casi corriendo, se alejó... Hasta pronto... pero no ha vuelto.

— ¿Y hace mucho?...

— Van transcurriendo seis años...

ALBERTO J. MAZZA.

Dib. de Martínez Jerez.

En viaje a Europa



Instantáneas de un argentino que fué en el mismo vapor en que hizo el viaje el embajador argentino ante los gobiernos de Inglaterra y Alemania. — En el primer grupo: señoritas Elena Plá, María Estela Gibson, María Luisa Peró, Enriqueta Salas, Alberto Goñi, Carlos Patrón Costa, Elena Uriburu, Alberto Uriburu, Delia Bosch, María Angélica Chevallier, Cora Gibson.— En el segundo: señorita María Estela Gibson, Alberto Uriburu, Roberto Levillier, Elena Uriburu y Enriqueta Salas.

Monseñor Juan N. Terrero

Obispo de La Plata

Figura descollante del clero argentino, monseñor Terrero, obispo de La Plata, es, en la actualidad, una de las personalidades más estimadas de la iglesia nacional, a cuyo brillo coadyuva con su talento y sus virtudes indiscutibles

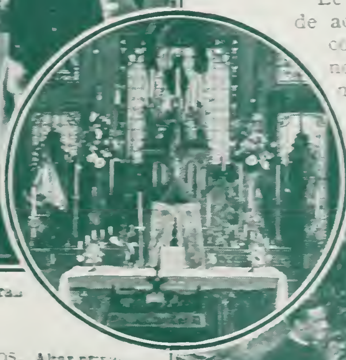
Monseñor Juan Nepomuceno Terrero, uno de los más queridos y populares entre los varios Pastores de la Grey argentina, vive en La Plata, o mejor, está por lo general en ella, puesto que es de dudar exista otro obispo que ande y viaje más que él. Deseosos de conocerlo en la intimidad, ya que son proverbiales su manera de ser, gentileza, finura y mansedumbre, nos encaminamos provistos de los infaltables bártulos fotográficos al palacio que fuera en tiempos pasados la morada del gobernador D'Amico, hoy sede del obispado de La Plata.



Monseñor Terrero, en su despacho episcopal de La Plata



Visitando el taller de escultura, donde se preparan los capiteles de la nueva catedral.



Altar privado del obispo, en el palacio episcopal de La Plata.

¿Monseñor Terrero?, inquirimos. Un portero sumamente gentil — cosa rara en verdad — nos responde: Pasen ustedes, monseñor está terminando de almorzar, luego pasará a la capilla; tengan la bondad de esperarlo unos minutos que los atenderá en seguida.

Esperamos. Luego se nos introdujo a su despacho. Entre un montón de papeles, libros, estampas, estatuas desparramados sobre un escritorio, el rostro del obispo nos sonreía. Le planteamos el objeto de nuestra visita y nos contestó sin dejar de sonreír siempre: «Poco o nada interesante les resultará la nota que puedan hacer a costa de mi personalidad, ya que soy, en verdad, uno de esos tantos servidores del Señor que trato por todos los medios de cumplir con los deberes que me impone mi cargo».

Son éramos: demasiado sabíamos que, en contra a lo sinceramente creído por monseñor, no es uno de tantos, sino que por el contrario entre el elemento católico y aún el no católico de la república, goza de un prestigio inmenso.

Conversamos de todo: de política, de arte, de literatura, de ecos mundanos, del divorcio, de todo y nos extrañó que en medio de tanta variedad de asuntos no nos hablara del culto. Es que monseñor Terrero entiende bien la religión: debe de tratarse de ella cuando sea lógico el hacerlo, no se debe mezclar sin ton ni son, trayendo el tema como por los cabellos. No, cada cosa a su tiempo. Por eso quizás aumenta su prestigio día a día entre el elemento liberal de nuestro país y aún del extranjero, ya que en Montevideo y en toda la República Oriental se le estima y se le aprecia.

Le pedimos una opinión sobre el tema de actualidad, sobre el divorcio, y nos contestó: «El divorcio necesariamente nos conducirá a una relajación moral muy grande. Ese es un axioma; el ejemplo lo podremos tomar en los Estados Unidos o en Francia.

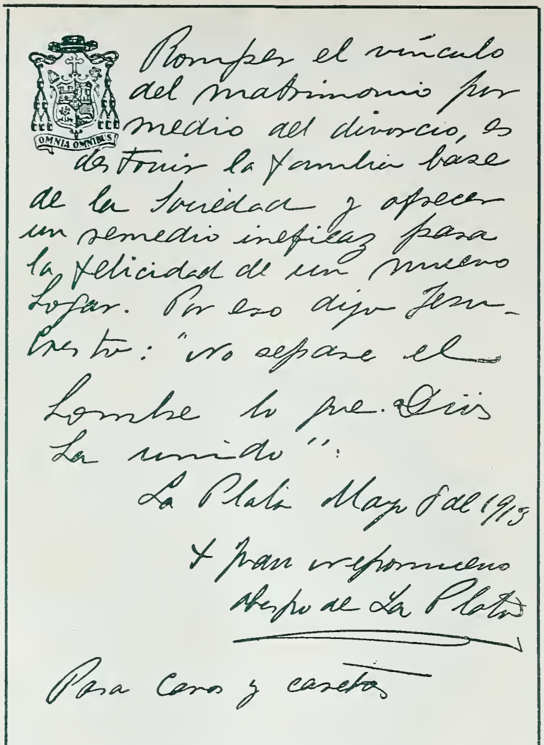


Paseando con nuestro colaborador señor Paunero, por los jardines del palacio.

Contrariamente a lo que se supone, la práctica ha venido a confirmar que la teoría del divorcio es muy linda como teoría, pero al mismo tiempo es una puerta abierta a la degradación y al libertinaje. Creo que está por completo de más, el afirmar que la implantación del divorcio en un país, es el primer peldaño colocado de la escala que nos ha de conducir al amor libre y nadie, a no ser una persona rematadamente loca, sostendrá que éste puede ser moral».

Estas opiniones serán, sin duda, apreciadas en todo su valor, no sólo por ser de quien son sino por su importancia moral.

Como es de práctica, le pedimos un autógrafo sobre ese mismo tema. Nos complació inmediatamente. Luego nos invitó a visitar su casa y sobre todo su jardín. Cuando uno pasa por la calle, parece imposible que detrás de esos altos muros que tienen bastante semejanza con los clásicos de los conventos, puedan crecer loza-



Romper el vínculo del matrimonio por medio del divorcio, es destruir la familia base de la Sociedad y ofrecer un remedio ineficaz para la felicidad de un nuevo hogar. Por eso dijo Jesucristo: "no separe el hombre lo que Dios ha unido".

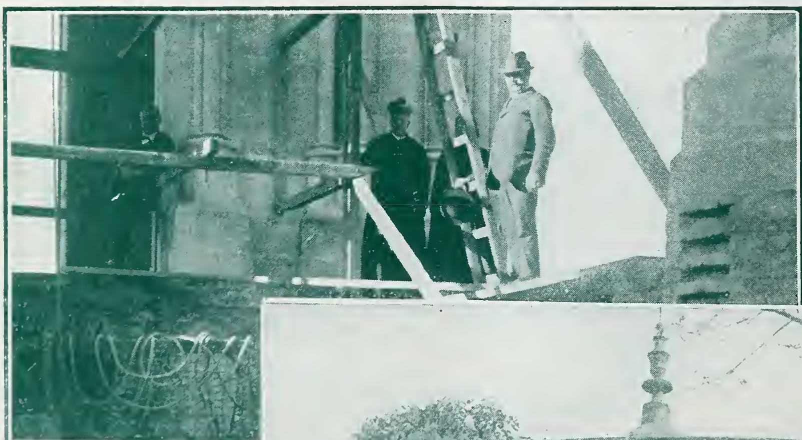
La Plata Mayo 8 de 1913

+ Juan Nepomuceno

Obispo de La Plata

Para Caras y Caretas

Autógrafo de monseñor Terrero: « Romper el vínculo del matrimonio por medio del divorcio, es destruir la familia, base de la sociedad, y ofrecer un remedio ineficaz para la felicidad de un nuevo hogar. Por eso dijo Jesucristo: « No separe el hombre lo que Dios ha unido » — La Plata, mayo 8 de 1913, † Juan Nepomuceno obispo de La Plata. Para CARAS Y CARETAS »



Visitando las obras de la catedral en compañía del arquitecto señor Gamboa

nas y erguidas las hermosas enredaderas y plantas, que convierten aquel pedacito de tierra en un verdadero paraíso. Hasta creeríase que allí no llega el sol. Una gruta sobre la cual se ha construído una especie de glorieta para la imagen de la Virgen de Lourdes, es el rincón favorito de Terrero. Es un lugar apropiado para la meditación y el estudio. No sé por qué acude a mi mente la idea de las viejas ermitas europeas, donde se anida la religión en su más ingenua pero más suave y encantadora manifestación.

Se nos invita a recorrer las obras de la Catedral. Monseñor Terrero nos precede entre el andamiaje y por los talleres. Para todos los obreros tiene una frase de afecto. Por eso se explica que los haya que trabajan allí desde hace la friolera de quince años y quizás piensen morir en las obras. Se le quiere y se le demuestra el afecto.

Volvemos a su despacho.

Nos presenta a su familiar el prebístero Etchevarría. Luego, como ya se hiciera tarde y son muchas las personas que esperan al obispo, nos despedimos. Regresamos a casa gratamente impresionados de la cultura, amabilidad y «savoir faire» del Pastor de La Plata y pensando para nuestros adentros que quizás si todos los ministros de Dios fueran como éste, los hombres no seríamos tan ingratos.

Lástima grande que no se cumpla con aquello de «predicar, con el ejemplo».

W. Paunero Usher.



En la gruta de Lourdes situada en los jardines del palacio episcopal

Perdidos en Udpinango

¡Mazán! ¡Mazán! era el grito de júbilo al percibir en lontananza techos de casas y copas de árboles, señal de población, en cuanto dimos fin a la travesía de la larga quebrada de la Sébila, que durante todo el día habíamos recorrido, en las primeras horas alborozados por la novedad ante tanta variedad de panoramas pintorescos, árboles seculares y elevadas moles de piedra, pero más tarde fatigados ya y temerosos de que nos sorprendiera la noche al descubierto.

¡Mazán! Ya la curiosidad se nos había despertado en extremo por conocer ese paraje tan mentado desde la iniciación de nuestro viaje, como uno de los puntos en donde habíamos de pernoctar.

Era, en verdad, imponente aquel espectáculo presentado a nuestra vista al salir de la quebrada y desde regular elevación, el divisar a nuestros pies, hacia la derecha, el valle inmenso de Andalgalá; al frente, algo así como un punto sobresaliente en cuyo centro se asentaba el pueblo de Mazán, y a la izquierda, valles y montañas que se perdían en el horizonte.



...y cómo nos inclinamos a saborearla..

Me entretuve mirando un rato hacia la derecha, donde se notaba, aún como una pálida estela, el desmonte que se hiciera años atrás cuando hubo de construirse el ferrocarril a Andalgalá (hoy ya está construído). y asaltáronme tristes e innumerables recuerdos, porque internándose por allí se llegaba a Pipanaco y La Constancia, sitios que conocí cuando era muy niño.

Pero había que seguir la marcha hacia Mazán, para llegar cuanto antes, aprovechando la escasa luz del día que todavía nos alumbraba. Y llegamos allí. ¡Vaya un villorrio más pobre el que limita las provincias de La Rioja y Catamarca! ¡Triste, silencioso, feo! En una de las casas mejores nos instalamos, como estaba ya convenido de antemano, y pedimos sin mayores requilorios, inmediatamente después de los saludos indispensables de práctica, el agua anhelada, pues en todo el camino nos había acosado el deseo de tomarla, fresca, pura, cristalina. Pero, ¡ay! qué grande fué nuestro chasco, cuando tuvimos que servirnos del agua turbia de una tinaja! ¡Turbia y tibia, y esto después de haber andado tanto! Hubiera sido preferible haber llevado agua en bota, como suelen hacerlo los viajantes experimentados. Fué chambonada nuestra que tratamos de corregir para lo sucesivo.

Se preparó la comida, y luego ¡a dormir! porque había que continuar el viaje a la madrugada. Se sacaron varias camas de hierro a la intemperie. La noche era hermosa, el cielo diáfano, las estrellas en cantidad asombrosa, tan claras y tan cerca! Levantóse de pronto un pequeño ciclón que en un instante nos cubrió de tierra, y aquí fué una de protestas y disparadas cargando cada uno con sus cobijas hacia el corredor de la casa: pero, en seguida, pasó, como todas las tormentas de aquella provincia. No bien volvió a reinar la calma chicha de aquella noche serena, dejóse sentir, como eco lejano, los acordes de guitarra y voces humanas, anunciadoras de baile regional, y, poco a poco, fueron sintiéndose más claramente, a medida que aumentaba el entusiasmo, y ya no hubo duda de lo que se trataba, por los gatos, cuecas y escondidos bailados y cantados al uso de aquella comarca. Horas más tarde percibíamos, entre sueños, el tranqueo de los caballos que conducían a aquellos danzantes a sus hogares, y el cuchicheo de éstos, así como las estrofas que tarareaba, a media voz, alguno de los rezagados, con andar pausado y tambaleante, efecto seguro del traicionero licor.

Esta niña que baila.
pollera overa,
¡cómo será de gaucha,
cuando se muera!

Dada la señal de la partida, después del desayuno, tomamos nuestras mulas y salimos ansiosos de buscar alguna acequia donde refrescar la garganta, harto seca. Dejamos que partieran los del coche: y los cuatro que quedamos a caballo andando y desandando hasta que dimos, por fin, con una pequeña corriente, pero lo suficientemente fresca. ¡Qué agradable nos pareció y cómo nos inclinamos a saborearla! Llegamos después a un río que allí llaman el Colorado, por el color turbio aladrillado de sus aguas, y que Guillermo Leguizamón (hijo) lo vadeó primero y luego nosotros, y al subir a una pequeña loma vimos un rancho cuyos habitantes eran una pareja escuálida, macilenta, que nos miró con indiferencia. Como viéramos detrás del rancho una buena cantidad de cabras y cabritos, nos acercamos a pedir un poco de leche: pero se nos dijo, —como es tan general en aquellas alturas: — *no hay nada.* Entonces subimos la loma y nos encontramos ante dos caminos, uno hacia el Norte y el otro hacia el Oeste. Instintivamente tomé el del Norte, pero mis compañeros, tomando el otro. me llamaron y los seguí.

Emprendimos la marcha por el camino del Oeste, galopando de firme algo más de dos horas, en medio de un espeso arenal.

Pero. ¿y los compañeros del coche? ¡Ni el polvo siquiera! No era posible que nos llevaran tanta delantera. ¿Qué era eso entonces? nos preguntamos, mirándonos y revelando cierta alarma. Pero resolvimos seguir... y seguimos, y nada, ¡nada! arena, cada vez más espesa y ardiente, y los animales bastante cansados, y así empezamos a sospechar nuestro error. ¿Nos habremos perdido? Y nos pusimos a deliberar. Juan Carlos Gallo abría sus ojos desmesuradamente; brillábanle, de un modo que me alarmó, y bajándose de la mula dejóse caer al pié de un arbusto, gritando: — *De aquí no sigo!* No había duda: habíamos errado el sendero. Por delante sólo veíamos arena y más arena, y allá, a lo lejos, pero muy lejos, las crestas de las montañas. Este es un desierto: no hay que seguir. De todas maneras, no había que afligirse tanto, el peligro no era tan inminente; con regresar por el camino mismo, que apesar de la arena se destacaba bastante claro, asunto concluído. Y tratamos de animarnos unos a otros. Pues ¡a volver! y allí, en el rancho que habíamos dejado donde no se nos vendió leche. descansaríamos y tomaríamos cualquier cosa... y el recuerdo de los cabritos nos alentaba.

Y, dicho y hecho: emprendimos el regreso muy contrariados, es cierto, por el tiempo perdido, pero menos mal que los animales galopaban con más gusto, como si marcharan a la querencia, y su buena calidad y su buen andar amortiguaban nuestro disgusto. Llegamos al rancho, nos apeamos y desensillamos, como si estuviéramos en nuestra propia casa; metimos las mulas en un corral y fuímos a ver a los dueños de casa, a decirles que nos habíamos extraviado y que queríamos albergue para descansar y cualquier cosa para alimentarnos. Entonces nos trajeron un poco de leche, que nos pareció deliciosa, y un licor que hacen allí y llaman arrope y que mezclamos con la leche, y no sabíamos a que encontrar parecido, a chocolate, a qué sé yo. Luego fuímos a dormir tirados sobre nuestros ponchos, con la mayor confianza. ¿Qué pensarían de nosotros aquella pobre gente? No lo puedo sospechar.

Cuando a eso de las cuatro de la tarde consideramos fuera ya hora de partir, salimos del rancho, y, mientras Alvaro Leguizamón, comedido y diligente, ensillaba las mulas, entablamos conversación con dos individuos que habían llegado cargados de higos y uvas. Compramos una cantidad suficiente para tomar en aquel momento.

Era cosa de vernos! Tan fuerte había sido la impresión producida en nuestro ánimo, galopando durante cinco horas bajo un sol canicular, que nos considerábamos como resucitados, y ya repuestos del susto y confortados, hicimos cabriolas como chiquillos y nos felicitábamos mútuamente de haber escapado de la muerte. Nos habían contado por allí tantas cosas de desaparecidos y muertos en medio de la arena del desierto, cubiertos por el médano, muchos ante la idea de encontrarse sin salida y faltos de agua, más que porque sea efectivamente imposible la salvación. . y todo eso en aquellas soledades y lejos de la familia aumenta la zozobra. Se decía que algunos, creyéndose perdidos, eran acometidos de extraño vértigo, y, perdido el tino, se perdían de verdad... y abur!

Al retirarnos del rancho, llamado allí de Aguas Calientes, oímos el siguiente breve diálogo entre el dueño del rancho y los dos forasteros que se preparaban para seguir su camino, y estas palabras pudimos recordar que demuestran que hasta para hablar son perezosos:

— ¿P'onde van?

— P'Upinango.

Esto se nos grabó de tal modo, y tanto lo festejamos, que nos sirvió de chacota durante un buen rato.

Al salir, repuestos y gozosos, tomamos a buen paso, y a cantar! cada uno a su modo, como mejor podía hacerlo, al fin y al cabo nadie nos veía, y allá fué una de *gallos*, gorjeos o alaridos, el hecho es que se olvidó el contratiempo, y en la mejor armonía y algazara galopamos hasta dar con unos vigilantes y paisanos que al vernos se detuvieron preguntándonos con marcada entonación:

— ¿Son ustedes los de la pérdida?

Nos habían buscado con rastreadores (sic), quizás pretendientes o con ribetes de tales. Uno de ellos nos miraba con un si es o no burlesco; puede ser que asombrado de nuestra rara indumentaria: camisetas a rayas horizontales, negras y amarillas, grandes soleras, verde y blanco, que nos daban un aspecto asirio o egipcio. Nos hacía continuas preguntas ociosas; si habíamos encontrado otros viandantes, que porqué no habíamos averiguado antes de marchar, etc., lo que contestábamos con monosílabos o indiferentes, pues más nos interesaba, ante la apacible tarde, contemplar aquella naturaleza y disfrutar del fresco y ansiado céfiro.

Cuando llegamos a Aimogasta, pudimos observar que toda la escuálida población estaba ya al tanto del gran suceso del día: nuestra pérdida. Todos venían, atraídos por la curiosidad, a vernos y a cerciorarse de lo que nos había sucedido. El mismo que nos había chocado durante el camino, con su risita ambigua y preguntas impertinentes, afirmó sentencioso:

— Si ustedes siguen un poco más hubieran llegado a Udpinango.

¡He ahí la palabra rara que habíamos oído al salir de Aguas Calientes! Nos miramos y festejamos risueños aquel nombre.

— ¿Con que es decir, que estábamos por llegar a Upit?...

— ¡*Udpinango*! — repuso con rapidez aquel mastuerzo, sin percatarse de la malicia que envolvía la pregunta. Y agregó, en seguida, enfático y airoso:

— ¡*Y a fe que es muy de histórico*!

Picados por la curiosidad le interrogamos sobre esa historia tan afamada, y nos dijo que en un tiempo remoto una pareja de indios fué abandonada por haberse unido en matrimonio contra los ritos y disposiciones sagradas, y que viéndose allí solos en medio del desierto cuando desalentados no sabían a donde ir, distinguieron una paloma que dirigía su vuelo hacia el oeste y se propusieron seguirla, y caminaron mucho, *muy mucho*, largo trecho, hasta que la paloma descendió y allí fueron ellos, y encontraron un manantial y algarroba suficiente para apagar la sed y satisfacer el hambre que tanto les devoraba, y en ese sitio vivieron y murieron, denominándole Udpinango, es decir, paloma que va hacia el agua.

— ¡A nosotros nos faltó la paloma precursora!

El mismo individuo nos dijo después con su natural pachorra:

—¿Y por qué Vdes. en Aguas Calientes no preguntaron por el camino que conduce a Aimogasta? ¡No se hubieran extraviado!

— A buena hora; bien sabíamos ahora que oblicuando a la derecha no nos hubiéramos perdido ni contado el cuento.

¡Con qué gusto nos dejamos caer en la cama! ¡Qué falta nos hacía la postura horizontal en blando colchón!

Y mientras Morfeo nos adormecía benéfico, cerrados los ojos, parecíame estar todavía en aquel desierto arenal, galopando bajo el ardiente sol... resonaba potente en mis oídos el acompasado andar de los pobres animales. . . parecíame tocar aquella arena de fuego y ver a mis compañeros fatigados, rendidos, alarmados... y de pronto, la paloma conductora, cuyo aleteo creía percibir, volando siempre hasta descender veloz hacia un punto en que a la sombra de lozanos y frondosos sauces se deslizaban tranquilas las aguas de un estanque, y allí, frenéticos, apagar nuestra abrasadora sed, y luego, alegres y felices, entregarnos a las debidas y necesarias abluciones.

CARLOS ALBERTO CARRANZA.



Todos venían atraídos por la curiosidad...

Dib. de Fortuny.

LA VIDA DE UNA MODELO DE PINTOR



Para los que no conocen las intimidades de la vida artística las *modelos* de escultores y pintores tienen casi los caracteres de personajes novelescos, en torno de los cuales teje la fantasía las más extrañas leyendas. Y, por lo general, se supone que su existencia ha de ser agradable y fácil. El ambiente artístico siempre ha seducido a las gentes, que dan al arte, y quizá en ello no se equivocan, la maravillosa facultad de hermosear, dulcificar, ennoblecer las vidas que en aquel ambiente se desarrollan, así como las manos del rey Midas tenían el poder de convertir en oro todo lo que tocaban. Vivir entre estatuas y cuadros, ver el mundo a través de la imaginación



Cada sesión de pose le vale tres pesos. Es sólo de una hora, pero los artistas son poco puntuales, así que si no fuera porque se ayuda haciendo copias a máquina, la modelo no ganaría para comer.



La modelo viste el traje que le mandan, y lo mismo es zingara que santa.

y de la sensibilidad artísticas; es una buena fortuna, indudablemente, para las modelos; y ganarse el sustento con sólo pasarse unas cuantas horas, en un taller confortable, ante las miradas encantadoras del artista, parece, en verdad, bastante cómodo.

Pero la realidad, la triste realidad de las cosas suele ser otra. Así como toda medalla tiene anverso y reverso, así la vida de ilusión se completa con la vida de realidad, maridaje que Goethe dejó perdurablemente consagrado en su inmortal obra. En muchos casos, el oficio o profesión de modelo para artistas, — sobre todo para la mujer, de la cual tratamos ahora — es duro y penoso. Por lo pronto, tiene la modelo, ordinariamente, que resignarse a prescindir de las más elementales precauciones del pudor femenino. Se dirá que se trata de arte y que con el arte el pudor nada tiene que ver; esa afirmación nos parece errónea. Mas, no insistiremos en este delicadísimo aspecto de la cuestión. Damos por establecido que la modelo haya pasado ya ese trance; que es ya una modelo profesional.

Para darse cuenta de lo fatigoso de su tarea, hay que pensar en que la función principal, por decirlo así, de la modelo, es la inmobilidad. Debe estar, a veces, largas horas en la misma posición, no siempre grata, mientras el lápiz o el pincel del artista copian en el papel o en el lienzo, o sus dedos reproducen en la dócil arcilla, las líneas o los colores de su cuerpo. Esas *poses* son, por lo gene-



La clásica Venus. — Escasean los modelos.



Las alumnas tienen poca paciencia, y para pasar el rato, se ríen de la modelo porque no es modelo de belleza.



Con su peplo holgado y su palma en la mano, está la modelo hecha una romana.

ral, abrumadoras, y más de una modelo, cuando las abandonan, cae rendida de fatiga, como si hubieran caminado mucho o hecho algún esfuerzo superior a sus facultades.

Cierto es que les queda la satisfacción estética, diremos, de haber contribuído a la realización del ensueño del artista, de ser casi carne de su obra, y de pasar con ella, siquiera sea anónimamente, a la posteridad; pero esa satisfacción, un poco vaga, ¿es compensación bastante al sacrificio a cuyo precio se obtiene?

Queda en favor de la situación de la modelo, el ambiente en que vive, el trato con los artistas, la educación que, aunque sea involuntariamente, adquiere; pero, por ese lado tampoco faltan las decepciones, y más de una ha tenido que llorar lágrimas de sangre... Mas la vida está llena de enseñanzas, y las modelos pueden, en la que llevan, aprender muchas cosas que quizá una existencia de otro género no les habría permitido aprender. Entre los artistas, como entre todos los hombres, los hay de diversa índole. Los unos son huraños, malhumorados, y mal educados, y la modelo tiene que sufrir de ello; pero también los hay amables y buenos, que hacen a las modelos lo menos pesada posible su tarea.

¿Y qué decir de las modelos de las escuelas de arte? Ya no son dos sino cien los ojos que las escrutan; ya no es un artista que busca en ellas el vehículo, valga el decir, que necesita para la realización de su ideal, sino cincuenta alumnos que están aprendiendo en ella. No hay corriente posible de amistad entre la modelo y el alma colectiva de los alumnos, muchos de los cuales ven en ella una víctima naturalmente destinada a sus chanzas y bromas, a las veces demasiado picantes o pesadas. Y todo ha de llevarlo la modelo con



El pintor es menos exigente, más amable y comprende que a la modelo le hiere mucho la sarcástica risita de las estudiantes.



En algunas poses puede la modelo pensar en sus asuntos y hasta olvidarse de que está bajo la mirada del pintor.

paciencia, sin la satisfacción, siquiera, de haber contribuído, con el color de sus ojos o con las líneas de su busto, a la elaboración de un cuadro o de una estatua que el público admire, o que por lo menos mire con estética satisfacción.

Y todavía, la modelo no tiene, en la enorme mayoría de los casos, el contento que proporciona la buena remuneración del trabajo. Nada de eso. Sus salarios son tan bajos que deben dedicarse a otras labores para poder satisfacer las pocas exigencias de su vida. Algunas son dactilógrafas, otras encajeras, otras buscan en diversos menesteres un modo de aumentar sus ganancias. Sufren la dura ley, aún imperante entre nosotros, de que el trabajo de la mujer debe ser más barato que el del hombre, — ley dura e injusta, que ya es tiempo de derogar más que con códigos nuevos, con nuevas costumbres, con nuevas concepciones del lugar que la mujer debe ocupar en el mundo del trabajo.

Y si se piensa que el modelo vivo es elemento indispensable para el progreso del arte, más sensible aparece la necesidad de que la labor del interesante tipo que nos ocupa obtenga una remuneración más en armonía con su carácter e importancia. Cada hora de *pose* es avaluada en tres pesos. Si se tratara de un trabajo regular y que pudiera prolongarse durante varias horas del día, no estaría mal; pero ya apuntamos lo fatigoso de la tarea, a lo cual debe agregarse la circunstancia de que los artistas son por lo general, poco puntuales y la modelo tiene a veces que perder toda una tarde para ganar el valor de una hora de *pose*. Pero éste es el aspecto prosaico de la cuestión. Queda, y seguramente triunfa, su lado pintoresco y que tanto influye sobre la imaginación, especialmente sobre la imaginación femenina. Las modelos se enamoran de su oficio, parecido en eso al de los artistas de teatro. Hay que pensar en la modelo cuando admiramos una bella estatua o un hermoso cuadro. En la una y en el otro palpita la vida de una mujer que quizá ha vibrado de gozo o ha llorado de angustia después de su fatigosa hora de *pose*.

ARGYRO.

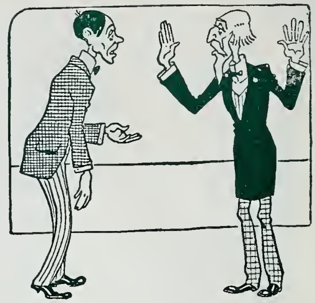
La orientación en la vida



Fué cosa que, conociendo el refrán, «que el diablo sabe más por viejo que por diablo», resolvió consultar con los ancianos de experiencia, qué rumbo había de tomar para triunfar en la vida



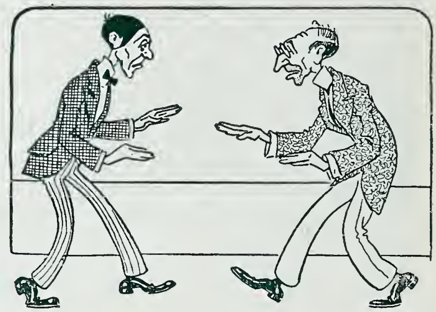
Con un militar intrépido.— «¡Ataque con energía; atropelle los obstáculos, asalte las fortalezas! ¡Siempre adelante, que el que da primero da dos veces!»



Con un filósofo. — « Mucha calma, paciencia, tranquilidad, mesura, que no por mucho madrugar amanece más temprano. »



Con un audaz. — « Diríjase sin vacilación a un objeto. Haga caso omiso de esas fábulas que llaman honradez, caballerosidad, nobleza, pundonor.. ¡El fin justifica los medios! »



Con un previsor. — « Mire bien el terreno que pisa, procure no tropezar, piense en el mañana, y tenga calma que poco a poco se va a Roma. »



Con un matemático. — « Todo está sujeto a reglas fijas. Sume lo que ahorra al día por los treinta del mes, multiplique por los doce meses del año, y luego por cien, y al cabo del siglo habrá encontrado la felicidad ... salvo error u omisión »



Con un fatalista.— « Es inútil cuanto haga Deje correr la vida, el destino está escrito y no hay quien lo desvíe de su ruta. Lo que ha de pasar pasará, pues al que nace barrigón ... »



Con un alegre.— « ¡Goce a más no poder de los placeres! La vida es corta y hay que aprovechar la juventud, y luego que le quiten a uno lo bailado. »

Dib. de Redondo.



Con un avaro. — « Guarde la plata que gane, no gaste en nada, piense en que mañana le hará falta y no habrá amigos que le presten... porque dime lo que tienes y te diré lo que vales. »



Y después de esto, ¿quiere usted decirme qué camino tomo para llegar a la meta en la carrera de la vida?

La ceratitis capitata y la drosophila

Vida y hazañas de una importante plaga de la agricultura

El señor Brethes, el estudioso naturalista cuyos trabajos han honrado más de una vez estas páginas fué, como es sabido, el primero en descubrir la presencia, en nuestro país, de la «ceratitis capitata», insecto cuyas condiciones de perjudicial para la agricultura le hacen digno de toda la mayor atención por parte de los que viven de los productos vegetales del campo. Después de la publicación que, al respecto de ese insecto, hiciera Brethes en CARAS Y CARETAS, *ha sido este señor objeto de múltiples consultas, no ya de particulares sino de instituciones oficiales, sobre el insecto por él descubierto y descripto. Con motivo de estas últimas consultas nos escribe el mencionado naturalista manifestando que no tardará en verse en publicaciones oficiales su estudio sobre la «capitata», y reivindica con todo derecho, para sí, el honor del descubrimiento, temeroso de que en cuanto se publique nadie recuerde el nombre del verdadero descubridor. En la carta en que nos comunica esas impresiones, agrega algunos datos y dibujos sobre otra mosca perjudicial, los cuales amplían publicaciones anteriores y que damos a continuación, no sólo porque sabemos que serán apreciados en cuanto valen por todos los agricultores sino porque nos presentan nueva ocasión para hacer justicia a las condiciones de observador del señor Brethes a quien nadie, en verdad, puede quitar el derecho de haber sido el primer descubridor de tan peligroso huésped de nuestros campos y tan formidable enemigo de nuestros frutales.*

Los habitantes de las Islas del Delta del Paraná, especialmente, se darán perfectamente cuenta de la importancia que es para ellos precaverse contra los daños enormes que les está causando la *ceratitis capitata*, más de temer por cierto, como lo decía muy bien un amigo mío, que los tigres de las Indias. ¡Con cuánta facilidad los isleños pueden emplear a sus hijos de menor edad a que recojan la fruta en seguida de caída! Así evitarán que los gusanos de la *ceratitis* abandonen la fruta para ir a metamorfosearse en la tierra.



La «drosophila ampelophaga», gran destructora de las frutas, aumentada más de 600 veces en tamaño.

Se sabe muy bien, por otra parte, que esa fruta caída y limpiada sirve a las mil maravillas para la fabricación de dulces. Por poco que sea, los isleños tendrán siempre una ganancia en ella, tomando en cuenta sobre todo que contribuyen a disminuir el número de nuevas y numerosas generaciones de moscas que destruirían sus frutas venideras. Los isleños son muy inteligentes y avezados: basta llamarles la atención sobre el punto, y pocos dejarán de ponderar la advertencia.

¿La *ceratitis capitata* será la única mosca que ataca y destruye las frutas? No, señor. Tenemos otra por el momento tal vez,— y sin tal vez,— mucho más abundante que aquella. Sobre ella también me ha venido a preguntar un empleado de la Defensa Agrícola. No les extrañe, señores lectores, que en esa gran repartición, tengan que acudir a extraños para los trabajos técnicos que allí se hacen: es muy suficiente y bastante honroso que en la República Argentina se aprovechen los descubrimientos que se hacen en las grandes naciones del viejo mundo. Por lo demás, hay algunos que tienen la franqueza y honradez de nombrar a los especialistas que les han hecho el trabajo.

Esta otra mosca, pues, es mucho más abundante que la *ceratitis*, a lo menos por ahora. Pero es de tamaño doble menor: ¡apenas si mide 2 milímetros de largo! Pero también en cada fruta es fácil encontrarle hasta una docena o más de larvas. Su traje es de lo más bonito: color rojo ladrillo, algo renegrido hacia la extremidad del abdomen, los ojos de un verde esmeralda y las alas perfectamente límpidas. Al ver a un ser tan pulcro, de vestir tan endomingado, no se creería que vive en la horrible podredumbre que ella misma provoca. Hasta el nombre que tiene es una poesía: *drosophila:* amiga del rocío. Al emprender su carrera diaria alrededor de nuestro planeta, estoy seguro que Apolo, — para los dioses no hay ser pequeño, vil ni despreciable, — dirige una mirada amorosa sobre la *drosophila*, sacude suavemente el rocío nocturno de sus alas delicadas, aviva el color rosado de su cuerpo, incitándola a que viva, festeje, revolotee y alegre sus ojos divinos.

Tal es la *drosophila*; pero ¡ay! en esta vida nada es perfecto. Y nuestra drosophila no escapa a la maldita ley general. Su nombre entero es *drosophila ampelophaga*, es decir, *comedora de uvas*. Se la ha encontrado comiendo uvas, ¡oh desgraciada criatura! Y si no fueran más que las uvas, pero manzanas, y peras, y duraznos, y bananas, y... y... y... no se acabaría con las y... No hay fruta que escape a la voracidad de la *drosophila ampelophaga*, hasta se la ha encontrado... cuando en el campo uno se retira fuera de la sociedad..

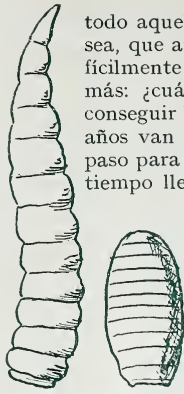


El macho tiene un peine debajo de la pata, en el punto señalado con A en el dibujo de la mosca entera (sumamente aumentado).

Aquí, lector, tiene el retrato de ese bandido con el cual no hay que tener miramientos. Es uno de esos seres que, bajo una faz amable, una sonrisa acariciadora, un vestir impecable, unos modales que dejan encantado, sólo piensa en el modo de dejarlo a uno tieso. Luego ¡sus a la *drosophila!* ¡sus manejos están descubiertos!

Para darse cuenta exacta de los daños enormes que esta mosca está causando a la agricultura, apelo a la experiencia siguiente que cualquiera puede hacer: consérvense algunos duraznos podridos en un local, o mejor en una caja metálica, pero de malla muy fina para impedir la entrada de moscas de afuera; al cabo de quince días uno quedará horrorizado del número de *drosophila* que tendrá prisioneras.

Al principio, esta mosca se conoció de Norte América, pero a la fecha, se conoce de Europa, y de varias otras partes del viejo mundo. Creo que sea esta la primera vez que se habla de ella en Buenos Aires.



La larva y la pupa de la «drosophila ampelophaga», aquélla que ataca las frutas y ésta que se transforma en mosca en a tierra.

Además de los medios de destrucción que he indicado para destruir la *ceratitis capitata* — que pueden igualmente aplicarse a la *drosophila ampelophaga* — daré ahora algunos otros, pero previendo que no se aplicarán. En general, todo aquello que representa un trabajo que antes no se hacía, todo aquello que significa un gasto, por mínimo que sea, que antes no se pagaba; todo aquello, repito, difícilmente entrará en las costumbres. Y sino, vea no más: ¿cuántos años hace que el gobierno trabaja por conseguir la vacunación espontáneamente? Años tras años van corriendo y apenas si se ha adelantado un paso para convencer a los retardarios. Pero, en fin, el tiempo llegará, la idea entrará en las costumbres y las gentes quedarán convencidas.

Uno de esos remedios es echar debajo de los árboles en que haya caído fruta agusanada, — especialmente si se ha descuidado de recoger pronto esa fruta, — una decocción en caliente de hojas de nogal. Es sabido que dichas hojas contienen estricnina cuyo alcaloide va a matar a las pupas de las moscas a la poca profundidad en que se encuentran.

Otro medio consiste en hacer numerosos agujeros de unos diez centímetros de profundidad debajo de los árboles en donde se temiera que haya pupas de la mosca.

En cada agujero se echa un poco de sulfuro de carbono y en seguida se vuelve a tapar.

Hecho esto, no hay más que regar: el sulfuro de carbono se extiende a todo el espacio sulfurado y mata las pupas de las moscas.

J. P. Brethes.

La intervención nacional en Jujuy





Baile celebrado en el Club Social de Jujuy, en honor del doctor Mario Sáenz, interventor nacional. — Señores: Larian, Guillermon comandante Pérez, Iturbe, Padilla, Blanco y de la Barrera, que componen la junta del Partido Provincial, en el baile. — Grupo de familias en el buffet.



En el Club Social. — Grupo de parejas en un intervalo del baile.



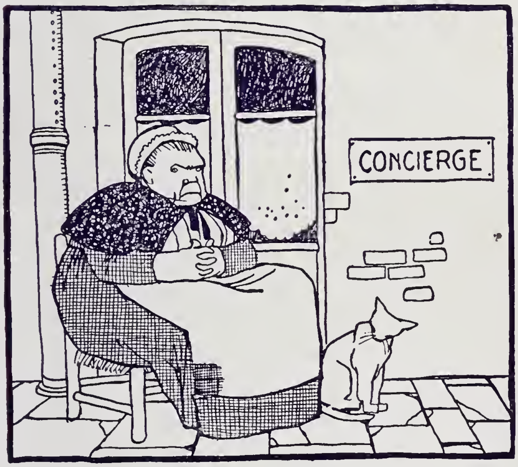
Reorganización del personal de policía de Jujuy. — Grupo de los empleados policiales a las órdenes del interventor.



Monsieur Cochon y los alquileres

En París, *ville lumiére* y cerebro del mundo, pasan cosas muy graciosas y una de ellas es, sin duda, la cuestión de los alquileres que resulta muy cómica para ser vista desde el balcón del hotel, pues supongo que a los desgraciados vecinos que tengan que mudarse no les causará mucha gracia.

Pues sí, en esta *ville lumiére* está muy mal esto de tener que mudarse de casa. Mucho peor que en Buenos Aires. Aquí constituye un problema más difícil que el binomio de Newton el encontrar casa.



Va usted a alquilar un departamento y tiene, para comenzar, que tratar ¡oh desdicha! con la portera. La portera parisién es un ser grosero, mal educado e insolente, que por su carácter merece ser esposa de un cochero de plaza, pues hoy existe afinidad entre sus temperamentos La portera lo mira a usted de pies a cabeza y le dice que bien podría haberse puesto un chaleco de fantasía para visitar el *appartement* y después de un riguroso examen de la indumentaria le hace toda clase de preguntas y le pone en su conocimiento que en la casa está prohibido tener niños, perros, gatos, gramófono, hablar alemán, tocar el violín y hablar mal de Juana de Arco; y después de todas estas prohibiciones le dice que el departamento cuesta muy caro y no está libre hasta fin de año. Pero afortunadamente y para dicha de los vecinos, existe en París un tipo, mejor dicho un rico tipo, defensor y abogado desinteresado de los pobres habitantes Este tipo es monsieur Cochon, *presidente de la sociedad nacional e internacional de inquilinos.*

M. Cochon es hoy, en París, más popular que Poincaré o que Bonnot.

¿Que usted tiene que mudarse de casa porque el tirano propietario le aumenta el precio del alquiler, y no sabe salir del paso?, pues se dirige a M. Cochon y le expone sus quejas y M. Cochon, alquila un carro de mano y acompañado de la familia agradecida y de una murga, para dar más animación al espectáculo, le traslada los muebles al atrio de la iglesia de la Magdalena, entre las aclamaciones del público, y los instala allí cómodamente. Los curas de la iglesia protestan escandalizados contra esa *bárbara* invasión, e interviene la policía; y entonces M. Cochon, entabla un proceso contra el propietario del inmueble abandonado, contra los curas, contra el comisario, y hasta contra el presidente si llega el caso; y M. Cochon, gracias a su fácil oratoria, hace que los jueces se pronuncien siempre en su favor. Y por esto es que M. Cochon es popular en París y es, como Dios, adorado en las *alturas*, pues casi todos los clientes de M. Cochon habitan en el quinto o sexto piso.

Y en cambio, M. Cochon, la mayoría de las veces y de las noches no sabe dónde ir a dormir, pues los propietarios cierran sus puertas sólo con oir su nombre, a pesar de que ahora en París no constituye un insulto, llamarle a uno *cochon*.

Yo creo que en Buenos Aires ganaría mucha plata este individuo, a pesar de que la policía le prohibiría tirar del carrito. Pero M. Cochon se encuentra contento aquí y se hace suya la frase de «*Vamos tirando*».

FEDERICO RIBAS.

París, abril de 1913.

Dib del autor





Lanchas en carena

Como unos muchachos que corretearon mucho, los bateles descansan en el astillero para reponer sus cascos maltrechos y desportillados. Traen de sus largas aventuras fluviales enormes abolladuras, manchas en la piel, golpes numerosos. Ahora están ahí, sobre la paterna rampa del astillero, bajo la mano hábil y providente de los calafates y carpinteros de ribera Reciben la cura del hirviente alquitrán; se dejan rellenar las resquebrajadas junturas con copos de estopa; luego un pintor de brocha gorda los lavará con un baño de nueva y reluciente pintura. Y otra vez las lanchas aventureras saldrán a corretear por dársenas y ensenadas como muchachos inquietos y revoltosos.

En la familia naval se halla representada toda la categoría humana Los grandes acorazados son como guerreros temibles y pesados, los buques de ultramar recuerdan a unos changadores laboriosos y forzudos; las frágiles y blancas goletas son una graciosa imagen femenina. En cuanto a los vivarachos bateles, éstos forman la muchedumbre infantil.

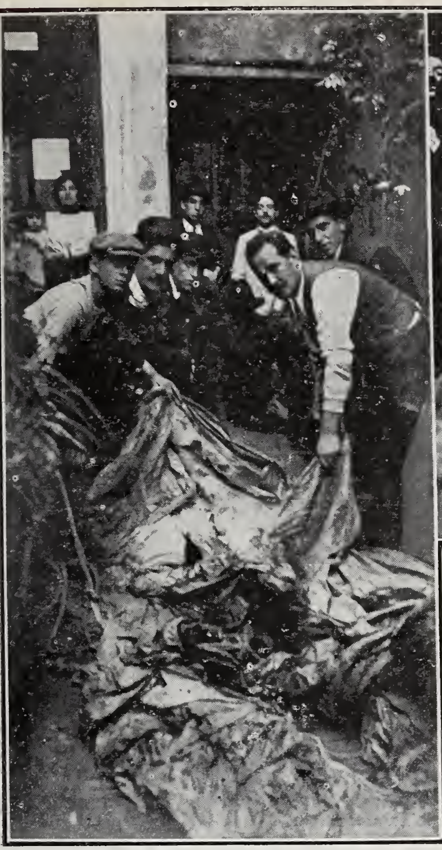
Las atrevidas lanchas se meten por los intersticios del puerto, merodean entre los grandes buques laboriosos, corren, bogan, pululan por todas partes. Pero a veces se llenan de gravedad, y como esos chicos que en edad temprana alimentan con su trabajo a los viejos abuelos, los bateles también saben ser útiles y providentes. Salen a pescar a los canales, y vuelven graves, llenos de suficiencia, con un buen botín de pescado. Otras veces se prestan al discreto encubrimiento del amor, y en las noches de luna más de una pareja enamorada rema por el río adentro, como en las románticas veladas de Venecia.

Las lanchas tienen múltiples aplicaciones; son inteligentes y precoces, maliciosas, audaces. Son los gorriones del agua. Les gusta prestarse a los juegos de los chicos que hicieron rabona, y meterse en mil diabluras. Se mecen inquietas y nerviosas, sensibles al menor rizo del agua. Alguna vez vuelcan, pero vuelven a levantarse y correr. Cuando los golpes y resquebrajaduras les abruman, las lanchas se someten a la inacción dolorosa del astillero Aguantan estoicamente la cura del fuego y del escoplo, se dejan carenar, y otra vez, repintadas y rejuvenecidas, las lanchas vivaces salen a merodear por los caminos del agua.

JUAN SINTIERRA.

Oleo de Lynch.

La aventura del globo "Eduardo Newbery"







1. Recogiendo el globo que cayó en el interior de la casa Suipacha, 1022. 2. El sargento Sánchez y los tripulantes del «Eduardo Newbery». 3. En el patio de la casa, tomando disposiciones para sacar el esférico averiado.

La ascensión realizada el sábado por el esférico «Eduardo Newbery», tripulado por el piloto sargento Sánchez y tres miembros del Aero-Club, fué accidentada, y aunque el globo cayó en plena ciudad, en el patio de una casa, los aeronautas no sufrieron el menor daño. A la mala calidad del gas se atribuyó que el globo no pudiese tomar altura, pasando a unos cien metros de las azoteas con rumbo hacia el río, hasta que, habiéndose enganchado el ancla en una azotea, el piloto Sánchez conjuró el peligro rasgando la tela del aerostato que cayó, como se ha explicado, en una casa particular.

Aniversario de la muerte de Garibaldi



Retrato con que el general don José Garibaldi obsequió al general Mitre y que éste conservaba en un salón de su biblioteca. — Homenaje de la «Sociedad Garibaldi» a la memoria del «león de Caprera».— La comisión de la mencionada sociedad en el estrado, y debajo, grupo de los sobrevivientes de las fuerzas al mando de Garibaldi, que se hallan en Buenos Aires.



La celda donde descansó San Martín la noche de la histórica batalla.

En el convento de San Lorenzo

Quien, al atravesar los claustros largos, silenciosos, obscuros y fríos, no ha evocado leyendas lejanas? Una inenarrable legión de impresiones se despega de los muros, se confunde en las sombras, se alumbra en el pensamiento y al levantar con él el polvo de los años, se insinúa en las grietas, mira al cielo entre los altos ventanales, se columbra en los pinos viejos y rueda al fin como una luciérnaga fugaz... Este es el convento histórico que cantan los soldados, que cantan los niños y que hoy concentra la atención de la República; ningún sitio mejor que este de mansedumbre, de castidad y de pobreza, para pensar y sentir. El buen padre Julio, tan patriota, como que día a día siente renovado en su corazón el recuerdo de la gran epopeya, y que es un celoso guardián de esa fuente, donde tantas generaciones de argentinos irán a recoger energías para ser mejores y ejemplo para ser más dignos, nos acompañó a través de los claustros y hasta permitió que nuestra indiscreción llegara al sosiego de las celdas... Estos franciscanos son tan pobres y tan humildes, que cuando ofrecen algo, lo hacen con tal bondad y tanto amor, que fuera odioso rehusar con un cumplimiento. lo que se acepta con inefable gratitud.

——

—Señor presidente, si se queda esta noche en San Lorenzo, ya que los caminos son intransitables, acepte una humilde cena en el convento, será pobre, pero la ofrecemos de todo corazón.

El doctor Sáenz Peña aceptó. Esos franciscanos iban a compartir con el primer magistrado el pan del Dios bueno, que bendice a todos por igual y a dividirlo fraternalmente con los forasteros, en la mesa común.

El gran comedor de arcos macizos y vetustos, con más penumbras, imposibles de dominar con la tenue claridad de tres lámparas pendientes del techo; el piso de tosco ladrillo colorado; la mesa en semicírculo, viejo testigo de frugales comidas, y ese ambiente cuajado de todo lo antiguo y de virtudes celosamente guardadas, predisponía al corazón a sus más sencillas emociones.

Fué así cómo, al comenzar la cena, la religiosidad se intensificó. cuando penetraron veinticinco frailes con las capuchas puestas, encorvados y suaves, deslizándose sin ruido y como sombras. Descubrieron luego sus cabezas, casi todas nimbadas por las nieves de muchos años y la oración se esparció en el claustro, adquiriendo sonoridades distintas. Ya la traía el eco desde los rincones obscuros, ya bajaba de las bóvedas como un murmullo lejano de plegaria; aquí o acullá se destacaba alguna voz hasta confundirse en una sola entonación del coro.

Dos hermanos legos trajeron en una amplia bandeja de madera, los platos que repartieron sin quitar ni agregar un gesto o un ademán a la modalidad de costumbre. El fulgor de las anchas charreteras se veía por momentos, renovando las reminiscencias del brillante desfile de la tarde, pero volvían a desaparecer bien pronto, como para no contrastar con la modestia circundante.

Faltaba al cuadro un tinte más pronunciado, pero vivo en la historia del convento. Ese comedor fué el hospital de sangre de los soldados de San Martín en 1813, así que al aparecer los jefes del regimiento de granaderos, reavivaron todos los recuerdos que resume el sitio.

Imborrable para todos los que asistieron, será la cena de esa noche, y la impresión de ese conjunto, disuelto después que los buenos frailes entonaron sus oraciones agradeciendo a Dios...

Albino Pugnalin.

De Rosario



EL CLASICO «PATRIA». LA NOTA SOCIAL. — De izquierda a derecha: 1.er grupo: señor y señoritas de Cardarelli, 2.º grupo: señoritas Adelaida Brusaferri, Lidia Pinaseo y el señor Brusaferri; 3.er grupo: señoritas de Sugasti; Carlés. Tasada y Pinasco.



EL CLASICO «PATRIA». LA NOTA SOCIAL. — 1.er grupo: señoritas de Delpino, Piñero y Tellería; 2.º grupo: señoritas de Larraechea, Carpentiero, Alonzo y Casas, 3.er grupo: señoritas Teresa Grieli, Carmencita Junque, Lidia Ortiz. Emma Cano y señores Andrés Pinto y Benjamín Vila.



LA PROCESIÓN DEL CORPUS CHRISTI. — Aspecto de la plaza de mayo en el momento de pasar la procesión.



FOOTBALL. — Los teams Argentino y Provincial, que jugaron un interesante partido en el field del Parque Independencia, resultando vencedor el primero.



En la Cámara de Diputados, como todos los años, han dado principio a la serie de interpelaciones con que hacen penar a los ministros del Ejecutivo. El de Obras Públicas y el de Guerra son los indicados hasta ahora para aguantar el chorro de oratoria de los diputados Palacios, Del Valle y Bravo; los demás ocuparán por su orden la barra que, para tormento de sus oídos, pone gentilmente a su disposición la cámara.

Contentos y satisfechos
Bravo y Valle se verán
porque heridos y maltrechos
los ministros quedarán.

* * *

El doctor Thedy, senador santafecino, para contrarrestar el alza de los arrendamientos, ha presentado un proyecto para colonizar por cuenta del gobierno.

La provincia de Buenos Aires, en épocas de las que ya pasaron, creó Centros Agrícolas con el mismo fin, siendo sus resultados tan desastrosos que cuando se le quería inferir un insulto a alguna persona se le llamaba despectivamente ¡Centro Agrícola!

Tenga presente el doctor,
que podría suceder
lo mismo que pasó ayer
y ¡que fuera «pa pior»!

* * *

Nuestro Lord Mayor se ha empeñado en terminar las Avenidas Norte y Sur, y no ceja en su empeño por ningún dinero.

A las sumas acordadas para ese fin hay que agregar quince millones de pesos oro que acaba de votar el Concejo.

Pues como dice el refrán
y el Intendente hace ver,
«de que es preciso sembrar
para luego recoger».

* * *

A petición del doctor Cárcano, que se propone reorganizar la policía en su provincia, el señor Udabe ha enviado a Córdoba a varios empleados de su repartición.

El flamante gobernador cordobés se siente reformador en todo sentido; y si los hechos responden a sus intenciones, no cabe dudar que las reformas serán provechosas.

Y como en aquella provincia la policía ha estado, hasta ahora, supeditada a los procedimientos políticos y sobre todo a la matufia electoral, es de esperar que, reformada la institución policial, la emisión del sufragio adquirirá nuevas formas.

Y de esta manera, rotos
los moldes que usaron antes,
ya no irán los vigilantes
por pueblos, buscando votos.

* * *

Cuando las potencias tenían ya resuelta la cuestión de los Balcanes y habían establecido, con arreglo a sus gustos y conveniencias, las condiciones de paz con Turquía, los exaliados se desunen y tira cada cual por su lado.

Y eso de que *tiran* no es una locución caprichosa, porque los tiros menudean en todas las zonas que han conquistado y que ahora se disputan entre ellos. ¿Para eso fueron a Londres los representantes de los estados balcánicos?

Los conflictos no se acaban;
y entre ellos la lucha traban
con ferocidad salvaje.
¡Pues no se necesitaban
alforjas para ese viaje!

* * *

Como se sabe, algunas provincias contrajeron deudas en el exterior, y se comprometieron a satisfacerlas a la Nación, cuando ésta se encargó del servicio de las mismas.

El ministro de Hacienda ha recordado a las aludidas provincias su compromiso, pero ellas se han hecho las suecas y no hay quien las haga soltar un centavo.

Yo opino, doctor Piñero,
que Entre Ríos, Tucumán
y Santa Fe te darán
excusas, mas no dinero.

* * *

Los críticos musicales, con rara unanimidad, convienen en que *Un ballo in maschera* es ópera indigna de figurar en escenarios como el del teatro Colón.

Hacen observar, con buen criterio artístico y económico, que el único trozo aceptable de la obra, — la romanza del barítono, — aún cantada por el señor Stracciari, no está en relación con la importancia de nuestro primer coliseo, ni con el precio que se paga por sus localidades.

Y no son excesos
de crítica o chanza...
¡Pagar veinte pesos
por una romanza!

* * *

Hemos recibido:

«La columna de fuego», drama en tres actos y cinco cuadros, por Alberto Ghiraldo.

«Organización social de las doctrinas guaraníes de la Compañía de Jesús», dos tomos, por el P. Pablo Hernández, religioso de la misma Compañía. Editor Gustavo Gili.

«Manual del Tintorero y Quita manchas», por los doctores químicos Roberto Lepetit y Roberto Lepetit, traducción del doctor José Prate y Aymerich. Editor Gustavo Gili.

«Manual del Tornero Mecánico», por Salvador Dinaro, profesor de Mecánica industrial. Editor Gustavo Gili.

«Manual del fundidor de metales», por G. Bellusmini, traducción de Estanislao Ruiz, licenciado en ciencias. Editor Gustavo Gili.

«La ciencia de los negocios», pensamientos de un negociante, por Waldo Pondray Warren. Editor Gustavo Gili.

«Almas celtas», novela de Reynés Monlaur, traducida por Miguel Costa Llovera. Editor Gustavo Gili.

«Alain y Vanna», novela histórica de Reynés Monlaur, traducida por Angel Ruiz y Pablo. Editor Gustavo Gili.

«Los cuatro primeros escritos de Marcelino Menéndez y Pelayo y su primer discurso», por Manuel Rubio Borrás. Editor Gustavo Gili.

En el próximo número, las PAGINAS LITERARIAS contendrán una leyenda de don Lucio Vicente López, titulada EL SALTO DE AZCOCHINGA; EL CACUI, poesías de don Rafael Obligado; y un cuento de don Samuel Blixen, titulado RATA BLANCA.



Dib. de Málaga Grenet.

EL PRÍNCIPE FELIZ

ARRIBA, dominando la ciudad, sobre una alta columna, estaba la estatua del Príncipe Feliz. Era toda dorada, cubierta con delgadas láminas de oro fino; tenía por ojos dos relucientes zafiros; y un gran rubí rojo brillaba en la empuñadura de su espada.

Todos la admiraban mucho.

— Es tan hermoso el Príncipe como un gallo de veleta — hizo notar uno de los consejeros municipales, que deseaba ganar fama de tener gustos artísticos; — sólo que no es tan útil, — agregó, temeroso de que el pueblo le juzgara poco práctico, lo que en realidad no era.

— ¿Por qué no eres como el Príncipe Feliz? — preguntó una madre sensible a su nene, que lloraba por la luna. — El Príncipe Feliz ni piensa siquiera en llorar por nada.

— Me place que haya en el mundo alguien completamente feliz, — murmuró un desengañado, al mirar por primera vez la maravillosa estatua.

— Parece un ángel — dijo un Espósito, saliendo de la catedral, con su sotanilla roja y su blanca y limpia sobrepelliz.

— ¿Cómo lo sabes? — le preguntó el Maestro de Matemáticas, — nunca los has visto.

— ¡Ah! Es que a los ángeles los vemos en sueños, — contestó el chico; y el Maestro de Matemáticas frunció el ceño y le miró severamente, porque no le gustaba que los niños soñaran.

Un día, al caer la tarde, voló sobre la ciudad una pequeña Golondrina. Sus compañeras se habían ido a Egipto hacía seis semanas; pero ella se había quedado atrás porque se había hecho muy amiga de la Caña más hermosa. La había encontrado en los comienzos de la primavera, mientras volaba río abajo, en persecución de una gran mariposa amarilla, y la sedujo tanto su esbelto talle, que se detuvo para hablar con ella.

— ¿Quiéres que seamos buenos amigos? — preguntó la Golondrina, que no gustaba de circunloquios, y la Caña se inclinó elegantemente. Después, la Golondrina voló varias veces en torno de la Caña, rozando el agua con las alas, que levantaban plateada espuma. Esa era su manera de manifestarse satisfecha, y su amistad duró todo el verano.

— Es un cariño ridículo — murmuraban las otras Golondrinas — la Caña es pobre y además tiene muchos parientes — y, en efecto, el río estaba lleno de Cañas. Después, cuando llegó el otoño, todas las Cañas fueron arrastradas por el río.

La Golondrina quedó sola con su amiga y empezó a aburrirse de ella.

— No sabe conversar — decía — y temo mucho que sea coqueta, porque siempre está flirteando con el viento. Y, en verdad, hacia donde quiera que el viento soplara, la Caña le hacía las más graciosas cortesías. Reconozco que es muy casera — continuaba diciendo la Golondrina — pero a mi me gusta viajar y mi amiga, por lo tanto, debe amar también los viajes.

— ¿Quiéres venir conmigo? — le preguntó por fin; pero la Caña movió negativamente la cabeza; estaba arraigada a su hogar. Te has estado burlando de mí — le gritó la Golondrina. Me voy a las Pirámides. ¡adiós! — y emprendió el vuelo.

Voló todo el día, y al caer la tarde, llegó a la ciudad.

— ¿En dónde pasaré la noche? — se preguntó. Espero que la ciudad me ofrecerá alojamiento.

Entonces vió la estatua en la alta columna.

— Me instalaré allí — pensó — es un lindo sitio, con mucho aire. Y se acostó precisamente entre los pies del Príncipe Feliz.

— Tengo un dormitorio dorado — se decía a sí misma, mirando en torno y preparándose a dormir; pero precisamente cuando iba a meter la cabeza debajo del ala, sintió que le caía encima una gran gota de agua.

— ¡Cosa curiosa! — exclamó — no hay una sola nube en el cielo, las estrellas están todas claras y brillantes, y, sin embargo, está lloviendo. El clima del norte de Europa es verdaderamente temible. A la Caña le gustaba la lluvia; pero es que era una egoísta.

Cayó otra gota.

— ¿Para qué sirve una estatua si no puede guarecerla a una de la lluvia? Me voy a buscar una chimenea — y la Golondrina se preparó para volar otra vez.

Pero antes de que hubiera abierto las alas, cayó una tercera gota. Entonces, miró para arriba y vió... ¡Ah! ¡Lo que vió!

Los ojos del Príncipe Feliz estaban llenos de lágrimas, y lágrimas corrían por sus doradas mejillas. Su rostro aparecía tan hermoso a la luz de la luna, que la pequeña Golondrina se llenó de lástima.

— ¿Quién eres? — dijo.

— Soy el Príncipe Feliz.

— Y entonces, ¿por qué lloras? — preguntó la Golondrina. Me has mojado completamente.

— Cuando estaba vivo y tenía un corazón humano — contestó la estatua — no sabía lo que eran las lágrimas, porque vivía en el Palacio de Sinpenas, al cual no se permite entrar a la tristeza. Durante el día, jugaba con mis compañeros en el jardín, y en la noche dirigía los bailes en el Gran Salón. El jardín estaba rodeado por una muralla muy alta; pero nunca me atreví a preguntar lo que había más allá, porque todo lo que veía era muy hermoso. Mis cortesanos me llamaban el Príncipe Feliz, y efectivamente era feliz, si el placer es la felicidad. Así viví y así morí. Y ahora que estoy muerto, me han puesto aquí, tan alto, que puedo ver toda la fealdad y toda la miseria de mi ciudad, y aunque mi corazón es hecho de plomo, no puedo, sin embargo, dejar de llorar.

— ¡Cómo! ¿No es de oro macizo? — se dijo la Golondrina.—Era demasiado bien educada para hacer en voz alta alguna observación de carácter personal.

— Allá, lejos — continuó diciendo la estatua, con su baja voz musical — muy lejos, en una callejuela, hay una pobre casa. Una de las ventanas está abierta, y por ella veo una mujer sentada en una mesa. Tiene el rostro flaco y fatigado, y rudas manos rojas, todas picadas por la aguja, porque

es costurera. Está bordando flores de la pasión en un vestido de seda que la más hermosa de las damas de honor de la reina llevará en el próximo Baile de la Corte. En una cama, en un rincón de la pieza, yace un niño enfermo. Tiene fiebre y quiere naranjas. Su madre no tiene sino agua del río que darle, y el niño llora. Golondrina, Golondrina, pequeña Golondrina, ¿quiéres llevarles el rubí de la empuñadura de mi espada? Tengo los pies clavados en este pedestal y no puedo moverme.

— Me están esperando en Egipto — dijo la Golondrina. — Mis amigas vuelan sobre el Nilo y conversan con las flores de loto. Pronto irán a dormir en la tumba del Gran Rey. El Rey mismo está allí, en su pintado ataúd. Está envuelto en género amarillo de hilo, y embalsamado con especias. En el cuello tiene una cadena de esmeraldas verde pálido, y sus manos parecen hojas secas.

— Golondrina, Golondrina, pequeña Golondrina, — repuso el Príncipe — ¿no quieres pasar conmigo una noche y ser mi mensajera? El niño está tan sediento y la madre está tan triste...

— No me gustan mucho los niños — replicó la Golondrina. — El verano pasado, cuando me paseaba por el río, dos chicos groseros, los hijos del molinero, me tiraban siempre piedras. Nunca me acertaron, por supuesto, las golondrinas volamos demasiado bien para eso y, además, yo soy de una familia famosa por su agilidad; pero de todos modos era una falta de respeto.

Pero el Príncipe Feliz parecía tan triste que la pequeña Golondrina también se entristeció.

— Aquí hace mucho frío — dijo — pero pasaré una noche contigo y seré tu mensajera.

— Gracias, pequeña Golondrina, — dijo el Príncipe.

Luego la Golondrina sacó el gran rubí de la espada del Príncipe, y voló con él en el pico sobre los techos de la ciudad.

Pasó por la torre de la catedral, en donde hay ángeles esculpidos en mármol blanco. Pasó por el Palacio y oyó los rumores de un baile. Una hermosa muchacha se asomó a un balcón con su novio.

— ¡Qué maravillosas son las estrellas — dijo el joven — y cuán maravilloso es el poder del amor!

— Espero que mi vestido estará concluído para el Baile de la Corte — contestó la muchacha. — He ordenado que lo adornen con flores de la pasión bordadas; pero las costureras son tan perezosas...

Pasó la Golondrina sobre el río, y vió los faroles balanceándose en los mástiles de los buques. Pasó por el Ghetto y vió a los viejos judíos negociando unos con otros y pesando su dinero en balanzas de cobre. Por fin, llegó a la pobre casa y miró. El niño tosía angustiosamente en su cama, y la madre se había quedado dormida, de cansada que estaba. Entró la Golondrina y dejó el gran rubí en la mesa, al lado del dedal de la mujer. Luego voló gentilmente hacia la cama, y empezó a abanicar la frente del niño con las alas.

— ¡Qué fresco siento! — dijo el niño. — Debo estar mejor; y cayó en una deliciosa somnolencia.

Después, la Golondrina emprendió el vuelo de regreso, y le contó al Príncipe lo que había hecho.

— Es curioso — observó en seguida, — pero ahora siento calor, a pesar de que hace frío.

— Es porque has hecho una buena acción — dijo el Príncipe. — Y la pequeña Golondrina empezó a pensar, y a poco se quedó dormida. El pensar siempre llama al sueño.

Al rayar el alba, voló al río y tomó un baño.

— ¡Qué notable fenómeno! — exclamó el profesor de Ornitología, que pasaba por el puente. — ¡Una golondrina en invierno!

Y escribió una larga carta sobre el particular al periódico de la localidad. Todo el mundo habló de ella, que estaba llena de palabras que nadie entendía.

— Esta noche me voy a Egipto — pensaba la Golondrina,—y la espectativa la llenaba de contento. Visitó todos los monumentos públicos, y permaneció largo rato en la aguja del campanario de la Iglesia. Algunos gorriones volaron en torno suyo, gorjeando: — ¡Qué forastera tan distinguida! — y gozó mucho con eso.

Cuando la luna salió, volvió a donde el Príncipe Feliz.

— ¿Tienes algo que mandar para Egipto? — le preguntó. — Ahora mismo me voy.

— Golondrina, Golondrina, pequeña Golondrina, — dijo el Príncipe, — ¿por qué no te quedas conmigo una noche más?

— Me esperan en Egipto, — contestó la Golondrina. — Mañana mis compañeras estarán volando sobre la segunda Catarata. Allá, los hipopótamos duermen entre las plantas del río, y en un gran trono de granito está sentado el Dios Memnon. Toda la noche mira las estrellas, y cuando brilla la estrella de la mañana, lanza un grito de alegría y después se queda silencioso. A media noche leones dorados van a la orilla del río a beber. Tienen ojos que parecen grandes aguamarinas, y su rugido es más fuerte que el rugido de la catarata.

— Golondrina, Golondrina, pequeña Golondrina, — dijo el Príncipe, — allá lejos, al otro lado de la ciudad, veo un joven en una boardilla. Está inclinado sobre una mesa cubierta de papeles, y a su lado, en un vaso, hay un ramillete de violetas marchitas. Tiene el pelo obscuro y crespo, y los labios rojos como una granada! Quiere concluir un drama para el director del teatro; pero tiene mucho frío y no puede escribir más. En la chimenea no hay fuego y el hambre le ha puesto pálido.

— Me quedaré contigo una noche más — dijo la Golondrina, que efectivamente tenía buen corazón. — ¿Pero en dónde hay otro rubí?

— ¡Ay! No tengo más rubíes, — dijo el Príncipe, — sólo me quedan los ojos. Están hechos de zafiros preciosos, traídos de la India hace mil años. Saca uno y llévaselo. Lo venderá a un joyero y podrá comprar pan y leña y concluir su drama.

— Querido Príncipe, — dijo la Golondrina, — yo no puedo hacer eso, — y rompió a llorar.

— Golondrina, Golondrina, pequeña Golondrina, — dijo el Príncipe, — haz lo que te mando.

Y la Golondrina sacó un ojo al Príncipe y voló a la boardilla del estudiante. Era fácil entrar porque en el techo había un agujero. El joven tenía enterrada la cabeza en las manos, de suerte que no oyó el rumor de las alas del pájaro, y cuando alzó la cabeza, encontró el hermoso zafiro encima de las violetas marchitas.

— Empiezan a apreciarme, — exclamó; — esto debe ser de algún gran admirador. Ahora puedo concluir mi drama.

Y parecía completamente feliz.

Al día siguiente la Golondrina fué a pasear al puerto. Se posó en el mástil de un barco muy grande y vió a los marineros izando de las bodegas, con cuerdas, grandes cajones. «Pesan estos diablos», gritaban a cada cajón que sacaban. «Yo me voy a Egipto», gritó la Golondrina; pero nadie la entendió, y cuando salió la luna, volvió adonde el Príncipe Feliz.

— Vengo a decirte adiós — le dijo.

— Golondrina, Golondrina, pequeña Golondrina, — dijo el Príncipe, — ¿no te quedarás otra noche conmigo?

— Ya estamos en invierno — contestó la Golondrina — y pronto caerá la nieve. En Egipto, el sol es cálido sobre las verdes palmeras, y los cocodrilos se tienden en el lodo y miran perezosamente en torno suyo. Mis compañeras están construyendo un nido en el Templo de Baalbec, mientras los claveles les miran y las palomas blancas, arrúllanse unas a otras. Querido Príncipe, debo dejarte; pero nunca te olvidaré, y en el próximo verano, te traeré dos hermosas piedras en reemplazo de las que has dado. El rubí será más rojo que una rosa roja, y el zafiro será tan azul como el inmenso mar.

— Abajo, en la plaza — dijo el Príncipe — hay una chicuela vendedora de fósforos. Los fósforos se le han caído al canal y ya no sirven. Su padre le pegará si no llega a la casa con algunas monedas, y la chicuela llorará. No tiene zapatos ni medias, y lleva la cabecita desnuda. Sácame el otro ojo y dáselo, para que su padre no le pegue.

— Pasaré contigo una noche más — dijo la Golondrina — pero no puedo sacarte el otro ojo. Te quedarías completamente ciego.

— Golondrina, Golondrina, pequeña Golondrina, — dijo el Príncipe — haz lo que te mando.

La Golondrina le sacó el otro ojo al Príncipe, y voló con él. Descendió sobre la chicuela y le dejó caer la joya en la palma de la mano.

— ¡Qué lindo vidriecito! — gritó la chicuela, y se fué a su casa, riendo.

La Golondrina volvió adonde el Príncipe.

— Ahora estás ciego — le dijo — y me quedaré para siempre contigo.

— No, pequeña Golondrina — dijo el Príncipe. — Debes ir a Egipto.

— Me quedaré siempre contigo — dijo la Golondrina, — y se durmió a los pies del Príncipe.

Todo el día siguiente lo pasó en el hombro del Príncipe, contándole historias de lo que había visto en extrañas tierras. Le habló de los ibis rojos, que, formados en largas filas a las orillas del Nilo, cogen peces dorados con el pico; de la Esfinge, que es tan vieja como el mundo mismo, y vive en el desierto, y no sabe nada; de los mercaderes que caminan lentamente al lado de sus camellos, y llevan cuentas de ámbar en las manos; del Rey de las montañas de la Luna, que es negro como el ébano y adora un enorme cristal; de la gran serpiente verde que duerme en una palmera, y tiene veinte sacerdotes que la alimentan con panes de miel; de los pigmeos que, en un extenso lago, navegan en anchas hojas sutiles, y están siempre en guerra con las mariposas.

— Querida pequeña Golondrina — dijo el Príncipe — tú me hablas de cosas maravillosas; pero más maravilloso que todo es el sufrimiento de los hombres y de las mujeres. No hay Misterio tan grande como la Miseria. Vuela por la ciudad, pequeña Golondrina, y dime lo que veas.

Y la Golondrina tendió el vuelo sobre la gran ciudad, y vió a los ricos gozando en sus hermosas casas, mientras los mendigos se acurrucaban en las puertas. Voló por callejuelas obscuras, y vió pálidas caritas de niños hambrientos que buscaban algo en las negras calles. Debajo del arco de un puente, dos niños abrazados procuraban calentarse el uno al otro. — « ¡Qué hambre tenemos! », decían. « ¡Fuera de ahí! », les gritó el vigilante, y tuvieron que seguir vagando bajo la lluvia.

Volvió la Golondrina a donde el Príncipe, y le dijo lo que había visto.

— Estoy cubierto de láminas de oro fino — dijo el Príncipe. — Sacámelas, una por una, y dáselas a mis pobres. Los vivos creen siempre que el oro puede hacerlos felices.

La Golondrina sacó una tras otra las láminas de oro fino, hasta que el Príncipe Feliz quedó completamente opaco y gris. Llevó una tras otra las láminas de oro fino a los pobres, y las caritas de los niños se pusieron encarnadas, y rieron y jugaron sus juegos en las calles.—«¡Ya tenemos pan!», gritaban.

Luego cayó la nieve, y después de la nieve vino el hielo. Las calles parecían como si estuvieran hechas de plata, tan blancas y brillantes estaban; largos carámbanos, que parecían de cristal, pendían de los aleros de las casas; toda la gente andaba envuelta en pieles; y los chicos, con gorritas escarlatas, patinaban en el hielo.

La pobre pequeña Golondrina, sentía más y más frío; pero no quería separarse del Príncipe. Lo amaba mucho. Picoteaba migas a la puerta de la panadería cuando el panadero no la veía, y procuraba entrar en calor agitando las alas.

Pero, al fin, conoció que se moría. Tuvo apenas fuerza para volar una vez más al hombro del Príncipe.

— ¡Adiós, querido Príncipe! — balbuceó. — ¿Quierés permitirme que te bese la mano?

— Mucho me place que, por fin, te vayas a Egipto — dijo el Príncipe. — Has permanecido demasiado tiempo aquí; pero dame un beso en los labios, porque te amo.

— No es a Egipto a donde voy — dijo la Golondrina. — Me voy a la Casa de la Muerte. La Muerte es hermana del Sueño, ¿verdad?

Y besó al Príncipe Feliz en los labios, y cayó muerta a sus pies.

En ese instante un extraño crugido sonó en el interior de la estatua, como si algo se hubiera roto. El hecho es que el corazón de plomo se había partido en dos. El frío, en realidad, era terrible.

A la mañana siguiente, muy temprano, el alcalde paseaba, abajo, en la plaza, en compañía de dos consejeros municipales. Al pasar frente a la columna, el alcalde alzó la vista y miró la estatua.

— ¡Amigo mío! — exclamó. — ¡Qué feo está el Príncipe Feliz!

— ¡Qué feo, en verdad! — repitieron ambos consejeros municipales, que siempre estaban de acuerdo con el alcalde; y continuaron mirando.

— El rubí se le ha caído de la espada, no tiene ojos, y el dorado se le ha ido — dijo el alcalde. — Lo cierto es que casi parece un mendigo.

— Casi parece un mendigo — dijeron los dos consejeros municipales.

— ¡Y hay un pájaro muerto a sus pies! — continuó el alcalde. — Hay que dictar un decreto para prohibir a los pájaros que se mueran allí. — Y el secretario municipal tomó nota de la idea.

Concluyeron por quitar la estatua.

— Como ya no es hermosa, ya no es útil — dijo el profesor de Artes de la Universidad.

Luego fundieron la estatua, y el alcalde citó a la Municipalidad para resolver qué se hacía con el metal.

— Debemos tener otra estatua, por supuesto — dijo — y será una estatua de mi mismo.

— De mi mismo — repitieron los consejeros municipales, y se pelearon. La última vez que oí hablar de ellos todavía estaban discutiendo.

— ¡Qué extraño es esto! — dijo el capataz de los obreros de la fundición. — Este corazón roto, de plomo, no se funde. Tirémoslo.

Y lo arrojaron a un montón de basura en donde yacía también la Golondrina.

— Tráeme las dos más preciosas cosas de la ciudad — dijo Dios a uno de sus Angeles; y el Angel llevó el corazón de plomo y el pájaro muerto.

— Han escogido bien — dijo Dios — porque en mi jardín del Paraíso este pajarito cantará eternamente, y en mi ciudad de oro, dirá mis alabanzas el Príncipe Feliz.

Oscar Wilde.

EL TALISMÁN

I

La noche estaba fría y húmeda, pero en la salita de la *villa* Laburman las persianas estaban echadas y el fuego ardía alegremente en la chimenea. Padre é hijo jugaban al ajedrez, y el primero, que tenía ideas propias radicalísimas acerca de este juego, exponía su rey a peligros tan terribles e innecesarios, que su esposa, sentada al amor de la lumbre, dejaba de cuando en cuando su calceta para comentarlos.

— ¿Oyes el viento? — dijo Mr. White, que acababa de advertir un error fatal, cuando ya era demasiado tarde y quería impedir que su hijo lo viese.

— Ya oigo — contestó éste sin apartar la vista del tablero, al mismo tiempo que movía sus peones. — ¡Jaque!

—No creo que venga esta noche—repuso el padre.

— ¡Mate! — replicó el hijo.

— Esto es lo malo que tiene vivir tan lejos — murmuró Mr. White, con repentina e inesperada violencia. — De todos los sitios feos y extraviados este es el peor. La senda es un pantano y el camino un lodazal. No sé en qué está pensando la gente. Se creen que porque no hay más que dos casas alquiladas en este camino las cosas deben dejarse tal y como están.

— No te enfades — dijo su esposa con dulzura, — quizás ganes en este juego que viene.

Mr. White la miró, al mismo tiempo que la madre y el hijo cambiaban una mirada de inteligencia. Las palabras murieron en sus labios e hizo una mueca.

— Ahí está — dijo Herbert White al oir que la puerta de entrada se cerraba.

El anciano se levantó con hospitalario apresuramiento, abrió la puerta, salió al pasillo y habló con el recién llegado, lamentándose de la inclemencia del tiempo. El recién llegado se lamentó también de aquella circunstancia y entró en la salita, precedido por Mr. White. Era un hombre de elevada estatura, ojos grandes y cara rubicunda.

— El sargento mayor Morris — dijo Mr. White, presentándole.

El sargento estrechó las manos de la madre y del hijo, y, ocupando el sitio que le ofrecían junto a la chimenea, esperó con semblante satisfecho a que su huésped trajese whiskey y colocase en el fuego una pequeña cacerola.

Al tercer vaso de *punch* sus ojos se animaron y empezó a hablar, contemplado por la familia, que observaba con gran interés a aquel visitante de lejanas tierras, que contaba escenas terroríficas de guerras y epidemias, de pueblos raros.

— Hace veintiún años — dijo Mr. White, dirigiéndose a los suyos, — cuando se marchó, era un chiquillo. Miradle ahora.

— No parece haber sufrido mucho — dijo cortésmente Mrs. White.

— De buena gana iría yo a la India — repuso el viejo, — nada más que por ver qué es aquello.

— Más vale que se quede usted aquí — dijo el sargento, moviendo la cabeza. Dejó el vaso vacío en el platillo y suspiró.

— Me gustaría ver aquellos templos con sus faquires y juglares — prosiguió el viejo. — ¿Qué empezó usted a contarme el otro día de una pata de mono?

— Nada — replicó apresuradamente el soldado, — nada que merezca la pena.

— ¿La pata de un mono? — preguntó curiosamente Mrs. White.

— Sí, es una de esas cosas que aquí se llaman mágicas — contestó distraídamente el sargento.

Sus tres oyentes se inclinaron hacia él. El visitante, distraído, se llevó a la boca el vaso vacío, y al verlo púsolo en la bandeja. Su huésped volvió a llenarlo.

— A primera vista — dijo el sargento, echando mano a un bolsillo — no parece más que una pata ordinaria, seca, como una momia.

Sacó una cosa del bolsillo y la enseñó. Mrs. White se echó hacia atrás con disgusto, pero su hijo cogió el objeto y lo examinó con interés.

— ¿Y qué tiene esto de particular? — preguntó

Mr. White cuando, después de haberlo tenido en sus manos, lo colocó sobre la mesa.

— Está hechizado por un faquir — contestó el sargento, — por un hombre muy santo. Al hacerlo quiso demostrar que el destino es lo que rige la vida de los hombres, y que los que alteran esta ley padecen las consecuencias de su osadía. Lo hechizó de tal modo que tres hombres pudiesen obtener, por su intercesión, el logro de tres deseos.

El sargento hablaba con tal seriedad y sus ademanes eran tales, que sus oyentes comprendieron que holgaba la risa.

— Entonces, ¿por qué no ha logrado usted la realización de tres deseos? — dijo con oportunidad Herbert White.

El soldado le miró como suelen mirar los hombres maduros a los muchachos presuntuosos.

— La he logrado — contestó reposadamente. Se había puesto pálido.

— ¿Sus deseos se realizaron? — preguntó Mrs. White.

— Sí, señora — contestó el sargento, y llevándose el vaso a la boca involuntariamente sus dientes tropezaron con el cristal.

— ¿Ha logrado sus deseos alguien más que usted? — volvió a preguntar la anciana.

— Otro los logró, sí. No sé lo que serían los dos primeros deseos, pero el tercero tuvo como consecuencia la muerte. Así fué como llegó a mis manos la pata.

Su entonación era tan grave que los oyentes se estremecieron.

— Si usted ha pedido ya tres cosas, para nada le sirve — dijo el anciano al cabo de un momento. — ¿Para qué lo conserva?

El soldado se encogió de hombros.

— Por capricho, sin duda, — replicó. — Tuve idea de desprenderme de él, pero no crea usted que llegaré a hacerlo. Bastante daño ha hecho ya. Además, ¿quién va a comprarlo? Los unos se figurarán que es un cuento de hadas; los otros querrán probar antes la eficacia del talismán.

— Si pudiera usted pedir otras tres cosas, ¿las pediría? — preguntó Mr. White mirando con fijeza a su interlocutor.

— No lo sé, — repuso éste, — no lo sé.

Cogió la pata y de repente la arrojó al fuego. White lanzó un grito, se levantó y sacó de la lumbre el misterioso talismán.

— Mejor hubiera sido quemarlo, — dijo el soldado con voz solemne.

— Morris, si usted no lo necesita, démelo a mí.

— No, lo he tirado al fuego, — respondió el soldado. — Si se queda usted con él, no me culpe de lo que ocurra. Tírelo al fuego otra vez.

Su interlocutor movió la cabeza y examinó detenidamente su nueva pertenencia.

— ¿Cómo hacía usted? — preguntó.

— Cogerlo con la mano derecha y expresar en alta voz el deseo, — contestó el sargento, — pero cuidado con las consecuencias.

— Parece un cuento de *Las mil y una noches,*— dijo Mrs. White levantándose y disponiendo la cena. — ¿Qué le parece si deseara yo tener cuatro manos en vez de dos?

Su esposo sacó el talismán y los tres se echaron a reir, menos el sargento que, con muestras de alarma, le cogió por el brazo.

— Si quiere usted desear, — dijo ásperamente, — desee algo que merezca la pena.

Mr. White se guardó el talismán, y, colocando las sillas, invitó a su amigo a que se sentase a la mesa. Durante la cena se olvidó el talismán y después de ella la familia escuchó con sumo interés otro capítulo de las aventuras del sargento en la India.

— Si el cuento de la pata del mono es tan verdadero como los otros que ha contado, — dijo Herbert cuando se hubo marchado el huésped, — no haremos gran cosa con el talismán.

— ¿Le diste algo por él? — preguntó Mrs. White mirando fijamente a su esposo.

— Una pequeñez, — repuso éste poniéndose algo colorado. — No quería aceptarla, pero se la hice tomar a la fuerza. Lo que sí me repitió es que la tirásemos.

— ¡Eso es! — dijo Herbert haciendo que se horrorizaba. — Ahora que vamos a ser ricos, célebres y felices. Desea ser emperador, padre; empieza por ahí y así no dirán que te domina tu mujer.

Mr. White cogió el talismán y pareció dudar.

— No sé qué desear, — dijo lentamente. — Me parece que tengo todo lo que necesito.

— Con pintar la casa se daría usted por contento, ¿no es eso? — dijo Herbert poniéndole la mano en el hombro. — Ahí tiene usted un deseo que formular: pida doscientas libras que es lo necesario.

Su padre, sonriendo algo avergonzado de su propia credulidad, cogió el talismán en tanto que su hijo, con rostro solemne, desvirtuado por una seña a su madre, se sentaba al piano y dejaba oir unas cuantas notas impresionantes.

— Deseo doscientas libras, — dijo el anciano con voz clara.

Los acordes del piano saludaron estas palabras. De pronto el anciano lanzó un grito. Su mujer y su hijo corrieron hacia él.

— Se ha movido, — exclamó mirando con disgusto la pata de mono que yacía en el suelo. — Al expresar ese deseo se estremeció en mi mano lo mismo que una serpiente.

— Bueno, pero yo no veo el dinero, — le contestó su hijo recogiendo el talismán y colocándolo en la mesa.

— Será ilusión, — dijo Mrs. White mirando con ansiedad a su marido.

Este movió negativamente la cabeza.

— No ha sido nada, — dijo; — pero así y todo me ha hecho impresión.

Se sentaron junto a la chimenea mientras los dos hombres acababan de fumar sus pipas. Fuera silbaba el viento con más fuerza que antes y el anciano se estremecía cada vez que sonaba la puerta de la escalera. Un silencio desacostumbrado y de mal agüero reinó en la salita hasta que los viejos se retiraron a su alcoba.

— Espero que encontrarán ustedes el dinero debajo de la almohada, — dijo Herbert al despedirse, — y que verán en lo alto del armario ropero algún fantasma que estará observando cómo se guardan sus mal ganados tesoros.

Herbert se quedó solo en la obscuridad contemplando los leños que se consumían en el hogar y viendo extrañas figuras en ellos. La última era tan horrible, tan simiesca, que la miró con pavor. Era tan real, que echó mano a un vaso de agua para

arrojársela, pero, en vez del vaso, tocó la pata de mono, y entonces, con un ligero estremecimiento, retiró el brazo y se marchó a su habitación.

II

A la mañana siguiente, la claridad del sol invernal que bañaba la mesa del comedor le hizo reirse de sus temores. La habitación tenía un aspecto de prosaico bienestar de que carecía la noche antes, y la pata de mono, sucia y arrugada, yacía en un rincón del aparador con un descuido que acreditaba una fe muy escasa en sus virtudes.

— Creo que todos los soldados viejos son iguales, — dijo Mrs. White. — ¡Cuidado que prestar oídos a semejante simpleza! ¿Cómo es posible que hoy día puedan concederle a uno aquello que desea? Y aun siendo así, ¿cómo iban a darte doscientas libras?

— Podían caerle del cielo, — dijo Herbert.

— Morris dice que esas cosas suceden con tal naturalidad, que pueden atribuirse muy bien a una coincidencia, — dijo el viejo.

— Bueno, no os echéis encima del dinero hasta que yo vuelva, — repuso Herbert levantándose de la mesa. — Me temo que esos cuartos te conviertan en avaro y que tengamos que renegar de tí.

Su madre se echó a reir y, acompañándole hasta la puerta, le siguió con la mirada hasta que desapareció, camino arriba. Luego, volviendo al comedor, se divertió mucho a expensas de la credulidad de su marido, lo cual no fué obstáculo para que acudiese presurosa al campanillazo del cartero, ni para que hiciese alusión a los sargentos retirados de malas costumbres, cuando vió que el correo no les traía más que la cuenta del sastre.

— Ya tiene Herbert nuevos motivos de burlarse, — dijo Mrs. White, cuando se sentaron a almorzar.

— Pues yo he sentido que el talismán se movía. Sería capaz de jurarlo, — replicó Mr. White.

— Sería ilusión tuya, — observó la anciana.

— No, no fué ilusión. Yo no podía siquiera figurarmelo. ¿Qué pasa?

Su esposa no respondió. Estaba observando los misteriosos movimientos de un hombre que, parado frente a la casa, miraba, de cuando en cuando, hacia ella, como si no se decidiese a entrar. Relacionando mentalmente este hecho con las doscientas libras deseadas, observó que el forastero iba bien vestido y llevaba un flamante sombrero de copa. Tres veces se detuvo delante de la puerta y otras tantas se apartó de ella. A la cuarta pareció decidirse y, empujándola, penetró en el zaguán. Mrs. White se quitó apresuradamente el delantal, lo ocultó debajo del cojín de su silla y recibió al forastero, el cual no parecía hallarse a sus anchas y escuchó con aspecto preocupado las excusas que le dió la anciana por el desorden de la habitación y por el traje de su esposo, que era el empleado para los trabajos de jardinería. Dicho esto, Mrs. White esperó, con toda la paciencia de que es capaz su sexo, a que el forastero dijese cuál era la causa de su visita; pero el visitante siguió callado.

— Me han dicho que venga, — dijo, por último, y se detuvo para quitarse un hilacho del pantalón. — Vengo de parte de *Maw y Meggins*.

La anciana le miró sorprendida.

— ¿Qué sucede? — preguntó muy asustada. — ¿Le ha pasado algo a Herbert? ¿Qué ha sido?

Mr. White se interpuso.

— Siéntate, siéntate, — dijo, — y no te pongas en lo peor. Trae usted malas noticias, ¿no es eso? — añadió, mirando fijamente al visitante.

— Tengo el sentimiento... — empezó éste.

— ¿Está herido? — preguntó la madre con desesperación.

— Muy mal herido, — repuso el visitante bajando la cabeza; — pero no sufre.

— ¡Gracias a Dios! — exclamó la anciana cruzando las manos. — ¡Gracias a Dios!...

De pronto comprendió el siniestro significado de aquella afirmación y, fijando la mirada en el alterado rostro del visitante, sus temores se confirmaron. Contuvo sus sollozos y asió la mano de su marido. Hubo una larga pausa.

— Le cogió la máquina, — dijo el visitante con voz apenas inteligible.

— ¡Le cogió la máquina! — repitió Mr. White presa del espanto. — ¡Sí, le cogió la máquina!

Miró por la ventana, con ojos que no veían, y luego estrechó la mano de su esposa entre las suyas, como solía hacerlo cuarenta años antes, cuando era novio de ella.

— Era el único que nos quedaba, — dijo, volviéndose cortésmente hacia el visitante. — Es muy duro.

Su interlocutor tosió y, poniéndose en pié, se aproximó a la ventana.

— La razón social *Maw and Meggins* me ha encargado que dé a ustedes su más sincero pésame.— Yo no soy más que un servidor de la casa y tengo que obedecer las órdenes que me dan mis jefes.

No hubo respuesta; el rostro de la anciana estaba profundamente pálido, tenía la mirada asustada y su respiración no se oía. La cara de Mr. White tenía una expresión análoga a la de su amigo el sargento el día que se batió por primera vez.

— Iba a decir, — continuó el forastero, — que *Maw y Meggins* declinan toda responsabilidad. Pero, teniendo en cuenta los servicios de su hijo de usted, desean ofrecerle una cantidad a título de indemnización.

Mr. White oprimió la mano de su esposa y, poniéndose en pie, miró horrorizado al que así le hablaba. Sus secos labios dejaron oir esta palabra:

— ¿Cuánto?

— Doscientas libras, — fué la respuesta.

Entonces, sin oir el grito de su esposa, el anciano se sonrió, abrió los brazos y cayó al suelo sin sentido.

III

Los ancianos enterraron a su hijo en el inmenso cementerio nuevo, que estaba a dos kilómetros de distancia, y regresaron a su casa sombría y silenciosa. Había sucedido todo tan deprisa, que apenas podían darse cuenta de que fuera verdad y seguían esperando que sucediese algo que les quitase de encima un peso demasiado grande para sus corazones, pero los días transcurrieron y la resignación substituyó a la espera: esa resignación desesperada de los viejos, que algunos llaman apatía. A veces, apenas cruzaban dos palabras, no teniendo nada que decirse, y los días se hacían insoportables.

Una semana después el anciano se despertó de

noche, extendió el brazo y se halló solo. La habitación estaba en tinieblas y el rumor de contenidos lamentos llegaba desde el balcón. Se incorporó y escuchó.

— Ven, — dijo con ternura. — Vas a coger frío.

— Más frío tiene mi hijo, — contestó la anciana, y siguió llorando.

El rumor de sus suspiros se extinguió en los oídos del viejo. La cama estaba caliente, tenía sueño y éste se apoderó de él. De pronto, un grito de su esposa le despertó asustado.

— La *pata*, — gritaba. — *¡La pata de mono!*

— ¿Qué ocurre? — acertó a preguntar Mr. White.

La anciana, tambaleándose, se acercó al lecho.

— La necesito, — dijo con voz reposada. — Espero que no la habrás tirado.

— Está en la sala, sobre el aparador, — contestó Mr. White sorprendido. — ¿Para qué la quieres?

Su esposa, gritando y llorando al mismo tiempo, le abrazó.

— Ahora he caído en ello, — dijo con voz histérica. — Parece mentira que no me haya acordado antes, que no *te* hayas acordado antes.

— ¿De qué iba a acordarme?

— De los otros dos deseos — repuso Mrs. White — no se ha realizado más que uno.

— ¿Y no es bastante? — exclamó el anciano con fiereza.

— No, no es bastante; tenemos que expresar uno más. Levántate y desea que nuestro hijo vuelva a la vida.

El viejo apartó rápidamente las sábanas.

— ¡Dios mío! Estás loca — exclamó con espanto.

— ¡Anda, anda! Busca el talismán y desea lo que te digo. ¡Mi hijo, mi hijo!

Mr. White encendió la luz.

— Acuéstate. No sabes lo que estás diciendo.

— El primer deseo se cumplió — dijo la anciana; — ¿por qué no ha de cumplirse el segundo?

— Fué mera coincidencia.

— Anda y desea — gritó Mrs. White con extraordinaria agitación.

El anciano se volvió hacia ella, la miró y su voz se hizo apenas audible.

— Hace diez días que ha muerto, y, además... sin ésto jamás te lo hubiera dicho. Además, no pude conocerle más que por la ropa que llevaba. Si entonces estaba demasiado horrible para que tú le vieras, ¿cómo estará ahora?

— ¡Devuélvemelo! — gritó la anciana dirigiéndose a la puerta — ¿Acaso crees que tengo miedo del hijo que crié a mis pechos?

Mr. White bajó a obscuras la escalera, entró en la sala y se acercó a la chimenea. El talismán estaba en su sitio. El pavoroso temor de que el deseo aún no expresado pudiera ponerle delante a su hijo mutilado horriblemente, antes de abandonar la sala hizo presa en él. Tardó bastante en dar con la puerta. Por su frente corrían gotas de sudor frío. Tanteando la pared salió al pasillo con el talismán en la mano.

Al entrar en la alcoba hasta el rostro de su esposa le pareció distinto: estaba blanco y tenía una expresión desconocida que daba miedo

— ¡Desea! — gritó con voz fuerte.

— Es una locura — murmuró.

— ¡Desea! — repitió su esposa.

Mr. White levantó la mano.

— ¡Deseo que mi hijo torne a la vida!

El talismán cayó al suelo. El anciano, temblando de pies a cabeza, se desplomó en un sillón, mientras su esposa, brillantes los ojos, se acercaba al balcón y levantaba la persiana. Estuvo sentado hasta que el frío entumeció sus miembros. De cuando en cuando miraba a su mujer, que no apartaba la vista del camino. El cabo de vela, que había ardido hasta el fin, lanzó sombras palpitantes sobre el techo y las paredes, hasta que se extinguió con una gran llamarada. El anciano, viendo con indecible satisfacción que el talismán había fracasado, volvió al lecho y, de allí a poco, la anciana se extendió silenciosamente a su lado. No hablaban: ambos escuchaban el *tic tac* del reloj. Crujió la escalera y un ratón corrió por el suelo. La obscuridad era deprimente, y el viejo, después de hacer acopio de valor, cogió las cerillas y bajó en busca de velas. Al pie de la escalera se quedó a obscuras y, cuando iba a encender otra cerilla, un golpe, apenas perceptible, sonó en la puerta de la casa.

Las cerillas se escaparon de sus manos y se esparcieron por el suelo. Quedó inmóvil, sin respirar, hasta que sonó otro golpe. Entonces huyó, entró en la alcoba y cerró la puerta. Un tercer golpe resonó en toda la casa.

— ¿Qué es eso? — exclamó la anciana incorporándose.

— Un ratón — balbuceó Mr. White, — un ratón que anda por la escalera.

Mrs. White se sentó en la cama y escuchó. Otro golpe más fuerte que el anterior resonó en la casa.

— ¡Es Herbert! — gritó ella. — ¡Es Herbert!

Echó a correr, pero su marido la detuvo por un brazo.

— ¿Qué vas a hacer? — preguntó con voz alterada.

— ¡Es mi hijo! ¡Es Herbert! — gritó tratando de soltarse. — No me acordaba de que estaba a dos millas de nosotros. ¿Por qué me detienes? Déjame. Voy a abrirle la puerta.

— ¡Por el amor de Dios! — gritó temblando el anciano. — ¡No le dejes entrar!

— ¿Tienes miedo de tu hijo? ¡Déjame! ¡Ya voy, Herbert, ya voy!

Sonaron otros golpes. La anciana con brusco movimiento logró desasirse y salió al pasillo seguida de su esposo que en vano la llamaba. Oyó éste que quitaba la cadena y tiraba lentamente del cerrojo.

Después se oyó una voz desgarradora que decía:

— ¡Ven, ven, que no puedo descorrer el cerrojo!

Mr. White no la oyó; estaba de rodillas buscando el talismán para utilizarlo antes que se abriera la puerta. Los repetidos golpes hacían temblar la casa. Mr. White oyó que su esposa acercaba una silla a la puerta para alcanzar mejor el cerrojo; oyó el chirrido de éste y en aquel mismo instante encontró el talismán y expresó su tercero y último deseo.

Los golpes cesaron repentinamente, aunque el eco repetía aún los anteriores. Oyó que retiraban la silla, que apartaban la cadena, que abrían la puerta. Una corriente de aire frío invadió la escalera. Los lamentos de su esposa le dieron valor bastante para acudir en su auxilio y traspasar el umbral.

El farol de la calle, frontero a la casa, alumbraba una calle silenciosa y desierta.

W. W. Jacobs.

Toda la correspondencia para esta sección, diríjase a nombre del redactor de la sección «Ajedrez», de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

Rogamos a los que nos envíen soluciones, citen el número del problema y firmen con claridad.

Cuarta del match Illa-Lynch, jugada en el Club Argentino de Ajedrez

Apertura Peón-Dama

	Blancas R. ILLA	Negras JULIO A. LYNCH
1	P 4 D	P 4 D
2	C 3 A R	P 3 R
3	P 3 R	C 3 A R
4	A 3 D	A 2 R
5	O — O	O — O
6	P 3 C D	C D 2 D
7	A 2 C D	C 5 R (1)
8	A × C (2)	P × A
9	C R 2 D	P 4 A R
10	P 4 A D (3)	P 4 A
11	C 3 A D (4)	A 3 A R
12	C 2 R	D 2 R
13	D 2 A	P 3 C D
14	T D 1 D	T 1 D
15	C 1 C (5)	A 2 C
16	C (1 C) 3 A	D 2 A
17	C 5 C	C 1 A
18	P × P	A × A
19	D × A	P × P
20	T × T	T × T
21	C × P T	D 2 D
22	C 5 C	C 3 C
23	P 3 T R	P 4 R
24	C (2 R) 3 A	P 5 A
25	T 1 D	D 2 R
26	T × T +	D × T
27	D 1 C D ! (6)	P 6 A
28	P 3 C	D 2 D
29	D 1 A R	P 4 T R
30	C 4 T D	D 2 R
31	C (4 T) 3 A (7)	P 5 T
32	P 4 C	D 2 D
33	D 1 D	D 6 D
34	D × D	P × D
35	C 6 D !	A 1 T
36	C (6 D) 4 R	C 1 A R
37	C × P A	P 7 D
38	P 4 C	R 2 A
39	C 3 C	C 3 R
40	C × P	C 4 C
41	R 2 T	R 3 R
42	P 4 T	R 2 D
43	P 5 A	R 2 A
44	P 5 C	A 2 C
45	P 6 A	A 1 A
46	C (3 A) 4 R	C × C
47	C × C	A 3 R
48	C 2 D	P 5 R
49	C × P R	A 6 C
50	C 2 D	A × P
51	C × P	A × P
52	C × P	A × P
53	C 5 A	

Las negras abandonan.

Notas, por A. Ellerman:

(1) Era mejor 7 — P 4 A D.

(2) Un cambio sin objeto ninguno y que les priva de un alfil importante. Debieron continuar con 8. C D 2 D seguido de P 4 A D.

(3) Era de considerarse 10. P 3 A R, P × P la mejor: 11. C × P, P 3 C D; 12. P 4 A D, A 2 C; 13. C 3 A D, P 4 A D; 14. C 2 R, A 3 A; 15. D 2 D, etc.

(4) Todavía era buena P 3 A R.

(5) Una interesante maniobra.

(6) Una buena jugada, que es para defender el P T R una vez avanzado el P C R, cuando las negras jueguen P 6 A.

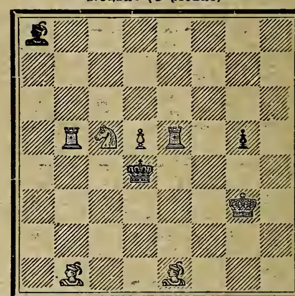
(7) Una equivocación. El plan era mover el otro caballo.

Soluciones. — Nos han remitido soluciones exactas al problema número 48, los señores: Amable Piacenza, Montevideo; Ana Rosa Capriata, ciudad; María Rosa Fressia, ciudad; Juan M. Soraiz, Bunge (F. C. P.); P. Goikoetsea, Llavallol; Marcos Kamenetzky, Quemú-Quemú; Juan Sica, Salliqueló; Roque Mamcini, ciudad; M. Capanegra, ciudad; Vicente Schiavane, Ranchos (F. C. S.); Pascual Caldi, ciudad; Domingo Pedemonte, ciudad; Beltrán Mambé, ciudad; Florencio Ruiz, Muñiz (F. C. P.); Riquet y Lota Texier, Quilmes; Angel S. Capriata, Villa Constitución; P. Tibeurde, ciudad; Manuel Pérez, ciudad; Luis Polo, Meridiano V; H. Montarcé, ciudad; Luis Benghelini, Victoria (E. R.); L. Walser, ciudad; Rafael Fernández, ciudad; Nicolás M. Greggi, destroyer «Catamarca», Río Santiago; Angel E. Mouret, Córdoba; Pedro Mozó, ciudad; José G. Bianchi, Azul; Augusto M. Morisot, ciudad; Samuel Goldenberg, ciudad.

Además, han remitido soluciones los señores: P. Goikoetsea (al núm. 47), Vicente Schiavane (al núm. 47), Luis Polo (a los números 46 y 47), A. B. Roca, Irene, F. C. S. (al núm. 47); Alejandro Pimol, Paraná (al núm. 46); A. C. De Carli, Paraná (al núm. 46); Juan Sica (al número 47), Enrique Rottgardt, Villarrica, Paraguay (a los números 46 y 47).

Problema número 51, por V. Kosek

Negras (3 piezas)



Blancas (7 piezas)

Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas.

—Solución al problema número 48, por W. A. Shinkman: R 3 R.

PARA CONOCER QUE SON REGALADOS



El adjunto dibujo ilustra el método empleado por las instituciones caritativas de Inglaterra para evitar que el calzado que ellas regalan a los niños pobres sea vendido o, lo que es peor, pignorado en un momento de miseria. Consiste el sistema en dos pequeños agujeros hechos en un costado de la parte superior del caño del borceguí, en la forma en que el grabado lo indica. Cuando se lleva el calzado puesto, esos agujeros quedan casi invisibles; pero, llegado el momento de que hagan su efecto, la persona a quien se le presenten en venta o empeño nota su presencia y rechaza el calzado. Con esto se evita que por vicio u holgazanería de los padres, casos muy frecuentes, se vean los hijos desprovistos de calzado.

Para evitar la caída del pelo.

Cocimiento de eucaliptus	250 grs.
Cocimiento de romero	250 »
Alcohol puro	500 »
Pastillas de bicloruro de mercurio. Una.	

Usarlo en fricciones mañana y noche, con cuidado, porque es *veneno.*

(Contestación a F. A. Bertan, Tucumán).

Para los granos de la cara.

1.º Al acostarse mojar la cara con el líquido siguiente:

Agua filtrada	250 grs.
Bicarbonato de soda	3 »
Tintura de benjuí	10 »

2.º Aplicarse luego la pomada:

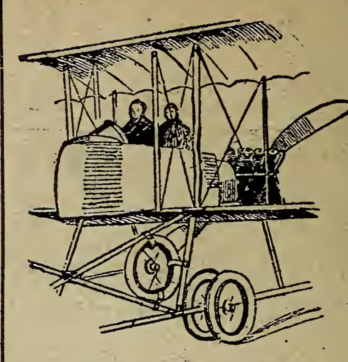
Oxido de cinc	10 grs.
Almidón en polvo	10 »
Talco de Venecia	10 »
Lanolina anhidra	30 »

3.º Tomar diariamente cuajada o alguna preparación con fermento láctico.

(Contestación a Antigua lectora de «Caras y Caretas»).

Para pegar etiquetas en aluminio. — La mayoría de las colas y gomas ordinarias no dan ninguna adherencia cuando se trata de fijar el papel sobre superficies de aluminio, porque sólo se fijan a la delgada capa de aluminio que recubre siempre el metal, y se desprende muy fácilmente. Puede obviarse esta dificultad añadiendo a la cola algo de una sal de mercurio, la que ataque al aluminio. Se obtienen excelentes resultados añadiendo 5 por 100 de acetato de mercurio a la cola ordinaria hecha con goma arábiga y agua

UNA PRECAUCION BIEN ENTENDIDA



Uno de los accidentes que con mayor frecuencia acontece a los aviadores al realizar viajes por países montañosos es la rotura de las ruedas del tren de aterrizaje al dar contra terreno pedregoso y, por lo tanto, muy duro. Para poder corregir en cualquier momento las consecuencias de un acontecimiento de esa clase, llevan ahora los aviadores, cada vez que se lanzan a un viaje por encima de tierra accidentada, una rueda de repuesto, asegurada al armazón del aeroplano en la forma en que lo muestra la adjunta ilustración. Esa rueda de recambio pesa poco y no molesta ni en lo más mínimo la maniobra del aparato volador. En cambio, permite al aviador arreglar en poco tiempo su aparato y emprender nuevo vuelo, cosa que, no disponiendo de ruedas nuevas, no le sería posible.

¿CUAL?



El equívoco de las tres dosis

Una copa de extracto de cebada, servido al abrirse la botella.
Presenta una bebida FRESCA.

Otra copa de la misma botella, seis horas después, cuando la mayor parte de su «vida» se ha evaporado.

El resto del contenido de la misma botella, después de 18 horas de ser abierta. Una bebida insípida y desagradable.

Cada una de estas tres copas cuesta aproximadamente lo mismo que un vaso grande de

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

Africana Extracto Doble se fabrica en la Argentina. Está, por lo tanto, libre de fletes marítimos, derechos de Aduana y otros gastos extra de importancia, lo que permite pueda venderse a un precio módico. Este precio admite que Vd. tome todo el contenido de la botella inmediatamente después de abierta, esto es, mientras la bebida está perfectamente fresca, y en condiciones altamente saludables.

En su composición se emplea solamente el mejor extracto de cebada y lúpulo, y se garantiza la completa exclusión de toda materia colorante o preservativa artificial.

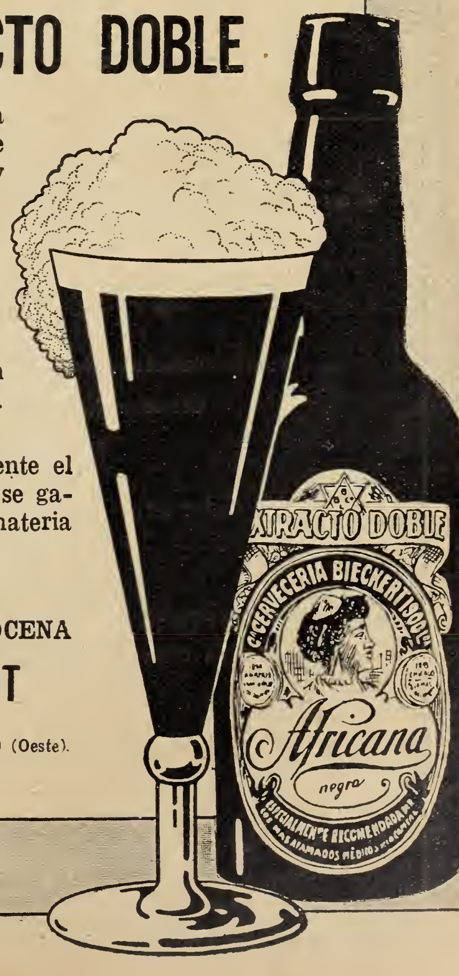
SE VENDE EN TODAS PARTES.

PRECIO EN LA CAPITAL: $ 4 LA DOCENA

CERVECERIA BIECKERT

SAN JUAN, 3334

U. T., 2272 (Mitre). C. T., 290 (Oeste).



CONCURSO

"AGUA BRACCA"

RESULTADO GENERAL

Número de pasajeros que viajaron en los coches de la Compañía de Tramways "Anglo-Argentino", durante el día 25 de mayo de 1913

1.080.438

Compañia de Tramways
Anglo-Argentina. Limitada

Buenos Aires
819 Avenida de Mayo

No.76.- Mayo 31 de 1913.-

Señor Administrador
Caras y Caretas
Presente.

Muy Señor mío:

De acuerdo con su pedido, confirmole que el número de pasageros transportados por esta Empresa el día 25 de Mayo 1913 ha sido de 1,080,438 (Un millón ochenta mil cuatrocientos treinta y ocho.-)

Saluda a Vd. atentamente.-

Administrador General.-

NÓMINA DE LOS GANADORES:

PRIMER PREMIO: Lotes N.os 6 y 7, con 660 varas cuadradas, valor $ 3.960. N.º 1.080.500, señor Eugenio Ripamonti. Estación Florida (F. C. C. A.)

SEGUNDO PREMIO: Lote N.º 1, 600 varas cuadradas, valor $ 3.000. N.º 1.080.625, don L. J. Daelli. 318, Puentecito.

TERCER PREMIO: Lote N.º 3, 500 varas cuadradas, valor $ 2.500. N.º 1.080.700, señor Félix Landoni. 1650, Serrano.

CUARTO PREMIO: Lote N.º 9, 420 varas cuadradas, valor $ 2.100. N.º 1.080.725, señor José Fasce. Lomas de Zamora (F. C. S.)

QUINTO PREMIO: Lote N.º 4, 400 varas cuadradas, valor $ 2.000. N.º 1.080.100, señor José Penci. Jujuy.

SEXTO PREMIO: Lote N.º 8, 320 varas cuadradas, valor $ 1.600. N.º 1.081.619, señor Luis Lepori. Entre Ríos, 1742, departamento 1. Rosario de Santa Fe.

PREMIOS ADICIONALES
por la mayor cantidad de contestaciones, correctas o no:

PRIMER PREMIO: Lote N.º 2, 600 varas cuadradas, valor $ 3.000. Contestaciones 3457, señor Ricardo Pozzoli. Lanús (F. C. S.)

SEGUNDO PREMIO: Lote N.º 10, 520 varas cuadradas, valor $ 2.600. Contestaciones 2983, señor José Fasce. Lomas de Zamora.

TERCER PREMIO: Lote N.º 5, 300 varas cuadradas, valor $ 1.500. Contestaciones 2350, señora Natalina viuda de Almazio. Thames, 1621. Capital.

El enorme y halagüeño éxito de este concurso, ha establecido definitivamente la alta posición que ocupa el "Agua Bracca" entre sus similares.

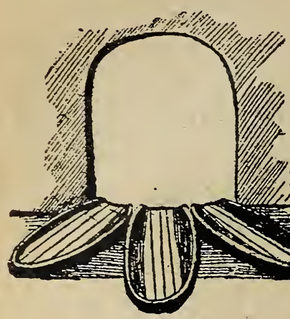
La Sra. Vda. de Juan Spreafico, única concesionaria del "Agua Bracca", queda muy agradecida por la simpatía con que el público ha acogido su concurso y complacida entregará los terrenos, premios del mismo, a los varios ganadores, en el momento que éstos lo deseen.

Viuda de JUAN SPREAFICO

COCHABAMBA, 983 - Buenos Aires.

Unica Concesionaria para la América del Sud, de la insuperable "AGUA BRACCA".

EN LA BOLETERIA



Mucho tiempo y molestias se ahorra en las ventanillas de las boleterías de los teatros, cinematógrafos y estaciones de ferrocarril adoptando el sistema que indica el grabado adjunto. Consiste ese sistema en tres pedazos de madera tallados en forma de cuchara, unidos por un extremo y abiertos en forma de abanico. Cuando se amontona mucha gente delante de la ventanilla, es fácil que se confundan los cambios que da el empleado que cobra, pero, gracias a ese sistema, puede el cobrador atender a tres personas a la vez, una a la izquierda, otra al centro y otra a la derecha, sin que se confunda en lo más mínimo y, sobre todo, sin que suceda, como sucede ahora por desgracia, que algún «vivo» arrebate una suma que no le corresponda.

LA BELLEZA DEL JARDIN



Cuando se tiene un jardín pequeño y se adoran las enredaderas que dan flores de colores brillantes y adornan así el conjunto, recreando la vista, aconseja una revista inglesa de jardinería el medio que ilustra el adjunto dibujo y que pasamos a explicar. Se clava en el suelo un poste no muy grueso, de más o menos tres metros de altura, de manera que quede fuera de tierra dos metros y medio. Después, en torno de ese poste, que tendrá clavado un clavo en su parte superior, se describe un círculo cuyo perímetro esté a unos 80 centímetros del poste, y cada diez centímetros o cosa así, — promediando el espacio, — se coloca una estaca pequeña en la que se haya clavado un clavo y torcídolo luego, como lo indica el grabado. Hecho esto, se toma cordel fuerte, se ata a una estaca y se lleva a lo alto del poste, se le da una vuelta en el clavo y se desciende a la otra estaca, y así hasta completar el cerco que muestra el grabado. Concluído éste, no hay más que plantar las semillas en la parte de fuera del círculo, y cuando las enredaderas crezcan, ayudadas a enredarse en los hilos, para que formen un hermoso pabellón de hojas y flores, que ocupará poco espacio y adornará mucho el jardín.

Barnizado con muñequita. — En esta clase de barnizado influye más la manera de aplicarlo que la buena calidad del barniz. Como ejemplo, diremos cómo se barniza en una fábrica de pianos. Una vez lijada la madera con papel del 0 y luego con papel de 00, se le da una mano de aceite de linaza y se vuelve a frotar con un trozo de piedra de grano muy fino. Se enjuga con un paño seco, y después se le da tiza frotando con la palma de la mano, y se enjuga de nuevo.

A continuación se frota con movimiento circular con una muñequita de lana recubierta con un trapo viejo espolvoreado de piedra pómez pulverizada. Cuando la madera queda bien brillante se frota del mismo modo con otra muñequita con barniz y un poco de alcohol, teniendo cuidado de frotar bien con los bordes y tomar un poco de barniz con alcohol cuando no corra bien la muñequita. También se echa, aunque con mucha prudencia, unas gotas de aceite de linaza sobre la madera.

Después del barnizado completo, se dejan pasar veinticuatro horas, y se da otra mano de barniz seguida de una de alcohol, ambas con la muñequita, corriendo ésta de extremo a extremo para que no queden huellas. Finalmente se deja pasar un día por lo menos antes de tocar el mueble.

GRAN TIENDA

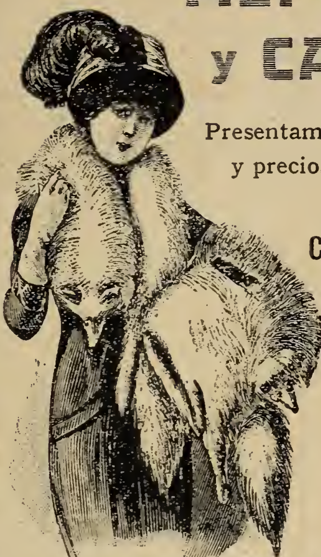
La Imperial

ALFOMBRAS y CARPETAS

Presentamos lo más nuevo en gustos y precios como ninguna otra casa.



Precioso juego de piel Neixgeux, tamaño muy grande, todo forrado en seda. El juego .... $ 64.—



Rico juego renard, silka extra, con cabezas y colas, colores gris, bleu y blanco. El juego .... $ 220.—

Confecciones para Señora, en general

Es la casa favorecida por su colosal surtido, refinado gusto, y también sus precios moderados.

PRECIO FIJO

VENTAS AL CONTADO



Moderno batón de terciopelo inglés, adornado con finos bordados. Todos los tamaños y colores, a pesos....... 23.—

Hernández & Cía. - VICTORIA, 802 esq. Piedras

BUENOS AIRES



Moderno tapado en géneros de lana reversibles, para señoritas, talles del 38 al 42 solamente, a pesos....... $ 29.—



Elegantisimo vestido para novia, modelo última creación, pollera de velo, seda plisé, bata y sobrefalda de rico encaje, cola de liberty y lazo..... .... $ 150.—
En vestidos de novia hay 15 modelos, desde..... $ 69.—



Espléndido traje sastre, en velours de lana, finos, cuello trabajado con vivos y con cinturón gamuza, saco forrado en seda... $ 76.—



Ultima creación. Vestidos fantasía, de liberty negro y terciopelo broché, con cuello liso de terciopelo y puntilla Venecia, a $ 120.—



Elegante manteau de velour broché, de lana, gran moda, varios colores, a pesos....... .. 69.—

Curiosidades

En Suiza el voto es obligatorio para todo ciudadano en goce de sus derechos, mayor de veinte y menor de 65 años.

Se ha inventado un cortador de césped con motor eléctrico.

El ejército alemán tiene 8.000 palomas mensajeras.

El mejor medio conductor de las ondas hertzianas es el agua.



Un balde muy raro. — *Los naturales de las islas Hawaii emplean, para conducir el agua de un lado al otro y especialmente de los pozos a las casas, grandes pedazos de bambú, huecos, que llevan al hombro, en la forma que presenta nuestra fotografía. En cada uno de esos extraños baldes cabe cerca de cincuenta litros de líquido.*

La India inglesa produjo en 1912 más de diez millones de pesos oro, de oro.

En 1912 Alemania importó dos millones de pesos oro de metales preciosos.

En algunas partes de China si un hombre no paga sus deudas los acreedores le quitan las puertas de la casa para que entren los malos espíritus.

Con un peso de hierro se hacen tres de herraduras o 40 pesos de cuchillos o 80 pesos de agujas o la suma de 6.000 de muellas de reloj.

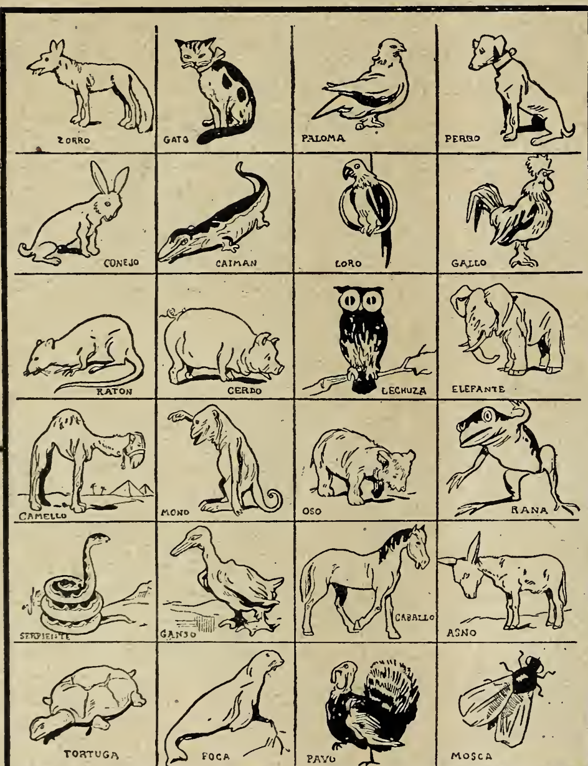
Las horas más frías del día son las dos precedentes a la salida del sol.

Para todos los habitantes de las Repúblicas Argentina y Uruguay

Gran Concurso "BU-BÚ"

¿CUALES SON LAS 3?

$ 3.500 m/n. GRATIS



Los señores escribanos Wright y Gamboa han colocado 3 figuritas de este cuadro en un sobre lacrado y las restantes en otro, ignorándose qué figuritas quedan en uno y otro sobre.

¿PUEDE USTED ADIVINAR CUALES SON LAS TRES?

Elija 3 de las 24 figuritas en este cuadro, escriba los nombres de las que elige en un papel, como también su nombre y dirección, y remítalas, **acompañadas de un cupón que se encuentra en cada lata de galletitas "BU-BU"**, a

M. S. BAGLEY y Cía. Lda.
Montes de Oca, 199, Bs. As.,
(escribiendo en el sobre "Concurso Bu-Bu") quienes ofrecen los siguientes premios a quienes acierten o más se acercasen.

1 Gran Premio de	$	1.000	
1 2.o Premio de	„	500	
3 Premios de $ 100	„	300	
4 Premios de $ 50	„	200	
50 Premios de $ 10	„	500	$ 2.500

y los siguientes premios para aquellas personas que remitan el mayor número de soluciones, sean éstas correctas o no:

1 Premio de	$	250	
1 Premio de	„	150	
6 Premios de $ 100	„	600	$ 1.000
67 premios			$ 3.500

Acompañar cada contestación con un cupón.

Este Concurso queda abierto desde el día 1.º de mayo de 1913, cerrando indefectiblemente el día 30 de septiembre de 1913, a las 6 p. m., después de cuyo día y hora no se admitirán soluciones.

En caso de empate se dividirán los premios.—Cada persona puede remitir la cantidad de soluciones que desee, siempre que cumpla con las condiciones expresadas.

El puesto de alcalde de Londres es vitalicio.

Se consumen al año 50.000 toneladas de ostras en Londres.

En Rusia se matan 25 millones de ardillas por año.

El avestruz vive, término medio, 30 años.

La plata metal fué conocida en Roma 269 años antes de Jesucristo.

Las arvejas fueron cultivadas en Europa en 1699, en Sicilia.

En Francia hay más de cien fábricas de café artificial.



LA PESCA CON CORMORANES. — *En China es un sport muy difundido el de la pesca con cormoranes. Estas aves llevan al cuello una anilla de metal, atada a la barca donde está el pescador, por medio de un cordel. Van las aves nadando, cazan un pez con el pico y el pescador, tira de la cuerda, atrae a sí el pájaro y si el pez vale la pena, se lo quita.*

Las turberas de Suecia producen por año diez mil millones de ladrillos combustibles de turba desecada.

El pueblo chino toma leche de cabras con preferencia a la de vacas.

Los huesos de un esqueleto de hombre pesan, término medio, 10 kilos, y los de una mujer, 7 kilos.

En el acuario de Nueva York hay un pulpo gigantesco de los llamados «octopus», vivo.

Las dos industrias principales de Bulgaria son el cultivo del tabaco y de las rosas.

Por cada 100 personas que mueren en el campo, mueren 118 en las ciudades, en Inglaterra.

La costumbre de celebrar los cumpleaños es muy antigua. Las fiestas del cumpleaños de Faraón son mencionadas por el Pentateuco.

Gran Concurso del de

150 premios por valor de $ 10.000

¡¡UN AUTO, PARA Vd., GRATIS!!

BASTA CON CONTAR ALGUNOS GRANOS DE MAIZ

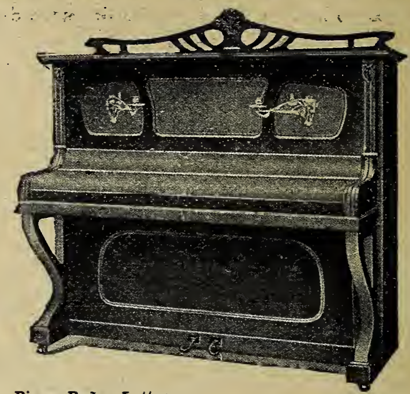
LEA Vd. LAS CONDICIONES DE ESTE CONCURSO

BASES:

1.º—Queda abierto el concurso con los 150 premios que se detallan a continuación, los que serán adjudicados a las personas que acierten o más se aproximen a calcular la cantidad de **granos de maíz que contiene una caja de tres pastillas de jabón «La Toja».**

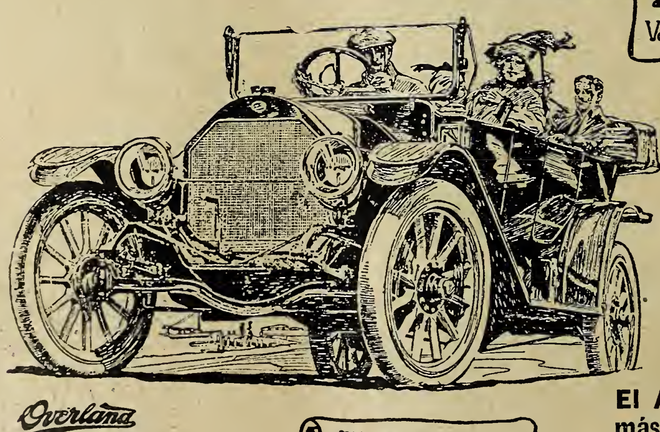
2.º—Este concurso se declarará clausurado a las 12 m. del día 31 de julio de 1913.

3.º—Para tomar parte en él, es indispensable escribir en el dorso de la faja que envuelve cada jabón, el nombre y dirección del interesado y número de granos que calcule contiene la caja, pudiendo una misma persona remitir cuantas soluciones quisiere, entendiéndose que en cada faja no podrá figurar más que una sola cantidad.



Piano Baña, Lottermoser y Cía.

2º PREMIO Valor $ 1000



El Automóvil más práctico

1º PREMIO Valor $ 5.000

4.º—Las soluciones deberán ser enviadas a la casa concesionaria del jabón:

POLLEDO y Cía. - B. Mitre, 1352 Buenos Aires,

haciéndose constar en el sobre que se refieren al **Concurso «La Toja».** Toda solución recibida después de la hora indicada como clausura del concurso, no será tomada en cuenta, así como las que se prestasen a confusiones o no vinieran escritas con claridad.

JABON SALES LA TOJA

150 premios por valor de $ 10.000

Esta es la faja que envuelve el jabón "La Toja".



y que deberá remitirse con la solución. Para que la faja sea válida será necesario que el trozo de la vista de la fábrica se halle intacto.

5.º—Si varias soluciones coincidiesen con el número exacto de granos de maíz, se sorteará, entre ellas, el primer premio, segundo, tercero, etc., y así sucesivamente por los restantes. Si aún quedaran premios por distribuir, una vez favorecidos los que hubiesen acertado, se procederá en igual forma para aquellas soluciones que más se aproximen al número exacto.

6.º—En la escribanía de los señores **Wright y Gamboa**, calle Avenida de Mayo, 733, se ha depositado una caja de jabón «La Toja», llena con granos de maíz, lacrada y sellada, la que será abierta el día y hora que oportunamente se indicarán.

150 PREMIOS
POR VALOR DE $ 10.000 m/l.

1.º Un soberbio **automóvil** doble faetón, 4 cilindros, 30 H. P., de la marca mundial «**Overland**», con lanzador y faros eléctricos, importado por los señores **Vda. de Canale e hijos.** (Valor: **$ 5.000**). El «**Overland**» hará la felicidad de usted, porque se mantiene sin composturas gracias a su motor sencillo y elástico y a sus válvulas protegidas.

2.º Un hermoso **piano** (valor: **$ 1.000**) de la marca **«Baña, Lottermoser y Cía.»**, de la gran casa introductora de pianos, órganos, armonios y almacén de música de los señores **Baña, Lottermoser y Cía.**, cuya antigüedad — pues data de 1851 — la pone a la cabeza de las de su ramo. El piano de nuestro premio, cuya fotografía presentamos, es tan admirable por su dulzura y sonoridad cuanto por su mecanismo.

3.º Un «**Maestrófono**», con cuerda para 10 discos o sea lo más perfecto que se ha inventado hasta la fecha en máquinas emisoras del sonido, con más 50 piezas elegidas, de la marca «Homokord», aparato precioso como presentación y gusto, importado por la casa de los señores Mauthe & Cía. (Valor: **$ 400**).

4.º Un **cronómetro** de oro, 18 kilates, tres tapas, de la reputada marca «**Zenith**». (Valor: **$ 300**).

5.º Un precioso reloj de señora, de oro 18 kilates, tres tapas, exquisitamente cincelado, marca «**Zenith**». (Valor: **$ 200**).

6.º Una espléndida **bicicleta** de la afamada marca «**Peugeot**», tipo turista, completa con todos sus accesorios (valor: **$ 160**), importada por los señores M. Recht & Lehman, Cangallo, 815, únicos introductores de las bicicletas, automóviles y motocicletas «**Peugeot**».

7.º Una **máquina de coser**, marca «**Imperial**», forma de mesa de gabinete, de siete cajoncitos, de la renombrada casa importadora de los señores Anderson, Clerget & Cía.

8.º Un cajón del antiguo y conocido **Cognac Martell.**

9.º Un cajón de la afamada **Ginebra Néctar.**

10.º-14.º Cada uno un cajón del gran Aperitivo Tónico **Pineral.**

15-19. Cada uno un cajón del conocido y delicioso **"Chinato Garda".**

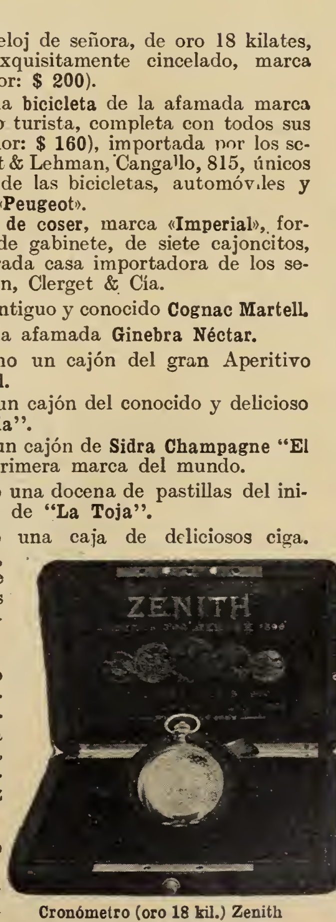
20-49. Cada uno un cajón de **Sidra Champagne "El Gaitero"**, la primera marca del mundo.

50-69. Cada uno una docena de pastillas del inimitable jabón de **"La Toja".**

70-79. Cada uno una caja de deliciosos cigarros **"Curios"**, de la casa de los señores Massalin y Celasco.

80-99. Cada uno una caja de cigarrillos de la solicitada marca **"Colón"**, de la casa de los señores Fernández Sust y Cía.

100-150. Cada uno una caja de tres pastillas del insuperable jabón de "La Toja".



Cronómetro (oro 18 kil.) Zenith 4.º premio.

CRUZ DEL EJE



Alumnos de la escuela graduada de varones, reunidos para festejar el centenario del Himno.

TOSTADO



Alumnos y profesores de la escuela fiscal, el día del centenario del Himno.


Pneumáticos
DUNLOP
542, PASEO COLON, 544
Buenos Aires
TELEFONOS:
Unión, 2574 (Avenida)
Cooperativa, 4339 (Central)

Actualidades de provincias

QUILMES



Argentino de Quilmes, 1.° división, ganador contra Atlanta.



Quilmes A. C., contra River Plate.



Team River Plate, que jugó con Quilmes A. C.

MAIPU



Enlace Forni-Dozo.

LAS LIEBRES



Excursionistas que festejaron el 1.º de mayo, con un paseo campestre.



Los teams Máximo Vera, Paraguayo y el Uruguayo, que jugaron en Santo Tomé, ganando el segundo.


HEINLEIN & CIA
CASA ESPECIALISTA
Y LA MAS ANTIGUA
EN EL RAMO DE ARTEFACTOS
PARA
LUZ ELÉCTRICA Y GAS
Estufas eléctricas
RECOMENDAMOS VISITEN
NUESTRAS EXPOSICIONES

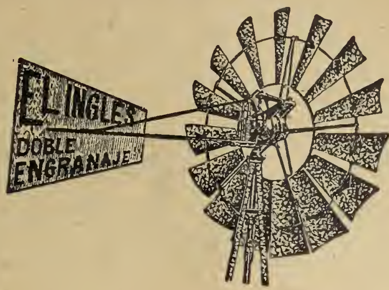
LA PLATA



El niño Eduardito Monguillot con su señora madre doña Emma Shakery de Monguillot, repartiendo ropas a cincuenta niños pobres el día del cumpleaños del primero.

MOLINOS A VIENTO "EL INGLÉS"

DOBLE ENGRANAJE



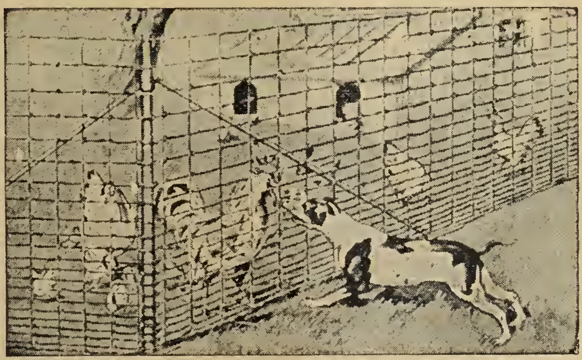
CUATRO VECES MAS FUERTES QUE CUALQUIER OTRO.

INSTALACIONES COMPLETAS, CON POZO SEMI-SURGENTE, EN LA CAPITAL Y SUBURBIOS, PAGADEROS EN 10 MENSUALIDADES, SIN RECARGO ALGUNO.

PIDAN PRESUPUESTOS

Tejido de Alambre, para Aves, Liebres, etc.

ESPECIAL PARA GALLINEROS DE MALLA DE 1" ABAJO Y 4" EN LA PARTE DE ARRIBA.



CALIDAD SUPERIOR. CASI 10 % MAS BARATO QUE EL ALAMBRE TEJIDO COMUN.

Precio: $ 15 c/l. neto el rollo de 50 metros lineales de 1.50 metros alto = M. 75 □ o sean $ 0.20 el metro cuadrado.

Nuevos Precios de Chapas Coloradas de Acero Canaleta

EL TECHADO MAS ECONOMICO

CASI 70 % MAS BARATO QUE LAS CHAPAS GALVANIZADAS.

PRECIO CADA UNA

6 pies	$ 1.06	c/l. neto c/una.
7 »	» 1.22	» » »
8 »	» 1.40	» » »
9 »	» 1.58	» » »
10 »	» 1.76	» » »

ROJO DE OXIDO en cuñetes de 50 ks. $ 9.00 c/l.

Al colocar estas chapas y cada TRES años después, se recomienda dar una mano de rojo de óxido mezclado con aceite linaza cocido, que asegura su duración sin deterioro por treinta años.

SOLICITEN PRECIOS ESPECIALES AL POR MAYOR.

UNICOS INTRODUCTORES:

HARDCASTLE Lda LAVALLE, 623 BUENOS AIRES

HUINCA RENANCO



Grupo de concurrentes al baile dado por la Sociedad Española.

SAN LORENZO



Comisión organizadora del baile celebrado el 20 de mayo.

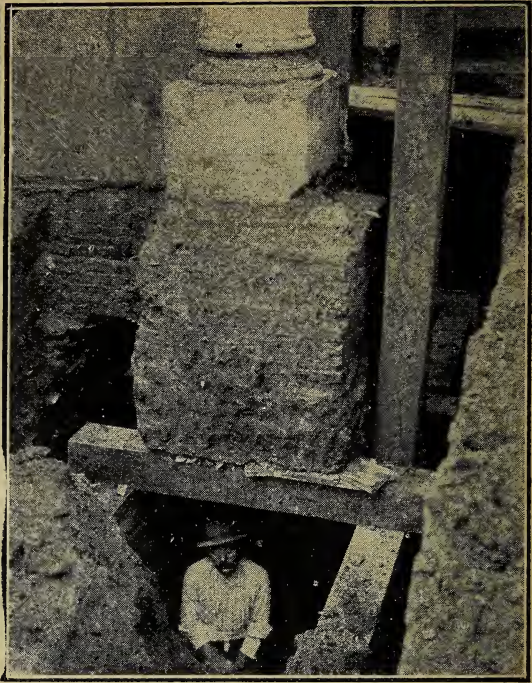




CONCEPCION DEL URUGUAY



Cimientos que ha habido que hacer debajo de los cimientos que ya tenía el edificio de la escuela Nicolás Avellaneda, la cual amenazaba ruina por haber sido levantada sobre terreno que carecía de la solidez necesaria.



Fotografía que permite apreciar en que forma se ha socavado debajo de cada columna, quitando la tierra de debajo del cimiento que existía, — y no era bastante, — para construir el cimento nuevo reposando en terreno sólido.


SEMITIN
HÁGASE RICO
engordando sus
ganados con
nuestro famoso
SEMITIN
Pida folleto explicativo
Cangallo, 328.
MOLINOS RÍO DE LA PLATA

APUNTES Y RECORTES

LA SITUACION DE EUROPA



El camino de la paz.
(*Pasquino*, Turín).

El impuesto de irrigación en el Canadá produce tres millones y medio de pesos oro por año.

Las pulseras son la joya que ha sido usada por mayor número de pueblos.

La República Argentina exporta a Inglaterra, cada año, más de 3.000.000 de quintales de carne.

Cada soldado francés cuesta al estado ciento veinte pesos oro al año.

Las máquinas de vapor consumen un kilo de carbón por caballo y por hora.

Antes de servir para escribir cada pluma de acero pasa por las manos de más de veinte obreros.

La vitalidad de las personas enfermas es siempre menor entre las doce de la noche y las seis de la mañana, y por lo tanto, es a esa hora cuando más falta le hacen al enfermo los estimulantes.

En Rusia, el que es judío no puede ser propietario de bienes raíces.

Los bancos de ahorros fueron inventados por un pastor protestante.

Los caballos tordillos son, — en Inglaterra,— los que viven mayor número de años.

El cuero de una vaca da 18 kilos de suela.

Hay 189 plantas de las que se puede sacar azúcar.

Las maderas más pesadas que el agua son el roble, la caoba y el ébano.

Suiza tiene más de 80 sociedades cooperativas de ganaderos que poseen pastoreos en común.

El tranvía subterráneo de Londres conduce 161 millones de pasajeros por año.

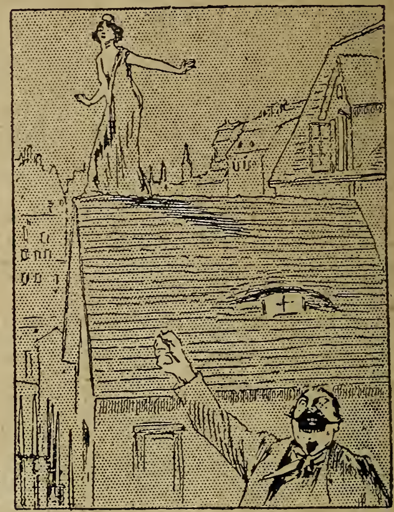
Hay 65 escuelas de agricultura con un total de 1.280 profesores y 17.600 alumnos, en los Estados Unidos.

LA GUERRA BALKANICA



El fin de la fiesta.
(*Kukus Marton*, Budapest).

LA SONAMBULA



MARIANA. — (Francia). — ¡Señor Chauvin, con sus gritos casi me hace usted caer en el abismo!
(*Ulk*, Berlín).

Dos perros pueden arrastrar un vehículo que pese 125 kilos, a una distancia de 25 kilómetros en cinco horas.

El Congreso griego se compone de 235 miembros, electos por cuatro años.

El Banco de Francia pertenece a 28.200 accionistas.

El paño encoge un cinco por ciento al ser teñido.

En Berlín, por los gatos domésticos se paga patente.

En las momias de Egipto se han encontrado alfileres.

En el puerto de Londres entran al año 27.000 buques.

Los médicos de Francia no pueden heredar a sus clientes.

Respirar por la boca causa una sed excesiva.

CARRERAS

La reunión de carreras que se realizará mañana en el Hipódromo Argentino cuenta con un buen programa, el que tiene como base los premios clásicos «San Martín» y «Eliseo Ramírez».

El premio «San Martín», a pesar de contar con infinidad de inscriptos, es muy posible quede reducido cuando mucho a cuatro competidores, que serán Charley, Siete Bravo, Two Step y Elcano.

El pensionista de la Petite Ecurie se destaca netamente sobre sus tres rivales, su superioridad es manifiesta, y por ello nos parece que huelga todo comentario.

En cuanto al clásico «Eliseo Ramírez» cambia de aspecto, por cuanto lo disputará un lote regular del que se destacan como serios competidores: Volnay, Red Jacket, Villafañe, Indian Girl II, Podestá, San Remo II, Lord Berresford II, Indiecita y Adriano.

Esta prueba ha despertado curiosidad por el hecho de que la invicta Indiecita tendrá ocasión de probar acabadamente si es que verdaderamente reune las bondades que hasta el presente se le han venido atribuyendo.

Por nuestra parte, conociendo la buena preparación y lo mucho que corre la hija de Val d'Or la pronosticaremos como de costumbre, sin desconocer que Volnay por su excelencia, Lord Berresford II por lo mucho que anda corriendo y Adriano por su regularidad pueden poner a Indiecita en muy serios apuros y ganarle la carrera al menor desfallecimiento.

A continuación damos nuestros favoritos, que son;

1.ª Carrera, Abricot; 2.ª, Full Stop; 3.ª, Piquete; 4.ª, Octavio; 5.ª, Elcano; 6.ª, Indiecita; 7.ª, Trifle; 8.ª, Copetín.

HIPÓDROMO ARGENTINO

PROGRAMA OFICIAL

DOMINGO 8 DE JUNIO DE 1913

1.ª CARRERA — Premio Lady Ortiga

A las 12.30 p. m. — Distancia: 2.200 metros

Kildare	60 ks.	Abricot	51 ks.
Hucal	59 »	Fumiste	51 »
Baltimore	56 »	Bubbles	50 »
Great Boy	56 »	Oropel	50 »
Carnot II	54 »	Lady Ortiga	50 »
Navarra	53 »	Byron	48 »
Anisette	53 »	Miss Nelly	48 »
Ayesha	53 »	Bailén	44 »
Dione	51 »	Otis	44 »

2.ª CARRERA — Premio Diane de Falguiére

A la 1 p. m. — Distancia: 1.200 metros

Cipango	55 ks.	Alsacia	55 ks.
Primera Actriz	55 »	Galena	55 »
Missette	55 »	Guindilla	55 »
Rochela	55 »	Rouge Rose	55 »
Enigma III	55 »	Full Stop	55 »
Borriquita	55 »		

3.ª CARRERA — Premio Fifina

A la 1.30 p. m. — Distancia: 1.300 metros

Ticket	55 ks.	Pez Espada	55 ks.
Hirán	55 »	Embustero	55 »
Mortífero	55 »	Set	55 »
Espigón	55 »	Belfos	55 »
San Nicolás	55 »	Coup de Vent	55 »
Arco	55 »	Retén	55 »
Lad	55 »	Aymará	55 »
Sadowa	55 »	Querido	55 »
Popular	55 »	Sigfrido	55 »
Sulfuro	55 »	Oregón	55 »
Piquete	55 »		

4.ª CARRERA — Premio Remate

A las 2 p. m. — Distancia: 1.000 metros

Tachuela	56 ks.	Saint Etienne	48 ks.
Lord Lelian	54 »	Novelera	48 »
Más o Menos	54 »	Dándolo	48 »
Larreita	54 »	Alma Mater	46 »
Beta	52 »	Don Quijote	46 »
Fría	52 »	Venerable	46 »
Thira	52 »	Generoso	46 »
Pintura	52 »	Gaucho Pobre	46 »
Garter	50 »	Espolín	46 »
Octavio	50 »	Variación	44 »
Le Blé	50 »	La Montalais	44 »
Jorge San	50 »	Marsella	44 »
Aladino	50 »	Lebeton	44 »
Claudio	50 »	Stellita	42 »
Gold Legs	50 »	Raiz	40 »

5.ª CARRERA — Premio San Martín

A las 2.30 p. m. — Distancia: 2.000 metros

Charley	62 ks.	Two Step	60 ks.
Siete Bravo	57 »	Flying Star	53 »
Liberty	50 »	Cordon Vert	52 »
Comte	52 »	Titta Ruffo	52 »
Young Pretty	52 »	Mariposita	50 »
Young Fellow	59 »	Sans le Son	52 »
Eclipse	52 »	Fortunín	52 »
Elcano	55 »	Pipita	50 »
Fleuret	52 »	Larrea	62 »
Eslabón	52 »	Frenético	55 »
Educanda	50 »	Silbido	52 »
French	52 »	Bruto	55 »
Burucuyá	52 »	Alharaca	53 »
Last Reason	55 »	Reflector	52 »
Uva Negra	50 »	Fantasma	52 »

6.ª CARRERA — Premio Eliseo Ramírez

A las 3 p. m. — Distancia: 1.400 metros

Belle Duchesse	56 ks.	Nenitte	56 ks.
Volnay	56 »	Foxy	56 »
Piquete	56 »	Adriano	56 »
Hidrato	56 »	Indiecita	56 »
Garrick	56 »	San Remo II	56 »
Babicha	56 »	Veraguas	56 »
Pillería	56 »	Macherion	56 »
Galena	56 »	Fulano	56 »
Chinesco	56 »	Ficción	56 »
Metán	56 »	Lord Beresford II	56 »
Corcho	56 »	Post Said	56 »
Red Jacket	56 »	La Suerte	56 »
Villafañe	56 »	Saint Sulpice	56 »
Carolé	56 »	Espíritu	56 »
Indian Girl II	56 »	Oirive	56 »
Podestá	56 »		

7.ª CARRERA — Premio Sweet Sound

A las 3.30 p. m. — Distancia: 1.200 metros

Charley	62 ks.	Estocada	48 ks.
Alúmine	60 »	Completa	48 »
Bizcocho	57 »	Ducho	48 »
Trifle	57 »	Ru Rú	48 »
Last Reason	52 »	Adel	48 »
As de Espadas	52 »	Barita	48 »
Espátula	52 »	Mendigo	48 »
Inspector	50 »	Fairy Queen	48 »
Frenético	49 »		

8.ª CARRERA — Premio Aigrette

A las 4 p. m. — Distancia: 3.500 metros

Edison	57 ks.	Old Greek	52 ks.
Guarapó	55 »	Pommard	50 »
Copetín	54 »	Walter Scott	49 »
Firulete	52 »		

PROFESIONALES RECOMENDADOS

Sanatorio de Señoras

JUNCAL esq. C. Pellegrini

Exclusivamente para señoras y niños. Cirugía, clínica médica y partos.

Directores: Doctores

OTAMENDI, BAFICO y MIROLI

Por informes, dirigirse por carta directamente al administrador.

Unión Telefónica. 1005 (Juncal).

A. FERNANDEZ SANZ

CIRUJANO - DENTISTA

VICTORIA 913 Buenos Aires

Dr. M. Kutyn

Dentista Norte americano de las Univ. de N. York, Buffalo y Bs. As. Ultimos adelantos. Horas: de 10 a 11 ½ y de 2 a 5 ½. — CERRITO 67

MIGUEL ELKIN

CIRUJANO - DENTISTA

CHACABUCO 409 Buenos Aires

ALEJANDRO MATTIA

CIRUJANO DENTISTA

Rivadavia 2786 (Plaza del Once) U. T., 800. Mitre.

Dr. Nicanor R. Tejerina

Exmédico del Hospital San Roque

Atiende enfermedades internas, nerviosas y niños — Belgrano, 1393. Consultas de 2 a 4 p m. U T. 3367 Libertad

---

Dr. E. F. Polito

Especialista en enfermedades de la piel, vías urinarias y SECRETAS

Consultas: de 2 a 4 y de 6 a 8 p.m. U.T. 2602 (Libertad). E. Rios 624. Bs As

---

Dr. CABAUT, especialista en enfermedades de los ojos, anteojos, etc Oculista del Hospital Francés Carlos Pellegrini. 594, de 1 a 5. U. Telefónica. 688 Libertad.

José Ignacio O'Farrell
José Jaime O'Farrell

DENTISTAS NORTE AMERICANOS

Lavalle, 1206 - U. T. 3536, Lib.

Horas de consulta: de 9 a 12 y de 2 a 5

HERNIAS (Quebraduras) se curan radicalmente, sin operación, en todas las edades y sexos, por el sistema del **Dr. E. Dueñas, Cangallo, 787.**

HERNIAS (Quebraduras) — Curación radical sin operación. Certificados de curaciones.

Dr. WALL

Moreno. 564 (altos). Buenos Aires

Dr. RAPOPORT, 606 914

Especialista comisionado a Europa para estudiar el: de la sangre y urinarias.

1 a 4 y 6 a 8 p m. Corrientes. 2070.

Doctores ARRIGHI

TRATAMIENTO DEL ASMA

(9 años de éxito).—Internas y niños 2643 - HUMBERTO 1.° - 2643.—de 8 a 10 a m y de 1 a 9 p. m U. T. 288 Mitre.—Análisis, Clínicas y Rayos X

SANATORIO
"ALMEIDA HUERTA"

para cirugía en general.

Operaciones GRATIS

Pensión desde 20 $

DIRECTOR

Dr. L. ALMEIDA HUERTA

Cirujano laureado por la Facultad de Medicina de Buenos Aires

Rivadavia, 1581 - Buenos Aires

Dr. JOSE V. VARALLA

Vías urinarias, piel y avariosis. Electricidad médica, Rayos X, Finsenterapia. Sarmiento, 839. de 4 a 6 p. m Festivos: de 10 a 11 a m.—Pozos. 987 de 1 a 3 y de 7 a 8 U T 923. B O

Dr. Eduardo Jonquiéres, de las Facultades de París y de Bs. Aires. Especialista en enfermedades de la piel. Sistema de los Dres. Jacquet y Leroy, de París, para el tratamiento de las afecciones faciales.—Maipú 786. de 2 a 4 —U Telef, 6146. Avenida.

Dr. HAM

Del servicio de vías urinarias del Hospital San Roque Diplomado en la especialidad por la Facultad de Medicina de París. Riñón, etc. Lavalle, 1312. De 2 a 4.

Dr. A. R. ZAMBRINI

JEFE DEL SERVICIO DE NARIZ GARGANTA y OIDOS DEL HOSPITAL SAN ROQUE.

1 a 3 p m. Maipú 288. U T 4572. Av

Rodolfo E. Kempter

CIRUJANO DENTISTA

Consultas: de 9 a 12 y de 1.30 a 6

Corrientes, 787-Buenos Aires

Dr. AYNES

MÉDICO-CIRUJANO

Internas y Nerviosas — Rayos X

Aplicación del 606 y del 914

Consultas de 2 a 6 Rivadavia. 1027



INSTITUTO OPTICO LOMBARDI. Examen de la vista Gratis. Desde $ 8 anteojos y lentes de oro reforzado, con cristales para cualquier defecto de la vista. Taller de precisión: C Pellegrini. 468 U Telef. 4802 Libertad

---

Dr. RAFAEL SERRANO

VIAS URINARIAS Y SECRETAS

Maipú. 784 Buenos Aires — de 8 a 10 por la mañana

Dr. Eduardo A. Pagniez jefe del servicio de Rayos X del Hospital Francés Enfermedades internas y cirugía De 2 a 4 p. m y de 8 a 9 de la noche Callao. 44. U T 4623. Libertad

---

ENFERMEDADES DE LA PIEL

Dr. PACIFICO DIAZ

Consultas: de 1 a 4 de la tarde — CERRITO. 393 Buenos Aires

Dr. Roberto F. Wernicke

Enfermedades de la piel y de las vías urinarias.

Consulta: lunes, miércoles, jueves y sábado. de 2 a 4 — LAVALLE 645

RIVADAVIA 842: especialista en enfermedades internas de Señoras, Niños, partos Dr. F. López, de las clínicas de París, Berlín, Londres Electricidad Médica (nerviosas) A domicilio: martes, jueves y sábados. Consultorio: lúnes, miércoles y viernes, de 10 a 12 y 2 a 7

ENFERMEDADES DE LOS OJOS

Dr. Crespo

De la Clínica del Profesor Panas, de París. Lunes, Martes, Jueves y Viernes. de 2 a 4 Cerrito, 53.

Masaje, Gimnasia Médica y Fisiológica

GUILLERMO BENGELSDORFF

Licenciado en Estocolmo (Suecia) 1 ½ a 3 Cerrito. 416 U T. 5189. Lib

---



ADELA SCHUSTER de ITZCOVICH

CIRUJANA DENTISTA

Corrientes. 1811. — U T 4015. Lib

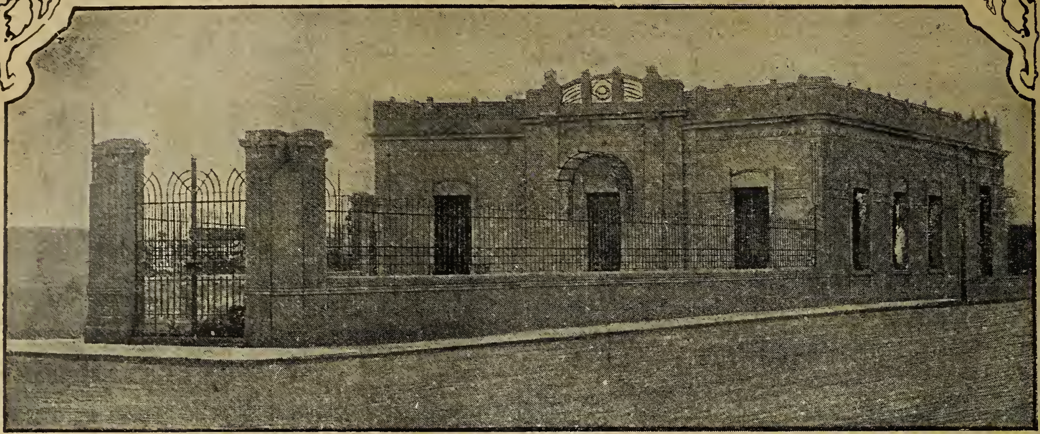
Dr. Sánchez Aizcorbe, especialista en enfermedades nerviosas Instalación moderna para el tratamiento radical de la neurastenia, histeria, neuralgias, parálisis, etc. Consultas en el Sanatorio Modelo Suipacha 61. de 2 a 5 p m

---

NIOBE - Fajas hipogástricas, únicas tejidas a medida. Corsés de piel de Siberia y tricot de seda. **ORTOPEDIA MODERNA** — Corrientes. 1030.

HEMORROIDES (almorranas). Tratamiento radical sin operación cruenta, de un modo eficaz, incruento y libre de accidentes y peligros. — **Dr. E. G. FIGUEROA**, especialista en enfermedades del Intestino y Estómago. — Consultorio: TUCUMAN, 565, de 3 a 5 p. m.

CONCURSO 25 DE CARAS Y CARETAS



Esta es la casa que se otorgará como primer gran premio de este concurso. La construcción ha sido hecha por la Sociedad Argentina de Edificación, colosal empresa que en muy breve tiempo ha logrado fama, prestigio y potencialidad financiera maravillosos. Los valores de la sociedad Argentina de Edificación, cuyo capital es actualmente de $ 10.000.000 m/n. c/l., son hoy muy solicitados, por considerarse que se trata de los títulos más saneados, y de mayor renta. La Sociedad Argentina de Edificación que aún hace muy poco tiempo, era modesta empresa, ha empezado ya a extender sus negocios fuera de la Capital Federal, pues además de su bien conocida Casa Matriz de la calle Victoria, 720, cuenta con una sucursal en el Rosario de Santa Fe. ¡La casa que regalamos no necesita mejor presentación ni garantía!

BASES DEL CONCURSO

1.° — Desde la fecha y hasta las 12 m. del día 21 de octubre de 1913, queda abierto el concurso 25 de CARAS Y CARETAS.

2.° — Para tomar parte en este concurso, es indispensable llenar el cupón que va al pie de estas páginas, escribiendo con claridad el nombre y dirección del remitente y la cantidad de granos de maíz que éste calcule contiene la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», que se ha **llenado hasta el borde superior de la etiqueta** y se ha depositado en la escribanía de los señores Julio A. Gabastou y Pedro P. Lalanne (Florida núm. 230), debidamente lacrada y sellada, con todas las formalidades de práctica y cuyo facsímil publicamos.

3.° — Pueden también enviarse las soluciones escritas al dorso de las etiquetas de las botellas de «Chinato Garda».

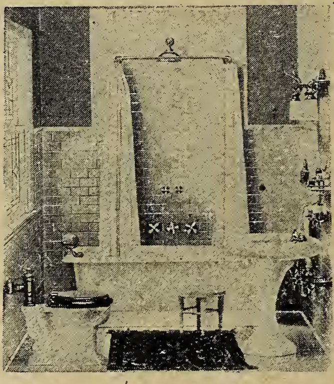
4.° — Se adjudicarán los 155 premios siguientes:

Primer gran premio: Una casa valor de pesos 36.000 m/n., construída por la Sociedad Argentina de Edificación, y situada en las calles El Cano y Olaguer, completamente amueblada por la renombrada casa Thompson, con muebles por valor de $ 8.458 moneda nacional y a la que además se dotará de sus instalaciones completas, inclusive cocina y un soberbio cuarto de baño, que procede de la importante casa Heinlein y Cía.

2.° premio. — Un hermosísimo juego mixto para señora y caballero, compuesto de: 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado, con tres tapas, para hombre; 1 cadena oro macizo, 18 kilates, para el mismo; 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado



El 2.° Premio, constituído, como los demás, por relojes "Longines"



El soberbio cuarto de baño será instalado por la casa Heinlein y Cía., y esto basta para decir que será lo más nuevo, confortable y elegante.



Frente del nuevo edificio de la antigua y bien conocida casa Tito Meucci y Cía., Cuyo, 1431, encargada del empapelado, pintura, etc., de la casa de la calle El Cano. Grandiosa empresa que como ninguna otra puede hacer un trabajo notable.

y con brillantes, tres tapas, para señora; 1 cadena oro macizo, 18 kilates, para el mismo, valor $ 1.200. — 3.º premio: 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado con tres tapas, para hombre; 1 cadena, oro 18 kilates, para el mismo, valor $ 400. — 4.º premio: 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado, con tres tapas, para hombre, valor $ 200 — 5.º premio: 1 reloj Longines, oro 18 kilates, con tres tapas, para hombre, valor $ 150. — 6.º al 55.º premios, ambos inclusive: 50 relojes Longines, de plata, tres tapas, para hombre, valor $ 25 cada uno. — 56.º al 155.º premios, ambos inclusive: 100 relojes Longines, de níquel, dos tapas, para hombre, valor pesos 18 cada uno.

5.º—Los 155 premios detallados se adjudicarán en la forma que se expresa a continuación:



La botella se ha llenado únicamente

hasta el borde superior de la etiqueta.

El «Primer Gran Premio» a la persona que acierte el número exacto de granos de maíz que contenga la botella de «Chinato Garda».

El «Segundo Premio» a la persona que más se aproxime al número que obtenga el primer premio. Y los premios tercero hasta el 155 ambos inclusive, a quienes remitan cupones con cifras que sigan en orden aproximativo, adjudicándoseles los premios por el orden que se establece.

6.º — En el caso de que nadie acertase con el número exacto de granos de maíz que contenga la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», los premios se adjudicarán a las personas que más se hubieran aproximado, siguiendo el orden establecido en el artículo que precede.

7.º — Si varias personas hubieran coincidido acertando con el número exacto de granos de maíz que contiene la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», se sorteará el primer premio, entre todos los cupones o etiquetas que hayan acertado.

Los demás premios, en este caso, se adjudicarán también por sorteo, entre todos los que hayan acertado, con exclusión del cupón o etiqueta que haya sido favorecido con el primer premio, como se ha procedido en concursos anteriores. Si habiendo alcanzado a ser favorecidos con premios todos los cupones o etiquetas que indiquen la solución exacta, aún quedasen otros premios de los ofrecidos, se adjudicarán sucesivamente a los que se hayan aproximado al número exacto y en la misma forma expresada anteriormente, sorteándose cuando varios coincidieran.

8.º — En cada cupón o etiqueta se podrá escribir una sola cantidad, pero cada interesado puede enviar cuantos cupones o etiquetas desee.

9.º — Los sobres conteniendo cupones o etiquetas, deben dirigirse a

Concurso 25 de «Caras y Caretas»
Chacabuco, 151 - 155. - Buenos Aires.

10.º — Los cupones o etiquetas que no vinieran escritos con claridad y que se prestasen a confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el concurso.

11.º — Oportunamente indicaremos la fecha y el sitio en que tendrá lugar la apertura de la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», para contar los granos de maíz que contenga y proceder a la adjudicación de los premios, publicándose después los resultados y la crónica del Concurso. — Buenos Aires, 26 de abril de 1913.

Concurso 25 de Caras y Caretas

La botella del aperitivo
"Chinato Garda" contiene
.... granos de maíz.

Nombre ....

Dirección ....

Concurso de los cigarrillos

Centenario:

200 premios.

BASES

1.° Desde la fecha y hasta las 12 m. del día 30 de Junio de 1913, queda abierto este concurso.

2.° Para tomar parte en él, es indispensable escribir en el dorso de una figurita de las que contiene cada atado de CENTENARIO de 20 centavos, ó en su defecto, en una marquilla vacía de los atados de 30 ó 50 centavos, que conserve adherida parte de la estampilla fiscal, el nombre y dirección del remitente y la cantidad de granos de maíz que éste calcule contiene la caja de cigarrillos CENTENARIO, de 20 atados, que se ha depositado en la escribanía de los señores Julio A. Gabastou y Pedro P. Lalanne (Florida 230), debidamente lacrada y sellada con todas las formalidades de práctica.



Séptimo premio.—Valor: $ 400

3.° Las soluciones sólo deben enviarse escritas en el dorso de las figuritas que contienen los atados de CENTENARIO de 20 centavos, ó en las marquillas vacías de 30 ó 50 centavos.

4.° En el caso de que nadie acertase con el número exacto de granos de maíz que contenga la caja de cigarrillos CENTENARIO, los premios se adjudicarán á las personas que más se hubieran aproximado.

5.° Si varias personas hubieran coincidido con el número exacto de granos de maíz que contiene la caja de cigarrillos CENTENARIO, se sorteará el primer premio entre todos los que hayan acertado. Los demás premios, en este caso, corresponderán también por sorteo, entre todos los demás. Una vez que hayan sido favorecidos con premios todos los que hayan acertado, si aún quedaran otros premios de los ofrecidos, se adjudicarán sucesivamente á los que se hayan aproximado al número exacto y en la misma forma expresada anteriormente, sorteándose cuando varios coincidieran.

6.° En cada figurita ó marquilla vacía, se podrá escribir una sola cantidad, pero cada interesado puede enviar cuantas figuritas ó marquillas vacías desee.

7.° Los sobres conteniendo soluciones deben dirigirse á los señores **Alvarez y Cía. — Perú, 752. Buenos Aires**, escribiendo en ellos la palabra «Concurso»

8.° Las figuritas y marquillas vacías que no vinieran escritas con claridad y que se prestasen á confusiones, lo mismo que las que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el concurso.

9.° Oportunamente indicaremos la fecha y el sitio en que tendrá lugar la apertura de las cajas de cigarrillos CENTENARIO para contar los granos de maíz que contenga y proceder á la adjudicación de los premios, publicándose después los resultados del concurso.

LOS PREMIOS

a distribuirse entre los vencedores, son los siguientes:

1.°	Par de aros, rosetas de brillantes, montados en platino y oro 18 k.	$ 1.250.—
2.°	Pendantif, brillantes, perlas y diamantes, montados en platino....	» 1.050.—
3.°	Anillo para señora, brillantes y diamantes, montados en platino y oro 18 kilates........................	» 900.—
4.°	Reloj para caballero, oro 18 kilates y brillantes.................	» 550.—
5.°	Reloj para señora, oro 18 kilates y brillantes......................	» 500.—
6.°	Par de gemelos para caballero, brillantes y rubíes, montados en platino.........................	» 450.—
7.°	Gargantilla, perlas y diamantes, montados en oro 18 kilates......	» 400.—
8.°	Cadena para reloj de señora, oro 18 kilates, macizo.............	» 350.—
9.°	Impertinente, oro macizo 18 kilates, á resorte..................	» 250.—
10.°	Pulsera-reloj extensible, oro 18 k.	» 150.—

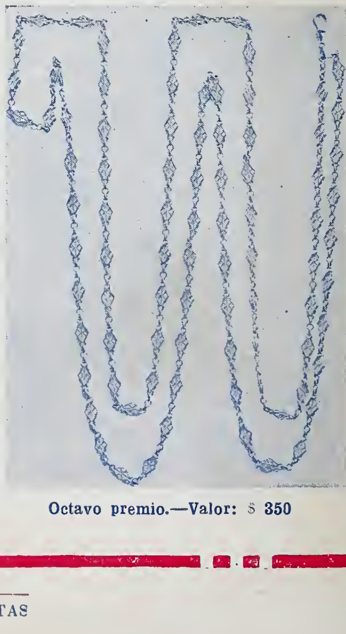
Del 11.° al 60.°, 50 alfileres de corbata, oro 18 kilates.

Del 61.° al 110.°, 50 relojes cincelados.

Del 111.° a 120.°, 10 cajas de cigarrillos Centenario, de $ 0.50 el paquete.

Del 121.° al 150.°, 30 cajas de cigarrillos Centenario, de $ 0.30 el paquete.

Del 151.° a 200.°, 50 cajas de cigarrillos Centenario, de $ 0.20 el paquete.



Octavo premio.—Valor: $ 350

JUNIO 14 1913.

CARAS Y CARETAS

AÑO XVI. NUM. 767.

De fuera vendrá, quien lo tuyo se comerá



John Bull. — Amigo, puede estar orgulloso de su país; produce carnes muy sabrosas y muy baratas.

Paisano. — Pues todas esas ventajas a nosotros nos están resultando un hueso.


GINEBRA
"Bols"
LA MEJOR
QUE EXISTE
BOLS
Su color ámbar pálido
comprueba su vejez.
Importadores:
MOSS & Cía.
Buenos Aires

CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS *ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen* CINCO PESOS. *No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a los mismos.*



En la comisaría:
— ¿Qué oficio tiene usted?
— Yo soy poeta.
— ¿Poeta? Yo también tengo un hermano que es poeta.
— Entonces estamos en las mismas condiciones, pues yo también tengo un hermano que es zonzo.

C. A. C.



El hijo: — ¿Papá, que quiere decir Patología del instinto de conservación?
El padre, al ver a su hijo tan ignorante, le responde indignado: — ¡La manera de conservar patos en el Zoológico!

R. W. L.

¿Quién tiene más veces la cabeza separada del tronco?
— ¡ . . . !
— El cochero. K. POIE.

Entre dos jóvenes de nuestra *haute:*
— ¿Dónde has estado este verano?
— En Mar del Plata.
— ¿Te has divertido mucho, o has ido con tu familia?

J. B.

— Pues yo sé lo que hay que tomar para el mareo.
— ¿Qué?
— Un vapor.

M. SARDOY.

¡Cómo la adora!
— «Por estar un minuto a tu lado, atravesaría el mar a nado, o una selva poblada de fieras. ¡Nada de este mundo me arredraría!
Juan, que te *adora*.
P. D. Esta noche iré a visitarte, si no llueve.

JACK.

El patrón: — María, ¿por qué ha puesto esas dos cortinas, una distinta de la otra?
La sirvienta: — ¿De veras?... ¿Cuál de la dos es la distinta?

CARLOS.

Todos los trajes que a mi no me sirven, los dan vuelta del revés, para que los use mi hijo Tito.
El otro día, pedí al sastre me enviara los muestrarios de paños.
Saqué tres que me parecían aceptables y como estuviera indeciso, se los mostré a mi pequeño Tito, para que pudiera también dar su parecer.
Noté con asombro que en vez de observar el lado derecho, examinaba atentamente el revés.
Al preguntarle el motivo, me responde con calma y convicción:
— ¡Pues, porque a mí me deben gustar de esta parte!

A. B. C.

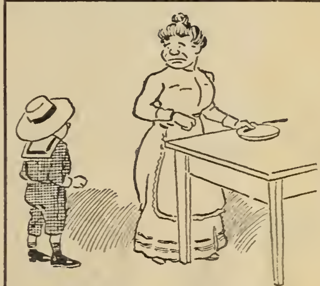


Ella. — (Arrancando los cabellos de su prometido). Me ama, no me ama, me ama, no me ama...

HIPÓLITO.

Hablando un predicador de la extraordinaria santidad de un bienaventurado, decía:
— En fin, fué un santo tan precoz y tan aficionado al ayuno, que desde los dos meses se abstuvo de mamar los viernes de Cuaresma.

F. G. E.



— Usted debe freir las papas muy bien.
— ¿Por qué dices eso, niño?
— Porque mamá está diciendo siempre que la va a mandar a freir papas.

LOLITA.

Juegos Florales en Sevilla



El señor Cambó, mantenedor de los juegos florales de Sevilla, con el presidente del Ateneo y otros, después de la fiesta. — En el círculo de la izquierda: la señorita Emilia de Ibarra Osborne, reina de la fiesta; en el de la derecha: don Luis Bordajá, poeta premiado con la flor natural.

Diferentes modelos de pieles de gran moda







4. Cuello de piel, con colas y cabezas, modelo de moda, colores negro, loutre y topo, largo 240 centímetros	$ 19.50
5. Manchón haciendo juego, con cabezas y colas, a	$ 13/40
6. Cuello piel de liebre, forro de seda, colores negro, loutre y cibelina, largo 185 cmts	$ 12.—
7. Cuello piel de liebre, con cabezas y colas, colores negro, loutre, topo y cibelina, largo 250 centímetros	$ 20.—
8. Manchón para hacer juego, en los mismos colores, a	$ 14.—
13. Linda piel de liebre del Japón, con colas y cabezas, colores negro, loutre y cibelina, largo 180 cmts	$ 12.—
14. Manchón haciendo juego con las pieles	$ 8.—
18. Estola, piel de liebre, gran novedad, con tres randas y rico forro, largo 250 centímetros, colores negro, loutre y topo	$ 21.70
19. Manchón de la misma piel, cuatro randas haciendo juego	$ 11.90
20. Piel liebre de Australia, modelo con muchas colitas, largo 220 centímetros	$ 15.—
21. Manchón de lo mismo, haciendo juego	$ 10.—

Gran surtido en Tapados de piel y artículos de abrigo.

GRATIS, y franco de porte, remitimos a cualquier punto del interior, nuestro Gran Catálogo General, lo mismo que muestras y presupuestos.

TIENDA SAN JUAN

ALSINA Y PIEDRAS **BUENOS AIRES**

CASINO



Incluímos en esta crónica fotograbados de los nuevos artistas que debutaron en la presente semana.

Son los números nuevos del programa: Los Gerardes, notables músicos que realizan prodigios de armonía instrumental; la troupe Gichel formada por siete artistas, ejecutantes de juegos icarios de admirable originalidad; los acróbatas Tilly Abat and Gartener, interesante pareja de ambos sexos, en la que el femenino merece todos los elogios, como estética y como gimnasta; viene luego en turno y por el orden en que debutó la eximia cantante francesa — a voz sola — señorita Bretrade y, finalmente, la deliciosa bailarina - cantante española titulada La Cubanita, que *se* canta y *se* baila, que es un portento.

Demás está, especificar el éxito alcanzado por todos y cada uno de los recién llegados artistas, pues



ya es cosa juzgada, que en el Casino no se presenta ningún número más que a la fija, como los carreristas desearían que les presentaran los candidatos de cada sesión... pero estas acertadas, no son para todos los mortales y la suerte los reserva solamente, para aquellos que como la poderosa empresa del Casino sabe buscarlas y merecerlas.

Fueron, pues, los debuts de la semana, que hoy finaliza, un nuevo jalón de gloria para este music-hall, que recorre el camino del éxito sin solución de continuidad, pues aún recientes los laureles logrados con la presentación de los Pabiens, de los hermanos Nelson, de los Caenen a que nos referíamos en la anterior crónica, vienen los antedichos en la actual, a corroborar una vez más el indicado aserto.

En estos días celebrarán su función de despedida los aplaudidos artistas: Clotilde Splendor, Los Maxos, De Lilo y Metz, y los Balzan, para dar lugar a la presentación de nuevos e importantes números que la empresa reserva a fin de presentarlos oportunamente.

Prosiguen cosechando noche a noche calurosas demostraciones de merecido agrado, los excéntricos del Trío Rinoni, los bailarines acrobáticos Nino-Nina, la interesante cantante italiana Claretta De L'He; los preciosos bailes alegóricos de la señorita Kandela; la troupe china; los acróbatas Durant y los reyes del baile como ya el público ha denominado, muy acertadamente, al famoso Trío Lara.

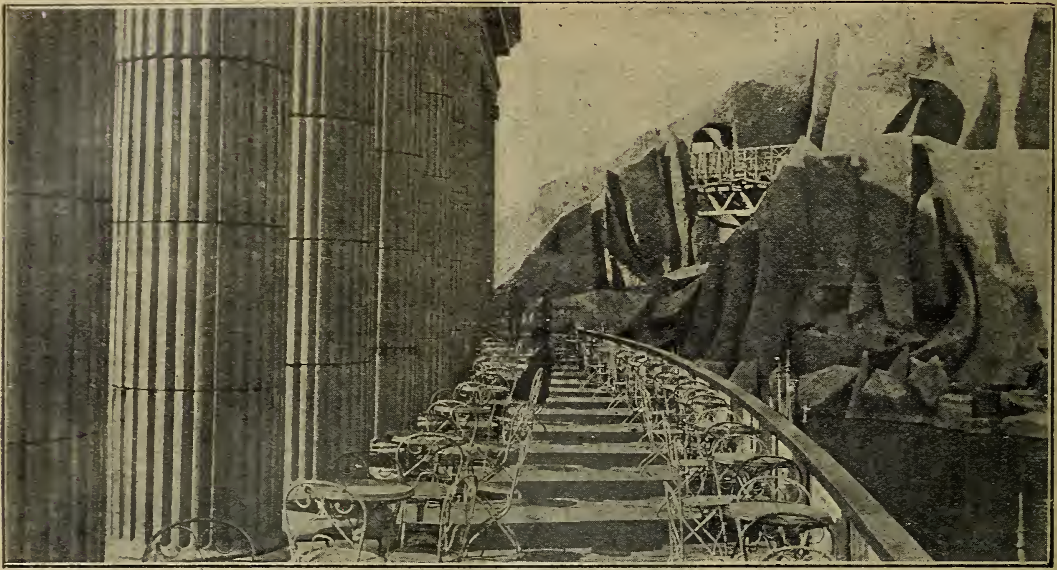


Pero sería necesario transcribir uno a uno todos los números del programa de cada función del Casino para poder informar al lector de la insuperable atracción y mérito de cuantos artistas aparecen en la escena del mismo, y como para ello no dispone el cronista de espacio, ni de tiempo, se limita a recomendar a los lectores que acudan a este music-hall y más rápida y gráficamente podrán comprobar la veracidad de cuanto queda expuesto.



PARQUE JAPONÉS

Exito de la inauguración del "Water Chute"



Parte de la «terrasse» del Circo Romano.

Si nuestros vaticinios sobre el éxito de la inauguración del Water-Chute fueron muchos, el acto que se realizó el domingo en el Parque Japonés, no sólo vino a confirmarlos sino que fué el más hermoso espectáculo del día. El numeroso público que se sabe ya de memoria cuanto equivale cada nuevo entretenimiento que se crea en el Parque Japonés, pudo disfrutar de una agradabilísima jornada de distracción y sano solaz.



Vista general del ferrocarril escénico.

Durante este invierno, las principales diversiones del Parque serán, además del ya nombrado Water-Chute: el Panorama de Trípoli, presentado con riqueza y buen gusto; el célebre entretenimiento Oochi-Toochi; el Tourning Room, y el Cake Walk, por los que se ha exteriorizado elocuentemente el aplauso público.

En la semana actual, la empresa del Parque Japonés prepara un amplio y bien ornamentado salón para cinematógrafo, en el cual se desarrollarán cintas de exclusiva creación para ese espectáculo. Serán novedosas y de gran interés por lo atrayente de los temas que presentarán y lo vistoso de todos los *films*. Este es un detalle que tiene asegurado el éxito del espectáculo, y la empresa, que conoce a fondo cuan selecto es el gusto del público, no escatima sacrificio alguno con tal de que este nuevo número responda a las circunstancias. A este espectáculo tendrán acceso los portadores de cupones del teatro, sin recargo en el precio corriente de aquella sección.

Grato es poder comunicar cada semana un nuevo progreso en el orden de diversiones del Parque Japonés, y máxime cuando ya se cuenta con un enorme caudal de opinión pública sancionada continuamente, en cada una de las reuniones que se celebran en el pintoresco Parque, cuya fama está tan extendida que basta el nombre de «Parque Japonés» para que las familias prevean que allí se les proporcionarán gratas horas de distracción. Porque los panoramas, los juegos y las diversas secciones del Parque, son una demostración de ingenio y de fino gusto que cautiva y hace pasar momentos llenos de la sana alegría del vivir.



PRIMERA MARCA DE LA REPÚBLICA LIBRE DE MONOPOLIOS SINDICATOS O TRUSTS

Piccardo y Cía.

Casa central y fábrica: Defensa 1278

Buenos Aires.

El epílogo de la guerra

Las conferencias de París y Londres



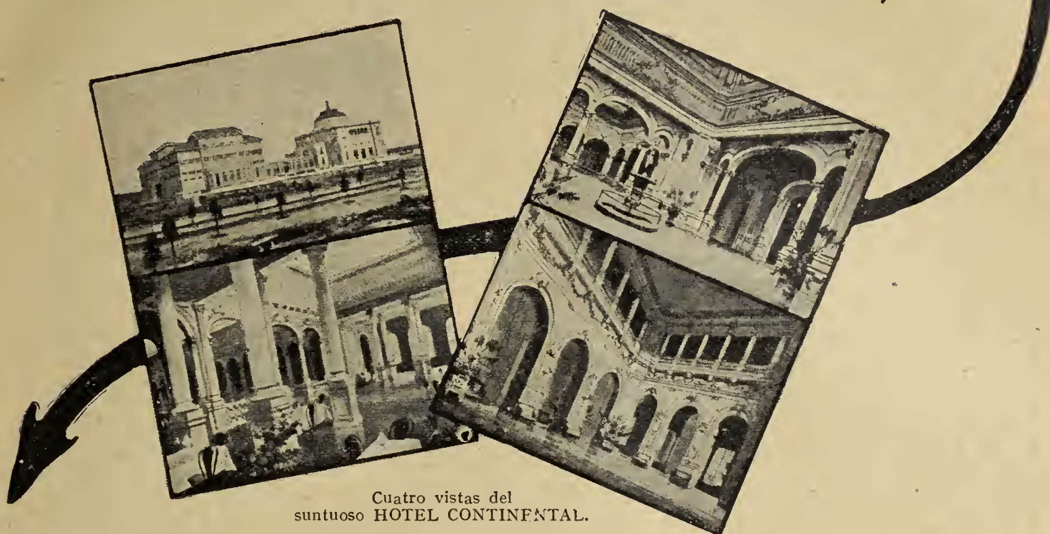


Djavid-bey, Hakki Bajá y Nail-bey, delegados que representarán a Turquía en la conferencia de la paz que se celebrará en Londres y en la conferencia financiera de París. — Hakki Bajá, es el jefe de la delegación.




Sir Crawford y Halad-Jian, que, con los tres anteriores, completan el grupo de delegados de Turquía a las conferencias de Londres y París.

Ciudad de Invierno
(Empedrado) Corrientes.



Cuatro vistas del suntuoso HOTEL CONTINENTAL.

HOTEL CONTINENTAL. - CASINO Y SALA DE FIESTAS.

PARA disfrutar de bienestar y de salud, huyendo del frío húmedo y malsano de los centros urbanos, para deleitarse ante paisajes hermosos y vivir confortablemente, hágase reservar para Vd. y su familia un alojamiento en el **HOTEL CONTINENTAL**, que rivaliza en confort con los más famosos del mundo. Se inaugurará oficialmente el día 29 **DE JUNIO**. - La **CIUDAD DE INVIERNO** es la residencia invernal más agradable y bella de Sud-América.

La excelencia de los servicios del **HOTEL CONTINENTAL** está asegurada por la acción del director general del Hotel, Mr. de Saint André, cuya competencia y dirección durante varios años en el «Regina Hotel» de París, le han dado justo renombre. Por un «chef» que ha sido durante 14 años el primer cocinero del «Carlton Hotel» de Londres, bajo la dirección de Escoffier, el Vatel moderno y por la de Otto, como maitre d'hotel, quien ha confirmado en el restaurant del Club Mar del Plata, durante la última temporada, la reputación con que llegó del «Majestic Hotel» de París.

Características de la CIUDAD DE INVIERNO.

Por una combinación natural y de las menos frecuentes, la zona elegida reune todas las condiciones exigidas por el sabio profesor Kisch para ser considerada como una estación ideal de invierno.

1.º Una temperatura suave y regular que sufre pocas variaciones, tanto diurnas como nocturnas.

2.º Una humedad relativa, en el grado necesario para las funciones normales del organismo.

3.º Está protegida contra los vientos.

4.º Luminosidad del ambiente. Vale decir, que se ve favorecida por un gran número de días de sol brillante, en los que la atmósfera límpida y transparente, hace especialmente grata la sensación de la vida.

5.º La salud de los habitantes es excelente, pues la provincia de Corrientes señala el más bajo nivel de mortalidad en el mundo.

No hay que temer, sobre todo, esos descensos bruscos de temperatura con días de nieve como en Niza, Pau y Cannes.

Para reservar alojamiento o para cualquier informe, dirigirse a la gerencia de la sociedad

CIUDAD DE INVIERNO
AVENIDA DE MAYO, 623. - BUENOS AIRES.

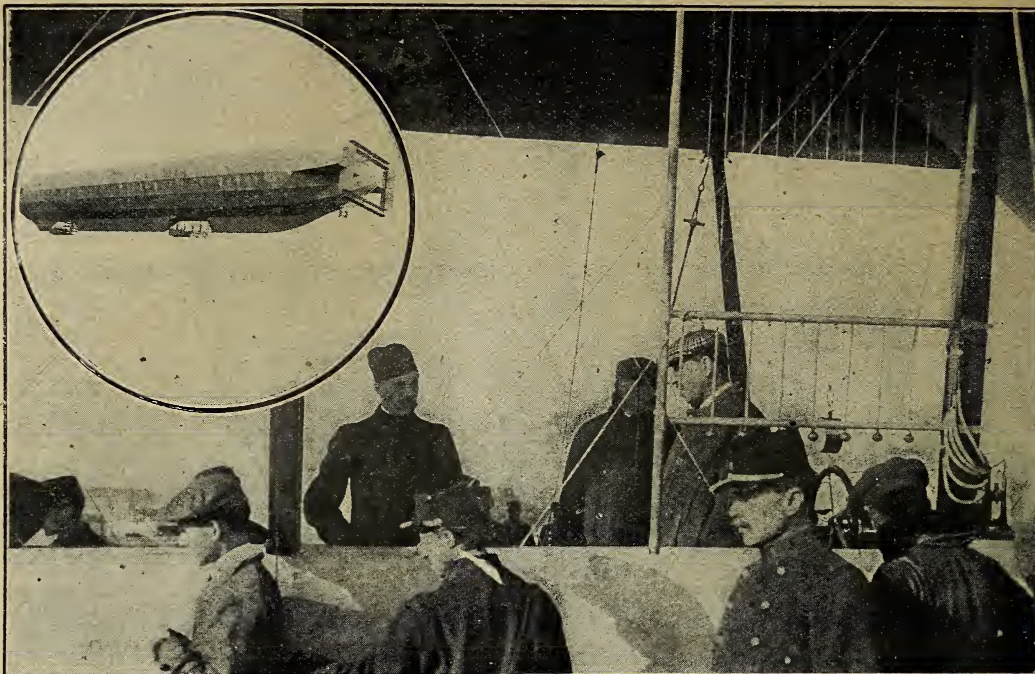
El Paraná ofrece allí un espectáculo sin rival. Catorce islas de distintas dimensiones cubiertas de bosques naturales forman un archipiélago que se extiende desde el límite sur de los terrenos de la sociedad hasta el extremo norte del pintoresco pueblo de Empedrado. Contemplado desde la terraza del Hotel, el paisaje queda grabado para siempre en la retina. Entre una isla y otra, el magnífico río describe curvas inmensas, formando brazos tan importantes, que podría dar fama, cualquiera de ellos, a los más grandes ríos de Europa.

Temperatura de las estaciones invernales más famosas del mundo.

Madera	15	grados	9	décimos
Pau	13	»		
Venecia	14	»	9	»
Ajaccio	14	»	1	»
Biarritz	15	»	3	»
Arcachón	13	»		
Niza	16	»	8	»
Cannes	15	»	7	»
Mentón	18	»	4	»
Bordighera	12	»	9	»
San Remo	14	»	7	»
El Cairo	18	»	5	»
Málaga	19	»		
CIUDAD DE INVIERNO	16	»		

De Francia

Experiencias del dirigible Spiess



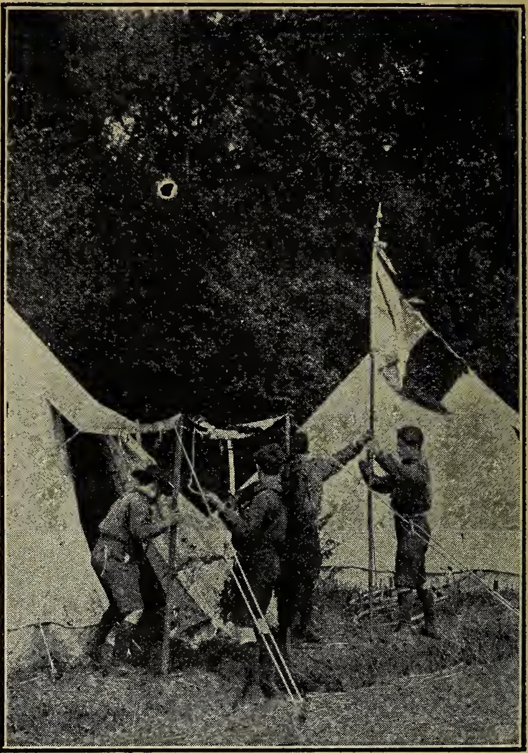
El general Hirschauer, en el puente del dirigible francés «Spiess», durante los experimentos realizados el 7 de mayo último. — En el círculo: el dirigible rijido« Spiess», navegando por el aire con el general Hirschauer a su bordo.


JAMES SMART
LA CASA DE CALIDAD
B.ME MITRE Y FLORIDA
B. 354 — Nutria, forma "Cow Boy'', color beige, a $ 30.—
B. 358 — Nutria, forma "Stetson'', negro y beige, a . . . . $ 23.—
B.333 - Velour, gran fantasia, colores verde, beige y marrón, a . . . $ 24.—
B. 359 — Nutria, forma "Matiné'', gris perla, cinta negra, a . . . . $ 24.—
B.357-Nutria, forma de moda colores negro, marrón, beige y plomo, a $ 23.—



De Francia

Ejercicios de los boy-scouts



La pentecostés de los boy-scouts franceses. — Los boy-scouts, después de haber establecido su campamento, izan la bandera del cuerpo.



La cocina de los boy-scouts, al aire libre.


Pineral
EL MEJOR APERITIVO
Mantener nuestro producto a la altura de sus antecedentes, es nuestro lema.
Una copita de Pineral,
solo ó con soda, antes de almorzar y otra antes de comer, tonifica el estómago.
PINERAL
PINI Hnos & Cía
Sáenz Peña, 1066
Buenos Aires

La Elegancia y la Moda



Blusa de encaje blanco, con biés y botones de terciopelo negro.

Creo haberos dicho anteriormente que la moda permitía usar faldas y chaquetas de diferentes colores y de diferentes géneros. Esta nueva originalidad de la moda, hace las delicias de las jóvenes señoras y niñas, que tanto gustan de variar sus trajes y saben tan bien combinarlas con ingenio, para llegar a ese resultado, sin recargo para su presupuesto.

La falda y chaquette a veces son del mismo género, y únicamente el color es el que cambia: otra vez una es en seda y la otra de paño, y, según su capricho, la una y la otra pueden hacerse en género sedoso. Otra combinación consiste en que la falda sea lisa y la chaquette impresa; pero el fondo del género es florido, o sus coloridos deben recordar el color de la falda.

Ciertos modistos, Worth por ejemplo, han creado algunos encantadores trajes, cuya pequeña chaquette es enteramente bordada, para que se armonice mejor con la falda de satín o de moiré, y que recuerde mejor sus reflejos; estos bordados son combinados de tal manera que llegan a ser una copia de un tejido brochado; tienen su apariencia y su poco relieve, son sembradas de anchas flores más o menos distanciadas, y es de sentir que esta deliciosa interpretación de la moda no sea accesible a todos los bolsillos, porque es una de las más bonitas que se ha visto desde hace mucho tiempo.

La mayoría de los trajes tailleur de lana o de seda, se componen de una chaquette o de una robe, falda y bata, hecha del mismo género. Algunos de estos trajes deben su éxito a la gracia de sus siluetas, a su lindo color y a cierto detalle del adorno, tal como el de un modelo que vi hace poco en una fiesta y que era de un broché *amadon* y de ribetes de tres colores distintos: azul, rojo y verde.

Se me pregunta si los drapeados y recogidos se pueden usar con trajes sencillos, a lo cual les diré que en absoluto son excluídos de los modelos sencillos por dos razones que se deben estudiar mucho: la primera es que los movimientos del género no son bonitos, más que en sedas flexibles, en muselinas de seda, voile y encajes. Prueben de drapear en túnica, de recoger en paniers, tendidos, en sargas, del paño... cualquier trabajo que se tomen, por más habilidades que se puedan tener, dudo que el resultado les encante. Sé también que los grandes modistos encuentran manera de hacer trajes drapeados, que son unas pequeñas maravillas, con estos géneros; solamente hay... su método... y el secreto profesional, que no se copia ni se inventa cuando no se es un artista en trajes. Así que renunciemos a forzar nuestra habilidad o la de la pequeña modista que empleemos y contentémonos con lo que buenamente nos es dado copiar.

HÉLÉNE.



Manteau para niña, de paño blanco, y grupo de botones de nácar redondos, como adorno.



Saquito para niñita, de paño blanco, con bordados y botones de nácar.



Toilette para jovencita, de terciopelo obscuro; cuello, peto y volados de las mangas, de malines.

SIN PÚA

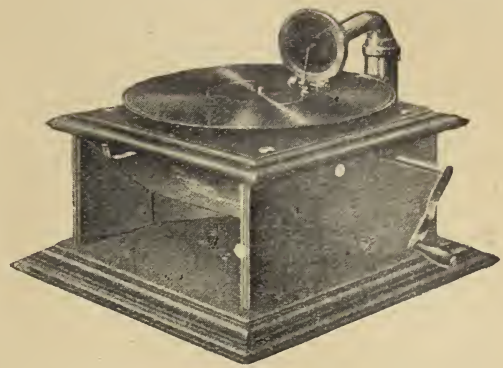
SIN PÚA

¿Por qué paga Vd.

$ 50, 60 y 100

lo que sólo ha de durarle algunos días?

¿Por qué compra Vd. un artículo inferior, si por el mismo precio puede obtenerlo de calidad y resultados inmejorables?



EXAMINE EL Pathéfono á Discos Pathé, SIN PÚA

y se convencerá de que no existe nada que le iguale.

¿QUIERE Vd. EVITARSE UN DESEMBOLSO INMEDIATO?

SOLICITE NUESTRAS FÓRMULAS DE CRÉDITOS



y obtendrá cualquiera de nuestros artículos **a pagar en 10 mensualidades** y al mismo precio que si fueran adquiridos al contado.

Escríbanos hoy mismo y le aseguramos un despacho rápido.

SIN PÚA

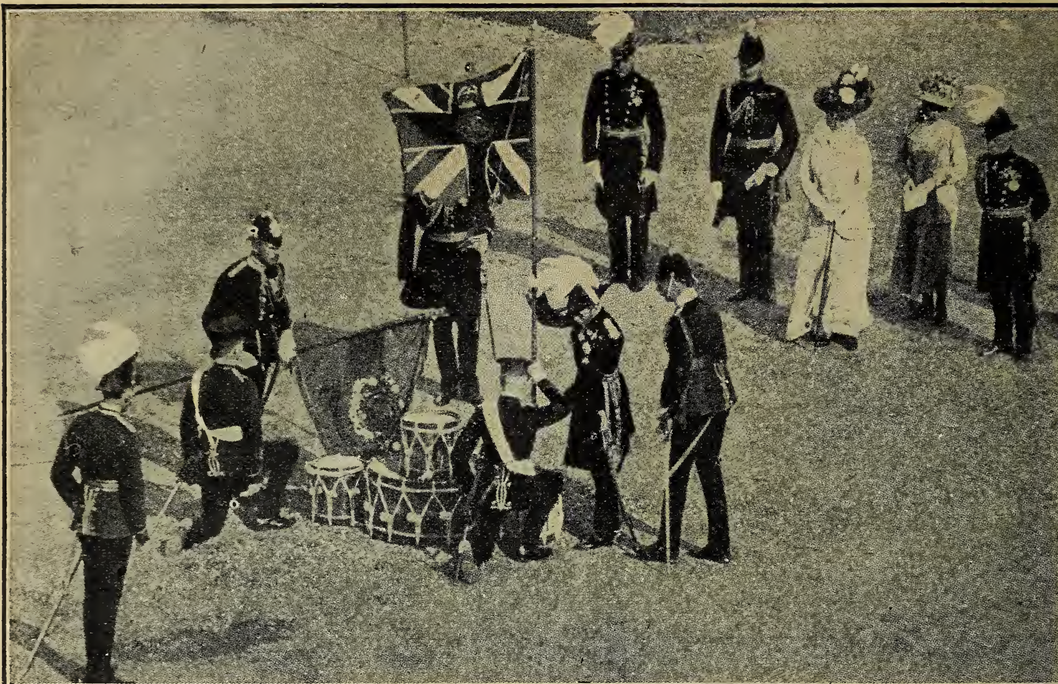
SIN PÚA

FONOGRAFIA PATHÉ

817, Avenida de Mayo, 817

De Inglaterra

El rey Jorge en Aldershot



Presentación de la bandera al batallón de cadetes en el colegio militar de Sandhurst, ceremonia a la que asistió el rey. — Después de esa ceremonia, equivalente casi a la jura de la bandera en nuestro país, el rey Jorge dirigió una alocución a los cadetes.

La fiesta atlética de Vichy





En las fiestas gimnásticas realizadas en Vichy el 11 de mayo último. — Pirámide por los jóvenes de la Vanguardia de Argel. — Aspecto general del campo del torneo, durante unos ejercicios de conjunto.

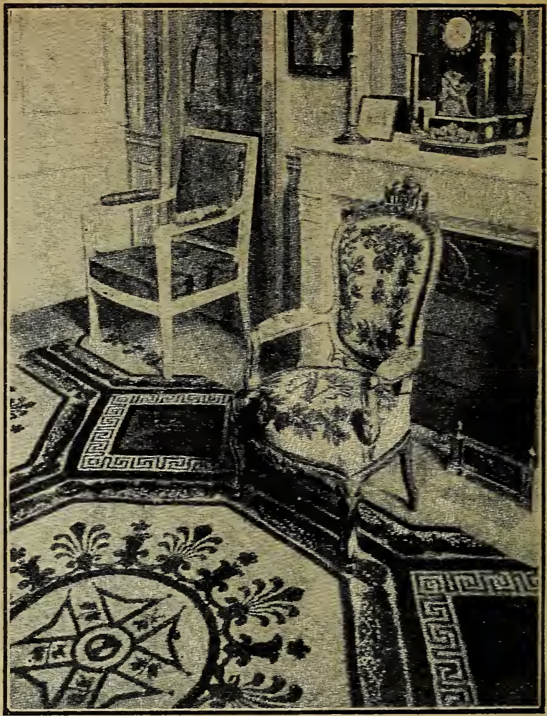
El toisón de oro, Napoleón y la Legión de Honor



Modelo de distintivo de los tres toisones de oro.

Es conocido el hecho de que el nuevo presidente de Francia, señor Raymond Poincaré, recibió de manos del rey de España don Alfonso XIII, durante la permanencia de éste último en París, a fines de mayo pasado, las insignias del Toisón de Oro, orden que sólo se confiere a las más altas personalidades, y que fué fundada en Brujas, en 1429, por Felipe III *el bueno*, duque de Borgoña, pasando a la casa de Austria después de la muerte de Carlos *el temerario*, y después a España con Carlos V.

Es curioso recordar a este respecto que Napoleón I quiso fundar una orden semejante: « Mis águilas, — explicaba al coronel Lejeune, — han conquistado el toisón de oro de los reyes de España y el toisón de oro de los emperadores de Alemania. Quiero fundar para el imperio francés una *Orden imperial de los tres toisones de oro*. Sus insignias serán mi águila con las alas desplegadas llevando suspendidos de cada una de sus garras uno de los viejos toisones antiguos que ella arrebató y que mostrará orgullosamente en los aires y, en el pico, el toisón que yo instituyo ». Efectivamente, el 15 de agosto de 1809, cumpleaños imperial, en su campo de Schonbrünn, promulgó, bajo forma de decreto, las cartas patentes que creaban la nueva orden. Numerosos proyectos fueron presentados por los



El sillón del príncipe imperial y una alfombra con las insignias de la orden.



CASTA SUSANA

Cuando se ven criaturas como esa, que envueltas en su alba y perfumada toalla salen del baño, llenando el ambiente con el vaho delicioso del incomparable Jabón Reuter, es necesario dar razón a los viejos de la Biblia, que tuvieron el buen gusto de refistolear, en más o menos parecidas circunstancias a la casta Susana, al salir del puro cristal de su fresca piscina.

¡Lástima que la bella y virginal Susana, no pudiera contar con el poderoso elemento del sugestionante Jabón Reuter, que a ser así, los viejos aquellos, quien sabe cuántas barbaridades habrían cometido, enardecidos por el enloquecedor espectáculo de la joven *d'aprez nature* y el insinuante perfume del rey de los jabones!

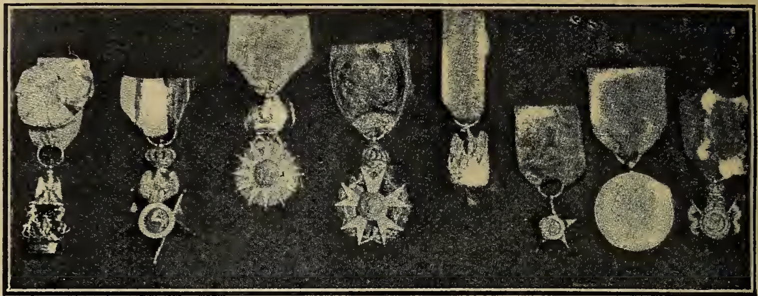
Si Víctor Hugo, al cantar *«las orientales»*, hubiera puesto en boca del sultán, en vez de los versos que tan magistralmente tradujo el poeta Llorente, y que dicen:

«A Juana, la graciosa granadina,
«Dijo el sultán así:
«Todo mi reino diera por Medina,
«Y Medina por tí.»

los siguientes, macarrónicos, pero prácticos y racionales:

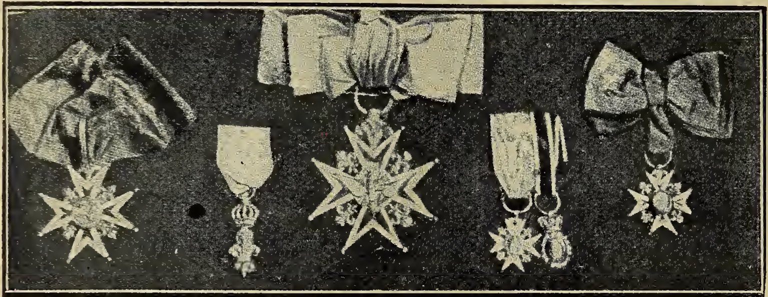
A Juana, la graciosa granadina,
De su aurea guzla al son,
Cantó el sultán: «No pienses en Medina,
Pues nada hay como Reuter, mi divina,
(Me refiero al jabón.)

orfebres, pero parece que sólo se adoptó el que presenta el dibujo que publicamos. En cuanto se hubo formulado las listas de propuestas y se hubo designado gran canciller al conde Andreoss, y cuando ya estaba disponible el dinero para los gastos, parece que Napoleón vaciló, ya fuera por no querer molestar al emperador de Austria, con cuya hija iba a casarse, ya por no descontentar a los legionarios que se mostraron muy emocionados ante la creación de la nueva orden. Lo cierto es que la orden de los tres toisones no llegó a ser conferida a nadie, y la Legión de Honor siguió siendo la única gran orden napoleónica. Esta, — de la que fué primer gran canciller el conde de Lacepede y cuyo gran canciller es actualmente el general Florentin (vigésimo titular de tan alto cargo), — fué fundada por Napoleón e inaugurada oficialmente el 15 de julio de 1804, cuando el 15.º aniversario de la toma de la Bastilla.



Ordenes napoleónicas. — De izquierda a derecha: Corona de Westfalia, Orden real de las Dos Sicilias, Orden de la Reunión, Cruz de oficial de la Legión de Honor del Primer Imperio, Corona de hierro, Orden real de España, Medalla de honor y medalla de las banderas, de Murat.

La gran cancillería fué, desde el primer momento, instalada en el antiguo palacio de Salm, en la ribera de Orsay, en una de cuyas salas, y debido a la feliz iniciativa del gran canciller y del señor Paul Feuillatre, archivero de la Legión de Honor, se instaló una especie de pequeño museo que es, por su aspecto íntimo, más bien gabinete de coleccionista que galería de museo oficial. Una de las partes más interesantes de cuanto hay



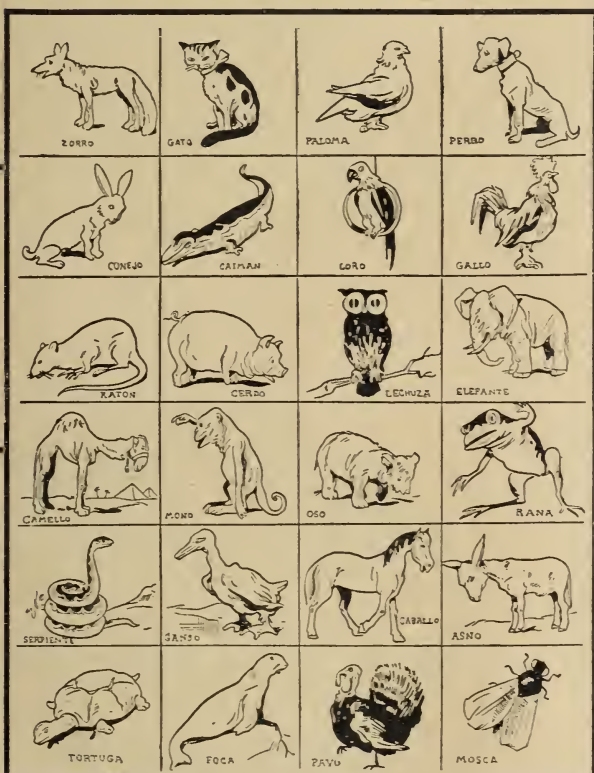
Ordenes reales. — De izquierda a derecha: Orden de San Miguel, Decoración de la flor de lis, Orden del Espíritu Santo, Orden de San Luis y medallón de Burdeos, Orden de San Lázaro.

Para todos los habitantes de las Repúblicas Argentina y Uruguay

Gran Concurso "BU-BÚ"

¿CUALES SON LAS 3?

$ 3.500 m/n. GRATIS



Los señores escribanos Wright y Gamboa han colocado 3 figuritas de este cuadro en un sobre lacrado y las restantes en otro, ignorándose qué figuritas quedan en uno y otro sobre.

¿PUEDE USTED ADIVINAR CUALES SON LAS TRES?

Elija 3 de las 24 figuritas en este cuadro, escriba los nombres de las que elige en un papel, como también su nombre y dirección, y remítalas, **acompañadas de un cupón que se encuentra en cada lata de galletitas "BU-BU"**, a **M. S. BAGLEY y Cía. Lda. Montes de Oca, 199, Bs. As.,** (escribiendo en el sobre "Concurso Bu-Bu") quienes ofrecen los siguientes premios a quienes acierten o más se acercasen.

1 Gran Premio de.	$ 1.000	
1 2.o Premio de.	„ 500	
3 Premios de $ 100	„ 300	
4 Premios de $ 50	„ 200	
50 Premios de $ 10	„ 500	$ 2.500

y los siguientes premios para aquellas personas que remitan el mayor número de soluciones, sean éstas correctas o no:

1 Premio de.	$ 250	
1 Premio de.	„ 150	
6 Premios de $ 100	„ 600	$ 1.000
67 premios		$ 3.500

Acompañar cada contestación con un cupón.

Este Concurso queda abierto desde el día 1.º de mayo de 1913, cerrando indefectiblemente el día 30 de septiembre de 1913, a las 6 p. m., después de cuyo día y hora no se admitirán soluciones.

En caso de empate se dividirán los premios.—Cada persona puede remitir la cantidad de soluciones que desee, siempre que cumpla con las condiciones expresadas.

El toisón de oro, Napoleón y la Legión de Honor



El collar de la orden de la Legión de Honor, de Napoleón I.

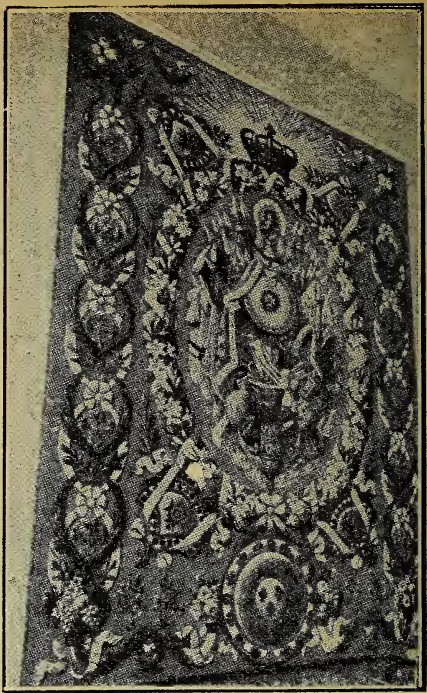
allí es la hermosa colección de órdenes francesas que donó el marqués Champieux d'Altenbourg.

En una de las paredes se extiende el bello tapiz de Beauvais, que presenta las armas de Francia en toda su variada complicación.

Además, hay muchos objetos curiosos y de valor relacionados de distintos modos con la legión, y de los cuales dan idea gráfica las reproducciones que aparecen en estas páginas.

En realidad, el museo merece ser visitado por cuantos pasen por París, porque tiene el gran mérito de presentar, en todo su esplendor, y en los detalles más hermosos e interesantes, toda una época brillante y como ninguna exquisita y culta, de la historia de un gran pueblo.

Es tanto más interesante ese museo cuanto que contiene, no ya objetos antiguos dignos de ser estudiados tan sólo por su mérito de cosas viejas, sino de objetos a cada uno de los cuales va unida una tradición y un trozo de historia.



El tapiz de Beauvais, llamado «de las decoraciones francesas».

Los prolijos mantenedores de ese pequeño pero valioso museo, comprendiendo el valor que tiene para los entendidos esa circunstancia, además de haber colocado junto a cada uno de los objetos etiquetas que recuerdan sucintamente donde estuvieron en uso familiar los objetos, han formulado un detallado catálogo del mismo, catálogo que informa rápida pero eruditísima de curiosos antecedentes sobre cada objeto. De ese modo y con ese libro (no ha habido un solo *amateur* de verdad que no lo haya comprado), el museo adquiere aún mayor valor y cumple doblemente la misión que se le confiara al crearlo: primero la de recordar trozos de historia de la Legión de Honor, luego la de relacionar esos fragmentos con la historia de otras órdenes francesas, que aún cuando sean de menor importancia, no son por ello menos dignas de atención de estudio y de recuerdo.

CARTA DE PARIS

Enfermedades de la piel, vicios de la sangre y su tratamiento por la uva.

El mundo de los infinitamente pequeños tiene sus revoluciones como los otros. Si los hombres se devoran entre sí, moralmente se entiende, los seres microscópicos: microbios, fermentos, bacilos, etc., se devoran los unos a los otros; pero, realmente, esta vez y según las circunstancias, la victoria es de los buenos y malos microbios.

Todo el mundo sabe, por haber leído y releído bastantes veces, que los microbios, nuestro enemigo declarado, son la causa principal de todas las enfermedades: la tuberculosis tiene su bacilo, la rabia, el cólera, la difteria encuentran cada una su causa en un microbio, cuyo descubrimiento ilustró un nombre, revelando al mundo un sabio, bienhechor de la humanidad; Pasteur, Roux, Koch, nos han hecho conocer al enemigo que guadaña la humanidad y nos han dado los medios de combatirlo útilmente. Al lado de estas enfermedades terribles que matan, hay otras que, no siendo mortales, son terriblemente dolorosas, penosas, que envenenan la existencia hasta el punto de hacerla insoportable; queremos referirnos a las enfermedades de la piel, de las molestias que ocasionan a los enfermos que las padecen: la comezón, barros, sarpullido y empeines, las unas dolorosas y las otras feas, pero todas desagradables en el más alto grado.

Las enfermedades de la piel, todas originadas por un vicio de la sangre, debido a un defecto hereditario, han sido también objeto de serios estudios, y su microbio, bien conocido hoy día. Pero lo que interesa verdaderamente a los enfermos que sufren, es el descubrimiento de un ser infinitamente pequeño, como ese microbio, pero dotado de un poder notable para absorber a éstos y destruirlos, o para hacernos comprender mejor, de comerlos y digerirlos como nosotros podríamos hacerlo con un pescado o pájaro tomado en nuestra comida.

El fermento, tal es el nombre de este ser pequeño, pero voraz, puesto en contacto con ciertos microbios, de la enfermedad de la piel en particular, los envuelve, los chupa de su substancia y los hace desaparecer por disolución, absorbiéndolos, como un pedazo de azúcar que se sumerge en un vaso de agua. Tal es, en dos palabras, la teoría del descubrimiento maravilloso que ha realizado uno de nuestros sabios más distinguidos: el químico Jacquemín.

Los fermentos empleados son los que todo el mundo conoce: es el de la uva, el agente, en suma, que transforma el jugo de uva en vino que bebemos diariamente. Se había intentado ya, pero en vano, obtener el mismo resultado con otros fermentos, la levadura de cerveza, entre otros; pero desgraciadamente este fermento no vive en el jugo del estómago y, apenas absorbido, es destruído en gran parte, lo que le quita mucho de su poder destructor frente a frente de los microbios. Al contrario, el profesor Jacquemín, después de largas y pacientes investigaciones, ha llegado a probar que los fermentos puros de uva de los países cálidos pueden vivir en el jugo gástrico.

Este descubrimiento tiene una importancia considerable, y en todas partes los médicos lo prescriben a sus enfermos atacados de afecciones de la piel. Los resultados obtenidos en la práctica sobrepasan en mucho las promesas de la teoría, y las curaciones obtenidas por los Fermentos puros de Jacquemín se cuentan hoy día por millares. Agreguemos a esto que, siendo el fermento de uva un producto absolutamente natural, no puede ocasionar el menor accidente y que su absorción agradable no tiene nada de repugnante para el enfermo, y permite administrarlo aún a los niños. ¡Qué feliz noticia para los enfermos torturados día y noche por comezones terribles, y sobre todo para aquellos que lloran en silencio al ver su cara y su cuerpo cubierto de barros, manchas y costras terribles, que los hacen casi repugnantes a sus seres queridos!

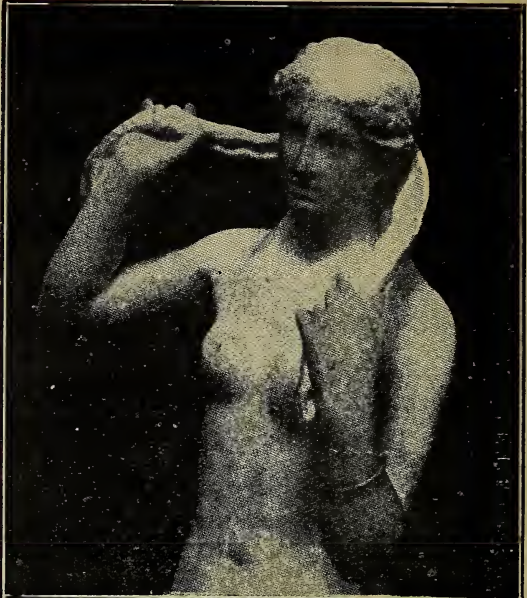
En algunas semanas, gracias a los Fermentos puros de Jacquemín, todos estos males habrán desaparecido como por encanto, y los enfermos tendrán que agradecer a la Providencia o a la casualidad el haber puesto en su camino un gran sabio dotado de una verdadera filantropía.

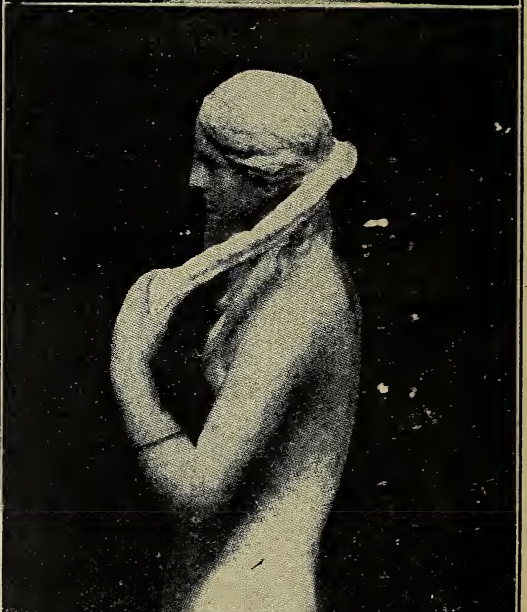
Dr. Passy-Terrier—*De la Facultad de París.*

Recorte este aviso y remítalo con su nombre y dirección a nuestro depósito general: CANGALLO, 845, Buenos Aires, y se le remitirá gratis un folleto explicativo. En nuestro depósito hay siempre LEVADURA JACQUEMIN en plena actividad, que remitiremos a cualquier punto de la república, como también en la Farmacia del Aguila, Rosario de Santa Fe, y en todas las farmacias.

De Italia

Un problema artístico





Dos distintos aspectos de la estatua conocida por «La Venus de Benghasi», que fué hallada cerca de la población de ese nombre por unos soldatos que se encontraban haciendo excavaciones para unas trincheras durante las operaciones de la guerra ítalo-turca, hace cosa de unos catorce meses más o menos.

La estatua, — de factura griega y esculpida en mármol, — fué vendida por un árabe a un profesor francés, quien la llevó a París, donde estuvo en exhibición algún tiempo sin que lograra, en verdad, llamar mayormente la atención.

Después de pasar por muchas manos ha llegado hace meses a Roma.

Allí, varios expertos han dicho que se trata de una obra de Praxíteles, opinión que, como es lógico, ha despertado gran interés en los círculos artísticos.

La estatua, que es de pequeñas dimensiones, y, lo que le da aún más valor, se halla en perfecto estado de conservación.

Ecos de los Balcanes

Prisioneros turcos en poder de los aliados



Grupo de oficiales turcos, prisioneros de los aliados y procedentes de las fuerzas de Adrianópolis, llegando a Sofía, para ser alojados en las prisiones militares.



Una penosa marcha de los turcos prisioneros conducidos por los bulgaros, camino de Sofía



Dos veces vencidos.— Prisioneros turcos caídos, muertos de fatiga y de hambre, en el camino.

De Alemania

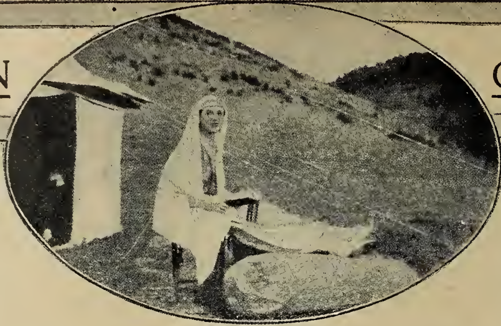
Una fiesta histórica en Baviera



La fiesta de los caballeros de San Jorge, en Munich.

La parte principal de las fiestas de este año, realizadas el día de San Jorge, en Munich, ha sido la bendición y apertura de la nueva iglesia inglesa de San Jorge, por el obispo de la Europa Norte y Central, doctor Bary. En la noche del día mencionado se sirvió un gran banquete popular. Nuestra fotografía representa parte del lujoso desfile de las autoridades eclesiásticas, en la procesión de la fiesta de apertura de la nueva iglesia.

UNA GRAN CAZADORA

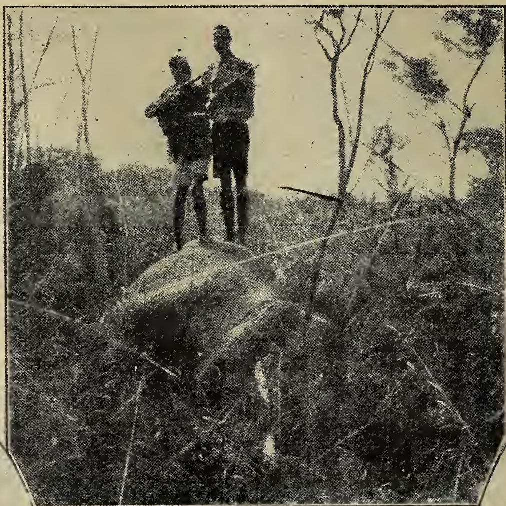


Entre dos cacerías peligrosas, la señora Rubinstein disfruta ante su tienda de campaña, de un reposo bien ganado.

Ida Rubinstein, la famosa artista, a quien París ha aplaudido primero como bailarina y luego como actriz, tiene originalidades curiosísimas. Tan pronto se retira a pasar seis meses en una escondida aldea rusa, como se va a un campamento balcánico a curar heridos, como se dedica a la pesca en el Báltico, al automóvil en el Tibet o, como en la presente ocasión, a la caza mayor en Africa.

Sin más compañía que una escolta compuesta de indígenas, la bella artista atravesó el Africa Oriental cazando leones, elefantes y rinocerontes, con una temeridad que ha dejado recuerdos en las poblaciones del lago Bangueló y de la costa de Somaliland.

Discreta y poco amiga de conversar sobre cosas propias, la señora Rubinstein no había querido hablar nunca de sus cacerías hasta que un hábil reporter de un semanario parisién logró que la artista abandonara su incomprensible reserva.



Uno de los éxitos venatorios de la señora Ida Rubinstein. Un elefante joven, con buenos colmillos de marfil finísimo. Pieza de gran importancia para la cazadora, no sólo por las emociones que le proporcionara su accidentada persecución, sino que ofrece un trofeo vistoso y formidable para recuerdo de las cacerías. ¡Figúrense ustedes la cabeza del elefante embalsamada y puesta en el salón de la señora Rubinstein!



La señora Rubinstein vestida para cazar leones.



A caballo y con chambergo a lo cow-boy.



La escolta de caníbales que acompañó a la intrépida cazadora en sus excursiones.

He aquí como explica el reporter en cuestión su entrevista:

« Esperábamos la visita de D'Annunzio. Indolentemente recostada sobre un lecho de pieles de tigre, la señora Rubinstein sonreía. Sus grandes ojos, medio cerrados, soñaban, sin duda, con la espesura de las selvas africanas. Fuera, la tempestad rugía sobre París. Una atmósfera pesada y calurosa evocaba el recuerdo del clima de los trópicos. La artista murmuró:

— ¡Ah!... la vida bajo el cielo, a doscientas leguas de toda civilización... Las noches pasadas bajo la tienda de campaña... En el silencio absoluto; de pronto, el rugido del león que ronda, que anda en torno del campamento... Uno de esos leones, una noche, se llevó a un antílope que dormía a los pies de mi cama... A la mañana siguiente yo maté al león.

— ¿Usted misma?

— ¡Sí! ¿Sabe usted cómo se hace para matar leones? Hay que salir a caballo a las cuatro de la madrugada. El león no sale de su cueva más que al amanecer, para cazar. A esa hora tiene hambre. Entonces los ojeadores le dirigen hacia nosotros. De pronto se distingue al animal, se apea uno y le mata.

— ¿Así no más?

— Sí. Menea el rabo con furor y se dispone a asaltar pero da tiempo suficiente para apuntarle y matarle. Pero hay que dar en el blanco porque sino el cazador es, inmediatamente, destrozado por el león. Pero el animal más formidable es el elefante. Los elefantes van casi siempre en rebaño y cuando emprenden una carga, no hay fuerza que les detenga.

— Y, ¿estaba usted sola con los negros?

— Sola con aquellos buenos negros caníbales. Mi guía me contó con orgullo que se había comido dos oficiales belgas.

Sonó el timbre y en seguida entró D'Annunzio, cuya obra, *La Pisanella*, va a representar Ida en París. Y no se habló más de cacerías. »

Eso es, pues, todo lo que, sobre su extraña y temeraria hazaña, ha contado la notable actriz.

PARA LOS NIÑOS

Las aventuras de Viruta y Chicharrón





UNOS DIENTES BLANCOS y hermosos son la mejor carta de recomendación. Nos revelan el carácter de la persona que los posee. Sabemos que su brillo y su higiene perfecta, son los indicios directos de los cuidados que se les otorgan, es decir, del respeto de sí mismo y del afecto a la higiene individual. Es un hecho que sin temor de equivocarse se puede formar un juicio acerca de una persona sin más que fijarse en el uso que hace del dentífrico Odol.

En la Exposición de Amsterdam



Un matrimonio holandés, de hace cien años, reconstruído en la exposición de Amsterdam.

Los Países Bajos han querido festejar el centenario de su independencia,— el regreso de Guillermo Federico de Orange,— organizando una exposición en Amsterdam. En esa exposición, dedicada especialmente a las clases populares, se ha desarrollado un vasto programa de fiestas entre las que no ha sido la menos atrayente la que presentó, con numeroso personal, el cuadro colorido y animado de una boda tal como se realizaban las bodas en Holanda, hace un siglo. Todos los personajes que tomaron parte en esa representación estaban vestidos a rigor de época, y el cuadro resultó tan pintoresco como se lo habían propuesto sus organizadores.

Por $ 1.20

EN 80 MENSUALIDADES SIN INTERES, NI COMISION

un lote de terreno en

Villa Virginia

6600 LOTES EN VENTA PARTICULAR

En la futura capital de la Provincia, á 25 minutos de la estación Bahía Blanca

Rodeando los terrenos hay cuatro estaciones: Calderón, Bajo Hondo (F. C. S.), Grümbein Norte y Bajo Hondo (F. C. R al P. B.) Desde $ 1.20 por mes el lote, en 80 mensualidades, sin interés ni comisión.

Con pocos centavos diarios, usted asegura el porvenir de su familia Son terrenos altos y los mejores situados de Bahía Blanca Rodeados de futuros pueblos, y cuya subdivisión en lotes, al alcance de todos, hará que VILLA VIRGINIA sea dentro de poco un emporio de comercio é industria.

La empresa de tranvías eléctricos de Bahía Blanca, tiene sus lineas en actividad hasta el pueblo conocido por Harding Green, y dentro de poco llegarán hasta Calderón, donde el Gobierno Nacional levantará los edificios para cuarteles de la Región.

Garantizo bajo mi responsabilidad que se trata de tierra vegetal.

¡NO SON MEDANOS NI CANGREJALES!

Propietario: ENRIQUE CERRI - B. Mitre, 363, Bs. Aires

Condiciones de venta

Lotes hasta 300 varas	. . . . .	$ 1.20 por mes
" de 399 "	. . . . . .	" 1.50 "
" de 500 "	. . . . . .	" 2.00 "
Las esquinas	. . . .	" 1.80 "

TÍTULOS PERFECTOS. — Para informes sobre los títulos de propiedad, dirigirse al Escribano señor Prudencio B. Lavista, San Martín, 56, Capital.

En 80 mensualidades que se pagarán del 1 al 8 de cada mes, en el Banco de Italia y Rio de la Plata.

Todo comprador entregará como seña 4 mensualidades adelantadas por cada lote. Escrituras una vez abonadas y transcurridas 40 mensualidades.

SE NECESITAN AGENTES PARA LA VENTA DE ESTOS TERRENOS

MANDE ESTE CUPON

Sr. ENRIQUE CERRI
Bartolomé Mitre, 363, Buenos Aires.
Sírvase remitirme planos y datos de VILLA VIRGINIA.
Nombre ....
Dirección ....

PAGANDO AL CONTADO HAY UNA REBAJA DEL 10 o/o.

Una proeza fotográfica



El cazador y la leona a que perseguía, fotografiados a metro y medio de distancia.

El famoso reporter gráfico del *Daily Mirror*, de Londres, señor Alberto Wyndham, ha sido el autor de esta extraordinaria fotografía sensacional, tomada en plenos matorrales del Africa, en pleno territorio de Uganda, durante la recorrida que hizo este año el cazador Brian Brooke, compañero de viaje del periodista nombrado. La casualidad colaboró en este caso a la obra del fotógrafo, presentándole durante los segundos necesarios a ambos modelos, mirándose frente a frente y en condición de ser fotografiados como nunca lo habían sido un cazador y una leona. Pero la sangre fría del fotógrafo no es, por eso, menos de admirar. Segundos después de impresionada la placa, el cazador hacía el disparo y mataba a la fiera.



Retrato de Lady Duff-Gordon.



El jardín de los modelos.

Lady Duff - Gordon es una dama de la aristocracia inglesa que ha montado en París una casa de modas porque necesita dinero y porque es artista y se siente capaz de crear modelos que puedan hacer competencia desastrosa a los de las demás modistas menos preparadas, en cosas de arte y elegancia, que la referida dama, noble por su cuna y artista de abolengo y temperamento.

Uno de los detalles originales de la casa de modas de Lady Duff - Gordon, a la que su calidad de noble ha valido mucha y gratis réclame de la prensa inglesa y francesa, es que tiene como salón de presentación de modelos un soberbio jardín donde aparecen y desaparecen entre los vericuetos de las sendas floridas, como hadas modernas las modelos vestidas con las *creaciones* de la original inglesa. En ese jardín se enseñan, como es justo, las toilettes de visita y de calle. Para las de baile tiene la casa su salón suntuoso, y en éste se ve toda la sólida magnificencia del lujo inglés, suavizada por la leve elegancia del *savoir faire* francés, en la que la lady es consumada maestra.

UN HORROROSO ENCUENTRO CON FIERAS

El hecho acaeció recientemente en los bosques de Fontainebleau.

Un automóvil iba por el camino de Barbizon llevando a un señor y una dama.

De pronto percibióse un rumor en el boscaje. Las ramas se abrieron, dando paso a la bestia.

La dama, aterrada, exclama:

— ¡Un león!... ¡Un león!

La fiera ruge. La señora lanza un grito de terror y se desvanece.

El señor, sereno de ánimo, aumenta la velocidad del auto, mientras el rey de los animales contempla irónico la fuga del carruaje.

Gracias al aire fresco, la señora vuelve en sí. Sin embargo, despertóse para recibir otra desagradable sorpresa.

Junto al camino había otra bestia de piel amarilla con rayas negras.

— ¡Una pantera!

Después de lanzar este grito de horror, la dama cayó otra vez desvanecida. Ya con un poco de miedo también, el señor hace partir el auto a toda velocidad. Al cabo, la señora se reanima.

— Allá lejos, — dice, — hay unos hombres.

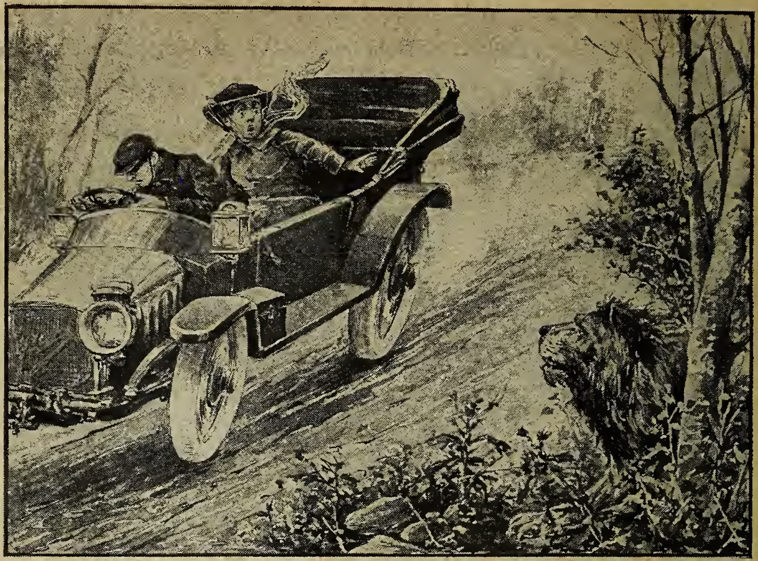
En efecto, allí está una docena de muchachones, envueltos en paños blancos, con cascos en la cabeza y escudo al brazo. Algunos llevan largos tridentes. Uno de ellos avanza y dice:

— Señores: ¿han visto ustedes a nuestras fieras?

Nueva estupefacción. Al fin uno se explica:

— Tal vez se extrañen ustedes de estos trajes. Estamos impresionando películas de cinematógrafo. Se han soltado, para ello, entre el boscaje, un león y una pantera, después de adormecerlos con morfina. Se reconstruye una escena, en que nosotros representamos los bestiarios que capturan las fieras destinadas a devorar a los cristianos.

Y el señor y la dama echaron a reir.



Las ramas del bosque dan paso a una bestia. — «¡ Un león!», exclama la dama.



CAFÉ "Paulista"
MARCA REGISTRADA
¿Por qué toma usted cafés de dudosa procedencia?
¿Por qué se conforma con productos mediocres, cuando con el mismo dinero puede obtener lo mejor y lo más rico?
No acepte cafés sueltos que no se escuden en una marca registrada que le ofrezca positivas garantías.
Exija el producto auténtico, selecto, puro, con su peso rigurosamente exacto, y en sus envases ori inales, impermeables, que hacen imposible el manoseo y la contaminación con extraños olores, impurezas, humedad, etc.
Tal es el "Café Paulista", el más fino y delicioso de todos los cafés que se introducen en plaza.
Su pureza está garantizada por el "Gobierno del Brasil"! como lo prueba el sello especial que cada paquete lleva en sus extremidades.
Y en cuanto a su alta calidad dan fe los 5 Grandes Premios obtenidos en las Exposiciones Internacional de Anvers, 1911; del Centenario, Apertura de los puertos, Río de Janeiro, Brasil; Internacional de Medicina e Higiene, R. A., Buenos Aires; Industrial Argentina del Centenario y Universal de Saint Louis, U. S. A.
PRECIOS:
Paulista N.º 1. Etiqueta Roja . . $ 2.20 kl.
Paulista N.º 2. Etiqueta Verde. . $ 1.90 kl.
Paulista N.º 3. Etiqueta Marrón . $ 1.60 kl.
Clases extra-finísimas.
Paulista N.º 0. Etiqueta Celeste.. $ 3.30 kl.
Paulista N.º 00. Etiqueta Dorada. $ 5.50 kl.
En nuestras 21 sucursales, casa central y en todos los buenos almacenes.
SOCIEDAD ANONIMA
CAFÉ PAULISTA
SALTA, 459
U. T., 2209, LIBERTAD
C. T., 554, CENTRAL
CAFÉ "Paulista" Nº 1

LA ODISEA DE UN FUGADO

En un diário de París, llegado por el último correo, encontramos la siguiente curiosa narración:

« Los gendarmes de Creil acaban de prender a un individuo cuyas aventuras han sido extraordinarias.

Se trata de Andrés Pavier, de veintisiete años de edad, que en 1911 evadióse de la penitenciaría de Donera (Argelia).

Pavier es originario de Saint-Denis.

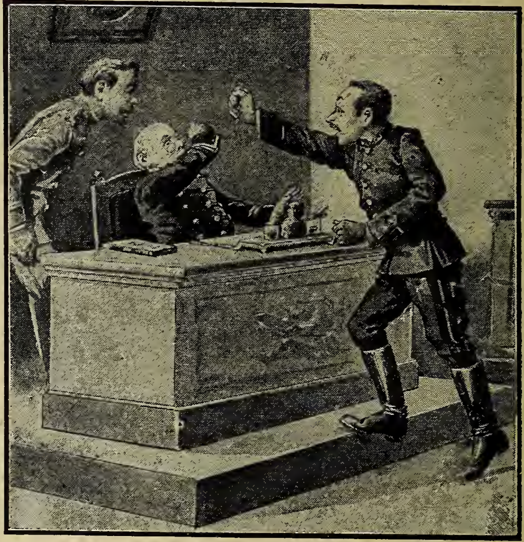
Cuando cayó soldado le incorporaron a un regimiento de infantería colonial.

Por una leve falta compareció ante un consejo de guerra.

La pena que le correspondía era dos meses de arresto. Pero durante los debates se enfureció y dió de bofetadas al coronel que presidía el Consejo.

Le sentenciaron a muerte; pero el defensor apeló, afirmando que Pavier obró impulsado por una fiebre de 39 grados y medio, que le tenía casi loco, y logró que sólo se le impusiera como castigo, cinco años de presidio en Africa.

Pasó en Donera tres años



Durante los debates se enfureció y dió de bofetadas al coronel que presidía el consejo.

Un día, aprovechándose de un descuido de un sargento, dió de palos a un tirador argelino que se oponía a su fuga; salió de la penitenciaría, dirigióse a orillas del Mediterráneo, saltó dentro de una chalupa y ganó alta mar bajo el fuego de una patrulla que había salido en su persecución, y que no logró herirle.

Dos días después, unos pescadores españoles le recogieron más muerto que vivo, y le desembarcaron en Valencia.

Dedicóse en España al merodeo.

Andando y rodando llegó a los Pirineos y penetró en Francia.

Atravesóla, sin pasar por Saint-Denis, y llegó a Lila en junio del año pasado.

Estafó a un tendero y le condenaron, sin saber quien era, a seis días de cárcel.

Hace tres meses, Pavier se domicilió en Saint-Paul, cerca de Creil.

Trabajaba en una fábrica, cerca de Compiegne.

Un día escribió a un diputado, contándole su caso y preguntándole si votarían la amnistía pronto.

El diputado le contestó amablemente, diciéndole que aún no había sido votado nada que le favoreciera, y que debía tomar precauciones si no quería ser preso.

Un día, trabajando, se le cayó la carta.

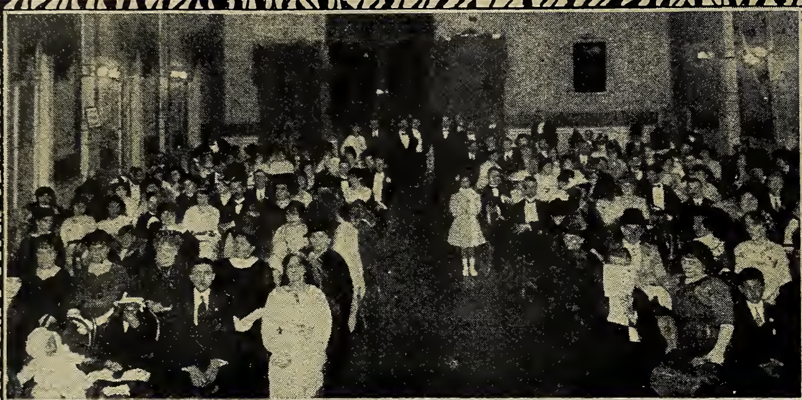
Recogióla un compañero de trabajo, que la leyó y denunció a Pavier a la gendarmería.

Pavier ha sido puesto a disposición de la autoridad militar. »

Sociedades



El salón de Club Germania, en un entreacto de la fiesta que celebró en aquel local la agrupación dramática «Enrique Arellano».



En «Les Enfants de Béranger». — Aspecto del salón durante la fiesta que celebró la sociedad francesa «La Renaissance», y

Sociedades



Concurrentes al gran baile de gala que dió el centro recreativo «Eliseo Gutiérrez», en el salón de la sociedad «Nazionale Italiana».



El vasto salón del «Orfeón Español», en un intervalo del baile, durante la fiesta que dió en aquel local el «Centro Compostelano», de esta capital.



Toilettes presentadas por elegantes parisienses en las carreras celebradas en Longchamps, el 14 de mayo último.

La última moda de París



Instantáneas tomadas por el fotógrafo de **CARAS Y CARETAS**, en París, en las carreras de Longchamps, el 14 de mayo próximo pasado.



Exíjase siempre
en cada prenda la firma :

Dr Rasurel

El Doctor RASUREL

recomienda particularmente

sus Trajes Interiores Higiénicos

DE LANA Y TURBA

contra el FRIO, los DOLORES y el REUMATISMO.

Unico Depósito: **GATH & CHAVES** Sociedad Anónima

BUENOS AIRES
CASA MATRIZ :
Bartolomé Mitre esq. Florida.

Anexo : **Avenida de Mayo, Perú y Rivadavia. "Palacio de los Niños" Sarmiento esq. Florida.**

Sucursales: ROSARIO (Santa Fé), BAHIA BLANCA, CÓRDOBA, MENDOZA, TUCUMÁN, LA PLATA, PARANÁ, MERCEDES. *Casa Filial en* SANTIAGO DE CHILE.

Nunca debe llegarse a la desesperación extrema! ¡Siempre hay esperanzas mientras hay vida!



Esa enfermedad que Vd. considera, con más o menos buen fundamento, como incurable, quizás pueda curarse, sólo con fortificar el cuerpo y purificar la sangre.

Recuerde que estas dos cosas: la pureza de la sangre y el vigor muscular y nervioso, constituyen la base de la salud y que, con frecuencia, evitando esa causa original, se evita la enfermedad local que nos asusta.

IPERBIOTINA
MALESCI

ha sido, es y será el tónico admirable: el grandioso regulador del organismo humano; la pureza natural que vivifica y equilibra.



Miles de personas en el mundo entero han recuperado la salud perdida cuando ya sólo les quedaba un pequeño rayo de esperanza. ¡No desespere y emprenda hoy mismo su tratamiento con este maravilloso preparado.

Preparación patentada del Establecimiento Químico Dr. Malesci - Firenze (Italia).

VENTA EN DROGUERIAS Y FARMACIAS

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES
JOSE S. ALVAREZ
FUNDADOR

Año XVI. BUENOS AIRES. 14 DE JUNIO DE 1913. N.º 767

La rentrée



Ramos Mexía. — ¡Vaya una gracia; tres contra uno!...
Los diputados. — Es que cuesta mucho hacer caer a un hombre tan pesado.

Dib. de Málaga Grenet.

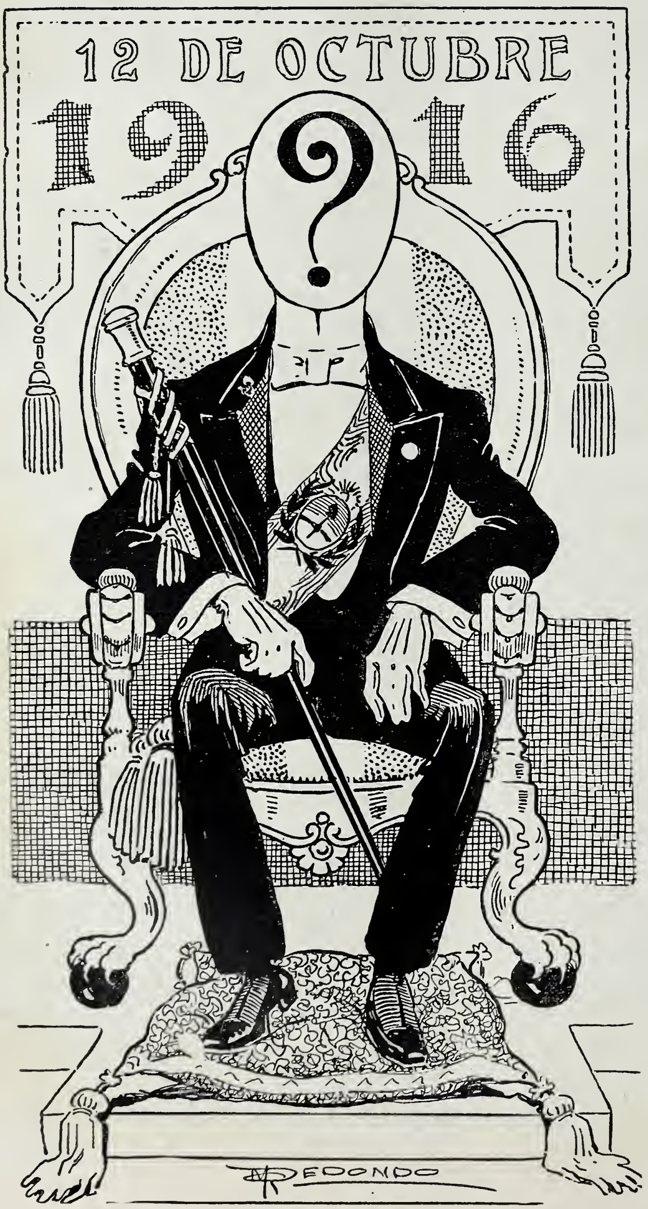
EL FUTURO PRESIDENTE

¿Es irreverencia hablar de estas cosas?... Sin embargo, tres años van transcurridos desde la asunción al mando, y la celeridad con que han huído los tres primeros, indica cuán presto han de deslizarse los que faltan.

He ahí un problema que importuna, todavía tímidamente, a muchas personas. ¿Quién será el otro? ¿Cómo se presentará el que venga?... Y en todas estas preguntas no hay ni un asomo de crueldad. No se desea la aparición de otro, por cansancio del actual. No. Pero el tiempo pasa, ¡ay Póstumo!, y se necesita pensar seriamente en el sustituto.

Tímidamente, es cierto, pero con una cierta cruel nerviosidad, empieza a insinuarse el propósito de enterrar, — entierro funcionario, — al actual presidente. ¿Quién vendrá luego?... Se hace repaso y recuento de candidatos, se afrontan todas las posibilidades. Las mentes trabajan con una angustia secreta y sorda, tratando de delinear la figura sobresaliente, augusta, definitiva, que haya de sentarse mañana, pasado mañana si queréis, en la poltrona presidencial.

Y en esta busca del futuro candidato, si existe angustia, ello es por culpa del actual presidente. También esa misma angustia le otorga un considerable honor. Porque fuera el actual un insignificante, y el asunto carecería de importancia: a un anodino lo sustituye cualquiera. Pero Sáenz Peña, ¡ejem!... Cuando menos no puede negársele una insólita prosopopeya protocolar. El ha estirado, engravecido y agrandado la figura presidencial. Le ha dado al cargo una talla, todo lo arbitraria y formalista que se quiera, pero talla eminente al fin. Y después, ¿quién se sentirá con valor para imitarle, para superarle en sus olímpicos y profundos manifiestos?



Realmente ha puesto un poco difícil el oficio presidencial; dígase en su honor. Su figura corresponde al matiz de la nueva época. El país, casi bruscamente, ha saltado de la ganadería a la agricultura; del mancarrón al automóvil; de las veredas lodosas a las calles asfaltadas; del poncho al frac. Antes bastaba un presidente familiar, un funcionario gauchesco y sencillo al cual se podía importunar, y hasta manosear si era preciso, o si se dejaba. Pero la nueva época, la respetabilidad y el empaque del país, han pedido un presidente a tono. Y como en la vida todo marcha acorde, véase que el presidente ajustado, preciso, indispensable, ha llegado. Ahí está.

Pero él no puede estar siempre. Hay que pensar en relevarlo. ¿Con quién?... Esa es la cuestión. Y las mentes, a estas fechas, buscan e inquieren en el secreto de los soliloquios. ¿Será fulano? Pero fulano tiene un talento demasiado vulgar. ¿Será zutano? Pero ese carece de talla. El otro no sería capaz de un mediano manifiesto. Y el otro, por su parte, es inhábil para vestirse el frac con alguna elegancia.

¡Oh zarandeado presidente actual, cómo te estás vengando previamente! Se han reído de tu monarquismo protocolar, de tu imperial pereza, de tu idealismo político, de tus generosas, románticas y temerarias reformas electorales. Pero tú te reirás el último, y podrás reir más a gusto que todos. Ya empiezas a poder reirte. Has puesto a todos en el trance difí il de buscarte un sustituto, trance que amenazará ser irresoluble. ¿Serás, entonces, insustituíble?... ¡Qué tu modestia perdone a mi pluma la adulación de esa palabra audaz: insustituíble!

José M.ª Salaverría

Dib. de Redondo.

Inauguración del monumento a don Nicolás Avellaneda y del Hospital Municipal Pedro Fiorito



El monumento inaugurado.



El hospital inaugurado.



La comitiva dirigiéndose al lugar donde había de realizarse la ceremonia.



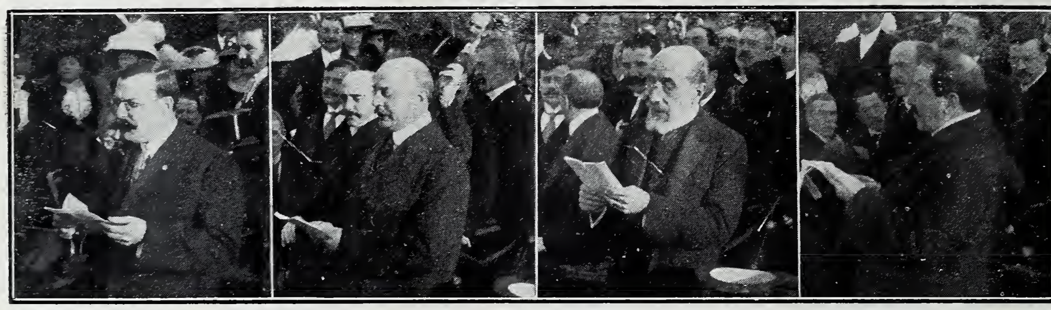
Comisión ejecutiva del monumento a Avellaneda.— De izquierda a derecha: Juan D. Amestoy, Alberto Barceló, José F. Werner, presidente, Pedro Sala y Genaro Fernández.



Los señores Juan, Antonio, Pedro, Alfredo y Carlos Fiorito, donantes del hospital.



Llegada del presidente de la república al lugar de la ceremonia



Algunos oradores: doctor José F. Werner, Mariano de Vedia, doctor Indalecio Gómez, doctor Francisco Uriburu.



El presidente, doctor Sáenz Peña, en el palco oficial.—Monseñor Terrero y el gobernador Arana, recorriendo las salas del nuevo hospital.

Manuel Ugarte

Un momento de conversación con el apóstol del panamericanismo

Manuel Ugarte acaba de llegar a Buenos Aires, después de diez años de ausencia y después de una jira triunfal a través de la América. Ya se sabe que el prestigioso escritor es, además, un apóstol de la unidad latinoamericana. Apóstol o Quijote, — términos que llevan igual contenido, — ha hecho Ugarte su peregrinación y su prédica guiado por un sano sentimiento de justicia y por el alto propósito de establecer una solidaridad de intereses y afectos entre los pueblos de esta parte del continente. No hay, como se ha pretendido, en la campaña de Ugarte, un espíritu hostil a los Estados Unidos del Norte. Hay un llamado a los pueblos débiles para la propia defensa, que ha de residir en primer término en una elevación de la cultura general y en el más rápido desarrollo de las aptitudes para el gobierno de sí mismos.

Dentro de esta corriente de ideas, Ugarte ha respondido al interrogatorio que le formuláramos y al que, por otra parte, él se prestó amable y gentilmente.

Desde luego, la impresión general de su jira es de optimismo y de confianza.

—He encontrado en toda América,— nos dijo,— una juventud admirablemente dispuesta a reformar nuestras malas costumbres políticas, una noble y segura esperanza de porvenir. El tipo del aventurero que antes gobernaba sin más fin que satisfacer pequeños apetitos inmediatos, desaparecerá posiblemente muy pronto, para dar paso a una generación más preparada y encaminada hacia más nobles rumbos.

— ¿Cómo se considera a la República Argentina en los países por usted visitados, o en la mayoría de ellos?

— Desde lejos un algo grande, nebuloso y sin forma que les atrae y les hace concebir confusas esperanzas para mañana. No saben precisamente lo que la Argentina es y significa, pero hay como una intuición que les hace adivinar que del Sud pudiera llegar para ellos una ayuda o una acción reconfortante y educadora. Si nosotros sabemos aprovechar esas buenas disposiciones, podremos ejercer en el futuro, fraternalmente, sin que esto afecte en ninguna forma la autonomía de esos países, sin que esto roce de ningún modo las susceptibilidades locales, una fecunda acción creadora.



— ¿Qué cree usted conveniente hacer para que la Argentina esté más en el corazón de sus hermanas de América?

— Emplear todos los medios de que puede disponer moral y materialmente un país para estar constantemente presente en esas que son hoy para nosotros casi lejanas zonas inaccesibles. Evitar los juicios apresurados y despectivos que tan mal efecto causan por allá y contribuir, exteriorizando un franco cariño, a restablecer la buena fraternidad de los orígenes.

— ¿Qué influencia externa podría acentuar,

a su juicio, un progreso en las costumbres políticas de esos países?

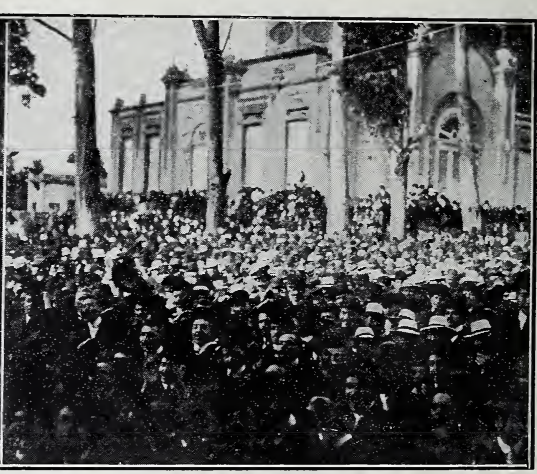
— Creo que la pregunta podría formularse más bien en esta forma: ¿Qué ausencia de influencia exterior podría mejorar las costumbres políticas? Porque si examinamos bien la situación de esos países, vemos que son las intervenciones excesivas y parciales en favor de grupos más o menos sometidos, las que fomentan el desorden y mantienen el estado que censuramos. Si esas intervenciones estuvieran dirigidas



Manuel Ugarte, en la redacción de **CARAS Y CARETAS.**



A su llegada a Bogotá, el distinguido escritor aclamado por el pueblo.



Público que escuchó una conferencia de Ugarte, en la capital colombiana.



En Chile, con los boy-scouts, a cuyos ejercicios asistió.

hacia un restablecimiento de la equidad y de las formas democráticas, podrían todavía, a pesar de lo que tienen de abusivo, desde el punto de vista nacional, ser favorables: pero generalmente tienden a sostener a los tiranuelos dóciles con las grandes compañías financieras yanquis o a derrocar a los gobiernos que se resisten a aceptar la tutela comercial que ellos pretenden imponer.

Ratificando su confianza en el porvenir de la América latina, Ugarte nos manifestó su propósito decidido de cooperar a ese resultado, sin que por ello crea disminuir la amplitud de sus ideales de militante socialista.

Una obra próxima resumirá su vasta labor apostólica, y su permanencia definitiva entre nosotros será motivo de que tengamos con frecuencia pruebas de su fecunda actividad intelectual.

J. R. O.

COSTUMBRES MADRILEÑAS

LA CRUZ DE MAYO



Uno de los altares en la Puerta del Sol.



La Goya y Consuelo Abadía, pidiendo para los pobres, por las calles de Madrid.

Madrid, mayo 15.

Entre las antiguas costumbres que van desapariciendo, y con ellas una buena parte de ese sello especial de popular poesía que por sus usos, trajes y tradiciones a España caracteriza, figura una de las más típicas, más pintorescas y seguramente más

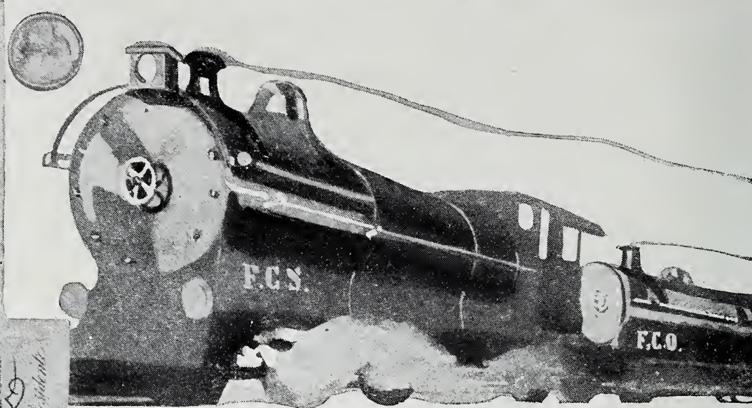


Señoritas de la aristocracia en el altar levantado por los Luises, en la calle de Nicolás María Rivero.

artística: la «Fiesta de la Cruz», casi extinguida en los últimos tiempos, pero resucitada este año en Madrid por la Liga contra la tuberculosis que, por medio de los petitorios de la cruz de mayo ha reunido una buena suma para sus nobles fines. Ochenta y siete altares fueron instalados, repartidos por todos los barrios, ricos y pobres, adornados los unos con magníficos tapices o reposteros valiosísimos y los otros con mantones de Manila o sencilla percalina; todos cuajados de flores con las que competían en colores y belleza, las *Mayas* de la caridad, tocadas con las clásicas mantillas. Tarea larga sería el referir los infinitos rasgos de esplendidez que en ese día se señalaron: El rey y la reina recorrieron varios altares y agotaron cuanto dinero consigo llevaban, viéndose precisados a repartir vales; lo propio ocurrió a la infanta doña Isabel y a los infantes don Fernando y don Alfonso y al jefe del gobierno y ministros de la gobernación y de estado. Infinidad de extranjeros dejaron miles de pesetas en las bolsas de raso de las caritativas colectoras. Un grupo de éstas invadieron cafés, teatros y círculos. Acertaron en verdad, pues su valiente resolución llevó a sus respectivos altares una crecida cantidad en plata y billetes, entre éstos de *mil*, ofrecido a una de ellas, por cortar una baraja. V.

LA MONSTRUOSA





De injustos pecan cuantos en los rotativos o de viva voz se dedican a tildar de haraganes a nuestros representantes legislativos. Francamente, no hay derecho para censurarlos, sepan los que lo ignoran, que el oficio de padre de la patria se ha puesto imposible; pues para desempeñarlo a satisfacción se necesita de una voluntad a toda prueba, de gran caudal de conocimientos y de una energía digna de un campeón de lucha romana. Y que de poseer tales condiciones, hay que reconocer que cualquiera ganaría más de los mil quinientos pesos mensuales que asigna el Presupuesto a los que se dan el lujo de representar al pueblo.

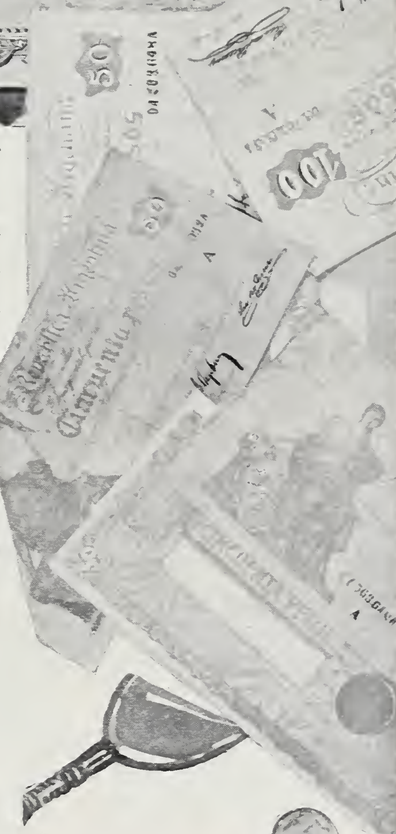
La orden del día número 1 de la Cámara de Diputados, o sea el índice de la labor a realizar, consta de 391 páginas y contiene 77 despachos; lo que vale decir que durante el año tendrán que estudiar más de quinientos asuntos y el Presupuesto para 1914, el cual, según se han puesto de quisquillosos los partidos extremos, y los pujos de honorabilidad que ahora se estilan, es seguro que tardará en discutirse tres meses largos.

Todos esos asuntos, obligarán a las comisiones a un trabajo intenso y minucioso, pues hoy no puede salir del paso un miembro informante con que se trata de un caso de justicia y que por lo tanto, debe votarlo la Cámara; no, hoy hay que justificar la razón de la obra pública a construirse, de la necesidad del crédito que se solicita y la justicia del subsidio o pensión que se concede, y para ponerse en condiciones de no tropezar con la censura de los socialistas o radicales, hay que tener un conocimiento profundo del asunto de que se informa, lo que obliga a una labor de muchos días. Porque sépase que si los señores diputados, durante los días de sesión ocupan cómodas bancas y exhiben con orgullo sus respetables peladas, los demás días tienen que someterse al engorroso trabajo de las comisiones, por donde desfilan muchos interesados, que como es natural, los hostigan, para conseguir un pronto despacho. Luego los asuntos son múltiples, los hay, que se necesita consultar códigos y leyes de países extranjeros, y a veces una enciclopedia para surtirse de doctrina para hacer triunfar un despacho, otras veces, como es ministro el inte-



ORDEN DEL DIA





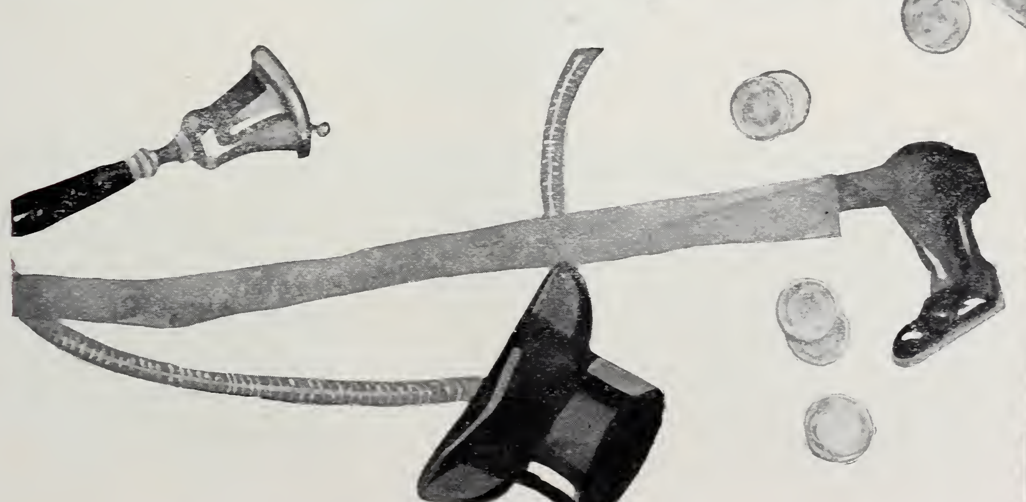
resado, tienen que aguantar sus numerosas visitas y hacer derroche de dialéctica para hacer un informe que satisfaga sus aspiraciones y deje a salvo su opinión.

Si la gente pudiera ver a los diputados cuando tienen que huir por una puerta excusada, o escurrirse por un ascensor, porque rehuyen informar en asuntos que comprometerían su crédito, o que no tienen sus simpatías, encontraría bien justificado que gocen de inmunidades y de pase libre en los ferrocarriles. Se han dado casos en que, debido a este pase milagroso, han salvado al país de la pérdida de varios millones. Además es muy comprometido para un miembro de comisión, sobre todo de la de Peticiones o Presupuesto, tener que habérselas con grupos de señoras que solicitan con toda urgencia un despacho, a veces no resistiría un santo, cuanto más un modesto diputado de tierra adentro.

Luego debe tenerse en cuenta, para avalorar la labor obscura de nuestros representantes, o sea la de la Comisión, que aquí, no es una metáfora considerar padre a un diputado, no, porque aquí creemos que como tal está en la obligación de atender nuestras necesidades. Y con el pretexto de la solicitud, se lo pedimos todo al Congreso; desde que nos compre el libro inédito, huérfano de editor, hasta la concesión de la beca para pasear por Europa; y algunos, si no solicitan por escrito, lo hacen de viva voz para pedir unos pesos con que asegurar el menú del día a una familia imaginaria. Así que los pobres diputados, desde que se han enterado de que la profesión tiene sus inconvenientes, ya no sienten tanto orgullo por ella, y los hay que ocultan su persona o la disfrazan para evitarse sablazos enojosos de partidarios pechadores. Y sabemos de diputados del interior, que han sacrificado su popularidad, no permitiendo la publicación de su retrato en las cajas de fósforos, para no tropezarse con los mangueros de ocasión, y los hay que, apenas ven asomar el objetivo de una máquina fotográfica, salen huyendo como si tuvieran delante al pueblo ofendido.

Como se ve, no es de envidiar hoy día el cargo de legislador.

Dib de Alonso. ANGEL BUENO.



Cumpleaños del rey de Inglaterra

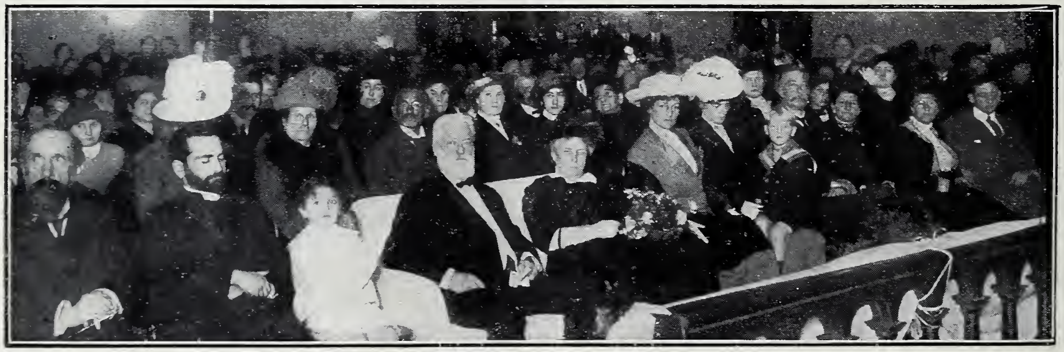


El ministro británico, durante la reunión celebrada en la Sociedad Inglesa, con motivo del cumpleaños del rey Jorge V.



Otro grupo de concurrentes a la recepción del ministro británico.

Homenaje al señor Thomson

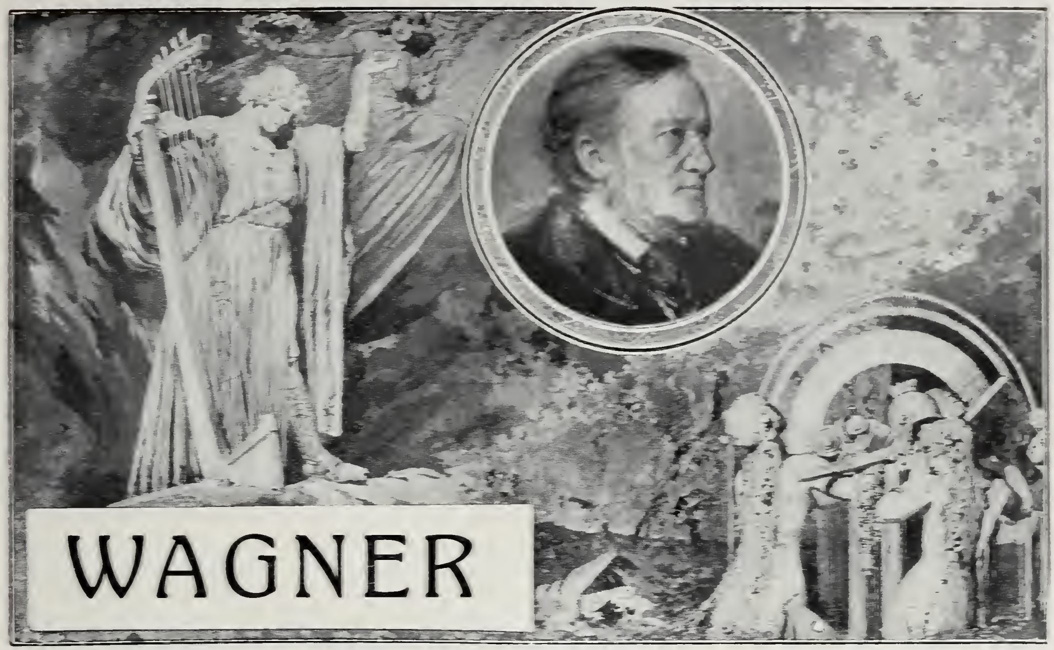


El reverendo doctor Juan F. Thomson, durante la fiesta que se celebró en su honor en la Iglesia Metodista Episcopal, con motivo del 70.° aniversario de su natalicio.

Despedida del señor Todd y su esposa



Grupo de concurrentes a la fiesta con que el señor Todd y su esposa se despidieron de la sociedad bonaerense, retribuyendo al mismo tiempo las atenciones recibidas.



WAGNER

Berlín, mayo 15 de 1913.

Apartando la atención de las complicadas querellas balcánicas, de los proyectos militares, y hasta de los preparativos para el casamiento de la hija del kaiser, el público alemán, sin excepción, conmemora, con entusiasmo, el centenario del nacimiento de Ricardo Wagner.

En todo el mundo se celebrará el centenario del autor de *Parsifal*; pero, ocioso parece decirlo, en ninguna parte tendrán las fiestas el carácter que en Alemania.

Somos los alemanes muy fervientes cultores de nuestras glorias nacionales. Siempre lo hemos sido; pero después de realizarse la unidad imperial, ese culto aún se ha ampliado. Antes, nuestros grandes hombres eran, como los dioses griegos, un poco locales. Ahora, todos somos alemanes; el alma alemana, apesar de las repugnancias de unos refractarios, acaricia los mismos ideales de un extremo al otro del imperio; y entre nuestros grandes hombres, ninguno ha alcanzado tan universal dominio sobre la inteligencia y la sensibilidad alemana, como Ricardo Wagner.



Johanna Rosina Bertz Wagner, madre de Ricardo Wagner.

El triunfo de Wagner en el mundo es, por eso, un triunfo esencialmente alemán. Con Wagner ha triunfado lo que en el espíritu alemán hay de más puro, de más estético, de más religioso, de más patriótico. Hasta la metafísica alemana, que antes parecía tan obscura y tan abstrusa al espíritu latino, empieza éste a entenderla desde que ha entendido la música



Tres retratos del grande hombre.

1861 — 1863. — 1880.



Ricardo Wagner, rodeado de sus amigos, después del ensayo de «Tristán e Isolda», en München, mayo de 1865. — De izquierda a derecha: F. Uhl, R. Pohl, H. von Rosti, Augusto Rockel, A. de Gasperini, Ricardo Wagner, Hans von Bulow, A. Jensen, doctor Gille, F. Müller, F. Draeseke, A. Ritter, L. Damrosch, H. Porges, M. Monony.

wagneriana, que es uno de los principales elementos de difusión que ha encontrado nuestra alta cultura.

Hay, pues, en las fiestas de celebración del centenario del genio musical más grande de todos los siglos, algo más que un tributo al artista: hay el culto rendido a quien ha sido y seguirá siendo mientras haya Alemania, el representante más genuino del alma alemana en el arte.

Y la vida misma de Wagner, ¿no es como un símbolo del desarrollo de la nacionalidad germánica? Sus primeros años difíciles y dolorosos: incomprensión en el público, desorden en el hogar; luego, los primeros triunfos, con la generosa protección de un rey caballeresco y ya casi legendario, que murió loco quizá porque se convenció de que debía haber nacido en otros tiempos; y, por fin, la apoteosis final, la gloria en vida, en los mismos momentos en que la Alemania, una y fuerte, daba al mundo el maravilloso espectáculo de su grandeza.

Conocemos ya hasta los más nimios incidentes de la vida de Wagner. Se ha publicado cuanto papel se ha encontrado concerniente a él. Puede ya, por lo tanto, trazarse el retrato definitivo. No han dejado de hacerlo numerosos literatos y críticos que llenan los diarios y revistas con sus artículos y los anaqueles de las librerías con sus libros. Así, Wagner hermana con Goethe. Ambos son las dos más altas cimas a que ha llegado el espíritu alemán.



Estatua, de mármol, de Ricardo Wagner, por Gustavo Kietz.

Por los siglos de los siglos, *Fausto* y *Parsifal* cantarán la inquietud metafísica y la pura gloria de la raza.

Por toda Alemania pasa, ahora, uno como soplo de arte, de espiritualismo. Las fiestas wagnerianas han removido los viejos sedimentos del alma germánica. La fuerza, y nosotros tenemos plena conciencia de la nuestra, no es incompatible con la cultura, como creen algunos críticos superficiales. Somos un pueblo fuerte y somos también un pueblo espiritualista.

No tendría objeto recordar en estas breves líneas, que se publicarán cuando ya no quede sino el recuerdo de las fiestas wagnerianas, el detalle de ellas. Baste decir, que todo el pueblo alemán, sin distinción de categorías, ha participado en ellas con igual entusiasmo. Porque todos encontramos en el universo creado por Wagner, el sitio que nos corresponde, la prolongación, diríamos, del espacio que ocupamos en la tierra, en las regiones del más allá a que nos transporta el soplo inmortal e irresistible del genio. Todos los alemanes comprenden que Wagner está en cada uno de ellos. Es una especie de budhismo intelectual y artístico. El retrato de Wagner está en todas las casas de música; es el consuelo y el orgullo de todos nosotros. Las fiestas de estos días lo han demostrado plenamente. Nada de Wagner nos deja indiferentes. En él, amamos y admiramos la Alemania misma, nuestra madre generosa.

E. D. LEUTZEL.

Exposición de las obras de José Quaranta



1, Plaza de Olivos. — 2, Alrededores de Buenos Aires. — 3, Al aproximarse una tormenta. — 4, el pintor en su estudio.

La partida del "Arlanza"



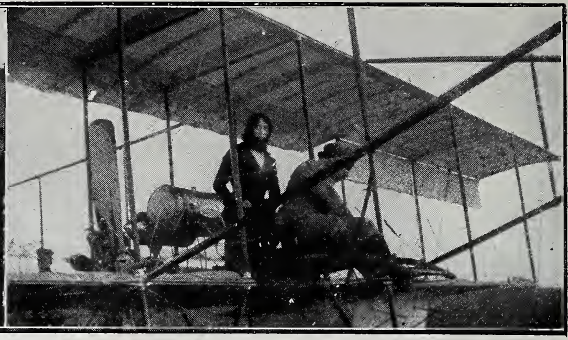
el doctor David F. Prando, su familia y algunos otros viajeros, asomados a la borda, poco antes de la partida. — 2, concurrencia en el muelle. — 3, el «Arlanza», después de soltar amarras. — 4, las familias de Prando, Raffo, Rizzi, el doctor Herrera Vega y otros, despedidos por varios amigos, en la cubierta del hermoso palacio flotante.

En El Palomar





El nuevo monoplano de aprendizaje y su constructor, señor Marichal, que lo ensayó el domingo.



El ingeniero Mascías en su biplano, poco antes de emprender vuelo, llevando como pasajera a la señorita Gombart.



Comisión estudiantil de la flotilla aérea, que concurrió a presenciar los ensayos del monoplano Marichal

Fiestas en San Martín



Banquete dado en el Club Social por el Comité Popular en honor de su presidente, don Rómulo Cabral



Baile celebrado bajo los auspicios de la sociedad «Damas de Caridad»

TEATROS

Homenaje a Chueca.

De Federico Chueca puede decirse que fué un compositor netamente madrileño, más que español, ya que su musa fué local, castizamente chulapa, y recogió sus inspiraciones en los barrios bajos de la villa del oso y del madroño. Murió, hace pocos años, y dejó inédita la música de un sainete, *Las mocitas del barrio*, cuyo reciente estreno en la capital de España, sirvió de motivo a una función dedicada a su memoria.

En el teatro de la Avenida, y con motivo del estreno en Buenos Aires de la misma obra, se dió una velada de homenaje al maestro, siendo muy aplaudidos la mencionada producción y sus intérpretes.



El célebre músico Federico Chueca, en cuyo honor se celebró una función en el Avenida.

Santos Vega.

El señor Luis Bayón Herrera, siguiendo la tendencia que hacia el «teatro poético» han mostrado algunos autores y que ha sido interpretada en un sentido excesivamente lírico por otros, compuso, a manera de *evocación*, como él la titula, una obra en tres actos y un prólogo, en que la figura de *Santos Vega*, conservando los rasgos que la leyenda le atribuye, adquiere un relieve escénico algo convencional y declamatorio. El señor Bayón, escritor joven, culto y estudioso, ha dado a la evocación del payador una forma apropiada, por medio de una versificación de ritmo popular. La interpretación, por parte de los señores Pablo Podestá y Escarcela, aceptable, y discreta en lo que concierne a los demás artistas.

La Gorgona.

La personalidad literaria de Sem Benelli surgió a raíz del estreno de *La cena delle beffe*, pues si bien antes había dado a la escena otras producciones, no tuvieron éstas resonancia en el mundo. *La cena* fué el vehículo de su fama, que mantuvo con *L'amore dei tre Re* y *Rosmunda*, y que ahora viene a confirmar *La Gorgona*.

Mimí Aguglia dió gran relieve a la figura de la protagonista, con su arte peculiar, tan fogoso en los momentos pasionales. Fué muy bien secundada por los demás intérpretes y, en especial, por el excelente actor César Dondini.



«Santos Vega», representado con éxito en el Nuevo. — Llegada de Juan Sin Ropa, al final del tercer acto.



Señor Luis Bayón y Herrera autor de la obra.



«Electra», en el Odeón. — La señora Xirgu en el papel de protagonista.



«Gorgona», en el Buenos Aires. — Escena final del primer acto, donde Gorgona (señora Aguglia) recibe la lámpara sagrada de la ciudad de Pisa.

Capitán de Navío DANIEL ROJAS TORRES, por MÁLAGA GRENET



Después de hacer cruceros por todos los mares del mundo, y de pasear en el tope de la nave, cuyo comando le estaba confiado, la bandera de la patria, el experto marino ancló en la presidencia del Club Naval, donde dará pruebas de su competencia náutica y social.

¡Pucha, cómo son!

El correo me trae una carta de la cárcel. Es de un paisano joven, moreno, fuerte, de ojos tranquilos y expresión melancólica. Le leyeron la sentencia absolutoria esperada tres mortales años, y comentó:

— Está güeno.

Le escribí que debía resignarse aún y aguardar el fallo de la Cámara, y dijo:

— Pacencia.

Supo después que el juez había denegado su solicitud de excarcelación juratoria, y me escribe la carta mencionada líneas arriba. Dice así.

Mi buen doctor: ya veo que esto va pa muy largo, ¿no? Aquí, pa estudiar mi causa un hombre ha puesto treinta y cinco meses. Si los de La Plata son tres, ¿no son tres?, ¡cuántos echarán! Y no hay que hacerle; al menos yo no le veo compostura posible. Usted me otros. Tranquilo y paciente debe ser el hombre, ¿no? amigo de razones que son leyes. Si es así, dígale que es cosa de gringo tanta desconfianza. Cuando regrese a mi casa después de tres años, mi madre ya no estará en ella. No ha tenido pacencia para esperar, ni a su marido, preso por la misma causa en General Acha, ni a su hijo. Mi caballo, corrido por el querellante, tendrá ya otra marca. ¿Pa qué huir, entonces? Daré güeltas y güeltas y al fin se me encontrará cerca de mi único afecto, camino de Acha. Dígale que yo no sé de leyes porque las leyes son muchas, tantas como abogaos hay. Porque si él pensara como yo pienso, como usted, mi doctor, piensa, como los señores de La Plata piensan, entonces él no sería juez, ni yo tendría cuatro paredes blancas como límite de mi libertad. Dígale que dando güelta la pisada se curan las gusaneras, y es de machos fuertes dar paso atrás sobre el error. Dígale que me hable, que me vea la cara, la



pregunta si tengo algún amigo que pueda servirme de fiador o dinero para dejar en depósito, condiciones exigidas para salir libre. ¿Amigos ahura que estoy en «la blanqueada»? ¿De ande? ¿Dinero? ¿No sabe, mi doctor, que soy criollo e hijo de criollos? Después de tres años de cárcel, ¡pa otro los ahorros que pueda tener en el banco un jornalero, nacido jornalero! ¡Pucha, cómo son! Hay que buscar por otro lao, mi doctor. ¿Se puede? Güeno. ¿No se puede? Güeno. Más sufrió Cristo por nosotros, asigún le oigo decir al padre Juan, un cuita gringo que suele visitarnos, y nos deja, amén del consejo, la tarjeta de abogao recibido en muchas partes. ¡Pucha, cómo son!

En la cárcel, mi doctor, tuitos nos hacemos algo leídos, y a mi que me gusta oir, algo me va quedando en el mate. He sido absuelto de culpa y cargo. Esto del cargo no lo entiendo bien; pero, sea como sea, me juzgan inocente. De pobreza, ¡ni que hablar hubo! ¿Y entonces? Usted me citó un artículo asigún el cual podía salir excarcelado. ¿Y entonces, repito? Es verdad que había otra condición: un compañero del «cuatro» me la recuerda. Ha de suponer el juez que he de estarme tranquilito esperando la sentencia de los señores de La Plata. ¿Y por qué? ha de suponer lo contrario quien ni siquiera me ha visto la cara en tres años de proceso. Palos que le dimos... ellos a nos- cara de un criollo honrao a quien se le va pasando en la cárcel el tiempo de hacer nido. Dígale... Bueno, mi doctor, no le diga nada. ¿Pa qué? Estos señores creen que lo saben todo después de leer unos cuantos papeles cosidos sobre una carpeta de color. Y ¿sabe?, les voy teniendo lástima. Porque al fin y al cabo, no serían capaces de digerir la tumba tan tranquilos y sanos como yo. No le diga nada, mi doctor. Mejor es que me quede y aprenda cómo se roba hacienda sin dejar rastros. Esta es una escuela, ¡palabra!, y hay cada maistro... ¡Pucha cómo son! Lo saluda, Pedro Fierro.

Esta carta, limpia de algunas impurezas de estilo me sirvió para presentar un escrito. Inútil. No había razones que oponerle; pero, en contra del paisano, se supuso que era cobarde volver sobre los pasos errados. Y mientras me notificaba el auto, última tontería amontonada «sobre la carpeta azulada» donde se escribe la historia de un hombre sin conocer al hombre mismo, primer término y casi único de todo proceso, yo algo avergonzado de mi profesión, decía con el paisano: ¡Pucha, cómo son!

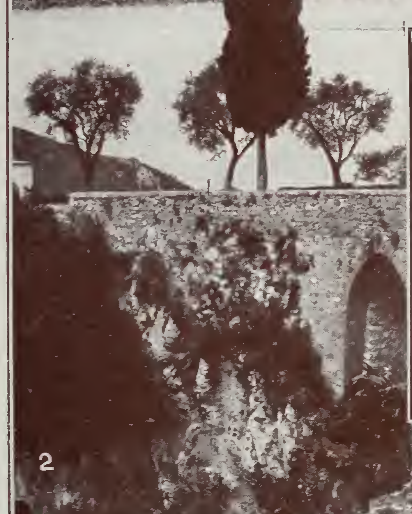
Pedro E. Pico.

Mayo 23 de 1913.

Dib. de Alonso.

El monasterio de Santa Escolástica





Posee Italia infinidad de rincones pintorescos, bellísimos y, sin embargo, olvidados, poco visitados, excluídos por razones incomprensibles, del itinerario de todos los viajes de turismo. Uno de esos es el monasterio de Santa Escolástica, situado en Subiaco

San Benedicto, en el siglo VI, edificó en aquel sitio su primera ermita que, a pesar de hallarse en un paraje tan alejado, — entonces era toda la zona un desierto, — se vió infinidad de veces atacada por los bárbaros y destruída hasta hacerla desaparecer.

Benedicto VI reedificó la ermita y elevó lo que fuera refugio de un santo aislado del mundo, a la categoría de convento, poniéndolo bajo la protección de Santa Escolástica, hermana de San Benedicto la cual, después de haber hecho penitencia en una gruta solitaria, que todavía se visita y admira, retiróse con su hermano a Montecassini donde murió.

El monasterio de Santa Escolástica ha sido declarado, por el gobierno italiano, monumento nacional. Tiene el edificio tres claustros soberbios y una biblioteca que es de las mejores del mundo.



1, El patio del convento con uno de los antiguos pozos. — 2, El puente que da acceso al convento por encima de un precipicio. — 3 Vista del pueblo de Subiaco, en el que se halla el antiguo y famoso monasterio de Santa Escolástica.

En esa biblioteca, instalada en vastos y hermosos salones, se conservan, entre otras cosas de valor, un ejemplar del primer libro que se imprimió en Italia, con dinero que proporcionaron los monjes, y muchos manuscritos rarísimos adornados con miniaturas preciosas, hechas por medio de un procedimiento cuyo secreto se ha perdido y que, a pesar del tiempo transcurrido, casi no han sufrido deterioro alguno.

A un kilómetro de la abadía se halla el monasterio de San Benedicto, edificado en un saliente de la roca, cuyo plano asciende vertical desde el valle frondoso, y rodeado por árboles que le prestan propicia y abundante sombra. Esos árboles







retorcidos, que, como escribió Fogazzaro en su novela «Il Santo»: «parecen torturados también ellos por un interno furor ascético, por un frenético esfuerzo de separarse de la tierra para levantar sus brazos al cielo.»

Los árboles así se inclinaron, lo dice la leyenda, curvando sus añosos y durísimos troncos, haciendo una reverencia de sumisión ante el santo, cuando él pasó por entre ellos, camino de su retiro de cenobita.

En el convento, en la parte que da entrada a los claustros, distínguese, como expresión de la contemplativa solicitud que debió reinar en la casa, una sola palabra, más expresiva que todo un discurso, la palabra *Silentium*, grabada en la piedra en versales romanas.

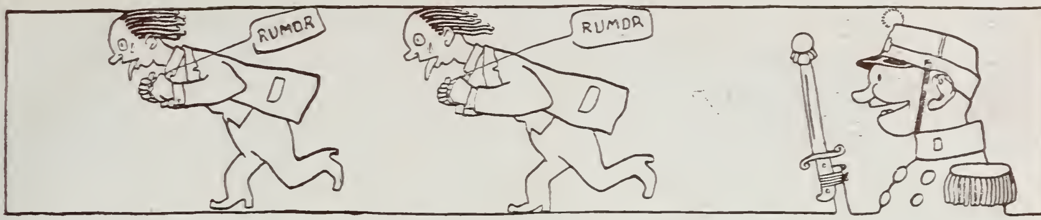
Nada tan característico como este santuario socavado en la roca. San Benedicto estableció en él la cuna de su orden, después de haber vivido tres largos años en una gruta abierta sobre una senda limitada por el abismo.

En el año 1503 se empezó a construir el convento, pero fueron muchas las dificultades que rodearon a la edificación, particularmente por lo inaccesible y aislado del sitio escogido para la misma; así que no siguió la construcción con la rapidez que hubiesen deseado sus iniciadores. El pontífice Juan V, interesado por la suerte de la obra, dió orden de activar la edificación y durante su papado fué concluído el convento. En su construcción ha habido que resolver tal número de problemas de ingeniería que se considera maravilloso el trabajo realizado. Fué necesario combinar infinidad de andamiajes complicados y extraños para ir construyendo las paredes en las anfractuosidades de la roca que, en realidad, se construyeron tres conventos, uno encima de otro, hasta alcanzar las proporciones que se deseaban. Por esto resulta doblemente admirable el edificio.

WILL.

1 Un rincón de la parte superior del convento, construído en plena roca de la montaña. — 2, El patio del histórico convento con su algibe de hierro forjado. — 3, Uno de los modestos altares, en un hueco abierto en la roca viva del macizo de la montaña.

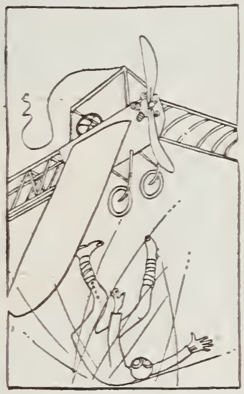
Desde París. — Ultimas noticias



Corren rumores de guerra.



Los aviones alemanes siguen posándose en Francia.



La conquista del aire es un hecho.



Paris está tangomaniatizado, quien lo destangomaniatizara, etc...



Los apaches siguen robando en automóvil.



Deibler, verdugo de París, se hace rico. Cobra cien francos por cabeza.



Algunos le echan la culpa a los jueces



En breve se inaugurará el Palacio de la Paz. No se sabe si será en Breve o en La Haya.



Reina gran obscuridad respecto al conflicto turco-balcánico.



Siguen corriendo los rumores de guerra

POR EL CORRESPONSAL, FED RIBAS.



REVERSO

Junto a las vidrieras del amplio balcón por donde penetra la luz escasa de la tarde muriente, Susana medita reclinada en su ancho sillón de terciopelo. Ha dejado caer de su mano la novela de Willy que yace abierta sobre la alfombra. *Claudina* ya no la entretiene. En el atril del suntuoso piano de cola que destaca su negra y lustrosa silueta entre la penumbra que va llenando la sala, duerme la última romanza de Fauré que un momento antes deletreara sin entusiasmo. Sobre el alma de Susana gravita ahora el peso de un abrumador esplín. El crepúsculo del día apenas es tan gris como el de su reino interior. Durante la quietud de esa tarde, reconcentrándose, ha entrevisto, en un raro momento de sinceridad consigo misma, lo inútil, lo falso de su vida.

Sin embargo, ese verano triunfará más que nunca en la playa; adulada y festejada por todos, consultada como árbitro supremo en los proyectos de fiesta; suscitando con sus trajes y su tren, la admiración y la envidia común. Su imperio no ha claudicado, pues, todavía. Lleva sus treinta y nueve años con gallardía admirable: terso y fresco el rostro bajo el casco de bronce de sus cabellos de diosa; esbelta siempre y grácil la silueta. Cultivar su trato asiduamente, ha sido la mejor ejecutoria de buen tono, ansiada por todas las paseantes y frases que ella misma reconocía banales en su mayor parte, eran difundidas apenas salían de sus labios por una multitud estólida que las celebraba ensalzando su esprit. Su afán de prepotencia vese colmado. Es siempre la dominadora, la reina.

Y con todo, Susana siente esta tarde, — disipado el febril mareo mundano en la soledad y el silencio de su gabinete, — la honda nostalgia de otra vida más sencilla, más verdadera, más pura. Si supieran las que la envidian lo que para ella significa ahora toda esa feria de vanidades! Conoce que han comenzado a iniciarse en su existencia días de descontento y de hastío. Recuerda cómo el turbador collar que inspirara su último capricho, perdió al adquirirlo casi todo su encanto y cómo, viendo converger insistentemente en el teatro todos los gemelos hacia su palco, no experimenta ya aquella íntima voluptuosidad de otras veces. Homenajes y galas, esplendores y placeres, dejan fría su alma fatigada de simulación y de artificio. ¡Decididamente, envejece su espíritu! ¡Cuarenta años! Y se repite estas dos palabras con una especie de temor, mezclado a una vaga tristeza.

Cuarenta años; y su corazón desprovisto de un verdadero afecto, y su alma huérfana de un ideal cualquiera. Ahora, viendo claro en su interior, angústiase en una irremediable repulsión de la vida. Todo es feo e insignificante en derredor de sí. Su marido, un mediocre, que la deslumbrara al principio con actitudes de majestad viril, y en quien ha descubierto un ánima mezquina, incapaz de más ideal que el juego, ni de otra actividad que el automóvil. Sus dos amantes sucesivos, unos imbéciles enchapados de oro y de petulancia. ¡Qué torpe fuera ella siempre en la elección de las cosas! Si como el personaje de Shakespeare hubiera debido escoger entre las tres cajas de Porcia, es seguro que habría desdeñado la de plomo, que contenía la felicidad inmediata, por tender a la de más preciosa apariencia, vacía. Saber elegir es uno de los secretos de la ventura y ella no ha sabido elegir ni su camino ni su amante.

La imaginación de Susana detiénese de pronto en el recuerdo de una escena vulgar entrevista el día anterior desde su coche. Una mujer humilde pasaba llevando de la mano a un niño mofletudo y rosado y cargando en el otro brazo a un pequeño que con sus manitos se complacía en despeinar los cabellos lacios y opacos de la madre. Esta caminaba lentamente. En lo deforme de su cuerpo advertíase la promesa de un nuevo florecer materno. Su rostro era tosco y algo marchito, pero en sus ojos había como una luminosa irradiación de serenidad satisfecha.

Ante esa imagen de humanidad prolífica, Susana había sufrido, por primera vez, intensamente, el dolor de su infertilidad. A haber sido ella madre, tal vez las líneas de su cuerpo perdieran aquella impecable armonía estatuaria, pero su corazón no estaría ahora tan vacío, tan vacío!...

Ha vivido hasta entonces fiada sólo a sus impulsos, tantas veces egoístas y vanos, sin restar satisfacción a sus deseos, ni dar a sus actos una razón superior. Y la culpa es de todo eso: de su errónea unión, de su esterilidad, de su propia riqueza... De todo eso que ha torcido e inutilizado su alma llena de bondad y generosa.

Sonríe Susana buscando ahogar su pensamiento. ¿Desde cuándo le ha entrado a ella ese furor de analizar sus sentimientos y sus ideas? Pero esa reacción de su frivolidad no triunfa. Comprende que ha llegado la hora de recapitular lo pasado juzgándose severamente; de dar un móvil noble a sus acciones, de vivir con más sinceridad que hasta allí; y la vaciedad de su existencia le trae de nuevo una angustiosa desazón. Es tarde ya... Torna a evocar su emoción de la víspera frente a la pobre mujer aureolada de maternidad, más útil que ella, tal vez más feliz, y siente entonces, punzante, amarga, casi trágica, la miseria de su vientre infecundo...

Dib. de Contreras. ALVARO MELIÁN LAFINUR.

El palacio Medinaceli

A la entrada del suntuoso Paseo de la Castellana, en el barrio aristocrático de Madrid, eleva sus austeras arrogancias señoriales el palacio de los Duques de Medinaceli, que es un museo íntimo entre cuyos muros de piedra se guarda un tesoro de arte suntuoso. No encierra un detalle que deje de ser exquisito. En él hay áticas bellezas ornamentales de muchos siglos. Todo es regio. La genealogía de las edades pretéritas está plasmada allí en el geroglífico de las cosas. Minucias de manufactura de todo cuanto constituyó menage doméstico en el hispánico ayer, allí se guarda como en un estuche de piedra, como en una vitrina gigantesca. Las horas heráldicas, al ir muriéndose, han ido sucesivamente enriqueciéndolo. Es un palacio joyel donde la belleza y el arte duermen un legendario cautiverio.

Allá en épocas, durante saraos, en diversas ocasiones lo honró con su presencia la reyeía. Lo blasonan toda clase de abolengos. Dentro, hasta el ambiente es linajudo. Allí hasta huele a estirpe, que es un raro aroma medioeval de sedas ancianas, de rancios brocateles y de mármoles empavonados. No es precisamente una digna mansión para maestros en gay saber; pero sí lo es, de manera rotunda y sibarítica, para maestros en gay gozar. Es digno albergue de esa cierta paradisíaca aunque monótona felicidad hereditaria de la cual disfrutan en el mundo todavía ciertos hombres que, se distinguen tanto por el sol de su meollo, como por la intensa anilina de su sangre azul.

El palacio de los Duques de Medinaceli, es un hermoso palacio de leyenda, merecedor de figurar en los libros de caballerías.

En su armería se conservan las corazas guerreras de los Medinacelis que fueron. Están en pie. Vacías ya de carne, pero aún llenas de arrogancia triunfadora. Son esqueletos de acero, que superviven a los siglos que desfilan. Momias de metal blasonado. Mascarillas feudales.

En sus panoplias, formando plafones, descansan armas que vencieron en históricas batallas, aceros orgullosos de su brillante ayer homicida. Las fueron colocando allí los sucesivos duques, con tanto orgullo viril como



El palacio de los duques de Medinaceli, que es uno de los que mayores riquezas atesoran.



En la armería del palacio de los duques de Medinaceli: Una armadura antigua y los correspondientes arneses de guerra para el corcel. Esta hecha de acero admirablemente trabajado y con incrustaciones de oro valiosísimas.



El altar de la capilla de los duques de Medinaceli.

David hubiere podido colocar la honda con que arrojó la piedra que mató a Goliath.

Materialmente, prescindiendo de su valor moral que es intasable por lo crecido, el valor intrínseco de todo cuanto se encierra en el hermoso palacio de Medinaceli, tasado con criterio de mercachifle, podría ascender a cientos de millones. Tiene la gran valía de lo supérfluo, que es una dorada valía supereminente, aunque más valía positiva tenga una humilde fábrica cualquiera de hacer pan. Porque en la vida, para apreciar las cosas, hay dos criterios: el criterio positivo y el criterio estético.

Las galerías del palacio; los relieves de las paredes de la escalera; el despacho del duque; la capilla, no digna de un Dios de pobres, sino de un Dios de ricos; el museo zoológico; los dormitorios, los gabinetes, los salones, todo guarda entre sí la rica armonía de su tono estético. El buen gusto, reina e impera dominadoramente. Un Petronio contemporáneo, árbitro de las elegancias, no hubiese podido componer un conjunto doméstico mejor. Manos artistas, privilegiadas manos inspiradas, han debido organizar aquella sinfonía plástica de bibelots y de joyas, de estatuíllas y de muebles, de cuadros y de cortinados y de alfombras.



Escalera principal del palacio.

En fin, constituye el palacio de Medinaceli un tesoro del Madrid íntimo; de ese Madrid velado que no ven los turistas, ni los vecinos, ni aún los escudriñadores de rincones artísticos. Es riqueza privada; que no se exhibe al gran público; que se conserva en el incógnito doméstico del patrimonio particular.



Despacho del duque.

La aristocracia española, hoy ya entidad casi exótica, se conserva pura y limpia en Madrid, sn que la profanen las doctrinas revolucionarias contemporaneas. En su torre de marfil, el escudo del silencio, late y vive con sus dignidades legendarias, con sus blasones, con sus cuarteles...

La ola devastadora de las ideas nuevas que desfilan, pasa junto a ella sin mancharla ni romperla, como los rayos del sol pasan por las petrificaciones del cristal.

Al contrario: la bruñen; la pulimentan; la ungen de pavón.

Como otros mil tesoros de arte y de riqueza incalculable, tesoros que han pasado de generación a generación, de padres a hijos y a nietos, que han ido acrecentándose a poco materialmente mediante nuevas adquisiciones y moralmente con el aumento lógico del valor de las cosas preciosas cuanto más antiguas son; como otros mil tesoros que se encuentran dispersos en todo el suelo de España, ya en los castillos que coronan montañas, ya en los palacios que embellecen ciudades, esa admirable colección de preciosidades, encerrada entre los viejos muros del palacio de los Medinaceli, tiene sobre todos los méritos que pudieran avalorarla, el de la indubitable autenticidad de todo lo que encierra, y si sus actuales dueños no abren al público las puertas de las salas donde se halla su museo, es que les parece irrespetuoso hacer notorio lo que ellos creen destinado a gozar eternamente del respeto que merece la memoria de quienes fueron sus poseedores.

A esa idea, respetable sin duda, pero poco de acuerdo con el ambiente moderno, débese que el palacio de Medinaceli haya estado siempre cerrado a la curiosidad del público y por eso es tanto más valiosa esta nota informativa desde que es, en verdad, la primera que se logra obtener del notable palacio y sus colecciones.

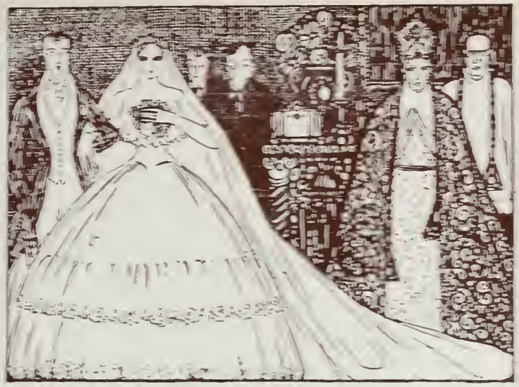


Relieve de las paredes de la escalera.

Francisco de la Escalera.

El Grito de Manuelita:

Episodio de la Dictadura de Rosas



Debió morir don Juan Manuel de Rosas trece años antes de Caseros, pero no estaba escrito su destino en esa hora. El militar valiente no se atrevió a esgrimir el puñal del asesino. Una inspiración providencial salvó al tirano.

Era entonces, el teniente coronel Ramón Maza, un gallardo mozo, varonil y ágil, de rasgos apolíneos. Veintisiete años contaba, y, como casi todos los jóvenes de su generación, había traspuesto los dinteles del soldado para llegar a la bravura del veterano.

En la guerra civil del 29, en la sorpresa al coronel Pedernera en Fraile Muerto, en la expedición del 33 y en los combates contra los indios de Chile el 36, Maza conquistó prestigio y fama, y dos veces se le condecoró con palabras espartanas de *a la virtud y al valor marcial*.

Ginete impetuoso y arrollador, intrépido y sagaz en la pelea, se unían en su temperamento las modalidades aborígenes con la herencia altiva, avasalladora y enérgica de la estirpe castellana. Las planicies de Santa Fe, donde naciera, le habían visto cruzar como un centauro.

Maza, hijo del mártir del año 39, que desapareciera como una sanción para la historia, ingresa a la conjuración de los unitarios, con el espíritu agitado por sueños de libertad, luz suprema que Lord Macaulay dice que ilumina a los pueblos a través de las edades.

El 3 de junio del 39, en la antigua Buenos Aires, que debía muy pronto soportar el aluvión siniestro del 40, Maza, luciendo su uniforme de caballería, contrae enlace con la señorita Rosa Fuentes D'Arguibel, en la Catedral, y el obispo de Buenos Aires bendice la unión, sellando un idilio que debía durar, como el poema sentimental, «lo que duran las rosas». La novel desposada era prima de la esposa del general Rosas y reunía encantos de belleza y de gracia y la distinción propia de las mujeres de su tiempo, que Mármol inmortalizara y que alcanzamos aún en el ocaso de nuestras abuelas, sonrientes, en sus canas aureoladas por el destello del amor y del sacrificio.



La niña sin ventura trocó los cantos de la alondra por las angustias del infortunio y de la ausencia.

Transcurría cierto mediodía de junio del año 39, cuando una bulliciosa caravana de muchachas decidoras y despreocupadas, correteaban por la playa de San Benito de Palermo. Las aguas en bajante, habíanse retirado varias cuadras, dejando al descubierto los juncales de la ribera y el arenal surcado por pozos y charcos. Un sol de invierno, benigno como no lo fuera durante toda la estación, reverberaba las ondas del río a lo lejos, y el horizonte límpido dibujaba las arboledas de la costa y el contorno de la ciudad incipiente de entonces.

Manuelita Rosas y sus amigas paseaban en una barca, y sobre la playa, solo, descansando en un tronco de árbol, permanecía inmóvil el ilustre restaurador, la mirada perdida en el infinito. A pocos pasos, entretenido en explorar las grietas que la corriente formara, el asistente, con su gorro federal, tenía de la brida a dos piafantes corceles. La paz de la naturaleza invadida de claridad meridiana, envolvía quizá en honda meditación la mente del tirano. De improviso, los animales relincharon, una bandada de teros y patos huyó en dirección al monte, y se oyó el galope de un caballo. Rosas, que vestía de particular, con altas botas y poncho de vicuña, se incorporó en el instante en que el comandante Maza echaba pie a tierra, dejando en manos de un indio que le seguía las riendas de su hermoso «parejero». Saludó militarmente y entablaron conversación. Rosas sentado, en tarea de delinear marcas en el suelo arenoso con una vara de junco; Maza de pie, arrogante, pendiente el sable y brillante la pistola que asomaba su boca por entre el correaje del cinto.

Pausadamente, como si explorara el pensamiento de su interlocutor, Rosas hizo diversas preguntas sobre los rumores de conspiración que afirmaba habían llegado hasta él. Luego, como Maza manifestara su ignorancia acerca de ellos, el dictador habló de indios y fronteras, elogiando al coronel Granada y al 4.º de caballería, cuerpo a que pertenecía el comandante. «Ya los traeré a Buenos Aires, — añadió, — para que sepan los salvajes unitarios como tienen afiladas las lanzas y los sables los soldados del 4.º»

Rosas frunció el ceño, cruzó por su semblante una sombra y Maza descubrió en sus pupilas como los preludios de una borrasca.

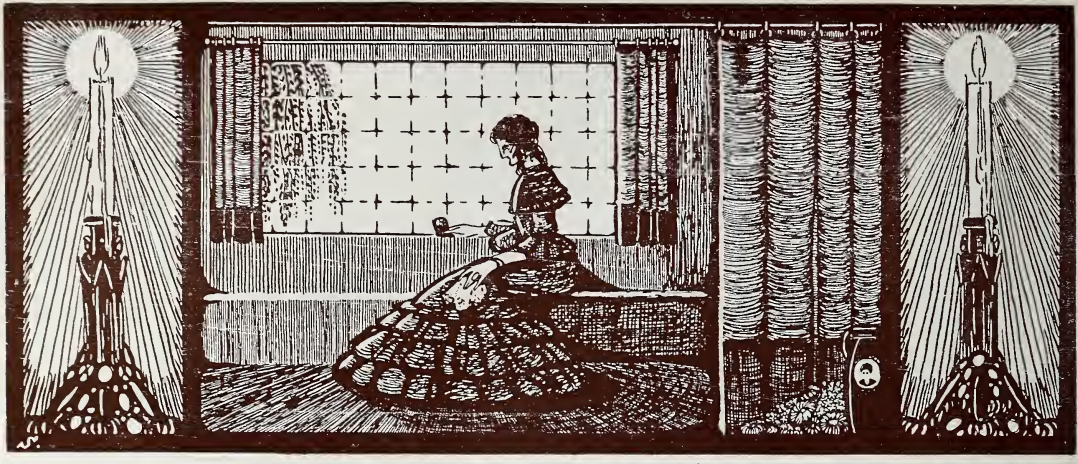
El asistente, con el indio, se alejaban; no se oía sino el débil chapotear de las ondas; Rosas callo, y Maza, de pie, lo contemplaba así, indiferente y despreocupado. Allí lo tenía a su merced; la ocasión le presentaba la oportunidad de libertar a su país del yugo que lo aplastaba; él haría un servicio a América; reivindicaría la sangre derramada, evitando la que se vertería en adelante. Oprimió con su diestra un puñal de plata que ocultara en su casaca, y observó a Rosas que continuaba diseñando marcas, ajeno a la tempestad moral que rugía como presagio fatídico sobre su vida. Fué una ráfaga: la mano desnudaba el puñal, cuando una voz vibrante y sonora llegó hasta ellos, traída por la brisa, desde la orilla:

— Maza, ¿y Rosita?

Maza giró rápidamente y salió como de una pesadilla. Dirigiéndose hacia la barca ayudó a Manuelita y a sus acompañantes a desembarcar.

Cuando regresaba al centro, en carrera desenfrenada, Maza se estremecía ante el recuerdo del impulso homicida, y en sus oídos escuchaba todavía las palabras de Manuelita: «Maza, ¿y Rosita?»

El 28 de junio de 1839 era fusilado Ramón Maza, y seguía en pocas horas en el camino de la eternidad a su padre el doctor Manuel Vicente de Maza, sacrificado en la misma presidencia de la cámara de representantes.



Lo acompañó hasta el cadalso, como único consuelo, el canónigo doctor Domingo Victorio Achega. Lo ejecutaron frente a su calabozo y mandó el piquete el oficial Moranchel. Al ver a los tiradores, Maza gritó: «¡Compañeros, este es el pago que nos da don Juan Manuel!» Su cadáver fué conducido al cementerio en un carro que esperó la ejecución con el cuerpo inanimado del padre adentro. ¡Designio dantesco!

Las cartas de Maza a su esposa son conmovedoras y tienen su similitud con las de Dorrego, en Navarro: «Mi cara Rosita: En este momento me intiman que muera; ¡qué fatalidad! Eres la esposa más virtuosa que pueda haber, ¡así te quería! Confía en la religión; no aborrezcas a nadie; ruega a Dios por mí; si tu hijo te vive enséñalo que tuvo un padre; pero que éste fué desgraciado y que no logró conocerle. Lo que te he puesto es tuyo; no tuve más, por eso nada te dí. Sé más dichosa ya que no lo has podido ser con tu esposo que te da el último adiós. Abraza a tu madre y a la mía cuando la veas, y ruégales que no me abandonen en sus oraciones. Otro adiós de tu caro, Ramón Maza. Son las diez y media, junio 27 de 1839, en la cárcel de Buenos Aires» (1).

El doctor Achega entregó a la viuda el pañuelo de Maza, único recuerdo de que disponía en su prisión. «Con él, díjole Maza, he enjugado mis últimas lágrimas por mi anciano padre.»

La voz de Manuelita, pronunciando el nombre querido, salvó a Rosas de la muerte y a Maza de un crimen. Las lágrimas de Rosita Fuentes se confundieron con las de Maza en aquel pañuelo, y no se enjugaron jamás.

MANUEL MARÍA OLIVER.

Dib. de Sirio.

(1) Carta contenida en el bosquejo histórico «Dr. Carlos Tejedor y la conjuración de 1839».—Imprenta de Juan A. Alsina, 1879, Buenos Aires.

Conferencia en el Colegio Nacional del Azul



Profesores y alumnos del Colegio Nacional del Azul, durante la conferencia que se verificó a fines de mayo, y en la que pronunciaron aplaudidos discursos el doctor Yanzi y el ingeniero Víctor M. Herrera, director de aquel colegio.

El barrio de la Refinería





El boulevard de los huesos negros, situado cerca de la refinería, y donde van a recogerlos algunas mujeres.

El constante movimiento, la afanosa actividad, el aspecto eminentemente laborioso de los barrios industriales del Rosario y las costumbres sencillas y monótonas de la gente trabajadora que los habita, constituyen la característica predominante de la ciudad. Es ésta una gran fábrica cuyos ruidos incesantes se pierden dentro de su mismo panorama dilatado del cual surgen gallardamente dos rojas chimeneas gigantescas que a menudo exornan la serena costa del río navegable, en cuya vecindad se elevan, con un denso penacho de humo, que se desarrolla y se extiende largamente, a favor de las cambiantes brisas del Paraná.





La barrera de Arijón, donde hubo recientemente algunos casos de bubónica. — Arriba, el boliche «La Victoria», gran local para garufas, situado frente a la refinería.

La calle de los huesos blancos: otro sitio donde se arrojan desperdicios. — Arriba, la sillera más antigua del barrio.

Esas dos altas y rojas chimeneas de la ciudad fábrica del Rosario, pertenecen a la Refinería Argentina, establecimiento industrial de colosales proporciones, el único de su clase en el país y en torno del cual cerca de dos mil obreros que allí trabajan han constituído un barrio, ya tan poblado, que se calcula en unos cuatro mil los habitantes que cobija. Los jefes, los empleados, los obreros de la Refinería Argentina, toda una legión de hombres de trabajo, de distintas jerarquías, nacionalidades y costumbres viven en ese barrio sometidos a un régimen que aparentemente es el mismo para todos puesto que someten los actos de su vida a los horarios y reglamentos del establecimiento a que pertenecen; pero que, en realidad, difiere entre unos y otros radicalmente por razones complejas que escapan al detalle y cuyo origen puede encontrarse en el cosmopolitismo y la general miseria que caracteriza al ochenta por ciento de esa población.

Es curioso el hecho de que la vida en ese barrio, varía según la época del año. Ahora, por ejemplo, la Refinería está «parada». No funcionan sus máquinas, y esto depende de que los envíos de azúcar tucumana han cesado a esta altura del año, quedando sólo en el establecimiento pequeñas cantidades depositadas.



Por lo demás, hay múltiples aspectos interesantes en este barrio. Una gran cantidad de muchachas que trabajan en la *Refinería*, ofrecen el espectáculo de sus «*afiles*» a toda hora, asomadas a algún «*Tranquil-palace*», a algún «*Tacho-palace*» o discurriendo por el original «*bulevard de los huesos*», que es el preferido por los «afiladores» más *refinados* del lugar.

En cuanto a las comodidades más indispensables en toda zona urbana, en el barrio de la *Refinería* las hay todas. Almacenes, cigarrerías, fondas, alojamientos, clubs, etcétera, todo de estilo *boliche puro*, una de las especialidades del popular barrio de que venimos hablando.







La hora del almuerzo en el galpón «El atrevido». — Arriba: dos chicas, de compras. A todo el ancho de la página: un aspecto del barrio.

Por último, grandes y numerosas barracas y galpones; depósitos de inflamables, uno de los cuales «*El atrevido*», goza de singular renombre, y varias líneas férreas, dan un tono severo a este barrio, donde escúchanse de día los pregones de una verdadera legión de turcos vendedores de baratijas que ahí viven; un incesante ruido de trabajo, de pitos de fábricas y de trenes que entran y salen de las estaciones cercanas, y por la noche se sorprenden tremendas jaranas, en que una guitarra, un acordeón y una batería de botellas y copetines, bastan para dar la gran fiesta del escándalo en medio de un batallón de honrados obreros que duermen, que descansan y que son los más...

CORRESPONSAL.



Ante la ventana del «Tacho-palace»: una visita.

EL GRILLETE



Luis Guevara entró precipitadamente en la estación, seguido de un criado que porteaba un saco de mano. A fuerza de empujones y codazos, pudo el joven abrir claros entre la muchedumbre que invadía el andén y penetrar en el coche. Ya era tiempo, pues en aquel instante sonaban los toques de campana precursores de la partida del convoy. Entre los pasajeros asomados a las ventanillas y sus parientes y amigos que permanecían en Madrid, se cambiaban recomendaciones y saludos. Se oyeron chasquidos de besos, fugaces testimonios de la ternura familiar, unos cuantos pañuelos ondearon como flámulas en el aire, expresando, por el momento, entre la gente que partía y la que se quedaba, lo definitivo de la despedida. La máquina, jadeante, escupió por sus válvulas una densa vaharada de vapor, chirrió el herraje del tren con metálicas estridencias, el silbo de la locomotora hendió el espacio con aguda vibración y el convoy se puso en marcha. Era el rápido que sale normalmente de Madrid, a las nueve de la mañana en verano y llega a San Sebastián a las once de la noche.

Guevara permaneció de codos en la ventanilla distraído con el paisaje campesino, y cuando el caserío de la corte se hubo perdido en el horizonte, entró en el departamento en que su criado había puesto la valija. Despojóse del sombrero, se tocó con una gorra inglesa de visera, ajustóse unos guantes grises de hilo, color que entonaba con su traje azul, y arrellanándose en la butaca abrió un periódico del día. Iba solo. Alternativamente leía y escudriñaba el paisaje al través de la cristalería del coche.

El terreno, raso a trechos y a menudo quebrado, ofrecía pocas variedades de plantíos, y muy escasas frondas de arbolado. Los terrenos alegraban la vista con la pompa de su granazón, hasta que sobrevenían las lomas pardas e inhospitalarias, erizadas de hierbas montaraces, pasto del ganado. De lejos en lejos, una casuca, de piedra y cal, o simplemente de adobes, remontada por amplios techos voladizos, daba fe de que el hombre no estaba ausente de aquellas tierras. El cielo, de un azul virginal, velado a ratos por celajes blanquecinos, como copos de algodón flotantes, abría a la mirada una voluptuosa lontananza de luz. El sol, implacable, dispersaba sus saetas desde lo alto, hiriendo con la misma saña a seres y cosas.

Al llegar al Escorial, Guevara se apeó para trasmitir, por telégrafo, noticia de su salida a un amigo que le aguardaba en Biarritz, precaución que no había tomado en Madrid por apremios de tiempo. Poco después, al subir nuevamente a su departamento, hallóse agradablemente sorprendido por la presencia de una dama, a la que saludó con un leve cabeceo. Poner descaradamente los ojos en ella, a usanza española, hubiera sido una grosería, y él no era capaz de cometerla a sabiendas. Tomó asiento en sitio estratégico, y fingiendo leer, se aplicó a espiarla con cortés disimulo. Era una mujer como de treinta años, alta, esbelta, robusta, sin demasías adiposas, una de esas bellezas femeninas en las cuales la armonía de líneas evoca el recuerdo de estatuas que hemos visto en los museos, y reprime todo vuelo lascivo de nuestra imaginación. En su rostro pálido, casi exangüe, llameaban dos ojos negros y grandes, que miraban castamente, con aquella curiosidad exenta de malicia con que nos contemplan los niños, y eran sus otros rasgos faciales, la nariz, la boca y el mentón, de una gracia artística insuperable. Por debajo del sombrero asomaban sus cabellos obscuros y ondulantes, ornato de una frente de

alabastro. Vestía uno de esos trajes en los que la tijera del sastre concilia la sencillez y la elegancia, y de toda su persona desprendíase ese no sé qué de honestidad y recato que tiene a distancia aún a los hombres más resueltos y menos escrupulosos en aventuras de amor. La dama, sintiéndose espiada por su compañero de viaje, abrió un libro y se puso a leer. Era una novela inglesa de Humphry Ward, una mujer de jugoso talento y honda lucidez psicológica que aún no ha visto sus libros traducidos al castellano. Titulábase la novela «Jorge Andersen». De vez en cuando, cambiaban ella y él furtivas ojeadas, como si el uno y la otra respondiesen a la preocupación íntima de que se conocían. Luis, menos frágil de memoria que su vecina, empezaba a recordarla. Lentamente iba emergiendo de entre las brumas de su pasado la figura de una muchacha a la que él había querido diez años antes, sin que hubiese mediado entre ellos ni la simple fórmula de la presentación social. Ella, entretanto, asediada por el ojeo de su vecino, exploraba porfiadamente en las lejanías de su vida, buscando la huella de aquel hombre. ¿Dónde he visto yo esta cara? se preguntaban entrambos, pugnando por precisar sus recuerdos. Simultáneamente se hizo en ellos la luz. Cohibidos por las circunstancias de aquel encuentro, ni ella ni él se atrevían a hablar. Luis buscaba un pretexto para entablar conversación y ella, por su parte, muy dueña de sí, le alentaba con la mirada. Hubo un momento en que ella, molesta por la plenitud de sol que inundaba el coche, hizo un gesto de contrariedad. El, solícito, bajó las cortinillas, evitándola aquella molestia, y ella entonces, sonriente, le dió las gracias.



— Señora — expuso él con un respeto que se confundía con la timidez — yo juraría que he tenido el honor de serle a usted presentado en alguna parte, hace ya mucho tiempo... Lo digo para que me absuelva usted de la descortesía de no haberla saludado antes...

— Puede ser... — contestó ella con seriedad. — A mí tampoco me es usted enteramente desconocido. Tal vez sea usted amigo de mi marido...

— ¿El nombre de su esposo, si no es impertinencia el preguntarlo?...

— Joaquín Castro.

Luis se demudó. Por el momento no supo traducir sus sentimientos más que un monosílabo.

— ¡Sí! — dijo,—como si se arrepintiera de haber suscitado aquella conversación.

— ¿Lo conoce usted? — preguntó ella con interés.

— No, señora. A quien conocí hace años es a usted... Yo soy Luis Guevara... ¿No me recuerda usted? — añadió él con un matiz de reproche en el acento.

— Sí, señor... Un poco vagamente — repuso ella con naturalidad. — Hace ya muchos años...

— Es verdad, muchos... Era usted entonces soltera...

— Cierto, y si no me engañan mis recuerdos, usted fué uno de los muchachos que me cortejaron — continuó ella sonriente.

Quedáronse mudos breves instantes, como si sus pensamientos regresaran al pasado. Los ojos de él se empañaron de melancolía. Ella, conmovida también, lo miraba con fijeza.

— Estoy seguro — dijo él con trémula voz — que si el pudor consintiese a una dama formular ciertas preguntas, usted no dejaría de hacerme, por lo menos, una.

Ella, desorientada en la apariencia, no supo que contestar.

— Sí — añadió él — me preguntaría usted porqué me conduje de aquel modo tan extraño cerca de usted.

Ella movió la cabeza invitándole a continuar.

— Yo recuerdo que cuando la conocí a usted, su belleza me subyugó. No era solamente su hermosura lo que me atraía, sino su alma, su tierna inocencia, que se transparentaba en los ojos. La seguí a usted; la asedié en teatros y paseos, y no creo un alarde de fatuidad el decir que no fuí mal acogido. Usted me miraba con simpatía... por lo menos sin esquivez... (Pausa). ¿Por qué no la declaré mi amor, ni me hice presentar a usted? Más de una vez se lo preguntaría usted con extrañeza. No fué por timidez ni por cálculo, se lo juro a usted. Fué porque mi conciencia se interpuso entre usted y yo... Aun hoy mismo, me es penoso el confesar a usted estas intimidades. (Pausa). Cuando yo la conocí a usted, mi vida no era independiente. Yo tenía una querida, una criatura encantadora y buena, que si no me dió la flor de su doncellez, me hizo don de su cuerpo y de su alma. La conocí caída y la levanté cuando la pobre bordeaba el lodo, cuando la tentaban la perdición y el vicio. Pasados los ímpetus de toda pasión, me cansé de ella y pensé dejarla. En el fondo, me era indiferente. Entonces el destino la puso a usted en mi camino. Creí que usted podía salvarme, y me aferré a su amor. Mi desgracia malogró aquella esperanza. En la hora de romper con aquella criatura, sus lágrimas y su aislamiento, su desamparo y la perspectiva de su perdición, me vencieron. Fuí piadoso; es decir, fuí débil. La retuve a mi lado y huí de usted... Sufrí mucho, Concha, créalo usted... En mi corazón desierto el amor de usted era como una flor divina, que hubiera perfumado toda mi existencia... ¿Por qué fuí débil?... No lo sé... Tal vez porque soy bueno... Triunfó mi conciencia, es verdad, pero a costa de mi ventura... Dos años después usted se casaba... En su rostro veo que es usted feliz...

Ella, hondamente conmovida, no supo qué decir.

Transcurrieron las horas del viaje y el tren llegó a Biarritz. Al apearse él la saludó con una reverencia y ella con un gesto. El marido de Concha, que estaba en el andén de la estación, no pudo menos de preguntar.

— ¿Quién es ese señor?...

— No lo sé—repuso ella.—Ha subido en San Sebastián esta tarde... Parece un señor muy raro... Pesch...

MANUEL BUENO.

Madrid.

Dib de Vázquez

EL JARDIN DE INFANTES DE MENDOZA



Si haces, lector, una visita a la ciudad andina, el primer mendocino con que te encuentres al bajar del tren, te preguntará:

— ¿Ha visitado usted ya nuestro Kindergarten?

Como acabas de llegar, apenas has visto la estación, y le contestarás, naturalmente, que no.

Entre indignado y sorprendido, el mendocino tomará entonces tus maletas de viaje, te meterá con ellas en un coche, le hará una seña al cochero mendocino también, y sin tiempo para protestar, te verás camino del establecimiento.

Tú no vas a la ciudad histórica en carácter de turista: te revienta, probablemente, todo lo que se relaciona con la instrucción pública y hasta con la privada. Irás, caro lector, por negocios, por restablecer tu quebrantada salud, quizás huyendo del mundanal ruido de nuestra capital; pero, de la visita al Kindergarten no te salva nadie. Inútil es que en el trayecto trates de postergar para otro día la interesante visita, alegando cansancio, malestar, falta de ganas, o urgencia por ver a una persona que te espera para ultimar un impostergable negocio de vinos.

Estás en poder de dos mendocinos, y quieras que no, tienes que ver el Kindergarten.



El edificio.





Clase liliputiense.



Entrada principal.

No hay más remedio.

Llegas por fin, de mal humor, naturalmente, fastidiado, predispuesto contra el dichoso colegio, y resuelto quizás a comerte el primer chico que te salga al paso.

Pero visitas el establecimiento, sus amplias y confortables clases; te detienes emocionado ante el centenar de niños que aprenden a leer jugando, historia, oyendo cuentos y a multiplicar, rompiendo juguetes en mil pedazos; paseas por los hermosos jardines; recorres el gran edificio, en el cual están maravillosamente instalados hasta los últimos adelantos que para la enseñanza de las criaturas requiere el sistema de educación Froebel; te admiras contemplando la paciencia de aquellas maestras, todas bondad, ternura y resignación, que en aquel verdadero bazar de juguetes tienen por única misión la más hermosa.



Una de las salas de juegos.

la más desinteresada, la más generosa: la de enseñar con cariño de madres, no siéndolo, dando toda la delicadeza de sus almas y todo su saber a aquellos a quienes no las une ningún vínculo de sangre, sino ese bendito sentimiento maternal que vive en el fondo del corazón de todas las mujeres.

¡Qué misión encantadora es, en verdad, la de la maestra, cuyo corazón sabe amar a la niñez con afecto de madre y sabe buscar en lo más recóndito la fibra que ha de conseguir hacer vibrar para que el niño se aficione a los trabajos serios del estudio! ¡Cuánta

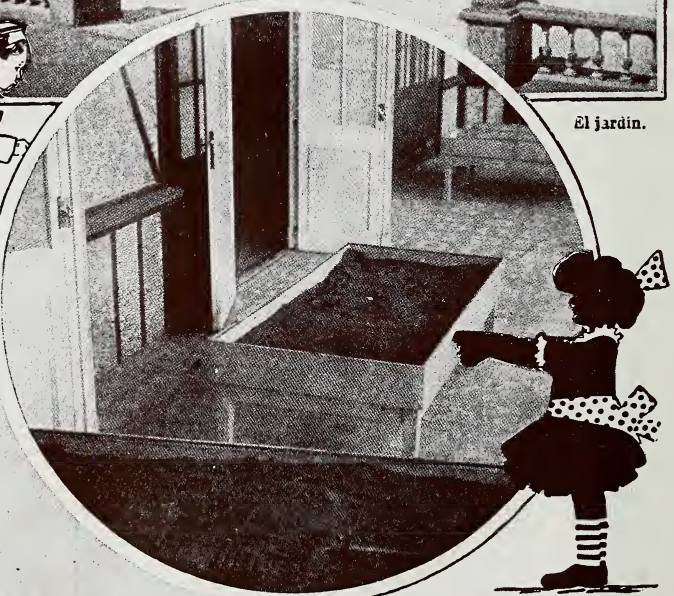




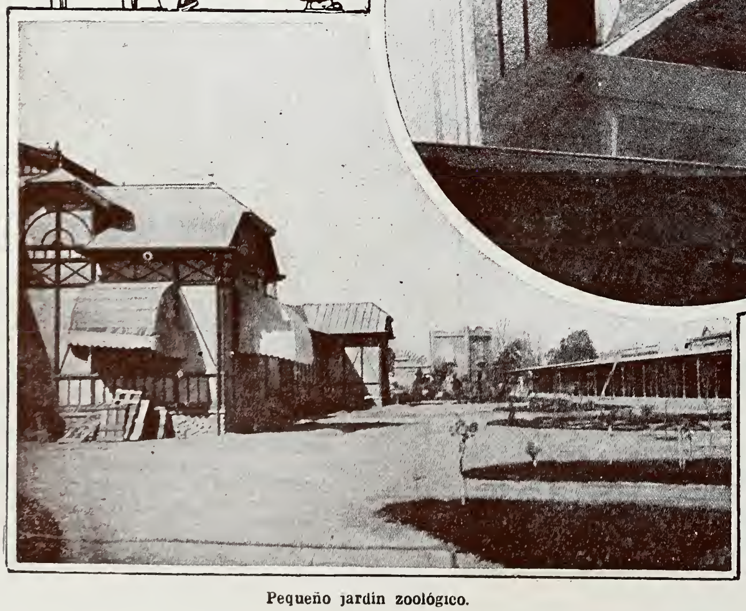
El jardín.







Los cajones en arena



Pequeño jardín zoológico.

satisfacción ante aquel cuadro!

Entonces — ¡sorpréndete, lector!... — tu «estrilo» se trueca en contento, tu fastidio en admiración, y concluyes por estrechar la mano del mendocino, agradeciéndole el buen rato que te ha hecho pasar con la visita al Jardín de Infantes de Mendoza, verdadero modelo de su género en la República.

EMILIO DUPUY DE LOME.

TRISTE CANSERA



Señor Juan P. Sáenz Valiente.

— Llegué en el último tren de la tarde, bajo el vuelo sesgado de las golondrinas y el ruido de las campanas, que con sus alegres vibraciones me traían reminiscencias lejanas, de las tardes esplendorosas, de la niñez sin retorno...

Me hospedaron en una sala alta, limpia y blanca que daba sobre el río y una calle, llena aquella hora de transeuntes. Las postreras sombras crepusculares, — como un beso triste de amor muerto, ponían su sonata de adiós, sobre el espíritu cuitado, el pensamiento doloroso, — el cabotaje de la costa, y el lienzo diminuto de la barca pescadora, que, a la distancia, a manera de pañuelo esfumado, decía su despedida, sobre el horizonte prolongado y errante de las aguas.

— De una posada próxima, las tristísimas notas de un arpa lloraban un motivo. La solemnidad de la milagrosa noche azul, cuajaba en la combada esfera, miriadas de astros de oro parpadeantes, sobre los mágicos senderos siderales...

— Y el momento y el lugar, despertaron en mí, recuerdos lejanos, de la vida pasada. El encargo doloroso de mi amigo al encomendarme, que cuando pudiera, viera al hijito que había dejado en el hospital, y le diera el beso de padre, haciéndome cargo de él. La historia muy sencilla: un matrimonio feliz; años después, la venida del fruto de sus amores: un niño triste, enclenque, enfermito siempre. La noche horrenda, en que el destino desmoronó, en un minuto, el hogar de sus anhelos. Toda una paginita de finas flores y de sacrificios cruentos, que se despedazaba cruelmente.

— Había galopado varias jornadas. Después de muchos días de ausencia, en demanda de negocios, y a la media noche, de regreso cruzaba el valle nativo, vadeaba el arroyo, que era hermoso como una endecha y se aproximaba a sus cariños. Le aguijoneaba el deseo de llegar... ¡No hubiera llegado nunca! La infiel le engañaba; nubes de sangre empañaron sus ojos, y un nudo seco, de muerte, le apretó la garganta y acerada garra le oprimió el corazón. Hundió varias veces su daga en los cuerpos de la perjura y del desleal. ¡La última noche! Ya no era honrado. Las lágrimas fluyeron copiosas, se estrechó a su hijo amado y sollozó largamente sobre las ruinas de sus amores...

— Besó por última vez el umbral de su rancho, y aspiró el perfume que exhalaban las flores de burucuyá de la enredadera que en apretado amor aprisionaba los aleros, nidos de golondrinas y jilgueros. Rehecho de la crisis, alzó suavemente al hijo y montó a caballo, lanzándolo a la carrera, bajo el alba lunar, rumbo a mi casa. Enloquecido, refirióme con voz entristecida el drama. Voy al pueblo, me dijo, y dejaré en el hospital a mi Jacinto. Cuando puedas te harás cargo de él. ¡Adiós! — su voz extraña le temblaba — la hora, el silencio...

— Domingo: 4 de la tarde. — Rodaba el coche, al amor del día hermoso, pleno de blanduras primaverales, camino del hospital de niños huérfanos. Las calles silenciosas, como todas las que rodean esos mustios establecimientos de la caridad. Enorme monte de eucaliptus y álamos ocultaban el edificio, circundado de corrida e interminable verja de hierro. Llegué hasta la portería, bajo el piar de la baraunda de gorriones y benteveos. Acompañóme una hermana hasta la sala. Todas las camas estaban ocupadas por niñitos de caritas tristes, que decían al visitante en sus lenguajes de avecillas sin nidos, arrojadas por el huracán de la vida: «nosotros no hemos conocido el beso amoroso que inunda y reconforta, de la madre, cuando sorbe las lágrimas de los nenes que no son huérfanos. Ni nuestras angustias han sido veladas por sus pupilas vehementes, en noches de dolor que saben dar al cuerpo, nardo y miel, y el suave y dulce beleño, del reposo, tras largas y obscuras vigilias. Nuestros pobres oídos tienen saudades del soñado y sedante arroró, suspirados por labios maternales, — como ritornelos de venturas, de una demanda lejana, impregnadas de arreboles de esperanzas, al musitar anhelosando la oración y la súplica a sus cantares, a la virgencita que tiene en las manos otro nenito, que comparte con ellos sus miradas, y que, día y noche, el mismo solícito afecto, hace revivir como una prolongada estrella azul, la mariposilla de luz de su fe, que votiva arde, silenciosamente, rodeada de muchas rosas, muchísimas arrancadas en huertos soñados, muy floridos; y por los cuales, nuestras pobres mentes infantiles escapaban disparando, bajo las llamaradas áureas, de un cariñoso sol de septiembre, para destrozar nidillos de picaflores y desbandar mariposas, con pedazos de cielo por alas, y que como nosotros, ¡ay! sí. como nosotros... no tenían nidos, ni mamás que las defendieran de la turba que no podía alcanzarlas. porque éramos tullidos»...

— Y había una sombra de dolor, de enorme desesperanza, que envolvía la sala huraña, poniendo prolongada pauta de zozobra en el corazón humano. Era Navidad, — por la mañana de ese día una comisión de caridad, había puesto en mano de cada enfermito, un juguete. Llegué hasta la cama del tullidito. Intensa palidez cubría su rostro, — en una manito tenía un polichinela descolorido; al verme, alzó sus ojos expresivos hacia mí, y levantando la mano: pa... pá, me dijo, ta...tá, pa...pá, y con la otra manito anquilosada, apretaba el polichinela contra el pecho: ta... tá, pa...pá... Y el pensamiento traicionero, invocó veloz, la dolorosa página de llanto, de mis recuerdos. Cerré los ojos y creí que iba a caerme, — en mi alma, como lejano perfume de retamas suspiradas, floreció la memoria de aquel amigo de mi niñez. que mucho sufrió porque sabía amar y que hoy, errabundo desaparecido, lloraba con mis lágrimas, junto al lecho frío del pobrecito hijo querido del corazón. que ajeno a las dulzuras y suave calor del hogar, yacía

olvidado, confiado, a la piedad humana, el día del jolgorio de los niños ricos, en una cama de hospital. Pa...pá, ma... má, guturaba, con vocecita lenta y apagada. Dile un beso vehemente de amor, exprimido del fondo de mis recuerdos y le detuve entre mis brazos. ¡Dulce cansera!... como una prolongación de mis afanes, volé con él a través de valles y montes, vadeé el río de endechas y llegué hasta el nido que había sido abandonado, en la ladera del monte conocido. Allí el triunfo de la naturaleza por todas partes; — una calandria primorosa, desgranaba, trovera, su oración matutina, inundando de saudades el cuadrito primaveral, y desde las ramas de un ceibo, incendiado de los besos rojos de sus campesinas flores, una torda lastimera oficiaba su misa de gorjeos, llorando tal vez las cosas idas irremediables, que no han de tornar...



El valido distante del ganado — la música del viento, y el fondo del paisaje remoto, las décimas, de una vidala, que la brisa alargaba:... yo... tenía... una... pa...lomita... tan triste, tan triste!... entonada acaso, por el viandante desafortunado en amores que lloraba sus penas...

Desde el patio, grandes bocanadas de luz, tamizada y cariñosa envuelta en vahos de azahares y jazmines entraban por los altos ventanales de la sala. Tantan... tán... tantán... con voz sonora, de unción, que hablaba al corazón y al recogimiento, la campana de la capilla decía su angelus de lágrimas, inundando el frío hospital, de su lamento y poniendo en todos los labios, el crepitar suave, muy suave, cuando se habla con la plegaria a las desventuradas mamás de los huerfanitos, que a esa hora todas las tardes, llegan deslizándose, — enlutada caravana de dolor, — simulando sombras, a besar a sus tesoros,... los pobrecitos...

Tán... tán... tán... gemía la campana, añorando cuitas y suspiros, y el niño, en mi regazo, apretándome: pa... pá... tatá, musitaba muy bajito. Partimos, sobre el triunfo de las lágrimas que son santas y bienhechoras, cuando se llora de amor a la caridad y a los nenes abandonados...

B. Alvarez Díaz de Vivar.

Esquina (Corrientes) 1913.

Dib. de Sanuy.

Una familia numerosa



Bautista Agú y su esposa Margarita Beltramone de Agú, padres de los quince hijos que aparecen con ellos en esta fotografía. El bebé, que se halla en brazos de la madre, es Lorenzo Roque Agú, séptimo hijo varón del matrimonio, y del cual fué padrino de bautizo el presidente de la república doctor Roque Sáenz Peña, representado en la ceremonia por el comisario de Armstrong, señor Primitivo Aguirre (que aparece a la izquierda de la fotografía). El matrimonio Agú reside desde hace muchos años en Cañada de Gómez.



El triunfo había bautizado al poeta. En aquella noche de emociones hondas para su alma, el público desbordó las suyas en una avalancha de aplausos, en una ovación estruendosa que fué a golpear las puertas del camarín, desde donde el autor sentía el éxito, sacudido por la crisis del momento.

Los aplausos seguían en la sala con una insistencia de catarata, mientras un coro de voces gritaba algo que él no alcanzaba a comprender, pero que adivinaba... Había echado la llave a la puerta, substrayéndose con temor infantil a aquellas exteriorizaciones, y su pensamiento se repartía en la grandeza de esos minutos y en su amada mujer, ajena a todo, recluída allá en el chalet por una dolencia inoportuna.

Apuraba la cuarta taza de café, tembloroso y pálido, cuando crujió la puerta: fué a abrirla, y se detuvo... La voz del primer actor le llamaba: «Venga, Rodolfo... Abrame... ¡El público se impacienta!» El poeta titubeó un segundo y descorrió el cerrojo... Dos brazos robustos le enlazaron, y él se dejó estrujar largamente... Pero era menester ofrecerse a aquellas mil bocas que le aclamaban. Casi sin darse cuenta de ello, se sintió arrastrado hasta los primeros bastidores... luego hasta el centro de la escena, entregándose al capricho de la muchedumbre. La salva de aplausos, robustecida entonces por el entusiasmo creciente de los espectadores, multiplicó el estruendo... No veía nada... De lo contrario, hubiera distinguido a algunos críticos que en un palco cercano seguían autorizando el éxito. Respondiendo a la insistencia de aquel barullo de voces, se adelantó con entereza hasta quedar a un paso de las candilejas; una mano [illegible] a la [illegible], [illegible] en [illegible] y a otra, extendida hacia las primeras filas de la platea, instintivamente, estrujó una frase que la emoción atajó en la garganta... Los ojos del poeta se humedecieron; tornóse lívido; inclinó la cabeza, tambaleante, atontado, y un hilo de lágrimas escurrióse por la pechera blanca... ¡Había hablado el público!

Escapando como pudo a los abrazos y estrujones, fué rumbo al chalet.

¡Cuán lento parecíale el rodar del automóvil!

Ansiaba llegar lo más pronto posible, atropellando todos los pensamientos que ahora le asaltaban, guardándolos para saborearlos en compañía de su mujercita... ¡La pobre...! —balbuceaba con amargura, recibiendo ese dejo de tranquilidad que [illegible] en su espíritu, [illegible] los primeros golpes de la noche, ya [illegible].

Detúvose por fin el vehículo frente a la verja del chalet.

Descendió como un ebrio y antes de abrir la puerta, tuvo necesidad de apoyarse, para no caer.

La casa estaba en tinieblas... [illegible] la escalera... Tropezando, adivinando los peldaños sin atinar a encender una cerilla, hizo aquella larga ascensión. Escurrió un pie sobre el [illegible], convenciéndose de que había llegado frente a la puerta del dormitorio; puso la mano sobre el picaporte... y oyó por los intersticios que [illegible] hasta él... [illegible] un murmullo de voces... [illegible] la puerta que cedió ágilmente, y la luz [illegible] le cegó un momento. Un grito agudo hizo estremecerle de pies a cabeza, y cuando hizo [illegible] el primer paso, una sombra se escurrió por la ventana, al mismo tiempo que su esposa caía [illegible] sobre la alfombra... ¡Era el final de su obra!

CARLOS [illegible]

Dib. de [illegible]



MIREYA

Te conozco, peregrina de las dunas arlesianas;
melancólica verbena de la selva provenzal.
Es común nuestro sendero, nuestras almas son hermanas...
Te conozco, vana esencia de las ánforas lejanas,
heroína de Mistral.

Descendiendo, como espectros, de las cuestas azuladas,
en la noche solitaria, bajo un cielo de turquí,
se rozaron nuestras sombras en la «Gruta de las Hadas»
y arrulló nuestros ensueños con sus alas encantadas
la canción de Magalí.

Tú también, entre las breñas en que el Ródano aletarga
su leyenda de naufragios, bajo el hosco maestral,
has dejado en los esteros de tu tórrida Camarga,
la eclosión de tus quimeras esparcidas como amarga
floración del arenal.

Las campanas de «Las Santas» en su místico tañido
te anunciaban el miraje de un remoto amanecer,
y aunque el fuego de la fiebre te abrasaba el labio herido,
tú también llegaste al borde de la fuente del olvido...
¡y pasaste sin beber!

Yo surqué las «Aguas Muertas» de tu lóbrega epopeya
cuando al solio de tu granja guióme el íncubo falaz,
y al doblar mis hidalguías en tu fosa de plebeya,
envidié tu paz eterna — ¡oh, perdóname Mireya! —
porque yo no tengo paz.

Te conozco, sombra errátil de quiméricos nirvanas;
¡oh falena calcinada por los rayos del fanal!
Nuestro acento es el acorde de dos lágrimas hermanas...
Te conozco, vana esencia de las ánforas lejanas,
heroína de Mistral.

Ilust de Málaga Grenet. RICARDO DEL CAMPO.

Sociedad Condiscípulos de Santa Fe



Grupo de caballeros que concurrieron al banquete mensual, celebrado por la Sociedad Condiscípulos de Santa Fe.

Concierto de beneficencia



Una parte de la concurrencia al concierto celebrado en el salón «La Argentina», Pro-Niños Desvalidos.

El panteón de los artistas

La simpática iniciativa de un grupo de gente de teatro, encabezado por el señor Andrés Cordero, actor y empresario, que se ha propuesto llevar a buen puerto la idea de construir un panteón destinado a los artistas de teatro, está por dar su fruto. La comisión tiene ya 17.000 pesos en caja, posee un terreno en la Chacarita, donado por la municipalidad, el proyecto del panteón, hecho por el arquitecto Christophersen y la promesa por parte de un exempresario residente en Córdoba de donar todo el granito para la construcción; y el ofrecimiento de varias e importantes donaciones.



Proyecto ejecutado por el arquitecto Christophersen.

Necrología

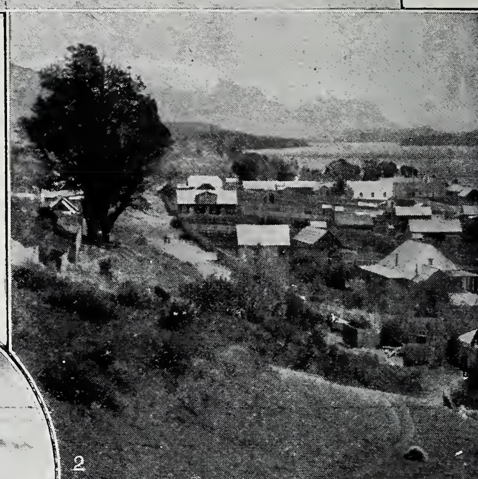


Adela Anduezo de Mendy. — María Angélica Rodríguez. — Tomás Duggan. — Segundo Arduino. — Sarita Madrid. — Sotero Fernández Sánchez. — Modesta Martínez. — Pedro Camiña.



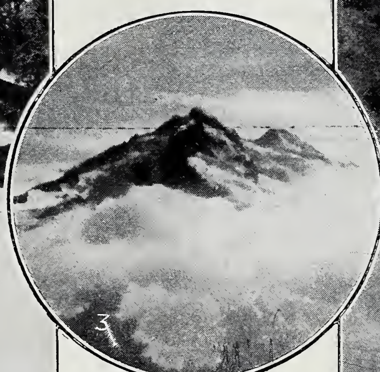
Parque Nacional





Si el Congreso aprueba el proyecto, nuestro país tendrá, a la vuelta de algunos años, un magnífico parque en el sud, en la región más hermosa y pintoresca de los Andes.

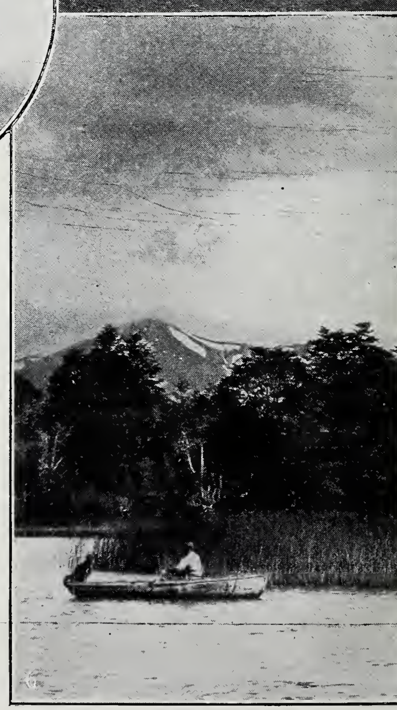
Ese parque, que será de una extensión de 100 leguas, abarcará el gran lago Nahuel-Huapí, varios otros no menos im-



portantes, valle, donde la vegetación es exhuberante y majestuosos cerros nevados, entre los que se destaca el Tronador, bautizado con este nombre por Fray Menéndez, hace cosa de dos siglos. El Tronador, que tiene una altura de 3.460 metros, ha sido así denominado por el ruído constante, parecido al del trueno, que produce la caída estrepitosa de nieve por los precipicios, desde una altura de mil metros.

Por el norte, limitará con la partida de las aguas del lago Traful, el que también formará parte del parque nacional. Por el sud, el río Manso y su tributario el río Villegas, y por el este, el





1. El monte Tronador, visto desde la parte sud. — 2. En el río Quieto, a la entrada del lago Nahuel-Huapí. — 3. El Tronador, rodeado de su corona de nubes.—4. Bariloche, población situada a la orilla del lago y que será el centro de la futura ciudad de recreo. — 5. La comisión nacional en su campamento.— 6. En el lago Hess. La canoa de la comisión con el indio Millaqueo y el perro Feo









río Limay. Por el oeste, limitará con Chile.

Las vistas dan una idea de la región y de lo que será una vez que el gobierno haya llevado el ferrocarril hasta el lago Nahuel-Huapí y construído los caminos de acceso.

Como resultado de los proyectos del ministerio de obras públicas, la comisión de estudios hidrológicos, que preside el geólogo norteamericano Bailey Willis, ha tenido que explorar la cordillera donde terminará el ferrocarril de San Antonio y buscar los mejores trazados de ramales que unirán varios puntos de la cordillera con la línea principal, como también la extensión de dicha línea a Valdivia, en Chile.

En la ejecución de esta obra, el geólogo nombrado y los ingenieros que lo acompañaron, recorrieron mil quinientas leguas, basando sus estudios sobre los mapas hechos por la comisión de límites con Chile.

Así, el trabajo del perito Moreno, autor de la iniciativa de la formación de este parque nacional, ha servido para hacer posible el estudio definitivo de la región que nuestro país obtuvo como resultado del arbitraje.

Este parque y el proyectado en el Iguazú, serán los únicos de la Argentina. Norte América posee veintiocho parques nacionales, uno de los cuales tiene una extensión de doscientas leguas.

RICARDO EDWARDS.

7. El rio Limay, en un punto donde se hará un embalse que, además de proporcionar agua para el riego, dará 50.000 caballos de fuerza motriz para la futura ciudad. — 8. El ingeniero Bailey Willis, que ha estudiado la región y formulado el proyecto de parque nacional. — 9. Peones chilenos abriendo a hacha un camino entre el bosque. — 10. Bosques en la falda de un golfo del lago.



Colocación de la piedra fundamental del Asilo Maternal de las Damas de la Misericordia. — El palco oficial durante la ceremonia.



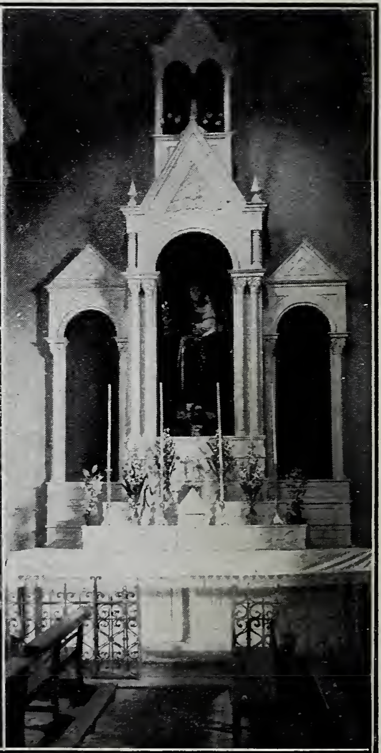
Asilo maternal. — La señora Celestina Echagüe de Salvá, presidenta, firmando el acta. El ministro Herrera, escribiendo el documento. La madre superiora del asilo, firmando.



Fiestas inglesas. — Recepción ofrecida al ministro inglés por los residentes británicos.



Banquete. — Homenaje al señor Enrique S. Martínez, nuevo gerente del Banco Hipotecario Nacional.



Nuevo altar. — Vista del altar de San Antonio de Padua, inaugurado en la iglesia de San José.



Dr. Oscar C. Meyer, nuevo intendente.

El lunes de la presente semana se hizo cargo de su puesto el nuevo intendente municipal del Rosario, doctor Oscar C. Meyer, designado por el P. E. de la provincia para llenar la vacante que dejara el doctor Daniel Infante, a causa de su comentadísima renuncia.

Mucho ha vacilado el gobernador Dr. Menchaca antes de decidirse a efectuar el nombramiento, y no porque dejase de tener confianza en los méritos que reune el Dr. Meyer sino porque las delicadas circunstancias por las que atraviesa la comuna rosarina hacen del puesto de intendente municipal una carga dificilísima de conducir sin que se produzcan tremendos desaguisados como los que han venido motivando las ruidosas renuncias de los antecesores del doctor Meyer.



El intendente pronunciando su discurso, al tomar posesión del cargo.

Antes de decidirse por este último, el gobernador Menchaca ha vacilado mucho, pues, a tal punto que en cierto momento se daba por tan segura la designación de otro candidato, el doctor Abalos, que la prensa del país publicó como cosa hecha su nombramiento, recaído, sin embargo, en la persona del doctor Meyer, quien ha designado secretario de la intendencia al señor Palenque.



FOOTBALL.—Teams San Isidro y Newell's Old Boys, que jugaron por la copa de competencia, ganando el primero.



FOOTBALL. — Teams Rosario Atlético y Banfield, que jugaron por la copa de competencia, ganando el primero.



CENTRO PATRIÓTICO. — Pic - nic de sus socios en la quinta de los señores Chiesa.



DEUTSCH MANNERCHOR. — Concurrentes al baile que siguió al concurso dado por esta sociedad.



El Presupuesto de 1913 se parece mucho a esas estrellas, que anuncian su aparición los astrónomos para tal día y a tal hora, y quedan faltando a la visita.

Por tres veces se nos dijo que tendríamos presupuesto, y por tres veces nos quedamos con las ganas. Si no hubiera sido por los socorridos duodécimos, a estas horas los pobres empleados no hubieran tomado ni el olor al substancioso Presupuesto, porque siempre se empaca en alguna parte.

Y todavía tienen que ponerle el visto bueno los señores senadores, y... discutirlo y aprobarlo.

Decididamente el número 13, es nefasto, sobre todo para los presupuestívoros.

El ministro echará el resto
porque sus planes coarta,
y a este paso, ¡ni con cuarta!
se hará con el Presupuesto.

Todo tiene arreglo en este mundo, hasta el conflicto agrario; pero ahora el que está mal es el ministro. El doctor Mujica tiene la virtud de enfermarse cuando surgen conflictos en su departamento; así pues, nos extraña su enfermedad cuando tanto la agricultura como la ganadería marchan divinamente.

¿Será porque ha dado a luz una camella importada, y teme que se malogre su cría? Todo podría ser, el ministro es tan sensible, que por evitarse una interpelación es capaz de cualquier cosa.

Es cosa ya demostrada
y se ha llegado a probar
de que se enferma de nada
si lo van a interpelar.

Un introductor ha pedido al Ministro de Hacienda, que considere la cáscara de los huevos como envase; para que se le haga la rebaja oportuna de derechos aduaneros.

El ministro, que no está para avocarse problemas, tan difíciles de resolver, como saber quién existió primero, si el huevo o la gallina, no ha hecho lugar a la petición.

Las conquistas del feminismo son evidentes, a pesar de la oposición sistemática que encuentran las mujeres en su propaganda.

Las crónicas nos hablan ya de una embarcación que ha salido de un puerto de los Estados Unidos, mandada por una *capitana* y tripulada exclusivamente por *marineras* y *grumetas*.

Es casi seguro que, en ese barco, sufrirían mareos los más experimentados navegantes del sexo fuerte; pero es conveniente que ellas se acostumbren al manejo del timón, para que, cuando cumplidos sus anhelos, les llegue el turno de dirigir la *nave del Estado*, sepan conducirla a buen puerto.

En el proyecto de reforma electoral que el Senado de Córdoba tiene a su estudio, el ministro doctor César, trata de introducir una ampliación, creando el cargo de «diputado suplente», para evitar agitaciones, en casos de vacante.

¡Ave, César! — dirán, sin duda, los políticos cordobeses — saludando con júbilo al autor de esa idea genial, que abre el comedero a mayor número de bocas.

Es de suponer que los cargos serán también rentados, aunque no con la consignación correspondiente a los «diputados efectivos».

Mas con esa solución,
la política se *expande:*
y puede, en una elección,
el que no saque la grande,
tener aproximación.

Entre el gobierno del señor Menchaca y la intendencia de Rosario se ha cruzado, hace pocos días, una correspondencia extensa, casi kilométrica, por ambas partes, por ataques que el gobernador dirigió al Concejo Deliberante de dicha ciudad.

Al mismo tiempo que en Santa Fe y Rosario, los escribientes subalternos *sudaban tinta* copiando las largas notas de los señores Menchaca y Paganini, el ministro de Instrucción Pública de la provincia publicaba otra, bastante extensa también, en que participaba que en el territorio de su jurisdicción existen 40.000 niños analfabetos.

Sacando la proporción de los de pecho que pueda haber, entre esos niños, siempre resultará un número alarmante.

Pero, en su ignorancia, esos niños tendrán una compensación: ¡no podrán leer la literatura de los señores Menchaca y Paganini! Y vivirán felices.

CORREO SIN ESTAMPILLA

E. F. — Ciudad. — La primera estrofa queda truncada caprichosamente; y el resto no tiene las proporciones que requiere el tema.

A. C. — Ciudad. — Algo ha adelantado usted, desde entonces, pero falta fluidez y expontaneidad en la expresión

J. M. J. — Ciudad. — No puede aceptarse, ni como imitación.

O. N. G. — ¿«Tempestades» ahora? ¡No, por Dios!

I. R. — Ciudad. — Dedíquese usted a otra cosa. La poesía no se ha hecho para usted, aunque usted haga poesías.

C. J. — Ciudad. — También es larguito eso del «jaquet». Y malo, además. Use otra prenda que le quede mejor.

P. B. S. — Tucumán. — Tarda mucho en verse el chiste.

J. M. B. — Realicó. — ¡No puede ser! Se necesitaría un número completo de la revista para publicar la... novela.

A. S. — Ciudad. — Esa mezcla de mitología griega y unción evangélica le quita carácter al poema. Porque eso es un poema, por sus proporciones, aunque no lo parezca por su forma.

E. B. C. — Ciudad. — No puede publicarse en el próximo número. ¡Y lo peor es que no se publicará en ninguno!

A. N. V. — Ciudad. — Ese «retrato» es muy parecido a otro que conocemos hace tiempo.

J. R. O. — Rosario. —No dudo que «Ella» debe de ser preciosa; pero al extremo de que su talle pueda tentar «al mismo Dios del cielo»... me parece exagerado. Ahí van unidos el ripio y la blasfemia.

M. R. — Ciudad. — A ese «emigrante» le queda el recurso de tomar un pasaje de retorno.

A. de A. — Ciudad. — Ya se ha dicho todo eso — y mucho más — del viejo poeta. Y también hemos publicado reseñas de visitas más interesantes.

En el próximo número, las PAGINAS LITERARIAS contendrán LA COMEDIA ITALIANA, por Jacinto Benavente; y los cuentos EL OLVIDADO, de Jacinto Octavio Picón; EL REY DE LA MASCARA, de Ramón del Valle Inclán; y LA ESCALERA, por Isidoro Fernández Flores (Fernanflor).



EL SALTO DE AZCOCHINGA

POR LUCIO VICENTE LÓPEZ

Ilust. de ALONSO.

EL CACUI

POR

RAFAEL OBLIGADO

RATABLANCA

POR

SAMUEL BLIXEN

EL SALTO DE AZCOCHINGA



Mi padre, que se había refugiado en Córdoba, a fines de 1839, me ha contado parte de esta verídica historia.

Muy recomendado a la familia de don Narciso Lozano, con una de cuyas hijas se casó diez años después, dispuso del favor y de la consideración de mi abuelo materno que, desde la colonia, había ocupado puestos de responsabilidad en la administración pública y gozaba, como sus hermanos, don Cayetano y don Mariano, de grande estimación social en la vetusta capital de tierra adentro. Yo tengo un vago pero infalible recuerdo de estos tres viejos cordobeses, a dos de los cuales alcancé en la casa de mi tío Ocampo.

Mi abuelo don Narciso era meticuloso, prolijo y urbano de trato, pequeño, magro, de ojos azules y vivos, afeitado como un viejo actor del tiempo de Máiquez, siempre vestido de negro, con pantalones estrechos, zapatos puntiagudos, y como embutido todo él en un frac de cuello eminente, abrochado a la altura extrema de la cintura, abierto sólo para dejar adivinar apenas la tapa augusta del alzapón, en el que brillaban las cornalinas y topacios de los dijes del Directorio, de moda todavía entre nosotros. Lo veo entre los limbos de la extrema niñez en que lo conocí, y rehago su figura de cuerpo entero cada vez que admiro las siluetas de los vejetes madrileños de Villegas, o los detalles deliciosos de los personajes en casaca de la «Vicaría» de Fortuny.

Fué en la casa colonial de los Lozano donde se hospedó mi padre; ligado en Buenos Aires con sus hijos José María y Pancho: el primero, un hombre de rarísimos méritos y virtudes, un evangelista; el segundo, un original simpático, popularísimo, muerto de tuberculosis en Chile, llorado por todos los argentinos que pasaron la cordillera con él por Chilecito, después del desastre del Quebracho.

¿Cómo definió mi abuelo al joven porteño que llegaba de Buenos Aires; cómo se manejó mi padre para encuadrar dentro de aquel hogar en que todavía se ensalzaban las obras del Renacimiento cordobés de Sobremonte y se lamentaban las ejecuciones de Cabeza del Tigre?... Lo percibo pero no lo detallo. Mi abuelo materno, hijo de Jujuy, había sido oficial de las Arcas Reales y se mantenía testarudamente godo en sus tradiciones, en sus gustos y costumbres. Mi padre, porteño, saturado de las influencias políticas y literarias de la Francia, camarada de Tejedor, de Alberdi, de Gutiérrez, de los dos Peña, y de tantos otros modernos que declamaban a Hugo, estudiaban a Lerminier y tarareaban a Rossini, debió caer allí, aun cuando él lo niegue ahora, de una manera un tanto parecida a la del joven bonapartista de aquella preciosa crónica de la Restauración, de la familia de la Seiglière, que nos ha dejado Sandeau. Era y fué un encuentro raro; el amor y el respeto limaron sin duda las asperezas de esa aproximación interesantísima, llena de latentes incompatibilidades, del espíritu nuevo y del viejo régimen; el uno deslumbrado por la prosa herética de Víctor Hugo y por los himnos de los sansimonianos, el otro enfeudado al clasicismo de don Alberto Lista y al conservadorismo ponderado del conde de Aranda y de don Gaspar de Jovellanos.

Empero, la casa de Lozano, que es la misma que hoy ocupan los nietos de don Cayetano en Córdoba, amplia y chata como todas sus coetáneas, se abrió de par en par ante el recién llegado. Muchos hombres jóvenes de Córdoba lo rodearon y agasajaron; entre ellos, los Díaz, los Allende, los Lucero, los Alvarez, don Carmen Soria, padre de mi amigo Cipriano, y tantos otros que nuestras bárbaras contiendas civiles han consumido, con substancia evolutiva para darnos esta patria que todavía se remodela.

Mi padre hizo letras y conspiró en Córdoba, como todos sus compañeros de entonces. Pero huía frecuentemente de la ciudad, inundada por su río desbordado, caldeada por el sol africano al que le sirve de lente, enclavada en aquel hoyo en que Sarmiento la descubrió, en un crepúsculo, siguiendo la dirección que le marcaba entre los pastos el índice del guaso baqueano que lo traía de Cuyo. Probablemente, ya había registrado todo aquel vasto monasterio, especie de Escorial indígena, mezcla informe, pero intensamente característica, de todos los estilos de las villas y ciudades de la América española, en las que se adivina la influencia de las imitaciones árabes, hasta en el blanco, frío e impávido paredón jesuítico y en la herrería abigarrada que adorna los balcones y portales de muchas viejas casas de Sevilla; — curioso maridaje del gótico español y de la fábrica morisca; monacal, seco, — ascético el uno, melancólica y tímida la otra, como abrumada por su torpe y pesado cautiverio, bastardeados ambos, peculiarmente en los pueblos del Alto Perú, en los mismos de Chile, por el artífice quichúa, que ha puesto en todos estos frentes de iglesias y casas del otro siglo, algo de la ingenua y rudimentaria inspiración de aquellos tenaces y anónimos constructores.

Córdoba, en el año 39, era una agrupación de iglesias, como lo seguirá siendo mientras el cosmopolitismo no la haga rebalsar en el Alto, con las construcciones *barrocas* y profanas que lo individualizan. En el centro, la catedral, con sus lomos de rinoceronte fabuloso y el cabildo insípido, que parece, como todos sus congéneres, la decoración obligada de la Plaza Mayor, destinada a las ejecuciones capitales. Dos cuadras más lejos, la Compañía con sus torres pardas, admirable como curiosidad sudamericana, en cuyos muros la cal mordien-

te de Malagueño ha unido losas, ladrillos, bloques de granito y hasta enormes piedras, lamidas y redondeadas por la corriente secular del río. Al oeste, el paseo Sobremonte con su inmenso estanque y su isla central de mampostería greco-romana, con que el viejo virrey quiso remedar, tan luego en la ciudad graduada *in utroque*, las maravillas de la corte de Versalles. Alrededor, en fin, de toda la población, el suburbio con sus habitantes pobres y sucios, sus casuchas de adobe o de piedra, y sus techos de paja; cavadas algunas en la greda viva del cerro, como las que se suelen ver todavía en Aragón: la familia harapienta que se reproduce allí en el hacinamiento bohemio en que vive, machacando las hembras, al aire libre, en el mortero de tala, el maíz de que se alimentan, trenzando holgazanamente tientos frescos los varones, pululando los niños desnudos en la zanja o en el matorral vecino de pitas y tunales, estiradas en el alero las láminas de charqui, parecidas a cuerpos de colosales murciélagos disecados; los atos de leña de arbustos genuinos de la tierra inculta, las cabras sueltas que triscan por doquier, devorando las míseras matas que germinan con pena, hasta las ropas lavadas tendidas sobre el cerco vivo de los cactus. Y todo aquel cuadro, saturado por el hedor característico a mugre, que se percibe al pasar, sin náusea, porque, como el dibujo y el color de ese medio animado en que hierven los seres, la ráfaga pesada que se desprende del arrabal, tiene algo del tufo que caracteriza a las aves silvestres, al que se hace luego con deleite la nariz de todo cazador de raza y la de todo artista, fino observador del detalle.

Así era, más o menos, la ciudad que mi padre abandonaba una tarde de verano con rumbo al norte, acompañado de un guaso *lleva y trae* de la casa de Lozano, apellidado Zuasnával, y a quien he conocido todavía, ahora 25 años, como peón de campo de mis tíos Plómer. Guaso entrometido, consentido y parlero, jinete, gran conductor en el pescante de la antigua carroza del tiempo de Carlos X, con que viajaba la familia, desde San José de Flores a la Trinidad, y conocida íntimamente por todos los pantanos del trayecto.

Zuasnával conducía a mi padre, creo que a la estancia de Azcochinga (1), cerca de Jesús María, a inmediaciones de la hermosa finca de La Paz. Debían de hacer noche en una chacra vecina, y a la madrugada continuar el viaje. Quien no haya viajado en el interior, no puede formarse una idea del intenso colorido del paisaje y de las variedades de las escenas del camino. Hay cuadros que nos recuerdan los de la Biblia misma; los asnos cargando ánforas de tosca alfarería, llenas de vino, de arrope y de chicha; las tropillas de mulas con sus retobos de quesos y patay y otras menudencias empatilladas por mil guascas, y detrás el arriero, laxo y medio dormido sobre la cabalgadura, conducido por el instinto de la bestia, las piernas colgantes, la ojota mal amarrada al pie. Otros cuadros traen remotas reminiscencias de los que se ven al sur de Nápoles y en la Calabria; — carros bajos, enclenques, repantigados sobre sus traseras, de ruedas macizas sin rayos, semejantes a grandes piedras de afilar, que ruedan gruñendo, y dentro, con actitud de animal religioso, ridículamente grave, un pollino, y en otros un grupo de cabras; vehículos diferentes, todos embrionarios, tirados por bueyes flacos y enanos, de astas descomunales, descendientes directos de las razas de la Mancha y Extremadura, en los tiempos de Don Quijote y de Gil Blas de Santillana; y, de cuando en cuando, la banda inmigratoria de santiagueños, nómades y avezados, envueltos en la nube de polvo que levantan sus cabalgaduras, y turbando el silencio solemne de la comarca con los gritos cadenciosos, y melancólicos con que citan a las bestias rezagadas de su arreo.

Hicieron noche los viajeros en la finca vecina, y, a la mañana siguiente, Zuasnával con su amo prosiguieron su camino, comenzando a trepar poco a poco los mogotes que sirven de escalones a la sierra. Contaba el guaso mil historias reales y fantásticas, compuestas todas de viejas y trilladas rutinas; hacía la chismografía doméstica de la Córdoba de entonces; quiénes eran los agentes, quiénes los enemigos de los unitarios; las hablillas sociales, las rivalidades de familias, la influencia en ellas de los frailes, la historia de las Descalzas, las maravillas que confeccionaban los dedos de hadas de las monjas Teresas; las travesuras del capellán X con la fulanita; el último sermón del padre franciscano, sobre el Santísimo Sacramento; el pleito de aguas que le ganó el doctor *** a la familia de N. N., y cómo la amita tal, de la casa donde él se crió, era de fijo la hija del prior de la orden: todo el estrado de Córdoba, con sus rasgos lucidos y sus clarobscuros picantes, parecía como movido y removido por la lengua de aquel postillón vaciado en el mismo molde de los criados gárrulas de las comedias de Lope. Y cuando saliendo del terreno humano y vivo, entraba al de los cuentos extraordinarios, era de no terminar la historia de los aparecidos, de las luces fatuas y misteriosas que él había encontrado siempre en sus viajes continuados por la sierra, en la gruta de Mallín y arriba, en la parte superior de la muralla enhiesta.

Hay, indudablemente, no sé qué misteriosa atracción que nos arrastra a indagar y escudriñar el alma de las gentes sencillas, hasta exprimirla como una esponja y enterarnos de todo lo que saben, de todo lo que piensan y analizan con su criterio primitivo; y, seguramente, Zuasnával era un *medium* propicio para conocer y tratar a los vivos y a los muertos de la Córdoba del año 40. Por ese medio pudo tal vez mi padre encontrar los elementos de su estudio sobre la geografía incásica, revelando los lugares en que se asentaron las últimas vanguardias de los hijos del Sol, sitios marcados indeleblemente por el vocablo peruano, en el mapa argentino que los denuncia a la posteridad.

Así, indagando mi padre, y charlando sin reato Zuasnával, después de seis largas horas de viaje, con las cabalgaduras sudadas y gachas, se apearon, ya casi en plena sierra, en una abra formada por molles y algarrobos, donde hacían una algarabía infernal los loros barranqueros, como si discutiesen un escándalo de familia. Zuasnával desensilló las bestias y las soltó en el soto formado por los arbustos; registró sus alforjas, sacó sus chifles, hizo fuego en un segundo soplando la yesca, hasta que surgió la llama y comenzó a lamer el tronco carcomido que le puso; calentó el agua, cargó, cebó y probó el primer mate, y como confirmando la excelencia de su obra, ofreció el segundo a su patrón, que, sentado en el pasto, debía admirar en ese momento lo agreste y salvaje de aquel sitio, mientras el peón parecía querer orientarse registrando el denso monte que tenía al frente.

Haría unos minutos que Zuasnával se había ausentado, cuando se oyó un relincho y otro, al que respondieron tímidamente y parando las orejas los caballos de los viajeros. Dentro del bosque, tupido laberinto de arayanes, de mistoles y espinillos, el peón había de fijo encontrado gente o animales; la tarde expiraba y aquello era augurio de buen albergue para el viajero. De pronto, reapareció el

(1) Probable adulteración de *Allko-chinga*, cueva del perro. El cambio es constante en el quinchúa de Santiago, debido a la pronunciación local de la *ll*. Respecto de *chinga*, y los *Comechingones* cordobeses, véase: *P. G., Ensayo histórico sobre el Tucumán*, pág. 37. (*Nota de la D.*)

guaso, en el borde del soto; con aire misterioso pero tranquilo, miró a mi padre, lo llamó entre serio y risueño y le dijo:

— Venga, patroncito, aquí le he encontrado el robo a Pancho Peralta.

— ¿Quién es Pancho Peralta?

— El cuatrero, pues, que ni los dragones de Perafán han podido agarrar, — cantó *sotto voce* el gaucho en la tonada holgazana y característica de su provincia.

Entraron ambos al monte, y a sólo veinte pasos del abra, al pie de un algarrobo, vió mi padre un rescoldo casi extinto, y al lado dos mitades de sandía cavadas y las semillas sembrando el suelo. Siguieron una senda angosta como camino de hormigas en la dirección de los relinchos, y a poco se encontraron con un corral formado por gruesos lazos y torzales, y dentro, una tropilla de buenos caballos. En el acto Zuasnával conoció dos de la marca de sus patrones; vaciló un momento entre cortar las barreras con su puñal, sacar sus bestias y seguir camino; consultó tal vez el caso con su propio criterio, y como renunciando a su plan, cobarde o poco noble, tomó su resolución y frunciendo la boca gruesa y burlona que lo estereotipaba, por el extremo izquierdo del labio lanzó un silbido estridente que penetró en la selva como un tiro de honda.

Un ruído de hojas secas anunció la llegada del cuatrero, que debió hacer una aparición semejante a aquella con que Merimée nos presenta a Don José, en las primeras páginas de *Carmen*. Algo remiso, pero resuelto a todo, la cabeza descubierta, negras la barba y la abundante cabellera, negros los ojos, bronceado el cutis, un moro casi de hermosas proporciones, calzando su bota de potro, y en la mano izquierda sus riendas y su freno, apareció Peralta; observó a mi padre, reconoció a Zuasnával y echó una mirada rápida y furtiva a la tropilla cautiva en los torzales, donde su instinto silvestre le denunció que el peón lo había encontrado en falta.

— ¿Pa donde va, ño Zuasnával?

— Pa Azcochinga, pero estamos con las bestias muy viles y no quiero comprometerme a llegar esta noche.

— Le daré caballos si es por eso, amigo.

Consultó Zuasnával el caso con mi padre. Ya en la guarida del gaucho, ellos, dos y bien armados, él, aunque que cuatrero, incapaz de una felonía, la noche que se anunciaba: después de una breve deliberación, se aceptó la oferta de las cabalgaduras y se resolvió pernoctar allí y esperar la aurora para seguir viaje.

Era Peralta un gaucho audaz, que abigeaba de profesión y peleaba por necesidad. Nunca, según se abonaba por la mejor fama pública de la tierra, mató a nadie a mansalva, ni violó ni asaltó familia alguna. Especie de *outlaw*, hacía el cambio de animales robados entre Córdoba y la Punta; robaba en Córdoba y vendía en San Luis; robaba en San Luis para vender en Córdoba. Siempre bien montado, como de costumbre en nuestro país, la partida no le daba caza, y si se la daba, como reza la trillada leyenda, hacía frente y peleaba a la partida. Con el instinto animal de los pájaros, viviendo en la naturaleza, fuera siempre de poblado, alzado contra toda ley y autoridad, acababa de hacer una batida por el norte de Córdoba y ya tenía listo su arreo y estaba en franquía. Habló largamente con Zuasnával alrededor del fogón, mientras asaban ambos para mi padre una lonja de charque; y debió de ser interesante la plática y prudente el consejo, porque después de la breve cena que se hizo, volvió Peralta trayendo del cabestro dos de los caballos de su tropilla, los ató cerca de los que montaban mi padre y su peón, se metió al monte de nuevo, deshizo y envolvió sus lazos, llenó sus alforjas, ensilló su caballo, y montando en él, estrechó la mano a Zuasnával, dió respetuosamente las buenas noches a mi padre, y se alejó arreando su tropilla por entre la selva con la fría tranquilidad de su raza, sin temor, sin apuro, con la confianza resuelta del que no se expone.

Zuasnával contó esa noche que Peralta abandonaba su parada momentánea porque su instinto le decía que no estaba seguro en ella; había devuelto los dos caballos robados de los patrones del peón, y éste debió contarle seguramente que las policías de Perafán lo buscaban, con grueso y aguerrido pelotón de gendarmes y con orden terminante del gobernador de tomarlo y darle el golpe de gracia.

Era Perafán una especie de coronel de milicias, algo como un preboste o comisario de policía de campaña, que sentaba su campamento en un sitio de la Punilla, según creo, denominado el Sexto. Mimado, pensionado y socorrido por todos los vecindarios rurales, de grado y por fuerza, era un poco señor de horca y cuchillo, y cocinaba la ley con sus intereses sin merecer por esto una mala reputación.

Hay una salada anécdota de mi tío don Cayetano Lozano, sobre Perafán y su campamento del Sexto. El comisario había llegado de una corrida, a ese punto, trayendo prisionera a una gavilla de gauchos cuatreros. La gente estaba cansada y hambrienta. Perafán despachó un propio a la estancia de mi tío a pedir una res. — « ¡Señor, le dijeron, del Sexto piden una vaca! — ¡Caray! con el Sexto, repuso mi tío, aludiendo a los mandamientos, hasta hoy el sexto estaba por la negativa, ahora resulta que está por la afirmativa! »

Una noche de estío se pasa bien a campo, entre los arbustos de las sierras cordobesas; — las estrellas relumbran como intensos focos eléctricos, el cielo azul de añil parece más profundo que el de las pampas de Buenos Aires, donde casi siempre lo empañan los vapores del gran río; — los *tucos*, luciérnagas enormes, pasan errantes de un punto al otro, alumbrando sus propias nupcias en el éter, como las almas del infierno de Boito; los loros rezongan todavía, apretados en filas los unos contra los otros, en los brazos secos de los talas, donde se recogen para descansar de sus camorras; — se oye a lo lejos el caer perenne del agua de los manantiales, el aire está perfumado por la esencia de las flores parásitas y el húmedo efluvio de los helechos; la selva calienta su propia vida, y dentro de ella, la naturaleza hace sus evoluciones y transformaciones eternas, y todas sus voces se unen y se funden como los acordes de una orquesta lejana y misteriosa.

Los viajeros fueron despertados a lo mañana siguiente por el ruido de un tropel de caballos, cuyos ginetes los sujetaron en el mismo espacio en que dormían. Era la gente de Perafán, prevista por Peralta, anunciada seguramente por Zuasnával.

— ¡Alabanzas a Dios!

— Por siempre.

— ¿Dónde está Peralta?

— Yo no sé, su merced. Anoche lo encontramos aquí, pero al ratito ensilló y siguió viaje.

— ¿Para dónde?

— ¡Y qué sé yo!...

— ¿Lleva muchos caballos?

— ¡Llevará, pues!...

Perafán se acercó a mi padre. Sin duda el matrero le había caído en gracia por el panegírico de Zuasnával. La idealización de los bandidos estaba de moda entonces en todo el mundo: — dramatizados por Byron, por Hugo, por Dumas, por Mérimée, más tarde por Sarmiento entre nosotros, la musa literaria de la época los amparaba contra la prosa administrativa de la autoridad, que ponía sus ca-

bezas a precio y los declaraba fuera de la ley. Perafán no sacó, pues, de mi padre mayores informaciones, y entre resentido y taimado, dió orden a su gente de seguir marcha y se internó con ella en el bosque por donde, la noche antes, había desaparecido el cuatrero.

Cuando Zuasnával lo supuso lejos, alargó las piernas, estiró los brazos, bostezó abriendo la enorme boca que le daba a la cara una mueca de careta, y se desperezó con toda la franca brutalidad del guaso.

— Esta vez trae caballos hábiles don Perafán; la otra vez traía una tropa de viles. ¿Quién sabe como le irá a Peralta? — tarareó Zuasnával en cordobés, mientras ensillaba las bestias y embozalaba las del día anterior para llevarlas de tiro.

Peralta no había podido salir del monte aquella noche, contra lo que creían Zuasnával y mi padre, porque a poco andar, según después se supo, sintió ruido en la pampa por donde tenía que asomar para vadear el río de Azcochinga y huir al oeste.

Cuando los viajeros se pusieron en marcha, antes de salir del bosque, ya pudieron oir la gritería de los guasos y las voces de Perafán que anunciaban que la res perseguida había sido denunciada por el rastro, y a poco debieron distinguirla corriendo a escape en su caballo moro que volaba por el descampado como valorando el precioso equipaje que llevaba. La tropa de Perafán, abriéndose en semicírculo, trató de flanquear y encerrar al fugitivo y rendirlo en el borde extremo del río, que corre perpendicular, de una altura de cincuenta varas, bien medidas, conocida entonces por la Barranca de los loros.

El gaucho había tenido que abandonar su arreo, y toda su estrategia porfiaba por buscar el único paso vadeable del río, confiado en las patas de su bruto, con el cual parecía formar una sola sombra fugitiva. Mas, si bien el caballo de Peralta no era para ser alcanzado por los de la partida de Perafán, éste, que conocía su oficio, había conseguido encerrarlo por todos lados, lo había escopeteado varias veces poniéndolo en la extremidad de entregarse o de rodar al profundo y bárbaro precipicio, hondísimo boquerón, donde el vértigo atrae al más osado.

Entonces pudo verse un cuadro soberbio, una especie de juicio de Dios: el gaucho resuelto a jugar su vida, sus persiguidores empeñados en ganársela. Peralta intenta romper el aro en que le estrechaban cada vez más los policianos del Sexto; pero en vano, y como resignado, se juega a su destino y alzando el cuerpo en los estribos, suelto el rendaje, despapado el bruto, con el hocico al viento, arremete al frente de la abrupta orilla, se deshace del poncho, lo envuelve en la cabeza del caballo, cegándolo con él, clávale con saña por última vez la espuela en los hijares, y jinete y corcel, como el hipógrifo de Orlando, vuelan un instante por el espacio para caer con estruendo en el hondo remanso, el caballo abajo, despernado y deshecho, el jinete arriba e ileso, nadando fácilmente con una mano y con la otra golpeando la boca a sus perseguidores que se detienen atónitos, como petrificados en la altura, mientras el fugitivo se escurre como un lagarto entre las breñas de la orilla opuesta...

Lucio V. López.



EL CACUI

Por donde Salta limita
Con Tucumán y Santiago,
Mientras los de una melada
Tomaban mate y descanso,
Dijo un payador porteño
Que andaba entre ellos buscando
Mieles también, no de abeja,
Sino de ensueños y encantos:

— «Finalizó la cosecha
De la algarroba ¡gran año!
¡Qué invierno para la aloja
Será el invierno cercano!
Ya lo veréis cuando haciéndose
El gracioso venga Mayo,
Y, dando diente con diente,
Le siga Junio emponchado.
Agua se me hace la boca
De solamente pensarlo...
Irá a los bailes la prenda
Que está nombrada, pues callo,
Y he de soltarle al oído
Entre diciendo y besando:
¡Tomo y obligo!... y la niña
Ha de beber en mi jarro,
Y ha de *obligarmè* a su turno,
Con un mirar y un amago
De esos que muestran el alma,
Como la aloja, chispeando
De mi guitarra en la prima
Cantaré el *sí* de sus labios,
Y al son de cuecas chilenas
Y de argentinos malambos,
¡Haré volar la pollera
De la princesa del pago,
Y, entre las mozas, ninguna
Ha de pisarle el zapato,
Ni levantar sobre todas
Más polvareda en el rancho!»

— «¡Valiente moza es aquélla
Para meterla en fandangos! —
Interrumpió un santiagueño,
Más que diciendo, cantando. —
Lo que es su padre, la cuida
Como reliquia de santo,
Y cuando baja a los montes,
La deja allá, en su barranco,
Como las flores del aire,
Pegada siempre al peñasco.
Y si no, ¿cuál de nosotros
La ha visto?»

— Yo, entre mis cantos,
Que los cantores nacimos
Para querer lo soñado.
En cierta noche de luna,
Mientras la andaba rondando,
De su aposento salían
Como gemidos muy largos,
Y, desde entonces, librarla
De su prisión he jurado.

— «Más sabe el diablo por viejo

Que por su ciencia de diablo, —
Dijo un sargento de Güemes,
Matusalén ignorado; —
Y así te digo, porteño,
Que en la casa del barranco
No hay tal mujer, ni tal padre,
Pues, lo que es ella, es un pájaro.
Y el hombre aquél que allí mora
Y baja solo, es su hermano.
Anima ya, porque el pobre
Anda hace un siglo penando;
Y los gemidos que oíste,
No en su aposento, en un árbol,
Son del cacui que en la noche
Va a sollozar a su lado.»

— Sea mujer, y no importa
Que vista plumas o rasos, —
Dijo el cantor, — que las alas
Son de los seres más altos;
Y, si es un ave, sin duda
Sabrá librarse del barro:
Sueño por sueño, en el mundo
Quiero soñar con lo alado.»

— «Cuando conozcas su historia,—
Replicó al punto el anciano, —
Has de romper tu guitarra,
Y has de romperla llorando!
Eran, varón y mujer,
Huérfanos ya, dos hermanos:
Ella un demonio, aunque linda,
Y él poco menos que un santo,
Trabajador sin abuela
Y emprendedor sin cansancio.
Así picaba carretas
En Tucumán y Santiago,
Y en las llanuras era hombre
De boleadoras y lazo.
Como en los bosques de Salta
Un abrajero afamado;
En Catamarca, minero
Más cateador que un riojano;
¡Y en las meladas, amigos!...
Nunca jamás se dió el caso
De que perdiera una abeja
Entre una mar de quebrachos,
Porque ¡tenía unos ojos
Para seguirlas volando
Y descubrir la colmena
Entre el cebil o el retamo!...
Pues, cuanto hacía, lo hacía
Para tener con regalo
A ésa que tú, payador,
Llamas princesa del pago,
Y que era moza muy linda,
Pero, en los hechos, gusano.
Si él le traía un cabrito,
Ella en lo oculto iba a asarlo,
Lo devoraba, y el resto
Echaba a allá, a los caranchos,
Y él se iba hambriento, afligido,
Para volver, en las manos
Trayendo achuras sabrosas,
Que ella comía... y al campo
Iba y volcaba la olla
Para negarla a su hermano!
Siempre, al llegar a su casa,
Cuando dejaba el trabajo,
Halló cazuelas vertidas
Y necia burla en los labios.»

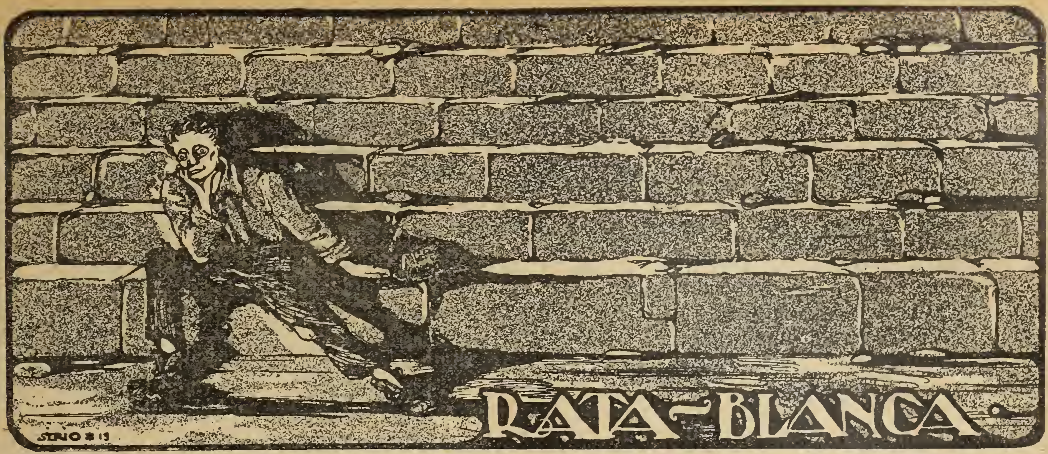
— «Parece cuento»...

— «No es cuento:
Ha sucedido, aunque es raro;
Pero en los seres hay cosas...
Vaya, mejor es callarlo.
El le rogaba unas veces,
Casi a sus plantas postrado,
Que no amargara sus horas
Con proceder tan ingrato;
Otras, sañudo y sombrío,
Presa de impulsos insanos,
Iba a azotarle en el rostro...
¡Y le temblaba la mano!
Ya de su madre el recuerdo
Era el ejemplo evocado...
¡Ay, de esa madre que a muchos
Nos está al cielo llamando!...
Pero la niña era terca,
Su corazón era malo,
Y hosca burlaba el recuerdo
Con el desdén más villano.
Hasta que un día aquel mártir
De ese odio y yugo pesado,
Dijo: «¡Que muera! ¡que muera!
¡Mas no le mate mi brazo,
Sino, a la faz de los cielos,
La voluntad de los astros!»
Y asiendo su hacha obrajera
Que no mellaba el lapacho,
Llamó a su hermana, y con dulce
Voz de cariño y halago:
«¿Sabes, le dijo, que tengo
En aquel bosque inmediato
Un moromoro, y quisiera
Para tí sola sacarlo?»
A tal promesa, la joven,
Que era golosa, — «Pues vamos,»—
Le contestó, y en procura
De la colmena marcharon.
Al pie de un orcocebil,
Tan opulento y tan alto
Que echaba al cielo la copa,
Se detuvieron entrambos.
«Sube delante, le dijo,
Que yo te iré sustentando,
Para que allá, en la corona,
Goces tú sola el regalo.»
Luego, de un gajo en el otro,
Fueron trepando... y treparon.
Ella de mieles hambrienta
Y él su venganza hambrëando
Cuando llegaron al sitio
Más eminente del árbol,
«Está, añadió, el moromoro
Cerca de aquí, en aquel gajo:
Echate al rostro el pañuelo
Mientras desciendo a sacarlo,
Que las abejas dispersas
Pueden hacerte algún daño.»
Ella cubrióse, y a poco
Sintió temblar todo el árbol
Y derrumbarse las ramas
A los tremendos hachazos.
«Cúbrete bien», le decía
El, cada vez más abajo,
Hasta que el hacha y los ecos
De resonar se cansaron
Y llegó mudo el silencio
Desde los montes lejanos.
Ella, velada y medrosa,
Se estuvo así mucho rato,
Hasta que, alzando el pañuelo,
Se vió, con susto y con pasmo,
Sola en el orcocebil
Del ramaje despojado,
Sola, en aislada columna,
Adonde el eco le trajo
La carcajada nerviosa
Y siniestra de su hermano.
Quiso bajar, mas no tuvo
Donde apoyarse a su paso,
Y, vuelta al cielo la frente,
Rompió de súbito en llanto.
Vino la noche; otro día
Pasó; de nuevo al ocaso
Cayó el sol, y las estrellas
Su helada lumbre le echaron...
En rededor, de los bosques
En lo profundo y arcano,
Sonaba el órgano inmenso
De los rumores sagrados:
El roce, incierto al oído,
Mas por el miedo escuchado,
De las serpientes, que trepan
Del dulce nido al asalto:
El rugir, hondo y bravío,
O el avanzar, lento y cauto,
De los tigres y leones
Que van de caza, husmeando...
Ella en las carnes sentía
El penetrante y helado
Filo de agudo puñal
Que se va hundiendo hasta el cabo.
Un hambre y sed febricientes
La devoraban, en tanto,
Y su alma hería y su cuerpo
La convulsión del espasmo.
Entre el horror de sí misma,
Su corazón, golpëando,
Se derramaba en sollozos,
Voces de angustia y espanto.
Luego, una calma, un sosiego
Fué por sus nervios vagando,
Y circuló por sus venas
Como un sabroso desmayo.
Miró hacia el cielo, hacia el bosque,
Y tuvo un ímpetu extraño
De divagar por la selva
Y hender volando el espacio.
Entre asombrada y medrosa,
Vió disminuir su tamaño,
Que emplumecía su cuerpo
Y que eran alas sus brazos.
Y de mujer, en un ave
Viendo su sér transformado,
Abrió las alas primero,
Hizo en el aire un ensayo;
Y, resumiendo en un grito
Todo el horrible pasado,
Todo el dolor de su culpa,
Todo su acerbo quebranto,
Se hundió volando en las selvas»..

Pero a este punto, en un árbol,
Sonó el quejido, el sollozo,
El alarido de un llanto
De esos que nacen del fondo
Del alma rota en pedazos,
Y los meleros, absortos,
Entre su carne temblaron.

— «No hay que asustarse,—les dijo
Irguiéndose el veterano, —
Ese que gime en el bosque
Es el cacui solitario,
Y mientras sufra la patria
Tanto martirio, paisanos,
Y nuestros ranchos no sean
Algo más que pobres ranchos,
¡Ay! porque nunca supimos,
A nuestra vez, ser hermanos,
Se oirá ese grito, ese lloro,
Ese clamor desgarrado!»

RAFAEL OBLIGADO.



Rata-Blanca

¡AHÍ está Roñita! — dijo, en eso, Sanagoria.

Efectivamente, allí estaba, de pie junto a la escalera de piedra que conduce al patio inferior del mercado, contemplando a las sirvientitas madrugadoras, que pasaban con expresión de sueño en los pesados párpados, la cara mal lavada y la liviana canasta al brazo. Era un muchachón de diez y ocho años de edad, alto y delgado. A la sombra del ala caída de su sombrero gacho, sus ojos verdes y claros brillaban con una expresión de burla y de desafío. La nariz, larga y afilada, se pronunciaba hacia adelante como si husmeara algo, y la boca, de labios delgadísimos cubiertos por un bozo casi imperceptible, se alargaba continuamente en una sonrisa maligna o desdeñosa. Vestía pantalón estrecho y un saco corto de paño grueso y abrigado, en cuyo bolsillo delantero asomaba la punta de un pañuelo de seda color sangre. A través del traje se conocía que no era musculoso ni fuerte, pero también que debía ser ágil y pronto como una ardilla Tenía en su rostro, imberbe aún, ese enérgico fruncimiento de cejas peculiar en las personas que ejercitan un mando cualquiera, y miraba en torno suyo con la firmeza, con el aplomo de quien tiene conciencia de sus actos y sabe hacerse respetar Sanagoria se le acercó seguido de su comitiva.

— Ché, Roñita... — dijo, tocándole el hombro

— ¿Qué querés? — preguntó el interpelado (que estaba de espaldas) dándose vuelta. Y al ver que eran tantos, agregó: — ¿No podían haber venido algunos más para hacer número? ¿Que es lo que ha pasao?... A la fija, alguna pelea.

Sanagoria le tiraba mientras tanto de la manga, y le hacía con los ojos, con la boca, con la cabeza entera, misteriosos signos de inteligencia. Roñita bajó la voz.

— ¿Qué es lo que hay?

— Nada... — repuso Sanagoria, — que éste (señalando al zurdo) me porfiaba que vos no habías comprao una pistola, y yo le dije que sí, y que venimos pa que se la muestres, así se convence.

Los ojos de Roñita relampaguearon de ira. Alzó el puño y lo dejó caer en pleno rostro de Sanagoria, que se llevó ambas manos a la nariz, de donde empezó a correr abundante sangre.

— Toma, por bruto, — dijo Roñita con voz sorda, para llamar la atención lo menos posible, — toma, por bestia, — repitiendo el golpe, — y aprendé pa otra vez que no se debe ser barriga resfriada ¡Ya tuviste que ir a contar eso delante de los botijas para que lo repitan a todo el mundo, y me rajen con una multa!... Eso es lo que resulta de tratar con bárbaros como vos... Bueno, a ver si te vas a lavar las ñatas ensangrentadas, y ustedes, — dirigiéndose a los chicos, — a ver se *espiantan* ahora mismito, si no quieren que los reviente a patadas!

Sanagoria, apretándose las narices con una mano, para que no cayera la sangre, y rascándose con la otra la cabeza, se retiró sin decir palabra, seguido de todos sus compañeros, excepto Ratablanca que se había quedado estático, contemplando a Roñita con mezcla de veneración y asombro. Ahí lo tenía, a dos pasos, al famoso Roñita; mirábale la fisonomía inteligente y fina, alterada aún por la rabia encendida hacía poco, y no podía menos de recordar que aquel valiente Roñita, cuyo nombre estamparon más de una vez todos los diarios, había sido también, en su tiempo, un corredor de calles zaparrastroso y sucio como él, Ratablanca. No conocía muchos detalles de la vida del héroe, pero sí sus hechos principales, porque ¿quién los ignoraba? Sabía que desde chico empezó a ganarse el pan de cada día haciendo changas o pregonando diarios por las calles, y que más de una vez hubo de sentir hambre y frío en las crudas noches de invierno. Dábase cuenta, aunque vagamente, de que Roñita debía haber luchado mucho para levantarse sobre el nivel de sus compañeros, y recordaba mentalmente, al contemplarlo de cerca, las circunstancias más notables de su vida: cómo aprendió a leer de la noche a la mañana; cómo le sacó una vez dos dientes de un trompazo a un *grande* que lo quiso tomar de *cristo;* cómo burló otra vez la vigilancia de los *chafre* para armar una guerrilla, y cien y cien hazañas de la misma índole. Pero lo que Ratablanca recordaba con admiración, era el hecho que había afianzado decididamente la preponderancia de Roñita.

Consiguió éste (Ratablanca no sabía cómo) granjearse la buena voluntad del administrador de un diario de la tarde, que le concedió un día la prelación sobre los doscientos primeros ejemplares que salieran de la máquina. Desde entonces fué Roñita una verdadera potencia entre los suyos. Ya no tuvo que salir más a destrozarse los pies corriendo sobre el empedrado de la calle, ni deshacerse la garganta, gritando como antes, a pleno pulmón: *¡La Tribuna Popular! ¡El Ferrocarril!* Sentado en el patio de la imprenta, esperaba tranquilamente el regreso de sus «dependientes», como decía él, tosiendo irónicamente y con payasescos ademanes de patrón a los *botijas* que empleaba en la venta de sus números, y a quienes daba después la cuarta parte de las ganancias. Como la entrada diaria no era mala, Roñita pudo juntar algunos cobres, con los cuales compró un día unos pocos kilos de tipo usado y una prensa vieja casi inservible, que le dieron poco menos que de balde y que almacenó en su cuarto. Y entonces se metió, con gran estupefacción por parte de sus compañeros, a *redactar* un periódico semanal.

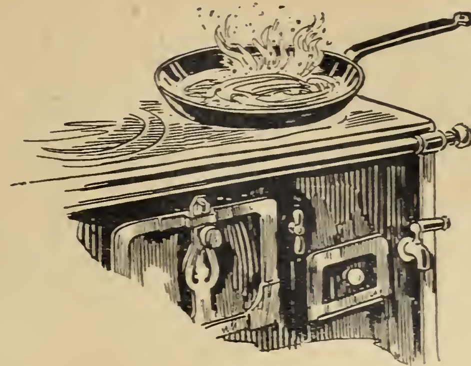
Era un periodiquín escandaloso, cronicón obsceno de los amores de la gente de medio pelo, y estaba escrito en estilo grosero y burdo, pero Ratablanca, al recordarlo, no pudo menos de sonreirse con satisfacción y mirar a Roñita con más respeto y más envidia que nunca. ¡Lo que había gozado hacía poco oyendo leer, en un corro de muchachos como él, los primeros números de *El Lorito hablador!* Las picardías que había puesto Roñita en su papelucho, no eran para contarlas. Era cosa de morirse de risa. Y luego, ¡qué éxito! *El Lorito* se vendía «como pan» en las orillas de la ciudad, en el Cordón, en la Aguada, en los barrios bajos, con lo cual Roñita, *redator* y dueño de la hoja, se puso «las de montar». Desde entonces fué que el afortunado Roñita comenzó, según pensaba Ratablanca, a ser verdaderamente popular en todo Montevideo. Recibía «un montón» de cartas todas las semanas, remitidos anónimos y en general libelos infamatorios, que le dirigían para que los insertara en su periódico. Esa colaboración de personas desconocidas, que cooperaban con careta en su pasquín, lo llenaba de orgullo, se imaginaba casi casi que tenía amigos ocultos, que gozaba de cierta popularidad, y una infinidad de tonterías semejantes, indignas de su viveza natural. Como el negocio iba bien, Roñita se encontró un día con una renta mensual lo bastante considerable como para organizar definitivamente la venta de diarios en grande escala y entregarse a otras especulaciones. Dejó, pues, de ir cuotidianamente al patio de las imprentas a compartir dos horas de barullo infernal con los muchachos de su edad, y acaparó, en vez de doscientos, mil ejemplares diarios. Este rasgo de audacia comercial, reforzó aún más su prestigio, y ante su indiscutible prepotencia financiera, todos los rivales que miraban envidiosos el acrecimiento de su influencia, no tuvieron otro remedio que llamarse a silencio.

Y aquí comenzó la serie de las hazañas más estruendosas de Roñita, que Ratablanca conocía como todos los muchachos de su oficio y de su edad. Roñita había alcanzado a tener una importancia tal, que no se fundaba diario viable que no contara previamente con su cooperación, o con su simpatía. Los editores lo buscaban, los administradores lo colmaban de halagos; hasta hubo uno que le regaló un día un reloj de oro, en recompensa de su buena voluntad. Comprendiendo Roñita cuántas ventajas podía sacar de la influencia que ejercía sobre los muchachos, organizó y reglamentó su pandilla de tal modo, que tuvo en sus manos, si no la vida, al menos la prosperidad de los diarios callejeros. Si se indisponía con uno de ellos, daba orden a todos los suyos de que no sacasen ni un solo ejemplar de la hoja puesta en el *Indice* de su enojo, y aquélla veía disminuir de golpe, su venta en dos o tres mil ejemplares. Al sentirse convertido en el balancín del éxito periodístico, Roñita comprendió que representaba una fuerza, y que debía dejar de ser un mísero pillete de la calle. El que llevaba no era nombre que conviniera, a secas, para tratar con gentes educadas, y como no conociera el suyo verdadero, inventó uno para uso propio. No por eso abandonó su nombre de guerra, por el cual era conocido en todo Montevideo, y así fué que firmó «Francisco Mendía (a) Roñita». Su trato con gentes fué dotándole poco a poco cierta facilidad de expresión, locuacidad pintoresca de que se valía para engatusar a grandes y chicos. También le dió durante algún tiempo, por desbastar su clara inteligencia con la lectura de unos pocos libros, pero bien pronto abandonó esta tarea, seducido y amarrado por los amigos que se fué echando. Roñita dejó de ser pillete para convertirse en retoño de compadrito. Usó gacho y pañuelo de golilla, y se hizo frecuentador de malos sitios, de salas de baile democrático y de garitos de la peor especie. No tardó en figurar su nombre en las crónicas policiales con el añadido de «escandaloso», y más de una noche pasó al sereno en el patio húmedo del Cabildo. Pero no escarmentó por eso. ¡Qué se iba a escarmentar! La vida borrascosa del compadre tenía extrañas seducciones para él, que recién comenzaba a tomarle el gusto a las primeras dulzuras envenenadas del vicio. El resultado de todo esto fué que Roñita recibió una noche, sin saber cómo, una puñalada en un brazo, en un bochinche inmenso que se armó en una ruleta de última categoría. Estuvo un mes llevando cabestrillo, pero cuando sanó del todo, volvió de nuevo a las andadas. Se acostumbró a las pendencias diarias; aprendió a ser desconfiado y a mirar torcido, y perdió la salud y el vigor de la juventud, a fuerza de pasar noches en claro, malgastando la savia de su cuerpo en orgías repugnantes. — Fué por ese entonces que Roñita alcanzó un día la verdadera celebridad. Ratablanca se acordaba perfectamente de cómo sucedió la cosa. Un diario tuvo — ¡figúrense ustedes! — la osadía de *titear* a Roñita en sus columnas, y Roñita juró vengarse. Una noche escaló la imprenta por los fondos, aseguróse de que el guardián dormía profundamente, y penetrando en los talleres, empasteló las cajas, volcándolas en el suelo. Luego hizo con ellas un gran montón, las bañó con el kerosene de las lámparas y les prendió fuego. Salió, sin que nadie lo viera, por donde había entrado, llevándose, para completar la broma, la plancha de cobre con el título del diario. En un momento se levantó una hoguera en el centro del taller, y el calor y el humo despertaron al guardián que comenzó a pedir auxilio desaforadamente; acudió la policía, vinieron las bombas, y el incendio fué dominado al fin, sin que tuviera mayores consecuencias. A la mañana siguiente, ya estaba Roñita en la cárcel. No había podido callar su hazaña a sus amigos más íntimos, y hubo uno, agente de policía secreta, que fué con *el soplo* e hizo prender inmediatamente al culpable. Durante una semana la prensa de Montevideo no se ocupó más que de Roñita. Describiólo de pies a cabeza, contó de él mil anécdotas diversas y lo erigió en celebridad. Los reporters se encargaron de dar a la diablura de Roñita un alcance político que la hizo doblemente interesante. A los dos meses — como el diario perjudicado era adverso a la situación — la cárcel abrió sus puertas, y Roñita volvió a gozar de la libertad, encontrándose convertido en hombre famoso a los diez y siete años.

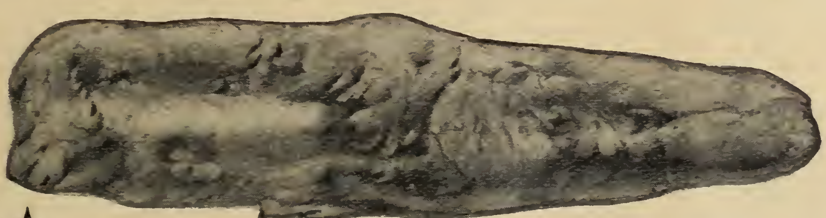
Recordando las hazañas de Roñita, nació en Ratablanca una idea singular. ¿Si él se atreviera a hablarle y a solicitar su auxilio para *peliar* al gringo? ¿Acaso era éste capaz de hacerle frente a Roñita, más guapo que las armas, y capaz de meter a todos los *napolis* juntos en un zapato? ¿Qué iba a hacer el tío Nicola contra aquel cachorro de tigre, que se había portado como un valiente en más de cien *lobas* distintas y que cargaba pistola de dos tiros en el bolsillo? La dificultad estaba en que a Roñita se le hiciera buena la partida de ir, sin interés personal alguno, a zurrar a un gringo miserable. Pero nada se perdía con probar, y ya iba Ratablanca a proponer la cosa, cuando dos mozalvetes, de andar bonachón y de torvo mirar, se detuvieron junto a Roñita y entraron en animada conversación con él. Debían de ser muy buenos amigos, porque se tomaron del brazo, y los tres en fila, siguieron lentamente la calle central del mercado, repartiendo aquí y allá chicoleos cargados de pimienta gruesa, y manotones disimulados a las sirvientitas jóvenes, que entraban retardadas a hacer la compra.

Dib. de Sirio. SAMUEL BLIXEN.

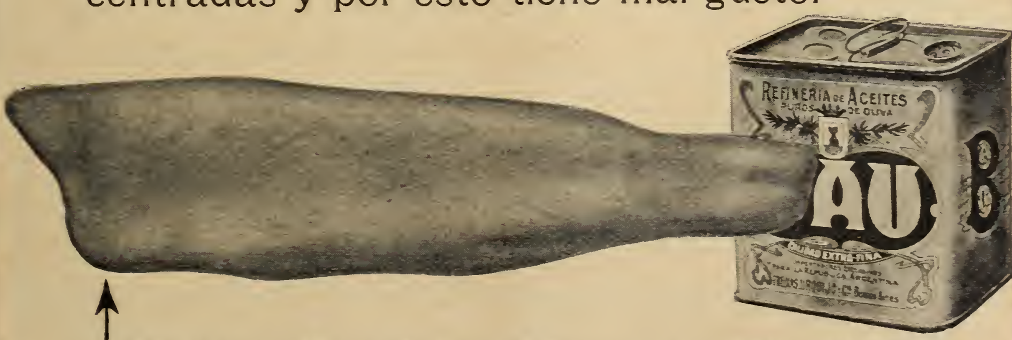
NO SERIA NADA LO DE LOS **50** CENTAVOS



al fin y al cabo se pueden perder una vez; lo peor del caso es el mal gusto que tienen esos aceites cuyas impurezas se hacen humo.



↑ Un lomo de pejerrey frito con aceite de calidad ignorada, se cubre de costras negras que no son otra cosa sinó impurezas concentradas y por esto tiene mal gusto.



↑ Un lomo de pejerrey frito con aceite "Bau", sale doradito, lindo, fragante y dá gusto comerlo.

Toda la correspondencia para esta sección, diríjase a nombre del redactor de la sección «Ajedrez», de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

Sólo se contestarán por «Correo» aquellas preguntas que por su índole revistan interés general.

CAMPEONATO SUDAMERICANO

Jugada en el Club Argentino de Ajedrez

Apertura del Peón Dama

	Blancas MARIO BLIXEN	Negras J. A. LYNCH
1	P 4 D	C 3 A R
2	C 3 A R	P 3 D
3	P 3 R	C D 2 D
4	P 4 A	P 4 R
5	C 3 A D	P 3 C R
6	A 2 R	A 2 C
7	D 2 A	O — O
8	A 2 D	P 3 A D
9	O — O	T 1 R
10	T D 1 D	P 5 R
11	C 1 R	P 4 D
12	P 3 A R	C 1 A
13	P × P D	P × P D
14	P × P	P × P
15	D 3 C	A 3 R ?
16	D × P C	T 1 C
17	D × P T	T × P
18	A 1 A	T 1 C!
19	A 2 D (1)	T 1 T
20	D 7 C	A × P
21	C × A	T × C
22	A 4 A	T 2 R
23	D × T	D × D
24	A × T	D 6 T
25	A 1 C	C 5 C!
26	C 2 A (2)	D 3 D
27	P 3 C	C 3 R
28	R 2 C	C 4 C
29	T 1 T	D 3 T!
30	T D 1 R	C 6 A
31	A 4 C	C × T +
32	T × C	P 4 T R
33	P 3 T	C 3 A
34	A 5 A	D 4 T
35	T 2 R	D 4 C
36	T 1 R	D 1 C
37	P 4 T	D 6 C
38	C 4 C	D 7 C +
39	A 2 A	C 5 C
40	T 2 R	A 3 T
41	C 5 D	D 4 C
42	R 1 A	P 4 A
43	R 1 R	D 4 T +
44	R 1 A	D 8 T +
45	T 1 R	D 7 C
46	T 2 R	D 8 A +

Blancas abandonan.

Notas. — (1) Es evidente que A 3 T no puede hacerse porque se perdería una pieza; v. y g. 19 A 3 T, T 1 T; 20 D 5 A, C (1 A) 2 D; 21 D 4 C, A 1 A, etc.

(2) Aquí, dado el encierro de las piezas blancas, lo más conveniente era liquidar aún perdiendo un peón, por ejemplo: 26 A × P, C × P; 27 A 1 A (mejor que C 2 A) D 6 A; 28 T 3 A, C × T (si A × P; 29 A × C A × A +, 30 R 1 T con buen juego) 29 T × D, C × T; 30 A 3 A, A × P + y habiendo piezas menores para sacrificar en un momento dado el peón de más no bastaría para ganar.

(De la revista del Club Argentino de Ajedrez).

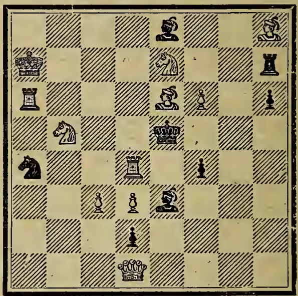
Soluciones. — Nos han remitido soluciones exactas al problema número 49, los señores: Florencio Ruiz, Muñiz (F. C. P.); Orquídea Carlini, ciudad; Luis Beghelini, ciudad; P. Tibeurde, ciudad; Arduino Lelli, Rosario; Raimundo L. Burgos, Lagos (F. C. O.); Marcos Kamenetzky, Quemú Quemú; H. Montarcé, ciudad; Pascual Caldi, ciudad; Domingo Pedemonte, ciudad; Arnoldo Ellerman, ciudad; María Salas, ciudad; Jorge Nebel, Rosario de Santa Fe.

CORREO. — En el próximo número contestaremos a varias consultas que se nos hacen; la falta de espacio nos impide hacerlo en éste.

Además, han remitido soluciones los señores: Juan J. Anaya, Bajo Hondo (al número 48); Juan F. Sheahan, ciudad (al núm. 48); Alfredo Costa Roig, La Plata (al núm. 48); «Patablanca», Montevideo (al núm. 48); Raimundo L. Burgos, Lagos, F. C. O. (a los números 47 y 48); Arduino Lelli, Rosario (al núm. 47); H. Harris, ciudad (al núm. 48); Aída B. Nifled, ciudad (al núm. 48); Adolfo C. Fontan, ciudad (a los números 47 y 48); César F. Oyarzabal, Paraná (al núm. 48); Salvador Querín, La Plata (al núm. 48).

Problema número 52, por O. Wurzburg

Negras (8 piezas)



Blancas (11 piezas)

Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas.

Solución al problema número 49, por T. Taverner: **D 1 D.**

CONCURSO TÉ "LA MAGNOLIA" Nº 4

EL TE QUE DURANTE MAS DE 40 AÑOS HA SIDO EL FAVORITO DEL PÚBLICO ARGENTINO



Sumérjase en agua la lata de té "La Magnolia", y una vez desprendida la etiqueta, recórtese por la linea de los puntos indicados alrededor de la magnolia y remitase con la solución. en la forma que indica el dibujo colocado abajo.

Los propietarios del Té «LA MAGNOLIA» han resuelto ofrecer a sus favorecedores, los consumidores de este Té,

$ 1550 m/n. Absolutamente Gratis

DIVIDIDOS EN 143 PREMIOS, COMO SIGUE:

1	Gran Premio de . . .	$ 300
2	Premios de $ 50 c/u.	» 100
10	» » » 20 » .	» 200
25	» » » 10 » .	» 250
100	» » » 5 » .	» 500

5 PREMIOS ADICIONALES

para las personas que remitan el mayor número de contestaciones, sean éstas correctas o no

1 Premio de	$ 100
4 Premios de 25 c/u.	» 100
143 Premios.	$ 1550

Todos los habitantes de la República pueden tomar parte en este Concurso y deben contestar a la siguiente pregunta.

¿ Cuántos granos de arroz contiene la lata de Té "La Magnolia", de una libra?

Esta lata ha sido llenada con granos de arroz, sin contar, ha sido cerrada, lacrada y depositada en la escribanía de los señores **Julio A. Gabastou y Pedro P. Lalanne, Florida, 230.**

Los que tomen parte en este Concurso deben ajustarse a las siguientes

CONDICIONES:

1.º Remitir su solución conjuntamente con el recorte de la etiqueta, según las instrucciones en el dibujo, y su nombre y domicilio escritos con toda claridad.

2.º Toda persona puede remitir la cantidad de contestaciones que desee.

3.º Ninguna solución será tomada en cuenta que no venga acompañada por la etiqueta.

4.º **Este Concurso queda abierto desde el día 12 de abril de 1913 y termina el día 9 de agosto de 1913, á las 6 p. m.**

5.º El resultado será publicado en CARAS Y CARETAS, el día 16 de agosto de 1913.

6.º El primer premio será adjudicado a la persona que dé el número exacto de granos o la que más se aproxime y en la misma forma los subsiguientes.

Como que el Té «La Magnolia» está envasado en latas de ¼, ½, 1 y 6 libras, corresponde **una contestación por cada media libra, o sea:**

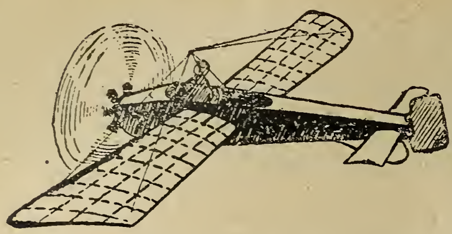
Las latas de ¼ de libra deben enviarse 2 etiquetas. Las de ½ libra vale por una contestación. Las de 1 l. por 2. c. Las de 3 l. por 6 c. Las de 6 l. por 12 c. Las de 12 l. por 24 c.

Todas las contestaciones deben ser dirigidas a los señores

KAY Y Cía

BALCARCE esq. CHILE **Buenos Aires.**

NO ES PARA ADORNO



Los cuadrados que se ven en las alas de los aeroplanos dividiendo su superficie como si fuera un acolchado, y que son formados por rayas tan profundas que, a pesar de las capas de pintura, se ven siempre, no son pura y sencillamente para adorno: responden a un propósito de seguridad porque, en caso de producirse en las alas algún desgarrón, en lugar de extenderse la rotura a toda el ala, se circunscribe al cuadrado limitado por la sólida costura. Así sucede que, lo que sólo parece adorno, es un dispositivo conducente a la mayor seguridad del aviador.

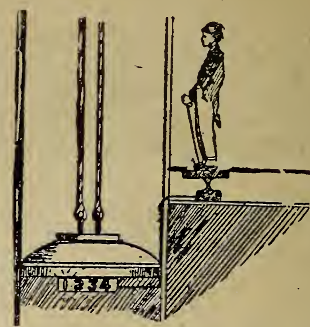
El brillo del planchado. — Nada hay tan elegante ni tan distinguido ni que complemente mejor la toilette de un «gentleman», como una pechera de camisa de blanco inmaculado, brillante y tersa como si fuera de porcelana de Sajonia. Lo difícil es obtener este resultado, pero una revista inglesa asegura con toda seriedad, — cosa que no tiene nada de raro tratándose de una publicación británica, — que el siguiente sistema es infalible para el caso. El almidón que se ha de usar para el planchado, — dice la revista en cuestión, — se ha de disolver, en el momento de ir a usarlo, en la composición siguiente, diluída como se dirá más adelante:

Blanco de ballena	50	gramos
Goma arábiga	50	»
Glicerina	125	»
Agua destilada	725	»

Todos estos ingredientes se cuecen hasta la completa fusión, y cuando la mezcla se haya enfriado se embotella y se tapa herméticamente.

Deben emplearse cuatro cucharadas de esta composición por cada litro de agua para hacer el almidón.

AHORRANDO TIEMPO Y RUIDO



Nuestros hoteles y edificios públicos están adoptando ahora el sistema que indica nuestro dibujo y que termina con la necesidad de tener campanillas para llamar al ascensor. El pasajero que desea usar del ascensor, pisa una chapa de metal que se halla en el suelo junto a la puerta del mismo ascensor. La parte del suelo donde se pisa, se hunde bajo el peso del pasajero y establece un contacto eléctrico que tiene por consecuencia que se encienda una luz detrás del número del piso donde está el pasajero, en el cuadro del ascensor. El que cuida del aparato, advertido por esta señal, lleva en seguida el ascensor al punto en donde está haciendo falta, con lo que se ha hecho la señal sin ruido ni molestia.

Las manchas de la vela. — Andando de un lado a otro de la casa, en busca de cualquier cosa, y con un candelero con vela en la mano, no tiene nada de raro que caigan algunas gotas de estearina en la ropa, gotas que son otras tantas manchas grasosas, antipáticas y hasta ahora difíciles de sacar. Por fortuna, se ha inventado un procedimien-

Gran Concurso del de

150 premios por valor de $ 10.000

¡¡UN AUTO, PARA Vd., GRATIS!!

BASTA CON CONTAR ALGUNOS GRANOS DE MAIZ

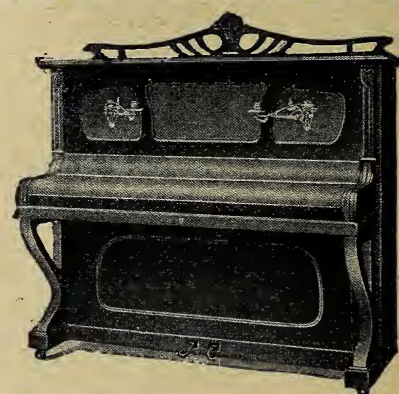
LEA Vd. LAS CONDICIONES DE ESTE CONCURSO

BASES:

1.º—Queda abierto el concurso con los 150 premios que se detallan a continuación, los que serán adjudicados a las personas que acierten o más se aproximen a calcular la cantidad de **granos de maíz que contiene una caja de tres pastillas de jabón «La Toja».**

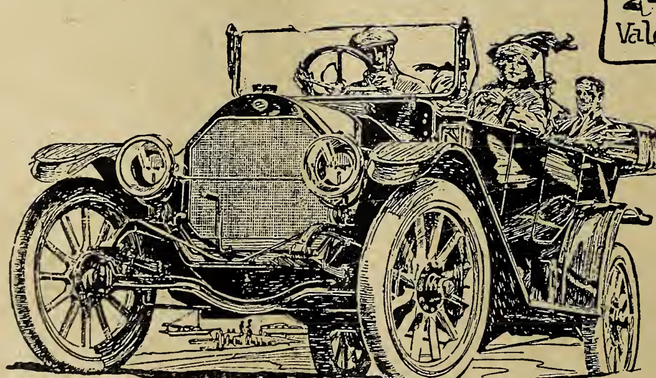
2.º—Este concurso se declarará clausurado a las 12 m. del día 31 de julio de 1913.

3.º—Para tomar parte en él, es indispensable escribir en el dorso de la faja que envuelve cada jabón, el nombre y dirección del interesado y número de granos que calcule contiene la caja, pudiendo una misma persona remitir cuantas soluciones quisiere, entendiéndose que en cada faja no podrá figurar más que una sola cantidad.



Piano Baña, Lottermoser y Cía.

2º PREMIO
Valor $ 1000



El Automóvil más práctico

1ª PREMIO
Valor $ 5.000

4.º—Las soluciones deberán ser enviadas a la casa concesionaria del jabón:

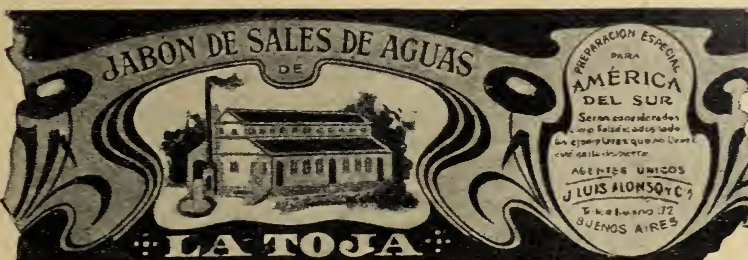
POLLEDO y Cía. - B. Mitre, 1352
Buenos Aires,

haciéndose constar en el sobre que se refieren al **Concurso «La Toja».** Toda solución recibida después de la hora indicada como clausura del concurso, no será tomada en cuenta, así como las que se prestasen a confusiones o no vinieran escritas con claridad.

JABON SALES LA TOJA

150 premios por valor de $ 10.000

Esta es la faja que envuelve el jabón "La Toja".



y que deberá remitirse con la solución. Para que la faja sea válida será necesario que el trozo de la vista de la fábrica se halle intacto.

5.º—Si varias soluciones coincidiesen con el número exacto de granos de maíz, se sorteará, entre ellas, el primer premio, segundo, tercero, etc., y así sucesivamente por los restantes. Si aún quedaran premios por distribuir, una vez favorecidos los que hubiesen acertado, se procederá en igual forma para aquellas soluciones que más se aproximen al número exacto.

6.º—En la escribanía de los señores **Wright y Gamboa**, calle Avenida de Mayo, 733, se ha depositado una caja de jabón «La Toja», llena con granos de maíz, lacrada y sellada, la que será abierta el día y hora que oportunamente se indicarán.

150 PREMIOS
POR VALOR DE $ 10.000 m/l.

1.º Un soberbio **automóvil** doble faetón, 4 cilindros, 30 H. P., de la marca mundial «**Overland**», con lanzador y faros eléctricos, importado por los señores **Vda. de Canals e hijos**. (Valor: **$ 5.000**). El «**Overland**» hará la felicidad de usted, porque se mantiene sin composturas gracias a su motor sencillo y elástico y a sus válvulas protegidas.

2.º Un hermoso **piano** (valor: **$ 1.000**) de la marca «**Baña, Lottermoser y Cía.**», de la gran casa introductora de pianos, órganos, armonios y almacén de música de los señores **Baña, Lottermoser y Cía.**, cuya antigüedad — pues data de 1851 — la pone a la cabeza de las de su ramo. El piano de nuestro premio, cuya fotografía presentamos, es tan admirable por su dulzura y sonoridad cuanto por su mecanismo.

3.º Un «**Maestrófono**», con cuerda para 10 discos o sea lo más perfecto que se ha inventado hasta la fecha en máquinas emisoras del sonido, con más 50 piezas elegidas, de la marca «Homokord», aparato precioso como presentación y gusto, importado por la casa de los señores Mauthe & Cía. (Valor: **$ 400**).

4.º Un **cronómetro** de oro, 18 kilates, tres tapas, de la reputada marca «**Zenith**». (Valor: **$ 300**).

5.º Un precioso reloj de señora, de oro 18 kilates, tres tapas, exquisitamente cincelado, marca «**Zenith**». (Valor: **$ 200**).

6.º Una espléndida **bicicleta** de la afamada marca «**Peugeot**», tipo turista, completa con todos sus accesorios (valor: **$ 160**), importada por los señores M. Recht & Lehman, Cangallo, 815, únicos introductores de las bicicletas, automóviles y motocicletas «**Peugeot**».

7.º Una **máquina de coser**, marca «**Imperial**», forma de mesa de gabinete, de siete cajoncitos, de la renombrada casa importadora de los señores Anderson, Clerget & Cía.

8.º Un cajón del antiguo y conocido **Cognac Martell**.

9.º Un cajón de la afamada **Ginebra Néctar**.

10.º-14.º Cada uno un cajón del gran Aperitivo Tónico **Pineral**.

15-19. Cada uno un cajón del conocido y delicioso "**Chinato Garda**".

20-49. Cada uno un cajón de **Sidra Champagne "El Gaitero"**, la primera marca del mundo.

50-69. Cada uno una docena de pastillas del inimitable jabón de "**La Toja**".

70-79. Cada uno una caja de deliciosos cigarros "**Curios**". de la casa de los señores Massalin y Celasco.

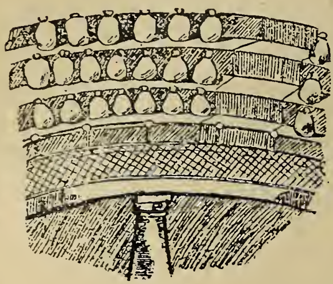
80-99. Cada uno una caja de cigarrillos de la solicitada marca "**Colón**", de la casa de los señores Fernández Sust y Cía.

100-150. Cada uno una caja de tres pastillas del insuperable jabón de "**La Toja**".



Reloj de señora (oro 18 kil.) Zenith 5.º premio.

PROBANDO LA RESISTENCIA



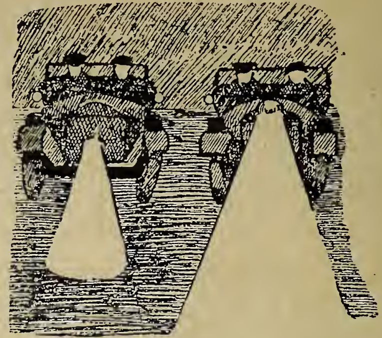
Cuando se construyen las galerías de palcos y de asientos de nuevos teatros u otros locales para espectáculos, es ingenioso el método que ilustra el adjunto grabado. En cada asiento de la galería se pone una bolsa de arena que pese cerca de cien kilos. De este modo la nueva estructura sostiene un peso algo mayor que el que ha de sostener cuando tenga espectadores y, si no se hunde con el «público» de bolsas de arena, es que no se hundirá ni aún en los casos de esos «pienone» que hacen la felicidad de los empresarios y el caldo gordo a los revendedores de localidades.

to radical que da excelentes resultados y que aconsejamos como digno de ser tomado en cuenta, a nuestros lectores.

Ese procedimiento, según su inventor, es el siguiente: « para sacar las manchas de estearina, sebo o cera, de los vestidos, el mejor medio consiste en colocar sobre la mancha un pedazo de papel secante y aplicar por encima una plancha caliente. La materia grasa se funde y la absorbe el papel.

Billetes de banco que no se queman. — Cuando se produce un incendio de importancia, las cajas de hierro que contienen caudales no permiten que lo valioso que hay dentro de ellas se reduzca a tal estado de carbonización que pierda su valor, pero sí hay un deterioro apreciable que obliga a realizar infinidad de trámites a fin de conseguir que las oficinas correspondientes cambien los billetes chamuscados por otros nuevos. Un procedimiento inventado por un profesor alemán ha venido a suprimir este inconveniente. Según ese inventor, hay modo de evitar que los billetes se chamusquen con exceso. El alemán en cuestión ha hecho un álbum con hojas de papel de amianto. Los cheques, documentos de importancia y los billetes se ponen entre estas hojas, y si el libro está bien cerrado se conservarán los documentos legibles y enteros, aun después de haber estado expuestos a un fuego capaz de reducirlos a cenizas en otras circunstancias.

SE APROVECHA MEJOR LA LUZ



Los entendidos en cuestiones de automovilismo, han notado que la colocación dada hasta ahora a los faros de los autos es de lo más equivocada y poco práctica que darse pueda, porque no dejan aprovechar la luz y no alumbran bien el camino. Las luces colocadas cerca de tierra arrojan un corto haz de luz sobre el piso y no iluminan los objetos que se encuentran en el camino del automóvil a tiempo para tomar a su respecto la disposición que convenga. En cambio, si abandonando la vieja costumbre, la luz se coloca en lo alto de la caja del motor, el camino queda alumbrado en una gran distancia (el dibujo adjunto demuestra cómo) y la seguridad del automovilista es mayor.

En un verano viven doce generaciones de moscas.

En las islas Fidji hay hombres blancos que encuentran agradable el canibalismo.

Con el orujo de la uva, después de prensada para hacer vino, puede hacerse muy buen papel.

En el parque aerostático de Rusia trabajan constantemente cerca de mil operarios.

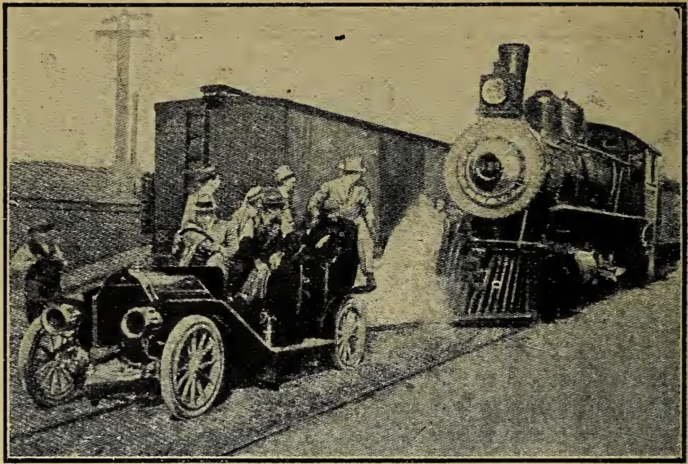
Tres presidentes de los Estados Unidos fueron asesinados: Lincoln, Garfield y Mackinley.

En Prusia hay vagones de ferrocarril especiales para perros, con calefacción y camas acolchadas.

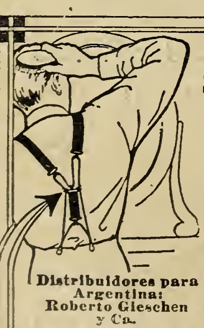
En el desierto de Sahara se crían en los oasis más de nueve millones de ovejas.

En el Japón, el producto de la pesca es de más de cuarenta millones de pesos oro por año.

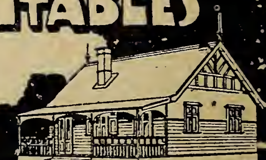
Once eran los metales que se conocían en la época en que Colón descubrió la América. Hoy se conocen 51, y todos se emplean en distintas industrias.



CURIOSA MANERA DE ENSAYAR EL PODER DE TRACCIÓN DE UN AUTOMÓVIL. — *El agente de una marca de automóviles en Los Angeles, ciudad de California, dió una pública demostración del poder de tracción de los automóviles que vende, atando el coche, por medio de una cuerda, a una locomotora de ciento diez toneladas y arrastrándola por la vía. El arranque fué tomado hallándose las dos partes en perfecta quietud, y en la primera intentona fracasó porque las ruedas del auto patinaban y la locomotora no se movía, pero se sobrecargó el automóvil haciendo subir en él a varias personas «de peso», y vuelto a poner en acción el motor, la locomotora comenzó a andar lentamente y después más ligero, caminando así más de un kilómetro. Nuestra fotografía representa el momento en que la locomotora remolcada empezaba a moverse.*







La centésima parte de los periódicos que se publican en todo el mundo aparece en la ciudad de Nueva York.

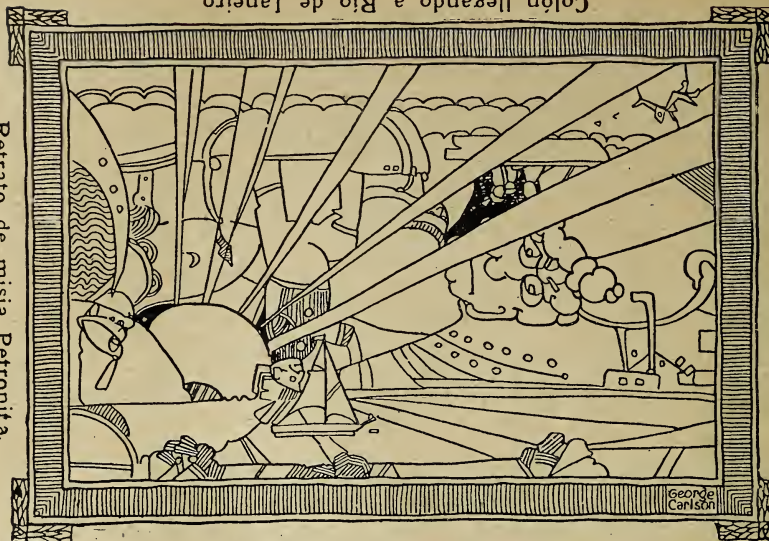
El té será de aquí en adelante la bebida que oficialmente sustituirá, en el ejército alemán, a la cerveza y al café.

En Europa se publican 20.000 diarios y revistas, correspondiendo el mayor número a Alemania. Inglaterra es la nación que tiene más diarios.

En Australia hay arañas que construyen sus nidos sobre una línea trazada de norte a sur, con tanta exactitud, que sirven al viajero para orientarse con toda seguridad.

El famoso torero Mazzantini mató 1.060 toros en 25 años de toreo.

Las tarjetas de Navidad con dibujos artísticos se usaron por primera vez en 1865.



Puesta de sol en el Plata

PARA LOS PINTORES FUTURISTAS. — *Una chistosa revista norteamericana, «Life», dedica a los pintores de la escuela ultramodernista, a los que se llaman «futuristas» porque pretenden avanzar más rápidamente que el progreso del mundo, y por lo tanto vivir hoy lo que será el futuro para los demás, el curioso modelo que presentamos, con la pregunta siguiente al pie; «¿por qué no pintar cuatro cuadros en una tela?» En la «tela» que reproducimos se ve, — con un poco de buena voluntad, como dicen, — un cuadro distinto de cada lado. Obsérvelo el lector y lo echará de ver en seguida, reconociendo que, si no abre nuevos horizontes al arte pictórico, por lo menos constituye una acertada nota de humorismo, original de su autor el dibujante Carlson.*

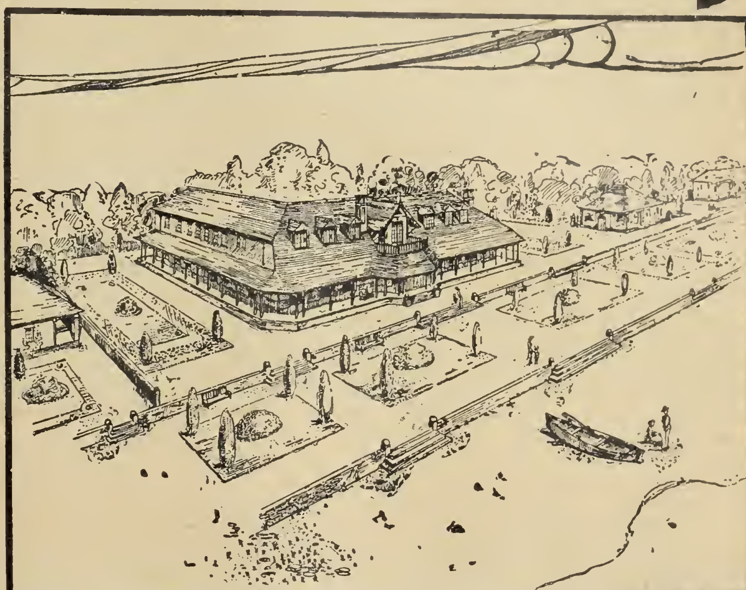
Siga Vd. estas flechas

"NUEVA VENECIA"

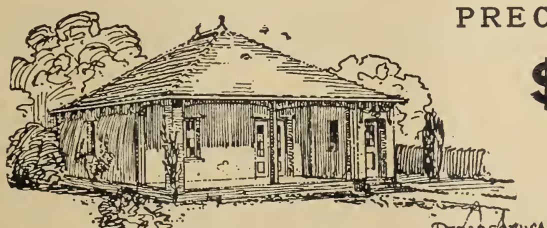
El magnífico Pueblo y Balneario que se está construyendo en la Provincia de Entre Ríos, en el margen derecho del caudaloso Río Uruguay, Departamento de Gualeguaychú, a seis horas de vapor de la Capital Federal.

¡3 kilómetros de playa al Río Uruguay!

El Hotel para uno de los compradores; los 15 chalets, para otros; para los demás, magníficos lotes con frente al Río, a los Canales y a las Avenidas, Plazas, etc.



Este magnífico Hotel, cuyo costo de construcción solamente, excede de pesos 80.000, será entregado gratis a uno de los compradores.



PRECIO DE CADA LOTE

$ 150 c/l.

pagaderos: $ 30 al firmar el boleto y 10 mensualidades de $ 12 cada una.

PIDAN FOLLETOS ILUSTRADOS Y DATOS A

The International Land & Development Co.

(Sociedad Anónima)

248, FLORIDA - Buenos Aires

Cada comprador de un lote de pesos 150, participa del derecho del sorteo de lotes, entrando el lote del Hotel, valor pesos 80.000 y 15 chalets, cuyo valor varía entre pesos 6.000 y pesos 8.000

C. y C. N° 4 **CUPON**

Señores
THE INTERNATIONAL LAND
AND DEVELOPMENT Co.
Florida, 248 - Buenos Aires.

Sírvanse Vds. remitirme folletos ilustrados y condiciones de venta de lotes en "Nueva Venecia".

NOMBRE ....

DOMICILIO ....

Universidad Nacional de Buenos Aires

Nuevos ingenieros civiles



Joaquín Acuña, Alejandro R. Amoretti, Eduardo Arias, Víctor J. Arias, Rómulo Bianchedi, Juan G. Broens, Norberto Broggini, Anecto J. Bosisio, Juan C. Bunge.



Juan Cavallo, Carlos Colombo, Julio A. Cores, Juan Carlos Erramuspe, Héctor A. Fernández, Mario A. Fontana, Federico Garófalo, Carlos Gramajo, Oscar Gómez.



Ernesto G. S. Hogg, Angel Lapieza Cabral, León Lassalle, Jorge Castro Madero, Alejandro Marinelli, Raúl Martínez Vivot, José Mastrangelo, Teófilo Mendiguren, Carlos Michaud.

(*Sigue en otra página*).

PERLAS TALMA

BLANCAS, CREMA O ROSADAS

ENGARZADAS EN ORO 18 KILATES Y CON DIAMANTES LEGITIMOS



Anillo de oro 18 kilates, con Perla "Talma",

N.º 11.292 — $ **20.—**



Aros de Perla "Talma", tornillo, oro 18 kilates.

N.º 6868, Perla chica ... $ **5**
„ 6869 „ mediana „ **8**
„ 6857 „ „ „ **10**





Anillo de oro 18 kilates, con Perla "Talma" y diamantes legítimos.

N.º 825 — $ **40.—**

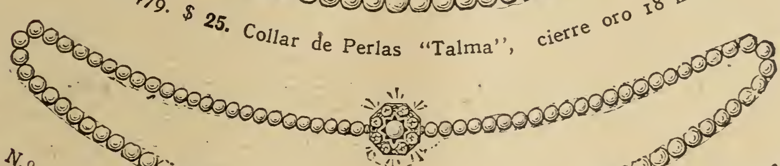


Aros de Perla "Talma", chata, tornillo, oro 18 kil.

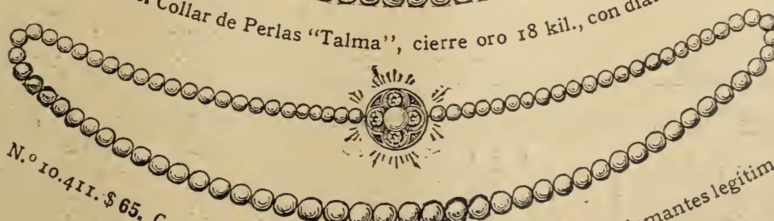
N.º 6920, Perla chica ... $ **15**
„ 6883 „ mediana „ **20**



*N.º 10.479. $ **25.** Collar de Perlas "Talma", cierre oro 18 kilates.*



*N.º 10.413. $ **55.** Collar de Perlas "Talma", cierre oro 18 kil., con diamantes legítimos*



*N.º 10.411. $ **65.** Collar de Perlas "Talma", cierre oro 18 kil., con diamantes legítimos.*

AVISO IMPORTANTE: Los pedidos por carta deben venir acompañados de su importe y hay que remitir 50 centavos más para gastos de expedición para todo pedido que no alcance a pesos 10 curso legal.

SLOPER Hnos.

Casa Matriz: FLORIDA, 274
Sucursal: 339, C. PELLEGRINI
BUENOS AIRES

Universidad Nacional de Buenos Aires

Nuevos ingenieros civiles



Manuel J. Malaguero, Juan José C. Mosca, Mario L. Negri, Eduardo O'Connor (hijo), Gregorio Ortiz, Carlos M. Palacio, Francisco Pallavicini, Carlos M. de la Paolera, Juan Pingel.



Federico del Ponte, Leopoldo Raffa, Horacio G. Rocca, S. Rodríguez Aravena, Pedro Roth, Eduardo Scaramella, Ernesto Schulte, Francisco E. Seijo, Francisco S. Solari.



Luis R. Solari, Raúl Sortini, Esteban Tello, Luis Topelberg, Adolfo Tornquist, Carlos de Urquiza, Juan A. Valle, Carlos A. Volpi.

Máquina Automática para hacer medias y calcetines sin costura y otros trabajos de punto

5 a 6 $

DE GANANCIA DIARIA
CON ESTA MAQUINITA



Esta niña con esta pequeña **MAQUINA AUTOMATICA** de tejer medias y otros tejidos de punto, reporta un beneficio a la familia, de 3.80 $ diarios.

Todos pueden hacer lo mismo, sin otro desembolso que el costo de la máquina. El manejo es muy sencillo y está al alcance de cualquier persona. A cada comprador se le entrega un libro de instrucciones.

La misma Casa vendedora de las máquinas, compra las medias, asegurando una vez más el beneficio de los poseedores de la «**AUTOMATICA**».

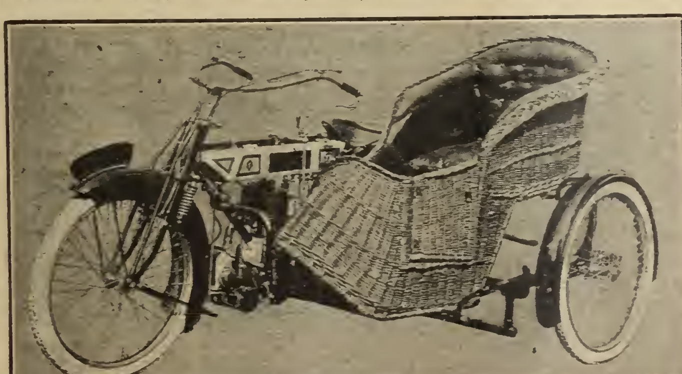
Con esta simple máquina pueden hacerse medias y calcetines, de lana, hilo, algodón, seda, etc., así como camisetas, calzoncillos, trajecitos, etc.

Precio de la máquina completa con accesorios y encajonada: $ 183 m/n.; la misma, reforzada. $ 190 m/n. Visiten la casa
Pidan Catálogos explicativos incluyendo estampilla de 5 centavos al único concesionario: J. PASCUAL NIGRI; Cangallo 1180. Bs. Aires

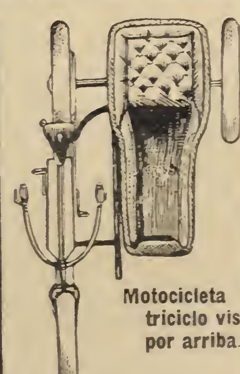
MOTOCICLETA Y TRICICLO "BRADBURY"

INGLESA (Patentada). Se adapta a cualquier huella

Puede usarse de las dos maneras: como motocicleta y como triciclo: fácil manejo.
El verdadero ideal para la ciudad y campaña. Cómoda, Veloz, Económica, Elegante, Sólida y Silenciosa.



Llegó la nueva remesa con Coche Canasto tipo torpedo - Modelo 1913.



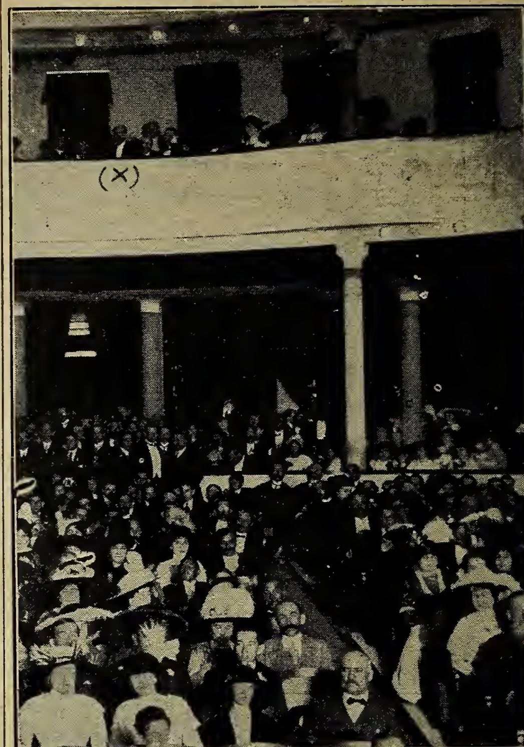
Motocicleta y triciclo visto por arriba.

PÍDASE FOLLETO.

J. PASCUAL NIGRI

Exposición y venta: CANGALLO, 1180, Buenos Aires.

Las fiestas Patrias en Provincias



CORRIENTES. — En el teatro, durante la fiesta del 25 de mayo. Parte de la platea y en × el palco del gobernador.



CORRIENTES. — Otra parte de la platea del teatro, durante la fiesta del 25 de mayo.



MIRAMAR. — Los niños de las escuelas que cantaron el himno.



JOVITIA. — Los niños cantando el himno.

No necesita dejar que este extracto de cebada se vuelva insípido antes de tomarlo.

Su precio le permite a Vd. vaciar la botella y tomar su contenido mientras está fresco. Ningún extracto de cebada en el mundo ha de serle provechoso si éste no se halla absolutamente fresco. Porque el extracto de cebada no es un medicamento para tomarlo en dosis. Es, ni más ni menos, un refrescante sumamente nutritivo, que se debe beber en perfecto estado de frescura.

AFRICANA EXTRACTO DOBLE



es el extracto de cebada más excelente, más puro y más nutritivo que existe en el país. Se prepara solamente con la cebada y lúpulo escrupulosamente escogidos, sin añadir materiales colorantes ni preservativos artificiales de ninguna naturaleza; y es el único extracto que se puede adquirir en la Argentina, por un precio equitativo y razonable.

En venta en todas partes.
Precio en la Capital: $ 4 docena.

CERVECERIA BIECKERT

SAN JUAN, 3334

U. T. 2272, Mitre - C. T. 290, Oeste



JUNIN. — Velada patriótica organizada por la directora de la escuela número 7



JESUS MARIA. — Pic-nic en casa del señor Carlos Borgan, festejando el aniversario patrio.

P. HARTMANSHENN Y C^IA



Maison Française.



EXPOSICION

DE
ARTÍCULOS
PARA
Luz eléctrica

Todos los días recibimos de París nuevos y artísticos ARTEFACTOS para Luz Eléctrica, que vendemos a precios que no admiten competencia. Debemos hacer presente que son los únicos artículos que vendemos AL DETALLE, por lo que nos permitimos invitar a las familias, a los arquitectos y a los constructores, para que se cercioren de la verdad.

VISITEN NUESTROS SALONES DE VENTA

546 - PASEO COLÓN - 556
BUENOS AIRES

Las Fiestas Patrias en Provincias



SANTO TOME (Corrientes). — Alumnos de las escuelas normal y provincial, cantando el himno en la plaza.



TALLERES. — El palco con los niños vestidos de granaderos y las niñas representando las provincias argentinas, mientras los alumnos de las escuelas cantaban el himno.

Las Fiestas Patrias en Provincias



MORSE. — Concurrentes a la fiesta escolar del 25 de mayo.



SALDUNGARAY. — Grupo de personas concurrentes al baile del 25 de mayo.

CARAS y CARETAS SOCIEDAD ANÓNIMA

Semanario Festivo, Literario, Artístico y de Actualidades

151, CHACABUCO, 155. - Buenos Aires (Rep. Argentina)

TELEFONOS:

Dirección: Unión, 598 (Avenida); Cooperativa, 3114 (Central).

Administración: Unión, 2316 (Avenida); Cooperativa, 3423 (Central).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00	Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	» 5.00	Semestre	» 6.00	Semestre	» » 4.00
Año	» 9.00	Año	» 11.00	Año	» » 8.00
Número suelto	20 cts.	Número suelto	25 cts.		
Número atrasado	40 »	Número atrasado	50 »		

Precios de encuadernación y tapas hasta el 31 de diciembre de 1912.
- Encuadernación y tapas de los tomos 2.º, 3.º y 4.º, cada tomo.. $ 3.00 m/n.
- » » » » » 1.º, 5.º al 41 inclu. » .. » 2.00 »
- Tapas sueltas .... » 1.00 »

Precios de encuadernación y tapas por bimestres desde enero 1913.
- Económica, tapas de tela con relieve e impresión en negro...... » 2.00 »
- Mediana, tapas de tela, con relieve e impresión en oro.......... » 3.00 »
- Lujo, tapas de cuero, con relieve e impresión en oro............ » 4.00 »

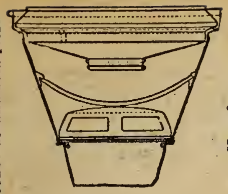
Tapas sueltas ....
- Encuadernación Económica .... » 1.00 »
- » Mediana .... » 2.00 »
- » Lujo .... » 3.00 »

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR.

AGENCIAS EN EL EXTERIOR
- PARIS: L. Mayence & Cie. 9, Rue Tronchet (avisos y venta de ejemplares).
- » Société Européenne de Publicité, 11. Rue Drouot (IXeme).
- LONDRES: J. Barriere y Co. 17 Green Street, Leicester Square W. C. (venta de ejemplares).
- BERLIN: Rudolf Mosse Jerusalemer Strasse 46 (avisos).
- NEW YORK CITY: Brentano's Fifth Avenue 27 th. Street).
- PORTO: Tabacaria Rodrigues. Praça Libertade. Portugal (venta de ejemplares).



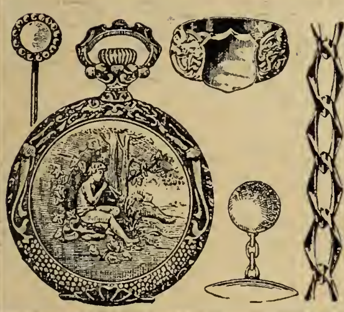
«ULAX», en sección

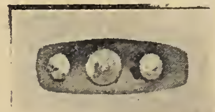






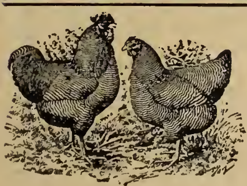












Apuntes y Recortes

El topo devora en un año 20.000 gusanos.

El alfabeto tártaro contiene 202 letras, siendo el más largo del mundo.

Hay más de ochocientos remedios empíricos para curar el cáncer.

En Siam no se viste nadie hasta cumplidos los diez años.

El juego de dominó fué inventado en China, lo mismo que el ajedrez.

La naranja tomada en ayunas cura las irritaciones crónicas del estómago.

El plato italiano más popularizado en todo el mundo son los macarrones.

Se calcula en tres toneladas el peso que un elefante puede llevar sobre su lomo.

La región aurífera de Australia occidental es la mayor del mundo. Ocupa una extensión de cerca de 80.000 kilómetros cuadrados.

Como hace más daño el tabaco es fumándolo en pipa.

Los chinos dividen el día en doce partes de dos horas cada una.

IDA Y VUELTA



Nicolás (a la Diplomacia): — ¡Un boleto para Escutari!

La Diplomacia. — Lamento mucho no poderle dar, para ese punto, más que boleto de... regreso.

(*Pasquino*, Turín).

Las botellas de vino que se sirven a la mesa del rey de Inglaterra no llevan nunca etiqueta, de modo que los comensales jamás saben que marca beben.

Ninguno de los gritos que emiten los animales se parece tanto a la voz humana como el de las focas, cuando lamentan la pérdida o captura de sus hijuelos.

Los nidos de los termes u hormigas blancas son, con proporción al tamaño y peso de sus constructores, las más grandes edificaciones del mundo.

El buey corredor de Ceilán constituye la raza vacuna más pequeña que se conoce. Su alzada nunca pasa de 75 centímetros, y los hay mucho más chicos aún.

Las mujeres turcas no pueden disponer de su propio dinero hasta que se casan. Después de contraer matrimonio, se les permite gastar un tercio de su fortuna sin autorización del marido.

En Budapest hay una escuela donde se enseña el arte de comer.

Hay cinco universidades en la India inglesa.

La primera conferencia de la paz se celebró en La Haya en 1899, a iniciativa del zar de Rusia.

WILSON Y LOS PEDIGÜEÑOS



— Yo me casé «contigo», pero no con toda tu parentela.

(*Life*, Nueva York).

EL TEMPLO DEL PATRIOTISMO



El pueblo. — ¡Por la Patria hasta el último pfenig!
Los industriales. — La Patria somos nosotros.

(*Simplicissimus*, Munich).

La reunión de mañana en Palermo cuenta con los premios clásicos «Santiago Lawrie» y «Suipacha», que en realidad no tienen mayor importancia.

En el primero de éstos, carrera de recargos por sumas ganadas sobre una milla, aparecen como principales competidores: Siete Bravo, Inspector, Last Reason, Two Step y Pipita.

La distancia de la carrera nos resulta favorable a Last Reason, que puede desempeñarse bien. Como principales contrarios del hijo de Diamond Jubilee aparecen Siete Bravo y Pipita, pero en realidad el indicado a oponerle resistencia es el hijo de Ovación, teniendo en cuenta su figuración en el premio clásico «Le Sancy», que terminó cerca de Bizcocho.

En el premio «Suipacha», carrera reservada a yeguas, sobre 1.000 metros, a peso por edad, merecen especial mención Completa, Monedita, Redoblona, Scaramouche, Hirondelle en pareja con Malpica y Pipita.

Nuestras preferencias están de parte del entraineur Pío Gean, pues Hirondelle, con 57 kilos, a pesar de que correrá en una distancia que no le es muy favorable, puede considerarse capaz de vencer a tan insignificantes contrarias.

La hija de Pieter va con 57 kilos y su preparación es suficientemente buena.

Las demás pruebas del programa cuentan con elementos que han de darle importancia a la reunión, figurando en las respectivas pruebas de productos perdedores varios debutantes cuyos antecedentes hacen creer en que han de conducirse bien.

En el handicap de fondo se ha reunido buen número de inscriptos.

Son favoritos de CARAS Y CARETAS:

1.ª carrera, H. Plantagenet; 2.ª, Alsacia; 3.ª, Molitor II; 4.ª, Bamboche; 5.ª, Last Reason; 6.ª, Stud Nimrod; 7.ª, Red Jacket; 8.ª, Alerte.

HIPÓDROMO ARGENTINO

PROGRAMA OFICIAL

DOMINGO 15 DE JUNIO DE 1913

1.ª CARRERA — Premio Florican II

A las 12.30 p. m. — Distancia: 2.200 metros

Rú Rú	57 ks.	Fanfarrón II	48 ks.
Felicito	56 »	Reflector	48 »
Fox	54 »	Charles	48 »
Encono	54 »	Casilda	48 »
Dominio	53 »	Precipicio	47 »
Chito	53 »	Chiclana	47 »
Foeman	53 »	Fantasma	47 »
Minero	52 »	La Pinta	46 »
Henry Plantagenet	50 »	Pebete	45 »
Mochorro	49 »	Campero	45 »
Nikel	49 »	Galiano	45 »
Amargura	48 »	Estrai	45 »
Acrobat	48 »	Aviator	44 »
Don Andrés	48 »	Décimus	44 »
Anachorette	48 »	Tournoel	43 »

2.ª CARRERA — Premio C'Zarina

A la 1 p. m. — Distancia: 1.200 metros

Cepa	55 ks.	Chafalonía	55 ks.
Churita	55 »	Marichita	55 »
Missette	55 »	Princesa C.	55 »
Alsacia	55 »	La Seine	55 »
My Hapy	55 »	Gréce	55 »
Algeria	55 »	Ronda II	55 »
Enigma III	55 »	Principina	55 »

3.ª CARRERA — Premio Queen Ena

A la 1.30 p. m. — Distancia: 1.300 metros

Calambour	55 ks.	Allende	55 ks.
Tabaco	55 »	Molitor II	55 »
Lord Lelian	55 »	Tripailao	55 »
The Baron II	55 »	Mortífero	55 »
Jorge San	55 »	Set	55 »
Aymará	55 »	Asturiano	55 »
As de Oros	55 »	Sir Florizel	55 »
Epupel	55 »	Luron	55 »
Embustero	55 »	Cuaró	55 »
Aveiro	55 »	Sandown	55 »
Mustafá	55 »	Belfos	55 »
Arco	55 »		

4.ª CARRERA — Premio Florentina

A las 2 p. m. — Distancia: 1.400 metros

Estocada	57 ks.	Fumiste	50 ks.
Kildare	55 »	Primor	50 »
Pueyrredón	54 »	Pas Pressé	49 »
American Boy	52 »	Feraudy	48 »
Carnot II	52 »	Oro en Polvo	47 »
Bamboche	50 »	Titta Ruffo	47 »
Button Hole	50 »	Canota	43 »

5.ª CARRERA — Premio Santiago Lawrie

A las 2.30 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Dominio	52 ks.	Donado	52 ks.
Siete Bravo	55 »	Gay Kendal	62 »
Inspector	57 »	Pipita	53 »
Décimus	52 »	Silón	55 »
Cocoliche	52 »	Chito	52 »
David	52 »	Demencia	50 »
Brilla	53 »	Walter Flight	52 »
Universo	52 »	Wast. Salvador	52 »
Young Fellow	60 »	Cordon Vert	52 »
Young Pretty	52 »	Carmelita	50 »
Monteverde	52 »	Mariposita	50 »
Mendoza	52 »	Essling	62 »
Vale Cuatro	52 »	Golconde	53 »
Last Reason	55 »	Valeska	50 »
Two Step	60 »		

6.ª CARRERA — Premio Suipacha

A las 3 p. m. — Distancia: 1.000 metros

Anisette	57 ks.	Hidalguía II	56 ks.
Our Virginia	57 »	Damask Rose	56 »
Vanda	56 »	Redoblona	48 »
Belladona	56 »	Scaramouche	48 »
Despedida	48 »	La Rastra	48 »
Fairy Queen	56 »	Pipita	56 »
Balicha	48 »	Hirondelle	57 »
Completa	56 »	Malpica	57 »
Rendida	48 »	Demencia	56 »
Monedita	48 »	Carmelucha	57 »
Water Wing's	57 »	Yankee Girl II	57 »
Tea	56 »	Campanulle	56 »
Via Sacra	56 »	Larking Girl	48 »
Ruleta	56 »	Espátula	57 »
Carmelita	56 »	Golconde	56 »

7.ª CARRERA — Premio Aphrodite

A las 3.30 p. m. — Distancia: 1.400 metros

General Hornos	55 ks.	Primicio	55 ks.
Metán	55 »	Cholito	55 »
Red Jacket	55 »	Piquete	55 »
Espiritu	55 »		

8.ª CARRERA — Premio Lupulina

A las 4 p. m. — Distancia: 3.000 metros

Tirteo	60 ks.	Cenit	50 ks.
Kildare	59 »	Tipo	50 »
Firulete	56 »	Cataclismo II	49 »
Old Greek	56 »	Nikel	46 »
Pommard	54 »	Guy Fawkes	45 »
Alerte	54 »	Bailén	44 »
Walter Scott	53 »		

PROFESIONALES RECOMENDADOS

Sanatorio de Señoras

JUNCAL esq. C. Pellegrini

Exclusivamente para señoras y niños. Cirugía, clínica médica y partos.

Directores: Doctores

OTAMENDI, BAFICO y MIROLI

Por informes, dirigirse por carta directamente al administrador.

Unión Telefónica. 1005 (Juncal).

A. FERNANDEZ SANZ

CIRUJANO - DENTISTA

VICTORIA. 913 Buenos Aires

Dr. M. Kutyn Dentista Norte americano de las Univ de N. York, Buffalo y Bs. As. Ultimos adelantos. Horas: de 10 a 11 ½ y de 2 a 5 ½. — CERRITO. 67

MIGUEL ELKIN

CIRUJANO - DENTISTA

CHACABUCO. 409 Buenos Aires

ALEJANDRO MATTIA

CIRUJANO DENTISTA

Rivadavia. 2786 (Plaza del Once) U. T., 800. Mitre.

Dr. Nicanor R. Tejerina

Exmédico del Hospital San Roque

Atiende enfermedades internas, nerviosas y niños — Belgrano, 1393. Consultas de 2 a 4 p m. U T, 3367 Libertad.

Dr. E. F. Polito Especialista en enfermedades de la piel, vías urinarias y

SECRETAS

Consultas: de 2 a 4 y de 6 a 8 p.m. U.T. 2602 (Libertad). E. Ríos. 624. Bs As

---

Dr. CABAUT, especialista en enfermedades de los ojos, anteojos, etc. Oculista del Hospital Francés. Carlos Pellegrini, 594, de 1 a 5. U. Telefónica, 688. Libertad.

José Ignacio O'Farrell
José Jaime O'Farrell

DENTISTAS NORTE AMERICANOS

Lavalle, 1208 - U. T. 3536, Lib.

Horas de consulta: de 9 a 12 y de 2 a 5

HERNIAS (Quebraduras) se curan radicalmente, sin operación, en todas las edades y sexos, por el sistema del **Dr. E. Dueñas, Cangallo, 787.**

HERNIAS (Quebraduras) — Curación radical sin operación. Certificados de curaciones.

Dr. WALL

Moreno. 564 (altos). Buenos Aires.

Dr. RAPOPORT, 606 914

Especialista comisionado a Europa para estudiar el: de la sangre y urinarias.

1 a 4 y 6 a 8 p m. Corrientes. 2070

Doctores ARRIGHI

TRATAMIENTO DEL ASMA

(9 años de éxito).—Internas y niños 2643 - HUMBERTO 1.º - 2643.—de 8 a 10 a m y de 1 a 9 p. m U. T. 288 Mitre.—Análisis, Clínicas y Rayos X

SANATORIO "ALMEIDA HUERTA"

para cirugía en general.
Operaciones GRATIS
Pensión desde 20 $

DIRECTOR

Dr. L. ALMEIDA HUERTA

Cirujano laureado por la Facultad de Medicina de Buenos Aires

Rivadavia, 1581 - Buenos Aires

Dr. JOSE V. VARALLA

Vías urinarias, piel y avariosis. Electricidad médica, Rayos X, Finsenterapia. Sarmiento, 839, de 4 a 6 p. m Festivos: de 10 a 11 a m.—Pozos. 987 de 1 a 3 y de 7 a 8 U T 923 B O

Dr. Eduardo Jonquiéres, de las Facultades de París y de Bs. Aires. Especialista en enfermedades de la piel, Sistema de los Dres. Jacquet y Leroy, de París, para el tratamiento de las afecciones faciales.—Maipú 786, de 2 a 4 —U. Telef, 6146. Avenida.

Dr. HAM

Del servicio de vías urinarias del Hospital San Roque. Diplomado en la especialidad por la Facultad de Medicina de París. Riñón, etc. Lavalle, 1312 De 2 a 4.

Dr. A. R. ZAMBRINI

JEFE DEL SERVICIO DE NARIZ GARGANTA y OIDOS DEL HOSPITAL SAN ROQUE.

1 a 3 p m. Maipú 288 U T 4572. Av

Rodolfo E. Kempter

CIRUJANO DENTISTA

Consultas: de 9 a 12 y de 1.30 a 6
Corrientes, 787-Buenos Aires

Dr. AYNES

MÉDICO-CIRUJANO

Internas y Nerviosas — Rayos X
Aplicación del 606 y del 914
Consultas de 2 a 6 Rivadavia. 1027



INSTITUTO OPTICO LOMBARDI. Examen de la vista Gratis. Desde $ 8. anteojos y lentes de oro reforzado, con cristales para cualquier defecto de la vista. Taller de precisión: C Pellegrini 468 U Telef. 4802 Libertad

---

Dr. RAFAEL SERRANO

VIAS URINARIAS Y SECRETAS

Maipú. 784 Buenos Aires — de 8 a 11 por la mañana

Dr. Eduardo A. Pagniez jefe de servicio de Rayos X del Hospital Francés Enfermedades internas y cirugía De 2 a 4 p. m. y de 8 a 9 de la noche Callao, 44. U T, 4623, Libertad

---

ENFERMEDADES DE LA PIEL

Dr. PACIFICO DIAZ

Consultas: de 1 a 4 de la tarde — CERRITO. 393 Buenos Aires

Dr. Roberto F. Wernicke

Enfermedades de la piel y de las vías urinarias.
Consulta: lunes, miércoles, jueves y sábado, de 2 a 4. — LAVALLE 645.

RIVADAVIA 842: especialista en enfermedades internas de Señoras, Niños partos Dr. F. López, de las clínicas de París, Berlín, Londres. Electricidad Médica (nerviosas) A domicilio: martes, jueves y sábados. Consultorio: lúnes, miércoles y viernes. de 10 a 12 y 2 a 7

ENFERMEDADES DE LOS OJOS

Dr. Crespo

De la Clínica del Profesor Panas, de París. Lunes, Martes, Jueves y Viernes. de 2 a 4. Cerrito, 53.

Masaje, Gimnasia Médica y Fisiológica

GUILLERMO BENGELSDORFF

Licenciado en Estocolmo (Suecia) 1 ½ a 3. Cerrito, 416 U T., 5189 Lib

---



ADELA SCHUSTER de ITZCOVICH

CIRUJANA DENTISTA

Corrientes. 1811. — U T. 4015 Lib

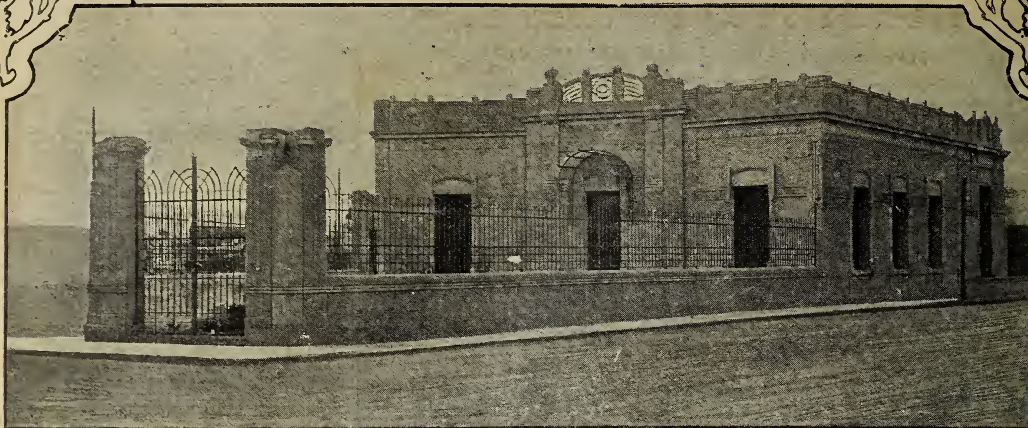
Dr. Sánchez Aizcorbe, especialista en enfermedades nerviosas. Instalación moderna para el tratamiento radical de la neurastenia, histeria, neuralgias, parálisis, etc. Consultas en el Sanatorio Modelo. Suipacha 61. de 2 a 5 p m

---

NIOBE Fajas hipogástricas, para vientres caídos y dilatación de estómago. Corsés de género de punto, tejido a medida. Ortopedia Moderna, Corrientes, 1030.

HEMORROIDES (almorranas). Tratamiento radical sin operación cruenta de un modo eficaz, incruento y libre de accidentes y peligros. — **Dr. E. G. FIGUEROA**, especialista en enfermedades del Intestino y Estómago. — Consultorio: TUCUMAN, 565, de 3 a 5 p. m.

CONCURSO 25 DE CARAS Y CARETAS



Esta es la casa que se otorgará como primer gran premio de este concurso. La construcción ha sido hecha por la Sociedad Argentina de Edificación, colosal empresa que en muy breve tiempo ha logrado fama, prestigio y potencialidad financiera maravillosos. Los valores de la sociedad Argentina de Edificación, cuyo capital es actualmente de $ 10.000.000 m/n. c/l., son hoy muy solicitados, por considerarse que se trata de los títulos más saneados, y de mayor renta. La Sociedad Argentina de Edificación que aún hace muy poco tiempo, era modesta empresa, ha empezado ya a extender sus negocios fuera de la Capital Federal, pues además de su bien conocida Casa Matriz de la calle Victoria, 720, cuenta con una sucursal en el Rosario de Santa Fe. ¡La casa que regalamos no necesita mejor presentación ni garantía!

BASES DEL CONCURSO

1.º — Desde la fecha y hasta las 12 m. del día 21 de octubre de 1913, queda abierto el concurso 25 de CARAS Y CARETAS.

2.º — Para tomar parte en este concurso, es indispensable llenar el cupón que va al pie de estas páginas, escribiendo con claridad el nombre y dirección del remitente y la cantidad de granos de maíz que éste calcule contiene la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», que se ha **llenado hasta el borde superior de la etiqueta** y se ha depositado en la escribanía de los señores Julio A. Gabastou y Pedro P. Lalanne (Florida núm. 230), debidamente lacrada y sellada, con todas las formalidades de práctica y cuyo facsímil publicamos.

3.º — Pueden también enviarse las soluciones escritas al dorso de las etiquetas de las botellas de «Chinato Garda».

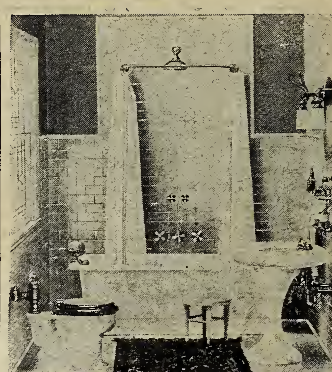
4.º — Se adjudicarán los 155 premios siguientes:

Primer gran premio: Una casa valor de pesos 36.000 m/n., construída por la Sociedad Argentina de Edificación, y situada en las calles El Cano y Olaguer, completamente amueblada por la renombrada casa Thompson, con muebles por valor de $ 8.458 moneda nacional y a la que además se dotará de sus instalaciones completas, inclusive cocina y un soberbio cuarto de baño, que procede de la importante casa Heinlein y Cía.

2.º premio. — Un hermosísimo juego mixto para señora y caballero, compuesto de: 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado, con tres tapas, para hombre; 1 cadena oro macizo, 18 kilates, para el mismo; 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado



El 2.º Premio, constituído, como los demás, por relojes "Longines"



El soberbio cuarto de baño será instalado por la casa Heinlein y Cía., y esto basta para decir que será lo más nuevo, confortable y elegante.



Frente del nuevo edificio de la antigua y bien conocida casa Tito Meucci y Cía., Cuyo, 1431, encargada del empapelado, pintura, etc., de la casa de la calle El Cano. Grandiosa empresa que como ninguna otra puede hacer un trabajo notable.

Los muebles del escritorio que el grabado reproduce, son, como todos, de la renombrada casa Thompson, C. Pellegrini, 380, en donde pueden verse.

A igual que todo lo procedente de dicha casa, son lo mejor de lo mejor; lo de mayor novedad y riqueza.



Su elogio supremo está hecho con decir que son "muebles de Thompson".

Su costo por habitación es el siguiente:

Vestíbulo	$ 566
Comedor	,, 1803
Sala	,, 1702
Escritorio	,, 1190
1.er dormitorio	,, 2049
2.° dormitorio	,, 878
3.er dormitorio	,, 270
Total general	$ 8458

y con brillantes, tres tapas, para señora; 1 cadena oro macizo, 18 kilates, para el mismo, valor $ 1.200. — 3.° premio: 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado con tres tapas, para hombre; 1 cadena, oro 18 kilates, para el mismo, valor $ 400. — 4.° premio: 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado, con tres tapas, para hombre, valor $ 200. — 5.° premio: 1 reloj Longines, oro 18 kilates, con tres tapas, para hombre, valor $ 150. — 6.° al 55.° premios, ambos inclusive: 50 relojes Longines, de plata, tres tapas, para hombre, valor $ 25 cada uno. — 56.° al 155.° premios, ambos inclusive: 100 relojes Longines, de níquel, dos tapas, para hombre, valor pesos 18 cada uno.

5.°—Los 155 premios detallados se adjudicarán en la forma que se expresa a continuación:



La botella se ha llenado únicamente hasta el borde superior de la etiqueta

El «Primer Gran Premio» a la persona que acierte el número exacto de granos de maíz que contenga la botella de «Chinato Garda».

El «Segundo Premio» a la persona que más se aproxime al número que obtenga el primer premio. Y los premios tercero hasta el 155 ambos inclusive, a quienes remitan cupones con cifras que sigan en orden proximativo, adjudicándoseles los premios por el orden que se establece.

6.° — En el caso de que nadie acertase con el número exacto de granos de maíz que contenga la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», los premios se adjudicarán a las personas que más se hubieran aproximado, siguiendo el orden establecido en el artículo que precede.

7.° — Si varias personas hubieran coincidido acertando con el número exacto de granos de maíz que contiene la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», se sorteará el primer premio, entre todos los cupones o etiquetas que hayan acertado.

Los demás premios, en este caso, se adjudicarán también por sorteo, entre todos los que hayan acertado, con exclusión del cupón o etiqueta que haya sido favorecido con el primer premio, como se ha procedido en concursos anteriores. Si habiendo alcanzado a ser favorecidos con premios todos los cupones o etiquetas que indiquen la solución exacta, aún quedasen otros premios de los ofrecidos, se adjudicarán sucesivamente a los que se hayan aproximado al número exacto y en la misma forma expresada anteriormente, sorteándose cuando varios coincidieran.

Magnífica cocina que instalará la renombrada casa Malugani Hnos., Méjico, 1396



8.° — En cada cupón o etiqueta se podrá escribir una sola cantidad, pero cada interesado puede enviar cuantos cupones o etiquetas desee.

9.° — Los sobres conteniendo cupones o etiquetas, deben dirigirse a

Concurso 25 de «Caras y Caretas»
Chacabuco, 151 - 155. - Buenos Aires.

10.° — Los cupones o etiquetas que no vinieran escritos con claridad y que se prestasen a confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el concurso.

11.° — Oportunamente indicaremos la fecha y el sitio en que tendrá lugar la apertura de la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», para contar los granos de maíz que contenga y proceder a la adjudicación de los premios, publicándose después los resultados y la crónica del Concurso. — Buenos Aires, 26 de abril de 1913.

Concurso 25 de Caras y Caretas

La botella del aperitivo "Chinato Garda" contiene .... granos de maíz.

Nombre ....

Dirección ....

Concurso de los cigarrillos

Centenario:

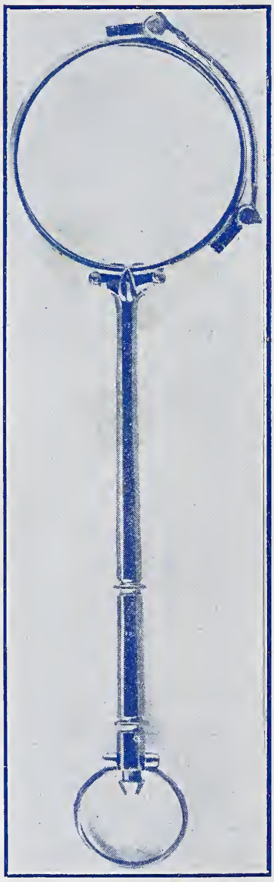
200 premios.

BASES

1.° Desde la fecha y hasta las 12 m. del día 30 de Junio de 1913, queda abierto este concurso.

2.° Para tomar parte en él, es indispensable escribir en el dorso de una figurita de las que contiene cada atado de CENTENARIO de 20 centavos, ó en su defecto, en una marquilla vacía de los atados de 30 ó 50 centavos, que conserve adherida parte de la estampilla fiscal, el nombre y dirección del remitente y la cantidad de granos de maíz que éste calcule contiene la caja de cigarrillos CENTENARIO de 20 atados, que se ha depositado en la escribanía de los señores Julio A. Gabastou y Pedro P. Lalanne (Florida 230), debidamente lacrada y sellada con todas las formalidades de práctica.

3.° Las soluciones sólo deben enviarse escritas en el dorso de las figuritas que contienen los atados de CENTENARIO de 20 centavos, ó en las marquillas vacías de 30 ó 50 centavos.



Noveno premio.—Valor: $ 250.

4.° En el caso de que nadie acertase con el número exacto de granos de maíz que contenga la caja de cigarrillos CENTENARIO, los premios se adjudicarán á las personas que más se hubieran aproximado.

5.° Si varias personas hubieran coincidido con el número exacto de granos de maíz que contiene la caja de cigarrillos CENTENARIO, se sorteará el primer premio entre todos los que hayan acertado. Los demás premios, en este caso, corresponderán también por sorteo, entre todos los demás. Una vez que hayan sido favorecidos con premios todos los que hayan acertado, si aún quedaran otros premios de los ofrecidos, se adjudicarán sucesivamente á los que se hayan aproximado al número exacto y en la misma forma expresada anteriormente, sorteándose cuando varios coincidieran.

6.° En cada figurita ó marquilla vacía, se podrá escribir una sola cantidad, pero cada interesado puede enviar cuantas figuritas ó marquillas vacías desee.

7.° Los sobres conteniendo soluciones deben dirigirse á los señores **Alvarez y Cía. — Perú, 752, Buenos Aires**, escribiendo en ellos la palabra «Concurso».

8.° Las figuritas y marquillas vacías que no vinieran escritas con claridad y que se prestasen á confusiones, lo mismo que las que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el concurso.

9.° Oportunamente indicaremos la fecha y el sitio en que tendrá lugar la apertura de las cajas de cigarrillos CENTENARIO para contar los granos de maíz que contenga y proceder á la adjudicación de los premios, publicándose después los resultados del concurso.

LOS PREMIOS

a distribuirse entre los vencedores, son los siguientes:

1.°	Par de aros, rosetas de brillantes, montados en platino y oro 18 k.	$ 1.250.—
2.°	Pendantif, brillantes, perlas y diamantes, montados en platino....	» 1.050.—
3.°	Anillo para señora, brillantes y diamantes, montados en platino y oro 18 kilates........................	» 900.—
4.°	Reloj para caballero, oro 18 kilates y brillantes.................	» 550.—
5.°	Reloj para señora, oro 18 kilates y brillantes.....................	» 500.—
6.°	Par de gemelos para caballero, brillantes y rubíes, montados en platino..........................	» 450.—
7.°	Gargantilla, perlas y diamantes, montados en oro 18 kilates......	» 400.—
8.°	Cadena para reloj de señora, oro 18 kilates, macizo..............	» 350.—
9.°	Impertinente, oro macizo 18 kilates, á resorte..................	» 250.—
10.°	Pulsera-reloj extensible, oro 18 k.	» 150.—

Del 11.° al 60.°, 50 alfileres de corbata, oro 18 kil.

Del 61.° al 110.°, 50 relojes cincelados.

Del 111.° al 120.°, 10 cajas de cigarrillos Centenario, de $ 0.50 el paquete.

Del 121.° al 150.°, 30 cajas de cigarrillos Centenario, de $ 0.30 el paquete.

Del 151.° al 200.°, 50 cajas de cigarrillos Centenario, de $ 0.20 el paquete.



Décimo premio.—Valor: $ 150

Talleres Gráficos de Caras y Caretas

JUNIO 21 DE 1913. AÑO XVI. — N.º 76

CARAS Y CARETAS

Situación angustiosa



—¡Auxilio! ¡Socorro! ¡Un salvavidas por favor, que nos ahogamos!
—Esa operación no nos interesa.

CONCURSO DE POSTALES

Caras y Caretas ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen CINCO PESOS. *No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a los mismos.*



El doctor, distraído:

— Su lengua está un poco sucia: tendrá que tomar un buen purgante.

A. y A. C.

Chiste militar:

— ¿Usted sabe por qué no se puede fumar en las plateas de los teatros?

— Porque están en filas, y en filas está prohibido fumar.

Octavio L. Berard.

— ¿De dónde vienes?

— De pescar mojarritas.

— ¿Y cuántas has pescado?

— Ninguna, he tenido muy mala suerte.

— Y entonces, ¿cómo sabes que eran mojarras?

Goliat.

En el café:

— Me parece que es usted el que me ha dado dos bofetadas anoche.

— No, señor, no he sido yo.

— Usted me engaña.

— Repito que no, y no sea pesado.

— ¿Qué no es usted el que me ha dado las dos bofetadas anoche? Pues, ¿quién es usted?

— El que se las va a dar esta noche.

Prana.

El coronel (al asistente). — Tú eres el único, hijo mío, en todo el regimiento que tiene el coraje de ser mi asistente.

¿Cuál es tu profesión?

Asistente. — Domador de animales, ¡mi coronel!

K. S.



— A ver, Juanito, ¿cuántas son las estaciones?

— Son cuatro: Primavera, Verano, Otoño e Invierno. Esta es la más deliciosa porque tiene las noches largas.

— Me extraña que digas eso, Juanito.

— Es que papá es accionista del gas.

V. D.



— ¿Cómo? ¿A tu edad ya fumas?

— Sí . . . sí, señor.

— Bueno, entonces dame un cigarrillo.

H. H. X. S.

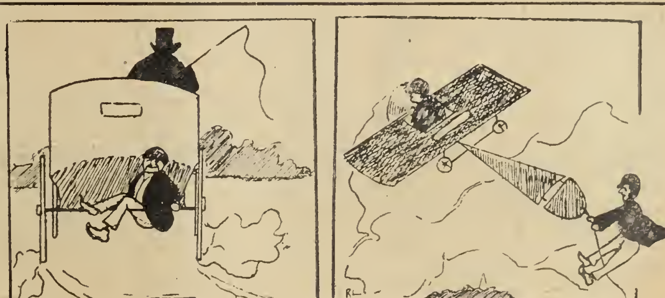
Entra un individuo a su casa, a las 11 de la noche, y al ver a un ladrón que estaba forzando la caja de hierro, saca el revólver y le dice:

— ¡Quieto ahí, o le mato!

A lo que el ladrón, muy sorprendido exclama:

— ¡Cómo! ¿No había usted ido al teatro esta noche?

C. D.



El pillete moderno... y el pillete de 1820.

R. Luppe.

De España

Los estrenos en Madrid

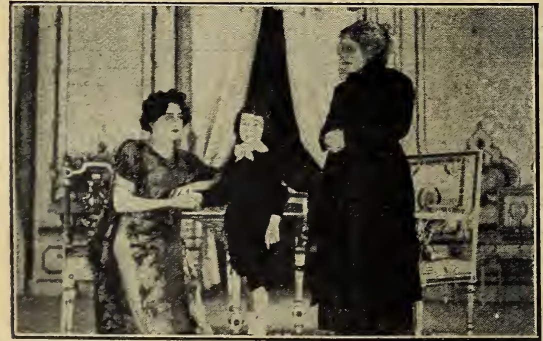


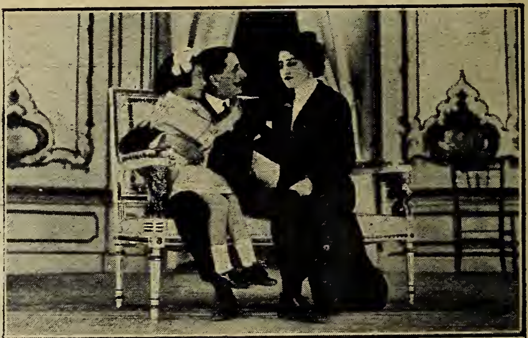


Escenas de «El bueno de Guzmán», zarzuela de García Alvarez y Asensio Más, música del maestro Alonso, estrenada en el Cómico, con general aplauso, por la compañía Prado-Chicote.



Escena del drama «El pantano», de Parmeno, estrenado en el Teatro Español, con gran éxito.





Una escena de «La buena voluntad», de A. Domínguez, y otra de «La bestia humana», de Valero Martín, obras estrenadas en el teatro de la Comedia.

La fiesta de esgrima en el Casino Militar



Grupo de tiradores que tomaron parte en la fiesta de esgrima celebrada en Parisiana, por el Casino Militar.



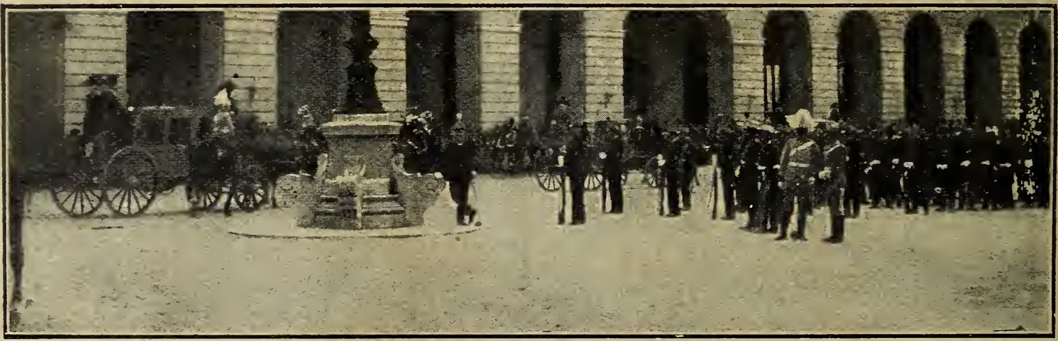


De España

El cumpleaños del rey

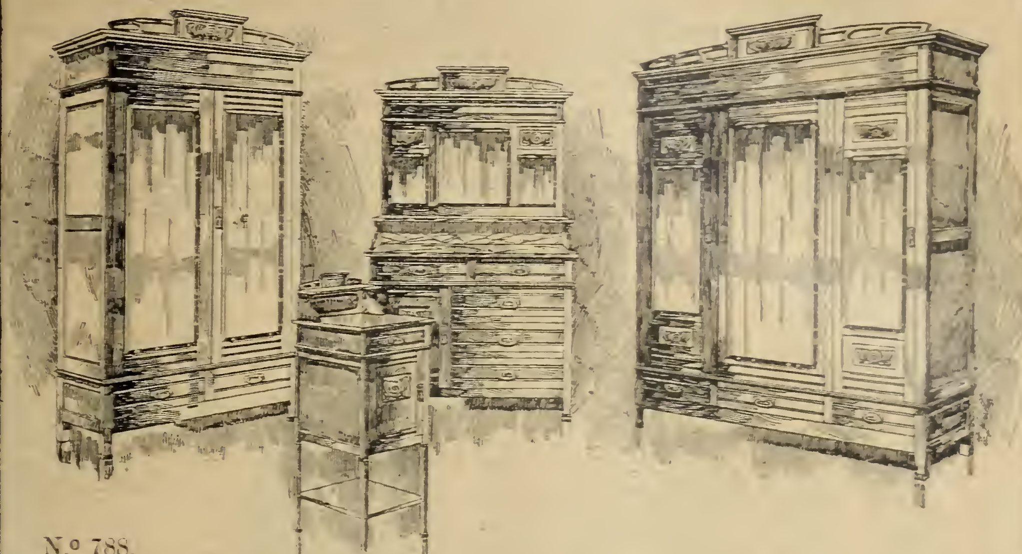



El presidente del senado, señor Montero Ríos, y el presidente de la cámara de diputados, saliendo de palacio, de saludar a Alfonso XIII el día de su cumpleaños.



Las tropas formadas en la plaza de la Armer.a, para rendir honores al rey, el día de su onomástico.

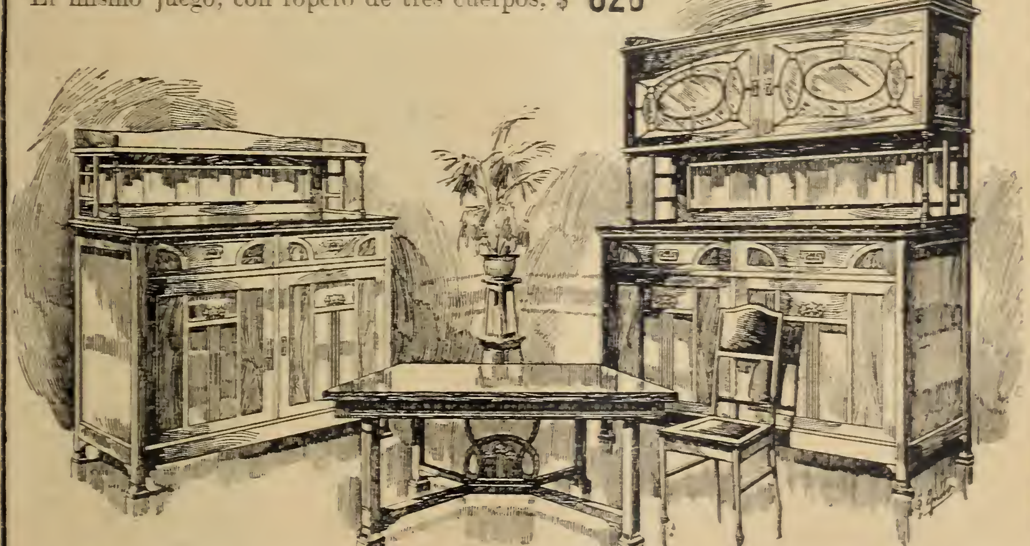
DOS de los muchos modelos que tenemos en liquidación, a precios notablemente rebajados.



N.º 788.

Juego dormitorio, de roble macizo, con mármoles rosa y lunas biseladas, compuesto de ropero de dos cuerpos, cama camera, lavatorio y dos mesas de luz. $ **555**

El mismo juego, con ropero de tres cuerpos, $ **620**



N.º 904—Juego de comedor importado, de roble macizo, con mármoles rosa Verona y lunas biseladas, compuesto de un aparador, un trinchante, una mesa automática, doce sillas tapizadas .... $ **900**

GRANDES OCASIONES EN LOS DEPARTAMENTOS DE

ALFOMBRAS y TAPICERIA

TIENDA SAN JUAN

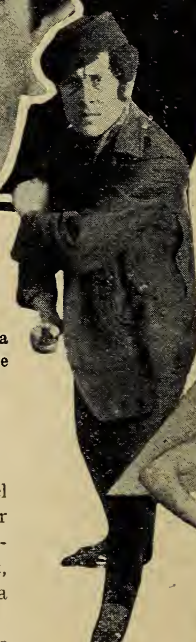
ALSINA y PIEDRAS

Casino

De Marco, el popularísimo y celebrado excéntrico, que en todos los más importantes music-halls europeos, ha alcanzado merecido renombre parodiando multitud de tipos y personajes, debutó esta semana en el Casino, logrando uno de los más calurosos triunfos que figuran en la interminable lista de cuantos en su haber de grandes éxitos cuenta ese music-hall.

Para que el lector pueda darse idea aproximada del mérito interpretativo y cómico que ofrece en sus representaciones ese afamado artista excéntrico, incluímos en esta página cinco fotograbados que representan algunos de los tipos parodiados por De Marco, con insuperable propiedad y chispeante gracia.





De Marco, célebre parodista excéntrico, en algunas de sus creaciones.



Su repertorio es por demás extenso y ciertamente que el público asiduo del Casino, tiene para rato si quiere llegar a conocer la infinita lista de los tipos que tan fina, como graciosamente ha de irle presentando De Marco y en cuyo debut, no hizo más que preludiar la discreta comicidad con que a derroche presenta sus interesantes parodias.

Además de ese tan indiscutible triunfo, la crónica debe consignar el de los otros dos debuts, que se efectuaron en esta semana y que fueron, los malabaristas cómicos titulados Los Dardinis y la notable cantante italiana Mimí Soave.

Ambos artistas escucharon muchos y merecidos aplausos, pues cada uno, en su diverso género, sobresale de la generalidad hasta ahora conocida.

Prosiguen su interesante actuación en todas las funciones, los músicos Gerards; los Fabiens, bailarines transformistas; la troupe Pichel, cuyos juegos icarios gustan cada vez más; los acróbatas equilibristas Coenen, los Abot and Partener, así como la celebrada bailarina Cubanita, y el insuperable Trío Lara, verdaderos colosos del baile.

La próxima semana se preparan sensacionales debuts de los que daremos cuenta en la próxima crónica.

De Alemania

Dos acontecimientos aristocráticos



La princesa Victoria Luisa, hija del emperador de Alemania, y el príncipe Ernesto de Cumberland, con quien se casó el 24 de mayo último.



El príncipe Enrique de Prusia, hermano del kaiser Guillermo II, y su esposa, que celebraron el 24 de mayo último sus bodas de plata.

PARQUE JAPONÉS



Algunos de los kioscos de juegos y diversiones, que han vuelto a inaugurarse.

En lo sucesivo contará el Parque Japonés de nuevo con una serie de diversiones y entretenimientos que siempre han tenido gran número de aficionados y que un celo exagerado o más bien un error de la policía hizo clausurar.

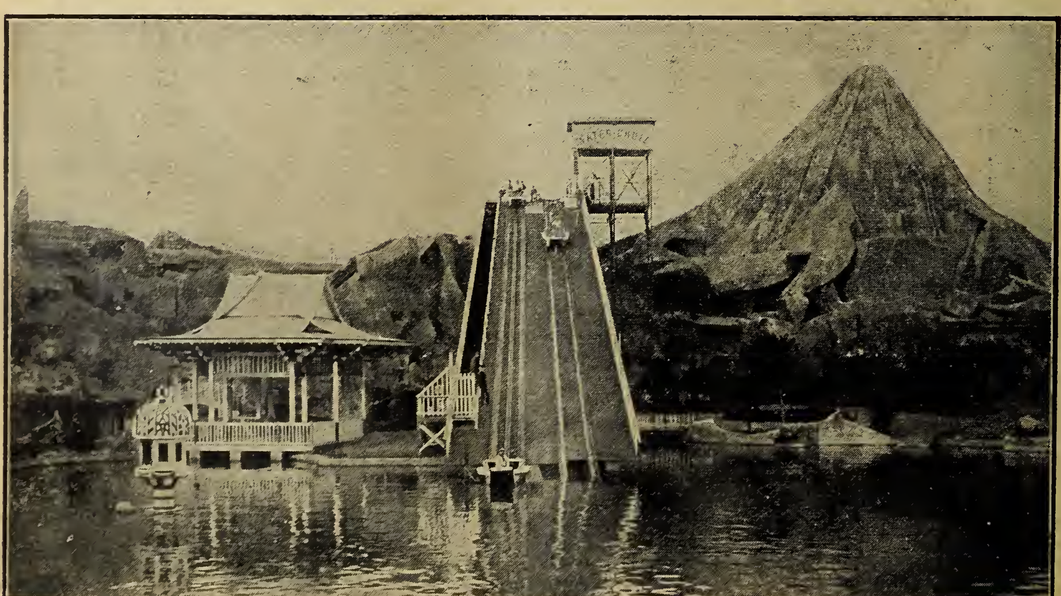
Hoy, demostrado que hubo error y que ninguna de las instalaciones viola las ordenanzas vigentes ni infringe la ley, vuelven de nuevo a funcionar los kioscos por orden del señor juez que intervino en el asunto, y que examinó los hechos con criterio amplio y ecuánime.

Además de esta reapertura interesante, se anuncia otra que contribuirá a que las tardes de los días feriados resulten amenas en sumo grado; nos referimos a la inauguración que la empresa anuncia del gran salón de cinematógrafo que funcionará con un programa selectísimo y de intachable corrección, siendo la entrada gratuita, para cuyo fin podrá utilizarse cualquiera de los cupones que se entregan con cada entrada.

No pueden, pues, darse mayores alicientes al público habitué que los que ofrece este ya famoso centro de diversiones, ni sería fácil encontrar sitio más a propósito donde pasar el rato los días feriados, cuando deseamos huir de las casas, casi siempre estrechas, dondé pasamos la semana.

En el Parque Japonés se puede pasear por los jardines oyendo la admirable banda que ameniza estas promenades; se puede descansar en los innumerables bancos que a cada paso se encuentran y se puede gozar de una gran cantidad de diversiones, unas al aire libre, como el Water-Chute, el Ferrocarril, el Teatro Romano, etc., etc., y otras en locales cerrados, como el cinematógrafo, que constituye admirable refugio para cuando el cansancio del paseo o el fresco que acompaña a la caída del sol, nos invitan a tomar asiento bajo techado, en un lugar confortable, y sin tener por eso que suspender nuestra tarde de asueto.

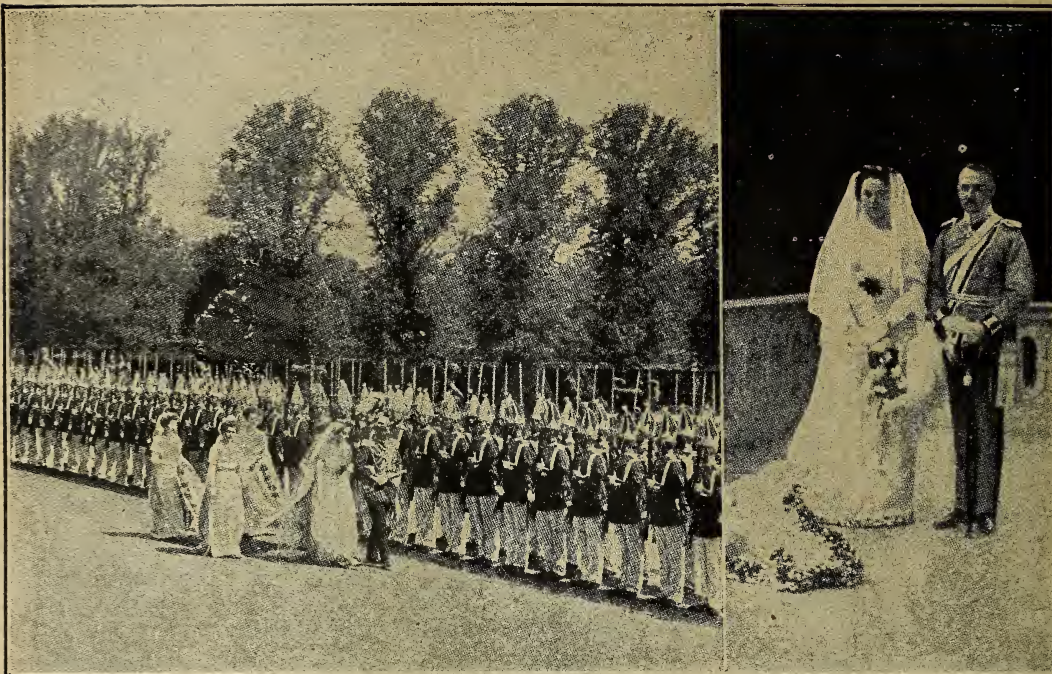
La innovación no puede ser más oportuna, y seguramente que será bien recibida por todos, además de que no puede resultarle más barata al público, pues menos que gratis sería pedir imposibles.



El famoso Water-Chute, cuyo éxito, entre el público concurrente al Parque, no tiene precedentes.


el
Jarabe "Roche"
es el
regenerador
de los
pulmones
el Jarabe "Roche"
prolonga
la vida.
Fabricantes: F. Hoffmann-La Roche et Cie Paris
Jarabe Roche
Ch. Weiss

Bodas principescas en Prusia



Casamiento de la princesa Victoria Margarita de Prusia, hija del príncipe Federico Leopoldo de Prusia, con el príncipe Enrique, en Postdam, el 17 de mayo. — El kaiser con la novia, pasando ante la guardia que presenta armas. — Los novios.


El mejor obsequio para las fiestas de San Juan y San Pedro es una alhaja — VISITEN NUESTRA SECCION INFANTIL
1 — Aros oro 18 kilates, con diamante, el par, a pesos . . 15.—
2 — Aros oro 18 kilates, perlas y diamantes sobre platino, el par, pesos . 32.—
3 — Aros oro 18 kilates, perla "Tecla" y diamante fino, el par . $ 20.—
4 — Aros oro 18 kilates, brillantes finos primera agua, el par, pesos . 75.—
5 — Aros oro 18 kilates diamantes y perlas finas sobre platino, el par, a pesos . 30.—
6 — Aros oro 18 kilates, diamantes y perlas finas, el par, pesos . 18.—
7 — Aros oro 18 kilates, diamantes finos, el par, pesos . 14.—
8 — Aros (tornillos), oro 18 kilates, diamantes finos, el par, pesos . 6.—
9 — Aros oro 18 kilates, diamantes finos, el par pesos . . 7.—
10 — Aros oro 18 kilates, diamantes y perlas finas sobre platino, el par, pesos . 20.—
ELTRUST JOYERO-RELOJERO
CARLOS PELLEGRINI ESQ. CORRIENTES
Bs. AIRES
11 — Aros oro 18 kilates, brillantes finos sobre platino, el par, pesos . 88.—
12 — Aros oro 18 kilates, diamantes y perlas finas, el par, pesos . . 28.—
13 — Aros oro 18 kilates, diamantes finos sobre platino, el par, pesos . . 24.—
14 — Aros oro 18 kilates, diamantes y perlas finas, el par, pesos . . 40.—
BEBÉ
NENA
15—Prendedorcito oro 18 kts., diamantes y perlas finas sobre platino . . $ 28.—
16—Prendedorcito oro 18 kilates, "Bebé", a pesos . . . . . 10.—
17—Prendedorcito oro 18 kilates "Nena", a pesos . . . . . 10.—
18—Prendedorcito oro 18 kts., cincelado, diamantes sobre platino, pesos . . 40.—
19 — Pulserita maciza, oro 18 kts. garantido . . . . $ 15.—
20 — Cruz de oro 18 kts., cincelada, diamantes y perlas sobre platino, a pesos . 34.—
21—Pulserita maciza oro 18 kts. garantido . . . . $ 20.—
22 — Cruz de oro 18 kts. cincelada, maciza $ 39.—
23 — Prendedor oro 18 kts., cincelado, macizo, perla fina . . $ 32.—
24—Medalla de oro 18 kts., maciza, imágenes varias, a pesos . . 16.—
25 — Prendedor oro 18 kts., diamantes y perlas finas sobre platino, a pesos . . . 60.—
26—Medalla de oro 18 kts., maciza, imágenes varias, a pesos . . 12.—
27 — Prendedor oro 18 kts., macizo cincelado, rubí fino . . $ 60.—
NOVEDADES POR CADA CORREO. VENTA DIRECTA de la FÁBRICA AL COMPRADOR
ANTES DE EFECTUAR SUS COMPRAS VISÍTENOS.—20 % más barato que otras casas, garantía absoluta.
JUAN PEIRE, C. PELLEGRINI esq. CORRIENTES, Bs. As.

En los Balcanes

Ecos de la intervención de las potencias



Comandantes de los buques de guerra que componen la escuadra internacional enviada a Escutari. — En 1.ª fila, de izquierda a derecha: Contralmirante Patris, italiano; contralmirante Njegeran, austriaco; vicealmirante Burney, inglés; capitán Allaire, francés; capitán Von Klitzing, alemán.



Cada cucharada de Hipposarcine Roy, equivale en valor alimenticio a 125 gramos de carne cruda.

Ahora sí que puede decirse que la ciencia ha escrito su última palabra en lo que a reconstituyentes se refiere. ¡La afirmación que encabeza estas líneas, bien claro lo demuestra!

Los débiles, los inapetentes, los dispépticos, los amenazados de tuberculosis que necesitan sobrealimentarse y cuantos, por unas u otras causas, no pueden nutrirse debidamente por los medios usuales, tienen en este nuevo y grandioso descubrimiento, un extracto a base de jugos musculares, totalmente asimilable que, basta por sí solo, para sostener la vida y para robustecer en breve tiempo el organismo más delicado.

Recuerde que la aparición de este maravilloso alimento líquido ha causado una verdadera revolución en los centros científicos europeos. Empiece hoy mismo a tomarlo: es agradable al paladar y sus resultados, realmente asombrosos, se hacen notar desde los primeros días.

Se halla en venta en las siguientes casas: Droguería del Indio, Rivadavia y Paraná.—Drog. de la Estrella, Alsina y Defensa.—Drog. Alemana, Piedras 170.—Drog. del Pueblo, Rivadavia, 735.—Drog. Craveri, Tagliabue & Cía., Rivadavia y Catamarca.—Drog. y Farmacia Gibson, Alsina y Defensa.—Drog. y Farmacia Franco-Inglesa, Sarmiento, 581.—Drog. y Farmacia Silvans, Garay, 1100.—Farmacia Domínguez & Rosende, C. Pellegrini y Lavalle.—Farmacia del Plata, Carlos Pellegrini, 214.—Farmacia Nava, Santa Fe, 1699.

Importador exclusivo:

ENRIQUE H. SPINEDI

Antigua Farmacia del León, Sarmiento, 902 - Buenos Aires.

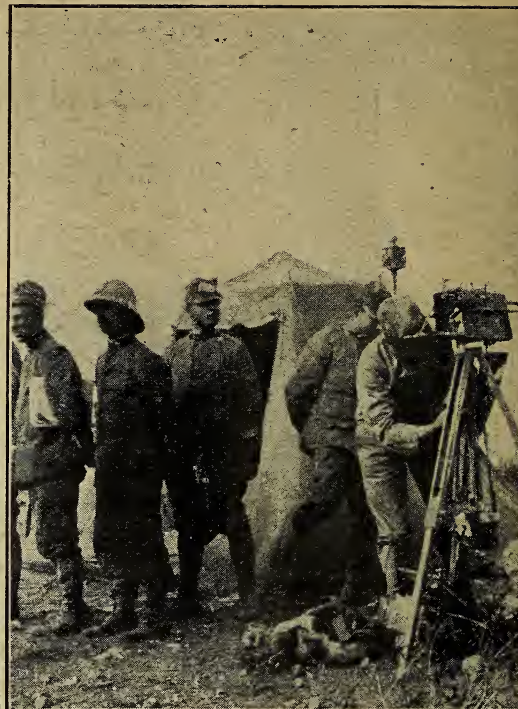
NOTA—El importador atiende también los pedidos por correo, debiendo venir las cartas acompañadas del importe: $ **7**, por frasco grande, y $ **4**, por frasco chico.

Italia en Africa

La acción militar en la Cirenaica



El jefe del cuerpo de húsares, que se encuentra instalado en la altura del Gebel, de donde domina una vasta extensión de tierra ya enteramente pacificada y cuyas poblaciones se hallan tranquilamente entregadas al trabajo, conferenciando con algunos jefes de las varias tribus árabes de aquella zona. — A su lado, el ingeniero Maffei, que estudia sobre el terreno la futura red de caminos carreteros.



Parte de una compañía de soldados telegrafistas, instalando en Merg, importante y estratégico punto de concentración de fuerzas militares del ejército italiano, actualmente en tierra de la Cirenaica, una estación de telégrafo óptico, de las que han prestado tan buenos servicios durante la guerra, en aquel país tan montañoso.



Los ascaris eritreos, que se hallan destacados en Gerdes, dieron un importante y victorioso avance sobre las filas árabes el 5 de mayo último. — Nuestra fotografía presenta a dos áscaris custodiando a unos prisioneros árabes, aprehendidos por ellos en la referida acción.

¿Quo Vadis? Una maravilla del arte



Una de las escenas del Circo Romano, cuya belleza y realismo maravillan.

Tanto en el Palace Theatre de la calle Corrientes, como en el Petite Palace de la plaza Libertad, se está exhibiendo estos días una película que, por ser, quizás, la más notable que hasta la fecha se ha producido en el mundo, bien merece que le dediquemos unas cuantas líneas.

Sobre el conocido argumento de *¿Quo vadis?*, el famoso libro de Sienckewitz, se ha preparado una cinta de perfección tal, que en ella podemos seguir desde principio a fin la novela, viviendo materialmente todos sus pasajes culminantes y contemplando, con un realismo que nada tiene que envidiar a la verdad misma, cómo se desarrollan sucesos de una época semibárbara que, si leída nos atraía con fuerza irresistible, nos causa emociones desconocidas cuando el indiscutible arte del fabricante de películas nos la hace revivir. La propiedad con que ha sido puesta en escena llega a extremos que resultan inverosímiles como por ejemplo las escenas del circo Romano, en que fieras y cristianos aparecen revueltos, en que se lucha y se sucumbe. Más de 3.000 personas toman parte en la representación. El costo debe haber sido fabuloso, pues desde vestir y contratar a tanta gente, trasladándola a los lugares convenientes, hasta la fabricación de edificios que reproducen los de la época, no falta ni un solo detalle.

Como dato ilustrativo y curioso diremos que la concesión exclusiva para Inglaterra se vendió en pública subasta por 190.000 francos, la concesión alemana en 200.000 marcos y la concesión para la República Argentina, obtenida por el señor Max Glücksmann, pioneer de la cinematografía entre nosotros, costó $ 50.000 m/n.

Tiene la película 8.000 pies de longitud, esto es: ¡aproximadamente 3 kilómetros!



Ursus, esclavo de Lygia, salva de la muerte a la novia de Vinicius, que apareció en la arena amarrada a los cuernos de un toro furioso.



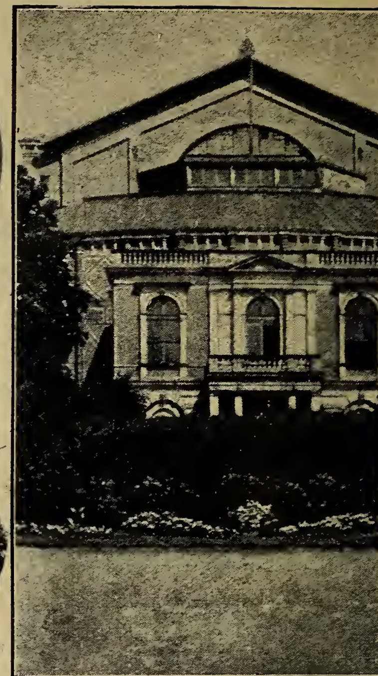
La posada de Leipzig, en cuyo segundo piso nació Wagner.



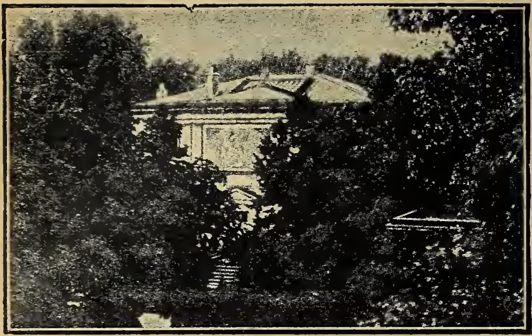
Retrato de Wagner, mandado pintar por Luis II de Baviera, protector del maestro.



La quinta de Triebschen, en Lucerna (Suiza), uno de los sitios favoritos de Wagner.



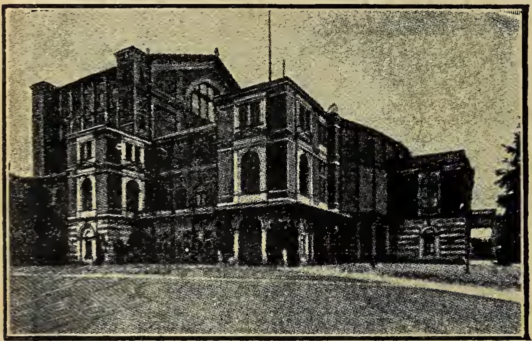
La quinta de Wesenlonk, donde Wagner compuso "Tristán e Iseo".



La quinta Wahnfried, que se halla junto al teatro de Bayreuth y que, como éste, fué regalado a Wagner por la municipalidad.



Donde descansan los restos del maestro. — La tumba de Ricardo Wagner en los jardines de la quinta Wahufried, en Bayreuth.



El teatro de Bayreuth, donde se han dado los festivales wagnerianos. — Fué inaugurado en agosto del año 1876, y desde entonces no ha dejado un solo año de dar su temporada oficial.



El sitio donde murió Wagner, el 13 de febrero de 1883, el palacio Vendramin, situado en el gran canal de Venecia.



$ 2.50 — Llevan por el mundo la mejor música criolla — **$ 2.50**

Gran taller de compostura para grafófonos de todas marcas. | Unicos importadores: **Amendola & Cía., Esmeralda, 274**

Teléfonos: U. T., 582, Libertad. C. T., 1900, Central.

EN VENTA:

Asunción del Paraguay.. Casa Morselli, General Díaz, 284.
Montevideo .... Mendaro Hnos., calle Soriano número 863.
Rosario de Santa Fe .... Bazar Rosario, calle San Martín número 859.
Córdoba. .... Viuda de Palau, calle San Martín y Colón.
Tucumán .... Víctor Pillón, calle Muñeca número 47.
Mendoza .... Genaro Scafati, calle San Martín número 1504.
Bahía Blanca: Casa Contursi, calle O'Higgins, 32.
Pergamino: B. J. Casal & Cía., Av. de Mayo, 565.

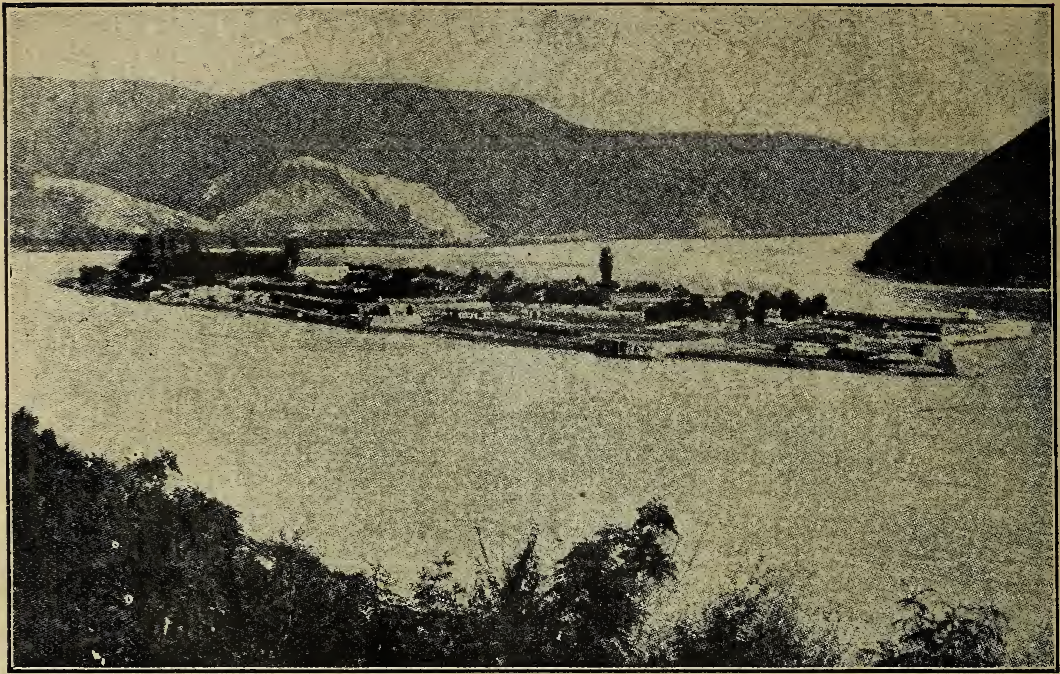


Señores Amendola y Cía. Esmeralda, 274. Buenos Aires.

Sírvanse remitirme, gratis, catálogo ATLANTA.
Nombre ....
Calle ....
Ciudad ....
Provincia ....



La parte de Austria = Hungría



La isla turca de Ada-Kalé, situada en el Danubio, y que el gobierno austrohúngaro se anexó a su territorio por resolución del 12 de mayo último. — La anexión de esa isla, situada, con sus quinientos habitantes, cerca de Puertas de Hierro, a cincuenta kilómetros de Orsova y frente a la frontera rumana, obedece, — lo ha dicho el ministerio húngaro, — « al propósito de poner fin a un estado de derecho mal esclarecido que, después de la paz de Turquía con los Balcanes, hubiera redundado en perjuicio de Hungría. Esa isla tenía ya su guarnición austriaca. De hecho era húngara, ahora lo es de derecho, y así no podrá ni Servia ni nadie ambicionar su posesión ».


CARABANCHEL
LA TRIGUEÑA
HERWIG y Cia
ROSARIO
Bs AIRES

De Francia

Las maniobras navales



El comandante en jefe de la armada, director de las maniobras, vicealmirante Boné de Lapeyrere (×), y su estado mayor, a bordo del «Voltaire».



El comandante en jefe de la tercera escuadra, vicealmirante Marin Darbel (×), y su estado mayor, a bordo del «Suffren».



El comandante en jefe de la segunda escuadra, vicealmirante de Marolles (×), y su estado mayor, a bordo del «Patrie».

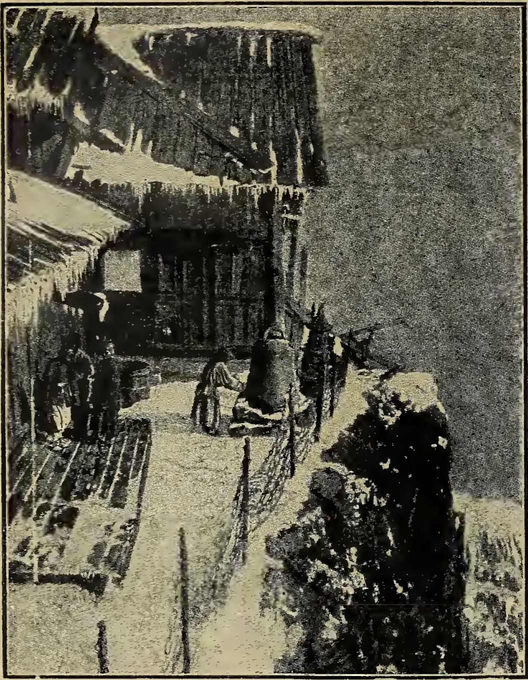


El comandante en jefe de la escuadra ligera, vicealmirante Auvert, y su estado mayor, a bordo del «Waldeck Rousseau».


REGALOS PARA SAN JUAN Y SAN PEDRO
De oro 18 kilates, macizo, a. . $ 22.—
De oro, piedra color y químicos, pesos . . . . . . 6.—
De oro, con químicos . . $ 8.—
De oro, piedra color . $ 5.—
De oro, con piedra blanca, a . $ 8.—
De oro, con químicos, a pesos . . . . 9.—
De oro 18 kilates, con piedras blancas, a pesos . . . 10.—
De oro, con piedra color entourage químicos, a. . . $ 8.—
De oro 18 kilates, con piedra de color y perlitas . $ 11.—
Casa ESCASANY
SOCIEDAD ANÓNIMA
JOYERIA Y RELOJERIA
Perú esq. Rivadavia
Florida, 84-88 - Buenos Aires
SUCURSAL EN TUCUMAN:
Las Heras esq. Muñecas
Soliciten el nuevo CATALOGO ILUSTRADO N.º 12, que se remite franco de porte al interior de la República
De oro, con químicos al centro . . . $ 10.—
De oro, con piedra color, rodeada de químicos, a pesos . . . . 14.—
De oro, con químicos $ 12.—
De oro, con piedra color y químicos . . . . . . $ 10.—
De oro, a tornillo, con piedras químicas de color o blancas, $ 7.—
De oro, con piedras blancas y perla, a pesos. . . 9.—
De oro, con químicos, pesos. . . . . . 11.—
De oro 18 kilates, con químicos y perla imitación, pesos . . . . 12.—

El mundo pintoresco

Una pagoda junto a un precipicio



Esta pagoda se halla situada en el monte Omi, en la parte oeste de China, y se encuentra junto al borde de un enorme precipicio. Hasta ella, pasando trabajos costosísimos, por caminos escarpados, van, cada año, miles de peregrinos en busca de consuelo y porque se cree allí que los dioses agradecen mucho los trabajos que pasan los devotos para llegar hasta el santuario.

Una procesión en Italia



Se admira el pintor inglés Reginald Cleaver, autor de este dibujo, de que en la Italia meridional se hagan procesiones callejeras en honor de los santos, y encuentra pintoresco, — en esto tiene mucha razón, — el raudal de flores que de los balcones arrojan sobre la procesión y, sobre todo, el lujo de cohetería que se despliega en tales ocasiones.



Elegante juego de piel topo, formando bonitos dibujos. Valía $ 125. Hoy, el juego...... $ 82.—

Ya empezó nuestra

Grandiosa Liquidación

de todas las existencias
—— de invierno ——

ALFOMBRAS ==
= **Total Liquidación**

VENTAS AL CONTADO.
—— **PRECIO FIJO** ——



Tapado modernísimo, en velour de lana liso, con cuello piel topo. Ocasión, pesos......... 45.



Elegantísimo y moderno vestido fantasía, de liberty negro y velado con chantilly transparente, en negro o blanco. Gran cuello vainillado .... $ 140.

La Imperial

Hernández & Cía.
VICTORIA, 802
esq. Piedras
BUENOS AIRES



Traje sastre, gran moda, en velour broché de lana, cuello de otomano y forrado en liberty blanco. Valía pesos 85. Hoy $ 75.—



Manteau en voile de seda, negro y blanco, enteramente cubierto de perlas de cristal y forro de piel de seda. Valía $ 225. Hoy, a pesos........ 140.—



Espléndido tapado de rica piel loutre hungawa, con cuello opposom natural, y forrado en satín liberty, 140 centímetros. Valía $ 350. Hoy...... $ 225—

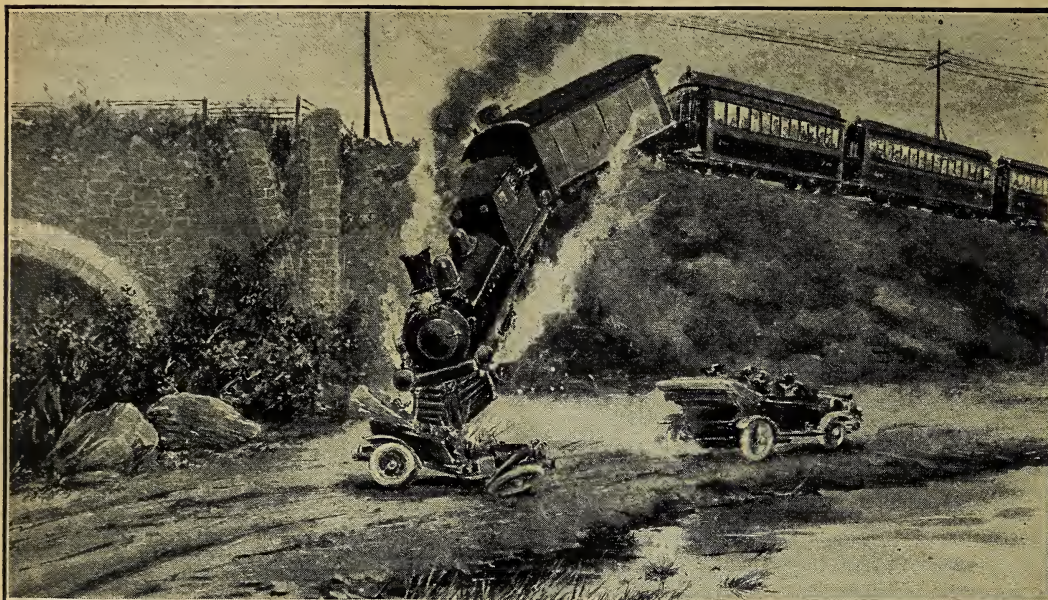


Tapado de piel loutre Oceania, con cuello y puños skung fino, forrado en satín seda blanco. Valía pesos 195. Hoy, a pesos........ 130.—



Elegante y moderno traje sastre, en géneros lisos de lana extra, con biés de seda negra, varios colores. Valía pesos 69. Hoy $ 59.

Una horrible coincidencia—El doble desastre de Snowbridge



... la locomotora fué a caer sobre el automóvil en que iba el juez de Danbury, señor Wilson, con su esposa. El terrible golpe mató a los dos pasajeros.

En la línea férrea que va de Cincinati a Goldstein, frecuentadísimo punto de veraneo de los Estados Unidos, se produjo hace poco tiempo el doble desastre que ocasionó tantas víctimas y tuvo consternada a la población durante largo tiempo. Gran parte de la línea férrea en cuestión, especialmente el trozo que queda entre los ki-

Una horrible coincidencia—El doble desastre de Snowbridge

lómetros 14 y 15 de Cincinati, va por un alto terraplén cortado a veces por puentes de mampostería; pero, en general, de tierra tan sólo y por lo tanto poco sólido, a pesar de la atención asidua de los inspectores de la vía que, en cuanto notan que las aguas han resquebrajado un talud, envían cuadrillas que repongan y apisonen la tierra disgregada. A pesar de esa cuidadosa atención, el terraplén no se hallaba en las debidas condiciones de solidez cuando la catástrofe se produjo.



... el coche quedó enteramente destruído.

A la altura del kilómetro 14 de la mencionada línea, en el punto llamado Snowbridge, hay un largo puente de mampostería que sostiene la vía en una extensión de más de trescientos metros. Fué a la entrada de ese puente donde se produjo la catástrofe.

Junto al terraplén por donde va la vía férrea, en la parte baja, donde termina el talud, se ha construído un camino para automóviles, camino que se ve, por cierto, muy frecuentado en la época del veraneo.

El diez de mayo último, debido a frecuentes y copiosas lluvias, el terraplén había sufrido desprendimientos junto al mencionado puente, pero como la inspección no debía pasar hasta la tarde y la catástrofe se produjo por la mañana, no se puede atribuir la misma a descuido. El tren número 18, que sale de Cincinati a las diez de la mañana, marchaba a toda velocidad cuando, al llegar al sitio de la referencia, la vía, cuya base de tierra estaba minada por las aguas, se hundió un poco hacia la izquierda, provocando el descarrilamiento y la caída de la locomotora talud abajo, seguida del furgón de cabeza y de tres coches repletos de pasajeros. Como los vagones que formaban el tren eran de acero, no se aplastaron con la caída, así que los pasajeros, que hubieran fallecido en casi su totalidad si se hubiera tratado de coches de madera, sólo sufrieron contusiones. El maquinista y el fogonero fueron menos afortunados y murieron aplastados.

Pero lo más grave de esta catástrofe fué que, en el momento de producirse la caída del tren pasaban por el camino inferior de que hemos hecho mención, varios automóviles y la locomotora fué a caer sobre el coche en que iba el juez de Danbury, señor Wilson, con su esposa. El terrible golpe mató a los dos pasajeros.

Sin perder un sólo instante, y por medio del aparato telegráfico de auxilio que llevan todos los trenes norteamericanos en su furgón de cola, se dió aviso a Cincinati y media hora después llegaban los medios necesarios para restablecer el tráfico.

Los cadáveres del juez Wilson y de su esposa fueron conducidos a Goldstein en un automóvil. En este sitio se hallaban los hijos de las dos víctimas en un cottage que el matrimonio había alquilado. El maquinista no tenía familia. El fogonero deja a su esposa con dos hijitos, de cuya situación se ha hecho cargo la empresa ferroviaria.





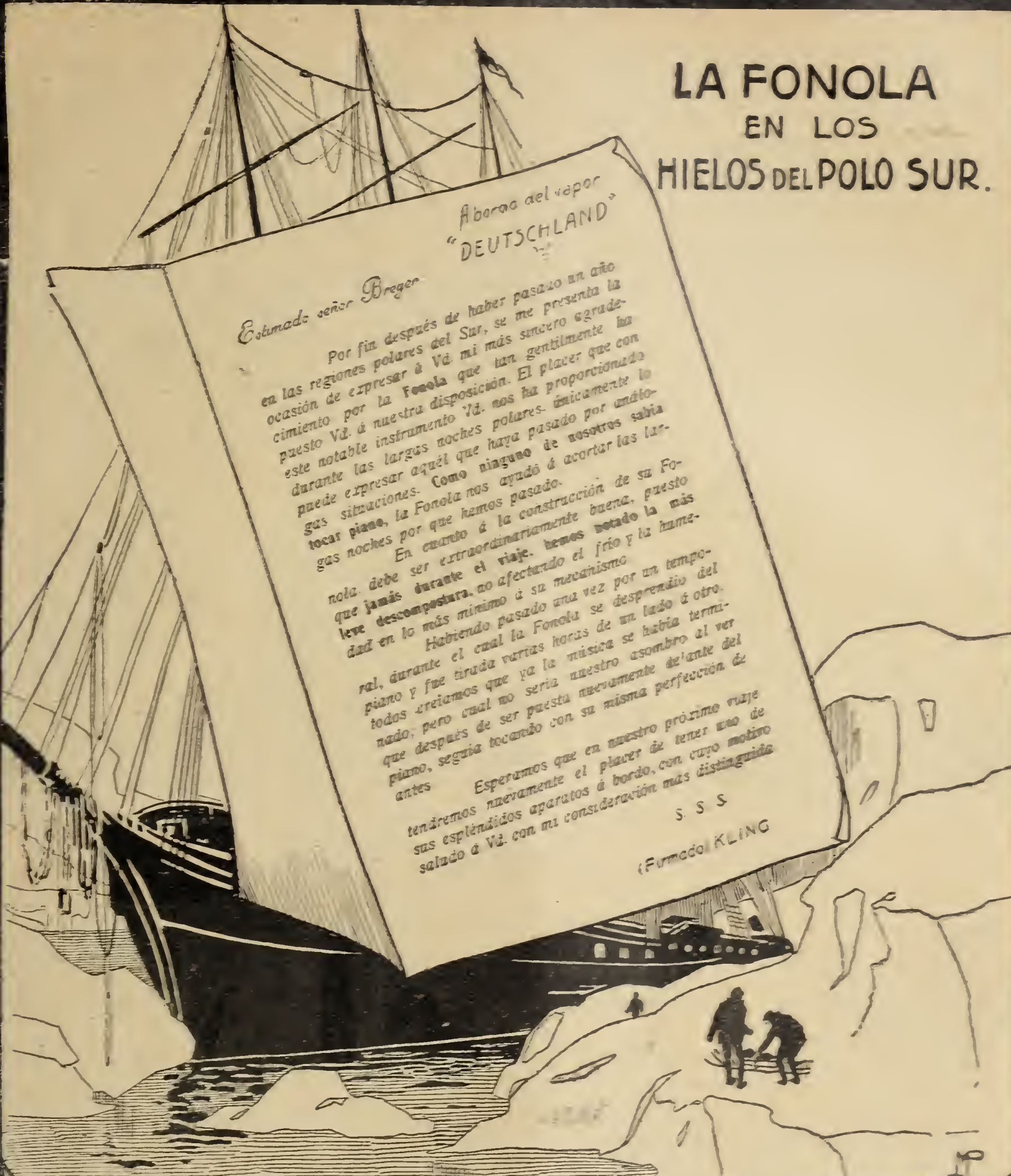
El maestro Pini en París



El maestro Pini estrechando la mano del profesor Benton después de su asalto con el mismo.

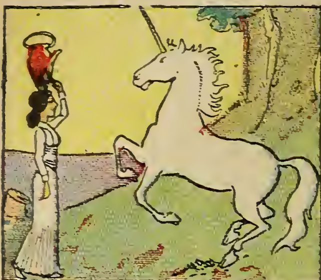
El caballero Eugenio Pini, el tan conocido como estimado esgrimista se halla actualmente en París donde se le ofreció una sesión en su honor, concurriendo al acto lo más significativo de la esgrima francesa. En ese festival, que congregó numerosísimo público, el maestro Pini se midió con el maestro francés Benton realizando un interesantísimo asalto.

LA FONOLA EN LOS HIELOS DEL POLO SUR.



Para los Niños

El Unicornio Blanco



Herminia, paseando un día, se encontró a un unicornio. Como la leyenda lo asegura, al unicornio sólo puede domarlo una joven que sea muy buena, y Herminia lo era, el unicornio la siguió dócilmente.



En poco tiempo el animalito aprendió a ser útil a Herminia, la llevaba de paseo y como era muy ágil no había obstáculo que pudiera oponerse a su carrera veloz.



Los vecinos sintieron envidia de Herminia y enviaron a las jóvenes más bellas a seducir al unicornio, pero éste las miraba con una cara de pocos amigos, que las hacía escapar.



Los hombres trataron de apoderarse del animal a la fuerza, pero no lo consiguieron. Entonces, recordando la leyenda, un vecino compró un espejo y se lo regaló a Herminia.



Esta se miró en el espejo y, se vió tan bella que sintió orgullo. Como sintiendo esa pasión dejaba de ser perfecta, el unicornio...



...huyó desesperado de su casa y fué a caer en una trampa que los vecinos le habían preparado.



Le cortaron el cuerno y lo ataron a un carro. Pero un día quisieron cabalgar en él,...



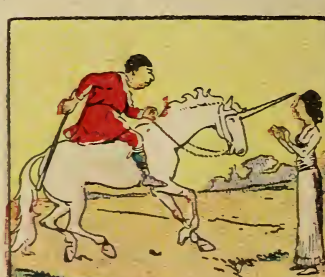
...y el atrevido se llevó un golpe, que si no le costó la vida, cerca le anduvo.



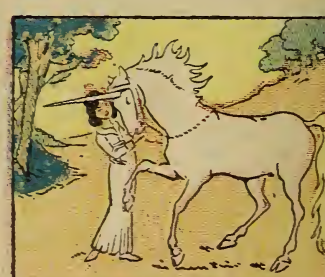
Herminia, mientras tanto, arruinaba a su familia con su coquetería excesiva...



Hasta que un día se le cayó el espejo y se le rompió. Desprovista de este objeto de vanidad, perdió la joven su coquetería exagerada y volvió a ser tan buena como antes.



A poco se encontró de nuevo con el unicornio, víctima de un hombre que le pegaba mucho. Al ver a la antigua dueña, el cuadrúpedo echó al suelo a su caballero. Se acercó a la joven y fué de nuevo con ella



...donde se le recibió de buena gana, pues su presencia quería decir que Herminia era buena, y toda la felicidad de los padres estriba en la bondad de los hijos.

SOCIEDADES



Público que asistió a la velada danzante-teatral llevada a cabo el sábado último por el centro «Honor y Gloria a Leandro N. Alem».



Función y baile dado por el «Club Hispano Argentino» en la Giuseppe Garibaldi: público presenciando la representación teatral.

Ciudad de Invierno
(Empedrado) Corrientes.



Cuatro vistas del
suntuoso HOTEL CONTINENTAL.

HOTEL CONTINENTAL. - CASINO Y SALA DE FIESTAS.

PARA disfrutar de bienestar y de salud, huyendo del frío húmedo y malsano de los centros urbanos, para deleitarse ante paisajes hermosos y vivir confortablemente, hágase reservar para Vd. y su familia un alojamiento en el **HOTEL CONTINENTAL**, que rivaliza en confort con los más famosos del mundo. Se inaugurará oficialmente el día 29 **DE JUNIO**. - La CIUDAD DE INVIERNO es la residencia invernal más agradable y bella de Sud-América.

La excelencia de los servicios del **HOTEL CONTINENTAL** está asegurada por la acción del director general del Hotel, Mr. de Saint André, cuya competencia y dirección durante varios años en el «Regina Hotel» de París, le han dado justo renombre. Por un «chef» que ha sido durante 14 años el primer cocinero del «Carlton Hotel» de Londres, bajo la dirección de Escoffier, el Vatel moderno y por la de Otto, como maitre d'hotel, quien ha confirmado en el restaurant del Club Mar del Plata, durante la última temporada, la reputación con que llegó del «Majestic Hotel» de París.

Características de la CIUDAD DE INVIERNO.

Por una combinación natural y de las menos frecuentes, la zona elegida reune todas las condiciones exigidas por el sabio profesor Kisch para ser considerada como una estación ideal de invierno.

1.º Una temperatura suave y regular que sufre pocas variaciones, tanto diurnas como nocturnas.

2.º Una humedad relativa, en el grado necesario para las funciones normales del organismo.

3.º Está protegida contra los vientos.

4.º Luminosidad del ambiente. Vale decir, que se ve favorecida por un gran número de días de sol brillante, en los que la atmósfera límpida y transparente, hace especialmente grata la sensación de la vida.

5.º La salud de los habitantes es excelente, pues la provincia de Corrientes señala el más bajo nivel de mortalidad en el mundo.

No hay que temer, sobre todo, esos descensos bruscos de temperatura con días de nieve como en Niza, Pau y Cannes.

Para reservar alojamiento o para cualquier informe, dirigirse a la gerencia de la sociedad

CIUDAD DE INVIERNO
AVENIDA DE MAYO, 623. - BUENOS AIRES.

El Paraná ofrece allí un espectáculo sin rival. Catorce islas de distintas dimensiones cubiertas de bosques naturales forman un archipiélago que se extiende desde el límite sur de los terrenos de la sociedad hasta el extremo norte del pintoresco pueblo de Empedrado. Contemplado desde la terraza del Hotel, el paisaje queda grabado para siempre en la retina. Entre una isla y otra, el magnífico río describe curvas inmensas, formando brazos tan importantes, que podría dar fama, cualquiera de ellos, a los más grandes ríos de Europa.

Temperatura de las estaciones invernales más famosas del mundo.

Estación	Grados		Décimos	
Madera	15	grados	9	décimos
Pau	13	»		
Venecia	14	»	9	»
Ajaccio	14	»	1	»
Biarritz	15	»	3	»
Arcachón	13	»		
Niza	16	»	8	»
Cannes	15	»	7	»
Mentón	18	»	4	»
Bordighera	12	»	9	»
San Remo	14	»	7	»
El Cairo	18	»	5	»
Málaga	19	»		
CIUDAD DE INVIERNO	16	»		

SOCIEDADES



Parte de la concurrencia al gran festival de gala ofrecido por el «Instituto Argentino de Artes Gráficas» en el salón del Centro de Almaceneros.



Aspecto que presentaba la sala en que se verificó la última función celebrada por el centro recreativo «Juventud Orensana».



La Elegancia y la Moda

Ya estamos en plena estación de invierno, y con ella se han inaugurado las primeras grandes reuniones hípicas, para las cuales todas las lindas mundanas quieren adornarse y hacerse admirar. Todas han encargado sus toilettes, y desde ya podemos darnos una idea de lo que será, para este invierno, el conjunto de la elegancia femenina.

A pesar de lo que se viene diciendo del cambio de la silueta, la línea queda igual, tan estrecha de arriba como de abajo y voluminosa a mitad de la falda a la altura de la rodilla.



Toilette de señora joven; charmeuse champagne, cuello de malines ocrée.

Unicamente esta moda, muy estudiada, parece triunfar definitivamente.

Y en efecto, una falda que no sea drapeada, recogida de modo para dar la amplitud necesaria a la rodilla, es indispensable para caminar.

Esta moda es igual lo mismo para un traje sastre trotteur, que de vestir, o de toilette de tarde, de noche, etc.

Los drapeados de las faldas no podrán ir tapados por los faldones de las chaquettes, y de allí el «succés» de las vestes cortas, tan graciosas y joven de líneas, porque dibujan perfectamente la silueta.

Los tailleurs serán de lana o de seda, como siempre, según como deberán ser usados, si para traje de vestir o práctico trotteur de mañana. En seda, los veremos todos drapeados o sencillamente recogidos sobre un costado, a estilo amazona.

La falda, por ejemplo, de un fondo claro brochado más obscuro, va acompañada de una chaquette lisa. Los crespones brochados, el crepe de Chine brochado es la última novedad de la moda en tejidos de lujo.

En el conjunto de tantas fantasías para toilettes, son los colores claros que triunfan, y les aseguro que es casi un pecado ocultarlas y llevarlas debajo de un ancho abrigo de pieles, por lujoso que sea.

Los colores fuertes, tal como el rojo, el verde imperio, por ejemplo, se suavizan con adornos de pekín, a lo cual se predice una boga enorme.

Los cuellos y botamangas de pekín, los cinturones de pekín y hasta túnicas, se ven en casa de los grandes modistos. Tanto es así, que no se habla más que de usar anchos cintu rones «bayaderes» envolviendo las caderas y anudados delante.

Serán de pekín a rayas anchas, y se usarán con faldas plissées, y recuerdan los trajes de las bailarinas indias.

Se venía hablando del tan decantado smoking, pero a pesar de los esfuerzos de algunos modistos de la rue de la Paix, no ha podido aclimatarse, y no hay que sentirlo: es una prenda demasiado masculina y realmente no debía sentar bien a la delicada silueta femenina.

Es muchísimo más chic llevar una chaqueta abierta que nos permite lucir una lujosa y delicada blusa blanca llena de encajes, que no usar una pechera dura, tiesa y con cuello más o menos alto, con su consabida corbata, lo que nos haría parecer a graves doctores o abogados, y nos quitaría todos nuestros encantos femeninos.

Las blusas de tul bordado harán furor, y están llamadas a destronar a las de muselina, que tanto gustaron en años anteriores.

Serán escotadas, lo que no es práctico para los días fríos; pero así lo dispone la moda y... a llevarlas no más. Alrededor del escote, tienen un ruché derecho, angosto, cuya misión es servir de marco al rostro, y continúa en «collerette» más ancha de cada costado, como un jabot.

Muy sencillas son estas blusas, muy sencillas, muy «flones» y ligeramente ablusadas al talle.

HÉLÈNE.



Espléndida toilette de diner en satín negro, drapeada y adornada de un ramo de rosa Niel; banda perlée blanca, formando el alto del corpiño.


VINO CORDERO
GENUINO
Indispensable cuando se esperan visitas.
El gran vino para postre, para bodas, banquetes y bautizos.

Las maravillas del pulmotor

Convencida la medicina de que, en muchos casos, el cuerpo de un hombre asfixiado puede volver a la vida si se logra que antes de que sea tarde, los pulmones reciban algo de aire que les permita empezar a trabajar de nuevo, los inventores han buscado con ahinco nuevas formas de aparatos que produjeran lo que se llama respiración artificial sustituyendo al hombre.

Eso de devolver la vida a un hombre cuando todos han fracasado y cuando los medios conocidos han sido declarados inútiles es hazaña interesante y, precisamente, la hace desde algún tiempo el instrumento llamado pulmotor, que realiza mecánicamente lo de la respiración artificial antes mencionada.

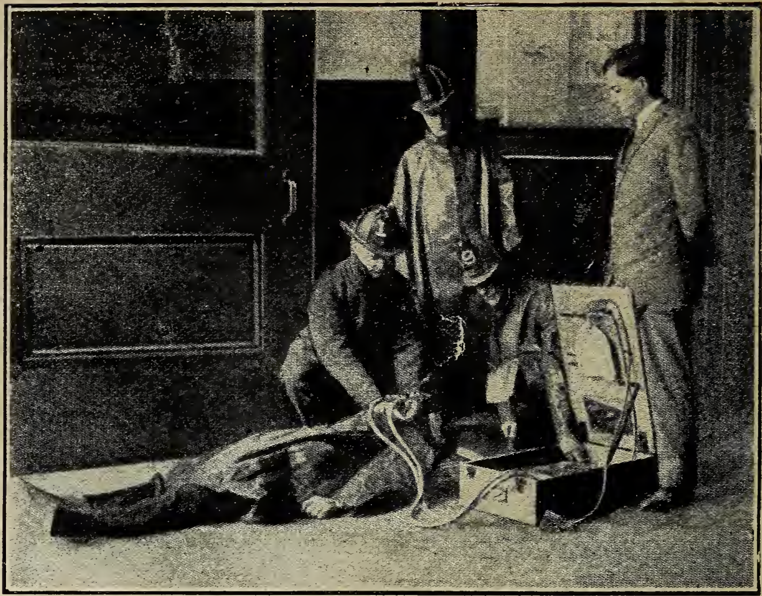
El movimiento rítmico de los brazos y de la lengua puede hacerse por medio de personas que realicen ese trabajo turnándose, pero como el éxito de la medida está en su continuidad y su ejecución es fatigosa, se necesita un grupo de personas para atender a un solo enfermo.



Los bomberos de una capital norteamericana, en el acto de revivir a un paciente, rendido por el gas y el humo, en la calle.

Hay casos, en que las víctimas son varias, casos de accidentes en fábricas o minas, de ahogados en naufragios, etc. Entonces es cuando el pulmotor hace falta, el pulmotor que ha resucitado a electrocutados a quienes los médicos, — esto lo dice el inventor del aparato, — habían dado por muertos.

¿En qué consiste ese pulmotor?,—dirá el lector intrigado.—El pulmotor se compone de un cilindro para el depósito de oxígeno a una presión de 125 atmósferas, una válvula soplante y de succión que funciona mediante la acción de dos fuelles de acordeón, una careta que encierra la boca y la nariz, y dos tubos flexibles que se extienden desde la cabeza hasta los fuelles. Una vez que la careta se coloca en la cara hasta que resulta hermética y se deja entrar el aire, el aparato funciona automáticamente. El oxígeno se introduce en los pulmones hasta que se desarrolla cierto grado de presión, y entonces cesa la prolongación del acordeón y desciende, y luego una válvula inicia la función del otro acordeón, y los pulmones quedan vacíos. Mediante la acción de una palanca se permite que el oxígeno entre y salga.



Los bomberos en la instrucción del uso del pulmotor.

Entre los muchos ejemplos de la notable eficacia del expresado aparato puede citarse el caso de un carro de socorro que llegó 26 horas después de haber ocurrido una explosión en una mina donde habían muerto 150 trabajadores. El cuerpo de auxilios encontró a un minero tendido cerca de la entrada de la mina, que ya lo tenían listo para llevárselo junto con los cadáveres, y por más que los médicos insistían en que estaba enteramente muerto, el pulmotor se puso en acción, el hombre resucitó, y hoy día está vivo. En otra ocasión, en Chicago, un bote-escuela de jóvenes aprendices de náutica se hundió, y varios de los muchachos fueron resucitados mediante el empleo de dicho aparato. Este hecho le produjo tan honda impresión a los oficiales de marina que compraron varios aparatos y los instalaron en los hospitales marítimos de los Estados Unidos.

Theresa, famosa canzonetista



Theresa, en la época de sus primeros éxitos en el Alcázar de Paris (1860).



Chatelet (1876), «Los siete castillos del diablo», cuadro de «El orgullo».

Una noche de abril — hace de ello veintinueve años — el todo París de entonces se encontraba reunido en la hermosa casa que Arsenio Houssaye habitaba en la avenida Findland. Busqué un rincón apartado, al abrigo del tumulto, y estaba pensativo en el texto de las tarjetas de invitación enviadas a las señoras por el dueño de casa, y que llevaba este mote: «La belleza bajo la máscara es de rigor», cuando un grueso dominó negro, de resuelto andar, se dejó caer en un sillón que había quedado libre al lado del mío. En el acto se me ocurrió que esa mujer no se descubría por no poder mostrar una cara de aquellas que eran las únicas que tenían derecho de entrada a la fiesta. Pero lo más tranquilamente del mundo, el grueso dominó negro, se quitó el antifaz de terciopelo y reconocí a Theresa, a quien había oído muchas veces en el teatro y en el café concierto.

Como ocurre a las gentes que no saben qué decirse, y a quienes una circunstancia que no han buscado acerca y hace conversar, el calor sirvió de tema al preludio de nuestra conversación. Y como empezase yo a cumplimentar a la *actriz*, a la cual, por mi parte, y a pesar de todo, apreciaba tanto como a la cantante, Theresa se disculpó de sus éxitos en un género que, visiblemente, no era de su preferencia, y concluyó diciendo:

— Por lo demás, no se puede descollar en todo, ¿verdad?

Era demasiado modestia, porque en los diversos papeles que Theresa hacía, fuera en la opereta, las revistas o la *féerie*, encontró siempre excelente empleo para su verba, trivial, seguramente, pero prodigiosamente comunicativa; para sus gestos de una picardía indecible; para sus entonaciones canallescas, que entusiasmaban a los espectadores.

Quien no la vió en *Cendrillon* (papel de la mala madrastra) suspirando ante toda la Corte atenta, una romanza sentimental, que, a un gesto de la hada, se convierte en la más verde de las canciones; ó en *Los Siete Castillos del Diablo*, tentada por la gula, y, provista de una cacerola enorme, persiguiendo a su novio Camucha, para ponerlo en estofado; o en *La Gata Blanca*, lanzando los famosos «patos tiroleses», cuya música había compuesto ella misma; quien no la vió, no puede imaginar la fuerza cómica de esa fantasista original.



Tome Vd. el café que ha ganado estos premios:

Medalla de oro. Primer premio. Exp. Universal, Saint Louis, U. S. A., 1904. — Medalla de oro, Exp. del Centenario de la Apertura de los Puertos, Río de Janeiro, Brasil, 1908. —Medalla de oro. Premio de Honor. Exp. Internacional de Medicina e Higiene, R. Argentina, Buenos Aires, 1910. — Medalla de oro. Primer premio. Exp. Industrial Argentina del Centenario, 1910. — Medalla de oro y Diploma. Gran Premio. Exp. Internacional, Anvers, 1911.

S. A. "CAFÉ PAULISTA" - Salta, 459, Bs. Aires

U. T., 2209, LIBERTAD. C. T., 554, CENTRAL.

Del Gobierno del Brasil





CAFE "Paulista"

N.º 1.—Etiqueta roja.... $ 2.20 kilo
N.º 2.—Etiqueta verde .. „ 1.90 „
N.º 3.—Etiqueta marrón. „ 1.60 „
CLASES EXTRAS FINISIMAS
N.º 0.—Etiqueta celeste. $ 3.30 kilo
N.º 00.—Etiqueta dorada. „ 5.50 „



En Nouveautés. Cuando la revista «Paris en acciones» (1879).



En la Gaite: «Los patos tiroleses», canción cantada por Theresa (1875).



Caricatura de Theresa, por Gill, en el periódico «La Lune».

Ema Valoden, que ilustró su nombre de teatro, Theresa, había nacido en 1837, en la Bazoche-Gouet, Eure y Loire. Después de comienzos sin brillo en el café-concierto, se especializó en la canción y en la caricatura, teniendo extraordinario éxito. Hoy uno se asombra con sólo leer los títulos de las inepcias que la hicieron célebre: *La mujer barbuda, La guardiana de osos, Nada es sagrado para un zapador, Es en la nariz en donde eso me da cosquillas*...

Semejante repertorio provocó la indignación de Luis Veuillot, hasta el extremo de hacerle declarar: «Eso no es de ningún idioma, de ningún arte, de ninguna verdad. Eso se recoge en el arroyo.»

Por cierto que la diatriba tuvo resultados contrarios a los esperados por su autor, porque la Corte imperial tuvo la curiosidad de oir a Theresa, que cantó sin que se escandalizase, en modo alguno, el escogido auditorio agrupado en torno de los soberanos.

El éxito de Theresa duró muchos años, como que renovó el género. Después, pasó de moda, el público se olvidó de ella y Theresa se retiró. Hace un mes ha muerto, en París.



La elegancia masculina y los decretos de la moda



El panamá.



El canotier con las aristas redondeadas.



El canotier demasiado alto

La moda masculina tiene también, — si no tan abundantes como la moda femenina, — sus grandes sacerdotes y sus cultivadores inteligentes. He aquí lo que dice uno de esos reyes de la moda sobre los sombreros de los hombres en el año de gracia de 1913:

«Este año, — empieza diciendo, — verá la caída definitiva del panamá. Ese sombrero cobarde, antiestético y *negligé*, ha cesado de agradar. Y sin embargo, en nuestra época de snobismo integral y de puffismo racional, el panamá había resuelto este arduo problema: era feo y costaba caro, por lo tanto tenía el éxito asegurado.

Pero la gente se cansa de todo, y ya no contemplaremos sobre nuestras cabezas los sombreros de paja que costaban trescientos francos y qué las bellas mulatas de Guayaquil tejían de noche, bajo la poética humedad de las lagunas, mientras los negros tocaban frenéticamente sus bomjos. ¡Oh literatura! ¡Cuántos crímenes se cometen en tu nombre! ¡Oh el panamá de los elegantes que impusieron la moda!

«El *canotier*, — lo que nosotros llamamos vulgarmente rancho, — triunfará, — sigue diciendo el parisién, — y no reconocerá rival. Ya sea de paja rústica a la *inglesa*, ya sea de finísimo junco tejido, taparemos nuestras prematuras calvicies con esos sombreros rígidos y categóricos.

Existen dos tipos diferentes de paja para sombreros: la escama y la trenza.

La escama se usará mucho este verano (hay que recordar que el apóstol habla con referencia a las estaciones europeas), así que se podrá distinguir a los elegantes desde lejos.

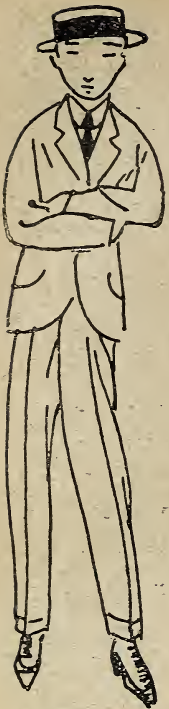
MOSCATEL ROSADO PALENCIA

NUEVO TIPO COSECHA 1903.



Para no equivocarse recorte este aviso y mande a buscar una botella al almacén.

La elegancia masculina y los decretos de la moda



Canotier normal.

La trenza debe ser de lo más fino posible, imponderable, filiforme.

Se ha puesto en venta también un sombrero de paja arrollada como la de los asientos de las sillas de enea, pero no han obtenido el más mínimo éxito.

Un artista genial ha reformado la antigua forma del *canotier*, redondeando las aristas de la copa. Así resulta un sombrero bastardo, insólito y raro.

Hay que huir de esas deformaciones antiestéticas: un sombrero de verano debe ser de poco peso, práctico, ni demasiado alto ni demasiado bajo.

Como sombrero de intimidad se usa este verano (europeo) la galerita gris con cinta negra.

Es una fantasía tradicional que reaparece de vez en cuando sin que se abandone nunca.

En otra época los diarios serios anunciaban que el Príncipe de Gales, y luego Eduardo VII



Galerita gris con cinta negra.

se habían presentado en Derby con galerita color habana o color ratón, y los pseudo-dandy en cuanto veían que el modelo hacía eso, iban y compraban...

Actualmente, extinguido el personaje que así tenía el cetro de la moda, junto con el de la Gran Bretaña y de sus indias, la galerita habana no se vende...

Esa galerita ya ha pasado a mejor vida.

Paz en su tumba.

En cuanto a la galera alta ó tubo... va decididamente orientándose hacia destinos más fastuosos.

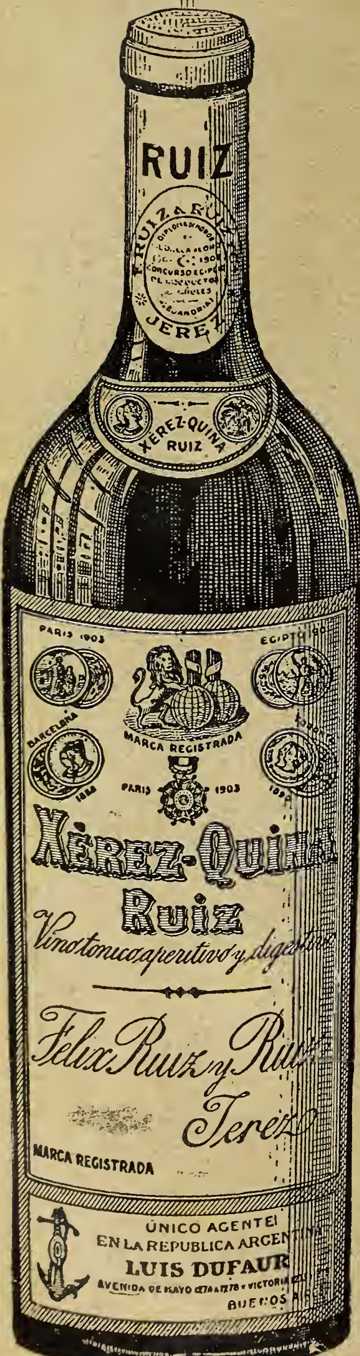
Nuestras galeras altas se van acercando al tipo *trabuco*, con fondo más ancho que el perímetro del ala, con éstas pequeñas y que se llevaba sobre la nuca...

Y tal vez veamos de nuevo las galeras peludas que fueron regocijo de nuestros abuelos.

Aquellos galerones de colores cambiantes, tan atrayentes...



Galera-trabuco.


RUIZ
XEREZ-QUINA
RUIZ
PARIS 1903
MARCA REGISTRADA
Ruiz
MARCA REGISTRADA
LUIS DUFAUR

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE ACTUALIDADES

JOSE S. ALVAREZ
FUNDADOR

Año XVI. | BUENOS AIRES 21 DE JUNIO DE 1913. | N. 768.

Exposición de manchas



—Pero, amigo Ramos Mejía, ¿dónde se ha recostado usted que está imposible de barro?
—Debe haber sido en la Cámara. Y usted, ¿donde agarró esas manchas de kerosene?
—Es para demostrar que existe petróleo en Comodoro Rivadavia.

Dib. de Alonso.

La inquietud bancaria

Esta inquietud que nos permitimos aquí anotar, no afecta solamente a los bancos, sino al país entero. Los bancos no son en la Argentina meras concepciones económicas, independientes y egoístas, como en otros muchos pueblos; aquí los bancos son un reflejo y una consecuencia de la sociedad toda, y unos más, otros menos, todos los ciudadanos necesitan participar de las oscilaciones bancarias. Por eso la inquietud no se circunscribe a los establecimientos de crédito; alcanza al país en masa. El pulso económico del país se halla débil, tímido, enfermo, y decir otra cosa sería locura.

Cuando una pared se resquebraja, surge un sonido peculiar; para representar ese sonido gráficamente no hay más remedio que recurrir a una combinación expresiva de letras: cra c. Ahora bien, un banco es como un muro, aparentemente sólido, construído con toda sensatez y que presenta un aspecto firme, respetable Si un muro de albañilería se resquebraja, la gente próxima huye, por temor a verse envuelto en los escombros. De la misma manera, cuando un banco deja oir el sonido terrible de «crac», la gente se alarma, corre, se agita, temiendo envolverse entre las ruinas. Hay un movimiento de pánico. Se retiran apresuradamente los depósitos. Y el fracaso, entonces, toma todavía un tono más alarmante y nefasto.

¿Por qué quiebran los bancos? Por el mismo motivo que quiebran los muros de albañilería. Se han descuidado los cimientos; se ha construído demasiado a la ligera; se ha puesto sobre los pobres ladrillos una carga que no podían soportar racionalmente. Y así como a las paredes suele minarlas el agua, o cualquier otro agente destructor, los bancos sufren los ataques subterráneos de la especulación. Cuando la especulación es normal, surte efectos bienhechores; pero cuando todo el mundo se lanza a especular, cuando los mismos bancos se abandonan al vértigo optimista, no es extraño que sufran las consecuencias de su misma locura.

¿A quién podrían exigirse responsabilidades? Difícil tarea es. Como en los versos del clásico, nosotros deberemos exclamar: «Todos en él pusimos nuestras manos». Todos, en efecto, somos cómplices del mal. Todos incurrimos en la nacional locura. Se negocia al buen tun tun; se manipula con cantidades desmesuradas; se especula sobre tierras o empresas hipotéticas; se hace caso de las noticias hiperbólicas. Y después, quien tiene dos figúrase que tiene ciento, y hasta quien no tiene nada créese rico y potentado. ¿De quién la culpa, pues?.. De nadie y de todos.

Pero el catolicismo, en su arte sabio de la psicología humana, inventó para los trances de apuro el recurso de la contrición. Se peca, es cierto, porque la humana flaqueza necesita pecar; pero con el arrepentimiento quedan las culpas pagadas.



Nosotros también estamos arrepentidos... Una forma de ese arrepentimiento la tenemos en la célebre y para muchos torturadora «restricción bancaria». Después de pecar, el ánimo promete huir del pecado. Se ha delinquido por dar, por dar con exceso; el primer acuerdo del ánimo contrito es no volver a dar, o dar en pequeñísimas dosis. Y como todos éramos unos viciosos del recibir y tomar, las cosas adquieren un carácter tremendo. He ahí que los pesos, en estos tiempos de la aviación, se elevan, se remontan, huyen, con gran espanto de los pobres mortales.

¿Servirá esto para escarmentar? Mucho lo dudamos. Somos muy católicos siempre, y después de un buen acto de contrición, qué agradable resulta volver a pecar. Pasará la crisis, no hay duda que pasará. Caerá quien tenga que caer. Y nuevamente volverán a construirse muros frágiles, y se les cargará con pesos excesivos, ilógicos, desmesurados.

Juan Sintierra.

Dib de Málaga Grenet

Carl Emil Petersen, globe-trotter dinamarqués



Petersen, ejerciendo de cocinero en un campamento de mineros de Alaska. — El globe-trotter, en traje de minero de Alaska. — Navegando por las tranquilas aguas del río Yukon, rumbo a la zona aurífera.

Carl Emil Petersen es un dinamarqués pastelero de oficio y globe-trotter por temperamento, que ya ha dado dos veces la vuelta al mundo y está dándola la tercera. Ha llegado a Buenos Aires procedente de Alaska, donde fué cocinero y minero y sacó pepitas bastantes para seguir su viaje. Su venida a la Argentina tiene por objeto comprobar si es cierto,— como lo han dicho repetidas veces los diarios de Dinamarca,— que «en la campaña argentina los daneses mueren víctimas de las balas de los campesinos argentinos, quienes en seguida se comen a sus víctimas, demostrando condiciones admirables de canibalismo». El señor Petersen, según nos manifestó, ha comprendido, en cuanto pisó Buenos Aires y conversó con el cónsul de su país, que tales rumores eran *exagerados*. Cuando regrese a su país, el *globe-trotter* dirá la verdad de lo que vea por acá y pondrá las cosas en su lugar. Durante su permanencia aquí dará dos conferencias, una en el Tandil y otra en Mendoza, donde hay importantes colonias danesas.



La cubierta de un barco que lleva a su bordo varios centenares de buscadores de oro, camino de Alaska.

Demostración al doctor don José Bianco



El doctor José Bianco, rodeado de amigos y admiradores, el día 11 del corriente, en que sus exdiscípulos le ofrecieron un simpático homenaje de aprecio. — En el círculo: el doctor Bianco y algunos amigos, después de pronunciar el elocuente discurso con que agradeció a sus exalumnos el merecido homenaje de que era objeto.

El jubileo del Kaiser en Buenos Aires

Fiestas de la colectividad alemana



A la puerta del templo donde se celebró un solemne oficio religioso en acción de gracias por haber llegado el emperador al vigésimo quinto año de su reinado.



Ultimo retrato de Guillermo II, tomado en Alemania por voluntad del emperador, con destino a los programas de las fiestas.

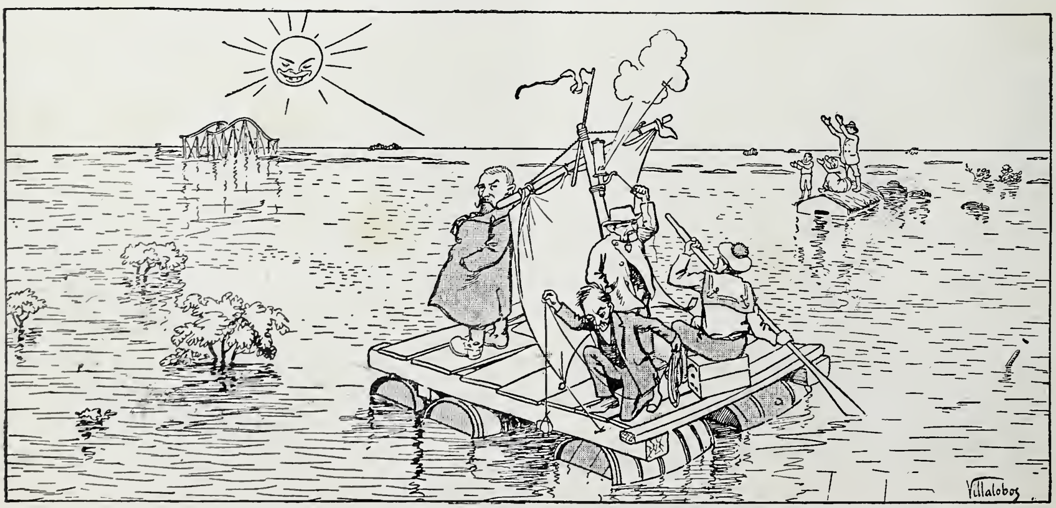


El ministro plenipotenciario de Alemania ante el gobierno argentino, llegando a la iglesia donde se celebró el acto religioso que congregó a lo más distinguido de la colonia germánica.



Grupo de concurrentes al gran baile de gala realizado en el Club Alemán, con motivo de la celebración de las fiestas de homenaje al Kaiser en su jubileo.

Los desagües de la provincia



Paseo triunfal en balsa por la provinvia, a través de los campos «desaguados».

Dib. de Villalobos

LOS REYES DE LA OPERETA

La pretendida hegemonía actual de la opereta, con su corte de príncipes románticos y de rubias reinas sentimentales, ha logrado encender el más profundo descontento entre la mayoría de las gentes que cultivan, de un modo profesional, el arte del teatro. En España, principalmente, el aludido descontento es palpitante, habiendo cobrado a veces verdadero relieve de protesta pública.

— No podemos comprender, — he oído exclamar a muchos autores dramáticos, — el secreto de esta invasión de la opereta. No nos explicamos su boga. No alcanzamos a adivinar el por qué de su predominio y la aguda predilección que hacia ella manifiestan los públicos desde algunos años a esta parte.



Oscar Strauss.

Otros agregan:

— ¡Y lo peor es que esa hegemonía. lejos de menguar, aumenta!

Estos dicen a coro:

— ¡La opereta es un género ridículo!

— ¡Un género inferior!

— ¡Que pervierte el gusto del público!

Y los más exaltados concluyen:

— ¡Hay que destruir la opereta!

En Buenos Aires, he oído también hablar de idéntica manera. No intentaré yo hacer aquí, — ni en ninguna parte, — una defensa del género en contra de los nutridos varapalos que le enderezan sus celosos detractores. Pero, sí he de confesar que las tales declaraciones me parecen perfectamente infantiles. Creo, además, que son apasionadas, y, finalmente, desprovistas de toda documentación preliminar, elemento absolutamente imprescindible para lanzar juicios rotundos, o *definitivos*, como ahora se dice.

¿Es malo el avance de la opereta?

¿Es bueno?



Franz Lehar.



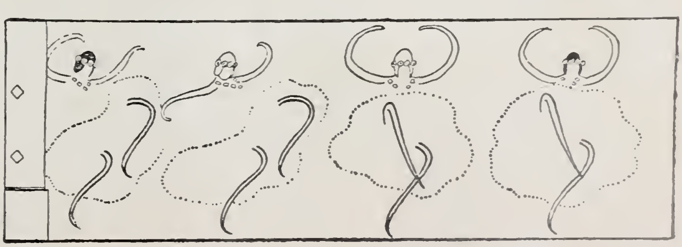
Leo Fall.

¿Debe de rechazarse?

¿Hay que aceptarla como una manifestación más de arte teatral?

Discútase como se quiera. Lo que yo sé es que, dentro del teatro, todo género es bueno, cuando la producción que lo expresa está animada por los elementos necesarios para formar la obra artística. El error consiste en poner límites a la obra de arte. La equivocación aparece cuando los exclusivismos se determinan. Lo ridículo está en oir exclamar al sainetero que sólo en el sainete hay arte, y al dramaturgo que sólo en el drama, y al comediógrafo que únicamente la comedia es el vehículo de la manifestación artística en el teatro. Con ese criterio, los que admiramos a tantos actores y actrices de distinta modalidad y de temperamentos y escuelas diametralmente opuestas, no podríamos aceptar más que a los de un determinado género. El que viera, por ejemplo, un gran artista en M. Le Bargy, no podría comulgar con la idiosincrasia y los procedimientos de Zacconi. Si creemos que el arte sólo está en la tragedia, Rosario Pino tendrá que parecernos una imbécil.

Eso no puede ser. El arte no debe, no puede administrarse por fórmulas ni tener horizontes. La diversidad, los infinitos matices, el prisma prodigioso de lo eternamente distinto, es lo que constituye antes que todo la fuente inmaterial del arte. ¿Por qué, entonces, no puede existir arte en la opereta? La opereta nos llega de Viena y de Berlín. Cada pueblo arroja sus particulares características, en materia de arte como en todo. Grecia inmortalizó la tragedia. España, la zarzue-





Ludwig Englander.

la y el sainete. Francia, la comedia. Italia, el drama pasional. « El espíritu irreflexivo y morboso de los pueblos septentrionales,— se ha dicho,— vibra en las obras de Ibsen y Bjorson, sus dramaturgos predilectos; los teatros londinenses copian el carácter inglés, frío y correcto, incapaz de batir palmas en honor de ningún artista; el carácter alemán, carácter fuerte, enamorado sanamente de la diosa Risa, se refleja en comedias un poco grotescas, llenas de traviesa hilaridad; como el alma francesa se burla y coquetea en las obras de Lavedan, de Bataille y de Capús; obras eclécticas, que diríanse dictadas por la gran indulgencia de un supremo cansancio. En cambio, el alma española, hosca y rebelde, reaparece en su insana afición a los dramas sanguinarios, inspirados por ideas atávicas, homicidas, de valentía y de honor, como la caliente idiosincrasia italiana clarinea violenta en las tragedias,— tragedias infernales de sangre y de hollín,— con que asombran a Europa Giovanni Grasso y Mimí Aguglia Ferraú. » Oskar Strauss, Leo Fall, Franz Lehar, Ludwig Englander, Heinrich Reinhardt, Edmund Eysler, Van Oest, los reyes de la opereta moderna, no son sino los intérpretes del alma frívola, acaso demasiado fatigada, de un pueblo al que sin duda el exceso de placeres ha tornado sentimental. *La viuda alegre*, *El encanto de un vals*, *La casta Susana*, *Las damas vienesas*, *El conde de Luxemburgo*, *La princesa de los dólares* y todas aquellas operetas que han adquirido tanta popularidad con su música frágil, volandera, que no hace pensar, porque es fácil como una curva femenina y posee el desvanecimiento de la espuma; con aquellos dúos amatorios, cuya aparente ingenuidad recuerda la fingida inocencia de las monjas; con la elegancia y las prodigalidades de sus noches galantes, producen el encanto del público; y el público, — al decir de los que bien le conocen,— « es un demonio raro, una conciencia que, a pesar de su propensión a lo rutinario, a lo instituído, ofrece anomalías extrañas, crisis momentáneas, fuera de toda lógica y razón, en que el espíritu enorme de la colectividad se retuerce y ríe o ruge, como una mujer en un ataque de histerismo. » El público celebra la opereta, y no hay que negar que a ello tiene derecho, como lo tendría también para rechazarla.

— Pero, — dicen algunos, — la crítica debiera intervenir para que no descienda el gesto del público.

Durante la época de mayor entusiasmo por la opereta en España, los vestíbulos y los saloncillos de los teatros eran sitios donde no se discutía más punto que ese: el derecho de la opereta a llevarse los aplausos del público y el dinero de los espectadores.

—¿Ustedes no comprenden,—decía más de un *chauviniste*, a su modo, a los que le hacían corro,—que permitir la entrada de la opereta, el reinado de la opereta en España, es dejar que hieran de muerte a la zarzuela?

— Pero si la zarzuela no llena el teatro y la opereta sí, — argumentaban otros, — ¿por qué no han de defender las empresas el éxito de su negocio?

— Es que no está bien que un género extranjero desaloje al netamente español, que es mucho mejor.

— No estamos de acuerdo. Además hay que recordar que fué español quien dijo aquello de «el vulgo es necio — y pues lo paga, etc.» Sobre todo, y esto no admite réplica, al público le gusta, *ergo*, es buena. Este no será un argumento muy sólido, pero constituye una razón terminante.

Así eran aquellas conversaciones. El hecho de que el público guste de una cosa no quiere decir que lo que la multitud celebra es necesariamente aceptable desde el punto de vista artístico; pero es indudable que, dentro de cualquier género, cabe, no sólo la obra buena, sino la obra maestra. Jacinto Benavente, Linares Rivas, Martínez Sierra, por no citar otros, en España, no desdeñan escribir operetas. Mejor dicho, las han escrito, y saben que una buena obra de esa clase vale por un buen drama o por una excelente comedia.



Heinrich Reinhardt.

Yo también lo creo así, aun cuando no me sienta inclinado a cultivar el género. Y creo, al mismo tiempo, que los que más vociferan en contra de Leo Fall y compañía, son los que menos tienen de artistas y los que, en nombre del arte, quieren convertir el teatro en una fábrica de embutidos.

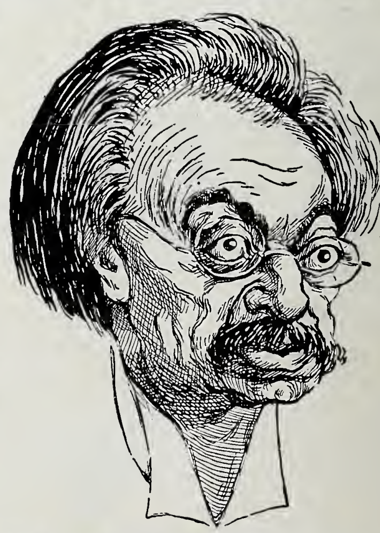
Y, francamente, señores, no hay derecho.

En vez de protestar porque Strauss y Franz Lehar ganan dinero, mejor sería que ustedes trataran de triunfar sobre ellos en buena liza.

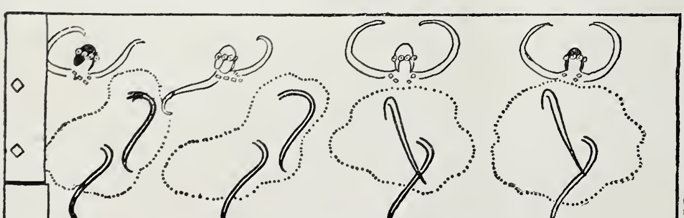
— ¿Cómo?

— Haciendo obras mejores...

José de Maturana.



Edmund Eysler.



ULTIMA HORA

Tiene ya *Ultima Hora* sus talleres propios, con linotipos de último modelo y una rotativa capaz de producir muchos miles de ejemplares. Conságrase así el éxito de ese diario que ha llegado a penetrar a fondo la vida de la metrópoli, de cuyos defectos y modalidades es oportuno y acertado censor. Renovando la tradición del diario criollo, chacotón y punzante pero más ocurrente que mordaz, *Ultima Hora* complementa en la actualidad el cuadro de la prensa metropolitana con su estilo vivaracho y cálido, juguetón y travieso.



1.

Camilo Villagra, periodista que desde la época ya olvidada de la fundación de *El País* actúa en primera fila en la prensa de Buenos Aires, es quien dirige hoy *Ultima Hora*, infundiendo a su diario la vivacidad de su espíritu movedizo, despierto y risueño, hábil como ninguno en el arte de hallar rápidamente el lado cómico de las cosas y de los hombres y preparado como pocos para tratar en serio, llegado el caso, los asuntos más árduos. Comparten con Villagra la tarea de redactar *Ultima Hora* elementos jóvenes, que secundan acertadamente la obra del director y que mantienen el tono propio del diario, coadyuvando así a su creciente popularidad. La instalación de *Ultima Hora* en su nueva casa es todo un acontecimiento periodístico que nosotros apreciamos doblemente porque nos da ocasión propicia para poder expresar sinceramente el afecto con que miramos los progresos tan importantes como merecidos, del simpático diario de la noche.



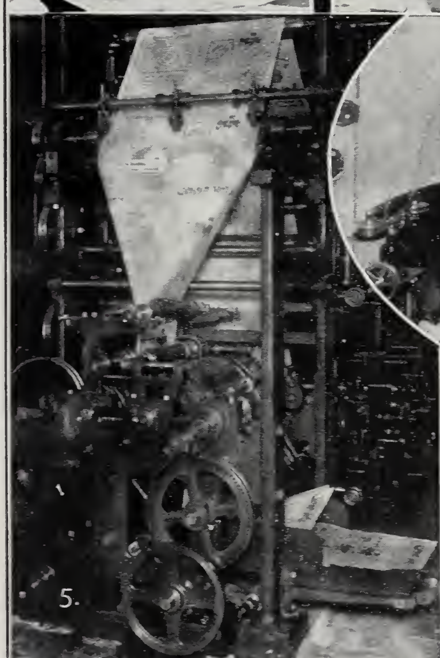
2.



3.



4.



5.



6.

1. Camilo Villagra, director de «Ultima Hora». — 2. La redacción «au grand complet». — 3. Villagra, joven, y Otamendi, en su despacho. — 4. El director con su redactor señor Arenas. — 5. La flamante rotativa. — 6. Exterior del nuevo local de «Ultima Hora», en la calle Esmeralda número 173.

CON LA MESA

El doctor Llobet está como Vatel, dispuesto a atravesarse el vientre con una espada. Su guiso, el suculento guiso presupuestívoro que con la colaboración de varios doctores en ciencia culinaria había preparado para satisfacer la glotonería de los ministros, no ha resultado grato a los paladares legislativos. Y no es que en su confección se haya mezquinado nada que pudiera hacerlo sabroso, no; pero ahora en la Cámara hay varios diputados delicados de estómago y no las van con los platos fuertes.

La receta ha sido la misma de otros años, mejorada en varios anexos; pero en el momento de servirse a la mesa, y cuando estaba humeando la apetitosa vianda, socialistas y radicales la encontraron cargada de especias (léase items), y resolvieron rechazarla.

Tal actitud no fué vista con buenos ojos por la mayoría, y como se trataba del plato nacional por excelencia, plato substancioso que quita el hambre como ninguno, de común acuerdo lo encontraron apto para el consumo. Unicamente pusieron reparos en el anexo de Obras Públicas, porque, según *gourmets* entendidos, echaba a perder el guiso tan cuidadosamente condimentado por la Comisión

Y esta es la hora en que los señores ministros están con la mesa puesta sin poder llevarse los manjares a la boca, ni poder invitar al banquete presupuestívoro a los miles de empleados que por decreto correspondiente tienen derecho a probar del codiciado plato.

Y como las cuestiones que atañen al estómago, son las más peligrosas para un gobierno, pues por experiencia se sabe que un pueblo que hace buenas digestiones es fácil de gobernar, los ministros están empeñados con cuantos toman parte en la confección del guiso, en que cuanto antes lo preparen y lo sirvan a la mesa, pues no se puede estar tanto tiempo preparándose para comer y quedarse con las ganas.

Pero apesar de los seis meses transcurridos, no hay modo de resolver el problema de culinaria presupuestívora, y más, desde que todos han querido meter la nariz en la cocina de la comisión y oler lo que guisaban.

Resultando de las investigaciones olfatarias, que el plato no estará condimentado hasta dentro de un mes, y eso si los señores senadores, que también se precian de cocineros excelentes, dan su visto bueno a ese plato, que a juzgar por el tiempo que lleva cociéndose debe estar recalentado. y que cuesta la friolera de pesos



SERVIDA

322.814.473,06 millones, ni un centavo menos.
Nos imaginamos el martirio de los señores ministros, estar sentados a la mesa, con apetito y sin poder comer; porque sin presupuesto no puede hacer obras públicas el señor Ramos Mexía, ni contratar barcos en Europa el señor Sáenz Valiente, ni el doctor Garro organizar la enseñanza, ni el doctor Mugica extirpar las plagas de la agricultura, ni ningún ministro puede tener cabeza para nada; con el estómago vacío no hay ideas, y no habiendo ideas no puede un gobierno pensar en nada provechoso para el país.

Y tan verdad es esto, que desde el primero de año el gobierno con que nos ha favorecido el doctor Sáenz Peña, no ha hecho nada de provecho, y sus iniciativas han sido nulas. ¿La razón? Que no dispone legalmente de plata para enviar al mercado a comprar lo que se necesite para tranquilizar los estómagos de los tenedores de títulos en Europa, de los que han contratado con el Gobierno y de los empleados nacionales. Todo cuanto se ha hecho hasta ahora para llenar esta vital necesidad ha sido por medio de acuerdos o recurriendo al crédito; pero así no se puede estar, es necesario que el Presupuesto entre en acción, y bueno o malo servirá para tranquilizar a todo el país.

El Presupuesto es algo sagrado, intangible; de él depende la salud y la felicidad del modesto ciudadano que disfruta de un ítem, del jefe que encabeza un inciso y del ministro que inicia un anexo.

A trabajar, señores legisladores, a terminar cuanto antes ese plato tan deseado por todos; de unos porque dependen de él de otros porque dependen del uno; tengan en cuenta que sin presupuesto no es posible vivir, que él, como muchas aguas minerales, sirve para abrir y cerrar el apetito, siendo por consecuencia la mejor panacea que se conoce para el estómago.

Compadézcanse de los señores ministros, que esperan de servilleta prendida la hora en que debe servirse el menú: apuren cuanto antes la cocción de ese plato tan substancioso; miren que tanta tardanza puede ocasionar perjuicios irreparables. A la labor, a terminar, pues, rápidamente con la misión confiada a ustedes, basándose en la pericia demostrada para hacer guisos con las finanzas. A ver si dan cuanto antes la alegría a la República de gritar a los que esperan desde hace seis meses: ¡A la mesa! ¡El Presupuesto está servido!

Dib de Alonso — ANGEL BUENO.






En el Centro de Estudiantes de Derecho. — Don Manuel Ugarte, rodeado de un grupo de socios del Centro de Estudiantes de Derecho, durante la recepción que, en honor del mencionado literato, dió la referida corporación. — **Cátedra de Clínica Obstétrica.** — El doctor Enrique Zárate dictando, el viernes 13 del corriente, su primera cátedra de obstetricia en el anfiteatro de la Clínica Obstétrica y Ginecológica.





Bachellor's dance. — Grupo de invitadas durante uno de los intervalos del baile de los solteros, verificado el último sábado. — **De viaje.** — Mayor Enrique Peme, nuevo agregado militar a la legación argentina en Inglaterra, que ha partido esta semana a ocupar su puesto. — **El «El Palomar».** — El ministro francés, señor Julliemier, durante la visita que hizo el domingo pasado a la escuela militar de aviación, de «El Palomar».




Conferencia. — El doctor Cabred, rodeado de profesores y amigos, después de la interesante conferencia sobre el alcoholismo, que dió el sábado último. — **Onomástico.** — El arzobispo de Buenos Aires, con algunas de las personalidades que le visitaron el viernes pasado, día de su cumpleaños.




Homenaje. — Entrega al doctor José T. Sojo, ex ministro de obras públicas de la provincia de Buenos Aires, con motivo de su retiro de su puesto y su viaje a Europa, de varios álbums, pergaminos y objetos artísticos que le enviaron sus amigos y admiradores de varias localidades de la provincia. — **En la parroquia del Espíritu Santo.** — Procesión de San Antonio, realizada el domingo pasado. Cabeza del cortejo.





Jockey Club. — Don Agustín de Elía, nuevo presidente del Jockey Club. — **Villa del Parque.** — Inauguración de la Iglesia de la Natividad. El arzobispo llegando a Villa del Parque, para bendecir la nueva iglesia. Vista de la iglesia inaugurada.

SAN ISIDRO





A la orilla del Manzanares. -- El momento de la merienda. En el círculo: un columpio.

España ama sus costumbres como si constituyesen una religión. El fuego sagrado del respeto las mantiene.

La fiesta de San Isidro, en Madrid, ofrece todos los años, en un extremo de los alrededores de la ciudad, una decoración clásica. Las familias, ese día, hacen un paréntesis en las penas cotidianas y en los trabajos cotidianos. Salen del hogar y marchan a la pradera de San Isidro, situada al otro lado del Manzanares. Y allá, en el árido descampado, en derredor de una ermita, también humilde como el río, se improvisa el vivac, el alegre vivac. En grupos, sentados sobre el suelo, las familias comen la fiambre merienda. Los organillos prodigan la música popular de moda; los bombos de los Tíos Vivos lanzan cañonazos de rumor mientras giran los caballitos, a la grupa de los cuales van las manolas, llena la cara graciosa de risas y de sol. Los columpios, botes que parece que locamente navegan en una tempestad de aire sin aire, ofrecen a las hermosas madrileñas una sensación a la vez voluptuosa y épica. Los puestos de macetas perfuman el conjunto; aunque un acre olor de aceite frito que sale de los puestos de churros y buñuelos ofende al ambiente, oleando en él un absurdo compuesto de aromas de jardín, de aromas de taberna y de aromas de figón.

Eso es toda la fiesta de San Isidro y ello es mucho aunque en realidad es nada. La grandeza de las cosas se mide por el espíritu de las cosas. ¿Hay nada más pequeño que un suspiro, por ejem-

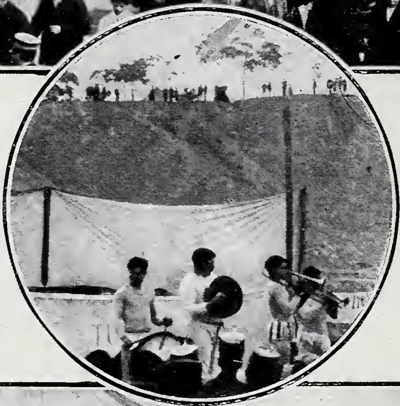


Paseando por la pradera de San Isidro, con los clásicos «pitos del santo», adornados con flores de papel.



plo? No. Es un minúsculo punto de aire. Y, sin embargo, no hay nada más grande que un suspiro. Lo prueba el hecho de que no cabe en el mundo y busca un cielo en donde tener amplitud para residir.

Y mientras el día de San Isidro se va apagando, harto de reir con risa a la vez fanática y pagana, pía e impía, el humilde Manzanares, suave y callado, desfila con sus linfas temblando



Las calesitas o el «Tío Vivo», como le llaman en Madrid. — En el círculo: un grupo de saltimbanquis.

y la multitud se retira cansada hacia Madrid. Y las divinas madrileñas se van con los cabellos llenos de rosas, y con las mejillas llenas de rosas, y con el alma llena de rosas: como un triunfo en flor.

FRANCISCO DE LA ESCALERA.



Los puestos de «rosquillas de la tía Javiera» y «panecillos del santo», en torno del «Tío Vivo».

BELISARIO ROLDÁN



El émulo de los grandes oradores, nuestro pico de oro, se ha propuesto, con el encanto de su verba, fundir en un solo afecto a los hispano-americános.

Una vez más se agigantará la pequeña figura del orador, pues se trata de una obra de aliento y de resistencia que realizará este "globe trotter" de la palabra.

Dib. de Málaga Grenet.

Cronistas parlamentarios



Zavalía Guzmán.



Colombo.



López Weigel.



Tarrés.

En el salón de pasos perdidos del Congreso, y alrededor de una mesa, puede verse todas las tardes a los cronistas parlamentarios en animada tertulia. Ellos, como confesores de los padres de la Patria, son los que sin guardar el secreto, ponen en circulación el chisme del día, el que como es natural, se comenta y adoba según la tendencia política del interesado.



Morteo.



Valladares.

Su misión es trascendental, puesto que son los que hacen la crónica de las sesiones para los rotativos a quien sirven, es labor interesante. Por ellos sabemos el valor que debe darse a los derroches oratorios de éste o aquél diputado, las fuentes de inspiración de que se sirven para epatar con su elocuencia y el interés que ha movido al ilustre orador para arremeter contra el escollo ministerial que se le presenta para la sanción de tal o cual proyecto.

Además, estos cronistas, son muy alegres, muy decidores, muy sin alma, y sin respeto a las inmunidades de que gozan los legisladores, les acomodan un apodo que sintetiza las inspiraciones del prócer en gérmen. Toman parte en la chacota los mismos interesados cuando los tiros no van con ellos, y aún cuando se enteran de que han sido blanco de la maledicencia de los cronistas se dan por no enterados, porque por nada del mundo, desean quedar mal con los que disponen de columnas en los diarios para hacer la gloria de los representantes del pueblo, y los políticos por experiencia saben el valor que tienen las letras de molde para la fama.



Mafei.



Rouco Oliva.

Cuando los cronistas se encuentran en el palco del recinto cumpliendo con la sagrada misión de llenar cuartillas con la cháchara de los legisladores, éstos no se olvidan nunca antes de empezar su discurso, de lanzar una amable sonrisa al palco de los muchachos para obtener su gracia. Pero a veces, por causas que no han podido descubrirse hasta ahora, algunos quedan sin conseguir el honor de que los cronistas los tengan en cuenta para nada.



Lascano Tegui.

Más de una vez hemos sorprendido a diputados, que se lamentaban del abandono en que los tenía la prensa.

A pesar de todo, los muchachos no son malos, con cuatro frases amables se les ablanda, y legislador existe que goza y disfruta de los honores de tribunano porque los cronistas lo toman bajo su protección y apenas esboza un proyecto, o dice dos palabras para condolerse por cualquier cosa, tiene asegurado el bombo en las columnas de los rotativos.

Honor a los cronistas parlamentarios, porque gracias a ellos, nos enteramos del espíritu verdadero de las sesiones, de su mérito y de sus incidentes, porque las versiones que nos da el Diario de Sesiones han pasado antes por el filtro de la crítica, o han sido podados los discursos para no comprometer la honorabilidad del Congreso para presentarlos puros y sin manch para que sirvan de modelo a los legisladores del futuro.

Eduardo Marthur

Dib. de Columba.



Villarreal.

TEATROS





Cartel artístico, anunciador de la ópera, pintado por Palanti.

La soprano Elena Rakowska, que interpreta el papel de Kundry.



Una de las escenas culminantes. — La bendición del Santo Graal.

Parsifal. Anunciado para hoy, en los carteles del Coliseo, el estreno de *Parsifal*, la actualidad exige dar preferencia a tal hecho, que constituye un acontecimiento artístico. Acostumbrados — mal acostumbrados — estamos a oir calificar en tal forma sucesos teatrales de una importancia relativa; pero, en esta ocasión, no puede negarse que se justifican la pompa y la propagación del anuncio, ya que la obra colosal de Wagner une a su mérito el interés que ha despertado en todo el mundo, por ser la única que, hasta el presente no ha traspasado las puertas del teatro de Bayruth para recorrer triunfalmente, como sus hermanas todos los países donde se rinde culto a la música Fragmentariamente se conoce *Parsifal*, pues varias de sus principales escenas — la *Consagración del Graal*, particularmente — se han ejecutado en conciertos.

Las causas de que la ópera, en su integridad, no haya sido representada, fuera de Bayruth, son del dominio público y de ellas se ha hablado recientemente, con motivo del centenario del gran compositor y de la caducidad del plazo de propiedad ar-

tística que la ley alemana señala. En estas circunstancias, cabe a Buenos Aires el honor de ser la primera ciudad donde se represente *Parsifal* en espectáculo público; y este honor y esta primicia deben agradecerse a la empresa del Coliseo, que ha dedicado a este objeto todos sus esfuerzos, los cuales se verán, indudablemente, coronados por el éxito.

La leyenda de *Parsifal*, en la que andan confundidos los elementos del misticismo cristiano con resabios de la mitología germánica, presenta las figuras principales con los rasgos amplios de personificaciones sublimes, que ya encarnan el mal, como el odioso Klingsor, ya son héroes nimbados con la aureola de la pureza, como el protagonista, o bien ofrecen una doble naturaleza, como la extraña Kundry.

La estética de Wagner tiene en *Parsifal* su más completa exposición, desarrollando el concepto del «drama lírico», tal como lo concibió el maestro, en la unión perfecta, artística, pura, del asunto con su interpretación musical.

Para facilitar el conocimiento del libro, se ha publicado impreso el argumento de la ópera; pero es posible que esto no baste a dar a todo el público idea clara de todo el valor musical de la concepción wagneriana, la cual exige varias audiciones para que puedan apreciarse sus grandes bellezas.



El tenor Vaccari, en «Parsifal».

Los artistas encargados de la interpretación de esta obra maestra son: la señora Rakowska, que representará la parte de Kundry, y los señores Vaccari, De Luca, Cirino y Stabile, que cantarán, respectivamente, las de Parsifal, Amfortas, Gurnemanz y Klingsor.

Las referencias que se tienen acerca de los ensayos y respecto a la presentación escénica de *Parsifal*, hacen esperar que la realidad responda a todos los augurios que han precedido al estreno, y que el «acontecimiento artístico» repercuta en todos los centros líricos del mundo y, de modo especial, en aquellos donde la admiración a Wagner se ha erigido en culto y a los que no ha cabido la suerte de que puede alardear Buenos Aires. *Parsifal* entrará en nuestra ciudad triunfalmente. Será recibido con todos los honores que su noble origen y alta jerarquía artística merecen; y aunque por muchos, quizás, no sea comprendido, obtendrá siempre el respeto y la acogida simpática que sus prestigios reclaman.



El bajo Cirino, intérprete del papel de Gurnemanz.



El barítono De Luca, encargado de la parte de Amfortas.



Sr. JUAN VUCETICH, por ALONSO

El fiel guardián del arte dactiloscópico ha sido elegido miembro de la Asociación Internacional de Jefes de Policía de los Estados Unidos. Vaya este honor a compensar, en parte, los odios que se atrajo entre los caballeros de la garduña y demás gente maleante, por la lección de pianola a que los someten por el sistema Vucetich.

La Escuela de la Colonia

Cuadro

Entrábamos una mañana, al trote largo, al departamento de Villaguay, allí justamente donde principian los mentados bosques de Montiel, y Pedro me dice:

— Aquello es una escuela...

— ¿Cuál?...

— Aquella multitud de muchachos...

— ¿Y la casa?

— El árbol es la casa.

En efecto, la maestra al llegar me dice, para calmar mi asombro:

— ¿Cómo quiere Vd. que con este calor tenga adentro á los muchachos?... — señalándome, tras de la cuchilla, un ranchujo de barro, desvencijado, de techo de paja, de dos metros de alto y de piso de tierra viva.— ¡Se ahogarían! No caben tampoco, porque son como sesenta. En invierno y cuando llueve doy clase adentro.

Afuera, efectivamente, estaban mejor, porque el día estaba espléndido y el espinillo era colosal y cubría á todos con su fresca sombra. Todavía, del otro lado del tronco, habría cabido otra escuela.

Los muchachos estaban todos descalzos, en cabeza y sin más que una camisita y un pantaloncillo. La maestra no les iba en zaga, quizá para dar el ejemplo: sólo ostentaba, además de la camisa, una pollera de percal. De la cintura colgábale un rebenque, y al preguntarle su objeto, me contestó:

— ¡Para que se estén con juicio!

— ¿Y ésto?... — le pregunté, refiriéndome á una inmensa cantidad de caballos, la mayor parte petizos y potrillos, sin monturas, casi dormidos, que yacían aglomerados contra una especie de palenque.

— Son de los alumnos. Esta es una escuela de colonia, y como ellos son de las chacras, tienen que hacer la travesía á caballo. Ahora, á las once, se van á almorzar.

Como faltaba poco, esperé este licenciamiento para contemplar la partida. Entretanto, púsome á observar la caballería. Apenas una que otra bestia ostentaba en el lomo algún cuero de carnero; los bocados eran más que los frenos, y las cabezadas y riendas se componían de tientos, tiras de trapo y aún hilo de acarreto. En ese instante, llega, á paso lento, un jinete: un mosquito sobre un elefante, porque el caballo era enorme y el caballero no contaría más de dos años. El venía atado al apero. Quedéme pasmado, porque no sabía hablar aún y las riendas estaban sujetas á los bastos, ¡completamente librado á los instintos del animal! La maestra, dándose cuenta de mi asombro, me dijo:

— ¡No hay cuidado, señor!... Están acostumbrados.

Me iba fijando que en el campo, todo lo que eran sufrimientos y peligros era cuestión de costumbre.

— ¿El jinete ó el caballo? Porque, en este caso, parece que el animal gobierna.

— Así es. Todos los días, desde hace dos meses, viene de su casa, que dista media legua. Trae un recado de la madre... — y al decir esto, desata un pañuelo que venía en la argolla del bozal del caballo.

Abre y lee.

— Es para que el hermano, de pasada, compre un puchero para la familia. Ahora regresan á caballo los dos, — y, dirigiéndose á mí, me pregunta:

— ¿A usted le admira el valor de la madre, que expone así la vida de un hijo? No hay peligro; el chico va atado, y el caballo, aunque lo avancen los perros, no saldrá del paso.

Después miraba, con la mayor indiferencia, á criaturas de pecho á caballo, solas, por el campo, cruzando callejones perdidos, sin saber á dónde iban, — muchas dormidas... El caballo sabía que debía cuidar lo que llevaba encima, y el jinete, instintivamente, se cuidaba también, porque poco faltaba para que hubiese nacido á caballo. Asustándome más la desproporción entre el tamaño del jinete y el de la cabalgadura, le pregunté á la maestra si los petizos no eran más apropiados.

— ¡Qué esperanza! — exclamó. — Entonces sí se caerían, porque el petizo es mañero, tiene genio, y los perros y los muchachos de los caminos no los respetan.

Cierto es que se trata de caballos viejos y mansísimos y la maestra, para pintarme la inteligencia de los animales del palenque, me dice:



— Yo no tengo reloj. ¿Sabe usted cómo sé que son las once? Ahora va usted á ver...

Me hace sacar el mío. Faltaban cinco minutos para dicha hora.

— Dentro de un rato verá usted que todos estos potrillos y petizos dormidos abren los ojos, levantan la cabeza y se inquietan por regresar.

Así fué; á las once, justamente, se avivaron, echando miradas vivaces, y muchos relincharon, como diciendo á sus jinetes: « Es hora ya, y nosotros también queremos almorzar. »

Un individuo que oía mis lástimas, exclamó con desprecio:

— ¡Chicos como el de á caballo, los dan por achuras en *El Federal!*

Los hermanitos del gigantesco caballo se apresuraron á partir, porque marcharían al paso. Y el árbol, en un abrir y cerrar de ojos, quedó vacío, porque los chicuelos, poco menos que huyendo, se fueron en sus cabalgaduras, envueltos entre un torbellino de polvo. Sólo quedamos, bajo las ramas, la maestra y nosotros; ella, ajena, por la costumbre, al noble espectáculo que nos ofrecía la vida colonial, pensaba más en irse á su ranchito á almorzar también, y nosotros, ó sea yo y Pedro, yacimos impresionados, mirándonos cara á cara, al ver con cuanta facilidad en este mundo se queda uno, después de la muchedumbre y el bullicio, solo, solo. Después mi ojo, más práctico ya, distinguía en el desierto, á lo lejos, por los potrillos, una escuela de colonia de una pulpería. ¡Oh, en el campo hay mucho que ver y aprender y que ignoran los mocitos de Buenos Aires!

Arturo Reynal O'Connor.

Dib. de Fortuny.

El diputado Repetto

En su sala de estudio llena de luz, en su jardín florido, en su mesa de operaciones, en todas partes el doctor Repetto engaña al más sagaz observador. Sonriente, tranquilo, nadie sospechará en él al hombre de acción y al trabajador esforzado. Fué en otro tiempo,— ¡ay lejano!,— un sibarita que gustó las delicias de la vida sin contratiempos, sin fatigas y sin tiranías.

En el año 1894 se graduó de médico en nuestra Facultad. Un año antes era director del servicio de cirugía de los profesores Justo y Aguilar. Entonces el primero de éstos se incorporaba recién al embrionario movimiento obrero de la época, llevando el valioso concurso de su inteligencia y de su saber. Apenas diplomado, el doctor



Repetto realizó un viaje por el viejo continente.

En Suiza, Francia y Alemania permaneció más de dos años estudiando cirugía en las clínicas más célebres como las de los profesores Kocher, de Berna, Guyon, de París y Bergmann, de Berlín. Vuelto al país, su prestigio de hábil cirujano se difundió rápidamente, y en 1898 se le nombraba director del servicio de niños en el hospital San Roque. Un año más tarde, y después de un doble concurso, obtuvo el cargo de profesor sustituto de medicina operatoria en la Facultad de Ciencias Médicas. Presidente del Círculo Médico Argentino y director de los «Anales» de la misma institución, jefe del servicio de cirugía del Hostipal Italiano y nuevamente profesor de la Facultad en la cátedra de clínica quirúrgica, escribió

1. El diputado Repetto en su despacho. — 2. En funciones de inspector de arte, en el taller de escultura de su esposa, distinguida aficionada. — 3. Con su esposa, la señora Fenia Chertcow, y su hija la señorita Victoria Gucowsky. — 4. Conversando con su águila, junto a la prisión.



en ese tiempo interesantes estudios en revistas científicas del país y del extranjero, y numerosas monografías.

Su incorporación al Partido Socialista rompió la tranquilidad de su vida. Entró a él con curiosidad, aunque sin vacilaciones. Estudioso, de inteligencia clara y corazón sano, se empapó pronto en las ideas nuevas y sintió con



El paseo matutino por el jardín, del brazo de su señora madre.



Arriba: el diputado Repetto, cortando de sus rosales algunas flores para el ojal. — Abajo: reflexiones ante una Venus, en compañía de sus correligionarios Antonio De Tomaso y el secretario de redacción de «La Vanguardia».

el pueblo las comunes palpitaciones. Dedicó desde entonces a su partido todas sus horas libres. Invariablemente en el buen camino, sin ofuscaciones y sin debilidades, su palabra llega siempre en momento oportuno, ya para corregir los debates más extraviados, ya para salvar errores colectivos: tiene la rara virtud de encontrar las más fáciles soluciones a los problemas más difíciles. Pero hay en él otra cualidad que le ha dado fama y le hace temible: su escrupulosidad en asuntos financieros. Como tesorero del Partido o de la cooperativa «El Hogar Obrero» o de la «Sociedad Luz», ha hecho notables administraciones. El exige en todos su propia corrección y no perdona jamás el gasto de un centavo sin la fe del comprobante y la utilidad de la inversión. Pródigo en cambio con su fortuna, hecha con los milagros de su bisturí, lleva abierta la bolsa para toda obra buena y acaba de regalar a *La Vanguardia* una linotipo para sus nuevos talleres. Su elección de diputado lo halló al frente del diario socialista, al que dedicó jornadas sin horas y sin descansos. En su vida de político militante no ha tenido intervalos de reposo. Ha dejado una actividad para entrar en otra. Se encuentra hoy entregado a la más fecunda, llevado por la voluntad popular. Las primeras batallas libradas prueban el temple de su espíritu y lo presentan un orador de empuje, un parlamentario de talla y un hombre de gobierno.

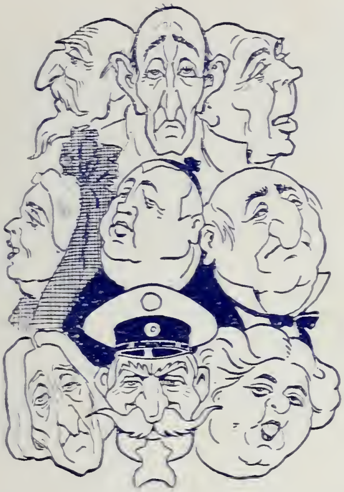
Es fácil advertir que tiene todas las condiciones para triunfar de pie.

J. R. O.



¡Al Congreso!

Las pensiones y su desarrollo





$ 4.711.000 — Antes a cuatro millones
ascendían las pensiones.



$ 7.707.000 — Luego, sin dificultad,
se aumentó la cantidad



$ 8.416.000 — Por una regla de tres
se dobló, poco después.



$ 9.344.000 — Quizá, por una ecuación,
aumentó en otro millón.



$ 10.353.000—Y gracias a algún binomio,
siguió engordando este momio.



$ 11.000.000—Adquiere, en el Centenario,
volumen extraordinario.



$ 12.342.000—Y va, sucesivamente,
en progresión ascendente,



Hasta que, en edad futura,
reviente ya de gordura.

Lth. de Redondo

El milagro de la danza

(LEYENDA SERBIA)

De esto hace cuatro siglos y la maravillosa historia del caudillo Radoico, salvado de su cautiverio y de su martirio, por la danza de Juana, la oyó contar un corresponsal inglés en la guerra de los Balkanes una noche de vivac a los oficiales del ejército serbio sitiador de Andrinópolis en unión del ejército búlgaro.

Había una vez un terrible pirata de las costas del mar de Mármara que se llamaba Aga. Este pirata tuvo un combate con una pequeña tropa que mandaba Radoico y lo hizo prisionero, así como a sus hombres. A todos se los llevó a la Torre de Zara cargándoles de cadenas y dándoles tan malos tratos que sucesivamente se fueron muriendo. Al cabo de un año sólo quedaba el jefe.

Aga, el pirata, tenía por mujer una Mesalina turca, Aginica. Todo cautivo que no se rendía a sus caprichos estaba condenado a muerte. Fué muy hermosa y era ya una ruina. A medida que pasaban los años haciendo estragos en su cuerpo, acrecía su furor amatorio.

La hija de Aga y Aginica era una flor virginal. Juana se enamoró de Radoico que era un hombre joven y guapo y cada día pasaba por debajo de la torre y le hacía al cautivo la ofrenda de su voz melodiosa. No temía en el mundo más que a su madre. ¡Por Aláh que no se enamorase de Radoico! Lo que la espantaba se consumó. Aginica entró en el calabozo e intimó a Radoico que la hiciese feliz. Como el caudillo serbio se negase, lo cargó con más cadenas y ordenó que lo azotasen.



Juana hizo llegar hasta el calabozo de su amado un frasco y un billete. En él le decía: «Toma ese brevaje y quedarás como muerto durante varias horas. En ese estado te traerán a nuestra presencia y te someterán a tremendas pruebas. Si sales vivo de esos tormentos te arrojarán al mar. En el agua recobrarás el sentido y nadando podrás ganar la próxima orilla. Allí te esperaré yo y te salvaré. Ten confianza en mí».

Radoico cumplió fielmente lo que le ordenaba Juana. Aquella noche se tomó el narcótico y cuando el carcelero fué a la siguiente mañana a llevarle el pedazo de pan y el jarro de agua cuotidianos, lo encontró inanimado y sin pulso. Corrió a avisar al pirata, su amo. Y el cuerpo de Radoico fué transportado entre cuatro soldados turcos a la estancia en que estaban Aga, Aginica y su hija Juana.

Habló Aginica y se desbordó su odio:

— Ese hombre no está muerto, sólo está desmayado. ¡Qué le apliquen el tormento del fuego!

Un esclavo sacó del brasero el áscua más encendida y se la aplicó al pecho. La carne achicharrada llenó la sala de un olor acre. Radoico no despertó.

— Es un valiente pero no está muerto. ¡La víbora, que traigan la víbora!

Otro esclavo trajo una víbora y la puso sobre el corazón del heroico soldado. La víbora mordió, bebió la sangre del héroe, pero en el cuerpo de éste no se notó el menor sobresalto.

— ¡Qué muera ese perro, enemigo de Aláh! ¡Pronto, el suplicio de los clavos!

Se levantaron varios servidores y provistos de clavos, sometieron al pobre Radoico al tormento infernal. Le incrustaron los clavos pequeños y afilados entre las uñas y la carne de los dedos de ambas manos. El cuerpo del héroe permaneció inmóvil, rígido.

Entonces Juana se irguió lentamente y con la palidez mortal de su emoción y de su dolor, pidió como una gracia a su padre, Aga, que la dejase bailar en torno del cadáver la danza sagrada, la danza oriental de los siete velos que en tiempos remotos bailó Salomé. Aga le dió su licencia y la hermosa Juana empezó su danza con gestos hieráticos. Apenas había dado unas vueltas alrededor del inerte cuerpo de Radoico, cuando el heroico capitán abrió los ojos y en sus labios se dibujó una sonrisa. Radoico estaba vivo y el narcótico, obrando con fuerza anestésica, pudo evitarle los sufrimientos de las atroces torturas. Juana cubrió el rostro del mancebo con uno de sus velos de bailarina para que ni Aga, ni Aginica descubriesen que los ojos de Radoico veían y sus labios sonreían.

— ¡Arrojadlo al mar!, — gritó el pirata.

Así se hizo y cuando todos dormían Juana saltó de su lecho y corrió a la orilla del Mármara. Las olas habían depositado sobre la arena el cuerpo de Radoico que se desangraba por sus llagas del pecho, por la mordedura de la víbora, por las manos taladradas de clavos. Juana aplicó sus labios virginales a las heridas del héroe y sus besos fueron como bálsamo milagroso que lo curó. Cuando Radoico, ya sano y salvo, se pudo incorporar, montó a caballo, puso a la grupa a la virgen oriental y huyó de la torre de Zara, llegando en algunos días a Serbia. Allí, en la iglesia blanca de su pueblo y ante los iconos, un pope cristiano bendijo la unión de Radoico y de Juana, del bravo caudillo y de la hermosa doncella. Y en el templo de Pirot, pueblo donde ocurrió el desenlace feliz de la historia trágica de dos enamorados, hay un cuadro representando su escena culminante y debajo esta leyenda: *El milagro de la danza.*

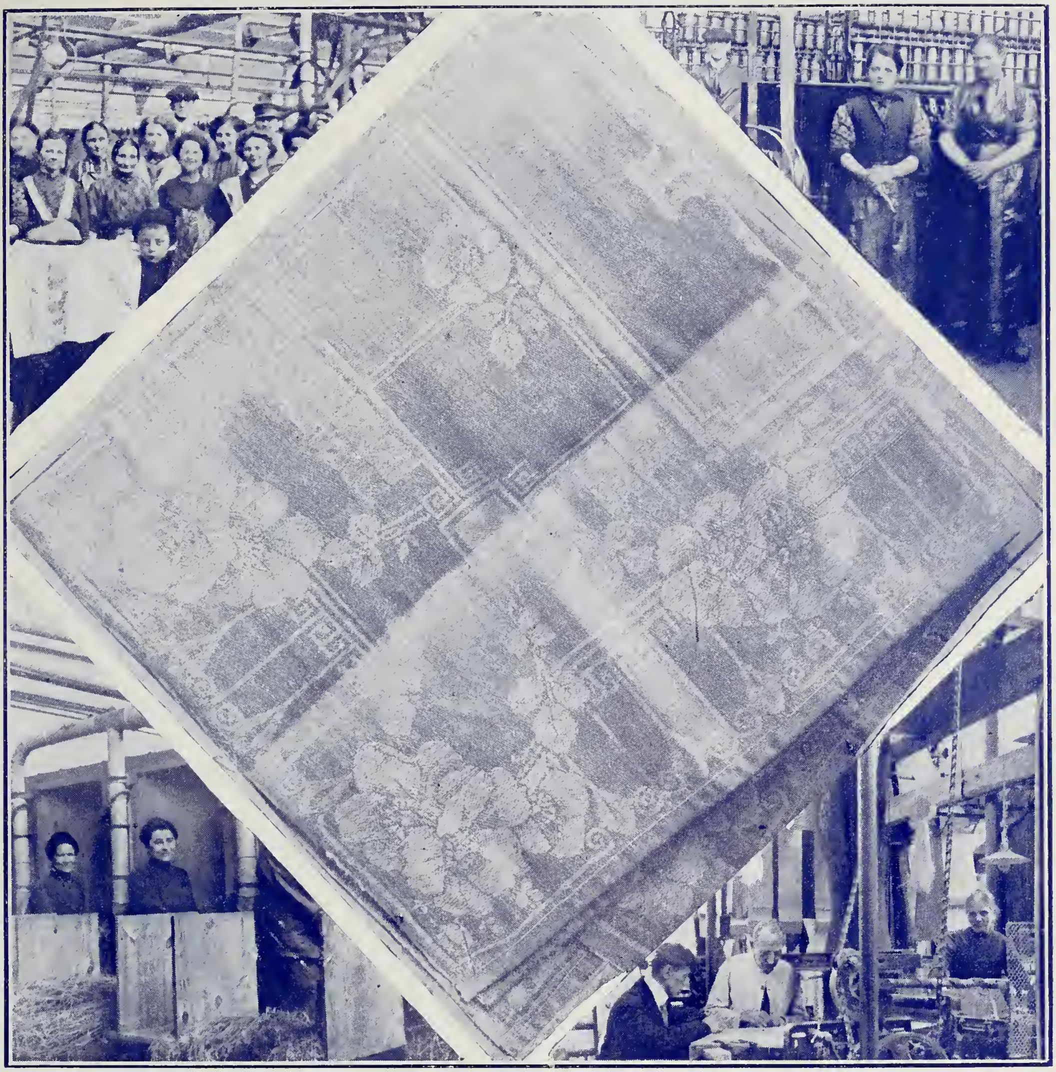
Tales son los cuentos con que entretenían sus ocios en el vivac del sitio de Andrinópolis los soldados serbios, a creer el relato de un corresponsal inglés. Por ese fantástico relato querían probar la bravura de su raza, el poder de una danza sagrada bailada por una virgen oriental.

LUIS MOROTE.

Dib. de Dumont.

EL LINO ARGENTINO

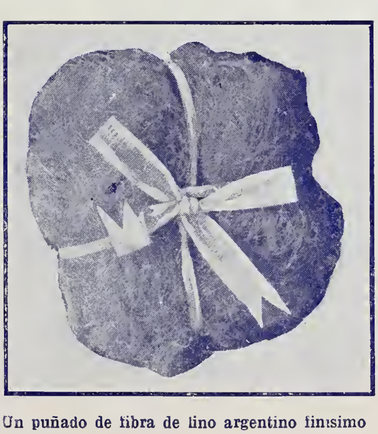
SUS CONDICIONES COMO TEXTIL



Una servilleta tejida con lino argentino en la Escuela Superior de Industrias Textiles, en Sorau, Silesia (Alemania). — En las cuatro esquinas distintas operaciones del trabajo del lino argentino en la mencionada escuela.

No hace mucho, CARAS Y CARETAS se ocupó de los ensayos que se habían hecho en el país para el aprovechamiento de la fibra del lino, hasta ahora desperdiciada por los agricultores. Nuestro artículo se ocupaba del asunto citando sus detalles hasta el momento en que el lino era exportado a Europa. Hoy podemos ampliar aquellos datos con los que nos ofrece la Escuela Superior de Industrias Textiles de Sorau (Silesia) sobre trabajos hechos en ella para el empleo del lino argentino en los tejidos.

«Una serie de remesas, — nos informan de la mencionada fuente,— ya fuera de lino crudo, ya de lino lavado, fueron hechas a Europa a objeto de que allí hicieran tejidos con aquella materia prima, pero no se obtuvo resultado digno de mención, debido a que las cantidades obtenidas fueron demasiado pequeñas para someterlas en una hilandería a ensayos prácticos o porque la materia prima elaborada por manos inexpertas era de calidad áspera y rústica, utilizable sólo para números gruesos. Debido a esas razones, sólo se conocían juicios contradictorios sobre el valor textil del lino argentino, hasta que un hombre conocedor y bien preparado para entender en el empleo del lino, el señor Edmundo Posselt, preocupóse de enviar y preparar técnicamente una partida de lino argentino.



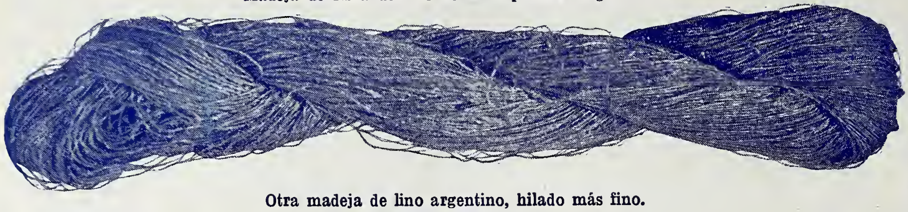
Un puñado de fibra de lino argentino finísimo

En seguida, y para completar su trabajo, sometió la fibra así obtenida a todas las operaciones de hilandería y tejido.

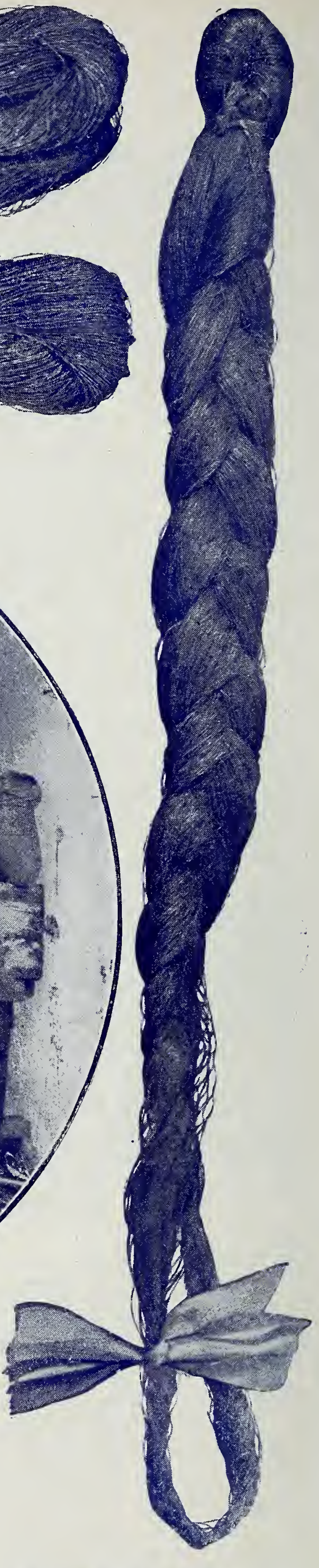
Estos experimentos, hechos en forma seria y que, por lo tanto, no admiten objeción, demostraron que no sólo puede fabricarse con resultados óptimos, de la materia prima del lino argentino, lonas para velas y carpas, hilo de atar, piolas y cabos, artículos que son todos de gran consumo en nuestro país, sino también telas para toa-



Madeja de fibra de lino de la República Argentina.



Otra madeja de lino argentino, hilado más fino.



Una trenza de fibra finísima de lino argentino, comparable al mejor lino del mundo.



El señor Edmundo Posselt, en su laboratorio.

llas, servilletas, cotines y hasta muchas otras clases de telas destinadas a otros usos que exigen calidad más fina.

La importancia de este hecho ha de ser debidamente apreciada por todos los que conocen cuántos millones de la riqueza nacional se han perdido hasta ahora, debido a que el actual cultivo del lino sólo tiende, exclusivamente a la producción de semilla para elaborar aceites, dejando de lado la fibra textil.»

Así se expresa la persona que nos ha facilitado los datos gráficos fehacientes que acompañan a esta información.

Con ellos se complementa lo dicho con anterioridad por Caras y Caretas y afortunadamente ya no que la duda sobre el indiscutible y grandioso porvenir del lino argentino. Sólo es necesario ahora, que se favorezca en cuanto sea posible a esa industria para que nuestro país deje de ser tributario del extranjero por todos los millones de pesos que representa ahora el consumo de tejidos de lino.

Ricardo Edwards.

La voluntad del humo...

Para "CARAS Y CARETAS"

AQUELLA mañana las exigencias del hospedador tocaron los límites de la grosería.

— Usted dirá lo que quiera; pero no puedo esperar más. ¡O paga mañana! o se va de aquí.

Se trataba de una deuda miserable que no ascendía a dos centenares de pesos, pero que, para la absoluta pobreza del bohemio, eran suma tan fantástica como la riqueza oriental de sus rimas quintaesenciadas. Daniel cantaba en sus versos, al oro, a los mármoles y a las pedrerías, pues, como los verdaderos poetas — que dijo Oscar Wilde — soñaba con la vida que no pudiera vivir, en vez de vivir una existencia que no sabía soñar.

Su dignidad de gran señor, aristócrata de la inteligencia y de la sensibilidad, tuvo un crispamiento altivo ante la insolencia del huésped; pero calló, acaso por exceso de desdén, y echóse a la calle, decidido, a la busca del dinero.

Eran las primeras horas de la tarde, hacía sol, y por las rectas avenidas bonaerenses la multitud trabajadora se ajetreaba en marcha presurosa y difícil. Daniel tuvo un momento vergüenza de sí mismo.

Desde la mañana en que un transatlántico le dejó en las riberas del Plata, sin más equipaje que su lirismo y su ensueño, no había visto, en cuatro meses, el día de los prosaicos y de los laboriosos.

Melancólico, lunar y armonioso, enamorado de la sombra suave que desdibuja los contornos hostiles y que prestigia de fantasmagorías a la cruda realidad, vivía más a su gusto, en la noche amiga del pensamiento, del pecado y del amor.

Rico de recuerdos y de vida interior, devanaba la madeja de sus rimas, hechas con las añoranzas de un pasado opulento, cuando despilfarró una fortuna por la vieja Europa, ebrio de luz en los bulevares parisinos, ebrio de color en la España pintoresca, ebrio de melodía en Italia, cabe el mar, en noches napolitanas perfumadas de aire salobre, de azahar y de sensualidad. Por aquel entonces había gustado el amor de una compañera, bella, rubia, elegante y perversa que cantaba *cuplés* franceses y fumaba cigarrillos egipcios. Ahora, como un renunciamiento a la noble y soberbia inopia de su poesía, la sórdida hostilidad de un patrón de casa le obligaba a hacer quites y quiebros, en pleno día — odioso día de los odiosos trabajadores — entre el amontonamiento de carros, carretillas, carretones y carromatos del Buenos Aires industrial y mercantil. ¡Era afrentoso, para un poeta; pero era necesario! Cuando hubo salido a calles con menos tráfico, Daniel retardó el paso para pensar, y como bajara la vista, púsose a considerar la parte inferior de su indumentaria. Sus botas sin brillo y sin forma, sus pantalones deshilachados, retorcidos según una prenda que se exprime, parecían burlarse de él, como si las arrugas de su deformación fuesen las de una mueca humana. ¡Ah, no! El era un inadaptado, un vencido, un pobre vergonzante en la ciudad rica. Lleno de asco, dispuesto a trabajar, a vencer, *a venderse* — que era lo razonable — arrojó desdeñosamente el par de guantes viejos que llevaba en la diestra, anacrónico pingajo, postrer recuerdo de sus hábitos de gomoso rico, cazador de sensaciones y de placeres en la viciosa Europa. Giró sobre los talones, volvió a su casa, extrajo un manuscrito, y se dirigió a un teatro, del cual salió después de una hora con el rostro radiante por el triunfo. Había leído el primer acto de una comedia en tres y llevaba en los raídos bolsillos trescientos pesos que le adelantaran. Pagaría el alquiler tan duramente reclamado, se haría ropa, cambiaría de vida...



. . . .

La noche le sorprendió frente a un restaurant, en la Avenida de Mayo, cerca de un teatro por horas.

— ¡Diez pesos en comer de mi trabajo, me los puedo gastar! — pensó,—y sentóse ante la blanca alegría de un mantel muy limpio. Comió y bebió como en sus buenos tiempos de *gourmet*. Las ostras, el caviar, el vinillo *Sauternes* en cuyo ámbar ponían las bombillas eléctricas un reflejo irisado, dieron a su sangre inusitado ardor: por todo el cuerpo le corría un cosquilleo suave y reconfortante, una gran ansia de vida, una necesidad de expansión y de locura. ¡Ah, pero su voluntad era firme! Daría un paseo para facilitarse la digestión y volvería a su casa a pagar y a terminar la comedia.

A los postres un amigo se llegó a la mesa; Daniel le invitó a tomar café y pusiéronse a departir, mientras el apócrifo moka ganaba en aroma al enfriarse en las tazas. El amigo devolvió la modesta invitación, modestamente, con un cigarrillo egipcio. Daniel fumaba con fruición mientras su acompañante hablaba animadamente. El poeta acabó por no oirle. Envuelto en el humo del Kedhive, su sensibilidad de hiperestésico, asoció recuerdos bajo el influjo del aromoso tabaco. Aquel olor era todo el pasado. Se miró la mano, y en vez de

las uñas roídas de nervioso descuidado, su imaginación vió en ella uñas de nácar sonrosado por el *polissoir*, dedos en forma de huso, blancos lirios, constelados de piedras preciosas. ¡Oh aquella no era su mano, era la mano blanca, sabia y enjoyada, de la francesa que fumaba egipcios y cantaba *cuplés*.

Daniel, aficionado a la trasnochada filosofía de lo frívolo, cayó en la cuenta de que toda la tristeza de la vida depende de lo poco que el hombre vive en el presente. Mientras se tiene no se gusta; los árboles impiden ver el bosque, como en el proverbio alemán, y toda la vida se reduce a la esterilidad de dos torturas, de una angustia y de una ansia, el recuerdo y el deseo, evocar con arrepentimiento y soñar con locura, sin gustar la hora presente que pasa y que no vuelve. Una necesidad de gozar, de sentirse vivir, se apoderó del poeta. La reducida orquesta del *restaurant* tocaba un couplet de Mayol: música epidérmica, nerviosa y canalla, hecha tan sólo para gritar y para estirar las piernas.

....

Daniel separóse de su amigo y se hizo conducir por un automóvil al Casino.



....

Más tarde, a la luz verde y fantástica que preludia el amanecer, Daniel corría en el mismo automóvil, acompañado de una francesa rubia que fumaba cigarrillos egipcios y cantaba *cuplés* a media voz.

....

A la mañana siguiente la hostilidad del hospedador llegó a su máximum y Daniel, metió en su saco de viaje cuatro mudas, unos papeles, la pluma y hasta media docena de librotes y abandonó la casa. En un café de la esquina dejó a guardar el saco de sus trebejos y tomó rumbo a Palermo, solo y pobre, más pobre y más poeta que nunca.

Aún le quedaba un egipcio y púsose a fumarle, sentado en un banco, frente al lago, bajo un árbol, que era de bronce por el reflejo del sol.

En las aguas tranquilas, blancos y negros como ilusiones y desengaños, bogaban los cisnes amados de los poetas Lugones y Rubén.

FELIPE SASSONE.

Dib. de Málaga Grenet.

Nuevas profesoras



Señoritas María Luisa Alberdi, Felicitas del Fresno, Josefina Talalt, Emma Barrazas, Saida Senepart, Encarnación Seoane, Julia Scazziota, Eugenia Filippe, Magdalena Teppti, Rosita Vattuone y Angela Lafiandra, que han obtenido su diploma de profesoras de corte y confección en esta capital.



LA VIDA DEL COLONO

La casa del colono, en medio de la pampa.

La novela empieza en la playa de partida. Y no se acaba nunca.

Erase un probador de fortuna, que vino aventurando desde una tierra lejana y extranjera. Le llamaban «el inmigrante». Vino porque un día le dijeron que la Argentina es un país hospitalario y rico, con lo cual se encendieron, por primera vez, en su cerebro sin ideales, la luz de la imaginación y los colores de un paisaje nuevo y delicioso. «¡Ah, — se dijo, comenzando a soñar,— así debe ser ese bello país de tanta fama!...» Y forjándose un mundo de ilusiones, estuvo vacilando largo tiempo, hasta que, al cabo, resolvióse a la aventura. Se ciñó las sandalias, echóse la alforja al hombro, y emprendió la marcha, dando un adiós nostálgico a su pueblo.

Llegó. Ni montes, ni quebradas alegraban el paisaje. Era una sola llanura, verde e igual. Quiso saber caminos, y preguntó y repitió su pregunta: «Es aquí»,



La vida en la casa del colono activo, que vive con relativa holgura.



Un industrial junto a su fábrica de ladrillos.



El tren, «el reloj de pito» del colono.

le contestaron. Fué entonces cuando el aventurero echó a tierra su alforja, e hizo el alto definitivo en la jornada.

¡Dichoso sea el buen colono!... De su mirada se ha borrado la nostalgia que apesadumbraba al inmigrante, y brilla en cambio, en ella, la luz intensa de la voluntad. Hay que verle cómo lucha, en una labor cotidiana y constante, para arrancarle a la tierra el fruto ambicionado.

En la provincia de Santa Fe, que es agrícola por excelencia, puede apreciarse en toda su verdadera significación la vida del colono.

Por desgracia no todo es risueño y las circunstancias no siempre favorecieron a los colonos, tanto que éstos provocaron una primera huelga con la que pedían, como única salvación, la rebaja de los arrendamientos. Después, para entenderse con los patrones de campos, se fundó la Federación Agraria Argentina, a iniciativa del doctor Francisco Netri, asesor de los huelguistas y presidente de la Federación citada, que tiene por sede de su comité central la ciudad del Rosario.

Los colonos, agremiados, tratan de llegar a ser una fuerza que se oponga con éxito a las pretensiones de los dueños de campo, siempre que sean excesivas, señalando ellos mismos, con su actitud de protesta, un mal que ya todo el país ha observado: la falta absoluta de una legislación agraria que sirva de garantía al propietario, al colono que trabaja y al país.



Faenas caseras en el rancho.

La vida del colono, en resumen, del buen colono, que por laborioso prospera, que si es criollo, hace de su tierra el jardín de la dicha, y si es extranjero logra ver realizados sus ideales, es sencilla y humilde. H.



Cuidando del caballo, el compañero y colaborador del colono.





Arriba: los colonos acudiendo a una reunión de su sociedad. — Abajo: la directiva de la Federación Agraria, presidida por el doctor Netri.

El sentir de Elena

(FRAGMENTO)

....

— ¡Siempre leyendo esos libros y soñando en las grandes heroínas rubias!

— Admiro sus pasiones.

— Las creo capaces de sentirlas, pero no de inspirarlas fácilmente.

— De inspirarlas, en sola una noche azul...

— Si no, fíjese usted un poco. Desde su calisténica escolar, toda su gimnasia parece consistir en dar demasiado desarrollo a los miembros y poco al tronco. Al menos así resulta. El desenvolvimiento de las facultades mentales, corre parejas: preparación práctica del sentido del cálculo, con perjuicio de la imaginación poética y de los vuelos a lo sublime en medio de los dolores de la tierra.

— A lo sublime... — repuso Elena con aire distraído.

— Sí. A mi juicio esa educación mata las grandes pasiones.

— ¡O las aviva más por la extrema continencia! — murmuró la joven como si hablara consigo a solas. — No... Todas las mujeres, sin distinción de razas, saben lo que es pasión. Desdémona se la inspiró a Otelo muy intensa y vehemente.

— En el drama.

— También en la novela. Dea, ciega, se la inspiró a un enano.

— ¿Qué más quería un Cuasimodo, que una Venus, aún sin luz en las pupilas? Eso no es sólo de la novela, es de la realidad. Los infortunios se buscan y se juntan para formarse el ambiente de simpatía que ellos consideran su dicha. El poeta no fué ahí tan romántico: fué auscultor certero del corazón humano. Con las lágrimas de dos seres infelices hizo riego común de frescura y vida nueva.

— ¿Entonces Goethe mintió con el eterno femenino, y Shakespeare sólo forjó tipos que no están en el mundo?

— No digo tanto como eso. El primero grabó de un modo indeleble en el poema un anhelo universal, y sus héroes resultan iguales por la aspiración y el ideal de la ventura con creces en la tierra; y el segundo tomó una porción moral a cada uno de distintos entes, y refundiendo todas esas modalidades en varios personajes, creó caracteres, que si no se ven con frecuencia, viven de verdad, porque el limo con que los fabrica es de este mundo. Pero, de ahí no se infiere que tal limo sea en esencia más sajón que latino. Juno, Venus, Diana, Minerva, no fueron sajonas. Tampoco las musas, las dríadas, las gracias, las sirenas, las ondinas. Ni siquiera las harpías, las danaides y las tres hermanas que volaban con alas de murciélago sobre el torreón de la ciudad doliente.

— Ni los sátiros y faunos — agregó Elena con ojos muy brillantes.

— Por otra parte, — continuó Aníbal, sonriendo, — Otelo se enamoró de la carne blanca y de la guedeja de oro.

— ¿Y por qué no del candor y la inocencia? Parece cosa muy seria una pasión — arguyó Elena, como recogiéndose en sí misma.

— Más seria de lo que muchos suponen.

— Se juega la dicha de dos almas.

— O de una sola.

— ¿Por qué?

— Porque entre dos siempre hay una víctima.

— Yo hablo de la pasión entre dos que se compenetran y forman lazo solidario.

— Asimismo. El lazo que los une puede ser más delgado de una parte que de la otra.

— No niego que eso ocurra. Pero si se rompe, lo seguro es que hiera a los dos.

— Tal vez...

Es tan grave una pasión verdadera, que ella y la muerte son los pasos más difíciles de la vida.

— ¡Si! Amar por amar no debe ser toda la ventura... ¿Es necesario entonces adorar? ¡Y quién adora, sin encontrar primero el tipo que se sueña!

— Dicen que el amor es una enfermedad.

— Enfermedad irremediable si lo fuera; de ella parece que padecen todos.

— Algunos en grado sobreagudo.



— ¡Sobreagudo! — murmuró la joven con cierto tonillo burlesco. — Así como la nota del tenor que sale de lo hondo del pecho, o como la más alta del si bemol...

— La comparación es feliz; pero feliz no me hace la manera de decirlo.

— ¡Bah! ¿Por qué usted tiene voz de barítono? No se disguste, porque esa es la varonil.

— A las mujeres les gusta más la que se acerca a la de tiple.

Elena se echó a reir cubriéndose en parte con el abanico. Y riendo, repuso:

— Ya está usted como Otelo, dispuesto a dar sus adioses a las banderas y al caballo de batalla...

— Es muy adorable, Elena, todo lo que usted habla, y por oir de su boca tantas cosas así, quedaría mudo largas horas.

— No podría ser, porque usted me las sugiere.

— Hemos descendido, entonces, de las teorías abstractas al terreno práctico?

— No corre prisa, me parece... Para eso hay tiempo. Ya sabe usted que me tienen por extravagante en mis deseos desde que volví de Inglaterra, y debe tratarme como soy... Me ha hablado usted de una enfermedad, y esto me alarma, porque yo anhelo mucho la salud que dicen es la fuente de la vida y de los goces más queridos... Volvamos a lo que usted llama «lo abstracto» un momento más, si no está fatigado. ¡Sugiera, Aníbal, sugiera!

— No faltan entre nosotros quienes recuerden haber leído que Jorge Sand se vestía de hombre con levitón y bota larga, en los tiempos de sus relaciones román-

ticas con Alfredo de Musset; que fumaba cigarrillos, y aún brevas de rey, especialmente cuando se le ocurría escribir sobre el matrimonio...

— Y eso ¿a qué viene? — le interrumpió Elena con la mirada muy fija.

— Viene a la teoría que pugna con las leyes sociales, consideradas opuestas a las leyes naturales.

Según Jorge Sand, las primeras esclavizan la voluntad y el sentimiento, por lo que el amor debiera ser libre.

— ¡Ah!... El amor libre... Ella misma sostuvo lo contrario después. ¿No hubiera sido mejor predicar el divorcio absoluto? Usted, ¿qué piensa sobre el tema?

— Que es muy hondo. No debe usted dudar que estoy por el vínculo indisoluble. Pero me asombra, Elena, que usted conozca a Jorge Sand tan bien como a los autores ingleses!

— La he leído un poco, y sé que en mucho Shakespeare y Byron la inspiraron. El vínculo indisoluble! Nada más bello, más adorable ¿verdad? Entonces la ilusión debe durar para un caso, toda la juventud... ¿Qué opina usted?

— Me pone en apuros, Elena. Yo supongo que eso, y más, cuando en realidad un afecto puro y una moral severa presiden el matrimonio.

— De modo que desde la noche de bodas hasta el fin de la vida podría esperarse...

— No. Yo no me aventuro a tanto sobre las dichas de este mundo.

— Estamos en lo abstracto, como usted dice. ¿Y si una mujer cogiera la enfermedad que usted cita y pretendiese un imposible?

— No sería novedad. Pero ella labraría su propia desdicha y retorcería a solas su corazón.

— ¡A solas! Ni siquiera al confesor...

— Hay sufrimientos que maculan, y mejor es callarlos.

— ¡Ah! ¿Entonces la vida suele ser en mucho un infierno silencioso?

— La sociedad no perdona.

— ¿Qué es la sociedad, cuando de gritos del alma se trata? — preguntó Elena con un arranque súbito.

Al expresarse así, su rostro se demudó hasta ponerse muy pálido, y de sus hondas pupilas surgieron extraños fulgores. Bajo la brillante onda de cabello caído como un encaje de crespón sobre el párpado muy abierto e inmóvil, su mirada fija y dura, profundamente inquisidora, impuso al joven, que en ese instante recordó sin quererlo la de aquella imagen fantástica de su aventura en un cementerio. ¡Eran los mismos ojos! Sintió un poco de miedo, como ante el vaho de un abismo que está próximo, y no se ve. Cierto es que la trasmutación repentina de Elena tuvo algo de hipnótico y de fascinador, y en vez de alterar, dió más relieve e imperio a su radiante belleza.

La entrada imprevista de la tía en la sala, orientó la conversación por otro rumbo, y fueron distintas las actitudes.

Cuando Aníbal se retiró, Elena fuese a una ventana, en cuyos vidrios posó su frente.

Pensaba en Aurelio. Acaso, en Hugo.

Al recaer en Aníbal, se dijo filosóficamente:

— Este es como todos. Ataca el amor libre, y no quiere otra cosa.

Y asociando con su natural vivacidad su reciente impresión con las anteriores, convino consigo misma que el recuerdo de Hugo primaba. No se preocupó de analizar la causa, pero sí uno de sus efectos: Hugo empezaba a manifestársele indiferente. ¡Síntoma interesante!

¿Era que había escollado ante aquel carácter, la simulación de indiferencia por su parte, como medio de defenderse y de atraerlo al propio tiempo? En ella y en él, la táctica parecía la misma. Pero, ¿en cuál de los dos era más cierta y lógica?

Por primera vez, Elena sintió un comienzo de despecho.

EDUARDO ACEVEDO DÍAZ.



Dib. de Dumont.

Los delegados de Boston en Chile



Los delegados de la Cámara de Comercio de Boston en el patio de la Moneda, el día que fueron recibidos por el ministro de Relaciones Exteriores.

Facultad de Filosofía y Letras

Una visita interesante

NUESTRO país progresa...

Pero nuestro país progresa sobre todo en sus ideales y aspiraciones intelectuales y porque va sepultando los viejos prejuicios que detienen la marcha ascendente y rápida de todo progreso.

La libertad ganada por la mujer a costa del estudio es un hermoso símbolo de grandeza nacional y augura, para el futuro, resultados admirables emanados de la mujer en su misión de madre, esposa e hija.

Resueltas a cumplir su programa de formar al hombre, es simpático y hasta enaltece la vanidad patria, ver que un centenar de señoritas turban con sus argentinas voces, la antigua seria quietud de las Facultades y alternan con sus habituales alumnos del otro sexo.

La Facultad de Filosofía y Letras es una de las más concurridas, lo que acentúa su bondad con relación a las condiciones femeninas y a los propósitos de las estudiantes.



Arriba: grupo de alumnas y alumnos. — En la cátedra de literatura del doctor Calixto Oyuela: escuchando una conferencia.

El «Liceo de Señoritas» le ha dado numerosas bachilleres, requisito necesario para el ingreso, no siendo Profesora Normal o Maestra Normal con materias a rendir.

No es el mero sueño de lucir placas doctorales, ni sobresalir por el título lo que las lleva a cursar esos estudios superiores. Es el



Alumnas en el museo de arqueología.



Crabthe conoce y mucho más.

— Bien, señores; nosotros, que desde ya nos consideramos padrinos de este «juicio de Dios», dispondremos las condiciones con las que él se ha de llevar á cabo... ¿Aceptado?

— ¡Aceptado! —repitieron míster Crabthe y míster Pringless.

— Hasta que uno de los dos quede completamente vencido por declaración propia, o los dos...

— ¡Aceptado! — repitieron de nuevo míster Pringless y míster Crabthe.

Y con todos los solemnes preparativos del caso, el duelo se llevó á cabo en uno de los salones reservados del Antiguo Café de París. Míster Crabthe fué colocado en la punta de una larga mesa en la que había más de trescientas botellas, numeradas y sin etiqueta, de distintos tamaños y colores, y en la otra punta míster Pringless. Ambos tenían por delante vasos, copas, papel, tintero y plumas.

El duelo empezó con todas las formalidades caballerescas; los contrarios se saludaron, y al destapar la primera botella y llenar los vasos: — A vuestra salud, míster Pringless. — A la vuestra, míster Crabthe, — dijeron ambos; y ambos, después de beber, anotaron en papel el nombre de aquel líquido. El director del duelo comprobó uno y otro apunte con el número de la botella anotado y especificado en un cuaderno, y el combate empezó. El encargado de hacerlo, siguió destapando y llenando las copas de ambos ó echando una mínima cantidad, pues el objeto era hacer una exacta clasificación. Vinieron cinco, diez, veinte botellas, y tanto el uno como el otro no discreparon. Es que eran unos grandes catadores míster Crabthe y míster Pringless!



Y ellos seguían bebiendo y anotando con la mayor indiferencia, como si aquello fuera un juego de niños.

Y ya se había agotado casi la totalidad de cuantos «espíritus compuestos» ha producido el laboratorio universal; si, casi todos, sin discrepancia alguna en la clasificación, cuando ya no quedaba más que una sola botella bien lacrada y empolvada.

Ambos combatientes estaban de un humor endiablado; — el duelo iba a quedar «empatado» y eso no podía ser!

Por fin, suena el chasquido del tapón al abrirse la última botella. Se toman todas las precauciones necesarias; se secan perfectamente las copas y se sirve en ambas una pequeñísima cantidad.



A míster Pringless le toca beber primero. Lo hace; pero al sentir en la garganta aquel líquido, un estremecimiento de repulsión se manifiesta en su fisonomía; palidece, y como si una nube de embriaguez se hubiese apoderado de su cabeza, lleva la mano á la frente, por la que corren gruesas gotas de sudor. Paladea, dirige su mirada al techo y poseído del temblar de la derrota exclama.

—¡Juro que este licor me es completamente desconocido! — y tiró la copa, desesperado.

—¡Hurra, por míster Crabthe! — vociferan los padrinos de éste.

— ¡Oh, no! — replicó míster Pringless, — aún falta que míster Crabthe haga de este licor desconocido la clasificación exacta!

Míster Crabthe mira a su antagonista con lástima; sonríe victoriosamente y lleva a sus labios la copa; aspira, como si percibiera el aroma; hace un gesto de extrañeza y no bien prueba de aquel líquido, el mismo movimiento de repulsión se opera en él; los mismos síntomas de embriaguez se producen, el mismo sudor, la misma palidez; pero hace un esfuerzo, se sobrepone y, como su contrario, paladea largo rato. Todos lo contemplan con distintas sensaciones, hasta que míster Crabthe declara, con austera gravedad:

— Por mi hombría de bien, garanto que no hace quince días que este licor se ha inventado...

— ¿Pero su nombre? — preguntan todos.

— Es de una fortaleza irresistible.

— ¿Su nombre?...

— Confieso y juro que es la primera vez que lo pruebo y que desconozco, por lo tanto, su clasificación.

— Pues bien, — dijo el director de aquel combate singular, — ¿os dais por vencidos?

— Sí, — contestaron á una voz míster Pringless y míster Crabthe, humillados.

— Este licor se llama... ¡agua!

RAFAEL BARREDA.

Dib. de Sirio.



LA INOLVIDABLE

Para "CARAS Y CARETAS"

Eloísa, quimera de Abelardo,
esa es tu alma. En mis desvelos toma,
como el amor del florentino bardo
místicas apariencias de paloma.

Acudes siempre, y tu recuerdo asoma
con la doliente suavidad de un nardo,
que empeños hace por brindar su aroma
entre la adusta vecindad del cardo.

Con dulces agonías de poniente,
te apareces a mí cuando deliro
por verte... Hundo las manos en la frente;

cierro los ojos, pues mejor te miro,
y en viéndome te vas discretamente,
te vas cuando comienza mi suspiro...



EL SURTIDOR CONFIDENCIAL

VI

Hoy tuve de repente, en la mañana,
casi la convicción de ser un viejo
cuando de paso me miré al espejo
y en mis cabellos sorprendí una cana.

Tiempo grato de abril, fecha lejana
dulce a mi labio como el vino añejo,
esa cana en mi frente es el consejo
con que me alerta juventud hermana.

El contraste elocuente de ese hilo
de plata es en el cabello obscuro,
rastro de estrella en negro mar tranquilo.

Pero del mar la estrella no se esconde,
mientras la cana en su silencio puro
pregunta siempre a mi melena: «¿en dónde?»

VII

No moriré, de tarde, socorrido
por la cristiana unción de un viejo cura,
allá en la aldea donde tengo el nido
solariego y corrió mi infancia obscura.

Ni moriré tampoco en el olvido
de un suelo extraño a toda desventura,
en el que ni se enteren que he vivido
ni nadie sepa de mi sepultura.

En tierra amiga descansar espero;
y mi nombre en el mármol, sin honores,
será mi solitario compañero...

Si acaso, en testimonio de mi rápida
vida ¡hermanos! quisiera muchas flores,
muchas flores en torno de mi lápida!...





ASEDIO

Galán, te precias de escalar la reja
si cuando asumes varonil postura
lamentas que tu amada esté en la altura
y tú rondando inútil la calleja.

Si la viste alisando su guedeja
de noche en flor como de seda obscura,
no impacientes el signo de tu ceja;
confía en tu romántica aventura.

A la intemperie sufre tu constancia;
ronda como la abeja en torno de ella,
hasta que al fin te dé su miel, rendida.

¡Qué premio igual!... Gozar de su fragancia
y en tu fuente mirar lucir su estrella
de amor ¡lo único bello de la vida!

Dib. de Martínez Jerez.

Madrid, 1913. ISMAEL URDANETA.



LA CALETA

Durante el día, el gallardo «Cóndor», vapor costanero de los lejanos mares patagónicos, había cruzado el peligroso estrecho de Lemaire, y, al caer la tarde, empezó a navegar por el canal de Beagle, en cuyas aguas tranquilas y transparentes se reflejan las costas acantiladas como en un espejo de plata.

Como si el mar hubiera, en empuje titánico, bruscamente penetrado entre la montaña y ésta se hubiera separado con violencia, así son las dentelladuras de la costa que hoy ofrecen seguro refugio en cada una de sus caletas numerosas, y el paisaje se fijó en esas costas soberbio e imponente al par que apacible y tranquilo.

En una de estas caletas fondeó el «Cóndor».

La montaña, formada de granito multicolor, tajada a pico, llega hasta el borde mismo de las aguas profundas.

Parece la roca, con sus aristas desnudas, la ruína de una catedral gótica.

Ni un musgo; nada representa vida en las altas crestas; la belleza surge como de las estatuas de mármol, — de su propia desnudez; — algo de melancólico y triste se desprende de sus flancos mecidos eternamente por el rumor sin fin de las olas.

La blanca línea de espuma que marca hasta donde pudo llegar la ola anterior, y adonde llegará la siguiente y la que venga después y la que vendrá, siempre y siempre hasta que la lucha paciente durante siglos pueda marcar el triunfo de la inquieta vida del mar sobre la inmóvil vida de la roca, esa línea de espuma perenne seguirá marcando el poder de avance de una de las fuerzas y el poder de resistencia de la otra; la inquietud del mar encerrado entre montañas tiene algo de humano, algo de la desesperación del prisionero que se debate entre rejas buscando la libertad.

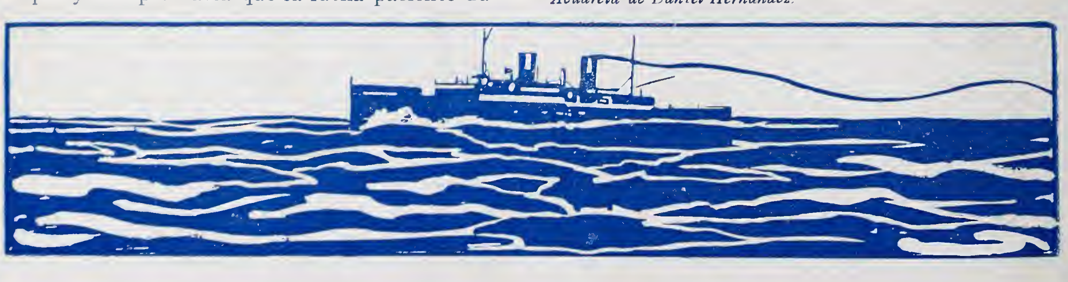
Más allá de la línea de espuma, toma el agua la tonalidad verde, el inimitable verde de las aguas profundas en cuyo fondo se sospechan algas marinas, el verde cambiante del mar cerca de las rocas y el contraste con las tonalidades amarillas, azuladas y rojizas que pone el sol que se va sobre las aristas graníticas de la montaña.

Más lejos, el azul intenso, el azul de acero que toma el mar medio agitado lejos de los obstáculos de la tierra, ese azul que, fundiéndose en tonos iguales y sucesivos, va a confundirse en una sola tonalidad, allá en el horizonte lejano.

En esta quietud de la caleta, mirando lejos, se adivina la fecunda fuerza del mar, y cuanto más se mira más imponente aparece su potencia y su poderío, y en los lejanos horizontes se adivinan puertos y ciudades con su agitación y con sus tormentas, tan trágicas como las del propio Océano.

ARTEMIO DOMÍNGUEZ.

Acuarela de Daniel Hernández.



Bodas de oro de los esposos Cobo = Halbach



Don Rafael Cobo y su esposa doña Catalina Halbach, que festejaron el 15 del corriente el 50.° aniversario de su casamiento.

El gran match internacional de football



Teams «Argentino» y «Uruguayo», que jugaron el partido del match internacional de football, el domingo último, en la cancha del Racing de Avellaneda.

El accidente al aviador Goubart



El biplano Farman que piloteaba el teniente Goubart, después de la caída causada por una rotura de la hélice, mientras volaba sobre la pista de ejercicios «El Palomar».



El teniente Goubart y su pasajero, el agregado militar alemán, después de la caída.

Fiesta sportiva de los "Mil Mutualistas Catalanes"

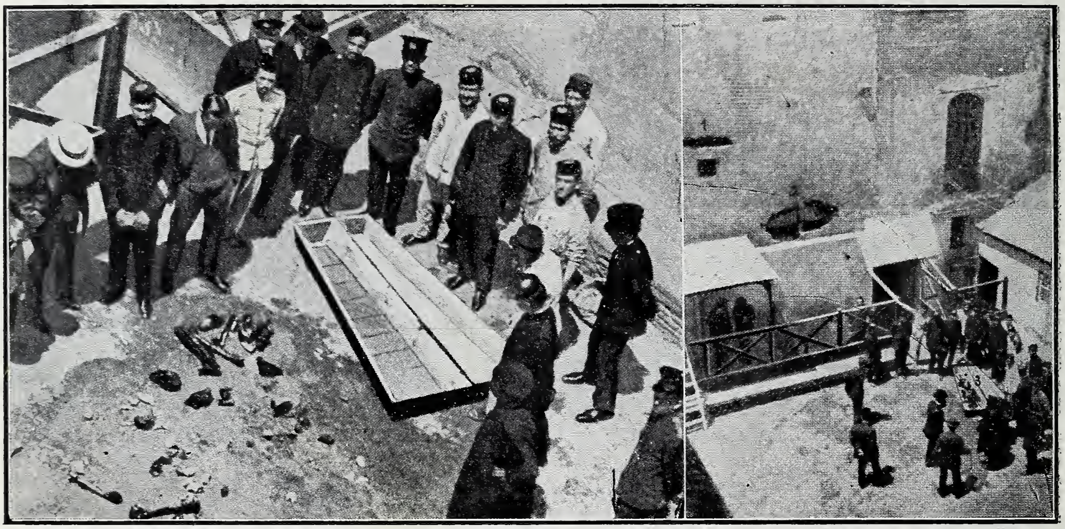


Teams «Barcelona y Río de la Plata» y «Sportiva Argentina», que jugaron un partido amistoso el domingo pasado, durante la fiesta que la sociedad «Mil Mutualistas Catalanes» celebró en el local de la Sportiva.

El asesinato del señor García Jalón, en Madrid



De izquierda a derecha: El capitán Manuel Sánchez López, acusado de haber cometido el crimen. — María Luisa Sánchez, hija del capitán. — El señor García Jalón, víctima del misterioso crimen. — Señor Fernández Luna, jefe de la ronda especial que coadyuvó al descubrimiento del crimen. — El señor Méndez Alanís, jefe de policía de Madrid, a cuya tenacidad se debió el descubrimiento del delito.



Los restos del señor Jalón, en el patio de la Escuela Superior de Guerra. — El rincón del patio donde fueron hallados los restos.

Vienen a complementar la información que el telégrafo nos trajo oportunamente las adjuntas notas gráficas sobre el asesinato del señor García Jalón, cometido en Madrid, en circunstancias notorias ya, y tan complicadas como extraordinarias. Según se sabe, desapareció de su casa el señor don Rodrigo García Jalón, hombre que poseía algún capital. Después de incesantes trabajos la policía sospechó que ese hombre se había enamorado de una bella joven llamada María Luisa, y que ésta, en complicidad con su padre, le había dado muerte. Registrados los sótanos de la casa donde vivían el padre y la hija, se encontraron los restos del señor Jalón. Se sospechó del capitán y su hija, porque ésta se presentó al Círculo de Bellas Artes, a convertir en metálico unas fichas de juego ganadas por el señor García Jalón.



La policía recorriendo las alcantarillas. — Un empleado de investigaciones visitando los desagües de la escuela.



De izquierda a derecha: El jefe de la brigada especial, señor Maqueda. — Pedro Méndez, encargado de coches del Círculo de Bellas Artes, que reconoció a María Luisa. — Antonio García, groom del Círculo, que también reconoció a la hija del capitán, cuando fué a convertir las fichas. — Mariano Orozco, cajero del Círculo, que se negó a tomar las fichas.—Señor Gómez Escudero, comisario de vigilancia, que intervino en la pesquisa.

La delegación comercial de Boston, en Buenos Aires



La delegación al llegar a la estación Retiro, donde fué recibida por el ministro de Norte América y una comisión local de comerciantes y banqueros.



En la Bolsa de Comercio.— La delegación de Boston, recorriendo las dependencias de dicha institución, al día siguiente de su llegada.



Henry L. Kinkaide, presidente de la delegación.



Recepción ofrecida por el señor ministro de los Estados Unidos, Mr. Garret, en los salones de la legación, en honor de los delegados, con asistencia de un grupo de caballeros argentinos.

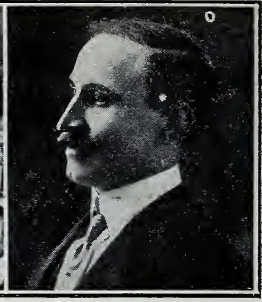


Banquete ofrecido en el Prince George's Hall a la delegacion comercial de Boston, por el comercio de Buenos Aires, la noche del 16 del corriente.— En el ángulo, la cabecera de la mesa ocupada por los miembros del poder ejecutivo, el ministro norteamericano, el presidente de la delegación y altos funcionarios.

De Rosario



Aspecto del salón del Club Alemán, durante el banquete de la colectividad en homenaje al 25.º aniversario del advenimiento de Guillermo II.



Don Armando Ginocchio, joven estimadísimo en Rosario, fallecido.



La señora Elvira de Rissone, rodeada de aquellas de sus alumnas que tomaron parte en el concierto celebrado en la Biblioteca Argentina, por la Sociedad Fomento de Bellas Artes.



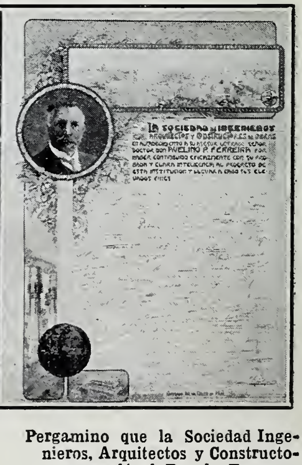
Altar inaugurado en la iglesia de Santa Rosa, consagrado a la Virgen de Guadalupe.



Niños de los batallones escolares, que asistieron a la función cinematográfica que les ofreció la Sociedad Sportiva Rosarina.



Demostración al doctor José Benjamín Abalos, por los que fueron sus subalternos durante el tiempo que ocupó el cargo de director de la Asistencia Pública, en el Rosario.



Pergamino que la Sociedad Ingenieros, Arquitectos y Constructores, regaló al Dr. A. Ferreyra, en reconocimiento de servicios prestados.





Casilla del guardabarrera Curutchet, donde estuvo Irma. — El guardabarrera, a quien Irma le dijo que había huído de su casa porque su marido la maltrataba. Entonces, Curutchet la despidió enérgicamente sin permitirle que se quedara a descansar un momento. — Hospital Español de Lomas, a donde llegó Irma en busca de asilo. — La puerta a la que llamó la señorita Avegno.



Sitio donde descansó la noche que estuvo en el hospital y reconstrucción de la postura en que durmió.—El doctor Jerónimo Dolorea, director del hospital, y el practicante Ceferino Garrido, que dieron asilo a Irma.





El doctor Dolorea y el practicante Garrido, con los perros con los cuales trataron de hallar la pista de Irma cuando ésta huyó del hospital. — El quintero Gianni, que descubrió el cadáver.



Hallazgo del cadáver de la señorita Irma Avegno, en una quinta de Lomas de Zamora. — Momento en que el cuerpo, después de colocado en la camilla, iba a ser llevado a la ambulancia.

Ultimo retrato de la señorita de Avegno, tomado hace pocas semanas por uno de los mejores fotógrafos de Montevideo. Por este retrato puede juzgarse de la singular y expresiva belleza de la desdichada joven, a la que el vértigo del oro llevó al triste fin que hoy se lamenta.



Doctor Laureano Ramírez, médico de policía que examinó el cadáver. — Señor Avegno Serra, pariente de la extinta, que tomó las disposiciones necesarias para el velorio. — Inspector de policía don Pedro Dufaur, que inició el sumario.



Subcomisario Carlos M. Ibarra, oficiales inspectores E. Reyes Bruny y Armando Lobos, que concurrieron, en seguida de recibir aviso, al sitio donde se hallaba el cadáver e iniciaron las yiligencias del caso. — Cabeza yacente de Irma Avegno. — Objetos que se hallaron junto al cuerpo de la suicida.



El hermano de la señorita Avegno, acudiendo a la comisaría de Lomas. — Los parientes de la señorita Avegno, que vinieron de Montevideo, en la comisaria de Lomas (instantánea tomada desde la azotea de la casa vecina). — El cónsul uruguayo, doctor Luis Mongrell, en la comisaría de Lomas, a la que concurrió desde el primer momento.



Conducción del ataúd con los restos de Irma Avegno, de la comisaría de Lomas de Zamora, donde fueron velados, a la estación del ferrocarril del Sud.



Llegada a Montevideo del vapor «Roma», conduciendo los restos de Irma Avegno. — El puerto se encontraba totalmente lleno de gente.



Momento de descender a tierra el ataúd con el cadáver de Irma Avegno. — La multitud, que llenaba un trayecto de varias cuadras, ante el Cementerio Central. — En el atrio de la necrópolis. — Durante los discursos.



Un detalle curioso. — Fuerzas armadas de la provincia de Buenos Aires rodeando, el domingo 15 de junio, el hospital de Lomas de Zamora, en previsión de un ataque de elementos contrarios a una hermana de caridad del personal de ese hospital, a la que se acusaba de haber arrojado violentamente de aquella casa a Irma Avegno, que fué a pedir asilo. El asalto no se produjo. El hecho que lo hizo anunciar era inexacto. La alarma fué comunicada a la policía provincial por la comisaría 16 de la capital.



Terreno y garage en construcción, propiedad del señor José Romeu, situado en la esquina de las calles César Díaz y Cuareim. — Pasará a poder de los acreedores del señor Romeu.

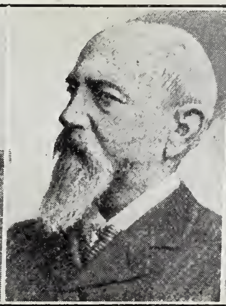


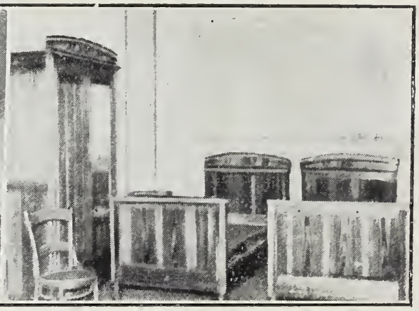


Quinta situada en el camino de Burgues, propiedad del doctor Romeu. — Pasará a poder de sus acreedores.

La casa de cambio «El Vesubio», de Jenaro Martinelli, cuyo propietario se considera seriamente perjudicado por el fin de la señorita de Avegno, con la cual tenía negocios de boletas de carreras.

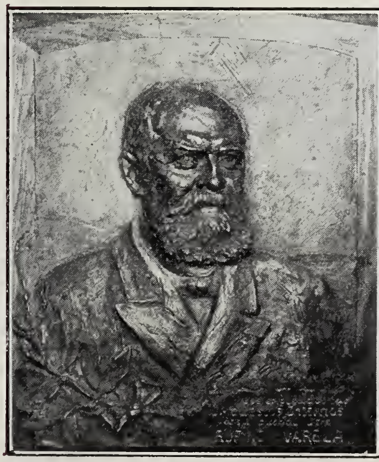






Palacete de la estancia «El Colorado», propiedad de Irma Avegno, quien iba a pasar allí algunas temporadas con su amiga Eulalia Rubio. — Retrato de don Emilio Avegno, padre de la suicida. — Dormitorio de Irma Avegno y Eulalia Rubio, en «El Colorado».

Homenaje



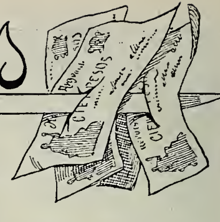
Placa con el busto de don Rufino Varela, colocada en el local de la administración de impuestos internos, como homenaje de los empleados a su extinto jefe.

Concierto



Grupo tomado en casa de la famili . Cifuentes Gutiérrez, durante el concierto que ésta ofreció, el día 16, a la prensa bonaerense, ejecutando trozos selectos los niños Carmen, Luis Eduardo y Enrique Cifuentes, y el señor y señora Cifuentes.

Menudencias



El dinero, como la forma poética, está llamado a desaparecer; ni con dos firmas hay manera de conseguir un descuento de los gerentes de bancos. Y no es que el país esté mal; pero, desde que los bancos han dado en restringir el crédito, se ha declarado en el comercio una verdadera epidemia, y si hoy no fían, mañana tampoco!

El autor que escribe un drama
con éxito, obtiene fama
y crédito literario;
pero crédito bancario...
ni aunque se empeñe su mama.
Pues los señores gerentes
con razones convincentes
no dan crédito ni a Creso,
ni a los sablistas decentes
que dan sablazos de a *peso.*

* * *

El senador Del Pino, cual Quijote «moderno styl», no mira con buenos ojos a su colega Del Valle, y apenas éste arremete, en representación del pueblo, contra las prácticas y reglamentos legislativos, el conífero senador pone sus discos patrióticos en funciones y espeta a la Cámara uno de esos discursos tan contundentes, tan sonoros y tan largos que tanto fatigan al orador y a los oyentes.

Señor senador Del Pino
calme ¡por Dios! sus ardores
y su parlar sibilinino
para otros tiempos mejores.
Mire que los oradores
por hablar, pierden el tino.

* * *

En Jujuy están los ánimos alborotados. Todos aspiran a gobernar la provincia, o, por lo menos, a representarla en el Congreso de la Nación, y como entre tantos aspirantes no pueden elegirse más que tres, el interventor doctor Sáenz teme que los jujeños apelen a las armas.

El propio don Aparicio
nos dijo con emoción:
que el jujeño perdió el juicio
y hará la revolución...
para despuntar el vicio!

* * *

La lucha entablada entre los frigoríficos ingleses y yanquis amenaza tener serias consecuencias para la producción nacional.

Se dice que los ingleses le han sacado la lengua a los norteamericanos, y que éstos, en represalia, van a repartir bifes a mitad de precio.

El asunto de la carne
al público deja frío,
no sólo por lo que vale,
si no por los frigoríficos.

* * *

Al problema de la carne hay que agregar ahora el del pescado. Dado el precio a que han llegado los comestibles se hace imposible saborear las delicias del bife y del lomo de pejerrey.

La intendencia, velando por el estómago de la comuna, ha decretado la longitud de los pescados y la bondad de la carne para los consumidores.

Y el remedio ha resultado
peor que la enfermedad,
pues ni carne ni pescado
hoy consume la ciudad
por el precio que ha alcanzado.

Los diarios y revistas vienen hablando, desde hace tres meses, de los «caballos brujos» de Elderfeld, uno de esos temas raros que tienen un momento de actualidad y despiertan relativo interés, cuando no hay sucesos de mayor trascendencia.

Se refieren hechos curiosos de caballos que parecen más inteligentes que algunas personas, y que han causado honda emoción entre los que han tenido la fortuna de presenciarlos.

En nuestros hipódromos se ha visto también caballos brujos...

Pues, para aquel que lo elija,
es más que brujo, brujazo,
el caballo que va en fija
y luego da un batacazo.

* * *

Las autoridades de Corrientes, Formosa y Misiones están alarmadas con el incremento que toma el contrabando. Del Uruguay, Paraguay y Brasil, pasan diariamente a nuestro territorio miles de hectólitros de caña, tabaco y yerba en cantidad suficiente para surtir grandes almacenes.

Al mismo tiempo se nos asegura que, para evitar esta pérdida a la renta aduanera, el fisco tiene para vigilar las fronteras varios vistas de aduana.

Y deducirá el más lego,
como los contrabandistas,
haber, habrá muchos vistas,
pero, por algo son ciegos.

* * *

Atencio, Agote, Castillo,
Palacios, Repetto, Justo,
Anchorena y Jaramillo
han dado más de un disgusto
a Ramos el rabiosillo.
El cual toma muy a mal,
y el ánimo le contrista,
que el Partido socialista,
y el Partido radical
le tomen por tramoyista.

* * *

Hemos recibido:

«Camena italiana», poesías, por Italo Battelli.

«Tradiciones Argentinas», por Pastor Obligado (1.ª serie). Tercera edición.

«La Cruz del Sur», revista de ciencias, filosofía y tradicionalismo. N.º 1.

«Os vinhos portugueses na Argentina en 1912», por Raúl de Caldevilla.

«Contes i narracions», por J. Buigas y Garriga. (Barcelona).

«Sarmiento y su obra», por Carmelo B. Valdés, con una introducción del doctor Joaquín V. González.

«El nuevo edificio para el Colegio Nacional del Uruguay», por el doctor J. B. Zubiaur.

«Código Social Argentino», por Sara H. Montes. Colección de leyes sociales universales que se observan en todo país civilizado.

«La Argentina rural», retrospecto anual. Año 5.º

«El alma al sol». (Entre negocio y negocio), poesías, por Francisco Soto y Calvo.

«Canción de Primavera», poema rústico en tres jornadas, de José de Maturana. Edición Sampere.

«Poesías», por José Aguirre Acha. La Paz. Bolivia.

«Educación», por el doctor Raúl Villarroel.

«Vómitos incoercibles del embarazo», tesis del doctor Ernesto Fonticiella.

«Nociones generales sobre la República Argentina», edición del Ministerio de Agricultura.

Las PÁGINAS LITERARIAS del próximo número, contendrán dos cuentos de literatos argentinos: ANTES y AHORA, de Víctor Gálvez, y UNA AVENTURA, de Julián Martel.



EL OLVIDADO
POR
JACINTO OCTAVIO PICÓN

EL REY DE LA MÁSCARA
POR
RAMÓN DEL VALLE INCLÁN

LA ESCALERA
POR
ISIDORO FERNÁNDEZ FLÓREZ
(FERNANFLOR)

Dib. de Villalobos.



Personajes: Colombina y Arlequín

ESCENA PRIMERA

COLOMBINA

(*Canta.*) La, la, ra lá... Estoy tan alegre, que hoy no quisiera hablar, lo cantaría todo. Esta mañana en la iglesia no pude rezar palabra, hubiera bailado al compás del órgano; cuando volví a casa besé a todos mis santos para que me perdonasen. Tengo dieciocho años, soy bonita, tengo un amante que me adora y otro a quien adoro, un cofrecillo repleto de escudos y joyas y otro de cartas amorosas, flores secas y mil baratijas... Es Carnaval y el día está hermoso. ¿Puede pedirse mayor felicidad? El que me adora, me envió ayer mil escudos, un joyal de diamantes y la grata nueva de que se hallaba con un ataque de gota que le impediría salir a la calle en todo el Carnaval: el que yo adoro me envió esta mañana un manojo de rosas y avisó de que vendría a buscarme para ir juntos al baile del señor Polichinela... No habrá otra más hermosa que yo ni mejor prendida... ¡Diamantes y rosas! Los diamantes entre las rosas imitarán el rocío... Es un rocío que me compensa de muchas escarchas... ¡Pobre señor Pantalón, cómo se acordará de mí estos días! Yo no quiero acordarme... ¡De mi Arlequín toda! ¡De mi Arlequín de mil colores, que hace de la vida perpetua mascarada y como su traje de mil colores, viste su espíritu con fantasía caprichosa, como riquísimo ópalo donde juega la luz y travesea con irisada risa! ¿Qué burlas no habrá discurrido para divertirme? A mi costa será alguna de ellas... ¡Si pudiera ganarle por la mano!... ¿Qué inventaría yo?... ¿Escaparme sin él y cambiando tres o cuatro disfraces darle broma en el baile? ¡Bah! Me conocería en seguida... ¿Cambiar de traje, de careta?... Eso se le ocurre a cualquiera... ¡Ah! Ya dí con ello. Me disfrazaré, le daré broma, pero mi careta será espiritual; me vestiré el alma de máscara...

ESCENA SEGUNDA

COLOMBINA Y ARLEQUÍN (*disfrazado de Pierrot.*)

ARLEQUÍN

¿Que no vienes al baile? ¿Es verdad lo que oigo, Colombina?

COLOMBINA

¿Al baile? Temía verte, porque dudaba de que fuera tan firme mi propósito. Pero el cielo es piadoso conmigo y tu presencia, tus palabras, ni como tentación siquiera me conmueven. Te oigo como desde otro mundo.

ARLEQUÍN

¿Qué lenguaje es ese, Colombina? No te comprendo.

COLOMBINA

Escucha. Ayer, cuando nos separamos, entré por curiosidad en el convento de franciscanos. Había muchas carrozas a la puerta, de señoras muy encopetadas. La iglesia estaba atestada de gente. Perfume de exquisitas esencias y sofocante vaho de miserables harapientos, me sofocaban confundidos. Bien pronto, sobre todos ellos, percibí penetrante el aroma del incienso y las notas del órgano; más que sonidos de fuera, sonaron dentro de mí como armonía de mi alma, lamento profundísimo exhalado por mí. Sentí, lo que se siente cuando entre palabras y palabras, una frase de amor llega al alma. La caricia de lo sublime, que al cuajar la sangre en las venas, como si cuajara también los pensamientos agitados en uno solo; la verdad de nuestra vida que surge entre muchas mentiras nuestras, como de los girones luminosos del manto de la aurora, surge por fin el sol al rayar el día. Mentiras coloreadas por la luz de la verdad, eso era mi vida; hoy resplandece en ella el sol.

ARLEQUÍN

¿Perdiste el juicio, Colombina? Te escucho absorto. (*La da un beso. Colombina se turba*).

COLOMBINA

Aparta, aparta... ¿No has oído nunca predicar al padre Leandro?

ARLEQUÍN

¿Ese frailecillo que trae revuelta la ciudad con la fama de sus conversiones y de sus milagros?

COLOMBINA

No es un hombre de este mundo. El cielo habla por él, no son palabras las suyas; ni el amor, ni la música, ni el llanto, imprimen con tal fuerza las palabras en el corazón. Son oleadas de amor divino... Mi alma purificada sólo a Dios pertenece desde ayer. Tu Colombina ha muerto...

ARLEQUÍN

¿Colombina muerta para mí, mientras Colombina viva? No; si Colombina ha muerto para mí, tú no eres Colombina. Pero lo eres; estás entre mis brazos y eres mía; tu amor puede transformarse, engrandecerse; pero mi amor siempre irá contigo... (*Besándola con pasión*).

COLOMBINA

¡Arlequín!

ARLEQUÍN

Si no es posible... Tú, mi alegría; tú, mi amor...

Mi Colombina de color rosa, amanecer eterno de mi alma, sin tristezas, sin sombras... Tú renunciar al amor, al amor que es mi vida y esencia de la tuya... Pues si es pecado que me des tu cariño, pecado es que las flores me den fragancia; si eso eres tú, flor de los amores con besos por fragancia, y si tú pecas al besarme, el infierno debe estar alfombrado de flores... (*La estrecha entre sus brazos*).

COLOMBINA

¡Flores de fuego! ¡Llamaradas de amores infernales!

ARLEQUÍN

Oleada de amor divino dijiste, pues llamarada de amor diabólico. Un mar son muchas gotas de agua que pueden separarse; pero la llama es una sola... Yo quiero arder contigo...

COLOMBINA

¡Arlequín!... (*Pausa conveniente*).

ARLEQUÍN

¿Una broma?

COLOMBINA

Sí... pero me has quitado bien pronto la careta...

ARLEQUÍN

No... (*Presentándole un espejo*). Mira... Mi máscara de Pierrot en la cara...

COLOMBINA

(*Viéndose la cara toda embadurnada de blanco*). Ja... ja... ja... Es gracioso... Máscara por máscara... Bien quitada y bien puesta...

ARLEQUÍN

Así quita y así pone el amor las máscaras... A besos.

Fin de la comedia.

JACINTO BENAVENTE.



EL OLVIDADO

DESDE que la mano levantaba el pesado cortinón de alfombra, reforzado con tiras de cuero, quedaban los ojos deslumbrados. La iglesia estaba hecha un ascua de oro. Las capillas laterales despedían resplandores amarillentos que, como grandes bocana das de claridad, se confundían en el centro de la nave: de los arcos pendía multitud de arañas con flecos, colgajos y prismas de cristal tallado, en cuyas facetas irasadas se multiplicaba hasta lo infinito el tembleteo de las luces; y, al fondo, el retablo del altar mayor semejaba un monumento de oro adivinado tras la pirámide de llamas formada por cirios y velas, cuyos pábilos chisporroteaban, esmaltando de puntos rojos las espirales del incienso que flotaba en la atmósfera calurosa y pesada.

Casi no se distinguían imágenes, confesionarios, puertas, pinturas, ni tapices; los bultos y las líneas, perdidos la forma y el contorno, estaban ofuscados por un fulgor que, a pesar de su intensidad, recordaba la palidez enfermiza y triste de la cera. Las lámparas de aceite, repartidas a distancias y alturas desiguales, brillaban con claridad verdosa, y sobre la alta cornisa, de donde arrancaba la bóveda, había una línea de ventanas cegadas con cortinas en que, detenidos los rayos del sol, apenas lograban penetrar por los bordes, resbalando luego, amortiguados y débiles, por las molduras polvorientas.

A los lados, en las entradas de las capillas, estaban los hombres, en pie la mayor parte, algunos arrodillados, todos cansados, formando grupos donde resaltaban los cráneos relucientes, las cabezas canas y los rostros encendidos del calor.

Las mujeres llenaban la nave: había tantas, que estaban apiñadas, molestas, dejando oir continuamente el chocar de las sillas, el crujido de las sedas y el aleteo de los abanicos. No iban vestidas de trapillo, como salen a las primeras misas, sino lujosamente ataviadas, cual si para ir a la casa de Dios les hubiesen servido la vanidad y la tentación de doncellas consejeras. Su gracia y su hermosura realzadas por la gravedad de los semblantes; la coquetería de sus movimientos al volver las hojas de los libros llenos de cifras y blasones; el modo de liarse a la muñeca los rosarios que parecían joyas; el inclinar la cabeza sobre el pecho anheloso, mirándose de reojo los pliegues de la falda; alguna tosecilla rebelde, resto de los escotes del invierno, y alguna sonrisa cautelosa dirigida hacia las laterales de la nave, todo delataba una devoción convencional, elegante, frívola y mezquina; piedad exenta de grandeza, manchada de reminiscencias mundanales.

Sus espíritus parecían vagamente abismados en la contemplación no lograda de algo que incompletamente deseaban, mostrando quietud sin recogimiento y misticismo sin poesía.

Sus cuerpos eran figuras de cuadros modernísimos. Tenían en los trajes dibujos primorosos; combinaciones de colores extraños perfectamente ar-

monizados; cintas de tornasoles inverosímiles; flores tan bien contrahechas, que parecían recién cogidas entre rocío húmedo, y plumas tan leves como los filamentos vaporosos del incienso que flotaba en el aire.

La esbeltez de los talles, la exuberancia de los bustos, todos sus encantos y atractivos, estaban realzados, favorecidos, expuestos, y como ofreciéndose con la premeditación de un arte seductor y diabólico.

Las ropas les cubrían el cuerpo, pero ciñéndolo, plegándose amorosamente, ondulando hasta modelar la forma como lienzos húmedos; dejando las bellezas a un tiempo tapadas y desnudas, vestidas y deshonestas, convirtiendo el paño que oculta en gasa que revela y la gracia que atrae en sensualidad que enerva. Sus caras, alteradas por el disimulo y la coquetería, eran rostros de esfinge, espejos de almas insondables. Aquellas mujeres, nacidas en las cumbres sociales y mimadas por la fortuna, eran la obra perfecta de la Naturaleza, embellecida por las fuerzas de la civilización. Lo que sobre sí llevaban era la cifra y compendio del trabajo humano: todas las ciencias, todas las industrias convergían a buscar maravillas o realizar prodigios para ellas. Allí estaban todos los tipos de la belleza femenina, todas las variedades de la hermosura, y de entre las largas filas de cabezas se desprendían emanaciones turbadoras; olor a lilas blancas que hace traidora la pureza, clavel rojo que huele a clavo, heno fresco que trae a los sentidos laxitud de amores campestres, y aromas intensos del Extremo Oriente quintaesenciados por las artes viciosas de la vieja Europa. La dulzura de las miradas, el ligero palpitar de los labios estremecidos por el rezo, no eran bastante a disipar la fascinación pecadora que con su hermosura despertaban.

Cuando se movían arreglando los reclinatorios y las sillas, el sagrado recinto parecía estremecerse como santo mordido por la tentación, y el crujir de las sedas imitaba rumor de viento entre hojarasca caída y seca.

Las luces brillaban intensamente; la atmósfera cargada, casi opaca, iba tomando junto a las llamas cambiantes opalinos; el formidable trompeteo del órgano, a veces dominado por las notas altas del canto, se desparramaba por el aire en oleadas de armonía, y cuando cesaban se oía monótono y constante el sonido casi cristalino, pertinaz y agudo, de una moneda de oro golpeada contra una bandeja de plata. Entre el fulgor amarillento de las luces y el sonido de aquella moneda, el templo parecía dominado por algo terrenal y profano, mientras arriba, en lo alto de la cornisa, no lograba penetrar la luz del sol.

....

En el crucero de la nave había un ventanal gótico guarnecido de vidrios de colores, industria moderna que reproducía con fidelidad pasmosa una composición antigua donde estaba pintada, como en un transparente mágico, el sublime episodio de que hablan los Evangelios cuando refieren cómo Jesús echó a los mercaderes del templo.

Era en el fondo un edificio soberbio hecho con mármoles y jaspes, e invadido por muchedumbre de gentes abigarradas vestidas lujosamente a usanza hebrea. Los cambistas y negociantes estaban sentados ante las mesillas cargadas de dinero; otros vendían copas de metales preciosos; por el suelo había cestas de panes, jaulas de palomas, y en el centro resaltaba la figura de Jesús, divina e imponente, vestido con túnica tan blanca como la luz misma, echando de allí a los que profanaban la casa del Señor. Y en el friso del ventanal se leían estas palabras escritas con caractéres góticos:

Y les dice: Escrito está. Mi casa, casa de oración será llamada; mas vosotros cueva de ladrones la habéis hecho. Evang. San Mateo. Vers. 13. Cap. xxi.

....

....

Al caer la tarde el sol poniente abarcó con sus rayos la ventana de colores iluminando de lleno la figura blanca, la cual poco a poco, como vivificada milagrosamente al beso de la luz, fué desprendiéndose de los vidrios, tomó cuerpo en el aire semejante a una forma diáfana impalpable, flotó en la atmósfera, y lentamente fué bajando, bajando, a modo de aparición soñada, hasta tocar con sus sagrados pies el pavimento de la iglesia, por donde, en luces amarillentas, lujos culpables y reflejos metálicos, parecía también desparramado el oro caído de las mesillas de los mercaderes.

Vagó un momento por entre sedas vistosas, flores contrahechas y perfumes lascivos, vió pendientes de los muros del templo los cepillos que pedían dinero, leyó en los corazones el ansia de riquezas, y ante la impureza de las concupiscencias humanas, su alma se anegó en la tristeza infinita que experimenta el sacrificio estéril y olvidado... mientras en todo el ámbito del templo repercutía el sonido de la moneda de oro golpeada contra la bandeja de plata.

Entonces se inclinó hacia el suelo, cogió de un rincón un manojo de cuerdas olvidadas, y esgrimiéndolo a manera de látigo, castigó con justicia y sin piedad.

Nadie le veía, nadie sentía dolor, y sin embargo las cuerdas acardenalaban las carnes, rompían las galas y mostraban desnudos los cuerpos pecadores. Llenóse el aire de deseos torpes, de citas culpables, de rumor de riqueza mal ganada, de gemido de tristes faltos de consuelo, de llanto de pobres olvidados. Viento de pavor heló los corazones. Allí fué el rechinar de dientes y el crujir de huesos de que habla la Escritura.

Hubo un momento de terror indecible, como debió de haberlo en el templo de Jerusalén, y toda aquella profusión de lujo y de poder quedó destruída y condenada, fantásticamente, en silencio, sin voces, sin gritos, sin dolor físico, sin que lo advirtieran los sentidos. No fué la destrucción en la realidad tangible de las cosas, sino en la íntima realidad de las conciencias.

Siguió el órgano lanzando su formidable trompeteo, el incienso ocultando los altares, y continuó la monedita de oro golpeando la bandeja de plata.

Hecho aquel justo estrago, la figura blanca desprendida del vidrio perdió su forma corporal al trasponer la puerta, y trocada en resplandor luminoso, se hizo ingrávida, se alzó de tierra y se borró en el aire.

Aquella noche, en el templo solitario todo estaba en orden, pero en el ventanal gótico faltaba la figura blanca, y por el hueco de contorno humano que formaban los plomos sin vidrios, se veía en el cielo el parpadear misterioso de los astros.

En el pensamiento y la memoria de las gentes quedó clara y viva la impresión del milagro. ¿Fué antojo de imaginaciones turbadas? ¿Fué realidad?

Alguien dijo que le había visto en la calle socorrer a un pobre, mirar con piedad a una mujer perdida, y acariciar a un niño... Pero nadie sabía quién era. Todos le han olvidado.

Jacinto Octavio Picón.

EL REY DE LA MÁSCARA

(CUENTO COLOR DE SANGRE)



El cura de San Rosendo de Gundar, — un viejo magro y astuto, de perfil monástico y ojos enfoseados y parduzcos como de alimaña montés, —regresaba a su Rectoral a la caída de la tarde después del rosario.

Apenas interrumpían la monotonía del campo, aterido por la invernada, algunos álamos desnudos, el camino cubierto de hojas secas, y allá, en un recodo, flotando en el rosado vapor de la puesta solar, el eterno retablo de ánimas de las encrucijadas medrosas, al pie del cual la alcancía destinada a la limosna, mostraba, — descerrajada y rota, — el vacío fondo. Estaba la Rectoral aislada en medio del campo, no muy distante de unos molinos: era negra, decrépita y arrugada, como esas viejas mendigas que piden limosna, arrostrando soles y lluvias, apostadas en las orillas de los caminos reales. Como la noche se venía encima, con negros barruntos de ventisca y agua, el cura caminaba de prisa, mostrando galguesca ligereza. Era uno de aquellos cabecillas tonsurados que, después de robar la plata de sus iglesias y santuarios para acudir en socorro de la facción, dijeron misas gratuitas por el alma de Zumalacárregui. A pesar de sus años conservábase erguido: llevaba ambas manos metidas en los bolsillos de un *montecristo* azul, sombrerazo de alas e inmenso paraguas rojo bajo el brazo. Halagando el cuello de un desdentado perdiguero, que cazaba mosquitos en la solana, entró el párroco en la cocina a tiempo que una moza aldeana, de ademán brioso y rozagante, ponía la mesa para la cena.

— ¿Qué se tragina Sabel?

— Vea, señor tío...

Y Sabel, sonriente, un poco sofocada por el fuego, con el floreado pañuelo anudado en la nuca para contener la copiosa madeja castaña, con la camisa de estopa arremangada mostrando hasta más arriba del codo, los brazos blancos, blanquísimos; rubia como una espiga, mohina como un recental, frondosa como una rama verde y florida, mostraba sobre la boca del pote, la fuente de *filloas*, — plato clásico y tradicional con que en Galicia se festejan las carnestolendas. — Católas el cura con golosina de viejo sensualista, y después, sentándose en un banquillo al calor de la lumbre, sacó de la faltriquera un estrenzado de negrísimo tabaco, lo picó con la uña, restregando el polvo entre las palmas y procediendo siempre con mucha parsimonia, lió el pitillo y lo encendió en un tizón que apartó del lar.

No bien hubo acabado esta operación cuando los tenaces ladridos del perro, que corría desalentado de un lado a otro, parándose a arañar con las uñas en la puerta, le obligaron a levantarse para averiguar la causa de semejante alboroto.

— ¡Condenado animal! ¿Estará rabioso? — interrogó Sabel un poco inmutada.

— ¡Rabioso, buena gana! Si estuviese rabioso no ladraba así.

A esta sazón rompió a tocar en la calle tan estentórea y desapacible murga, que parecía escapada del manicomio del infierno: repique de conchas y panderos, lúgubres mugidos de bocina, sones estridentes de guitarros destemplados, de triángulos, de calderos.

Abrió Sabel la ventana escudriñando en la obscuridad.

— ¡Pues si es una mascarada! — dijo volviéndose.

Apenas la divisaron los murguistas empezaron a aullar dando saltos y haciendo piruetas; penetrando en la casa con el vocerío y llaneza, de quien lleva la cara tapada. Eran hasta seis hombres, tiznados como diablos; disfrazados con prendas de mujer, de soldado y de mendigo; antiparras negras, larguísimas barbas de zorro, sombrerones viejos, escobas mojadas en aguas mal olientes, esteras llenas de agujeros, refajos remendados, todos guiñapos de trapera, sórdidos, húmedos, asquerosos, que les hacían de repugnante agüero. En unas angarillas traían un espantajo, vestido de rey o emperador, con corona de papel y cetro de caña; por rostro pusiéronle groserísima careta de cartón, y el resto del disfraz lo completaba una sábana blanca.

Instóles el cura con tosca cortesía a que se descubrieran y bebieran un trago, más ellos lo rehusaron farfullando cumplimientos, acompañados de visajes, genuflexiones y cabeceos grotescos. Habían posado las angarillas en tierra, asordaban la cocina, embullando muy zafiamente al eclesiástico y a la moza, que no por eso dejaban de celebrarlo con risa franca y placentera; solamente el perro, guarecido debajo del hogar, enseñaba los dientes y se desataba en ladridos. El párroco insistía en que habían de probar el vino de su cosecha, y acabó por incomodarse; mejor no se hacía en diez leguas a la redonda; era puro como lo daba Dios, sin porquerías de aguardientes, ni de azúcares, ni de campeche... Encendió un farolillo, descolgó una llave mohosa de entre otras muchas que colgaban de la ennegrecida viga, y descendió la escalerilla que conducía a la bodega.

Desde abajo se le oyó gritar:

— ¡Sabel! trae el jarro grande.

— ¡Voy, señor tío!

Y dicho y hecho; apartó del fuego la sartén, descolgó el jarro, y desapareció por la obscura boca que la tragó como un mónstruo. Entonces, uno de los enmascarados se acercó a la ventana y la abrió lentamente, procurando no hacer ruído. Una ráfaga de viento apagó el candil, dejando la habitación a obscuras. Sólo se distinguía el fulgor rojo, sangriento de la brasa, y la diabólica fosforecencia de las pupilas del gato, que balanceaba dulcemente la cola adormilado sobre la caldeada piedra del hogar. De repente reinó profundo silencio. Una voz murmuró muy bajo:

— ¡No pasa un alma!

— Pues andando...

Buscaron a tientas la puerta, y desaparecieron como sombras. En la escalerilla de la bodega resonaban ya las pisadas de los huéspedes. Sabel venía delante y se detuvo, sin atreverse a andar en la obscuridad. Por la ventana que los otros habían dejado abierta, alcanzaba a ver el cielo anubarrado, y el camino blanco por la nieve, sobre el cual caía trémulo y melancólico el lunar.

— ¡Se han ido!

Y Sabel tuvo miedo sin saber por qué.

— ¡Qué granujas! Ya volverán, — contestó el cura que venía detrás con el farolillo.

¿Cómo no habían de volver? Allí, en medio de la cocina, estaba el rey, grotesco, en su inmóvil gravedad, con su corona de papel, su cetro de caña, el blanco manto de estopa, la hierática faz de cartón... Sabel, ya repuesta, adelantó algunos pasos y le acercó el jarro a los labios.

— ¿Quieres beber *vino?*

Al separarlo, después de un segundo, la careta se corrió hacia bajo, descubriéndose una frente amarilla, unos ojos vidriados, pavorosos, horribles!!!

— ¡María Santísima! — gritó la muchacha horrorizada, retrocediendo hasta tropezar con la pared.

— ¡Qué damita eres tú!

— No... no... señor tío, ¡pero... es un difunto!

Y, estrechándose contra el viejo, se aproximaba palpitante, con ese miedo de las mujeres del pueblo que las impulsa a mirar, a acercarse, capaz de cerrar los ojos y de huir. El párroco tiró de la careta con resolución. Luego alzó el farol por encima de su cabeza, proyectando la luz sobre el inmóvil y blanco enmascarado. Miróle atentamente, dilatados los ojos por la ávida mirada del estupor, y bajando el farolillo, que temblaba en su mano agitada por bailoteo senil, murmuró en voz demudada y ronca:

— ¿Tú le conoces, muchacha?

Ella respondió:

— Es el señor abad de Bradamín.

— Sí... mañana le aplicaremos la misa por el alma.

Sabel temblaba con todos sus miembros: y gemía preguntando qué hacían, lamentando su mala estrella, lo qué iba a ser de ellos si la justicia se enteraba.

— ¡Tío... señor tío! — siseó — podemos avisar en el molino.

El cura meditó un momento.

— No; ahí menos que en ninguna parte. Me parece que conocí a los dos hijos del molinero. Pero podemos enterrarlo en el corral, junto a los naranjos.

— ¿Y si lo descubren los perros como al criado del señorito de Sebran? ¿no se recuerda?

— Pues con él aquí no hemos de estarnos. ¿Hay tojo?

— Alguno hay.

Entonces el párroco fué a la ventana y la cerró, cuidando de poner la tranca, y lo mismo hizo con la puerta.

— Ahora cumple hacer callar ese perro. Al que llame no se le contesta; ¡así se hunda la casa! ¿entiendes?

Quitóse el levitón, y empuñando una horquilla bajó a la bodega. A poco volvió con un inmenso haz de tojo y otro de paja; los dejó caer de golpe delante de Sabel, que estaba acurrucada junto a la lumbre, gimiendo, con la cara pegada a las rodillas, y la ordenó que pusiese fuego al horno. La otra se enderezó sumisa, sin dejar de temblar, pálida como un espectro...

No tardaron las llamas, con música de chisporroteos y crujidos de leña seca, en cubrir la chata y negra boca del horno; se alargaban, llegando hasta el medio de la cocina, como una bocanada de aliento inflamado; sus encendidos reflejos daban a la lívida faz del muerto, apariencia de vida. El cura le desató de las angarillas, y haciendo a Sabel que se apartase, metióle de cabeza en el horno; pero como estaba rígido, fué preciso esperar a que se carbonizase el tronco para que el resto pudiese entrar. Cuando desaparecieron los pies, empujados por la horquilla con que el párroco atizaba la lumbre, Sabel casi exánime se dejó caer en el banco.

— ¡Ay! ¡Nuestro señoriño, qué cosa tan horrible!

Su tío la dijo que si bebía un vaso de vino cobraría ánimo, y para darla ejemplo, se llevó el jarro a la boca, donde lo tuvo buen espacio. Sabel seguía lloriqueando.

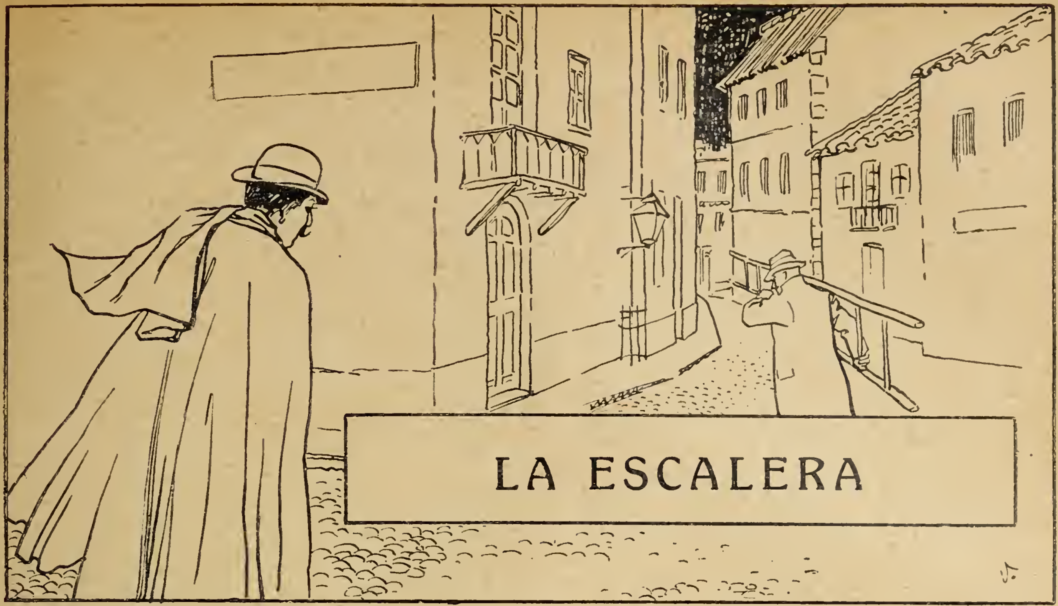
—¡De por fuerza lo mataron para robarlo! otra cosa no puede ser. ¡Un bendito de Dios que con nadie se metía! ¡bueno como el pan! ¡respetuoso como un alcalde mayor! ¡caritativo como no queda otro ninguno! ¡Virgen Santísima de los Dolores, qué entrañas tan negras!

De pronto se levantó, y con esa previsión que nace de todo recelo, barrió la ceniza y tapó la boca del horno, temblándola las manos.

El cura sentado en el banco, picaba otro cigarrillo, murmurando con sombría calma:

— ¡Pobre Bladamin! ¡Vaya una hornada!

R. del Valle - Inclán.



LA ESCALERA

¿Sabes quién ha vuelto de París? — me preguntó ayer un amigo.

— ¡Qué he de saber, hombre! Vamos, dime quién.

Y ahora voy a contar a ustedes por qué se había marchado a París Marianito.

Hace cuatro años, y a eso de las once de la noche, me dirigía yo hacia mi casa, por la calle Mayor, cuando de pronto sentí un golpe violento en la espalda. Me volví sorprendido y furioso, y vi que el golpe me lo había dado un caballero que llevaba una escalera en el hombro. Un caballero, sí, señores, y esto era lo sorprendente.

El siguió, sin decirme una palabra, con paso rápido, con ademán descompuesto, y hasta me pareció que hablando a media voz consigo mismo.

Me quedé atónito; acababa de conocer en el caballero de la escalera a mi amigo Lucientes; un joven distinguido, letrado, empleado en el ministerio de Hacienda, con sus puntas y ribetes de poeta y músico.

— No puede ser él — me dije. — Sí, es él — añadí — es que se ha vuelto loco.

Y eché tras él, hacia los Consejos, gritando:

— ¡Eh, Marianito!

Pero Marianito no volvió la cabeza.

Era una noche de febrero, clara, pero muy fría: la calle estaba desierta.

— ¡Está loco! No es posible dudarlo. ¡Una persona decente por la calle, con una escalera, ni más ni menos que un cartelero! ¿Qué misterio es este?

Pero Marianito no corría, volaba. Verdad es que la escalera era muy delgada y corta.

Marianito llegó al final de la calle Mayor, y en vez de torcer hacia Palacio, como yo me figuraba, entró en el viaducto.

Una idea terrible atravesó mi cerebro. Acababan de alzar la verja del puente, y, antes de llegar al centro, aplicó la escalera a la barandilla, subió un tramo...

Y no subió más, porque yo le agarré del paletó y le obligué a bajar violentamente.

— ¡Dejadme! ¡Dejadme! — exclamó levantándose del suelo, pálido como la cera, con los ojos extraviados, y dispuesto a luchar conmigo para realizar su propósito.

— ¡Qué he de dejarte! ¡Dame el brazo, vente conmigo o llamo a la pareja y hago que te lleven a la cárcel!

No había pareja ninguna, pero mi afirmación le convenció de que le era imposible realizar su suicidio. Me dió el brazo, bajó la cabeza, rompió en sollozos y sentí que en mis manos caían sus ardientes lágrimas.

Como una hora estuvimos andando por las calles extraviadas de Madrid, sin que él ni yo pronunciásemos palabra. De este modo llegamos hasta la plazuela de las Cortes. Allí, al fin, me decidí a interpelarle.

— Pero hombre — le dije — tú, el hombre feliz por excelencia, querido de tus jefes, de tus amigos, de las mujeres en general, y de tu hermosísima novia en particular... Explícame, que no comprendo... ¿No ibas a ser más dichoso que nunca?... ¿No ibas a realizar tu sueño dorado?... ¿A casarte?...

— ¡Oh! ¡Fementida! ¡No me hables de ella! ¡Mujer inicua, vil!

Me quedé consternado.

— ¿Qué dices? ¿Ella, un ángel de hermosura y de bondad, todo amor, todo constancia?... ¿No me lo has dicho cien veces?

— Sí, te lo he dicho. ¡Oh! ¡Quién puede bucear en ese abismo que se llama corazón de la mujer! ¡Me he engañado; su amor era mentira! su rostro angelical es una máscara que oculta el semblante del más repugnante materialismo!

— Me confundes. Cuéntamelo todo. Soy yo, tu amigo de la infancia. ¿Dudas de mi amistad?

— No, aunque me hayas salvado la vida. Escucha, pues. Ya lo sabes; había decidido casarme con Julia; yo lo deseaba, y por otra parte, su madre me había hecho indicaciones tan explícitas, que no tenía más remedio que pedir su mano o no volver por la casa. Yo no dudaba del amor de Julia. ¿Qué dudar? ¡Si creo que creo en él todavía! Sin embargo, aunque esperaba ser feliz con ella, me inquietaba su afición a los placeres, al lujo, a todo género de vanidades. ¡Lo que esa mujer me ha hecho gastar en butacas para los teatros, en *bouquets*, en chucherías y — ahora me atrevo a decirlo — en alguna que otra joya de excesivo valor para mí, y que ella fingía regalo de alguna de sus amigas! Pero yo encontraba todo esto disculpable. ¿No es natural que la mujer se complazca en regalarse y brillar, y más

quien, como Julia, es tan bonita? — Cuando se case, decía yo, dejará de ser frívola, y será buena mujer de su marido y de su casa. El día en que ella supo que yo había pedido su mano, manifestó júbilo; pero me dijo... que no corría prisa.

— ¡Rara contestación! — exclamé.

Lucientes continuó:

— Mira — me dijo la pérfida — yo te quiero mucho, muchito, de todas veras, más de lo que tú te figuras; pero no soy tan impaciente como mi mamá. ¿No me has dicho que te darán pronto un ascenso? ¿Que ese ministro amigo tuyo quiere que seas diputado? ¿Que tienes proyectos importantes para mejorar de fortuna? ¿Y por qué no esperar?... ¿No crees en mi cariño? ¡Jamás, jamás seré de nadie, sino tuya!

No sé qué inquietud se apoderó de mí. Sus ojos expresaban amor; pero sus frases...

La madre, por el contrario, muy satisfecha, me convidó a comer aquel día.

— Come con nosotros — me dijo — un antiguo amigo de mi difunto esposo, uno de los más ricos propietarios de Valladolid. Parece que se vuelve a fijar en la corte. ¡Mire usted lo que le ha regalado a Julia en recuerdo de la amistad que él tuvo con su padre!

Y me mostró una caja para guantes, de cristal y plata, que valdría muy bien sus quinientos duros.

Un frío glacial corrió por mi cuerpo.

— ¡Ese señor debe de ser muy rico! — exclamé, mirando a Julia.

Julia bajó los ojos y se puso a hojear un álbum.

— ¿Y es joven? — pregunté.

— ¡Tiene la edad de todo el mundo! — contestó la madre — cincuenta años.

Salí de la casa; todo lo veía negro; sospechaba una horrible traición; pero cuando recordaba su semblante candoroso y sus juramentos, renacía mi esperanza.

Comí con ellos, con el gran propietario y con doña Matilde, tía de Julia; ya la conoces.

El gran propietario habló de sus dehesas, de los millones que tenía en fincas urbanas, en acciones del Banco de España y en papel del Estado; afirmó que había resuelto establecerse en Madrid, abonarse a todos los teatros a palco, comprar coches, tener gran mesa, dar magníficos bailes, y, en fin, gastar sus inmensas rentas alegremente.

— ¡Pero, qué dice usted! — exclamó la mamá de Julia. — ¿Qué dice usted, señor don Plácido? Todo eso no me parece que debe hacerlo un hombre viudo.

Y dejó caer estas palabras con retintín.

— Ya; ¡es que pienso casarme!

Y lanzó a Julia una mirada de triunfador, que, de rechazo, se entró en mi pecho como una saeta.

Don Plácido era un hombre ya maduro: bajo, muy gordo, coloradísimo, pero no antipático; sus modales eran presuntuosos; en todo él se adivinaba su dinero.

Había comido como un elefante.

Concluída la comida, me levanté y quise marcharme.

— Espérese usted — me dijo la tía de Julia — mi sobrina tiene que decir a usted dos palabras.

Esperé.

Noté que la madre y la tía de Julia hablaron mucho con don Plácido; la madre expresaba sorpresa y placer a un tiempo. Creí notar que me dirigía miradas de piedad. Me acerqué a la tía y la dije:

— Diga usted a Julia que soy yo quien tiene que hablarla; que venga, o doy un escándalo.

Julia vino, entró conmigo en uno de los gabinetes de la sala, y... ¡oh!... ¡imposible, imposible que yo te diga lo que me dijo, y sobre todo cómo dijo aquellas satánicas palabras! ¿Eran sus ojos o era su voz quien mentía? ¡oh! ¡toda ella, ojos, voz, carne, espíritu; era una perfidia, una infamia!

Se irguió como el bandido heroico que desafía el patíbulo, y me dijo:

— *¡Te amo...* pero me caso!

— ¡Miserable! — exclamé.

Y todo mi amor se convirtió en ira y en desprecio... ¡No sé cómo mis manos no la deshicieron allí mismo!

Salí tambaleándome, loco, muriéndome, y anduve toda la noche, como ahora, por las calles.

Al día siguiente supe que la boda se formalizaba, que debía verificarse hoy... ¡Hoy se habrá verificado! ¿Comprendes, al fin?

— ¡Pobre amigo mío! — exclamé dándole un abrazo.

Y le llevé a mi casa, en la cual, hablando y hablando, pasamos la noche.

....

....

Por la mañana le acompañé a la suya.

— Señorito — le dijo su criada — dentro hay una señora de edad que le espera a usted; dice que es doña Matilde.

Era la tía, que le alargó un papel.

— ¿Qué es esto? — exclamó Mariano. — ¿Qué significa?...

— Esta carta para usted, de Julia.

Abrió, temblando, el sobre, y leyó:

«¡Adiós por siempre, Mariano. Perdóname, y ruega por mí al cielo, que te venga y me castiga!»

Miró a doña Matilde con estupor.

— ¡Claro — exclamó ella — cómo se ha de figurar usted! ¡Ni nadie! Vamos al grano. ¡Pobre sobrina mía! Ayer debía casarse... Bueno... ¡Y qué boda! Todas la envidiaban. Pues no; el señor don Plácido, después de almorzar, tuvo un ataque apoplético, y por la noche murió. Cuando Julia recibió la noticia, se quedó como el mármol, sin decir esta boca es mía ni derramar una lágrima. Había ido a casa de don Plácido, pero no quiso verle morir. Un momento después se la echó de menos. He aquí lo que había pasado: salió como una loca, gritando: «¡Todo, todo lo he perdido!» Tomó por la calle Mayor, sin abrigo, a pesar de la noche; llegó a los Consejos, y se entró en el viaducto... ¡Desgraciada! ¿A qué decir a usted más?...

Mariano cerró los ojos y se los cubrió con ambas manos. Después de un rato...

— Pero señor — dijo Lucientes — la barandilla del puente es muy alta, ¿cómo no se lo impidieron?

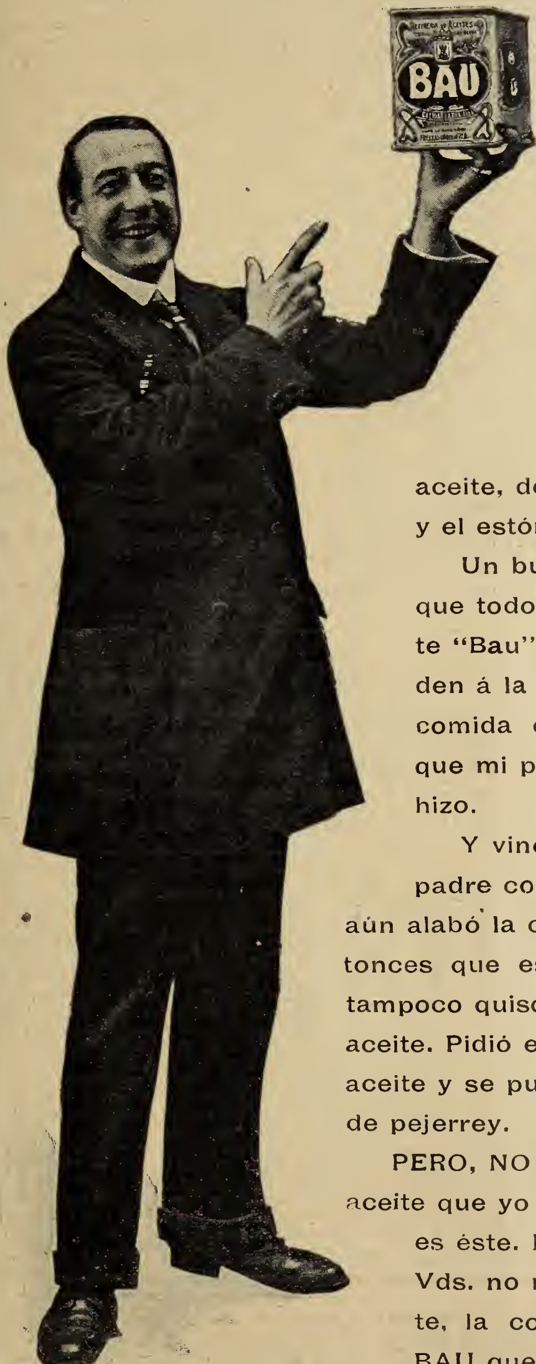
— ¡La fatalidad! — exclamó la tía Julia. — No se sabe cuándo ni quién había puesto una escalera...

— Lucientes no pudo oir más. Cayó redondo.

ISIDORO FERNÁNDEZ FLÓREZ.
(FERNANFLOR).

Dib. de Villalobos.

Antes de salir el aceite BAU era muy frecuente oir decir: - - - -



—En nuestra casa no podemos tolerar la comida con aceite, lo comemos todo con manteca.

Cuando salió el aceite BAU se oyó decir:

—En mi casa, mi padre nunca habia querido comer con aceite, decia que le ofendia el paladar y el estómago; que le repugnaba.

Un buen dia, en vista de los elogios que todo el mundo hacia sobre el aceite "Bau", llevé una lata á casa y di orden á la cocinera de preparar toda la comida con aceite "Bau" procurando que mi padre no se enterase. Y asi se hizo.

Y vino la hora de comer, y.... mi padre comió de todo muy á su gusto y aún alabó la comida de ese dia: Le dije entonces que estaba preparada con aceite y tampoco quiso creer que habia comido con aceite. Pidió entonces la lata de ese célebre aceite y se puso él mismo á freir un lomito de pejerrey.

PERO, NO DIÓ SU BRAZO Á TORCER; el aceite que yo conocia, dijo, no es ésto, no es éste. Esto no es aceite, esto es BAU. Vds. no me han hecho comer con aceite, la comida la han preparado con BAU que es otra cosa muy distinta pues con los otros aceites nunca en mi vida he podido comer.

Toda la correspondencia para esta sección, diríjase a nombre del redactor de la sección «Ajedrez» de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

Rogamos a los que nos envíen soluciones, citen el número del problema con claridad y el autor.

Partida jugada durante las últimas maniobras navales en el crucero «25 de Mayo».

Defensa de los dos Caballos

Blancas	Negras
Dr. D. H. BERRI	A. frag. V. FERRER
A. frag. E. GRIEBEN	G. Mar. E. GARCIA
1 P 4 R	P 4 R
2 C 3 A R	C 3 A D
3 A 4 A D	C 3 A R
4 C 5 C (1)	P 4 D
5 P × P	C × P (2)
6 C × P A ! (3)	R × C
7 D 3 A +	R 3 R
8 C 3 A D	C D 2 R
9 P 4 D	P 3 A D
10 O — O (4)	C 3 C R (5)
11 T 1 R	P 4 C D (6)
12 C × C	P × C (7)
13 A × C	D 4 T
14 D 2 R	P 5 R
15 P 4 A D	A 2 C ? (8)
16 Mate en 4.	

Notas. — (1) Aquí la continuación usual es: 4 P 4 D, P × P; 5 O — O, A 4 A o C × P; 6 P 5 R o T 1 R, etc.

(2) Era mejor 5 — C 4 T D; 6 P 3 D o (A), P 3 T R; 7 C 3 A R, P 5 R; 8 D 2 R, C × A; 9 P × C, A 4 A D, etc. (A) Si 6 A 5 C D +, P 3 A; 7 P × P, P × P; 8 A 2 R; P3TR; 9 C 3 A R, P 5 R; 10 C 5 R, D 2 A; 11 P 4 A R, A 3 D; 12 P 4 D, O— O o P × P al paso 13 O—O o C × P D; T 1 D o O — O, etc.

(3) Este sacrificio da lugar a un ataque tan difícil de defender, como de llevar. Sin embargo, a mi juicio, las Negras, jugando con precisión, pueden mantener la pieza de ventaja.

(4) También se hubiera podido continuar con 10 A 5 C R, P 3 T R; 11 A × C, A × A; 12 O O—O, T 1 A R; 13 D 4 R, R 2 A, pero con esta variante, las Negras desarrollan sus piezas del lado del rey.

(5) Era sin duda mejor 10 — P 4 C D; 11 A 3 C, A 2 C; 12 T 1 R, C 3 C R, etc.

(6) Una jugada arriesgada. 11 — A 5 C D era la indicada para continuar con T 1 A R.

(7) Era lógico tomar el alfil, pues ahora pierden un peón y su posición es menos segura, ejemplo: 12 — P × A; 13 C 4 A +, R 2 D (falta sería C × C a causa de 14 T × P +, R 2 D; 15 A × C amenazando D 4 C + y ganando). 14 P × P, R 2 A; 15 T 1 D, D 1 R, etc.

(8) El error decisivo. Era necesario A 5 C D.

(Notas por A. Ellerman.)

Soluciones. — Nos han remitido soluciones exactas al problema número 50, los señores: Roque Mancini, ciudad; Angel S. Capriata, Villa Constitución; H. Montarcé, ciudad; Lorenzo Walls, ciudad; Isabel la Católica, ciudad; G. Goikoetsea, Llavallol; Gastón Texier, Quilmes; P. Tibeurde, ciudad; Juan F. Sheahan, ciudad; Pascual Caldi, ciudad; Domingo Pedemonte, ciudad; Angelita Carminatti, ciudad; Amable Piacenza, Montevideo; Florencio Ruiz, Muñiz (F. C. P.); Juan M. Soraiz, Bunge; Marcos Kamenetzky, Quemú Quemú; Juan A. de P. Astrada, ciudad; Luis Polo, Meridiano V; Alejandro Ayçaguer, Lobería; Augusto M. Morisot, ciudad; Ricardo Villanueva, Chascomús; Luis Beghelini, Victoria (E. R.); Néstor G. Milani, Chascomús; Samuel Goldenberg, ciudad; Arnoldo Ellerman, ciudad.

Además han remitido soluciones los señores: Juan de P. Astrada (al núm. 49); Juan J. Anaya, Bajo Hondo (al núm. 49); Samuel Goldenberg (al núm. 49); Néstor G. Milani (al núm. 49); Ricardo Villanueva, Chascomús (al núm. 49); B. Mambé, ciudad (al núm. 49); H. Montarcé (al número 49); P. Goikoetsea (al núm. 49); Isaías Táboas, Quemú Quemú (al número 48): Enrique Rottgardt, Villarrica (Paraguay) (al núm. 49).

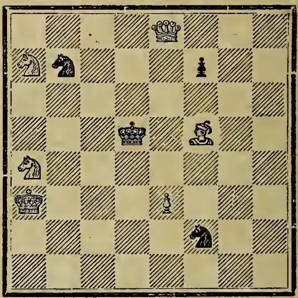
NOTAS DIVERSAS

Club Argentino de Ajedrez. — A fines del corriente mes tendrá lugar la 8.ª asamblea ordinaria anual, en la que se renovará parcialmente la C. D. y se dará lectura a la memoria.

El profesor Boris Kostic. — Este maestro, actualmente huésped nuestro, venció en forma brillante en el torneo de Estocolmo, poco antes de embarcarse para esta capital; sobre 10 partidas ganó 9 e hizo tablas una, obteniendo 9 1/2 puntos sobre un máximum de 10.

PROBLEMA Núm. 53, por H. RINCK

Negras (4 piezas)



Blancas (6 piezas)

Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas.

Solución al problema núm. 50, por J. Colpa: **D 1 D.**

CURIOSIDADES

Para acabar con una plaga de langosta en el norte de Siria, cada habitante fué obligado por una ley a hacer entrega de un kilo de huevos de langosta al gobierno turco.

Los cables telegráficos que unen a Europa con América trasmiten al año 25.000.000 de palabras. Podrían cómodamente trasmitir unos 3.000.000.000.

En Babilonia había bibliotecas diez y siete siglos antes de Jesucristo.

Los acrósticos fueron inventados en el siglo IV.



Un hombre de paciencia.—*El señor Antonio Lorenzo, domiciliado en la calle Yatay, 428, vió en nuestro número del 10 de mayo último, en esta sección, los grabados de la famosa cajita japonesa que se divide en infinidad de pedazos y que no se puede armar si no se conoce el modo de irlos colocando. Con una paciencia y una habilidad que sería injusto no reconocer, el señor Lorenzo ha construído una caja igual a la que presentábamos como modelo y con la perfección que permiten apreciar las adjuntas fotografías, una de las cuales presenta todos los trozos de la caja, separados, siendo la otra el retrato del señor Lorenzo con su caja en la mano.*

De la producción de papel en todo el mundo, sólo una sexta parte es convertida en libros.

La ciudad del mundo que tiene más bomberos, en proporción a sus habitantes, es Hamburgo.

La mejor acémila para las regiones frías es el caballo.

En China hay casas de caña y papel.

El consumo de dátiles es cada vez mayor en el mundo.

El comercio de frutas es uno de los más importantes de Canarias.

La pesca en el Atlántico del Sud será una gran industria dentro de cinco años.

En Alemania hay trenes eléctricos que pueden correr doscientos kilómetros por hora.

Se ha formado en Cincinati (Estados Unidos) una liga contra el abuso de la soda.

Las expediciones polares se costean sus gastos con el producto de la venta de los lobos que cazan.

En Barcelona hay una sociedad de padres de familia que vela por la moralidad de los espectáculos teatrales.

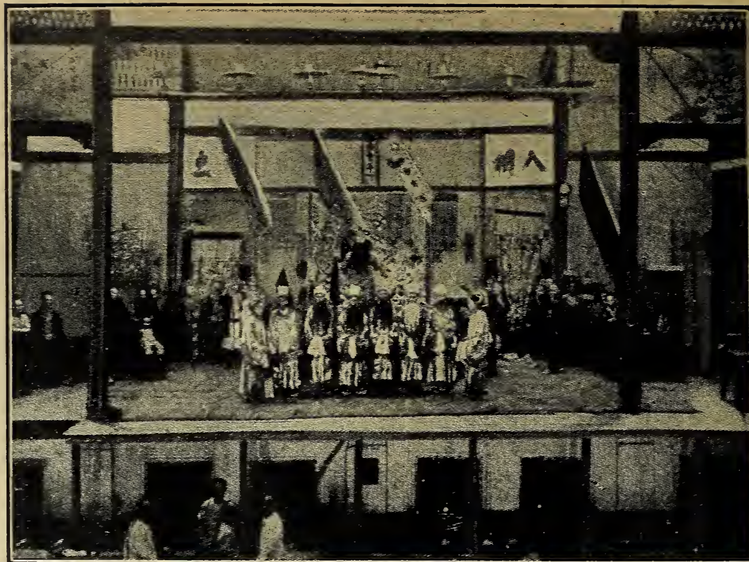
Se calcula que un inglés necesita seis meses para aprender a hablar en castellano y en alemán tres nada más.

El arbusto del cacao es la planta de mayor rendimiento que se conoce.

En Alemania no se producen casos de viruela.

Cada vez es mayor la producción del papel en Alemania.

Los chinos condimentan muchos manjares con tomillo.



Teatro chino en Singapur. — *De todas las cosas curiosas que tienen las costumbres chinas, una de las más sobresalientes y de las que más llaman la atención de los extranjeros es el teatro chimo. Presenta nuestro grabado el interior de uno de los teatros chinos de Singapur, donde se dan obras que duran semanas enteras. En esos teatros no se usan decoraciones y los personajes están todos en fila hasta que les toca morir, en cuyo caso se echan al suelo, están un rato tirados, se levantan y se van. Como en los teatros antiguos, los papeles son todos representados por hombres, aún los de mujeres, que son confiados a adolescentes.*

Los actores portugueses trabajan sin apuntador; se aprenden las obras de memoria.

El mejor vino de Jerez se consume en Inglaterra.

El pejerrey ha sido aclimatado en los Estados Unidos.

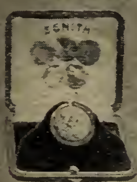
GRAN CONCURSO DEL JABON de Sales LA TOJA



7.º premio



6.º premio



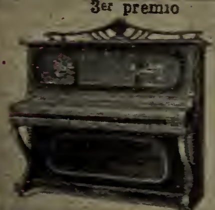
5.º premio



4.º premio



3er premio



2.º premio



1.er prem.

¡$ 10.000 al alcance de Vd.!

Basta con contar los granos de maíz que contiene una caja de tres pastillas de Jabón LA TOJA.

Hágalo hoy mismo y mande la solución con nombre y dirección — escrita sobre una faja que envuelve cada pastilla—a la casa importadora del Jabón LA TOJA:

POLLEDO y Cía., Bmé. Mitre, 1352, Bs. Aires.

Para más detalles vea los números anteriores de esta revista.

150 premios, por valor de $ 10.000 m/n.

1.º Un soberbio **automóvil** doble faetón, 4 cilindros, 30 H. P., de la marca mundial «**Overland**», con lanzador y faros eléctricos, importado por los señores **Vda. de Canals e hijos.** (Valor: **$ 5.000**). El «**Overland**» hará la felicidad de usted, porque se mantiene sin composturas gracias a su motor sencillo y elástico y a sus válvulas protegidas.

2.º Un hermoso **piano** (valor: **$ 1.000**) de la marca «**Baña, Lottermoser y Cía.**», de la gran casa introductora de pianos, órganos, armonios y almacén de música de los señores **Baña, Lottermoser y Cía.**, cuya antigüedad — pues data de 1851 — la pone a la cabeza de las de su ramo. El piano de nuestro premio, cuya fotografía presentamos, es tan admirable por su dulzura y sonoridad cuanto por su mecanismo.

3.º Un «**Maestrófono**», con cuerda para 10 discos o sea lo más perfecto que se ha inventado hasta la fecha en máquinas emisoras del sonido, con más 50 piezas elegidas, de la marca «Homokord», aparato precioso como presentación y gusto, importado por la casa de los señores Mauthe & Cía. (Valor: **$ 400**).

4.º Un **cronómetro** de oro, 18 kilates, tres tapas, de la reputada marca «**Zenith**». (Valor: **$ 300**).

5.º Un precioso reloj de señora, de oro 18 kilates, tres tapas, exquisitamente cincelado, marca «**Zenith**». (Valor: **$ 200**).

6.º Una espléndida **bicicleta** de la afamada marca «**Peugeot**», tipo turista, completa con todos sus accesorios (valor: **$ 160**), importada por los señores M. Recht & Lehman, Cangallo, 815, únicos introductores de las bicicletas, automóviles y motocicletas «**Peugeot**».

7.º Una **máquina de coser**, marca «**Imperial**», forma de mesa de gabinete, de siete cajoncitos. de la renombrada casa importadora de los señores Anderson, Clerget & Cía.

8.º Un cajón del antiguo y conocido **Cognac Martell.**

9.º Un cajón de la afamada **Ginebra Néctar.**

10.º-14.º Cada uno un cajón del gran Aperitivo Tónico **Pineral.**

15-19. Cada uno un cajón del conocido y delicioso **"Chinato Garda".**

20-49. Cada uno un cajón de **Sidra Champagne "El Gaitero"**, la primera marca del mundo.

50-69. Cada uno una docena de pastillas del inimitable jabón de **"La Toja".**

70-79. Cada uno una caja de deliciosos cigarros **"Curios"**, de la casa de los señores Massalin y Celasco.

80-99. Cada uno una caja de cigarrillos de la solicitada marca **"Colón"**, de la casa de los señores Fernández Sust y Cía.

100-150. Cada uno una caja de tres pastillas del insuperable jabón de **"La Toja"**.

Crecimiento de las uñas. — Para endurecer las uñas, lo cual es una condición para conservar su belleza, se emplea la siguiente pasta:

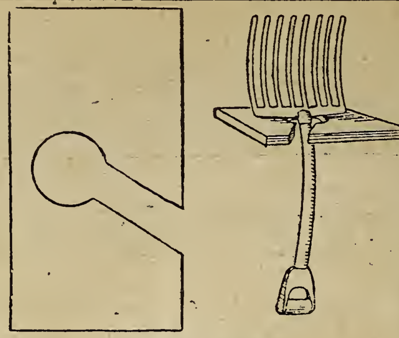
Cera blanca .... 10 gramos
Aceite de nueces.... 10 »

Se funden a dulce calor, y se le añade 1 gramo de alumbre calcinado, se agita vivamente a medida que se solidifica y se agrega 5 gotas de cloroformo. Se emplea por la noche. (Contestación a J. Vilaseca, capital).

Contra las babosas. — Para combatir la invasión de babosas, el mejor sistema conocido y el más eficaz es el siguiente: poner en los lugares frecuentados por tan molestos bichos un poco de sal de cocina, poner hojas de coles untadas en manteca y a la mañana siguiente destruirlas. (Contestación a «Un suscriptor», capital).

Esculturas de piedra rotas. — Hay un modo de componer las estatuas de piedra que se rompen. Para ello basta con hacer una buena mezcla de óxido de cinc y de sílice pulverizada, a la cual se añade cloruro de cinc hasta formar una pasta muy consistente y que se endurece con mucha rapidez.

Esta mezcla, de resultados comprobados, es lo que usa la Municipalidad de París para componer las estatuas de las calles de aquella capital.



UN APARATO UTIL

Con frecuencia, las horquillas y las palas que se usan en jardines o en caballerizas, se dejan en un rincón y a veces no se encuentran porque quedan enterradas, ocultas. Por esta causa, todo jardinero debe tener un aparador para dichos instrumentos. El grabado enseña el modo de hacer fácilmente ese aparador. Como se ve, todo se reduce a aserrar una tabla en la forma indicada, con más o menos huecos, según el número de herramientas, y fijarla en la pared con unas palomillas.

Las grietas que causa el frío. — En esta época del año el frío hace traidoramente de las suyas produciendo en las manos, especialmente, grietas que a veces son dolorosísimas y que siempre son muy molestas, sobre todo, por lo tenaces que resultan y lo rebeldes que se muestran a infinidad de remedios.

Sin embargo, hay un remedio excelente para curar esa molestia: la glicerina.

No hay que emplearla pura, sino preparando la siguiente fórmula:

Glicerina..... 220 gramos.
Bórax....... 25 »
Esencia de azahar..... 5 »

Esta loción se emplea frotándose con ella las manos a la noche, al ir a acostarse.

También constituye un excelente suavizante añadiéndole uno o dos litros de agua clara.

Esponjas sucias. — Cuando las esponjas que se emplean en el tocador empiezan a ponerse grasientas y pegajosas, no es suficiente, para devolverles su primitivo aspecto, el lavarlas con agua; hay que impregnarlas con jugo de limón y meterlas en un baño de agua caliente con rebanadas de limón también.

Al cabo de veinticuatro horas de maceración en ese líquido, se las lava con agua ordinaria y entonces sí que quedan como nuevas.

Zapatos de goma. — Es una sorpresa desagradable la que se recibe al sacar del armario, el primer día de lluvia del invierno, los zapatos o chanclos de goma, — es decir, de caucho, — y hallarlos rotos.

Sin embargo, nada es más fácil que componerlos. Se disuelven 10 partes de caucho en pedazos (pueden



EL PRIMER PENSAMIENTO

Bien engañados andan los hombres cuando creen que el primer pensamiento de sus adoradas es absolutamente dedicado a su recuerdo.

Afortunadamente, y por lo general, el dichoso rival que les roba este inicial recuerdo, no es un hombre, ni menos una personificación humana cualquiera, porque sabido es que hay mujeres que se enamoran entre sí, por un sentimiento inocente, pero no por eso menos efusivo de estética.

El rival poderoso que tienen los hombres — apresurémosnos a decirlo — es un jabón.

Sí, así como suena, «un jabón»; el delicioso, incomparable, irreemplazable, inimitable Jabón Reuter.

No hay mujer linda o elegante que, al abrir sus ojos a la luz del día, su primer pensamiento no sea averiguar si tiene la provisión necesaria de Jabón Reuter para los efectos de su baño y toilette consecutiva.

En caso negativo, su primer llamada al teléfono es dirigida al proveedor de la preciosa pasta, pidiéndole el envío de las cajas necesarias.

Luego, posiblemente, dará los buenos días al amartelado galán; pero no hay duda alguna que el primer pensamiento es al Jabón Reuter.

ser restos de otros zapatos viejos) en 250 de cloroformo. Prepárese aparte una disolución compuesta de 10 partes de caucho, 4 de resina y 40 de trementina.

Al usarlo deberán mezclarse las dos disoluciones a partes iguales y emplearlas como si se tratara de una goma cualquiera.

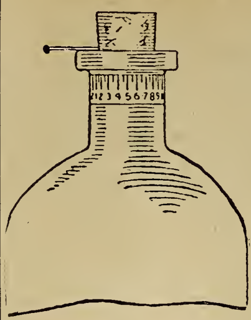
Seca pronto; pero es prudente no usar los zapatos hasta unas seis horas de haberlos compuesto.

Los lápices llamados de tinta, se fabrican empleando la fórmula siguiente:

Grafito, 25 partes; kaolín en polvo, 5; goma arábiga en disolución, 2 partes. En el kaolín se va echando poco a poco el grafito y después la disolución de goma arábiga, triturando cuidadosamente la mezcla. Luego se añade una cantidad suficiente de violeta de anilina hasta formar una masa suave, que se coloca en un molde cuadrado, se la parte en tiritas y se deja después secar. El lápiz obtenido de esta manera deja en el papel una traza gris que se pone de color de violeta si se humedece con un poco de agua.

El bronce dorado o barnizado se limpia, fundiendo 150 gramos de jabón de coco en 300 gramos de una disolución concentrada de sosa. Se agregan después 120 gramos de blanco de España pulverizado, 30 de trípoli y otros 30 de rojo inglés, también pulverizado. Frótense con esta pasta los bronces que haya que limpiar y séquense con un pedazo de gamuza.

Por fuerte que sea el hipo no resistirá a cualquiera de los siguientes tratamientos:



LA HORA DE LA MEDICINA

Es este un indicador aplicable al frasco de un medicamento, para saber cuándo hay que dar al paciente la próxima dosis, sin temor que el horario cambie hasta que llega la hora de administrar la dosis indicada. El indicador consiste en una tira de papel que rodea el cuello del frasco, dividida en veinticuatro partes iguales que representan las horas y las medias. Marcadas las divisiones y numeradas con tinta, se pega la tira de papel al borde del frasco en cuyo corcho se clava un alfiler. Después de dar una dosis de medicina al enfermo, se tapa el frasco de modo que el alfiler caiga sobre la hora de la próxima dosis.

Uno consiste en taparse los oídos con el dedo meñique de cada mano hasta conseguir no oir nada y beber a sorbitos un líquido cualquiera, que suministrará otra persona de un modo cómodo para beber.

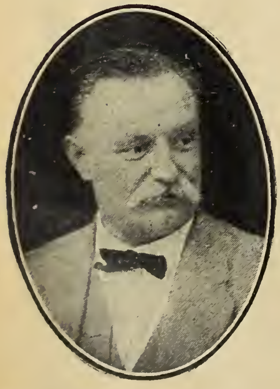
Otro es llenar de agua hasta la mitad un vaso, introducir en él la hoja de un cuchillo y beber teniendo con la mano en el mismo sitio la hoja del cuchillo. Acto seguido dejará de sentirse el hipo.

Tinta de tres colores. — Si en una fuerte decocción de rosas secas se mete un poco de sulfato de hierro, bien sea disuelto o en polvo, se formará una tinta tan negra como la que generalmente se usa para escribir; vertiendo en este líquido unas gotas de ácido sulfúrico, desleído en agua, esta tinta cambiará en color encarnado, y si, por último, se le agrega un poco de amoníaco debilitado con agua, tomará un color de vino tinto.

Frotando el paño con papas cocidas se obtiene el mismo resultado que empleando jabón. El algodón, la lana y la seda se lavan perfectamente por este procedimiento.

Para quitar las manchas de aceite de los pavimentos de ladrillo se hace arder sobre ellas un poco de estopa embebida en alcohol y después se friega la mancha con bencina.

El alcohol, por muy puro que sea, tiene un olor característico debido al éter enántico. El olor no es desagradable, pero perjudica para la elaboración de esencias y licores. Dicho olor se quita filtrando el alcohol a través de una capa de negro animal. El filtro debe estar cubierto, para que no se volatilice el producto.



El señor Carlos Aymasso, **EX** primer fotógrafo del estudio F. Garro e hijo.



El señor Carlos Aymasso, en la actualidad.

LOS CORSÉS INOXIDABLES

"Royal Worcester"

y "Bon-Ton"

SIENTAN BIEN,
DURAN MUCHO
Y
AGRADAN.



BON TON
NON-RUSTABLE

Modelo 911.

Corsé para talles corrientes. Busto mediano, con espalda y caderas largas y ceñidas. Ajuste perfecto. En cutí blanco. Precio, $ **12.—**



ROYAL WORCESTER
NON-RUSTABLE

Modelo 424.

Estilo muy propio para las de talle amplio. Busto bajo, espalda y caderas muy largas. En brin liso, satinado en rosa, azul o blanco. Precio . . . $ **5.—**



Modelo 22949.

Brassière de batista adornado con punta "torchon" y entredós de pasar cinta; hombreras ajustables. Botones de hueso al frente y cerrado atrás con cordones. Para figura gruesa. Precio: pesos **2.50**



BON TON
NON-RUSTABLE

Modelo 861.

Estilo nuevo muy elegante. Busto bajo, espalda y caderas sumamente largas. En cutí blanco muy fino. Precio. . . . . $ **15.—**

Avisos importantes.

Los pedidos por carta deben venir acompañados de su importe, y hay que remitir 50 centavos más para todo pedido que no alcance a $ 10 c/l.

Todo corsé que al recibirlo no resultara del agrado del comprador, podrá ser devuelto a vuelta de correo para cambiarlo o reembolsar su valor.



BON TON
NON-RUSTABLE

Modelo 960.

Precioso modelo para las de talle amplio. Busto mediano, espalda y caderas largas. En cutí blanco muy superior. Precio: pesos . . . . **12.—**

SLOPER HNOS

Casa matriz: Florida, 274 - B. Aires
Sucursal: 333, C. Pellegrini, 339

CAMPANA



Los conscriptos de la clase del 92, después del asado que dieron celebrando su ingreso a las filas.

JOVITA



Grupo de colonos, después de haber arreglado sus diferencias con los patrones y disponerse a volver al trabajo.

REALICO



Niños que cantaron el himno nacional, el dia patrio.

TANDIL



Cattaneo y otros en el patio de un hotel, durante la nevada del 5.

BELLA VISTA



Amadeo Ledesma y su esposa Rafaela Insaurralde, sus ocho hijos, todos ellos varones, y todos de excelente constitución física.



Actualidades de provincias

BELL-VILLE



Demostración al doctor Santos C. Moreno, por los alumnos de la Normal, con motivo de su retiro del establecimiento.

VEDIA



Niñas del colegio número 10, que tomaron parte en la velada dada el 25 de mayo.

SAN LUIS DEL PALMAR (Corrientes)



El niño Roque Romero, de quien salió padrino de bautismo el presidente de la república.

MORSE (Junín)



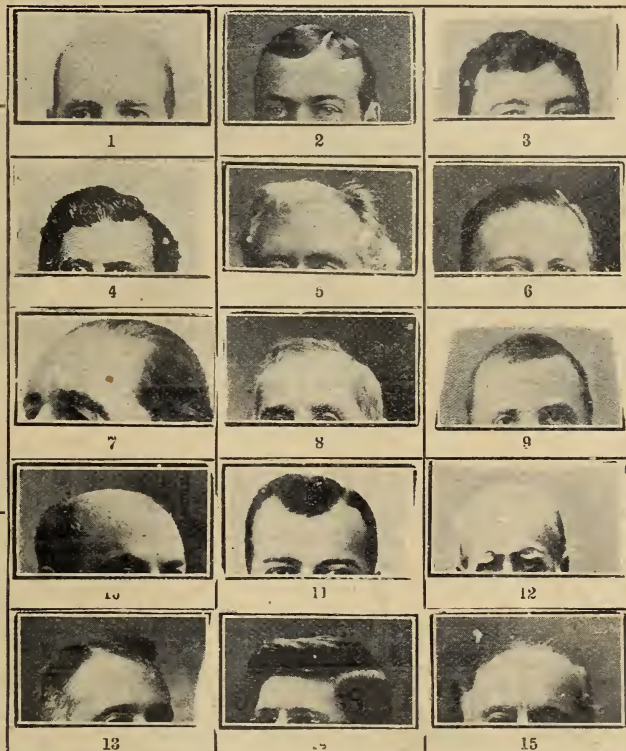
Comisión de damas que organizó la fiesta escolar del 25 de mayo.

Para todos los habitantes de las Repúblicas Argentina y Uruguay

Gran Concurso "Hesperidina"

$ 5.000 m/n. - GRATIS

¿Quiénes son?



¿A QUIENES PERTENECEN LAS 15 CABEZAS IMPRESAS EN ESTA PAGINA?

M. S. Bagley y Cía. Ltda., ofrecen los siguientes premios a quienes lo solucionen correctamente o más se acercaren:

1 Gran Premio de.	$	1.000 m/n.	
2 Premios de $ 500	„	1.000 „	
3 Premios de $ 100	„	300 „	
4 Premios de $ 50	„	200 „	
50 Premios de $ 10	„	500 „	$ 3.000 m/n.

y a las personas que remitan la mayor cantidad de soluciones, sean éstas correctas o no:

1 Premio de	$	500 m/n.	
1 Premio de	„	200 „	
5 Premios de $ 100	„	500 „	
16 Premios de $ 50	„	800 „	$ 2.000 m/n.
83 premios			$ 5.000 m/n.

Escriban en un papel el número y el nombre a quien Vd. cree pertenezca. Escriba su nombre y dirección y acompañe la solución con una etiqueta de la botella y la cápsula de plomo que cubre el corcho de cada botella de «HESPERIDINA», sin lo cual no será tomada en cuenta, y remítalo todo a M. S. Bagley y Cía. Ltda., Avda. Montes de Oca, 199, Buenos Aires, marcado: Concurso «HESPERIDINA», antes del **15 de Octubre de 1913,** a las 6 p. m., en en cuyo día y hora quedará indefectiblemente cerrado el concurso.

Cada persona puede remitir las cantidades de soluciones que desee, siempre que cumpla con las condiciones expresadas. **En caso de empate se dividirán los premios.**

Las fotografías enteras están depositadas en sobre lacrado en la escribanía de los señores Wright y Gamboa Avenida de Mayo. 733.

CORDOBA



D. H. Chevalier, secretario del conservatorio provincial, con los alumnos que tomaron parte en el concierto en su honor.

SANTIAGO DEL ESTERO



Corredores que tomaron parte en las distintas carreras corridas el 25 de mayo, con motivo de la fiesta nacional.

LINCOLN



Baile organizado por el «Club Progreso», celebrando el aniversario de su fundación.

ROQUE PEREZ



Team Nacional de 25 de Mayo, que jugó un partido amistoso con el team Roque Pérez.

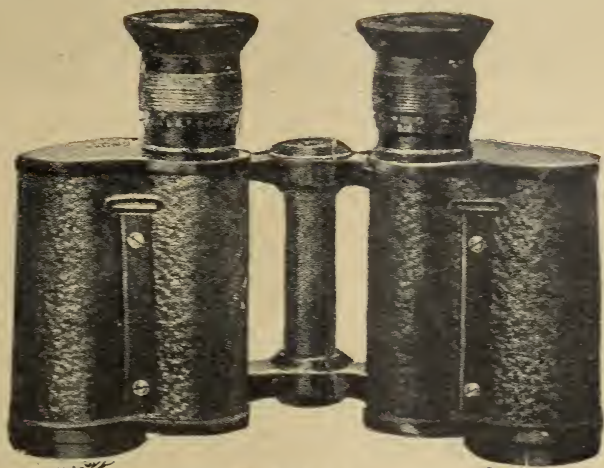


Team Roque Pérez, que jugó con el Nacional de 25 de Mayo, empatando.

SAN JUAN



Señoritas que cantaron el himno nacional, en el festival organizado por la Sociedad Pro Patria.



RIVADAVIA



Grupo de concurrentes al baile que el fotógrafo señor Leopoldo Pérez dió a un grupo de sus relaciones.

SALTA



Todos los clases del 18.º de infantería, destacado en esta capital.



El personal de mayorales del nuevo tranvía eléctrico de la ciudad de Salta.

Actualidades de provincias

TALLERES





Alumnos de los colegios locales, que tomaron parte en las fiestas patrias.

SALTA



Ló niños que asistieron a la función dada con motivo de las fiestas patrias.



HARINA LACTEADA
NESTLÉ
Querido Micifuz: mal fin te espera;
estás delgado y tu tristeza impone.
Toma Harina Nestlé.. que es de primera
y tu verás que pronto te repone.
Concurso Harina Lacteada NESTLÉ
900 premios
serán sorteados entre sus consumidores
Pidan datos y folletos a NESTLÉ
130, LAVALLE
Buenos Aires.
604, PIEDRAS
Montevideo.

ROJAS



Concurrentes al pic-nic ofrecido por la familia de Delmonte a sus relaciones, festejando el aniversario patrio.

SALLIQUELO



Pic-nic ofrecido por varios amigos al señor Carlos Bordone, con motivo de ausentarse éste para La Plata.

SEMITIN



LO MEJOR

para engordar ganados

FOLLETO EXPLICATIVO

Cangallo, 328 - Buenos Aires

MOLINOS RIO DE LA PLATA

APUNTES Y RECORTES

El hombre encanece, por regla general, cinco años antes que la mujer.

La esposa del millonario norteamericano Snowdon gasta al año 40.000 pesos oro en vestidos.

Para producir tanta luz como un metro cúbico de gas, hacen falta cincuenta kilos de velas.

En Sud Africa son cada vez mayores y más destructoras las invasiones de langosta.

La torre Eiffel es pintada una vez cada seis años, y cada vez que la pintan lo menos mueren cinco hombres de caídas de la torre.

El papel que usan los diarios norteamericanos en un solo domingo, basta para hacer seis millones de tomos de 550 páginas cada uno.

Se ha inventado en los Estados Unidos una cuna que se mueve con mecanismo de relojería, al mismo tiempo que un fonógrafo canta el «arrorró».

LAS BUENAS HUELGAS



Las huelgas de panaderos, de verduleros y de peluqueros, son molestas y perjudiciales. En cambio, sería tan agradable que se produjeran otras...

Por ejemplo: ¿no sería agradable para todos una huelga general de sablistas? ¡Ya lo creo!

¿O un «paro general» decretado por el gremio de ladrones a domicilio?

¿O,—lo que sería mucho más simpático y conveniente, a la vez que económico. — una huelga general de caseros?

(Lucien Metivet, en *Le Monde Illustré*, de París).

Un joyero italiano ha esculpido un barco en una perla.

Cada abeja cosecha una cucharadita de miel por año.

El aire es tan puro en Spizberg, que puede distinguirse claramente a una distancia de ochenta millas.

El piano fué inventado en 1711, por el italiano Bartolomé Cristofelli, de Padua.

Los que tienen el pelo colorado, son los que menos probabilidades tienen de quedarse calvos.

El término medio del tiempo de enfermedad, por persona, es de nueve días por año.

Las horquillas de alambre para el peinado empezaron a fabricarse en el año 1545.

En algunas regiones de España no se usa casi el sombrero. Los hombres llevan pañuelos o gorras y las mujeres pañuelos o mantillas.

EL AGUILA-PALOMA



Noé (Bryan, secretario de estado o sea ministro de relaciones exteriores de los Estados Unidos): — Ahora tienes que hacer de cuenta que eres paloma y traerme la ramita de olivo.

(De la *Westminster Gazette*, de Londres, a propósito de los trabajos infructuosos del ministro Bryan en favor de la paz universal).

La primera lancha eléctrica funcionó en el río Támesis, en julio del año 1883. Hacía nueve nudos por hora.

La fotografía ha comprobado que el relámpago se compone de innumerables chispas eléctricas que se siguen una a otra en imperceptible espacio de tiempo.

El presidente de la República de Andorra tiene 15 pesos oro de sueldo diario.

En Africa hay una tribu que se saluda restregándose espalda con espalda.

La girafa, la mulita y el puerco espín no tienen cuerdas vocales así que son mudos. Las ballenas tampoco emiten sonidos.

El ejército austriaco posee dos mil cocinas portátiles.

El record de los esquiladores del mundo es de dos mil trescientas noventa y cuatro ovejas en 9 horas.

CARRERAS

Hipódromo Argentino

PROGRAMA OFICIAL

DOMINGO 22 DE JUNIO DE 1913

La reunión de mañana cuenta con dos carreras clásicas de relativo interés. Estas son los premios «Montevideo» e «Ignacio Correas», para potrillos y potrancas, respectivamente.

Son nuestros favoritos: 1.ª carrera, Bamboche; 2.ª, Marsella; 3.ª, Mustafá; 4.ª, Ibarreta; 5.ª, Red Jacket; 6.ª, Indiecita; 7.ª, Completa; 8.ª, Edison.

1.ª CARRERA — Premio Maldonado

A las 12.30 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Bamboche	59 ks.	Eslabón	51 ks.
Pas Pressé	58 »	Estrai	51 »
Damisela	57 »	Pebete	51 »
Estoico II	56 »	Zapiola	51 »
Fairy Queen	56 »	Aviator	50 »
Burucuyá	55 »	Block	50 »
Don Andrés	54 »	Felicito	50 »
Donatello	54 »	Goblin	50 »
Fakir	54 »	Guido	50 »
Lin Calel	54 »	Last Watter	50 »
Llama Huida	51 »	Original	50 »
Mochorro	54 »	Otoño	50 »
Nikel	54 »	Percante	50 »
Precipicio	54 »	Shiller	50 »
Wáshington Salvador	54 »	Silen	50 »
Casilda	53 »	Wing Wo	50 »
Chiclana	52 »	Milecia	48 »
Fanfarrón II	52 »	Victory II	48 »
Jurúa	52 »		

2.ª CARRERA — Premio Rivera

A la 1 p. m. — Distancia: 1.100 metros

Chiquita	55 ks.	Santulona	55 ks.
V. Fairy	55 »	Etendue	55 »
Lady Mauners	55 »	Dolina	55 »
Morada	55 »	Cepa	55 »
Grèce	55 »	Little	55 »
Metálica	55 »	Marsella	55 »
Ronda II	55 »	Good Girl	55 »
Nenette	55 »	Javotte	55 »
Firmeza	55 »	Alvarazada	55 »
Cipango	55 »	My Hapy	55 »

3.ª CARRERA — Premio Tacuarembó

A la 1.30 p. m. — Distancia: 1.300 metros

Hirán	55 ks.	Arco	55 ks.
Macadan	55 »	Morón	55 »
Chinesco	55 »	Coup de Vent	55 »
Ullún	55 »	Epupel	55 »
Rapp	55 »	Mortífero	55 »
Polish	55 »	Sigfrido	55 »
Naschel	55 »	Lad	55 »
Pull	55 »	Duc de Maine	55 »
Set	55 »	Prólogo	55 »
Asturiano	55 »	Mustafá	55 »
Garay	55 »	Lord Peter	55 »
Aymará	55 »		

4.ª CARRERA — Premio Artigas

A las 2 p. m. — Distancia: 1.700 metros

Trifle	62 ks.	Messidor	47 ks.
Aspero	60 »	Pure Lass	44 »
Dominguito	57 »	Monteverde	44 »
As de Espadas	57 »	Giroflá	40 »
Ibarreta	50 »	Casilda	40 »
Yungay	50 »	Mérito	40 »
Soldier's Boy	50 »	Lin Calel	40 »
San Giuliano	49 »	Via Sacra	40 »

5.ª CARRERA — Premio Montevideo

A las 2.30 p. m. — Distancia: 1.400 metros

Vocinglero	54 ks.	Chambery	54 ks.
Jardín	54 »	Podestá	54 »
Billiken II	54 »	Zurubi	54 »
Duc de Maine	54 »	Hirán	54 »
Diable a Quatre	57 »	Paramour	54 »
D'Artagnan	54 »	Lincoln II	54 »
Querido	54 »	Zorro Azul	54 »
White Label	54 »	Spot	54 »
Krupp	54 »	Veraguas	54 »
Nitrico	54 »	Macherion	54 »
Mustafá	54 »	Folk	54 »
Red Jacket	54 »	Port Said	54 »
Why Not	54 »	Chillan	54 »
Papamoscas	54 »	Espiritu	54 »
Namuncurá	54 »	Cárcano	54 »
Didur	54 »	Clarín	54 »
Asturiana	54 »	Metán	54 »
Molitor II	54 »	Lax	54 »
Sans Façon	54 »		

6.ª CARRERA — Premio Ignacio Correas

A las 3 p. m. — Distancia: 1.400 metros

Ensalada	54 ks.	Cumbrera	54 ks.
Nan	54 »	Chacarerita	54 »
Bohema	54 »	Scaramouche	54 »
Die Kaiserin	54 »	Javotte	54 »
Donnatienne	54 »	La Maja	54 »
Domodossola	54 »	Chacarera	54 »
Sarah Elodia	54 »	Foxy	54 »
Galena	54 »	Filita	54 »
Aranzana	54 »	La Delfina	54 »
Lechuza	54 »	Miss Smith	54 »
Fianza	54 »	Chancay	54 »
Pizcueta	54 »	Bizcotina	54 »
Riquísima	54 »	Churita	54 »
Astrea	54 »	Indiecita	57 »
La Cirenaica	54 »	Reina del Sur	54 »

7.ª CARRERA — Premio Neapolis

A las 3.30 p. m. — Distancia: 1.000 metros

Alúmine	63 ks.	Barita	40 ks.
Trifle	57 »	Minero	40 »
American Boy	50 »	Cocoliche	40 »
Nought	50 »	Carmelita	40 »
Completa	48 »	Fairy Queen	40 »
Ducho	48 »	Burucuyá	40 »
Infernal	45 »	Donatello	40 »
Pueyrredón	44 »	Fragua	40 »
San Giuliano	44 »	Damask Rose	40 »

8.ª CARRERA — Premio Diamont Jubilee

A las 4 p. m. — Distancia: 2.800 metros

Edison	59 ks.	Mariposita	46 ks.
Tirteo	53 »	Walter Scott	46 »
Firulete	49 »	Guy Fawkes	41 »
Old Greek	49 »	Anachorette	40 »
Pommard	47 »		

PROFESIONALES RECOMENDADOS

Sanatorio de Señoras

JUNCAL esq. C. Pellegrini

Exclusivamente para señoras y niños. Cirugía, clínica médica y partos.

Directores: Doctores

OTAMENDI Y MIROLI

Por informes, dirigirse por carta directamente al administrador.

Unión Telefónica, 1005 (Juncal).

A. FERNANDEZ SANZ

CIRUJANO - DENTISTA

VICTORIA, 912 Buenos Aires

Dr. M. Kutyn Dentista Norteamericano de las Univ. de N. York, Buffalo y Bs. As. Ultimos adelantos. Horas: de 10 a 11 ½ y de 2 a 5 ½. — CERRITO, 67.

MIGUEL ELKIN

CIRUJANO - DENTISTA

CHACABUCO, 409 Buenos Aires

ALEJANDRO MATTIA

CIRUJANO DENTISTA

Rivadavia, 2786 (Plaza del Once) U. T., 800, Mitre.

Dr. RAPOPORT, 606 914

Especialista comisionado a Europa para estudiar el: de la sangre y urinarias.

1 a 4 y 6 a 8 p. m. Corrientes, 2070.

Doctores ARRIGHI

TRATAMIENTO DEL ASMA

(9 años de éxito).—Internas y niños 2643 - HUMBERTO 1.° - 2643.—de 8 a 10 a. m. y de 1 a 9 p. m. U. T., 288 Mitre.—Análisis, Clínicas y Rayos X

SANATORIO "ALMEIDA HUERTA"

para cirugía en general.

Operaciones GRATIS

Pensión desde 20 $

DIRECTOR

Dr. L. ALMEIDA HUERTA

Cirujano laureado por la Facultad de Medicina de Buenos Aires

Rivadavia, 1581 - Buenos Aires

Dr. JOSE V. VARALLA

Vías urinarias, piel y avariosis. Electricidad médica, Rayos X, Finsenterapia. Sarmiento, 839, de 4 a 6 p. m. Festivos: de 10 a 11 a. m.—Pozos, 987 de 1 a 3 y de 7 a 8 U. T. 923, B. O.



INSTITUTO OPTICO LOMBARDI. Examen de la vista. Gratis. Desde $ 8, anteojos y lentes de oro reforzado, con cristales para cualquier defecto de la vista. Taller de precisión: C. Pellegrini 468 U. Telef. 4802 Libertad

---

Dr. RAFAEL SERRANO

VIAS URINARIAS Y SECRETAS

Maipú, 784 Buenos Aires — de 8 a 11 por la mañana

Dr. Eduardo A. Pagniez, jefe del servicio de Rayos X del Hospital Francés. Enfermedades internas y cirugía. De 2 a 4 p. m. y de 8 a 9 de la noche. Callao, 44. U. T., 4623, Libertad.

ENFERMEDADES DE LA PIEL

Dr. PACIFICO DIAZ

Consultas: de 1 a 4 de la tarde — CERRITO, 393 Buenos Aires

Dr. Sánchez Aizcorbe, especialista en enfermedades nerviosas. Instalación moderna para el tratamiento radical de la neurastenia, histeria, neuralgias, parálisis, etc. Consultas en el Sanatorio Modelo. Suipacha 61 de 2 a 5 p. m.



ADELA SCHUSTER de ITZCOVICH

CIRUJANA-DENTISTA

Corrientes, 1811. — U. T. 4015 Lib.

HEMORROIDES (almorranas). Tratamiento radical sin operación cruenta de un modo eficaz, incruento y libre de accidentes y peligros. — Dr. E. G. FIGUEROA, especialista en enfermedades del Intestino y Estómago. — Consultorio: TUCUMAN, 565, de 3 a 5 p. m.

Dr. Roberto F. Wernicke

Enfermedades de la piel y de las vías urinarias.

Consulta: lunes, miércoles, jueves y sábado, de 2 a 4. — LAVALLE 445

Dr. Nicanor R. Tejerina

Exmédico del Hospital San Roque

Atiende enfermedades internas, nerviosas y niños — Belgrano, 1393. Consultas de 2 a 4 p. m. U. T., 3367, Libertad.

José Ignacio O'Farrell

José Jaime O'Farrell

DENTISTAS NORTE AMERICANOS

Lavalle, 1206 - U. T. 3536, Lib.

Horas de consulta: de 9 a 12 y de 2 a 5.

HERNIAS (Quebraduras) se curan radicalmente, sin operación, en todas las edades y sexos, por el sistema del **Dr. E. Dueñas, Cangallo, 787.**

Dr. AYNES

MÉDICO-CIRUJANO

Internas y Nerviosas — Rayos X

Aplicación del 606 y del 914

Consultas de 2 a 6. Rivadavia, 1027

Dr. HAM

Del servicio de vías urinarias del Hospital San Roque. Diplomado en la especialidad por la Facultad de Medicina de París. Riñón, etc. Lavalle, 1312. De 2 a 4.

Dr. Eduardo Jonquiéres, de las Facultades de París y de Bs. Aires. Especialista en enfermedades de la piel. Sistema de los Dres. Jacquet y Leroy, de París, para el tratamiento de las afecciones faciales.—Maipú, 786, de 2 a 4 —U. Telef., 6146, Avenida.

Dr. A. R. ZAMBRINI

JEFE DEL SERVICIO DE NARIZ GARGANTA y OIDOS DEL HOSPITAL SAN ROQUE.

1 a 3 p. m. Maipú 288. U. T. 4572, Av.

Rodolfo E. Kempter

CIRUJANO DENTISTA

Consultas: de 9 a 12 y de 1.30 a 6

Corrientes, 787-Buenos Aires

Dr. CABAUT, especialista en enfermedades de los ojos, anteojos, etc. Oculista del Hospital Francés. Carlos Pellegrini, 594, de 1 a 5. U. Telefónica, 688, Libertad

---

ENFERMEDADES DE LOS OJOS

Dr. Crespo

De la Clínica del Profesor Panas, de París. Lunes, Martes, Jueves y Viernes, de 2 a 4. Cerrito, 53.

Masaje, Gimnasia Médica y Fisiológica

GUILLERMO BENGELSDORFF

Licenciado en Estocolmo (Suecia)

1 ½ a 3 Cerrito, 416 U. T. 5189 Lib.

NIOBE Fajas hipogástricas, para vientres caídos y dilatación de estómago. Corsés de género de punto, tejido a medida. Ortopedia Moderna, Corrientes, 1030

HERNIAS (Quebraduras) — Curación radical sin operación. Certificados de curaciones.

Dr. WALL

Moreno, 564 (altos). Buenos Aires.

RIVADAVIA 842: especialista en enfermedades internas de Señoras, Niños, partos Dr. F. López, de las clínicas de París, Berlín, Londres. Electricidad Médica (nerviosas) A domicilio: martes, jueves y sábados. Consultorio: lunes, miércoles y viernes, de 10 a 12 y 2 a 7

CONCURSO 25 DE CARAS Y CARETAS



Esta es la casa que se otorgará como primer gran premio de este concurso. La construcción ha sido hecha por la Sociedad Argentina de Edificación, colosal empresa que en muy breve tiempo ha logrado fama, prestigio y potencialidad financiera maravillosos. Los valores de la Sociedad Argentina de Edificación, cuyo capital es actualmente de $ 10.000.000 m/n. c/l., son hoy muy solicitados, por considerarse que se trata de los títulos más saneados, y de mayor renta. La Sociedad Argentina de Edificación, que aún hace muy poco tiempo era modesta empresa, ha empezado ya a extender sus negocios fuera de la Capital Federal, pues además de su bien conocida Casa Matriz de la calle Victoria, 720, cuenta con una sucursal en el Rosario de Santa Fe. ¡La casa que regalamos no necesita mejor presentación ni garantía!

BASES DEL CONCURSO

1.º — Desde la fecha y hasta las 12 m. del día 21 de octubre de 1913, queda abierto el concurso 25 de CARAS Y CARETAS.

2.º — Para tomar parte en este concurso, es indispensable llenar el cupón que va al pie de estas páginas, escribiendo con claridad el nombre y dirección del remitente y la cantidad de granos de maíz que éste calcule contiene la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», que se ha llenado **hasta el borde superior de la etiqueta** y se ha depositado en la escribanía de los señores Julio A. Gatastou y Pedro P. Lalanne (Florida núm. 230), debidamente lacrada y sellada con todas las formalidades de práctica y cuyo facsímil publicamos.

3.º — Pueden también enviarse las soluciones escritas al dorso de las etiquetas de las botellas de «Chinato Garda».

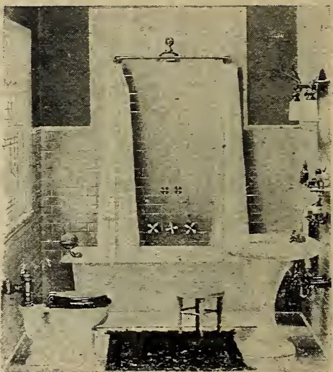
4.º — Se adjudicarán los 155 premios siguientes:

Primer gran premio: Una casa valor de pesos 36.000 m/n., construída por la Sociedad Argentina de Edificación, y situada en las calles El Cano y Olaguer, completamente amueblada por la renombrada casa Thompson, con muebles por valor de $ 8.458 moneda nacional y a la que además se dotará de sus instalaciones completas, inclusive cocina y un soberbio cuarto de baño, que procede de la importante casa Heinlein y Cía.

2.º premio. — Un hermosísimo juego mixto para señora y caballero, compuesto de: 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado, con tres tapas, para hombre; 1 cadena oro macizo, 18 kilates, para el mismo; 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado



El 2.º Premio, constituído, como los demás, por relojes «Longines».



El soberbio cuarto de baño será instalado por la casa Heinlein y Cía., y esto basta para decir que será lo más nuevo, confortable y elegante.



Frente del nuevo edificio de la antigua y bien conocida casa Tito Meucci y Cía., Cuyo, 1431, encargada del empapelado, pintura, etc., de la casa de la calle El Cano. Grandiosa empresa que como ninguna otra puede hacer un trabajo notable.

En breve, la Compañía Alemana de Electricidad, llevará sus cables hasta la casa y ésta se entregará con la instalación completa de luz eléctrica.

Los muebles del vestíbulo que el grabado reproduce, son, como todos, de la renombrada casa Thompson, C. Pellegrini, 380, en donde pueden verse.

Al igual que todo lo procedente de dicha casa, son lo mejor de lo mejor; lo de mayor novedad y riqueza. Su elogio supremo está hecho con decir que son «muebles de Thompson».



Su costo por habitación es el siguiente:

Vestíbulo	$	566
Comedor	»	1803
Sala	»	1702
Escritorio	»	1190
1er. dormitorio	»	2049
2.º dormitorio	»	878
3er. dormitorio	»	270
Total general	$	8458

y con brillantes, tres tapas, para señora; 1 cadena oro macizo, 18 kilates, para el mismo, valor $ 1.200.— 3.º premio: 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado, con tres tapas, para hombre; 1 cadena, oro 18 kilates, para el mismo, valor $ 400. — 4.º premio: 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado, con tres tapas, para hombre, valor $ 200. — 5.º premio: 1 reloj Longines, oro 18 kilates, con tres tapas, para hombre, valor $ 150. — 6.º al 55.º premios, ambos inclusive: 50 relojes Longines, de plata, tres tapas, para hombre, valor $ 25 cada uno. — 56.º al 155.º premios, ambos inclusive: 100 relojes Longines, de níquel, dos tapas, para hombre, valor pesos 18 cada uno.

5.º—Los 155 premios detallados se adjudicarán en la forma que se expresa a continuación:



La botella se ha llenado únicamente hasta el borde superior de la etiqueta.

El «Primer Gran Premio» a la persona que acierte el número exacto de granos de maíz que contenga la botella de «Chinato Garda».

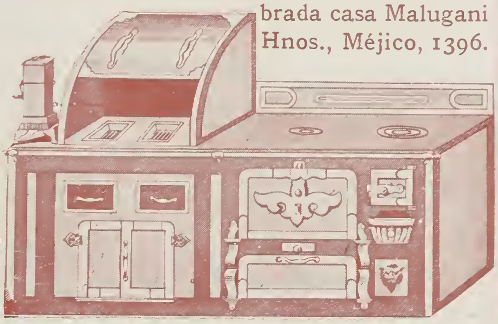
El «Segundo Premio» a la persona que más se aproxime al número que obtenga el primer premio. Y los premios tercero hasta el 155, ambos inclusive, a quienes remitan cupones con cifras que sigan en orden aproximativo, adjudicándoseles los premios por el orden que se establece.

6.º — En el caso de que nadie acertase con el número exacto de granos de maíz que contenga la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», los premios se adjudicarán a las personas que más se hubieran aproximado, siguiendo el orden establecido en el artículo que precede.

7.º — Si varias personas hubieran coincidido acertando con el número exacto de granos de maíz que contiene la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», se sorteará el primer premio, entre todos los cupones o etiquetas que hayan acertado.

Los demás premios, en este caso, se adjudicarán también por sorteo, entre todos los que hayan acertado, con exclusión del cupón o etiqueta que haya sido favorecido con el primer premio, como se ha procedido en concursos anteriores. Si habiendo alcanzado a ser favorecidos con premios todos los cupones o etiquetas que indiquen la solución exacta, aún quedasen otros premios de los ofrecidos, se adjudicarán sucesivamente a los que se hayan aproximado al número exacto y en la misma forma expresada anteriormente, sorteándose cuando varios coincidieran.

Magnífica cocina que instalará la renombrada casa Malugani Hnos., Méjico, 1396.



8.º — En cada cupón o etiqueta se podrá escribir una sola cantidad, pero cada interesado puede enviar cuantos cupones o etiquetas desee.

9.º — Los sobres conteniendo cupones o etiquetas, deben dirigirse a

Concurso 25 de "Caras y Caretas",
Chacabuco, 151-155 - Buenos Buenos Aires.

10.º — Los cupones o etiquetas que no vinieran escritos con claridad y que se prestasen a confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el concurso.

11.º — Oportunamente indicaremos la fecha y el sitio en que tendrá lugar la apertura de la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», para contar los granos de maíz que contenga y proceder a la adjudicación de los premios, publicándose después los resultados y la crónica del Concurso. — Buenos Aires, 26 de abril de 1913.

Concurso 25 de Caras y Caretas

La botella del aperitivo "Chinato Garda" contiene .... granos de maiz

Nombre ....

Dirección ....


GINEBRA "Bols" LA MEJOR QUE EXISTE
SU COLOR ÁMBAR PÁLIDO COMPRUEBA SU VEJÉZ.
BOLS
Unicos Importadores:
MOSS & Cía.
BUENOS AIRES.

CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS *ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen* CINCO PESOS. *No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a los mismos.*



—Los domingos estoy tan aburrido, a causa de la ley del descanso dominical, que no sé si casarme o comprar un caballo...

—¿...?

MAZZINI.

— ¿Se arrepiente usted de haber roto su bastón en las espaldas de su suegra?

— Sí, señor juez; me arrepiento con toda mi alma... ¡Era un bastón tan bonito!

PACO.

— ¿Según eso, da usted a su hija veinte mil pesos de dote? Es poco.

— Sí; pero cuando yo muera todo lo mío será para ella.

— ¿Y en qué época, poco más o menos, piensa usted morirse?

KANTIPA.

A bordo:

— ¿Qué le pasa, capitán, que está tan cabizbajo?

— Una gran desgracia: se ha roto el timón y vamos sin gobierno.

— Hombre, no se apure por eso. Como está bajo el agua, nadie lo notará.

BIUL YTRA.

— Mirá, cochero, te doy cinco pesos si me llevás a la estación Constitución en cinco minutos.

— Imposible, señor; yo me dejo sobornar, pero los caballos no.

SULLY.

El camarero.—¿Quiere usted una costilla y de postre una manzana?

El cliente.—¡Horror! ¿Las dos cosas que perdieron a Adán? ¡Nunca!

LOLA.

En el restaurant:

El camarero tiene los ojos enrojecidos y le pregunta un cliente:

—¿Tiene usted acaso una oftalmía?

— ... Creo que no hay más. Lo preguntaré al cocinero.

LOHENGRIN.



El doctor: — Cuando su señora vuelva a desmayarse otra vez, échele agua fría, pero bien fría; ¿entiende usted? Y después...

El marido (interrumpiendo): — Me mando mudar ligerito...

LUIS EDUARDO BERNARD.

Matrimonio fin de siglo:

— Tengo el honor de pedir a usted la mano de una de sus hijas.

— ¿De cuál de las dos?

— Lo mismo me da. De la que usted crea que más me conviene.

F. GONZÁLEZ.

Un inglés está almorzando en una fonda. Al lado tiene un señor completamente calvo. Encuentra un cabello en el bife, llama al mozo y le dice: «Yo no querer este bife, querer otro igual a cabeza de ese señor.

V. P.

En una peletería.

— ¿Tienen ustedes pieles rojas?

— No, señora; no tenemos más que un negrito para abrir y cerrar la puerta.

ARNALDO TARSIA.



El Patrón: — Pero, ¿qué hace, amigo?

El inquilino: — En vista de lo cara que está la vida, resuelvo ahorcarme...

Patrón: — Pero ahí no se pone la soga...

El inquilino: — Qué gracia; no ve que si me la pongo en el cuello no puedo respirar.

P. LADO.

A un individuo que es la distracción personificada, le han robado la cartera, y un amigo le pregunta:

— Pero, ¿no notaste cuando te metieron la mano en el bolsillo?

— Sí; pero creí que era la mía.

R. VILARDEBÓ.

— La señora ha salido, pero ha dejado un recado para usted.

— ¿Cuál?

— ¡Pues... no me acuerdo! Espérese un momento que voy a preguntárselo.

MAQUINISTA.

En casa del médico:

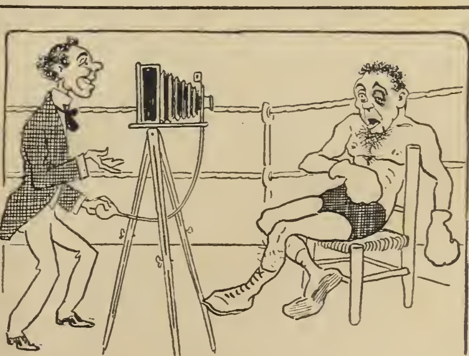
El médico: — ¿Por qué no me abona la cuenta?

El cliente:—Pero, vamos a ver, ¿cuándo se despidió de mí en la última visita, no dijo: «Está bien, ya es usted otro hombre»?

— Sí.

— Pues si soy otro, ¿cómo le voy a pagar la cuenta de aquél?

H. H. X. S.



Después de un pugilato de boxeo, un fotógrafo va a retratar a los luchadores, y enfocando su máquina al vencido, que ha quedado con un ojo como un huevo, la boca sin un diente, le dice: «Sonría un poco».

G. P.

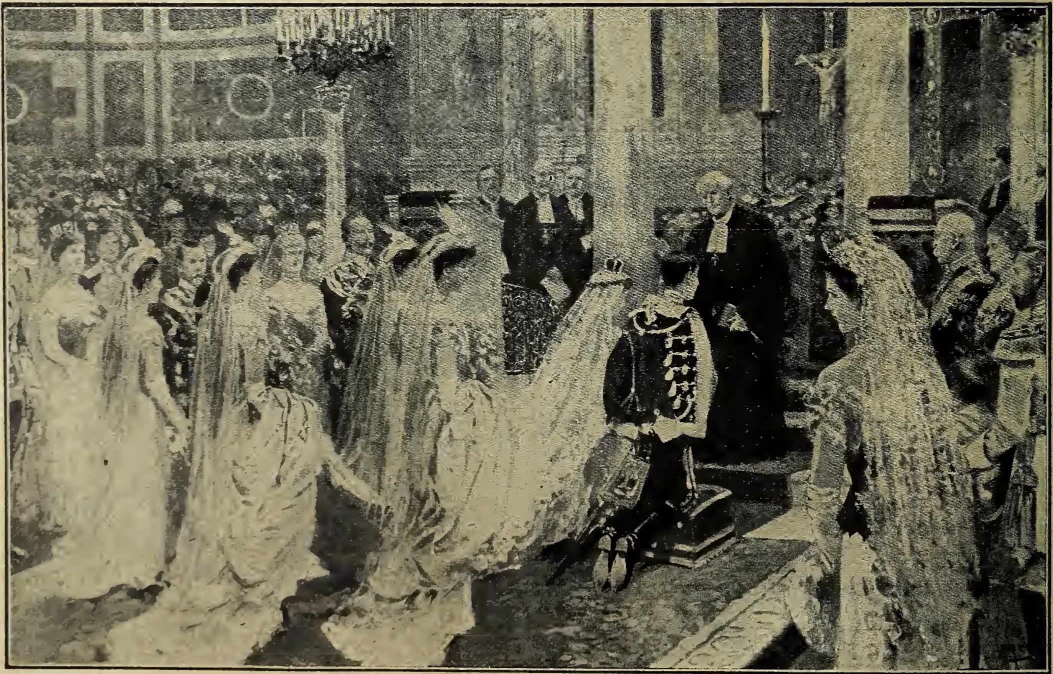
De Alemania

El casamiento de la hija del emperador



En Berlín. — El rey Jorge V de Inglaterra y el kaiser, la reina Mary y la emperatriz, a su llegada para asistir a la boda de la hija del emperador de Alemania, con el hijo del duque de Cumberland, el 21 de mayo. La comitiva, después de haber pasado por la famosa puerta de Brandenburgo.

Berlín tuvo muchas fiestas con motivo de las mencionadas bodas. Uno de los puntos más interesantes del programa fué el globo Zeppelin «Hansa», que estuvo paseando por sobre la ciudad toda la mañana del 21 y acompañó a la comitiva real desde lo alto, en su paso por las calles.



La boda de la princesa Victoria Luisa, hija del emperador de Alemania, con el príncipe Ernesto Augusto de Cumberland, en la capilla de Berlín, donde hace treinta y dos años se casó el kaiser con la emperatriz.

Cuando, en la ceremonia del casamiento, los novios cambiaron los anillos, el regimiento 1.º de artillería hizo las salvas de ordenanza, que comunicaron al pueblo la consumación del matrimonio.

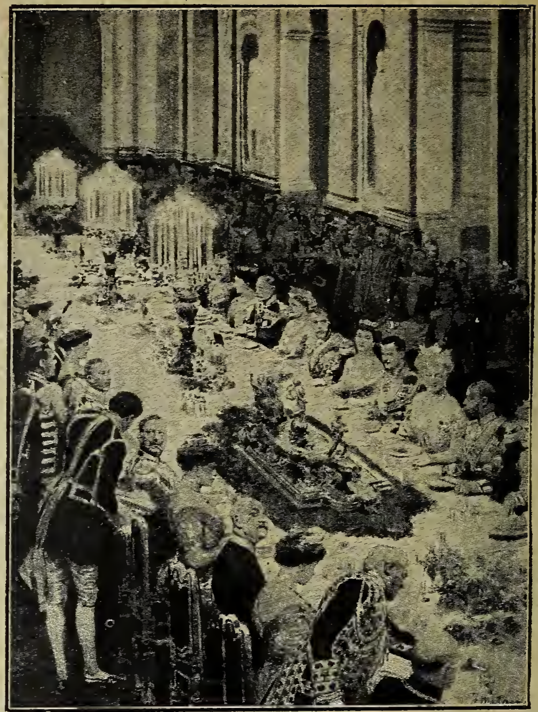

Jarabe ROCHE
Ch. Weiss
Paris
Precio 4f50 el Frasco
El
Jarabe
"Roche"
es el medicamento ideal
contra:
catarros,
resfriados,
influenza,
bronquitis,
escrófula,
linfatismo,
tuberculosis.
El
Jarabe "Roche"
es un tónico estomacal maravilloso.

De Alemania

El casamiento de la hija del emperador



El banquete de bodas, celebrado después de la ceremonia del enlace de la hija del kaiser, Victoria Luisa con el príncipe de Cumberland, finalizó con el clásico baile de antorchas. — Ese baile es una especie de contradanza, en la cual la novia y el novio dan unos pasos, la primera con cada uno de los caballeros invitados, y el segundo con cada una de las damas.



Fué una de las notas salientes de las fiestas de esas espléndidas bodas el soberbio banquete dado en el salón blanco, en Berlín, el 22 de mayo. — En nuestro grabado puede verse a la derecha la princesa Enrique de Prusia, el rey Jorge, la emperatriz de Alemania y el novio, Ernesto de Cumberland, y en otros sitios la novia, el duque de Cumberland, etc.



DISCOS DOBLES **$ 2.50** — DISCOS DOBLES **$ 2.50**

HAN LLEGADO LOS FAMOSOS DISCOS

de la "LAUREADA RONDALLA VAZQUEZ" y de la RONDALLA "ATLANTA" (las mejores orquestas para bailes)

Soliciten CATALOGO, GRATIS.

AMENDOLA & Cía., Unicos introductores

ESMERALDA, 274 - Buenos Aires

Unión Telef., 582, Libertad. Coop. Telef., 1900, Central.

EN VENTA

Asunción del Paraguay....	Casa Morselli, General Díaz, 284.
Montevideo	Mendaro Hnos., calle Soriano número 863.
Rosario de Santa Fe......	Bazar Rosario, calle San Martín número 859.
Córdoba	Viuda de Palau, calle San Martín y Colón.
Tucumán	Víctor Pillón, calle Muñeca número 47.
Mendoza.................	Genaro Scafati, calle San Martín número 1504.
Bahía Blanca	Casa Contursi, calle O'Higgins número 32.
Pergamino...............	B. J. Casal & Cía., Av. de Mayo núm. 565.

Señores Amendola y Cía. Esmeralda, 274-B. A.

Sírvanse remitirme, gratis, catálogo Atlanta.

Nombre.............................

Calle.................................

Ciudad...............................

Provincia............................

Casino



De Marco.



El Trío Leona, se intitulan unos nuevos acróbatas equilibristas que debutaron esta semana con muy merecido éxito en este music-hall; son dos artistas femeninos y uno del sexo contrario; en esta página incluímos su fotografía, por la que el lector se podrá apercibir que son tres fuertes y sólidas personalidades que realmente merecen ese apelativo leonil con que figuran en los carteles.

Realmente, y sin estirar mucho la comparación, son tres leones trabajando, pues sus habilísimas *pruebas*, como en criollo decimos, reunen una fiera bizarría que encanta al espectador, además del encanto plástico, que indudablemente ofrecen poderosamente las dos damas de ese original Trío Leona, el que como queda ya dicho recogió una abundosa cosecha de aplausos la aludida noche de su presentación ante nuestro público.

Otro debut se realizó durante esta misma semana con igual y, si cabe, mayor éxito; nos referimos al de la bailarina transformista que en los programas aparece con el título de *Jolis est de sortie*, y como el espectáculo que ofrece reune originalidad y belleza, es fácil presumir cuán entusiastas fueron las manifestaciones del público la noche de su presentación.

Son, pues, dos interesantísimos y entretenidos nuevos números que dan verdadera importancia a los ya amenos programas de este music-hall, que parece poseer su empresa verdadero poder mágico para buscar y poder encontrar siempre algo nuevo y de positivo valor artístico.

El notable De Marco, cuyo debut anunciamos en la crónica anterior, prosigue mereciendo en cada función nuevos y entusiastas éxitos y con idéntica lisongera suerte toman parte en las funciones nocturnas y en los matinées los acróbatas Tilly Abott and Partner, el Trío Dardinis, la Troupe Pichel con sus notables juegos icarios, los equilibristas Coenen, el Trío Lara, Los Fabieux y otra multitud de artistas que escapan a la memoria del cronista. Y, ya que mencionamos las matinées, es justo decir que las de los jueves y sábados son selectísimamente concurridas, pues en la alegre y cómoda sala de este music-hall se dan cita numerosas y distinguidas familias que ya se han hecho asiduas de esas funciones del Casino.



Jolis.



Trío Leona.

De Italia

Escuelas al aire libre en Milán



Alumnos y alumnas de la escuela, durante el descanso.

En Milán se acaba de inaugurar una serie de escuelas al aire libre, destinadas a los niños débiles, escuelas que en todas partes han dado excelente resultado y que, a juzgar por la buena organización que han tenido en la capital indicada, lo darán allí también.

En plena Liquidación

de todas las existencias
de INVIERNO

ALFOMBRAS

Liquidación total

PIELES FINAS

a precios de costo

VENTAS AL CONTADO
PRECIO FIJO



Vestiditos para niñas de 10, 12 y 14 años. Extranjeros, en géneros de gran moda de lanas finas, formas nuevas. Se liquidan todos, desde pesos.............. 12.—



Vestido fantasía, en libery doble, de seda, adornado con fina piel de skung, varios colores. Valía $ 115. Hoy $ **89.—**

Traje sastre, en géneros de lana novedad, forma lo más elegante, varios colores, forrado en seda. Valía $ 59.— Hoy .... $ **45.—**



Precioso batón en terciopelo inglés, con fino cuello de encaje, varios colores y negro. Valía $ 35. Hoy...... $ **23.—**

Vestido para novia, en velo de seda y charmeuse sobre falda, bordado en realce, y la bata; todo él representa la última moda en gusto y novedad. .... $ **175.—** En vestidos de novia hay 15 modelos, desde.. $ **68.—**

Tapado alta novedad, en lanas modernas, clase riquísima, varios colores. Excepcional. Valía $ 52. Hoy...... $ **35.—**

Juego loutre, con guarda de piel del Canadá, tamaño grande. Su precio, pesos....... 70.— Hoy........ $ **49.—**

Tapado de piel loutre, clase riquísima especial, forrado en paño de seda blanco. Precios. Hoy:

Largo:		Largo:	
70 cts., $	**49**	120 cts., $	**109**
80 » »	**58**	130 » »	**118**
90 » »	**69**	140 » »	**128**

La Imperial

Hernández & Cía.
VICTORIA, 802
= esq. Piedras =

PARQUE JAPONÉS

Con éxito muy lisonjero se inauguró en este notable centro de diversiones, el magnífico salón de cinematógrafo de que ya nos hemos ocupado en estas páginas. Los estrenos de cintas llamativas e interesantes se suceden, anunciándose para el domingo próximo la notable película «El conde de Montecristo», basada en la conocida novela del mismo título

«Cabaret de la Mort», atracción macabra y exótica entre nosotros, que congregará numerosa concurrencia, especialmente entre cuantos han conocido al cabaré del mismo nombre que se ha hecho famoso en París. Todos ansiarán gustar una vez más las emociones de lo desconocido y el éxito de esta nueva diversión, que tan acertadamente está preparando la empresa, puede ya descontarse de antemano.



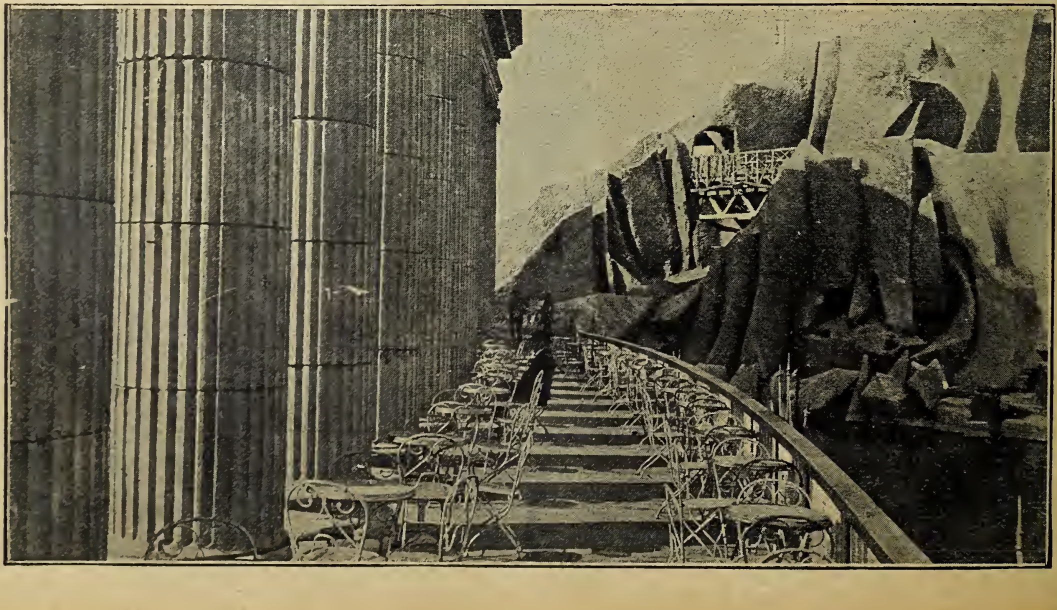
Con el cinematógrafo (al que se entra utilizando los vales gratuitos) comparten el favor del público el emocionante Water-Chute, el popularísimo Tren escénico y el teatro de variedades, en el que se presentan siempre números de primer orden.

Para el próximo domingo también se anuncian juegos muy novedosos que agregan una atracción más a las muchas con que ya cuenta el Parque Japonés, distribuyéndose valiosos premios, de valor positivo e indiscutible buen gusto.

Incansable la empresa en su afán de ofrecer siempre nuevas atracciones, convirtiendo el Parque Japonés en el lugar de diversiones más ameno y variado, está actualmente preparando un gran

Excusado es decir que los precios no han sido alterados ni se alterarán a pesar del considerable impulso que se ha dado a todas las diversiones, con lo cual está de parabienes el público que gusta de tomar el sol y divertirse honestamente los domingos por la tarde, cuando lo que se ansía es salir del hervidero metropolitano para solazar el espíritu y dar al cuerpo la expansión bien ganada en ocho días de encierro forzoso en escritorios, comercios y casas de departamentos.

Un domingo de sol es, en invierno, el tónico por excelencia, cuando sabe aprovecharse, y no hay medio mejor de aprovecharlo, gastando poco, que en el Parque Japonés.



QUE JARANA!..



QUE RIDICULEZ! CREER QUE LOS PERTENECEN AL TRUST!

Cigarrillos de 20, 30 y 40 cts.

LIBRES DEL TRUST

Piccardo y Cía.

Casa central y fábrica: Defensa 1278

Buenos Aires.

De Italia

La campaña en Cirenaica



Los soldados del capitán Sefré, excavando para desenterrar los dos cañones sepultados por los turcos a treinta kilómetros de El Aluar.

Las tropas italianas, a medida que van avanzando hacia el interior de la Cirenaica, van hallando mayor número de pruebas de como fué precipitada la retirada de los turcos. Ya se han encontrado en cinco o seis puntos cañones, fusiles y municiones en cantidad, sepultados por los turcos que no podían llevarlos en su retirada rápida.

Caja Popular de Ahorros de

EMPRÉSTITO INTERNO DE CONVERSION



Vista de la oficina de la "Caja Popular de Ahorros de la Provincia de Buenos Aires" en Buenos Aires.

OFICINA EN LA CAPITAL FEDERAL:

AVENIDA DE MAYO, 1364

El asesinato del señor García Jalón



La escuela superior de guerra, de la que era conserje el capitán Sánchez y donde se cometió el crimen. — El público curioseando, despejado por la policía.



La policía metiendo en un furgón los restos del señor Jalón, encontrados en la escuela superior de guerra.

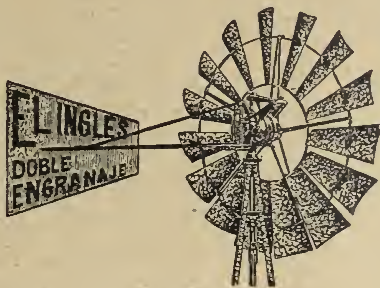


Antonio García, el groom del Círculo de Bellas Artes, cuyos datos sirvieron para dar con la pista del crimen.

MOLINOS A VIENTO "EL INGLÉS"

DOBLE ENGRANAJE

CUATRO VECES MAS FUERTES QUE CUALQUIER OTRO.

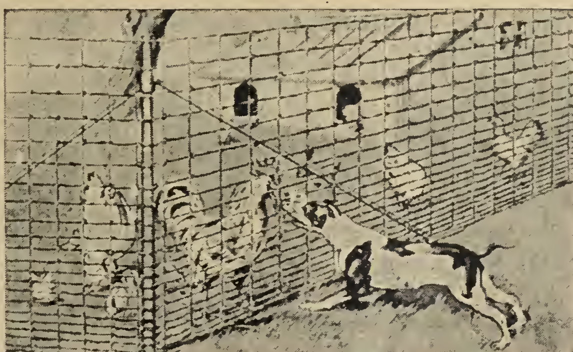


Instalaciones completas, con pozo semi-surgente, en la capital y suburbios, pagaderas en 10 mensualidades,
SIN RECARGO ALGUNO.

PIDAN PRESUPUESTOS

Tejido de Alambre, para Aves, Liebres, etc.

ESPECIAL PARA GALLINEROS DE MALLA DE 1" ABAJO Y 4" EN LA PARTE DE ARRIBA.



CALIDAD SUPERIOR. CASI 100 % MAS BARATO QUE EL ALAMBRE TEJIDO COMUN.

PRECIO: $ 15 c/l. neto el rollo de 50 metros lineales de 1.50 metros alto = M. 75 □ o sean $ 0.20 el metro cuadrado.

AUTOMÓVILES "BUICK"



ESTA PRUEBA DEMUESTRA LA FUERZA DEL "BUICK".

Arrastrando una locomotora de 110 toneladas de peso.

UNICOS INTRODUCTORES:

HARDCASTLE L^DA.

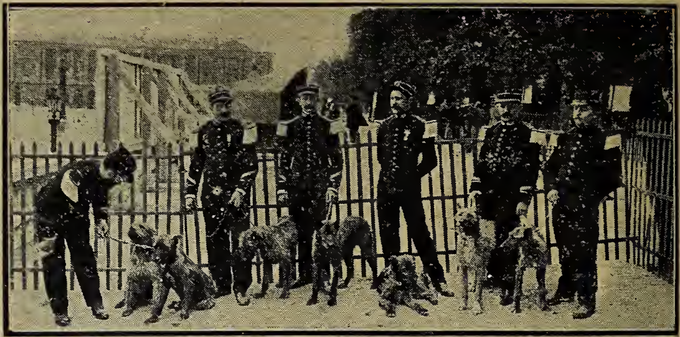
LAVALLE, 623
BUENOS AIRES.

Nuevo Prefecto

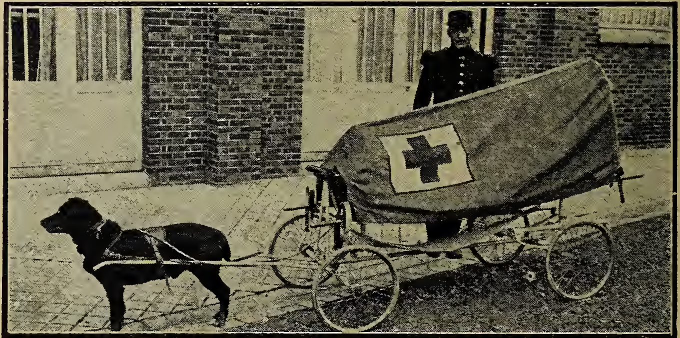


El señor Hennion, que ha sucedido al popular señor Lépine.

Exposición canina



Los perros sanitarios militares, que fueron presentados en la exposición.



Una camilla de primeros auxilios que, cargada con un hombre, puede ser arrastrada por un perro. — Se destina al transporte de heridos en las guerras.

La Elegancia y la Moda

Todo en nosotras sigue la moda: reina soberana de nuestras ideas, de nuestra persona, sobre nuestras toilettes, etc. Necesita nada más que uno sólo de sus innumerables caprichos, para que nuestro cuerpo mismo se preste a todas las transformaciones.

Cuando se trató y tuvimos que llevar, hará cosa de unos dos años, los trajes derechos sin talle, que borraban hasta los contornos, todas, sin excepción ninguna, supimos encontrar el medio de adelgazarnos exageradamente.

Es verdad que esa moda favorecía divinamente a las personas pequeñas, y recordarán de alguna persona que hacía mucho tiempo no venía a la capital, y de su asombro porque, según decía, no hacía nada más que encontrar mujeres jóvenes, casi niñas... ¿viejas? no existían o no se encontraban, ni en las calles, ni en los teatros. Cuestión de moda. He aquí explicado el gran secreto que admiraba al forastero.

Después, en esta estación pasada del verano, vino la moda de los paniers, para lo cual era indispensable si se quería lucirlos con gracia, los grandes talles... y súbitamente casi desapareció la mujer-niña.

Cuando las modas pedían las formas pronunciadas, el seno lleno y las caderas redondas, caminábamos echadas atrás y con cabeza erguida, haciendo valer nuestras personitas.

En cambio, ahora, ha aparecido un decreto que exige que nuestra silueta debe esfumarse, y se habla del «neutre». Algunos dibujantes de figurines de modas van más lejos, y hasta nos presentan unos ridículos croquis en donde la mujer, echada atrás, parece tener el aire de quien pierde el equilibrio, y esto se dice ser el estilo nipón...

Las diré de pedir consejos e informarse antes, con su corsetera, puesto que es su fantasía la que modela nuestro cuerpo.

No existe el retorno del «neutre», por la excelente razón de que la mujer joven, que es la que hace y lanza la moda, no lo tiene. Se conforman con erguirse naturalmente y sin arquear el talle. La silueta pierde su línea, y el pecho su gracia: pero las toilettes actuales, «flones» y flexibles, permiten en rigor el aparecer, no llevar corsé, y el talle no tiene nada de su esbeltez.

Para eso, el corsé no lleva en el delantero pinzas, y casi deja a nuestro cuerpo toda libertad en sus movimientos, cosa realmente admirable, pero que terminará el día en que deberemos ajustarnos nuevamente de una manera brutal para adelgazarnos ... La moda está hecha de estos silogismos.

Entre los miles de «colifichets» de moda, debo citarlas los «bijoux» de acero, que hacen furor.

Así, para los zapatos de hebillas, se emplean pequeños moños Luis XV, que sirven para sujetar y fijar el jabot, y de este modo viene a suprimir los broches. Las elegantes hacen anchas argollas de acero de unos cinco o seis centímetros, parecidas a las que tanto emplean para adornarse los árabes.

Estas originales pulseras-argollas, se colocan encima de las mangas de los trajes de vestir.

Para las niñitas que visten de corto, se ve las medias pekinadas. Me parecen un poco excéntricas, pero ya lo hemos dicho, que la moda no tiene nada de discreto, y es autoritaria.

HÉLÉNE.



Toilette de concierto o de recibo, de crespón de seda brochado en dibujos persa, en tonos verdes, adornado de «crepe» negro: «voilage» de tul negro para la bata, guimpe de encaje Bayeux, cuello estilo «Stuart».



Traje sastre de paño Liberty azul marino, con botones de carozo. Pequeño chaleco de cachemire claro, bordado en búlgaro, en tonos verdegris, rojo, amarillo y negro.



EL PREMIO DE UNA APUESTA

Nadie creía que tendría el valor suficiente para ascender en globo libre.

Varias veces algunos «pilotos», sus amigos, la habían invitado, narrándole, para incitarla, todas las delicias de la navegación aérea.

— Alguna vez, tal vez, me decida — contestaba ella invariablemente, sonriendo.

El secreto de este aplazamiento consistía en que su preferido practicaba para dar examen, habiéndole ella dado su palabra de que con nadie subiría sino con él.

En tanto, los otros amigos ponían porfiadamente en duda que la chica fiara su lindo cuerpo a las veleidades del espacio, llegando hasta el extremo de establecer una apuesta consistente su premio en algún objeto de valor, que ganaría la muchacha si ascendía o ellos si triunfaban en su convicción de que no lo haría.

La elección del objeto se dejó librada al buen gusto de la señorita.

El día de la ascensión llegó.

Los diarios la anunciaron.

Se aglomeró un gentío inmenso. Pasaron tres minutos a la hora prefijada.

Todos creyeron que había desistido.

El flamante aeronauta y novio de la susodicha, estaba en la barquilla, con un *sirilo* de cinco mil diablos.

En esto se sintió un murmullo, y apareció ella radiante de juventud, de amor y de alegría.

Saltó ágilmente en la barquilla, entre un aplauso de más de cinco mil personas.

— ¡Lachez tout! — se oyó, vigorosamente pronunciado.

El globo dió un pique de 200 metros.

¿Qué pasó en las alturas?

Sólo Dios y ellos lo saben.

Cuando descendieron, la apuesta estaba ganada y se abrió el sobre en que se indicaba el objeto que debía servir como premio.

El papel decía:

«¡Una docena de cajas del imponderable e invencible Jabón Reuter!

En Albania



Bolsas de harina enviadas al campamento de los soldados de Essad Bajá. — Los gheghi de Issa Bohetinaz, vigilando el paso del Vojussa.

El rey del café



Hermann Sieleken, el dueño de casi todo el negocio de café en los Estados Unidos, y a quien se inculpa de haber hecho subir el precio de la sabrosa bebida.

Caras y Caretas Sociedad Anónima

Semanario Festivo, Literario, Artístico y de Actualidades

151, CHACABUCO, 155. - Buenos Aires (Rep. Argentina)

TELEFONOS:

Dirección: Unión, 598 (Avenida); Cooperativa, 3114 (Central).

Administración: Unión, 2316 (Avenida); Cooperativa, 3423 (Central).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00	Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	» 5.00	Semestre	» 6.00	Semestre	» » 4.00
Año	» 9.00	Año	» 11.00	Año	» » 8.00
Número suelto	20 cts.	Número suelto	25 cts.		
Número atrasado	40 »	Número atrasado	50 »		

Precios de encuadernación y tapas hasta el 31 de diciembre de 1912.
- Encuadernación y tapas de los tomos 2.º, 3.º y 4.º, cada tomo.. $ 3.00 m/n
- » » » » » » 1.º, 5.º al 41 inclu. » .. » 2.00 »
- Tapas sueltas .... » 1.00 »

Precios de encuadernación y tapas por bimestres desde enero 1913.
- Económica, tapas de tela con relieve e impresión en negro...... » 2.00 »
- Mediana, tapas de tela, con relieve e impresión en oro.......... » 3.00 »
- Lujo, tapas de cuero, con relieve e impresión en oro.......... » 4.00 »

Tapas sueltas ....
- Encuadernación Económica .... » 1.00
- » Mediana .... » 2.00
- » Lujo .... » 3.00

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

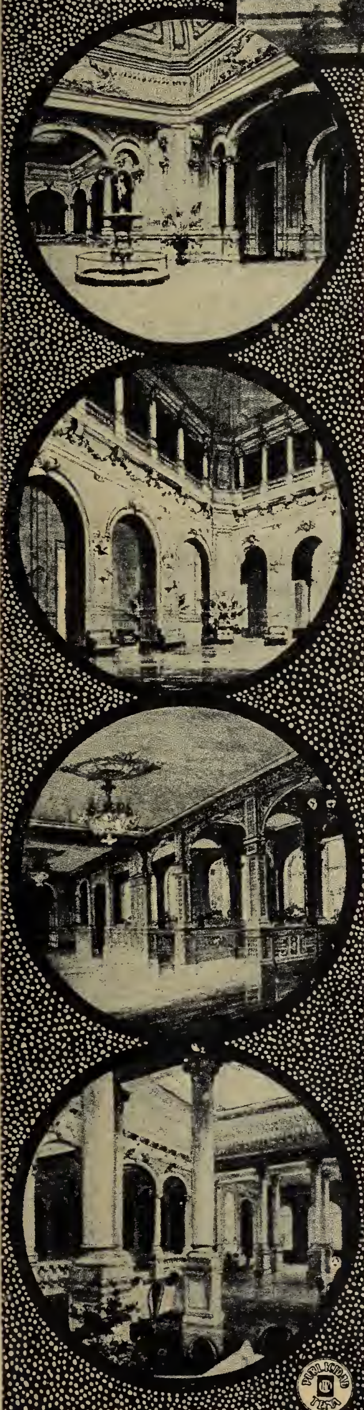
Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR.

AGENCIAS EN EL EXTERIOR
- PARIS: L. Mayence & Cie. 9, Rue Tronchet (avisos y venta de ejemplares).
- » Société Européenne de Publicité, 11, Rue Drouot (IXeme).
- LONDRES: J. Barrière y Co., 17 Green Street, Leicester Square W. C. (venta de ejemplares).
- BERLIN: Rudolf Mosse Jerusalemer Strasse 46 (avisos).
- NEW YORK CITY: Brentano's Fifth Avenue 27 th Street).
- PORTO: Tabacaria Rodrigues. Praça Libertade. Portugal (venta de ejemplares).

Ciudad de Invierno





HOTEL CONTINENTAL

Casino y Sala de Fiestas.

EMPEDRADO (Corrientes).

Se inaugurará el día 29 del corriente mes.

La residencia invernal más bella y agradable de Sud América. Salud y bienestar. Temperatura ideal. Aire benéfico y saludable.

La excelencia de los servicios del HOTEL CONTINENTAL, está asegurada por la acción del director general del Hotel, Mr. de Saint André, cuya competencia y dirección durante varios años en el "Regina Hotel" de París, le han dado justo renombre.

Por un "chef" que ha sido durante 14 años el primer cocinero del "Carlton Hotel" de Londres, bajo la dirección de Escoffier, el Vatel moderno y por la de Otto, como maitre d'hotel, quien ha confirmado en el restaurant del Club Mar del Plata, durante la última temporada, la reputación con que llegó del "Majestic Hotel" de París.

Para reservar alojamiento o para cualquier informe, dirigirse a la gerencia de la sociedad.

CIUDAD DE INVIERNO

Avenida de Mayo, 621

BUENOS AIRES

El Paraná ofrece allí un espectáculo sin rival. Catorce islas de distintas dimensiones, cubiertas de bosques naturales, forman un archipiélago que se extiende desde el límite sur de los terrenos de la sociedad, hasta el extremo norte del pintoresco pueblo de EMPEDRADO.

Contemplado desde la terraza del Hotel, el paisaje queda grabado para siempre en la retina. Entre una isla y otra, el magnífico río describe curvas inmensas, formando brazos tan importantes, que podría dar fama, cualquiera de ellos, a los más grandes ríos de Europa.

Los últimos modelos de la elegancia de París



Tres de los más elegantes modelos fotografiados por CARAS Y CARETAS, en Longchamps, el 18 de mayo último, de frente.

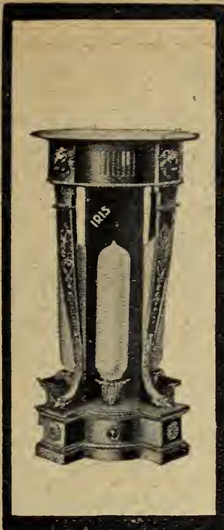

James Smart
LA CASA de CALIDAD
Bme MITRE Y FLORIDA
Nuestro
"Salón de Voyage"
En este salón puede usted suplir todas sus necesidades para el viaje—desde el baúl corriente hasta el "Baúl-Ropero"—como igualmente toda clase de balijas de mano en los mejores cueros.
Nuestro stock de necessaires para señoras y caballeros, abarca las balijas de las fábricas inglesas más renombradas.
Somos los únicos agentes de los baúles «Indestructo» y «Vuitton», de fama universal.
CATALOGOS GRATIS.

Los últimos modelos de la elegancia de París



Otros tres de los más distinguidos modelos fotografiados por CARAS Y CARETAS, en Longchamps, el 18 de mayo último, de espaldas.

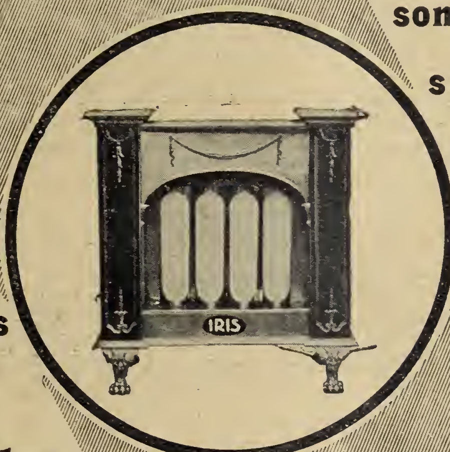
Prepárese con tiempo!



Pase
a ver nuestras

Estufas
Eléctricas

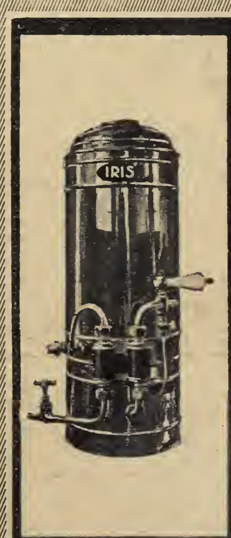
Son cómodas,
son rápidas,
son eco-
nómicas.



Ofrecemos
el mejor

Calentador
Automático

para servicio de agua caliente en el baño. Consume muy poco gas. Puede verlo funcionando en nuestro local.



HEINLEIN & Cía.

Un curioso mercado londinense



«Petticoat Lane», es el nombre que da el pueblo de Londres a una plaza situada en la esquina de las calles Aldgate y Middlesex, donde se verifica el mercado judío de la mañana del domingo. — En ese mercado. todo lo que se vende es viejo y se vende de todo. « Allí la civilización del siglo veinte llega a su expresión más cruda y el comercio de cambio y latrocinio dura hasta tarde ». Así describe la escritora inglesa Margaret Chute ese aspecto de la vida londinense.



CARLOS PELLEGRINI esq. CORRIENTES - Bs. Aires. - JUAN PEIRE (Dirección)

POR QUÉ la no intervención de intermediarios le ahorra el 20 % en sus compras sobre las demás casas.

POR QUÉ su inmenso surtido le permite elegir alhajas del más refinado gusto, desde $ 1 a $ 20.000.

POR QUÉ aunque se llama Trust, **no ha acaparado nada;** al contrario, ha resuelto el problema

DE LA FÁBRICA AL DETALLE

POR QUÉ nuestra garantía es absoluta, vendemos las cosas por lo que son.

Una verdadera revolución comercial ha producido nuestros precios.

VISITENOS ANTES DE HACER SUS COMPRAS

C. Pellegrini esq. Corrientes - Bs. Aires

LA TRAGEDIA DE LA GRANJA DE LOS COCODRILOS



Con una rapidez maravillosa, el valiente salvador hundió el puñal en el corazón de la bestia...

No hace aún muchos meses las revistas de todas partes del mundo publicaron curiosas informaciones sobre una iniciativa de la señora de Wiston quien había emprendido en su granja, situada en Heavenville, Ohio (Estados Unidos), la cría de cocodrilos a objeto de explotar la venta de pieles. En esa granja es donde se ha desarrollado la tragedia que ahora narran los diarios norteamericanos. La granja de los cocodrilos es una vasta extensión de tierra surcada por varios canales artificiales, en cuyas orillas se crían los anfibios. Una parte de esos canales está resguardada por fuertes tejidos de alambre y no entran en

Para las niñas inapetentes

¿Es Vd. de los que tienen en su casa una hija o una hermana, que se sienta a la mesa y no come? ¿Qué adelgaza visiblemente de día en día y no hay forma de hacerle alimentarse? Pues bien: ese es uno de los casos precisos en que debe utilizarse la **Hipposarcine Roy,** ese gran alimento líquido, que se toma por cucharadas, sin esfuerzo ni repugnancia de ninguna clase y cuyo mejor elogio está hecho al decir que cada cucharada equivale en valor nutritivo a 125 gramos de carne cruda.

Al poco tiempo de empezar a tomar este concentrado admirable, se notan sorprendentes resultados. El peso aumenta, la vitalidad se renueva y desaparecen los síntomas alarmantes que hacían temer por la enferma. La **Hipposarcine Roy** es un preparado nuevo que ha hecho verdadera sensación entre los hombres de ciencia europeos. — Empiece hoy a tomarla.

Se halla en venta en las siguientes casas: Droguería de Indio, Rivadavia y Paraná. Drog. de la Estrella, Alsina y Defensa. Drog. Alemana, Piedras, 170. Drog. del Pueblo, Rivadavia, 735. Drog. Craveri, Tagliabue y Cía., Rivadavia y Catamarca. Drog. y Farmacia Gibson, Alsina y Defensa. Drog. y Farmacia Franco-Inglesa, Sarmiento, 581. Drog. y Farmacia Silvans, Garay, 1100. Farm. Domínguez y Rosende, C. Pellegrini y Lavalle. Farmacia del Plata, Carlos Pellegrini, 214. Farmacia Nava, Santa Fe, 1699.

Importador exclusivo:

Enrique H. Spinedi

Antigua Farmacia del León,
SARMIENTO, 902
Buenos Aires.

NOTA: El importador atiende también los pedidos por correo, debiendo venir las cartas acompañadas del importe: $ 7, por frasco grande, y $ 4, por frasco chico.



ella más que los guardianes avezados al trato de los cocodrilos. Otra parte de los canales, separada de la residencia de los saurios por los cercos de tejido de alambre, cruza el jardín particular de la señora Wistan, en cuyo frente, situado sobre al camino de automóviles de Heavenville a Wheateapolis, es uno de los más frecuentados de la región. La mujer de uno de los capataces de la granja paseaba una tarde por la orilla de uno de los canales del parque con su hijito,—de cuatro años de edad,—cuando, de pronto, el niño dió un tropezón y se cayó en un charco de agua cenagosa manchándose la ropita. La madre recogió al chico y le dió dos azotes por descuidado después de lo cual y teniendo en cuenta que el día era caluroso, pues esto sucedía el mes pasado, o sea, en pleno estío norteamericano, desnudó al muchacho y dejándolo sentado en el limpio césped, se arrodilló junto a la orilla y se puso a enjuagar la ropa para quitarle el barro. Quiso la travesura del chico que éste se levantara de donde la mamá lo había dejado y corriendo hacia el canal, se metiera en el agua como hacía todas las mañanas cuando lo bañaban en el sitio del mismo canal reservado a ese uso. La madre no temió, al ver al chico en el agua, que pudiera pasarle nada, pero a penas había entrado el chico en el líquido cuando apareció deslizándose por entre ella un enorme cocodrilo del Nilo que tres días antes había sido incorporado a los elementos de la casa. El cocodrilo, por una de esas misteriosas causas que nunca se sabe como se producen, había traspuesto la malla de alambre que dividía los canales y nadaba en vedado. Al ver a su hijo amenazado por el cocodrilo, la mujer lanzó gritos pidiendo socorro y acudió un guardián cuando ya el saurio se disponía a abalanzarse sobre la infeliz criatura. Lo que sucedió luego fué cuestión de pocos segundos. El cocodrilo vió al niño y se dirigió hacia él con las fauces abiertas. El guardián, con su cuchillo de monte en la mano se arrojó al agua y llegó junto al monstruo cuando éste ya tenía entre sus fauces al niño. Con una rapidez maravillosa el valeroso salvador hundió el puñal en el corazón de la bestia y ésta aflojó las mandíbulas y el niño cayó en el agua mientras se hundía en ella el cuerpo de la fiera vencida por el hombre. El guardián, atento a la salvación de la criatura, la sostuvo fuera del agua y nadando el breve trecho que les separaba de la orilla depositó en ella al que pudo haber perdido la vida destrozado por el monstruo. La madre, que había presenciado esta escena inmovilizada por el terror, tomó a su chico en brazos y salió corriendo con él. Llegó así a su alojamiento, situado en una de las casas destinadas a vivienda del personal y allí quedó un rato como postrada junto al chico a quien había tendido en su camita y al cual el susto había dejado inmóvil. Repuestos de la emoción, la madre y el hijo se hallan bien, según los últimos informes.



La madre tomó a su chico en brazos y salió corriendo con él.

Piénselo Vd.

Apenas hace un año que se anunció por primera vez al público el

AFRICANA
EXTRACTO DOBLE

Nueva era la idea de proporcionar un extracto de malta de alta calidad, por un precio moderado. El público le dispensó una cordial acogida. Los consumidores de otras marcas costosas, las abandonaron por el AFRICANA EXTRACTO DOBLE.

Encontraron que éste no sólo era mas barato que aquéllos, sino que era además sensiblemente mejor. Más nutritivo, de sabor más exquisito, y garantido perfectamente puro.

Así, el AFRICANA EXTRACTO DOBLE demostró la falsedad del dicho, "a más alto precio, mayor estimación". Hay, pues, una moral en este aviso,

Piénselo Vd.

El AFRICANA EXTRACTO DOBLE se puede obtener en todas partes.

Precio en la Capital: $ 4.— docena.

CERVECERIA BIECKERT LTDA.

SAN JUAN, 3334

U. T. 2272, Mitre. C. T., 290, Oeste.



SOCIEDADES



Aspecto que presentaba el salón de la «Casa Suiza», durante la función dada por el «Centro Balear».



Baile de gala ofrecido por la sociedad «La Renaissance», en el salón de «Les Enfants de Béranger».

PRIMER GRAN CONCURSO DE LOS CIGARRILLOS

H. P.

Premios de 10.000 pesos

Desde la fecha, y hasta las 10 a. m. del día 30 de junio de 1913, queda abierto el primer Gran Concurso de los cigarrillos **H. P.**, bajo las siguientes

BASES

1.° Los propietarios de los cigarrillos **H. P.**, en presencia del escribano de registro don Víctor M. Claver, domiciliado en la calle Victoria, 672, han procedido a colocar en 26 sobres iguales las siguientes letras: a—b—c—d—e—f—g—h—i—j—k—l—m—n—o—p—q—r—s—t—u—v—w—x—y—z.

2.° De estos 26 sobres, puestos en una caja, se han extraído 5, numerándolos en el orden de extracción del uno al cinco, de manera que en el momento de abrirse, las letras contenidas en ellos deban leerse en el mismo orden.

3.° Estos cinco sobres, numerados en la forma expresada, han sido encerrados en una caja de cigarrillos **H. P.**, lacrada, sellada y rubricada por el escribano Claver, los propietarios de la fábrica y dos testigos, quedando dicha caja en custodia del citado escribano y a disposición de los que deseen constatarlo.

4.° El día 1.° de julio de 1913, en el local y hora que se indicará oportunamente, y en presencia de las personas que concurran al acto, el escribano señor Claver, procederá a la apertura de la caja y hará público el contenido y orden de las letras guardadas en los cinco sobres.

PREMIOS

5.° **A cada solución** que indique las letras en el orden de extracción, se adjudicarán premios en la siguiente forma:

Las cinco letras en su orden	**$ 10.000**
Las cuatro primeras letras en su orden	**„ 1.000**
Las tres primeras letras en su orden	**„ 50**
Las dos primeras letras en su orden	**„ 2**
La primera y tercer letra	**„ 1**
La primera y cuarta letra	**„ 1**
La primera y quinta letra	**„ 1**

CONDICIONES

6.° Para tomar parte en este Concurso debe remitirse el cupón que va al pie o una copia clara de éste, acompañado de 5 cartoncitos de los contenidos en todos los atados de los cigarrillos **H. P.**, clase de 0.20, ó 5 etiquetas vacías de las clases de cigarrillos **H. P.**, de 0.30 y 0.40, que tengan adherida la estampilla fiscal.

7.° El cupón debe llenarse con cinco letras, en minúsculas, escritas con toda claridad, para evitar las confusiones posibles.

8.° Las soluciones pueden remitirse por correo o personalmente, hasta el 30 de junio de 1913, a las 10 a. m., con la siguiente dirección:

Primer Gran Concurso "H. P." - Paraguay, 870, Buenos Aires.

9.° Los que deseen una constancia de sus soluciones, podrán requerirla personalmente o por carta, enviando, en este caso, una estampilla de cinco centavos para el acuse de recibo.

10.° **Las soluciones que no vengan acompañadas de los 5 cartoncitos de los de 0.20 ó de etiquetas de 0.30 y 0.40, no serán tomadas en cuenta.**

11.° Cada concurrente puede enviar cuantas soluciones desee.

12.° Toda enmienda o raspadura en las letras que indiquen soluciones anulará el cupón.

CONCURSO "H. P." N.° ....

1.ª Letra	2.ª Letra	3.ª Letra	4.ª Letra	5.ª Letra

Nombre ....

Dirección ....

NOTA — Este cupón no será tomado en cuenta si no viene acompañado de cinco cartoncitos de los cigarrillos **"H. P."**, de 20 centavos, o cinco etiquetas vacías de **"H. P."**, de 30 y 40 centavos.

A pedido de varios interesados, se ha postergado la apertura de los sobres, para el domingo 6 de julio próximo; acto que tendrá lugar ese día á las 3 de la tarde en el Prince George's Hall, Sarmiento, 1234.

PARA LOS NIÑOS

Las aventuras de Viruta y Chicharrón





Este es el dentífrico que ha conquistado al mundo.

En efecto, el agua dentífrica Odol se ha recomendado en todo el mundo más que cualquier otro dentífrico. Es innegable que sus cifras de venta sobrepasan a las de todas las aguas y preparaciones dentífricas conocidas. Esta es una prueba irrefutable de su superioridad.

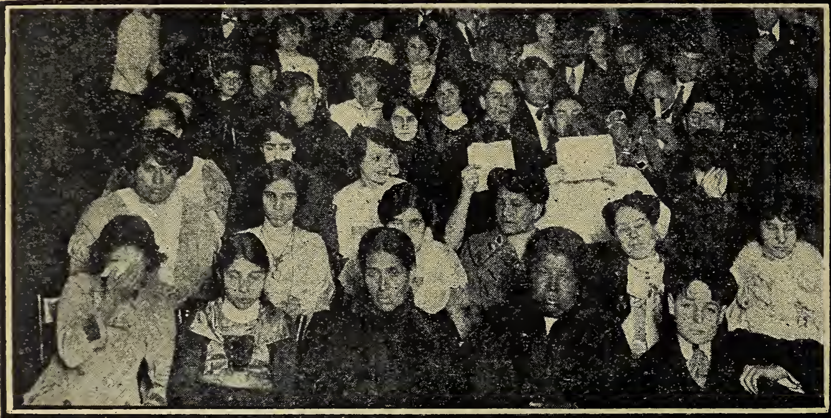
El enorme suceso obtenido por el Odol se debe a la eficacia particular que él posee. Odol es la única agua dentífrica que durante horas protege la boca contra todos los gérmenes de fermentación y putrefacción, los que son los destructores de los dientes.

Compréndase la enorme importancia de esta acción sin precedente. Mientras que los dentífricos usados generalmente sólo ejercen su acción durante el corto tiempo que dura la limpia de los dientes, el Odol impregna las mucosas de la boca y dientes con sus elementos antisépticos y continúa ejerciendo durante horas sus efectos higiénicos.

SOCIEDADES

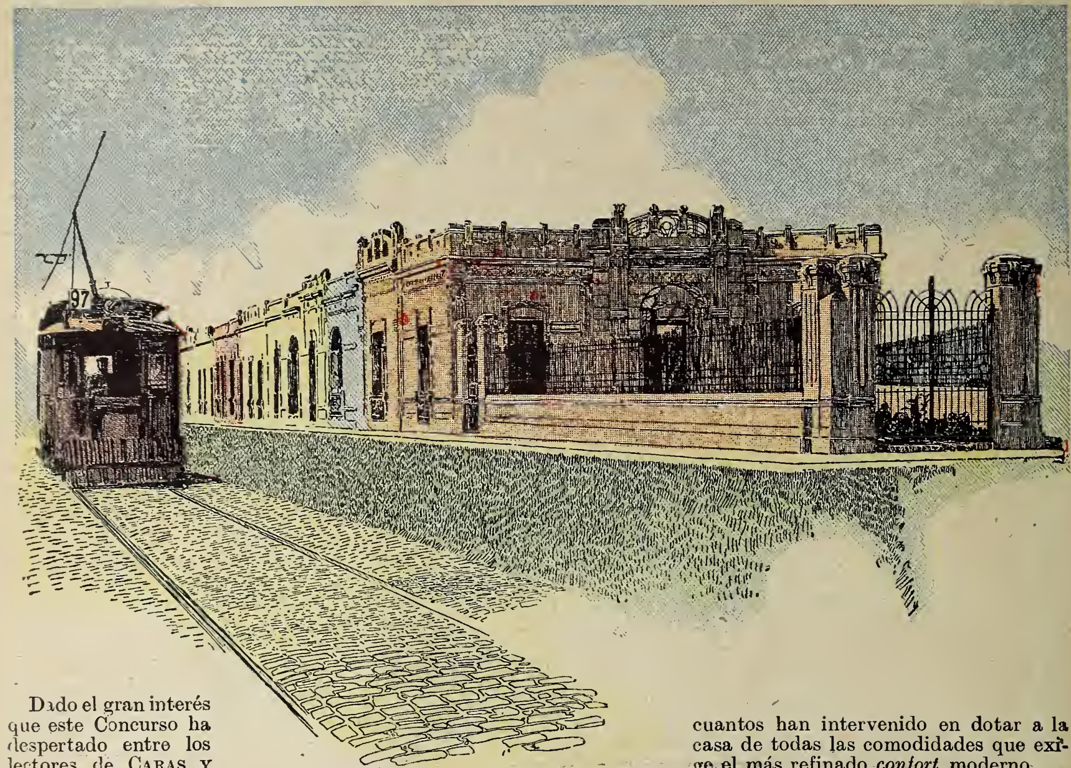


Velada danzante del Círculo recreativo «Unión de Amigos», en la «Nazionale Italiana».



Parte de la concurrencia a la fiesta que dió el cuadro filodramático «Julio Escarcela», en los salones de la «Colonia Italiana».

El primer premio del Concurso 25



Dado el gran interés que este Concurso ha despertado entre los lectores de CARAS Y CARETAS, por la inusitada grandiosidad de los premios que se otorgarán a los ganadores, y en vista de que son tantos los interesados en conocer paso a paso detalles completos de la casa que constituye el gran primer premio del Concurso 25, que nos vemos obligados a proporcionarlos en la seguridad de que esta página les resulta a todos, grandes y chicos, hombres y mujeres, tan interesante como la que más, pues ¿quién no aspira a obtener el primer premio? Y, por otra parte, ¿quién es el que no tiene probabilidad de alcanzar de un solo golpe y sin costarle un centavo, esta fortuna, real, verdadera y tangible?

La ubicación de la casa comprada a la Sociedad Argentina de Edificación, no podía haber sido mejor elegida, pues la propiedad indiscutiblemente se valoriza a pasos de gigante, la urbanización del barrio sigue su curso y los progresos son visibles desde que hicimos tan acertada compra.

Según hemos dicho en otras ocasiones, pasan por uno de los frentes (el de la calle El Cano), los tranvías 88 y 97; y a una cuadra de distancia y con vía doble el tranvía 96, que llega hasta Plaza de Mayo, de donde regresa por Cangallo. La estación nueva de tranvías ya está terminada, y esto indudablemente constituye una promesa de nuevas líneas y de mayor facilidad en las comunicaciones.

La última novedad que aumenta visiblemente el valor del primer premio consiste en la instalación de luz eléctrica que haremos tan pronto como la Compañía Alemana de Electricidad efectúe los trabajos para llevar los cables hasta la casa. La actitud complaciente de dicha poderosa empresa accediendo a nuestro pedido, no solamente nos permitirá entregar la casa con su instalación completa de luz, sino que viene a dar mayor valor y realce a todo el barrio, llevando a él un nuevo e indiscutible progreso.

Las pinturas y empapelados de la casa Tito Meucci, son lo mejor de lo mejor, constituyendo un conjunto armonioso perfectamente de acuerdo con la suntuosidad del edificio y del soberbio moblaje adquirido en la casa Thompson. El cuidado y el esmero con que todo se ha hecho hace verdadero honor a cuantos han intervenido en dotar a la casa de todas las comodidades que exige el más refinado *confort* moderno.

Los señores Malugani Hnos., no sólo hacen la instalación de la espléndida cocina cuyo grabado publicamos en las últimas páginas, sino que la complementan con la instalación de agua caliente, exigencia hoy de toda casa bien puesta, haciendo los trabajos con la corrección que sólo puede obtenerse después de muchos años de experiencia en este ramo indispensable.

Del cuarto de baño de Heinlein y de los muebles de Thompson, sólo podemos agregar a lo que repetidas veces hemos dicho, que tratándose de las dos casas que reinan supremas en sus respectivas especialidades, sólo grandiosidad, buen gusto y refinamiento podemos esperar. Tanto el cuarto de baño, admirablemente instalado, como los muebles que ya gran parte del público conoce por haberse exhibido en las vidrieras de la casa Thompson, serán dignos de un verdadero palacio.

No deben, pues, desmayar los concurrentes: recuerden que la botella del popular Chinato Garda que sirve de base a este notable Concurso deberá llenarse únicamente hasta el borde superior de la etiqueta; así pues, cuenten cuidadosamente los granos y manden cuántas soluciones gusten, porque la oportunidad es igual para todos y la recompensa merece la pena de que se tomen una pequeña molestia.

Los que quieran ver la botella pueden examinarla en el estudio de los conocidos escribanos señores Gabastou y Lalanne, Florida, 230, donde se halla debidamente lacrada y sellada.

Tenemos el propósito, una vez que todas las instalaciones estén terminadas, de colocar todos los muebles en su sitio, y permitir a los interesados que visiten la casa, tal y conforme se entregará al afortunado que tenga la dicha de obtenerla. Tanto la reglamentación de las visitas para evitar aglomeraciones y deterioros, como la fecha en que se abran las puertas se publicará oportunamente, y en forma que todos se enteren. Creemos que esta noticia será recibida con verdadero júbilo por cuantos aspiran a tan valioso regalo.

En las últimas páginas publicamos, como de costumbre, las bases del Concurso, el detalle de los muebles, la enumeración de los demás premios consistentes en soberbios relojes Longines y el cupón correspondiente.

¡Fíjese bien, señora!



Cuando se trate de la salud de Vd. o de alguno de su familia, tenga bien presente que lo que menos cuesta no es siempre lo más barato ni casi nunca es lo mejor.

Si Vd. o su esposo o su hija necesitan fortificarse, no olvide que "Pabst" es el producto más antiguo en su clase y que "Pabst" se vende en el mundo entero desde hace muchos años, precisamente para combatir la debilidad en todas sus formas.

Si está Vd. criando, entonces la necesidad de tomar lo mejor de lo mejor es aún más evidente, pues de lo que Vd. tome para mejorar la calidad de la leche y aumentar su cantidad, dependerá la salud de su hijo.

EN FARMACIAS Y ALMACENES.

"Pabst" no se toma por botellas enteras, porque la alimentación resultaría excesiva. Cada botella contiene tres copitas, y debe tomarse solamente una de éstas con cada comida. Este dato es muy importante, porque establece mejor que ningún otro la gran diferencia que existe entre "Pabst" y sus imitaciones.

Un marinero que salvó a 196 personas

La Sociedad Central de Salvataje de náufragos de Francia celebró el domingo 25 de mayo último su asamblea general en el anfiteatro de la Sorbona, con asistencia de público numerosísimo. Como es sabido, cada vez que celebra asamblea esa sociedad se hace entrega de premios a los buenos servidores de la misma y a todos los que se han distinguido por algún acto heroico en el salvamento de náufragos. Este año la primera figura de todo aquel conjunto de hombres abnegados fué Francisco Aquiles Delannoy, patrón de una lancha de salvataje de Calais. En su carrera de salvador, comenzada hace cuarenta y dos años, ha arrancado a las olas donde hubieran hallado la muerte, de no ser por él, a *ciento noventa y seis* personas. En su favor, la sociedad ha agotado todas las distinciones de que dispone. Como aún merecía más el bravo marino, se pidió al gobierno francés que le recompensara y éste colgó en su pecho, donde ya había veintisiete medallas, la cruz de la legión de honor. Esta le fué entregada en la asamblea de que hablamos y entre las aclamaciones estruendosas del público entusiasmado. Después de Delannoy desfilaron otros héroes, muchos de ellos casi tan notables como el nombrado.



FRANCISCO AQUILES DELANNOY,
patrón de la canoa de salvataje de Calais (Francia), condecorado, el 25 de mayo último, con la cruz de la Legión de Honor, por el gobierno francés.


CAFÉ
"Paulista"
MARCA REGISTRADA
¡El de mayor consumo!
El "CAFÉ PAULISTA", por su estricta pureza—que el "Gobierno del Brasil" controla y garantiza—por la riqueza de sus virtudes naturales y por su preparación realmente perfecta, ha llegado a conquistar la preferencia del público inteligente.
Por lo tanto no gaste Vd. mal su dinero, pagando lo mismo por otros cafés que no le ofrecen estas positivas garantías y seguridades.
El "Café Paulista" se obtiene siempre fresco en los buenos almacenes de la República y en nuestra casa central y 21 sucursales.
S. A. "CAFÉ PAULISTA"
SALTA, 459 - Bs. Aires
U. T., 2209, LIBERTAD.
C. T., 554, CENTRAL.
PRECIOS:
ETIQUETA ROJA. . . $ 2.20 kilo
ETIQUETA VERDE . ,, 1.90 ,,
ETIQUETA MARRON ,, 1.60 ,,
CLASES EXTRA-FINISIMAS
ETIQUETA DORADA $ 5.50 kilo
ETIQUETA CELESTE ,, 3.30 ,,
CAFÉ PAULISTA
SÃO PAULO BRAZIL
ESPECIAL PARA FAMILIAS
CAFES FINOS TOSTADOS
O ALVES DE LIMA Y Cia
BUENOS AIRES

Una distracción del profesor Mayer



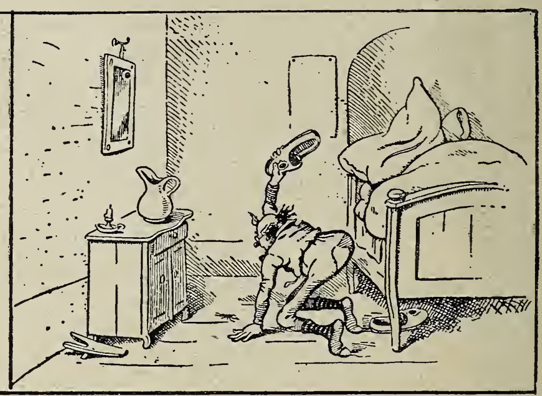
El profesor Mayer, — famoso por sus distracciones tanto como por sus artículos sobre los microbios que hacen crecer el pelo, — había dormido bien aquella noche y se levantaba dispuesto a comenzar tranquilamente las distracciones del día.



En cuanto tomó en una mano la jarra del lavatorio y echó una mirada a la palangana, lanzó un grito de cólera. ¡En la palangana había una araña! *De matin, chagrin*, dijo el profesor, y se dispuso a dar caza a tan incómodo visitante.



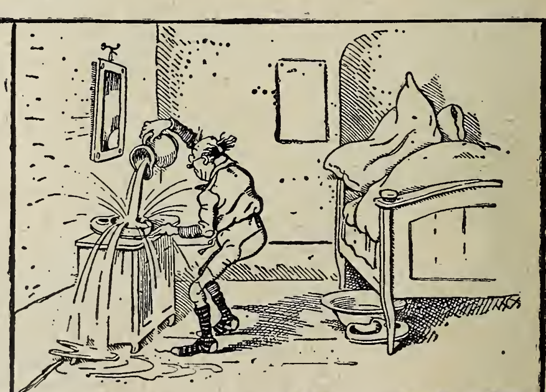
Lo primero que se le ocurrió fué echar la araña al suelo para después matarla de un pisotón, muerte digna de tan desagradable insecto. Por eso, el profesor tomó la palangana, la inclinó y el arácnido, carente de sostén en la resbaladiza superficie del utensilio de toilette, cayó al suelo.



En este momento comenzó la cacería, pero una cacería comparable únicamente con la del jabalí en las selvas de Silesia. Con tanto ir y venir, el profesor empezó a distraerse ¡cuándo no! Dejó la zapatilla con que perseguía al bicho y tomó, sin querer, la palangana.



Con ella en la mano, pensó el profesor Mayer: « ¿Es lógico que un hombre como yo pierda tiempo, que vale mucho dinero, en la pavada de buscar una araña? ¡No! Por eso no la voy a buscar más. Me lavaré la cara y saldré a la calle. » Dicho esto, se puso de pie con una zapatilla en la mano, creyendo que llevaba la palangana...



... llegó ante el lavatorio, tomó la jarra y con toda tranquilidad llenó de agua la zapatilla. « Que palangana tan chica, — dijo, — no cabe nada ». De pronto se fijó en lo que le pasaba y lanzó un juramento. « ¡Por los microbios del tifus! ¡Pues no iba a lavarme en una zapatilla! » Y el pobre profesor, confundido se prometió no volverse a distraer nunca jamás.

(De *Meggendorfer Blätter*).

Un alemán, soldado francés

El caso del burgomaestre Trœmel

El caso de un burgomaestre alemán que hace algunas semanas se enroló en la Legión Extranjera de Francia, ha sido objeto de las polémicas más acaloradas por parte de la prensa francesa y alemana, que poco necesitan para echar las campanas a vuelo.

Los diarios han sacado buen partido del suceso, contando con sus menores detalles cómo Paul Trœmel, burgomaestre o alcalde de Usedom, después de haber asistido el 28 de marzo último a una sesión del consejo de distrito en Swinemunde, salió para Berlín, desde donde escribió al teniente alcalde de Usedom pidiéndole tuviera la bondad de encargarse por algún tiempo, — no decía por cuanto ni



Paul Troemel, burgomaestre de Usedom, Alemania, que abandonó su puesto sin que se sepa hasta ahora por qué razón, y se enganchó como soldado en la Legión Extranjera de Francia. Actualmente se halla en Saida (Argelia), como soldado de segunda clase del 2.° regimiento de la Legión Extranjera.

daba mayores detalles, — de los asuntos de la alcaldía.

Después desapareció de Alemania y se perdió su pista hasta el día en que se supo que, con el nombre de Funze, el señor Trœmel se había enganchado en la famosa corporación militar qne figura en los cuadros del ejército francés con el nombre universalmente conocido de Legión Extranjera.

Con motivo de este acontecimiento, los diarios alemanes renovaron sus antiguos ataques a la Legión Extranjera de Francia, dando, sobre el caso del señor Trœmel, las más fantásticas y las más disparatadas versiones.

Se afirmó especialmente que el burgomaestre de Usedom había sido detenido en París, embriagado y obligado, cuando se hallaba casi inconsciente, a firmar su entrada en la Legión, junto con otro alemán llamado Tilsitt, que entró también en la Le-

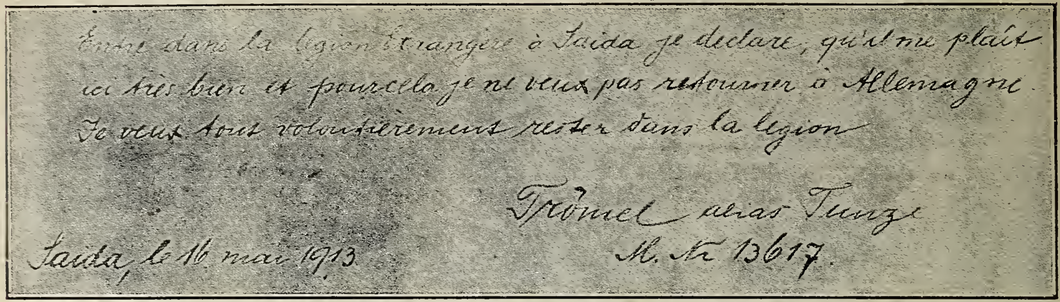
gión y desertó en Marsella; que Trœmel debía haber desertado con él y no se atrevió, pero solicitó de Tilsitt que hablara en Alemania a su favor y Tilsitt fué quien hizo correr la noticia.

Sobre esta base se bordaron los comentarios más raros y la prensa gritó, se indignó y terminó pidiendo con toda energía y con gran acopio de frases poco galantes para la república francesa, inocente de todo cuanto pasaba, la libertad del secuestrado.

Pero resulta, de las informaciones recibidas de Saida, — donde se halla ahora de guarnición el soldado de 2.ª clase del 2.º extranjero Paul Trœmel, — que este último, no sólo se enganchó en la Legión *motu propio* y hallándose en plena lucidez de espíritu, sino que se siente en ella a su comodidad y no quiere abandonarla.

Esto lo confirma la declaración escrita que publicamos.

Con tal declaración podría darse por terminado el incidente, tanto más cuanto que Paul Trœmel dirigió, hace pocas semanas, al teniente alcalde de Usedom, al que quedó sustituyéndole, una tarjeta postal ilustrada que decía:


Entré dans la legion étrangère à Saida je declare, qu'il me plaît ici très bien et pour cela je ne veux pas retourner à Allemagne. Je veux tout volontièrement rester dans la legion

Trœmel alias Funze
M. No 13617.

Saida, le 16 mai 1913.

Autógrafo de la declaración escrita y firmada en Saida, el 16 de mayo último, por Paul Trœmel. (Traducción de la misma: « Enganchado en la Legión Extranjera, en Saida, declaro que me encuentro aquí muy a mi gusto, y por esto no quiero regresar a Alemania. Quiero, voluntariamente por completo, permanecer en la legión.— Trœmel, alias Funze. Número de matrícula 13617. Saida, 16 de mayo 1913»).

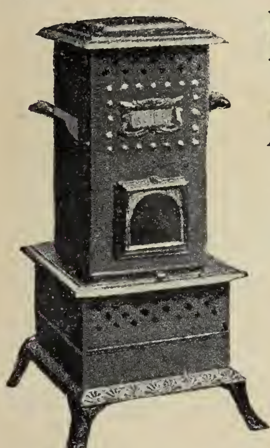
« Le dirijo mis saludos para que sepa que estoy vivo. Soporto muy bien la actividad de la vida militar. Me acuerdo con frecuencia de usted. Mis recuerdos para usted y para su estimada familia. Siempre su afmo. *Paul Trœmel.* »

En cuanto a los motivos que pudieron inclinar al alcalde de Usedom a hacerse legionario, pertenecen a la reserva de la vida privada.

No es, pues, oportuno indagar en terreno vedado.



— Por más que hago, no alcanzo a ver claro en el asunto ese . . .
— Pues, con comprarte una lámpara «Teutonia», salís del apuro.



Estufa a aguardiente de quemar, sin humo ni olor.
Muy higiénica y económica.

Nuestra lámpara a Alcohol Carburado

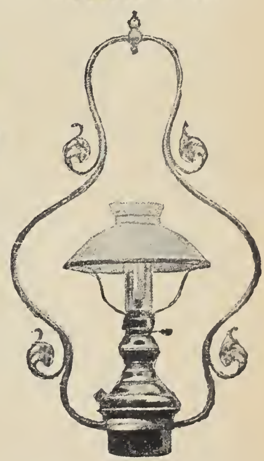
DA MAS LUZ QUE DOS GRANDES LAMPARAS A KEROSENE.

Puede Vd. verificar fácilmente nuestra afirmación.

Si la prueba no da el resultado esperado, puede Vd. devolver la lámpara.

¿Quiere Vd. mayor garantía?

—— PIDA CATALOGO, GRATIS ——



Lámpara a alcohol carburado, poder efectivo 60 bujías, consume un litro de alcohol en 20 horas. **Lámparas desde $ 8.50**

LA TEUTONIA

SOCIEDAD ANONIMA

421, DEFENSA, 429 - BUENOS AIRES

Capital y reservas, $ 1.650.000.—

Sucursal Flores: Ramón L. Falcón, 2737 - Sucursal en Montevideo: Calle Uruguay, 774



Cuando vió destacarse entre las tinieblas unas vislumbres blancas, que poco a poco fueron acentuándose hasta formar la imagen de un esqueleto decapitado.

C. Douglas Robinson, ingeniero norteamericano que tuvo a su cargo el estudio del trazado de una línea férrea en el Transvaal, asegura la veracidad de la singular aventura que le ocurrió en la cueva llamada de los «Tesoros de Makapan», en donde, según leyenda de los naturales, existen enterrados grandes tesoros, de que nadie puede apoderarse, a pesar de las tentativas hechas, porque lo impiden las almas de los muertos que yacen en la cueva.

Esos muertos pertenecían a la tribu de los cafres.

Después de un sangriento encuentro con los boers, algunos cafres se refugiaron en la cueva, en donde perecieron asfixiados por los boers, que hicieron grandes fogatas a la entrada.

El señor Robinson oyó contar la historia de los Tesoros de Makapan a un joven cafre que le servía


El Abuelo
GRAN VINO PARA POSTRE
El mejor para Banquetes, Bodas, Tertulias y Bautizos.
EL ABUELO
reemplaza al más rico vino de Oporto, proporcionando en su precio un 50 % de economía.
Por su notable pureza y sus altas cualidades fortificantes, es ideal para las personas débiles, convalecientes y enfermos.
De venta en los buenos Almacenes, Hoteles, Bars y Confiterías.
UNICOS IMPORTADORES:
Gonzalo Sáenz y Co.
29, Maipú, 43 - B. Aires.
EL ABUELO
MARCA REGISTRADA
VINO RANCIO DULCE
BODEGA DEL DIEZMO VIEJO
MOGUER
UNICOS PROPIETARIOS
Gonzalo Saenz & C
BUENOS AIRES
EL ABUELO
VINO RANCIO D

de acompañante y guía, y quiso cerciorarse por sí mismo de la verdad, o mejor dicho, de la falsedad de las terribles leyendas que tanto atemorizaban a los indígenas.

Pero ninguno quiso acompañarle. Por fin, en fuerza de halagos y comprometiéndose al más religioso secreto, logró que le acompañara en su excursión, su joven guía cafre.

Después de muchos rodeos para no despertar sospechas, llegaron a la boca de la cueva y penetraron en ella. El señor Robinson llevaba su fusil cargado, bien repuesto de municiones y un frasco de coñac. A poco andar, el cafre, espantado, abandonó la partida y huyó.



El señor C. Douglas Robinson, autor del relato de su aventura dentro de la cueva de los tesoros de Makapan.

El señor Robinson siguió avanzando, cautelosamente, en la obscuridad, y ya creía que había perdido su tiempo, cuando vió destacarse en las tinieblas, unas vislumbres blancas, fosforescentes, que poco a poco fueron acentuándose hasta formar la imagen de un esqueleto decapitado.

Robinson se sobrepuso y esperó apercibido.

El esqueleto sin cabeza avanzó hacia él, extendió el brazo derecho como haciéndole señas para que le siguiera, y empezó a alejarse.

Robinson le siguió siempre con el fusil pronto.

De repente, sintió que pisaba en el vacío y cayó.

Medio aturdido y algo molido por el golpe, logró recuperar su fusil y disparar sobre el esqueleto, que desapareció,

Robinson se encontró solo y en la más profunda obscuridad.

Por suerte, tenía coñac, fósforos y cartuchos.

Cargó de nuevo su fusil, bebió un trago y encendió un fósforo.

Se encontraba en un pozo de unos cuatro metros de profundidad, en el cual había unas azagayas y escudos de los que usan los naturales.

Con las azagayas y algunas cuerdas y ramas, hizo una especie de escalera y logró salir del pozo.

Una vez afuera, examinó cuidadosamente el sitio en que se encontraba, y, con ayuda de sus fósforos, descubrió una mancha de sangre fresca en el piso de lo que le parecía una cueva.

Resuelto a todo, se decidió a seguir la huella sangrienta, y de pronto se encontró en la boca de la cueva de Makapan, a la cual había penetrado poco antes.

Una vez al aire libre, observó que las manchas de sangre continuaban.

¿De quién eran? Esta pregunta hervía en el cerebro del señor Robinson, quien trataba de darse exacta cuenta de lo sucedido. Si lo que se le había aparecido era un esqueleto, no se concebía que pudiera perder sangre a no ser que se tratara de

Otras opiniones de varios distinguidos médicos argentinos, sobre la bondad de la LECHE MALTEADA DE HORLICK.

Señores FEENEY y Cía., agentes de la LECHE MALTEADA DE HORLICK. — Buenos Aires.
En contestación a la atenta carta de ustedes preguntándome mi opinión sobre la LECHE MALTEADA DE HORLICK, me es grato contestarles que este producto es de suma utilidad en la práctica médica, no solamente en la alimentación de los niños, **sino también en la de todos los enfermos cuyo aparato digestivo requiere un preparado fácilmente asimilable y de verdadero valor nutritivo.** En este sentido, creo que merece ser generalizado en la clínica **de adultos** tanto como lo es desde hace muchos años en la clínica infantil.
He visto dar buenos resultados en las gastro-enteritis crónicas, así como en los cardíacos hepáticos y renales, en los que algunas veces es un verdadero problema la alimentación, cuando hay intolerancia por el régimen lácteo exclusivo. — Dr. Nicolás Lozano, Médico del Departamento Nacional de Higiene.

Señores FEENEY y Cia. Buenos Aires. — Tengo mucho gusto en certificar que la «Leche Malteada de Horlick», introducida por ustedes, me ha dado excelentes resultados en la alimentación de los niños. Hace dos años que la vengo recetando a diario y nunca he notado los inconvenientes que continuamente se presentan con los otros preparados. Saluda a ustedes atentamente,

Dr. Miguel Z. O'Farrell.

Señores FEENEY y Cía. — Buenos Aires. — Mi opinión respecto al HORLICK'S MALTED MILK, que introducen ustedes, es muy favorable; siempre la he dado con éxito en desórdenes gastro-intestinales de los niños, cuando la enfermedad era curable. He tenido un caso muy especial: un niño de un año sufría continuas diarreas — una vez — la última, presentó el aspecto del cólera infantil — hacía meses que no mamaba y por falta de costumbre no tomaba el seno, no digería las diferentes leches modernas; resolví darle la LECHE MALTEADA DE HORLICK, fué muy difícil hacérsela tomar; empezó por una cucharadita de las de café en un poco de agua tibia, cada cuatro horas, digeriéndola desde el primer día. La diarrea fué disminuyendo, la mejoría se acentuó, y hecho curioso: durante un año ese niño no quiso aceptar otro alimento; hoy es un niño robusto. **En los adultos que sufren afecciones crónicas de las arterias, del corazón, de los riñones y del hígado, el régimen lácteo es un gran recurso; pero hay** enfermos que no soportan la leche de vaca cruda, ni cocida, ni esterilizada. Soportan y digieren con provecho la Leche Malteada. — Dr. Florentino Ortega.

El doctor Julio Méndez, autor de importantes trabajos científicos, profesor de higiene en la Facultad de Ciencias Médicas, y cuya ilustración y vastos conocimientos le designan un puesto de honor en el cuerpo médico argentino, nos ha honrado con el siguiente certificado:
Señores FEENEY y Cía. — Buenos Aires. — La LECHE MALTEADA DE HORLICK, que ustedes introducen, la he empleado en numerosos casos de enteritis y gastro-enteritis de la primera infancia. La tolerancia completa se establece desde el primer momento, aún en los casos más graves en que la leche de burra o yegua, tan recomendada por nuestros primeros prácticos, no da resultado, hacen de esta preparación un excelente remedio, al mismo tiempo que un eficaz alimento.
En los casos de enteritis crónica con constipación pertinaz y falta de apetito, como sucede en la mayor parte de los niños criados con leche de vaca diluída, la LECHE DE HORLICK modifica mejor que los purgantes y laxantes farmacéuticos el estado de sequedad del vientre.
En las gastro-enteritis, colitis graves, administrada en pequeña cantidad y por repetidas veces, modifica el estado gástrico y modera más tarde la frecuencia de las deposiciones, si se añade a ello enemas astringentes.
Más tarde he tenido ocasión de emplearla como primero y único alimento para el destete, obteniendo los mejores resultados y evitando completamente las alteraciones gastro-intestinales que acarrea entre nosotros el uso de la leche de vaca, recogida sin el esmero necesario para evitar su contaminación con numerosos gérmenes nocivos para el niño.
LA LECHE DE HORLICK se debe usar en agua solamente hasta el fin del segundo año. Después de esta edad se la administra con leche, aumentando así su poder nutritivo.—Dr. Julio Méndez, Profesor de la Facultad de Ciencias Médicas.

Señores FEENEY y Cía. — Buenos Aires.—He hecho un uso frecuente del HORLICK'S MALTED MILK o sea la LECHE MALTEADA que ustedes introducen, y la considero una de las mejores preparaciones alimenticias para los niños en la primera y la segunda infancia.
Su sabor es agradable, su preparación en extremo fácil y sus condiciones de fácil digestión la hacen un recurso poderoso para el tratamiento de las afecciones gastro-intestinales de los niños.

Dr. Fernando Alvarez.
exmédico del servicio de niños del Hospital Rawson.

CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES

FEENEY & Cía. ≡ 537, CANGALLO, 545

un esqueleto muy extraño y original. Buscó con la mirada a su alrededor al joven cafre que había huído y pudo distinguirle muy lejos, en la falda de la colina que se hallaba en frente, valle por medio, haciéndole señas para que volviese y no se detuviera más en el «sitio maldito». Robinson no hizo caso de los desesperados ademanes del pobre indio, y volvió a buscar entre los matorrales las huellas de sangre del curioso esqueleto fugitivo. Como no le era difícil verlas y seguirlas, las siguió. Las siguió y se encontró con un cafre que, herido en un costado, agonizaba.

Estaba envuelto en una especie de capa negra, y tenía la parte del cuerpo correspondiente a los huesos, con excepción de la cabeza, untada con una substancia fosforescente.

Así quedó descubierto, por el señor Robinson, el misterio de «la cueva de los *Tesoros de Makapan*».



... logró recuperar su fusil y disparó sobre el esqueleto, que desapareció.

Por su parte, los cafres, arraigados a su tradición de espíritus del otro mundo, no se han mostrado ni un instante dispuestos a creer una sola palabra del relato del señor Robinson Debido a esto, aún ahora por nada de este mundo ni siquiera se acercan de noche, a la terrorífica cueva.



CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE ACTUALIDADES

JOSE S. ALVAREZ

FUNDADOR

Año XVI. | BUENOS AIRES, 28 DE JUNIO DE 1913. | N.° 769.

SILENCIO



Dib de Alonso.



NI CARNE NI PESCADO



Nuestro progreso es evidente. Los viejos edificios coloniales se elevan majestuosos hasta el cielo para pregonar nuestro colosal desarrollo, nuestras asfaltadas avenidas aceptan el parangón con los *boulevares* parienses, el subterráneo nos da importancia de metrópoli *hors concours,* nuestros productos han tenido los honores del trust, y el tango se ha puesto de moda en el mundo entero, pasando de baile con corte a ser baile de corte. Y por si no nos atreviéramos a creer en tanta grandeza, ahí están los rotativos europeos que nos han tomado para el editorial y no hacen más que decirnos, a tanto la línea, que la Argentina es la tierra de promisión, así como también, los conferencistas que nos visitan anualmente, con frases y gestos de primer actor, nos lo echan en cara con metáforas contundentes. Total: que Europa nos ha dado el *exequateur* y nos permite que toquemos pito en el concierto de las naciones.



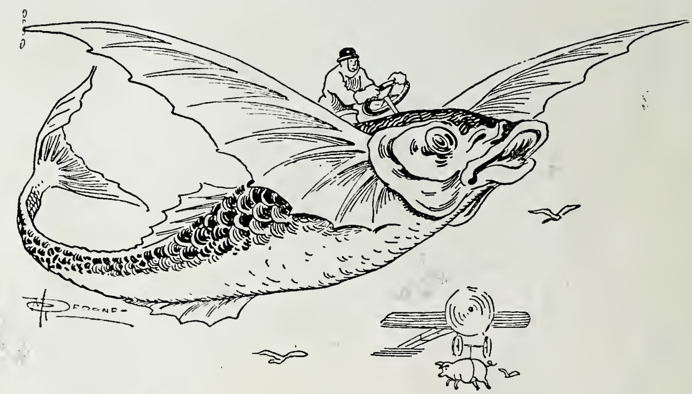
Pero, a pesar de tanto progreso como nos acumulan, de tanto automóvil como anda por esas calles atentando contra nuestro olfato, de tanto pregón de pequeños comerciantes como llega a molestar nuestro oído, y de tanto millonario como pasea por nuestras avenidas... la plata ha desaparecido de la circulación, y los gerentes de banco, ni con dos firmas, quieren darnos su domicilio.

Y no es eso lo peor, sino que debido a ese señor progreso de que tanto se jactan los países sudamericanos y tan solícitamente impuesto en algunos por los norteamericanos, estamos hoy pasando más apuros que en aquellos benditos tiempos en que cantaba el pueblo alegremente: «Me río de la Plata, me Río de Janeiro», porque entonces se podía comer carne y pescado sin que costase más, lo primero, que algunos miserables reales, y lo segundo, con paciencia y con un poco de suerte, se tenían sábalos y dorados en cantidad para satisfacer al etiófago más exigente.

Porque en el país de la carne ha llegado a ser ésta artículo de lujo, y no hay modo que nos haga caer en la tentación, ni de que haga los honores a un modesto puchero porque ha alcanzado precios fabulosos, como si se tratara de piedras preciosas! ¡Aquí, donde se carneaba para aprovechar el cuero, y la carne se regalaba; donde nos permitíamos el lujo con cualquier pretexto político, de banquetes neronianos, asando un buey entero! Y lo curioso, lo inexplicable. En Londres, se dan el lujo de comer bifes argentinos, pagando la carne a más bajo precio.

No nos explicamos esta anomalía, como tampoco la cotización a que ha alcanzado el pescado, porque las corbinas, los pejerreys y dorados, tienen un precio tan excesivo, que a no saber uno lo que se pesca puede pagarlos. El valor adquirido por el pescado ha obligado a la municipalidad a reglamentar su venta por centímetros, para que así los pescados grandes puedan disponer de los chicos para su manutención.

Las papas, verduras y frutas también han sido arrolladas por el progreso, y han adquirido un precio tan enorme, que las manzanas valen como si fueran de casas; nadie se atreve a dar la papa, los zanahorias y los zapallos tienen valor político, y a algunos les ha resultado tan cara su media naranja que han jurado no comer más fruta en su vida.



Y no pudiendo comer carne ni pescado, ni seguir el sistema de Astorga, porque todo cuestá mucha plata, cabe pensar: ¿de qué va mantenerse este pueblo progresista y grande? ¿De ilusiones?...

En los felices tiempos de nuestros primeros padres, Adán y Eva podían darse el gusto de comer fruta abundante y barata, pero es para pensar qué hubieran hecho hoy para realizar la tentación a pura manzana con los precios que alcanza esta fruta. Seguramente hubieran cambiado la oferta por un auto de 40 H. P. o un chalet en la avenida Alvear, libre de hipotecas, ganando plata con la sustitución.



Y como todo ha subido tanto, hay que ser millonario para poder pagarse los placeres de saborear un modesto bife, un pejerrey o un pedazo de zapallo. A los pobres no nos queda más recurso que aplicar los principios de la aviación a los artículos de primera necesidad, convertir un pescado en aeroplano y largarse por esos mundos donde la carne se vende barata. A Londres, por ejemplo.

JULIO CASTELLANOS.

Dib. de Redondo

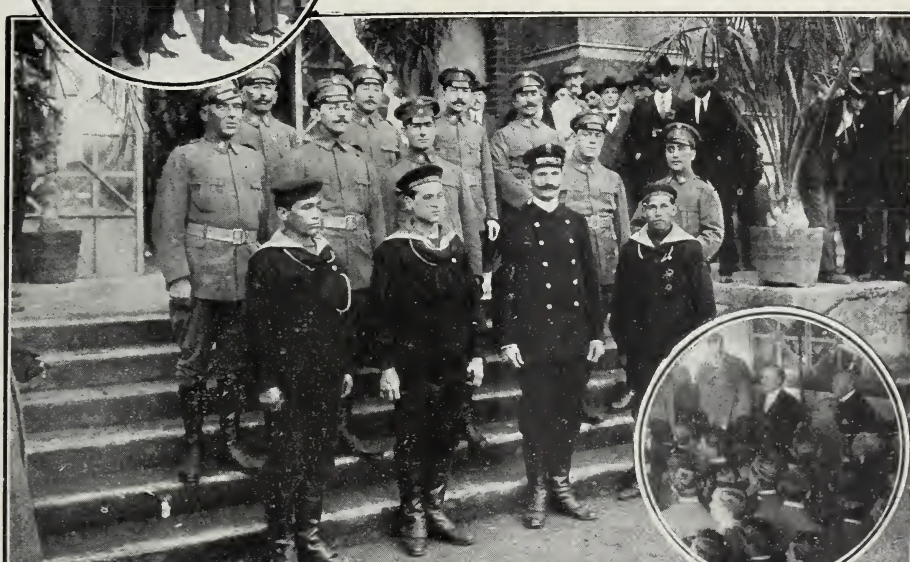
Concurso panamericano de tiro

Despedida de los representantes argentinos





El vicepresidente de la república, el presidente del Tiro Federal, doctor Antonio del Pino, y otros distinguidos caballeros, presenciando la fiesta celebrada el domingo 22 del corriente en honor de los tiradores argentinos que van a representar a nuestro país en el concurso panamericano, a celebrarse en los Estados Unidos. — En el círculo: el doctor de la Plaza, el doctor del Pino, el ministro de Inglaterra y otros, presenciando el tiro a la paloma.



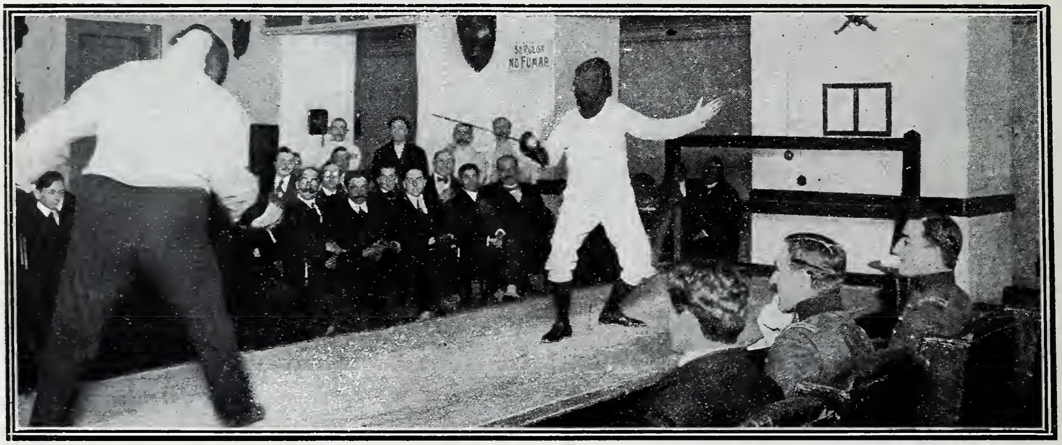
Team de tiradores argentinos que representarán a nuestro país en el concurso panamericano. — En el círculo: el doctor Antonio del Pino, pronunciando su discurso, que fué una de las notas sobresalientes de la fiesta del domingo

Banquete al doctor Matías Pinedo Oliver



Banquete de despedida al diputado provincial Dr. Matías Pinedo Oliver, que parte para Europa. — En el círculo: cabecera de la mesa.

Asalto de esgrima en el Club del Progreso



Academia de esgrima en el Club del Progreso, en la tarde del sábado pasado. — Nuestra fotografía fué tomada al iniciarse el asalto entre el maestro Piedracueva y el señor Eusebio Giménez, presidente del Club Oriental.

La fiesta socialista de "La Fraternidad"



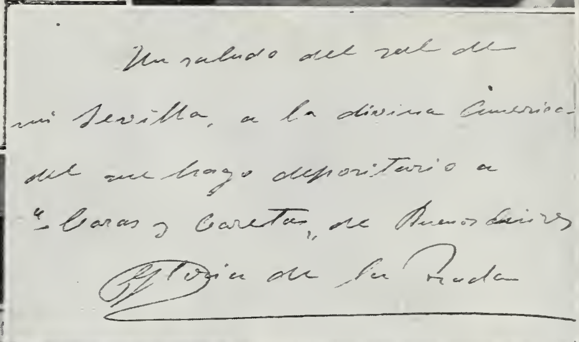
Los doctores Justo y del Valle Iberlucea, llegando el domingo 22, a las 2.30 de la tarde, al local de la sociedad «La Fraternidad», de maquinistas y foguistas de locomotoras, donde fueron objeto, con sus colegas de la representación parlamentaria socialista, los doctores Palacios, Bravo y Repetto, de un homenaje consistente en la entrega de medallas de oro conmemorativas del paro de 1912. — En los círculos: los oradores que dirigieron la palabra a los obsequiados, señores Adolfo y Enrique Dickman y señor A. Cúneo.

LITERATURA FEMENINA ESPAÑOLA

NADA tan interesante, dentro del espíritu humano, como el alma compleja y misteriosa de la mujer. Siempre nueva, siempre distinta, a cada instante dispuesta a la sorpresa.. El alma femenina es una flor eternamente abierta sobre la ventana que da al campo de lo sugestivo, de lo caprichoso, de lo que no se puede adivinar... ¡La mujer! Nombrarla nada más, equivale a poner un agudo punto interrogante, como una serpiente de luz, entre la inteligencia y el corazón de los hombres. Hacer una síntesis definitiva de su espíritu no fué posible jamás... Para Tito Livio, — se ha escrito, — es el brillo de un cristal: para San Ambrosio, es el ascua de la raíz de los montes: Byron, la compara con la luna, inconstante y casta: madama Necker, asegura que no existe nada que se le parezca como la luciérnaga, que sólo luce cuando todo lo demás está obscuro: para Saint Pierre, es la flor de la tierra: para Musset, el pájaro más bello: para Guerrazzi, es la estrella del suelo: para Smiles, la nodriza de la Naturaleza: para Girardín, la tejedora de la humanidad: para Campoamor, la única obra divina aceptada por el diablo: para Víctor Hugo... la mar! En ninguna época, como en la presente, dejó el alma femenina tantas y tan hondas huellas en la sociedad. Y en pocos países como en España florece tanto el ingenio de la mujer.

CARAS Y CARETAS se complace en demostrarlo, ofreciendo a sus lectores un verdadero florilegio de autógrafos, subscrito por varias de las principales escritoras de la madre patria.



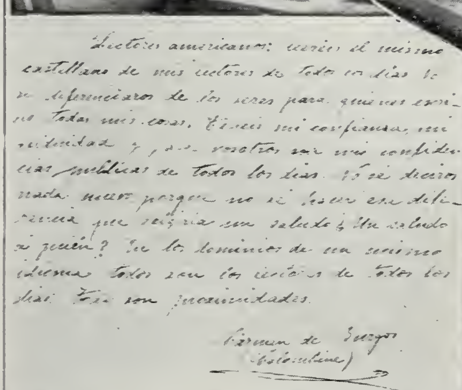


Un saludo del sol de mi Sevilla, a la divina América, del que hago depositario a "Caras y Caretas", de Buenos Aires

Gloria de la Prada

Gloria de la Prada, retrato y autógrafo, que dice: « Un saludo del sol de mi Sevilla a la divina América, del que hago depositario a CARAS Y CARETAS, de Buenos Aires. — *Gloria de la Prada.* »





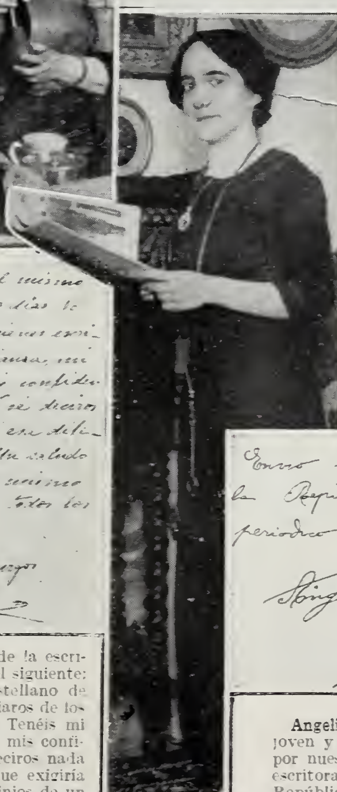
Lectores americanos: leeréis el mismo castellano de mis lectores de todos los días. No sé diferenciaros de los seres para quienes escribo todas mis cosas. Tenéis mi confianza, mi asiduidad y para vosotros son mis confidencias públicas de todos los días. No sé deciros nada nuevo porque no sé hacer esa diferencia que exigiría un saludo. ¿Un saludo a quién? En los dominios de un mismo idioma todos son los lectores de todos los días. Todos son proximidades.

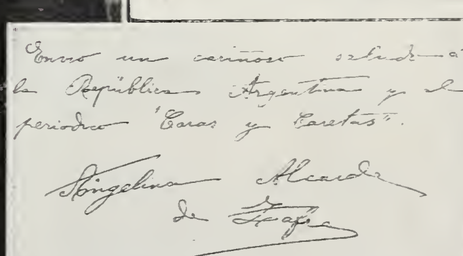
Carmen de Burgos (Colombine)

Carmen de Burgos (*Colombine*). Retrato de la escritora con su hija y autógrafo cuyo texto es el siguiente: « Lectores americanos: leeréis el mismo castellano de mis lectores de todos los días. No sé diferenciaros de los seres para quienes escribo todas mis cosas. Tenéis mi confianza, mi asiduidad y para vosotros son mis confidencias públicas de todos los días. No sé deciros nada nuevo, porque no sé hacer esa diferencia que exigiría un saludo ¿Un saludo a quién? En los dominios de un mismo idioma todos son los lectores de todos los días todos son proximidades.—*Carmen de Burgos (Colombine)*».

SOFÍA Casanova es una mística una sacerdotisa de las religiones que ella misma crea y propaga. Es una mujer admirable. Campoamor, casando a Sofía Casanova con el apóstol polaco Wincenty Lutoslanwski, compuso una boda y un poema más. Por su talento y por su ciencia, el marido de Sofía es uno de los hombres más eminentes de Europa.

Le llaman en España el Tolstoi de Polonia. La brillante cronista





Envío un cariñoso saludo a la República Argentina y al periódico "Caras y Caretas".

Angelina Alcaide de Zafra

Angelina Alcaide de Zafra. — Instantánea de la joven y distinguida novelista tomada en su despacho por nuestro fotógrafo en Madrid. — Autógrafo de la escritora. Dice así: « Envío un cariñoso saludo a la República Argentina y al periódico CARAS Y CARETAS.

Angelina Alcaide de Zafra

de *El Liberal* ha vivido mucho tiempo desterrada en Rusia.

— Polonia es triste, — me dice.

— ¿Allí es usted muy conocida, verdad?,— le pregunto.

— Sí: tanto que mi casa se llama *El Refugio Polacurum*...

Y llevada por la imaginación, tristemente, me compone un cuadro lleno de nieve y de bruma.

Sofía Casanova ha publicado más de quince volúmenes; hace periodismo constantemente y ha estrenado también bellas comedias. Recuerda á sus hijas y llora, pensando que no son españolas. En suma: un alto poeta que lleva en la frente las heridas de una corona de espinas, una mujer ideal que ahogó, cantando, las pesadumbres y las desgracias terrenales. Una santa...

Carmen de Burgos, la popular *Colombine*, redactora del *Heraldo de Madrid*, es andaluza, de Almería. Cierto día apareció en la Corte, sin recomendación ninguna y con un capital de cien pesetas. Tomó un tranvía y se dirigió al Ministerio de Instrucción Pública. La recibió Alfonso Pérez Nieva. Y le preguntó:

— ¿Ha estado usted en Madrid alguna vez?

— No, señor.

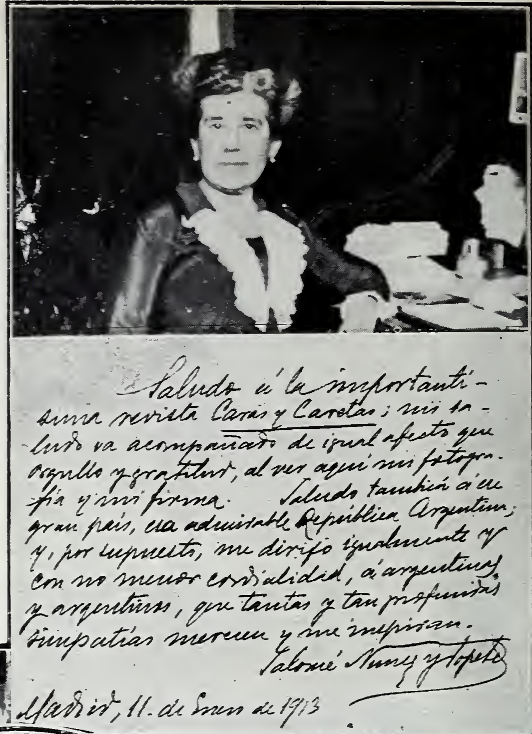
— ¿Tiene usted recomendaciones?

— No, señor.

— ¿Conoce usted a alguien?

— No, señor.

— Pues, entonces, merece usted que le den la plaza que solicita.


Saludo á la importantí-
sima revista Caras y Caretas; mi sa-
ludo va acompañado de igual afecto que
orgullo y gratitud, al ver aquí mi fotogra-
fía y mi firma. Saludo también á ese
gran país, esa admirable República Argentina;
y, por supuesto, me dirijo igualmente y
con no menor cordialidad, á argentinas
y argentinos, que tantas y tan profundas
simpatías merecen y me inspiran.
Salomé Nuñez y Topete
Madrid, 11 de Enero de 1913

Salomé Núñez y Topete. — Retrato de la escritora y autógrafo, que dice «Saludo a la importantísima revista CARAS Y CARETAS: mi saludo va acompañado de igual afecto que orgullo y gratitud, al ver aquí mi fotografía y mi firma. Saludo también a ese gran país, esa admirable República Argentina· y, por supuesto, me dirijo igualmente y con no menor cordialidad a argentinas y argentinos, que tantas y tan profundas simpatías merecen y me inspiran. — *Salomé Núñez y Topete.*»


Desde esta villa y corte donde mis
andanzas me han traído, envío un ca-
riñoso saludo á esa mi segunda pa-
tria y la expresión de mi gratitud
al importante semanario "Caras y Care-
tas".
Angeles Vicente de Elormendi

Angeles Vicente. Retrato y autógrafo. Texto de éste: «Desde esta villa y corte, donde mis andanzas me han traído, envío un cariñoso saludo a esa mi segunda patria y la expresión de mi gratitud al importante semanario CARAS Y CARETAS — *Angeles Vicente de Elormendi.*»


Blanca de los Ríos de Lampérez.

— ¿Por qué?

— Por valiente.

Colombine ganó la oposición y obtuvo la plaza que pretendía, pasando después a ser profesora de la Escuela Normal de Madrid. El ministro Rodríguez San Pedro, por ciertas campañas periodísticas, la trasladó a una provincia. Carmen de Burgos se negó, dedicándole su libro titulado *Los inadaptados* en esta forma: «Al señor Rodríguez San Pedro, al que ni admiro, ni estimo, en agradecimiento de haberme trasladado a Toledo, durante su desdichada etapa en el ministerio de Instrucción Pública». Es una de las más infatigables trabajadoras en el periodismo y la literatura española. Ha publicado más de cuarenta obras. Dentro de poco visitará Buenos Aires. Ha hecho campañas en pro del divorcio. Pero... ¡cualquiera firma un decreto *trasladando* a doña Carmen!

Consuelo Alvarez, *Violeta*, la vibrante redactora de *El País*, es una de esas mujeres de sólida raigambre, que evoca los espíritus de aquellas que, en defensa de España, llegaron a la heroicidad y al martirio. Es la única mujer española que ejerce de una manera activa en la política de su patria. Es catalana, y parece una manola de Lavapiés ó de Maravillas. Sus discursos son todos violentos, encendidos; sus artículos de *El País* muy comentados. Tiene el orgullo de haber mantenido una amistad muy íntima con el gran Joaquín Costa.

— ¿Y la revolución?, — le pregunto.

Consuelo Alvarez, después de un silencio, me responde:

— La revolución en España es una necesidad; revolución moral y revolución material; el cuerpo y el alma

española están enfermos. Hay que renovarse o morir...

Angeles Vicente, redactora de *El Imparcial*, es una mujer un poco extraña. Su literatura frívola, es atrevida y sugerente.

— ¿Qué opina usted del feminismo?,— le interrogo.

Y como si esperara la pregunta, me dice:

— No me he preocupado nunca del feminismo. La mujer me tiene sin cuidado.

— ¿Y del amor?

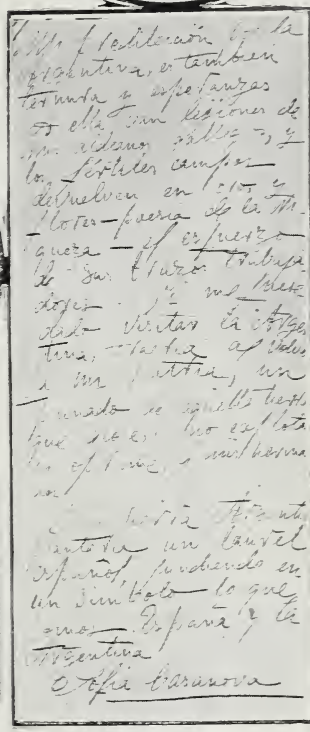
— El amor es una traición de la naturaleza.

Al hablar con Angeles Vicente, diríase que se está hablando con el sombrío Schopenahuer. He dicho que es una mujer un poco extraña, y digo también que tiene muy poco de femenino. Por eso le dirijo esta pregunta:

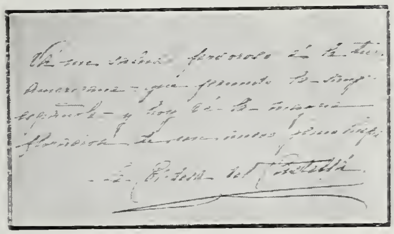
— ¿Está usted conforme con ser mujer?







La condesa de Castellá. — Texto del autógrafo: «Va mi saludo fervoroso a la tierra americana — que fecundó la sangre española y hoy ve la magna floración de un nuevo genio hispano. — *La Condesa de Castellá.* — Madrid.»



Sofía Casanova. — Texto del autógrafo: «Mi predilección por la Argentina es también ternura y esperanzas. A ella van legiones de mis aldeanos gallegos, y los fértiles campos devuelven en oro y flores, — poesía de la riqueza, — el esfuerzo de sus brazos trabajadores. Si me fuese dado visitar la Argentina, traería al volver a mi patria, un puñado de aquella tierra que acoge, y no explota ni oprime, a mis hermanos. Y en tierra argentina plantaría un laurel español, fundiendo en un símbolo lo que somos España y la Argentina. — *Sofía Casanova.*»



Consuelo Alvarez. (*Violeta*) SALUTACIÓN — «¡República Argentina: bello país donde el hijo de España encuentra una segunda patria, yo te saludo, con el amor de una mujer apasionada de cuanto es libertad, cultura, bondad, progreso!

Tu fértil suelo, tu actividad vivificante, ofrecen alegría y bienestar al sin ventura que empujado por la miseria, huye de su rincón natal. Tus entrañas son de madre tu cielo de esperanza, tu sol, el sol de nuestros buenos tiempos, el que guió a nuestros navegantes cuando fueron a llevaros nuestro idioma, nuestra pasada y caballeresca grandeza.

Que no empañen tu dicha ¡hermosa nación del Plata! las brumas de un porvenir inquieto: que la prudencia, la generosidad y la justicia, sean las consejeras constantes de los hombres que rigen tus destinos. ¡La bandera de la libertad ondee siempre victoriosa, como el más alto emblema de tu valía!

Violeta

Y exclama:

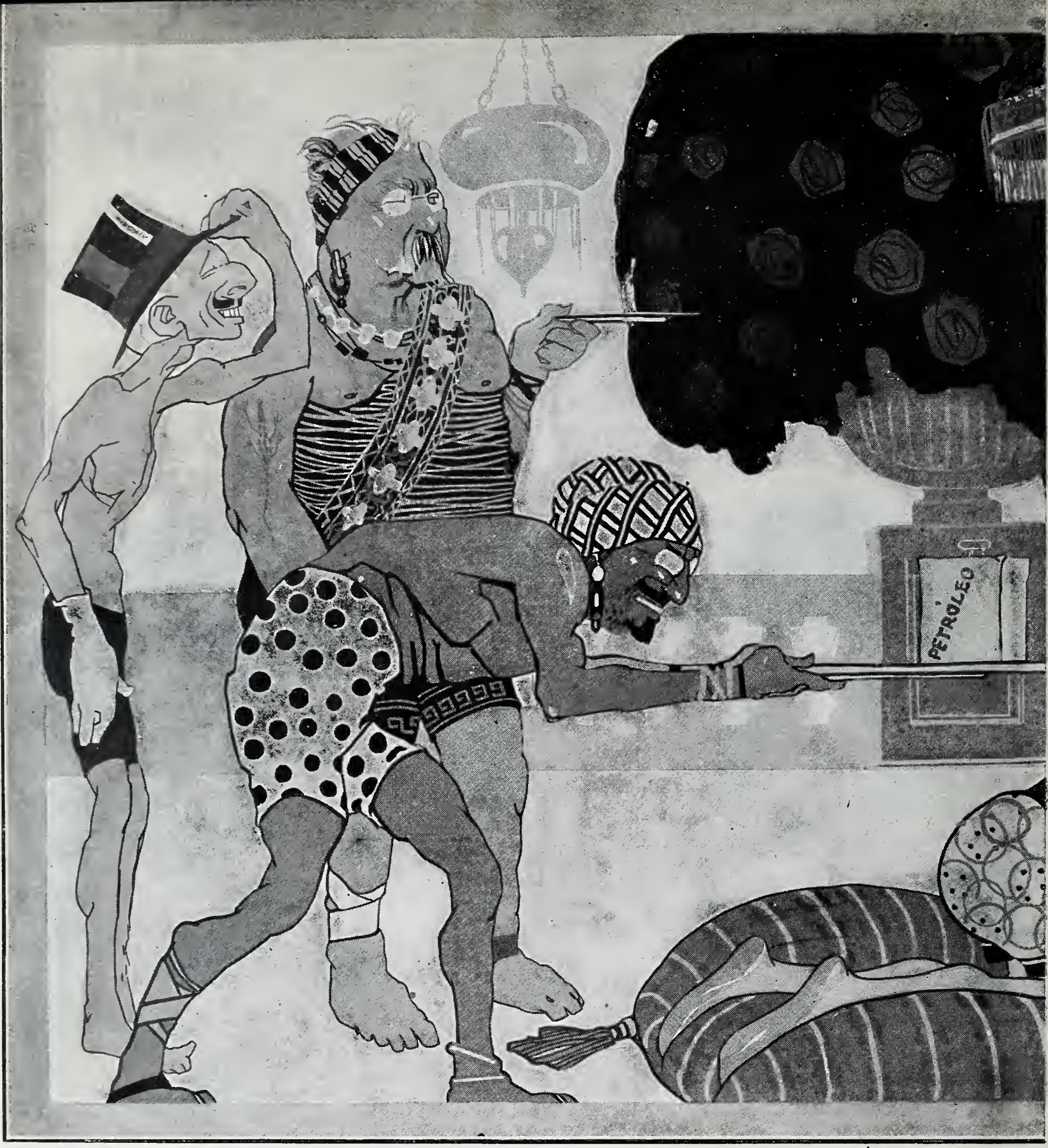
— No. Hubiera querido nacer perro, con tal de pertenecer al sexo masculino.

Al despedirme de esta escritora, rodeada de fantasmas y preocupaciones ocultistas, me parece que ella ha perdido la noción-pista de la realidad. Pero, no por eso, es menos talentosa y simpática.

Salomé Núñez Topete es una de las escritoras más consideradas en la península. Colabora casi diariamente en *El Liberal* y en multitud de publicaciones de diversos países. La prosa de Salomé es limpia y aristocrática. Su distinción, su cultura y su prosa tienen un sello imborrable de galanura y de bondad. Sus dos grandes admiraciones son Benavente y Wagner.

En general, y es esta una observación ya hecha por quien antes que yó estudió de cerca a las mujeres dedicadas en España a la literatura, — se nota una gran diferencia de orientación entre las escritoras españolas y las de otras nacionalidades europeas. En Inglaterra, la mujer se ha apoderado de la literatura de folletín o de su parienta cercana la novela popular editada en volúmenes a bajo precio, desterrando de ese campo a casi todos los novelistas que antes reinaban dueños y señores. En Italia, las escritoras han ido por camino parecido pero no han desdeñado las sendas que conducen a la novela psicológica y al drama de tesis y en ambos géneros han brillado y han prosperado. De Francia es casi innecesario hablar sabiendo, como se sabe en todo el mundo hasta qué punto ha invadido la mujer el terreno de la literatura. La *femme de lettres* ha llegado a constituir allí un personaje que se encuentra en el mundo social con tanta o mayor frecuencia que el hombre de letra. Primero hubo un grupo de poetisas, otro de escritoras de libros morales y alguna Jorge Sand. Ahora, de Daniel Lesueur a Gyp, no hay género literario que no cultive la mujer en Francia, desde el teatro al artículo de revista cómica. Pues bien, la escritora española difiere por completo de todas las demás. Si por su cultura, su preparación y su talento puede ser comparada con las de los países mencionados, tiene, en cambio en sus sentimientos un tesoro de sinceridad que nadie posee como ella y que en algunas ocasiones le dicta paginas delicadamente admirables, prodigiosas expresiones de una ternura infinita que en vano pretende obscurecer el pesimismo del ambiente que hoy envuelve a toda la producción literaria europea.

José de Maturana.



Un cuento de las

Saenzpeñariar, dragoneante de rey, y presidente de la Argentina por gracia del destino, aleccionado por la experiencia, al tomar posesión del cargo decapitó a todos los ministros que le habían tocado en suerte para echarle una manito en los asuntos del país. Sólo uno salvó a sus iras reformadoras, al que no pudo aplicarle el R. Q. I. P. por el ingenio que desarrolló para librarse del castigo. Ramosmejiarif, desde que su señor tomó posesión del cargo, empezó a contarle un cuento, pero un cuento sin fin, que duró según los matemáticos de la corte, mil y una noches... tan largo era, el cuento, y el ministro.

Una vez, hace años, en un país llamado la Argentina, existía un pueblo trabajador, que producía trigo en abundancia y carne para hartar al inglés más carnívoro, y, por lo tanto, era rico, y el hada Fantasía, queriendo premiar la labor de este pueblo tan laborioso, se presentó al Presidente que lo gobernaba, y a cambio de seis millones de pesos, se comprometió a hacer un *Palacio de Oro*, donde los representantes de ese pueblo trabajador pudieran ocupar cómodas poltronas y discutir largamente por el bien del país.

Los buenos de los argentinos, entusiasmados con la idea, aceptaron el trato con el hada, máxime cuando ésta les proponía construir un palacio legislativo que aunque se pareciese algo al de los Estados Unidos, y semejase mucho un botellón dentro de una caja, iba a ser todo de piedra blanca, símbolo de la pureza de nuestros legisladores, adornado con esculturas por maestros del arte, y en cuanto a su distribución y riqueza llegaría a competir con la octava maravilla del mundo.

Los alarifes, disfrazados de arquitectos, dieron principio a la tarea empezando por hacer un hoyo grande, muy grande; tan grande, que pudieron enterrar en él los millones presupuestados.

Se dijo que se los había tragado el hormigón, un monstruo al que empezó a tomar miedo el pueblo y la comisión que asesoraba las obras.

La gente dió en decir que se trataba de un palacio encantado, en el que algún genio maléfico destruía de noche lo que los obreros hacían de día. Pero el ministro de Obras Públicas, que tenía a orgullo que tal obra se realizara, ofreció terminarlo con la ayuda de tres millones, y cinco más para revestirlo completamente de piedra y tapar al innoble ladrillo.

Los trabajos continuaron con gran espanto de los contribuyentes. Aquel palacio, que nunca terminaba, era un ogro que tragaba millones y millones. En la cúpula sola se invirtieron tres, en obras sanita-



mil y una noches

rias, calefacción, luz eléctrica, armarios, etc., etc., se llegó a veintiún millones, y el palacio no asomaba la cabeza, se ocultaba modestamente tras una enorme valla, toda blanca, símbolo de la pureza legislativa.

Se llamó a cuentas al ministro, y éste aseguró con formalidad matemática que con veintinueve millones quedaría terminado tan lujoso edificio.

Y continuaron las obras, y los millones amontonándose para ver terminado aquel prodigio de arquitectura que iba a ser pasmo de las generaciones venideras por tratarse de una obra de arte en la que habían puesto manos los más reputados artífices de la marmolería.

A los alarifes se les veía diariamente hacer que hacían en los cuatro costados del edificio; de adentro, una nube de obreros entraba y salía mañana y tarde cubierta de polvo... pero el Palacio no se terminaba.

Cansados los señores legisladores de que sus sesiones se vieran interrumpidas por el golpear de los martillos, el ruido de grúas que subían materiales y de los cantos que de cuando en cuando entonaban los albañiles para hacer algo, volvieron a llamar al ministro. Este, como de costumbre, dijo que necesitaba más millones; pero un legislador le observó que sus cuentas debían estar equivocadas, por cuanto por un pequeño error al medir el revistimiento le cargaban al estado siete millones indebidamente.

El ministro dijo que se habían equivocado al medir, pero que para terminar ese espléndido edificio se necesitaban treinta y dos millones y medio.

Aquí, los legisladores y el pueblo no quisieron saber más, y entraron en averiguaciones; resultando: que el hada Fantasía, por vengarse, les había engañado, que el palacio estaba encantado efectivamente, que lo que debía ser mármol de Córdoba, era chapa únicamente, que las puertas que debían ser de cedro se habían convertido en modesto pino, que los ascensores ni bajaban ni subían más que en las cuentas, que las esculturas que lo adornaban no eran obra de arte, sólo se encontró una cosa valiosa, maravillosa y grandiosa que dió luz en el asunto, una lámpara que costaba cincuenta y cinco mil pesos.

Entonces el ministro de Obras Públicas achacó a hechicería y malevolencia de los partidos avanzados el atraso del palacio.

El hada Fantasía, premió al ministro su defensa presentándose a todas partes con él, por lo que el pueblo dió en llamarle el fantacioso.

ANGEL BUENO.

Dib. de Alonso.

Homenaje a don Rafael Cobo



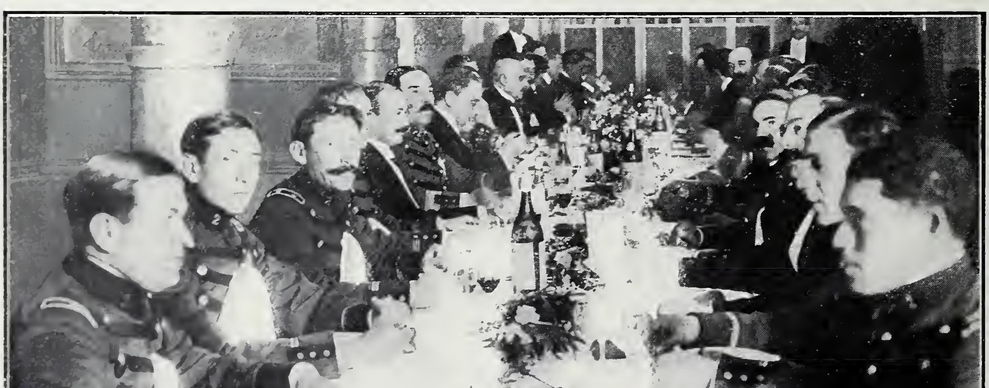
Aspecto del gran comedor del Club del Progreso, durante el banquete que aquella institución ofreció a don Rafael Cobo, con motivo de la celebración de sus bodas de oro. — En el círculo: el obsequiado.

Despedida del ministro de Chile



En los salones de la legación de Chile, durante la fiesta de despedida ofrecida por el ministro, doctor Cruchaga Tocornal, al cuerpo diplomático y a sus relaciones particulares en esta capital, el sábado 21 del corriente.

Banquete al general Fraga



Sanquete al general Rosendo M. Fraga, ofrecido al distinguido presidente de la cámara de diputados por un grupo de legisladores, de jefes militares y de amigos particulares.

PERSIGUIENDO EL CONTRABANDO



El andén de recepción de pasajeros.







Señores Bernardino Carrizo, Orfilio Cabanillas y Cayetano Peyrano, jefe de equipajes, inspector y segundo, respectivamente, de la Dársena Norte.



Es la de la Dársena Norte una de las secciones de la Aduana que por su carácter e índole, tiene una labor constante y de riguroso control, para poder asegurar la renta nacional, y que en muchos casos, todos los empleados que allí prestan servicio tienen que multiplicarse a fin de evitar importaciones clandestinas, que constantemente se intentan en la sección equipajes.

Muy a menudo los contrabandos, en esta sección, y que consisten en artículos de seda, son sorprendidos a tiempo, como también, y muy especialmente, las alhajas y otros artículos que algunos pasajeros traen escondidos, tratando de sustraerse al pago del derecho que la tarifa indica.

Es interesante mencionar la habilidad de algunos de esos contrabandistas... y no se culpe de la falta sólo a los hombres.

Aunque es cierto que éstos traen docenas de relojes en los forros de sobretodos y bolsillos, anillos en el calzado, etc., hay pasajeras que sin ser reinas, coronan su cabeza con valiosísimos brillantes como relleno de los postizos.

Estas son las más temidas como defraudadoras y se las



Arriba: el señor José Ruiz López, Sherlock Holmes de la repartición. Abajo: el director del resguardo, señor Carlos A. Hansen, con el personal a su mando.

hace revisar por empleadas especiales que encuentran el escondite dentro del hueco que el corsé forma en el pecho, entre las medias, las mangas, el ruedo del vestido, el manchón, el sombrero y el tapado. Cuando se usaban aquellos vestidos con grandes botones, éstos sirvieron de guarida a muchas perlas y joyas de platino.



D. José R. Spuch, jefe de la sección muestras.

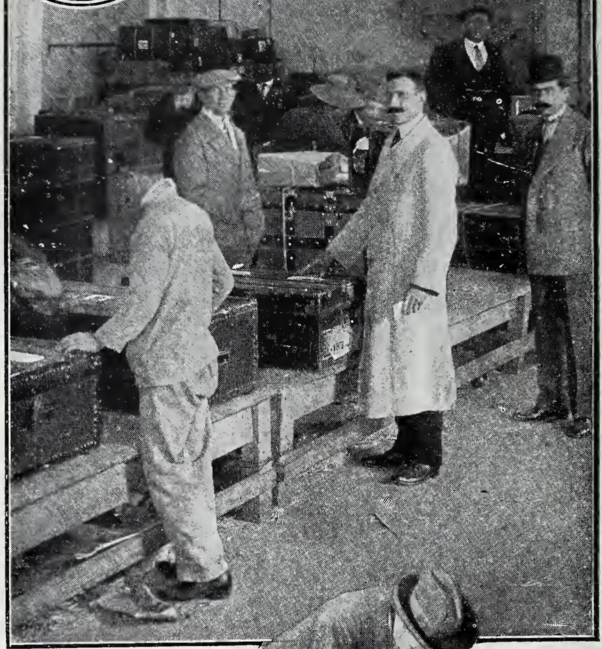
Para variar, no faltan películas de cinematógrafo en tarros de dulce, ingredientes de botica en envases que imitan cáscaras de nueces, colchones que entre sus lanas traen cartoncitos de cigarrillos falsificados en Europa y canjeados aquí, y muchos casos más, ideados para el contrabando.

Cuando éstos se descubren funciona el teléfono en la Dársena Norte, llamando a los primeros interventores señores Carlos A. Hansen y Benito Tiscornia, quienes, con el inspector Cabanillas, toman las medidas que son llevadas luego a la justicia federal. Si el culpable no vuelve a comprar lo sustraído de la Aduana por su valor legal, ésta procede a la venta dando una parte al empleado denunciante.

Por la oficina de muestras y encomiendas, pasan casi todas las confecciones destinadas a particulares y todas las muestras de la mayoría de las casas de comercio de la república.

A las pocas horas de haber llegado los vapores, el público puede retirar las encomiendas con una tramitación muy sencilla, previo pago de los derechos que la tarifa establece.

La recaudación en esta sección se multiplica notablemente. A la renta percibida durante el año anterior, que tuvo un aumento del 78 %, comparada con la habida durante el año 1911, hay que agregar la de los primeros meses del año corriente, un cuarenta por ciento más, o sean, 200.000 pesos.



En el salón de revisación de equipajes.

La sección equipajes, durante el año pasado, por concepto de excesos, tuvo un aumento de 48 %, casi una mitad más.

Se ve, pues, la importancia que esa oficina tiene para la renta nacional, cuyo aumento creciente se debe a la mejor distribución del servicio de control que allí se ha impuesto por aquellos a quienes está confiada su jefatura.

Espectación Díaz.







Los inmigrantes: una partida, trasponiendo la planchada y pisando por primera vez tierra argentina.

El peón Vicente Rodríguez, que lleva 23 años de servicio en la dársena.

Los inmigrantes, cargados con su pobre equipaje, dirigiéndose al hotel, donde se les alojará hasta que tengan trabajo



EL GUSANO

Omnia est pulvis — pulvis est...

EL AMANTE

Sepulcros que vivís sobre la muerte;
Comienzos de la noche y de la nada;
Mansiones silenciosas que hoy encierran
El cuerpo de mi amada;
Dejadme lamentar a vuestras puertas.
Dichas que fueron y venturas muertas.

....

....

Era hermosa y feliz; clara pureza
Llenaba su mirar, siempre lejano.
Era su rostro de infantil belleza.
Níveo de luz y de placer ufano.

La amaba fascinado; y era toda
Mi única ambición, mi solo anhelo.
Vivía contemplándola de hinojos.
Mirándome en sus ojos,
Que era un azul arrebatado al cielo.

Contábame sus sueños, temblorosa;
Confundiendo mi aliento con su aliento;
Cual suele la alba rosa
Su talle reclinar bajo el arbusto
Que agita airado viento.
Y en trémulo sonido,
Su voz, en gradación, aminoraba,
Hasta llegar al eco de un gemido...
Y al terminar su relación, lloraba...

Porque eran negros sueños,
Que engendraba su mente soñadora:
Presagios de una ley torva y extraña;
Que en implacable saña,
Turbaba su quietud hora tras hora.
Eran sueños de amor, donde se oía
El beso como un hipo de agonía. —
Sombras, siluetas lívidas, siniestras;
Otras en loca confusión. Enjambre
De pálidas visiones,
Retorcían su seno en convulsiones,
Como espectros fatídicos del Hambre.
Abrazaba una luz, veía un mundo
Que rodaba de abismos en abismos;
Y en el éter profundo,
Con hórrido estertor, — alud sombrío,
Sepultaba su masa en el vacío.

Y ese miedo infantil que la embargaba,
Mis labios en los suyos, expiraba...

....

Murió en mis brazos una noche; inerte,
Aún su cuerpo al mío se estrechaba;
Como buscando asilo de la muerte,
Que a su lado, invisible, la arrastraba.

¡Murió mi bien! La claridad celeste,
Que su vida emanaba,
Se esfumó en las tinieblas como el día;
Y ese sol apagado contemplaba,
Extendida en su lecho, blanca y fría.

....

....

¡Infinitos, oid! ¡Cielos, miradme!
¡Me quema la razón: prestadme aliento!
¡Mi dolor es inmenso! ¡Consoladme!...
¡Dadme la muerte como tregua, o dadme
con que arrancar la luz del pensamiento!

ANTE EL SEPULCRO

Infortunado amante:
Tu adoración constante,
Nada cambia ni altera; ni tu empeño,
No turbará la paz de aquel que errante
Vino a dormir aquí su último sueño.

Soy sombra y soledad; sobre mi reino
Existe la quietud eternamente;
Y el cerebro que vió y pensó la duda,
Vacío está debajo de la frente.

Todo pasa y se enloda; el astro mismo
manchado rueda con su vil estigma.
El corazón humano es un abismo.
Que un sordo cataclismo,
Tornó servil y convirtió en enigma.

Lloras... porque dejó tus brazos,
Cadáver ya, para buscar los míos.
Nos amaba a los dos... cálidos lazos
Guardaba para tí, para mí, fríos.

Ven a mis antros, ven; ella te espera.
Consume tu ansia loca;
Verás su blonda y larga cabellera;
Y si tu amor ante esa faz, impera
Dale un beso, si puedes, en la boca.

No te verá... porque sus ojos fueron
Mi más dulce manjar; sus labios rojos,
Para embriagar de amor, desparecieron...
Y ya los devoré, como sus ojos

Ven; el sepulcro es grande; el lecho duro.
Ven y no temas; todo es lodo impuro;
Materia y cieno en polvo amalgamado .
Tú la amas, la prefieres;
Y esa noche de amor si acabar quieres,
Ven... y aprieta sus senos descarnados...

Samuel Sedero.

Dib. de Málaga Grenet.

Notas varias



Banquete. — Aspecto del salón del Club Francés, durante el acostumbrado banquete anual, celebrado la semana pasada, a fin de estrechar vínculos entre los socios del Club.



Casa Suiza. — La señora Dolores Ruiz de los Llanos, pronunciando su discurso en la fiesta que se verificó el sábado en la Casa Suiza, a beneficio de las familias de las víctimas de la catástrofe del Riachuelo.



Congregación de Santa Filomena. — Grupo de damas de esa congregación, reunidas en el local del Asilo, que sostiene la misma, con motivo de la inauguración de un nuevo comedor del edificio de la escuela.



Club italiano. — Señoritas que concurrieron al gran baile de gala que el Club Italiano celebró en sus salones el 24 del corriente.



Vendedores de diarios. — Grupo de vendedores de diarios con los abrigos que les regaló el domingo pasado la benéfica sociedad que se ocupa de mejorar en todo lo posible la vida de esos pequeños trabajadores.



Reparto de ropas. — Los niños pobres de las escuelas del Consejo Escolar 10, reunidos el domingo pasado para el reparto que les hizo la Sociedad Protectora de la Infancia, de ropas y calzado.

TEATROS

Hortensia Gelabert. La dama joven de la compañía Xirgu-Thuillier es una artista que ha empezado su carrera teatral hace poco tiempo, y que a sus condiciones de actriz une los encantos de un bello rostro y de una elegante figura. Ha actuado en las compañías de María Guerrero y de Tirso Escudero, que en sus respectivos géneros son las que gozan de mayor prestigio en España. Al formar el señor Da Rosa el elenco que había de acompañar a Margarita Xirgu en su *tournée* sudamericana, tuvo el acierto de contratar a la señorita Gelabert, a la que el público del Odeón ha aplaudido en varias representaciones.



Hortensia Gelabert, primera dama joven de la compañía que actúa en el Odeón.

Parsifal. A la nota publicada en nuestro número anterior acerca de la obra de Wagner, sólo debemos añadir la noticia de su éxito en el Coliseo. Todos los intérpretes cuidaron de dar a sus respectivos papeles el carácter heroico y legendario de que están revestidos y cantaron sus particellas con el mayor ajuste y colorido posible, venciendo muchas de las dificultades que presenta la ejecución de obra tan compleja y admirable. Los aplausos alcanzaron, en muy importante proporción, al maestro Marinuzzi y a la empresa, que ha visto coronado su noble esfuerzo por el éxito.

El tenor Schipa. La ópera de Thomas, *Mignon*, ha tenido la fortuna de ser interpretada en el Colón por un conjunto de excelentes artistas. María Barrientos, en la parte de «Filina», hizo destacar sus condiciones de cantatriz eminente; Livia Berlendi hizo la protagonista con el arte que ha puesto en esta obra, una de sus predilectas; y el tenor Tito Schipa, nuevo para nosotros, confirmó la fama de que venía precedido y revelóse como cantante de hermosa voz y excelente escuela.

Conciertos Newstead. El pianista Arthur Newstead, que en los conciertos celebrados en el Prince Georges Hall, acompañó al violinista Maskoff, haciéndose notar por su ajuste y buen estilo, ha organizado una serie de conciertos en el salón «La Argentina», en los cuales, no obligado a desempeñar el papel subalterno de acompañante, ha puesto de relieve sus condiciones de concertista de piano.



El estreno de «Parsifal» en el Coliseo. — Escena del tercer acto, en el templo bizantino.





Señor Felipe Sassone. Señor Rafael Palacios.

Autores de letra y música, respectivamente, de la farsa lírica «La canción de Pierrot», estrenada en el Apolo con gran éxito.



El notable pianista Arturo Newstead, que está dando una serie de conciertos en el salón «La Argentina».

Los apaches de Martínez.

Tras el éxito reciente de la bien construída zarzuela «Lecciones de Amor», el señor Ferrer y el maestro Terés acaban de obtener otro muy halagüeño con la humorada «Los apaches de Martínez», en la cual varios personajes, obsesionados por la difundida literatura policial, toman por verdaderos bandidos a inocentes cómicos que hacen escenas para cinematógrafo y los *quid pro quos* que la confusión ocasiona, dan motivo a los autores para regocijar una hora al público... y a la empresa del Apolo, que obtiene muy buenas entradas con esta obra, primera del concurso de zarzuelas.



Tito Schipa, tenor del Colón, muy aplaudido a debutar en «Mignon».

La canción de Pierrot.

En el mismo teatro Apolo, — y fuera de concurso, — se ha estrenado la «farsa lírica» *La Canción de Pierrot*, libro de Felipe Sassone, música del maestro Rafael Palacios. Mayor espacio que el que podemos dedicarle merecería esta producción, que obtuvo un éxito tan grande como espontáneo y justo. Dentro del género chico es una verdadera joya, avalorada con los primores de una bella versificación y de una música fácil, sentida y bien instrumentada. Los actores la interpretaron con cariño y acierto, y la empresa se esmeró en los detalles de indumentaria y decorado, ofreciendo un espectáculo culto, vistoso y artístico.

Conocida la personalidad del señor Sassone, como literato de buen gusto, poeta inspirado y autor dramático aplaudido, a nadie podía sorprender el acierto que le acompañó en la composición de este libreto, tan poético como teatral, que lleva al ánimo del espectador la emoción sincera, sin fatigarle en ningún momento. El maestro Palacios, sólo se había distinguido como director de orquesta, y «La canción» le ha revelado compositor nada vulgar, que sabe interpretar las situaciones con motivos fáciles, bien desarrollados e instrumentados con conocimiento de la técnica musical y con brillante colorido.

Las ovaciones tributadas a los autores de *La canción de Pierrot*, tuvieron la nota espontánea de la sinceridad y el calor del entusiasmo. En Apolo se entonará durante muchos días la *Canción de Pierrot*, como himno triunfal. porque es, en realidad, un triunfo imponer obras de verdadero valor literario en un género de espectáculos, donde esa producción escasea.



Tercer cuadro de «Los apaches de Martínez», zarzuela de Juan de la Cruz Ferrer y maestro Terés, muy bien acogida por el público de Apolo.

Sr. AGUSTÍN DE ELÍA, por MÁLAGA GRENET



Sus consocios y amigos, dadas las altas prendas que adornan a este caballero, y su espíritu emprendedor y progresista, lanzaron su candidatura para presidir nuestro Jockey Club.

La cátedra no se engañó en sus pálpitos, porque resultó una fija.

TE EQUIVOCAS

No... no. Eres tú quien te equivocas. Tu negativa no tiene razón de ser. Las consideraciones que formulas son precisamente las que debieras repetir para aceptar la operación. Tu quieres conservar un ideal. delicioso indiscutiblemente, pero al resistirte a recuperar la vista, lo afectas en forma que podrías llegar a su primido definitivamente.

No, no me digas lo contrario. No puedes ocultármelo. El amor dota mi alma con una clarovidencia que le permite leer en la tuya como si fuera un libro abierto. Es el temor y el sentimiento de delicada y sublime piedad. la que dicta tu conducta. Tienes miedo de la realidad y temes hacerme sufrir, no pudiendo ocultar ni disimular en el futuro, la impresión que te causará mi belleza, ya destruída por el tiempo.

¿Y quién te ha dicho que ella ha sufrido? ¿No dices tú que mi voz de oro, que mis abrazos, que mis besos despiertan en tu alma la sensación suprema y deliciosa de las pasiones compartidas? ¿No lo dices tú así? Y bien, ¿crees tú por un instante que es sólo el gues, pues lo contrario, para tu alma delicada y bella, sería esto una monstruosidad, que en ti no cabe. Pero es que aquí también te equivocas. La belleza femenina no existe por sí sola. Necesita para exteriorizarse del amor del hombre. Es él quien la descubre, y es él quien la anima, al darle vida con su amor. Por eso no todos los hombres se enamoran de las mujeres hermosas y bellas y por eso, aquellas que no cuentan con el recurso de la estética, han podido despertar pasiones intensas y profundas. La chispa eléctrica que duerme en la pila sólo nace del contacto feliz de los dos elementos. Tu tendrás que verme siempre bella; inútil será toda reflexión en contrario, como inútiles serán los cambios que el tiempo imponga. Yo renaceré soberana ante tus ojos, porque me has amado y me amas aún intensa y sinceramente, porque tu alma me pertenece en exclusividad; se halla marcada y cerrada a la acción de las otras mujeres por el sello invencible de los amores verdaderos, sello que, como el de esas deliciosas leyendas orientales, es superior al poder de los hombres y de los genios todopoderosos.



recuerdo el que hace latir tu pecho? Te equivocas. ¿No sabes que tu alma y la mía son siempre jóvenes? Una y otra mantienen así fuerte y lleno de vida el sentimiento único que da razón de ser a nuestra existencia y cuyas irradiaciones divinas no mueren al terminar un abrazo, sino que perduran en el tiempo y en el secreto de nuestras almas, mientras la vida anime nuestro cuerpo, porque ellas nacen y se mantienen en esa fuerza divina señora del universo, la que se manifiesta en no importa qué partícula de vida, en qué rincón de la naturaleza y que nacida allá en el pasado infinito se mantiene vívida e intangible en el presente, para continuar en el futuro, también infinito. Es ella la que anima tu espíritu, es ella la que hace latir tu pecho y porque ella existe es que tu conservas las deliciosas impresiones que te encantan, que pueblan tu mundo de sombras con irradiaciones de luz, pero que no te pertenecen en exclusividad, como que ellas también existen en mí, que gozo de la suerte de contemplar al mundo, por el cauce de mis pupilas, abiertas a la luz.

No, no lo niegues y no niegues tampoco que en tu alma generosa y sensible reina un sentimiento de piedad por mí, a quien quieres suponer igual al pasado. Ver, es reconocer un cambio de esa belleza de que te hiciera don en el más humilde y más sincero de los sacrificios. Sufres de antemano por mí. No, no lo nie-

¿Y después?... ¿qué importa mi sacrificio? Nada El sacrificio es el perfume del alma femenina, es el sentimiento más dulce que pueda ofrecer al hombre que se adora; es hijo de la piedad como que busca evitar un sufrimiento y tiene en su favor aún, la dulcísima recompensa de saber que cada minuto que el reloj del tiempo marca en su cuadrante impasible, es un nuevo testimonio agregado a los otros sobre la grandeza de su amor, que todo lo da, que todo lo entrega, que todo lo ofrece en obsequio de ese sentimiento que hace explicable la vida y que es necesario conservar cuidadosa y religiosamente, al través de las generaciones infinitas, como una herencia sagrada, porque el día que desaparezca del pecho femenino, la tierra será un bólido informe y frío, condenado a girar sin término en los espacios infinitos.

Tú dices que me amas y yo sé que me amas. Pero en nombre de ese amor debes dejarte operar, que el ideal que existe en tu alma no atraviesa tus párpados cerrados ni llega a tu retina muerta; él existe en las intimidades de tu ser, arraigado a sus fibras más profundas y delicadas, indestructible y triunfante, hijo de la belleza de tu espíritu superior; contra ese ideal, convéncete, nada puede la realidad vulgar. Nada puede, porque es inferior a la luz del amor, única y eterna. Déjate operar.

LUIS AGOTE.

Dib. de Contreras

ZONZA BRIANO

El triunfo de un gran escultor argentino

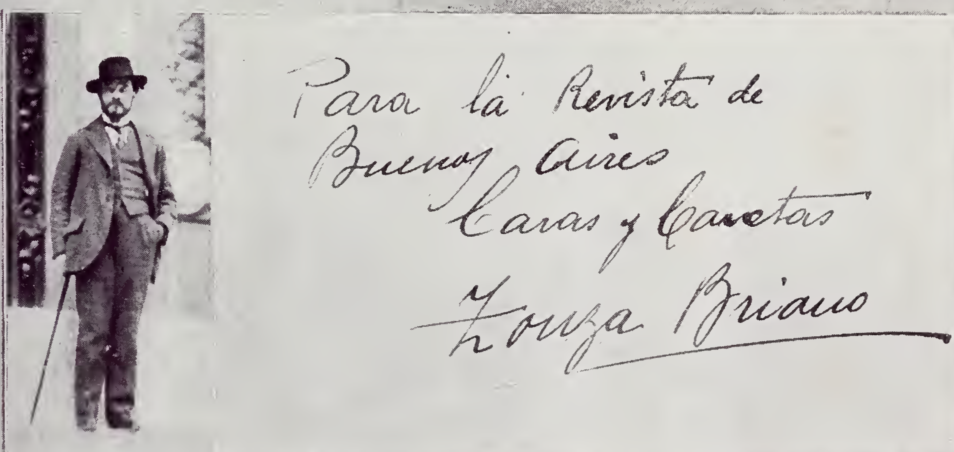


Me lo presentó mi ilustre amigo Gómez Carrillo. «Vaya usted a verme en mi estudio y le enseñaré lo que preparo para la próxima exposición que he de hacer en Buenos Aires», me dijo al despedirnos.

Pocos días después, en una mañana lluviosa, llamaba a la puerta de este escultor argentino. Le encontré trabajando, puesta la blusa de lienzo que le da cierto aire de misticismo.

Mas, antes de pasar adelante, me permitirán los lectores de CARAS Y CARETAS que les pida no encontrar exagerado cuanto se diga en favor del arte de Zonza Briano, al que han rendido elogio personalidades tan ilustres como Rodín. Porque hay en las obras de Zonza Briano algo superior a la maestría en la técnica, hay un

Zonza Briano en su taller de París.



Autógrafo del escultor para CARAS Y CARETAS.

espíritu que anima a la materia inerte como si ésta fuese a comenzar a vivir. Pero he aquí lo que del artista argentino han dicho las personalidades a que más arriba aludía:

Maurice de Waleffe: «Es un verdadero poeta de la piedra».

Rodín: «Es hermano de los grandes maestros».

Gómez Carrillo: «Artista que vive llevando en sí sublimes pasiones».

Ernesto Lajeunesse: «No sabe nada y lo sabe todo».

* * *

Después de haber admirado el grupo que por pretextos de moral, el Prefecto de París hizo expulsar del Salón de 1912, Zonza Briano me enseñó unas cabezas. Una de ellas, la de la morfinómana, parece al mismo tiempo la apología y la condenación del vicio. Su expresión atrae, y si a un devoto de los paraísos artificiales puede recordarle el placer de la droga, a un hombre equilibrado le enseña el abismo.

— Cuénteme usted, para Caras y Caretas, cómo vive en París.

— Trabajo mucho, — me dijo, — a las siete ya estoy en el taller, donde paso casi todo el día. Y no porque la ejecución de una obra me ocupe mucho tiempo, sino porque para mí el mayor trabajo es el de penetrar en el alma de lo que mis manos modelan. Así, por ejemplo, en esta cabecita sólo empleé cuarenta minutos, pero la noche antes la vi, y su expresión quedó tan grabada en mi cerebro que mis dedos trabajaban con gran rapidez. Y vea usted, cosa rara, yo cuando modelo no miro a la materia, en mí sólo obra el tacto, como si este sentido fuese más sensible y sus repercusiones fueran directamente al alma.

— ¿Y no tiene usted el modelo delante?

—Nunca; creo que el artista debe sentirse tan maestro en técnica y en conocimiento del natural que pueda prescindir del modelo. Los modelos siempre tienen algo de maniquí, y el artista, absorto por el deseo de fidelidad, descuida lo más esencial, la verdadera expresión del alma.

— ¿Está usted contento del éxito obtenido en el Salón de este año?

— Sí; mis obras están en la sala de honor al lado de las de los grandes maestros. Grande ha sido la lucha; pero al fin comienzo a lograr que mi concepción del arte y de la belleza se imponga. Tengo veintisiete años, y he hecho muchas exposiciones. La que dispongo para Buenos Aires será la décima séptima.

Salimos juntos conversando de arte, y al pasar ante el grupo de «La danza», de Carpeaux, que adorna la fachada principal del teatro de la Opera, decía Zonza Briano:

— El arte no es complicación, es una visión de serenidad que deje al alma en reposo.

Javier Bueno.

París.



Zonza Briano y un grupo de amigos ante el taller del primero.





El escultor «patinando» un busto de bronce. — En el círculo: Zonza Briano conversando con el corresponsal de CARAS Y CARETAS.

Los que proponen negocios



— ¿Vamos a instalar un biógrafo sin peliculas ni lámpara y al aire libre, para ahorrarnos el local?
— ¡Tendremos que echar la gente a la calle!
— ¡Sí; y luego disparar nosotros!



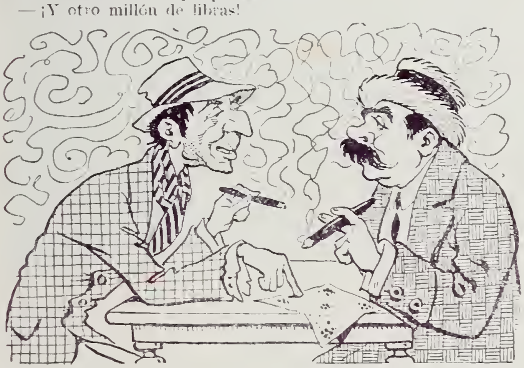
— ¡Qué gran negocio! Establecer un restaurant con tómbola. Por 50 centavos se tendria derecho a tantos platos como números se obtenga.
— ¿Y el que saque el cero?
— ¡Ayuna!



— Pedimos su ayuda para fundar una gran revista, con la tapa en siete colores (como el arco iris) y una libra esterlina pegada en ella. ¡Nos la van a arrebatar de las manos! ¡Vamos a tirar a la calle un millón de ejemplares!
— ¡Y otro millón de libras!



— Le propongo formar una compañía de seguros contra la viruela; al atacado se le indemnizará con un peso por cada hoyo que le quede en el rostro.
— ¡No nos van a alcanzar los pesos del capital social!



Formamos una sociedad para la explotación de una nueva marca de cigarrillos, con un capital de pesos 25.50. Pedimos la exclusiva para la recolección de puchos y servilletas de papel de seda japonés. ¡Jamás nos faltará la materia prima! ¡Es negocio limpio y brillante!



— Traemos una compañía de opereta con 500 coristas, para hacer una farandola que saliendo del teatro, lleguen a la plaza del Once y vuelvan por la Avenida de Mayo, siempre bailando y cantando. ¡Vamos a robar la plata!
— ¿Y no nos robarán a las coristas?



— Ponemos un salón de lustrabotas y peluquería mecánica, que por 20 centavos afeite, corte, rice y lustre, todo simultáneo.
— ¿Y si se estropea el aparato, y lustra la cara y afeita los botines?

Dib de Redondo.



— Establecemos un bar mecánico poniendo diez centavos, se sirve una copa de la bebida que se quiera
— ¡Nos van a meter mucha moneda falsa!
— No: porque el que está dentro mira la moneda la devuelve y no sirve la copa

El famoso "Van der Goes", de Monforte

Tema de interés palpitante en el mundo artístico es la venta, en tramitación, del cuadro «La adoración de los Reyes», obra del pintor flamenco del siglo XV, Hugo Van der Goes, propiedad de la Fundación «Rodrigo de Castro», y que se conserva en el edificio del Colegio de los Escolapios de Monforte.

Su existencia fué casi ignorada hasta el mes de abril de 1910, en que se tuvo noticias de que había sido vendido en la suma de un millón ciento ochenta mil francos, según unos al emperador de Alemania, según otros a un príncipe danés (recientemente fallecido) y más probablemente, al museo de Berlín, según es creencia general. Ocupóse del caso la prensa; algunos diputados pidieron en el Congreso al gobierno para que evitase la salida de España de cuadro de tanta valía.

Interesado el gobierno en el asunto, dispuso que pasara a estudio del ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, y más tarde al del Consejo de Estado, los cuales encontraron perfectamenta probado el carácter particular de la Fundación «Rodrigo de Castro», cuyo Patrono puede disponer libremente del cuadro.

La real orden que reconocía este derecho produjo impresión grandísima, pues ya se creía asegurada la permanencia en España de la importante tabla flamenca. Al propio tiempo de publicarse en la «Gaceta Oficial», un periódico de la noche insinuaba como único medio de evitar el perderla, el cambiarla por un cuadro de Velázquez, de inferior categoría. Al otro día, Mariano de Cavia, el cronista eminente, cuya palabra es siempre oída con respeto, protestó airado en «El Imparcial», afirmando que en Velázquez no hay obras de inferior categoría y declarando *«intangible»* la colección de cuadros del rey de los pintores en el museo del Prado. La mecha estaba encendida y este artículo produjo la explosión en el interés público.

Desde aquel instante, esa tabla ignorada casi, alcanzó una celebridad no debida aun a sus méritos, pues son éstos casi desconocidos por todo el mundo, excepción hecha de unos pocos aficionados que han ido a Monforte expresamente para conocerla.

En estos momentos, en Madrid y en toda España, se pelea para que la venta no se consume. De una parte, la Asociación de Pintores y Escultores, ha abierto una subscripción nacional que, secundada por el Círculo de Bellas Artes, va día a día en aumento y recibió poderoso impulso bajo los auspicios de la señora de Lázaro Galdeano, noble dama argentina, que organizó una fiesta en su artística y suntuosa morada, con dicho objeto. De otra parte, los legistas estudian el asunto y no desesperan de encontrar medios legales de evitarla, afirmando unos que la venta es ilegal y por consiguiente nula, por haber sido desautorizada por el Patrono, revocando la autorización que anteriormente había dado para efectuarla, y asegurando otros que el cuadro pertenece al Estado, pues la Fundación ha estado siempre bajo su vigilancia desde 1767, ofreciendo pruebas de ello, como asimismo de la prohibición terminante del fundador, de que se enajenara nada de lo que existe en el Colegio de Monforte.

Este es el estado actual de este interesante asunto. Difícil es predecir cuál pueda ser el final; pero sintiéndome pesimista, creo que el célebre cuadro saldrá de España, bien a pesar de las aspiraciones de todos los españoles y de los deseos del gobierno. Este, hasta el momento presente, calla ante las manifestaciones de la opinión pública, y su silencio lo considero prueba evidente de que dentro de la ley le es absolutamente imposible evitarlo. Por su parte, el señor Harris, representante del comprador, no renuncia a su derecho.



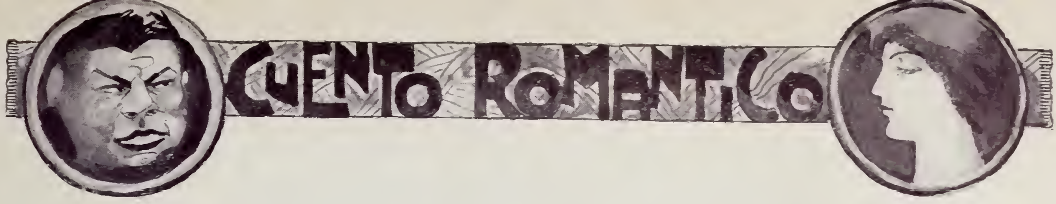
«La adoración de los Reyes», cuadro de Van der Goes, vendido en un millón ciento ochenta mil francos.

La subscripción, aunque acogida con el mayor entusiasmo por todas las clases sociales, es de temer que no llegue, ni aún se aproxime, a la cantidad de quinientas mil pesetas, que es necesaria para adquirir la obra. Es muy difícil que por ese medio se pueda evitar la salida del cuadro, como los ingleses pudieron evitar, por el mismo procedimiento, la salida de Inglaterra del cuadro «La Venus del Espejo», tenida por original de Velázquez, y que hoy se exhibe en la Royal Gallery.

Pero, si la subscripción iniciada cubriese la suma por la que según se dice fué ofrecido el cuadro en venta para España, antes de que el extranjero elevase el precio a un millón ciento ochenta mil francos, ¿qué resolverá el Patrono? De él depende que el cuadro vaya o no a hacer compañía, en las salas de autores primitivos del museo de Berlín, a «La adoración de los pastores», de R. Van der Weyden, que salió de España hace pocos años, también vendido en trescientas sesenta mil pesetas, por los herederos de la infanta Cristina de Borbón.

SALVADOR VINIEGRA.

Madrid.



La noche, negra bajo el denso nublado, estaba inmóvil y callada, como un animal en acecho. La inminencia de la tempestad hacía más pesado y caluroso el aire. Lívidos relámpagos iluminaban a intervalos el paisaje y a largos instantes llegaban los rumores de los truenos lejanos.

El doctor trabajaba en su mesa de estudio, frente a las ventanas abiertas al jardín. A su lado, la pequeña Leonor leía, acompañando así, en silencio, inclinada sobre el libro historiado de estampas antiguas, la dedicación de su padre. Junto a una ventana, la buena Aya, vieja y solícita, dormitaba con su labor de aguja entre los dedos.

De pronto ésta, incorporóse, con ligero sobresalto, concentrando su atención hacia el jardín.

— ¿Quién anda ahí? dijo.

El doctor levantó la cabeza.

— ¿Qué? ¿Has oído algo?

—Sí, alguien anda en el jardín.

Escucharon un momento, mirando hacia fuera, donde una negrura maciza no permitía distinguir forma alguna.

— ¿Oye?... ¿oye usted?... — repitió la vieja, levantándose, ya con miedo.

El doctor también había oído.

— Debe ser el muchacho... — respondió, sin inquietarse. La vieja llamó entonces:

— ¡Gurí!...

Nadie respondió.

— Sí, no te quepa duda... es él. ¿Quién quieres que sea, sino? La verja está bien cerrada... Los perros ladran al menor ruido extraño... Tú siempre tan miedosa.

— ¿Pero que hace por el jardín ese muchacho? ¿Por qué se desliza así como un ladrón? Eso no está bien. Ya le dije a usted que ese chico no me gusta... Ha sido una mala ocurrencia la suya traerle a esta casa.



— No, el muchacho no es malo... Sólo es preciso educarlo. Ya verás que hombrecito resulta.

— Hum... — murmuró la vieja. — Usted, con su buen corazón... es capaz de entregarse a los bandidos. — Y, cambiando de tono, agregó: — Leonor, voy a preparar el té. Ya va siendo hora de acostarse... Mañana tienes lección de piano. ¿No sientes sueño todavía, m'hijita?

— Sí, un poco, — contestó la niña. — Pero hace tanto calor... ¿Lloverá pronto, Aya?

Con tardo y sigiloso paso salió la anciana hacia el interior. La niña cerró el libro historiado de estampas y fué a sentarse en una mecedora próxima al balcón, abandonándose al dulce languidecer del semisueño. De nuevo el silencio fué profundo.

El doctor tenía el rostro severo lleno de una evangélica bondad, que hacía tristes sus ojos, propiciadora su sonrisa. Hombre de alta inteligencia, había profundizado en el dolor humano, extrayendo la enseñanza preciosa del amor universal y fraterno, erigido en principio de la conducta, por encima del impulso ancestral del egoísmo. Acrisolado su corazón en la experiencia del propio dolor, amaba la práctica del bien hacia sus semejantes, no sólo como un deber moral impuesto por su conciencia, sino por una complacencia íntima, espiritual. Gozando de algunas rentas que permitíanle consagrarse a sus estudios científicos, asistió gratuitamente a gran número de enfermos, y sostenía con su peculio un sanatorio para desheredados. Habiendo conocido en circunstancias lamentables a aquel muchacho a quien llamaban Gurí, dolióse que su naturaleza inteligente fuese desviada hacia el vicio por el medio miserable en que actuaba y quiso salvarle, llevándole consigo. Así el pillete fué acogido en la casa donde el doctor vivía con su hija única, aquella preciosa criatura de tan delicada sensibilidad, pálida flor de melancolía, que parecía saturada de la desolación que flotaba en aquel hogar desde la desaparición de la madre, muerta en plena juventud a causa de su segundo alumbramiento; en el hogar donde el doctor vivía lejos del mundano tumulto, desde la partida de aquella mujer a quien tanto amó en vida, y a quien le unía un potente lazo místico a través de la muerte.

Sintiéndose salvado de la dura miseria, seguro en el alimento, en el abrigo, en el sueño libre del penoso ambular tras el centésimo, el muchacho aceptó con estupefacta alegría la tutoría de aquella casa, donde el humanismo intelectual de su dueño habíale dado un lugar, no de criado sino de hijodalgo, sentándole a su mesa, enviándole a la escuela y rodeándole del afecto y de la dignidad que faltaron hasta entonces en su vida. Mas, transcurridos los primeros días de regalo y de sorpresa, una extraña nostalgia empezó a inquietarle en su satisfacción. Sentíase cohibido, sujeto, encerrado en aquel bellísimo jardín, en aquellas habitaciones suntuosas, prisionero en la dorada jaula: y la libre existencia vagabunda y azarosa a la que estaba hecho desde su tierna infancia, comenzaba a solicitarle con malignas tentaciones. Buscaba el cielo abierto y la sombra cómplice del jardín por las noches, y detrás de la verja monumental de fuertes hierros, miraba pasar los automóviles a escape por la solitaria avenida de aquel barrio apartado y tranquilo, y aguzaba el oído hacia el lejano rumor que le llegaba desde los barrios céntricos de la ciudad, cuya iluminación proyectaba una difusa claridad en el cielo. Todas sus ansias se tendían hacia aquel rumor, hacia aquella luz... Atraíalo con traidoras

sugestiones de abismo aquel ambiente de tumulto y de vicio, entre cuyas complicaciones él sabía bien escurrirse, cuyos secretos ya conocía a los catorce años casi todos, hábil aprendiz de matrero urbano, taimado vividor en ensayo, pillete por vocación, por necesidad y por costumbre.

Los gérmenes inciviles arraigados en él brotaban lozanamente en la subconciencia de sus impulsos individualistas y su tendencia obscura al malevaje. Una fatalidad parecía llamarle desde la legación de su destino impuro y la necesidad de volver a su existencia nómade, pese al hambre, a la zozobra, al peligro, se hacía en él imperiosa, irresistible, ineluctable, como un vértigo.



Aquella noche, el aire denso y cargado de electricidad, irritaba los nervios y predisponía a la acción inconsulta, aflojando los frenos inhibitorios del impulso. El silencio era profundo. El doctor se levantó de su asiento, y dió algunos pasos por la habitación restregándose el rostro cansado; luego, salió hacia el interior.

En el estudio, la niña sola, dormía, abandonada en el sillón, con ese gesto de laxitud encantadora, llena de gracia, que tienen los adolescentes cuando les sorprende el blando sueño. Sus brazos caían a ambos lados del sillón como los tallos de los narcisos murientes en los bordes del ánfora, su cuello, de una blancura astral, casi transparente, se doblaba hacia un hombro, movíanse con ritmo igual las pequeñas palomas de su pecho, apenas visibles, y su boca virgínea se entreabría con la dulzura de un capullo, rico en esencias...

En el macizo de sombras del jardín, dos pupilas brillaban fijamente, fosfóricas, como las de un felino. Hubo un instante de muda espectación en las cosas... En el rectángulo de luz que recortaba el balcón abierto hacia la noche, apareció, cautelosa, la figura del muchacho. Tenía el aspecto extraño e inquietante de un lobezno que está a punto de ser adulto. Avanzó un paso en la luz... con un movimiento ágil saltó al interior sin hacer ruido. Allí se detuvo un instante, mirando a su alrededor, escuchando... luego, fué hacia la adolescente y tomándole la cabeza entre las manos, la besó en la boca entreabierta, sorbiendo, mordiendo, con el ímpetu del amor primitivo y el estupor divino de la primera revelación del sexo.

Despertó de súbito la durmiente, sacudida por la caricia salvaje y, dando un grito, se incorporó, confusa. Pero el ladrón saltaba ya al jardín, perdiéndose entre las sombras...

Acudió el padre al grito de la niña.

— ¿Qué tienes, queridita? ¿Qué hay?

Ella no respondió. Confundida, trémula, encendida en sublime rubor, tuvo vergüenza de decir, mintió a su padre por la primera vez:

— No, nada... Me pareció que... Estaba soñando.

Rió el padre estrechándola en sus brazos.

— Tontita, tontita... Esa vieja Aya te ha contagiado el miedo...

Y, sintiendo que una turbación indefinible y desconocida se había despertado en ella, la virgen adolescente, apenas núbil, ocultó la cabeza entre los brazos de su padre, mientras el bandido precoz huía entre la noche, hacia la gran ciudad que le atraía como el abismo, gustando sobre sus labios el sabor del fruto prohibido...

AURELIO DEL HEBRÓN.

Dib. de Radaelli.

Las bellezas del paisaje argentino



La curiosa gruta del cerro Yutiguasi, llamada también «la casa de yuca». — Según cuentan las tradiciones de San Luis, provincia donde se halla, hubo allí en otro tiempo un altar ante el cual oficiaban sus ceremonias los indios. De ahí el nombre de Yutiguasi, que quiere decir «templo del sol». La gruta tiene capacidad para que evolucionen dentro de ella cincuenta hombres a caballo.

El riego artificial en la Argentina



Nuevos horizontes ábrense actualmente al porvenir de la industria agrícola en el país. La superficie irrigada aumenta año tras año en proporciones y límites no sospechados. El grado de aprovechamiento del riego artificial y el considerable desarrollo que está llamado a tener cuando los estudios de hidrogeología, iniciados en el país con éxito, nos revelan la inmensa riqueza que oculta en el subsuelo.

La zona árida, aquella en que las lluvias no son nunca suficientes para la vida de los cultivos, reclama el riego artificial para combatir su esterilidad. Y puede hacerlo aprovechando el agua de los ríos por gravitación, como en San Juan, Mendoza, Córdoba, Tucumán, Salta, Jujuy y Río Negro, o como en el Limay, elevando mecánicamente las aguas, cuando el valle del río no tiene la pendiente necesaria para que puedan derivarse canales, pero existe un medio, mejor, que ha poco empezó a ser empleado: el de la utilización de las aguas subterráneas.

Tanto el Ministerio de Agricultura como



Arriba: perforación en los alrededores de la estación Barreto (F. C. P.) Rinde 350.000 litros por hora. — Abajo: El famoso pozo de Argerich. Rendimiento continuo de 360.000 litros por hora.









N.° 1. Surgente en Las Heras, provincia de Mendoza, en campos propiedad del señor Beck. — N.° 2. Surgente en Estación Lavalle provincia de Catamarca. Rendimiento: 4 metros cúbicos por hora. Tiene 238 metros de profundidad. — N.° 3. Perforación en El Balde, ferrocarril de Buenos Aires al Pacífico. — N.° 4. Otra perforación en El Balde.

el de Obras Públicas y las empresas particulares, realizan costosas perforaciones en busca del codiciado elemento para proveer del mismo a extensas regiones, privadas de corrientes superficiales. Sin duda alguna, la principal perforación es la de Argerich, encargada por el Ministerio de Agricultura a una compañía argentina de perforaciones que usa el sistema de Raky,

La napa poderosa de este surgente fué descubierta el 11 de enero de 1912. La perforación, que tiene 711 metros de profundidad, dió un rendimiento de 360.000 litros por hora. Como el chorro enorme formaba un arroyo de importancia, que arrastraba la tierra, fué necesario poner la torre sobre un fundamento de ladrillos y cemento Portland.

La misma compañía ejecutó dos perforaciones en la estación «El Balde», provincia de San Luis. La primera se encuentra a 5 kilómetros de la estación. El horizonte artesiano fué descubierto el 12 de julio de 1911. La otra perforación, a 5 kilómetros al norte de la primera, encontró la napa el 10 de noviembre del mismo año, a la profundidad de 605 metros. En los alrededores de la estación Barreto (F. C. P.), hizo varias perforaciones con buen éxito. El primer pozo da 150.000 litros por hora. A fin de instalar el riego artificial en gran escala, se construyeron cuatro pozos más, de los cuales tres dieron agua surgente, y uno sólo agua semisurgente. El pozo número 4 da 350.000 litros por hora.

Otros trabajos han sido de suma utilidad para los ferrocarriles que atraviesan vastas zonas completamente áridas y donde la provisión del agua necesaria para las locomotoras representa un serio problema.

La perforación de Mazar (F. C. A. del N.), a los 404 metros dió agua riquísima, evitándose de este modo el acarreo desde la estación Chumbicha, es









decir, un recorrido de noventa y ocho kilometros.

Las estaciones Cebollar y Patquia, pertenecientes a las líneas del estado, que carecían de agua para las máquinas, son provistas por las perforaciones hechas en aquellos puntos.

En la estación Beazley (F. C. P.), la perforación ha sido la primera de 1.000 metros de profundidad hecha en el país. La de Quimili (F. C. C. N.) alcanzó a 1.168 metros. Varias perforaciones de 600 a 900 metros de profundidad en San Juan y La Rioja, y algunas otras que han revelado la estructura geológica del subsuelo de la provincia de Buenos Aires, son de mucho interés científico.

En el Chaco Santiagueño se ha hecho una perforación que tiene una profundidad de 1.223 metros.

Los trabajos de perforación realizados por la Dirección de Minas y Geología, son también numerosos. Recientemente, en Tunuyán, Mendoza, se ha encontrado cuatro capas de agua surgente: la primera da 70.000 litros de agua por hora, la segunda 90.000; la tercera 50.000 y la cuarta 100.000. Todas estas napas son de agua dulce.

En la estación Lavalle, Catamarca, se encontró agua potable a los 238 metros de profundidad.

La misma repartición ha hecho perforaciones en los siguientes puntos: en «Las Cañas», Catamarca; en Paraná; en «Los Algarrobos», Mendoza; en Puerto Militar; en San Francisco, Córdoba; en Tucumán en la Escuela de Arboricultura, en el dique del Candillal, en la estación Muñecas, en el parque General Roca, en Taco-Ralo; en Aguaray, Salta; en Añatuya y Laprida, Santiago del Estero; en Perico del Carmen, Jujuy; en Curuzú-Cuatiá, Corrientes; en Telén, Pampa Central.

Estos trabajos han dado muy buenos resultados.

RICARDO EDWARDS.

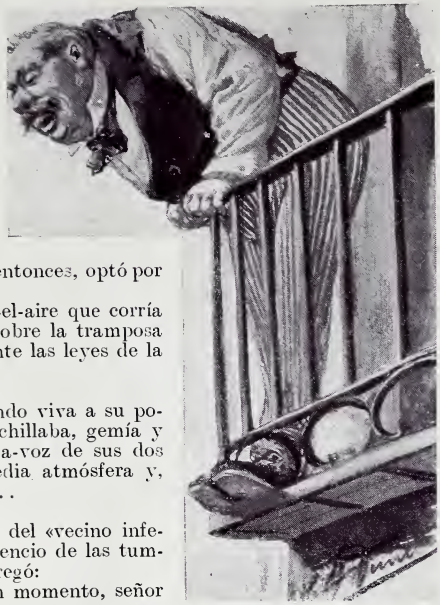
N.° 5. Importante surgente de agua, excelente para el riego, en el partido de Las Heras, provincia de Mendoza. Este surgente se halla en campos del señor Gaycoechea. — N.° 6. Otro pozo en El Balde, estación del ferrocarril Buenos Aires al Pacífico. Da 36.000 litros por hora. — N.° 7. Otro surgente en Las Heras, en los mismos campos de señor Gaycoechea.

El acordeón y el demonio

Don Tadeo no vivía, por más que su rostro redondo, sudoroso y colorado, su robusto vientre y sus macizos miembros atestiguasen lo contrario.

Y «no vivía» por culpa del inquilino de la habitación situada inmediatamente debajo de la suya, con sólo el débil piso de madera por medio. Peludete, el vecino de abajo, tocaba desaforadamente el más antipático de todos los acordeones, desde las doce del día hasta las doce de la noche, ¡todos los días y todas las noches del año!

Don Tadeo se habría indignado de buena gana, si su temperamento cachazudo y razonador se lo hubiera permitido, y si una vez que lo intentó, no le hubiera Peludete ofrecido indemnizarle con «dos patadas en la panza». Pero, en estas condiciones, la cólera era peligrosa; entonces, optó por la razón.



Y, saliendo al balconcito tente-en-el-aire que corría delante de su pieza, se inclinó por sobre la tramposa barandilla, hasta desafiar abiertamente las leyes de la gravedad.

— ¡Vecino! — gritó.

Pero el vecino debía estar desollando viva a su pobre «discordeón», según lo que ésta chillaba, gemía y se desteclaba. Don Tadeo hizo porta-voz de sus dos manoplas, embauló en su tórax media atmósfera y, soltando todo ese aire de un golpe...

— ¡Señor de Peludete! — berreó.

Cesaron los chirridos en el cuarto del «vecino inferior», con lo que pareció reinar el silencio de las tumbas. Aprovechándolo, don Tadeo agregó:

— Haga usted el favor de salir un momento, señor de Peludete...

Y, en efecto, Peludete en persona apareció en la puerta del cuarto, trayendo colgado su instrumento, por la «oreja» de los bajos, del dedo pulgar de la siniestra mano.

— ¿Es usted, vecino?... Bien me había parecido oir una vocecita lejana... que decía « ... ludete!... »

— ¡He gritado con todas mis fuerzas!...

— Bueno. Y... ¿en qué puedo servirle?

— Vea, vecino: Usted sabe que yo trabajo desde las dos de la mañana hasta las diez...

— Así me ha dicho...

— ... de modo que tengo, a la fuerza, que dormir entre las doce del día y las doce de la noche.

— Y duerma no más, amigo; duerma no más!

— Pero, es el caso que no puedo dormir... a causa de que usted toca ese maldito instrumento, precisamente en esas horas.

— ¿Y qué quiere que le haga? Yo toco en mi cuarto, ¡y en mi cuarto tengo el derecho de hacer lo que me dé la gana!

— Pero es que el ruido que usted hace penetra en mis oídos, y usted no tiene el derecho de introducirme nada sin mi consentimiento.

— Póngase un tapón, mi amigo, si no le gusta mi música; y, últimamente, ¡múdese de casa y se acabó!

— ¡Usted, se va a mudar!

— ¡Su agüela!...

Y don Tadeo, vislumbrando ya en el aire las dos patadas de marras, cortó el diálogo, ganó su camastro y se puso a reflexionar, con toda la calma compatible con el rabioso ahullar del «discordeón» implacable.

Al cabo de media hora salió. Volvió a las 6.30 p. m., con un voluminoso paquete y se encerró en su cuarto, donde se le oyó ir y venir, y luego un ruido como de agujerear madera.

Peludete habíase ido a cenar en el fondín cercano, y no volvió sino a las ocho dadas.

Atravesó el kilométrico patio del inquilinato, tarareando un tango arrabalero. Llegó a su puerta y, llave en mano, le hizo una «visteadita» a la cerradura, tirándole una puñalada que le metió la llave hasta la argolla.

Abrióse la puerta con estruendo... ¡y Peludete retrocedió espantado, lanzando una interjección!

— ¡La gran siete!...

Allí, dentro, a medio metro de la puerta, se abría la rojiza boca del infierno. Un agujero cuadrado, con llamas rojas en el fondo y, agazapado, detrás de un montón de brasas, con una horquilla en la ganchuda mano atisbaba el diablo!...

Peludete no pecaba de devoto. Hasta se permitía dudar de que hubiera infierno y diablos. Pero, ahora... la cosa era evidente, y él la contemplaba, con el pelo erizado, la lengua pegada al paladar y bañado en frío sudor.

De pronto, las cristianas enseñanzas de su madre le atrevesaron el cerebro, como un rayo de luz:

— ¡Ave María purísima!... — exclamó persignándose.

Oyóse algo como un chasquido en lo alto, y la boca del infierno desapareció, quedando el piso tan sucio, como si nada hubiera sucedido.

Peludete estuvo largo rato indeciso, en «si entro o si no entro», hasta que los pasos de don Tadeo, haciendo quejarse los tirantillos, le decidieron y entró.

Encendió la vela; miró varias veces con desconfianza el sitio aquel; soltó un suspiro de alivio:

—¡Si llego a dar un paso!...

Tomó el acordeón, maquinalmente y, sentándose en el borde de la cama, comenzó una de sus tocatas, pero suave y medrosamente.

En el momento mismo, debajo del catre, oyéronse lastimeros ayes y gemidos — diríase la voz de don Tadeo, al que estuvieran pelando vivo — y a sus pies, en la sombra, abrióse de improviso la entrada del... Averno.

Rodó el instrumento de manos del barullero, con lo que coincidió una detonación leve, cesaron los gemidos, desapareció el antro y... un intenso olor de azufre quemado invadió la habitación.

Un largo silencio.

Luego, pasos en el cuarto de arriba.

Peludete se bajó del catre y se fué sin apagar la vela, ni cerrar la puerta.

Al día siguiente, antes de las ocho, trajo un carro y se llevó sus «pilchas», que hizo sacar por un peón, pues él no se atrevió a entrar otra vez al lugar de sus angustias.

* * *

Cuando, pasadas las doce, volvió don Tadeo, tuvo la grata nueva.

— ¡Je je! ¡Me lo esperaba!... — exclamó riendo mefistofélicamente.

Y ante los asombrados ojos de los convecinos, que habían acudido a felicitarle, comenzó a recoger un caño de goma que, atravesando el piso, caía en el rincón donde Peludete tuvo su «catrera»:



—Por aquí — explicó — le hice oir los ayes y los olores que son música y perfume de Satanás...

Y, poniendo la mano sobre un aparato pintado de negro, agregó:

— Déjenme dormir ahora; luego, les daré una sesión de linterna mágica, y les haré ver al demonio agazapado en el infierno.

Dib. de Dumont. Luis J. Maisonnave.



El Palacio Nacional de Managua.— Vista general.

Managua

Al borde del azul nervioso de las aguas del lago de su nombre, bajo las esplendideces de un horizonte tropical que prodigamente le llueve sus cálidas caricias, y como adormecida por el vaho de fruta madura de los cafetales de sus alrededores, encuéntrase Managua, simpática capital de la tierra de Rubén Darío y nido de importantes detalles históricos de la América Central.

Es Managua, con su arquitectura anticuada, con sus plazas en que florece la opulencia de las plantas del trópico, con su exceso de luz que todo lo dora, con lo enervante de su temperatura y con lo tradicional de sus costumbres, una villa equinoccial, propicia a la modorra y al amor que hace recordar al hidalgo español con su gesto de blasonado, su desdeñosa indolencia proverbial y la frescura juvenil de su galantería.



Detalle de la arquitectura del Palacio Nacional de Managua.



La estación del ferrocarril de Managua, el día de la llegada de la legación nicaragüense, que regresaba de haber acompañado al señor Knox, en su viaje.

Edificada en momentos en que Nicaragua no era sino una mera especie de provincia de la Capitanía General de Guatemala, pasó los primeros años desapercibida, no llegando a ocupar la atención pública sino hasta el año de 1855 en que, para evitar las rivalidades entre Granada y León fué elegida capital de la república. Es por eso que desde esta época data el verdadero desarrollo de Managua, y, es por eso que desde entonces tan sólo se han podido apreciar, en su efectivo valor, las múltiples características que la han llevado a ocupar el lugar prestigioso que hoy ocupa, señalado en

un principio simplemente para evitar rivalidades por los hijos de la clásica nación de los lagos y de los volcanes.

Ha sido desde sus humildes comienzos la metrópoli nicaragüense, auténtico hogar de la población extranjera residente en el país. Acurrucada muy cerca del pequeño macizo de América, que al decir de algunos autores entendidos, fué el que le dió el nombre a todo el continente, favorecida por un clima seco donde se suceden con regularidad las estaciones de lluvia y de sequía, y enmarcada por el cuadro de una vegetación maravillosa y saludable, ha atraído a su seno al forastero, ofreciéndole la abundancia de su vida sabrosa y la riqueza de sus horas amables, bellamente sensitivas...

Como capital de un pueblo de imaginación exaltada y politiquero, a menudo ha tenido que presenciar hechos guerreros de dolorosas consecuencias; y, como centro de un país que por su naturaleza ha ofrecido grandes facilidades para la apertura de un canal interoceánico, le ha tocado ser víctima de la intriga y la ambición de las naciones interesadas en realizar tal obra. Así, en varias ocasiones se ha visto amenazada de ser ocupada militarmente por los Estados Unidos, y en alguna llegó hasta estar tutelada por fuerzas extranjeras que le dejaron muy ingratos recuerdos.

Sinceramente sencilla en sus detalles, Managua tiene la seducción de las poblaciones pequeñas donde, al abrigo cariñoso de una cordialidad alegre, prevalece el ambiente parroquial, y el alma se siente inclinada a la dulzura del paisaje emotivo antes que a la ruidosa expansión de la vida moderna. A través de los pormenores de su existencia ciudadana, fácilmente se adivina la idiosincrasia atávica del carácter peculiarísimo de sus moradores y puede constatarse la perduración de la sangre del pueblo del poderoso y desgraciado cacique Nicaragua.

Por otra parte, sus detalles arquitectónicos, la amplitud de sus edificios particulares, la extraña gravedad de sus hijos que sonríen muy poco y hablan rápidamente, la afición que prima en todo pecho por el cultivo de la tierra y por el aroma de las flores, y una cierta especie de pereza en la atmósfera que incita al sopor, la hacen una ciudad singular, absolutamente distinta de sus otras hermanas, que se ofrece como un lugar de reposo y tranquilidad, enclavado en pleno trópico, bajo un cielo repleto de luz y sobre un retazo de tierra increíblemente fértil y anecdóticamente bello...

Y es por ello fruitivo y delicioso el rodar del tiempo en ese retazo americano donde hiciera sus primeras gimnasias mentales Rubén Darío; y son idílicos los paseos de sus afueras, de rústica sencillez y pletóricos de hermosura campesina; y son encantadores sus paisajes que hacen que el espíritu sediento de ideal se entregue a vagar a la ventura por recónditos lugares de ensueño, acaso demasiado románticos, tal vez un tanto perjudiciales ante la fiebre del progreso contemporáneo...

Otro de los aspectos de Managua es la religiosidad que sus habitantes profesan al manojo de sus leyendas históricas. Aliada por su situación a los famosos vaivenes del tiempo de la piratería y de la inmemorable ola tumultuosa de hechos de vandalaje que quitó el sueño de los antepasados, conserva todavía la ciudad, en todos sus detalles, un sabor de remembranzas que contrasta notablemente con los mecanismos de su vida de ahora. La población siente en sus venas latir las tradiciones del pasado y en el resplandor de ese a manera de hechizo que de ellas recibe, encuentra algo único que la encante y seduce intensamente. El deseo de aunar las viejas costumbres a las nuevas se hace allí manifiesto en todas las clases sociales y constituye una especie de vicio de prestigiosas y singulares proyecciones. Y no es que exista refractarismo a las innovaciones, es simplemente que en el corazón de todo hijo de esta ciudad brilla aún con luz propia un rayito de sol de lo extinguido y se alza gloriosamente el recuerdo, supervivido de generación en generación por obra y gracia del afecto materno.



Una calle de Managua.

También la sede nicaragüense, como buena ciudad tropical, tiene su ambiente literario, aún cuando el frenesí por la producción intelectual no ha alcanzado las proporciones de otras ciudades análogas. El sentimentalismo que obliga a exteriorizar en la carilla escrita el pensamiento íntimo, amodorrado por esa especie de laxitud que hay en la permanente caricia del cálido clima, es allí menos propicio a la elucubración. La gente gusta tal vez más de la nota social y política que de la literaria y, por eso, en la confianza de los ratos de charla amistosa, cuando al atardecer todos los días las familias ofreciendo un relieve típicamente pintoresco se instalan en las aceras y en las puertas de las casas a tomar el fresco, el comentario rueda menos sobre ese tópico que es savia de la savia de varios otros pueblos de la zona tórrida.

Pero no es solamente este conjunto de características lo que hace esperar de Managua un triunfo no lejano en el torneo del movimiento evolutivo. Existe también dentro del silencio de su laborioso optimismo, un intenso afecto al trabajo que eleva, afecto que cabe la serenidad de las horas fecundas, ha de resolverse en provechosos resultados para esta metrópoli que se ostenta en pleno trópico, bajo un cielo repleto de promesas y sobre un retazo de tierra increíblemente fértil y anecdóticamente bello...

Jorge Igual.

Impresiones sobre la Argentina

Un interesante artículo de la señora Todd

Durante una breve temporada, nuestra sociedad tuvo, recientemente, el placer de contar entre sus huéspedes al señor William Todd y a su distinguida esposa, vinculados ambos por amistad estrecha con muchas de las familias de la élite bonaerense. Antes de que partieran, tuvo Caras y Caretas *el deseo de poder ofrecer a sus lectores la expresión de las impresiones que, sobre nuestro país, llevaban tan significativas personas. La señora Todd que ocupa en el mundo literario británico un puesto de primera línea, y cuyas producciones han merecido elogios de la severa crítica inglesa, accedió al pedido que le hiciera esta revista, y, al embarcarse de regreso para Europa, nos entregó el siguiente artículo, tan interesante como sugestivo, por haber sido escrito por quien tanto ha visto y tanto conoce y se halla, en consecuencia, en las mejores condiciones para juzgar, comparando.*

Antes de alejarme de las playas de este bello país, es para mí una satisfacción poder expresar todo el intenso placer que nos ha proporcionado nuestro reciente viaje por tierra argentina. Hemos sido recibidos con amabilidad exquisita con tan agradable y simpática hospitalidad, que todo elogio resultaría pálido ante la realidad. El país ha progresado mucho en los veinte años que median desde nuestra anterior visita a esta tierra de naturaleza encantadora y cielo sin nubes. En cuanto desembarca, la impresión de que el progreso ha sido enorme se impone al viajero. El puerto es hermoso, grande, limpio. He visitado algunas instituciones de beneficencia y algunos hospitales. Todo está en ellos tan bien organizado y todo es tan moderno que no he podido hallar sino motivos para manifestar que los encontraba a la altura de los más famosos de Inglaterra, Francia o los Estados Unidos. En nuestro rápido viaje a Chile estuvimos en Valparaíso y Santiago y, al regreso visitamos la ciudad de Mendoza. ¡Cuánto ha variado y progresado en los últimos veinte años! La ciudad, completamente nueva, resultaba desconocida para mí. El Parque es bellísimo las avenidas amplias y hermosas y el conjunto respira un aire encantador de prosperidad. También visitamos Alta Gracia Córdoba, Rosario Santa Fe Santiago del Estero Tucumán y La Plata. En todas partes notamos los mismos síntomas de poderosa prosperidad. Debo manifestar que durante nuestras visitas a todos esos sitios fuimos atendidos con una amabilidad que no olvidaremos nunca y que demuestra terminantemente el grado de exquisita distinción a que ha llegado la cultura social en la República Argentina. Fué para mí toda una revelación la visita que hicimos a la Colonia Alvear, donde pude probar las frutas más bellas y sabrosas que pueda producir la tierra, admirables por su tamaño y por su calidad. Las obras de irrigación de esa colonia fueron también, para nosotros, objeto de asombro. En realidad todo resulta maravilloso en ese privilegiado suelo argentino, pero lo que más extraña es cómo se ha podido llegar a tan soberbios resultados en tiempo tan breve. En la capital hay casas particulares y edificios públicos que serían orgullo de famosas ciudades antiguas. Las instituciones de caridad, dirigidas por señoras, están todas ellas bien organizadas y sabiamente administradas. Admiro con toda mi alma a la mujer argentina; admiro en ella su amor intenso a la vida del hogar, a la familia, como la admiro en su condición de hija afectuosa, de madre cariñosísima y de esposa amante y abnegada. Siempre diré que hay cuatro cosas que no he podido encontrar en ese bello país: una mujer fea, una persona mal vestida, un imbécil y un antipático. He tratado de hallarlos pero en vano. En la República Argentina todo el mundo es simpático, viste bien y es inteligente. Cuando las manifestaciones patrióticas del 25 de Mayo, estuve observando al pueblo y confirmé mi opinión. La multitud, en la Argentina, tiene mejor aspecto que en cualquier otro país y la nación puede estar orgullosa de sus ciudadanos. Hemos visto tantos progresos que no sabría decir cuál es el mejor de todos. La plaza Pellegrini es muy bella y fué construída tan pronto que la ví hecha un montón de escombros, salí para un corto viaje y al regreso ya estaba la plaza con su jardín, con sus árboles, céspedes, caminos etc., brindando un sitio de recogimiento y contemplación a los amigos de la quietud. He sentido mucho no poderme quedar más tiempo en la Argentina, entre esa sociedad que tan amablemente ha conquistado mi corazón; pero no la olvidaré nunca, recordaré con frecuencia las atenciones de que he sido objeto, y en cuanto la oportunidad se presente, haré otra visita a este país tan hermoso y tan emprendedor a esta tierra encantada del progreso y de la amabilidad.

Mrs. W. Todd.



Señora de Todd.



Señor W. Todd.

La escuela de los footballers

Donde se preparan los futuros profesionales



Team «Juventud Unida».



Team «Oeste Juniors» 5.ª

No hay en los arrabales bonaerenses un solar algo extenso y sin cercar, de esos que parecen no tener dueño, que no se transforme cada domingo en field de football, utilizado por teams de menor cuantía, pero no por esto desprovistos de pretensiones ni faltos de público que contemple y comente los partidos y determine con su actitud la mejor competencia de los jóvenes jugadores. Se trata, es cierto, de juegos de muchachos. Allí el goal se finge con un saco echado por tierra y si no hay saco disponible, con una lata o cascotes o





Un interesante momento del partido. — A la derecha: Rosendo Torres, goalkeeper o «arquero».

cualquier objeto. Los únicos adminículos indispensables son el balón y el pito del referee. Organizados los teams en debida forma y preparado el programa de partidos, la misma condición del juego le quita su condición de entretenimiento infantil y lo hace prolegómeno o preparatorio de partidos más serios y de juegos más difíciles. Por lo pronto, esos muchachos desarrollan su sistema muscular y respiran aire saludable.



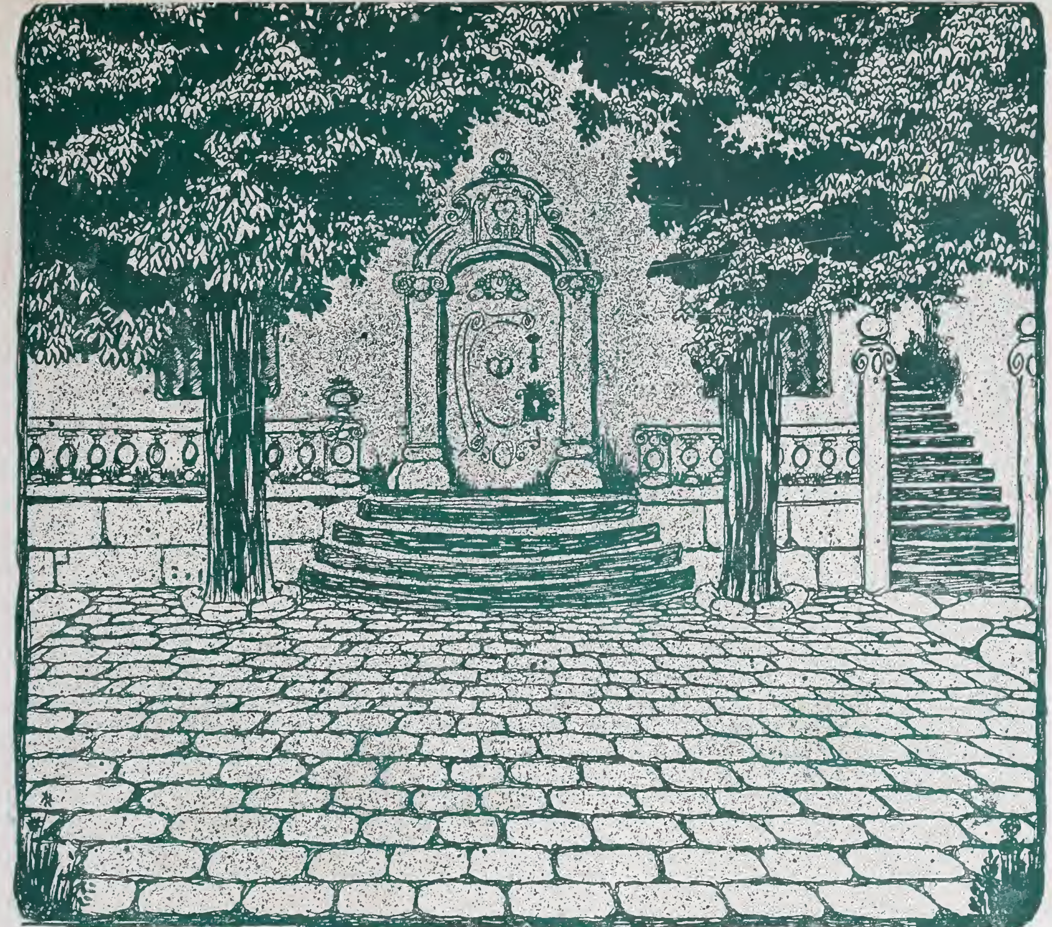
Juan Greco y Eugenio Simón, los mejores backs o «baques» de la colectividad.



El público que contempla el partido y cuya crítica es, a veces, severísima.



Caffarelli, referee de aquellos partidos: sus fallos le cuestan más de un disgusto.



El Solar Derruído

El palacio solar de mis mayores
envejecido ya, se desmorona.
Muestra su traza informe la casona
como tumba de muertos esplendores,
y con su balconaje derruído;
el admirable pórtico de piedra
y los tapiales del jardín florido
donde trepa la urdimbre de la hiedra,
en el misterio lúgubre y medroso
de la calleja tétrica y sombría,
parece un monstruo inerte y silencioso
que medita su trágica agonía.
Cuando la noche tiende su celaje,
se oye el canto fatal de la corneja
sobre la torre misteriosa y vieja
que antaño se llamó del Homenaje,
y tras los carcomidos ventanales
que dan sobre el jardín, se oye doliente
tejiendo melodías ideales
la música sonora de la fuente,
que con acento triste y desolado
entre los verdes mirtos de la senda
musita la fantástica leyenda
del viejo caserón abandonado.
Ya tan sólo se ven por las crujías
gualdrapas y mohosas armaduras,
y a lo largo de inmensas galerías
restos de recamadas colgaduras,
o algún retrato de varón altivo
lleno de majestad y de tristeza
mirando el panteón de su grandeza
con el grave semblante pensativo.
En la techumbre de las viejas salas
crujen las vigas al gemir los vientos
y en el suelo se ven marchitas galas
llenando los antiguos aposentos;
muebles rotos y lámparas extrañas
en confuso montón por los rincones
y lleno de empolvadas telarañas
el tallado nogal de los arcones.
¿Dónde fueron los ínclitos guerreros
que mandaron ejércitos triunfales
defendiendo su Dios con sus aceros
en gloriosas campañas inmortales?
¿Dónde aquellos ilustres infanzones
que haciendo realidad sus ideales
marcharon en pesados galeones
a conquistar las Indias Orientales,
y los marinos héroes de Lepanto
que mostrando fiereza castellana
causaron el desórden y el espanto
en la temible flota musulmana?
¿Dónde aquellos magníficos varones
que con su gran virtud hicieron leyes?
¿Dónde aquellos temibles campeones
vencedores de príncipes y reyes?
Hoy el vago fantasma de la muerte
flota sobre los restos del pasado;
y en el viejo solar abandonado
se ven como pregones de su suerte,
sólo el ciprés en el jardín dormido
vigilando la mole solitaria.
¡Sólo el blasón de piedra carcomido
mostrando su grandeza milenaria!

Antonio Pérez Pintor.

Dib. de Sirio.



LA FIESTA

En París no reza aquello «De que todos los días no son de fiesta». Aquí, cuando no hay fiesta en la Villette, la hay en Montrouge, cuando no en Montrouge la hay en Montparnasse y la feria recorre todos los barrios de París llavando con ella la alegría que pasa.

Estas fiestas duran, como los ministros malos, tres semanas, y pasados los veintiún días la fiesta se va con la música a otra parte, si a lo que hay en las fiestas se puede llamar música. Obstruyen por completo la vía principal del barrio festejado y allí, *como en la viña del Señor*, hay de todo. Allí se ven las cosas más *raras* del mundo. Abundan los fenómenos. «El famoso toro americano» que no tiene pies ni cabeza pero que se le ve la punta (de los cuernos). El hombre vermouth, que abre el apetito de los espectadores con sólo mirarlos. El célebre hombre boa, que se arrastra todo el día, ni más ni menos que si estuviera solicitando un empleo del gobierno. Allí se venden los ricos caramelos fabricados por los chinos mancos del *Ceylan*; y más allá se puede ver un gran fenómeno. El único hombre francés que todavía no es caballero de la Legión de Honor. ¡Y la famosa tómbola australiana! Allí siempre toca algo. Por lo menos a la puerta toca sin cesar un piano de manubrio. Grandes premios en especias: botellas de champagne, camellos, pares de medias, etc., y grandes premios en *metálico:* sartenes, despertadores y cafeteras rusas. A la puerta un cartel indica al público que *tenga cuidado con los ladrones*, y no se sabe si esto lo dice por los apaches que abundan o por los dueños del establecimiento.

Y las alegres calesitas, con sus cerdos color de rosa y sus orquestas desafinadas a base de bombo y platillos. Y los aeroplanos calesitas, desde donde los niños escupen a los transeuntes. Más allá el estupendo circo americano de los Brothers Moutenlair's, con los célebres luchadores de segunda mano, vestidos de coloradas mallas, también de segunda mano y El hombre cañón, que es el hombre que tiene más fuerza del mundo. El solo, sin *ayuda*, es capaz de levantar una calumnia; y las *focas* amaestradas por Marius, llamadas las galantes, porque cuando salen a escena se enamoran de los *focos* del alumbrado. Más lejos el renombrado tiro al blanco, donde por sólo cincuenta céntimos le *dan* a uno doce tiros. Y el Teatro Maravilloso, donde se exhibe el hombre que come vidrio y bebe kerosene, y el hombre museo que lleva tatuada «La Gioconda» en las plantas de los pies. Y por todas partes, vendedoras de patatas fritas, de empanadas, de confitura, los fotógrafos ambulantes que revelan las placas con la lengua y músicas y más músicas que tocan todas al mismo tiempo y le hacen a uno la ilusión de estar oyendo una ópera de Wagner y un público numeroso y abigarrado, de soldados, niños y niñeras, viejos verdes y viejas glotonas y chismosas, jovencitas que entornan los ojos chupando un caramelo, apaches, vigilantes, cuenteros, atorrantes, bohemios, midinettes que han faltado al trabajo para venir al baile y que danzan sin descanso hasta las dos de la mañana, hora en que termina la fiesta. Las músicas cesan sus desafinados acordes, la gente se retira, las luces se apagan. Sólo algunas brillan aún en el interior de las barracas. Es el dueño del establecimiento que cuenta y recuenta las ganancias.

FEDERICO RIBAS.

París, mayo de 1913.

Dib. del autor.

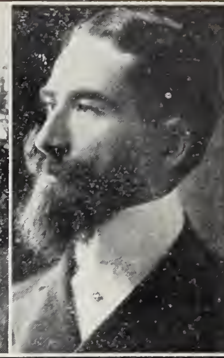
Trazado de límites entre Chaco y Santiago del Estero



Ingeniero don Miguel Olmos, jefe de la comisión demarcadora.



La comisión de regreso: fotografía tomada en ralada «Las Palmas».



Señor Ernesto Catellani, ingeniero operador.

En virtud de la ley 4141, sancionada por el Congreso en 1902, la comisión demarcadora de límites entre Santiago del Estero y Chaco, bajo la dirección del ingeniero Olmos, inició sus tareas en 1903.

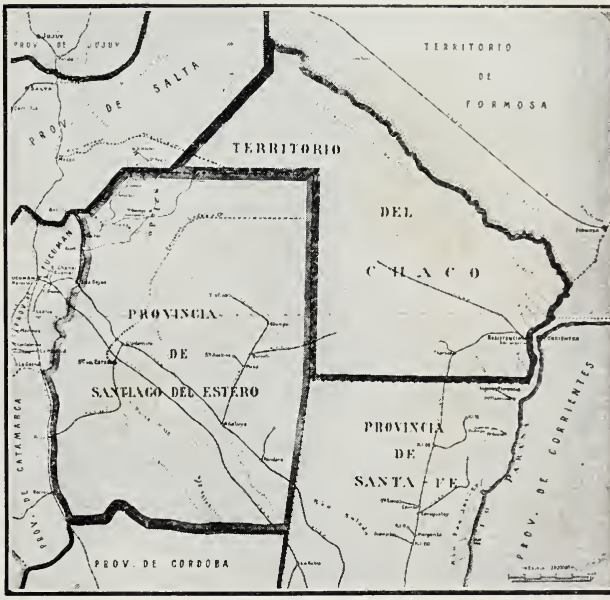
Hasta 1907 fué bastante lenta la operación porque faltaba el agua y era esto suficiente para que peligrase la vida del numeroso personal que la comisión tenía internado en el corazón de la selva.

En la región subtropical del Gran Chaco, se pasaron bastantes penurias y trabajos, pues era necesario abrir paso a filo de hacha y machete por entre antiquísimos y tupidos quebrachales.

Por otra parte, el fuerte calor, anotado hasta 48 centígrados a la sombra, y la continua escasez de agua, contribuyeron a recargar la ya pesada tarea de la comisión, hasta el extremo de que en 1907 quedaron suspendidos los trabajos.

La comisión ha explorado parajes hasta ahora desconocidos, encontrando asombrosas riquezas y terrenos maravillosos que serán inagotables fuentes de producción cuando se lleve allí el trabajo del agricultor para hacerlos fructificar.

Es grandioso el estudio que la comisión de límites ha hecho, tanto por su equivalencia geográfica como por los copiosos informes que ha recogido en el terreno de su acción.



Plano demostrativo del trazado hecho por la comisión, presidida por el ingeniero Olmos.

En la escuela Normal de Profesores



Inauguración de los cursos de extensión universitaria por el Centro Estudiantes Normales, en la Escuela Normal de Profesores. — En el ángulo: el profesor Scalo, dando una clase de botánica.

La comisión comercial de Boston



Recepción en los salones de la legación norteamericana, en honor de la comisión comercial de Boston.



Lunch ofrecido a los miembros de la comisión, por el ministro de los Estados Unidos.

El terrible accidente de automóvil



Senador por Montevideo, doctor Domingo Arena, herido; señora Elisa S. de Arena, esposa del senador, herida gravemente; señorita Blanca Arena, herida: señor Francisco Arena, hermano del senador, herido gravemente.

Mientras realizaba una excursión a las Toscas, con otros turistas, el senador doctor Arena y su familia sufrieron un accidente de automóvil que ha consternado a la sociedad montevideana. El accidente acaeció a la altura de la Chacarita, donde termina la línea del tranvía eléctrico. Eran las diez de la mañana del domingo. el automóvil marchaba velozmente. Al llegar a la vía del tranvía eléctrico y debido, según se cree, a una maniobra hecha por el chauffeur para evitar un encuentro con el carro de auxilios de aquella empresa, estalló la cámara de aire de la rueda delantera izquierda, desprendiéndose la goma. El chauffeur dió un frenaje brusco. El coche patinó y se hicieron pedazos los rayos y los ejes de la rueda posterior izquierda. El vehículo se tumbó sobre la izquierda, quedando los pasajeros bajo su carrocería. Los señores Torres y Marengo, que habían presenciado el accidente, —el último desde la puerta de su casa, — pudieron desviar el auto y sacar a las víctimas.

La niña martirizada del Miguelete



José Martínez, el criminal que martirizaba a la niña.

El asunto de la niña martirizada en el Miguelete, de la pobrecita María Marrón, víctima del criminal José Martínez, toca a su desenlace.

El sábado último llegó con procedencia de Río Janeiro, conducido por el comisario general de órdenes señor Antonio Sanguinetti, el presunto autor de las bárbaras torturas de que fué víctima la niña María Marrón, hecho que tan hondamente conmovió a la sociedad, que en masa, — puede decirse, — pidió que recayera sobre el culpable todo el peso de la ley. José Martínez ha llegado en un estado que inspira lástima. Es casi un pingajo humano, más que un hombre. No sabemos si porque una terrible enfermedad sigue su curso o porque comienza la expiación de aquél, es lo cierto que Martínez lleva ya impresa en su fisonomía la huella inconfundible de su próximo fin.

Una vez que fué desembarcado del vapor «Oronsa», se le condujo a la Jefatura, de donde y con el propósito de sustraerle a la curiosidad pública, se le transportó a la Cárcel Correccional.



La niña María Marrón, restablecida de sus heridas.

La fiesta de la Sociedad Sportiva Rosarina

En el local de la Sociedad Rural



Los ganadores de los concursos hípicos: Señorita María Isabel Alonso y señor Guillermo Windels, primer premio para presentación de carruajes de dos ruedas. — Señorita Marta Palencia y señor Francisco Chiesa. primer premio para presentación de carruajes de cuatro ruedas. — Niños Adolfo Windels y su hermanito. primer premio para presentación de ponnies por niños.



Señor Fernando Siquot. ganador del concurso de saltos. — Señoritas Clelia Recagno. María Adela Casas. Dora Machado Doncel. María Isabel Schutz. Sarita Martinoli y Aída Covani. que tomaron parte en el concurso de amazonas.



En el público. — La presidenta. señorita Susana Leroy du Plessis (X). con la comisión de damas en el palco oficial. — Señoritas Sarita Carreras. Esilda Rodríguez. Emita Llobet. María Angélica Macrusi. Sarita Rodríguez y otras.



Los niños del asilo. presenciando la fiesta.

De Rosario



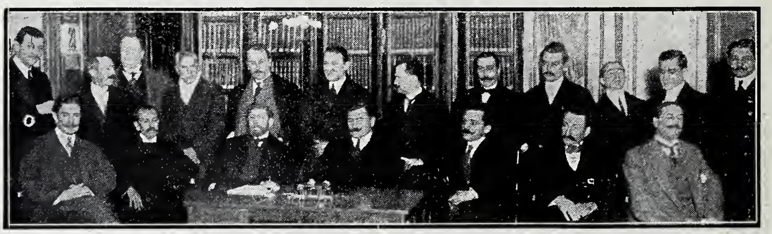
Banquete ofrecido al doctor Carlos J. Diaz Guerra, con motivo de su próximo enlace.



Enlace Vierci Pena-Diaz Guerra.— Los novios, después de la ceremonia.

En el Rosario se efectuó la reunión para el homenaje del sabio Ameghino, en los salones de la Biblioteca Mariano Moreno, con asistencia de la comisión de la Sociedad Científica Argentina de Buenos Aires, ingenieros Vicente Castro, Juan A. Brian y doctor M. Mc Leguizamón Pondal.

La concurrencia fué numerosa, notándose la presencia de casi todo el cuerpo docente de nuestros establecimientos de enseñanza.



La comisión directiva del homenaje a la memoria de Ameghino, reunida en la Biblioteca Mariano Moreno.



Señorita y jóvenes que tomaron parte en la fiesta celebrada por el Centro Catalán.



Teams Provincial y Córdoba y Rosario, que jugaron un partido el domingo

Zoraida

El Emir dormía profundamente. Su hija Zoraida, joven muy bella, se hallaba recostada a sus pies, velando el sueño del viejo agareno. Cuando el muezín, desde lo alto del minarete de la mezquita, dió la señal de la oración, Zoraida, abandonando aquel sitio, corrió apresurada a levantar el tapiz que daba acceso a su alcoba y pasó a ésta. Allí se echó un manto a la cara y salió fuera del alcázar moro.

No había andado gran trecho, cuando se encontró con un joven gallardo que, desembozándose de su albornoz, la detuvo y la invitó a tomar asiento en un banco, iluminado por la luna que brillaba en el firmamento plena y hermosa. Zoraida se sentó allí y a sus pies se postró el mancebo, Hissen, que cubrió de besos sus manos. Los dos jóvenes se amaban tiernamente; pero érales peligroso que ese amor saliera de las tinieblas. El Emir destinaba la mano de su hija para el califa de Córdoba, uno de los más poderosos señores de los países habitados por tribus venidas de la Arabia, cuya doctrina propagaban en las tierras conquistadas. España, entonces, era esclava del mahometano. La espada de Pelayo reflejaba aún tan sólo por las Asturias, pues con lento paso sus descendientes se acercaban al enemigo. Aquella nación tan rica, conquistada por Augusto y que mucho antes había sido uno de los centros de las guerras púnicas; esa patria de Trajano y de Teodosio, reunida y elegida en reino por Leovigildo, era esclava de los árabes, por el favor que el conde traidor don Julián les había dispensado, abriéndoles las puertas, en la batalla de Jerez.

Zoraida no amaba al califa. Le había conocido y cobró por él miedo, horror y repugnancia. Hissen no era noble; pero, tratándole, se hubiera creído estar con el califa de Damasco, o con sus cortesanos, que la fama les hacía tan generosos e instruídos; tal era su porte, ilustración y elegancia.

Había sido educado en la corte de este príncipe y reunía las condiciones de un soberano perfecto. Zoraida le conoció y le amó. En el banco de roble se reunían todas las noches los amantes, y en tiernos coloquios se deslizaban las horas, ya alegres y risueños, a veces también sumidos en la más profunda tristeza.

¡Pobre Zoraida! ¡Qué abismo la separaba de Hissen! Y, sin embargo, no desatendía sus súplicas y protestas de amor! Quizás entreveía algún rastro de esperanza y pensaba conmover el corazón de su padre.

El Emir amaba entrañablemente a su hija, pero no tanto como para renunciar al pacto que tenía hecho con el califa. Y aquella noche, había tomado Zoraida la resolución de vencer o morir.

Así estaban los dos jóvenes discurriendo sobre el modo de emprender la fuga, única manera de satisfacer sus anhelos al sentir del mancebo, cuando Zoraida fué avisada por la bocina de su padre. Dejó a su amante y se dirigió al alcázar; pero, ¡cuál no sería su sorpresa al divisar en el jardín a su padre! ¡Estaba descubierta!

El Emir y su hija entraron en el alcázar.

Zoraida excusó su salida, haciendo creer al mahometano que había ido a recoger ciertas flores medicinales.

Parecía que el semblante del Emir se hubiera tranquilizado, y así lo creyó la joven. Pidió permiso y se retiró a su habitación.

Entretanto, cuatro guardas trajeron a Hissen y le condujeron a la presencia del príncipe.

El infeliz había sido sorprendido a los pies de la hermosa princesa. Trató, en balde, de justificar su conducta; la sentencia fué inmediatamente dictada, y la sangre corrió por el pavimento.

Zoraida llegó atraída por extraño rumor y cruel presentimiento, y al ver a Hissen ensangrentado, revolviéndose en convulsiones mortales, arrojóse desesperada, abrazando su cuerpo y profiriendo tan aterrador y doloroso grito que hizo temblar al Emir:

— ¡Padre! ¡No es el califa, no, el que yo amo, no lo creas, éste es mi esposo y te juro por Allah que otro no lo será!

El Emir se levantó; Zoraida continuó:

— ¡Vive, amado mío!... ¡Oh!... pero esa... sangre... ¡Ah! ¡miserables!

— ¡Zora... ida! — balbuceó el joven lanzando el último suspiro.

El Emir y su hija quedaron un momento anonadados. Pero la heroica princesa se levantó, miró fijamente a su padre, echóse a sus brazos prorrumpiendo en amargo llanto, retrocedió luego algunos pasos, y sacando el puñal que llevaba al cinto, se lo hundió en el corazón, cayendo sobre el cadáver de su amante.

— ¡Te perdono! — exclamó la joven dirigiéndose a su padre. Y su alma voló a unirse con la de Hissen.

El Emir lanzó una espantosa carcajada.

— ¡Zoraida! ¡Zoraida! — exclamó luego, corriendo por todas las salas del alcázar.—Había perdido la razón. Así vivió algunos años el anciano pronunciando el nombre de su hija, en medio de angustiosas carcajadas y dolorosos lamentos, y murió exclamando *¡Zoraida!* como si viera a su hija presentarse a la hora de su muerte para hacerle más dulce su viaje de ultratumba.

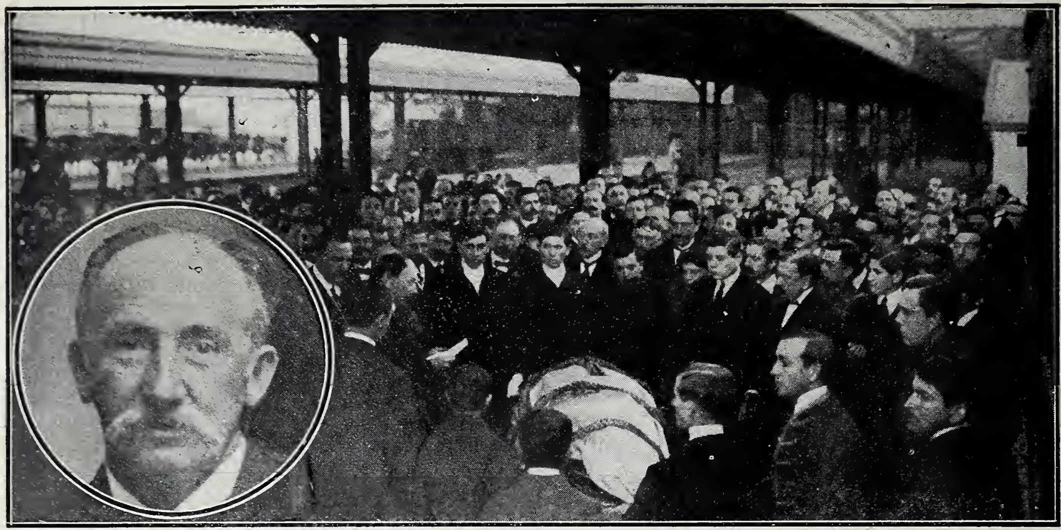
Y en aquellos lugares el nombre de Zoraida era bendecido, y el banco y el alcázar fueron desde entonces llamados alcázar y banco de Zoraida.

CARLOS ALBERTO CARRANZA.

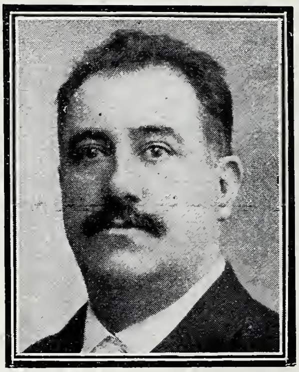
Dib. de Dumont.



Necrología



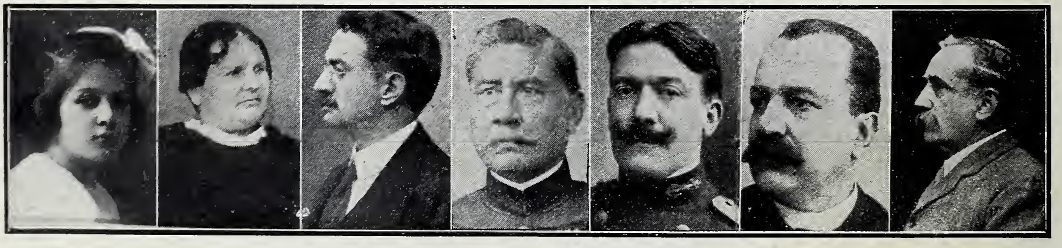
Fallecimiento del diputado nacional por Mendoza, doctor Pedro A. Guevara. — En el Retiro, en el momento de colocar el ataúd en el tren especial que condujo los restos a Mendoza. — En el círculo, retrato del extinto.



Señor Emilio Caravallo.

Dejó de existir la pasada semana uno de los hombres más estrechamente vinculados al progreso de una de las ramas de mayor importancia de la producción nacional, un hombre cuyo carácter y cuya actividad le hicieron conquistar desde muy joven su puesto de primera fila en el que ha actuado hasta que le arrebató cruelmente al trabajo una muerte prematura e inesperada.

Don Emilio Caravallo comprendió, — en tiempos que ahora nos parecen lejanos, y cuando nadie, si no los hombres como él, habían tenido la visión del rápido progreso del país, — que la industria de la cremería estaba destinada a ser el complemento beneficioso de los trabajos ganaderos y contribuyó con un celo incomparable y una clara percepción de las necesidades del país, al desarrollo de la iniciativa particular que fué origen de la sociedad «La Martona», hoy floreciente. Desde hacía muchos años ocupaba el puesto de gerente de esa institución y en su desempeño ponía todos sus entusiasmos y sus actividades, impulsando noblemente a la empresa por la senda del mejor cimentado progreso. Sencillo en su trato, inteligente y bondadoso, su manera de ser distinguíase por su enemistad a cuanto fuera figuración o exteriorización de triunfos personales. Muy tranquilo en la acción, presidía con serenidad al desarrollo de sus planes. Con don Emilio Caravallo no sólo pierde la empresa que él manejaba un factor de importancia: pierden un jefe cariñoso todos sus subalternos y un buen amigo cuantos gozaban del privilegio de su amistad. Su entierro dió lugar a una sentida manifestación de duelo.



Corita Krause. — Bernardina P. de Tiratel. — Emilio F. Lago. — Teniente coronel Honorio Hurre. — Teniente de navío Víctor M. Rolandone. — Ricardo Lombardo. — Nicolás Bacigalupi.



Alejandro R. Rial. — Clara Oliva de Rouco. — Felisa Roldán de Bouquet. — Oscar Reimer. — Delia García Calvo. — Mayor José M. Pérez.

Una nueva hazaña del aviador Fels

Con la misma reserva con que verificó su viaje a Montevideo, sin anunciarlo más que a unos íntimos, Fels realizó el domingo pasado un vuelo hasta Rosario de Santa Fe, sin parar más que en Baradero y en San Nicolás.

En aquel primer punto le obligó a descender la falta de nafta; en el segundo lo recio del viento.

Habiendo salido Teodoro Fels del aeródromo del Palomar a las 7.35 de la mañana, llegó a Baradero a las 8.35. Partió a las 11.10 y llegó a San Nicolás a las 12.50.

Como no le fué posible volver a salir hasta las 4.15 no llegó a Rosario hasta las 4.45 de la tarde, por lo que resulta que hizo el viaje en 2 horas y 45 minutos.



Fels a su llegada a Rosario, el domingo último.

La hazaña del pasado domingo es tanto más importante cuanto que se trataba de la prueba de un aparato al cual se le conocía como poco apto para viajes en los que fuera posible hallar variantes del viento.

En efecto, dicen los técnicos que el aeroplano marca Deperdussin, con que Fels ha hecho ese notable viaje, es de estabilidad difícil de mantener y sufre mucho en cuanto le hiere un poco de aire fuerte, cosa que, en un viaje largo, tiene que presentarse naturalmente.

La política en Jujuy



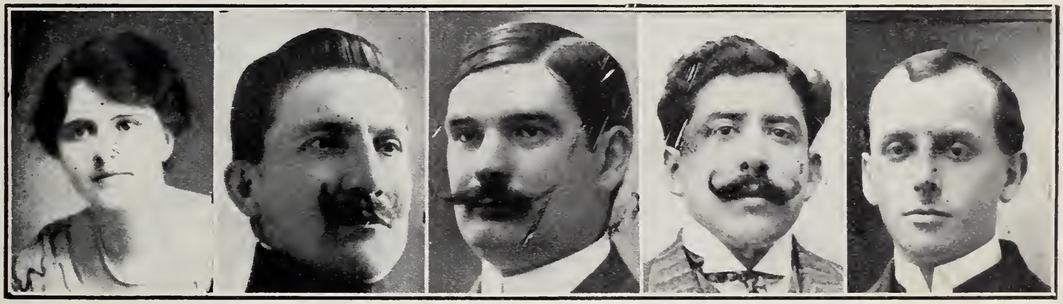
El comisario señor González, que renunció su puesto recientemente, acusando al doctor Octavio Iturbe, exministro de gobierno de Jujuy, de delitos graves. — El comisario Luis Cardoso, a quien designa González como uno de los principales colaboradores del doctor Iturbe.

En Jujuy siguen exaltados los ánimos. Por si no había bastante con todo lo sucedido hasta ahora, el comisario González ha presentado su renuncia y en seguida ha descargado contra el doctor Iturbe, exministro de gobierno, y contra todos sus amigos, una serie de terribles denuncias. Acusa el señor González al mencionado político de procedimientos tan censurables que, sin llegar a pesar la veracidad de las denuncias, el hecho de haberlas propalado ha conmovido hondamente a toda la provincia y a muchos puntos de las provincias limítrofes.



Doctor Ernesto Claros, uno de los dirigentes de la política jujeña, aspirante a senador y objeto de las denuncias de González. — Doctor Octavio Iturbe, actualmente presidente del partido provincial y candidato a senador, exministro de gobierno, acusado por González.

De actualidad



Señorita Ernestina Susini Sandoval, que ha contraído enlace, en La Plata, con el señor Federico della Croce.

Mayor Arturo Villafañe, designado para mandar el 2.° batallón del 4.° de infantería.

Federico Perea, electo presidente de la benéfica sociedad vasca «Laurak-bat».

Rómulo V. Ojeda, que se ha recibido de escribano y contador público, en La Plata.

Mauricio King, nombrado profesor de inglés en el Instituto Nacional del Profesorado Secundario.

Fiesta infantil



Grupo de niños concurrentes a la fiesta infantil que celebraron en su casa los esposos Carmen Zapiola y Héctor Quesada, en obsequio de su hijito Héctor, y en la que se desarrolló un interesante programa cinematográfico.

El viejo Mercado



El último día del Mercado del Centro. — El arco de entrada cediendo bajo la piqueta, el martes 24 del corriente, en que dejó de existir para dar paso a la avenida diagonal.



El presupuesto para 1914 ya está pronto para ser enviado al Congreso; pero como el de 1913 no se ha sancionado todavía, es lógico que se encuentren en la Comisión y tenga que acoplarlos. Tampoco, que sepamos hasta la fecha, se ha puesto el «completo» y continúan acomodando partidas al presupuesto para 1913.

Y cuanto más se le alarga
con ítems, ¡no hay que dudar!
que por exceso de carga
le es imposible marchar.

* * *

El Gobierno, queriendo estimular a los hombres de ciencia y letras, ha creado tres premios para las mejores obras literarias y científicas que se produzcan en el año, porque según opinión del P. E. «no sólo de pan vive el hombre».

Y ya que con nuestro trigo y con nuestras carnes ocupamos lugar prominente, vamos a ver si con el «abono» de unos pesos la producción intelectual aumenta.

Mucho, y a tal proporción,
llegará la producción
científico - literaria
que ha de hacerse necesaria
y pronta la prohibición.

Pues si dan nuestros autores
en producir diariamente
en verso o prosa, señores
anticipo seriamente
que habrá crisis de lectores.

* * *

Se ha presentado a la legislatura bonaerense un nuevo proyecto tendiente a asegurar la residencia de los empleados de la provincia en el lugar donde desempeñan las funciones.

No es la primera ocasión
que tal proyecto se suelta;
porque en la administración
de La Plata, todos son
funcionarios de «ida y vuelta».

* * *

El doctor Garro ha logrado pasar a la posteridad. De él no se dirá que fundó esto ni aquello, pues, al revés de los demás ministros que se perecen por fundar algo, este ilustre señor no ha hecho nada.

Las escuelas normales, así como algunos colegios nacionales los cedió, para evitarse dolores de cabeza; ahora sólo falta que después de tan descansada labor, el señor ministro sea entregado a la justicia, aunque tenga que apelar a la Suprema Corte.

Y allí podrá descansar
muy tranquilo el doctor Garro,
después de tanto luchar,
y haber hecho tanto barro
en el arte de enseñar.

* * *

Diariamente atracan al puerto, según noticias de los diarios, vapores cargados con miles de libras. Según datos, desde septiembre hasta la fecha, han ingresado al país cuarenta y cinco millones de pesos oro.

Todo eso será verdad,
pero resulta cruel
que, donde hay oro a granel,
exista dificultad
para hallar pesos papel.

* * *

En Santiago del Estero los periodistas están con el alma en un hilo, y este hilo es el de la existencia. Por unos concretos más o menos incisivos, el ministro de gobierno ha enviado sus padrinos a un periodista, y se corre el peligro de que los políticos envalentonados por el ejemplo dejen nonato al periodismo santiagueño.

Pues a sable o a pistola,
quien les ofenda en un punto
con una palabra sola,
van a dejarlo difunto.

* * *

Al terminar *Parsifal*,
de alegría el alma llena,
Walter Mocchi salió a escena
en una actitud triunfal.

Y «¿quién es ese señor?»
un curioso impertinente
le preguntó al intendente.
Y este dijo: ¡Es el autor!

Otro oyente, con el fin
de corregir a Anchorena,
replicó:—¡No está en escena
el autor!... ¡Está en Berlín!

Y así, con este caudal
de conocimientos, fueron
al estreno... ¡y se durmieron
escuchando el *Parsifal!*

CONMEMORANDO EL 9 DE JULIO, el número 770 de CARAS Y CARETAS será extraordinario, y publicará varias páginas a colores y notas de interés, con la colaboración de los literatos:

Agote Luis, Bueno Angel, Caraballo Gustavo, Castellanos Julio, Cayol Roberto L., Charras Julián de, Domínguez Artemio, Fuster Castresoy Santiago, Juan Sintierra, Martín Germán R., Marthur Eduardo, Maturana José de, Monteavaro Antonio, Paunero Carlos W., Pillado José Antonio, Puga Rodolfo de, Reynal O'Connor Arturo, Rodríguez Alberto J., Salaverría José María, Sassone Felipe, Schaeffer Gallo Carlos, Simboli Rafael.

COLABORADORES ARTISTICOS

Alonso — Alvarez — Centurión — Contreras — Dumont — Fortuny — Huergo — Málaga Grenet — Martínez Jerez — Mayol — Redondo — Rivas — Sanuy — Sirio — Villalobos.

Las Páginas Literarias contendrán dos cuentos de celebrados escritores norteamericanos: LOS EXPULSADOS DE POKERT FLAT, por Francisco Bret Harte; y DE LA DECADENCIA EN EL ARTE DE MENTIR, por Mark Twain.



ANTES Y AHORA

POR VÍCTOR GÁLVEZ

UNA AVENTURA

POR JULIÁN MARTEL

Dibujo de VILLALOBOS.



ANTES Y AHORA

> You referred to Buenos Aires as the great; rival of Chicago. How it is not?
> It makes a cosmopolitan smile to hear the people of Chicago boasting of their enterprise and that they are the smartest traders and most go-a-head people on God's great earth, wohen probably not one in a hundred of her citizens can tell of hand, without referring to a text-book where Buenos Aires, the capital of the Argentine Republic, is situated. Y es this southern city, in interprise, is just as far a head of Chicago as Chicago is a head of Rock Hand. Trade centers all over the wold — even New York city — consider Buenos Aires the most enterprising city to day on the world.
>
> (*The Herald*, Chicago.)

Puede juzgarse, me parece sin exagerarlo, del bienestar de una población, aldea, villa o ciudad, por sus mercados; de la misma manera que se aprecia la educación y la fortuna de una familia por el comedor.

Si la administración pública debe tener la superintendencia higiénica en los artículos comestibles de primera necesidad, a fin de impedir los falsificados o dañosos a la salud, la señora de la casa, la esposa, a su vez, no puede ignorar que el bienestar de la familia depende de la buena digestión de su señor marido, y si ella quiere ejercer influencia moral sobre él, debe atender y cuidar especialmente de su alimentación, de la mesa.

Prosaica parecerá la tesis, pero es verdadera.

Por ende los solterones y los viudos son víctimas de la dispepsia, porque falta el angel tutelar de la cocina, no para cocinar ¡oh, no! sino para ordenar lo que se debe cocinar. En esto consiste precisamente el busilis, y no en creer que los pobres hombres sean animales, cuya alimentación puede ser confiada a manos mercenarias, las cuales, para hacer mayor la sisa, compran lo más barato en los mercados.

Esto es cierto y la experiencia me lo ha enseñado. Puedo demostrarlo comparando cómo se comía en los tiempos pasados y cómo se come ahora en la capital de la República, ciudad de cerca de quinientas mil almas, y por ende de las más grandes de América, de las más lujosas además por más que esta verdad irrite ciertas envidias añejas de extranjeros; como es sin disputa la que pone mayor número de tranvías, más medios de locomoción y extraordinario movimiento mercantil.

Si la alimentación está en relación directa con el ejercicio, merece que se estudien las evoluciones que ha ido haciendo el arte de cocinar desde los tiempos pasados, cuando las calles eran lodazales y pantanos, hasta la época presente en que se han adoquinado y las llenan las líneas de tranvías, reemplazando así las pesadas carretas de bueyes que conducían al mercado de nuestros antepasados, la carne de los malos *mataderos*, los peces y las sandías, los melones de Quilmes y los duraznos de Las Conchas. Hoy todo es diferente.

Mercado malo, luego mala cocina, y como consecuencia forzosa, gente de mal humor. Así fueron, cuentan los viejos de ogaño. ¡Los infelices comían olla podrida y chorizos! Cómo habían de tener buena digestión. Mala sangre, luego mal genio. La mesa de entonces no fué, no pudo ser lugar de placer y alegría, por cuya razón se comenzaba por un rezo y se terminaba diciendo el *bendito*.

Picaresco es por todo ello, estudiar la monografía de la cocina en la muy ilustre ciudad de la Santísima Trinidad Puerto de Santa María de Buenos Aires, capital de la República Argentina, después de un vapuleo a bala para realizar con sangre lo mismo lo mismísimo, que había sancionado el Congreso de Santa Fe, de acuerdo con el proyecto de Rivadavia. Gastos hechos para constituir el país que ahora proyecta cobrar mi tocayo el gobernador de la misma provincia.

Federalización tan aplaudida ahora, tan popular que, aun cuando hiriera la susceptibilidad de ciertos porteños retardatarios al progreso, puedo recordar la filiación histórica sin cometer ni pecado venial; porque la renta ha aumentado en beneficio de los propietarios urbanos, la población ha crecido de una manera fabulosa, aun cuando desgraciadamente la vida se ha hecho endemoniadamente cara y ha nacido la epidemia de las expropiaciones.

Así cuando comparo cómo se comía en la época de nuestros abuelos, y cómo se come hoy en las grandes casas ricas, encuentro, lo confieso, el reverso y el anverso de la sociedad elegante y culta.

No quiero que nadie fíe en mi sola palabra, sino que, tomándose la sola pena de comparar las escenas de costumbres que voy a copiar del natural, resuelva cada lector por sí mismo la cuestión, que es grave y transcendental, cuestión de civilización y de estética.

¿Por qué se ríen ustedes? Repito, de estética.

El sentimiento y la idea de lo bello que nace en los niños, que se desenvuelve y abrillanta desde la primera edad, es resultante lógico del medio social en que cada hijo de vecino ha nacido.

Evidente me parece que los hijos del *bachichín* que tiene puesto de carbón y leña, que come pan y cebollas crudas, salchichón y *sábalo* frito, no conciban otro mundo, faltos de ideales, que aquel antro cuyo polvo ennegrece la cara y las manos de la madre y del *bachicha*, dueño del establecimiento. ¿Qué idea estética pueden concebir con sus caras llenas de polvo de carbón, sus pies descalzos y sucios, y su cabello desgreñado?

Pero si se sale de este cuartujo inmundo, donde puede habitar la honradez laboriosa, no puedo ni quiero negarlo, y se entra... en la casita del peluquero francés, Monsieur Paul, se verá la diferencia.

La trastienda es limpia, las ventanas del aposentito tienen cortinas de muselina blanca, como son las colgaduras de la cama. La mamá es risueña, usa corset desde temprano, y lleva ajustado el talle y gracioso el simple vestido. Los niños son rubios como querubines, siempre limpiecitos y bien peinados, con delantales y vestidos bonitos, hechos por Madame Paul. Allí se ven flores en el florero, plantas de jazmín del cabo y diamelas en el pequeño patio.

Se sientan a la mesa, que está siempre cubierta de blanquísimo mantel, loza blanca y lucientes vasos, que la misma mamá ha colocado; y vino, sí, vino rojo en copas brillantes de cristal. Estos niños, digo, educan instintivamente su inteligencia y tienen otros ideales, que aquellos de los sucios descendientes del carbonero del lado.

¿Es esto cierto o no?

Madame Paul, la esposa del peluquero, va per-

sonalmente al mercado con su cesta de paja tejida de colores, y la trae llena de verduras, frutas, pescado del río o Montevideo, perdices en su tiempo, y siempre un ramilletito de flores, aunque sean violetas.

Mientras la *gringa*, así la llama el vulgo necio y torpe, compra una ristra de cebolla y otra de ajos, pan y salchichón, y el veneno colorido con campache y formado de pasas y composiciones químicas, que su paisano, el almacenero italiano, le vende al fiado, a tanto la cuarta.

Todo esto es barato, porque lo que quiere el *bachichín* es depositar mensualmente sus economías en el Banco de la Provincia. Es previsor, sin duda alguna, pero aquel escenario es sucio y *anti-poético;* allí no hay ideales sino la *guadañanza.*

Los niños del peluquero, mientras tanto, beben el vino que su misma mamá les sirve con cariño, los del carbonero ven que el padre bebe en la misma botella de vidrio verdoso y sólo él porque es privilegio del jefe de la familia.

Del puesto del *bachichín* saldrán los muchachos limpiadores de botas y repartidores de diarios, quizá no han ido nunca a la escuela; de la casita del peluquero Monsieur Paul todos irán a la escuela, y subirán, subirán en la escala social, porque esta es la gran virtud transformadora de la democracia: subir desde las capas inferiores sociales hacia las altas regiones de la sociedad nueva, que se forma por el aumento de la continua inmigración.

Los nietos del *bachichín* ya serán otra cosa; irán a la escuela y empezarán a ascender. La evolución social será más lenta; pero los nietecitos heredarán la fortuna que tan rudamente acumuló el abuelo *bachicha.*

Toda la cuestión social depende, pues, de esta verdad: que las plantas, como el hombre mismo, se modifican, transforman y mejoran, según el clima y la fecundidad de la tierra. Y debiera decir, y lo digo, es en gran parte cuestión de alimentación, de cocina!

Quiero apelar ahora al testimonio de viejos conocidos.

Don Canuto, ¿recuerdan ustedes a don Canuto? El de las manos huesosas y grandes, el hombre anguloso, el de la pálida tez y de color bilioso, el partidario de las velas de sebo!

Pues, vean ustedes mismos como come don Canuto.

La cocinera es una negra, que hace sopa de pan viejo con huevos, puchero con zapallo y batatas, y carbonada ¡oh! carbonada nadando en un mar de grasa. Me olvidaba, hace muy bien el asado en parrilla, porque el asado jamás falta en la mesa de don Canuto.

Como éste es muy económico, el *diario* para el mercado es muy reducido, y la negra hace sus provisiones en la carnicería de su marchante en el mercado viejo, y no compra otras verduras que coles, cebollas, zapallo y batatas. La provisión es tan escasa que los criados roen los huesos, no exagero, ¡pasan unas hambrunas! Dice el buen señor que la mulatilla tiene gazuza, pero lo que tiene es necesidad de comer lo necesario.

El mismo preside la mesa, sentado en la cabecera donde permanece silencioso. Hay a su lado una botella de cristal, opaco ya por el color rojizo que le ha dado el campeche del vino *carlón.* El mantel se muda cada domingo, limpio o sucio, frecuentemente manchado de zapallo, hace el servicio semanal, con la mira de economizar el lavado.

Cada vez que la mulatilla lleva los platos a la cocina, los limpia a dedo y con la lengua; no tiene intención ni propósito de limpiarlos, sino es en previsión de la escacez de la ración que le dará ña Juana la cocinera

En esa mesa no hay alegrías, cada cual come callado, por supuesto, allí se usa el cuchillo para meterlo en la boca a guisa de cuchara, y la salsa de la carbonada se levanta con el mismo. A veces el silencio se interrumpe por un descomunal regüeldo de don Canuto, para quien, como para el Shah de Persia, los regüeldos son amenidades y galanteos.

Mientras tanto, en casa de mi tío Blas, si la comida era a la española, con abundante cerdo bajo todas las combinaciones posibles, chorizos, salchichones, morcilla, tocino y qué sé yo, se proveía sin cicatería y los criados comían lo mismo, lo mismísimo que mi buen tío. Almuerzo, comida y cena, lo formaba el puchero, con verduras y carne de pecho, que era lo que gustaba a mi tío. Buen pan criollo, en cantidad que pudieran hartarse en la cocina, y todo lo que sobraba lo repartían a los mendigos.

Bien entendido que hablo de la casa de mi tío después que vendió la tienda, y quiero que así conste, para que no se arguya que hay inexactitud en mi relato. No soy mentiroso, si por casualidad me equivocase ruego no olviden que se pierde la memoria en la vejez.

En ambas casas no hubo ni pudo haber el refinamiento culto del placer de la mesa: en ellas se comía para vivir. Nunca había convidados. No sólo porque eso aumentaría el gasto, sino, además y sobre todo, en consideración a que no había el bastante servicio de mesa, eran escasos los platos, y los cuchillos no tenían seguros los mangos. Por otra parte no querían cumplimientos a la hora de la comida. Esta era la teoría burguesa de los tiempos pasados.

Recuerdo que una vez, por excepción, un conocido mío me invitó a tomar la sopa en el día de su cumpleaños. En familia me dijo.

Fuí en efecto: me habían señalado las 3 p. m.

En el comedor no había alfombra sino estera de esparto tan menguada que no alcanzaba a cubrir el piso. Las sillas tenían el asiento de madera, estaban pintadas de negro con flores de rosas y hojas verdes en el respaldo.

Era día de banquete. Fué en el mes de julio y hacía frío, mucho frío. Soplaba viento pampero, me acuerdo bien.

Entre los invitados lo fué el abuelo, anciano que vestía levita larga, de buen paño de San Fernando: el talle algo corto para lo que ahora se estila; las mangas plegadas un poco sobre el hombro y muy largas, y tenía un cuello alto y duro, ¡qué cuello!; la corbata era blanca, de dos vueltas, de manera que los cuellos de la camisa estaban sólidamente asegurados. El buen abuelo llevaba capa, todavía se usaba.

Además, entre los convidados estaban los suegros, los tíos, los sobrinos y los chicos de la familia: todos endomingados y contentos, sentados en los cuatro frentes de la sala. Cuando yo llegué, todos se hallaban reunidos. ¡Pero la pobre señora había tenido una tarea!

Las empanadas se habían quemado, y eso la tenía remisa y con la cara que parecía de carmesí.

— ¡A la mesa! — se dijo al fin.

Partimos todos en tropel, chicos y grandes. Sólo el abuelo arrastraba los pies, y los pantalones eran tan largos, estaban tan caídos, que parecía se le saldrían si los gruesos zapatos no hubiesen sido bastante grandes para impedirlo.

Inútil me parece decir que allí no había fuego, y que el comedor estaba frío, como habitación en cordillera.

El abuelo llevó la capa a la mesa, porque no era para menos. La señora tenía su pañuelo de invierno, y todos conservamos nuestros gabanes.

Nos sentamos. Pasaban minutos y minutos y no llegaba la sopa.

— Manuela, — llamó a voz en cuello la señora encolerizada, — ¿por qué no sirves?

— Ya voy, — respondió desde la cocina.

Todo se dijo en altas voces, pues no había entonces campanillas.

Al fin puso sobre la mesa la gran sopera, de la cual se desprendía el vapor para probar que estaba hirviendo y a la vez olor apetitoso.

La señora con su gran cucharón de plata, fué llenando los platos, que ña Manuela ponía delante de cada convidado.

— Ten cuidado, muchacha, de no manchar la capa de mi padre.

Nadie hablaba, esperando que la sopa se enfriara un poco. De repente se oyó un sorbo estruendoso y simultáneo, al sorber cada cual la primera cucharada. Parecía un concierto, tal el ruido de bocas y gargantas. Era eso más notable cuanto más profundo fué el precedente silencio.

No creo necesario decir que hubo pavo asado y muchos platos, algunos cocinados por la misma señora de la casa, según lo hacía saber mi buen amigo, cuyo apetito hubiera clasificado don Canuto de gazuza.

Al final yo sentía frío. El vino carlón hizo varios turnos en nuestros vasos, que escanciábamos sin demora.

Hubo brindis y vivas al del santo; carcajadas, palmoteos, golpes de cuchillos en los platos y vasos, gritos de los muchachos y regaños de la mamita.

Entonces no se servía café. La comida concluyó con postre de arroz con leche polvoreado con canela.

Así se comía en la mesa de los burgueses en los tiempos pasados.

Ahora todo ha cambiado.

El amueblado de las casas ricas es espléndido, basta recordar que Elortondo y Pacheco, tal vez otros, tienen tapices de gobelinos, bronces artísticos, mármoles de gusto, faenzas de Delft y Rouen o imitaciones, platos italianos del Renacimiento y de Sévres, cortinados y alfombras expresamente traídos o encargados a París.

¿Cómo se come ahora?

Enteramente a la europea. Las invitaciones se hacen por cierto con la debida anticipación. Los caballeros visten frac y corbata blanca. ¿Y las señoras? No es posible elogiar exactamente la exquisita elegancia y la riqueza con que las modistas de París proveen a las familias ricas de la primera sociedad de Buenos Aires.

¡Qué bellas mujeres! Lo son de veras. Llevan brillantes que no brillan más que sus ojos negros. Las señoritas son en general de talle esbelto y fino· Blancas o trigueñas, el cabello rubio o negro, ya no hay un tipo nacional, la belleza tiene algo de cosmopolita, algo de colectiva. Son naturalmente elegantes y llevan sus trajes con la difícil facilidad de las que están acostumbradas a los refinamientos de la cultura social. Su gracia en el andar sólo lo iguala en el decir.

En cuanto al servicio puede concretarse así: cocinero o cocinera franceses, criados de frac, servicio de mesa en porcelana, cristales y plata labrada como el mejor, y a la esplendidez de los valores no va en zaga las de muchos comedores.

Uno de los más hermosos por las vastas proporciones, el tallado de las maderas del techo, muros, puertas y ventanas, sus faenzas, sus platos de Sévres, el servicio de mesa, en fin, es el del finado don Federico de Elortondo.

El cuarto para jugar al billar tiene tapicerías de Gobelinos, o imitación. Inútil es hablar de los salones y galerías tan conocidos por la primera sociedad de Buenos Aires.

No es preciso que describa casa por casa, ni salón por salón; pero recordaré que José Pacheco, en su casa calle Cuyo, tiene el salón más parisiense que sea posible encontrar aquí; todo fué encargado a París, hasta las molduras de las paredes, los espejos, las cortinas, las alfombras y los muebles. Elegante es el pequeño saloncito, tapizado todo de seda crema, bordada de realce, muros, cortinados y muebles. Es lujoso y es de buen gusto. La araña es Saxe, y todos los bibelots son bien escogidos. Puedo afirmarlo, todo es al gusto francés más exquisito; hay buen criterio en gastar así el dinero.

Pesado fuera proponerme describir los grandes salones y los lujosos comedores de una ciudad de la importancia de Buenos Aires. Cito algunos en contraposición de las antiguas casas y muebles de los tiempos pasados. La comparación es favorable y una prueba del gran progreso nacional. Pero recordaré además que: Guerrico hizo venir expresamente tapicerías de París para colocar todo lo que compró en Europa, y hay además la casa-palacio de Alzaga, en la calle Florida. Cano ha gastado un caudal en sus espléndidos muebles. La señora de Dorrego los tiene de gran precio. La viuda de Nicolás Anchorena, T. Alvear, M. Ocampo, la viuda de Iraola, hoy Ocampo, y otras y mil para concluir.

Pero como me he ocupado especialmente de la cocina y de los comedores, para mostrar la profunda evolución realizada, recomendaré las de las familias de Alvear, las de los Ocampos, Fernández, que la expropiación para la Avenida Mayo va a destruir, Lezica, Dorrego, Miró, Frías, Leloir, Ortiz Basualdo, los Unzué, Favier en la casa calle Suipacha y basta! No concluiría citando todos.

En muchas grandes casas todo es a la europea: cultura en los usos y en las maneras, muebles, flores, luces, lujo, objetos de artes, repito, todo es europeo. Un banquete en tales casas, es fiesta que puede darse en cualquier capital de la Europa. En algunas, pues... aún se ve el pelo de la dehesa.

Así se come ahora.

La evolución social es radical y profunda comparada con lo que fueron los tiempos pasados, porque también la riqueza privada y nacional ha aumentado en proporción tal que para formar una idea, basta conocer el capital de los numerosos Bancos en Buenos Aires y el movimiento y giro de los mismos. Esto es poner ante los ojos lo que es ya el país como poder financiero.

Así, pues, los refinamientos del lujo se explican sin esfuerzos.

En medio de aquellos salones y comedores espléndidos, de las flores y de las luces, los vinos generosos dan calor a la sanfre, animan el espíritu: allí hay chispa!

Esta es hoy la sociedad elegante, tan fina como la mejor del gran mundo europeo.

Verdad es que la mayor parte de las familias ricas han viajado por Europa y han perfeccionado su gusto artístico con el estudio de los grandes modelos; las hay que miran y no ven, es verdad; para éstas no se hizo aún lo bueno. Los nietos de los retardatarios entraron en el movimiento; porque los retrógados serán llevados por la corriente.

Si hay un defecto genial es, lo digo con franqueza, exceso de lujo y de esplendor con otras capitales de la América, sin exceptuar ninguna, ni las más pretenciosas.

La burguesía bonaerense ha hecho su evolución social, y son injustos los señores artistas cocineros con introducir al país las huelgas. Mala semilla en tierra nueva porque a la postre los de arriba no han de bajar para que suban los de abajo, y esto tan recién llegados.

Necesario es poner cada cosa en su sitio y no tanto barajar.

Si de los muebles y las casas recuerdo los carruajes, basta que diga que pueden contarse los cien-

tos de cientos que se ven en el Parque de Palermo y se verán tiros de raza.

Del buen gusto, dan evidente prueba la creciente importación de objetos de arte y de su venta, así como los precios que se pagan por la Opera Italiana.

No digo que haya quien pague el cocinero lo que paga Vanderbildt: diez mil *dollars*, oro yankee; pero la fortuna de aquel grande ricacho tampoco tiene parecido. Paga ese sueldo no por despilfarro sino porque conoce bien la influencia que su buena digestión tiene en la conservación y el aumento de su colosal fortuna.

El mismo Santísimo Padre León XIII cuida de su estómago con interés.

En efecto: cuentan las crónicas, y lo leí no sé en qué diario, que disgustado el gran camarero... por la fabulosa cantidad de carbón que cobraba el cocinero en sus cuentas mensuales, resolvió poner fin a aquella explotación. Ordenó en consecuencia y autoritativamente, reducir el consumo del carbón.

El cocinero que no era lerdo, intencionalmente descuidó sus deberes y resultó así mala la comida. Sorprendido su Santidad con lo malo de aquel servicio, a pesar de que es parco en comer, mandó reconvenir al cocinero. Este contestó con mucho aplomo: cocino mal porque no tengo el carbón que necesito.

Su Santidad sin indagar más, ordenó se le diere lo que pidiere, y que las economías no se hiciesen en perjuicio del estómago.

Está reconocida en todas partes la tiranía de los jefes de cocina, y pocos tienen ánimo para destruirla, prefiriendo someterse. Se puede reformar todo: necesario es tener presente los consejos del *Buen Ricardo;* pero no hagais economías en perjuicio del estómago, lectores míos.

Joaquín Nabuco, notable escritor brasileño, refiere que la impresión que en Ramalho Ortigâo, el celebradísimo y popular literato portugués, ha producido el Río de la Plata ha sido tan grande, que cualquiera que sea el asunto de la conversación él encontraba medio de referirse al progreso platense y entonces entraba en manifestaciones de entusiasmo, que era necesario interrumpir para llamarle la atención sobre algún hermoso paisaje del vecino Imperio.

Y agrega Nabuco: yo confieso que lo que he oído a Ramalho Ortigâo, el entusiasmo que él me comunicó, por eso que él llama *el mejor fenómeno de la raza latina en el siglo XIX*. Su admiración sin límites por ese crecimiento sin ejemplo en pueblo alguno de nuestro origen, me causó pesar... por no haber visitado el Plata.

Si una celebridad del alto coturno de Ramalho Ortigâo levanta la voz para expresar el más entusiasta elogio por el progreso argentino, qué extraño es que yo, pobrecito escritorzuelo, que vivo, según lo dice el editor de la *Biblioteca latino-americana*, en el fondo de una provincia mediterránea manifieste mi admiración!

Pues bien, debo confesar en puridad de verdad, que si habló así el célebre portugués, fué porque comió en el café de París, o en la confitería del Gas o en cualquiera de las *Rotisseries*, en las cuales se luce las excelencias de la comida francesa.

De cierto que si ese escritor viajero come donde mi amigo de Marras en el día de su cumpleaños, otra cosa escribe y otra impresión recibe.

Eso explica que ciertos malandrines, escribidores de mala prosa en lengua extranjera, como el que escribía en *Franck Leslié's popular Monthly*, haya dicho que nuestras tiendas tienen una puerta, que son pobrísimas y feas, que nuestras casas son todas de un solo piso, que el lodo de nuestras calles angostas desespera, y que sólo tenemos un ferrocarril... mientras que los campesinos viven temblando por temor de las invasiones de los indios!

Este pobre probablemente comió en los fondines italianos a peso el plato, de la antigua moneda papel, y no le permitirían que levantase los pies sobre la mesa para ponerlos a la altura de las narices de otros parroquianos, mientras él leía algún diario. Sospecho que jamás comió bien, aun cuando sostenga que una mala botella de vino burdeos cuesta cinco dollars oro.

No es posible explicar que este viajero miope viese lo que dice haber visto, sino por gazuza no satisfecha o por dispepsia.

¡Embustero! Refiere a aquellas pobres gentes, que nada saben de este país, los mayores desatinos. Dice que en las habitaciones de las estancias no hay sillas sino los huesos de las cabezas de vaca; que los gauchos se sientan en el suelo, y que sólo viven regularmente... los irlandeses criadores de ovejas.

Este desgraciado no conoce el país argentino, no ha visitado las estancias, no conoce el establecimiento de Pereyra, los de Cano, el palacio de Pacheco y tantísimos otros.

Por eso hay candidez por aquellas tierras yankees, que preguntan que lengua se habla aquí.

Yo que he visto la transformación de la capital, desde la época de los pantanos en que, en la calle Cuyo, tomó un baño de lodo, ¿sabéis quién? Preguntadlo al auditor de guerra.

Yo que he visto, repito, vender chorizos asados y pastas de sábalo frito en las esquinas o almacenes, y veo ahora lo que son las *Rotisseries*, francamente no tengo paciencia para leer lo que dicen esos mentirosos.

Ignorar que se vive con la más refinada cultura europea en la alta sociedad de Buenos Aires, es querer tapar el cielo con un arnero.

Deploro no conocer el nombre de aquel yankee, para denunciarlo como el mayor mentiroso nacido de mujer.

Empiezo a suponer que es algún solterón y por ende dispéptico bilioso y de mal genio; porque son temibles los fenómenos que las malas digestiones producen.

Son intolerables los clérigos a causa precisamente del celibato cuando no tienen prima o sobrina que les cuide la cocina; y esos parientes no lo hacen como lo haría la esposa, porque al fin no tienen el mismo interés.

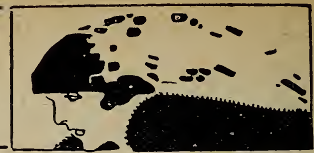
Los frailes son por el contrario más liberales, porque en el refectorio se sirve bien la mesa, con viandas suculentas, y si están sazonadas con especies habrá vino tinto, supongo, para auxiliar la digestión. Bien comidos, sienten naturalmente la plácida benevolencia a que se refiere el paraguayo cuando dijo: estómago lleno, corazón contento. Verdad del famoso Pero Grullo.

Se dice que las narices rojas hicieron triunfar la revolución francesa, es decir, que el pueblo que bebe vino tiene calor en la sangre, y es entusiasta, no es menos cierto que puede saltar el color a la nariz, sin que le quite los bríos. ¿Qué esperanza se puede tener con los que sólo beben agua? ¿No ven ustedes que se empobrece la sangre... y se exponen a morir tísicos?

Confieso a todos mis lectores que tengo ahora fe absoluta en el gran porvenir nacional, precisamente porque admiro el empeño con que ahora se cultiva la vid y se dedican en toda la república a la vinicultura, a hacer vino de uva. Al fin, me digo, beberá el pueblo vino puro y no brebajes químicos; pero no ha faltado quien me observe que el tal vino va a Buenos Aires como materia prima para la fabricación del vino artificial, que consumen los *bachichas* y los criollos.



UNA AVENTURA



He aquí el cuento que me contó un amigo, novelista y poeta.

Una noche, acababa de levantarme de la mesa —me preparaba yo a salir para el teatro, cuando entró mi criado en el dormitorio y me anunció la visita de una dama que no quería dar su nombre, pero que al parecer tenía mucha necesidad de hablar conmigo. Intrigado por la cosa, di orden de que se la hiciese pasar al momento a la sala, me puse el frac apresuradamente, dí la última mano a mi peinado, y después de haberme perfumado bien, fuí a ver lo que significaba aquella misteriosa visita de novela de a tres reales la entrega.

Me encontré con una señora joven, rubia, bastante bonita y vestida con una elegancia y un lujo que no podían dejar dudas respecto de su posición social y pecuniaria. Su traje negro de seda, era, en efecto, un modelo de distinción, y aunque su belleza no tuviese nada de extraordinario, había, sin embargo, en su tipo, no sé qué sello especial que lo hacía muy interesante. Vamos, que era una heroína de novela, muy conforme con la manera de presentarse en mi casa. Esto me dejó más que satisfecho. Ya comprenderás que no me faltaba razón. Desgraciadamente para el caso, vivo con mi familia, reflexión que no dejó de molestarme por primera vez en mi vida en aquel momento.

— ¿A qué debo, señora, el honor de su visita? — la pregunté después de haberla hecho sentarse en el sofá y tomando asiento a su lado.

Ella clavó en los míos unos dulcísimos ojos azules... y suspiró.

— ¡Bravo! — pensé — las cosas parece que marcharán aprisa.

Y deseando apresurar el desenlace de la aventura, añadí:

— Le ruego que me hable con franqueza. A nosotros los novelistas no hay que andarnos con rodeos...

Me detuve, y ví con gusto que acogía mis palabras con una sonrisa de satisfacción. Entonces tuve la fatuidad de decirla acariciándome el bigote:

— Por otra parte, le aseguro que usted me ha hecho la impresión más favorable del mundo. ¡Es usted bellísima!

Lo cual era como decirle: No tema usted. Estoy dispuesto a corresponder a su amor...

Un extraño relámpago, del que no supe qué pensar, iluminó los ojos de la dama aquella.

— Señor — me dijo — su fama de escritor...

— ¡Bah! — exclamé interrumpiéndola con un desdén por mí mismo que tenía toda la sinceridad que podéis imaginaros vosotros, colegas, malos novelistas y malos poetas.

Ella insistió:

— Su fama de escritor ha hecho que yo, que soy su lectora asidua...

Cuando llegó aquí, no pude menos de pensar, para mis adentros: «esta es alguna literata enamorada de mí por mis escritos». Reflexión que me hizo erguir en mi asiento y tomar una postura académica en relación con la alta idea que supuse que aquella dama tendría formada de mi persona. ¡Temía que la desilusionase mi aspecto humano!

Ella prosiguió:

— ... Que yo, que soy su lectora asidua, y, por lo tanto, su admiradora...

Esta galantería me hizo erguir más aún en el asiento. ¡Hasta llegué a conmoverme!

— ... Y por lo tanto su admiradora, haya venido aquí con el propósito de ablandar su corazón, que por otra parte sé que es muy bueno...

Te debo confesar que al oir esto, casi me levanto y abrazo a mi amable interlocutora; pero en cuestiones de amor me gusta alargar un poco los preliminares, que es como aguantar el apetito para saborear mejor un buen plato. Además, que siempre es bueno dejar que nos acaricien el oído, y esta vez la caricia era de mujer, es decir, doblemente agradable. Así es que seguro ya de que aquella plaza estaba rendida de antemano, me preparé a tomarla sin apresurarme y tratando de darle, con algunas fingidas escaramuzas, el encanto que para mí había perdido por la facilidad con que se entregaba. Y si te parece que esto era un exceso de presunción, debo advertirte que la voz conmovida, el gesto apasionado, la mirada dulce y fascinadora de la dama en cuestión, daban a sus palabras el significado de una verdadera declaración amorosa. A lo menos así lo creía yo. Saludando, pues, en señal de agradecimiento por la benevolencia, dije por broma la fórmula estúpida de:

— Favor que usted me hace, señora.

Ella entonces se entusiasmó. Sus ojos se animaron con extraordinario brillo, y haciendo ese ademán encantador con que las mujeres mimadas sostienen sus opiniones, siguió diciendo de un modo que no admitía réplica:

— ¡Oh! sí, no puede imaginarse el efecto que me han causado sus obras! ¡Ese cuento del otro día!... ¡Y los versos a Magdalena!... ¡Y ese drama sobre la guerra!... ¡Todo eso es magnífico, genial, maravilloso!... ¡Deseaba tanto conocer a usted!... ¡Me ha hecho soñar usted tanto!... ¡Si me parece imposible que el Gabriel que tengo ante los ojos sea el mismo que me ha hecho pasar tan buenos momentos!... Discúlpeme mi entusiasmo; pero yo soy así: sincera, franca, puro corazón...

Aquí se detuvo un momento. Yo apenas podía contenerme. Ella prosiguió:

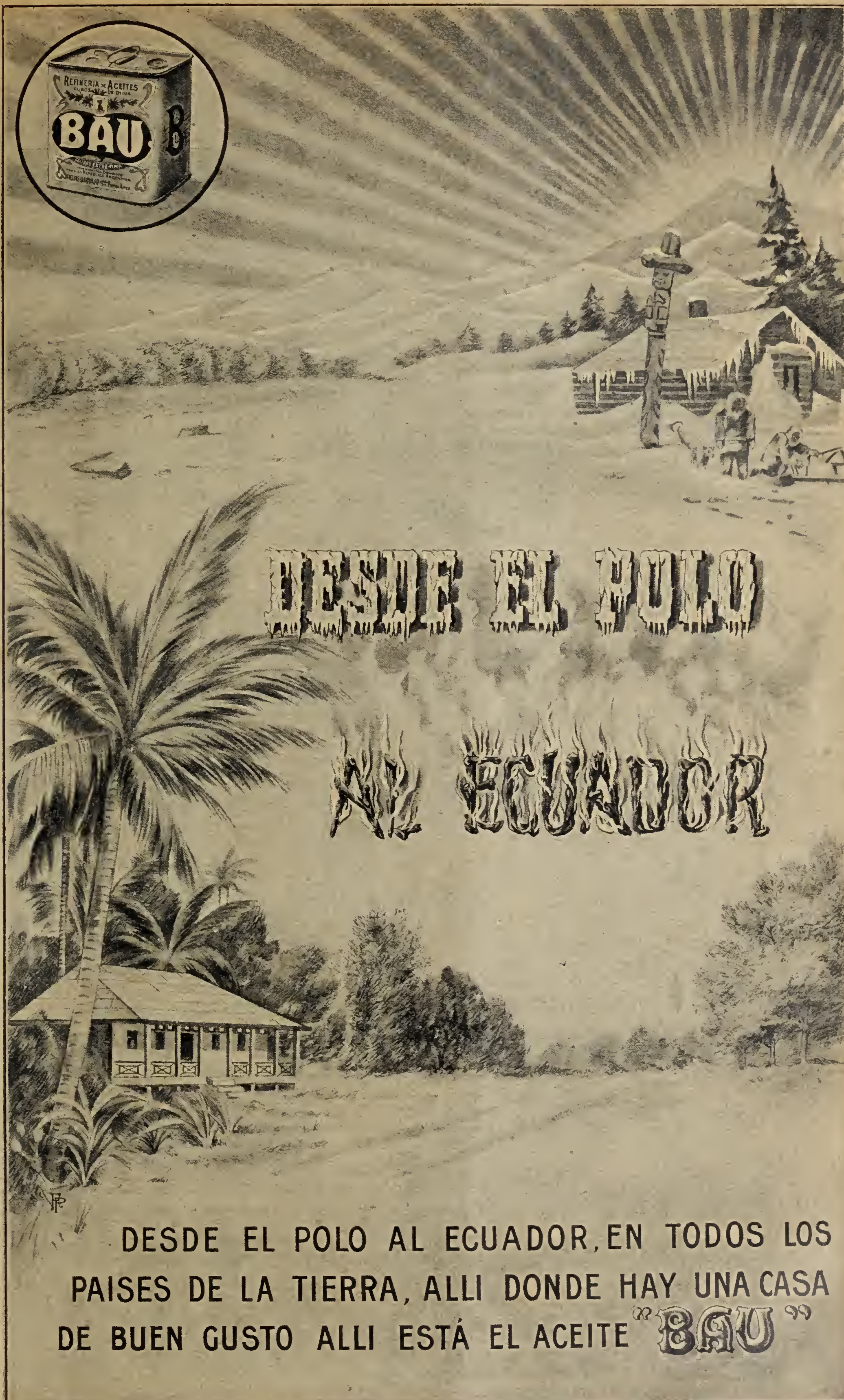
— Y si hoy he venido aquí, ha sido porque... en fin... discúlpeme usted mi turbación... Es la primera vez que doy este paso... Soy nueva es estas cosas... No sé como decirle... ¡No sé como decirle!...

Creí que era inhumano prolongar un momento más aquella escena. Este *no sé cómo decirle*, que había repetido al parecer en el colmo de la pasión, me sonó como un toque de clarín. Temí parecer un tonto si no aprovechaba el momento para darle un beso. Y levantándome apasionadamente y abriendo los brazos, dí dos pasos hacia la que yo juzgaba como mía... Pero ella entonces incorporándose rígida, desdeñosa, altiva, paró mi ataque en el aire, como una espada para a otra espada:

— *No sé cómo decirle* — repitió nuevamente y con un acento glacial que me dejó muerto. — *No sé cómo decirle*... que me dé veinte pesos para la sociedad «Victorias de Cristo» ¡de la que soy Secretaria!

— Debo confesarte — añadió mi amigo — que más que mi fatuidad, el champagne es el que tuvo la culpa de todo. Yo estaba bastante *pasadito*.

Dib. de Villalobos. JULIÁN MARTEL.


REFINERIA DE ACEITES
BAU
DESDE EL POLO
AL ECUADOR
DESDE EL POLO AL ECUADOR, EN TODOS LOS PAISES DE LA TIERRA, ALLI DONDE HAY UNA CASA DE BUEN GUSTO ALLI ESTÁ EL ACEITE "BAU"

Toda la correspondencia para esta sección, diríjase a nombre del redactor de la sección «Ajedrez», de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

Rogamos a los que nos envíen soluciones, citen el número del problema y firmen con claridad.

Durante las fiestas del Centenario en 1910, llegó como miembro de la embajada alemana un distinguido ajedrecista, el señor R. Dührsen, quien tuvo ocasión de medirse con varios ajedrecistas de esta capital, damos a continuación una de esas partidas.

PARTIDA ITALIANA

	Blancas M. A. GELLY	Negras R. DÜHRSEN
1	P 4 R	P 4 R
2	C 3 A R	C 3 A D
3	A 4 A D	A 4 A D
4	P 3 A D	C 3 A R
5	P 3 D (1)	P 3 D
6	C D 2 D	A 3 R
7	A 3 C	D 2 R (2)
8	P 3 T R	P 4 D
9	D 2 R	A 3 C
10	C 1 A	P × P
11	P × P	O — O — O
12	A 3 R	C 2 D
13	A × A R	C × A
14	C 3 R	P 3 A
15	O — O	T 2 D
16	T R 1 D	T R 1 D
17	T × T	T × T
18	T 1 D	D 2 A
19	A × A	D × A
20	P 3 C D	P 3 C
21	P 4 A (3)	C 5 D
22	C × C	P × C
23	D 4 C (4)	D 4 R
24	C 5 D	P 3 A D ? (5)
25	P 4 A R	D 3 D (6)
26	P 5 A D	P 4 A (7)
27	C × C + (8)	P × C
28	P × D	P × D
29	T × P	P 4 A (9)
30	T 1 D	T 2 A R
31	P 3 C	P 4 T
32	P × P	P × P
33	T 5 D	T 3 A
34	R 2 A	R 2 D
35	P 5 R	T 1 A
36	R 3 R	T 1 T D
37	T 2 D	P 4 C D
38	T 2 T	R 3 R
39	R 4 R	Abandonan.

Notas. — (1) Aquí la continuación usual es P 4 D, que conduce a un juego abierto vidrioso para ambas partes; la jugada del texto por el contrario produce un juego lento con más campo para la acción propia de los jugadores.

(2) Preparando el enroque largo para el caso de que el blanco enrocare del lado del Rey.

(3) Provocando la entrada del C 5 D, con el aliciente de que dar con un peón pasado, pero con ello el blanco logra forzar el juego, mejorando su posición, como se verá después.

(4) Es evidente que si C 5 D — C × C; P A × C — T × P, etc. Por otra parte, la jugada del texto responde al propósito de la otra anterior.

(5) Esta jugada cuesta la partida; debió jugar P 4 A D, sosteniendo el P pasado o cambiar los caballos.

(6) S D × P R 25 C × P A — D 6 R + 26 R 1 T — P 4 T R; 27 D × P C, etcétera. Quedando el blanco con dos peones más.

(7) No hay contestación satisfactoria, pero la del texto precipita una liquidación ganadora para el blanco.

(8) A primera vista parecía más fuerte P × C, pero no lo es y, por otra parte, no hay objeto en complicar los juegos buscando brillanteces cuando hay medios fáciles de ganar.

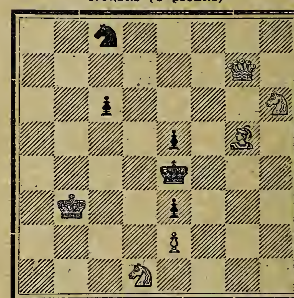
(9) Ya todo esfuerzo es inútil, los peones del blanco son irresistibles.

Nos han remitido soluciones exactas al problema número 51, los señores: Anselmo E. Vicchi, ciudad; Guillermo Canet, ciudad; H. Montarcé, ciudad; Julio Romero, ciudad; Domingo Pedemonte, ciudad; Pascual Caldi, ciudad; Marcos Kamenetzky, Quemú - Quemú: Roque Mancini, ciudad; P. Tibeurde, ciudad; Ana Rosa Capriata, ciudad; Isabel la Católica, ciudad; Augusto M. Mourisot, ciudad: Amable Piacenza, Montevideo; Pedro Mozó, ciudad; Francisco Ruiz, Muñiz (F. C. P.); Luis Beghelini Victoria (E. R.); Juan M. Soraiz, Bunge (F. C. P.); Adolfo C. Fontán, ciudad; Angel E. Mouret, Córdoba; Enrique Devaux, Bernasconi.

Además, han remitido soluciones los señores: José Demarco (a los números 49 y 50); S. Querín, La Plata (al núm 50); Juan A. Maya, Alejandra (al núm 50); Adolfo C. Fontán, ciudad (al núm. 50); Enrique Devaux, Bernasconi (al número 50); Enrique Rottgardt, Villarrica, Paraguay (al núm. 50); Manuel Pérez, ciudad (al núm. 51).

Problema número 54, por V. Costin

Negras (5 piezas)

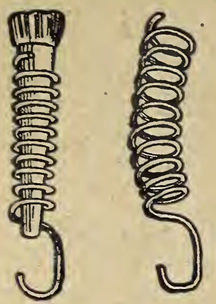


Blancas: (6 piezas)

Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas

Solución al problema número 51, por V. Kosek: **C 7 C.**

GOLGADORES DE PARAGUAS



Para colgar paraguas y sombrillas en las vidrieras, da muy buen resultado el sistema de colgador que reproduce el dibujo. Como se ve, estos colgadores son sencillamente unos muelles en espiral con un gancho en un extremo para colgar.

El muelle debe estar un poco torcido para que agarre bien en la varilla del paraguas y no se escurra éste.

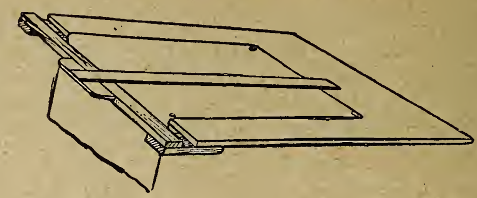
Sabañones.—Ha llegado la época de tan incómoda y difundida molestia. Los que se sepan propensos a padecerla deben tomar sus precauciones a tiempo, porque si, al aparecer los sabañones se aplica el líquido que indicamos a continuación, se evitará lo más grave, o sea las fisuras que no tardan en aparecer y que son tan difíciles de curar.

He aquí la receta del remedio en cuestión: Bálsamo del Perú, 4 gramos; ácido clorhídrico oficinal, 3 gramos; Alcohol alcanforado, 150 gramos; tintura de benjuí, 5 gramos.

Debe aplicarse sobre los sabañones con un poco de algodón. La aplicación se hará por la noche, a la hora de acostarse y si, como hemos dicho antes, se usa desde el primer día, la cura será rápida y completa.

Laca transparente coloreada. — Disuélvanse 20 partes de trementina, 15 de esencia de trementina, 100 de goma laca blanca y 500 de alcohol a 95°. Para

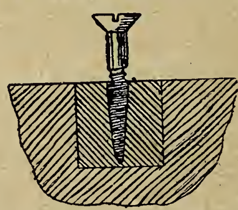
TABLERO PARA DIBUJOS LARGOS



El grabado reproduce un tablero de dibujo que puede usarse para trabajos de gran longitud, tales como planos de caminos. El espacio que queda entre el tablero y la muleta, permite al delineante correr el papel a medida que va trazando el plano, por largo que sea éste.

Creemos inútil describir la construcción de este tablero, porque el dibujo adjunto indica claramente todos sus detalles.

SUJECION DE TORNILLOS EN PAREDES DE CEMENTO

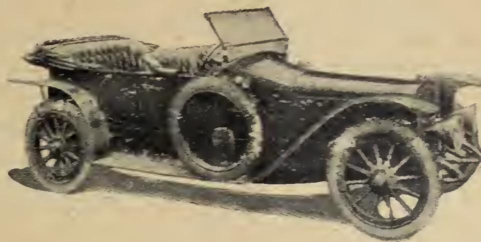


El tarugo que se incrusta en las paredes cuando hay que fijar tornillos, puede substituirse ventajosamente con el procedimiento que indica el dibujo. La rosca del tornillo se rodea de alambre fino que generalmente es de metal blando y se pone así el tornillo en el hueco abierto en la pared, rellenando éste con cemento fresco. El cemento llena los intersticios de la envoltura de alambre, y una vez endurecida la masa, puede ponerse y quitarse el tornillo cuantas veces se desee, porque el alambre ha quedado siempre formando la hembra de la rosca.

"MORS"

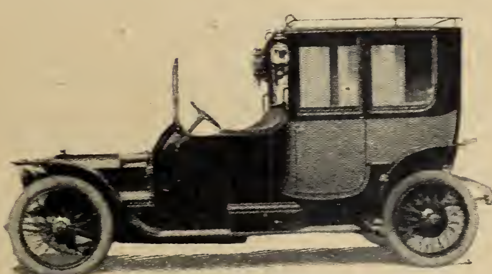
AUTOMÓVILES DELAHAYE MORS

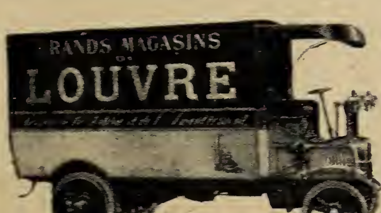
DELAHAYE













JULIO FEVRE HIJO & Cía.

1158 - AVENIDA DE MAYO - 1158

GANCHO PARA LAMPARA ELECTRICA



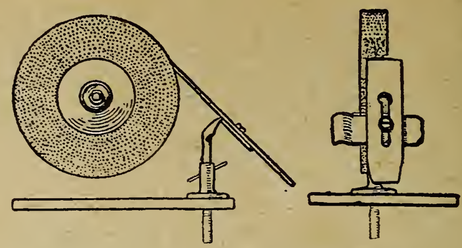
Los electricistas, los comerciantes y todas las personas que tienen que usar una lámpara eléctrica portátil, hallarán de mucha utilidad la aplicación de alambre provisto de un gancho.

La jaula de alambre evita que la lámpara tropiece y se rompa, y el gancho sirve para colgarla donde más convenga.

dar a esta laca los diversos colores deseados, se emplean materias colorantes a base de anilina, solubles en alcohol. Para las cantidades más arriba apuntadas, se emplearán: amarillo de metilo, 7 u 8 partes, para el amarillo; para el rojo, de 10 a 15 de croceina brillante; para el anaranjado, 10 ó 12 de naranja Poirreir, y para el pardo, 10 partes de pardo de Bismark.

Barniz brillante. — Se disuelven en caliente 200 gramos de goma laca y 20 de carbonato potásico en un litro de agua. Se añaden 6 gramos de negro de anilina (o de otro color) y, finalmente, 100 gramos de glicerina.

GUIA PARA AFILAR CUCHILLAS PLANAS



Cuando una herramienta plana como, por ejemplo, la hoja de un cepillo de carpintero, se afila muchas veces, se sale tanto de la escuadra, que no hay medio de ponerla paralela a la superficie inferior del cepillo, aún usando un ajuste lateral, en cuyo caso no hay más remedio que volver a afilar la herramienta para escuadrarla.

Para evitarse estos errores y estos trabajos supletorios, es mejor montar el aparatito que reproduce nuestro dibujo y cuya construcción resulta muy fácil para el aficionado a esta clase de trabajos, porque con él jamás pierde la escuadra la herramienta.

El extracto de las cáscaras verdes de las nueces es sensible a la acción de la luz. Si se sumerge una hoja de papel en este extracto y se expone en una cámara obscura, el color no cambia más que en los puntos alcanzados por la luz, los cuales se obscurecen como si se tratase de una preparación a base de nitrato de plata. Para fijar la imagen basta, después de la exposición, sumergirla durante algunos minutos en amoníaco diluído en 200 partes de agua. Así se obtiene una imagen de tono pardo intenso.

Las flores se conservan muy bien cortándolas con un cuchillo bien afilado y no con tijeras ni rompiéndolas. Se ponen en seguida en agua clara, que se cambiará cada día, y al tiempo de mudarla se corta a cada flor un trocito de pedúnculo.

Las alcaparras, los pepinos y las cebollas se ponen crudos en vinagre con un poco de sal y astrágalo. Las chauchas tiernas se escaldan fuertemente y luego se dejan casi secas. Entonces se salan, teniéndolas durante veinticuatro horas en una solución de sal marina bien concentrada, y, finalmente, se ponen en vinagre. De igual manera se pueden conservar los espárragos y la parte blanda de los alcahuciles.

LOS CORSÉS INOXIDABLES

"Royal Worcester"

y "Bon Ton"

SON ELEGANTES,
CONFORTABLES
== DURABLES ==



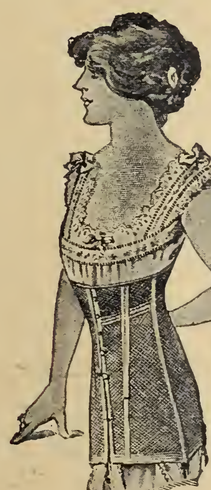
ROYAL WORCESTER
NON-RUSTABLE

N.º 508.
Un modelo muy nuevo para las de talle corriente. El busto es muy bajo y la espalda y las caderas son muy largas. De cutín blanco..... $ **6.50**



ROYAL WORCESTER
NON-RUSTABLE

N.º 424.
Estilo muy propio para las de talle amplio. Busto bajo, espalda y caderas muy largas. De brin liso, satinado, en rosa, azul ó blanco. Precio, pesos **5.00**



N.º 22988.
Elegante corsé elástico, de perfecto asiento para todas las figuras. Precio............ $ **22.00**



BON TON
NON-RUSTABLE

N.º 988.
Otro corsé para las de talle corriente. Busto bajo, espalda y caderas largas: delantero forrado en terciopelo. De batista de seda floreada. Precio................ $ **30.00**

AVISOS IMPORTANTES.

Los pedidos por carta deben venir acompañados de su importe, y hay que remitir 50 centavos más para todo pedido que no alcance a pesos 10 c/l.

◆ ◆ ◆

Todo corsé que al recibirlo no resultara del agrado del comprador, podrá ser devuelto a vuelta de correo para cambiarlo o reembolsar su valor.



BON TON
NON-RUSTABLE

N.º 848.
Corsé de notable élégance y «chic», para las de talle corriente. Busto bajo, con espalda y caderas sumamente largas. Es de cutí blanco, de fina calidad. Precio.. $ **12.00**

SLOPER H^NOS^

Casa matriz: 274, FLORIDA, 274
Sucursal: 333, C. PELLEGRINI, 339
BUENOS AIRES

CURIOSIDADES

En un concurso de máquinas voladoras celebrado en Salisbury Plain (Inglaterra), llamó mucho la atención el aeroplano de Avro, por ser un aparato a prueba de balas. La cabina, con sitio para un piloto y un pasajero, está blindada. En el concurso manejó el aeroplano el teniente Parker. El aeroplano cayó desde gran altura; pero gracias a la resistencia de los materiales de la cabina y gracias a su cinturón de seguridad, del que iba suspendido el aviador, salió ileso del accidente.

Los accidentes acaecidos con pérdida de existencia en los mares, lagos, playas y ríos, alcanzan por término medio, un 50 por 100 menos que los accidentes en tierra firme.

Por el comité agrícola de Turín (Italia) se ha otorgado un premio de cinco mil liras a un belga que ha logrado obtener un cuero artificial, permanente, elástico, fuerte y de resistencia considerable.

Hay quien cree que ponerse las medias del revés trae mala suerte.

Las hormigas cargan a veces un peso doble del de su cuerpo.

Las abejas no atacan nunca a quien no las molesta.



LA PIRÁMIDE HUMANA EN EL EJÉRCITO JAPONÉS. — *El cultivo de la gimnástica, se ha desarrollado de manera excepcional, en el ejército japonés. Uno de los ejercicios más sencillos y elementales de los del ejército nipón es el que puede verse en el adjunto grabado, que representa a los cadetes de la escuela de guerra construyendo una escala para el asalto de un muro. Esa escalera es ni más ni menos que la famosa «pirámide humana» de los acróbatas de circo. En las compañías ecuestres no es difícil ver un número análogo: pero lo que no puede verse es la resistencia y la duración de la escala, que entre los soldados japoneses adquiere proporcionres extraordinarias. Y otra cosa; la rápida sub titución de todos los elementos que la forman para evitar el cansancio y sostener la permanencia del ataque. El apoyo de los soldados no está tampoco en el hombro de los que constituyen la base, sino en las manos de sus mantenedores que les da unidad y evita la caída. Al profundo conocimiento de esa gimnasia debieron los japoneses el poder decidir a su favor el último ataque por tierra a Port Arthur.*

P. HARTMANSHENN Y Cia.

MAISON FRANÇAISE



Exposición de Artículos para Luz Eléctrica

Todos los días recibimos de París
nuevos y artísticos **Artefactos** para luz eléctrica.

Visiten nuestros Salones de Venta:

546, Paseo Colón, 556 - Buenos Aires

Las ovejas de mejor lana son las que se crían en Ushuaia.

La girafa, la mulita y el puerco espín no tienen cuerdas vocales, así que son mudos. Las ballenas tampoco emiten sonidos.

Hay en Nankin, Estado de Ohio (Norte América), tres hermanas solteras que tienen, entre las tres, doscientos ochenta y un años.

El ejército austriaco posee dos mil cocinas portátiles.

El record de los esquiladores del mundo es de dos mil trescientas noventa y cuatro ovejas en 9 horas.

Los números arábigos no fueron inventados por los árabes sino que proceden de la India.

La primera locomotora que fué a la América del Norte se construyó en Tourbridge, Inglaterra.

El papel secante se hace con trapos de algodón hervidos en una fuerte solución de potasa.

En Escocia se hacen excelentes ladrillos de una mezcla de granito molido y cal.

La cosecha de caucho de Ceylán vale cada año quince millones de $ oro.

Las palmeras viven 250 años.



PASANDO POR LA MAROMA POR ENCIMA DE UN RÍO. — *En el colegio farmacéutico de Filadelfia, donde hay un buen número de muchachas matriculadas, entre otros ejercicios se practica, con éxito indiscutible, el paso de las cuerdas, que consiste en vadear un río entre dos cuerdas resistentes como se ve en el grabado adjunto. Después de una continua práctica es sorprendente la cantidad de fuerza muscular que se desarrolla y la incalculable tonicidad nerviosa que se adquiere. Al principio, casi todos los pasantes efectúan el ejercicio materialmente colgados: pero después de algunos ensayos, tan pronto como el ejercicio se ha repetido, las personas pasan en pie sobre la cuerda inferior y agarradas a la de arriba, que sirve sencillamente de pasamanos.*

El ejercicio es excelente para las enfermedades medulares y para las anemias del cerebro.

En los primeros momentos su práctica parece dificilísima: pero después se encuentra casi la más cómoda y rápida para salvar una distancia. La implantación de esta práctica se ha debido a las curaciones nerviosas de los arregladores de teléfonos y telégrafos, que en cierto modo, por deberes de su oficio, tienen que hacer ese trabajo, y se han visto curados de su dolencia a muchos de ellos.



Grondona-León.



Vicondoa-Iriarte.



González-Molins.



Bessaejouls-Hoffmann.



Aguirre-Varela.



Risso-Anello.



Ippolito-Perrone.



De Matias-Jordán.



Acerbo-Poex.

TESTIMONIO DE UNA EMINENCIA EN EL CANTO

EL CÉLEBRE TENOR

Señor RINALDO GRASSI

QUE ACTÚA EN NUESTRO COLÓN



Sig.ra Vedova di Spreafico
Buenos Aires

Non mi è per nulla discaro assicurarle che da molto tempo bevo l'acqua Bracca non solamente a tavola per le sue ottime qualità digestive, ma anche in Teatro, durante la recita quale igienico rinfresco —
Con tutta stima la saluto —

Rinaldo Grassi

Buenos Aires 16 Giugno 1913

SALADILLO



Comisión organizadora del homenaje al doctor don José Tomás Sojo.



Acto de descubrir la lápida de la calle José Tomás Sojo. — El señor Pardo Campos, leyendo su discurso, y la señorita Estefanía Beytía, pronunciando una elocuente alocución.



La placa con que el pueblo del Saladillo demostró al doctor José Tomás Sojo su agradecimiento por la acción desarrollada en el ministerio de obras públicas de la provincia de Buenos Aires.—La comisión del homenaje, cuya fotografía aparece en esta página, se componía de los señores: (Atrás, de pie): M. Melo Fajardo, Nicolás Candia, A. Fábregas Sotelo, Eustaquio A. Viale, Juan J. Moreno. (Sentados): N. Ortúzar, doctor Joaquín Robles, señor Francisco Demaría, Francisco Rivero, J. B. Domínguez y L. A. Caro.

Actualidades de provincias

BAHIA BLANCA



Baile de beneficencia dado por la sociedad «Italia Unita».

RESISTENCIA (Chaco)



Team de la 2.ª división del Club Centro Sarmiento, que jugó un interesante partido con el team «Ricardo J. Huergo».

SALTA



Concurrentes al pic-nic ofrecido a algunas familias de la sociedad salteña por la oficialidad del 5.º de artillería.

Máquina Automática para hacer medias y calcetines sin costura y otros trabajos de punto

5 a 6 $

DE GANANCIA DIARIA
CON ESTA MAQUINITA



Esta niña con esta pequeña **MAQUINA AUTOMATICA** de tejer medias y otros tejidos de punto, reporta un beneficio a la familia, de 3.80 $ diarios.

Todos pueden hacer lo mismo, sin otro desembolso que el costo de la máquina. El manejo es muy sencillo y está al alcance de cualquier persona. A cada comprador se le entrega un libro de instrucciones.

La misma Casa vendedora de las máquinas, compra las medias, asegurando una vez más el beneficio de los poseedores de la **«AUTOMATICA»**.

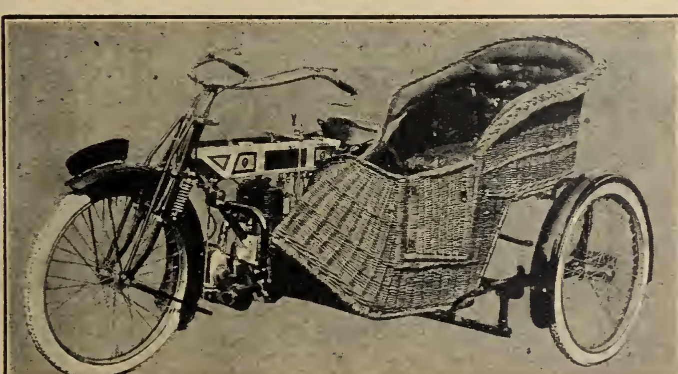
Con esta simple máquina pueden hacerse medias y calcetines, de lana, hilo, algodón, seda, etc., así como camisetas, calzoncillos, trajecitos, etc.

Precio de la máquina completa con accesorios y encajonada: $ 183 m/n., la misma, reforzada. $ 190 m/n Visiten la casa
Pidan Catálogos explicativos incluyendo estampilla de 5 centavos al único concesionario: J PASCUAL NIGRI: Cangallo 1180. Bs Aires

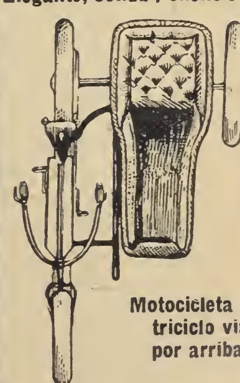
MOTOCICLETA Y TRICICLO "BRADBURY"

INGLESA (Patentada). Se adapta a cualquier huella

Puede usarse de las dos maneras: como motocicleta y como triciclo: fácil manejo.
El verdadero ideal para la ciudad y campaña. Cómoda, Veloz, Económica, Elegante, Sólida y Silenciosa.



Llegó la nueva remesa con Coche Canasto tipo torpedo - Modelo 1913



Motocicleta y triciclo visto por arriba.

PÍDASE FOLLETO.

J. PASCUAL NIGRI

Exposición y venta: CANGALLO, 1180, Buenos Aires.

Gran Concurso del de

150 premios por valor de $ 10.000

¡¡UN AUTO, PARA Vd., GRATIS!!

BASTA CON CONTAR ALGUNOS GRANOS DE MAIZ

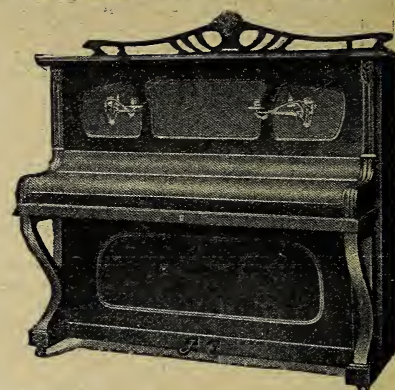
LEA Vd. LAS CONDICIONES DE ESTE CONCURSO

BASES:

1.º—Queda abierto el concurso con los 150 premios que se detallan a continuación, los que serán adjudicados a las personas que acierten o más se aproximen a calcular la cantidad de **granos de maíz que contiene una caja de tres pastillas de jabón «La Toja».**

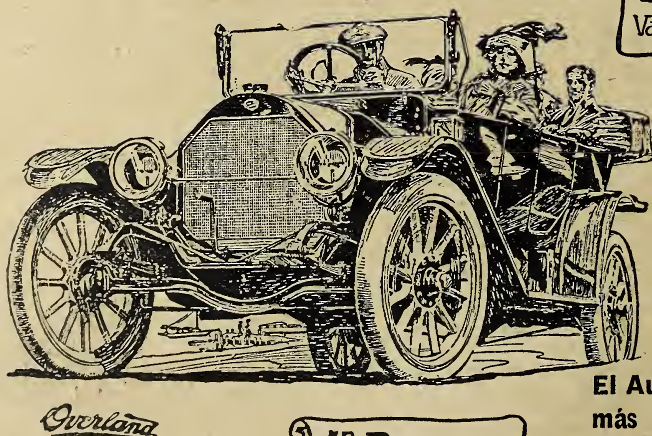
2.º—Este concurso se declarará clausurado a las 12 m. del día 31 de julio de 1913.

3.º—Para tomar parte en él, es indispensable escribir en el dorso de la faja que envuelve cada jabón, el nombre y dirección del interesado y número de granos que calcule contiene la caja, pudiendo una misma persona remitir cuantas soluciones quisiera, entendiéndose que en cada faja no podrá figurar más que una sola cantidad.



Piano Baña: Lottermoser y Cía.

2º PREMIO Valor $ 1000



El Automóvil más práctico

1er PREMIO Valor $ 5.000

4.º—Las soluciones deberán ser enviadas a la casa concesionaria del jabón:

POLLEDO y Cía. - B. Mitre, 1352
Buenos Aires,

haciéndose constar en el sobre que se refieren al **Concurso «La Toja».** Toda solución recibida después de la hora indicada como clausura del concurso, no será tomada en cuenta, así como las que se prestasen a confusiones o no vinieran escritas con claridad.

JABON SALES LA TOJA

150 premios por valor de $ 10.000

Esta es la faja que envuelve el jabón "La Toja".



y que deberá remitirse con la solución. Para que la faja sea válida será necesario que el trozo de la vista de la fábrica se halle intacto.

5.º—Si varias soluciones coincidiesen con el número exacto de granos de maíz, se sorteará, entre ellas, el primer premio, segundo, tercero, etc., y así sucesivamente por los restantes. Si aún quedaran premios por distribuir, una vez favorecidos los que hubiesen acertado, se procederá en igual forma para aquellas soluciones que más se aproximen al número exacto.

6.º—En la escribanía de los señores **Wright y Gamboa**, calle Avenida de Mayo, 733, se ha depositado una caja de jabón «La Toja», llena con granos de maíz, lacrada y sellada, la que será abierta el día y hora que oportunamente se indicarán.

150 PREMIOS
POR VALOR DE $ 10.000 m/l.

1.º Un soberbio **automóvil** doble faetón, 4 cilindros 30 H. P., de la marca mundial **«Overland»**, con lanzador y faros eléctricos, importado por los señores **Vda. de Canale e hijos.** (Valor: **$ 5.000**). El **«Overland»** hará la felicidad de usted, porque se mantiene sin composturas gracias a su motor sencillo y elástico y a sus válvulas protegidas.

2.º Un hermoso **piano** (valor: **$ 1.000**) de la marca **«Baña, Lettermoser y Cía.»**, de la gran casa introductora de pianos, órganos, armonios y almacén de música de los señores **Baña, Lottermoser y Cía.**, cuya antigüedad — pues data de 1851 — la pone a la cabeza de las de su ramo. El piano de nuestro premio, cuya fotografía presentamos, es tan admirable por su dulzura y sonoridad cuanto por su mecanismo.

3.º Un **«Maestrófono»**, con cuerda para 10 discos, o sea lo más perfecto que se ha inventado hasta la fecha en máquinas emisoras del sonido, con más 50 piezas elegidas, de la marca **«Homokord»**, aparato precioso como presentación y gusto, importado por la casa de los señores Mauthe & Cía. (Valor: **$ 400**).

4.º Un **cronómetro** de oro, 18 kilates, tres tapas, de la reputada marca **«Zenith»**. (Valor: **$ 300**).

5.º Un precioso reloj de señora, de oro 18 kilates, tres tapas, exquisitamente cincelado, marca **«Zenith»**. (Valor: **$ 200**).

6.º Una espléndida **bicicleta** de la afamada marca **«Peugeot»**, tipo turista, completa con todos sus accesorios (valor: **$ 160**), importada por los señores M. Recht & Lehman, Cangallo, 815, únicos introductores de las bicicletas, automóviles y motocicletas **«Peugeot»**.

7.º Una **máquina de coser**, marca **«Imperial»**, forma de mesa de gabinete, de siete cajoncitos, de la renombrada casa importadora de los señores Anderson, Clerget & Cía.

8.º Un cajón del antiguo y conocido **Cognac Martell.**

9.º Un cajón de la afamada **Ginebra Néctar.**

10.º-14.º Cada uno un cajón del gran Aperitivo Tónico **Pineral.**

15-19. Cada uno un cajón del conocido y delicioso **«Chinato Garda».**

20-49. Cada uno un cajón de **Sidra Champagne «El Gaitero»**, la primera marca del mundo.

50-69. Cada uno una docena de pastillas del inimitable jabón de **«La Toja».**

70-79. Cada uno una caja de deliciosos cigarros **«Curios»**, de la casa de los señores Massalin y Celasco.

80-99. Cada uno una caja de cigarrillos de la solicitada marca **«Colón»**, de la casa de los señores Fernández Sust y Cía.

100-150. Cada uno una caja de tres pastillas del insuperable jabón de **«La Toja».**



Maestrófono con cuerda para 10 discos. 3.º premio

MAGDALENA



La nueva iglesia local, inaugurada recientemente por monseñor Boneo.



Lunch con que el personal de la escuela número 1, obsequió a su exdirectora señora Rufina Jouco de Bolino, el día de su retiro.

MENDOZA



En el Centro Catalán, durante la fiesta del 14 de junio.



MUSGO LIQUENS Y LIANAS

Nuestros abuelos no jugaban con las declaraciones amorosas.

Era este un capítulo del amor que debía revestir caracteres de una seriedad solemne, y necesariamente definitiva.

De lararse, así no más por broma, o por pasar el tiempo, como generalmente sucede en nuestros días... ¡ni por pienso!

No diremos que no había también declaraciones «fallutas»; pero de éstas entraban pocas en docena.

Apresurémonos a decir que ahora las muchachas reaccionan un poco en esto de oir a cualquier quisque espetarles un: «Señorita, desde el día en que tuve la dicha de verla... etc...»

Más yanquis que nuestras antepasadas, las chiquillas modernas cortan generalmente esta erótica explosión de sentimientos con un: — «Bueno: eso ya lo sé de memoria. Empecemos ahora por lo práctico. ¿Está usted en condi iones de hacer la felicidad de una mujer como yo?»

En un rincón de la playa, un caballero no mal parecido y hasta elegante, traba conversación con una niña, a propósito de las construcciones de arena de los chiquillos.

La democracia del balneario acorta preámbulos y distancias.

De repente el hombre se le planta de rodillas a la chica y empieza un: «Desde el momento»...

La pizpereta lo mira maliciosamente, y sonríe, y al final de la consabida frase le dice:

— Bueno; pero usted, ¿quién es?

Turbación del amartelado galán.

— Yo... yo... tengo una cosa... Soy artista.

— ¿Eh?

— Sí, señorita... Soy artista en cabellos...

— ¡Ah! ¿Peluquero?

— Mi profesión... tal vez...

— No, no... ¡Espléndida! Dígame usted... ¿tiene usted en su negocio el afamado Tricófero de Barry?

— ¡Cómo no!... Es el que uso... ¿No ve usted mis cejas?

— ¡Extraordinarias! Pues bueno... Tenga usted la bondad de enviarnos a esta dirección una docena de frascos... y la nota, por supuesto...

— ¡Señorita!

— Mamá se está quedando calva la pobre... ¿Usted cree que con el Tricófero?...

— ¡Qué si lo creo! Si usted se lo aplica a esta piedra... no le saldrá pelo, seguramente; pero musgo liquens, lianas...

— ¡Magnífico!... No se olvide usted de enviarnos esa docena de frascos.

— ¿Y? ¿Seré correspondido?

— Seguramente, cuando esta piedra se cubra de musgo, liquens y lianas, merced al uso del milagroso Tricófero de Barry.

El hombre está untando...

NEUQUEN



Grupo de adherentes a la Unión Nacional, reunidos después de las últimas elecciones.

SAN FERNANDO



Homenaje de sus amigos al extinto Silverio Santojani, vendedor de diarios.

JUNIN



Alumnos y alumnas del Colegio de la Santa Unión, que hicieron su primera comunión.



PECTORAL LEGRAIN

Ocupa el lugar preferente entre los medicamentos destinados a combatir las afeccciones del aparato respiratorio.

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS.



LAS AFECCIONES REUMÁTICAS

La fricción "Fowland" constituye el verdadero tratamiento racional para la curación rápida y segura del Reumatismo, la Gota la Ciática, el Lumbago y demás enfermedades esencialmente dolorosas.

Ni mancha ni irrita la piel, ni deja rastros en la ropa.



La fricción "Fowland" alivia los dolores, calmando el sufrimiento en pocas horas Muéstrele a cualquier médico la formula que acompaña a cada frasco, de acuerdo con lo dispuesto por la ley, en la seguridad de que le contestará que en efecto se trata de un específico verdaderamente notable y eficaz.

Fricciones "Fowland"



JARABE LAXATIVO LEGRAIN

El purgante ideal

para los niños, porque reune como ningún otro todas las ventajas: acción rápida y eficaz, pureza absoluta, carencia de materias que puedan causar trastornos o ser perjudiciales, y especialmente un sabor tan agradable que los niños se deleitan tomándolo.

Es también un laxante de primer orden para las personas mayores, y en particular para las madres, en las épocas en que no pueden tomar remedios demasiado activos

Aprobado por el Departamento Nacional de Higiene, con el número 13.541 nota 1.141

EN CUALQUIER FARMACIA.

Actualidades de provincias

LAS HERAS



Niñas del colegio local, que cantaron el himno en la plaza el dia de la patria.

SAN LUIS



Enlace Dominguez-Bertini. — Lunch despidiendo a la novia de la v da de soltera. — Los recién casados en el templo. — Banquete al novio.


Pineral
EL MEJOR APERITIVO
Mantener nuestro producto a la altura de sus antecedentes, es nuestro lema.
Una copa con soda, antes de almorzar, y otra antes de comer, tonifica el estómago.
PINERAL
PINI Hnos y Cía
SAENZ PEÑA 1066

FELICIA (Santa Fe)



Fiesta con que obsequió a sus relaciones, en su quinta, el señor H. Maine.

OLAVARRIA



Santiago Vitali y su esposa Luisa Coda, con sus siete hijos varones del menor de los cuales ha sido padrino del bautizo el presidente de la república.



El personal de la nueva banda municipal, reorganizada recientemente, con los nuevos uniformes que estrenaron para las fiestas patrias.

APUNTES Y RECORTES

Los diputados ingleses no pueden proponer ninguna ley que aumente los impuestos.

El centro editorial más importante del mundo, es Nueva York. En el ramo de imprenta hay más de 27.000 operarios.

Los teatros de Berlín están sufriendo una crisis tan grande, que muchos empresarios se han visto obligados a mandar corredores de casa en casa ofreciendo localidades.

La «luna de miel» debe su nombre a la costumbre que tenían los

SUPERIORIDAD ALEMANA



En Nancy: — En Francia, el «chauvinisme» no tiene a su frente más que a chiquillos estúpidos.



Magdeburgo.— En Alemania, tiene a su frente nada menos que a un ministro.

(*Der Wahre Jacob*, Stuttgard).

POR MAL CAMINO



—¿Qué es eso, cochero? ¿A dónde me lleva?
—¡A Berlín!
—¡Pero si por este camino se va a Sedán!

(*Lustige Blatter*, Berlín).

antiguos germanos de beber agua mezclada con miel los treinta primeros días de matrimonio.

De cada 205 hombres sólo hay uno que tenga más de 1.80 metros de alto.

El gobierno británico es propietario de 25.000 camellos.

La lengua de la girafa tiene 70 centímetros de largo.

Los árabes toman hasta veinte tazas de café por día.

Los gatos tienen treinta dientes y los perros cuarenta y dos.

El Etna es el volcán más alto de Europa.

En Moscú se publica un diario que vale un centavo.

El país que produce más café es el Brasil.

La población de Irlanda es de más de cuatro millones y cuarto.

Las mujeres casadas viven más que las solteras.

El alfabeto ruso tiene 39 letras.

Los ojos del camaleón se mueven uno independientemente del otro.

En cada aspiración una persona adulta aspira medio litro de aire.

El sistema de canales de China es el más extenso del mundo.

En Suecia a un cura que estaba preso se le permitió decir misa en su celda.

De diez y ocho expediciones que se han hecho al Polo Sur, nueve han sido inglesas.

En la isla del Príncipe Eduardo se pescan anualmente langostas por valor de cien millones de pesos.

Un ciclón sopló, hace poco, en Texas, con tanta fuerza, que hizo descarrilar un tren.

La golondrina vuela a razón de más de 150 kilómetros por hora.

Los chinos no llevan más que cinco botones en sus chaquetas para tener a la vista algo que les recuerde las cinco virtudes morales más importantes que recomendó Confucio, y que son: bondad, justicia, orden, prudencia y rectitud.

Para calmar los furores de un toro bravo se recomienda la música del violín.

Dícese que el hablar es una buena forma de ejercicio, especialmente para los que padecen del corazón.

Se cree que el crisantemo es la flor que dura más tiempo después de cortada.

FIN DEL MERCADO



El turco. — Me han quitado todas las mercaderias y no me han pagado ni un céntimo.
El austriaco. — Yo me he gastado todo el dinero que traía, y no he comprado nada.

(*Kukas Markun*, Budapest).

Interesante, bajo todo punto de vista, será la reunión de carreras que se efectuará mañana en Palermo.

Le sirven de base dos premios clásicos: el «Libertad», para todo caballo, y el «Iniciación», para productos.

En el primero de ellos, a correrse sobre 2.500 metros, serán de la partida: Charming, 56 kilos: Charley, 60; Irigoyen, 59 dudoso, y San Jorge, 56.

La pareja del stud Alvear, formada por Charming-Charley, será la favorita. El hijo de Cyllene puede decirse que ha completado su preparación, y en estas condiciones creemos difícil que puedan arrebatarle el triunfo.

Irigoyen, el invicto hijo de Jardy, en la presente temporada, dispensa tres kilos de ventaja a su contrario, motivo por el cual posiblemente se le reservará para el premio «Chacabuco».

En cuanto a San Jorge, por el momento no le consideramos en condiciones de batir al pupilo del stud Alvear.

El premio «Iniciación» nos dará lugar a poder apreciar la presente generación, pues en él se encuentran anotados todos los potrillos que han actuado con mayor éxito en lo que va del año, como ser: Volnay, Querido, Mustafá, Red Jacket, Podestá, Spot, San Remo II y Borbollón.

La pareja del stud Iceache será nuestra favorita, pues los consideramos a cualquiera de los dos capaces de hacer triunfar sus colores.

Mustafá, con su triunfo del domingo en el clásico «Montevideo», en forma fácil y en un tiempo bastante bueno, ha demostrado ser un producto de clase.

Querido, que se le viene reservando, después de haber obtenido su primer triunfo, para disputar este premio, es el enemigo de mayor consideración que le vemos a los dos hijos de Diamond Jubilee.

Nuestros favoritos son: 1.ª carrera, Pas Pressé 2.ª, Morón; 3.ª, Espíritu; 4. Siglinda; 5.ª, Stud Alvear 6.ª, Stud Iceache; 7.ª, Carlos XII 8.ª, Copetín

HIPÓDROMO ARGENTINO

PROGRAMA OFICIAL

DOMINGO 29 DE JUNIO DE 1913

1.ª CARRERA — Premio Alica

A las 12.30 p. m. — Distancia: 1.700 metros

Caballo	Peso	Caballo	Peso
Bamboche	54 ks	Canario	51 ks
Bubbles	54 »	Cataclismo II	51 »
Carnot II	54 »	Pas Pressé	51 »
Fumiste	54 »	Adiós	48 »
Button Hole	52 »	Oro en Polvo	48 »
Chaucha	52 »		

2.ª CARRERA — Premio Dichosa

A la 1 p. m. — Distancia: 1.400 metros

Caballo	Peso	Caballo	Peso
Monte Cudine	55 ks.	Garay	55 ks.
Maratón II	55 »	Arturiano	55 »
Mortilero	55 »	Retén	55 »
Cuaró	55 »	Epupel	55 »
Gamecock	55 »	Sigfrido	55 »
Saint Etienne	55 »	Naschel	55 »
Belfos	55 »	Duc du Maine	55 »
Lad	55 »	Set	55 »
Morón	55 »	Prólogo	55 »

3.ª CARRERA — Premio Remate

A la 1.30 p. m. — Distancia: 1.400 metros

Caballo	Peso	Caballo	Peso
Pui	58 ks.	Venerable	48 ks.
Espíritu	54 »	Erin's Boy	48 »
Lord Leitan	52 »	Fría	46 »
Tacuarela	50 »	Thira	46 »
Polish	50 »	Langostín	46 »
Rouge Rose	48 »	Le Blé	46 »
Nericia	48 »	Stellita	44 »
Gamecock	48 »	Voltier's Glory	44 »

4.ª CARRERA — Premio Irish Jewel

A las 2 p. m. — Distancia: 2.200 metros

Caballo	Peso	Caballo	Peso
Dichosa II	56 ks.	Chochita	48 ks.
La Esperanza	53 »	Chaucha	47 »
Brilla	53 »	Barita	47 »
Siglinda	51 »	Dione	47 »
La Liquette	50 »	Alharaca	46 »
Anisette	48 »	Liberty	46 »

5.ª CARRERA — Premio Libertad

A las 2.30 p. m. — Distancia: 2.500 metros

Caballo	Peso	Caballo	Peso
Charley	60 ks.	Fisherman	60 ks.
Charming	56 »	Pig	56 »
Pedernera	60 »	San Jorge	56 »
Edison	56	Elcano	56 »
Paramour	44 »	Bizcocho	60 »
Irigoyen	59 »	Hirondelle	58 »

6.ª CARRERA — Premio Iniciación

A las 3 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Caballo	Peso	Caballo	Peso
Primicio	56 ks.	Podestá	56 ks.
Volnay	56 »	Hirán	56 »
Piquete	56 »	Marchetti	56 »
Hidrato	56 »	Spot	56 »
Royal Mail	56 »	San Remo II	56 »
Edipo	56 »	Lord Peter	56 »
Embustero	56 »	Anzio	56 »
Ebro	56 »	Macherin	56 »
Esopo II	56 »	Mamoré	56 »
Emerson	56 »	Erin's Boy	56 »
Querido	56 »	Borbollón	56 »
Epílogo	56 »	Rana IV	56 »
Mustafá	56 »	Clarín II	56 »
Red Jacket	56 »	Metán	56 »

7.ª CARRERA — Premio Belle Rake

A las 3.30 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Caballo	Peso	Caballo	Peso
Carlos XII	60 ks	Inspector	49 ks.
Bizcocho	56 »	Infernal	48 »
Trifle	56 »	Escándalo	48 »
Dado	55 »	Ayesha	48 »
Two Step	54 »	San Giuliano	48 »
Last Reason	54 »	Estileto	48 »
As de Espadas	54 »	Messidor	48 »
Bijou Royal	51 »	French	48 »
Dominguito	51 »	Cordon Vert	48 »
Ibarreta	50 »		

8.ª CARRERA — Premio Théonie

A las 4 p. m. — Distancia: 3.000 metros

Caballo	Peso	Caballo	Peso
Hirondelle	58 ks.	Pommard	46 ks.
Tirteo	55 »	Walter Scott	45 »
Copetín	53 »	Encono	45 »
Dichosa II	52 »	Chito	44 »
Malena	50 »	Tipo	41 »
Old Green	49 »		

PROFESIONALES RECOMENDADOS

Sanatorio de Señoras

JUNCAL esq. C. Pellegrini

Exclusivamente para señoras y niños Cirugía, clínica médica y partos.

Directores: Doctores

OTAMENDI Y MIROLI

Por informes, diríjase por carta directamente al administrador.

Unión Telefónica, 1005 (Juncal).

Dr. Eduardo A. Pasquez, jefe de servicio de Rayos X del Hospital Francés. Enfermedades internas y cirugía. De 2 a 4 p. m. y de 8 a 9 de la noche. Callao, 44. U. T. 4623 Libertad.

Dr. M. Kutyn Dentista Norte americano de la Univ. de N. York, Buffalo y Bs. As. Ultimos adelantos. Horas: de 10 a 11 ½ y de 2 a 5 ½ — CERRITO 87

MIGUEL ELKIN

CIRUJANO DENTISTA

CHACABUCO 439 Buenos Aires

ALEJANDRO MATTIA

CIRUJANO DENTISTA

Rivadavia 2766 (Plaza del Once) U. T. 800 Mitre

Dr. RAPOPORT, **606** **914**

Especialista comisionado a Europa para estudiar el 606 de la sangre y urinarias.

1 a 4 y 6 a 8 p. m. Corrientes 2970

Doctores ARRIGHI

TRATAMIENTO DEL ASMA

(9 años de éxito).—Internas y niños. 2643 - HUMBERTO 1.º - 2643 —de 8 a 10 a. m. y de 1 a 9 p. m. U. T. 283 Mitre.—Análisis Clínicos y Rayos X

SANATORIO

"ALMEIDA HUERTA"

para cirugía en general.

Operaciones GRATIS

Pensión desde 20 $

DIRECTOR

Dr. L. ALMEIDA HUERTA

Cirujano laureado por la Facultad de Medicina de Buenos Aires

Rivadavia. 1581 - Buenos Aires

Dr. JOSE V. VARALLA

Vías urinarias, piel y avariosis. Electricidad médica, Rayos X. Firsente a la Sarmiento, 839 de 4 a 6 p. m. Festivos: de 10 a 11 a. m.—Pozos 987 de 1 a 3 y de 7 a 8 U. T. 923 B. O.



INSTITUTO OPTICO LOMBARDI. Examen de la vista Gratis. Desde $ 8 anteojos y lentes de oro reforzado, con cristales para cualquier defecto de la vista. Taller de precisión: C. Pellegrini 468 U. Tel. 4802 Libertad.

HERNIAS se reducen radical y rápidamente por "EL NUEVO SANGLUM ELASTICO" patentado. Resultados positivos, sin molestias en ambos sexos y a toda edad. Instituto Ortopédico, Corrientes 619. Medias elásticas, etc. FAJAS CONTRA LA OBESIDAD

Dr. Cantarell Especialista en las enfermedades de la piel, vías urinarias, las propias de las señoras, Avariosis, etc. Tratamiento científico y positivo de la impotencia, neurastenia y debilidad general. Lavalle 910 de 2 a 5 y de 8 a 9 p. m.

Dr. Román Alcorbe, especialista en enfermedades nerviosas. Instalación moderna para el tratamiento radical de la neurastenia, histeria, neuralgias, artritis, etc. Consultas en el Sanatorio Modelo Suipacha 61 de 2 a 5 p. m.



Adela Schuster de Itzcovich

DENTISTA

Ha trasladado su consultorio de la calle Corrientes, 1811, a la **Avenida de Mayo, 1239** primer piso. U. T., 4015, Libertad.

HEMORROIDES (almorranas). Tratamiento radical sin operación cruenta de un modo eficaz, incruento y libre de accidentes y peligros. — **Dr. E. G. FIGUEROA**, especialista en enfermedades del Intestino y Estomago. — Consultorio: TUCUMAN, 565. de 3 a 5 p. m.

Dr. E. F. Polito Especialista en enfermedades de la piel, vías urinarias y

SECRETAS

Consultas: de 2 a 4 y de 6 a 8 p.m. U.T. 2602 (Libertad). E. Ríos. 624. Bs. As.

Dr. Nicanor R. Tejerina

Exmédico del Hospital San Roque

Atiende enfermedades internas, nerviosas y niños — Belgrano. 1393. Consultas de 2 a 4 p. m. U. T. 3367 Libertad

José Ignacio O'Farrell

José Jaime O'Farrell

DENTISTAS NORTE AMERICANOS

Lavalle, 1206 - U. T. 3536, Lib.

Horas de consulta: de 9 a 12 y de 2 a 5

HERNIAS (QUEBRADURAS) se curan radicalmente, sin operación, en todas las edades y sexos, por el sistema del **Dr. E. Dueñas, Cangallo, 787.** U. T. 2789 (Avenida).

Dr. AYNES

MÉDICO-CIRUJANO

Internas y Nerviosas — Rayos X

Aplicación del 606 y del 914

Consultas de 2 a 6 Rivadavia 1921.

Dr. HAM

Del servicio de vías urinarias del Hospital San Roque. Diplomado en la especialidad por la Facultad de Medicina de París. Riñón, etc. Lavalle, 1312 De 2 a 4

Dr. Eduardo Jonquiéres, de las Facultades de París y de Bs. Aires. Especialista en enfermedades de la piel. Sistema de los Dres. Jacquet y Leroy de París, para el tratamiento de las afecciones faciales.—Maipú 786 de 2 a 4.—U. Telef. 6146 Avenida

Dr. A. R. ZAMBRINI

JEFE DEL SERVICIO DE NARIZ GARGANTA y OIDOS DEL HOSPITAL SAN ROQUE

1 a 3 p. m. Maipú 288 U. T. 4572 Av.

Rodolfo E. Kempter

CIRUJANO DENTISTA

Consultas: de 9 a 12 y de 1.30 a 5

Corrientes, 787-Buenos Aires

Dr. CABAUT, especialista en enfermedades de los ojos, anteojos, etc. Oculista del Hospital Francés. Carlos Pellegrini 594 de 1 a 5 U. Teléfono 688 Libertad

ENFERMEDADES DE LOS OJOS

Dr. Crespo

De la Clínica del Profesor Panas, de París. Lunes, Martes, Jueves y Viernes de 2 a 4 Cerrito 53

Masaje Gimnasia Médica y Fisiológica

GUILLERMO BENGELSDORFF

Licenciado en Estocolmo (Suecia) 1 a 3 Cerrito 416 U. T. 5189 Lib.

NIOBE Fajas hipogástrica para vientres caídos y dilatación de estómago. Corsés de género de punto, tejido a medida. Ortopedia Moderna Corrientes 1031

HERNIAS (Quebradura) — Curación radical sin operación. Certificado de curación

Dr. WALL

Moreno 64 (altos) Buenos Aires

RIVADAVIA 842: especialista en enfermedades internas de Señoras. Niños partos. Dr. F. López de las clínicas de París, Berlín, Londres. Electricidad Médica (nerviosas). A domicilio: martes, jueves y sábados. Consultorio: lunes, miércoles y viernes de 10 a 12 y 2 a 4

CONCURSO 25 DE CARAS Y CARETAS



Esta es la casa que se otorgará como primer gran premio de este concurso. La construcción ha sido hecha por la Sociedad Argentina de Edificación, colosal empresa que en muy breve tiempo ha logrado fama, prestigio y potencialidad financiera maravillosos. Los valores de la Sociedad Argentina de Edificación, cuyo capital es actualmente de $ 10.000.000 m/n. c/l., son hoy muy solicitados, por considerarse que se trata de los títulos más saneados, y de mayor renta. La Sociedad Argentina de Edificación, que aún hace muy poco tiempo era modesta empresa, ha empezado ya a extender sus negocios fuera de la Capital Federal, pues además de su bien conocida Casa Matriz de la calle Victoria, 720, cuenta con una sucursal en el Rosario de Santa Fe. ¡La casa que regalamos no necesita mejor presentación ni garantía!

BASES DEL CONCURSO

1.º — Desde la fecha y hasta las 12 m. del día 21 de octubre de 1913, queda abierto el concurso 25 de CARAS Y CARETAS.

2.º — Para tomar parte en este concurso, es indispensable llenar el cupón que va al pie de estas páginas, escribiendo con claridad el nombre y dirección del remitente y la cantidad de granos de maíz que éste calcule contiene la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», que se ha llenado **hasta el borde superior de la etiqueta** y se ha depositado en la escribanía de los señores Julio A. Gabastou y Pedro P. Lalanne (Florida núm. 230), debidamente lacrada y sellada con todas las formalidades de práctica y cuyo facsímil publicamos.

3.º — Pueden también enviarse las soluciones escritas al dorso de las etiquetas de las botellas de «Chinato Garda».

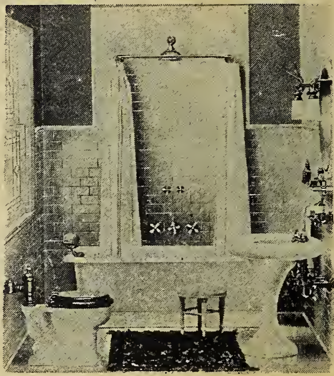
4.º — Se adjudicarán los 155 premios siguientes:

Primer gran premio: Una casa valor de pesos 36.000 m/n., construída por la Sociedad Argentina de Edificación, y situada en las calles El Cano y Olaguer, completamente amueblada por la renombrada casa Thompson, con muebles por valor de $ 8.458 moneda nacional y a la que además se dotará de sus instalaciones completas, inclusive cocina y un soberbio cuarto de baño, que procede de la importante casa Heinlein y Cía.

2.º premio. — Un hermosísimo juego mixto para señora y caballero, compuesto de: 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado, con tres tapas, para hombre; 1 cadena oro macizo, 18 kilates, para el mismo; 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado



El 2.º Premio, constituído, como los demás, por relojes «Longines».



El soberbio cuarto de baño será instalado por la casa Heinlein y Cía., y esto basta para decir que será lo más nuevo, confortable y elegante.



Frente del nuevo edificio de la antigua y bien conocida casa Tito Meucci y Cía., Cuyo, 1431, encargada del empapelado, pintura, etc., de la casa de la calle El Cano. Grandiosa empresa que como ninguna otra puede hacer un trabajo notable.

En breve, la Compañía Alemana de Electricidad, llevará sus cables hasta la casa y ésta se entregará con la instalación completa de luz eléctrica.

El grabado reproduce los muebles del vestíbulo, que como todos los adquiridos, proceden de la renombrada casa Thompson, C. Pellegrini, 380.

Al igual que todo lo procedente de dicha casa, son lo mejor de lo mejor; lo de mayor novedad y riqueza. Su elogio supremo está hecho con decir que son "muebles de Thompson".



Su costo por habitaciones es el siguiente:

Vestíbulo	$ 566
Comedor	„ 1803
Sala	„ 1702
Escritorio	„ 1190
1.er dormitorio......	„ 2049
2.º dormitorio	„ 878
3.er dormitorio......	„ 270
Total general	$ 8458



La botella se ha llenado únicamente hasta el borde superior de la etiqueta.

2.º premio.—Un hermosísimo juego mixto para señora y caballero, compuesto de: 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado con tres tapas; para hombre; 1 cadena oro macizo, 18 kilates, para el mismo; 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado y con brillantes, tres tapas; para señora; 1 cadena oro macizo, 18 ktes., para el mismo, valor $ 1.200 —3.er premio, 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado, con tres tapas, para hombre; 1 cadena, oro 18 kilates, para el mismo, valor pesos 400.—4.º premio, 1 reloj Longines, oro 18 ks., cincelado, con tres tapas; para hombre, $ 200.—5.º premio, 1 reloj Longines, oro 18 ks., con tres tapas; para hombre, valor $ 150.—6.º al 55.º premios, ambos inclusive, 50 relojes Longines, de plata, tres tapas, para hombre, valor $ 25 cada uno,—56.º al 155.º premios, ambos inclusive, 100 relojes Longines, de níquel, dos tapas, para hombre, valor $ 18 cada uno.

5.º — Los 155 premios detallados se adjudicarán en la forma que se expresa a continuación:

El «Primer Gran Premio» a la persona que acierte el número exacto de granos de maíz que contenga la botella de «Chinato Garda».

El «Segundo Premio» a la persona que más se aproxime al número que obtenga el primer premio. Y los premios tercero hasta el 155 ambos inclusive, a quienes remitan cupones con cifras que sigan en orden aproximativo, adjudicándoseles los premios por el orden que se establece.

6.º — En el caso de que nadie acertase con el número exacto de granos de maíz que contenga la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», los premios se adjudicarán a las personas que más se hubieran aproximado siguiendo el orden establecido en el artículo que precede.

7.º — Si varias personas hubieran coincidido acertando con el número exacto de granos de maíz que contiene la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», se sorteará el primer premio, entre todos los cupones o etiquetas que hayan acertado.

Los demás premios, en este caso, se adjudicarán también por sorteo, entre todos los que hayan acertado, con exclusión del cupón o etiqueta que haya sido favorecido con el primer premio, como se ha procedido en concursos anteriores. Si habiendo alcanzado a ser favorecidos con premios todos los cupones o etiquetas que indiquen la solución exacta, aún quedasen otros premios de los ofrecidos, se adjudicarán sucesivamente a los que se hayan aproximado al número exacto y en la misma forma expresada anteriormente, sorteándose cuando varios coincidieran.

8.º — En cada cupón o etiqueta se podrá escribir una sola cantidad, pero cada interesado puede enviar cuantos cupones o etiquetas desee.

9.º — Los sobres conteniendo cupones o etiquetas, deben dirigirse a

Concurso 25 de "Caras y Caretas"
Chacabuco, 151 - 155. - Buenos Aires.

10.º — Los cupones o etiquetas que no vinieran escritos con claridad y que se prestasen a confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el concurso.

11.º — Oportunamente indicaremos la fecha y el sitio en que tendrá lugar la apertura de la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», para contar los granos de maíz que contenga y proceder a la adjudicación de los premios, publicándose después los resultados y la crónica del Concurso. — Buenos Aires, 26 de abril de 1913.

Concurso 25 de Caras y Caretas

La botella del aperitivo "Chinato Garda" contiene ....granos de maíz.

Nombre ....

Dirección ....

TALLERES GRÁFICOS DE CARAS Y CARETAS


CARAS
y
CARETAS

ÍNDICE

DE LAS MATERIAS QUE CONTIENE ESTE TOMO

TERCER BIMESTRE DE 1913

AÑO XVI

PROSA

PAGINAS LITERARIAS

REDACCION

A

B

C

PROVINCIAS

VERSO

ILUSTRACIONES

EN NEGRO

DIBUJOS EN COLOR

FOTOGRAFIAS

RETRATOS

A

B

ACTUALIDADES EXTRANJERAS

TEXTO

Estados Unidos

Francia

Grecia

Holanda

Inglaterra

Italia

Malta

Méjico

Mónaco

Montenegro

Turquía

Uruguay

APUNTES Y RECORTES

DIVERSAS

RETRATOS EXTRANJEROS

VARIAS

CARRERAS

CONCURSO DE POSTALES

CURIOSIDADES

HISTORIETAS

LA ELEGANCIA Y LA MODA

PAGINAS INFANTILES

SECCIONES FIJAS

SUCESOS EXTRAORDINARIOS

TEATROS